

~~4a7-7~~

23-5-3-7

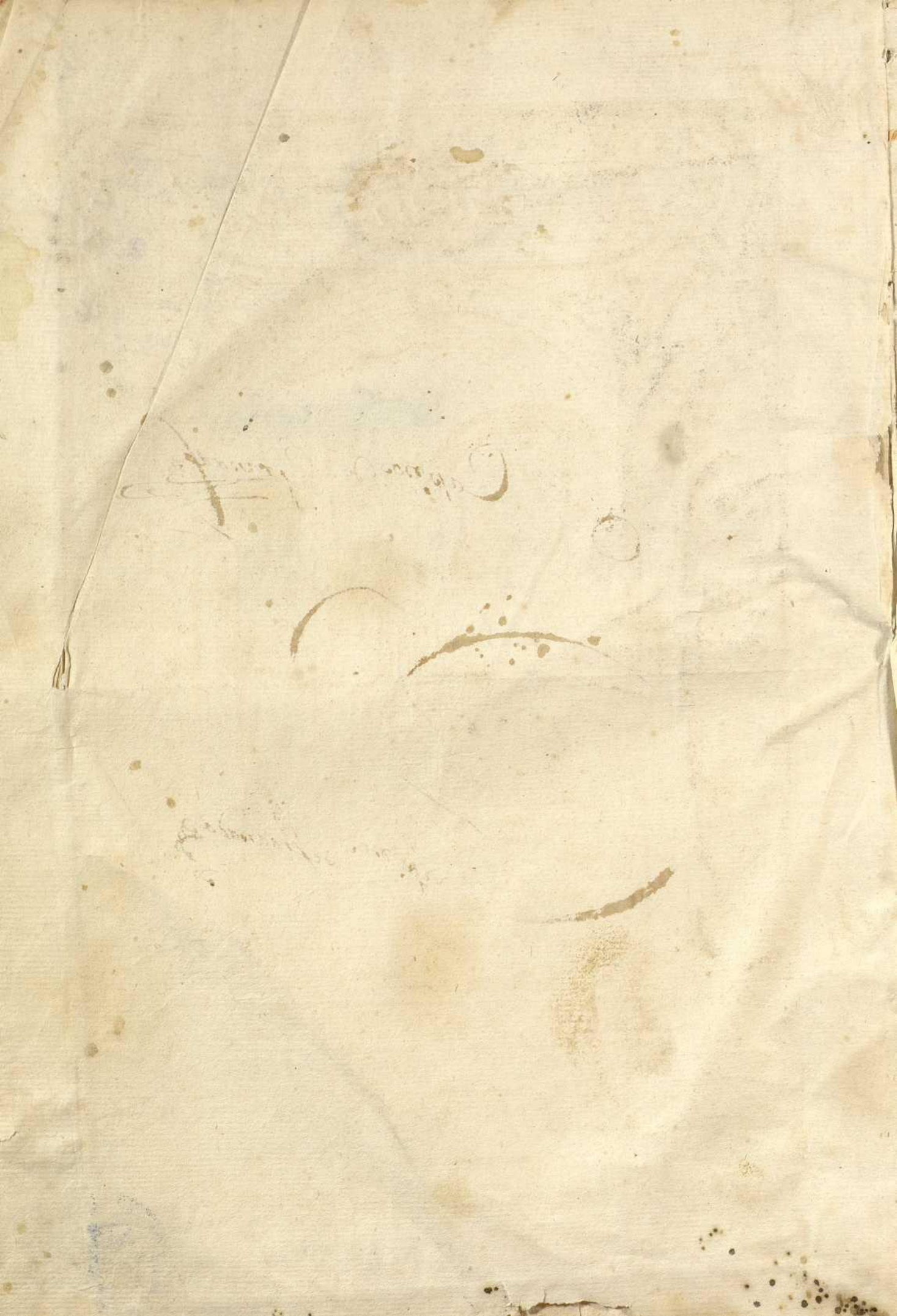
No 7
22-114

Bibliothèque Universitaire
CANADA
A
28
136

Cap. no. 7 de la Grande

ap. no. 2 de la Grande

18425173



EXPLICACION D EL HJMNO QUE DIXE
ron los tres mancebos en el horno de Babilonia. Por el Pe
F. Pedro de Abrego Lector Jubilado de la Orden de nro P.
S. Fran. en la Prouincia de el Andaluzia, Danieli. C. 3.



benedicite Angeli domini domino

benedicite caeli dno laudate dno

benedicite omnia opera dni dno laudate et super exaltate insecta

benedicite a que omnes que super caelos sunt domino

DEDICADO A NRO R.º P.º FRAY PEDRO
Gonzalez de Mendoza Meritissimo Comissario general
De toda la Orden de nro Padre Sant-Francisco
y Consultor del supremo Consejo de la S.ª Inquisition

F. Heyslan fecit en Scutla

EXPLICACION DE EL FIN O QUE DIXE

con las tres mandadas en el año de 1714 por el Rey de España para que se hiciese un tratado de comercio con el Reino de Siam.



QUE EN EL FIN DE EL FIN O QUE DIXE

que se hiciese un tratado de comercio con el Reino de Siam.

SVMMA DEL PREVILEGIO.

ESTE Libro Commentarios del Hymno que compusierõ los tres mancebos en el Horno de Babilonia, del P. F. Pedro de Abreu de la ordẽ de S. Francisco, tiene Preuilegio de su Magestad, para que por tiempo de diez años no se imprima, ni venda sin lincencia de su Author, como parece por su original, firmado del Secretario Gorge de Touar, su fecha en Madrid en veynte y quatro dias de Enero, de mil seyscientos y nueve años.

Censura de la obra.

Por mandado de v. Alteza è leydo, y examinado dos libros que se intitulan, vno Explicacion del Hymno, q̄ cantaron los niños en el Horno de Babilonia; y el otro, Commentarios de las palabras q̄ se hallan escriptas auer hablado la Virgen nuestra Señora: compuestos por el reuerendo, y muy docto P. F. Pedro de Abreu, de la orden del seraphico P. S. Francisco: y solo hallo en ellos de inconueniente, que sean en nuestro vulgar Castellano, porque las infinitas Perlas de Mysterios, y cosas curiosas de letras diuinas, y humanas, leccion de sanctos: explicado todo con tanta subtileza, y erudicion que en el discurso dellos se halla, no era razon que se hallaran tan a la mano de todos. Mas pues su Author quiere, y nuestra lengua gana, y la charidad se communica, y el zelo es sancto de que todos se aprouechen: v. Alteza puede dar la lincencia que pide, porque la utilidad sera grande, y el seruicio de nuestro señor aumentado, y los professores de letras sagradas enseñados: y juzgo ser libros Catholicos, pios, sanctos, doctos, deuotos, y curiosos, y este es mi parecer, saluo, &c. Fecha en este Monasterio dela sanctissima Trinidad de Madrid, en seys dias del mes de Enero, deste año de 1609.

El Presentado F. Iuan Baptista.

¶

¶ Está tassado este libro por los Señores del Consejo a quatro maravedis el pliego. Dada en Madrid a 17. de Março de 1610.

Antonio de Olmedo.

FACULTAD DEL R^{mo}. COMIS
sario General.

F Pedro Gonzalez de Mendoza Comissario General, y seruo dela orden de nuestro P. S. Francisco, en Familia Cismontana: Al P. F. Pedro de Abreu, Predicador, y Lector jubilado en la S. Theologia, y Custodio disimidor en nuestra Prouincia de Andaluzia, salud, y paz en el Señor. Por quanto v. R. me hizo relacion, de que auia compuesto tres Libros que se intitulan, el vno Explicacion del Hymno q̄ hizieron los tres mancebos en el horno de Babilonia: y el otro Commentarios en las palabras q̄ se hallan en el Euangelio auer hablado la Virgen nuestra Señora: y otro descripcion de la nobleza, y antigua Isla de Cadiz; los quales dichos Libros segun nuestros estatutos, los remittimos a personas doctas de la orden para que los viesse, y aprobassen; y auendolos aprobado, teniendo grande satisfaccion de la persona dñ v. R. y de sus buenas Letras, y q̄ sus trabajos an de ser muy lucidos, y de grande provecho a la Iglesia Catholica. Por tanto por las presentes concedemos Licencia a v. R. para que los pueda presentar en Consejo Real, e imprimir los, guardando en todo lo que el sancto Concilio de Trento manda, y las pragmatikas Reales ordenan. Dada en nuestro Conuento de S. Francisco de Seuilla en 4. de Octubre, 1608.
Años.

F. Pedro Gonzalez de Mendoza
qui supra.

AL ILLVSTRIS

SIMO SEÑOR DON F. PEDRO GON-

CALEZ DEMENDOZA, ARCOBISPO ELECTO EN LA
Sancta Yglesia de Granada, F. Pedro de Abru, lector jubilado de la or-
den de S. Francisco, su humilde hijo.

DI ZE Clemente Alexandrino (Illustrissimo Señor) q̄ las Ora-
ciones, y Libros, son hijos de nuestra alma: *Pulchrum, & honestum
esse existimo, is etiam, qui postea futuri sunt, bonos filios relinquere. At filij
quidem corporum; anima autem sunt foetus Logi (id est) Orationes, & Sermones.*
Alude a la Minerua q̄ fingian los Antiguos, auer nacido dela cabeça
(esto es) del entēdimiento, e ingenio de Iupiter. Y en la diuina Escrip-
tura hallamos la Sabiduria ser cōcebida, y nacer a manera de hijo. *Non
dū erant Abyssi, & ego iam concepta erā: Ante omnes colles ego perturiebar.* y S. Epi-
phan. las palabras del mismo cap. *Dñs possedit me*, traslada, *Dñs instar pulli
exclusi me*: Dando a entender, que Dios sacò a bolar la Sabiduria, como
si fuera vna Aue, o Aguila de ligerissimo, y altissimo buelo. Finalmē-
te el verbo Diuino, e infinita Sabiduria, se llama, y es hijo del eterno
Padre. Deste mismo modo, las Palabras humanas, los Conceptos, Ora-
ciones, y Libros, don de se manifiesta, y resplandece la sabiduria de al-
guno, son con razon llamados sus hijos. Y de la propria suerte dize el
mesmo Clemente, que de los hijos corporales, vnos s̄o Mostruos feif-
simos, otros Hermosos; assi de los hijos del alma, y del entendimiento,
que son los libros, vnos tienen de formidad, y fealdad, y otros singu-
lar belleza. Feifsimos, y mas que mostruosos son, los contaminados
con la heregia; suzios, y asquerosos los mezclados con palabras, y
cuentos deshonestos. Son los hijos como las madres, y son los libros
como los entendimientos. De asquerosas, y torpes Harpyas, nas-
cen semejantes harpyas, que con su leccion eufuzian todas las cosas.
Pero aquellos son hermosos hijos, los libros que el entendimiento sa-
bio, honesto, y fiel concibe, pare, y saca aluz: como son los de Augus-
t. Hieron. Ambr. Chrysost. y otros; cuyos conceptos, y claras obras lle-
garon hasta nuestro tiempo. Tambien mi entendimiento estribando
en la obediencia, à parido vn hijo en alguna manera, fiel cierto, y ho-
nesto, mas no hermoso, y galano. Pero como dize S. Amb. *Unum quēq;
fallunt*

DEDICATORIA.

fallunt sua scripta, & au rem praeireunt: atq; ut filij etiam deformes delectant; sic etiam scriptorem in dicere sermones sui palpant. El prouerbio comun es muy verdadero: *Suum cuique pulchrum*, aun que le falte la hermosura. Como quiera que sea, es suerte dura, el no poderse encubir, ni ocultar. Porque es necesario que discurrá por los Pueblos, Ciudades, y por todo el Oibe, y que vengan no solo a la noticia de todos, pero aun es forzoso venir a sus manos. Y a vezes suelē caer estos hijos tiernos en vñas, que despedazan lo que los lectores beneuolos tocan blandamente. Por tãto forzoso es que tenga vn Patron, debajo de cuyo amparo discurra por tãtas Ciudades, y Reynos. Por esto elegi por amparo a v. Ill.^a hór ra y hermosura dela casa de Sylua, y Médoza, Prelado clarissimo de nuestra Religión sagrada, a quiē se dedica, y entrega; porque debajo de tan grã de luz osará salir en publico; y al abrigo de tan firme techo no temerá las lluias; y auiendo passado por tan insigne parecer, no ozaran, o temnan vergueuça los Criticos de dar el suyo; y confirmado con la bendicion de tan gran Prelado, no le comprehenderá la maldicion de los Zoilos. Plinio cuenta, que en Thebas vuo vna Aguja, o Pyramide, en cuya fabrica se ocuparon veinte mil hombres, la qual queriendola el Rey leuantar, y temiendo que para tan grande peso no fueran bastantes algunas Machinas por ingeniosas que fuessen; y para que los artifices no temiesse su peligro, mando q̄ atassen a su hijo en la punta del Obelisco, o Aguja, por que teniendo los que la leuantauan, respecto a la vida, y salud del hijo del Rey que alli estava ligado, alzassen con tãto tiento, y blandura la Pyramide, que la vida del niño fuesse amparo, y guarda de la Aguja. Esta admirable obra fue causa, que auiendo Cambyses Rey de Persas, y Medos assolado aquella ciudad, y llegando el incendio cerca de la Machina, mādó el Rey apagar el fuego por la reuerencia de tan gran fabrica, no auiendo tenido respecto alguno a la Ciudad. Ató el Rey su hijo al Obelisco, para q̄ guardara, y amparara vna obra tan alta, y leuantada. Con mucha mayor razon ligo yo este libro hijo de mientendimiento, a otra mas alta, y excelente Pyramide, y la dedico, no para que defienda la Pyramide, sino para que della sea defendida, y estè segura debajo de tanta grandeza de los males, y peligros que se pueden ofrecer. Muy conocidos son los Obeliscos, y Pyramides, por su grande altura, y resplandor. Y fueron segun Plinio con sagrados al Sol, por la semejança que tenian con sus rayos; y porq̄ el nóbre de Pyramide se deduze de Pyros que significa fuego en lengua Phænicea, por el resplandor q̄ en si tiene a manera de fuego. Prelado clarif.

Plini. lib. 26
cap. 9.

DEDICATORIA.

clarissimo para mi es v. Ill^a. vn Obelisco muy alto, y vna Pyramide muy leuantada, y resplandeciente. Porque en tan esclarecida persona estàn todas las qualidades muy leuantadas, y de si dan gran resplandor. Es muy alto el linaje nobilissimo, y de grande claridad, la sabiduria, virtud, y dignidad, dan de si gran lustre. La generaciõ es muy clara, y no ay quiẽ la ignore q̄ vuo è los Rey nos de Portugal desde Diego d̄ Silua Ayodel Rey don Iuan el primero, que rey nõ año de 1379. a quiẽ por su fidelidad, y grãdes seruicios hizo Cõde de Portalegre, y de Rui Gomez de Sylua, Padre de v. Ill^a. varõ insigne en nuestros siglos q̄ heredò el Condado de la Chamusca casa del mesmo tronco. en aquel Reyno. El qual auiedo venido a estos d̄ Castilla è seruicio d̄ la Emperatriz, priuotanto con el gran Rey don Filippo segũdo, por su raro ingenio, y singular lealtad, que sobre la grandeza de su casa, le leuantò, y en grandecio, haziendo lo Principe de Euoli, y Duque de Pastrana, de quien como de admirable tronco q̄ tenia sus rayzes echadas en los seruicios Reales, procedio la excelētissima Duquesa de Medina Sidonia, doña Anna de Sylua, muger por su grã valor, ingenio, discrecion y prudēcia, digna de eterna memoria en los siglos venideros sin otros mil que dexó. Y dixera de mas desto de don Pedro Gonçales de Mēdoça gran cauallero en el seruicio del Rey don Pedro, y don Enrique, de quien se haze memoria como de vno de los mayores de su tiempo en las choronicas de los dichos Reyes, y en los Annales de Aaragon, de quien procedio don Diego Hurtado de Mendoza, Almirante mayor de Castilla, en tiempo del Rey don Enrique tercero, que lleuando vna armada de Galeras, y Naos a la costa de Portugal, ganò despues a Miranda de Duero, a quien casaron con doña Maria de Castilla, hermana del Rey don Iuan el primero. Deste singular cauallero procedio a tercera generacion, don Iñigo Lopez de Mendoza señor de Hita, y Buytrago, y primero Marques de Santillana, y Conde de Mançanares, Capitan mayor de las fronteras, el qual con quistando la villa de Huclma, por quitar debates y reyerras entre los que en su ayuda auian llegado, sobre cuya vadera auia de entrar primero, siendo tan discreto como esforçado, tomó todas las vaderas juntas, y haziendo vna haz asijuntas, las entro en la villa. De quien en Castilla sucedierõ tantas familias nobilissimas, En particular de la Princesa doña Anna de la Cerda y Mendoza, condesa de Melito, y Duquesa de Francavila, madre de V. Illustrissima en quien se juntaron las qualidades, excelētes de discreciõ, belleza, y valor, tã dignas de quiẽ era, y sabidas por todo el orbe. Nieta de don Diego de Mendoça, Conde de Melito, y de doña

DEDICATORIA.

doña Ana de la Cerda hija del Duq̄ de Medina Celi; y hija d̄ dō Diego de la Cerda y Médoça primero Principe de Melito, y de doña Catalina de Sylua hija del Conde de Cifuétes, Siyo escriuiera la Historia de los clarísimos hechos de esta casa de Médoza, profiguiera cō mucho gusto, el dezir su antigüedad, y como desciédē todos de vn fidalgo Rico, q̄ era natnral de Médoza al tiempo q̄ se perdió España, año de seteciētos, y catorze, linaje valeroso, en Cantabria, y Alaba, aun antes de la destruccion. La qual casa siempre quedò en pie en las montañas. Y dixeralo q̄ la chronica del Rey dō Fernãdo, q̄ jūtò a Leó cō Castilla; que los Médozas vienē de Lain Caluo, Iuez de Castilla, cuyo hijo segundo Lain Laines casó con la señora heredera de la casa de Mendoza. Pero la breuedad que demanda la carta, y el instituto que lleva, me obliga a passar por cosas tan dignas de memoria con breuedad. Solamente digo, que a la antigüedad, y proezas de los linajes de v. Ill^a. no le falta la virtud de piedad, y religion. Pues confiado el Rey don Iuan el segundo, (que reynó año de 1406.) en la grande fee de don Iuan de Sylua su Alferes mayor, lo embió por Embajador al Concilio general de Basilea. Y la misma satisfaciõ tuuo el Rey dō Enrique quarto, quando embio por su legado al Cõcilio de Mátua a Iñigo Lopez de Mendoza Señor de Tendilla. Pero el Poeta Ethnico podia contraponer anuestro intento.

Laenal,

Stemmata quid faciunt? qui prodest Pontice, longo

Sanguine censerì, pictos que ostendere vultus

Maiorum?

Totaliter veteres exornent vndique cera

Atria, Nobilitas sola est, atque vnica virtus.

De otros por ventura se podia cantar esto, pero no de v. Ill^a. que ala clarísima sangre juntò, la que es verdadera nobleza de virtud, con cuyos rayos de sabiduria, y prudencia se alumbraron las proesas de los progenitores. La celda religiosísima de v. Ill^a. no la adornauan los cuadros donde estan pintadas las hazañas de los antiguos, sino los de Religion, y modestia. Cosa muy notoria es, como el collegio de S. Pedro y S. Pablo, donde v. Ill^a. estudio, y la vniuersidad de Alcalá quedò en noblecida, por auer sacado a luz en letras vn hijo, que tanto las estima. Sabidos son los meritos auentajados, pues de edad de 28. años le eligio la in signe Prouincia de Castilla por su Prouincial Ministro. Fecido el ministro, se le encargò el gouierno de todas las de España teniendo no mas que treynta, y dos años: y fue cosa digna de memoria,

DEDICATORIA.

ria, que en tan poca edad se viesse en el gouierno por experiencia, el gran valor, singular prudencia tan importante a la orden, pues toda ella en el Capitulo general, que luego se celebrò en S. Iuan de los Reyes en Toledo, año de 1606. le eligiessen por comisario general de los Reynos de Castilla, Portugal, Aragon, Francia, Alemania, y Flandes, y los demas que caen de los Alpes en estas partes, teniendo de edad solamente 35. años: que puedo yo dezir en esto, sino que auiedo v. Ill^{ra}. querido honrrarse cõ vestirse la pobreza del habito de nuestro P. S. Francisco; agora con su gran qualidad acompañada con summa religion, ad. rna, y honrra al mismo habito: de tal manera que le quadra muy bien. o que del gran Pontifice Onias se escriue. *Gloriam Eccle, 50. 11*
dedit sanctitatis amicum: que honrraua las vestiduras sanctas con que se adornaua. *Par pari reddis*. Illustras lo illustre, como el Rubi, o Esmeralda, que engastado en oro, le dà, y recibe del hermosura, y ornato. Cũ pleselo que se dessea q̄, *Praes, non ut praes, sed ut profis*: y en esto està puesto el cuydado de v. Ill^{ra}. Muy diferente de aquellos de quien se dice. *Exachi. 34.*
Wa pastoribus Israel, qui pascebant semetipsos. Antes fue necessario freno para la gran vigilancia, y presteza q̄ vuo en visitar. Y para reprimir lamagnificencia del animo generossimo, y su liberalidad, que no espuelas para alentar. Mucho deue la orden a v. Ill^{ra}. y yo en particular que tẽgo experimentada la merced, y fauor que en todas ocasiones è recibido. Palabras me faltan para mostrarme agradecido; pero manifesto mi animo con dedicar a v. Ill^{ra}. esta obra; si se ponen los ojos en quien la ofrece, pequeña dadiua es; pero si la materia, y las cosas que contienen se consideran, es muy grande. Con animo humilde, y de hijo la ofresco, desseo que le sea grata a v. senoria Ill^{ra}. recibendola en essas illustrissimas manos, quedarà en ella la fragancia, y olor que dellas se le pegare; como suele quedar el olor en las cosas que tocan las manos odoríferas.

F. Pedro de Abreu.

ERRATA.

Fol. 4. col. 1. lin. fratres, leg. patres. 26. 2. 34. subtegmine, subtegmimis. 38. 1. 4. centrum, centum. 52. 1. 40. vnam, vnam. 57. 2. 46. trozo, torno. 58. 1. 10. fecunditas, fecunditate. 64. 2. 45. fauif, fauif. 71. 2. 31. quom, quoniam. 73. 2. 16. per, super. 78. 2. 2. deudas, dadas. 81. 1. 23. iudicorum, iudiciorum. 84. 1. 14. enim, vir. 91. 1. 8. inuadito nis, inuadacionem. 91. 1. 14. habitantim, habitantium. 99. 1. 3. 4. illi, illorum. 104. 1. 37. monte, monetæ. 112. 1. 2. misterio, ministro. 115. 1. 13. es, est. 127. 2. 43. emittat, imittit. 116. 2. 5. entenai, entender, 120. 1. 4. 2. verdad, voluntad, 121. 2. 28. ore, ære. 123. 1. 8. immitabuntur, imitabuntur. 123. 2. 45. sommensuras, comensuras. 211. 2. 30. junta, sujeta. 217. 1. 39. partes, patres. 252. 1. 46. extenderse, entenderse. 255. 1. 53. occie, occidit. 288. 1. 43. Alledos, llenos. 292. 2. 17. cayga, caya. 301. 1. 17. diuinis, diurnis. 301. 1. 44. appetere, apparere. 316. 2. 34. dimittant, dimittam. 317. 1. 9. vocatus, vocatis. 329. 2. 42. violentia, violenta. 347. 1. 35. taffe, taffa. 352. 1. 27. Achad, Abab. 363. 1. 17. biron, bizieron. 406. 2. 27. excessi, sublimes. 426. 1. 20. palatio, palatino. 428. 2. 1. collares, colores. 429. 2. 33. iudicium, iudicium. 490. 1. 20. irraciocinacion, raciocinacion. 500. 2. 37. a sientibus, a sicientibus. 506. 2. 40. mas, mal. 410. 1. 46. rotos, otros. 535. 1. 8. Meus, Deus. 579. 2. 8. tra, tratan. 591. 2. 26. ercan, crecan. 598. 1. 21. destruidos, desistuidos. 600. 2. 12. con, como. 607. 2. 4. nobis, vobis. 610. 1. 24. etao, canto. 613. 2. 12. nocturnam, noellnam. 613. 2. 19. ingluem, ingluem. 628. 1. 15. timore, timere. 630. 1. 36. firmeza, fiereza. 650. 2. 7. qui, qua. 653. 2. 11. siue, sibi. 656. 1. 30. habebat, habeat. 673. 1. 45. pradeat, prouideat. 676. 1. 21. don, adonde. 680. 2. 23. verso verbo. 685. 2. 24. soo, hijos. 688. 1. 1. proposuerunt, proposuerim. 704. 2. 3. de omnibus. 716. 1. 38. vnas de vnas que. 718. 1. 25. mano. malo. 718. 2. 41. vita, via. 719. 1. 9. Theodosio, Theodozion. 831. 2. 18. despodas, despodadas. 737. 1. 26. quos, equos. 748. 1. 36. domesticorum, domesticis. 764. 1. 2. millia, mille. 774. 1. 42. egui, egui. 780. 2. 39. capitur, capiuntur.

Este libro intitulado explicacion del Hymno sobre lo que dixieron los tres magos en el horno de Babilonia, compuesto por el P. F. Pedro de Abreu lector en sancta Theologia, de la orden de S. Francisco, Prouincia de Andaluzia con estas erratas, corresponde con su original. Dada en Madrid en 15. de Março de 1610.

El licenciado Murcia de la Llana.



COMMENTARIOS
S O B R E E L
H Y M N O, Q V E D I X E R O N
L O S T R E S M A N C E B O S E N E L H O R -
N O D E B A B Y L O N I A, D O N D E S E D E,
 claran todas las cosas, que en el se tocan, segun lo que per-
 tenece a lo natural, y segun lo que dello trata la
 Divina Escripura, y los Santos.

P R O L O G O.



N VESTRO GRAN PADRE San Hieronymo, præfacione in Daniele, dize, que los Iudios tuvieron, que este Cantico, o Hymno de los tres moços, q̄ Nabuchodonosor mandò echar en el horno encendido, no era parte de la Profecia de Daniel, porque no se hallava en los Hebreos originales: y lo proprio tuvo Porfirio en el libro. 12. de quinze que escriuio contra los Christianos, segun lo refiere el proprio Hieronymo en el lugar citado. Los Erejes deste tiempo siguieron este error, en particular Kemnicio in examine 4. sess. concil. Trident. y fue particular eregia de los Anabaptistas. Pero la autoridad de la Iglesia prevalece contra este error, la qual en muchos Concilios recibe este hymno como diuino i sagrado: el Tridentino en la 4. sess. máda, que el libro de Daniel con todas sus partes se tenga por Canonico. El vso antiguo de la Iglesia lo a aprobado, y lo suele cantar frequentemente en el Sa-

Basil. libr. de
spiritu sancto.
cap. 30.
Epiphan. in An
chorato.
Chrys. hom. 4.
ad populum.
Ion. 2. 2.

bado de las Quatrotemporas de Quaresma, y en el diuino officio, quando se recitan las Laudes el dia de el Domingo, y en las otras fiestas de los Santos. San Cypriano ferm. de oratione Dominica, sollicità, alega, y dize, ser diuina Escripura, la que en tal hymno se còtiene. Y enel ferm. de lapsis, *Loquitur (inquit) Scriptura diuina*, y refiere las palabras, que los moços dixeron en el fuego. San Basilio, Epiphanio, y Chrysof. citan la historia, y cantico de los tres Mancebos. Haze vn sermon de tribus pueris Theodoreto in comment. Daniel. Y san Augustin, lib. 6. de natura boni, cap. 16. prueba contra los Manicheos, todas las criaturas ser buenas, *Ex Hymno trium Puerorum, ubi lux, & tenebræ laudant Deum, &c.* Y ante todos los dichos, Origenes en la homilia 31. in Mattheum, y Rufino oratione, 2. in uerba in Hieronymum, dize. Que este hymno se cantó por los fieles en la Iglesia Catholica desde su principio: demas de que el Concilio Toletano 4. mandó, se cantasse en la Iglesia, y en el Canon. 13. dize estas palabras: *Hymnum quoque trium Puerorum, in quo uniuersa celi, & terra creatura Deum collaudat, & quem Ecclesia tota Catholica per totum orbem diffusa celebrat, publicè decantari sanctum cocilium constituit.* Y verdaderamente lo que vn Iudio dixo en presencia de San Hieronymo, como el lo cuenta en la carta ciento y veynte haziendo burla y mofa deste Cantico, que no era cosa creible, que estos mancebos estando en medio de tan grandes llamas e incendio, ociosos, y como jugando compusiesse hymno tan agudo; y mysterioso, para lo qual auian menester mucho tiempo, y espacio: parece cosa insipida, y ridicula. Porque que ay que espantar, que aquellos, quien el fuego no quemaua antes el ayre fresco en medio del los recreaua, y la vista del Angel, que los acompañaua, los regalaua; fueran arrebatados en aquella fazon del Spiritu diuino, para componer vn hymno tan excelente en alabança del Señor, que tantas maravillas a vista de todos con ellos vsaua. Verdaderamente el Hebreo, que tal dize, no se devia acordar del Profeta Ionas, que hizo oratorio del vientre dela Ballena, y de lo intimo de las entrañas de aquel animal hizo vna larga oracion en metro dâdo gracias al summo hazedor de todas las cosas. *Erat*

Jonas (dize el Texto) *in ventre piscis tribus diebus, & noctibus, & oravit Jonas ad Dominum Deum suum de ventre piscis, & dixit.* Finalmente, que este Cantico sea compuesto por ocasion de tan gran milagro, y que sea compuesto de aquellos tres manebos con admirable concordia de palabras, y sentencias, como si todos tuvieran vna sola boca, y vn entendimiento, que no parece ser hecho sin gran milagro, siendo tanta la grauedad de sentencias, la excelencia de palabras, la suauidad dela composicion, pues es semejante al Psalmo, 148. en ella. Todas estas cosas bien dan a entender con euidencia, auer sido compuesto no por arte humana, sino con celestial espiritu, de que estauan llenos, y arrebatados.

Por tanto auiendo muy en particular y por menudo considerado este dulcissimo Cantico, y pensado con atencion lo que en si tiene digno de subtileza y curiosidad diuina, declararemos con el fauor del Señor, lo que el nos administrare, segun la pobreza de mi ingenio, y corta capacidad; no dexando lo que los libros Gentiles, y la diuina Esciatura dize delas cosas contenidas en este hymno, para levantar, y mouer los animos de los hombres a la contemplacion del hazedor, conseruador y gouernador de todas las cosas, para conocer su admirable omnipotencia, y prouidencia, y adorarla, y reuerenciarla.

V E R S O P R I M E R O .

Benedictus est Deus patrum nostrorum: superlaudabilis, supergloriosus, superexaltatus in secula.

§. PRIMERO.



EN ESTE hymno alaban estos manebos al Señor, ante todas cosas de la grandeza, magnificencia, y magestad de su nombre y de su Reyno, que es mayor, y excede sin ninguna proporcion

con su infinidad a toda alabanza; y luego cõbidan a las demas criaturas, y las prouocan a predicar, y celebrar sus loores. Lo primero bendiziendo al Dios de sus padres, y siẽdo ellos muchos siglos antes muertos, confiesan la immortalidad del Señor, y que es

fuelle de vida eterna, y reparti-
dor de todos los bienes. A los an-
tiguos llaman padres, Deut. 2. *In-
terroga patrem tuum, & annuntiabit
tibi maiores tuos, & dicent tibi.* Así
san Pablo, 1. ad Tim. 5. *Seniore ne
increpaveris, sed observa ut patrem,
iuvenes ut fratres, anus ut matres.*
El propio nombre dio san Ioan
a la vegez, 1. cano. 1. quando dixo:
*Scribo vobis filioli, scribo vobis fra-
tres, scribo vobis adolescentes, scribo
vobis iuvenes.* Donde el nombre
de Padre significa en este lugar la
senectud, segun san Hiero. como
san Aug. in psal. 77. 12. entiende
de Moyse y de Aarõ aquellas pa-
labras: *Coram patribus eorum fecit
mirabilia,* porque eran ancianos y
viejos, y gouernadores de el pue-
blo. Cosa muy recebida de todos
por cierta. Por lo qual Telecrus,
segun refiere Plutarco, *interroga-
tus cur apud Spartiatis consuetudo es-
set, ut iuniores assurgeret senioribus?*
respõdio, *ut in eis, qui nihil attinet,
honorandis magis honorent parentes.*
Los Romanos, como es Gellio
autor lib. 2. capit. 14. a los viejos
respetauan, quasi, como Dioses, y
tenian por padres.

Por la antiguedad les llaman a
los viejos padres, y por la imita-
cion en la fee, obediencia, y paci-
ciencia en trabajos, dizẽ, ser suyos,
Patrum nostrorum, por el amor sin-
gular que le tenian. Porque estas
vozes, *Meus, tuus, suus, vester, no-
ster,* son amatorias, y se refieren a
singular dileccion: Así Acab mo-
strandose beneuolo, y amigo de
aquellos, a quien Dios auia abor-
recido, dixo a los criados de Be-
nadad. *Si adhuc vivit frater meus;
quod acceperunt viri pro omine.* Erã
los Syrios muy dados a agueros,

y (omen) es el agueros, que se reci-
be de palabras, y era palabra muy
amigable, dezir, *Frater meus:* co-
mo Ioseph dixo a sus hermanos:
*Ego sum frater vester, quẽ v̄didistis
in Aegypto.* Y así aquellos cria-
dos de Benadad por entrãbas vo-
zes, hermano, y mio, lo tuuieron
por buena seña, & *festinanter* (di-
ze el Texto) *rapuerunt verbum de
ore eius, atq; dixerunt: Frater tuus
Benad, &c.* Y san Matheo, cap. 5.
45. *Vt sitis filii patris vestri;* para q̄
declareys con la obra, q̄ le amays
como padre, pues le imitays, por
que nõ merece nombre de hijo,
fino muestra serlo por la imita-
cion, porque degenera, y mues-
tra tener otro padre, por esso es
necessario, manifestar la filiacion
imitandole en amar al enemigo.
Ni mas ni menos; *nofter,* es pala-
bra de amor; *Minimus cum patre no-
stro est* (dixeron los hijos de Iacob
a su hermano Ioseph, antes de ser
conocido dellos, Gen. 42. 14. *Pa-
ter noster senex est. Et nullus viro-
rum remansit in terra* (dixeron las
hijas de Lot, &c. Y abaxo, *Vt ser-
uare possimus ex patre nostro semen,*
Gen. 19. 31. todo significa amor,
y beneuolencia, *Deus patrum no-
strorum;* porque se preciauan, ser
hijos mas por imitacion, que por
sangre. De aqui es, que al que le
falta ser semejante a los padres an-
tiguos en sus obras, les llama la
Escriptura estraños, agenos, aun-
que seã hijos en la carne. Psal. 68.
9. dize Dauid en nõbre de Chri-
sto: *Extraneus factus sum fratribus
meis* (hermanos, y mios por a-
mor) & *peregrinus filiis matris meæ*
(desconocieronme como a estra-
ño, y tuuieronme como aduene-
dizo mis naturales) esto es, quan-
do le

1. ad Tim. 5. 1.

Cap. 2. 13.

Hieron in Isai.
cap. 3.

2

Primera razon
porque llaman
a los viejos Pa-
dres.

3. Reg. 20. 32.

3

do le llamaron Samaritano. No por otra causa, sino por la q̄ apunta la Sabiduria, cap. 2. 12. que era contrario a sus obras, y ageno de su vida y costumbres. El psal. 17. 46. *Filii alieni*, llama Dauid los q̄ no imitan al padre en las obras, y en la vida: *Vos ex patre diabolo estis*. Dixo el Señor. Hesiodo entre otras calamidades de el siglo de hierro pone por vna y grande, que los hijos no querian imitar a los padres; y el mismo Poeta contando los beneficios, y mercedes, con que los Dioses se muestran propicios a los hombres justos, es la mayor, auer de parir sus mugeres hijos muy semejantes y parecidos a sus padres: era esto el mayor grado de felicidad, que antiguamente podian tener los hombres: pues Ouidio auiendo de rogar al Cesar cierta cosa, le dixo, lib. 2. de Ponto, Elegia. 3.

*Per q̄ tibi similem virtutis imagine natum
Moribus agnosci, qui tuus esse potest.*

Oseas lo dixo mejor: *Filios alienos genuerunt*, de semejantes a sus padres., porq̄ eran idolatras. *Filii alieni mentiti sunt mihi*, hijos y mas tales, que en nada se me parecen; *Filii alieni in veterati sunt*, antes desdizen como auieffos, de quien yo soy; esso es *mentiti sunt mihi*. auiedo de ser perfectos, *Sicut & pater vester celestis perfectus est*: y assi les dixo, *nescio vos*, no os tēgo por hijos, pues no me pareceis. Lo q̄ el psal. 115. 2. dixo: *omnis homo mendax*, y aquellos q̄ en Isai. 30. 9. *dicuntur filii mendaces*, son los que no se parecē a su causa exemplar, y no se conformā de ninguna suerte con Dios, a cuya similitud son hechos y formados; segun S. Pab. Rom. 8. 29. *Conformes fieri imagini*

filii eius. Los que consideraren, q̄ suzias traen algunos hombres las almas, y quan torpemente machadas con vicios, bien echarā de ver, que lexos estan, de ser semejantes a Dios, cuya imagen deuiā traer en si.

Como la Escriptura tiene a los estraños por malos: assi ni mas ni menos tiene a los impios por estraños, y agenos: por lo qual Scribonio largo dize: *Si os scabrum, aut putre vetustate vitii factum est, expurgat, & educit quatum eius alienum est*. esto es, quā corrupto, y vicioso. Cornelio Celso dize: *Equitare podagricis quoq; alienum est. id est, nociuo*, como en el cap. 5. llamō el manjar nociuo, y dañoso al estomago, *alienum*, porque no le aprobecha. Y Ciceron al tiempo dixo, *Alienissimum reipublice tempus: Extraneus fastus sum fratribus meis, inutil, sin provecho, importuno, ofensiuo, pecador les parezco*. Sap. 2. *inutilis est nobis*. Isai. 53. 4. *Psal. 68. 9.* *Et nos putauimus eum quasi leprosum percusum a Deo, & humiliatum: quādo les parecio a ellos, que era vn pecador, y como atal determinaron, ponerlo en la Cruz, y despreciarlo, como a facinoroso) & peregrinus filiis matris meae* (esto es, hostis, enemigo) porque el enemigo acerca de los antiguos peregrino le llamauan segun Festo, y Cicerō. lib. 1. officior. *Hostis enim apud maiores nostros is dicebatur, quē nunc peregrinum dicimus*.

Estos mancebos no eran estraños, ni agenos dela vida, y obras delos ancianos, antes en la fee, paciencia, y en las obras a ellos parecidos, que son testificadoras del amor paternal, y por tanto se precian, de tenerlos por padres: *Be-*

Isan. 8. 44.

Osee. c. 9. 7.

Matt. 25. 11.

Scribonio.

Cornel. Cel. lib. 4. cap. ult.

Psal. 68. 9.

nedictus Deus patrum nostrorum.

Notese, que llama Dios de sus padres antes que fuyo, porque se deuian de tener por indignos de tal apellido: y manifiestan la singular beneuolencia, y beneficencia de Dios con sus padres, y la admirable piedad, obediencia, y religion, que en ellos resplandecio para con Dios, pues ellos se preciauau, de tener por padre a Dios, y el Señor de serlo fuyo. *Pater*, nombre es de prouidēcia, y de criador, y hazedor, de entrambas cosas ay vn illustre lugar, Ephes. 4. 6. *Vnus Deus, & pater omnium, qui est super omnes.* San Hieronymo lee, *qui auctor est omnium*, juntò la prouidencia con la magestad de la creacion) *& per omnia:* (Theodereto y Chrysoft. *Providens videlicet, & gubernans; Hieronymo: Transcurrens, vadensque per omnia; & in omnibus.* (San Hieron. *Quia nihil absq; eo est.* Chrysoft. *Inhabitans propterea, & suam domum curans.*) Luego muy bien se llama Dios; Padre de los antiguos por razon de su prouidēcia. Sap. 14. 3. *Tua autē pater prouidētia cuncta gubernat.* Padre que rige vna gran familia, y descende a lo mas menudo desta gran casa del mundo. Math. *Scit pater vester celestis, quia his omnibus indigetis.* Y (como arriba diximos) san Augustin psal, 77. refiere aquellas palabras de Dauid, *Coram patribus eorum fecit mirabilia.* a Moysen, y a Aaron, por ser gouernadores de aquella gente. Por la prouidencia delas cosas necessarias del reyno de Egypto dixo Ioseph: *Fecit me quasi patrem Pharaonis, & dominum uniuersae domus eius, & principem in omni terra Aegypti.* Que no solo

se dize, porque lo enseñò, y aconsejó, y porque lo amò, pero principalmente, porque como Mayordomo del reyno lo gouernò.

Demana, que el titulo de la Creacion es Paternal, y los antiguos quando llamauan a Iupiter Padre, lo confessauan por autor, y fabricante de todas las cosas, y dador, y alargador dela vida. Los de Bithinia (segun refiere Arriano in Bithinicus) acostumbrauan, subirse en las cumbres de los montes, y *Iovem Pappam salutare.* Los Scytas, quenta Herodoto in Melpomene, que llamauan *Iovē Pappum.* y san Hiero. Ephes. 3. quiere, que este nombre de padre se comunicò a las criaturas, y derivò de Dios: *Ex Deo omnem paternitatem nominari in caelis, & in terra: paternitatis (dize) nomen ex semetipso largitus est omnibus: sicut enim solus bonus dicitur, ita & solus pater, quia creator est omnium, & uniuersorum causa substantiae praestat ceteris, ut patres esse dicantur.* Adam, por ser criado de Dios, se llama en san Lucas, *Filius Dei:* y Iob, *Quis est pater pluviae?* por auerla engendrado. La razon deste titulo, que a Dios se le da por excelencia, es, que así como el padre da al hijo vida, y substancia: así el criador de todas las cosas es principio del ser, vida y substancia de todo lo criado. Y así como el hijo refiere la semejança del padre: así todas las criaturas alguna similitud en algun grado tienen dela diuina substancia, y entidad; segun elegantemente enseñan los Theologos, en particular santo Thom. 1. p. q. 33. art. 3. en la qual semejança, y participacion de diuina naturaleza ay diversos grados, y aquel es el principal,

6

Tercera razón de llamar a Dios Padre por el titulo de Creacion.

Segunda razón porque llaman a Dios Padre, que es por su prouidencia.

Mathe. 6. 32.

Genes. 45. 8.

Lucas, 3. 38.

Iob, 38. 28.

cipal, quãdo por su gracia nos hazemos hijos de Dios: & divina confortes nature) como dize Sanctiãgo, ca. 1. 18. *Voluntariè genuit nos verbo veritatis, ut simus initium aliquod creatura eius.* Esto es, que entre las demas criaturas, de las quales segun la razon comunes padre, nosotros principalmente nos digamos hijos, y fuèssemos reengendrados de aquel Verbo de verdadera fee, y caridad derramada en nuestros coraçones, por la qual como por semilla seamos reengendrados en hijos de Dios.

7 Desta comun razon de criador y paternidad, el primer mes del año se llamaua padre entre los Hebreos, *Qui est mensis novarum frugum*, como se dize Exod. 13. & 23. *Cùm florent, & virent omnia.* Levit. 2. Exod. 9. Digo pues, que este primer mes se llama Abib, *quasi parens, sator, creator rerum*, y deduzese de vn verbo, Abab, que significa, de flear, querer bien, o estar bien afecto acerca de alguno, como el padre se inclina con afecto de amor, y de piedad a los hijos, para criarlos, ampararlos, y conseruarlos: no de otra fuerte auiedo Dios benignissimo con amor paterno producido a sus criaturas; produzidas con su bondad las ampara, y conserua. Por lo qual pensaron algunos y biẽ, que en este nombre de padre se encerraua alguna cosa diuina, y assi concluimos, que lo mesmo es Dios, q̃ padre. Dixolo sabiamente Philon en el principio del Precepto, 4. *Honora patrem tuum. Præceptum est de honorandis parentibus situm in duarũ tabularum confinio, cum enim in prima sit ultimum, cõiungit ambas:*

quod ideo factum arbitror, quia parentum natura videtur mortalis, & immortalis essentia confinium; mortalis propter cognationem cum hominibus, & cæteris animantibus, & propter corpus corruptibile; immortalis verò, quia gignendo refert Deum genitorẽ omnium. Por lo qual Origenes dixo con grande elegancia, homil. 51. in Levit. *Nomen patris grande mysterium est, nomen matris grãdis reuerentia est.*

Origenes

8 De aqui sacamos, que Dios por razon dela Creacion se llama padre, y por razon dela prouidẽcia, porque el buen padre de familias es a manera del centro en vn circulo, desde el qual, aunque se deduzgan del diuersas lineas diuisas entre si hasta la circunferẽcia; em pero qualquier linea ocupa todo el centro: assi qualquier hijo ocupa todo el padre. A la qual comparacion parece, aludir Iob en aquellas palabras: *Et in circuitu meo pueri mei.* cap. 29. 5. Estoy hecho vn centro de mis hijos, donde vi no el proverbio Español: Vn padre basta para ciẽ hijos. Aquello empero es muy particular al centro del circulo, que igualmẽte le miran todas las lineas. Deste modo à de ser la prouidencia del padre de familias, que està puesto para ser mirado de todos sus hijos, y el à de acudir a todos, y a cada vno, como sino viera mas que aquel.

Pulchra comparatio.

9 Deste discurso colegimos, con quanta razon estos moços bendizen al Dios de sus padres, por la comun razon de paternidad, de auerlos criado, y por la singular prouidencia, que dellos tuuo en todas las ocasiones: a Abraham, Isac, y Iacob, y a los demas en A 4 Egypto,



Egypto, y en el desierto hazien-
doles tan grandes mercedes, y be-
neficios, como la diuina Escriptu-
ra quenta. En particular por auer
los enseñado, y reuelado ocultif-
simos mysterios, y Sacramentos,
que es otra razon de paternidad.
Porque la Escriptura muchas ve-
ces el nombre de Padre significa
Maestro y Doctor de las cosas di-
uinas: vt illud 4. Reg. 2. 12. de Eli-
seo, que daua voces: *Pater mi, pa-
ter mi;* y iudic. 18. 19. *Vt habeamus
te patrem, et sacerdotem.* y Gen. 4.
Ioseph dixo, *se esse patrem Pharaonis,*
por auerlo instruido, y ense-
ñado en las cosas diuinas. Así el
Espiritus santo hablado, Eccles. 17.
delos Padres antiguos dixo: *Consi-
lium & linguam, oculos et aures, &
cor dedit illis excogitandi, & discipli-
na intellectus replevit illos, creauit il-
lis scientiam spiritus, sensu implevit
cor illorum, & mala & bona ostendit
illis.* Por la misma causa les llama
estos mancebos a sus mayores Pa-
dres, *Benedictus es Deus Patrum
nostrorum.* Por quanto delos anti-
guos deprendieron las cosas diui-
nas, de que tenian noticia, como
de Maestros, y Doctores; y con
este cargo de enseñarlos a sus des-
cendientes, lo auian ellos recebi-
do de Dios, Genes. 18. 19. dixo
Dios de Abrahã: *Scio, quod præcep-
tus sit filiis, ac domui suæ post se.* y
en el Exodo. *Narres in auribus filii
tui, et nepotum tuorum, &c.* Et Ioel
1. *Super hoc filiis vestris narrete, &
filii vestri filii suis, & filii eorum ge-
nerationi alteræ.* donde se vee con-
enidécia, como los Maestros son
Padres. Y por tantas razones, co-
mo se juntan, le bendezian dizié-
do, *Benedictus es Deus Patrum no-
strorum.*

Tercera razón
de llamarse Pa-
dre Dios.

Genes. 45. 3.

Genes. 18. 19.

Exod. 10. 2.
Ioel. 1. 23.

Bolviendo agora a lo que dezia-
mos al principio, estos mancebos
bendiziédo al Dios de sus padres,
y siendo tantos siglos passados en
que auian muerto, confesaron la
immortalidad de el Señor, el ser
vida, por esséncia, y repartidor de-
lla, a los que la tenian, y juntamé-
te la vida, y immortalidad de las
almas, y la resurrección de los cuer-
pos. El nombre de Dios en Grie-
go, Theo, à Theaomes, que sig-
nifica, ver, mirar, contemplar, q̄
son todos actos vitales, como no-
ta Gregorio Nysseno, orat. 5. in
Cantic. y Iob. 19. 25. *Scio, quod Re-
demptor meus vivit,* siempre inco-
lume, sano, entero, eterno, siem-
pre bienauenturado, de donde se
originá el ser y vida de todos. *Hau-
riam ego salutem à Domino.* prob. 8.
35. que es la fuente, y despensa de
todos los bienes, y de la vida biēar-
uēturada, *Redimet à malis,* psal. 71.
que nunca muere, aunq̄ a mi me
acaben los trabajos. *Etiã si me occi-
derit* (dixo Iob. 13. 15.) *In ipso spera-
bo.* Es Dios, que siempre vive, y
bastame a mi, vivame mi Dios,
aunq̄ todo me falte. Siendo Dios
vivo por essencia les prometia siē-
pre a los que le honrauan, y loa-
van, felicidad y vida, y por esso
le llamauã a Iudea, y a Ierusalem,
terram viventium; particularmen-
te, psal. 26. 13. *Credo, videre bona
Domini in terra viventium.* id est,
en Ierusalem. Ezech. *Cùm dederò
gloriam in terra viventium.* Quãdo
restituyere, y manifestare mi po-
tencia. Llamase así, porq̄ en ella
se adoraua el verdadero Dios, q̄
viue de su cosecha, y reparte vida
y felicidad a sus adoradores. Esta
es la razon, porque en Ezech. cap.
37. se compara la buelta del Pue-
blo

10

Quarta razón
con que prouea
la immortalidad
del Señor.

Iob. 19. 25

Prob. 8. 35.

Psal. 71. 14.

Iob. 13. 15.

Psalm. 26. 13.

Ezech. 26. 21.

Ezech. 37.14.

blo de los Iudios de la Babylo-
nica captiuidad cō la resurrecciō de
los muertos, y las carceres de Ba-
bylonia con los sepulchros, y los
hueffos secos de los difuntos con
los Iudios detenidos ē Babylonia
y vexados en el captiuerio. *Ossa*
hæc (dize) *uniuersa domus Israel est.*
Ipsi dicunt aruerunt ossa nostra: hæc
dicit Dominus Deus, ecce ego aperiã
rumulos vestros, & educam vos de se
pulchris vestris, populus meus; & in
ducam in terrã Israel, Et dedero spi-
ritum meum in vobis, & vixeritis:
porque reparto vida, viuireis.

II

Quinta razon
con que prueba
la immortalidad
de las almas
& resurreccion
de los cuerpos.
Matt. 10.28.

Tambien llamandole Dios de
sus Padres confessaron la immor-
talidad delas almas, y que viuian,
y la resurreccion de los cuerpos,
porq̄ la sabiduria del Padre Chris-
to nuestro Señor dixo, q̄ *animã ne*
mo potest occidere, Matt. y en el c.
9.24. *Nõ est mortua puella, sed dor-*
mit, que fue dezir, que el cuerpo
no muere, sino duerme. En el ca.
3.1. de la Sabiduria, tratando de
las almas dize, *Iustorum animæ in*
manu Dei sunt, y de los cuerpos di-
ze, que *Non tanget illos tormentum*
mortis: que es dezir, que ni al al-
ma, ni al cuerpo toca el tormento
de la muerte. Y que sea esto así,
parece claro, porque si entendie-
ra de solas las almas, pusiera por
relatiuo, *illas*, y en dezir, *illos*, qui-
so salvar de la muerte entrambas
partes de el compuesto, donde à
de resultar el todo. Por esso tan-
to se preciõ Dios, de ser Dios de a-
quellos, que no son muertos, para
persuadir, que sus adoradores vi-
ven en el, y auer de resucitar se-
gũ los cuerpos. Oygamos a Chri-
sto en su Euãgelio, Matth. 23. Lu-
cã, 20. por donde veremos, que
conforme a su sabiduria no se ten-

gan por muertos, ni aun los cuer-
pos. Respondiẽdo Christo a vna
pregunta impia de los Saduceos,
que negauan la resurreccion de
los cuerpos, dixo. *De resurrectio-*
ne non legistis, quomodò Deus dicit
in Rubo; Ego sum Deus Abraham,
Deus Isaac, Deus Iacob, non est Deus
mortuorum, sed viventium? Sã Hie-
ron. lib. 4. contra Valentino ere-
ge, cap. 9. Chrysoft. Theophila-
cto, y Euthimio sobre este lugar.
y santo Thom. 4. dist. 43. q. 1. art.
1. quæst. 1. ad 2. dizen: que el Se-
ñor probò aqui con gran subtile-
za la resurreccion de los cuerpos,
infiriendola, de la immortalidad
delas almas, y la fuerça de la razõ
es esta. El Señor se llama Dios
destos Padres, y se precia dello,
Abraham, Isaac, y Iacob, pues A-
braham no es sola su alma, contra
lo que sintio Socrates, que tuuo,
que el alma era todo el hombre,
porque el alma de Abrahã no es
mas que vna parte del, luego quã-
do dixo: Yo soy Dios de Abra-
ham, Isaac, y Iacob, quiso dezir, q̄
era Dios delas almas y cuerpos. y
todo aquello de quien el Señor es
Dios, y lo tiene por tal, es menes-
ter que viva, por lo que el dize,
Non est Deus mortuorum, sed viven-
tium, se vee claramente, que estos
Padres Abraham, Isaac, y Iacob vi-
ven quanto a las almas y quanto a
los cuerpos. Mucho mas confir-
ma esto vna tacita objeccion, a que
responde en san Lucas diziendo:
Omnes ei vivunt, que para que se
entienda, es menester, que la for-
memos. Pudiera dezir vno: pues
como es posible, que viuan los
cuerpos de Abraham, Isaac, y Ia-
cob? pues la experiẽcia muestra,
que son muertos, y la fee lo con-
fies

Matt. 23, 31.

Hieron. Chrif.
Theoph. Eutbi:
S. Thom.

Luc. 20, 39.



fiessa, porque confessandò resurreccion, presupone, auer auido muerre, de la qual an de resucitar? A esto responde san Lucas: *omnes ei viuunt*, porque para Dios tambien los cuerpos como las almas viuen. Y que se entienda de los cuerpos, veese claro, porque si quisiera entender, que las almas solas eran las que viuian, no dixera, que para Dios todos viuē, por que tambien viuen las almas para Platon, Socrates, y Aristoteles, y para todos los que las tienen por immortales; luego en dezir, que todos viuen para Dios, es dezir, que viuen almas y cuerpos. David declarò, que vida es esta, que viuen los cuerpos, quando dize: *Caro mea requiescet in spe*: psal. 15. porque la esperança en Dios, y en su palabra es firme y infalible: *Spes autem non confundit*. Rom. 5. porque ni puede ser engañado, ni engañar, y assi no echa en verguença, al que dà credito a su palabra; *Respicite filii nationes hominum, & scitote, quia nullus sperauit in eo, & confusus est*, quedasse auergonçado. Chrysost. dize, q̄ de la manera q̄ Adam, luego que pecò, se llamó mortal conforme ala sentēcia del Señor, Gen. 2. 17. *In quacūq; hora comederis, morte morieris*. Aun que toda via tenia vida, porque la sentēcia era infalible, y precisa: assi los cuerpos muertos se llamā viuos para Dios, porque viuen en la fee de su palabra, y sentēcia de resurreccion, que es infalible: y a esto mismo alude la Iglesia en sus canticos, quando dize. *Deus, cui omnia viuunt, & non percunt moriēdo corpora nostra, sed mutātur in melius*. Porque viuen a Dios, y de aquel immenso piélago les viene,

auerse de mejorar en vida.

Pero expliquemos a san Pablo, act. 17. 28. el qual colige nuesta vida de la de Dios, como participadora que es della, con vn elegāte argumēto: *In ipso* (porque auia dicho, *Nō enim lōgē est ab vnoquoq; nostrum*, esto es per similitudinē) *viuimus, mouemur, & sumus, sicut quidam vestrorum poetarū dixerant, ipsius enim & genus sumus*, como si dixera: Como Dios obra, y parece, que se mueue, entendiēdo, eficiendo, y administrādo cosas varias y diuersas: assi aquellos que somos de su casta, y traemos del el origen, recibimos tãbien vida, y mouimiētos vitales. Demas de esto colige el Apostol à posteriori de nuestra vida, no ser Dios semejante al oro, o la plata, o a otras cosas muertas. *Genus ergo cum sumus Dei, non debemus estimare auro, argento, aut lapidi sculpture artis, & cogitationis hominis diuinum esse simile*. Porque viuendo nosotros, y siēdo de su linage, claro es, que no à de ser Dios algun bulto de oro, o plata, o alguna estatua fabricada por arte, como son vuestros idolos; sino tambien à de vivir, porque no puede dar vida, quiē no la tiene de su cosecha. El proprio argumento hizo Iob. 19. 25. para probar su resurreccion, y vida immortal, el antecede te es, *Scio, quod Redemptor meus viuit*: la

12
Act. 18. 28.

Iob. 19. 25.

Genes. 49. 15

Isaie. 3. 7.

gouernador

Psal. 15. 9.

Rom. 5. 4.

Eccles. 1. 11.

Genes. 2. 17.

vador del pueblo) *Et (nam, quia) in domo mea non est panis, neq; vestimentum: nolite constituere me Principem populi.* Lo que elegantemente trasladaron los Setenta: *non er tuus Princeps, non enim est in domo mea panis: ahsi, Scio, quod Redemptor meus vivit, Et, por tanto, in novissimo die de terra surrecturus sum,* yo tengo de resucitar. viue el bienaventurado y dichoso, luego tambien yo viuire algun tiempo alegre y bienaventurado. Por manera, que aunq̃ los Padres antiguos, que tuuieron la verdadera religion, eran muertos, pero bendiziendo a su Dios, confesaron su immortalidad en las almas, y resurreccion en los cuerpos, porque *non est Deus mortuorum, sed viventium,* y an de ser semejantes a su Dios, de quien recibieron el ser, y vida.

§. II.

Donde se expone la segunda palabra de el primer Verso, Superlaudabilis.

BVSCARON estos mancebos heridos de la diuina caridad (como nota Theodoreto) nõ bres, con que manifestar su amor ardentissimo, y celebrar, y ensalçar la diuina Magestad, y no hallã dolos cõforme a su desseo, vfaron en las tres palabras figuientes de nombres superlatiuos, *Superlaudabilis, supergloriosus, superexaltatus.* Enel qual modo de hablar, se deleitaua san Dionisio, porq̃ lo vsaua muy de ordinario, y explica singularmente el afecto del hombre acerca de las diuinas alabãças,

San Dionisio.

y la incomprehensible Magestad del Criador de todas las cosas, no solo para ser alabada, pero tambien para ser entendida. Por lo qual està escripto en el libro del Ecclesiastico, cap. 43. 32. *Glorificantes Dominum quantum potueritis, super valebit adhuc, benedicentes Deum exaltate illum quantum potestis, maior est enim omni laude. Exaltantes eum replemini virtute, nec laboretis, non enim comprehendetis.* Nicolao de Lyra dize, Dios ser bẽdito en la creacion de todas las cosas: laudable en la disposicion, conseruacion, y gouernacion de las cosas criadas, glorioso en la consumacion de la summa y eterna felicidad, sobre todo exaltado en su incomprehensible perfeccion.

Ecclesiast. 43. 32

2
Pero declaremos en particular la palabra, *Superlaudabilis*, y digamos, q̃ solo Dios se puede en todo tiempo, y en qualquiera ocasion alabar; porq̃ el hõbre, como de su cosecha es mudable, solo tiene vn tiempo seguro, para poderle con seguridad alabar, que es despues de salir desta vida, *Ne laudaveris hominem in vita sua.* Dixo san Maximo: *Lauda post mortem, magnifica post consummationem.* Y hazer esto mientras viue, como Dios lo hizo con Iob, cap. 2. 5. *Quod nõ sit ei similis in terra:* Es vn genero de alabança honrosissimo, vn finissimo testimonio de su santidad; pues a san Pablo le parecio suficiente, y aun superabundante paga, si por todos los trabajos, que padecio en la predicacion del Euangelio, se le diesse el premio en el vltimo dia del iuyzio del soberano Iuez de viuos, y muertos, y en el entretãto que estuuiesen sus meritos, y buenas obras olvidadas, como

Maxim. Obis. hom. 2. de Natali Eusebii.

2. Corint. 4.5.

como si estuieren en algunas tinieblas y obscuridad, donde no fueran vistas: *Quoad vsque, dize, veniat Dominus, qui & illuminabit abscondita tenebrarum, & manifesta bit consilia cordium, & tunc laus erit unicuique à Deo, 1. Corinth. 4. 5.* Pero encarga la fidelidad de nuestro Dios, que tiene en deposito las buenas obras y virtuosas, que hezimos, *Rediturus in illum diem, hasta el vltimo quadrante de tal suerte, que ni vn pensamiento, ni vna palabra, que se tuuo, o habló en su seruicio, quedará sin paga, y abundantissima remuneración, por que todas estan notadas, y escritas en el libro de su Eternidad, segun notò Malachias, 3, 16. Loquuti sunt timentes dominum unusquisq; cum proximo suo, & attendit dominus, & audivit, vease, quanta atención tiene Dios, para oyr, y guardar todas las palabras de sus justos, & scriptus est liber monumenti, el Hebreo, de memoria, de recordacio, coram eo timētibus dominum.* Como el que tiene el deposito publico del dinero, que todo lo que en el se deposita, lo escriue en sus libros, y tiene su tabla, para boluerlos con puntualidad en qualquiera ocasion, que se los pidierē: y porque no pensáramos, que se passauan por alto nuestros pensamientos, sin que Dios los tuuiera en memoria, dize luego el Profeta: *Et cogitantibus nomen eius.* No está este libro de memoria guardado acerca de Dios de tal manera, que ninguno lo pueda leer, ni pueda saber el premio, que al justo le está guardado por sus buenas obras, y que alabanzas merezca por ellas. Porque verdaderamente son aquellos libros vnas ta-

blas publicas, como las que publicamente se suelen fixar, o clauar en testimonio publico de alguna cosa: de la suerte que se le mandò a Abacuc escriuir; *Iussus est scribere visum, & explanare super tabulas, ut percurrere posset, qui legeret eum, Aba. 2.* Este es el testimonio, que oyò de si la Magdalena, luego q̄ acabò de vngir la cabeça del Señor con vnguento. *Amen dico vobis, ubicumq; prædicatum fuerit hoc Evangelium in toto mundo, dicetur, & quod hæc fecit in memoriam eius.*

Boluiendo a nuestro proposito, *laudare*, de dōde se diriuu *laus*, significa alabar, o aclamar con júbilo, y alegría, y *laus*, significa vn cantico, alabanza con gozo. *Isaie. 35. 2. Exultabit letabunda, & laudans.* y en el cap. 54. 1. *decanta laudem,* y assi, *laus*, es cantico, o alabanza decantada; porque los que alaban a alguno, lo leuantan hasta el cielo con alegres aclamaciones, y se alegran, y regozijã de su bien. De aqui viene, que *exultare*, muchas vezes signifique *laudare*. *psal. 50. Exultabit lingua mea iustitiam tuam* (Symmacho, y Theodoro, *loquetur*, Hieronymo del Hebreo, *laudabit.*) y al contrario, *laudare*, pro *exultare*. *Isa. 41. Laudate habitatores petre, alegraos, y dâçad, hazed vn corro.* Hierem. 31. *Laudabunt super Babylonem cæli, & terra, & omnia, que in eis sunt.* Esto es, alegrarse todo el vniuerso con la euerfion, o assolamiento de Babilonia. *Sophon. 3. puso entrambas cosas como por exposicion la vna dela otra: lauda filia Sion, iubila Israel, letare, & exulta in omni corde.* De aqui es, que dezir, que Dios es *superlaudabilis*, es tanto, como si dixera, que el es digno

Marci. 13. 9.

Isai. 35. 2.

Psal. 50. 16.

Isa. 42. 11

Hierem. 31. 14.

Soph. 3. 14.

es digno, de ser alabado grandemente por sus obras con jubilo, y alegria; porq̄, *exultatio*, como diximos del psal. 50. 16. se atribuye ala lengua. Y en Isaías 16. 10. se pone esta alabança junta con jubilo, y gozo; y en el cap. 25. 1. junta el gozo y jubilo con alabança. Desta manera, y en este sentido se deue a solo Dios esta alabança: porque afsi como ay en el vna y singular diuinidad, afsi es vnico, y singular este genero de Cantico, que a ningun otro se puede dar, ni comunicar, por quanto està junta con Latria, que es la Adoracion singular, que se de a Dios por razon de la creacion, y disposicion, conseruacion, y gobernaciõ de las cosas, y de el supremo dominio, que en ellas tiene. Segun aquello de Isa. 42. *Gloriam meam alteri non dabo, & laudem meam sculptilibus*. Donde el nombre: *laudis*, & *gloriæ*, recibe el frequente vso de la Escripura, y de los santos Padres, por lo mesmo que Latria. Y el hymno, que vamos explicãdo, se compuso para confundir la Idolatria, que pretendio Nahuchodonosor de su Estatua, como si fuera Dios, y Criador de todo, con el jubilo de los instrumentos, a cuyo son le adorauan. De aqui procede el zelo ardentissimo de Dios contra los adoradores de idolos, y que los alaban con jubilo como los Israelitas. Exod. 32. que andauan en corros, y en bayles con canticos de alegria en torno de el Bezerro, en quien idolatrauan. *Vocẽ cantantiũ*, con alegria, y aclamacion rëgozizada. *Ego audio*, dixo Moyses: por esso dixo, Denter. 31. *Vidit dominus, & ad iracundiam concitatus est, &c. Ignis succësus est in furore meo,*

& ardebit usq; ad inferni novisima, de vorabitq; terram cum germine suo, & montium fundamenta comburet. Esta es la razon, porque se llama la idolatria, *amaritudo*, & *fel*, Deuter. 33. Ser tan amargo y aceruo al diuino paladar. Y la Escripura lo nota por grauissima maldad, quitar la hõra deuida a Dios, y dar la al idolo. Por lo qual la idolatria contraria a la Latria es simbolo en las diuinas letras de todos los pecados, y regla de todas las maldes, que se cometen contra Dios; como por el nombre de sangre, o de homicidio se suelẽ significar todos los q̄ se hazen contra el proximo. Ezech. 9. *Iniquitas domus Israel, & Iuda magna est nimis valde, & repleta est terra sanguinibus, & ciuitas repleta est a uersione*. Tãbien es muy semejante aquello del c. 22. 3 del mismo Propheta. *Ciuitas effundens sanguinẽ in medio sui, ut veniat tempus eius, & qua fecit idola contra se ipsam*. Y por Antonomafia la infidelidad se llama, *Peccatum*, y la gente idolatra, *Peccatores*. Ad Galath. 2. *Non ex gentibus peccatores*. Lucæ. 24. *Tradetur in manus peccatorum*. De los Romanos idolatras, Ioan. 16. *Arguet mundum de peccato*. Esto es de la Idolatria, y infidelidad, q̄ declara luego, *quia nõ crediderunt in me*. Vehemētissima amplificacion es la de el libro de la Sabiduria, capit. 14. *Infantium cultura idolorum omnis mali causa est, & initium, & finis; aut enim dum letantur, insaniunt, aut certe vaticinantur falsa, aut vivunt iniuste, aut periurant citò*. A tan gran maldad, y tan graue pecado: *Obstupefcunt cali, & porta eius desfolantur vehementer*: Y apenas en Hieremias, capitulo

Vers. 12
Ibi.
Vers. 33

Ezech. 9. 9

Ad Gal. 2. 15

Lucæ. 14. 13

Ioannis. 16. 8.

Sapient. 14. 27

psal. 50. 16.
Isaia. 16. 10.

Isaia. 42. 8

4

Exod. 32. 18:

Deut. 32. 19:

2. de ninguno se quexa Dios tan graueamente como deste pecado, ni ay tantas voces, con que se declare la maldad de alguna cosa, como el dela idolatria: vnas vezes se llaman los idolos: *Offensiones, & dolores oculorum*, porque Dios no los puede ni aun mirar, sin q̄ se ofēda, en verlos: otras vezes se llaman abominaciones, porque no se pueden ver delante sin grande asco, y reboluimiento de estomago: otras vezes, *Odium, spurcitia, immunditia, sordes*. Y finalmente, no ay cosa fuzia, ni torpe, con que este pecado no se cōpare, el qual de su naturaleza atribuye al idolo tonto en su adoracion, y cantico, lo que es proprio de el Señor, que por su deidad, y por sus obras es. *Superlaudabilis, et gloriosus*, pues estos mancebos pronnciaron estas palabras, y compusieron este Cantico en presencia de la Adoracion, que pretendio Nabuchodonosor, que se diesse a su Estatua, al tiempo que la aclamassen, con todos los generos de musica, que se quantan en el capitul. 3. de Daniel; y ellos no queriendo cometer tan graue maldad, como hincar la rodilla a la Estatua de oro, los metieron en el horno de fuego, que alli se quenta, y en medio de las llamas: *Ambalabant in medio flammæ laudantes Dominum*. Y Azarias vno dellos puesto en pie: *Oravit sic, apperienstq; os suum in medio ignis ait: Benedixtus es Domine Deus Patrum nostrorum, & laudabile, & gloriosum nomen tuum, &c.* Y concluye su larga oracion con dezir: *Et sciant, quia tu es dominus Deus solus, & gloriosus super orbem terrarum*. Confessando que el Señor solo es, a quien

se á de adorar con alabança llena de jubilo, que está junta con la Adoracion Latria.

Tambien los malos pretenden esta alabança con gozo, y aclamacion, y cierta gloriacion, de estar muy pagados, y satisfechos de si teniendose por dichosos, y bien afortunados, cantan el triumpho, como si estuuieran fuera de el peligro de la batalla. Así se alaban como aquellos, a quien sigue la felicidad; quieren no solo, que otros les canten la gala, sino ellos gloriandose con jaçtancia alabando su instituto, y modo de viuir, segun aquello de el psalmo 91. *Laudatur peccator in desideriiis anime sue, & iniquus benedicatur*. Salense con quanto quieren, y alabanse dello. Pero dixo Sophar, Iob. 2. *Laus impiorum brevis est, laus*, el canto; Y los Setenta trasladan. *Letitia impiorum*. Y assi dizze Nicetas, que está en el Hebreo. *Cito finietur*, no passará muy adelante, cercano está su fin, porque su cayda, y acabamiento está muy vezino, segun lo que está escripto, Prouerb. 29. *Peccantem virum iniquum involuet laqueus, et justus laudabit*. Como si dixera: aunque el impio, el peccador, como loca auezilla, gorgee, y cante alabandose, y gloriandose en los deleytes de esta vida, pero breuemente cayra en el lazo, y se boluera su canto en llanto: El canto, y alegria del peccador breue es, y no solo breue, pero momentanea; *Gaudium hypochrytæ instar puucti*, dixo Iob. 20: Vn momento dura, va bolando, y se acaba vn instante despues de este. Lo qual el psalmo 6. dizze: *Valde velociter*. Hieremias

6

Psal. 9. 24.

Iob. 20. 5.

Prover. 29. 6

Iob. 20. 5

Psalmo, 6. 11

4. Rer.

Daniel. 3. 24

Ibi. 45

Hierem. 4. 20.
Ibi. 18. 9.

4. *Repente*, y en el capitulo. 18. *Subito*, de repente crece el resplandor del malo, y subito se desvanece, y acaba. Y cierto aunque la felicidad humana durara toda la vida del hombre, todo es vn momēto, y los otros q̄ auia sido dichosos por algun tiēpo llorauā diciendo: *Nos nati continuo desivimus esse*, Sap. 5. Pero ni aun esto dura siendo toda la vida como vn punto, la diuina Prouidēcia ordena, q̄ ni por toda ella permanezca. San Greg. en el nōbre puncti, lo recibe en significaciō no de momēto, q̄ continuā el tiempo, sino de punto, q̄ continuā la linea: *In puncto (dize) stylus mox ut ponitur, levatur, nec mora ulla agitur, ut per exprimendā lineā trahatur: sic hypochrita presentis vite gaudia, cum tāgit, amittit.* David pide a Dios, y le suplica, q̄ el alegría, que los malos tienen en sus deleytes, sea momētanea, psal. 82. *Deus meus pone illos ut rotā, & sicut stipulam ante faciē venti.* Nunca tengan firmeza, ni consistencia en la terrena felicidad, no la posean mucho tiēpo, sino q̄ en vn punto, no de otra manera, q̄ como el circulo, la rueda, o la sphaera, o alguna otra cosa redonda, y voluble tocó el plano con vn punto: assi cōuene, q̄ aquellos que como rueda, o pelota estā hinchados con viento de vanidad, facilmete se bueluan, rueden, y desdigan del punto de prosperidad, a que llegaron: rodaldos Señor, pues es ley de vuestra diuina Prouidencia, q̄ an de venir a parar en grādes calamidades. Assi declaran este lugar de David Theodoreto, y Basilio. Tābien conocieron esto los Escriptores profanos, y dixeron: ser condiciō de las cosas muy grandes, y muy

Sap. 5. 13.

Psal. 28. 14.

leuātadas caer de repētē de su felicidad. Seneca in Hyp. act. 4.

*Quanti casus humana rotant!
Minus in parvis fortuna furit;
Leuiusque ferit leuiora Deus.*

Dize luego David, *Et sicut stipulā ante faciē venti*, y como fuele vn reziō viēto, traer vna paja de vna parte a otra: assi Señor no los con sintays quietarse, o gozar sus bienes con sossiego. Pero como las grādes dichas y fortunas de su naturaleza tengan la inconstancia, y poca firmeza, no es necesario grā de impetu, o golpe, como la sphaera para que venga cayendo, y precipitādose de lo alto: assi los pecadores leuantados en grandes honras, y riquezas facilmente vienen rodādo cō velocidad, hasta parar en suma miseria. Elegantemēte dize S. Chryl. *Si eorum latitia ingens est, ruina, & gaudium perditio, quid dicemus esse ipsum interitū? dic amabote, quid dolorem? quid animi agritudinem?*

Chrysostroma

Pero el alegría, el canto, y felicidad del justo, el jubilo, y contento es perdurable, firme y constante, segun lo que estā escripto, psal. 43. *In Deo laudabimur tota die*, y en el psal. 33. 1. *Exultate iusti in Dño.* Como si dixera: no tiene el malo, en que se gloriar, sino se alegra, y gloria en Dios; solamente los justos se podran gloriar, porque alcā carā el fin dichoso de todas las cosas, y diran: *saluum me fac, & saluus ero, quoniā laus mea tu es.* De quien me precio, y por quien me alabo. Esta alabāça es de dura, perpetua, estable; la de los malos breue, inconstante, loca, y de fin infelice, y misero.

Psalm. 43. 9.

Hierem. 17. 14

Como le pertenece a Dios el ser alabado con alegría y jubilo,

le conuiene tambien la alabança con respeto y temor; el mostrar nos su rostro alegre nos combida a alegría y gozo, y quando en sus obras se muestra enojado, nos provoca, a darle gracias con temor, y espanto. *Laus*, o, *laudatio* significa qualquier cosa, que haze a vno glorioso, y digno de ser alabado. Como en el psal. 20. *Magna est gloria eius in salutarum tuo* (gloria, reuerencia, celebridad del nombre, y hermosa alabança) & *magnum decorem impones super eum*. En aquellas palabras de Iob 47. *Ad eum formidolosa laudatio*, en las quales da Eliu a entēder, que Dios por sus obras a de ser temido y alabado: traslada Symmacho, *Deo, terribilis & admirabilis est laudatio*. Quando se muestra terrible en la tempestad, y blādo y apazible en la serenidad, a de ser alabado assi en la furia de los elementos, como en la quietud de las cosas humanas, segun lo que mandó David psal. 28. *Afferri domino sacrificia, & laudis hostiam, & in templo eius omnes dicere gloria*, quando truena, o llueue, o haze tiempo claro y sereno; por q̄ quando nos muestra su rostro resplandeciente con la quietud, y resplandor del dia, *decorem induit*. Pero quando lo torna a cubrir de nubes y obscuridad, *Induit fortitudinem, & praeingit se virtute*. Y se verifica de lo vno, y de lo otro, *Dei formidolosa laudatio*, para temer su terrefica gloria y hermosura quieta. Que cosa mas digna de temor y respeto, q̄ ver cubierta la cara de Dios, q̄ es su cielo, como si dixesemos, con obscuridad, y la tierra con tēpestad? No de otra manera que si desamparādo aquella celestial Alçaçar, y saliendo de su quietud,

y de su filla del cielo, viniēse a poner su pauellon y tiēda en medio desta regiō del ayre obscura, y turbulēta, y sediciosa: y desde alli instruye a sus soldados en el exercicio militar, para q̄ salgan los rayos, y truenos, a hazer correrias, segun dixo el otro Poeta cō verdad.

Cui militat aether:

Et cōiurati veniūt ad classica venti.
Elégātissimamēte lo pinto David y muy por menudo 2. Reg. 22. y en el psal. 17. quādo estā Dios enojado, parece q̄ sale de su Palacio y descāso, y haze jornada contra el mundo, al salir el: *commota est & cōtremuit terra* (tiēbla la tierra, estremece los mōtes, y turbāse) *Fundamenta montium conturbata sunt; quoniā iratus est dñs*. Y como para huyr, se les leuātārō los pies, o como se leuātā, y desenfasa d̄ sus asientos, por no esperar a Dios enojado: *ascendit fumus in ira eius*, con el fuego presuroso, y encēdido haze vna espeffa humareda de nubes negras, q̄ se leuanta de el fuego de su ira, & *ignis a facie eius exarsit*. Del humo de quādo en quādo salen luzes, y relāpagos como llamaradas de sus ojos, *carbones successi sunt ab eo*, entretāto se van calentando ardiētes brasas de rayos, q̄ caen arrojando chispas y cētellas, *inclinavit celos, & descendit*. Al dar desta manera sobre el mundo, parece q̄ se viene el mundo abaxo: & *caligo*, quāto mas se rasgā los cielos, mas se cierran, y mas se escōdē, y Dios mas encubierto, sin querer dexarse ver, aunq̄ quiere, que le sintamos, andar sobre nuestras cabeças, *sub pedibus eius*. Mas porque nadie piense, ni entienda, fauorecerse con las tinieblas, ni escapar se con la capa de la noche, da mil
buel

Psal. 20. 6.

Iob. 37. 22.

12

13

bueñas al mundo, & ascendit super cherubim, & volavit, y cerca el campo con una carroça de ligerissimas pias boladoras, de cherubines con alas de vientos; Volavit super pennas ventorum. En esto viene la noche: & posuit tenebras latibulum suum, y no por esso los desparte, antes entonces haze mejores suertes en la tierra, porque sin que le veamos, nos vee, in circuitu eius tabernaculum eius; y por medio de nubes y de media noche a su salvo como los que se escóde, para herir al seguro, nos apunta, y acierta, y llueue sobre nuestras cabeças: Tenebrosa aqua in nubibus aeris, y Dios siguiendo el alcáçe, y llouer que lloueras agua, y noche; Prae fulgore nubes transierunt in conspectu eius. Nubes van, nubes vienen, como tercios de refresco, y mangas de arcabuzeros, soplando las mechas de los relampagos: Grando, & carbones ignis, y dan al mundo sus rociadas de granizo, y su carga de rayos. Y a este tiempo intonuit de celo Dominus, & altissimus dedit vocem suam, Dios apedillando victoria, y atronando al mundo con las respuestas de las bombardas de sus truenos, que son como gritos de Dios, que no se pueden subir mas de punto. Miren, si merece alabanza con temor, quando Dios, y el Cielo se enojan; esso y mas.

14

Pero quando se desenoja, y muestra el Sol su rostro claro, y Dios illuminat vultum suum super nos. Esto es, lo que dixo el Poeta: Vultum, quo calum tempestateq; serenat.

Que cosa ay mas hermosa, ni mas digna de ser alabada, y celebrada con jubilo, que Dios, quando despues de la tempestad, no solo tran-

quillum facit, pero nos muestra su rostro alegre, y su frente serena? quiescam (dize el Señor) & considerabo in loco meo sicut lux meridiana clara (blanca) est. Isaia, 18. Brauo e andado, quierome serenar, y boluer a mi quietud, y descansar; e llouido, tronado, granizado, fulminado rayos, e affombrado a los hombres, y molestandoles con saetas del cielo; quiescam, quiero dar la buelta, y recogerme a mi descanso, a mi antigua luz, y filla, y mirarlos e dende alla con buenos ojos, y con rostro alegre y sereno, como lo tiene el Sol de medio dia; Candida sicut lux meridiana clara est. La luz muy clara parece clara, y blanca; porque como la blancura es la qualidad, que mas recibe la luz, la fuerza de la significación candidi, & candoris, en las diuinas letras es, que signifie una luz purissima, y resplandeciente: por consiguiente lo muy claro, imita la blancura purissima, y es aquello, que de puro lustroso, y resplandeciente parece blanco: como las vestiduras de Christo en la transfiguracion, que no siendo por si blancas, lo parecian, por estar teñidas, y embebidas en luz. Alba sicut nix, dize san Mattheo. Donde Theophrasto con todos los Exemplos Griegos leyeron: Alba sicut lux; y los otros Euangelistas fueron explicados por luz, lo que san Mattheo llamo blancura: san Marcos, 9. Vestimenta splendentia, & candida nimis. y san Lucas, 9. Vestitus eius albus, & resplendens: y tal fue la vestidura alba, que Herodes vio al Redemptor de purpura preciosa, o de seda, y de lustre, aunque por escarnio, qual se usa

Isa. 18. 4.

3. 7. 10201

3. 7. 10201

3. 7. 10201

Matt. 17. 1.

Marci. 9. 2.

Luc. 9. 28.

entre Cortesanos, *qui mollibus vestiuntur in domibus regum sunt.* Mat.

11. Lo qual significa bien la palabra Griega, *Lampios*, que es resplandor y lustre. De la qual habló el

Jacob. 7. 7.

Apostol Santiago, *Vir annulum aureum habens in veste candida.* Hombre principal vestido de seda, y

Costumbre de Romanos.

de lustre, con su heuilleta de oro, que solo la traían los preuilegiados por particular merced de

los Reyes. Era el anillo no el del dedo, sino vna heuilleta, con que se ceñía, o apretaua la vestidura, y

por esto dize, *annulus in veste*; de lo qual se puede ver Iosepho, lib.

3. Antiq. cap. 8. Lo mismo era, q̄ entre los Romanos la Clavis, de

quo ex Plinio, Suetonio, & antiquioribus: Sigon. libr. 3. de iudiciis. Turneb. lib. 3. c. 2. & lib. 2.

c. 6. Rosin. lib. 5. c. 23. así al hijo de Dios la Escritura le da entrā-

bos nombres de luz meridiana, y blancura. Sap. *Emanatio claritatis Dei sincera, ideo nihil inquinatum in eam incurrit.* Y como se llamará

tanto resplandor con tanta limpieza? *Candor lucis eterna, speculum sine macula.* Y al retrato al viuo, y

Sap. 7. 25.

al natural de aquella buena cara, y bienaueturada vista de Dios? *Imago bonitatis illius.* De manera que

Dios es *superlaudabilis* con temor en tiempos nublados, turbados,

tempestuosos, llenos de amenazas del cielo; y es *superlaudabilis*

con júbilo, y gozo, quando como Sol alegrissimo nos muestra

su rostro tan claro serenando los tiempos,

sicut lux Meridiana.

(..)

S. III.

Donde se declara la tercera palabra de el Verso primero, *Supergloriosus.*

ESTA PALABRA, Gloria, no significa otra cosa

en los Autores profanos sino *frequentem de aliquo famam cum laude*; particularmente como dixo

Ciceron lib. 1. officior. *Consentiēs laus bonorum, gloria appellatur.* De

aqui vino, que *gloriosus*, sea lo mismo que famoso, glorioso, *praeclarus, excellens*, aquíé todos a vna

voz alaban; *Ve gloriosus homo, gloriosus triumphus.* Pero en esta significacion diximos mucho en el

parapho antes deste, resta, que digamos en este segun otras, que esta

palabra, *gloria*, tiene, conforme al phrasis delas diuinas letras, de dō

de se deriuó el termino, *gloriosus*, que atribuyamos a nuestro Dios.

Lo primero se suele dezir en particular de las vestiduras preciosas, y ricas, segun aquello del

Exodo 28. donde Dios le da a Moyses la traça, que auian de tener las vestiduras del summo Sacerdote Aarō y dize: *Facies vestē sanctam Aaron in gloriam, & decorē.* Y a esto aludio Michol, quādo haziendo burla de Daud, 2.

Exod. 28. 2.

Regum. 6. le dixo: *Quām gloriosus fuit Rex Israel discooperiens se.* Como si dixera, *minimē gloriosus*; dexando la gloria de las vestiduras Reales. Y Christo nuestro Redēptor tratādo dela hermosura, con que la naturaleza vistio a los lilios del cāpo: *Nec Salomon in omni gloria sua* (en las vestiduras Reales)

vestitus est sicut unus ex istis. Y segun esto propriissimamente, y en grado

2. Reg. 6. 20.

Matt. 6. 29.

Y segun esto propriissimamente, y en grado

Y segun esto propriissimamente, y en grado

Y segun esto propriissimamente, y en grado

Y segun esto propriissimamente, y en grado

Y segun esto propriissimamente, y en grado

Y segun esto propriissimamente, y en grado

Y segun esto propriissimamente, y en grado

Y segun esto propriissimamente, y en grado

Psal. 103. 2.

grado superlatiuo, se dize de Dios, *super gloriosus*; por estar cercado de su gloria como de vna vestidura. David lo pōderò muy bien en el psal. 103. *Dñe Deus meus magnificatus es vehemēter* (san Augustin, *agnitus esse magnus*, es conocida vuestrográdeza.) En que? *Confessionem* (de alabança) & *decorē* (de hermosura) *induisti* (os aueys vestido) *amictus lumine sicut vestimento*. Como si dixera, a todos os mostrays, quan digno soys de alabança, y de gloria estãdo rodeado de luz resplãdeciete, y clara, como de vna ropa Real, y riquissima.

2 Demas desto el termino, *gloria*, significa honra, y en este sentido combida David psal. 28. a toda la Iglesia, a dar gloria a su nombre, principalmente en el tiempo que mueue alguna tempestad braua, y reboluiendose el cielo, fulmina rayos, y deslumbra con relampagos la tierra, quando rompe los cedros, arranca las enzinas de quajo, por antiguas que sean, y por muy arraygadas que esten, quando sacude las siluas y los bosques, y arrancando los arboles, *revelat condensat*, quando descortezandolos, y desgajãdolos, los priua como de honra; quando espanra los toros, los ciervos, assombra las fieras, y los Rinocerōtes, o Badas, y los prostra en el suelo; quando llueue, graniza, truena, brama: quando a los hōbres nos pone atonitos. y nos priua de la honra, de los bienes temporales, derriba el fausto humano, y pone la souerbia por tierra, quando nos quebranta con trabajos, y calamidades: entonces nos conuiene, *Afferre illi filios arietum, & vitulos*

labiorum nostrorum, atque gloriam, & honorem nomini eius, & in templo eius omnes dicere huiusmodi gloriã; dando gracias, cantãdo hymnos, y diziendo, *dominus diluuium inhabitare facit, & sedebit dominus Rex in eternum*. Esto es, embiarã diluuios de trabajos, y pluuia de castigo, con que castigue los malos, y exercite los buenos: *Dominus virtutem populo suo dabit*. En el entretãto cōfirmarã, corroborarã cō su virtud a los justos, para q̄ no caygã, y falten con los trabajos, sustentarlos a, para q̄ no se anegũe con las olas, ni se quebrantẽ con las aduersidades, ni se turben cō el miedo, con la tristeza, sino que salgan libres delas tempestades y borrascas, hasta que finalmente los lleue a seguro puerto. *Dominus benedictet populo suo in pace*: recompensando con mucho excessõ de bienes la perseuerancia que an tenido en los trabajos.

3 Como David en su psalmo nos combida, a dar honra a Dios glorioso, tomãdo ocasiõ de sus obras maravillosas: assi San Pablo nos manda, que le demos esta honra, y gloria por razon de su naturaleza, y diuinos atributos, cō los quales verdaderamente es *super gloriosus*, 1. Tim. 1. *Regi seculorum immortali, & invisibili, soli Deo honor & gloria in sacula seculorum*. En las quales palabras singularmente toca san Pablo toda la causa, de ser *super gloriosus*, en qualquier significaciõ que se reciba el nombre de gloria. Llamale primero *Regem seculorum*, porq̄ el criò los siglos, y por su voluntad diuina dispone las cosas, y las acomoda en sus tiempos y lugares conuenientes; y por que reynò, y reynarã en todas las

1. Tim. 1. 17.

diferencias de siglos, sean *evos*, o sean tiempos, a diferencia de aquellos Reyes temporales, que apenas pudieron reynar por espacio de cien años, por ser corruptibles y mortales, y visibles; mas nuestro Dios *est omnium seculorum immortalis, invisibilis*. Lo que se vee con los ojos, temporales; lo que no se vee, eterno: Como la fee es de Dios, porque ella da, *donum Dei est, ne quis gloriatur*. Paul. Ephes. 2. y es nuestra, por q̄ se da para nuestro provecho. Así los siglos son de Dios como de criador, conservador, y gouernador, y son nuestros, porque los dieron, para que dellos gozassemos, y en ellos viviessemos la vida temporal, y espiritual. De lo qual se podra ver san Dyonisio de diuinis nominib. cap. 5. que desta materia, y sobre este lugar trata muchas cosas.

Da la razon de este perpetuo Reynado en todos los siglos, que es la immortalidad, *immortali*. La immortalidad tiene de su cosecha, no mendigada de otro: el Padre de si, y en si: el Hijo del Padre, y el Espiritusanto del Padre, y de el Hijo. No tiene esto criatura alguna, ni aunque sea Angelica, por q̄ Dios no puede faltar en sus principios intrinsecos, como faltan los elementos, y los mixtos, y el cielo mismo, por ser su composicion de cosas contrarias entre si, que estan en perpetua lid, y batalla. Ni r̄apoco puede faltar Dios por principios extrinsecos, de la manera que los Angeles, y los animos de los hombres no son eternos, por q̄ puede el Señor, como los crió de nada, boluerlos por anihilación a la misma nada. De aqui es, que Platon in Tymço, hablando con

los Angeles dixo: *Vos quidem opera mea, natura dissolubilia, &c.* Porque los Angeles de su naturaleza *non sunt, quod sunt*, sino por participacion, y don de Dios, y si Dios quitara el concurso conseruatiuo dellos, se boluieran en nada. De los hombres dize Heraclito de humana vite varietate, que en todo momento nos mudamos, nos mouemos de tal suerte, que nos hazemos ridiculos, a quien nos considera: luego mortales somos, los que tantas vezes somos muertos, y cada dia nos vamos muriendo; y ninguno permanece en su ser, sino en continua mutacion. De la simiente en Embrion, luego niño, muchacho, mancebo, varon, viejo, decrepito; tornando de la decrepita a la niñez, hasta que finalmente damos en la sepultura. Corrompese el mancebo en varon, el varon en viejo, el muchacho en mancebo, el niño en muchacho, y el q̄ fue ayer, en el que es oy, y el que es oy, en el que sera mañana: ninguno tiene consistencia, de ser oy el que fue ayer, ni de ser en este instante, lo que fue antes. Está siempre en perpetuo mouimiento, ya cerca de esta, ya cerca de aquella materia pensando, y como olas fluentes, y refluentes a vna, y otra parte. Porque si estuieramos en vn ser, no nos alegraramos; y nos entristecieramos de vna misma cosa. Amamos aora vno, y esso proprio despues aborrecemos. Lo q̄ alabamos en este, vituperamos en aquel. Usamos de vnas palabras, y luego nos desdezimos; mouemosnos cō pasiones, y afecciones diversas, mudamos por instantes el parecer, y la sententia. Solo *Rex seculorum est immortalis*, y el solo

habet

Eph. 2. 8.

Heraclio.

habet immortalitatem, no por gracia como los Angeles, ni por participacion como las animas racionales, fino de su propria naturaleza. Diuinamente dixo san Augustin, lib. 3. contra Maximino: *Immortalitatem Deus habere dicitur solus, quia est immutabilis solus. In omni enim mutabili natura nonnulla mors est ipsa mutatio, quia facit aliquid in ea, non esse, quod erat: solus autem Deus immutabilis est.* Y san Ambrosio. lib. 3. de fide ad Gratianum, capit. 2. dize. *Sed alia immortalitas sue naturæ (id est diuinæ) alia nostræ est: non fragilia comparanda diuinis: una sola substantia diuinitatis est, que mori nescit. Vnde et Apostolus cum sciret animam, et Angelos immortales, quod solus Deus immortalitatem habet, prædicauit. Nam et anima moritur: anima enim, quæ peccauit, ipsa morietur. Nec Angelus immortalis est naturaliter, cuius immortalitas in voluntate est Creatoris. Nec ad præiudicium trahas, quod non moritur Gabriel, non moritur Raphael, non moritur Uriel: et in ipsis enim naturæ capacitas vitio obnoxia, sed non obnoxia disciplina.* Luego le llama inuisible, *immortali, et inuisibili*, no es Dios de su co secha inuisible, pues está del escripto, *lucem habitat inaccessibilem*, y ninguna cosa ay mas visible que la luz, pero en respeto de nuestra vista que la eminente claridad no puede mirar, por su flaqueza y debilidad se llama inuisible. Pues como se dize de Dios, que mora en la luz siendo el la luz inaccesible? segun aquello, *1. Ioan. 1. Deus lux est, et tenebræ in eo non sunt ulla?* Responde Euchum enio cap. 17. in fine. *Vides, quod dum magnū aliquod (de Dios) dicere volumus, lingua impotens efficitur? inaccessa verò dici-*

tur, ad quam nemo ob vehementem splendorem potest accedere. Metaphorica manera de hablar es, dezir, *lucem habitat; pro, ipse est lux inaccessa:* como aquella del psal. 103. 2. *Amictus lumine sicut vestimento.* Siendo Dios la misma lumbre, y el a si se es todas las cosas, esto es dezir, que lo que es Dios, es comprehender en si todas las cosas. Pero llamase inuisible, *quia nullus hominum videt;* porque con los ojos corporales no puede ver la diuina substancia, *nec videre potest.* Y quando en la Bienauenturança lo ve el entendimiento ilustrado con lumbre de Gloria, ya no es hombre mortal: y assi lo que al bienauenturado es luz; a nosotros es ceguera, obscuridad, tinieblas, ideo inuisibilis.

Por tanto, *Soli Deo honor, et gloria.* Cyrillo lib. 12. thesauro. cap. 10. y Theophilacto leen segun la letra Griega: *Soli sapienti Deo honor et gloria.* Y puede tener dos sentidos: El vno, que a solo Dios, que es Rey de los siglos, esto es, immortal, eterno, e inuisible, se le a de dar honra, y gloria. Y algunos Padres muy congruamente entienden esto de toda la Santissima Trinidad: como san August. lib. 2. de Trinit. cap. 8. & 17. 1. Aecumenio sobre este lugar de san Pablo. Y aunque la diuina Escripura en el psalm. 149. diga, *Gloria hæc est omnibus sanctis eius.* Y san Pablo Roman. 2. 10. *Gloria, et honor, et pax omni operanti bonum.* A se de entender, que la principal y primera honra se deue a Dios por si mesmo, a las demas criaturas, o viuan en este mundo, o reynen en los cielos, se les a de dar honra por el, y despues del, y en el: y assi se honra Dios

Dios en sus santos. Y como dixo Aristot. lib. 2. post. cap. 2. *Quando enim duo sunt, & unum est propter aliud, verius unum est.* Y assi la honra, q̄ damos a los santos, mas propriamente es de Dios, por quien la damos.

El segundo sentido es: Que se atribuya, *honor, & gloria soli Deo Patri*, y es de san Ambrosio sobre este lugar. Y de Chrysof. y Theophilacto, hom. 4. no se excluyen por aquella palabra, *solum*, las demas diuinas Personas, porque la particula exclusiua, *tantum, solum*, no excluye, quando alguna cosa se dize de alguna Persona diuina a las demas en lo essencial, segun regla de Theologos, como en aquello de san Ioan, 17. *Hæc est vita æterna, ut cognoscant te solum Deum verum, & quem misisti Iesum Christum: solum*, no excluye de solo Dios a Christo, o al Espiritusanto, que son dela propria substancia, y naturaleza. Y quando san Pedro, Act. 4. 12. dixo: *Et non est in aliquo alio salus*, no se excluye el Padre, ni el Espiritusanto. San Agustín lib. 3. in Maximum. cap. 9. aquella palabra, *Soli*, refiere a aquel, *sit honor, & gloria*, y haze este sentido: *Illi, qui solus est, & invisibilis, sit honor.* Por que ay otras criaturas inuisibles, segun aquello del Apostol ad Col. 1. *In ipso condita sunt uniuersa, visibilia & invisibilia.* Pero solo Dios es, el que summamete es inuisible. Mas estas tres cosas de ser Rey de los siglos, immortal, e inuisible, principalmente se atribuyen al Padre, porque el solo es *à se ipso, & à nullo alio productus*. Pero por esso no se excluyen las otras Personas diuinas, como verdaderamente se dize de qualquiera Persona, que es

solo Dios, sin excluyr del consorcio diuino las demas, para dar a entender, que qualquiera persona cōsiderada a solas, es Dios, lo qual es verdad Catholica. Y en este sentido cãta la Iglesia de Christo nuestro Señor: *Tu solus sanctus, tu solus dominus, tu solus altissimus*, de los quales titulos, y atributos no se excluyen el Padre, ni el Espiritusanto. Pero boluamos a nuestro intento.

Demas de lo dicho arriba, esta palabra, *Supergloriosus*, significa, ser nuestro Dios tan abundante en riquezas; porque, *gloria*, riquezas denota. En el qual sentido traslada Vatablo, y Pagnino aquellas palabras de Iob. cap. 19. *Spoliavit me gloria mea*, id est, *opibus meis*. Porque estas tambien cercan al hombre como vestido, y lo hazen glorioso. *Quid enim sunt*, dize san Gregorio hom. 32. in Euang.) *Terrena omnia, nisi quedam corporis indumenta.* Y en el Gen 31. *De illius facultate ditatus factus est inclytus.* Y los Setenta de lo Hebreo trasladã propriamente, *Ex his, que Patris nostri fecit omnem gloriam hanc.* Esto es juntó, y ganò Iacob estas riquezas. Policronio las palabras, que diximos de Iob: *Spoliavit me gloria mea*, las declara en este sentido singularmente, *gloriam* (dize) *rerum variam nuncupavit, ac si diceret, & possessiones, ac diuitias, & speciosam sobolem, & externum splendorem à me abstulit, & omnem mihi felicitatem amputavit.* De aqui vino el significar, *gloriosus*, el hombre rico. prob. 25. *Ne appareas gloriosus coram rege, id est, ne sis ostentator,* no hagas ostentacion detus riquezas delãte del Rey, porq̄ te pones a peligro de perderlas. 1. Isaiç. 45. *Isaie 45, 23*

Et

Ioan. 17. 3.

Astor.

Agust.

Ad Col. 1. 16.

7

Iob. 19. 9.

Ge. 31. 10

Prob. 15. 6

2. 1. 23

Isaie 45, 23

Isaia, 45, 2

Et gloriosos terra humiliabo. A los que estrivan en las riquezas de la tierra, estos Principes poderosos los postrare por el suelo. Pero mejor que todo en el psalm. 86, para mostrar, que la ciudad de Hierusalem era abundante en riquezas, y de todo aquello que la podia poner gloriosa, dixo David. *Gloriosa dicta sunt de te civitas Dei.* Por la gloria de vna ciudad abraça muchas cosas, honras, riquezas, seguridad, frecuencia de nobles ciudadanos, hermosura, y sumptuosidad de edificios, fortaleza de muros, equidad de Leyes, suma paz, y concordia de los moradores; finalmente, el tener a Dios por guarda, amparo, y gouernador. Ni mas ni menos Ioseph, Genes. 45. significò la grande abundancia de riquezas, que poseïa, en aquellas palabras: *Nunciate Patri meo universam gloriam meam,* todos mis averes. Y verdaderamente que las riquezas hazen a vn hombre grave, cargado de bienes, y de mucha estimacion acerca de los otros. Y por ventura aludio San Pablo a la significacion desta voz, quando dixo 2. Corinth. *Pondus gloriae,* para mostrar en aquella palabra, ser la bienaventurança vn monton, y junta de todos los bienes, que su posesion haze a vn hombre rico cò su peso y grauedad. Como por el contrario la pobreza haze a vn hombre liviano, vazio, leue, de poca estimacion, segun aquello de Isaïas 9. *Primo tempore alleviata est terra Zabulon, & terra Nephtalim* (como sidixera) *levis facta est,* en nada estimada por su pobreza) *Novissimè verò aggravata est,* llena de riquezas, de la biduria gloriosa. Llamarle pues a

Psalmo, 86, 3:

Gènes. 43, 13

2. Cor. 4, 17

Isaia, 6, 1

Dios, *Supergloriosus,* es dezir en grado superlatiuo sus inmensas riquezas, e infinitos bienes, de q̄ està rodeado, que son sus diuinos atributos, y Bienaventurança. *Dives* (dixo Marco Varron) *quasi diuus,* porque està cercado Dios de sus grâdes riquezas, para acudir a remediar las ajenas miserias, y necesidades. El nombre de Dios es nombre de liberalidad, y magnificencia. Como Iupiter se dize à *Iudando:* así *Deus à dando.* *Idem dominus omnium dives in omnes, qui invocant illum,* dixo San Pablo, Rom. 10. Prueba, que no haze Dios distincion de Iudios, ni Griegos, de dos grandes perfecciones, y atributos suyos; porque es *dominus omnium, & dives in omnes.* Porque si fuera solamente Señor de todos y no rico, no pudiera derramar su gracia, ni sus bienes sobre todos, que es, lo que el dessea. Y si tuuiera la abundancia de todas las cosas, y no fuera Señor, no le pertenecia mirar por las necesidades de todos, y proueerlas. Es por esso Señor de todos, segun aquello: *An Iudæorum tantùm? nõne & Gætium? imò & Gentium?* y en otra, 1 Tim. 2. *Vuus Deus, unus & mediator Dei, & hominum, homo Christus Iesus.* Con ser Señor de todos, es tambien infinitamente rico de tal suerte, que solo el comprehende sus infinitos tesoros, para que comvide a todos, a pedirle mucho, y grande: *Deus, qui dives est in misericordia.* Ephes. 2. 4. no solo misericordioso. Està rico Dios de misericordia, porque en el cielo premia a los buenos, *Supra condignum,* aun mas de lo que merecen sus obras buenas, y en el infierno castiga a los malos, aun menos de lo que

8

Rom. 10. 12

Timo. 2. 5

Ephes. 2. 4.

que merecē sus pecados. Hinche la tierra justificādo los pecadores, y a los que an caydo despues de la justicia esperandolos a penitēcia. A los que a el se bueluen, les sale al encuentro, como al hijo Prodigio, dandoles la estola primera. Es rico para con los justos, que le llaman, acudiendo a sus peticiones, y cumpliendo sus desseos con mercedes tan grandes, que exceden nuestra capacidad, tomando carne humana, y poniēdo en la Cruz su vida por nuestro rescate. No le vence la grandeza de nuestra culpa: *Quoniam si reprehenderit nos cor nostrum, maior est Deus corde nostro.* 1. Ioan. No se agota, ni a negacō la muchedumbre de nuestras maldades, porque como dixo Jacob en su angustia, Genes. 32: *Minor sum cunctis miserationibus tuis.* No se impide su clemēcia con nuestra obstinacion, y perseverancia en el mal, que mas perseverante es su benignidad, y misericordia, pues es, *Ab aeterno, & usq; in aeternum supertinentes eum.* Finalmente siendo Señor sin superior, no tiene a quien dar quenta de su misericordia, y del modo de repartir sus riquezas. La misericordia incluye en si la omnipotencia, como dize Theophilacto in capit. 2. ad Ephes. Porque dando no se agota, ni mengua; y el mayor efecto de su misericordia fue, hazerse hombre, porque todo lo que antiguamente criò, es finito con limitaciō, y termino, mostro empero en el modo de obrar, *ex nihilo*, su infinita omnipotencia; pero no vuo cosa, que lo resutiera. Pero en la Redencion, no solamente en el modo, sino tambien en la obra declarò su omnipotēcia. Por

1. Ioan: 3, 20,

Genes, 32, 10:

Psal. 102: 57

Theophilacto,

que Christo Dios y hombre es cosa infinita; y en la aplicacion de sus meritos para nuestro remedio ay infinito modo de obrar, haziendo que queramos, lo que no queriamos, y que amemos, lo que aborreciamos, en cuya obra, y en el modo della, *Gloriosus apparet.*

Finalmente dezir, que Dios es *Supergloriosus*, es tanto como alabar su fortaleza terrifica. Esta palabra, *Gloria*, Zacharię. 10. donde Dios promete a su Iglesia Apostoles, y Ministros fortissimos, dize. *Quasi equum gloriae suae in bello (gloriae suae) id est, gloriosum.* El Chaldeo lee, *Fortem, & splendentem.* Esto es, bien enjaezado con ricos atavios. Los Setenta trasladan, *Decorem suum.* Es dezir, en la guerra se conoce la fortaleza (que esto es gloria) del cauallo. Aysi en el psalm. 44. *Accingere gladio tuo super famur tuum potentissime.* Si los enemigos vē tu rostro, arrodillar se te an por tierra: Eres poderoso en semblante, que basta verlo, para aterrar el mundo. *Specie tua & pulchrytudine tua.* El Hebreo, *Fortissime gloria tua, & decore tuo.* El Chaldeo. *Accinge ensem tuum super famur tuum, sicut fortis, quo interficias reges cum potentatibus, splendore tuo, & gloria tua.* Esto es, con razon te glorias en tu espada, porque te haze glorioso, y tu hermosura, y belleza està en ella, cō que rindes los Reyes, y potētados del mundo. Significan estas palabras la magestad terrifica, y espantosa de Dios en las obras de fuera: en el rayo, relampagos, truenos, nubes, q̄ se oponen a la humana gloria, y vanissima arrogancia. Y esto fue, llamarle, *Supergloriosum*, de fortaleza, q̄ excede al humano juyzio.

Zachar: 10, 3:

Psalmo, 44: 4

Chaldeo:

§. QVARTO.

En el qual se comenta la vltima palabra deste verso.

*Superexaltatus in
sacula.*

LE V A N T A N en estas palabras estos mançebos su esperança puestas en la affliccion, trabajo en que estauan, en vn horno encendido, y en medio de sus llamas, para ser librados del incendio, considerando en ellas la propiedad de la diuina naturaleza, y los efectos, que haze librando los afligidos, y juzgando los muy leuutados.

Este verbo, *exalto*, donde viene *exaltatus*, significa, *in altum eleuo*, y assi; *exaltatus*, es lo que está puesto en alto muy eleuado. Propriedad de Dios, que tiene de su cosecha vna seguridad, y alteza donde no pueden llegar los males, superior a todos sus enemigos; que propriamente significó Dauid, psal. 138. *Confortata est, & non potero ad eam.* Como si dixiera mas alta es de lo que yo puedo alcançar, vencer, o sobrepujar: y en el psal. 148. *Exaltatum est nomen eius solius*, esto es, solo Dios es tan leuantado, que ninguno le puede ofender, solo el está seguro de enemigos, y trabajos, porque su bienauenturança, riquezas, potencia, es mas alta, que la humana potencia. De la consideraciõ desta propiedad de

Dios, nace la confiança en los oprimidos de trabajos, y cercados de angustias. Ay vn lugar marauilloso de Isai. 30. *propterea* (aunque os aya afligido, o permitido, que los enemigos os persigan) *expectat Dominus* (anhela, suspira, y desea ardentissimamente) *ut misereatur vestri* (por esso os oprime, o permite quebrantar con trabajos, para que assi trabajados, no os boluais indignos de su misericordia) *ideo exaltabitur parcens vobis*: como si dixiera, tan leuantado está en su fortaleza diuina, para perdonar, y saluar como para castigar, *quia Deus iudicij Dominus est*: justissimo es, a los obstinados castiga; espera, y recibe, y sana los penitentes, *beati omnes qui expectant eum* (tan presto hallariamos aparejado a recibirnos) *superexaltatus*, no solo Dios es leuantado sobre toda miseria, y humana condicion; pero tambien actiue leuanta a los suyos sobre toda la malicia de sus enemigos, y sobre toda violencia de los malos, y trabajos, y los pone en seguro donde no le puedan llegar. Por esto se dize en el Deuter. 2. *Non fuit ciuitas qua nostras effugeret manus.* Propriamente del Hebreo: *Non fuit ciuitas qua exaltasset se a nobis.* Psalmus. 19. Protegat (solivie, leuantete) *Deus Iacob.* Psalmus. 106. *Adiuuit pauperem de inopia.* Hieronymo del Hebreo: *Subleuauit pauperem ab inopia.* Porque como el pobre, y el humilde sea inferior a todos, y esté puesto por ludibrio, y escarnio de todos, expuesto a los engaños, y violencias: *Subleuat eum Dominus*, y hazelo superior, y mas fuerte, q̄ las humanas fuerças, ponelo

Isaia. 30. 28.

Deuter. 2. 36.

Psal. 19. 2.

Psal. 106. 41.

C donde

Psal. 138. 5.

Psal. 148. 13.

Psal. 17. 49.

donde los enemigos no le puedan llegar. *Ab insurgentibus in me*, que se leuantan para sobrepujarme, *libera* (exaltà, ponedme superior) *me*. Así Dios se llama agora, *exaltatus*. Lo primero, por que el es superior a todo mal; y lo segundo, porque puede el leuantar al hombre a vn estado que sea superior a todos los males, segun lo que dixo Salamon, Prouer.

Prob. 29. 25.

24. *Qui sperat in domino subleuabitur*. En las quales palabras promete diuina potencia, y seguridad, fortaleza, y altitud, a la qual no puede industria humana ofender, ni dañar. Y Dauid psalm.

Psal. 9. 10.

9. *Factus est dominus refugium* (San Hieronym. *elevatio*. Los Setenta trasladan aquel lugar de Iob capit. 36. *Ecce Deus excelsus in fortitudine sua*: dizen ellos, *Ecce fortis roborabit*. Que aunque la scholias

Iob. 36. 22.

griega lo entienda, *quasi intransitiue*, como que Dios, *roborat quasi se se*. Esto es, que con gran esfuerço obre todas las cosas; pero otros lo entienden, *transitiue*, *roborat alios*. Y con su fortaleza, y virtud esfuerça, y confirma a los flacos. San Augustin lee, *Deus consolabitur*. Porque de ser Dios leuantado, y fuerte, y libre de toda miseria, toma la razon Eliu para prometer a Iob en aquel lugar, que le à de librar de sus trabajos. Como dezia Dauid psalm.

Psal. 38. 11.

38. *Fortitudinem meam ad te custodiam*. Bien se, que me faltan las fuerças, y si algunas tengo, tuyas son, porque de tu mano las è recibido, que como eleuado, y libre de toda flaqueza, eres fuente, y principio de toda fortaleza, y *fortitudinem meam*: que antes es flaqueza, a ti la bueluo, para que tu

la perficiones, corrobore, y confirmes. *Quia Deus meus es tu*, S. Hieronymo, *exaltatio mea, es tu*. Y con esto estarè seguro.

Isaias cap. 33. pone la summa de los pecados, y miserias, que tienen los hombres, que están en bajo lugar, de que Dios por ser *superexaltatus*, los à de librar, y por que caminos: *qui ambulat in iustitijs*, el que tiene por sendas las justicias, que son las virtudes, *qui loquitur veritatem*, por las quales se à de caminar hablando verdad: *qui proiecit auaritiam ex calumnia*, atadas las manos, no solo para no estenderlas a aquella cuditicia, que no se puede cumplir, sino por calumnias, mintiendo, engañando, robando, y logreando, y paliando vsuras; no solo esto se à de arronjar como viuora nociua,

sino *qui excutit manum suam ab omni munere*, sino sacuda la mano a todo don, aunque no valga nada, sino fuere cosa deuida al oficio. Poco es no abrilla, sino se à de sacudir, si a caso, sin vuestra gana ostocare, como Samuel, *pecuniam*, & *vsque ad calciamenta ab omni carne non accepit* (ni dinero, ni cosa, que lo valiesse. Ecclesiast. 46. y Abraham no recibió, à *flo sub regmine vsque ad corrigiam calciamenti non accipiam*. Genesi. 14. Porque no es la cantidad, sino la mala qualidad la que perjudica) *Qui obturat aures suas ne audiat sanguinem*, & *claudit oculos suos ne videat malum*, à de caminar tapados los ojos a las visiones, y tapadas las orejas a las nigromancias. Sigue luego la promessa, *Dei super excelsi*, & *exaltati*.

Iste in excelsis habitabit, este talviuirà en lo muy alto con el que lo leuantó,

2
Isai. 33. 15.

Ecclesiast. 46. 22

Gen. 14. 23

leuantô, que es, *superexaltatus*, por que viuirà sobre las laderas de la vida vulgar, y comun) *Monumenta Saxorum sublimitas eius* (no correrà por estar en alto peligro de que el viento le buele, reparo de peñas es su fortaleza, riscos de diuina seguridad hazen firme la esperança del tal en la mas alta cumbre) *panis ei datus est*. Y porque estas cumbres, y altezas a que Dios leuanta a vn hombre quando son desinteresadas, suelen ser esteriles, y desapruechadas, dize, que no les faltará pan para su sustento. *Et aqua eius fidelesunt*. Y porque no basta pan para passar la vida, les dará aguas fieles, que son contentos, que da la segura consciencia con la virtud, y recta intencion. Porque los contentos desta vida son contentos desleales, aguas fabulosas, como las de Tantaló. *Regem indecore suo videbunt*, id est, seran participes de diuina felicidad, vivirán en vna casa, y comerán a vna mesa. Porque ser, *superexaltatus*, dize, potencia, y fortaleza, virtud de Dios potentissimo, *cuius manus non est abbreviata, vt saluare possit*. Porque podrá, *mittere manum suam de alto, & extento brachio pertingere*, hasta el profundo de los trabajos, y miserias.

Psal. 143. 1.

4

La razon del consuelo de los miseros en sus trabajos, y el temor de los muy arrogantes, y leuantados se toma de ser el que leuanta a los vnos, y humilla a los otros *superexaltatus*. Y entiende se con evidencia el orden de la diuina prouidècia, que guarda Dios en gouernar estas cosas humanas, y resplandece su sabiduria, como dize S. Thomas, *vt sciat quibus*

prospera, & quibus aduersa reddat. Porque siendo su naturaleza tan leuantada lo ve todo, y nada se le puede absconder. A Iob en sus calamidades mucho le consolauan los ojos de Dios, que de lo alto miraua, y conocia lo intimo del coraçon, cap. 16. *Ecce enim in caelo testis meus, & conscius meus in excelsis*. Quasi son voces synonomas, *testis & conscius*. Pero de diuersas lenguas, la vna es Syriaca, la diuersidad se vee en el Gen. 31. Quando Laban, y Iacob hizieron vn monton de piedras, que les siruió de mesa para comer, y lo dexaró por testigo de las amistades: *quem vocauit laban tumulum testis, & Iacob aceruum testimonij*. Y añidio sabiamente el vulgato, *uterque iuxta proprietatem linguae suae*. Porque significando entrambas voces vna misma cosa, Iacob vsó de la diction Hebreá, y Laban de la Syriaca: y notólo S. Hieron. *in traditionibus*, y S. Augustin. q. 97. y aunque Dios es Iuez, no por esso dexa de ser testigo, estando escripto por Ierem. 29. *Ego sum iudex, & testis dicit Dominus*. Porque no se prometa el hombre auerse de quedar sin castigo de algun delicto, aunque lo cometa en lo mas intimo del coraçon, por falta de testigo, siendo Dios, *superexaltatus*, que viendo todo de lo alto, no tiene necesidad de quien testifique exteriormente. Cierro no faltan al iuyzio diuino dos fidelissimos testigos, y verdaderissimos que testifican en todas nuestras causas. Estos son Dios, y nuestra consciencia, y por esso dixo Dauid, *testis in caelo*. *Psal. 88. 38.* Estar en lo alto, q̄ se à de entèder no tanto por la excelècia, y amplitud del lugar digna de

Iob. 16. 19.

Genes. 31. 47.

Hiero. Aug.

Ieremi. 29. 23.

Psal. 88. 38.

Psal. 10. 4.

Michie.

la diuina magestad; quanto por la commodidad del lugar aptissima, para contemplar, y muy conforme a su naturaleza superexaltata para ver lo que se haze en la tierra, *de celo enim prospexit Deus super filios hominum.* Psal. 32. y en otra parte, *Dominus in celo sedes eius, oculi eius in pauperem respiciunt.* Psalm. 10. y Micheas 1. 2. *Sit Dominus vobis in testem.* Los Setenta, *in vobis.* El Chaldeo, *contra vos.* Sera testigo de vista contra vos en vuestros delictos. *In templo* (el Hebreo, y Chaldeo, *de templo,* esto es, desse el cielo ser testigo, dō de quiere hazer su morada, como en templo, por ser a la traça de su diuino ser leuantado) los Setenta, *de domo,* y junta luego el Profeta con este officio de testigo la seueridad del juez: *egredietur Dominus de loco suo* (saldrà a castigar: El Chaldeo, *conspicuum se ostendet,* manifestarse à en sus obras) *descendet, & calcabit super excelsa* (los poderosos) *terra.* El Chaldeo, *rebora.*

Iob. 21. 22:

Dixo elegantemente Iob cap. 21. Esta vista de Dios, y su juyzio en los leuantados de la tierra: *nunquid Deū docebit quispiā sciētiā, qui excelsos indicat?* Es vn periphrafsis de la diuina sabiduria, y de su prouidencia. Quiē à de enseñar a Dios, que siendo *superexaltatus* en ser, en lugar, en vista, y saber, y en potencia juzga a los mas sabios del figlo? que esso llaman algunos excelsos, los juezes que se sientan en alto lugar para juzgar a los otros. Es vna declaracion de lo que Dios haze, *indicare indices esse Deum Deorum.* Mostrar su sabiduria, y equidad en ser el juez supremo de los juezes, que no

puede ser juzgado, ni corregido de otros por su eminencia. Es lo proprio que dixo el Ecclesiast. *Ecclef. 5. 7.*

Si videris violenta iudicia, & subuerti iustitiam in prouincia (in ciuitate) non mireris super hoc negotio (id est, re) quia excelsus excelsior est alius, & super hos quoque eminentiores sunt alij, & insuper uniuersa terræ rex imperat seruenti. En el qual lugar el supremo Rey, y Iuez Dios, que es, *super omnes exaltatus,* esto es, sobre todos los Iuezes, *imperat seruenti.* a los propios tiranos, y malos, cuyas maldedes, y crimines sirven a la diuina justicia, y prouidencia, porque se aproueche Dios della, para mostrar quan leuantado es, y la rectitud de su justicia. Es muy frequente en las diuinas letras referir la alteza de Dios a la equidad de su juyzio. *Isayas, Isa. 33. 10.* *Nunc consurgam dicit Dominus, nunc exaltabor, nunc subleuabor:* conuiene a saber, mostrando mi potencia en el juyzio, y castigo de mis enemigos, y en el Psalmo, 7. *In altum regredere* (subid en vuestro tribunal, o mostrad vuestra magestad. San Augustin, *in celum ascende*) *Dominus indicat populus.*

S. Thomas entiende por estos, *excelsos,* los poderosos, y opulentos del figlo, porque conoce Dios quando juzga, como se à de aver con ellos, que tanto los à de esperar, o hasta quando los à de sufrir, y finalmente, en que tiēpo, y fazon los à de condenar. Luego ninguno, quiera a este Iuez sapientissimo enseñarle el camino por donde à de oprimir, y enfrenar la insolencia grande de estos soberuios, que la escriptura llama

Ecclef. 5. 7.

Isa. 33. 10.

Psal. 7. 8.

6

llama con nombre de excelsos, quando dize *brachium excelsum confringetur*. Job. 38. y los Setenta leen *brachium superborum*. Porque significa, *brachium excelsum*, vna gran potencia elevada. *Brachium* es simbolo de Reyes, y potestad, porque con el braço sujetamos todas las cosas; y este lo quebranta Dios, o lo debilita. Lease Isaías capit. 2. y capit. 10. 13. *Et excelsi statura succidetur, & sublimes humiliabuntur*, donde compara los soberuios soldados a los arboles, y el exercito al monte, o bosque, que por su espesura no se puede andar, y a estos humillará con todo su orgullo.

Pero aunque sea alguna pequeña digresion declarar a este proposito parte del psalmo 71. donde está aquella palabra, *iniquitatem in excelsis loquuti sunt, posuerunt in calum os suum*; veremos en el las maldades de stos levantados, que quisieron poner la lengua en aquel, que de su naturaleza es, *superexaltatus*, y el castigo que hizo en ellos para que sea exemplo, a los que sin Dios se quieren empinar, y levantar a mayores.

7 Dize pues el psalmo de aquellos, que levantaron guerra cruel a la honestidad de la virtud, como sino fuera natural al hombre, *in labore hominum* (del hombre, Enos, misero, y calamitoso, como sino fueran de su cosecha miserables. *Et Anasim non essent*, como sino fueran participantes de la naturaleza de los hombres, que estan sujetos a estas calamidades) *non sunt*. Por Hypallage no ay trabajo en ellos, no participan de trabajo alguno, *& cum hominibus* (el Hebreo *cum Adam*, appellatiuamente con

los otros hombres formados de tierra, expuestos a la quiebra, y quebrantamiento, a que suele estar lo formado de barro, o alude al primero hombre Adam, a quien se le dixo, *in sudore vultus tui vesceris pane tuo*) *non flagelabuntur. Ideo tenuit eos superbia*. S. Hieron. *nutriti sunt ad superbiam*, o uidiéndose de su generacion, de quien fueron sus padres, y assi se crian regalados y engreidos. *Propterea superbia eorum ligauit eos*. Cercolos la soberuia como vn collar, echaronse al cuello vna cadena resplandeciente de soberuia, que los tiene presos, y dispuestos para eternos tormentos en el cuello levantado, y en el pecho hinchado resplandece como vna argolla de oro la soberuia. *Operti sunt iniquitate* (vestidos de agrauios hechos como de vna vestidura talar hasta el suelo, texida de maldades, y de injurias por todas partes, *circumdederunt sibi iniquitatem*, san Hierony. vna vestidura no teñida de grana, sino de la sangre de otros gusanillos mas estimada acerca de Dios, que es la de los pobres, e inocentes) *impietate sua: prodijt quasi ex adipe iniquitas eorum*, chupan la sangre, sorbense a los pequeños, comense a los pobres del pueblo, este es el manjar con que engordā, *prodit*, rebientan de gordos, y hartos de hazer mal, o quiere dezir, sale en publico la maldad, no se puede encubrir, resplandece en sus ojos, frente, rostro la maldad, de que están llenos. Hieronymo, *processerunt a pinguedine oculi eorum*, esto es, los ojos lasciuos, desuergonçados, soberuios, ayrados, manifestadores de malos afectos, saltan de sus sillas en las cosas que ven,

y desleñ de ser desordenadaméte *transferunt in affectum cordis* llega ron a termino que no contentos con los deleytes ordinarios, inuen tauan nuevos generos de torpezas y se abrasauan con nuevos desleos. El Hebreo por affectū cordis, dize *pietura imaginatio*, todo les viene como pintado, y como lo imaginan, y desleñ, y así lo ponen por obra a pedir de boca, o mucho mejor les succede que lo pudieron pésar, o desleñ, *transferunt*, su dicha, y prosperidad corre mas que sus desleos, *iniquitatem in excelsis loqui sunt*. Esto es hablan de talanquera, de las cosas altas, de las cosas del cielo, de Dios: o hablan soberuiamente, con arrogancia, de suanecé se hablando con la presuncion hasta el cielo, *lingua eorum transfuit in terra*, sin q̄ aya en la tierra quien le repugne, o contradiga, quien le tape la boca, todos dexan passar sus palabras, y les dan passo libre, *ideo conuertetur populus meus hic*, todos los de mi pueblo le cercan, y acompañan con grande pompa, y todos se bueluen para acompañarlo, *dies pleni iuuenientur in eis*, en ellos se hallan los buenos dias, comen esplendidamente, de ordinario brindan a sus aduladores, y lisongeros, *veruntamen propter (iuxta) dolos posuisti*, lazos, o trampas (*eis*) por mucho que los estime el mundo, son miseros, y desventurados, y an puesto el pie en el lazo que les armò la diuina justicia, *subito defecerunt, perierunt propter iniquitatem suam*, passaron como sombra, David Psal. 72. 10. *imaginem ipsorum ad nihilum rediges*, y lo que dixo Iob 5. 3. *maledixi pulchritudini eius*, como si dixera hermosura no solida, sino fal-

sa, imaginaria, y vmbatica, por que se quisieron leuantar sin Dios, y hazer grandes, siendo poluo, *igitur Deus solus est superexaltatus*, a quien no llegan las humanas miserias.

VERS. SEGVNDO.

S. PRIMERO.

Et benedictum nomen factū gloria sua.



L NOMBRE, que es quasi, *Notamen*, y como nota **Nenio**, *est proprium vocabulum singularū*, id est, *quo singulae res appellantur*; en Dios es de muchas maneras, y la diuina Escripura le da muchos nōbres, para declarar sus infinitas propiedades, de donde resulta su gloria, y la honra de su nōbre. El primero, cō que se declara la diuina Magestad, es en Hebreo, *Elohim*, que significa juez, y en Griego, *Ceos*, en Latin, *Deus*. Pero en capit. 2. de el Genesis, acabada la creacion de todas las cosas, le llama, *Iehovah*, en Griego, *Chirios*, el qual San Hieronymo trasla muchas vezes en Latin, *Dominus*, y juntos entrambos nombres es costumbre pronunciar, *Iehouah, Elohim*, de lo qual se entiende aquello: *in die quo fecit Deus celum, & terram, & omne virgultum agri, & reliqua*. Son estos dos nombres Hebreos de aquellos diez que pone S. Hieronimo escriuiendo a Marcella. epist. 136. *Adonai*, que significa señor, *Elloin*, que nosotros llamamos, *excelsus, Sabaot, Deus virtutum,*

Nota los nombres de Dios.

tutum;

tutum, segun trasladan los setenta, Isai. 6. o *Deus exercituum*, como trasladada Aquilla. *El*, que es lo mismo que, *fortis. Asriche*, id est, *existens: la*, que es lo propio q̄, *Deus*. El octauo es, *Sadai*, esto es, *sufficiens sibi*. Pero de los dos, *Elohim*. y *Iehouah*, escriue san Hieronymo en el lugar citado, *primum nomen Elohim commune est apud Hebreos Deo, & creaturis, qua participatione aliqua Dij dicuntur, ut sunt Angeli, de quibus: minuiisti eum paulominus ab Elohim, pro quo septuaginta, & Paulus dixerunt, paulominus ab Angelis: magistratus quoque qui potestate iudicandi funguntur, Elohim dicuntur, iuxta illud: Djs non detrahes, & principi populi tui nō maledices. Exo. 22. Y auia dicho vn poco antes, ad Deos vtriusque causa perueniet, esto es, ad magistratus, & si illi iudicauerint, &c. y en el Psal 81.1. *Deus stetit in sinagoga Deorum, in medio autem Deos di iudicat*, y mas abaxo, *ego dixi Dij estis, & filij excelsi omnes*. Ioan. 10. 35. El mismo nombre se estiende a los Dioses falsos, que sin serlo se llaman Dioses. El Griego, *Deos*, y en latin *Deus*. Porque no solamente se estiende a significar el Dios verdadero, pero tambien aquellos que son Dioses impropriamente, o por participacion, o por falsa persuasion. A algunos les parece que *Elohim* carece de numero singular en el Hebreo, como entre nosotros, *Athena*, & *Theba*: pero a otros parece que su singular es *Elohah*, porque en aquel lugar de Abacuc, *Deus ab austro veniet*, y de los Prouer, 30 *omnis sermo Dei ignitus*; y en otros esta el nombre *Elohah* en singular, de tal manera, que como sabiamēte notó san Hieronymo en la car-*

ta citada a Marcella; muy bien se dize *Elohim* en significacion plural, y singular, por ser Dios vno en substancia, y trino en personas, de tal fuerte, que necessariamente auemos de confessar esta construction de nombre plural con verbo de numero singular ser ordenada de Dios, esto es, *Dij creauit*, para que della coligieramos el mysterio de la santissima Trinidad en personas, y vnidad de essencia, o peracion, y potencia, que explicò Moyse con los nombres de Dios, y de verbo con que dixo Genes. 1. 3. *Fiat lux, fiat firmamentum*, y con el nombre de *Spiritus qui, ferebatur super aquas*; y con mas claridad en la formacion del hombre, quando dixo, *faciamus hominem ad imaginem, & similitudinē nostrā*, dō de el verbo, *faciamus*, està en numero plural, y el nombre, *ad imaginē*, en singular significan vna misma cosa: no se an de oir los Iudios, q̄ dicen auer Dios hablado a los Angeles en aquellas palabras; porque los Angeles no tienen vna mesma semejança con Dios, ni se les comunica la potestad creatiua, ni no sotros los tenemos a ellos como criadores; sino como amigos, y compañeros.

El segundo nombre *Iehoua*, es de tal manera propio a Dios, que no sea comunicado, ni es comunicable a las criaturas, y siempre fue tenido por sacro sancto, e inefable: Y así le llaman los Padres Griegos inefable, impronunciabile, o porque de la tradicion antigua de los sanctos tenian tanto respecto, y temor a este nombre, que no le osauan nombrar, o porque como dize S. Dyonisio lib. de Diui. nom. cap. 7. segū la versio de Perionio,

2
El nombre de Dios Iehoua no es comunicable a las criaturas.

S. Dyonis.

Exod. 22. 28.

Psal. 81. 1.

Prob. 30. 5.

Est hoc in more positum Theologis, ut in Deo que sunt priuationis, contrario sensu dicant: sic non aspectabile dicit scriptura diuina lumen splendidissimum, eumque qui multis laudibus ornandus est, multaque nomina habet, inexplicabilem, carentemque nomine, & qui omnibus presens est, atque ab omnibus inuenitur, ut ita dicam incomprehensibilem, inuestigabilem. Por lo qual los Indios todas las vezes que el nombre de Dios, *Iehoua*, les ocurria en la semana leian en su lugar, *Adonai*, como en el cap. 6. del Exod. donde dize: *Nomen meum Adonai non indicaui eis: esto es, nomen meum Iehoua*: y es el sentido destas palabras: a tus padres a qui apareci, no me manifestè, cumplièdo todo aquello que les prometi: pero agora de todo punto me descubriè en mi nombre. Esto es cū pliendo perfectamente mi palabra, segun la significacion de mi nombre, haziendo lo que a ellos les prometi, dando os a vosotros la tierra de Chanaan.

Llamauase de mas desto, *ineffabile*, porque no se acostumbraua a nombrar fuera de las solenes bendiciones, que estàn en el cap. 6. de los Numeros, que era quando entraba el fumo Sacerdote en el Sãcta Sanctorum, segun Ioseph. lib. 4. de bello Iudaico, quando se gloriò Anano Pontifice, de auerse vestido las vestiduras pontificales, y buelto al pueblo auer publicado en alta voz el nombre inefable de Dios, lo qual era licito tan solamente en el templo. La leccion deste nombre glorioso, y la pronunciacion se à de deprender de Moyse, que fue el primero a que in se le reuelò. Porque preguntando Moyse como era su nombre, res-

pondio: *Ehic, Affer, esto es, Ero, qui ero*, o como trasladan otros, *Ego sum, qui sum*. Y Moyse despues dixo al modo, de los que representan la persona agena, y proponen sus mandamientos. *Qui est, vel, qui erit, misit me ad vos*. Lo qual dixo lleno de espiritu del cielo, como quien ponía ante los ojos vn nombre, que significaua la essencia diuina.

Tenian los Hebreos por costumbre, que los nombres de las cosas fuesen significatiuos de sus propiedades, naturales, y substanciales, particularmente los sagrados, o fuesen en su significacion vnos presagios, o pronosticos de lo que a sus padres, que los imponian, les auia de suceder. Y esto todo por ordenacion de Dios: Abel, significa vanidad, porque en breue, y en lo mejor de su juventud, se auia de desaparecer como humo, y causar llanto a sus padres. Así a Noe, *quod consolaturus esset parentes suos ab operibus manuum suarum*. Daniel recibio el nombre Baltasar, del *Præposito Eunuchorum*: y fue presagio de los trabajos, que auia de padecer, que es lo mismo, que *portans angustiam*. La sagrada escriptura nota cada passo la interpretacion de los nombres, que tienen los varones singulares, las ciudades insignes, y los montes señalados. Y la interpretacion declara sus propiedades, y secretos: y desto haze argumento firme Eusebio. cap. 3. de *præparatione euangelica* para mostrar la gran sabiduria de los Hebreos. Y Cypriano de montibus Sina, & Sion, aduersus Iudæos, y Chrisost. homil. 51. en el cap. 26. del Genes. donde nota, q̄ muy pocas vezes los hijos tenian el

Exod. 3. 14.

3
Costumbre de los Hebreos en poner nombres.

Genes. 4. 2.

Genes. 5. 29.
Dan. 1. 6. Præposito Eunuchorum impositi nomina.

Eusebio.

Cypr. Chrysostr.

Exod. 6. 3.

Num. 6.

Iosephus.

el nombre de los Padres: antes le ponian vn nombre nueuo, y pe-
regrino los padres a los hijos para
significar, o pronosticar en ellos
alguna cosa que auia de suceder:
Y en la epistola ad Roma. cap. 16.
homilia. 15. dize: *Magnum thesaurũ
in nudis nominibus, multarum rerum
historiarum non modicam, denique
philosophiam contineri.* Y en vna par-
ticular homil. que haze sobre aque-
llas palabras de san Pablo: *Salutant
vos Aquilla, & Priscilla,* manda, q̄
en los nombres, y pronombres de
la diuina escriptura, escudriñemos
con diligencia su significacion, y
hallaremos grandes secretos. Don-
de vino a dezir Platon in Cratylo,
que assi entre los Griegos, como
entre los Barbaros, por los quales
entiende Eusebio los Hebreos, se
pusieron los nombres a las cosas
muy conforme a razon, y ajusta-
dos a la naturaleza, y lo que dize,
que el oficio de poner nombres
pertenece mas al varon, que a la
muger, parece alludir a lo que el
mesmo Platon auia leído en la sa-
grada escriptura, porque Adam
fue el que puso nombres a todas
las cosas, del qual se deriuò la sabi-
duria de poner nombres ajustados
a las naturalezas, a los demas que
esto hizieron en las otras republi-
cas. En Egipto, Pharaon mudò el
nombre a Ioseph, y le llamò en lē-
gua Egipcia (Tsaphnaph) que si-
nifica, *Saluatorem mundi.* Y en Chal-
dea el Rey de Babylonia se lo mu-
dò a Daniel, y a sus compañeros,
y les puso nombres significadores
de sus virtudes.

De aqui se verá claramente, co-
mo los nombres propios, y que
tienen alguna oculta, y secreta sig-
nificacion, no son tragicos, o comi-

cos, de los que suelen vsar en los
Theatros para significar, y distin-
guir solamente las personas de los
que representan. Verdad es, que
algunos an querido probar, que
muchos nombres se an puesto a
cosas, sino por necesidad, alome-
nos por Fatal significacion, como
pronosticò de lo que les auia de
succeder. Hector en lengua Frigia
denota Poseedor, porque auia de
guardar, y defender la posesion
de su patria. Tantalò quasi Talan-
ton, que significa infelice, desdi-
chado, segun Platon in Cratylo
por auerle de succeder grandes in-
fortunios: Priamus lo mismo fue-
na, que redemido, porque auien-
dolo de captiuar siendo niño en la
destruicion de Troya, lo auia de
redemir. Profigue Galeoto Mar-
cio, en el libro de doctrina promif.
cap. 1. Las significaciones des-
tos nombres propios, Aristote-
les, Galeno, Melampo, Epicuro,
Camillo, Scipion, Cesar, y otros.
La qual materia la tocò elegante-
mente tambien el Poeta Frances
Aufonio.

*Nam diuinare est nomen componere,
quod sit.*

*Fortuna, & morum, vel necis indicium
Protesilae tibi nomen sic fata dederunt,
Victima quod Troja prima futurus
eras.*

*Idmona quod vatem, medicum quod
Lapyga dicunt*

Discendas artes nomina praeueniunt.

Tambien me parece, que mu-
chas vezes en las comedias, los
nombres de las personas, no siem-
pre son fingidos, ni inuentados, aũ
que lo sean alguna vez, como Plau-
to in Bachid. Aq̄l seruo Chrysalus
que

1. Cor. 16. 19.

Plato.

Genes. 2. 19.

4

Los nòbres pro-
prios, y de ocula
sa significacion,
no son Tragicos,
cos.

que le llamò así, *ab auro*, como si en latin dixeramos, *Aurelium*, por que por engaño limpiò del oro a su amo, sacandose lo con fraude. Pero comunmente se ponen los nombres en las representaciones, y comedias, tomados de los hombres señalados en alguna cosa: como en Terencio, Thais, por el nombre de aquella famosa, y antigua Ramera, y Formio, de Formion truhan del Rey Seleuco, de quien tomaron prestados los appellidos. Destas cosas toca algo Turne bo. lib. 22. suorum aduersor. cap. 4. y lib. 30. cap. 38. Y Petro Nannico in Miscellan. cap. 7.

Boluiendo pues a nuestro intento, el nombre de Dios, *Iehoua*, es significatiuo de la diuina essencia, porque importa la perpetuidad de la diuina naturaleza, y su eternidad en la qual se fundan, como en rayz, los atributos de Dios, y sus propiedades, y declarase en lo que dixo David, Psal. 101. *Tu autem idem ipse es, & anni tui non deficiēt.* Y lo refiere san Pab. Hæb. 1. y en el Apocalipfi, san Iuan, cap. 1. 8. & Apocalip. 1. 8. *Qui est, & qui erat, & qui venturus est.* Es Dios solo eterno de su cosecha, y la eternidad, y existencia la conosciò Platon in Timeo, lib. 32, o de nara Deorum, diziendo: *Erat, & erit, quæ nati temporis species sunt, non rectè eternæ substantiæ assignamus. Dicimus enim de illa, est, erat, & erit. Sed illi reuera solum esse competit. Fuisse vero, & fore deinceps, ad generationem tempore præcedentem refferre debemus.* En las quales palabras enseña, que el tiempo presente le conuiene mas a la naturaleza diuina, que las otras diferencias de tiempo: aunque nuestro presente tiene este defecto, que está

está en continuo fluxo, y del no tenemos sino el instante, que continua lo preterito, y futuro. Mas a Dios le está presente todo, como la circunferencia del circulo, lo está al centro, aunque se mueua continuamente.

Otros nombres describen a Dios, por modo de qualidad. Así como, *bonus, iustus, sapiens*: Otros por modo de cantidad, como grande, *omnipotens, inmensò*: Otros por modo de relacion, *vt Pater, Filius, Spiritus Sanctus*: Algunos por orden, y respecto a las criaturas, *vt Dominus, Deus, Rex Regum*. Nota es tambien de san Dyonisio, cap. 1. *de diuinis nominibus*, que de la suerte, que antiguamente la Gentilidad, recibieron por Dioses a muchos hombres atraidos de los beneficios, y prouechos, que truxeron con sus obras, o inuenciones al mundo, como a Baco, o Liber, por el uso del vino. A Ceres por la inuencion del pan: a Hercules por ser domador de la ferocidad de las bestias, y monstruos lo llamaron, *Alexicos, AEsculapio*, por la inuencion de la medecina, de que tanto prouecho recebimos. Así a nuestro Dios le damos nombres segun los beneficios, y grandes mercedes, que del recebimos. *Inuenies* (dize S. Dyonisio) *omnem ferme (vt ita dixerim) Theologorum laudationem ad beneficos diuinitatis progressus exponendos, atque laudandos, diuina effingere nomina: y mas abaxo. Quoniam vero vt bonitatis subsistentia ipso esse suo est omnium subsistentium causa, boni authorem summe diuinitatis prouidentiam ex omnibus creatis laudare conueniet.* David auiendo alcançado victoria en la guerra, Psal. 17. libre de Saul, y de

6
Nombres que del escriuen a Dios por modo de qualidad.

Terentio.

Psal. 101. 26.

Ad Hæb. 1. 12
Apocalip. 1. 8.
& 4. 8.

Psal. 17. 8.

todos

todos sus enemigos le llamó su fortaleza, *diligam te Domine fortitudo mea: Dominus firmaverunt meum, & refugium meum, & liberator meus.* Quando se libró de ceguera del entendimiento para no caer en manos de sus contrarios: le llamaua alumbramiento. *Dominus illuminatio mea, & salus mea, quem timebo?* Psal. 261. El Apostol, de la misericordia, que en sí auia experimentado, y de las consolaciones, que puesto en los peligros auia recibido del Espiritu Sancto le llamó, *qui consolatur nos in omni tribulatione nostra.* Corin. 1. Doctrina es tambien de S. Chriftost. hom. 1. in postero. ad Corin. y de Occumenio en el cap. 1. ad Ephes. *Deum* (dize) *Semper iuxta subiectam materiam appellat: Deum misericordiarum vocans, & Deum pacis, & Deum virtutum: nunc autem ipsum patrem gloriae omnia nobis tradita generali nomine appellat gloriam, per vocabulum apud nos magnificentius.* De suerte, que segun los varios, y diuersos beneficios le llamamos. *Deus omnis gloriae, Deus pacis, Deus dilectionis, Deus gloriae, Deus vltionis.* Dios de exercitos, o Dios omnipotente: y en particular, en el propheta Aggeo, y Zacharias, se llama muchas vezes, Dios de los exercitos, porque con este nombre exortauan, y animauan al pueblo a la edificaciõ del templo, que pretendian estoruar los enemigos, y porque no dexassen la obra por miedo, le llamauan Dios de los exercitos, segun lo nota S. Hiero. in Zachar. cap. 1. *In paucis versiculis, breuibusque sententijs, semper in Aggeo. & Zacharia additur, dicit Dominus exercituum, ut sciant dominum esse qui praecepit aduersus regis imperium, & hostes cir-*

cumfremescentes, & hac ad edificationem templi fiducia concitentur. Finalmente estos mancebos le llamaron *Deum patrum nostrorum*, que se entiende de Abraham, Isaac, y Jacob, Elias. y Daniel, porque singularmente se mostró el señor amarlos por los singulares beneficios, y mercedes, que con ellos obró. Vno de los quales fue librarlos del horno encendido de Babilonia, pues de enfrenar allí las llamas, como author de naturaleza resultó tanta gloria a su nombre, que los enemigos, e ydolatras le vinieron a conocer por author de gracia: y Nabuchodonosor vino a dezir despues desta marauilla. *Neque enim est alius Deus qui possit ita saluare.* Y escriuio la gloria deste nombre a todos los pueblos, gentes, y naciones de toda la tierra, que estaua en su poder. *Signa, & mirabilia fecit apud me Deus excelsus. Placuit ergo mihi predicare signa eius, quia magna sunt, & mirabilia eius quia fortia: & regnum eius regnum. Sempiternum, & potestas eius in generatione, & generationem.* Daniel. 3. *Daniel. 3. 100* Porque se vea la gloria, y honra deste sancto nombre. Y deste Señor que por tantos es significado, y por su infinidad no bien declarado.

Notese en este Parrafo, que aquella palabra, *benedictum nomen sanctum eius.* Allí, *nomen*, se toma *pro re ipsa*, por el mismo Dios, y es muy frequete en la sagrada escriptura este vso, que el nombre se recibe por la cosa significada por el, Psal. 42. *Inte inimicos ventilabimus cornu, & in nomine tuo* (lo que auia dicho inte) *spernemus, &c.* Psal. 47. 11 *Sicut nomen tuum Deus, sic & laus tua.* Esto es, tal te muestras ser, qual todos

Psal. 26. 1.

2. Cor. 1. 4.

2. Cor. vlt. Ibidem.

Actor. 7. Psal. 93. 3. Reg. 19.

Actor. 1. 16.

todos te pregonan. Ilustre lugar es a este proposito, a quel de los Actos, cap. 1. *Erat turba hominum simul fere centrum viginti*, el Griego (*onomaton*) *hominum*; que significa hombres conocidos por sus nombres. Acerca de los authores profanos es muy usado recibir el nombre por lo que el significa, segun aquello de Tibul.

Tibul.

Nec fidum foemina nomen.

Y Ely Poeta Lyrico.
Horat. 3. carm.

Europa inquit Pater relictum filiae nomen.

El proprio modo de hablar vsó Ouidio.

Ouid.

*Nam pater, & tellus iusto regnata parenti
Proditæ sunt factæ nomina cara meo.*

De aqui es, que quando el nombre se recibe por la cosa significar da, se denota vna cosa de excelente nombre, fama, y gloria. Cosa digna de ser nombrada. de tal suerte, que el nombre significa vna cosa de nombre, y fama. Por lo qual en este lugar, *& benedictum nomen sanctum gloriae suæ*. Serà tanto, como bendezir al señor glorioso, cuya alabança de bondad, y sabiduria, se estiende, y diuulga por todo lo criado, y lo celebran las lenguas de todos los Angeles, y hombres; dezir pues, que *fit benedictum nomen sanctum gloriae suæ*. Es como bidarnos a que demos gracias, y celebremos con hymnos de alabanza a su nombre sancto. Entrambas cosas se significan con el nombre de bendezir, y hazer gracias, vt 2. Paraly. 31. 8. Daniel. 2. 19. & cap. 4. 31. Math. 14. 19. Tambien

significa alabar. Psal. 33. 2. Psal. 93. 2. y Psal. 102. 1. 2. y en otros lugares es muy frequente.

Conuiene considerar, que admirable se muestra Dios con sus justos, y quan grande magestad, y gloria manifesta en su nombre, en aquella parte de prouidencia, con que los exercita. Con aquel nombre quiere ser conocido, alabado, y predicado, no tanto, porque los cria con regalos, quanto porque los prueua, examina con disciplina aspera, y seuera. Para que todos vean de quanta firmeza, y constancia son sus criados, quan fieles, firmes en los trabajos, y calamidades, como se ve en estos mançebos, q̄ en medio de la aduersidad, y llamas se acuerdan de dar la gloria a su nombre, segun aquello de San Pedro, 1. cap. 4. 14. *Si exprobamini in nomine eius, beati, quoniam quod est honoris, & gloriae, & virtutis Dei, & qui est spiritus eius super vos requiescit.* Parece, que el espiritu del señor, y su castigo, que es como vn fuego: y que anda de vna parte a otra, buscando donde firmare el pie y descansar, y que como a penas halla quien quiera recibir de buena gana los trabajos, que ofrece, no tiene *ubi requiescat pes eius*, al modo de la paloma, q̄ embiò Noe desde el Arca: Pero si alguno alegre recibe el ser despreciado, perseguido, y atormentado, como estos mançebos: *Super illos gloriosum nomen, virtus, & spiritus Dei requiescunt*; y celebran en medio de sus martyrios el glorioso nombre de su Dios. Así lo hazia San Pablo ad Gal. 6. 7. *Stigmata domini Iesu in corpore meo porto.* Con la señal de esclauo me an herrado, con el fuego da las tribulaciones estoy señalado,

9
Admirable
Dios con sus justos, examinandolos con trabajos.

lado, abrasado estoy con su espíritu diuino: estas señales, no sō otras fino, cruz, açotes, persecuciones, calamidades en la tierra, y en la mar. *Hæc igitur stigmata porto: tray-golas en publico, a todos las manifeste, para q̄ las vean, y viendolas, celebrê, y prediquen la gloria del nõbre de nuestro señor Iesu Christo. Y el mismo apostol escriuiêdo a los Phil. 1. 20. lo dixo mas claramête: Magnificabitur Christus in corpore meo (esto es, serà tenido, y predicado Dios por grãde) sine per vitã (auiedome librado de tãto peligros y ocasiones de perder la vida) sine per mortẽ (auiedo testificado cõ mi muerte, ser cosa dignissima aueturarla, y ponerla al tablero por el.)*

Ultimamête se note, que estos mançebos bendizen el nõbre glorioso del señor; por el trabajo en q̄ se ven, como si recibieran vn gran beneficio, y regalo de su mano. El Apostol ad Phil. 1. 24. llama, donũ: no solamente, *in Deũ credere*: pero tambien, *pro illo pati*. Y parece que jũta entrãbos beneficios: el ser llamado a la fe, y el padecer trabajos, y persecuciones: porque entrãbos los daua Dios juntos en el principio de la yglesia. Los q̄ se llegauã en aquel tiẽpo a seruirle: *preparabãt animam suã ad tentationem*: se disponian al tormento, y a sufrir el ser tẽtados: a esto llamò S. Pedro bienauenturança; *beati eritis*; porque las tribulaciones parece que son prendas de la gloria futura que esperamos. S. Iuan le llama: *lucra: grangerias*, ocasiones a proposito para grangear los bienes del cielo. Que otra cosa quiso dezir Apocal. c. 1. 3. en aquellas palabras: *Tempus propẽ est*: que llegar se la buena coyuntura, y la buena ocasion, y oportu-

na, para enriquezer de meritos, y coronas, con los trabajos, y persecuciones; de que se puede hazer excelente empleo para el cielo, y como expone Aretas: excelẽte ocasion, y muy idonea oportunidad para alcançar la bienauenturança. Por tan gran beneficio dan estos tres mançebos gracias, y bendizẽ el nombre santo de Dios, segun lo que escriue Isai. 18. 7. *defertur munus* (de hazimiento de gracias, y de alabanças) *à populo diuiso, & lacerato*. Pues aquellos Idolatras aun por los trabajos agenos vinierõ en conoscimiento del Dios de Israel. Vease el Psal. 18. que expusimos en el verso passado, que viene muy bien a este proposito, en el qual cõuoca Dauid a toda la yglesia, a dar gloria a este sancto nõbre, particularmente en el tiempo de la tẽpestad, y trabajo. *Afferte Dño gloriam nomini eius: vide ibi.*

[Isai.]

S. SEGUNDO.

Como paga Dios a los justos, llevando adelante la memoria de su nombre.

LA inclinacion de llevar adelante, y perpetuar por los siglos su nombre, y memoria, el hazerlo glorioso, y honrado, es natural a todos los hombres buenos, y malos. Pero diferencianse los impios de los justos, en dos cosas. La primera, que los justos no son muy cuydadosos, ni solicitos de la cõseruacion, y extension de su nombre proprio, que esto està a cargo de Dios: segun lo que està escripto: *De ventre matris meæ recordatus est nominis mei*. Isai. 49. 1. Y el que tiene cuydado de celebrar el nõbre

Natural inclinacion de perpetuar los hõbres su nombre.

[Isai. 49. 1.]

D del

70

Ad Philip;

Los justos dan gracias por los trabajos, como por grandes beneficios.

Pulchra comparatio.

Los justos no tienen tanto cuidado de llevar adelante su obra, como la de Dios.

Ioan. 8. 50.

Isai. 56. 5.

Ioan. 10. 3.

del justo antes que nasca en el mundo, mejor lo ternà despues de nacido, y lo celebrará despues de su maerte (como luego diremos) y lo preservará del oluido, e injuria del tiempo. Afsi como el hijo no cuyda mucho de aumentar la hazienda de su padre, ni de guardarla, aunque la aya de heredar, por que esse cuydado es de los padres a quié pertenece atesorar para sus hijos: ni mas ni menos siendo parte de la herencia paternal de los hijos de Dios la glória, y fama de su nōbre, y esten ciertos de la prouidencia, que Dios como padre tiene dellos, y de su cuydado: oluidados de si todo su empleo, y solitud està puesta en llevar adelate la gloria, y fama del nombre de Dios feruirle, y agradarle, por quié eles; sin darles cuydado del prouecho, o interes que desto se le sigue, movidos con el exēplo del vnigenito hijo de Dios, que dixo: *Ego nō quero gloriam meam, est qui querat.* Ioā. 8. porque, *Nomine eterno hereditabit illum, Dñs Deus noster.* Eccle. 16. 6. y en otra parte: *dabo eis nomen æternum, quod non peribit.* Isai. 56. 5. y en esta vida los conoce por su proprio nōbre. S. Iuā 10. 3. entre otras condiciones del pastor verdadero, dize, que vna es: *qui proprias oues vocat nominatim, & educit eas:* por q poniendo nōbre a cada vna en particular, muestra el singular cuydado, y prouidencia que dellastiene, que le son bien conocidas, y familiares, y afsi quādo las llama por su nōbre proprio: *vocem eius audinnt, & educit eas:* reconocen la voz, y el regalo del pastor, y le figuē; imposible cosa parece conocerlas por su nombre, y no tener dellas cuydado, y no apacentarlas abundantissi

mamente. Por lo qual de Christo nuestro señor en quāto hōbre, o de su precursor S. Iuan, o de qualquiera otro justo, de quien tiene el señor particular prouidencia: se entiende, aquello q diximos de Isai. *Isai. 49. 1. Dñs ab utero vocauit me, de ventre matris meæ, recordatus est nominis mei.* Como si dixera, antes que saliera a esta luz, Dios me llamó por mi nōbre proprio, me amó, tuuo de mi cuydado, antes que algū otro hōbre mortal supiesse mi nōbre, o se encargase de mi, estauayo al amparo, y protection de Dios. Es lo proprio que dixo Dauid pfa. *70. 6. De ventre matris meæ tu es protector meus:* Y con aquello de Iere. *1. 5. Priusquā te formarē in utero, noui te, & anteq; exires de vulua sanctificauit te:* Significan estas palabras vna familiaridad muy llegada, y junta, en el Exo. 33. auendosi dicho: *Loquebatur Dñs ad Moysen facie ad facie, sicut solet loqui homo ad amicū suū* se signe luego: *Non indicas mihi quē missurus es mecum, praesertim cum dixeris noui te ex nomine* (y declaralo en las palabras, que dixo luego) *& inuenisti gratiam corā me:* por aquello: *Noui te ex nomine:* los Serentā trasladan: *scio te pra omnibus, id est, me as probado, me asalabado, mas que a todos: afsi lo expone S. Aug. q. 152. sup. Exo. Pra omnibus Deum Moysen sciebat, quia Deo pra omnibus Moyses placebat.* De aqui coligimos vnos ser señaladamente conocidos de Dios por su nombre proprio, esto es; por sus meritos, no por recomendaciō agena: a otros conoce Dios por los meritos agenos, y los ama, y estima, como aquel pueblo, que tenia necesidad para ser fauorecido alegar, no su nombre, sino los de sus padres.

Isai. 49. 1.

Dñs ab utero vocauit me, de ventre matris meæ, recordatus est nominis mei.

Psal. 70. 6. Jerem. 1. 5.

Priusquā te formarē in utero, noui te, & anteq; exires de vulua sanctificauit te:

Exo. 33. 11. 12

Significan estas palabras vna familiaridad muy llegada, y junta,

en el Exo. 33. auendosi dicho: Loquebatur Dñs ad Moysen facie ad facie, sicut solet loqui homo ad amicū suū

se signe luego: Non indicas mihi quē missurus es mecum, praesertim cum dixeris noui te ex nomine

(y declaralo en las palabras, que dixo luego) & inuenisti gratiam corā me:

por aquello: Noui te ex nomine:

los Serentā trasladan: scio te pra omnibus, id est,

me as probado, me asalabado, mas que a todos: afsi lo expone S. Aug.

q. 152. sup. Exo. Pra omnibus Deum Moysen sciebat, quia Deo pra omnibus Moyses placebat.

De aqui coligimos vnos ser señaladamente conocidos de Dios por su nombre proprio, esto es; por sus meritos, no por recomendaciō agena: a otros conoce Dios por los meritos agenos, y los ama, y estima, como aquel pueblo, que tenia necesidad para ser fauorecido alegar, no su nombre, sino los de sus padres.

LXX.

Augu. 7.

A vnos justos conoce Dios por sus meritos, a otros por recomendacion agena.

Recor.

Exod. 2. 24.

Recordare domine Abraham, Isaac, & Jacob seruatorum tuorum: Como en el 2. cap. del Exod. se dize: *Audiuit gemitu eorum, & recordatus est fæderis, quod pepigit cum Abraham, Isaac, & Jacob: & respexit dominus filios Israhel, & cognouit eos* (alsilee la vaticana, y es la verdadera leccion) reconociolos, no por sí, sino por el nombre de sus padres.

3
Los malos, todo su cuidado está puesto en extender su nombre, y no pueden.
Pero los malos, todo su cuidado está puesto en la extensión de su posteridad, fama, y nombre propio; olvidados de ensalçar la gloria del nombre diuino: su trabajo bien se ve ser en vano, y que por mas, que hagan, no pueden eternizar su fama, y nombradia. Ellos lo confiesan por su boca, quando dizen: *Post hæc erimus, quasi non fuerimus, & obliuionem accipiet nomen nostrum.* Sap. 2. 4. Porque Dios no cura de perpetuar en la tierra el nombre de aquellos, que no fueron dignos de ser escriptos en el libro de su eternidad, ni tuuieron meritos para q̄ fuesse cosa justa, que quedaran en la memoria de los hõbres. De aqui es, que tomarõ a su cargo vna gran machina, e vn inmenso trabajo, vnos q̄ dixerõ, *celebremus nomen nostrum, antequã diuidamur.*

4
Pusieron los primeros fundamentos de sus ciudades, y leuantarõ los muros, y torres, no con otro fin, sino; *vt vocent nomina sua in terris.* Psal. 48. 12. Fabrican magnificos, y soberuios sepulcros con excessiuos gastos, como aquella quiẽ dixo: *Isai. 22. 16. Excidisti tibi hic* (en el templo) *sepulcrum; excidisti in excelso memoriale diligenter, in petra tabernaculum tibi.* Leuantan statuas de bronze, de metal; hazen arcos triunfales, edifican pyramides, para recordacion, y memoria de su

nombre, como Absalo, qui er ex^erat sibi, cum adhuc viueret titulum qui est in valle regis, dixerat enim: *Non habeo filium, & hoc erit monumẽtum nominis mei; vocauitque titulum nomine suo.* Pero santo Dios, con quantos gastos, y con que inmenso trabajo, y cuydado se leuantõ esta Machina, pues se llama, *manus Absalon vsque ad hanc diem:* y quando ois dezir, *Manum;* entended, cosa de mucho cuydado, y graue trabajo: cosa que se vuo de hazer a fuerça de braços, y que pedia manos listas en la obra, y largas en el gasto. Pero quan flaca recordacion, y perpetuidad de su nombre aya sido esta soberuia fabrica, quã engañosa memoria, seuerà; pues no tuuo dicha, con ser hijo de vn Rey tan poderoso, como Dauid, y el por su persona tan hermoso, y gentil, de ser sepultado en el, ni que su cuerpo gozasse del titulo, que referia su memoria: porque en otro sepulcro, o pyramide hecho de piedras amõtonadas sobre el, q̄ lo cubrió; se sepultõ su nõbre, y memoria. *Tulerunt Absalon, & proiecerunt eum in saltu infoueam gradem, & comportauerunt super eum acervum lapidum magnum nimis:* Y se cumplió en el, y en sus semejantes lo del Psal. 9. *Perijt memoria eorum* (su nombre, el fao, fao de su fama) *cum sonitu.*

La segunda diferencia entre la memoria del justo, y del impio, es que aunque corran aun a las parejas el nombre, y fama de ambos por muchos siglos, pero la memoria del bueno, siempre es agradable, llena de gloria, y alabança, y regala tratar del, muchas vezes; jo cundissima, para el que habla, para el q̄ oye, para el que pregũta, para

Vaticana.

Sap. 2:

Genes. 11. 4.

Psal. 48.

Isai. 22.

2. Reg. 18. 18.

Psal. 9. 8.

4
La memoria de el justo, siempre agrada.

Prob. 10. 7.

Psal. 15. 14.

Comparatio pul-
chra.

Solin.

el q̄ responde; segū aq̄llo del Espi-
ritu santo Prob. 10. Memoria iusti cū
laudibus: pero al cōtrario: *Nomē im-
piorum putrescet.* El nōbre, y recor-
dacion del malo, es cosa podrida,
da mal olor, basta nōbrarle para cō-
taminar, ingratisimo aquiē looye
molestisimo a las narizes, sin sa-
bor a la boca, ni paladar, solo el o-
yrlō rebuelue el estomago, y da ar-
cadas, y gana de vomitar: por esso
Dauid, como quien tenia tan viuo
olfato, y delicado paladar, dixo:
*Nec memor ero nominū eorū per labia
mea.* psal. Pero quādo dize el Espi-
ritu santo, *putrescet impiorū nomē,* no
se q̄ me entiēdo vna cosa semejāte
a las frutas que se cogē de los arbo-
les, de las quales vnās se empodre-
cen cō facilidad, que aunque paref-
can por de fuera bien, y tengā her-
mosa apariencia; pero dentro es-
tan roydas de gusanos, resueltas de
mal olor, de todo pūto incomesti-
bles; y menos para guardarlas, ni
poderlas cōseruar. Pues como la
vida del hōbre sea vn arbol, cuya
fruta son sus obras, q̄ dan de si el o-
lor, y buen nōbre, gloria, y fama, si
las costūbres son malas, y corōpi-
das; el olor q̄ dellas procede, como
es tā abominable, facilmente se a-
caba, y perece su memoria; yaunq̄
el nombre, y gloria del pecador tē-
ga alguna apariencia en lo de fuera
y llege a los oydos de muchos, y se
extienda a la posteridad; pero cor-
rompidos con su mala vida, y que
facilmente se corrōpe. Semejante
a la fruta Sodomitica, de la qual di-
ze Solino, c. 38, hablando de Sodo-
ma: *Licet speciem habeat maturitatis,
mandi nōn potest, nā fuliginem intrin-
secus fauillaceā ambitio tantum extre-
mā cutis cohibet, quā vel leui tactu
percussa fumum exhalat, & fatiscet*

in vagum puluerem. Excelentes pa-
labras son las de aquel valeroso
Mathathias, que dixō, hablando cō
sus hijos, a la ora de su muerte; ani-
mandolos a la guarda de la ley, y a
el ganar nōbre glorioso por ella.
Macha. 1. cap. 2. *A Verbis viri pecca-
toris ne timueritis, quia gloria eius ster-
cus, & vermis est; hodie extollitur, &
cras non inuenitur, quia conuersus est
in terram suā, & cogitatio eius perijt.*
No temais de las amenazas fanfā-
ronas: esso es (à verbis) *Homo verbo-
sus,* es hombre hablador, que echa
desgarros. Porq̄ su gloria es estier-
col, y gusano: porq̄ si gloria signi-
fica aqui el mismo accidente, q̄
es la fama, y nombre, es como el
estiercol, siempre va acompaña-
da con mal olor, y peor vista, as-
querosa, y el diuino juyzio la con-
vierte en infamia, y afrenta: y si la
gloria signifique al que se gloria, y
jacta, mucho mas es basura, por-
que siempre camina a los gusanos,
y podredumbre: y si, signifique el
fundamento donde estriba essa
gloria, y nombradia; es cierto co-
sa muy vana la gloria mundana,
vanisima la hermosura corporal,
la riqueza, y resplandor de las ves-
tiduras, la abundancia de los a-
ueres, la amplitud del imperio, y
jurisdiccion: porque todas estas co-
sas exalando si vn abominable he-
dor, y traen consigo vn perpetuo
remordimiento de cōsciencia. El
Griego con elegancia, dize, *Glo-
ria eius id stercus, & vermis est.* Pe-
ro mayor Emphasis tiene el vul-
gato, es el mismo stiercol, y mismo
gusano. Y assi se lee en la vida de
San Bernardo, lib. 1. cap. 6. que a-
uiēdo venido vna su hermana aver-
le, muy ricamente adereçada, y cō
vestiduras de tela, con grande
aparato

Mach. 1. cap. 2
63.

5

Bernard.

aparato, y ambicion, otro hermano llamado Andres, imitador de la santidad de san Bernardo, le llama ua, *stercus inuolutum*; y san Pablo ad Philip. 3.8. *Omnia arbitratus sum vt stercora, vt Christum lucrifaciam.* Empero el fruto de las buenas obras, esto es, la nombradia gloriosa, y honrosa, que procede de las buenas; es de aquellos frutos, que se pueden, y suelen guardar enteros, y duran mucho tiempo, y fiépre dan de si mayor, y mejor fragancia, y olor: y de los que la yglesia suele guardar de buena gana para vitualla, y prouision de su casa, para sacarlas al mejor tiempo, y con ellas regalar a su esposo, quando dezia: *Omnia poma noua, & vetera seruaui tibi dilecte mi.* Cant. 1. 13. *Esto es; fructus virtutum, id est, opera sanctorum noui, & veteris testamenti (tibi) para tu gloria, y honra, que parece las tiene conseruadas en miel, y almiuar, mezclando algunas aguas de olor, y poluillos de almisce, y ambar, como se suelen conseruar las frutas sabrosas, y saludables, para que endulcé la boca al que las comiere, y atrayga con su olor, y fragancia al que las oliere; como de Iosias está escrito. Ecclesial. 49. 1. Memoria Iosie in compositione odoris facta opus pigmentarij, in omni ore, quasi mel indulcabitur eius memoria, & vt musica in conuiuio vini.* El Eccles. dize, que la celebridad, y perpetuidad de la fama, y nombre, junto con la loa, es proprio fruto de la piedad, y sabiduria. *Ego quasi terebintus extendi ramos meos, & rami mei honoris, & gratiae; ego quasi vitis fructificauit suauitatem odoris, & flores mei fructus honoris, & honestatis:* y en el libro de la sabiduria, cap. 3. 15. *Bonorum laborum glo-*

riosus est fructus, & que non concidit radix sapientiae: como si dixera, no perecen, ni se secan las rayzes de la virtud, a su tiempo fructifican. *Est sane immortalis memoria illius, & nota apud Deum, & homines:* y en otra parte Eccl. 39. 13. *Non recedet memoria eius, & nomen eius requiratur, a generatione in generationem, si permanserit (en larga vida) nomen derelinquet plusque mille, & si requierit (en la muerte) proderit illi, para propagarse, como el procuró eternizar el de Dios.*

§. TERCERO.

Et benedictum nomen sanctum gloria sua.



SVPVESTO; que aqui (como queda dicho en el primero parrafo) *Nomen accipitur pro re ipsa*, segun es frasis de la diuina escriptura, y significa el mismo Dios, que se a de notar, que le llama santo, y *sanctum*, a *sanctitate*, se deriuá, que segun Ciceron, 1. *offici.* significa cierta veneracion, y respecto, que era propria de los que llamauan Dioses inmortales, o de aquellos, que tenian por officio llegar a ellos con pureza, y inocencia deuida: *Deos (dize) placatos, pietas efficiet, & sanctitas.* El qual nombre de sancto le conuiene a nuestro Dios por excelencia. El verbo Hebreo (*Kados*) no significa tanto ser ageno de la comun sanctidad (segun le pareció a Montan. capit. 2. de arcano sermone) como significa, limpio, puro, libre,

D 3 de

Philip. 3.

Cant. 7.

Eccles. 49.

Eccles. 24.

Sap. 3.

Eccles. 39.

Cicero:

Sanctum, derivado a sanctitate.

Montan.

de toda inmundicia, sin macula, sin vicio, incontaminado, casto, y finalmente apartado, y sancto, *præ cæteris*. La qual significacion conocio el Poeta.

Sancta ad vos anima, atq; istius in scia culpa.

Vir. 12. Aeneid.

Descendam.

Y en otra parte dize.

Libro 5.

Tu que o sanctissima coniux felix morte tua.

Quiere Dios q lo que se le ofrece, y el que lo ofrece, sea limpio

Esto es castissima, y limpissima coniux. Esta pureza, y limpieza en carga Dios, quando manda, que no le ofrezcã, sino lo muy sancto, limpio, y puro, ni se llegue a el, sino el muy apurado, y lauado. *Isai. 65. 5. Non appropinques mihi, quoniã immundus es.* Principalmente requiere esto en los Sacerdotes, que mas de ordinario, y con mayor familiaridad comunican con el.

Isai. 65.

2

Leuit. 21.

Deut. 32. 4.

Leuit. 21. Sancti erunt Deo suo; como si dixiera, conviene no llegar se a Dios, sino muy sanctos, y limpios. Moyses en el cap. 31. del Deut. To ca la fuerça de la significacion del nombre, y lo que Dios quiere en los suyos, quando dixo: *Deus iustus & absque vlla iniquitate: peccauerunt ei, & non filij eius in sordibus.* De aqui procedió, que todo lo que se llama santo, seã derivado de Dios, como de la fuente de limpieza, y sanctidad, y como cosa a el ordenada, cõsagrada, y dedicada, o por officio, o por oblacion, o por ceremonia, y rito con que se aparta del comun vso, y profano, y se ordena al diuino culto, para ser tratado, y tenido de todos con relegendion, y veneracion. En la primitiua yglesia llamaua San Pablo, 2. *Corrint. 13. 12. Sanctos a los que el baptismo auia limpiado, y sanctificado. La esposa setemia acostada en la ca*

ma de su flaqueza, mancharse para llegar al esposo. *Lani pedes meos,* temo, que si me leuanto, y bueluo a los negocios seglares, *nerum inquinem eos,* Cant. 5. 3. Todo lo dedicado a Dios lo nombraremos cõ este apellido de santo, y sanctificacion. 1. Reg. 7. 9. tratando del sacerdote. *Sanctificauerunt* (consagraron sacris iniliarunt) *Eleazarum vt custodiret arcam domini.* Del sacrificio es muy ordinario, en el Exod. *Leuit. Num. Deut. San Iuan, 17. Pro eis ergo sanctifico* (ofrezco sacrificio) *me ipsum.* De aqui es, q esta significacion del rito de los que sacrificauan, y degollauan a los animales, que se auian de ofrecer en el templo, se transfirió la significacion a significar a la mantança, y derramamiento de sangre que se hazia en la guerra. *Iere. 12.*

Cantico. 5

1. Reg. 7.

5. Iuan. 17. 19.

Ierem. 12.

Soph. 1. 7.

Lo dedicado a Dios se llama sanctificado.

sanctifica (apartã, poned en otro lugar, como cosa sagrada, porque no le toque alguien, o lo acomode a vso) *eos ad diem occisionis,* *Soph. 1. Iuxta est dies domini, preparauit dominus hostiã:* determinó de sacrificar los malos, y quitarles la vida; apartados los tiene para el cuchillo, y la muerte; cõsagros los Dios assi, para que fuera sacrificio, y victima de su justicia, porque el castigo de los pecadores resulta en hõra, y gloria de Dios, como los sacrificios, *sanctificauit* (Consagró, como si fuera Sacerdote, para ofrecer en oblacion sagrada, ordenó de orden sacro a los Chaldeos enemigos, para que derramen sangre, y deguellen los impios Israelitas, porque el Sacerdote comia del sacrificio) *uocatos* (combidados al cõbite sagrado) *suos,* *Isa. 34. 6. Gladius domini repletus est sanguine, incrasatus est adipe, de sanguine agnorum,* & hira

2. Cor. 13.

Isai. 34.

Et hircorum (de los impios, que sō, *vir sanguinum*) de sanguine medullarum arietum: que tienen mucho cuidado de su regalo, y engordan con la suziedad de sus torpezas inmundas, *victimam enim dominum Bosra*, porque Palestina, de la sangre de los pecados, y del derramamiento della en pena, y castigo de sus maldades, parece que se auia convertido en Idumea bermeja, y sanguinolenta, *Et interfecitio magna in terra Edon*. S. Pablo acomodō la voz de sancto al sacrificio espiri- tual, que hazian de sus animas los que recibian el Euangelio. Rom. 15. 16. *Propter gratiam qua mihi est data, ut sum minister* (Sacerdote, que ofrece en sacrificio las animas) *Christi gentibus sanctificans*, que hago con mi predicacion, como vn sacrificio de las animas: *Euangelium Dei, ut fiat oblatio gentium accepta, Et sanctificata in Spiritu Sancto*. Tã- bien se extiende la significacion, a la preparacion, que antecede al sacrificio, quando alguno se abstiene de las cosas inmundas, y profanas, que hazen a vno incapaz de cosa sagrada, o ofreciendo, o sacrificando. 1. Reg. 16. 5. *Ad immolandum domino veni sanctificamini, Et venite mecum, ut inmolem*: dixo Samuel: y en el Exo. 19. 10. 11. *Sanctifica illos hodie, Et cras, lauentque vestimenta sua, Et sint parati in diem tertium*. Lo que otros traen para probar, que el preparado para estas cosas, se llama sancto, y el prepararse, se dize, sanctificarse: como, *sanctificare ieiunium*. Ioel. 1. Y *sanctificare bellum*. Ierem. 6. No son exemplos congruos de la traslacion de lo que significa, *sanctum*: porque alli no significa prepararse, o disponerse, sino començar vn solene

y sancto ayuno dedicado a Dios, cuyo nombre es sancto, y fuente de toda santidad, cuyo quebrantamiento, o violencia, serã maldad. Y començar vna guerra con ciertos ritos, y ceremonias, y solenidades por mandado de Dios, por lo qual era tenido por justo, y santo.

Demas de lo dicho, se a de notar, que aunque no fuesse vno sacerdote, ni viuesse de tocar al sacrificio, ni ofrecer por su propria mano, se requiera esta limpieza, y santidad, tambien en los, que asistían, y se auian de hallar presentes ala oblacion, para que asì limpios rogaran, y suplicaran por lo que en el sacrificio se pretendia, como compañeros de los que ofrecian. No de otra suerte, que Iacob, quando dispuso toda su familia, amonestandoles a esta santidad, y pureza. Genes. 32. 3. les dixo: *Abijcite Deos alienos, qui in medio vestri sunt, Et mundamini, ac mutate vestimenta vestra, surgite, Et ascendite domus in Bethel, ut faciamus ibi altare Deo*. Fue esta costumbre muy usada en la Gẽtilidad, que auiendo de llegar, a ofrecer sacrificio, o a orar, primero se limpiassen, y purificassen, o hiziesse alguna otra religiosa preparacion: como Telemacho, segun refiere Homero, auiendo de suplicar a la Diõsa Pallas, o Mineraua; se lauó las manos en el agua de la mar, de que usauan en las purificaciones sagradas, y Virgilio dize, que auiendo de sacrificar, se vistió de limpio.

Puraque in veste Sacerdos.

Mucho dize Plutarco en esta materia, de Isis, y Osyris. Este rito de limpieza, y religiosa purificacion, y religion quiso el seõor se transfiriesse a la ley, segun pare-

Los que asisten al sacrificio, an de estar limpios

Genes. 32.

Hom. 1. Ilcads

Virg. Plut. 1.

Rom. 15.

1. Reg. 16.

Exo. 19.

Ioel. 1. Ierem.

4
Leuit. 15. 31.

ce, novna, sino muchas vezes enel
Leuit. cap. 15: *Docebitis filios Israel,
ut caueant immunditiam, & non mori-
antur in sordibus suis, cum pollue-
rint tabernaculum meum, quod est in-
ter vos: como si dixera, porque si
a caso ensoziaren mi tabernaculo,
y llegaren sin estar limpios a las
cosas, que me estàn consagradas,
no sean condenados a muerte: lo
proprio da a entender Isai. 1. Auie-
do precedido tratar del sacrificio.
Lauamini (por vêtura entiende del
cuerpo) mundi estote, tened limpias
las vestiduras, no estèn suzias, au-
ferte malum cogitationũ vestrarum.
(Porque no pensaràn, que Dios se
contentaua solamente con la pure-
za exterior, y que no era necessa-
rio la del alma) adierte de la san-
tidad interior de los pensamien-
tos.*

Tambien se requeria santidad,
y pureza, para comer dignamente
lo que se ofrecia enel sacrificio; no
era licito tocar a la sacra oblacion,
sino a los limpios, y santificados:
segun lo que refiere Virgilio, del
otro Pio Eneas, q̄ de si confessaua.
*Tu genitor cape sacra manu, patrioq;
penates.*

*Me bello, e tanto digressum, & cade
recenti,
Attrectare nefas, donec me flumine
vino.*

Abluero.

Asi entiendo yo aquel lugar de
Job, cap. 1. 5. que donde dize nue-
tro vulgato: *mittebat ad illos Job, &
sanctificabat illos* (y a esto me mue-
ue el Chaldeo, q̄ declara este lu-
gar ansi) *mittens inuitabat eos*: que
haze este sentido, que combidaua
Job a sus hijos a aquellas comidas,
que pedian en las personas santi-
dad, y limpieza, porque estauan ya

Isai. 1. 16.

Job. 1. 5.

dedicadas, y consagradas a Dios.
Preualeció mucho este vso en to-
das las naciones, que acabado el sa-
crificio, o oblacion, q̄ en el mismo
sacrificio comieran, y se sustenta-
ran de las carnes de los animales,
que se auian muerto para ofrecer.
Asi Virgilio descriue el sacrifici-
o de Euandro, quando hospedó
a Eneas, y a sus compañeros, pue-
tas ya las mesas, y todo a punto.

*Dapes iubet, & sublata reponi
Pocula.*

*Tum lecti iuuenes certatim, araque
Sacerdos*

*Viscera tosta ferunt taurorum, onerã
que canistris*

*Dona laborate cæreris, Bachumque mi-
nistrant.*

*Vescitur Aeneas simul, & Troyana
iuuentus,*

*Perpetui tergo bobis, & lustralibus
extis.*

De los Moabitas se dize en el
cap. 25. de los Num. *Fornicatus est
populus cum filiabus Moab, quæ voca-
uerunt eos ad sacrificia sua. At illi co-
mederunt, et adorauerunt Deos earũ.*

A esto haze aquello del Exod. 32.
6. quando delante del bezerro of-
recieron holocausta, y hostias pa-
cificas. *Et sedit populus manducare, et
bibere, et surrexerunt ludere.* Lo pro-
prio consta claramente de los Ac-
tos, cap. 15. 29. y cap. 21. 25. quan-
do se manda a los fieles, que se ab-
stengan, *ab immolatitis*, que eran
las carnes ofrecidas en los sacrifi-
cios de los Idolos. Y de san Pablo,
1. Cor. 10. 19. 20. quando manda,
que por el escandalo de los flacos:
no coman de las carnes sacrificadas
a los Idolos: y en el capit. 10.

*Quæ immolant gentes demonijs immo-
lant, non Deo. Non potestis calicem do-
mini bibere, & calicem demoniorũ.*

Esta

Rito de las na-
ciones, comer de
las carnes, que
se auia sacrifici-
cadas.

Virg.

Num. 25. 2.

Exod.

Act. 15.

Esta ceremonia, o vniuersal rito de la Gentilidad, trasladò el señor con mayor perfección a su ley, quãdo mandò, que parte del sacrificio fuesse para el sustento del que lo ofrecia, y del sacerdote, y su familia. Pues estas comidas de cosas sagradas requerian santidad, y limpieza en los que las auian de comer. *Leuit. 22. 7. Mundatus vescetur de sanctificatis, &c.* Lo proprio hizo Samuel. *1. Reg. 16. 5.* quando, *sanctificauit Isai, & filios eius, & vocauit ad sacrificium.* Esto es, despues de limpios los combidò a comer del bezerro, que auia sacrificado, y dixo mas abaxo: *Nec enim discumbemus priusquam ille veniat.* En el cap. *21. 4.* Achimelech no concediò a los de Dauid comer de los panes de la proposicion, siuo estauan primero limpios, y sanctificados. En nuestra yglesia Christiana se nos propone vna mesa splendidissima, cuyo manjar es el cuerpo, y sangre de nuestro señor Iesu Christo, ofrecido en sacrificio de suauissimo olor, pero no se concede comer, ni llegarse a esta beuida sagrada, sino es a los muy limpios. *Nam qui manducat, & bibit indigne, iudicium sibi manducat, & bibit, non dijudicans corpus domini.* *1. Cor. 11. 29.* De aqui se colige que tambien en la ley de naturaleza, era necessaria alguna limpieza, y santificaciòn, como preparaciòn en aquellos que auian de comer lo que se consagraua, y dedicaua a Dios, la qual se hazia, o lauandose, o limpiandose las vestiduras, o mudandolas; en abstenerse de tocar lo que era tenido en la ley por inmundo; particularmète delas mugeres, o haziendo alguna action religiosa, de lo qual se vea el cap.

22. del *Leuit. 2. 4.* *Num. 15.* *Exod. 19. 1.* *Reg. 21.* Y esto es muy cierto, que entre los paganos, el que se auia de llegar al sacrificio, se abstenia de ciertos manjares, como de cabra, y hauas.

Todo este discurso se à hecho, para que entendamos, que siendo nuestro Dios el abyssmo infinito de la santidad, y limpieza, la quiere en aquellos, que a el se llegan, que algo le piden. que le ofrecen sacrificio, que asisten a el, que comen de lo que a el le està dedicado, en particular al diuinissimo sacramento del altar, fuente, y manantial de toda pureza, y de la gracia que en el, y por el se da, con la qual el hombre endiosado, bendize su santo nombre glorioso.

VERSO TERCERO.

§. PRIMERO.

Benedictus es in templo sancto gloria tua.



Theodoreto, y Euthimio, entienden por este Templo, el de Hierusalem, en el qual Dios era adorado, y honrado de los Iudios con religioso, y verdadero culto, entre todos los q̄ auia en el orbe. En el qual le parece a Theodoreto en los comentarios sobre este lugar: auer sucedido este milagro de los tres moços libres en el horno de Babilonia, en el año diez y ocho del Rey Nabuchodonosor, vn poco antes que partiera cõ aquel grande exercito para destruyr

Theod. en que lugar succedio este milagro.

Leuit. 22.

1. Reg. 16.

Ibidem. 21.

1. Cor. 11.

truyr a Hierufalem, la qual el mismo Rey puso por tierra el año de diez y nueue de su imperio: pero verdaderamente, ya en aquel tiempo auia muchos años, que el templo estaua destruydo, y quemado, segun lo muestra Azarias en la oracion que hizo en el cap. 3. antes de este cantico, donde dize, que en aquel tiempo ya no auia Rey en el pueblo Hebreo, ni lugar donde se ofreciera incienso, holocausto, ni otro sacrificio. Con todo esto aquel sitio donde auia estado el templo, se tenia por sagrado, y dedicado a Dios, asy por la santidad, y religion de aquel primer lugar, como por estar profetizada la reedificacion, y restauracion del, y esperar todos los Iudios auer de boluer a su antigua prosperidad. Era este templo santo, y admirable, segun aquello del Psal. 64. *Sanctum est templum tuum, mirabile in equitate.* Y a Nicolao le parece, que era la admiracion causada, de q̄ en todos los casos, que tenia dificultad, llamauan a los sacerdotes del, y respondian en particular a cada vno dellos, segun se lee Deut. 178. que era vna viua figura, y representacion de la yglesia.

Pareceles a algunos, que (*per templum*) en este lugar se entienda el cielo, que es silla, y asiento de Dios, porque, *Templum*, significa vn lugar señalado de los Augoreros en el cielo, o en la tierra, dicho, *átuendo*, vel, *conspiciendo*; por q̄ de todas partes se puede ver, o desde el se puede ver todo lo circunuefino, (segun Donato) de aqui es, que el cielo es lo primero, que se llama, *Templo*, porque es lo primero que vemos, y Ennio poeta dixo.

Contremuit templum magnum Iouis altitonantis. Ennius.

Y porque Dios parece que con razon special reyna, y manda, y declara su presencia, y magnificencia en el cielo. Y Dauid dixo, aludiendo a esto: *Dominus in templo sancto suo, dominus in celo sedes eius.* De aqui vino, que todos los lugares, y casas consagradas a Dios, para en particular orar, y ofrecer sacrificio se llaman templos.

Teucros vocat alta in templa Sacerdos.

El de Hierusalé por excelencia, y Anthonomasia se llamaua el templo, y dize estos mancebos, q̄es Dios bendito en el, como en lugar particular en todo el orbe diputado, para orar, bendezir, y ofrecer sacrificios, con q̄ se protestaua el supremo dominio. *Benedictus*, lo proprio es, que, *adoratus*, porque, *benedicere, est adorare.* Isai. 66. & .2. Paralip. 6. *Flexis genibus contra vniuersam multitudinem Israel, & palmis in caelum eleuatis, ait Dñe. & c.* por aq̄l, *Flexis genibus*, está en el Hebreo el verbo: *benedicere*, por q̄ la propiedad de su significación, dize, o trae consigo, *genuflexion*, quié se hincade rodillas, bendize, y el q̄ hincada la rodilla, bendize, adora. Tambié ser el Señor bendito en su templo es ser temido; *benedictus*, es ser adorado, y ser adorado, es ser temido, porque la reuerencia que incluye la adoracion, y la diuina honra, S. Thom. 22. q. 19. art. 9. & q. 18. ar. 1. la refiere al don del temor: no es esta significacion del temor nueva, y no usada entre los Latinos; pues dixo el Poeta.

Emathion, aqui cultor, timidusque Deorum. Ouid. 5. met. 4.

Y en la sagrada escriptura muchas vezes se jura el temor de Dios, con

Daniel. 3. 16.

En que lugar
succedio este mi-
lagro.

Psal. 64. 6.

Lyrá.

Donato.

Psal. 10. 5.

Virg. 6. Aeneid.

Benedicere, pro
adorare.

Isai. 66. 3.
2. Paralip. 6. 14.

D. Thomas.

Ouid. 5. met. 4.

Matb. 4. 10.

3

Psal. 1. 11.

Psal. 13. 72.

4

con el culto, y adoracion: Math. 4. *Deum tuum adorabis:* y en el Deut. 6. 13. dōde se tomò: *Deū tuum timebis.* La religiosa veneracion, y culto, dos cosas trae consigo, la interior reuerencia del anima, y el exterior culto de las ceremonias pias con que el interior se manifiesta, y ambas cosas importa el nombre, y don del temor. *Seruite domino in timore, et exultate ei cū tremore:* como si dixera a la tremēda magestad, y excelencia de Dios, tratad con deuida reuerēcia, como criados, que sois de su casa, y estais en su seruicio (*seruitus*, importa en su rigor, y fuerça de significacion, *latrām*) pero de tal suerte le respeteis, que os podais alegrar en lo de fuera, de auerle hecho tal seruicio. Es honroso, y magnifico titulo, el llamarse sieruo de Dios, y temeroso de su diuina magestad: y de aqui le viene al hombre gran prouecho. En particular se da muestra deste seruicio, lleno de temor reuerēcial, en el templo, lugar, y casa diputada, para en ella hazer las ceremonias de criados. *Adorabo ad templum sanctum tuum in timore tuo.* Esto es: segun el rito de las ceremonias, que està prescrito para la obseruancia de la ley aquellos que entran a adorarle en el templo. De manera, que dezir estos mançebos: *Benedictus es domine in templo sancto gloriae suae:* es dar a entender, que es bendito, adorado, y temido, en su templo, donde tantas vezes se mostraua su gloria, y magestad.

Cosa cierto es, digna de considerar el desseo, que los sanctos antiguos tenian en qualquiera ocasion de trabajos, de verse libres, para dar gracias al señor, y bendezirle, adorarle, y temerle en el tēp

lo de Hierusalem, vnos en medio de las llamas, como estos tres mançebos en el horno de Babilonia: otros en medio de las aguas, como Ionas, otros perseguidos, y huyendo por los campos, y desiertos, como Dauid; y todos desseauan verse libres, para ver su grandeza, y contemplarla en el templo. Oygamos primero la oracion de Ionas profeta, y oygamosle referir sus trabajos, quādo hizo oratorio del vientre de la vallena. *Proiecisti me in profundum in corde maris, & flumen circumdedit me* (Porque este pesce, que me tiene en su vientre, no es de aquellos, que suelen nadar por la superficie del agua, y que facilmente los pueden pescar, o con redes, o con anzuelos: tieneme tan sabullido, que estoy sin esperança de humano remedio, porque anda en lo profundo: grandes olas vienen sobre mi, que no las puede penetrar socorro, ni fuerça humana) *Gurgites tui, & fluctus tui super me transierunt.* (Porque aunque pudieran llegar hasta dōde yo estoy, las redes, que con la industria hazen los pescadores, y juntamente con esta gran bestia lleuarme a la riuera en esta coyuntura, parece imposible, por la gran tormenta, y tempestad, que tu Señor as mouido cōtra mi. Así lee el Chadeo; *Omnes maris tempestates, & fluctus eius*) *Et dixi abiectus sum à conspectu oculorum tuorum* (a carcel perpetua estoy condenado) *veruntamen rursus videbo templum sanctum tuum:* (pero no tengo perdida la esperança, y confio ver tu templo: *ut in illo dicam gloriam:* de auerme librado deste misero naufragio, colgarè en el mi vestimenta toda llena de limo, consagrarlas è a ti Señor

Ionas. 2. 4.

7. 45. 120
07302

pode

poderoso de la mar) *Circundederunt me aqua vsque ad animam: cerra do tengo el passo, el camino para respirar, la facultad de respirar me falta, Abyssus ballauit me: no ay camino, ni coladero por donde entre socorro: pelagus operuit caput meum: en las tinieblas del abyfmo estoy: ad extrema montium descendi; terra (de montes, y rocas) vectes cõ cluserunt me in aeternum; & subleuabis vitam meam de corruptione domine Deus meus: por tanto di señor Dios mio a este pesce, que abra la puerta del vientre, y la boca, y que me vomite a la ribera. Finalmente, cifra, y concluye toda su oracion, reconociendo su miseria en estas palabras: qui custodiunt vanitates frustra (los que llaman en su fauor los idolos, o otra qualquiera criatura) misericordia sua derelinquunt (pierde la salud, y socorro, q̄ Dios como misericordioso, y clementissimo està presto de darle) his qui diligunt salutare illius. Tambiẽ Dauid en su afflicion, dize: Deus Deus meus (Hiero. y el Chaldeo; fortitudo mea tu es) ad te deluce vigilo: antes que salga el sol, al romper del alua y yo te ando buscando: sicut in te (ad te, lee San Hieronymo) anima mea, quã multipliciter tibi caro mea; todo yo anima, y cuerpo en gran manera te desseõ, y en esta soledad, sin camino, sin agua: sic in sancto; como si estuiera en vuestro templo sancto: apparui tibi: me hago presente a vos: vt viderem virtutem tuam: Hieronymo, vt videã fortitudinem: para que contemple tu magestad, y grandeza: Y en el Psal. 26. 4. Vt videam voluptatem domini, & visitem templum eius: despues de libre del peligro. En los peligros, dize, Ionas: Rursus videbo*

templum sanctum tuum: y Dauid: sic in sancto apparui tibi, vt viderem virtutem tuam; y despues del peligro desseã visitar su templo; vt videam voluptatem domini. Todos, y en toda occasion dessean contemplar en el tẽplo, y esto, significa: *videre*, trae cõfigo en su significaciõ alguna vista de lo diuino. De aqui vino la profecia, y reuelacion a llamarse, vision, y los profetas, *videntes*. Tambien su significacion pertenece a la alegria del anima, causada de la vista de alguna cosa jocunda, y agradable: y nosotros solemos juntar ambas cosas, ver, y gozar: y assi en dezir, que dessean ver el tẽplo del Señor; es dezir, que lo dessean ver con sumo deleyte, y regalo. Semejante es aq̄llo de los cant. cap. 6. 12. *Reuertere sulamitis, vt intueamur te:* donde propone el esposo la increíble hermosura de su yglesia, para que todos le vean, y prediquen con sumo gozo, y deleyte. Y con este le desseauan ver, bendezir, adorar, y temer en su tẽplo Hierosolimitano, todos estos Sanctos en medio de sus llamas de sus tempestades, y peligros de sus destierros.

S. SEGVNDO.

En q̄ se pone la materia del S. antes

EL Apostol S. Pablo escriuiendo a los de Corinth. 1. cap. 3. I
1. Cor. 3. 16. dize que nosotros somos templo de Dios, mejor que el material. *Nescitis, quia templum Dei estis, & spiritus Dei habitat in vobis.* Porque auia hablado con los doctores, y predicadores, y les auia dicho, que el co,

Psal. 62. 1.
Hiero.

el, como sabio architecto puso el fudamēto, y dize luego al pueblo, *nescitis, quia templū Dei estis*: su fin es para q̄ el señor en nosotros, y por nosotros sea bēdito, y q̄ en ninguna manera se a m̄chado, ni cōtaminado cō pecados, so pena de cometer vn graue sacrilegio, quitarle lo q̄ está dedicado a el, para su gloria, y alabança, y cōuertirlo en profanos vsos. Procede preguntando: *Nescitis quia templum Dei estis?* Tiene la interrogacion gr̄de emphasis, porque los haze a ellos testigos. No piēso (quiere dezir) q̄ ignorais vna cosa tan clara, diziendolo la sagrada escriptura, *Leuit. 26. Pōnā tabernaculū meum in medio vestri, & non abijciet vos anima mea. Ambulabo inter vos, & ero Deus vester, vos que eritis populus meus.* Y auiedolos Dios cōsagrado así, los hizo a ellos guarda de su tēplo, solo al ordē de Dios an de estar, y no de los hombres, a todos jūtos llama tēplo, y cada vno de los fieles es vna piedra deste tēplo, aunq̄ vn poco despues haze a cada vno en particular tēplo viuo, y quando dize: *Spiritus Dei habitat in vobis*: repite la propria semejãça; en las quales palabras dala razon, de q̄ manera seamos tēplos (*in vobis*) dize; esto es: para q̄ conofcais vuestra honra, y vuestra dignidad, y el prouecho, q̄ se nos sigue de tal morador, y de tal huesped, porq̄ la casa suele recibir dignidad del que la habita: y porque Christo nuestro señor auia dicho: *ad eū veniemus, & mansionem apud eum faciemus*: donde sacamos, que no es solo el Espiritu Sancto el que ocupa los coraçones de los fieles, pero juntamente el Padre, y el Hijo. De aqui se collige la obligacion, que tenemos de bēdezir, adorar, y

Leuit. 26. 11.

Ioan. 14. 24.

temer, a este señor que quiso elegir por su posada despacio, nuestras almas: y quã limpia a de estar esta morada de tan alto Rey, como auemos de hospedar a huesped que tãtas riquezas trae cōfigo: solo quiere que le bēdigamos, y adoremos, teniēdo siēpre la casa limpia: porque de otra manera: *Si quis autem templū Dei violauerit, disperdet illū Deus*: la letra Griega tiene: *corrupt, & corrumpet*. Y los vsa San August. tomo. 10. de verbis Domini. Pero el proprio sentido hazen; tan gran sacrilegio, como violar el templo de Dios, digno es de tan graue castigo, que el violador sea muerto: Ley es, que aun los paganos guardan con sus Dioses: y en los templos de piedra, hechos a manos; y en los muros, quãto mas en los templos viuos de Dios.

Enfuziase este tēplo de nuestro coraçon, con facilidad, porque solo vn pensamiento lo m̄cha. Los peccados de obra, tantō son mas dificultosos de cometer, quanto requieren mayor oportunidad de tiempo, y lugar, san Basil. de constitut. Monast. cap. 18. interpreta de la limpieza, que se requiere en el templo de nuestro coraçon, aquellas palabras ad Ephes. 6. 16. *Sumentes scutum, fidei, in quo possitis omnia tela nequissimi ignea extinguere.* Quien se puede ver libre del tiro que hazen estas saetas de fuego, que entran por los sentidos, al alma? Excelentemente dixo el venerable Pedro Damiano. *Non puro, quod ille, qui clausit calum oratione, clauserit animum a cogitatione: ut facilius sit calum obserare quã animam.* El pensamiēto que es molesto, y odioso cōpara Marc. Eremi.

1. Cor. 3. 17.

Costumbres aū de paganos quitar la vida a quien viola el templo.

2

Ad Ephes.

Domini sermo. virg. nativit.

E de



de baptismo: *cū latrone irruente ex improviso, qui vi corripit animum.* Estas saetas q̄ vienen abrasado, se an de rebatir cō otro santo pensamiēto, por q̄ vnavez ofrecido al animo el mal pēsamiēto no nos detengamos en el, ni lo reboluamos dētro de nosotros, ni lo repitamos muchas vezes. Elegantissima es la semejãça de Philō en esta materia, li. 2. *alegoriarum legis*: tratando la huyda q̄ hizo el Patriarcha Iacob de casa de su suegro Laban: *Sipulchritudine cōspecta captus periclitaris ne offendas ad eā, fuge clā à illius imaginatione nihil amplius menti renuntians: nam continua reminiscētia veras formas imprimendo, ledunt mentē, & in vitā concitant. In his enim clancularia fuga saluti esse solet; cunctatio vero, renūtiatio, dilatioq; superat rationem, & in seruitutē redigit. Qua propter caue anime, ne vnquā rem sensibilem, à qua periculum imminet, tibi ipsi renunties, ne ve retractes eam, ne forte succumbens ei reddaris infelicissimus: fuge potius libertatem ferocē seruituti mansueta preferens.* De la manera, que los que juegā a la pelota tienen gran cuydado de boluerla luego antes que se calliente. Assi nosotros la pelota del pensamientos, emos de estar muy aduertidos que quando viene no la detengamos, ni calētemos (como dizē) sino q̄ a penas aya llegado al animo quando la tornemos a boluer al enemigo deshonesto, y torpe, q̄ la embió: por q̄ si inaduetidos, y negligentes nos dexamos herir de estos secretos tiros, luego nos comēçaremos a podrir, y el templo de Dios se contaminará antes de ponerlos en obra: por q̄ las obras son partos de los pensamientos, segun el mismo Philon, y S. Ber. de inter

dom. ca. 39. dize los malos pensamientos, son como los hijos de las viuoras, q̄ concebidos en el viētre del entendimiēto, rompen, y despedaçan la madre, y le quitan la vida: *quemadmodum (dize Chris.) cerua confixa iaculo in vitali corporis parte, etiā si venatorum effugiat manus, nihil inde fert lucri, sic & anima accepto concupiscentia iaculo, e lasciuo, curiosoq; aspectu, etiā si cum iaculo permittatur abire, tamen ipsa per se corrumpitur, ac perijt, vbiq; videns hostem, & in sequentē habens.* El mismo Chri-
 fos. interpreta de esta corrupciō de animo q̄ se causa por los malos pēsamientos aquello del. 2. Paral. c. 26. 16. lo q̄ se dize de Ozia: *Elevatū est cor suum in interitum suum: q̄ los Setenta leē: exaltatum est cor eius ad corrupendum: y Chri. lee: vsque ad corruptionem. Quid (dize) est vsq; ad corruptionem? vsq; ad prauas cogitationes, que omnem mentis nostra sanitatem corrumpunt. Hoc itaq; dicit: elevatum est cor eius, neq; se continuit concupiscentia.* Cesario homil. 10. compara estos malos pensamientos cō las torpes saliuas, con las flemas fuzias, con el lodo, y estiercol, q̄ salpicā, y ensuzian el anima, y la hazē asquerosa para cō Dios. Con las ramerias inmundissimas, cō los carbones encendidos, q̄ no se puedē sustentar en las manos, sin quemarse, con las cosas muy asquerosas. Na-
 zian. orat. 49. las llama, *primogenita AEgypti, & semen Babilonis, atque parvulos Babilonios*: a los quales conuiene: *allidi ad petram*: como lo interpreta Nicet. cō mucha elegãcia en aquel lugar. Y S. Amb. lib. 2. de pænit. c. 11. Origen. hō. 11. in Iesūnaue, y en la oratiō de salutari aduētu Christi. *Peccatrices, ac captiuatrices cogitationes appellat opera diaboli,*
 que

Philo.

Palabra compa-
ratio.Las obras son
partos de los pē-
mientos.

Bernard.

Chrisost.

Optima compa-
ratio Chrisost.

LXX:

Bona compa-
ratio Cesarij.

Nazian.

Amb.
Orig.

Nilo

Bernar.

1. Reg. 5. 2.

Basil. Grego.

3

Basil.

Palladius, Diocletianus, Marcus Eremita.

Ierem. 17.

que venit dissoluere filius Dei. Nilo in Ascetico les llama: *idola in absco ditro*: las quales, quien las pone, y le uata, es maldito, pues leuanta, y pone Idolos en el tēplo de Dios viuo, mayor maldad, que la de los Philisteos, que pusierō en el tēplo de Dagon, y a su lado el arca del testamēto. 1. Reg. Bernar. ser. 3. de natiui. les llama arroyo de maldad, que se entra hasta el anima, con su corriēte. *Est autem (dize) cogitatio malariuus exundans, & qui nullis obicibus repelli potest.* Vease San Basilio de virg. y S. Greg. li. 1. Reg. c. 15.

Ay otro genero de pēsamientos malos, e inmūdos, que el proprio animo de pereza, y de ocio, o de andar temerariamente vageado, o de mal deleyte los cria en si, sin que se ocasionen de fuera, como lo en seña el mismo Basil. en el lugar arriba citado, y in reguli breuior interrogati. 21. Abbas Pachon apud Pallad. Lausica. sect. 26. Diodoch. de perfect. c. 83. Climac. Grad. 15. Marc. Eremita, respondiēdo a aquellos que dudauan del baptismo. De los quales parece que se entiende aquello de Iere. 17. 9. *Prauuū est cor hominis* (lleno de mil senos, mil escōdrijos de pensamiētos, perplexo con cautelas) & *inscrutabile* (difícil de conoser, aun del proprio hōbre, fino se examina cō atēcion y diligēcia) *quis cognoscer illud?* esto es, quien lo juzgarà, o quiē entenderà sus traças, y ambajes: *Ego Dñs scrutans cor, & probans renes* (id est, aū los secretos desseos, y apetitos, y deleytes carnales, q̄ son significados, *per renes*) *qui do vnicuiq; iuxta viā suā, & iuxta fructum ad inuentionum suarum:* por q̄ los pēsamientos son, *viā cordis, & ad inuentiones:* o machinaciones, y estudios, y sief-

tos son de limpieza, de bendezir a Dios, que tiene en el tēplo de su alma, coresponde al premio conforme a la obra; y si las inuenciones sō de cōseruarlo en el altar de su alma acude a Dios: *iuxta fructū ad inuentionum suarum:* y quando las traças, y machinas son al reues, sabe Dios castigar, el auer cōtaminado su casa: de aqui proceden las amenazas de la sagrada escriptura, q̄ se hazē: *iniquitatem operantibus in corde.* p̄sa. 5. 17. *Et iniquitatem meditantibus in cubili suo.* p̄sa. 35. 5. & *iniquitatem aspicientibus in corde.* p̄sa. 65. 18. *Et errantibus ab vtero:* esto es: a prima conceptione peccati. Psal. 57. 4. y otras que adelante se diran

No solo a nuestra alma llamó S. Pab. tēplo de Dios viuo, pero en el c. 6. 15. de la 1. ad Cor. llamó a nuestros miēbros corporales, templo del Espiritu santo: primero nos llamó, *templa Dei:* y luego dixo, q̄ eramos miēbros de Christo: en terceiro lugar nōbra al Espiritu santo, q̄ está en nosotros, mediāte el dō de su gracia; porque aunque Dios hincha todas las cosas, y todo esté lleno de Dios, como dixo el Poeta: se dize estar particularmente en nosotros por gracia, por el qual don, mas nos hazemos semejātes a el, y por el, *Filij Dei nominamur, et sumus* dōde sacamos con euidēcia, que el Espiritu santo no es criatura, por que a serlo, no tuiera tēplo, sino el fuera tēplo de Dios. Y quando Christo se llamó tēplo de Dios, no se à de entender segū la diuinidad que tiene comū cō el padre, y cō el Espiritu Sāto, sino por razō de la sacratissima humanidad, de la qual dixo S. Iuā 2. *ille autem dicebat de tēplo corporis sui.* Este tēplo de nuestro cuerpo à de tener la limpieza, que

4

Iere. 23, Virg. eclog. 2.

I. Ioa. 3. 1.

Ioa. 2. 21.

Sap. 1. 5.

dignamēte se deue al señor, q̄ mora en el; porq̄ está escrito: *Sapientia non habitabit in corpore subdito peccatis, & fugiet à cogitationibus, quæ sunt sine intellectu*: conuiene a saber de aquellos pefamientos que son propios de las bestias: no solo el anima, pero el cuerpo, quiere Dios; *partem suã, & hæreditatē dici, q̄ parte dixo Iob tuuiera Dios en mi: si cogitarã de virgine? corpus (dixo S. Pab.) non fornicationi, sed Dño, & Dñs corpori*: esto es, el cuerpo se le dio al hõbre para que en el fuera Dios bẽdito, y lo santificara ocupãdolo en castas, y limpias obras. Por lo qual S. Cyril. lee el lugar de S. Pablo citado: *Nescitis quod corpora vestra replũ sũt Spiritus Sãcti qui habitat in vobis?* y en el mismo lugar disputãdo del cuerpo aduersus Manicheos, dize: *Ne patiaris à quoquam tibi persuaderi, quod alterum sit à Deo corpus hoc. Qui enim hoc credebat, tamq; alieno quodam vase in scortationem ipso facile abusi sunt.* por effo se sigue luego en el Apostol: *Et non estis vestri*: porque sois comprados: *non auro, aut argento, empti enim estis pretio magno.* Ninguno es señor de si, todos somos de quiẽ nos comprò, y redimiò, y se dio a si por redimirlos a todos, y el q̄ enfuzia su cuerpo, profana el tẽplo dõde habita el Espiritu Santo. S. Pab. por esta causa jũta al fornicario cõ el profano, y Esau es vna imagen representatiua de ambos, ad Heb. 12. 16. dize assi: *Nequis fornicator, aut profanus, vt Esau, qui propter vnum seã vendidit primitiua sua.* Porq̄ como Esau vendio el sagrado derecho, q̄ tenia ala primogenitura, y sacerdocio por breue deleyte de comer vnã lãtejas, y como q̄ lo profano vendiẽdo lo, assi, ni mas, ni menos el fornica

Iob. 31. 1. 2.

Cyril. Ieroso.
catech. 4.
Hab. 12.

rio, su cuerpo tẽplo de Dios dedicado a el, y q̄ deuia estar limpio, y santo, como cosa suya, lo profana por vn bocado de breue deleyte. Y como Cyril. amonesta en el lugar citado, tratãdo este mismo lugar: *Ne parua voluptate, vendatis magnam dignitatē.* Esta obligaciõ de mirar por la limpieza de nuestros cuerpos, y mayor despues q̄ Dios se hizo hõbre; cuyo santissimo cuerpo quiso lo tuuiessemos por regla, y dechado de los nuestros, porq̄ an de ser trãformados para representar la claridad del suyo, de tal suerte q̄ diga S. Pab. auerse hecho Christo hõbre para nuestro cuerpo, esto es, formãdolo, y santificãdolo, *corpus non fornicationi, sed Dño, & Dñs corpori.* El señor para el cuerpo, para q̄ sea digna morada de Dios. El Ecclef. 47. cõpara la castidad, y limpieza, particularmente de los sacerdotes, cõ vna cosa segrada, esto es, con el redaño de la oblaciõ, que se quemaua todo por la honra de Dios: *surrexit (dize) Nathã propheta in diebus David, quasi adeps separatus à carne: es el, adeps: o redaño symbolo de la castidad, porque lo que la naturaleza aparta en el cuerpo del hõbre, para propagarse, que es el, semen, va cresciẽdo en gordura, y redaño, y llegando a muy gordo suelẽ ser esteriles, de tal suerte, que dixo Iere. 31. 14. Inebriabo animã sacerdotum pinguedine*: de aqui es, que el Apostol llamò: *castimoniam*, lo proprio q̄ sãtidad, porq̄ haze al hõbre sãto, y digno tẽplo, y habitacion de Dios, en cuya cõfirmaciõ es muy insigne aq̄lla exortaciõ q̄ Pab. haze. 1. ad Thef. 4. 3. *Hæc est voluntas Dei sãctificatio vestra, id est, pareceq̄ se reduce quasi la ley diuina, aq̄ guardéis castidad, y lo dizẽ Theo. Chriost.*

Cyril.

Obligaciõ de mirar por la limpieza de nuestros cuerpos.

Ecclef. 47. 1.

Ierem. 31.

1. Thef. 4.

Chrysof.
Cassianus.

Chrysof. Casiano, lib. 6. cap. 15. y 16. a lo qual se parece lo que luego se sigue de la vocacion: *ut abstineatis vos à fornicatione* (Estos son dize Chrysof. aquellos preceptos que les dio tantas vezes, y tanto inculcò, todos se reduzian a la obseruancia de la castidad: vide (dize) Chrysof. *Quomodo nusquam de alia re, adeo vehementer, obscure, ac latenter loquitur, atq; de ista*: y trae en cõfirmacion de su parecer otros exemplos de las epistolas del mismo Pablo) *ut sciat vnusquisq;* (Chrysof. *Quid miraris quod vbiq; discipulis de hac re scribit, quando, & Thimotheo scribens dixerit, te ipsum castum custo- di: quando dixit, vnusquisque; no facio, ni exempto a nadie) vas suũ possidere* (los doctores Latinos; *uxorẽ*: entienden: mas Chrysof. y Theod. *suum vnus cuiusque corpus*) *in sanctificatione*: por castidad, por la qual se sanctifica el cuerpo, q̄ es templo de Dios. Afsi a los Heb. 12. 14. dize tãbien: *Pacem sequimini, & sanctimoniam*, id est: *castitatẽ* (interpreta Chrysof. Theo. y Casi. lib. 6. c. 16. *sine qua nemo vidibit Deũ*) *& honore*: possea su cuerpo en castidad honrosa, porque la fornicacion se llama ignominia, por ser cosa que no haze brutales, q̄ en esto comunicamos con las bestias: el Eccl. 47. 22. le llamo: *maculam in gloria*: pecado afretoso, con q̄ manchò su honra: nosotros per antiphrasim, a cõtrario se su, llamamos a vna ramera la hõrada; y la castidad siempre la referimos a la honra, quando alguno dize de vna muger cosa de deshonestidad, solemos dezir, tocole en la honra: y afsi; *possidere vas suũ in honore*, es conseruar su cuerpo honrado cõ castidad. A la luxuria, llamo le tãbien S. Pablo ad Phil. 3. 19. con

fusionem: afrenta. quorũ Deus venter est, & gloria in cõfusione ipsorũ: segũ lo interpreta Amb. y a los Rõ. 1. 26 (les llama, *passiones ignominis*) *Nõ in passione desiderij, sicut gẽtes que ignorat Deũ*: Sedulio presbit. *ignorant (dize) Deũ authorem castitatis*: como si dixera, no entienden que Dios, es Dios de castidad. Verdaderamente auia contaminado la torpeza, y luxuria, por la mayor parte a toda la gentilidad, y se auia derramado, y extendido a todo genero de sensualidad suzia: Ergo (dize Chrysof. *disciplina est res ista, & multa, ne lasciuiatur*) Prosigue el Apostol: *Et ne quis supergrediatur, nec circũueniat in negotio fratrem suũ* (en estas palabras del adulterio habla, y notò Theo. el verbo; *circunueniendi, Pleonestũ*, en Griego, *significare per auaritiã, in aliena inuadere: auaritiã autem, & pulchra habendi cupiditatem hic vocari adulterium*: porq̄ el adultero no contentò con su muger, apetece las agenas: y mirando a esto, S. Chrysof. le llama: *adulterium, latrocinium, & fraudem, imo quouis latrocinio peius*) Finalmẽte concluye el Apostol, como q̄ la castidad fue ra como la suma de nuestra Christiana religion: *Non enim vocauit nos Deus in immunditiã, sed in sanctificationem*. Casiano. lib. 6. c. 15. lee: *Non enim vocauit nos in ignominiam, sed in sanctificationẽ*: y tãbien Cyril. Hierosol. Catechis. 4. cap. de corpore: Proponẽ esta limpieza por suma de la vocacion Euangelica: *Tu in libros euangelicos inscriptus cũ sis, caue ne delearis propter scortationem*. Donde nota de S. Chrysof. que quando Dios castiga a vn hombre, o por el pecado de adulterio q̄ cometió, o de fornicaciõ, no tomavengãça solamente de la injuria cometida cõ

tra el proximo, sino principalmete el agrauio q̄ se hizo *spiritui sanctificationis*: y al mismo Dios, q̄ quiere hazer su habitacion, y morada en nuestro cuerpo limpio, y puro. Luego esto querra dezir S. Pablo, Heb. 10. 29. *Spiritui gratia cōtumeliā facere*: offender al Espiritu Sancto, afrentarlo, con querer que en nuestro cuerpo tenga su asiento el espíritu suzio de fornicacion. Por esto concluyó el Apostol, diciendo: *glorificate, & portate Deum in corpore vestro*. En las quales palabras nos amonesta, q̄ glorifiquemos a Dios en nuestro cuerpo, haziendolo tēplo digno de su magestad, porque en el señorio del, no quiere otra compañía, sino la que le adorare. Assi se an de bendezir, y alabar en nuestro espíritu, los dones, que de su mano recibimos, y los auemos de conseruar limpios sin macula, para que quando viniere el señor, conosca el espíritu sancto en nosotros lo que es suyo: *Et portate Deū in corpore vestro*: quiere Christo nuestro señor, que seamos sus bestezuelas, que le llevemos en nosotros, como el lleuó nuestras faltas, desta suerte será su yugó suauē, ayudandonos el a llevarlo.

VERSO QVARTO.

Benedictus es Domine in throno regnitui.

S. PRIMERO.

DO S cosas toca el Espiritu Sancto en estas palabras. La vna, la suprema potestad Real de Dios, pues tiene reyno proprio: y la otra, la potestad judiciaria, que exer

cita en el throno, y silla de su magestad. Auer sido el principal officio de los Reyes juzgar, lo enseñā las letras humanas, y diuinas, y los testimonios desto tuuo cuydado de juntarlos Tiraquello, en el libro de Nobilitate; porque el Rey Priamo, y la Reyna Dido refiere Virgilio, auer dado leyes, y derechos: y afirman todos los Annales antiguos auerlo hecho así los Romanos Emperadores: de lo qual diremos luego. En las diuinas letras. 1. *1. Reg. 8. 5.* quando los ancianos del pueblo pidieron Rey a Samuel, no alegaron otra causa, sino para que los juzgara. *Constitue nobis Regem, vt iudicet nos, sicut vniuersa habent nationes*: y vn poco mas abaxo: *Nequaquam, sed Rex erit super nos, & erimus nos quoque, sicut omnes gentes, & iudicabit nos Rex noster*. Y porque el culto Real en juzgar aū entre los Hebreos; fue traer cepetro, corona, purpura, y sentarse en en vn throno, para pronunciar el juyzio, no será fuera de proposito, que sin diuertirnos mucho, tratemos en particular desta real costūbre, y de las cosas que traia en singular, porque a bueltas diremos de su silla, y throno, que es lo particular q̄ toca nuestro verso. Auer sido esta costumbre en el pueblo de Dios; generalmente se prueua con aquel hecho que refiere Philon in Flacum, donde trata, que queriendo los Egipcios escarner al Rey Aggripa de los Iudios, y mofar del: vistieron a Caraba, hombre tonto, de vestidura, que aludia al culto Real de los Hebreos, y le hizieron sentar para juzgar: *Capiti (dize) diadema imponunt papyraceum, pro paludamento corpori stoream induunt, pro ceptro frust*

Tiraquel.

Virg.

1. Reg. 8. 5.

El officio principal de los reyes, es juzgar.

Philo.

trum arundinis humi sublatum, quicā ei dedit in manum. Sic ornatum Regijs insignijs, & in Regem transformatum, more histrionico, adolescentes per dicas in humeris gestantes stipabant pro satellitio: tum alij salutatum scedebant; alij sibi reddi iura petebant, alij consulebant eum de republica, acclamatum est à circumstantibus magna voce Maxim appellantis: quod nomen Syris, significat Dominum: narrant enim Agrippam Syrium generatione, & regnare in bona portione Syria. En los Actos Apost. cap. 12. 21. se dize: Herodes autem vestitus veste regia, sedit pro tribunali (que era el throno la silla real) & concionabatur ad eos. El nombre de vestidura real, comprehende ceptro, corona, y purpura: Tambien Virgilio, segun lo nota Iacobo Pontano, lib. 12. de sus symbolos, pinta al Rey Priamo con particular vestido. Virg. 7. AEne.

Hoc Priami gestamen erat, cui iura vocatis

More daret populis, sceptrumque sacerque tyaras

Illi aducque labor veste.

Con lo qual viene aquello que Polieno, li. 4. stratagemat escriue; que quando Alexandro juzgava los Griegos en Macedonia, estava vestido con trage ordinaria, pero quando juzgava los Barbaros, se vestia con ropa resplandeciente, y militar, para causarles espanto; y los Romanos se vestian, como dicho es, de vna toga de purpura, de lo qual se podra ver Bayfius, de re vestiaria.

Digression del culto que usan los Reyes, quando juzgavan.

DEL CEPTRO,

Que traian en las manos.

2
LAS varas, q̄ oy traen los Reyes, y Emperadores, a que llamamos ceptros en señal de juezes, fue su primero uso en la guerra, y oy tambien lo usan los generales, maestros de campo, que solemos llamar (bastones) los primeros que los usaron, fueron los principes, y cabeças de los doze Tribus, o linages del pueblo de Dios: luego vinieron a significarse por ellos los mismos Tribus, y familias; porque en los propios baculos, o bastones, se escriuieron los nombres de aquellos doze linages: y tambien por la razon analogica, que auia; porque como la vara procede de la raiz, y tronco, assi muchos tribus, y familias proceden de vna cabeza. De ay vino el ceptro, o vara ser insignia de qualquiera potestad. Exod. 4. se dize: Reuersus est Moyses in Aegiptum portans Virgam Dei in manu sua: esto es, en señal de la diuina virtud, y potencia. Psal. 109. 3. Virgam virtutis tuae; señalado: ra de tu potencia, y magestad.

3
Pero à se de notar, que el ceptro, y vara de Dios suele significar, assi la feueridad, y rigor del castigo, como el instrumento de herir, y açotar: segun aq̄llo: Visitabo in virga iniquitates eorum, & in verberibus peccata eorum. Y assi se llama en vn lugar; virga disciplina. Prob. 22. 25. y en el mesmo cap. v. 8. virga irae; y Isai. 10. virga furoris; y Zachar. 11. 7. virga funiculus. Tambien significa benignidad, y mansedumbre, y entrambas significaciones se juntan en los Reyes, Principados, y Magistrados, a quien pertenece

El ceptro de los Reyes, insignia de poder.

Exod. 4. 20.

Psal. 109. 3.

Psal. 88. 33.

el castigo de los pecados de sus pueblos, y la clemencia en el perdón: cuyo symbolo eran los baculos, o cetros. Los Reyes de Lydia, dize Plutarcho, que trayan vna segur por cetro, la qual tambien dizen, que traia Labraddxo Iupiter en la prouincia de Caria, donde le tenian por Dios. Hieremias en su carta, dize, que fue insignia de los Dioses de Babilonia: *Sceptrū autem habet, vt homo, sicut Iudex Regionis, qui in se peccantem non interficit. Habet etiam in manu gladium, et securim.* Baruc. 6. 13. 14. Por ventura aludió a esto David, Psal. 2. 9. quando dixo: *Reges eos in virga ferrea:* esto es, en el cetro, que representa, el fierro, y cuchillo: y amenaza a muerte, y sangre. Los Reyes de Babilonia mucho mas clementes se representauan, que sus Dioses, porque como Herodoto escribe dellos: *gestant sceptrum affabre factum, cui superstat, aut malum, aut rosa, aut lilium, aut aliud quopiam, nā absque insigni gestare sceptrum ipsi nefas est.* Vna vara linda, y artificialmente hecha, y encima tenian vna manzana, o rosa, o lilio, o alguna otra flor, y traerlo sin insignia de clemencia, era gran maldad. Los escriptores Romanos, como Dyonis. lib. 3. Tito Livio, Plutarcho in Rom. dizen, que Tarquino Prisco, quinto Rey de los Romanos, entre las otras insignias reales, que le dieron los Hetruscos, fue vna vn cetro de marfil, que en lo alto tenia vn Aguila. Desta suerte nuestro seuerissimo Rey, y Iuez Dios, trae vna vez por cetro, vn cuchillo, o segur, como los Reyes de Lydia, pues está escripto: *Reges eos in virga ferrea:* otras vezes trae vn baston, ya en el vna ma-

zana, o lilio, o rosa, segun lo auia dicho Isaias. 11. 1. cō palabras muy claras: *Egredietur virga de radice Iesse, & flos radice (esto es, del tronco o de la caña) ascendet:* como vna manzana, cō que nos atrayga a su amor, o como vna flor, y rosa, cō q̄ nos promete jocundissima paz, abundante en todos los bienes, quādo este principe viniere a reynar, y juzgarnos. Verdaderamente son estas aquellas dos varas, o baculos, que escogió para sí el profeta Zacha. 1. 7. quando representó la persona de vn pastor: *Assumpsi mihi duas virgas, altera quā vocaui decorem, altra quam vocaui funiculum: per decorem, manzanas, flores, lillos: por funiculum, dolores, açotes, castigos podemos entender.* Esta pedia Iob, cap 9: que el señor en su juyzio apartasse del, quando dezia: *auferas à me virgam suam, & pauor eius non me deterreat.* Parece, que se espanta de sola la vista, teme la segur, asombrale el cuchillo, y hostigale el açote. Y su pauor no me espante, que son palabras declaratorias de las primeras: *Ve pauor sit pauenda, & horrida virga, sceptrum formidandum.* Porque segun se colige de lo dicho, los cetros, y varas fueron tambien inuentadas para causar temor, y respeto, como deuieron ser aquellas varas ensangrantadas, o lanças, que vsauan los sacerdotes, que llamauan Faciales, *afaciendo*, author Festo, porque a ellos les pertenecia declarar la causa de la guerra, con cuya determinaciō se hazia, o no. Ni tenia alguno authoridad de començarla, sino declarauan el os primero ser justa la causa: y para promulgarla, vsauan traer vn as varas, o cetros ensangrentados, de-

notan

Plutarch.
Prob. 158.

Herod.

Tarquinus.

Iob. 9. 34.

notando su atrocidad, y crueldad. Tambien trayan los lictores, que eran ministros de los Magistrados Romanos, y de los consules, vnas varas ensangrentadas, con que mandauan açotar a los Parricidas, para que el color de sangre causasse pavor a quien lo via, segun Modesti. leg vlt. y otros: y esso quiere dezir; *pavor eius non me deterreat*. Pero ama la hermosura, las mançanas, las flores, y dessea besar el extremo del baculo despues de tantos trabajos, y llegar a la boca, y narizes, las flores, lilijs, y rosas, que estàn en lo alto del cetro; *Virga tua, & baculus tuus, ipsa me* (al fin me consolaran) si de mi los desuias, y apartas: pero si apliques el otro extremo, podemos dezir: *fulcies me floribus, & stipabis me malis.*

DE LA CORONA,
o diadema.

Que traian los Reyes, quando juzgauan.

ESTA costumbre entre los Hebreos, la muestra Ezechiel, c. 21 26. donde se le mãda a Sedechias, que se quite la corona de la cabeça, y no por otra causa, sino por auer sido iniquo juez, y se le promete otro juez mas justo. *Hæc dicit Dominus Deus, aufer Cydarim, tolle coronam: non ne hæc est, qua humilem subleuauit, & sublimem humilliauit? Iniquitatem, iniquitatem, iniquitatem* (id est, ob iniquitatem, vel in panam iniquitatis) *ponam eam* (vlciscar) *& hoc non factum est, donec veniret cuius est iudicium* (quien haga justicia) *corona, se deduze a circundado, segun*

autores sagrados, y profanos: acerca de los quales, el nombre de corona es de tres maneras: llamose lo primero en Hebreo: *Nezer* (avn verbo) *Nezar*, que significa apartar, o ser apartado, el que la trae de los demas, o por santidad, o por dignidad real, o pontifical, o por otra razon alguna: y assi (*Nazer*) significa consecracion, separaciõ del comun pueblo, o vulgo, segun aquello del Exod. 39. 30. *Fecerunt la minam sanctæ venerationis*. Los Setenta: *separationem sanctitatis*. El Chaldeo a la letra: *coronam sanctitatis*. El otro nombre Hebreo, es, *Pheer* (deducido) a *Phaar*, que es lo mismo que glorificar, o hermohear, porque esto haze la corona, que hermohea, y adorna la cabeça: como dixo Isai. 61. 10. *Quasi sponsum decoratum corona*. El tercero nombre Hebreo, es, *ghatarah*, del verbo, *ghatao*: que es ceñir, y rodear la cabeça, porque esso haze la corona, segun está escrito. 1. Reg. 4. 23. *Saul, & viri eius, in modum corona cingebant Dauid*: que mas simplemente dize el Hebreo: *coronabant Dauid*. De aqui procedió, que la corona es simbolo de honra, y dignidad, con la qual el hombre es mas honrado, y apartado en vida, que los demas, como dize el Psal. 8. 6. *Gloria, & honore curenasti eum*.

Demas de lo dicho, es necesario entender otras dos cosas, que se añiden a el nombre de corona. La vna, grandes riquezas, porque el rey que suele traer corona, es dichosissimo, y riquissimo en todos los bienes: por esso la corona importa felicidad, y alegria. Psal. 64. 12. *Benedices corona anni benignitatis tuæ: bēdeziras el trono,*
o re-

Nõbre de corona de tres maneras.

Exod. 39.

Isai. 61.

1. Reg. 23.

Psal. 8.

4

Psal. 64.

Modest. le. vlt.
D. ad. l. Pompe
di de patri. Ci-
cero pro Rosio.
Plin. lib. 19. ca.
10.

Est. 5. 2.

Psal. 22. 4.

Cant. 2.

3
Ezechiel.

Corona Symbolo de riquezas.

o reuolucion del año, esto es, lauarás, y rociarás, darás color en el torno, y tiempos conuenientes. El Chaldeo: *coronabis annum bonitate benedictionis tuae*: este à de ser el rey de todos los años, juntarás en el abundancia de frutos excelentes que declara luego: *campi tui replebuntur uerbate: repleti uerbate est, defluere, aut irrorari fecunditat pluuiā*: que traslado S. Hieronymo: *vestigia tua uorabuntur pinguedine*: porque el rocío, y la pluuiā, que es la grosura del cielo, fértilizan, y engrasan la tierra: *pinguescent speciosa deserti, exultatione colles accingentur*. Así este año excederá, y leuantará cabeça entre todos los siglos. La razón dela analogia, porque la corona se refiera a la fecundidad del año: puede ser, porque conuiene que sea mucha, y que con abundancia nos cerquen, y rodeen por todas partes al modo de corona. De aqui es, que los beneficios, y mercedes de Dios grandes, que nos ciñen por todas partes, les suele la sagrada escriptura llamar corona. Psal. 102. 4. *qui coronat te* (te hinche de bienes, que te cercan al derredor) *in misericordia, & miserationibus*, vsò tambien Dauid desta methasora, quando a la muchedumbre de hombres justos, que auian de venir a darle el parabien, y alegrase con el, quando estuiera saluo, y en pacifica posesion del Reyno: dixo, Psal. 141. *Me expectant iusti* (S. Hieronymo: *in me coronabuntur iusti*: esto es, yo serè dechado de los mas justos que an de recibir deti los premios y coronas) pero el verbo tomado actiue: *me coronabunt iusti*: rodear me an, cercarme an, estaràn muchos al derredor de mi: *donec* (quan

Psal. 102.

Psal. 141.

do) *retribuas mihi*: cumplas lo que as prometido hazer en mi. Las riquezas, son corona del hombre sabio, y prudente, quando dellas vsa como deue: *corona sapientium diuitia illorum, fatuitas illorum in prudentia*: porque muestran con el buen uso, que son dignos del Reyno, y de las riquezas que poseen, cò las quales estàn honrados, y galanos, como con vna corona. Mas al impio, si le damos riquezas, le añedimos locura.

Prob. 14. 24.

Pero mas propriamente es la corona simbolo del juyzio, que los Reyes hazen. Y las lagrimas de Hieremias. Treno. 5. 16. a esto aluden: *cecidit corona* (el derecho al Reyno, perdido auemos la dignidad real) *capitis nostri*. Así se entie de aquel lugar de Iob. 29. *Iustitia indutus sum, & uestini me sicut uestimento: & diademate iuditio meo*: don de claramente da a entender auer sido muy particulares los vestidos con que el Rey se adornaua para salir al juyzio. Porq̄ (como al principio diximos) proprio es de los Reyes el pronunciar juyzio, y sentenciar: con este titulo enfalça Virgilio al Emperador Augusto Cesar.

Corona, simbolo de juyzio.

Cesar dum magnus ad altum Fulminat Euphratem bello, victorque uolentis Per populos dat iura, uiamque affectat olympo.

Virg. liq. 4. georg.

Y los Emperadores se vestian de armas para auer de juzgar, lo qual se puede coligir sin mucha dificultad de aquel lugar de la sabiduria, 15. 18. 19. *Accipiet armaturam zelus illius, induet pro thorace iustitia, & accipiet pro galea iudicium certum, sumet scutum in expugnabile aquitatem*. A esto alude Iob en las palabras

Sap. 15.

bras

bras citadas, a la vieja costumbre, que auia en los Reynos, quando en vestidura real, yuan al tribunal a dar leyes, con ostentacion de magestad Real, con cetro, corona, y purpura, y trono donde se sentauan. En lugar de estos vestidos, exercito yo, mi justicia con equidad, y compongo las lites: *Iustitia indutus sum, & vestiui me sicut vestimento*: Los Setenta: *sicut diploide, vel sicut pallio*: que cubre a todo el hombre: como si dixiera: no era yo juez en la apariencia, como muchos, que en el habito lo parecen, y no lo son, sino en la realidad, y verdad: ni hazia ostentacion de serlo en el trage, sino en las obras: *Et diademate iudicio meo*: era la diadema tyara de sacerdote, juez, y principe glorioso, vna faja que rodeaua la cabeza, como dize Isai. 62. 3. *Eris corona gloriae in manu domini, & diadema regni, in manu Dei tui*: quando dize en la mano, no se à de entender como anillo, sino que à de ser tan fauorecido de Dios, y à de ser tanto su poder con que te leuante a tanta gloria, que te pondrà Dios sobre su cabeza, para adornarse contigo, y gloriarse, como si fueras su corona. Era pues, segun emos dicho, vna venda que por las sienes ceñia la cabeza: lo qual se puede colegir dela vulgata interpretaciõ, Isai. 3. 29. donde trasladd (*vittas*) que quasi suena en nuestro Español; *ganefas*, y se suele algunas vezes trasladar, *Cydaris*. Leuit. 4. y *Corona*. Isai. 29. 1. Pero porq̄ de los nombres de corona, tyara, diadema, y delos varios vsos que vuo y honra, que se ganaua en traerlo: trató largaméte el doctissimo Hieronymo Prado, cap. 21. sobre Ezechiel, y Pedro Faber, lib. 3. semest.

cap. 25. no me detengo en dezirlo, solaméte aduerto, q̄ aq̄lla palabra de Iob: *iuditium*: no solo significa la equidad, sino que comprehende toda la forma judicial de la republica. Las quales se juntã ambas en el Rey, y en los otros supremos Magistrados: y lo que dize Iob, q̄ la justicia, y juyzio era vestidura de los juezes, y ornamento real con que salian a juzgar: parecẽ aquello que dize Horodoto, y Plutarcho, que a Iupiter quando reynaua, estauan presente en pie a sus lados, aquellas dos virgines santissimas, Dice, y Themis, como confilarias, con quien comunicaua, y consultaua lo que auia de hazer, y juzgar, lo qual no era otra cosa, sino la justicia, y juyzio: *aut ius, & fas*: lo justo, y licito, que son sin duda virtudes reales. Haze tambien con esto lo de Anaxarcho, que cõsolando a Alexandro de la muerte de Chlito, le dixo: *An ignoras ius, & fas Ioui assidere, vt quidquid Rex agat, id fas, iustumque putetur*. Vease a Plutarcho en vn librillo que hizo, *ad principem ineruditum*. Pero en esta materia oygamos a Philon Iudio, singularmente disputando en vn tratado de oratione principi que introduce vn Rey, hablando con el, y diziendo: *Ergo cum alij Reges sceptro vtantur pro gestamine, mihi pro sceptro, & corona erit hoc legũ cõpendiũ: hoc in signi gloriabor, hoc me inuictum reddet, & inculpabilem summi que regis imitatore*. Esto es muy proprio de Dios nnestro señor, que su insignia, cetro, y corona, es su justicia, y equidad juzgando: de quien dixo Isai. 11. hablando del verbo encarnado: *& erit iustitia cingulum*: estarà la justicia perpetuamente llegada a el, tan junta,

Horod. Plus

Anaxarchus

Philon

Isai. 11.

como

Isai. 62.

Isai. 3.

Hierony. Prado doctissimo.

como suele estar la pretina, o el cingulo, & *fides* (los Setenta; & *Veritas*) *circulatorum renum eius*: ternà sus la dos cercados con la verdad de su juyzio.

Ultimamente podemos dezir, que en aquellas dos palabras de Iob. *iustitia*, & *iudicium*: comprehēde tambien el oficio del juez, en condenar, y absolver, en mostrar clemencia, y seueridad. Porque: *iustitia dicit ius bonum, & equum*: esto es, razon; y cortesia, justicia con misericordia: *iudicium, ius summum*: equidad con seueridad, justicia con rigor. Lo vno hazia Iob, quando dezia: *Pater eram pauperum*: como si dixiera, en las causas de los pobres, no me mostraua tanto juez, como padre: y añade: *conterebam molas iniqui, & de dentibus illius auferēbā prādā*: id est. Cō los poderosos, y malos auia me de otra manera, haziales las muelas, y sacauales la presa, no solo de entre las manos, mas aun de entre los dientes. En esto se ve principalmente la firmeza del juez, y su constancia: si ampara los flacos de los agrauios, y enfrena los poderosos, y no consiente que las leyes de la republica sean como las Telas de las arañas (que era dicho de Anaxarxes, y de Solon, hablando de las leyes de los Athenienses) que las moscas, y animalejos flaquillos, quedan presas en ellas; pero los mayores, y fuertes las rompē, y quebrantā. La potestad, que para esto tenia, lo significaua la corona, o venda, o çañefa, que acerca de los Barbaros, dize, Goropio, que era simbolo della, y entre los Alemanes, la faja solo la tenia aquel que tenia mano, o poder en todas las cosas. Cercauase con ella la cabeça, y no o-

tro miembro, para mostrar la principal potēcia, y preeminēcia q̄ tenia en los demas, como la cabeça la significa en respeto de las otras partes del cuerpo natural. Principalmente se mostraua en juzgar, y dar leyes, como Tertulliano dize: que para juzgar los Griegos, y Romanos, se ponian coronas. *Coronant, & publicos ordines laureis publica causa. Magistratus vero, in super aureis, vt Athenis, & Romæ.*

Tertull. de corona mil-

DE LA PURPURA, o vestidura

Que los Reyes sacauan al juyzio.

Ninguno ay que ignore, que la purpura se cuenta entre los atavios Reales, pues Iosepho en el lib. 18 de bello Iudaico, cuenta con el cetro, y corona, la gran por vestido de Reyes: porque dize en el cap. 11. tratando como estava el Rey Herodes adornado, quando lo llevaron a sepultar: *Erat, que ipse mortuus circum amictus purpureis vestimentis, caput eius diadema te coronatum: sceptrum quoque in manu eius, velut si a viuo teneretur, erat appositum.* En los Iuezes, cap. 8. 26. se escriue, que los Reyes de Madian, vsauan vestirse de purpura. Tratando en el primero libro de los Mach. cap. 8. de los hijos de Mathathias, de su valor, y esfuerço, pues que dauan, y quitauan Reynos: se dize, que con todo esso, ninguno dellos, *portabat diadema, nec induebatur purpura, vt magnificaretur in ea.* Hasta que mas adelante en el cap. 10. 20. se cuenta, que el Rey **Alexan-**

7

Iosephus,

Iud. 8.

Mach. 8. 14.

cap. 10. 20.

Alexan-

Alexandro: *Misit Ionathæ purpurā, & coronam auream.* Los soldados que burlauan de Christo nuestro Señor; le vistieron: *chlamidem coccineam*: que era vna vestidura redonda de escarlata, que S. Marcos. y S. Iuan llamaron: *vestem purpuream*: la qual era a manera de muçeta, q̄ entre los Macedonios era vestidura de los Emperadores, como lo era la toga de los que triunfauā en Roma. Finalmente se tenia por ornamento real: demas de que le pusieron vna corona de espinas en la cabeza, y vn ceptro de caña en la mano, para representar vn Rey, como si fuera alguna scena, o farça, es carneciendo del Señor de la vida. De aqui se sigue, que auiendo los Reyes de juzgar con ornato Real, y siendo la purpura, vno de ellos, que exercitauan el juyzio vestidos de escarlata.

En el lib. 1. de los Mach. cap. 14. 45. quando hizieron a Simon, hermano de Ionathas sumo sacerdote, y principe del pueblo, se manda, que ninguno fuera del: *vestiatur purpura, & utatur fibula aurea*: y en el cap. 11. El Rey Antiocho le da licencia a Ionathas: *ut purpuram induat, & fibula utatur aurea*: quando le dio el principado, y sumo sacerdocio. Era la fibula vna heuilla del cinto, o pretina con que se ceñia, o recogia la ropa de purpura; segun aquello de Virg.

Aurea purpureā subnecti fibula vestē.

Era costumbre entre varias naciones, q̄ los amigos de los Reyes pudiesen vsar de vestidura de grana, como se ve en muchos lugares. Particularmente se auian de juzgar por el Rey, y eran su lugartenientes, Assi lo dize Athenæo, lib. 10. cap. 18. de Clito amigo del

gran Alexandro: *vestibus purpureis indutus ambulabat*: y el mismo escriue en el proprio lugar, que que ria Alexandro, que sus presidentes anduuieran vestidos de purpura, como en nuestros tiempos andan los oydores, y alcaldes de corte, con la ropa negra, en la forma que vemos. Pero de sus amigos, dize Athenæo estas palabras. *Scripti ciuitatibus ijs, que sunt in Ionia, prioribusque Chijs, ut purpuram ipsi mitterent, quoniam omnes amicos purpureas vestes gestare volebat.* Tambiē Anthioco Rey de Syria, truxo consigo para ostentacion, y pompa, mil y quinientos hombres vestidos de escarlata. El proprio author lo refiere en el lib. 5. cap. 4. *Erant, & hi mille supra quingentos, omnes isti prædicti purpurea habebant super indumenta, multi etiam auro in rexta, beluata.*

Querian dar a entender los Reyes quando se vestian assi para pronunciar sentencia en la corona, o vnda blanca, y en la purpura, que andauan juntas la clemencia con la feueridad, y la justicia con la misericordia. Lo qual fue tan vsado el mostrarlo los antiguos juezes, que aun en las causas de muerte, en las quales apenas auia lugar de clemencia, trabajauā quanto podian de mostrarla: ya mudando la vestidura, ya cubriendoles el rostro a los juezes con vn velo: ya mudando el semblante del rostro, y mostrandolo triste, fingiēdo misericordia (segun lo dize S. Basilio) no solo en el semblante, pero tambien en las palabras, Seneca. *Etiam quibus animaduertere indamnatos necesse est non dicunt occide non morere; sed lege age, crudelitatem imperij verbo mitiore subducunt.* Por esto quando

8

Significaciō del vestirse de purpura y traer corona en el juyzio.

Mach.

1. Mac. 11. 58.

Costumbre de naciones varias acerca del uso de la purpura.

F en

Apoca. 4. 3.

en el Apoca. 4. se pone en el cielo la filla, o trono de magestad, para q̄ en ella sentado juzgue el Señor, se dize, que estaua rodeado, del, *Iris*: que es el arco que parece en el cielo, y se mostrò en color de piedra preciosa, que se llama: *Sardonix*: en medio blanca, y en la superficie de color de purpura; para que del traje, y habito entendamos las propiedades del juez, y Rey del vniuerso, que por corona trae el *Iris*, o arco, y por vestidura de purpura la piedra *Sardonix*, q̄ es de color de sangre, en la qual està figura da la justicia, como el *Iris*, es simbolo de misericordia, y así lo interpreta S. Ambrosio, y desta manera se declara aquel lugar de Isai. 11. y lo interpretan de Christo, juez de viuos, y muertos. *Iudicabit in iustitia pauperes, & arguet* (conuencerà a los pecadores) *in equitate pro mansuetis terræ* (harà justicia a los pobres con misericordia, harales cortesía en sus negocios.) *Et percutiet terram* (el Chaldeo: *peccatores terræ*) *virga*: el Chaldeo, y los Setenta: *verbo*: con palabras, y açotes, manifestando su justicia.

Por esso Daniel cap. 7. en aquella vision maravillosa, que ala letra nos pone la forma del juyzio final, y los dos officios que Dios le cometio a Christo nuestro redemptor, q̄ exercitase aquel dia, de absolver, y condenar. Dize que primero se puso vn tribunal de fuego, y luego las fillas en que se auian de sentar los senadores de la tierra, para juzgar con el, esto es, los Apóstoles: *Sedebitis, & vos iudicantes duodecim tribus Isral.* Math. Luego *iudicium sedit*: esto es: *Iudex sedit*: en vna vestidura blanca: y salio de su boca vn rio de fuego, con gran

de impetu: para que en la blancura de la vestidura entendamos el officio de la clemencia en perdonar, y absolver a vnos, porque este color en las letras humanas, y diuinas significa alegria, y felicidad: y en el rio de fuego entendamos la feueridad de la samejança en aquellos que an de condenar; cuya aspereza de castigo se muestra en las diuinas letras. Tambien los antiguos en sus juyzios inuentaron cosas para causar espanto. Lease Seneca, controu. li. 5. *Ascendit prætor tribunal inspectante prouincia: noxia post terga ligantur manus, statim intento, ac tristi omnium vultu fit apræcone silentium? adhibentur deinde legitima verba, canitur ex altera parte classicum.* Bien parece en en esto a lo que la sagrada escriptura nos dize de nuestro juyzio vniuersal, porque con voz de trompeta, y pregonero sera llamado a juyzio todo el orbe: *canet enim tuba, & mortui resurgent incorrupti*; y hecho silencio por el Angel: *adhibentur à supremo Iudice legitima verba*: esto es la forma de condenar, y salvar, la vna: *veuite benedicti patris mei, &c.* Y la otra: *ite maledicti in ignem æternum.*

Esta es la razon segun imagino, porque aqnel dia se llama: *magnus dies magna*: porque en elà de exercitar el gran Iuez, las grandezas de su officio, absolviendo conforme a su misericordia, y condenando segun su feueridad. Librando a los buenos de las miserias del tiempo, purgandolos con el fuego; y a los malos con denandolos a perpetuo tormento. Pero boluamos a nuestro intento. S. SE-

Forma del juyzio final.

§. SEGVNDO.

*Benedictus es Dñe in Throno
Regni tui.*



VINIENDO vlti-
mamente a tratar la
materia de nuestro
verso, q̄ es ser Dios
bendito en el trono
de su reyno. Es de fa-
ber, que vnos de los ornamentos
Reales, es la silla, en particular,
quando se à de juzgar, la qual se lla-
ma trono, porq̄ en ella se muestra
el poder, y magestad, promulgan-
do leyes, y sentenciando. Daniel,
7. 10. *Iudicium sedit; esto es: Index
sedit.* Ay para probar esto vn lu-
gar excelente de Iob. cap. 29. 7.
*Quando procedebam ad portam ciuitatis,
& implatea parabant cathedā mihi.*
Quando salia a hazer mi oficio
publico, a juzgar, y administrar la
republica, cō acōpañamiēto Real:
q̄ aq̄lla palabra: *egressio, aut proces-
sus*: es propria de quādo salian los
Emperadores a la guerra, 1. Reg.
8. 20. 2. Reg. 18. 2. o significa la sali-
da de vn publico juez, como quā-
do sale el sol para alūbrar nuestro
hemispherio: así los principes an-
de salir muy de mañana, para to-
mar a su cargo el cuydado de to-
do el dia. Tocó Seneca esta cōpa-
racion del Sol, lib. 1. de clemen-
cia. cap. 3. *Quo (Principe) præceden-
te non tamquā malum aliquod, aut nor-
xium animal, e cubili profilierit dif-
fugiunt: sed tamquam ad clarum, &
beneficum sidus certatim aduolant.*
Parabant cathedram meam in platea.
Cathedra de la fuerça de su ori-

ginal significacion: *est sedes*: la silla
judiciaria, el trono, o solio Real,
que es proprio de los Principes:
sedere: como lo es de los q̄ son juz-
gados, y de los que oyen, y firuen:
stare: la propria voz original, en
Amos, 6. 3. traslada (*solium*) qui
appropinquatis solio iniquitatis (os
sujetays a vn mal Rey, y Iuez) y
en el. 1. Reg. cap. 20. 25. *Cum sedisset
Rex super cathedrā suam, secundū
consuetudinem.* Y 2. Reg. 23. 8, ha-
blando de la silla Real, y judicial.
*Dauid sedēs in cathedra sapientissimus
Princeps.* Lo qual se confirma mas
del proprio lugar diputado para
juzgar, porq̄ auia dicho antes, quā-
do: *procedebam ad portā ciuitatis*: Ya
entonces se auia començabo el v-
so de juzgar a las puertas de la ciu-
dad, y aun deuia ser mas antiguo.
Porque a Caim se le dixo: Genesi.
4. 7. *Si male egeris, statim in fori-
bus* (en la puerta) *peccatum tuum
aderit*: Esto es, el mismo pecado
te lleuara al Iuez, y te acusara, co-
mo a culpado, aludiendo a aque-
llo que el Iuez haze precediendo
acusacion: *vox sanguinis Abel fra-
tris tui clamat ad me de terra* (da vo-
zes acusando.) Luego se fue figuie-
do esta costumbre de poner las
audiencias, y tronos en las puer-
tas de las ciudades. Genesi. 32. 10.
*Cunctis audientibus qui ingrediebantur
portam ciuitatis*: En el Psalm. 9.
15. *Vt annunciem omnes laudationes
tuas in portis filia Syon* (digan quien
tu eres tus obras en publico) *lau-
dent eam in portis opera eius.* Prouer.
31. 31. Que era el lugar mas co-
mun, y publico, por estar alli los
tribunales, y acudir gēte a sus pley-
tos: como se muestra Deuter. 17.
y 22. y Rut. 4. la causa desta col-
tumbre le da San Hiero. Amos. 4.

Proprio del que
juzga sedere,
como del juzga-
do stare.

La Silla orna-
mento Real en
el juzg. de
Daniel.

Antiquissima
Costumbre juz-
gar a las puer-
tas de la ciudad

sobre aquellas palabras: *Odio habuerunt in porta corripientem. Ne agricolis causa veniens ciuitatis frequentia, & nouo terreretur conspectu; nec vrbis habitator, longe ab vrbe properaret, & subuectionem quaereret iumentorum.* De aqui es aquello que aconseja la sagrada Escripura *Prob. 22. 22. Ne contereas egenum in porta* (no le pongas mal pleyto al pobre) *quia iudicabit Dominus causam eius* (porque tomará Dios la demanda, y saldrá a la causa) luego bien se ve, que aquella cathedra, o silla, que dezia Iob, era el trono real judicial, pues lo lleuauan a la puerta de la ciudad, donde estauan las audiencias, o chancillerias.

2 Dize pues nuestro verso, que el Señor es bendito en el trono de su reyno, y confiesan la potestad de juez, que en el exercita tan digna de ser de todos bendita, y adorada. El trono de Dios, es el cielo, cosa muy repetida en la sagrada Escripura. *Math. 5. 34. & c. 32. 22. Non iurare omnino per cælum, quia thronus Dei est; & qui iurat in caelo, iurat in trono Dei, & in eo qui sedet super eum. Isai. 66. 1. Cælum mihi sedes est* (mi trono, y silla) *Amos. 9. 6. Qui collocat in cælo ascensionem suam* (el Chaldeo) *maiestatem suam* (la silla de su magestad.) Auiendo prohibido jurar por las demas criaturas; pero en S. *Math. 5.* lo veda como cosa mas propria, y mas llegada a el, y en particular consagrada: *Neque per cælum, quia thronus Dei est, neque per terram, quia scabellum est pedum eius; neque per Hierosolimam, quia ciuitas est magni Regni.* Por lo qual entre todas las cosas q̄ se dize, q̄ toma Dios en juramēto, ninguna otra se halla, sino el cielo, que es su

trono, porque, o jura por si: *per semetipsum. Genes. 22. 16. o jura: in sancto suo. Amos. 4. 2. El Chaldeo: per sanctitatem suam. Los Setenta: per sanctos suos: o jura: per vitam suam. Ezech. 18. 3. Assi tambien jura por su trono, q̄es el cielo. Deut. 31. 40. Leuabo ad cælum manum meam, & dicam viuo ego in aeternum. Jurarè por el cielo, que es mi silla, que con su estabilidad, y firmeza representa la bienauenturança de mi vida. Aunque en este lugar los Setenta refieren a otra parte el juramento, leyendo: *Leuabo in cælum manum meam, & iurabo per dexteram meam.* (Esto es, como expone San Augnstin in loquutionibus) *per dexteram meam.* Pero con mas claridad se dize *Exod. 16. 17. Cum adificauit Moyses altare, & vocauit nomen eius; Dominus exaltatio mea; dicens: quia manus solij Domini, & bellum Domini erit contra Amalec, à generatione in generationem.* En el qual lugar, aunque los Setenta escurecieron el juramento, leyendo: *Quoniam in manu occulta pugnat Dominus contra Amalec:* Pero otros conocen el juramento que haze por su trono. El primero, es Onkelo, que lee assi: *Per iuramentum dictum est hoc coram Deo timendo, cuius maiestas est super solium glorie.* Ni mas, ni menos la paraphrasis Hierosolimitana: *Iuramento egressum est à solio gloriæ Domini totius mundi, Domini Regis æterni.* Luego bien claramente se ve, que el trono de Dios, es cosa sagrada, y del estimada, pues prohibe, que otro, sino el jure por su solio, y silla. Tambien era costumbre de los Reyes, jurar por su trono, como Nabuchodonosor, *Indith. 1. 12. Inuit per tronum, & Regnum suum:* y por su*

Amos.
Chaldaea.Ezech.
Deut.

Math.

Isai.

Amos.

Math. 5. 34.

Cielo, trono de
Dio.

Onkelus.

Paraph. Hiero.

su cetro, y era gran juramento, como dize Homero, Iliad. 1. Herod. lib. 4. Eran sillas en que solos ellos se podian sentar, y traer; a ellos tan solamente dedicadas.

Qualidad del trono de Dios.

Pero ya que emos visto quales el trono de Dios, y quanto lo estima; pues veda que nadie, sino el lo tome en juramento. Veamos la calidad de; y luego veremos el officio de juez, que en el se exercita. Ezechiel en el ca. 1. 26. vido el trono de Dios, y se le representò semejante al Saphiro: *Aspectus lapidis Sapphiri, similitudo throni*. La naturaleza del Saphiro, dize Plinio. lib. 34. ca. 9. ser de tal manera, que parece que està rociado con polvos de oro: *Nã Sapphirus aureis punctis collucet*. Y en el lib. 33. cap. 4. hablando del oro, dize, *aurum in Oriente Sapphiro, alijsq; gemmis scintillare*. Y otra vez en el lib. 37. quando trata de la esmeralda, dize: *inest ei aliquando aureus pulvis, non qualis, sed Sapphirinis*. Es entre las piedras preciosas de grande estima, y que tiene el primero lugar: y san Epiphani. de. 12. gemmis, dize della: *Est gemma admirabilis, pulcherrima, gratissima, propterea etiam in armillis, et monilibus reponi consuevit, idque potissimum à Regibus*. Nombra entre ellos cierto genero de Saphiros, a que llama Real: *aureis punctis varium*. Los antiguos lo tuuierõ por piedra sagrada, y religiosa, y lo dedicauan a Phæbo, y quando le hazian fiesta lo mostrauan con gran supersticion, y hado; assi lo cuenta Dio, Corin. lib. 1. cap. 146. Era tambien el Saphiro simbolo del imperio, y sumo sacerdocio, porque creian, que esta piedra preciosa tenia, no se q̄ trato con Iupiter, y Saturno. Por lo qual aquel anti-

Plinius.

3

Epiphani.

Francisc. Rueld
de gemm. c. 2.
Pieris, lib. 41.

guo poeta Frances Marbodæo en el Inchiridion que hizo de piedras destima, le llamó sagrado.

Quem natura potens tanto ditauit honore;

Ut sacer, & merito gemmarum gemma vocetur.

Marboda. cap.

53.

Pero a mi juyzio, esta estimacion, y precio la refiero yo al color de cielo que tiene; porque el color de Saphiro, es del cielo quando està muy puro, limpio, y sereno, qual suele estar en el tiempo de verano: y aunque R. Kimhi diga, *esse albi puri coloris*: entiendo que era de color azul obscuro; pero nosotros le llamamos Turquesado claro. Aunque bien se que ay Saphiros blancos: y por ventura Kimhi habló de aquellos. Mueve-me a pensar esto, que en el Exod. 24. 10. El trono en que vieron a Dios, era deste color: *viderunt Deum Israel, & sub pedibus eius quasi opus lapidis Sapphirini* (y para mas declararlo, añidieron) *& quasi caelum, cum serenum est*. Theodoret, cantico, 5. dixo: *solum Sapphirum obtinere cali speciem, & colorem*. De aqui es, que quando quiso dar su ley celestial, y para ello decendio de su trono, que es el cielo, la escriuio en piedras de Saphiro, segun la tradicion de los Hebreos, la qual confirma San Epiphanio, tractat. de, *duodecim gemmis*: y Anastasio Niceno, quæst. 38. in *scripturam sacram*: y Nilo Metropolitano, Rodio Diaferino, tractat. de *lapidibus, & eorum theoria*. R. Josephin paraphrasi Chaldaica, super illud car. 1. *murenulas aureas*. Suidas, verbo Moy ses, lo qual refierẽ, y aprueua el Abul Exod. 24. q. 16. Nicolao, Caietano, Dyonisio ad finẽ Exo. 31. donde parece que se vino a llar

R. Kimhi

Exod. 24

Theod.

Epipha. Anast.

Nicce. Nilus
Rodius.

R. Joseph.

Suid.

Abul. Nicolao
Caieta. Dyonis.

mar: ignea lex. Deut. 33. 2. porque como el señor, *dicatur ortus de Seir*: quando daua la ley: esto es, que nacia de la parte de Idumea. que es, Seir, todo resplandeciente como el Sol. No es de marauillar, que reueruando los rayos de su diuino rostro en las tablas de Sapphiro, cõ la repercusion pareciese, que ardiã como fuego: porque el Sapphiro tiene la propiedad del brõze, que el Latino llama, *Pyropus*: que dandole el Sol parece, que està encendido, y centelleando como fuego. Así le parece a Philonio obispo, y a Rabbi Aben Esra; en aquellas palabras de los cantares, 5. 15. *Veter eius eburneus distinctus Sapphiris*: y a Rabano en la glosa Apocalip. 21. dõde trata de *duodecim gemmis*.

Esto que emos dicho, pertenece al color del trono del señor, y quanto a su religion, pero à se de notar, que era costumbre, que los tronos reales estauiesen adereçados ricamente, entre los atauios era vno, que las gradas, por donde a el se subia, fuessen cubiertas con purpura, que era ornato Real. Athengo dize de los Reyes de Persia. lib. 12. cap. 3. *Thronus in quo ius dicere consueuerant, erat aureus, circa quem, quatuor aureæ columnæ lapillis distinctæ, mirum in modum circumponebantur: inter quas purpurea vestis variegata extendebatur*. Y vn poco antes, el mismo autor auia dicho, que ponian el trono algunas vezes debaxo de vn platano de oro, o de vna vid, o parra: *Aureas autem platanos, & aureã vitem, racemos ex smaragdinis habentem, carbonibusque indijs, ac alijs magnificentissimis lapillis, in quos eximij fiebant cultus*: así estauan adereçados los tro-

nos: *sub quibus Persarum Reges sepius sedentes, iura dicere cõsueuerat*. En la diuina escriptura vemos el trono de Salomõ, con ricos adereçados, y paramentos que le cubrian. Porq̃ esta palabra Hebrea (*Chice*) que significa trono, o solio, se deriuã de vn verbo (*Chica*) que es tanto como cubrir, o abscõder, porq̃ las sillas, y tronos reales, y judicia-rias, estauan cubiertas de cortinas, y adornadas con ricas telas, o tapetes. *Ferculum fecit sibi* (dize el Espiritu Santo) *Rex Salomõ de lignis libani, columnas eius fecit argenteas, reclinatorium aureum, ascensum purpureum, media charitate constravit*. El tapete que tenian las gradas, eran de purpura, y la tapiceria, o colgadura de mil piedras preciosas, y en medio pintó el amor que tenia a las hijas de Hierusalem.

No faltó este ornamento real al trono de Dios, que vido Ezechiel de Sapphiro, porque el color de cielo, que tiene; admirablemente, està junto con el purpureo, que es color Real, aunque Plinio parece que distingue dos generos, de ellos nombra vno; *caruleum*; otro, *purpurascens*: y dize; *carulea Sapphiri raro cõ purpura*: y asíq̃ Greg. Nysseno, super id cant. 5. 14. *Venter eius eburneus distinctus Sapphiris*: conofca otros, que aquellos que tienen, *caruleum splendorem, & recreant fatigatos oculos*. Pero S. Isidoro lib. 16 cap. 9. cuenta los Sapphiros entre las preciosas piedras, que tienẽ color de purpura. *Sapphirus* (dize) *caruleus est, cum purpura habens pulueres aureos sparfos, apud Maedos optimus, nusquam tamen perlucidus*; y siẽpre estan bermejeando, particularmente los muy finos. S. Epiphanio tambien, cap. 5. dize estas palabras:

Sapphi-

Philo. R. Aben Esra.

Ornato del trono de Dios.

Athengo.

4

Cant. 2. 9.

Plin.

Niss.

Isidor.

Epipha.

Sapphirus gēmma purpurascit, ut species Blatte; id est, purpura nigra, multa eius sunt genera. Est enim Regius aureis punctis varius, non est vero hic in tanta admiratione, quanta ille, qui prorsus purpurascit. De tal manera es esto verdad, que Anast. Nice. q. 28. in scripturam, y Nilo Metropolitano Rhod. en su tratado de lapidibus, no hizieron mencion de otros Sapphiros, sino de aquellos, que erant purpurei coloris. Esto se puede confirmar de aquel lugar de los Threnos, cap. 4. 7. Rubicundiores ebore antiquo, Sapphiro pulchriores. Porque va Hieremias descriuiendo la hermosura de los Nazareos, y el resplandor semejante al Marfil antiguo, y al Sapphiro, por ser semejantes en el color bermeje. No porque el Marfil viejo bermejee, antes con la vejez se pone de color amarillo; y por esso dixo Plinio, lib. 8. cap. 3. Dentium candore intelligi iuuentam Elephantis: nam senibus palescunt dentes. Sino porque los figlos antiguos solian dar vn tinte de color purpureo al Marfil, que assentaua bien en el, y parecia muy hermoso, de aqui vino, que se aprouechò Virgilio desta similitud, para pintar la gallardia de Eneas.

Restitit Aeneas, claraque in luce refulsit,

Os, humerosque Deo similis; namque ipsa decoram

Casariem nato genitrix, lumenque iuuenta,

Purpureum, & latos oculis adflarat honores.

Quale manus addunt ebori decus, aut vbi flauo

Argentum, pariusue lapis circumdatur auro.

Pero cò mas claridad lo dixo, quã

do pintò el rostro de Lauina lloroso, y vertiendo lagrimas.

Cui plurimus ignem

Subjecit rubor, & calefacta per ora currit,

Indum sanguineo, veluti violauerit ostro

Si quis ebur, vel mista rubent, vbi lilia multa

Alba, rosa.

A aqueste color bermejo del Marfil teñido, le responde luego la hermosura del Sapphiro, *purpurascens: Sapphiro pulchriores*. Y assi como el color del cielo junto en el Sapphiro, con color de purpura; y alũbrado con gran luz, es muy bello, y hermoso: ni mas ni menos la blãcura de los Nazareos, de quien auia dicho: *candidiores nix, nitidiores lacte*: juntandola con el color purpureo Sapphirino, y la del Marfil teñido con grana, que luego dixo: pintò vna admirable hermosura, mezclada de blancura, y color roxo, q̃ viene a ser como vn enues de rosa: qual la declarò el Poeta Ouidio, vsando dela semejança de Marfil teñido, y de otras muchas. *Quale coloratum Tithonia conjugæ cælum*

Subrubet, aut sponso, visa puella nouo.

Quale rosæ fulgēt inter sua lilia mista,

Aut vbi cantatis luna laborat equis.

Aut quod, ne longis flarescere possit ab annis

Mæonis assiduum femina tingit ebur.

Hic erat, aut aliquis color ille simillimus horum.

Boluiendo pues a nuestro intēto: digo, que al trono de Dios, que el Profeta vido de Sapphiro, y vierõ los hijos de Israel: no faltò el ornato purpureo, como al de los reyes de Persia, y al de Salomon; antes cò msyor hermosura lo tuuo, pues

Anast. Nic.
Nilus. Rhod.

Plin.

Virg. i.
L. Aene. i.

11. AEntid.

Ouid. 2. Am.

6

El Saphiro, *purpurascit honore, regali, & dignitate*. Por lo qual no vaca de mysterio, que auiedo san Iuan en su Apocalip. 21. dispuesto por grande orden, doze piedras preciosas, por doze fundamentos de las puertas de Hierusalem, en las quales estauan escriptos los nombres de los doze Apostoles del cordero, sea el Saphiro el fundamento segundo, que coresponde a san Pedro, que fue el segūdo despues de S. Andres llamado al Apostolado, en quien se puso el sumo sacerdocio, ya un Real, *regale sacerdotiū*, le llamó el mismo. Porque si al color del cielo le juntamos el color de purpura, ninguna cosa se puede dezir mas acomodada para significar la magestad del Rey celestial. Luego bien concluyò el otro Poeta, que el Saphiro es piedra digna de los Reyes.

Marbodæus.

*Sapphiri species dignitas aptissima
Regum
Egregium fulgens, puroque simillima
ma celo.*

Epipha:

Este genero de Saphiros no se halla, sino en la India, o en la Ethiopia, que dize San Epiphanio, auer en ellas grande abundancia: *quo circa* (dize) *aiunt apud Indios templum extractum Bacco extare, quod gradus ex Sapphiro trecentos sexaginta quinque habeat, quamuis multi fidem non adhibeāt*. Pero nosotros del tēplo de Dios, y su trono, q̄ es su cielo, bien creemos firmisimamente, q̄ es: *quasi opus lapidis Sapphirini, & quasi calum, cum serenum est*. Exod. 24. 10.

Color del trono
de Dios.

No le falta al trono de Dios cō el color purpureo Saphirino, la colgadura, y cortinas con que se cubre, y esconde para mayor grandeza, y magestad del señor, que

en el está sentado. Pues lo dixo elegantisimamente Iob, cap. 26. ver. 9. *Qui tenet vultum solij sui, & expandit super illud nebulam suā*. No quiere dezir, que tiene el rostro de su trono, porque se sienta, y está glorioso en el, y allí resida: como se dize, 1. Reg. 2. 8. *Vt sedeat cum principibus, & solum gloria teneat*: porque el verbo: *tener*: en este lugar de los Reyes, tanto quiere significar, como *hereditate*: que los Setenta leyeron, *sedem*: porque, *vultus diuini solij*: no es otra cosa, que la vista agradable, y jocundissima de ste cielo visible. En la sagrada Escripura muchas vezes: *facies*, & *vultus*; se tomã por el aparençia exterior, y por el estado, y condiçion de vna cosa: *facies terræ*: la disposicion, la hermosura exterior de la tierra. Isai. 24. 1. Psal. 103. 30. *Renouabis faciem terræ: Facies Regni, & facies Christi, & Regis*. El estado, la condicion del Reyno, Psal. 68. 18. Por esta razon llamaron los Latinos: *Faciem reipublicæ*, o *faciem ciuitatis, senatusve*: como lo dixeron, Salustio, y Ciceron, pro Flaco. Pero mas particularmente se llama la hermosura del ciclo, que es el trono de Dios: *vultum, seu facies*. Gellio, lib. 13. ca. 28. *Quidam* (dize) *faciem esse hominis putant, os tantum & oculos, & genas, quod Græci; Proso pon: dicunt, quando facies sit forma ornis, & modus, & factura quadam corporis totius, à faciendo dicta, vt ab aspectu species, & à fingendo figura. Nō solum autem in hominum corporibus, sed etiam in rerum, cuiusque aliarum facies dicitur. Nam mentis, & celi, & maris facies, si tempestine dicatur, probe dicitur*. Confirmalo Gellio con la autoridad de Pacuio Plauto, quadrigario, Salustio. Y assi el rostro

Salustius, Cice.
pro Flaco.

Gellius

roftro del folio de Dios, neceffariamente fe à de entender fu grandeza, fu hermosura, fu esplendor, todo aquello q̄ del podamos ver. Y este roftro; *tenet*: lo oculta: *santo Thomas: tenet faciẽ folij occultam*: Es modo de hablar de los Hebreos, yaun nosotros en Español dezimos. tomar: Fulano tomó, y hizo esto. Y afsi Dios: *tenet vultum folij, capit; obnubilat*: lo cubre con nuues. Sino es, que aquefte Hebraismo, y Hispanismo lo queremos declarar por el verbo: *opperire, obducere*. Como devna pared, o de vn madero, cubierto con cal, o con yesso: solemos dezir, estar tomado con yesso: y del fierro mohoso, està tomado de orin, donde parece que la pared, y el fierro, estan tenidos, y prendidos del yesso, y moho. Afsi dezimos: *tene-re faciẽ folij*: tomar Dios el cielo de nuves, y haze que las estrellas se tomen de obscuridad, que son las cortinas con que se cubre el trono diuino: *et expandit super illud nebulam suam*: extiende sus nuues, sus nieblas, que es muy magnifica, y mas gloriosa tapiceria, no solo para ornamento, y adereço: porque como es folio del omnipotente Dios, y supremo juez, encubrefe detras de las nuues, que son sus cortinas, como lo acostumbrauan hazer algunos juezes, quando auian de sentenciar alguno a muerte. Afsi el señor adorna su trono, y silla Real, para mostrar su magestad, y la seueridad de su juyzio, y tiene desta suerte a los hombres suspensos, y temerosos, esperando la semejança de juez abscondido, para que le teman, y reuerencien el trono del juez supremo.

S. Thom,

Costumbre de
Iuezes quando
auian de senten-
ciar a muerte.

S. TERCERO.

Del oficio de Juez que Dios exercita en su trono.



I C H A la qualidad, y religion del diuino trono, resta que digamos la alteza, firmeza, y rectitud de su juyzio.

I

Muestrase su alteza en la que tiene su silla, que siendo el cielo, por la que tiene, se verá la del oficio que en el se haze. Era muy antigua costumbre de los Reyes, y magistrados, y varones nobles, sentarse en mas eminente lugar. El trono de Salomon tan ricamente hecho de oro, y marfil, con tanto artificio: *habebat sex gradus*. 3. Reg. 10. 19. y en el 2. 3. 10. *Eleuetur tronus David super Iudam*: esto es, sea Rey, juzguenos, y sientese mas alto. Isaias 6. 2. describe el trono de Dios, y de su alteza infiere la diuina magestad: *Vidi dominum sedentẽ super solium excelsum, et eleuatum*. Y el mismo Señor dize en el cap. 66. 1. *Calum sedes mea est*. Al modo de su eminencia, es la de sus sentencias. Y Iob. c. 23 viẽdo los agrauios de los juezes de la tierra, apelaua para el supremo tribunal, dõde se sienta el juez, que no se dexa corromper por diuas: *Quis (dize) mihi tribuat, vt veniam vsque ad solium eius, et ponam coram eo iudicium, et os meum replebo increpationibus*: Excelente lugar a nuestro intento, quien me concederà, que vaya, entre, y me llegue a su solio, hasta su habitacion, adonde està sentado: *solium, à soliditate dicitur*: por la firmeza, y estabilidad, como si dixiera, hasta los cielos fir-

Costumbre de
Reyes sentarse
en lugar alto.

3. Reg. 10.
2. Reg. 3.

Iob. 23. 3.

missi-

missimos, e incorruptibles. Porque la sagrada Escripura el eterno dominio de Dios lo encarga, y encarese en la firmeza de su trono, y filla: *Sedes tua in saeculum saeculi*. Psal. 44. 7. como en el cap. 15. 17. del Exod. de la firmeza de los montes de la tierra santa, y naturaleza firmissima de aquella region, que Dios auia escogido por filla Real, y Alcaçar collige la sempiternidad de su Reyno. *Introduces eos, & plantabis in monte hereditatis tuae. firmissimo habitaculo tuo. quod operatus es Domine. Sanctuarium tuum Domine, quod firmauerunt manus tuae. Dominus regnabit in aeternum, & Ultra*: Dize pues Iob, quien llegara hasta su filla, y propusiera mi causa. Los Setenta trasladan: *dicam in finem*: acabaria ya, y no hablaria mas palabra. Nicetas, y S. Ambrosio. *in terminum*: no ternia para que tratar de mi defensa: *Et ponam coram eo iudicium* (informarè de mi causa, disponerlas è, y dezirlas è cõ buen orden, porque depende muchas vezes la justicia de pronunciar el negocio deq se litiga cõ cõcierto: como la victoria està en el buen orden del exercito dispuesto conforme al arte militar, componiendo los soldados, disponiendolos, ordenandolos. Y assi el verbo: *ponere*: militar es. S. Thomas: *Ponam ei, qualiter debeat esse iustum iudicium*) *Et os meum replebo increpationibus*: a boca llena dirè en mi defensa: *dilatate os, repleti os*: es hablar cõ osada cõfiança, no hinchar fele la boca de agua, para dezir lo que a vno le parece: *repleti os laude diuina, est cantare tota die laudes Dei*. Psal. 70. 8. *Hominem dilatate os & repleti à Deo*: es pedir muchas cosas, y predicar, y alabar al dador

dellas: recibir de Dios materia, para bendezirle, y alabarle, como lo hazian los mançebos, que por el beneficio de estar libres del tyrano, y de las llamas, lo bendezian a boca llena, esto es: *repleti os laude*. Psal. 80. 11. como: *repleti os risu*: es reyrse siempre, hablar siempre cosas alegres, y de cõteto. Psal. 125 1. luego: *repleti in crepationibus os*. Es, propornè mis querellas, no solo tratarè con mi juez las razones, que ay para ynformar de mi inocencia (que pocas son menester para quien no le mueue pafsion, ni admite soborno) pero tambien dirè mis agrauios, que siendo el juez tan justo, bien se puede argumentar con el: Como Hieremias. 12. 1. *Iustus es domine, veruntamen iusta loquar ad te*.

Con esta justicia, y equidad firma el Señor, y establece su trono, y real asiento. Psal 9. 8. *Parauit in iudicio thronum suum, & ipse indicabit orbem terræ in equitate*: palabras sõ de Dauid, y todas dignas de aduertencia. El verbo: *parandi*: propriamente significa disponer, preparar, de tal suerte poner a punto vna cosa que pueda durar mucho tiempo, y que pueda tener firmeza. 1. Reg. 13. 13. *Quod si non fecisses* (dixo Samuel reprehendiendo a Saul) *Iam nunc praeprasset dominus regnum tuum super Israel* (esto es, vuiera confirmado para siẽpre tu reyno en tu casa, vuieralo perpetuado en Israel) *Regnũ preparatũ*: significa confirmado, establecido. Psal. 103. 19. *Dñs in caelo parauit* (firmo) *sedem suam*. Prob. 19. 29. *parata* (dispuestos estàn, y determinados no pueden faltar) *sunt, derisoribus Iudicia* (los castigos, y açotes a los luxuriosos, segun los Setenta)

Para.

2

Dios establece su Reyno, y no con equidad y justicia.

Psal. 131. 17.

Parauit lucernam Christo meo: dio estable, y firme testimonio de mi hijo, y otros mil lugares. Ni mas, ni menos: *Parauit in iudicio thronum suum:* establecio con firmeza su silla en su juyzio, *iudicium:* significa recto, ordinario, y acostumbrado con conocimiento de las causas, vna determinacion de sus leyes justissimas. De aqui es, que llama Dios a sus leyes: *Iudicia;* porque son llenas de equidad, y en ellas determina Dios lo que es justo, y bueno, y lo que se a de hazer, o dexar con justicia. Ezechiel. 44. 23. *Populum meum docebunt, quidquid sit inter sanctum, & pollutum, & inter mundum, & in mundum ostendens eis.* Y luego lo declara, y expone: *Et cum fuerit controversa, stabunt in iudicijs* (en la determinacion de las leyes, segun la forma judicial, y fueros, que yo e dado) *meis, & iudicabunt.* De aqui procedio aquel frequente modo de hablar: *facere iudicium, & iustitiam:* Esto es, no ofender, ni dañar a otro, dar a cada vno lo que es justo, y de razon le pertenece. Y assi el que confia en su inocencia, y equidad, confia en las leyes, y en la justicia, como aquel que dezia: *iudicia tua adiuuabunt me.* Psalm. 118. 75. la verdad, y la justicia, ellas me valgan. Pues quiere dezir: *Parauit in iudicio thronum suum:* firma establecio su silla, con la guarda de sus leyes, llenas de equidad, y justicia. Porque ninguna cosa tanto perpetua vna republica, y como la obseruancia de los estatutos, y leyes justas. El Emperador Carlos V. recogiendo se al couento de S. Iuste. le dixo al prior: guardad justicia, y conseruareis vuestra orden: *Et ipse iudicabit orbem terra in equitate:* En la sentencia, el juyzio va atado

a la equidad: y aunque Dios como fuerte, y poderoso, podia por su voluntad obrar, y hazer, y juzgar todas las cosas: pero no quiso sino guardar en su juyzio la forma de proceder conforme al derecho, y al modo que el tiene determinado en sus leyes, que se guarde, para absolver al inocente, y condenar al culpado. Los crimines que vienen a su trono, no se contenta saberlos por relacion, o de oydas, sino, que por los ojos los quiere ver: como Genesi. 18. 21. dixo: *Descendam, & videbo verum clamorem qui venit ad me, opere compleuerint, an non est ita, ut sciam.* Tã poco pronuncia la sentencia, sin primero tomar la confession del reo, y lo que confiesa, o niega de su delicto, para juzgar segun lo alegado, y probado, como dizen: *Vbi est frater tuus Abel:* ya Adam despues de auer confesado su culpa: *quia audisti vocem uxoris tuae.* Genesi. 3. 17. esto es: *iudicare orbem terra in equitate:* y por la grande obseruancia que Dios tiene, en el culto de su justicia, se llama: *Deus iudicij.* Isai. 30. 18. que es cosa que admira, donde ay tanto poder, y fortaleza. Psal. 5. *quem tu non Deus (El, fortis) volens iniquitatem tu es, neque habitabit iuxta te malignus, neque permanebunt iniusti ante oculos tuos.* No eres tu de aquellos, que quando se ven en sumo poder, les parece que todo le es licito. Por lo qual, los que de sus pecados tienen confiança, que estã ocultos, y en tinieblas, no se osarã por esto llegar a ti, ni en ti ternan seguro domicilio. Pero en el Psal. 41. 11. lo dixo con mayor significacion: *iusticia plena est dextera tua.* porque la diestra de los Principes del mundo llena de potencia,

Dios no pronuncia sentencia, sin hazer cargo al reo.

Sentencia del Emperador Carlos V.

enqoig

de

de agrauios, de repinas, de violencia, tienē a mano los agrauios, o almoçadas: pero la de Dios los defa-grauios, y la justicia. Los Reyes mundanos tienē por blason: *Sit fortitudo nostra lex iustitia.* Sap. 2. 11. (lo que estuviere en nuestro poder, nos parece, y lo juzgamos por justo) *Quod enim infirmum est, in uirtute inuenitur.* Pero Dios sin peruertir el juyzio, juzga con equidad la redondez de la tierra: *Eum* (dize la sab. cap. 12. 15. *Qui non debet puniri, condemnare alienum à tua uirtute ducis: uirtus enim tua iustitia initium est: & ob hoc quod omnium dominus es, omnibus te parcere facis, uirtutem enim ostendis tu, qui non crederis esse in uirtute consummatus.* Cosa agena es, de quien Dios es condenar al inocete, y que no merece castigo. *Virtus enim, &c.* (quiere dezir, de ti tiene origen toda justicia, tu eres la fuente donde mana) *& ob hoc quod dominus omnium es.* Te apiadas, y tienes misericordia, como señor de tu hazienda, y muestras por este camino ser en toda virtud, consumado perfectissimo, y acabado.

3 Pero aunque su trono, y silla se firma, y eterniza con justicia. Mucho mejor se haze esto, quando va templada con la clemencia, y misericordia. Cosa cierta de considerar, que siendo la misericordia, y justicia atributos diuinos y guales entre si, y en Dios infinitos, se llama Dios rico, pero: *in misericordia.* Ephes. 2. 4. porque con los bienes, que della proceden, somos ricos sus criaturas: y no se diga, que Dios es rico en justicia, sino q̄ enriquece su justicia con ocasiones de nuestros pecados, castigandolos segun merecen. *An diuitias bonitatis eius contemnis? tu autem thesaurizas tibi*

Rom. 2. 4. 5.

iram: Notese, que las riquezas de su bondad, y misericordia, son propias de Dios, pero nosotros somos los que atesoramos las riquezas, para que el muestre su yra, y justicia vindicatiua. *Nonne hæc cõditæ sunt apud me, & signata in thesauris meis?* Deut. 32. 34. Porque los peccados son tesoros de la justicia de Dios: y el hombre cometiendo los, los va guardando, y atesorando: porque no parece que se muestra Dios rico en justicia, sino le diessemos a manos grandes peccados. *Theaurizasti uobis iram in nouissimis diebus:* Iacob. 5. 3. porque entonces quando promulgare su sentencia, hallareis lo que auéis atesorado. Al contrario, en misericordia es rico, y cõ ella mejor establece, y firma su trono. *Et preparabitur in misericordia solium; & sedebis super eum in ueritate, in tabernaculo Dauid iudicans, & querens iudiciũ.* Isai. 16. 5. firmará su silla en misericordia: esto es: *preparabitur:* (como queda dicho) y setarse à en ella: *in ueritate:* parece a las palabras que dixo su hijo Salomon: *Misericordia & ueritas custodiunt Regem, & roboratur clemencia tronus eius.* Prouer. 20. 28. la misericordia, y la verdad dos virtudes que an de andar juntas en el Rey que juzga, la verdad que denota el debito de justicia, el hazer el deuer en el juyzio, y resplandeciendo en el la misericordia: *custodiunt:* esto es: *conseruant in solio.* Es la misericordia, virtud real que adorna, y hermosea a vn Principe. Capitolino in Antoninum, escriue, que solia dezir Marco Antonio uero, no solo con verdad, sino con pecho real, que era cosa inhumana, no humanarse en los cosas humanos, y calamitosos. El proprio

Dios rico en misericordia.

Dicho de Marco Antonio,

proprio autor refiere, q̄ Gordiano el mas anciano, fue de nobilissimas entrañas, y q̄ lloraua todas las vezes que auia de açotar los muchachos en la escuela: y por esso lo juzgauan por hōbre digno de ser Rey. Iansenio nota de Filipino Rey d̄ Macedonia, que auiendo Nicanor derramado mucha malafama, y dicho grādes males del Rey en el vulgo, no solo no le castigò cō crueldad, pero viendolo en suma pobreza, le fauoreciò cō gran cātidad de moneda: y donde hasta alli le auia tenido por maldezidor, en adelante lo tuuo por pregonero de su real pecho. Dauid alvarò misericordioso le promete, no solo vida bienaueturada, sino filla, y dignidad Real. Psal. 111. *Iocūdus* (iocudo, y dicho so viuirá) *homo qui miseretur* (el varò misericordioso) & *cōmodat* (no solo viuirá con contento, y cō dicha, sino le serà prouecho so) *cornu eius* (la dignidad Real) *exaltabitur in gloria* (serà leuantado en honra) si la clemencia es virtud Real, y se preciaua della los Reyes de Israel, como dixieron los Criados de Be naad: *Ecce audiimus, quod Reges Israel clementes sint.* 3. Reg. 20. 31. y esta fama les mouiò para aprouecharse de su misericordia. Mucho mejor se preciara Dios desta virtud, que es la fuēte della, y firma su trono, vsādo della en nuestro prouecho. S. Iuan Apoca. 4. 3. quando vido el trono de Dios, estaua cercado del arco, que llamamos Iris, simbolo de clemencia: *Et Iris erat in circuitu throni*: señal de amistad, y en la tierra con ella se aseguran en su filla: *clementia preparat* (cōserua) *vitam.* Prob. 11. 15. y en el c. 16. *In hilaritate vultus Regis vita, clementia eius quasi imber serotinus.* (como

Clemēcia es virtud Real.

pluuiā muy desleada, que fertiliza la tierra.

Cosa cierta digna de lamētar, q̄ siendo Dios supremo juez, de quiē no ay apelaciō, ni ay quiē quite al hōbre de su mano; quieran mas los hōbres; q̄ juzguen sus causas: q̄ no otros hōbres, cuyos juyzios sō corruptissimos, y los prouoca a esto la equidad de aquel trono: porq̄ el señor los puede librar del juyzio, y manos de los hombres. Eccle. 5. 7. *Si videris calūnias egenorū, & violenta iudicia, & peruerti iustitiam in prouintia, non mireris super hoc negotio: quia excelsus excelsior est alius, et per hos quoq; eminentiores sūt alij, et in super vni uerse terrae Rex imperat seruienti.* Si el juez me agrauiò, por esso es biē, que aya a quien apelar Rey, y Dios que hara justicia: segun lo que està escripto, Prob. 22. 22. *Non facias violentiā pauperi, quia pauper est* (como si dixiera, el verlo pobre, y flaco, y sin poder, para pedir su agrauio; no te sea ocasion de ser violento, e in humano con el) *Neq; conteras egenū in porta* (esto es, en el tribunal, y juyzio humano) *quia indicabit Dñs* (el supremo juez) *causam eius.* Assi fule Dios derribar estos malos juezes, quitarles el cetro, y reyno, por q̄ no supierò conseruarlo, y establecerlo cō justicia, y misericordia: lo qual cō palabras grauisimas dixo el Espiritu Santo, Eccle. 35. 22. *Dñs indicabit iustos, et fortissimus, nō habebit in illis patientiā* (cō ser Dios tā su frido, y reportado, parece q̄ se le agota la paciēcia con los malos juezes) *ut contribulet dorsū ipsorū donec tollat plenitudinē superborū, et scepra iniquorū contribulet* (quita les la vara y dales cō ella de palos, y quiebrase la en la cabeça, porq̄ no se supierò conseruar, ni perpetuar en las fillas

4

G que

que teniã, guardãdo justicia. Pero Dios: *Parat in iudicio thronũ, et pręparat in misericordia solũ*: Para qã q̃llos q̃ lo vẽ, y experimentã, le bendigã y alaben en el para siempre, Amẽ.

VERSO QUINTO.

Benedictus es qui sedes super Cherubim.

S. PRIMERO.

EN las palabras deste verso, aluden los sanctos mançebos a las imagines de aquellos dos Cherubines, con que se cubria el arca del testamento, que estaua en el tabernaculo. Para cuya inteligencia se note, q̃ la parte superior del arca: *dicebatur propitiatoriũ, & opperculũ, & oppertoriũ, atq; oraculum*. Que siẽdo todo vna cosa, el Latino la significa con tres nõbres. Los dos primeros tuuieron origẽ de vna raiz Hebręa: *Cappar*: que significa: *propitiari*, & *tegere*: porque cubria la parte superior del arca; y desde el proprio lugar Dios se mostraua propicio, mostrando, y manifestãdo su presencia cõ grãdes prodigios. Llamase: *oraculũ*: del tercer oficio, que en el hazia Dios, q̃ era dar respuesta, a lo q̃ le pregũtauã, o manifestauã su volũtad, sin ser pregũtado de lo q̃ q̃ria, q̃ hiziesse, o dexassen de hazer; y por esta causa se dezia, q̃ hablaua Dios desde aq̃l lugar.

Cubierta del arca del testamento.

Esta cobertura del arca, q̃ era lo mismo, que el propiciatorio, la haziã dos Cherubines de oro, no vazizados, o hechos de fundiciõ: sino maciços, hechos a martillo, como solemos dezir, obra ð maçoneria: los quales se mirauan al rostro, las alas extẽdidas, como que se dauan

las manos, de tal suerte, q̃ la diestra del vno tocava la siniestra del otro y la siniestra deste, la diestra del otro: de tal manera, q̃ desta disposiciõ resultaua vno como assiẽto, q̃ llamauã filla de Dios, assi como la superior parte del arca quedaua inferior a este assiẽto, y hecha scabelo de los pies, dõde podian descansar. De aqui vino a dezir el profeta psal. 79. 2. *Qui sedes super Cherubim, manifestare corã Ephraim, Benjamin, et Manasse*: porque estas tres tribus yuã siempre en el desierto delãte del arca. Nũ. 2. 20. y en el. Psa. 98. 1. *Dñs regnauit irascantur populi qui sedes super Cherubim*. Tãbien de aqui Ezech. le llamõ carro de Dios, ca. 10. & Psal. 17. 11. La forma destes Cherubines le parece a Ioseph. li. 3. antiq. c. 6. que referia a vnos animales boladores de nueua naturaleza que no auia sido vista, ni conocida de los hõbres, sino que Moyse los vido figurados en el trno de Dios. Oleast. sobre el c. 25. del Exod. duda auer tenido humana figura. Pero el cõcil. Nice. 2. act. 2. dize auer sido hechos a figura, y rostro de hõbres; y toma la razon del Cherubin que puso Dios por guarda del parayso; y del ca. 25. del Exod. 20. donde nosotros leemos: *versis vultibus*: dize el Heb. *vir aspicere fratrem suũ*: esto es, vn Cherubin a otro. El sexo era masculino, cõtra lo que le parece a Arias Mõt. q̃ los pone vno de hẽbra, y otro de varõ, y de edad juuenil, para representar mayor hermosura: como enseña Chimichi no desnudos por la grauedad del lugar, ni erã medias figuras, sino enteras, y estauan en pie, segun se colige. 2. Paral. 3. 13. *Ipsi autẽ astabant erectis pedibus, & facies eorum versa ad exteriorem domum*.

Ioseph.

Montanus.

Note-

2

Notemos, antes de passar adelante, que este asiento de Dios, que resultaua de la disposicion de los Cherubines, se llamaua juntamente: *propiciatorium*: porque no puede auer mejor acogida, ni mas segura guardia para defendernos de Dios q̄ el mismo Dios, cuyo furor, e yra tememos, y asì dōde estaua la ley que amenazaua muerte encubierta, estaua el propiciatorio manifestado. Iob. ca. 14. 13. temia el enojo de Dios, y no hallaua otro refugio: *Quis mihi tribuat, vt in inferno protegas me, & abscondas me, donec pertrāseat furor tuus.* Teme el furor de Dios, y huye, y quiere ser escondido, y ruega que el mismo a quiē te me, le absconda, y guarde, porq̄ biē sabia, que nadie mejor nos puede guardar, ni amparar de la diuina yra, que el: *Si ascendero in cœlū tu illic es, si descendero in infernum, ades, si sumpsero pœnas meas diluculo, & habitauero in extremis maris:* Si en el cielo subo, alla os tengo de hallar: *si descendero in infernum* (esto es: *in inferiora terra*: al cētro de la tierra) *ades: si sumpsero pœnas meas diluculo:* el Heb. *pennas diluculi*: alas de la mañana, es la luz boladora, son los rayos como alas que buelā por todas las partes del mūdo, que Ezch. llamō: *quatuor plagæ tertæ*: c. 47. 16. 17. 18. Los quatro angulos, o quatro partes de la tierra. Como si dixera, si huýere cō tāta velocidad, quāta suelē los rayos del sol por la mañana, que como alas pasan bolādo a la otra parte del hemisferio, por medio de la mar, y llegā a lo extremo en vn momēto. Como Hyllo, que persuadia a su madre huýr, cō esta forma de hablar.

I profuge quare, si quid vltorius patet Terris, fretis, syderibus, oceano, inferis.

Vltra labores, Alcida fuge.

O querra dezir, si tomo las alas del alua, vel: *orientis aurora*: para que con ellas passe de oriente a poniente: *Et habitauero in extremis maris*: o fuere huýendo del Aquilō ala parte del medio dia: como si dixera, tu estās presente al oriēte, occidente, a el Aquilon, y Medio dia, y aunque alli me vaya: *Manus tua deducet me, & tenebit me dextera tua* (no puedo huýr tu presencia, y poder) *& dixi* (y si dixere, si pentare dentro en mi pecho) *Forſitam te nebre, concultabunt me* (Hiero. *oppe- riant me*: me encubriran, para que no me veas) *Et nox illuminatio mea in delitijs meis* (pero la noche serā la que descubrirā mis maldades. San Hiero. *Lux erit coram me*) *Quid tenebra non obscurabuntur à te* (Hiero. *Tenebras non habent apud te*: no ay acerca de vos obscuridad) *quia tenebra eius*: id est, *dici* (la noche acerca de vuestra vista, es, como el dia. Chal. *Tenebrae, & lux apud te æquales*: no ay differēcia acerca de Dios de las tinieblas a la luz. Pues que re medio ay, que de vuestra yra no puedo huýr? acudir a vos mismo, que me ampare la otra mano de vuestra misericordia: *Vide si via iniquitatis in me est* (via iniquitatis: quiere dezir, vn mal modo de viuir, araygado por mala costūbre: *via*, o *semita*: en la sagrada Escripura significa vn extragado genero de viuienda, muy trillado, como: *semitā custodire*: es guardar, y mitar, seguir la huella de los malos, ved Señor el mal camino que lleuo por mis maldades, cuyo paradero, es vuestra yra) *Et deduc me in viam aeterna* (El Hebreo lee: *Deduc me in viam saculi*: que muchos entien den por el camino derecho que

Pulchra expofitio Psal. 138.

Explicatur Psal. 138.

Psal. 138.

Nadie nos puede amparar de la yra de Dios, como el mismo Dios.

Sen. in Herc. Orbeo. att. 3.

que lleua a la eternidad: guarda-
me vos con la otra mano de vues-
tra misericordia, de manera, q̄ qua-
do merezcamos ser castigados cō
vna mano, cō la otra seamos ampa-
rados, segū dixo S. Greg. *quod diui-
na charitas dñi nos flagelat, vna manu
protegit, & sustentat, altera percutit.*
La misericordia diuina nose cōde
de su diuina ira, para q̄ no nos ha-
lle su castigo. Por lo qual se dize, q̄
*Deus sedet inter Cherubim in propitia-
torio: q̄ era la cubierta de oro, cō q̄
tapaua el arca, en la qual estaua la
ley, y las tablas della, y la vara cu-
biertas, y como abscondidas, y encu-
biertas, porque Dios cō la vna ma-
no propone la ley a todos, para q̄
la guardē, resplandeciendo, vechā
do de si rayos de amenazas a los q̄-
brātadores della: in dextera eius ig-
nea lex.* Deut. 33. 2. Con la otra ma-
no cubre, y oculta la ley, y dissimu-
la cō los agrauios, que cōtra ella se
hazen; por lo qual les llamó Dauid
bienēaturados: *Quorū remissa sūt
iniquitates, & quorum tecta sunt pec-
cata.* Psa. 31. 1. Como si dixera los
que alcācā de Dios venia: *Qui sedet
in propitiatorio super Cherubim, super
arcam:* como que estā cubriendo la
ley, y ocultando sus trāsgressores,
y abscondiendolos de su yra: aūque
conforme a su justicia, y santidad,
no puede fauorecer la maldad, y
pecados de ninguna suerte. Pero
por lo q̄ deue a su bōdad, y clemen-
cia absconde los pecadores de su
yra, y seueridad de su justicia, y nue-
stros del ytos los cubre por la pa-
terna charidad, que tiene con el ge-
nero humano: *& dissimulat peccata
hominum.* Esta proteccion, y ampa-
ro de la diuina yra, y seueridad, y
este abscondernos della: la declaró
Ezech. 16. 8. Expandi amictum meū

*super te, & opperui ignominiam tuā: y
Isa. 38. 17. proiecisti post tergum tuum
omnia peccata mea.* Por todas estas
razones, se dize estar Dios sentado
sobre el arca donde estā cubierta
la ley, y vara; para dar a entender,
que el hōbre por su misericordia
estā encubierto, y ocultado; por-
q̄ la diuina seueridad, y justicia no
se halle para sus castigos, y açotes.

Boluiendo agora a nuestro ver-
so, emos de notar lo segundo, que
en muchas partes de la sagrada Es-
criptura, se dize, que Dios estaua
sentado sobre las alas de los Cheru-
bines. 1. Reg. 4. 4. & 2. Reg. 6. 1. &
4. Reg. 19. 15. & 2. Paral. 3. y en o-
tras mil. Y los Cherubines estauan
en pie, tendidas las alas, y dellas ha-
zian como vna carroça, dōde el se-
ñor sentado, bolaua: *& ascendit su-
per Cherubim, & volauit super pennas ven-
torum.* Psa. 17. 11. La disposiciō de
Diosen dezi se, que estaua sētado,
y la de los Cherubines, que: *stabāt
erectis pedibus.* 2. Paralip. 3. 13. nos
dā ocasion de considerar muchas
cosas.

Sea la primera, que el estar sēta-
do, es postura, y habito superior
(*sedere*) de Reyes, y Principes,
y de Iuezes supremos: *Sedebit Dñs
Rex in aeternum.* Psa. 28. 10 y el An-
gel a la virgen, Luc. 1. 33. *Et dabit
illi Dñs Deus sedem Dauid patris eius,
& regnabit, &c.* Así al contrario:
stare, assistere: leuantarse ante otro,
es de quien tiene respeto, y reuerē-
cia. Isa. 49. 7. *Reges videbunt (reco-
nosceran tu dignidad) & consurgēt
Principes (ponerse en pie por re-
uerēciarte) & adorabūt propter dñm
&c. qui elegit te.* Así estauan en
pie, en presencia: *Dei sedentis,
quem honorificant Angelorum chori:*
y de estos tales su proprio officio es,
alabar

3
Dios con la vna
mano propone
la ley, y con la
otra la cubre, y
dissimula agra-
uios.

Sep. 11. 24.

4
Loque significa
la diuina Escri-
tura, en dezir
que Dios estā sē-
tado.

alabar al Señor, segun lo que el mesmo dize: *Cum me laudarent astramatutina, & tubilarent omnes filij Dei.* Iob. 38. 7. que por esta razon los bienaventurados espiritus se llaman hijos de Dios, y Angeles de Dios, porque estan dedicados para celebrar las diuinas alabanzas, segun aquello: *Benedicite Angeli Domini Domino.* Daniel. 5. 58. quando el Señor promete venir el vltimo dia a iuyzio con magestad gloriosa, dize que: *Venturus est in gloria sua, cum Angelis suis:* Math. 25. con grande acompañamiento de Angeles, pero el Señor: *Sedebit super sedem maiestatis suae:* y quando Isai. 6. 1. *Vidit Dominum sedentem super solium excelsum, & eleuatum, vidit stantes Seraphim, & millia millium Seraphinorum;* que estando en pie, dauan honra, y reuerencia con aquellas palabras: *sanctus, sanctus, sanctus.* Confessando con firmeza ser cosa dignissima, que toda la vniuersidad de sus criaturas le alabe, y santifique su santo nombre.

La segunda causa es: que el estar sentado es proprio de señor q̄ pre fide, y de los que sirven como criados, asistir en pie. Prob. 22. 29. *Vi disti virum velocem in opere suo, coram Regibus stabit* (es digno de seruir a vn Rey) *nec erit ante ignobiles.* 3. Reg. 10. 8. *Beati serui tui, qui stant coram te* (dixo la Reyna de Saba) que te sirven. Desta manera assisté delante de Dios los Angeles sus criados. Daniel. 7. despues que vuo dicho: *Antiquus dierum sedit:* en q̄ mostrò su señorio: *figuese luego: milliamillium ministrabant ei, & decies centena millia assistebant ei.* Afsi Dios como señor: *sedet super Cherubim:* y los Cherubines como criados: *stabant erectis pedibus.*

Lo tercero. Estar sentado, es de Capitanes reales, y de los soldados es proprio estar en pie, para acudir a su mandado cō diligencia, y poner en execucion su imperio, o para pelear cō el enemigo, o para defender aquello q̄ està a su guarda. Afsi lo dezia Iob, 29. 25. *cum sederē quasi Rex circumstante me exercitu:* desta manera dize vn Angel: *euaginato gladio stetit contra Balaam:* Nú. 22. 27. resistiendole en el camino quando yua sentado en su asnila, a maldezir el pueblo de Dios. Y el otro principe del exercito del Señor, que vido Iosue: *stantē contra se euaginatū tenentem gladium.* Iosu. 5. 3. y en el proesta Daniel, 12. 1. *Cōsurgit Michael Princeps magnus, qui stat pro filiis populi.* Afsi quiso Dios: *sedere super Cherubim:* para q̄ se entēdiera, q̄ es de quien tantas vezes estaua dicho por sus profetas: *Dñs exercituum:* q̄ reyna en el cielo, y pre fide a los exercitos celestiales, aun a los mas altos, como los Cherubines, q̄ están en pie, como dispuestos, y aparejados, de quien se dize, q̄: *militant Deo:* esto es, estar, asistir delante del, como soldados delante de su capitan, q̄ an de executar, y guardar su ordē. Zach. 9. 8. *Circūdabo domum meā ex his qui militāt mihi euntes, & reuertentes.* Fortaleceré mi casa, q̄ es mi yglesia de mis soldados: *euntes* (que andā de aqui, para alli en mi seruicio) *& redeuntes.*

El quarto es: estar en pie, es habito, o postura del q̄ ora, y pide, como lo es de conceder lo q̄ se pide el estar sentado. Esther vestida cō reales adareços: *stetit in atrio domus Regiæ:* como quiē yua a rogar, y pedir mercedes, pero: *super solium suū in consistorio palatij,* Esther. 5. 1. y Hieremias: *recordare quod steterim*

Tertia.

Quarta.

Segunda causa sedendi.

Dan. 7. 9. 10.

in conspectu tuo, ut loquer (para pedir algo) *eis bonum.* Jerem. 18. 20. Así se dize: *angelus stare ante altare:* Apocali. 8. 3. que es lo proprio que estar en pie delante del Señor orando: *Et ascendit fumus incensorum de orationibus sanctorum de manu Angelus* al Señor, que estaua sentado en su trono: y quando S. Raphael dixo a Tobias, 12. 2. *Quando orabas cum lacrimis, & sepeliabas mortuos, ego obtuli orationem Domino.* Y sigue se luego: *Ego sum Raphael, vnus de septem, qui astamus ante Domium.* Este modo de estar en pie no era fuera de proposito en este lugar, ni fuera de mysterio de poner los Seraphines en el propiciatorio: *stantes;* por significacion de que estuiesen orando, y pidiendo perdon de los pecados.

Quinta.

El quinto es: que la Forma de silla, y sentarse, pertenece al Iuez, y el estar en pie, pertenece a los q̄ estan delante de los juezes, o respondiendo a lo que les preguntā, o esperando sentencia: como en el Exod. 18. 13. *Sedit Moyses ut iudicaret populum, qui assistebat Moysi a mane usque ad vesperam.* Que se a de estar en pie delante del juez, declara lo luego Moyses: *venit ad me populus querens sententiam Dei:* De aqui es, q̄ de los malos, que por el testimonio, que dellos da su mala consciencia, no an de osar parecer ante el tribunal del Señor, se dize: *Non resurgent* (no estaran en pie) *Impij in iudicio.* Psal. 1. 5. Ni mas, ni menos, como dize Daniel. 7. 10. *Millia millium assistebant ei, & ministrabant:* se dize vn poco mas abajo: *iudicium* (el juez cō la forma de juyzio) *Sedit, & libri aperti sunt.* Desta suerte se puede dezir, que el Señor estaua sentado super Cherubin, co

mo juez, a quien yuan las causas, y deudas de los hombres, y los Cherubines: *stabant* como sus procuradores, y defensores.

Sexta.

El sexto: y que mas haze a nuestro proposito, que este verbo: *sedere:* es de quien enseña, y pertenece a Magisterio, en lo alto del monte Christo, Math. 5. 2. *Cum sedisset accesserunt ad eum discipuli eius:* estauan en pie: y Ion. 8. 2. quando se jūto todo el pueblo, y le traxeron el adultera: *sedens docebat eos.* Era costumbre los Reyes, como maestros, y doctores, algunas vezes proponer la ley al pueblo, y predicarles, segū se muestra en el hecho de Iob: *Et in platea parabat cathedram meam.* 29. 7. sobre las quales palabras, dize Olimpiodoro: *Tanquam Princeps quidam ac Magister cateris ad virtutem. sic nec somno, nec ebrietatibus indulgebat, sed charitate comotus, de mane in plateis residebat, tamquam lex, atque effigies ciuitatis propositus.* Así por el contrario: *stare:* estar en pie, es proprio de quien oye con atenciō, y silencio. Levit. 19. 32. *Coram cano capite consurge:* el qual lugar refiere Onchelo al magisterio, que suelen tener los viejos, y a su doctrina, y así lee: *a facie eius qui doctus est in lege surgas* (está en pie, y oye sus consejos.) Por estas razones, y en particular por la vltima, se dize, q̄: *Deus sedet super Cherubim:* porque desde allí enseña ua como maestro a los hombres, respondia a sus dudas. Así le dixo a Moyses, Exod. 25. 22. *Præcipiam, & loquar ad te super propitiatorium, de medio duorum Cherubim.* Y de auer hablado, consta en el libro de los Numeros. 7. 89. *Cumque ingrederetur Moyses tabernaculum sedens; ut consuleret dominum, audiebat vocem*

voce loquentis ad se de propiciatorio; quod erat super arcam testimonij inter duos Cherubim, unde, & loquebatur.

La propia causa se da en estar los Cherubines en pie, y assistir, para dar a entender, que como discipulos, que inmediatamente son iluminados de Dios, y enseñados de sus secretos, y mysterios, y de las cosas que an de hazer, de las quales los superiores alumbran a los inferiores, que an de poner por obra, y executar sus diuinos mandatos: y assi se dize: *stare, y assistere*: Los Cherubines que en plural significa ayuntamiento de los espiritus de aquella orden, e interpreta se hinchimiento de la sciencia de Dios, o entendimiento santo en las alturas de Dios: y con estos assiste otros Seraphines, Thronos, Dominaciones: tambien assiste otros como ministros, que son los ordenes inferiores, de lo qual trata San Dionisio, cap. 9. & cap. 13. de cælest. Hiero Grego. 17. moral. cap. 9. y santo Thomas con la escuela de los Theologos, 1. p. q. 112. ar. 3. y en la q. 107. art. 3. ad. 2. trata deste nuevo modo de assistir delante de Dios, que es quando quiere en especial ser alumbrado, y enseñado acerca de algũ negocio en particular, y que le manifieste su diuina voluntad: *loquutione* (dize) *qua Angeli loquuntur Deo, laudantes ipsum, & admirantes, semper Angeli Deo loquuntur, sed loquutione, qua eius sapientiam consulunt super agendis, tunc ei loquuntur, quando aliquid nouum, per eos agendum occurrit, super quod desiderat illuminari.*

Però destar sentado sobre las alas de los Cherubines, ay particular razón que diremos en el

S. siguiente,

S. SEGVNDO.

La causa por que Dios se dize mas sentarse sobre Cherubines, que sobre Seraphines, o otros espiritus bienaventurados.

POR QUE aya elegido Dios para su silla, y trono Real, desde donde responde a las dudas preguntas de su pueblo, mas los Cherubines, que otros espiritus bienaventurados, como Seraphines, o Dominaciones? No podemos dar cierta razon, o causa: basta no carecer de gran mysterio, que nunca se lee auerse sentado sobre Seraphines. S. Hieronymo da vna razon tomada de la significacion del nombre de Cherubin, que: *significat multitudinem scientia*: y para significar que Dios es sapientissimo, y que sobrepaja toda sabiduria criada, y aun la de los supremos espiritus, y que dispone con su saber todas las cosas humanas. Con razon se dize: *sedere super Cherubim*; por esso le llamó Hieremias cap. 32. 19. a Dios: *Incomprehensibilis cogitatu*; y Iob, cap. 36. 26. *Ecce Deus magnus vincens scientiam nostram. Deus magnus: id est; Deus multus*: esto es, absolutamente perfecto, en quien están juntas todas las perfecciones, como alguna vez, la fortaleza de Dios se dize en la sagrada Escripura tener la multitud de sus perfecciones diuinas, Psal. 65. *In multitudine virtutis tue: perfecta de todo punto, q̄ no le falta*

Hiero.

heuilleta: *Cum multum tribuit scriptura diuina: dixo el Griego scholiastes: significare id quod certis finibus nõ est circumscriptum, est que infinitum: vence a nuestro saber, y a el de los Angeles: al de los hombres, porq̄ es poco lo que saben, y esso cõ trabajo, y mutacion. De Dios conoce lo que es manifesto, y claro al humano ingenio: y destas cosas puede yr por conjeturas, alcançando otras por la lumbre natural, que en el esta impressa. Pero algunas ay, que sin proporcion alguna, exceden la humana capacidad, y discurso, segun lo que està escripto, Sap. 13. 1. *Vani autem sunt omnes homines in quibus non subest scientia Dei, & de his quæ videntur bona, non poterunt intelligere eum, qui est: donde aquella particula (autem) contiene en si afirmaciõ (quidem reuera) ciertamente, sin duda: El original, segun Pagnino, dize que: *vani sunt natura* (y asì trasladaron los Setenta) y es tanto, como si dixerã ellos por si, por lo que tienen de su cosecha, no fundandose en argumẽto, o fundamento scientifico, son traydos en varios errores (vani) en el Griego es, *Mati*: que no solo son tõtros, y son frustrados de su tõtoto trabajo, sino que mueuen a compasion, y es gran lastima verlos. Estos son los que no tienen conocimiento del verdadero Dios, y de su suprema prouidẽcia, sin la qual ninguno puede ordenar bien, y prudentemente su vida, pues le falta lo mejor, que es la noticia del fin para donde la à de encaminar, y acabar miserablemẽte. De los ocultos, y altos secretos de Dios, y su prouidencia, que no alcançamos, nos aconseja el Espiritu Santo. *Noli altum sapere, sed sapere ad sobrieta-***

tem: como si dixerã, mediõs con vuestro pie, y no querais saber las cosas, q̄ buelan por lo alto de vuestro ingenio, y capacidad. Porque no podreis digerir tanta fuerça de mysterios diuinos, como el vino muy bueno, y aõejo, que es menester aguarlo, y beuelo con moderacion, y sobriedad, sino es, que el miserable hombrezillo quiere ser a manera del beodo, y ebrio, que turbada la vista de los ojos, y juzgando vno por otro con el error, da voces como loco, y con la turbacion del entendimiento anda dando tras pies, hasta que viene a caer en el suelo.

En esta materia nos aconseja sabiamente Hugo Etheriano, lib. de Espiritu Santo, que en el conocimiento de los diuinos, y soberanos mysterios nos ayamos, como si gustaramos, o comieramos de la palma Egypcia, segun Solino, cap. 45. La que llaman los Griegos propriamente: *Adipsos: quasi sine siti: sin sed: sitim (dize) sedat si priusquã maturauerit decerpatur; nam si matura summat, sensum intercipit, gressum præpedit, linguam retardat obsessis officijs mentis, & corporis imitatur vitium ebrietatis.* Tambien Plinio hizo memoria della, y mandò, q̄ su fructo se cogiesse: *paulo antequã incipiat maturescere*: y verde se llama *Mirabolano*: pero quando està maduro, y sazonado: *Phenicobalano: qui, & nigrescat, & vescentes inebriet.* A lo qual aludio tãbiẽ Theophrast. escriuiẽdo de palmis Egyp. Phænicie, & Syriæ, de historiaplât. cap. 8. lib. 2. *Virides suaves esse, gustuque gratas.* No de otra manera acontece en los diuinos mysterios; *si ad sobrietatem delibentur*: apagan la sed, y son de singular substancia,

Hug. Heber.

Soli.

2

Palma Egypcia.

Plinius.

Ad Rõ. 11. 20

Ad Rom. 12. 5

y ex.

y excelente manjar, para el enten-
dimiento; pero si el hombre las
quiere gustar maduras, y compre-
hendellas como ellas son, vernà
a gustarlas con mezcla de mil ero-
res. Con razon el Espiritu Santo
introduze al esposo en los Cant.
5. vnas vezes, que se llega a noso-
tros, llamando a la puerta, y com-
bidandonos con su vista; otras ve-
zes apartandose de nosotros, y ab-
condiendose: *Cum declinat, atque
transit.* Porque como sabiamen-
te dixo Rabano en la glosa interli-
neal: *Deus nulli ad plenum patet, sed
incomprehensibilis sensus omnium ex-
cedit:* Por lo qual, buscado de la es-
posa, no lo hallò, como que se uie-
ra abscondido en la obscurissima
altura: *Sapientia sua, & scientia, &
prouidentia, incomprehensibilumque
iudicorum.* Rom. 11. 33.

Passando mas adelante, es de no-
tar, que Dios excede a la sabiduria
humana, infinitamente, no solo
en las cosas sabidas, y modo de co-
noscerlas; pero en la adquisicion de
lla, porque de su naturaleza la tie-
ne: *sine labore.* Pero el hombre, esso
poco que alcança, es con gran tra-
bajo, sudor, y solitud. Prueuase
con vn argumento que haze el Es-
piritu Santo muy ordinario, para
reprimir la osadía, y temeridad
del humano entendimiento, que
nos espantamos de que no podam-
os alcançar los diuinos secretos
con la lumbre solo natural, pues
q̄ ignoramos otras obras de Dios
mas claras, y mas manifestas, y que
las vemos con los ojos: *Eccles. 11.
5. Quomodo ignoras que sit via spiri-
tus, & quomodo conpingantur ossa in
ventre pregnantis: sic nescis opera Dei,
qui fabricator est omnium:* Con lo
qual viene aquello de la sabiduria

9. 16. *Difficile estimamus (alcança-
mos, conjeturamos) que in terris
sunt, & que in prospectu (lo que trae-
mos siempre delante de los ojos)
sunt; inuenimus cum labore que autem
in celis sunt, quis inuestigabit?* Lo
que traemos entre las manos, y de
bajo de los pies, y delante de los
ojos, de lo que cada dia hablamos,
y disputamos: *inuenimus cum labo-
re:* trae guerra nuestro entendi-
miento con las cosas faciles, que
me harà con lo subido vn poco de
punto, y que tiene alguna dificul-
tad? que aya fingido la antiguidad,
q̄ Minerua armada nascio del cele-
bro de Iupiter, porque la sabiduria
no es blàda, y no està sin armas,
porque della està escripto: *Fortitu-
do, & decor indumentum eius.* Prou.
31. *Virgo: esto es: Virago: fuerte, pe-
ro muy hermosa: quiè ay por muy
delicado que sea, y enemigo del*
trabajo, que no ame la sabiduria, y
sea de aquillos, q̄: *Natura sua desiderat
scire?* por muy ignorante, y torpe
que le imaginamos, està del escrip-
to: *Excelsa stulto sapientia:* Prob. 24.
7. porque aun los muy nescios, la
aman, honran, y se admiran quan
levantada, y noble es. Por lo qual,
a algunos que se precian de muy
regalados, y delicados, y se mues-
tran muy amigos de la sabiduria,
dessean su vista, y hermoso rostro,
y la llaman con las palabrrs de los
Cantares: *Reuertere, reuertere sulami-
tis, reuertere, reuertere, ut intueamur
te:* Cant. 6. 11. (san Hieronymo di-
ze, que: *sulamitis*) es la perfecta sabi-
duria, porque es tanto en Hebeo,
como dezir en latin: *Coccinea:* ber-
meja, que es color de escarlata, pa-
ra significar que arde, y hierue, co-
mo fuego la sabiduria, leyèdo las
cosas diuinas, y se le responde:

Excede la diuina
sabiduria in-
finitamente ala
humana.

3

Arist. initio
Meth.

Excelencia de
la sabiduria.

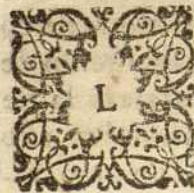
quid

quid videbis in fulamite, nisi choros castrorum? como si dixera, afeminados, y delicados amadores del saber sin trabajo, q̄ me quereis ver? hermosa soy, pero armada, virgē, pero varonil; esposa, pero me recida con trabajos, y vigiliās, y por buena guerra ganada: y si os bueluo el rostro, espantaros è, porque aunque soy: *pulchra vt luna*: pero terrible soy; *vt castrorum accies*: Ninguna cosa mugeril vereis en mi, exercitar suelo chorros, pero philosophicos, y fuertes. Muchos tengo que pelean, choros tengo, pero de soldados valientes, que proceden a las guerras de las disputas sabias, y pelean por vencer las dificultades enemigas de la sabiduria con orden, y methodo. No son mis enamorados los mançebos somnolientos, dormilones, sino los que con las vigiliās, y madrugadas se an enflaquecido, trasnochando gr̄a parte de la noche: *Corda sua tradentes ad vigilandum diluculo*: passando muchas vezes las noches enteras, como soldados viejos: *bona, & mala in omnibus tentantes*: la gloria, y triumpho de la sabiduria: *diligentes super salutem, & speciem*. Finalmente, la victoria de las dificultades, y la entrada para la sabiduria: *Inuenientes cum labore*: aunque la hermosura se extrague, el rostro pierda su color, y el cuerpo sus fuerças. Verdaderamēte es de notar, que entorno del tabernaculo, y del arca, en la qual estauan las tablas de la ley, que en si contenian la verdadera sabiduria, representadoras, como viuas imagines de la verdadera theologia. Los tribus de tres, en tres por su orden haziã guardia, y centinela por todos los lados, en orden militar, como que

dauan a entender, que el verdadero sabio, y theologo, à de estar siēpre, como quien està en el Real, ha ziendo toda la noche centinela; y para que despues de auer adquirido con tanto trabajo la sabiduria, no se ensoberuezca, estaua dentro del tabernaculo Dios sentado sobre las alas de los Cherubines, dādo a entender, que su diuina sabiduria sobrepuja sin trabajo; no solo la de los hombres, pero aun de los mas supremos spiritus, en modo, y substancia, de lo qual se tratarà en el §. siguiente.

§. TERCERO.

Donde se prosigue la doctrina pasada, cō el exemplo del luchador Iacob, vencido, y vencedor.



OS exemplos son muy declaradores de la doctrina, y aũ que nunca yo trato de alegorias en este presente cantico, si no de lo que es verdadera letra, y sentido, juntādo la moralidad que della se puede sacar al proposito. Con todo esto las illustres, y señaladas, y que las piden la materia que se trata, no es justo dexarlas, pues seguimos en esto a muchos Sanctos, que las vsaron.

La imagen de vn sabio, y verdadero theologo, la pintaremos debaxo de vn soldado, al parecer de licado, y regalado, pero en realidad de verdad, viejo en la milicia, y exercitado en las armas, y gran luchador. Este fue el Patriarcha Iacob

Imagen de vn sabio Theologo

Eccles 59. 5. 6.

Sap. 9. 16.

Sap. 10.

Iacob, que no solo en el nombre fue: *videns Deum*: porque siempre estaua en la pelea, y pugna que suce de en la contemplacion de las cosas diuinas, y en su lucha, porque lo mismo significa Iacob, e Israel, id est: *Idem luctator, ut videat Deum*: luchador para ver a Dios: sino que verdaderamente hizo ambas cosas, q̄ luchò, y le vido. De los dos hijos de Isac, Esau, el vno así como nasció para trabajos corporales exteriores, y para exercicios rusticos, así fue en el ingenio menos idoneo para la sabiduria, porque auiendo sido, segun dize la sagrada Escritura: *Totus in morem pellis hispidus*: aspero, no blando, ni pulido, como lo declara San Aug. sup. gen. 25. Así ni mas, ni menos fue de ingenio feroz, y rudo: *Nam capilli crispi*: los vellofos crespos denotan: *stolidum, et ferinos mores*: vna abilidad rusticica, y cerrera, y así lo notò Polemon Ateniese in lib. de Naturæ signorū interpretationibus. Tuuo demas desto el cuello muy velloso, como tambien las manos: *At collum asperum habentes rudi ingenij vsquequaq; censendi sūt*: Iacob por el contrario: *lenis*: esto es: *leuis*: liso, sin pelo, blando, suave, de blandas carnes, que son propiedades delos hombres ingeniosos: *Capillis mediæ qualitatis, moderate flauescantibus, qui laudabilis, docilis, mitisque naturæ sunt, & eius qui ad felicem fortunam tendit: tum etiã manus molles, leuesque bono ingenio præditum testantur.* Arist. Physionio, de donde colegimos que Iacob nascio para darse al estudio de la sabiduria, al qual su padre Isac, para apartarle de la sollicitud de las cosas exteriores, y del derecho de casarse, y que con esto se diessse al

estudio de la sabiduria, y se desposasse con ella, dize la sagrada Escritura, que le llamó: *Et præcepit, dicens: nulli accipere coniugem de genere Chanaan, sed vade in Mesopotamiam Syria, ad domum Bathuel, patris matris tue, & accipe tibi inde uxorem.* La qual historia tratando el acutissimo Philon, lib. de profugis pregunta: *Quisnam Bathuel, quisve Bathuelis domus, in quam se recepit mediator Iacob?* Así le llama este autor: responde luego, que en las sagradas letras: *Sapientia vocari Bathuel*: el qual nombre se interpreta: *filia Dei*: y con razon, porque en Hebreo: *Benath*: y faltandole la letra; *Nun, Bath*; es tanto, como: *Filia*; en la lengua latina: *El*: es tanto, como: *Deus*: donde; *Bathuel*; es; *Filia Dei*; sed quomodo (dize Philon) *Filia Dei, sapientia, iure pater dici potest? An quia sapientia nomen fæmineū habet, naturam vero masculam? Si quidē virtutes omnes habent appellationes fæmineas, vires autem, & actiones virorum.* Ve aqui a la sabiduria varonil, y a Iacob cudicioso por ella, inclinado, y habil para ella, y tuuo otra virtud, q̄ es muy necessaria para el que se a de dar a las letras, que *fuit vir simplex* (muy diligente de la verdad, y simplicidad, y ageno de la sollicitud, y tumulto de las cosas exteriores, que distrae, para darse todo a la contemplacion de las cosas diuinas) *habitans in tabernaculis*: (siempre recogido en casa) los Hebreos, como Nicolao, el Tostado: *per tabernacula*: entienden las escuelas, o generales publicos de theologia, en el vno de los quales, se dize auer enseñado Melchisedech, y auer tenido cathedra, y en el otro, Heber, que tambien fue doctor de la diuina sabiduria, y theologia,

Hermosa alegoria de Iacob, y la sabiduria.

Gen. 25 25.

Polemon Atho

Nicola. Tost.

Onkelus.

Por

Por lo qual Onchelo lee aquel lugar: *Iacob erat vir integer, minister domus doctrinae*. Pero de estos hermanos, qual de los dos fue mas fuerte y demas noticia del arte militar? Esau por vétura, que siépre traya guerra con las fieras, y acosaua la ca&e7;a, de quien se dize: *gnarus venédi*: experimentado en el arte de la venacion, o Iacob a quien: *ipsa sapientia dedit certamen forte*: no para pelear con los brutos, sino con los Angeles, y con las cosas espirituales, y de entendimiento? *Ecce enim* (dize el diuino texto) *Lu&e7;tatur cum eo usque mane*: despues de auer se levantado: *mature*: que los Setenta leen: *no&e7;té*: y auiendo se quedado solo en la contemp&e7;acion de las cosas diuinas. De aqui es, que quando le ocurrieron delante de los Angeles, y se le ofrecieron al diuino entendimiento las cosas espirituales: el proprio dixo: *Castra Dei sunt haec: appellauit nomen loci illius, Mahauaim*: id est: *Castra*: vnos grandes exercitos de cosas celestiales. En esto ver&e7;a el sabio, y theologo, como lucha con Dios, y con los Angeles, que sin p&e7;oporcion nos sobrepujan en fuer&e7;as: pero con todo esso, quiere el Se&e7;or, q&e7; le conozcamos, q&e7; le tratemos c&e7; las manos, que le aprehendamos con el entendimiento para luchar con las fuer&e7;as de nuestro ingenio: y que aya siempre vna pelea entre las cosas diuinas, y su conosciimiento, con las fuer&e7;as de nuestra capacidad.

2 Pero visto emos la guerra que trae Dios con nuestra sciencia, veamos agora, y esperemos la victoria, que toda via est&e7;a incierta, y dudosa. Porque el Angel que representaua a Dios: *Cum videret quod*

cum superare non posset, dixit ad Iacob, dimitte me: como si vencido de Iacob, y aferrado del, no pudiera desazirse de sus manos, y huyr; luego vencia Iacob, cudicioso de la verdad, y sabiduria. La qual victoria confirm&e7; el Angel con sus palabras, diciendo: *Si fortis fuisti contra Deum, quanto magis contra homines praeualebis*: como si dixera, Iacob auer alcanzado victoria con su entendim&e7;to, por Dios al&u;bra do, no solo de las cosas humanas, pero t&e7;ambien de las diuinas, y c&e7; su discurso, y racionacion las &e7; vencido, y sugetado. Este triumpho victorioso lo refiere el profeta Ofseas, cap. 12. 3. 4. donde est&e7;a vn singular testimonio desto: *In fortitudine sua directus est* (bien le sucedio en la lucha) *cum Angelo, & inualuit ad Angelum, & confortatus est*. Y en el cap. 10. 11. de la sabiduria se dize: *Ideo datum esse Iacob certamen forte, vt vinceret*: Luego en esta guerra, y lucha con Dios, y las cosas del cielo, la victoria se canta por el bando de los sabios, y theologos.

Con todo lo dicho, es verdad, que por mucho que conozcamos de los mysterios diuinos excede Dios con su sabiduria, porque est&e7;a fetado sobre los Cherubines, mas alto que ellos, y en mas eminente lugar, y vence nuestra sciencia, e inteligencia, segun cant&e7; David, Psal. 18. 5. *Mirabilis facta est scientia tua (tui) ex me (prae me)* S. Hiero. *super me est scientia tua, & excelsior est* (muy leuantada, y mas que toda la criada) Chrysostomo. *Mirum in modum excedit captum meum, ratio eorum, quae tu facis, confortata est, & non potero ad eam*. Menos dize el profeta de lo que ello es: no solo

Offa. 122

Sap. 102

Hiero.

Chrysost.

no

Genes. 32. 22.
24. 25.

no puedo vencer, sino q̄ soy della vencido, y sobrepujado con infinitas partes. Pero en el entretãto parece, q̄ vécemos, y sobrepujamos en esta lid de la sabiduria. Porque como notamos arriba: ay alguna cosa en Dios, que se dize: *Manifesta, & nota illis*: y q̄ ninguno por rudo, y barbaro q̄ sea las ignora, vnas verdades conocidissimas, y clarissimas: ay otras vn poco mas dificultosas, pero no del todo superiores a la humana intelligécia, ni a la lūbre natural. Cō estos trae guerra el humano entendimiêto, y aunque cō mucho trabajo preualece, y vence, ay otras en la naturaleza vn poco mas abscondidas, y enricadas, q̄ tienen mas difiçil el conócimiêto, cuya intelligécia no es permitida, sino a los sabios, que discúren, y sobrepujan con el raciocinar. Pero ay otras sobre toda nuestra intelligencia, eleuadas sobre la lumbre natural: la magestad de las quales, y su dificultad sujeta a todo criado entendimiento humano, y Angelico, sobre q̄ està Dios sentado mas alto. Pero aquel Angel, q̄ peleaua cō Iacob, de tal suerte replaua, y modificaua sus fuerças cō las fuerças de Iacob, q̄ parecia, q̄ vécia Iacob, aũque con trabajo, y el Angel era vencido: porq̄ si el quisiera exercitar todas sus fuerças, y pelear con todo pecho, y animo, cō mucha facilidad lo derribarã, y sujetarã: por esso, en la propria lucha: *Claudicauit Iacob*. De aqui procede, que aunque en el entêder alcãçamos muchas cosas, en las mas conocemos, y entendemos cō imperfectiõ, como el Espiritu Sãto lo enseña en esta materia: *cogitationes* (los discursos, y raciocinaciones) El Grieg. *Logismi, & sylogismi enim*

mortalium timida, & incerta (vacillãtes, como si dixera) por esso parece q̄ vencia Iacob al Angel en el aurora, al rõper del alua: *Ascendete aurora*: porq̄ està la luz del alua mezclada cō mucha obscuridad, y tinieblas; dando a entêder, q̄ nuestro pêsamiêto es muy cõfuso aũ en aquellas cosas naturales, que andan delante de los ojos, sêgun atras citamos de la Sap. 6. 16. *Difficile est i mamus que in terra sunt, et que in prospectu sunt inuenimus cū labore*. Por tanto, si Iacob vence, y adquiere la sciencia de algunas cosas en particular diuinas, sobrepujãdo las difficultades, q̄ tienen: no vence tanto con fuerças, quanto cō oraciõ, y lagrimas: desta manera vécia Iacob, y tiene afido cō los braços al Angel, para q̄ le bendiga: asi vence a Dios, y al Angel, q̄ al mismo Dios ruega con lagrimas: y rogando, se dexa vécia asi: *Eleuit* (dize Osee.) *Et rogauit eum. ca. 12. 4.* Porque en el estudio de las cosas sobrenaturales, y diuinas, tanto aprouecharon los theologos, quãto mas lagrimas deramaron, y tuuieron de oraciõ. Desta suerte rogado el Angel: *Vitioriam ipse* (como dize Theodo.) *Concessit*. Finalmente el mismo Theodoro conluye con vn documento: *Cum qua siuisset ab Angelo, qui vocaretur, non solum responsu frustratus est, sed etiam obiurgatur, tamquã excedens metas natura*: Porque no emos de querer: *Altum sapere; sed sapere ad sobrietatem*. Considerando que siempre Dios està sentado sobre los Cherubines, que aũ ellos no alcançan destas cosas diuinas, sino lo que dellas les quiere el Señor revelar. Por lo qual, aunque los espiritus celestiales tengan noticia de muchas

S. 771. 3

Hosei.

Theo. q. 91. in Genes.

Sapiens

4

muchas cosas, mas que los hombres, y sin el trabajo, y sin la lucha, que ellos: alomenos no sin mutacion, porque de Dios son cada ora enseñados de mysterios, que antes ignorauan. Por lo qual en las calamidades, y afflictiones del pueblo, se le mostro a Zacharias profeta:

Zachar. 1. 8.

per noctem (vna cosa a nosotros muy abscondida, y obscura) *vir ascendens super equum ruffum* (era este el Archangel S. Miguel Capitã general del exercito celestial, y administrador de las cosas, que la diuina prouidencia ordena en su yglesia: y entonces andaua a cauallo; *in equo ruffo*: para significar la affliction del pueblo, porque como dize Theodoretto: *Equus ruffus hostium coniurationem, & indignationem ostendit, nam sanguinarius, & ruffus est furor*) *& ipse* (dize el Profeta) *stabat inter myrteta, qua erant in profundo* (porque aquellas Murras, o Arathanes nacen muchas en las riberas del rio Euphrates, y en los valles de Babilonia, que los haze vmbrosos, vna sylua sombría, vn bosque obscuro, que significa, la obscuridad de los diuinos iuyzios, y de la diuina prouidencia, acerca de las cosas humanas, y tribulaciones de los justos) *Et post eum equi ruffi, varij, & albi* (esto es: otros muchos de acauallo, que eran otros Angeles destinados para otros officios, vnos tocantes a la justicia diuina, que se auia de executar, otros a la misericordia, y benignidad, que se les auia de conceder) Finalmente: *Hi per ambulat vniuersam terram* (porque los efectos desta prouidencia de Dios, a todos les son manifestos, aunque las causas de donde proceden, son obscuras, y los iuyzios ocultos, y el

adobum

consejo diuino profundo, y tan escondido, como lo que se trata en vn bosque de Murthas: y los Setenta leen: *Inter montes vmbrosos*; a los hombres, y Angeles tan obscuros, tan sin camino, tan inacessibles, que era necessario responder Dios a ellos, y reuelarlos sentado en el tabernaculo sobre los Cherubines

VERSO SEXTO.

Benedictus es Domine, qui intueris Abyssos.

S. PRIMERO.



ONDERO el verso, antes deste, la sabiduria de Dios sobre toda criatura Angelica, y humana. En este dize, te-

ner Dios sciencia absolutissima, y clarissima, q̄ los theologos llaman, intuitiua, de todas las cosas criadas que al iuyzio del hombre parecen incomprehensibles: lo qual denota aquel verbo: *intueris*: y a q̄lla palabra: *abyssus*: porque aũque el verbo (*intueri*) trae consigo attencion, y consideracion, y aduertencia, como aquel lugar de Job: 20. 9. *Nec ultra intuebitur eum locus suus*: Traslada los Setenta: *Nō animaduertat eum locus eius*: y otras vezes significa: *cogitare, ponderare*: segun lo que el mesmo Job: 26. 14. dixo: *Quis poterit tonitruum magnitudinis eius intueri?* Que es dezir, estos truenos de su grandeza compẽsarlos nosotros leuemente, de solo verlos, nos espantã, q̄ fuera si vieramos las cosas q̄ estã incluydas en su potestad, y con

y con atención las consideremos. Pero en este lugar lo importa todo ver, clara, y distintamente las cosas, y estarle presente, como lo que con la vista corporal miramos, y verlo con atención, y consideración,

Abyssmo, por el ayre.

A Caietano le parece sobre el cap. 28. de Iob, que: *Abyssus*: significa el ayre, porque en Hebreo, es: *Sol*: que significa: *profundum*: auia primero hecho mención de la tierra, tratando, que la sabiburia: *Non inuenitur in terra suauiter uiuentiu*: y luego se sigue: *Abyssus dicit, clare, non est in me, & mare loquitur non est mecum*: Y deste orden colige el numero de los tres elementos, y llamale al ayre, *Abyssus*, por ser obscuro, profundo, y lleno de tinieblas, y con todo esto no ay cosa en ella que no llegue la vista de Dios, y lo penetre. Excelente comentario es, para esta sentencia.

El dicho de Iob. 9. 8. ponderando la inmensidad, y grandeza de Dios, y que ninguna cosa se puede ocultar a su vista, ni huyr della: *Excelsior caelo est, & quid facies? profundior inferno, & unde conofces? longior terra mensura eius, & latior mari*. Tu dize, ni con los ojos, ni con el pensamiento podras penetrar, ni ver mayor altura, que la del cielo, o ayre, ni mayor profundidad, que la de la tierra, aunque entres en sus entrañas, y cauernas: pero Dios, cosas mas profundas huella, y tiene debaxo de los pies: ni tu podras subir mas, que hasta la vltima superficie del mas alto cielo. Dios mas eminente es: *ab humero, & supra*: su silla es el cielo, dixo Isai. 66. 1. para significar, que del pecho arriba excede a su altura. Amos. 9. 6. *Aedificat in caelo ascensionē suā*: esto

es, en el vltimo cielo edifica su altar real, y así la suprema superficie del cielo mas alto, es como particular fundamento de su casa, y silla, diuina: *Neq; enim caeli caelorum te capere possunt*: es como dezir, el cielo superior a todos, no puede comprehender tu magestad. 3. Reg. 8. 27. y segun fienten los mas sabios theologos: Dios no solamente está en las cosas criadas, pero tambien fuera del cielo, por la inmensidad de su esencia; no solo en los cuerpos verdaderos, pero en los imaginarios, y q̄ podemos fingir en qualquier espacio, y lugar: esto S. Aug. lo en seña lib. 11. de ciuit. cap. 5. S. Hier. en aquello de Isai. 66. 1. *Caelum mihi sedes est*: y S. Iuan Damasc. de fide. cap. 6. Pues estando tan alto, bien: *intuetur abyssos*: id est, los ayres, sino se puede incluyr dentro del cielo, ni circunscribir con todo el ayre, ni puede ser todo lo criado terminos, que lo cerquen, y todo está dentro de la esfera de su actiuidad, porque no alcanzará allí su vista? Esto es, lo que sabiamente dixo San Hilario, lib. 1. de Trinita. disputando de la vniuersidad de las criaturas. *Deus est intra, extra, super eminent, & internus, circumfusus, infusus in omnia*. Pues ya lo que está en el centro de la tierra, que se llama: *Abyssmo*: Lucx. 8. 31. Lançando el Señor vn alegio de demonios del cuerpo de vn hombre: *Rogabant illum ne imperaret illis, vt in abyssum* (en el infierno) *irent*: San Iuan Apocalip. 9. 11. llama al demonio: *Regens Abyssi*: Rey del infierno. Como no verá lo que está en aquel lugar, Dios: *si est profundior inferno*? que es propriamente aquella estancia, q̄ está en las entrañas de

2
Excelente testimonio de la vniuersidad de Dios.

la tierra tan distante del cielo, apuesto de las animas. Así Psalm. 15. 10. *Non deelinques animam meam in inferno* (en el limbo) que es parte de aquel lugar, y Genes. 37. 34. *Lu gens descendam ad filium meum in infernum*: esto es, donde estaua el anima de su hijo, que era aquella subterranea region, en que las animas se detenian. Tambien ven sus ojos lo que passa en la otra parte de este lugar, que llamamos inferno, y San Lucas, y San Iuan llamó abysmo, porque dixo luego Iob: *Longior terra mensura eius, latior mari.*

3

Haze agora mencion con la medida de la tierra, su longitud, y la anchura de la mar, q̄ es su latitud, por ser las mas largas, y extendidas, que sabemos despues del ayre. Es tanto como dezir, que la diuina sabiduria, y prouidencia no tiene medida, ni ay termino dōde no llegue su vista, altitud del cielo, longitud de la tierra, latitud de la mar (pero diremos presto de su profundidad) como San Pablo Ephes. 3. 18. señaló todas quatro dimensiones en la caridad: *Longitudinem, latitudinem, sublimitatem, atque profundum*. Serà pues la altura de la diuina prouidencia, el consejo, y pensamiento de la preordinacion de Dios, sobre toda humana capacidad, con que determina los bienes para los justos, y los castigos para los pecadores: la profundidad sera los fines particulares, que pretende el Señor para gloria suya, y bien del hombre en los castigos, y premios. fino es que entendemos por profundidad, la eternidad de aquel fuego, que nūca se à de apagar, en cuya confidencion se agota el humano enten-

dimiento: es vna profundidad sin suelo vn abysmo, q̄ temia la legiō de demonios. Luc. 8. porque de los condenados se puede dezir: *In miserijs non subsistunt*. Psalm. 139. 18. De todo punto estàn anegados, y çabullidos en vn altissimo pielago, y abysmo de eternas miserias. Tambien por este abysmo, y profundidad se puede significar la aceruidad, y crueldad del castigo: no son tan faciles, que lleguen solamente al pellejo, entràn hasta las entrañas, segū està escripto por Isai. 30. 32. *Erit transitus virgæ fundatus, quam requiescere faciet Dñs super eum*: Como si dixera la vara, el açote llegarà hasta lo interior, y como el fundamento que suele ser muy profundo, así el castigo se abscondera en su cuerpo. A la latitud desta prouidencia, pertenece vna parte de aquella prouidencia, con q̄ Dios permite algunos malos, dexarlos a sus anchuras: *Quasi agnū in latitudine*: como dixo Hoff. 4. 16. La longitud sera aquella longanimidad de Dios, con que antes q̄ de el castigo: *Dissimulat peccata hominum propter pœnitentiã*. Sap. 13. 6. 8. o puede referir esta lōgitud a los braços de Dios, que es a su potencia, con la qual contiene en si todo lo que ay en la tierra, y en la mar, de tal suerte, q̄ ninguno puede huyr de su poder, y adonde no le alcance su mano diuina: diziēdo. David: *Si ascēdero in cœlū, tu illic es, si descēdero in infernū, ades; si sumpsero pennas meas diluculo, & habitauero in extremis maris, etenim illuc manus tua deducet me. & tenebit me dexteratua*. De qualquiera suerte q̄ se tomé el: *Abyssum*: y en qualquiera significacion: *intuetur Deus*: porque es: *longior terra, & latior mari*: de ma-

¶ *Pulchra explicatio.*

de manera, que lo que anda debajo de la tierra, y buela por el ayre, podra escaparse de las manos de los hombres, y de su vista; pero no de las de Dios, ni de sus ojos; parece que alude a esto lo de Clemente Alex. lib. 5. Strom. y de Herodo. in Melpon, que seriuie con estas palabras: *Aiunt Idanthuram Scythurā Regem, vt refert Pherecidus Syrus, Dario, qui Istrum traiecerat, bellū minantem, symbolum misisse pro litteris, murem, ranam, auem, iaculum, aratrum: cum autem de his, vt erat consentaneum exorta esset dubitatio, Orō topagus quidam tribunus militum, dicebat eos tradituros imperium, coniectans ex mure quidem habitationes: ex rana autem, aquas: ex aue vero, aerem: ex iaculo autem, arma: ex aratro vero, regionem. Xephrodes autem contra est interpretatus. Dicebat enim, nisi tanquam aues euoluērimus, aut tanquam mures terram, aut tanquam ranæ aquam subierimus, illorum tela nō effugerimus. Verdaderamēte, que de la vista de Dios nada se escapa, ni debajo de la tierra, ni en lo alto del ayre, ni en lo profundo del mar: a todo llegan sus ojos, y su potencia, y la faeta de su castigo. Esto se à dicho por yr con el parecer de Caietano, que dize: *Abyssum*: significar el ayre. Pero digamos la propria accepcion, que se halla en la diuina Escripura.*

§. SEGVNDO.

Donde se declara el sentido literal de aquellas palabras:

Qui intuerit Abyssos.



N la sagrada Escripura, significa vnas vezes esta palabra: *Abyssus*. El mar, segun aq̃llo del Genf.

1. 2. *Tenebra erant super faciem abyssi* (del mar) y en el Psal. 103. 6. se toma en el proprio sentido: *Abyssus sicut vestimentum amictus eius super montes stabunt aque*: donde dize la interlineal, y es de San Agust. *Omnis aqua diffusa per maria, & per flumina, & per antea quoq; occulta, abyssus dicitur*. En el qual sentido expone San Hieronimo, aquello de los Prob. 3, 20. *Sapientia illius eruperunt abyssi. Hoc* (dize S. Hieron.) *Contigui in diebus Noe, quando rupti sunt omnes fontes abyssi magne, vel quando quotidiano progressu fontes, & flumina de abyssis: id est: de mari, per terræ venas emanant. Otras vezes significa: gurgites maris: porque siempre en la mar se da vna profundidad, quasi sin suelo, que siendo muchas por razon de la abundancia, y obscuridad llama el latino; vorago: vn grã de tragadero de las aguas, o como otros dizen, toma el nombre de aquel tumulto, o bramido que haze el mouimiento de las olas, pero siempre se refiere a la hondura, y profūdidad, o a las partes mas profundas, que estàn cubiertas cō las aguas: y así la sagrada Escripura le oppone la parte mas superior, y alta del ayre Genes. 49. 25. *Benedicat te benedictionibus cæli desuper, benedictionibus abyssi deorsum. Plal. 26. Ascendunt vsque ad cælos, & descendunt vsque ad abyssos*: y vniuersal mente: *Abyssus*: pertenece a la profundidad, y copia de agua. S. Basil. sobre las palabras citadas, Gen. 1. 2 *Tenebra erant super faciem Abyssi*.*

I
Abyssus pro aqua.

Glosa Aug.

Hiero.

Ecclesi. 1. 2.

dize: *Est abyssus copiosa aqua, ad cuius fundum, non facile penetrari potest, deorsum versus: Segun quello, Ecclesi. 1. 2. Profundum abyssi quis dimensus est? y lo del Psal. 32. 7. Congregans sicut in vtre aquas maris (la mar con ser tã grande, se ciñe, y encierra con sus riberas, porque no se derramen, como si estuiera en vn orden) Ponens in thesauris abyssos (y a modo de tesoro, que siẽpre està abscondido, y guardado, la tiene en las cauernas, y soterraños, con ser tanta para mandarlo, quando le pareciere a Dios, que inunde las gentes, o regiones, que pretende castigar con su justo juyzio.) Dize pues, que el señor ve el profundo del mar. En vna parte encarga la scriptura diuina su potencia sobre la mar, Iob. 9. 8. *Qui graditur super fluctus maris: quiere dezir, la suprema dominaciõ, que Dios exercita en cõmouer, y sossegar el mar, porque el verbo (Gradendi) es proprio de Capitan, de Emperador que triumphã, vencidos los enemigos: lo q̃ llama el Latino alguna vez: calcare, o, conculcare: como que sujeta algo por derecho de guerra, o discurre, como victorioso de vn lugar a otro, como q̃ tiene para ello potestad: lo q̃ dixeramos nosotros, correr la tierra, y entrar por fuerza de armas. En el Deut. 11. 24. està este discurso bellico, por la tierra de promission, dõde auian de entrar: *Omnis locus quem colcauerit pes uester, uester erit.* Y tambien son palabras de victoria, aquellas, Iudicũ. 3. 21. *Conculca anima mea robustos: y en el cap. 9. 27. Bastantes vineas, vnasque calcantes.* Por lo qual aquel lugar de los Num. 24. 17. *Orietur stella ex iacob, & consurget virga de israel***

Poder que tiene Dios sobre la fãria del mar.

& percutiet duces Moab, bastabitque omnes filios Seth. En el Hebreo està el verbo: *incedet, siue ambulabit, o calcabit stella ex iacob: vna estrella de iacob correrã la tierra, y se apoderarã della. Afsi Dios, como Emperador poderosissimo, que todo lo sujeta, huella la soberuia de la mar, y a las olas hinchadas, las enfrena, o por su voluntad las leuanta, y amansa: y afsi como anda por el ayre, y buela; quaja las nuues, y mueue las tempestades. Afsi parece, que las tormentas, y olas del mar, son poluo, que leuantan sus pies: *Dum graditur super fluctus maris.**

En otra parte encarga la sagrada Escripura la prouidencia diuina, que ella sola halle camino en lo profundo del mar: *Numquid ingressus es profunda maris: & in profundis abyssi de ambulasti?* Iob. 38. 16. *Anduiste tu por lugares tan inaccesibles, como el profundo del mar? hallaste camino, o vereda por el abyssos? Solo Dios sabe darle vado al mar, y en el halla senda, y aun camino real en lo mas hondo lo vno, y lo otro, es de quien manda, sujeta, y rodea vna region, y la posee lo alto, y lo infimo della.*

En este lugar de nuestro verso nos encarga, y pondera su sciencia intuitiua, que llama la theologia, pues que: *intuetur abyssum.* No pudiendo la industria de los hõbres agotar el mar, ni escudriñar sus profundas cõcauidades, para ver, y sacar a luz, lo que en ellas està abscondido, ni puede saber como se crian alli las margaritas, ni se engendran las perlas en sus conchas: quien podra ver tantos, y tan diuersos animales, y monstruos, que en el nacen, y se crian; y Dios los

vee

vee todos, y cuera vno, a vno. Por ventura se dixeron estas palabras por los innumerables, tesoros que estan abscondidos en el mar, o andan por el mar, que llamo abyfmo la diuina Efcritura: a que parece pertenecer aquella bendicion de Zabulon, Deut. 33. 19. *Inundationis maris, quasi lac sugent, & thesauros absconditos arenarum.* Donde lee los Setenta: *Diuitie maris lactabunt te, & emporia maritima habitantium.* Lo qual lee Theodoreto con mas llaneza, y claridad: *Diuitias maris sugent, & mercaturam habitantium iuxta mare.* Onchelo: *Facultatem populorum comedent, & thesauri qui absconditi sunt in arena reuelabuntur eis.* En las quales palabras se nos significan ambos beneficios de la mar, los tesoros que en su abyfmo tiene aun embuelto en las arenas mas bajas, y los que por el nos vienen con tantos bajeles, y nauios, a todo lo qual se extiende la vista de Dios. Aunque en el Genes. 49. 13. el vno que toca a la nauegacion, y negociacion, se dize: *Zabulon in littore maris habitabit, & in statione nauium pertingens vsque ad sydonem.* Quasi semejante riqueza, y abundancia, que viene por la neuegacion del mar, se muestra en Ezech. 31. 4. donde trata del Rey de los Assyrios: *Aque multa nutrierunt illum, abyssus eleuauit eum.* Adonde aunque el profeta describe debajo de vn arbol de Cedro (segun san Hieronymo) que no con qualquiera agua, sino abundantissima era regado: pero por aquellas muchas aguas, que llama abyfmo, entiende, y muy bien el mismo doctor, las riquezas, y tesoros abundantes. Tambien haze a esto, lo de los Prouer. 31. 10. don se describe la dig-

Vista de Dios en el profundo del mar.

nidad: *Et pretium mulieris fortis: vsa quasi la propria phrasis, y modo de hablar: Mulierem fortem quis inueniet? procul, & de vltimis finibus pretium eius:* Como si dixera de lo intimo, y vltimo, y mas aparrado de la mar, y de la tierra: lo qual dize por las margaritas, y perlas, que estan en los abyfmos del mar, donde las ve Dios, y en lo mas oculto del profundo: por esso se lee en el Hebreo: *Distans a margaritis pretium eius:* o como mas claro dixo Ico Tygurino: *Mercem habet gemmis procul petitis pretiosiore:* Los Setenta: *Pretiosior est lapidibus pretiosis:* y porq: *Abyssus:* significa ya vnas vezes el mar, otras el profundo, o pie'ago della: y las vnas riquezas se sacan de lo intimo, las otras vienen encima del agua en naues, por esso dixo nuestro verso, que es bendito el Señor, que: *intuetur abyssum.*

En la diuina Efcritura, muchas vezes conoce los futuros contingentes, y los secretos del coraçon, se dize ver el profundo del abyfmo, como aquello, que es proprio a la sciencia de Dios: *Oculi Domini (dize el sabio) Eccles. 23. Multo plus lucidiores sunt super solem, circumpicientes omnes vias hominum, & profundum abyssi:* Los ojos del Señor mas claros son, que el sol material, que solo alumbra esto exterior, pero los otros miran, y ven los caminos, esto es, los pensamientos, que son por donde el hombre camina con sus intentos: tanto es como dezir, ve los coraçones, porque los pensamientos, e imaginaciones son pinturas del coraçon, y el juntamente es la tabla desta pin-

Comparatio

Vista de Dios en
c. noscer cora
genes.

y velas cosas, o porque Dios las
vea en el, como en vna pintura. A
Caietano le parece, que: *cor*, dica-
tur ab aspiciendo, quia cor est prima ar-
animalis pars visa, cum generatur ani-
mal, vel quia cor est illa pars ad quam
precipua spectamus scrutando ea que
sunt in homine: Pero solo Dios: *scruta-
tatur profundum abyssi*: como estè
escripto; *prauum est cor hominis, &
inscrutabile*. A otros les parece, q:
cor: en latin se deriua de vn verbo
Hebreo: *sacah*: que significa pro-
priamente: *celare*, o, *fabre facere*:
fabricar algo con industria, e inge-
nio, y de ay vino a deduzirse el nò
bre a significar: *vas*; y por acommo-
dacion: *cor*; vel: *rens*; en los quales
se fraguan, y fabrican, y encubren
las imaginaciones, y pensamien-
tos mas ocultos, o se tome actiua-
mente, porque el mismo coraçon
pinta, debuja, y finge en si las ima-
gines, y pensamientos, que por es-
tar en vaso tan cubierto, y verlos
so' o Dios, se dize: *Intueri abyssos*:
de aqui vienen las amenazas de la
sagrada Escripura. Prouer. 20. 27.
*Quod dominus in vestigaturus sit se-
creta ventris* (del coraçõ) y Sopho.
1. 12. q. *Scrutaturus sit Hierusalem in
lucernis*. Y Daniel. 2. 22. *Ipsè videt
in tenebris constituta, & lux cum eo
est*. A este proposito trae Salonio
aquello del Ecclesi. 10. 25. *Cor stul-
ti in sinistra illius. Quia* (dize) *& mala
cogitat, & malis operibus accumulatur,
pro quibus in die iudicij à sinistris po-
netur*. Tambien aquello: *Si spiritus
potestatem habentis* (esto es diaboli-
ca persuasion) *Ascenderit super te
locum tuum ne dimiseris*: sino pelea
con animo fuerte, assi desta mane-
ra: *Abyssum dominus intuetur*: Es el
coraçon del hombre vn abismo:
In quo reptilia; id est, venenosos pè

famientos: *Quorum non est numerus*:
Segun dize S. Bernar. de interiori.
domo. cap. 44. Por effo S. Grego.
lib. 22. mor. & humil. 13. in Euang.
Augustin. lib. de contrit. cap. 7. &
fermo. 23. de verbis Domini: Be-
da, y la comun interpretacion, di-
ze, que no solo: *Præcingendi, & con-
stringendi lumbi corporis*: de las ma-
las obras, y sensuales, pe ro tãbien:
succingendi lumbi mentis: de los pè
famientos nosciuos, y lasciuos. 1.
Petri. 1. 13. Item, como dize S. Iuã
Apocalip. 1. 13. *Præcingendum cor,
& pectus ad mammillas zona aurea*:
Como si dixiera, que se à de repri-
mir el pensamiento, y se à de tener
ceñido, y que estè a raya cõ la pre-
tina de la honestidad: y desta suer-
te vernà a suceder, que: *Omnia que
intra nos sunt Deo benedicant*. Psal.
102. 1. Y tambien sucederà, que:
Homo præsit volatilibus celi (Esto es,
segun S. Basilio refiere a vna gala-
na alegoria, hom. 10. exam. & de
vera virgi.) *Vt imperitet aerinagis,
& plenis vanitatis cogitationibus*. Pa-
ra que el dia del juyzio quitado el
velo bastissimo del cuerpo terref-
tre, muestre el anima hermoçada
con ricas, y ingeniosas pinturas de
buenos pensamientos, que en ella
como en vna tabla se an debujado:
*Non turpibus, atque in decoris co-
gitationum imaginibus*: y como san
Pablo dize, Rom. 2. 15. *Ostendant
opus legis scriptum in cordibus suis te-
stimonium redente illis conscientia
ipsorum, & inter se inuicem cogitanti-
bus accusantibus, aut etiam deffenden-
tibus in die, cum iudicabit Deus occul-
ta hominum*: como aquel, que: *intue-
tur*: lo que ay: *in abyssõ cordis*. Final-
mente concluyo con el dicho de
Origin. lib. 4. con. Celsum, auer fi-
do Iob santissimo, porque traya

Fernar,

Grego.

Aug. Beda.

Salonio.

Eccles. 10. 5.

Orig.

siempre

siempre a Dios presente: *Nam quis alius modus est, qui facilius hominum ad recte viuendum conuertat, quam fides, certaue persuasio, nihil a nobis, vel dici, vel geri, vel cogitari denique quin oculis Dei pateat?* pues está escrito: *Quod circumspicit omnes vias hominum, & profundum abyssi.* Ecclesiast. 23.28.

VERSO SEPTIMO.

Benedicite omnia opera Domini Domino, laudate, & super exaltate eum in sacula.

S. PRIMERO.



ESPVS que en los versos passados se ocuparon estos tres mançebos en alabar al Señor, conbidan a todas las criaturas a sus loores. Primero en general, y luego en particular, decin diendo de las celestiales, por aquellas que se engendran en el ayre, hasta venir a las que andan sobre la tierra, y nadan en el pielago del mar. Haze mencion de aquellas criaturas, que, o por la vista causan admiracion a los hombres, o por el vfo para la vida humana son amables, o por falsa opinion, e impia supersticion, eran venerables, y les atribuyan diuina honra algunas naciones: para que quando los hombrës entendieren deste hymno, que todas aquellas cosas que aman, y los espantan, y admiran, y como si tuuieran alguna deidad les respectan: ser todas de vn exce-

lente artifice poderossimo, y sapiētissimo: Esto es, ser todas obras de Dios: y asì conuertan todo su amor, admiracion, y veneracion, amar, reuerenciar, y honrar a el solo, que tal hizo, y obrò.

Este verbo *Benedicere*: tiene en las diuinas letras muy frequente vfo, y porque tantas vezes se repite en este cantico: no será fuera de proposito declarar aqui su fuerça, y propria significacion, porque bendezimos a los yguales, a los mayores, a los inferiores: bendizē se los hombres entre si, bendizen los hōbres a Dios, y bendize Dios a los hombres. Dixo muy bien, el que dixo, que bendezir Dios a los hombres, es lo mismo, que: *Bona illis largiri: benedicere*: no es otra cosa, que: *bona dicere: dicere*: no es mas que señalar, dar, y el Latino: *bona dote dicere*: es lo que dezimos en Español: dar en dote: quando los hombres se bendizen entre si, se dessean algunos bienes, los piden, o los pronostican. De aqui vino el vfo, de quando se saludan, se desfeen la salud, la vida, la buena dicha, y prosperos sucessos: y asì: *Benedicere*: es tãto como: *Salutare*: Sea quando nos encontramos, sea quando nos despedimos. Genesi. 47.7. *Introduxit Ioseph patrem suum ad Regem, & statuit eum coram eo, qui benedixit illi* (auindole besado al Rey las manos, y hecho el deuido acatamiento) y mas abajo vn poco, despues que Iacob vuo hablado al Rey: *Benedicto Rege egressus est foras* (y despidiēdose del) ni mas, ni menos. 2. Reg. 14.22. *Ca dens Iacob super faciem suam in terram, adorauit, & benedixit Regem*: (esto es, besole las manos, y despidiēdose del) Tambien aquellas palabras

Quid sit benedicere.

Benedicere, idē quod salutare.

I

*Benedicere. idē
quod vale.*

palabras de Iob. 1. 5. se toman: *pro dicere vale. Ne forte peccauerint filij mei, & benedixerint Deo in cordibus suis:* esto es: No ayan dado de mano a Dios, no se ayan apartado del por algun pecado: y en el ca. 2. 10. su muger le dixo a el proprio Iob: *Benedic Deo, & morere;* id est; *vale Deo:* Dale de mano, yacaba con el, echale la bendicion: y assi también se à de explicar lo que se dize en el mesmo cap. 1. 11. *Extende paulisper manum, & tange cuncta que possides, nisi in faciem benedixerit tibi.* Porque glorandose Dios de tener vn siervo tan fiel como Iob, que parecia, que en ningun caso se auia de apartar de su casa, y seruicio. El de monio por el contrario, si es fiel, tocalde, y vereis sino se os despi de de vuestra casa, y seruicio en vuestra cara. Boluiēdo pues a nue stro intento, los hombres: *Benedicere Deo:* es alabar su liberalidad, su magnificencia, y los demas atributos, y los bienes, que estàn en Dios, o proceden de Dios, o que recibieron de Dios, estimarlos, y ensalzarlos. Psa 33. 1. *Benedicam Dominum in omni tempore.* & Psalm. 102. 1. *Benedic anima Dominum.* y re fiere luego las causas porque.

*Benedicere Deo
quid.*

Combida pues a las obras de Dios: *Opus Domini:* los Griegos lo refieren a las obras de la creacion: *quæ (dizen) sunt mirabilia, quamuis consuetudinis vitio videantur minora.* *Vox operis:* a la creacion haze alu sion, es aquello que quasi se haze con trabajo de las manos, con mole stia, y fatiga. Porque (*facere*) es lo mismo, que: *laborare:* de los q̄ prop riamente ponen cuidado en sa car vna obra muy perfecta, y acaba da, que solemos dezir, bien tra bajada, y assi en las obras de la

creacion. Genes. 1. 31. *vidit* (boluio se con deleyte a ver) *Deus cuncta quæ fecerat* (esto es, las obras, que tan ingeniosa, elegante, y perfecta mente auia hecho, y lleuado a de uido affecto) *Et erant valde bona:* (porque eran jocundissimas para mirar, y acomodadas para el fin, que se criaron.) Tambien se pue de aqui tomar (*opera*) con mayor amplitud, que signifique tambien todo quanto resplandece en las o bras de la creacion, como sabiduria, prouidencia, equidad, y pro porcion de las cosas entre si con trarias. Combidasen con justa cau sa, a que todas las criaturas alaben al Señor por la hermosura que en ellas se halla, y la utilidad y proue cho que dellas se sigue: y porque es vno el principio de tanta multi tud, y todas ellas con ser muchas se reduzē a vno, y muchas en vno se juntan, y estan vnidas, y este v no, q̄ es Dios està derramado en todas ellas.

Para lo qual se à de notar, que fue error de los Egiptos, q̄ Dios solamenta esteua en el cielo, y en el se encerraua. De los Egiptos di mano a los sabios, y theologos de Arabia: la coniectura que ay en esto es, porque los Egiptos negaron le diuina prouidencia, como lo diximos largamente en nuestro libro, de las palabras que habló nue stra Señora de magnificat, verso sexto. Demas delo qual Euseb. lib. 6. de prepara. euang. cap. 3. escriue estas palabras: *AEgyptiorum Deorū symbola talia sunt, creatorem, Eneph, AEgypti appellāt, cuius imaginē in forma hominis faciunt colore cœruleo coronam tenentem, & sceptrū, cuius in capite pennam ponunt, significantem difficilem inuentu esse creatorem, &*

Euseb.

nemini

nemini conspiciunt: viuificum etiam, & Regem, & intelligibili motu circūdatum. Vestíase de aquel color, *caruleo*: que es turquesado claro, porq̄ creyan q̄ Dios solamente tenia su morada en el cielo. La qual opiniō quíça pudo tomar Arist. de aquellos antiquísimos Egiptos, porque en el libro de mundo ad Alexandrum, pone a Dios solamente en el cielo, y en ello encierra, y concluye: no de otra suerte, que: *Rex Persarum in Regia Vrbe Ec-batanis, aut Susis residere solet*: Lo mismo enseña en el 8. de los Físicos: poniēdo a Dios, no en medio del mūdo: *sed in circūferentia*. Esta comū estimaciō de los hōbres, de q̄ Dios reside en el cielo, como en su silla Real, refiere Arist. en el lib. 1. de Cœlo: y por esso los antiguos interpretes le atribuyeron auer tenido Arist. este error, que Dios se encerraua, y definia en el cielo, o en la suprema esfera. Porque de mas de San Iustino, que lo impugna en muchos lugares. Cyril. Alexand. lib. 1. contra Iuliano, habla de esta manera: *Ille qui apud eos maximam, & vsque ad miraculum, grauitate sententiarum habet Aristotem, (inquā) Stagiritam, Platonis discipulū speciem quidem separatam vocat Deū, & ingredi contendit super vniuersi spheram.* Otros le atribuyē a Arist. que extendia a Dios, y lo traya hasta la luna tan solamente, pero no podia llegar a este mundo inferior, y sublunar. De aqui es, q̄ estos ponian a Dios fuera de sus criaturas, no dentro en el mundo, ni en ellas. Pero otros vno de mejor conocimiento, que cō sola la lumbrer natural de la razon, conocieron la inmensidad diuina, q̄ penetraua a

todas las criaturas, como por ellas derramada. De los quales no fue Pythagoras el vltimo, porque el enseñaua, como dize San Cyrillo: *Deus quidem vnus, & ipse non, vt quidam suspicantur extra mundi gubernationem, sed in ipso, totus in toto circulo, omnes generationes considerat, contemperatio existens omnium seculorum, & lux suarum virtutum, & operum principium, omnium lumen in cœlo, & pater omnium, mens, & animatio omnium, circulo omnium motio.* Tambiē Orpheo en el hymno de Saturno, en el qual no enseñò poca Philosophia, y Theologia, dize: *Qui omnes mundi partes habitas generationis Princeps.* Lo mismo, y con mucha elegancia, y sabiduria refiere de Orpheo, Euseb. 3. de preparatione Euang. cap. 3.

Iupiter alitronans ante omnia secula primus,

Iupiter extremus, longa est per secula mundi,

Iupiter est summus vertex, atque infima planta,

Ipse æternū semper simul est, ac totus vbiq̄ue.

Muchas cosas añaden a estas de toda la antigüidad. Clement. lib. 5. Stromat. Cyril. Alexand. Euseb. citado arriba, lact. lib. 6. ca. 24. Marfilio Ficin. lib. 2. de immortalitate animorum. cap. 6. Eugub. lib. 4. de perenni Philosophia. Finalmente fue consentimiento de todos los antiguos: lo que dixo Virg.

Deum ire per omnes Terrasque, tractusque maris, cælumq; profundum,

Hinc pecudes, armenta, viros, genus omne ferarum,

Quemq; sibi tenues nascentem arcesse-re vitas.

Pero en cosa tan sagrada, mas sagrados

Arist.

Iustin.
Cyrill.

Cyrill.

Orpheus.

Clement. Cyril.

Euseb. Lectant.
Marfil. Eug.

Virg. 4. Georg.

grados testimonios traen los theologos, quando disputan de la existencia de Dios en las cosas; con santo Thomas en la 1. par. quest. 8. y de los santos Padres, y Doctores de la yglesia ay muchos, pero dellos traeremos pocos testimonios, y muy escogidos. S. Isidoro honra de nuestra Seuilla, y de toda España. lib. 1. de summo bono. cap. 1. hermosamente dize: *Immensitas diuinae magnitudinis ista est, ut intelligamus eum intra omnia, sed non inclusum; extra omnia, sed non exclusum; & ideo interiorum, ut omnia contineat, ideo exteriorum, ut incircumscripta magnitudinis suae immensitate, omnia concludat. Per id ergo, quod exterior est, ostenditur esse creator: per id quod interior gubernare omnia demonstratur.* La propria sentencia es de S. Greg. lib. Moralium: *Deus manet inter omnia, sursum regens, deorsum centinens, extra circumdans, interiorius penetrans.* Esto auia formado para si el diuino August. con aquel ingenio, que bolaua por los cielos, y lo declaraua con vn exemplo, en el lib. 7. de sus confess. cap. 5. *Constituebam (dize el) In conspectu spiritus mei vniuersam creaturam, & feci vnam massam grandem, distinctam generibus, sane finitam, tu autem domine ex omni parte ambiente eam, & penetrantem, sed vsquequaque infinitum. Tamquam si mare esset vbi que, & vndique per vniuersa spatia infinitum solum mare, & haberet in se spongiam, quamlibet magnam, sed finitam tamen, plena esset spongia illa ex omni parte sua immenso mari: sic creaturam tuam finitam te infinito plenam putabam, & dicebam. Ecce Deus, & ecce, qua creauit Deus, & ecce quomodo ambit, & implet ea.* Para significar esto Isaias por ambas partes,

dezia: *Caelum mihi sedes mea est: terra autem scabellum pedum meorum.* Conuene a saber: para que el hincha el cielo, y la tierra: porque su presencia no se puede encerrar, ni definir en el cielo, como dezian los que negauan la diuina prouidencia quando lo hazia mas alto que el cielo. Ni tampoco se podia concluir en la tierra, o en templo de Hierusalem, segun pensauan falsamente algunos Iudios, y lo afirma S. Hiero. sobre el cap. 66. de Isai. y assi dixo S. Cypria. de vanit. Idol. *Dei templum totus est mundus.* Y S. Clement. liber. 6. Stromat. afirma que Orpheo lo penso assi, y la deprendio de lugar de Isai. citat.

Ipse autem in magno constans, & firmus olympo est:

Aureus huic thronus est, pedibus subiectaque terra.

Oceani ad fines illi protenditur ingens,

Dextera, montanas, atque intus concutit illi.

Ira bases, motus nec possunt ferre valentes.

Ipse est in caelis, terram complectitur omnem,

Oceani ad sinus expansa est, & magnus illi,

Vndique dextera.

Luego engañanse aquellos, que de tal manera ponen a Dios en el cielo, que lo escluyan de sus criaturas: *Cum non longe sit ab vno quodque nostrum.* Act. 17. 27. Particularmente, que por la misma razon, que lo constituyen sobre el cielo, y sobre la tierra se an de conuencer a ponerlo dentro de las mismas cosas. Assi discurre Nysseno sobre aquellas palabras. Cant. 1. *Equitatus mihi assimilauit te:* porque se dize alli, que el Rey, y esposo, auia subido sobre

Isidoro.

Greg.

Isai. 66. 1.

Hiero.
Cypri.

Clement.

Orphens.

4

Cant. 1. 9.

sobre su Real cauallo : y tambien le lleuauan en vna litera, y que en ella recoftado, descansaua: *Nam qui Deum supra se habet* (dize Nyffeno) *Omnino etiam in se habet, accepit eum qui in se fuerat*: De la misma manera: *Qui ascendit, inequitat super caelos caelorum*: Y está sentado en la vniuersidad de sus criaturas, y está dentro dellas, como si estuiera subido a cauallo, recoftado, como en litera, y descansando en cada vna dellas. Por lo qual, con razon las combidan, a que alaben a quel, que procediendo todas del, como de principio, están todas vnidas en el, y el está en todas, conseruando el ser, que les dio, y con la grandeza, hermosura, vtilidad, y prouecho, y con el mynisterio suyo mueuen a alabança la lengua del que las mira, y considera, y vfan della, como si fuera propria: *Omnia* (dize Gregorio el Theologo) *Deum laudant, & in enarrabilibus, & miris etiam (vi ita dicam) vocibus Deum glorificant. Namque pro his omnibus gratiae à me aguntur Deo, at hoc pacto mea laus, qua ego Deum laudo propter illa, ipsorum quoque laus efficitur, dum ab illis ego laudandi occasionem accipio.* Las quales palabras son tambien de Euthimio: pero esto se extenderà mas en el parrapho siguiente.

(?)

S. SEGVNDO.

Profiguese la materia del pasado.



OLAS las criaturas racionales corporales pueden alabar a Dios cõ la voz, y lengua, como lo hizierõ estos tres mançebos en su canto: y lo hizo Moyfes, despues de auer cõsu pueblo passado el mar: y estos pueden tambien alabarle cõ la vida, y conuersacion, assi como dixo el Señor, Matth. 5. 16. *Sic luceat lux vestra coram hominibus, & videant opera v̄ra bona, & glorificent patrem vestrum, qui in caelis est.* Las demas criaturas irracionales, le alaban con su vista, presencia, grandeza, y hermosura, porque los leuantan (segun diximos) con la consideracion destas cosas, a conocer al criador, y conociendole, alabarle, y assi les prestamos nuestra lengua, y vfan della, como instrumẽto para su alabança: *Omnis creatura* (dize San Hieronymo sobre este lugar) *Non voce, sed opere laudat Dominum, quia ex creaturis consequenter creator intelligitur, & in singulis operibus, atque effectibus Dei magnificentia demonstratur.* En estas palabras da S. Hiero. a entèder dos modos, como se puede entèder, q̄ la criatura alaba a Dios, o por q̄ la vista, y cõrèplacion de las cosas criadas, nos guie al conocimiẽto dela hermosura, y perfeccion de Dios, cuya cõsideraciõ nos inflama, y prouoca para amar, y venerar al criador, o por q̄ resplãdece en las criaturas la potencia, sabiduria, y prouidencia de su hazedor, dignisima de ser celebrada, y enfalçada con alabanças: q̄ es lo q̄ dixo S. Pab. auer Dios manifestado: *Inuisibilia sua per ea, quae facta sũt: y auerlas dado para por ellas ser entendido, y visto: por lo qual reprehende los sabios: Qui cum*

I Deum

I

Las criaturas irracionales alaban a Dios cõ su vista.

et de q̄d

et de q̄d

Deum cognouissent, non sicut Deum glorificauerunt, aut gratias egerunt. Rom. I. 21. De manera, que la vniuersidad destas criaturas, es, como vn libro, que se pone delante de los ojos a los hombres, con sus letras, partes, caracteres, puntos, y comas. De tanta variedad de naturalezas distintas en su genero, y summa perfeccion: tanta hermosura, y belleza de propiedades, affecciones, accidentes, y tanta conuenencia, como todos tienen con las naturalezas, de donde nacen, y a quien están sujetas. Tanta vtilidad, y prouecho de sus admirables operaciones: tanto orden, y proporcion de cada vna cõ otra, y todas con el vniuerso: tanta perseuerancia en conseruar el orden, que Dios puso en ellas, desde el principio: tanta constancia en el seruir al hombre, segun lo q̃ el Señor les mandò. Finalmente, tanta obediencia como tienen a Dios en todas las cosas, que quiere obrar en ellas, y por ellas, aunque sea fuera de su curso natural, como quando mandò al sol, que detuuiesse su curso, como en tiempo de Iosue, o que boluiesse atras, como en tiempo de Ezechias, o q̃ suspèdiessse su luz, como en la muerte, y passion del Señor, o que el fuego decienda del cielo, como hizo al mandato de Elias, o que no quemasse, como a estos mançebos en el horno, y otras cosas, o prodigios hechos por su mandado. Verdaderamente dixo el Sabio. ca. 16. *Omnis creatura, tibi Factori deseruit.* Y David, Psalm. 118. 19. *Quoniam omnia seruiunt tibi.* Mirando pues a este libro, nos mandan bendezir, y cantar diuinas alabanças: porque todas estas criaturas nos com-

bidan con sus voces mudas, y nos enseñan al canto de sus loores, que en nuestro modo de hablar, al libro le atribuyamos el canto, y le llamamos el libro de canto, demas de que, quando nosotros cantamos, ellas nos responden; *Interroga* (dize San Augustin) *Mundum ornatum caeli, fulgorem, dispositionemque syderum, & vide si non sensu suo tamquam tibi respõdeant, Deus nos fecit: luego: Benedicite Domino opera eius.*

En el capitulo 5. de Iob vers. 9. Está vn lugar marauilloso, que nos dize la grandeza, y hermosura de las obras que Dios criò, y puso en el mundo, para que le alabassen: *Qui fecit* (dize) *Magna: & inscrutabilia, & mirabilia absque numero.* Ya diximos, que el verbo: *facere* (alude a las obras de la creacion, y que es hazer con perfeccion, y primor polida, y galanamente; con aduertencia, y cuydado) *Magna:* Por la grandeza de los cielos, y estrellas, que es tanta, q̃ dize santo Thomas: *Magnitudo caeli non est per sensum cõprehensibilis: Que la fãtasia no puede formar concepto de su grandeza, cuya causa no es otra, sino la voluntad del supremo artifice Dios: y tambien se refiere esta grandeza, a la que tienen de perfeccion, segun lo de Ieremias ca. 10. 6. Magnus es tu, & magnum nomen tuum. Y el Psa. 135. 7. se dizẽ el sol, y la luna grandes: Qui fecit luminaria magna: No en la amplitud, y grandeza solamente, porque ay otras estrellas mayores, sino en la virtud, accion, y eficacia de la lumbre, el proprio sentido es en este lugar, que a quel del Psalm. 183. 4. Qui fecit mirabilia magna: esto es: Ciertos efectos magnificos, y excellen-*

Las criaturas son libros, que se ponẽ ante los ojos de los hombres.

Iosue. 20. 12:
Isai. 38. 8.
Lucæ. 23. 45.
4. Reg. 1. 10.

Sap. 16. 24.

Libro de las criaturas, que ejerce uio Dios.

tes. Estos son algunos renglones o hojas deste libro de las criaturas perfeccion, grandeza, y virtud, q̄ leemos en sus obras, y siguense otras: *Inscrutabilia*: El Hebreo: *Absque scrutatione*: Como si dixiera ocultos, cuyas causas, y razones no puede el hombre inuestigarlas perfectamente, que dixeron los Setenta: *Non vestigabilia*: haze el mismo sentido, que lo del Psal. 144. 3. *Magnitudinis eius non est finis*: No ay hallarse cabo, ni fondo, ni suelo, no se puede escudriñar. San Hieronymo: *Magnificentia eius non est inuentio*: La voz original, que le corresponde en Hebreo, significa: *Profundum*: Como aquello del cap. 38. 16. de Iob: *Nunquid ingressus es profunda maris, & in nouissimis*: El Hebreo: *In scrutatione abyssi deambulasti?* Y así criar Dios: *Magna absque scrutatione*: Son profundas, y inmensas, cuyas causas no se pueden vadear, y cuyos fines no se pueden alcanzar. Pone luego otro capitulo deste libro (*Et mirabilia*) que se entienda de los milagros de naturaleza, de quien dixo Dauid. Psal. 71 & 135. *Qui facit mirabilia magna solus*: Y luego cuenta las obras de la creación. Así San Aug. tract. in Ioan. *Mirabiliorum esse gratiam in terra multiplicationem, quam illi quinque panum*. Lo proprio dize, hablando de los milagros. 10. de ciuit. ca. 12. *Quidquid mirabile fit in mundo, profecto minus est, quam totus hic mundus: id est: Caelum, & terra, & omnia que in eis sunt, sicut autem ipse qui fecit, ita modus, quo fecit, occultus est, & incomprehensibilis homini, quamuis ita que miracula visibilia, naturam videndi assiduitate viluerint, tamen cum ea sapienter intuemur inusitatissimis, varissimisque maiora sunt. Tam-*

bien lo dize Nazian. contando algunas obras estupendas de naturaleza: vna vez, y otra les llama milagros, in præceptis ad virgines.

Quis tandem numerare queat miracula verbi?

Quin etiam in paruis eadem miracula lucent.

Llamanse las obras de la naturaleza admirables, en quanto proceden de la diuina potencia, que nosotros no podemos comprehendere, como lo notò santo Thomas, tract. de spiritual. creaturis: pero sobre el capitulo 5. de Iob, añade, que causan las obras naturales admiracion, porque no podemos inuestigar sus causas. Pero cierto nos cõbidan a admirarnos estas obras de Dios, no solo porque ignoramos su causa: sino porque estàn abscondidas sobre las fuerças de nuestra capacidad, e inteligencia, Iudic. 13 18. *Cur queris nomen meum quod est mirabile?* Et Psalm. 130. 1. *Non ambulauit in magnis, nec in mirabilibus super me*: como si dixera: No me leuante a entender aquellas cosas, que excedian mis fuerças, o ingenio. Symma: *In maiestatis, nec in transcendentibus me*. Pero mas claro, y con mayor elegancia lo dize Theodoro: *Me ipsum metiebar, & que me excedunt nõ aggressus sum*. De todas estas maneras se dicen, ser las obras de Dios admirables, y que nos leuantan a conocimiento, y alabança de quien las hizo: demas de su multitud, porque son: *absque numero*.

Tambien en la multitud, y numerosidad de las criaturas, leemos la sabidoria, y potècia de Dios nuestro señor, y S. Aug. tract. 24. in Ioã. les llama milagrosas, no solo la de

Nazian. in præceptis ad virgines.

3

Obras de naturaleza, porque se llaman admirables.

Aug.

los hombres, que traen origen de vn solo Adam, que esta propagacion es obra de su gran poder, y saber, y la restauracion, que vuo del linage de los hombres, despues q̄ quasi todo se asoló por el diluuió, y se recobrò en Noe. Pero aun también en las demas cosas, que carecen de razon, y sentido, como en el grano de trigo, q̄: *Multum fructum affert*: Ioan. 12. 24. An perdido en nosotros la estimaciõ con la costũbre de ver esta obra, o por mejor dezir, por no acostumar a considerar vna cosa tan digna de cõsideracion, ni a leer en letras tan grandes, y claras. Elegantissimamente dixo aquella gran muger Machabea, despues de auer considerado el diuino poder, y de auerlo leydo en este gran libro, viẽdo el modo como Dios propagaua, y multiplicaua las cosas, con palabras, no de animo mugeril, y femenino, hablãdo con sus hijos: *Mundi creator, qui formauit hominis natiuitatem, qui que omnium inuenit originem, & spiritum vobis, iterum cum misericordia reddet & vitam*. Porque cierto, cosa diuina es, considerar ser vno el principio de tanta multitud: y toda esta multitud reducirse a vno, juntarse y vnirse todas en vno, y derramarse este vno por todas las criaturas, para que en ellas, y por ellas conozcamos al criador, y todas por nuestras lenguas le alaben, y bendigan, segun aquello de Isai. 40. 26. *Leuate in excelsum oculos vestros, et videte quis creauit hæc, qui educit in numero militam eorum, & omnes ex nomine vocat, præ multitudine fortitudinis, & roboris, virtutisque eius*. El no alabarle en sus criaturas, es no advertir, y considerarlas: ya su grandeza, ya su perfeccion, ya su

hermosura. El ser sus causas tan ocultas, y el ser ellas tantas, y por tanto orden, y concierto, y sobre todo, estar Dios en ellas difuso en lo de dentro, y fuera. Cuya negligencia reprehende San Cypriano, tractat. de veritat. por estas palabras: *Quæ est hæc summa delicti nolle cognoscere, quem ignorare non possis? vnus est, & vbique diffusus est, nam, & vulgus* (Estos son los hombres bastos) *In multis Deum naturaliter confitentur, cum mens, & anima sui authoris, & principis admonet*. Concluyo con las palabras de Tertuliano, in Apolo. cap. 17. *Licet anima carcere corporis pressa, licet institutionibus prauis circumspecta, licet libidinibus, & concupiscentijs euigorata, licet falsis dijs exancillata, cum tamen respiscit, & sanitatem suam patitur, & Deum nominat solum, quia proprie verus hic vnus Deus, & bonus, & magnus, & quod Deus dederit, omnium vox est* (Sino que los que no lo oymos, estamos sordos) *Iudicem quoque contestatur illũ, Deus videt, & a Deo commendat, & Deus mihi reddit: o testimonium anime naturaliter Christianæ, denique pronuntians hæc, non ad capitolium, sed ad cælum respicit*. Y de allí se facca el conosciendo, y alabanza del sumo, bueno, grande, y poderoso Dios, qual son todas las criaturas, que son, y donde quiera que son, porque todo lo q̄ no es Dios, es obra de Dios, hecha de Dios, y que tuuo ser en algun principio de tiempo, y assi le deuen alabar, como a su criador, y conseruador.

S. Cypriano,

Tertulia.

2. Macb. 7. 23.

4

(?)

VERSO

VERSO OCTAVO.

*Benedicite Angeli Domini,
Domino.*

§. PRIMERO.



IVPVESTA La exortacion en comun, que generalmente hizieron estos tres mançebos a todas las criaturas para que alabassen, y bendixessen a su criador: comiençan luego a combidar a las demas en particular, por sus grados, haziendo principio de las supremas, y procediẽdo por las medias, hasta las infimas. Exorta primero a los Angeles, como mas antiguos, que las demas, segun parecer de muchos, y grandes doctores Griegos, y Latinos, que assi lo afirman, o sino son primeros en el origẽ, y creaciõ, como esmas probable, son alomenos superiores en la naturaleza, en la hermosura, en el poder, y otras cosas a las demas criaturas: y finalmẽre en este officio, q̄ es de alabar al Señor, anteceden a toda criatura, pues sin cessar, y con toda atenciõ no dexan de dar a Dios perfectissimas alabanças. No es necesario amonestar al lector, q̄ en el nombre de Angeles se entiẽdẽ aqui todos los spiritus celestiales, de los quales pone S. Dyonisio tres hierarchias, suprema, media, e infima, q̄ cada vna tiene tres ordenes distintos entresi. Sino porque estos tres bienaventurados juvenes auia en este hymno inuocado todas las criaturas, diziendo: *Benedicit: em*

Dyonis.

nia opera Dñi Dño: Añidierõ luego: Benedicite Angeli Dñi Dño. Notando en esto, los Angeles auer sido tambien criados de Dios. Tãbien lo auia hecho David desta suerte, q̄ auiendo en el Psal. 148, 5. nõbrado los Angeles, cielos, y estrellas, juntõ luego aq̄llas palabras: *Ipse dixit, & facta sunt; ipse mandauit, & creata sunt.* Muchas cosas ay en los Angeles singulares, y excelentes, por las quales deuen ellos, y nosotros bendezir a nuestro criador: y sea la primera, la antiguedad de su origen: porque de llama Iob, cap. 40. 14. *Ipse est principium viarũ Dei.* Las quales palabras Caietano dize, q̄ se pueden referir al orden de tiempo, o de dignidad: porque lo mismo es: *Principium:* en el Hebreo, q̄: *Primitia,* o, *principatus:* en el Latino. Pero mejor se refiere a las obras de la creacion, por q̄ assi como (*Vestigia Dei*) son las acciones, y efectos de Dios, el rastro que dexa de las virtudes, quando va delante: assi (*Via Dei*) pertenece a sus obras; q̄ mas clarõ trasladaron los Setenta, leyendo: *Principiũ formationis dñi:* esto es, de la creacion. En estas obras de la creacion se pueden considerar, la yda, y buelta, cõ q̄ Dios va, y viene, como por vn camino a sus criaturas. Dios quando cria alguna cosa, o la manda a sus criaturas, o quando habla con el hõbre, parece que haze camino al hombre: ni mas, ni menos, quando el hombre da oydos, y obedece al precepto del Señor, se dize: *in Dei via ambulare:* por lo qual los Angeles q̄ fuerõ criados para obedecer los diuinos mãdamiẽtos, y que recibierõ diuinos preceptos ante todas las criaturas, se llamã: *Pricipiũ viarũ Domini.* Philipho Presbytero assi

Oris. B. p. 101

Caiet.

Ind. m. d. h. 101

Philip.

lo interpreta: *Quod ad vias Domini ambulandas, & per obedientiam precepta Domini observanda, hic inter ceteras creaturas rationabiles, primus à Deo sit conditus, & inde dictum est, principium viarum Domini,*

De aqui infirieron Orig. Basil. Nazianzeno, y de los Latinos Hilario, Ambrosio, Isidoro, particularmente lib. 1. de summo bono, cap. 12. sentencia quarta, auer sido los Angeles criados antes deste mundo corporal, y visible. Pero acerca desta sentēcia diremos luego. Si preguntemos porque Moyfes en el Genesis dexo de contar la creacion de los Angeles, pues es cosa muy mas cierta, que fuerō juntamente criados con este mundo sensible, y corporal? Porque responder lo que dize San Agust. lib. 12. confes. y en el 11. de la ciudad de Dios, y en el primero libro Genes. ad litteram: auerla significado Moyes en aquellas palabras: *In principio creauit Deus cœlum, & terram:* Y por la creacion dela luz, con quien consiente Beda in Exameron: no quita la dificultad, antes la augmenta: porque siendo la narracion de Moyfes historia, las palabras se an de recibir en proprio sentido, y significacion, y las palabras de cielo, y de luz, no significan los Angeles en proprio rigor, sino mystica, y figuratiuamente: y si los significan con propiedad dōde se escriuio la creaciō del cielo, y de la luz? A muchos les agrada la respuesta de Athanasio, que da en la quarta questiō de Anthioco, y de Chrisostomo, y Theodoro, in Genesim, que viendo el ingenio Moyfes de su pueblo, y la inclinacion, que tenian a la Idolatria, dexo de contar la creacion

de los Angeles, su excelēcia, y dignidad, porque teniendo de ella noticia, temió no los recibiesen por Dioses, y adorassen en ellos. Esta razon antes parece que auia de cluyr lo contrario, y por el mesmo caso la auia de contar Moyfes: Porque los Hebreos en el tiempo que este libro se escriuio, ya tenian noticia de los Angeles de tradiciō de sus mayores, de los quales auia oido muchas vezes auer aparecido Angeles a Abrahā, a Agar, a Lot, y Iacob, y dexando de contar su creacion, antes se auia de temer, no pēsarā, q̄eran Dioses, pues no se auia tratado della, en la que se hizo de todas las cosas. Que Iudio por rudo, y basto que fuera de ingenio, auia de creer, que los Angeles eran Dioses, y dignos de culto diuino, y auer sido criados de nada, como lo demas, que Moyfes contaua, y escriuia? La razon mas verdadera porque Moyfes lo dexō de escriuir, a mi parecer es, q̄ porque solamente trataua en su libro de contar la formacion, y creaciō deste mundo visible, y corporal, y de aquellas cosas que estā sujetas al sentido, y causan admiracion. Porque destas, muchas dellas entre los Chaldeos, y Egiptos, con quien muchos siglos auian conuersados los Hebreos; eran tenidas, y reuerenciadas, como si en si tuuiesen alguna Deidad: por t̄ato, Moyfes de principal intento, tomō a su cargo el declarar, como el primero artifice, y architecto, de donde todas tuuieron origen: y el primero fabricante, fue Dios: para que enseñados por el, como por maestro, entendieran quan grande, y abominable error, era el de aquellos, que adorauan por Dios estas cosas;

Porque Moyfes no escriuio la creacion de los Angeles.

Orig. Basil.
Nazian.
Hila. Am. Isid.

2

August.

Beda.

Athan. Criso.
Theod.

cosas: guiados solamente de la hermosura, y apariencia de fuera: fino q̄ leuantasen el entendimiēto al criador de todas las cosas, y le adorarsē como a verdadero Dios.

3 De aqui sacamos, que aunque no la contó, quando refirió lo tocante a este mundo visible, fueron los Angeles criados juntamente con estas cosas corporales, segun sentencia de san Augustin, Grego. Theodoreto, Epipha. y de los theologos todos, con el maestro, en el segundo de las sentencias, y lo que dize Iob, que el Angel es; *Principium viarum Domini*: Si se entienda del principio del tiempo, se á de entender: *Quasi negative*: Que ninguna criatura corporal fue primero que el, como lo explica santo Thomas, o se á de entender del principado, segū la dignidad, por ser mas excelente criatura, que las demas. El es criador, como padre de sus criaturas, y así aquella criatura, que se dize, ser primera entre todas, tiene el derecho de primogenito, y mayorazgo: y desta manera, el primero Angel parece que le llaman en estas palabras, el primogenito de las criaturas de Dios, porque el nombre de Principe, o de Principado, siempre se refiere a los primogenitos en el Psalm. 104. 36. *Percussit omne primogenitum in terra eorum, primitias* (el principio, lo principal) *Omnis laboris* (de vna cudicia trabajosa, q̄ trae consigo molestia, y solitud de adquerir para dexar mayorazgo) *eorum*. Esperiphraſis esta de mayorazgo, como también a Ruben dixo Iacob: *Tu fortitudo mea, & principium doloris mei* (porque la fortaleza del padre, resplandece mucho en engendrar el primogenito, se-

mejante a si) *Prior in donis, maior in imperio* (porque de derecho del primogenito era, heredar las dos partes de la hazienda: Estauale de mas desto anexa la dignidad sacerdotal, y ser Señor, o tener cierto dominio sobre los demas hermanos: a la qual le pertenecia la dignidad de vestiduras preciosas, el primer asiento en los combites, como cabeça de todos. Ni mas, ni menos desto, que emos aduertido y notado, y desto privilegios, parece que describe Ezechiel la excelencia de la naturaleza de vn excelentissimo Angel, que es: *Principium*: esto es, primogenito de los demas. S. Hieronymo, Gregorio, Theodoreto, lo entienden en sentido literal del demonio, a otros les parece, que es alegoria. De manera, que como el primogenito es muy parecido a su padre: así Lucifer se llama: *Signaculum similitudinis*: como si dixiera, vn retrato, o figura exēplar, o del rostro, por auer Dios impresso en la naturaleza del Angel, su perfecta semejança, como en la criatura la puede auer, por esso le llama: *Signaculum*: como vn sello en que está impressas las insignias, que llamamos armas: vna guirnalda de la diuinidad, como en las entradas de los Reyes suelen llevar delante las armas, e reales insignias: así ni mas, ni menos Lucifer, que era: *Signaculum similitudinis*: se dize, que: *erat principium viarum Dei*: quasi que lleuaua su estandarte con insignias diuinas: viene muy bien este lugar de Ezechiel, con el de Iob, no solo por la conuenencia, y parentesco: *Similitudinis, cum principio*: o primogenito, fino que demas desto, el nombre: *Primogeniti*: conuiene

Al primogenito le estaua aneja la dignidad sacerdotal.

Aug. Grego.
Theo. Epiph.

Hiero. Theo.
Grego.

Porque Lucifer se llama, signaculum similitudinis.

con el nombre de: *Principio*: en otra significacion: porque: *nomō principij, aut capitis*: que está en el original, se suele referir a *summa* en los números. Exod. 30. 12. Levit. 609: donde se traslada (*omnia*) id est *summa omnium*. Porque así como la cabeza en el animal está mas alta, y en lugar mas eminente, se levanta sobre las demás partes del cuerpo: así la parte mas principal, es *summa* de las otras partes, y vni-dades, donde: *summitas, & summa*: tienen parentesco, en el nombre, y en la significacion del: como la *tiene: caput*: y recapitulación, como la colección, y reducción en la *summa*. Y así podemos leer en Job, a quel: *principium viarum Dei: caput: q̄ es vna recapitulacion, y summa: viarum Dei*: parece que las demás criaturas menos excelentes, se *summaron*, y *recapitularon* en la mas excelente de todas. Demas desto, el nombre: *Similitudinis*: es también número, o mensura de vn verbo Hebreo, que significa, ponderar, medir con peso cierto, y perfecto, donde se dize: *Similitudo*: ser vna medida perfecta, y acabada de todo punto. Y así podemos leer: *Tu Sigillans numerum, mensuram, summum*: que corresponde con elegancia a lo de Job: *Tu summa viarū Dei*. La leccion Thargum viene cō esta razon de número, y *summa*, que dize: *Tu similis montae figura, seu mōneta figurata*. Así como la moneda donde está impressas las armas reales, se da para comprar qualquiera otra cosa, que parece, que todas las demás se contienen virtualmente en el valor de la moneda. Ni mas, ni menos, el primero Angel parecia, que valia todas las cosas criadas: el qual valor, y precio se à

de referir a la mayor semejança, q̄ tenia con Dios, y en tanto era mas excelente, que las otras, en quanto tenia mayor similitud con el. Y como dezia Iacob a su primogenito Ruben: *Tu fortitudo mea*: porque en el primogenito, como mas semejante a su padre, resplandecia la virtud, y fortaleza del padre: ni mas, ni menos, la fortaleza d̄ Dios campeó, y luzió en este vno mas; que en las otras criaturas, como en el mayorazgo, y primero criado.

Significa Ezechiel luego lo segundo, la dignidad, a modo de sacerdote, quando dize: *Omnis lapis pretiosus opperimentum tuū*. Las quales palabras, segun Theodoro, hazen alusion al racional del sacerdote, que estava adornado de piedras preciosas, donde se sigue con sequentemēte: *Tu cherub extendēs & protegens*: que los Setenta leen: *Tu cherub vnctus à Deo in tabernaculo habitante*: Es el sacerdote vn Cherubin vnctus de Dios, que reside siempre en el templo: y como primogenito, y sacerdote auia recebido los bienes doblados, y dos partes de la herencia en la natural sabiduria, y hermosura: *Plenus sapientia, & perfectus decorē*: Finalmete: *Sicut Princeps in medio lapidum ignitorum*: esto es, estuiste en medio de los demás spiritus: como mas principal tuuiste el mejor lugar, porque el espíritu: *est ignis vrens*: Lo que otros leen: *in capite, & principe loco*. En el mas honrado lugar, q̄ es la cabeça. De todo esto discurso, colegimos auer sido el primero criado, y mas excelente adornado en los bienes de la naturaleza.

Esta dignidad, y origen de su criacion

Excelencias de Lucifer.

Lucifer la primera criatura de Dios.

creacion, juntamente con el lugar en que fueron criados, que es el cielo Empyreo, lo dixo San Iudas en su cano. 6. condenando el pecado, y ponderando el castigo de los malos Angeles, e grande ingratitude: *Angelos qui nõ seruauerunt suũ Principatum* (su principio, su origẽ, la dignidad de su origen, y creacion, la excelencia, que no fueron criados de la tierra, ni en la tierra, como el hombre. Ninguna cosa le ayudó al Angel, que peccó, el lugar dõde fue criado, ni el ser de naturaleza intelectual) *Sed dereliquerunt* (estas palabras, que denota menosprecio, e ingratitude de tanto beneficio) *Suum domicilium* (El cielo Empyreo, en el qual fueron los Angeles criados, como en proprio lugar, y casa, segun los theologos nos enseñan: donde vino Isai. 14. 12. a dezir: *De cælo cecidisse*. Y en el Apocalip. 12. 9. *In iudicium magni Dei vinculis æternis sub caligine reseruauit*.

¶ Pero los que permanecieron en aquel lugar, como hijos primogenitos, y agradecidos, començaron luego a hazer su officio, que es a alabar a su Señor, y reconocer a su hazedor: *Cum me laudarent simul astra matutina, & iubilarent omnes filij Dei*. Llamò Iob. 38. 7. a los Angeles hijos de Dios, y viene cõ esta la leccion Chaldea, que traslada: *Acies Angelorum*; y los Setenta leẽ: *Angeli mei*: segun todos los expositores Griegos, y Latinos. Verdad es, que este nombre: *Filius Dei*, o *Filius Elohim*: q̄ significa los principales, los fuertes: los grandes: es indiferente en su significaciõ, que vnas vezes se recibe por los hombres justos, por su poder, o por su santidad, y en el Psalm. 28. 1, a los

hombres, y Angeles se refieren a aquellas palabras: *Afferre Domino filij Dei, afferre domino filios arietũ*. El Chaldeo siente, que en el, combida Dauid a los Angeles a diuinas alabanças, a otros les parece, que a los hombres hijos de los grandes, y poderosos, y señalados varones, Abraham, Isac, y Iacob, padres de la verdadera religion: que la enseñaron a su posteridad, y quiere dezir, vosotros adoradores, y verdaderamente pios, venid con sacrificios a adorar a Dios. Daniel. 3. 92 *Species* (el señalado en hermosura, y magestad) *Quarti similis filio Dei* (semejante al Angel) que assi lo expuso el mismo Nabuchodonosor, quando dixo, *Benedictus Deus corũ qui misit Angelum suum, & eruit seruos suos*. Malach. 2. 12. Llamò a la muger, estrangera adoradora de Idolos, la hija del Dios ageno. *Contaminauit Iudas sanctificationem domini, & habuit* (casose, y posee por derecho de casamiento) *Filiam Dei alieni*: que los hombres se llamen hijos de Dios, es muy frequẽte en el nueuo testamento. San Pablo ad Ephes. 3. 15. *Ex quo omnis paternitas in cælis, & in terra nominatur*: Es Dios vn Padre de Familias, del qual: *Omnis paternitas* (toda la descendencia, y familia tiene nombre de hijos de Dios en el cielo entre los Angeles, que son: *Filij Dei*) & *in terra* (entre los hombres justos, que Dios adoptò por su gracia, y nadie se puede nombrar de mejor parte, ni de mas noble casta, porque aunque los Angeles son superiores en naturaleza, los hombres no son inferiores en gracia de adopcion. Pero a los Angeles por particular razõ les cõuiene ser hijos de Dios, porque en lo que es adopcion gratuita,

Aug. 2. de doc.
Christ. cap. 31.
strab.
Beda. Gen.
D. Tho. 1. par.
q. 61.

Los Angeles
luego como fue
ron criados, co-
mençaron a ala-
bar a Dios.

A los Angeles
por particular
razon les con-
niene ser hijos de
Dios.

tuita fueron ellos, los que prime-
ro lo recibieron. Y tambien, por-
que en poner por execuciõ lo que
Dios les manda con alegria, y pre-
steza, son semejantes a los hijos.
Lo tercero, porque acerca de los
negocios de los hombres estã pia-
mente aficionados, y en esto son
muy parecidos a las caritativas en-
trañas de su padre Dios, como fue-
ron hijos. Lo quarto, de la etymo-
logia, y propiedad del vocablo:
Sunt vere filij fortium, & potentium:
Representan a Dios en fuerças, y
potencia admirable, como suelen
los hijos primogenitos. Lo quinto
que tambié pertenece a la proprie-
dad del vocablo, segun la phrasis
Hebra, los hijos se llaman discipu-
los, administradores: *Vt filij Prophe-
tarum.* Y assi les quadra muy biẽ el
nombre de hijos, a los que sirven,
y estan en la presencia de Dios, a-
labando a su criador, y siruiẽdo en
sus mynisterios.

6

De aqui es, pues que luego,
que fueron criados, se començar-
on a exercitar en su officio, porque
a la creacion de las otras cosas, en
particular del cielo, se sigue la crea-
cion de los Angeles, que fueron
criados en el. Psalm. 148. 2 quan-
do Dauid combida a diuinas alabã-
ças a las criaturas: primero nom-
bra las principales, y mas excelen-
tes, que son moradoras del cielo:
*Angelos, virtutes, sydera, stellas, lu-
men, caelestes aguas.* Parece que este
lugar de Dauid alude al de Iob: *Cũ
me laudarent astra matutina, & iubil-
arent omnes filij Dei.* Porque como
las estrellas, y los Angeles comen-
çaron desde el cielo en el princi-
pio de su creacion, a alabar a Dios
con jubilo. Assi Dauid pide, y su-
plica, que no cessen de alabarle cõ

alegria, sino que siempre vayã las
laudes de su diuina bondad, y po-
tencia en augmento: *Laudate Domi-
num de caelis, &c. Angeli, virtutes,
stella, & lumen:* dõde Symmacho,
y San Hieronymo leen: *Stella lumi-
nis:* Que es lo mismo, q̃: *Astra ma-
rutina:* Y lo que Iob dixo: *Iubilare:*
dixo Dauid: *Laudare:* que es dar vo-
zes con vehemencia, o dar voces
de alegria: de vn verbo Hebreo:
Halal; que significa leuantar la voz
con jubilo, alegria, y gozo, como
que estuiera vn hombre fuera de
si: de ay se cõpone; *Haleluia,* a *Halal,*
& *Ia:* que es nombre de Dios: co-
mo si dixera, bendezilde con grã
jubilo, y aclamacion. Y los Seten-
ta viendo la propiedad de la voz,
leyeron: *Laudauerunt me omnes An-
geli Dei.*

Podieron los Angeles bende-
zir al Señor, por muchas razones:
por la comun, con todas las criatu-
ras, que con su elegancia, y hermo-
sura alaban a su criador, como de-
zimos, que: *Ars commendat artifi-
cem suum:* Y assi en su modo, y co-
mo pueden, todos bendizen a su
hazedor, por el beneficio de auer
les dado ser: pr̃q̃ como dixo Theo-
doreto: *Qui creatus est, laudet: crea-
tor laudatur, & ingratus qui condito-
rem non laudat.* Y para que con la
creacion de las demas cosas, se jun-
te el hymno de alabãças de los An-
geles: lo vno, por la creacion de la
tierra, de suerte, que a la primera
piedra angular de todo el vniuerso,
que fue la criacion deste elemẽ-
to, le acompañasse la aclamacion
de los Angeles, bendiziendo, y en-
falçando la diuina bondad, que qui-
so comunicarse, no solo a los es-
piritus bienauenturados, y a las es-
trellas, y planetas del cielo, pero

tambien

Al. luya, don-
de se deriva.

Las razones
porque los An-
geles alaban a
su criador.

Theod.

tambien a los cuerpos terestres, e inferiores: sino es, que juntemos esta alabança de los Angeles, con la creacion de las estrellas, como les parece a los doctores Griegos: porque los Setenta leen, quando: *Facta sunt sydera laudauerunt me Angeli*: Donde Chrisostomo dize elegantissimamente: *Angeli ipso aspectu obstupuerunt, cum multitudinem, pulchritudinem, dispositionem, utilitatem, varietatem, ornatum, splendorem, concentum, ceteraque omnia, que multo illi, quam nos melius videt intuentur.*

Los Angeles alabaron al Señor, porque les reuelò luego el mysterio de su encarnacion.

Anastasio Synaita, lib. 4. Hexamero, siente, que los Angeles ben dixeran al Señor, y le alabaron el quarto dia, por la creacion de las estrellas, y no por ellas solamente, sino por el mysterio de la encarnacion, que en ellas se representaua. *Hymnis (dize) Deum celebrarunt quam ob rem? quoniã facta sunt astra. Non certe propterea, sed cum vidissent solem, e terra recurrentem in mysterio didicerunt Christi incarnationem, & de terra assumptionem, & ideo cū vidissent eum ex sancta virgine, tamquam ex abyssu exortum, statim exclamarunt, dicentes: Gloria in excelsis Deo.* Pero este autor siente, que el sol, y las estrellas fueron primero criados en la tierra, y luego puestos en el cielo: y como el fundamento es falso, es la expoficion allegorica. Porque como dicho es, junto con este mundo corporal, y visible, fueron criados los Angeles, aunque en orden de naturaleza, parece que se supone la creacion de ellos, pues le alabaron por las otras obras, que auia criado: y por esto sin ninguna diferencia combidan estos tres mançebos a los Angeles, para que con todas las demas

criaturas le alabè, y lo haze Dauid tambien, Psal. 148. Por auer sido todas criadas con vna sola palabra, y solo mandamiento. Así lo colige Epiph. to. 2. Hæref. 65. Exponiẽdo aquellas palabras del Psal. 2. 4. *Ex vtero ante luciferum genuite. Nisi vna cum cœlo, & terra, Angeli quoque creati essent, non vtrique dixisset ad Iob, quando genita fuerunt sydera, laudauerunt me omnes Angeli.* Y S. Aug. 11. de ciuit. c. 9. *Iam ergo erant Angeli, quando facta sunt sydera,*

Porque veamos (dirà alguno) haziendo esto de alabar a su criador los Angeles desde el principio de su creacion, y bendiziendole de su voluntad, y con jubilo. Estos mançebos los cõbidan a ello, como si no lo hizieran, o alomenos, como si ellos no tuvieran mucho cuidado? Pero respondese, que esta oracion no es tanto, de quien com-bida a los Angeles, para que hagan lo que no hazen, o para que lo hagan con mas feruor, y diligencia, de lo que antes, como siempre estèn los espiritus bienaventurados haziendo este officio de bendezir, sin intermision, sino es vna oracion de grande similitud, y de para bien, que les dan, por exercitarse en effo siempre, y con tantas veras, y feruor.

§. SEGUNDO.

De otras causas que ay entre los Angeles, para bendezir al Señor, que son del numero, y orden que entre ellos ay.

SAN Dyonisio, lib. de celesti Hierarchia cap. 7. dize, ser innumerable el numero de los Angeles, que Daniel significò por aquellas palabras, cap. 7. 10. *Millia millium ministrabant ei, & decies milies centena millia assistebant ei.* Y aũ que parezca, que quiso comprehender esta multitud, con cierto numero, pero à se de entender, que lo puso por numero incierto, e indefinito, porque San Iuan Apocali. 5. 12. describiendo la multitud de los Angeles, lo dixo por: *Millia millium.* Y San Pablo, Heb. 12. 22. *Vocat Hierusalem caelestem multorum millium Angelorum:* El numero millenario, es de inmensidad, segun aquello de Iob. 33. 24. *Si fuerit pro eo Angelus loquens, vnus de millibus.* Athanasio lib. 5. Anthiochi, q. 6. dize, que algunos tuuieron por opinion, que el numero de los Angeles, sea en comparacion al numero de los hombres, como el numero de nouenta, y nueue, al numero de vno: otros dizen, que sea, como de nueue, a vno. El argumento se toma de aquellas dos parabolos del Señor: la vna de las nouenta, y nueue ouejas dexadas en el desierto, y de la vna buscada, por auer se perdido: la otra de las nueue dragmas guardadas, y vna q̄ se perdio. Añide en el proprio lugar Athanasio, auer pensado algunos, que ay tantos Angeles, como à de auer hombres, segun aquello del Deut cap. 32. 8. *Constituit numerum populorum, iuxta numerum filiorum Israel:* que trasladan los Setenta: *Summum numerum Angelorum eius.* S. Grego. hom. 34. in Euangelia: Parece auer sentido, q̄an de ser mas los hõbres,

que son los Angeles, porque afirma auer de ser tantos los hombres bienauenturados, que se an de salvar, como son los Angeles, q̄ quedaron en la gloria: de donde se puede argumentar en esta forma: Aũ que los hombres, que se an de condenar, son mas, que los, que se an de salvar: *Multi enim sunt vocati, pauci verò electi.* Al cõtrario, los Angeles malos, son en numero menos, q̄ los buenos: lo qual infiere muchos de que San Iuan en el Apocali. 12. Escriue, que el dragon, que es Lucifer, derribò del cielo la tercera parte de las estrellas, esto es, de los Angeles, luego todos los hõbres, asì buenos, como malos, son en mayor numero, que todos los Angeles buenos, y malos. Pero S. Augustin, lib. 22. de ciuit. Dei. afirma la ruyna de los Angeles malos, auer de restaurar en la celestial ciudad de Dios, en numero mas copioso, y abundante de hombres predestinados, que fueron los spiritus reprobados. Finalmẽte, lo mas probable, y aun oso dezir, que lo cierto es lo que diximos de S. Dyonisio, los Angeles no solamente exceder en numero a todos los hõbres, pero a toda la multitud de cosas sensibles, y corporales. Asì como los cuerpos celestiales sobrepujan en grandeza, sin proporcion alguna a todos los cuerpos mortales, y caducos: ni mas ni menos, las naturalezas inteligentes, y puramente spirituales (como la Angelica) exceden en muchedumbre a todas las corporales, y que estàn sujetas a los sentidos.

Con ser tantos, y la muchedumbre parir confusion, son ordinatissimos distribuidos, o reparatidos en tres Hierarchias, y en nueue ordenes

Que numero sea el de los Angeles.

*Grã que ay
en la muchedũ
bre de Angeles*

denes invariables, e inmutables, q̄ ni sean mudado, ni variaran: de tal manera, que a los inferiores, no les à acometido jamas la ambicion de subir a grado superior. Ni a los superiores, les perturba algũ miedo, de que los an de quitar los inferiores. A la muchedũbre, y buena disposicion, se junta la verdad, porq̄ en tanta multitud; segun S. Thomas, ninguno ay que sea devna especie infima con el otro: de lo qual se colige la perfeccion del supremo Angel, siendo el infimo tan perfecto. Si en algun campo anchissimo, o en algun prado, vuiera millares de millares de flores: entre las quales no se hallasẽ dos devna especie, sino que qualquiera flor difiriera de la otra en especie, y naturaleza. Ninguna cosa se podia ver mas hermosa, y se podia mirar mas admirable. A esto se junta la fortaleza, y terror, de manera que de la muchedumbre varia, y ordenada, se haze vn exercito fuerte, y terrible, que cercan el Throno de Dios, y causan gran magestad: como lo dize el Psalm. 88. 8. *Deus qui glorificatur* (Pagnino: *Terribilis*: La Real: *Formidandus*: Leo Tygurino: *Veheementer formidandus*) *in concilio sanctorum* (de los Angeles) *Magnus, & terribilis* (el Psalterio Romano: *Mettuendus*: Hieronymo: *Horrendus*: Tygurina: *Tremendus*) *super* (mas que) *Omnes qui in circuitu Throni eius sunt*. Esto es, mas que a todos los Angeles, que le cercan, como a su Emperador. No son tã espãtosos los soldados, como lo es el mesmo Emperador: *Apud quẽ potestas, et terror est*. Los hombres conciben algun temor de la guardia, y numero de los soldados. Pero Dios Emperador poderossimo, causã mas

asombro, y espanto, q̄ lo puedẽ causar su exercito, y soldadesca. Los Emperadores de la tierra aseguranse de su guarda: pero el Señor es guarda de sus soldados, y sentinellas: no tiene que temer a nadie: los Reyes del mundo temen las asechanças, y atreuimientos de los enemigos. Por lo qual Tarquino, el primero fue, que: *Satellitio se stipavit audacissimorum hominum*. Dyonisio el tyrano tambien: *Ferocissimis servis, & feris Barbaris*. Mas Iosiffa: *Canibus vitam suam ballavit*. De tal manera, que el Emperador era aclamado de su guarda, y soldados, y puesto en vna silla: *Vel etiam imperio deturbabatur*. De aqui es, que la potestad, y espanto, no estaua tanto en los Emperadores, como en los soldados, y guardia: pero Dios es temido de los que estãn al derredor de su throno. Esta guardia de soldadesca Angelical, que tiene Dios, en alguna manera las representaron las guardias de los principes antiguos, porque dize Herodoto, lib. 4. *Quod Lacedemoniorum Regum custodia trecentis constabat generocissimis iuuenibus*. Los Macedones, dize Dyonis. Helicar. lib. 2. *Sacræ alex equitũ, inter quas medius Rex erat*. La de Alexãdro, dize Livio, li. 2. decad. 5. *Due turma amicorũ inuicem se amantium*: Que se llamaua la guardia Real: *Atq; mille præterea milites ex Persarum iuuenibus*. Pero q̄ tiene q̄ ver esto: *Con millia millium, & decies centena millium, qui assistũt in circuitu Throni eius*. Cum sederem quasi Rex circumdante exercitu meo. Job. 29. 15. Luego los Angeles son soldados, ordenados, fuertes, que asisten, y cercan el Throno diuino de Dios, ceñidos, y dispuestos para la batalla, obedientissimos

Liuius lib. 1. de cad. 1.

Dyon. Helicar. lib. 4.

Herod.

Dyonis.

Liuius.

Arrian. lib. 6. Dyonis. Valeri. M. lib. 9. c. 14. Cicer. Tofeu 5 Iusti. lib. 12. Curcio. lib. 10.

asu emperador Dios: acerrimos para coger los despojos, y castigar los malos, y enemigos: no pereçosos para poner en execuciõ lo q̄ les manda. Es muy proprio de los soldados el obedecer, no solamẽte al Capitan, o al Tribuno, pero a qualquier otro q̄ tenga ordẽ de mãdar, q̄ fueron leyes, y cõstituciones militares, q̄ puso el Emperador Aureliano; y aquel Centurio, Math. 8. 9. declarò muy bien la obediencia militar, quãdo dixo: *Habeo sub me milites, & dico huic vade, & vadit: & alio veni, & venit*: Apenas les è mãdado la cosa, quãdo la dexã hecha, y estã de buelta. Los Angeles, el nõbre, y officio rienen de soldados, para ser obedientissimos a la diuina voluntad. Psal. 102. 20. *Omnes Angeli eius potentes virtute, facientes verbũ illius ad audiendam vocem sermonum eius*. Y Zachari. 9. 8. descriue esto muy bien: *Circundabo domum meam* (mi alcaçar real, mi gloria, y templo) *Ex his qui militant mihi, euntes* a cõplir mis mandatos) *& reuertentes* (auiedolos cumplido perfectamente) S. Iuan cap. 1. 51. declarò muy bien esta expedicion, y obediencia de los Angeles, en aquellas palabras: *Videbitis cælum apertum* (esto es, el dia del vniuersal juyio) *Cum sederit Rex in sede maiestatis suæ*: Quando todos los hombres, aunque les pese, lo an de confessar por Dios) *Et Angelos ascendentes, & descendentes, supra* (junto, cerca) *Filium hominis*: Como si dixera, firuendo con mucha diligencia, y destos: *alios* (descendentes) Como quien lleva los mandatos del Señor; *Et alios ascendentes*: Para recibirlos, y verlo que les manda, y ponerlo por obra. Afsi como tambien fue clara significacion del supremo alcaçar

La magestad
con que el Señor
á de venir
a juzgar.

quando Iacob, Genes. 28. 19. vido: *Angelos ascendentes, & descendentes*: Por vna scala, notificando los edictos, y mãdamiẽtos dela diuina prouidencia, y gouernacion a los hõbres, y poniẽdolos en execuciõ.

Dos fuertes de Angeles puso Daniel: *Ministrantes, & Assistentes*: cuya distincion admite la Teologia: pero: *Assistere Deo*: es de significacion ambigua, y dudosa, segun aduirtio S. Grego. lib. 17. moral. cap. 9. algunas vezes, no es otra cosa, si no gozar la diuina presencia, y verlo rostro a rostro: y en esta significacion, todos los hõbres bienauenturados, y los Angeles que firuen, se dizen: *Assistere Deo*: Porq̄ de los Angeles diputados para guarda de los hombres, que todos sienten q̄ son del infimo ordẽ: dixo Christo nuestro Señor en el Euangelio, Mat. 18. 10. *Angeli eorum semper vident faciem patris, qui in cœlise st*: Esta propria significaciõ vsaron S. Raphael, en el cap. 12. de Tob. 15. y S. Gabriel, Luc. 1. 10. quãdo dixerõ, q̄ ellos erã de los espiritus, qui: *Astãt ante Deũ*: esto es, q̄ gozã de su vista, y presencia. Empero quãdo: *Assistere*: se dize d los Angeles, en quãto se opone a aq̄llo, q̄ es, *Ministrare*: y ser embiados a negocios de aca fuera, significa entonces lo mesmo, q̄: *Videre omnia in verbo*: muy decerca, y desta visiõ sacar la noticia de todas las cosas, q̄ se an de poner en execucion, y ser embiados ala tierra a estos ministerios: por esta razõ S. Dion. siente, q̄ los quatro ordenes superiores: *Seraphin, Cherubin, Thronos, Dominaciones*: Sõ de angeles, q̄ asisten, los demas inferiores, ser de los que firuen, y ministran. Y por lo que S. Pablo ad Heb. 1. 14. dize, que: *Omnes sunt administratorij spi-*

4
Quid Deo assistere.

ritus,

rius: A se de entēder, que no lo son inmediate, sino mediate. No que por si propios executē los ministerios, que tocan a los predestinados, y ala salud de los escogidos, sino porq̄ estos enseñan, e informā a los demas Angeles, a quien cōuie ne ponerlos en efecto: y si alguno de los Angeles superiores, alguna vez, es embiado a semejantes ministerios, son muy pocas, y no por esto se à de quitar la distincion de Daniel, q̄ hizo de los Angeles ministrantes, y asistentes.

Son pues cinco ordenes de Angeles, que con propiedad se dizē: *Ministrantes*: Porque los q̄ traen las embajadas a los hombres, propriamente se llamā: *Angeles*: Y los mas principales, señalados para ministerios de mayormagestad, se llmā: *Archanges*: Los q̄ hazē milagros, y prodigios, se nombran; *Virtudes*: Como los q̄ tienen, y excedē en poder: como son los q̄ mataron a los primogenitos de Egipto: y quitarō en vna noche la vida a ciento y ochēta mil Assyrios, y assi los significā cō nōbre de potestad: *Potestates*: Los q̄ tienen a cargo la guarda de algunos reynos, o prouincias, se llmā: *Principados*: Porq̄ en el c. 10. 13. de Daniel: *Principem Regni Persarū,* & *Principem Regni Gracorū.* ver. 20. y tãbien el Principe del pueblo Hebreo. Los q̄ perpetuamēte mueuē los orbes celestiales, se creē ser del ordē de las Virtudes, y Potestades. S. Greg. li. 17. mor. c. 9. prueua del lugar de Daniel, q̄ son mas los Angeles: *Ministrantes*: que los: *Assistentes*. Porq̄ lo q̄ el Profeta dize: *Millia millium ministrabant ei*: no lo recibe el: *multiplicatiuē*: sino: *partitiuē*: como si dixessemos. Esto es, no por algū numero cierto, y determi-

nado, sino por vn numero indefinito, muy grāde, y q̄ apenas se puede declarar. Lo que se sigue luego en Daniel: *Et decies centena millium assistebant ei*: Entiende S. Greg. *Multiplicatiuē*: Esto es, por algun numero cierto, y determinado, pero muy menor, q̄ el primero. Tambiē lo siente Ruper. con S. Greg. en el lib. sobre Daniel. c. 13. Tertul. parece auer sido de cōtraria sentencia, porque en el lib. aduersus Praxeā, de los Angeles, que el llama: *Apparitores Dei*: id est: *ministros*: cuenta: *Millia centena millia*: y de los asistentes pone: *Millies centies centena millia*. Conuiene en esto con S. Dionisio, cuyo pensamiento es, q̄ quãto los Angeles son mas superiores, son en mayor numero, y viene mejor cō el lugar de Daniel, q̄ entrābos ordenes: de *Assistentes*, y, *Ministrantes*: Cuenta por numero indefinito, e indeterminado; pero mayor el de los que asisten, que el de los q̄ sirven, y administran.

Al numero, orden, y ministerio, se les llega la larguesa de duraciō, y vida, porq̄ son inmortales, e incorruptibles, llegaseles el grado de su naturaleza ser incorporeos de todo pūto, no sujetos a necesidades, ni a muerte, a hābre, o sed; no a enfermedad, ni a molestias de frio, calor, libres de toda corporal necesidad. Con esto tienen la agilidad, y presteza, a que no se puede cōparar, la de los Cieruos, Tigres, ni Onças, ni de las Aguilas no llega la velocidad de los cielos, y se puede ajustar con la de los Angeles: siē pre estā en actual intelecciō, sin discursō: tienē plena, y perfeta noticia de todo quãto naturalmēte se puede saber, desde q̄ fuerō criados, cō otras muchas cosas, q̄ diremos, por

Duracion de Angeles.

Orden de Angeles.

Exo. 12.
4. Reg. 19.

las quales, ellos, y nosotros, para cuyo mysterio fueron criados, estamos obligados a bēdezir al Señor.

§. TERCERO.

De las razones, que los Angeles tienen de bēdezir al Señor, por auerlos destinado al mynisterio de los hombres.

I E MOS Visto la lealtad de los Angeles, y nos en seruir a su criador, otros en asistir en su presencia con tanta firmeza, que: *Semper vident faciem Patris*: Math. 18. 10. Y espantará mas, quando cōsideremos que a Dios muerto en carne humana, nunca le desampararon: pues auiendo se el templo de su cuerpo santissimo asolado, como el lo auia dicho. Ioan. 2. 19. *Soluite templum hoc, & in tribus excitabo illud*: q̄ no era otra cosa, sino apartarse el anima del cuerpo, y demas desto, de tal suerte disoluerse toda el armadura del cuerpo de huesos, y nervios, que aunque estaua dicho en la ley: *Os non comminuetis ex eo*: Pero quādo estaua enclauado en la cruz, como si ya todo aquel edificio se destruyera, segū lo auia Dauid profetizado. Psalm. 21. 18. *Foderunt manus meas, & pedes meos, & dinumerauerunt omnia ossa mea*. En esta sazón combida Ieremias. 2. 12. a los Angeles, a que se pasme de tal asolamiento. *Obstupefite cæli super hoc & porta eius desolamini vehementer, me derelinquerunt, &c.* Virtudes celestiales, que siempre assistis ante el Señor vniuersal de la tierra: agora espantaos, abobaos, co-

Exod. 12. 46.
Num. 9. 12.
Ioan. 19. 36:

mo en vna grande asolacion, por que vereis al verdadero Dios, y Señor: *Cui millia millium ministrant & decies millies centena millium assistunt*: Cuyos deleytes son: *Esse cum filijs hominum*. Agora desamparado de todo, solo, desierto, asolado, que causa asombro, y pasmo: porque todos se van tras los Idolos. Por tanto: *Porta cæli*: En donde ay tanta frecuencia de Angeles, embiad aca todos los que ay: Angeles q̄ frequētais las puertas del cielo, dexaldas solas, y desamparaldas, y acompaña a Dios en la tierra, de quien el pueblo Israelitico se apartó, y a quien dexo solo.

Començaron pues los Angeles a ocuparse en el mynisterio, y seruiçio del hombre, desde su formacion, y principio. Porque aunque el cuerpo humano no fue formado de los Angeles, como pesadamente se engañò Philon, lib. de opere sex dierum. Pero S. Agustin lib. 9. super Genesim, ad litt. cap. 15. dize, que fue cosa posible, que en la formacion del hombre, primero vuieran tenido los Angeles algun mynisterio: lo qual abraça también santo Thomas, 1. part. quæst. 91. art. 2. Y declara, que mynisterio puede auer sido este, que será semejante al que haran en la vltima resurreccion, el dia final, juntando los poluos, y cenizas a vn lugar, para que entrando el alma, se reforme el cuerpo. Así en su primera formacion, juntaron el poluo, y masaron el barro, y lodo, del qual fue formado Adam.

Muy a punto estan los Angeles malos a nuestro daño, y grã cuyado tiene Dios de nuestro amparo, por si, y por los Angeles buenos. El demonio entendiolo muy bien, quando

2

Philo.
Aug.

Los Angeles pudieron auer tenido mynisterio en la formacion del hombre.

Los Angeles de guarda, de que nos se acuerda

quando le dixo al Señor, tratando de Iob. cap. 1. 10. *Nonne tu balasticeu*: Porque el vallado es para guardar las heredades; como lo son los muros firmísimos presidio para las ciudades, y seguro amparo; que esto significa en la sagrada escriptura, segun aq̃llo. 1. Reg. 25. 16. *Pro muro erant nobis, tam in nocte, quã in die*. Y en el. 1. de Esdras. 9. 9. *Inclinavit misericordiam suam, ut extrueret solitudines, & daret nobis spem in Iuda, & Hierusalem*: esto es: Para q̃ tuvieramos algũ lugar seguro, dõde nos pudieramos defender, y alguna ciudad cercada, donde pudieramos huyr: ni mas, ni menos en el Psal. 31. 10. *Sperantem in Domino misericordia circumdabit*: como muro fuerte. Pero los Santos entienden este vallado, y muro auerse de referir a los Angeles de guarda, que se dizen, ponerse en torno de nosotros, a modo de vallado, y cepto: y aun Origines. homil. 20. in Iosu. quiere q̃ dentro en nosotros estèn muchos Angeles, a quien se le à en cargado el cõdado, y guarda nuestra: e assi interpreta aq̃llo de David en el Psal. 121. *Benedic anima Domino, & omnia qua intra me sunt nomini sancto eius*. Pero mas vezes los describe la diuina Escripura, en torno de nosotros; como quando los Syrios teniã cercada la ciudad de Do taim. El criado de Eliseo vido el monte lleno de gente de acuallo, que eran Angeles, y de carros de fuego: *In circuitu Elisei*: rodeando en torno al propheta: con lo qual viene muy biẽ aquello del Psalm. 33. 8. *Immittet Angelus Domini in circuitu timentium eum*. El singular estã por plural; los mesmos Angeles se ponen, y derraman; asientan su real al deredor de los jnstos, cercã

Orig. hom. 20, in l. sue.

los como guarda militar. San Hieronymo del Hebr. *Circundat Angelus Domini in gyro timentes eum*: Tã bien haze a esto la guarda que promete a su yglẽsia, que arriba diximos de Zacharias. 9. 8. *Circundabo domum meam ex his qui militãt mihi, euntes, & redeuntes*. Donde colegimos la dignidad, y estimaciõ de los justos, acerca de Dios; pues el proprio quiere cercarles, y que tãbien sus Angeles sean su amparo: este es el oficio de los Angeles: *Esse in circuitu throni*: y ceñir a su Rey como corona, como lo escriue el Psalm. 88. 8. *Deus qui glorificatur in concilio sanctorum* (de los Angeles) *magnus, & terribilis super omnes qui in circuitu eius sunt*: Y este proprio quiere q̃ tengan acerca de sus justos.

El que les llega, y ofende, es como quien llega a Dios en los ojos, o lumbre dellos: *Qui tangit vos, tangit pupillam oculi mei*: Zach. 2. 8. por q̃ los ojos de Dios, y sus niñas estã pegadas en el justo. Biẽ lo conocia David, quando dezia, Psal. 16. 8. *Custodi me ut pupillam oculi*: Como si dixiera, señor, guardareis vuestros ojos, quãdo me guardareis a mi, porque se muy bien, q̃ tus ojos estã en mi pegados, y fixos, y assi hazeis vuestro negocio, procurando el mio. De aqui sacaremos, quã biẽ dixo S. Pab. q̃ el justo estaua hecho spectaculo de Dios, de los Angeles, y de los hõbres, porq̃ quiere Dios que tenga de todas partes quien le mire. Desde los cielos lo miran los sanctos Angeles, y se alegran cõ el hõbre bueno, ayudãle quãdo estã en la batalla, coronanle quãdo à vencido, lleuãle guiãdo quãdo va triũfando; y aq̃l q̃ es menor en naturaleza, y desemejãte, le reuerenciã y honrã, por auer en el mayor sãti

3
Los justos son los ojos de Dios

dad. Cierta cō grãdissima verdad dixo el profeta Zach. 3.9. de aquel que era el primero, y principal fundamento de su yglesia: *Super lapidē vnum septem oculi sunt*: Es (dize) piedra angular, pero no fin vida, sino viua, que no dos ojos, sino siete tiene, para que prouea la necesidad de su yglesia, y con su agradable, y jocunda vista, apaciente con abundancia a sus ojos, y satisfaga su anima con particular deleyte, y regalo. Tambien pueden ser estos siete ojos, que estã puestas sobre vna piedra, que son los siete espíritus beatísimos, guardas, y amparo de los hombres patronos de las cosas humanas, y velas: *Qui nunquã dormitabunt, neque dormient, custodientes Israel*: Psalm. 120. que: *super lapidem vnum*: conuiene a saber, sobre el justo, firme en la fee, y piedad, y piedra viua estã puestas, y clauados, mirandolo, guardandolo, recibendolo en su cargo, para fauorecerle en qualquiera acontecimiento, poniendo en ellos su coraçon, y cuydado fuerte, y vsa Dios destas ayudas, para la humana salud, representadas en aq̃l carro de su gloria, con que magnificētísimamente prouee a su yglesia, que vido Ezechiel, y lo tiran quatro Cherubines, que; *Plena sunt oculis ante, & retro*: Para que de todas partes miren a sus Santos, y los contemplen, y guarden.

Ezech. 20.12.

4

Tienen los Angeles otro mynisterio en nuestro prouecho: que es, acudir a la salud corporal de los hombres: porque assi como muchas enfermedades, y dolores humanos son obras de Satanas, segū San Luc. 13. 16. & Corin. 2. cap. 12. 7. ad Gal. 4. 14. Lo qual procede de su crueldad, y de la embidia que

tienen a los hombres. Assi los Angeles mouidos de su ardentissima caridad, y benignidad, de nuestra salud, y fuerças (saluo la diuina voluntad, y su gloria, que en todo pretenden) son nuestros medicos, y enfermeros, y curadores: como vna parte de la yglesia mas fuerte, y q̃ siempre tiene salud, socorre, y fauorece a la otra parte flaca, miserable en el cuerpo, y anima, como dixo Sã Augustin, cap. 56. Enchirid. *Pars quæ in sanctis Angelis beata persistit, suæ parti peregrinanti, sicut oportet opitulatur, quia vtraque vna erit cõsortio æternitatis, & nunc vna est vinculo charitatis*. Con quanta alegria pensais, que decendio: *Raphael Archangelus, vnus de septem illis primis principibus, qui ante Deum adstant*: Para curar la ceguera (vna cosa tan pequeña de vn hombre particular, ya el pie en la huella de viejo) de Tobias? y quanta alegria aya recibido de auerle curado, se puede sacar de la interpretacion de su nombre, que es: *Medicina Dei*: Y el confesò su oficio, quando dixo: *Misere me Dominus, vt curarem te, & Saram à demonio liberarem*: Lo que por cosa muy particular, dize Raphael, que es llamarse: *Medicina Dei*: auemos de pensar, que lo hazen, y an hecho otros muchos Angeles, quando curan a aquellos, que estã a su cargo, aplicandoles la medicina inuisible de su patrocinio, y guarda, librandolos de peligros, y grauísimas dolencias: *Magna* (dize Sã Augustin) *cura, & vigilanti studio ad-sunt nobis, omnibus horis, & locis succurrentes, & prouidentes necessitatibus nostris, & sollicitudine currentes inter nos, & te Domine*. Iob. cap. 33. 24. dixo este mandamiẽto de Dios a nuestro Angel, para que cure nuestras

Los Angeles acuden a mirar por la salud corporal de los bñes.

Aug.

Aug. in soliloq. cap. 27.

stras

stras enfermedades : *Miserebitur* (Dios) *eius* (del enfermo) & *dicit* (al Angel) *libera eum*, *ut non descendat in corruptionem*. Mouido de misericordia el Señor de todos : *Qui non vult mortem peccatoris, sed ut magis conuertatur, & viuat*: Porque a sus tiernas entrañas no le pueden agradar las enfermedades, y miserias nuestras corporales, pues a San Pablo tanto le enternecian, quando escriuiendo ad Philip. 2.27. de Epa phrodito, dize : *Infirmatus es usque ad mortem, sed Dominus misertus est eius, verum etiam, & mei, ne tristitiam super tristitiam haberem*. Dōde aunque le parezca a San Chrisost. auer dicho esto San Pablo : *Secundum communem audientium consuetudinem mortem metuentium, nec hoc loco philosophari*. Pero verdaderamente va philosophando con futi leza de la diuina misericordia, en nuestros trabajos, enfermedades, y muertes: como el otro propheta, que mouido no de la flaqueza agena, sino de la propria, y de la graue pesadūbre de su corrupcion, pretendia con ella mouer la diuina misericordia, quando dezia: *Miserere mei Domine, quoniam infirmus sum*. Psalm. 6. 3. Manda pues el Señor a su Angel: *Libera eum*: Que le cure: que asista a el, como medico cō diligencia, q̄ le inspire la mejor medicina, que no dexepor ignorācia, o descuido de mādār los remedios contrarios a la dolencia, para que anime al enfermo a tomar los xara ues, y purgas, para que enfrene los humores malignos, no acudan al coraçon, o a otro miembro principal: para q̄ refresque los espiritus vitales de los ardores de la calentura, y le de fuerças para resistir. Finalmente, para que procure to,

Muenen a Dios
nuestras enfer-
medades corpo-
rales.

Psalm. 6. 3.

do el negocio tocante a la cura del doliente, segun lo hizo San Raphael.

Sino es, que dezimos, que Iob en aquellas palabras quiso significar, la deprecacion, que el Angel haze a Dios por el enfermo, que está a su cargo; que mouido de su benigna voluntad, o clemencia: que esso es: *Miserebitur eius*: Le diga, y supli que al Señor: *Libera eum*: Prop *Redime eum, ne descendat in corruptionem*: Propriamente: *Infoueam*: o en el sepulcro, que es lugar de la corrupcion: Los Setenta : *Retinebit, ne cadat*: Cosa que la da Dios, autor de vida, y muerte; y no el Angel: como Dauid quasi con semejantes palabras suplicaua, diciendo: *Redimet in pace animam meam ab his, qui appropinquant mihi*. Psalm. 54. 29. y en otro lugar: *Qui redimit de interitu vitam meam*. Psalm. 102. 4. Que no es otra cosa, sino el conualeciente, y que à salido de vna graue enfermedad; sentirse de nueuo obligado a su medico, para no tornar arecaer, como al otro, a quien se le dixo: *Ecce sanus factus es, iā amplius nolle peccare*. Ioan. 5. 14. Y mediante esta, suplica, que el Angel haze: halla camino, como redimir la vida temporal del hombre, y la del anima del infierno, por la penitencia.

Concluyo con dezir, quanta diligencia ponen los Angeles, y quāto desseo tienen, que hagamos alguna buena obra, para tener entrada, y pedir misericordia por nuestras culpas; quanta alegria despues que la an alcançado: de aqui proce de el gozo de nuestro aprouechamiento, y la tristiza de que vamos cayendo de la virtud. San August. solil. cap. 27. *Quoties bene agimus gaudent Angeli, & tristantur demones*:

quoties à bono deuimus diabolum letificamus. & Angelos suo gaudio defraudamus. Bernard. ferm. 3. super missus est. *Holocaustum sancta deuotionis nostrae gaudent se offerre Deo in odorem suauitatis.* Basilio sobre el Psal. 33. *Quemadmodum apes, & qua graue olent columbas expellunt, sic Angelū vitæ nostrae custodem lacrimabile mulcum, ac fatens peccatum abigit.* Vea se San Bernar. ferm. de S. Mich. & ferm. 7. in cant. & ferm. 2. de Natiuitate.

S. QVARTO.

Si fuera de los Angeles, que Dios tiene destinados en nuestra guarda, a ya otros que en tiendan en los negocios de nuestra salud.



EN Todo tiempo, y para todo lugar ordenò el atisimo Dios Angeles, que estuuiessè ocupados en nuestra guarda, co-

Origen.

mo lo dize Origenes sobre aquellas palabras de Iob. 35. 10. *Qui desdit carmina in nocte. Sicut enim, qui sunt in custodia collocati, noturnasque vigilias agunt, eos qui versantur in nocte, à latronibus, à belluis, ab hostibus defendunt, ita profecto, qui castramentantur Angeli, custodes nostri sunt, aduersus noturnas tyrannorum incurSIONES.* Esto supuesto, seria gustosa cosa saber, si de las hierarchias superiores, les conuenga algunos de officio ser procurador, proxima, e inmediatamente en los negocios de nuestro bien, o si solamete los An-

geles de los ordenes inferiores seã los diputados, para ser embiados a la tierra por nuestros diligentissimos procuradores? Como santo Thomas. 1. part. quæst. 112. art. 2. pretende, que los Angeles superiores nunca sirven de embajadores para el humano mynisterio, sino solamente los inferiores, y de ordenes mas infimas. Pero que los Cherubines, ni Seraphines: *Deniq; superiora illa agmina:* Como habla San Gregorio: *Ab intimis nunquã recedere:* Este negocio se disputa en las escuelas mas subtilmente: y el padre Gabriel Vazquez lo trata por ambas partes, con mucho ingenio. 1. par. disp. 244. y Gregorio de Valencia, disp. 18. quæst. 6. Francisco de Ribera en el cap. 1. epist. ad Heb. Cierto donde ay ordẽ, es cosa puesta en buena razon, que no a qualquiera cosa que se ofreciere de poca importancia, sean embiados los principales de la republica, sino que a los grandes principes, se les encarguen los negocios de mayor grauedad, e importancia; y los menores, y de menos entidad, a los menores, y de menos qualidad. Porque como dixo sabiamente S. Cyrillo sobre el 6. cap. de Isai. *Omnia ab illis supremis potestatibus ornate, splendideque administrantur, & administrationis termini, finesque glorie, cuique sunt constituti a Deo, qui omnia pro arbitratu suo dispensat.* Pero quando el negocio es de grande importancia, ninguno se exenta desta legacion, y mynisterio, en prouecho de los hombres, segun dize luego el mesmo Cyrillo: *Idem quasi iugum est, omnibus sanctis spiritibus, & herili nutui seruiunt, non indignam censentes seruitutem, sed honori, laudique ducentes. Hæc virtus*

S. Thom.

Gabr. Vazqz.

Greg. de Val.
Francisco de Rib.

S. Cyrill.

ger-

Ad Heb. 1. 14.

germana, ac genuina illis inest: Diziendo el Apolto: *Omnes sunt administratores spiritus* (cõuene a saber de Christo nuestro Señor, ministros, y obedientes criados) *In mynisterium* (en seruicio de Christo nuestro Señor) *Missi* (El Griego: *Qui mittuntur*: o que suelen ser embiados, como de oficio para el bien de la yglesia, que es el cuerpo de Christo: *Propter eos, qui hereditatem capiunt salutis*: Exemplos tenemos de la sagrada Escripura: el Cherubin, para echara Adã del paraíso, Gen. 3. 23. 24. A Ezechiel, otro Cherubin, se le embio, y lo vido en sus reuelaciones, cap. 10. 1. 2. 7. A Isaias vn Seraphin, que le purificasse los labios. capit. 6. 7. A Tobias vn Archangel. cap. 12. 15. A la virgẽ nuestra Señora. Luc. 1. 19. 26. Y a San Iuan en el Apocalip. 14. En todos estos lugares, cuenta las supremas Hierarchias, con proprios nobres: y los santos Padres Hieron. Amb. Aug. Greg. Cyril. Chrisosto. Damas. Rupert. Beda, y los nombres sean de recibir en propria significacion.

No encomienda siempre Dios el bien del hombre, sea corporal, sea el ðl anima a su ordinario Angel de guarda: antes para efectos particulares, embia su particular, y seña lado Angel. Al Seraphin: *adurens*: para que con vna brasa purifique los labios de Isaias: A Gabriel, para que alumbre, y enseñe a Zacharias y le repreheda su incredulidad. A Raphael, para que sane a Tobias el viejo, y acompañe al moço, y libre a Sarra de Asmodeo, y estos no eran ordinarios Angeles de guarda de aquellos a quien curauan. Ni tampoco aquellos que fueron embiados a Santiago, y a S. Pedro

para su defensa (aunque esto no es muy cierto.). De aq̃llo del Genesi. 48. 16. que dixo Iacob, bendiziendo sus hijos: *Angelus qui eruit me de cunctis malis, benedicat pueris istis.* &c. Parece auersele embiado particular Angel, para q̃ estuuiera siẽpre en su fauor, y defensa, y para q̃ le esforçara a sobrepajar las dificultades, y trabajos, que se le ofreciã, como lo fue el q̃ embio Dios a San Pedro, Acto. 12. 11. *Nunc scio vere, quia misit Deus Angelum suũ, & eripuit me de manu Herodis.* Deste numero, quiero dezir (no Angeles de su guarda) Fueron los que vinierõ a libertar a Loth, y a sus hijos: *Qui eduxerunt Loth, & posuerunt extra ciuitatem, dicentes, salua animam tuam.* Genesi. 19. & 17. y el que prometio a Abraham de acompañar a su criado en el camino. Genesi. 24. 7. *Ipsẽ mittet Angelum suum coram te, & accipies uxorem filio meo:* Y el que embio Dios: *Vt concluderet ora Leonum*: Porque no offendiessen a Daniel. 6. 22. Verdad es, que algunos theologos (y no sin mucha probabilidad) tienen auer sido estos Angeles sus ordinarias guardas. Desta suerte resplandece mas la diuina prouidencia, y la gran caridad de los Angeles acerca de los hombres parece mas illustre, en no tener vn solo Angel determinado para nuestra guarda, siendo vnos gusanos miserables: sino que tambien tiene muchos extraordinarios para el mismo efecto; y algunas vezes vna legiõ entera, y vn exercito: de suerte, que se refiere, no a vn Angel solo, sino a muchos: *Emittet Angelus Domini in circuitu timentium eum, & eripiet eum.* Psal. 33. 8. Son palabras que denotã alegria de los diuinos spiritus, que vienen

2
Otro Angel sin el de la guarda embia Dios al hombre para beneficios particulares.

vienen bolando en nuestra ayuda, quando nos vè en peligros. Theodoro lee: *Angelus simul pugnat.* el Chaldeo: *Moratur, & quiescit.* Pero segun el Hebreo: *Castramentatur, vel castra figit.* Aunque San Basilio, Dyonisio, Nicephoropiense: *Vnū Angelorum propter fortitudinem integro exercitui, & conferto multorū hominum agmini cōparari.* Pero quiè prohibe, que no lo entendamos de muchos soldados de la celestial milicia: y algunas vezes: *Plusquam duo decim legiones Angelorum.* Iunta cō este lugar Theodoro, otro del Apostol: *Omnes sunt administratorij spiritus.* Que contradiciō ay para que David en aquel lugar no aluda, aquellos doblados exercitos de Angeles que vido Iacob: *cum fuerunt ei obuiam Angeli Dei.* Genesi. 31.2. o quien negarà entonces: *Castramentatum fuisse Angelum Domini, in circuitu timentium eum.* Quando Eliseo dixo, 4. Reg. 6. 16. *Plures nobiscum sunt, quam cum illis. Et ecce mons plenus est equorū, & curruum ignitorum in circuitu Elisei?* Pero pãse mos a otros officios, en que Dios ocupa los Angeles.

S. QUINTO.

En que se ocupan los Angeles, acerca de las cosas humanas?

TIENEN Los sagrados Angeles otro officio en fauor de la humana naturaleza, q̄es, ofrecer a Dios nuestras buenas obras, e oraciones, y no es otra cosa

sino ser nuestros intercessores, Tobias, 12. Acto. 10. De tal manera los ofrecen, no para que las descubra, o den a entède al que todo lo vee, y a sus ojos nada se le encubre, sino para sobre ello: *Diuinam voluntatē consultare:* Como dize San Augustin; y para que los hombres pãsen adelante, perseverando en ellas, y con ellas, como con sacrificios dignisimos, honren, y reuerencien la diuina bondad: *Oblatioque nostra, et glorificatio per sanctos Angelos, ad celestem ascendat magestatem:* Y para que juntamente con nuestras buenas obras, y oraciones, se lleguen sus ruegos, y suplicas, y desseos, q̄ tienē de nuestra salud (porque verdaderamente nos aman) vease San Augustin, 15. de trinita. cap. 13. y en la carta, 120. y en el Enchirid. cap. 56. Anast. Nicet. q. 61. in scripturā. Bernard. serm. 7. in cant. & sermo. 12. & Psal. *Qui habitat:* Dixolo Iob en aquellas palabras del cap. 33. 23. *Si fuerit pro eo Angelus loquens, vnus de millibus, vt anuntiet hominibus equitatē:* En las quales muestra qual seã el officio del Angel, que es notificar a Dios la bõdad del hombre. Algunos interpretan: *Ab Angelo nuntiari, vel presentari Deo hominis equitatem:* Esto es, que el Angel de guarda represente a Dios, que el hombre q̄ estaua a su tutela, abuelto a mejor estado: amonestado cō tantos açotes, y plagas: y aũque en el Hebreo se lea: *Homo:* en caso daturio: esto es: *Ad anuntiandum homini, &c.* Quiere Caietano, que seã este daturio de commodo, como si dixera: en fauor, y prouecho del hombre, y es frequente modo de hablar en la lengua Latina. De manera, que como quiera que se interprete, es proprio de los Angeles, de

Aug.

Aug. Anast.
Nice. Bern.

de tal suerte: *Anuntiare homini equitatem*: Que ellos la propongan delante de Dios, con la oracion mas congrua, e idonea, que pueden para impetrar la diuina misericordia. Conuiene a saber, o escusando, y disminuyendo la culpa pasada: y alabando la determinacion presente, y buen proposito de la enmienda, y quanto sufre la verdad, amplificandola, y poderandola. Al cōtrario de Sathanas, q̄ es: *Accusator fratrum suorum*: Disminuyendo nuestras buenas obras, y despreciandolas: exagerando, y poderando los pecados cometidos, juntando calūnias maluadas, procedidas de su malicia. Vimos esto, en aquel cōcilio, que los demonios hizieron contra Iob, cap. 1. & 2. donde los buenos Angeles axagerauan su justicia senzillez, y temor de Dios: y el demonio lo disminuia, y acusaua: de tal suerte, que los buenos Angeles, solo aq̄llo presentan delante de Dios, que le a de oler bien: *Thimiama orationum*: y de buenas obras: por esso tienen Incensarios en las manos: *Thuribula, & Phialas plenas odoramentorum in manibus*. Apocalip. 5. & 8:

Puedese muy bien entender, que: *Anuntiet hominis equitatem*: Esto es, que tēga el Angel por officio, anūciar al hōbre lo que le está bien para su salud: *Vt exponat homini officium suum*: que es exposicion mas conforme con la Hebrea leccion, propriamente: *Rectitudinem*: Cō la qual el hombre se reduce a justicia y equidad, porque la voz original: *equitas*: Es aquella rectitud, que no excede, ni falta en algo, sino q̄sin torcer, ajusta muy bien, y es muy cumplida, segū lo que dixo Dauid, Psalm. 118. 128. *Ad omnia mandata*

eua dirigebar: Esto es: andaua por el camino derecho de vuestros mandamientos. Es la vida ajustada con la ley gratissima a los diuinos ojos, y rogaua el Profeta, Psalm. 5. 9. *Dirige in conspectu tuo viam meam*. Y en el Psalm. 10. 7. *Aequitatem vidit vultus eius*. Luego aq̄llo inspira el Angel al hōbre, y le pone delante de los ojos, que entiēde auerle de ser agradable a su diuina vista. La propria sentencia significaron los Setenta: *Si anuntiauerit homini suum ipsius crimen, & suam stultitiam ostenderit*. Vatablo quiere, que (*equitas*) se refiera a Dios, que castiga al hombre justissimamente en esta vida, por sus pecados: la qual equidad, y rectitud de diuinos juyzios, conoce el hombre por reuelacion del Angel, para cō esta noticia mouerle a penitencia. Es proprio ministerio, y officio de Angel, enseñar al hombre. Porque como dize elegantemente San Cyril. Hieros. cathe. 14. de los Angeles que anunciaron la resurreccion de Christo nuestro Señor: *Angeli presentes vbi que curant ignorantias*. No solamente enseñan la Phisica, y corporal medicina, donde ay necesidad, como Raphael a Tobias, sino tambien los mysterios de la fee, y de la diuina Theologia, y cosas que estā por venir, como lo que enseñaron, e instruyeron los Prophetas, y hablaron en ellos: no sin razon verdaderamente se llamaron: *Septem lampades ardentes ante Thronum, qui sūt septem spiritus Dei*. Apocalip. 4. & 5. Porque no solamente ellos son clarissimos, y resplandecientes, sino porque tambien alumbran a aquellos a quien son embiados cō admirable luz, y conocimiento de cosas muy leuantadas de su capacidad.

Exemplo

Los Angeles ofrecen a Dios nuestras oraciones, y buenas obras.

El Angel anuncia al hōbre lo que le está bien

Exemplo, y simbolo desto fue, lo que el Angel hizo con San Pedro, Act. 12.7. *Cum astitit Petro*: Y con la luz, que en si tenia, y cō la claridad que de si echaua: *Lumen refulsit in habitaculo carceris*: Como sabia, y piamente lo notò Gerson, tract.8. super Magnificat. c. 3.

Toda esta obediencia, que tienen a Dios; y todo este provecho, que pretenden para los hombres, viene dela bondad sobrenatural, y de la excelencia de la gracia natural, que el sumo Criador repartio con los Angeles, con tanta abundancia. Hallaremos en ellos la gracia de la inocencia, pues no fueron manchados, ni tñados con rastro de pecado: nunca fueron despojados de la gracia, que vna vez recibieron, siempre se conseruaron en ella. Y lo que causa mas admiraciō, que con tanta abundancia de gracias, y dones sobrenaturales, y naturales, y con tanta noticia de las cosas celestiales, y terrenas. Està en ellos la humildad profūdissima, e increíble piedad, y reuerencia a Dios. *Sub quo* (dixo Iob) *Curuantur qui portant orbem, & columna cæli pauent in conspectu eius.* 96. 13.

S. Ibe. Que Santo Thomas, y muchos santos entienden de los Angeles, o porque: *Eorum officio administratur motus cælorum*: O porque parecen, que sustentan los cielos con su virtud: y con su asistencia fortifican el influxo dellos. San Iuan tambien en el Apocal. 7. 11. vido a los Angeles, que se postrauan, y derribauan para adorar al Señor. Demas desto, la prontissima verdad (como emos dicho) que tienen, y muy eficaz para obedecer, aun en cosas peqñas, y de humilde, y baxo ministerio; antes dessean, que se les mãde,

y mandadas, cō summa diligencia las hazen. Tal fue el luchar vn Angel con Iacob, acōpañar a Tobias el moço, llevar al Propheta Abacuc de vn cabello desde Iudea, hasta Babilonia, para que la comida, que lleuaua a los gañanes, se le diesse a Daniel: por esta prontitud, se compara su obediencia, y eficacia, al viento, y al fuego. *Qui facit Angelos suos spiritus, & ministros suos ignem vrentem.* Psalm. 103. 4. Quien veamos aura, que viendo en los Angeles tantas virtudes, y dones, assi naturales, como sobrenaturales, no celebre la bondad de Dios con summa alabança, y los cōbide a ellos? Como Dauid hazia. Psalm. 102. *Benedicite Domino omnes Angeli eius; potentes virtute; facientes verbum illius, ad audiendam vocem sermonum eius, ministri eius, qui faciunt voluntatem eius.*

Psal. 102. 20.

VERSO NONO.

Benedicite, cæli Domino: Benedicite, omnes virtutes Domini, Domino.

S. PRIMERO.



EL Numero de los cielos vno varias opiniones entre los Santos Padres: por q̄ aũque la sagrada Escripura en muchos lugares los nombra en numero plural, pero del verbo Hebreo: *Sciamaim*: no se puede concluir si el cielo es vno, o muchos, y quantos, y la razon es, que este nombre, segun la propiedad de la lengua Hebrea,

I

El numero de los cielos.

Christo.

Hebreá, carece de singular : así como entre los Latinos, Athenæ, Veneriæ, Syracusæ: y desta suerte el nombre: *Sciamaim*: significa, cielos. Esto notò San Chri-
 fostom. homil. 4. super Genesi. Pero errò en dezir, que no auia mas de vn cielo: y que el que ponía muchos: dezia contra la diuina Escripura, y contra la doctrina de la yglesia: porque Moyse puso solamente vn cielo, quando dixo: *In principio creauit Deus cœlum, & terram*: Y a esto llamò: *Firmamentum*. Iustino martyr, en la respuesta ad q. 57. Orthodoxorum, afirma que en realidad de verdad, no ay mas que dos cielos principales: los quales diuide: *In varia spacia*: A que algunas vezes llama la Escripura sacra: *Cielos*: A esto se parece lo q̄ Theodoro escriue, q. 11. super Genesi. donde pretende persuadir de la Escripura, que no ay mas, q̄ dos cielos. El vno criado en el principio, juntamente con la tierra: de quien dixo Moyse: *In principio creauit Deus cœlum, & terram*. El otro, el segundo dia, a que llamò: *Firmamentum*. Y así afirma, q̄ la sagrada Escripura no conoce mas que dos cielos. S. Basilio homil. 3. sobre el Genesi. dize, q̄ según la sagrada Escripura no se pueden poner menos q̄ tres cielos: auiendo dicho S. Pablo. 2. Corint. 12. 2. que fue arrebatado hasta el tercero cielo. Philastrino de cathalogo Herefon. haze mencion de vna antigua heregia de vnos, acerca de la pluralidad de los cielos, y de su diuersidad. Pero a el le parece, que claramente no se puede juzgar de las sagradas letras, que tanto sea el numero de

los cielos, porque en vn lugar parece da a entèder, que ay dos tan solamente: en otras partes, q̄ ay tres: y algunas vezes, que son seis. Pero no auiendo en toda la sagrada Escripura donde se pueda colegir clara, y distinctamēte, el numero de los cielos. No ay para q̄ el Teologo, o Expositor de la sagrada Escripura, apartarse de la comun opinion de los Philosophos, y Mathematicos: fundada en tan manifiestas experiencias, y en tan fuertes, y firmes razones.

Muchas causas ay, por las quales los cielos an de bēdezir a Dios o nosotros en ellos: y sea la primera, su admirable naturaleza, no sujeta a corrupciō alguna, siēpre de vn ser, desde el principio, q̄ Dios los criò: q̄ espanta cōsiderar, cō q̄ instrumentos, con q̄ martillos, sobre q̄ jūques, en q̄ hornos se fabrico obra tan grāde, y tã solida: *Tu forsita* (dixo Iob 37. 18. *Cũ eo fabricatus es cœlos, qui solidissimi, quasi ex ore fusi sũt*. Las quales palabras algunos Hebreos siguiēdo a Rab, Gersonites, y quasi tōdos los Latinos, Gregorio, Philipo, Santo Thomas, y los que despues se siguieron de los Hebraizantes, Vatablo: de los Griegos Symmacho, Nicetas lo interpretan de los orbes celestiales: por su admirable amplitud, e incorruptibilidad, para amplificar la diuina potencia, y para de la grandeza de las cosas corruptibles, que estã en este mūdo inferior inferir la grādeza de las del mūdo superior, e incorruptible: y destas criadas, el poder, grādeza, y magestad de quien las criò. Algunos tuuierõ por opiniõ que los cielos erã incorruptibles

L sola

folamēte hasta el dia del juyzio, en en qual se auian de mudar en quanto a la substancia: corrompiéndose las formas substanciales, que agora tienē, y en aquella propria materia, se auian de introducir otras. Fundados en el lugar de San Pedro, 2. can. cap. 3. 7. 10. *Ad ueniet dies Domini, ut fur, in quo cœli magno impetu transient: elementa vero calore soluentur: terra autem, & quæ in ipsa sunt opera, exurentur. Cū igitur hæc omnia dissoluenda sint quales oportet vos esse in sanctis conuersationibus, & pietatibus, expectantes, & properantes in aduentū diei Domini, per quem cœli ardentis soluentur, & elementa ignis ardore tabescent: nouos uero cœlos, nouam terram, secundum promissa ipsius spectamus, in quibus iustitia habitat.* La qual opinion es mas que falsa, cōtraria a la comun doctrina, e interpretaciō de los santos Padres, recebida por toda la Teologia: y el lugar de San Pedro es traydo con siniestra interpretacion, porque quando dize: *Cœlos esse igni reseruos*: Por el nombre de cielos, entien de los ayres (no aquellos orbes donde estan las estrellas) los quales estā reseruados: porque el dia del juyzio, el fuego que à de abassar todas las cosas, llegará hasta el ayre, y lo limpiará, y purificará. Mas quando dize: *Cœli magno impetu transient*: Habla de los orbes celestiales: y estos no dize, que se an de mudar, segun la substancia: sino solo, segun q̄ passarā del mouimēto, a la quietud, o a otro estado mejor. Añide: *Elementa calore soluenda*: Que se à de entender del ayre, y del agua, que con la tierra, de quien luego dize: *Ter-*

ra exuretur: An de ser purgadas con aquel vltimo fuego: y quando otra vez repite: *Cœli ardentis soluentur*: De los ayres del cielo habla: de la suerte, que de la tierra, y del agua, se entien de lo que se sigue: *Elementa ignis ardore tabescent*. Finalmente: *Cum docet nouos cœlos, nouamque terram spectandam*: No se à de entender en quanto a la substancia, sino en quāto al nueuo estado, y restauracion, que an de tener: y este sentido tienen tambien aquellas palabras de Iob. 14. 11. *Sic homo cum dormierit, non resurget: donec ardeatur cœlum, non euigilabit, nec consurget de somno suo*: Quiere de dezir, que la resurreccion, o semejante estado de vida, ser imposible a la naturaleza, hasta que estos cuerpos superiores recibā vna admirable mutacion: por lo qual se puede dezir: *Cœlum atterendum*: Porque: *Atterere*: En el original Hebreo se deduze de vn verbo: *Balah*: que significa: enuejecerse, consumirse con la antiguidad, ser consumido, y quebrado, y d̄sta manera se dize: los cie los auer de perder la vejez antigua, y an de ser renouados con otra forma mas hermosa, segun aquello del Apocalipsi. 12. 12. *Vidi cœlum nouum, & terram nouam: primum enim cœlum, & prima terra abierunt*: Y guardando este modo, o razon de vejez en los cielos: el vltimo defecto se compara con la vejez de la vestidura, y con el consumirse el vestido. Isai. 51. 6. *Cœli sicut fumus liquefcent, & terra sicut vestimēta veterascet*. Esto es: serā renouados los cielos, como la vestidura vieja, y gastada, se muda en mejor: así

2. Petri. 3. 7. 10

Declarase el lugar de S. Pedro

La disposicion que ternan los cielos el dia del juyzio.

así los cielos pasarán a vna disposición, o a vn habito de mejor, y mas hermosa qualidad: en el qual lugar trasladó Symmacho: *Omnes sicut vestimentum senescunt.* Dō de Theodoro mas breue, y con mayor claridad: *Vestimentorum vestitatem immutabuntur.* De aqui es, que quando faltan los cielos de alumbrar, o de influir, parece que se enuejecen, o que se priuan de la vista, o como quien está cercano a la muerte, que se le cierrá, o quiebran los ojos: *Virtutes caelorum moriebuntur* (Parecerá que su virtud esta enferma) *Et stellae de caelo cadent* (Parecerá, que de pura flaqueza se andan cayendo, y se vienen al suelo) Porque, o se añublarán, o cubiertas de tinieblas muy espesas; dirán que están muertas, como si vuieran caydo del cielo: ni mas ni menos: aquel: *Magno impetu caelos transire:* De San Pedro, y aquella: *Attritio: o, inouatio: Que a de succeder en el cielo, será semejante a la muerte, o al acabamiēto; por dos razones. La primera, porque el influxo del cielo, y sus antiguas acciones; particularmente el mouimiento, y lo que depende del, cessaran: y el cessar destas acciones, y destas vitales obras, es estar muy cercano con la muerte. Y lo segundo, porque esto sera como disposiciō proxima, y vn estado, que está muy cercano de mudarse en otro; de la fuerte, que el hōbre, que está muy al cabo, o en disposicion para mudarse en otro estado: como quando se quiere morir, toma otra figura, y color. San Pablo. 1. Corint. 7. 31. *Præterit figura huius mundi:* No dixo la substancia, sino la figura, q̄ se va desfigurando, y muriendo; como quien está para espirar con*

Bona cōparatio

vna amarillez, y sombras de muerte. Pero luego a la manera de vn hombre, que resucita; así como que reuiuiera el cielo muy mas hermoso, y mas resplandeciente: porque las demas criaturas van al passo del hombre: y así con el nuevo hombre, aura: *Cælum nouum. & terra noua.* Ni mas, ni menos la humana naturaleza enuejeciendose ya, ya acabandose la vida de los hombres: tambien el mundo: *Antiquatur, & senescit, & prope interitū est.* Este mismo sentido dieron los Setenta, leyendo aquellas palabras: *Donec attreratur cælum, quo ad cælum non sit consutum.* Y declaralo Chrysostomo: *Quo ad vsque cælum inueterauerit, & mundus constituerit.* En el cielo, aquella trauzion, y harmonia, se puede declarar con vna semejança de vestido, cosido, o descosido, a que alude la traslacion de los Setenta, y leccion de Chrysostomo. Parece, que toda la machina celestial se descose, y dielue, quando el mouimiento de las cosas no fuere vniforme, y muy ordenado, sino mixtos, varios, y diuersos, y llenos de turbacion: como necessariamente se an de hallar en muchos cuerpos, o partes desafiadas, y no juntas con algū vinculo, o atadura. El vniuerso, que agora es junto, y cosido de cielos, elementos, como de partes diuersas, con singular concierto, y orden: acabandose el harmonia, y orden, descoser se à. La comparacion que trae Chrysostomo, es singular, aplicando el verbo (*Consuendi*) a las jūturas, y coligaciones, q̄ el hombre tiene en las partes, q̄ parecen estar cosidas: la trauzion, y composicion de los huesos, comensuras, artejos, miembros mediante los

Heb. 12. 13.

LXX.

Chrysost.

Excelente cōparaciō de Chrysostom.

4 trauciones, tendones, cō que se ha ze la junta, que es como vna vesti- dura cosida, a que aludio Iob, quã do dixo, cap. 10. 11. *Ossibus, & ner- uis compegisti me*: Como con vna aguja, y hilo de muchos pedaços, me auia cosido, y juntado, y traua- do: y Dauid, Psalm. 138. 15. *Substan- tia mea in inferioribus terra*. El He- breo: *Acupictus*: Labrado de agu- ja, o: *Consutus*: Viene con esto lo de Ezechiel. 37. 7. 10. quando le man- daron prophetizar a los huesos se- cos: *Et accesserunt ossa, ad ossa vnum quodque ad iuncturam suam* (Guesfo, con guesfo, y pieça, con pieça) lue- go se juntaron los neruios, y car- ne: y finalmente: *Ingressus est in ea spiritus, & vixerunt*: Así haze el hombre a su vestidura, quando se la viste. Desta manera se entiende à quello del Psalm. 101. 26. *Inicio tu Domine terram fundasti, & opera man- uū tuarum sunt cœli: ipsi peribunt, tu autem permanes. Et omnes sicut vesti- mentum veterascent, & sicut oportorium mutabis eos, & mutabuntur*. No dixo Dauid, que los cuerpos cele- stiales, auian totalmente de pade- cer; sino que se auian de vestir nue ua vestidura, en quanto a nueua luz, y nuevo estado de quietud: co sa clara es, que sola la mutacion del vestido, no pertenece a la muta- cion del cuerpo, de quien se la vi- ste. Santo Thomas in Epistol. ad Heb. cap. 1. donde San Pablo cita este lugar de Dauid, dize: *Sicut ve- stimentum assumitur ad usum, cessante vero usu deponitur: sic cum fuerit completus numerus electorum, muta- bitur cœlum quasi vestimentum, quia iam amplius ad rerum generationes, et corruptiones non inseruit*.

Esto que emos dicho, de la in- corruptibilidad de los cuerpos ce-

lestiales, y de la instauracion, es comun sentencia de los sanctos Pa- dres, y de todos los doctores. San Augustin. lib. 20. de ciuitat. cap. 24, tratando el lugar de San Pedro, ya explicado. S. Hieronymo in Math. cap. 24. *Cœlum* (dize) *& terra transibunt in mutatione, non obliuione sui*. Y en el cap. 15. de Isaias, larga- mente trata esto: dōde declara mu- chos lugares de la sagrada Escrip- tura, a este proposito: y San Greg. lib. 17. Moral. cap. 5. dize: *Cœlum, & terra per eam, quam nunc habent, imaginem transeunt: sed tamen per es- sentiam sine fine subsistunt*.

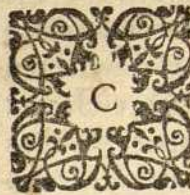
Aug.

Hiero.

Greg.

§. SEGUNDO.

El motivo, que tenemos de bendezir a Dios en sus cie- los, tomando la razon de su grandeza, y her- mosura.



ON Mucha ver- dad llamarō los Sã- tos a los cielos, li- bro donde se leyan las propiedades, y atributos de Dios;

porque así como en su naturaleza perpetua, e incorruptible, leemos la eternidad, e incorruptibilidad del que los crió: así en su grande- za, pureza, ornato, figura moui- miento: leemos, cō quanta mayor perfeccion se halla esto en Dios: porque en ellos sacamos su noti- cia, e inteligencia, leyendo en los caracteres, y letras elegantes, que imprimio en ellos: que son las estrellas, y planetas, que allí estã escriptas.

De la grãdeza del cielo, y su belleza, vamos a ir buscando la de Dios.

escriptas. El Psalm. 103. 2. dixo, *Qui extendit cœlum sicut pellem.* Y algunos interpretan, que lo extendio, como vn pergamino, como vna piel, donde escriuio su conoci miẽto, que es lo proprio de Iob. 9. 8. *Qui extendit cœlum solus:* Siendo el solo Criador, lo desplegó, extendio a diuersas partes del orbe, no de fuerte, que aquella extension estoruara algo a la figura spherica, e redonda de los orbes celestiales: sino fue de manera, que pudiera conuenir a vna cosa redonda: *Qualis est vter:* Segun declara San Augustin, lib. 2. de Genesi ad litteram. En este sentido San Chrysostom. homil. 9, ad populum Antioche. declara aquello del Psalm.

Explicatur psal. 18.

18. 1. *Cœli enarrant gloriam Dei. Quomodo enarrant? Per ipsum aspectum: tacet cœlum, sed ipse aspectus vocem tuba clariorem emittit; per oculos, non per aures nos docent: in hunc pariter librum, & ideota, & sapiens intueri potuerunt: quod idem Propheta intuens, dixit: Non sunt loquela, neq; sermones, quorum non audiantur voces eorum: id est: Non est gens, neque lingua, que hanc vocem intelligere non possit:* Estas criaturas tan estupendamente admirables, nos dan razon de la gloria de Dios, quando leuantando los ojos, vemos vna cosa tan admirable, tan estraña, y tan inmensa: que como Santo Thomas dize, no es comprehensible su grãdeza, por la imaginacion humana, sino solo por el entendimiento, ni podemos imaginar cosa tan grande, como el cielo es, por mucho q̄ estendamos la imaginacion, porque ya vemos la muchedumbre de las estrellas, y los grandisimos espacios, que quedan entre vnas, y otras; y se sabe por reglas cier

tas, que ay muchas mayores, que toda la tierra, quan grande es, con todos los grandes espacios, que sabemos con que se extiende a vnas, y otras Indias: y esta inmensidad de plaças, y riberas, a penas acabadas de andar en tantos años. Con todo lo que los hombres nauegan, por mares, rios, y pielagos, y caminan por todos los lugares inhabitables, por calor, y frio: todo esso, si se pudiesse leuantar hazia el cielo, seria vna cosa a penas visible. Conjeturemos de aqui, que tan grãde puede ser aqueſta grandeza del cielo, para della conjeturar la de Dios, segun dixo vno.

Ipsa tibi ingentis spatiosa volumina cœli,

Narrabunt Domini facta stupenda sui.

Boetius.

Con que tornos, o con que Machinas, y argados se sustentan en su lugar? con que artificio, y peſas, y mouedores, se mueuen tantos cielos? con tan grandisimo concierto, sin desdezir, ni vn tan solo punto de su mouimiento? de que son hechos los Exes, y centros, que no se gastan? no se desgonçã, ni jamas se desconciertan, ni desdezẽ del orden con que fueron criados. Vn relox cada ora se desconciera, y à nuestro cuydado cotidiano, para boluerlo a sus punto, como tiene de estar: y con todo esso nos espantan los ingenios de los hombres, q̄ los fabricaron, y los tenemos por prodigiosos en sus inuenciones, quanto mas prodigiosa es la grandeza de quien esto obrò? *Dies diei:* el dia que succede a otro, el orden concertadissimo, con que se siguen vnos a los otros dias, el verano al inuierno, y a la primavera, el estio, y al estio, el otoño; y tras del

Pulchra comparatio.

otoño, la bruma con sus yelos, el concierto digo destas cosas, que tã infalible vemos todos los años) *Eructat verbum* (Como si dixera, muestran lo proprio, quan poderoso, y admirable es Dios.) Esta exposiciõ de Chrysostomo, es propria, y literal: *Non sunt loquela, neq; sermones: quorum* (El Hebreo: *Quibus: id est: à quibus) non audiatur voces eorum.* No son estas palabras, ni razones, que no puedan ser entendidas de todos, porque estas lenguas con que el cielo nos habla, estas letras, que en este libro vemos escritas, no son Chaldeas, ni Arabigas, ni Hebreas, que no puedan ser de todos entendidas, ni puede auer nacion, ni gente tan barbara, que no entienda cosas tan claras, y manifiestas; ni ay linage de hombres tan remoto dela conuersaciõ, y trato humano, ni tan puesto en el rincõ de la tierra, donde no lleguẽ el sonido destas palabras. Por la misma causa San Augustin, lib. 11. de ciuit. ca. 18. Nos enseña que este mundo es vn elegantissimo soneto. v. octaua en verso, compuesto de contrariedad, que se toma de las cosas contrarias entre si, y aun de la oposicion, que los vicios con las virtudes tienen. *Neque enim* (dize Augustino) *Deus vllum non dico Angelorum, sed nec hominem crearet, quem malum futurum esse presciisset, nisi pariter nosset, quibus cor bonorum vsibus commodaret, atque ita ordinem seculorum, tamquam pulcherrimum carmen, ex quibus quasi antithesis honestaret; antitheta enim quae appellantur in ornamentis elocutionis sunt decentissima, quae latine dicuntur opposita: quibus etiam Paulus vsus est. 2. ad. Corinth. 6. Cum dixit: Per arma iustitiae à dextris, & à sinistris:*

El mundo es vn soneto elegantisimo ex Augu.

per gloriam, & ignobilitatem, per infamiam, & bonam famam: vt seductores, & veraces, sicut ignoti, & cogniti, quasi morientes, & ecce viuimus; vt castigati, & non mortificati, quasi tristes, semper autem gaudentes, sicut egentes, multos autem locupletates, tãquam nihil habentes, & omnia possidentes. Sicut ergo ista contraria contrarijs opposita sermonis pulchritudinem reddunt: ita quodam non verborum, sed rerum eloquentia, contrariorum oppositione saeculi pulchritudo componitur. Todos estas palabras son de S. Aug.

Demas de lo dicho Sabida, es la sententia de Pythagoras, auer sido el mundo compuesto en la razon, y proporcion de vna musica muy acordada, de donde despues le imitaron la lyra, e instrumentos della; esto es lo que luego se figue en el Psalm. *In omnem terram exiuit sonus eorum* (el Hebreo) *Exiuit linea eorũ: vel, à musis eorum* (que es el hilo del almagra) con lo qual se significa auer sido la musica del mundo en su composicion, como de vn instrumento, vna harpa bien acordada. De aqui nacio la opinion de muchos, que pensaron, que los cuerpos celestiales, con su mouimiento causauã cierta musica. Afsi lo afirmaron Philon Iudio, lib. de sonis, San Ambrosio in præfactio. in Psalmos, Seuerino Boetio, lib. 1. de musica. ca. 2. 5. Isidro, lib. 3. Etymologiarum, cap. 16. San Anselmo lib. 1. *De magnitudine mundi.* Plinio lib. 2. *Historiæ naturalis.* cap. 3. Macrobio, lib. 2. in Somniũ Scipionis. Caelio Rodigino, lib. 5. *Lectiõnũ Antiquarum,* cap. 25. Tanto q̃ Platon en el lib. de la Republ. enseña, que cada orbe celestial haze su particular armonia, y refiere lo Greg.

El mundo es compuesto en proporcion de vna musica, segun Pythagoras.

Philon. Ambr. Boetio.

Isidor. Ansel. Plinio. Macro.

Vene-

Veneto, tom. 5. Problematū in Sacram Scripturam, sectio. 5. nu. 321. y algunos entienden así, aquel lugar de Job. 38. 37. *Quis enarrabit cœlorum rationem* (Caietano; Vatablo *Quis tam prudenter fecit cœlos, con numero quo sunt?* El Chaldeo lee quasi lo mismo: *Quis fecit cœlos septem?* Con su mouimiento, figura, y grãdeza) *Et concentum cœli*) La conuenencia, y proporcion de todos los mouimiētos ordenatísimos entre sí, como de vna musica muy acordada) *Dormire faciet* (Con su melodia) Philipo interpreta este canto dulce: *Cœlorum dispositionem pulchritudinem, de quibus homines, vel, Angeli Deum laudant:* Porque la materia que ay de alabar a Dios en sus cielos: *Concentus quidam suauissimus est.* Y por esto nos combidan estos mancebos a leer en este libro de musica, y canto, que atrae los hōbres con grã suauidad a contemplar las diuinas perfecciones. Afirmó tambien esto San Basilio, homi. 1. Hexameron, donde llamó al mundo Antigua casa, y morada, donde se instruyen, y enseñan los entendimientos de las cosas del cielo: y en la homi. 11. eiusdem operis, dize: *Vniuersa hæc mūdi moles perinde est, ac liber litteris exaratus, palam constans, & prædicans gloriam Dei, illiusque ingentissimam maiestatem.* De tal suerte pensó Origenes in comentarijs super Genesim, sobre aquellas palabras: *Vt sint in signa:* segun refiere Eusebio. lib. 6. de præparat. Euang. cap. 9. que vino a dezir (aunque mal) que las estrellas las puso Dios en el cielo, no para causar, ni influir en estos inferiores, sino como letras para significar: porq̄ pintó Dios en ellas los sucesos de las cosas futuras, y para que

en ellas, como en letras del cielo; que es el libro, que Dios escriuio, se leyessen las virtudes, y propiedades de los espíritus bienaventurados, y qualquiera otra cosa, que a los hombres les vuiessen de suceder (sacado lo que depende del libre aluedrio) en qualquier momento, o diferencia de tiempo: y de ay procedio auer sabido algunos hombres, por esta sciencia, grã parte de cosas, que son sobre la humana razon: y segun este sentido, pienso, que se aya de entēder cierta sentencia de vn libro, que se intitula: *Naratio Ioseph:* que antiguamente fue recebido de algunos Catholicos, en el qual se introduze el Patriarcha Ioseph, hablando con sus hijos, y diziendo estas palabras; *Legi in tabulis cœli: quacumque euentura sunt vobis, & filijs vestris.* Pero este error fue de Origenes, que en otro lugar mas a proposito se confutará. Verdad infalible es, que las estrellas, y todas las luminarias del cielo, juntas como vnos caracteres impresos en el cielo, hazen vn libro, porque: *Extendit cœlos sicut pellem:* para escriuir como en vn pergamino, en el qual leamos, y veamos la diuina magestad, la grandeza, pureza, eternidad, y sabiduria del diuino Criador; y Isaias nos mandó leer en el para bendezirle, y alabarle: *Leuate in excelsum oculos vestros, & videte quis creauit hæc, qui educit in numero militiam eorum, & omnes ex nomine vocat, præ multitudine fortitudinis, & roboris, virtutisque eius, neque vnum reliquum fuit.*

Aqueste libro, muchas vezes lo cierra, y sella Dios, y por sus ocultos juyzios, permite, que muchos no lo lean, o porque no lo entienden, aunque vean sus letras, o por-

3
El mūdo es vna casa, donde los entendimientos se instruyen en las cosas del cielo.

Euseb. lib. 6. de præp. Euang. cap. 9.

Error de Orig.

Isai. 40. 16.

Porqueno entiē
den leyendo el
libro delas cria
turas.

que aunque lo entiendan , para e-
llos está sellado, y cerrado. Aconte-
celes a muchos lo de aquel libro, q̄
dize Isai. cap. 29. 11. *Et erit vobis vi-
sio omnium, sicut verba libri signa-
ri, quem cum dederint scienti litte-
ras, dicent, lege istum, & respondit:
Nō possum, signatus est enim. Et dabi-
tur liber nescienti litteras, diceturque
ei lege, & respondit: nescio litteras.*
El ignorante, e indocto respondiō
que no sabia leer; y el sabio respon-
dio, que no podia, porque para el
estaua el libro cerrado, y sellado.
Dos impedimentos, para que vno
no lea en este libro, q̄ Dios impri-
mio, y del sacaremos el conosci-
miento de sus propiedades. La vna, es
ignorancia, o necedad, que ay en al-
gunos, de quien dixo San Pablo, 1.
Corint. 2. 14. *Animalis homo* (Que
solamente sabe segun la carne, que
todo lo juzga, segun lo que ve, y no
passa adelante a discurrir: hombre
dado a los vicios de las bestias, que
por esso se llama animal: que en so-
lo esto convenimos cō ellas; y miē-
tras vn hombre mas se da a esse vi-
cio, mas se mejante se haze a los de
mas animales: y de aqui viene a no
discurrir; porque el vicio de la car-
ne: *Distrahit mentem*: dixo S. Tho.
per esso) *Non percipit* (No percibe
las letras, no las conoce, no sabe jū-
tar las partes, y sacar dellas la signi-
ficacion) *Que Dei sunt, stultitia enim
est illi* (Tiene pegada la boueria, e
ignorancia en las entrañas, saltale
el espiritu, por donde todo se a de
juzgar) por esso respondiō: *Non pos-
sum, quia nescio litteras*. El otro de-
fecto, es soberuia, arrogancia, que
ay en los sabios del siglo: y para es-
tos está el libro cerrado, y sellado.
No estuu el defecto en la clari-
dad de la letra, que bien se dexa el

cielo con sus caracteres, percibir
por su grandeza, y leer por su cla-
ridad: *Inuisibilia enim Dei* (Aunque
su sabiduria, potencia, bondad, pro-
uidencia, justicia, clemēcia, y otras
cosas, q̄ en Dios ay, de su cosecha
tengan ser claras, y visibiles: porq̄,
*Deus lux est, & tenebræ in eo nō sunt
vllæ*: Pero por la flaqueza de nues-
tra vista, y pequeña luz de nuestro
entendimiento, se llaman: *Inuisibi-
les*: como el sol, q̄ de suyo es muy
lucido, y visible, y causa que las de-
mas cosas se veā, y a nuestros ojos
es inuiso, no le podemos mirar: pe-
ro puso Dios el cielo, y las estre-
llas, y las de mas criaturas, para que
cifrado en ellas su sabiduria, poder,
y bondad, como en la moneda de
oro está cifradas muchas de plata:
y en el mixto ay vna forma, q̄ equi-
uale a las de todos los elementos:
y en el hombre estan recapituladas
las perfecciones de los brutos, y en
el Angel, todo lo que está reparti-
do en los hombres. Assi en Dios
siēdo vnica essencia, y simplissima,
es eminentissima mēte todas las co-
sas: y las puso delante, para que) *A
creatura mundi*) Laurencio Valla, y
Faber Stapul. trasladan: *A conditio-
ne: hoc est: ab actu creationis*: No del
acto de criar, q̄ esto no lo conocie-
rō los Filosofos, siēdo primero prin-
cipio: para ello: q̄: *Ex nihilo, nihil fit*:
sino como solemos dezir: a pradio,
a cœna, a somno: q̄ es el sētido despues
de comer, despues de dormir: assi:
A creatione, post creationem mundi:
Desde entonces, q̄ se escriuio este
libro, pudieron leyendo en el, ve-
nir en conocimiento de las perfec-
ciones de quien le dio ser) *Intellec-
ta conspiciuntur* (No vistas solamen-
te por el sentido, o por la imagina-
cion, sino penetradas por el enten-
dimien

Rom. 1, 20.

1. Ioan. 1, 5.

Fob. Stap.
Lauren. Val.

4.

dimiento, conociendo las cosas, y sus causas eficiente, formal, y final, allí resplandecia, quien era Dios. Como el ingenio, y agudeza devn fabio, que es inuisible, resplandece en la elegancia del libro que escriuio: y como el arte, y excelencia del ingenio de Appelles, se manifestaua en las tablas q̄ pintaua. Assi lo inuisible de Dios en las criaturas, que pintò en este libro, que escriuio se manifesta) *Sempiterna quoque eius virtus, & diuinitas* (Porque su omnipotencia sempiterna, se conoce por el mouimiento del cielo, que infatigablemente se mueue: de tal manera, que los philosophos vinieron a dezir, que era infinito, y que auian heredado de Dios aquella fuerça, y vigor: y llamase, eterna, porque produce sempiter no efecto, como los cielos, y sus mouimientos, segun Arist. y segun la verdad, crio Angeles, y animales inmortales. Demas desto, es eterna, porque obrando con la mutacion del tiempo, nunca se agota. La diuinidad, que es la essencia de Dios, y su excelencia la conocemos, quanto: *Quod sit:* pero no: *Quid sit:* y lo que toca a sus predicados afirmatiuos, y negatiuos. De los efectos conocemos las potencias, y facultades; y de las facultades, y potencias, venimos en conocimiento de la naturaleza, o essencia) *Ita vt sint inexcusabiles, quia cum cognouissent Deum, non sicut Deum glorificauerunt, aut gratias egerunt* (Descubrese en estas palabras el estado miserable del mundo, pues no se aprouecharon los philosophos deste libro aũ los mayores, y mas sabios. Y si esto sucedio en los mejores, que tal sucederia en los notales, que estauã en obscurissimas tinieblas, y horri-

Que conocamos de la diuinidad.

ble obscuridad: bien dize Isaias, q̄ para estos tales: *Signatus est liber:* y assi no le glorificaron, como a sumamente fabio, y poderoso, digno de todo culto, y veneracion: ni le dieron gracias por los beneficios, que de su mano continuamente auian recebido: que es lo que pretê de Dios sacar desta leccion: y assi como a ingratos les cierra, y sella el libro. Dixolo Iob, cap. 9. 7. con gran propiedad: *Et stellas claudit quasi sub signaculo.* Toma la metaphora de vna carta que está cerrada, y sellada, que no es licito a alguno abrirla, ni leerla. Assi este libro de tan hermosas letras, los cierra Dios, y sella, para que la ignorancia del soberuio, no pueda leer en el: *Tabescet* (dixo Isaias) *Omnis militia caelorum, & complicabuntur sicut liber caeli.* cap. 40. 26. Oporque quãdo a las estrellas, y sol las cubren las nueues y tinieblas espesas, parece que estan cerradas, y selladas: o porque permite, que los soberuios ciegos de su arrogancia, y vanidad, no puedan sacar de ellas el conocimiento del verdadero Dios, como quiẽ no puede leer en vn libro cerrado, y sellado. El nombre de sello no mira solamente a carta, o libro, pero tambien en la sagrada Escritura. Deu. 32. 34. se dize, los thesoros estar sellados: *Signata in thesauris meis.* Y Iob. 14. 17. *Signasti in seculo delicta mea.* Y Canticorum. 4. 13. *Fons signatus.* Y en el cap. 8. 6. *Pone me vt signaculum supra cor tuum, vt signaculum supra brachium tuum.* Serã cerrar su libro del cielo, y estrellas, y sellarlo como vn thesoro, cõ las armas de su potencia, y magestad, de tal suerte, que el que leuante los ojos al cielo, aunque vea las letras, que el señor admirable-

Iob. cap. 9. 7.

Isaias.

Sello no mira a carta solamente.

mente

Explicatur Pse.
91.1.

mente alli escriuio, y presuma de muy sabio, no conozca las señales de su diuina potencia, y sabiduria; y de quan grande, fuerte, y poderoso es, quien las crio. Dauid en el Psalm. 91. dixo muy bien lo que auia sacado desta leccion, y los impedimentos, que auia, para que otros no leyeran: *Bonum est confiteri Domino* (æquum est: Todas las razones de bien, se hallã en alabar al Señor, honesto, vtil, y deleytable; por esso dixo absolutamēte: *Bonum est*) *Et psalere nomini tuo* (Y componer vn Psalm, o vn Hymno, dedicado a tu nombre). *Altissime* (Porque los Psalmos desto siruen de enseñar, y amonestar). *Ad annuntiandũ* (Para que en el se predique). *Mane misericordiam tuam, & veritatem tuã per noctem* (Esto es, en todo tiẽpo: *Mane & per noctem*: Se diga vuestra misericordia, en prometer fin meritos de nuestra parte: *Et veritatem*. San Hieronymo: *Fidem*: Vuestra fidelidad, y veracidad, en cumplir con la obra, lo que por vuestra misericordia prometistes). *In decachordo, Psalterio* (Esta alabança de quien vos sois, serã en vn instrumento musico, y se le podra juntar la voz al instrumento, como lo fuele hazer los buenos musicos, quando junto con el tañer de vna Cithara, cantan suauemente). *Cum cantico, & Cithara*: *Quia delectastime Domine* (Aueisme atraido con delyte, con gusto: *Delectare, atrahere, est, deducere*: Y porque las cosas, que nos sũ gratas, y jocũdas, nos suelen atraher con gusto; de aqui es, que: *Delectare, sit iocũditate afficere, delectatione atrahi*: Aueisme Señor atraydo cõ delyte, en conocimiẽto vuestro). *In factura tua*: id est: *In opere*: En la consideracion de vuestras obras:

Facere: A las obras de la criacion se refiere, que es obrar pulida, y curiosamente, hazer las cosas con pũto, y perfeccion: *Vidit Deus cuncta, quã fecerat, & erãt valde bona*: Muy acabadas, y excelentes: o quiera de zir: *In factura tua, in arte tua*: En el consejo, e traça con que dispusistes las cosas, antes que las criaßedes; porque el arte, y sabiduria de Dios, es causa de todas las cosas: *Et in operibus marum tuarum* (En particular, en la consideracion de los cielos, y estrellas, que se llaman, obras de vuestras manos: *Quoniam videbo cœlos tuos, opera digitorum tuorum, lunam, & stellas quã tu fundasti*) *Exultabo: quã magnificata* (El Chaldeo: *Magnifica*: Como si dixera, su excelencia, y grandeza nos espanta; y la admiracion nos eleva a considerar la pretension, que tuuistes en los pensamientos vuestros, en tan buena disposicion, y en letras tan claras, y significatiuas). *Vir inspicieus* (Que el ignorante solo repara en esto exterior, sin ahondar los pensamientos de Dios. Del numero, de aquellos que dixo Moyses: *Gens absque consilio, & sine prudentia* Non cognosceat (No sabe leer, no conoce las letras: *Nescit litteras*) & *stultus* (El soberuio cõfiado en su sabiduria loca, de quiẽ està escripto: *Sapientia huius mũdi, stultitia est apud Deum*: aũque lea) Nõ intelliget hac: porq̃ para el: *Signatus est liber*. Estã sellado la significacion abscondida,

Genes. 1. 31.

Psal. 8. 4.

Deut. 32. 28.

1. Cor. 3. 19.

§. TERCERO.

De la limpieza, q̃ puso Dios en los cielos, y de su ornato: por donde le deuemos bendezir en ellos.

DES-

DESPUES Dela cõsideracion de la grãdeza admirable de los cielos, se sigue la de su limpieza, y hermosura; pues para de clararla Iob. cap. 15. 15. dixo, que los cielos no eran limpios en presencia de Dios: *Coeli non sunt mundi in conspectu eius*: Que el Chaldeo, en lugar de cielos, entiende los Angeles, lo qual tiene tambien S. Augustin, que por la spiritualidad, incorruptibilidad, orden, subordinacion, luz, gouierno de los cuerpos, son muy semejantes a los cielos, o por la figura Synecdoche; porque estan en los cielos, propria morada de los espiritus bienaventurados: o por Methonimia, porque los Angeles mueuen, y gouernan los cielos: y añade el mismo Augustino, que por los cielos, se puedẽ entender los Sanctos, donde Dios tiene su habitacion, y morada, como en los cielos. La qual alegoria es muy frequente entre los Padres antiguos; porque vnas vezes entienden por los cielos, a los bienaventurados: y assi habla San Ambrosio sobre el Psalmo: *Beati quorum*: vers. 1. otras llaman a los cielos, Angeles; y este es language de Origenes homil. 1. in Genesim, y San Amb. lib. 2. Exameron. otras el proprio Orig. tract. 30. in Matheum. Al sancto, o anima fiel, vniuersalmẽte les llama cielo: cuyo language es tambien de San Augustin, 2. de sermo. Domini in monte. de San Amb. sobre el Psal. citado, y lib. 2. de Abraham, de San Gregorio homil. 14. super Ezechiel de San Bern. serm. 27. in cantica. Pero la inteligencia de los Griegos, y de otros doctores Latinos, que lo entienden de

los cuerpos celestiales, que parece que son en extremo limpios, puros, resplandecientes, agenos de estrañas, y peregrinas impresiones. y por tanto inmutables, de donde vino, que todo lo que en las criaturas se puede hallar de limpieza, pureza, y claridad, lo significamos cõ nombre de cielos. Por lo qual, lo que Iob dize, que los cielos no son limpios; alude a las partes mas densas de los cielos, y de las estrellas, que son como ciertas manchas de los cielos: y por esso las vemos, por no ser trãsparentes, como las otras partes, por dõde la vista por su diaphanidad passa de clero, y se enfusca: y es tanto, como dezir; aun los cielos, que de su naturaleza son lucidos, y puros, tienen sus manchas, y partes grueltas, y opacas, y algo materiales. En cosa tan clara, pura, y perfecta, ve Dios manchas, que a nosotros se nos passan de claro. Y lo que a nosotros nos parece muy hermoso, y clarissimo, como es el sol, la luna, las estrellas, esto en los ojos de Dios es mancha, y por ventura la mas perfecta parte del orbe. Donde colegimos la gran limpieza de los cielos, que para ver si tienẽ alguna mancha, es menester, que los mirẽ, no qualesquier ojos, sino los de Dios: ni mas, ni menos se à de proceder en las manchas de nuestra alma: porque muchas vezes lo que luze a nustras ojos, es lo mas imperfecto, y menos limpio de los de Dios: y a nosotros nos engaña con falsa apariencia de resplandor lo mas feo, torpe de menos utilidad, y prouecho.

El ornato de los cielos es grande, adorno los Dios con Angeles, y con espiritus bienaventurados. q̃ como ciudadanos hiziesse corte

Agudeza de la vista de Dios.

Ornato grande de los cielos.

en

Psal. 31. Amb. Origin.

August. Greg. Bernad.

2

en su ciudad celestial: *Spiritus Domini ornauit caelos*: Iob. 26. 13. Y parece que aluden a questeas palabras a las obras que refiere Moyfes, que hizo Dios en el quarto dia, quando el criador con su poder, y saber: *Spiritu suo* (id est: Con su palabra, y mandamiento) *dixit: Fiant lumina via magna*. Y assi la palabra: *Ornauit*: significa, hermosteó, y crió los cielos con belleza, segun aquello, *Genesi. 2. 1. Perfecti sunt caeli, & terra, omnisque ornatus eorum*. De la manera, que vn Principe, o Rey haze ostentacion de su poder, por vn exercito: ni mas, ni menos, Dios por la soldadesca de las estrellas, hierbas, arboles, animales, y de otras innumerables criaturas manifiesta su gran poder, y fortaleza. Dauid, *Psal. 32. 6. Cantò esto con semejantes palabras: Verbo Domini caeli firmati sunt, & spiritu oris eius omnis virtus eorum*: esto es: Todo su exercito, o milicia, segun lee Aquilla. Donde Hieron. y Symmacho leé del Hebreo: *Omnis ornatus eorum*. Puso en ellos aquella constellación del dragon, a quien piensan algunos con poco fundamento, que llamó Iob, culebra retorcida: *Obstericante manu eius eductus est coluber tortuosus*. Porque esta corre del Polo Arctico, y abraça: *Vtramque Vrsam*: Y es a manera de culebra enroscada, aunque Vatablo lo entiende de la: *Via lactea*: Que parece culebra, y por esta, entiende las demas señales, que es tanto, como dezir: *Creauit omnes imagines caelestes*. Y es dicho a proposito, porque auiendo hablado de toda la hermosura, en comun del cielo era consiguiente, que la auia de exemplificar en alguna parte del.

Sino es, que lo entendemos del

demonio, serpiente, y culebra enroscada, a quíe la diuina virtud precipito desde el cielo, y traxo tras de si: *Tertiam partem stellarum*. *Apo. 12. 4.* Porq̄ con lançar al demonio de los cielos, parece auerlas Dios polido, y adornado a aquellas fillas celestiales: *Quasi per obstreticationē*: Sacado su mano: esto es: su potencia de aquel supremo receptaculo del cielo impireo, en el qual fue criado Lucifer, como saca la partera a la criatura muerta, a esta luz exterior, o por mejor dezir, en estas tinieblas, al diablo: *Qui est serpens antiquus*. Y por ventura alude a aquella belicosa cōtienda, que vuo entre San Miguel, y el dragon, *Apocalip. 12. 7. 8. 9. Factum est prelium magnum in caelo, Michael, & Angeli eius preliabantur con dracone: & proiectus est draco ille magnus serpens antiquus, qui vocatur diabolus, & sathanas. Et audiui vocem magnam de throno, dicentem: Nunc facta est salus, & virtus, & regnum Dei nostri, & potestas Christi eius*. De esta manera quedaron los cielos ornados con la creacion, y asistencia de los santos Angeles, como sienta santo Thomas, y por la misma razon significa lo proprio, aquello del *Psal. 32. 6. Spiritu oris eius, omnis virtus eorum*. Lo qual Theodoro entiende de la creacion de los buenos angeles, con que los cielos quedaron hermosos: y es tambien sentencia de San Basilio, y de otros.

Siruen tambien los santos Angeles, segun le parece a santo Thomas, de sentencia de muchos, de columnas, de quien dixo Iob. 26. 11. *Que tiemblan a vn guiñar de los ojos de Dios, o a vn indicio, cō q̄ manifesta su voluntad: Columnae caeli*

Apo. 12. 4.

Vbi ver. 7. 8. 9.

Theo. Basil.

3

Los Angeles columnas del cielo.

Iob. 26. 13.

Vatablo

Augu. cæli contremiscunt, & pauent ad nu-
 tam eius. Hermosean mucho la fa-
 brica celestial, casa, y silla de Dios,
 estas columnas: *Quia* (dize S. Tho-
 mas) *eorum officio administrantur mo-
 tus cælorum.* O porque parece, que
 con su virtud se retraen, y susten-
 tan los cielos, y por su asistencia, y
 mouimiento, se fortifica su influxo.
 Conuiene en esta sentencia Grego-
 rio, Philipo, S. Thomas, Nicolao,
 y otros Latinos. Y haze a esto lo q
 llamaron los mançebos en este ver-
 so: *Virtutes.* Quando dizen: *Benedi-
 cite omnes virtutes Dñi, Dño.* Y S. Ma-
 theo. 24. 26. *Virtutes cælorum moue-
 buntur.* Es lo mismo, q *Columnæ cæ-
 li contremiscunt.* Por las quales vir-
 tudes, Origenes, Chriost. Euthy.
 Theophil. entienden los Angeles,
 o inteligencias motrices: y deste
 officio, y apelacion de columnas, ef-
 erido agudamente Philipo Presbí-
 tero: *Non ab re esse existimo, ut san-
 ctos Angelos columnas cælestis ædifi-
 cii sentiamus, quibus Deus non tam
 sustentari, quam ornare vultit Reg-
 num suum: quia & adornatum solum-
 modo ædificiorum, columnæ plerum-
 que per magnificæ erigi solent, sicut
 & illæ duæ, quas in templo Salomonis
 fuisse legimus. Numquid aliquid su-
 per se ponderis, quod ad ædificiorum
 sustentacula pertinet, habuerunt? Sta-
 bilitatem ergo, permanentem in natu-
 ra Angelorum, intelligamus nomi-
 ne Columnarum. Et de futura in mobi-
 litate hominum, ait filius Dei: Qui vi-
 cerit faciam illum columnam in tem-
 plo Dei mei. Et ipsa Ecclesia pro æter-
 na, siue in Deo firma stabilitate: colum-
 na, & firmamentum dicitur veritatis.*

Pero a mi parecer, quiza le agra-
 dará a alguno, ser las colnmnas del
 cielo, no otra cosa, sino la firmeza,
 y fuerça de los cielos, q con ser tan

ta vacillan, titubean, o por reuerē-
 cia tiéblan en la presencia de Dios,
 y se espantan de tan grã magestad,
 y espantados, se estremecen, y ad-
 miran: q esta propiedad tiene el
 verbo: *Pauendi:* quando se dize, q:
Columnæ pauent. Mostrolo con mu-
 cha elegancia Nicetas, con vna ga-
 lana paraphrasis, q dize lo q emos
 dicho. *Ipsa cæli firmamenta, ac prope
 bases, & fundamenta horrent, & con-
 tremiscunt, cum ijs imperant.* Aquila
 traslada: *Columnæ cæli dimotæ sunt,
 & fluctuarunt.* Particularmente se
 verificará este réblar en el fin del
 mundo, quando: *Virtutes cælorum cõ-
 mouebuntur:* Donde otros leen: *Stel-
 las:* otros: *Angelos:* Pero cõ mas ele-
 gancia, otros: *Ipsam cælorum firmita-
 tem, stabilitatem, & robur.* Porque
 los cielos se an de mouer, y turbar,
 con no acostumbra dos mouimien-
 tos: *Ad Dei nutum:* Esto es, el la pre-
 sencia del rostro ayrado de Dios,
 y a el seño, o sobrosejo, en q mues-
 tra su enojo: que en Latin se dize
 con mucha elegancia, segun aque-
 llo del Poeta:

Nutu tremefecit olympum.
 En el Hebreo se lee: *Columnæ cæli* Hebre.
contremiscunt ad increpationem eius.
 Porque el rostro sañudo: *Increpan-
 tis est:* Y quando se dize, q lo tiene
 Dios cõ las cosas inanimadas, deno-
 ta el efecto de temor en la criatura,
 q tuuiera si fuera animada. Pero de
 stas columnas, diremos algo mas,
 quãdo trataremos de los montes.

S. QVARTO.

De la figura del cielo, dõde se
 toma la razon de ser alabado
 Dios por su redondez
 perfectissima.

M ACVER:

Augu.
Greg. Philip.
D. Tho. Nicol.
Philos.
Chri. Euthy.
Theophil.
Philip. presb.

*Columnas del
 cielo son su fir-
 meza.*

Nicetas.
Aquila.

A VER DOM E
 aver tratado largamente en el verso 4.
 de como el cielo es Trono de Dios, y es
 cosa muy repetida en la sagrada Escrip-
 tura. Mat. 5. 34 & c. 22. 32. Y lo estima en tanto, q̄
 prohíbe, q̄ nadie jure por el: es silla de su magestad firmísima, y estable, e incorruptible; por q̄ las diuinas letras encargan el sempiterno señorio de Dios, de la firmeza del cielo, y estabilidad de su solio, y asiento: *Sedes tua Deus in seculum seculi.* Y en el Exo. 15. 17. De la firmeza q̄ los mōtes tienen en Palestina, y de la firme naturaleza de aq̄llas regiones, q̄ Dios auia escogido por alcaçar real, colige la sempiternidad de su reyno. Es demas desto, el cielo, su casa tan firme, y bien fabricada, q̄ estriua sobre columnas fortísimas, q̄ son, los Angeles, o la incorruptibilidad, y eternidad de aq̄llos cuerpos celestiales. Acerca de la figura, o forma desta casa, fue parecer de S. Chrisost. hom. 14. y. 17. in episto. ad Hæbr. Que el cielo no es redondo, y haze donayre de los q̄ tal afirman, sino que es como vn tabernaculo, o toldo, o tienda, que puso Dios, y passando adelante, dize, que no es el cielo el que se mueue, y anda, sino el sol, la luna, y las estrellas son las que se mueuen, y andan en el cielo, en la manera que los paxaros se mueuen en el ayre. Siguen a San Chrisostomo, Theophilato, y Theodoreto, y repite lo proprio homil. 6. in Genfi. & 13. & homil. 12. ad populum Anthioc. Porque de la otra parte de la tierra, no imaginaua, que auia sino vn inmenso vazio, y chaos profundo. Pero lo

que parece marauillar, es, que el faber de San Augustin, lib. 2. super Genesim, ad litt. cap. 9. diga: *Quid enim ad me pertinet, vtrum cælum sicut sphaera, vndique concludat terram in media mundi mole libratam, an eam ex vna parte desuper velut disco operiat?* Y en el proprio lugar donde esto dize, da a entender, que no ay demonstracion, sino conjetura, que el cielo es de figura redonda, y alli, y sobre el Psal. 135. Tiene por cosa dudosa el movimiento circular de los cielos. Pero no ay duda, sino que lo que Aristotel. y los demas Peripateticos juntamente con los Estoicos sintieron, segun Plutarco, lib. 2. de placitis Philosophorum cap. 2. Quanto a ser el cielo de figura redonda, y mouerse en circulo, y en torno, es particulamente verdad. Y la experiencia lo à mostrado a aquellos, que descubrieron el nuevo mundo, y agora lo ven con sus propios ojos, y notan ambos a dos Polos, en que el cielo se rebuelue, como en sus quicios. Digo el Polo Arctico, y Septentrional, que ven los de Europa, y el otro Antartico, o Austral, de que dudò San Augustin. 2. Genesi. ad litt. cap. 10. Quando los q̄ nauegan pasada la Equinocial, truecan el Norte, con el Sur, alla en el Piru: y basta auer corrido nauegando mas de setenta grados de Norte, a Sur quatro de vna vâda de la linea, y veynte y tres de la otra banda, y a auido quié aya nauegado en mucha mas altura, y llegado a quasi sesenta grados a el Sur. Quien dirà, que la Nao Victoria, digna cierto de memoria, no ganó la victoria, y triunfo de la redondez del mundo, y no menos de aquel tan vano

August.

Es evidencia ser el cielo redondo.

Nao Victoria.

Cosa repetida en la Escrip-
tura, el cielo ser
trono de Dios.

Cielo. casa
firmísima de
Dios.

Chrisost. que es
el cielo a manero
de toldo, o
tienda.

Theoph. Theo.

AVO M

vazio, y chaos infinito, que ponian los otros Philosophos debaxo de la tierra, pues dio buelta a todo el mundo, y rodeò la inmensidad del gran Oceano? y dexadas a parte otras demostraciones: dezir que el cielo es redondo, y poner la tierra en medio del mundo, es language de la diuina Escripura. A Ester. 13. Sap. 1. 2. 7. 11. 18. Psalm. 9. 17. y. 23. & 39. & 97. Iob. 37. Y aquel lugar del Ecclesiastes, 1. 5. lo dize clarissimamente: *Oritur sol, & occidit, & girat per meridiem.* Que cada dia sucede en la esphera obliqua, y cada año, porque el sol da buelta hazia el medio dia, en inuiereo de dia, y de noche, y en el estio da buelta al Aquilon: *Et reuertitur ad Aquilonē: lustrans vniuersam in circuitu pergit spiritus.* Esto es, discurir por todas las cosas dando circulos.

Y pues este lugar toca a los Polos del mundo, se à de notar, q̄ poner en los cielos Axes, o quiciales, sobre que se mueuen los cielos circularmente, es locucion poetica, y figuratiua, y la vsa la sagrada Escripura: *Dñi sunt cardines terre.* 1. Reg. 2. y Iob. 22. 14. *Circa cardines cœli perambulat.* Y quanto a lo primero: *Cardines cœli:* Se puedē entēder el vn Polo, y el otro, en los quales sin mouerse ellos, se rebuelue el cielo, y toda la machina del vniuerso. Los profanos autores ponen vnas vezes dos Polos tan solamēte, q̄ son como dos cabeças, o alturas del cielo, vno Septentrional, y otro Meridional, y assi los cuēta Vitrubio, lib. 6. c. 1. & lib. 9. c. 4. otras vezes hizieron mencion de vn Polo, o Axe solamente, q̄ es el Septentrional, que vemos nosotros, y llamamos Norte: segun aquello del Poeta Ouidio. 2. de pōto, Eleg. 10.

Qui semper liquidis altior extat aquis. Ouid. Eleg. 10.

Otros ponen, demas de los dos, otros dos, Oriental, y Occidental, que nota la sagrada Escripura en aquellas palabras: *Oritur sol, & occidit.* Que viene a ser quatro Polos: haze dellos mencion Stacio, lib. 2. Theb.

Limes vterque Poli, quem Sol emissus Eoo Cardine, quem portu vergens prospectat Ibero, Quasque procul terras obliquo sydere tangit Eurus, aut Boreas gelidas, madidive tepentes, Igni noti.

Tambien Christo nuestro Señor nota quatro Axes, o Polos, q̄ s̄o quatro lindes, o terminos de los cielos. Math. 24. 31. *Congregabunt electos à quatuor ventis, à summis cœlorum, vsq; ad terminos eorum.* Aunq̄ David pone dos, como mas principales. Psalm. 18. 7. El Oriental, y Occidental: *A summo cœlo egressio eius, & occursum eius vsq; ad summum eius.* Por lo qual dōde nosotros leemos Deut. 30. 4. *Si ad cardines cœli fueris dissipatus, inde retrahet te Dñs tuus.* Los Setenta leen: *Si fuerit dispersio tua à summo cœli, vsque ad summum cœli.* Aunq̄ en este lugar, mejor se entienda por los extremos de la tierra, y vltimos limites, q̄ estã debajo de los Polos. Pero quando Iob. 22. 14. dize: *Circa cardines cœli perambulat.* Entiendese por los Polos celestiales, sobre q̄ se mueuē los cielos. Verdaderamente, en las bueltas q̄ dan en estos quicios, sirue la figura esphetica que tienen, la mas principal, mas simple, mas capaz, mas hermosa, mas perfecta, la mas acomodada, e idonea para el mouimiento circular que haze: y para que

Statens.

Quantos seã los Axes, o Polos del ciclo.

Iob. 22. 14.

Poner la tierra en medio del mundo. es language de la escriptura

1. Reg. 2. 8. Iob.

Vitrubio.]

en el veamos los varios, y diuerfos aspectos de las estrellas, y porque en esto resplandece la admirable sabiduria del Criador, y su inmenso poder, se dize en la escriptura, que està particularmente Dios ocupado en la fabrica destos polos, y en su gouierno se ocupa, porq̄ de la constitucion, y mouimiento de estos orbes pende la vida, y ser de todas las cosas inferiores.

3

De aqui vinieron a inferir algunos las riquezas inmensas de Dios, en aquellas primeras palabras, que citamos de Iob *Circa cardines cœli perambulat*. Porque el verbo: *Per ambulandi*: En la phrasis Hebrea, es señorearse de vna cosa, y ponerla debajo de su jurisdiccion: responde al modo de hablar Español; poner debajo del pie: segun aquello que dixo David Psalm. 59. 10. *In idumeam extendam calceamentum meum, mihi alienigena subditi sunt*. Afsi; *Perambulare circa cardines cœli*: Es dezir, que el cielo todo era su posesion; y como heredad propria la passeaua. Es acto de jurisdiccion natural (como hablan los jurisperitos) poner los pies en aquella heredad, o campo, de que toman posion: segun la de terminacion de Paulo, l. 3. *De acquirenda possessione: Adipiscimur (dize) possessionem corpore, & animo: sed non ita, vt quis fundum possidere velit, omnes glebas circumambulet, sed sufficit quamlibet partem eius fundi introire*. Añide de mas desto: *Quod si ibi scias esse thesaurum, & vellis etiam illius possessionem querere acquires, terra inambulatione*. Cælio escriuiendo a Ciceron, lib. 4. epistol. 11. dize afsi: *Firmus, & lentulus quasi res eorum esset, vna vobiscum circumierunt*. El Griego tiene vn ver

bo (*Embatèuo*) que significa, meter el pie, o poner el pie para tomar possession de algo. *Actorum, 25. 21. Festus cum venisset in prouintiam*. Auiendo entrado en su oficio con buen pie. Lo mismo quieren dezir aquellas palabras de los Prouerb. 23. 10. *In agrum pupillorum, ne introcas*: Esto es, no vsurpes lo ageno, ni lo posseas con violencia. Se mejante phrasis es la de San Iuan, 1. *In propria venit*. Aquel; *Venire*: significa, entrar, o andarlo todo, como legitimo señor, y heredero. Dezir pues, que Dios: *Perambulat circa cardines cœli*: Es tanto, como dar a entender, que de Polo a Polo era su jurisdiccion, y possession propria y que era tan rico, como lo era su heredad, pues lo andaua todo. El que tenia tan ampla heredad, que no podia andarlo a pie: *Non perambulabat*: Sino a cauallo, daua buelta, y la via. Por lo qual dezia Horacio, q̄ ni era noble, ni rico, aquel q̄. *Non ego me claro natum patre, nõ ego circum*.

Aho. 25. 21.

Ion. 1. 11.

Ad Saturejano Vestari rura caballo, Sed quod eram, narro.

Hora. lib. 10. serm. satir. 6.

De manera, que aquella circunlocucion de vn hombre muy rico, era hyperbolica.

Diuus erat curribus, quantum nec miluus oberret.

Pers. satir. 4.

Y tambien aquella de Iuuenal.

Cui tot montes, tot prædia seruas Apula, tot miluos inter tua pascua lassos.

Iuuen. satir. 9.

Porque el Milano buela: *Peroryū*: Haziendo circulo, o rueda, y siendo aue tan pernicioso, a penas puede cercar, buscando de comer, tan amplas heredades (son encarecimientos de riquezas.) De manera, q̄ aq̄l riquissimo Dios, q̄ por possession, y propria heredad tenia el

in-

Psalm. 59. 10.

Cælio ad Ciceronem lib. 8. epistol. 11.

inmenso circulo del cielo, el mismo: *Per ambulat circa cardines.*

4

Item: Esta ambulacion de los cielos, y de los polos, no solo se puede referir a las riquezas de su diuino poder; sino tambien al oficio de pastor. Porque fingen que Dios apascienta los Angeles, estrellas, planetas, en los inmensos espacios de los cielos, fuera de la habitacion deste mundo, e infierno, y lexos de su trafago, y tumulto; en pastos abundantissimos, sobrenaturales, fertiles, y que siempre estã verdes, y floridos. Y asì vinieron a dezir algunos, que el cielo seruia a este mundo, por muros, y torres. Lucrecio les llamò: *Mundi mania: lib. 1. Ouid. 1. Metha. Ingenti mania cœli.* Y asì querrà dezir: *Circa cardines cœli ambulat: Que anda Dios fuera deste ambito, desta mundial ciudad; y fuera de las cercas, y muros, por espaciosa inmensidad: guiando, y apascitando los escudrones ordenados de las estrellas, y las manadas de los Astros, y Planetas; cuyo Capitan, luzero, guia, y pastor, es Dios. Seneca en la discrecion que pinta de la mañana: lo escriue con singular estilo.*

Senec. in Herc.
Eurent. act. 1.

*Iam rara micant sidera prono
Languida mundo, nox vagos,
Contrahit ignes. luce renata,
Cogit nitidum Phosphoros agmen.*

Synesio hablando con Christo, en el hymno. 6. lo dize tambien.

Synesius.

Astrorum gregis semper pascis.

Por ventura, no es oficio de pastor: lo que dize David de Dios nuestro Señor, Psalm. 146. 4. *Qui numerat multitudinem stellarum, & omnibus eis nomina vocat?* Que es dezir, que a cada vna conoce perfectamente: cõ todas sus propiedades. Suelen los pastores llamar a sus o-

uejas por sus nombres, y tenerlas muy contadas, Ioan. 10. 3. En particular se verifica en aquellos sobrenaturales Astros, a quien con especial razon sustenta, conserua, cura, y en su mouimiento, y carrera, los gobierna, y rige; y vagos, y errados, los reduce a sus terminos, y caminos, vnas vezes sacãdolos, como a pasto, a vista de todos, otras vezes recogiedolos, como al Aprisco. Ni mas, ni menos, sea Dios en respecto (no de los hõbres solamente) sino de las otras criaturas, q̃ al modo de buè pastor, como a manadas de ouejas, las apascieta, y guia a los eruajes frescos: *Producens fenum iumentis, & herbam seruituti hominum.* Psalm. 103. 14. Y en otro lugar. *Qui producit in montibus fenum, & herbam seruituti hominum, qui datur iumentis escam ipsorum, & pullis cornuorum inuocantibus eum.* Psalm. 146. 8. Apascienta los ciervos en los montes mas altos: las cauidades; *Petrarũ: Da por aprisco: Herinacis.* Psalm. 103. 18. Saca de mas desto, a pasto las otras bestias mas noscivas, pero en tiempo q̃ puedan dañar menos, que es de noche: *In ipsa pertransibunt omnes bestie sylue. Catuli Leonum rugientes, vt rapiant, & querant a Deo escam sibi.* Pero: *Orto iam sole congregat: Y los recoge: Ad cubilia sua: tiene abreuaderos dõde les da aguas, y no encharcadas, sino biuas manantiales, pera recrearlos, y apasiguar la sed, porque: Missis fontibus inconualibus, potabunt omnes bestie agri. Et expectabunt onagri in siti sua.* O como lee Symmacho: *Recreabit onager sitim suam.* Tambien es pastor, y guarda de las Aues, segun lo que està escripto. *Respicite volatilia cœli, quoniam non serunt, neque metunt, & tamen pater vester caelestis,*

Dios vniuersal
Pastor de sus
criaturas.

Psal. 146. exo
plicatur.

Mat. 6. 26.

pasceat illa. Finalmente, es vniuersal pastor, y guarda de todas sus criaturas, sin despreciar ala menor, de tal suerte, que: *Omnes ab eo expectant, ut det illis cibum in tempore.* De manera, que si en todas partes repasta a sus criaturas: no solo: *Ambulat circa cardines caeli:* Teniendo, como tiene otras ouejas: *Quae non sunt de hoc ouili.*

Ioru. 10. 16.

S

De aqui queda confutado el error de Epicuro, que Dios se contentaua con la amplitud del cielo, sin hazer caso deste pequeño rinconcillo, y desta pequeña heredad de la tierra: de quien tomò Cicerò aquel dicho, lib. 3. de natura Deorum: *At enim minora Dii negligunt, neque agellos singulorum, nec viticulas persequuntur.* Pero quan lexos va Epicuro de la verdad, lo muestra David en Psalm. 23. Que deste mundo canta, como de campo, o heredad bien labrada, y bien vista, y cultiuada del padre de familias, quando dezia, gloriándose: *Dñi est terra* (Como vn campo, o cortijo, no de aquel hombre perezoso, que dize el Espiritu Santo, fino de vn diligentissimo labrador, y cuydado-simo padre de familias) *Et plenitudo eius: orbis terrarum, & vniuersi qui habitant in eo* (Theodoreto refiere estas palabras a la diuina providencia, contra los Iudios: *Suspicientes soli Palestina ipsum dominari, & ipsorum, tantumodo curam gerere*) Y que aya como buen labrador, regado su campo, huerto, o xardin con singular cuydado, lo da a entèder, quando dize luego: *Ipse super maria fundauit eam, & super flumina preparauit eam.* Vease Theodoreto sobre este Psalm.

Psalm. 23. 1.

Theod.

Por lo dicho, queda también confutado el error de aquellos, que ne-

gauan la diuina prouidencia, acerca deste mundo inferior: tomando ocasion de que Dios se andaua: *Circa cardines caeli:* Ocupado solamente en gouernar las quatro partes, o polos del cielo, porque siendo los caminos tan largos, y los espacios tan inmensos: no deuia tener lugar ni espacio para el despacho de nuestros negocios, y acudir al socorro de nuestras necesidades. Esta es aquella sentencia, que dize el espiritu Sancto. Sap. 1. 1. de vnos hombres: *Non sentientium de Deo in bonitate.* Antigua querella que tuuierò algunos impios de la diuina prouidencia, que gouernando con tanta sollicitud las cosas celestiales, se descuydaua de las terrestres, y humanas: la qual explicò Boecio, con mucha elegancia.

*Ostellifer conditor orbis
Qui perpetuo nixus folio,
Rapido caelum turbine versas,
Legemque pari sydera cogis,
Omnia certo fine gubernans,
Hominum solos respuis actus,
Merito rector cohibere modo?
Nam cur tantas lubrica versat,
Fortuna vices?*

Boeti. 1. de con-
sol. Metro. 5.

Imitò Boecio a Seneca, que escriuio lo mismo, debajo del nombre de Polos, o Axes del mundo y lo exagerò hermosamente, diciendo.

*O magna pavens natura Deum,
Tuq; igniferi rector olympi,
Qui sparsa cito sydera mundo,
Curruq; vagos raris astrorum,
Celeriq; polos cardine versas,
Cur tibi tanta est cura perennes,
Agitare vias Aethries alti?
Qui tanta regis, sub quo vasti
Pondera mundi librata suos,
Ducunt orbis hominum nimum,
Securus ades, non sollicitus*

Seneca in Hy-
pol. ait. 3.

Pro-

Prodesse bonis, nocuisse malis?

Y verdaderamente, es vna inqua, e impia quexa, que tienen de Dios los malos, y juntamente insipida: Porque cõuiene a aquel, que quiere hazer vn circulo muy perfecto, no tener solo atencion ala linea circular, que va señalando, sino tambien al punto del centro, en el qual àde poner el otro pie del compas. Luego si Dios criando, y formando el orbe, hizo vn circulo, o figura spherica, no se puede de tal suerte encerrar en el cielo, y andarse af si cerca de los Polos, y Axes del; que no mire tambien, y tenga mucho cuydado de la tierra, y del profundo del infierno, en el qual, como en el centro, y punto de el, põga el otro pie del compas de su diuina prouidencia, y sabiduria, y cõ el otro: *Circa cœli cardines circumducit*. Porque no se pudo de otra manera este globo de la tierra, y agua hazer, ni conseruar. A lo qual aluden las palabras del Espiritu Sancto. Prouer. 1. 17. *Quando certa lege, & gyro vallabat abyssos, quando circumdabat* (Como trayendo el compas) *Mari terminum* (El polo, la vltima linea, el termino) *suum*. Para que con verdad podamos dezir aquella antigua sentencia de Mario Victorino, lib. 4. aduersus Arium: *Deũ sedere quasi in centro omnium rerum*. Y desde alli, con vn ojo vniuersal mirar todas las cosas, y hazer vn circulo, que rodee todo el orbe. No solo mira, y vee desde el cielo, la tierra; sino tambien del centro de la tierra, lo vee todo: *Quoniam à centro simul in omnia, vnus est aspectus*. Y basta lo dicho acerca desto.

Boluiendo agora ala redondez de los cielos, y a los Polos, o Axes en que se mueuen, que la sagrada

Escritura llama: *Cardines cœli*. 1. Reg. 2. 8. *Domini sunt cardines cœli*. Y Iob. 22. 16 Pueden significar, el integro ambito, la linea vltima, y extrema, o vltima superficie, que contiene toda la machina mundial, y la encierra en si: porque la voz Hebreá original (*Hhug*) Propriamente es el ambito, circulo, o mediasphera, que va descriuiendo el cõpaz, quando lo traen señalando algo. Y Isai. 44. 13. *Trasladó: Circinum, procirculo: in circino formauit eum*: Hizo de figura redonda, y spherica, y R. Mardochai, trasladó el lugar de Iob, 22. 16. *Circa cardines cœli perambulat*: Y dixo: *Spheram cœli ambulauit*. Pagnino: *Lineã que circuit cœlum*: La Real: *Ambitum*. Leó Tygurino: *In sphaera celesti versatur*. Vatablo: *In circuitu cœli*. Y el Vulgato, que a la linea circular del cielo, llamó: *Cardines cœli*: Habló sabiamente, porque los Latinos: *Cardines*: Son aquellas lineas, que terminan los campos, y las heredades, porque cõ estas extremidades *Dicebantur limitari*: Tomada la razon: *A cardinibus cœli*: Porque el q pone lindes en vn campo, corriendo de medio dia al Septentrion, dize Plinio, lib. 18. cap. 28. Que la tal linde, o termino, le llaman: *Cardinem*. Pero mas claramente Siculo Flaco, lib. *De conditionibus agrorum*. cap. *de quæstorijis agris*: Escribe estas palabras: *Limites qui Orientem, Occidentemque intuentur, qui Meridianum, & Septentrionem tenent, nũcupabãt Matutini, et Vespertini, & Meridiani, & Septentrionis cardinem*. Añide luego: *Postea vero qui Orientem, Occidentemque intuentur Decimani, qui Meridianum, & Septentrionem, quem cardinem cœli tenerent, cardines sunt appellati*. Tambien Ag

Pulchra comparsion de la diuina prouidencia.

Explicatur locus Prou. 1. 17

Mario Victorii.

Que sean los cardenes del cielo.

Siculo Flaco.

geno de agrorum limitibus, dize así: *Decumanum limitem traxerunt ab Occidente in Orientem: cardinem à Meridiano in Septentrionem; quidam vero ex aduerso eos asserunt constitutos.* De manera, que: *Cardines: o, Polos:* Son lindes: *Limes autem, alimínibus astrorum* (Segun Hygeno) *Quod per eos agrorum itinera seruantur.* Y así vemos la figura perfectissima, spherica del cielo, con los quatro Polos, que tiene, Oriente, Occidente, Sepientrion, y Sur; con los quales, la region celestial se divide, y reparte, y termina: como suelen los campos amplísimos diuidirse, y terminarse con sus lindes, y caminos: y de todas es Dios Señor; pues *Sunt Domini cardines terræ:* Y se pasa por ellos, como por camino ancho, y spacioso.

S. QUINTO.

De los prouechos que vienen a la tierra, del movimiento de los cielos: y la razon que desto se toma para bendezir a Dios.



CUARTO Es cosa digna de profunda consideraciõ, el movimiento ordinatissimo de los cielos, que siendo tantos, tengan vna disposiciõ tan inmutable: y con ser tan velox, sea tan constante, y tan acomodada para la prosperidad, vida, salud, y conseruaciõ de los hombres, y cosas caducas. Y para su modificaciõ, que con razon dixo Dauid, *Psam. 135. 5. Qui*

fecit cœlos in intellectu: Porque entre las demas obras corporales de Dios, son hechos los cielos con grãdissimo acuerdo, y singular artificio: de manera, que son clarísimos testimonios de la gran sabiduria de Dios, y su diuina inteligencia. *Numquid* (dize Job. 38. 33.) *nostrum ordinem iura, lege (q;) cœli.* Esto es, el ordẽ perpetuo, cõstãte la razon, de mouer, alumbrar, y obrar; como si dixera, à te venido à la memoria las leyes, y derechos, no solo, que el author de la naturaleza puso a los orbes celestiales, en que resplandece su admirable prouidencia: sino tambiẽ las leyes, que los propios cielos an puesto a este mundo inferior, a quien todas las cosas obedecen. Porque ellos nos prescriben, y señalan las leyes, como nos auemos de mouer, y quietar: *Et pones rationem eius in terra:* Que significa vn Principe, q da a sus vassallos leyes, derechos, como an de obrar, que enseña lo mejor, que pide lo mas justo. Demas desto, Elias Tesbites dize, que significa: *Cautionem debiti, aut cautionem dotis, & scripturam, seu litteras: in quibus continetur potestas, quam alius ahi tradit.* Porque el verbo: *Pones:* Se trasladò del verbo original: *Sater:* Y del nombre: *Soter:* Que dizen significar, algun grado de prefatura, como Preposito, Capitan, Señor, o Magistrado, que quasi anda siempre junto con ser juez, y la propria palabra: *Soter:* La traslada el interprete Latino: *Præceptor. Prouer. 6. 7. Et Magister. Deut. 16. 1. 5. E doctor. 2. Paralipo. 26. 11. Y Dux. Deut. 20. 5. Et Princeps. Iosue. 1. 10. Y finalmente: Exactor. Exod. 5. 14. y las palabras que dixo Elias Tesbites, dize, que las tomò deste lugar de Job: *Num ponis potes?**

Leyes que los cielos ponen al mundo inferior.

Elias Tesbites.

potestatem eius in terra? Que llamamos nosotros, escriptura de obligacion, carta de dote, poder encausa propia: que todo quadra muy bien cõ el Imperio, y Principado, que los cielos tienẽ sobre este mũdo inferior, lo qual le diò, como en vna cedula, o escriptura, para q̄ pusieran leyes a la tierra. Quiere pues dezir el santo Iob: por ventura es obra en que resplandece la sabiduria de Dios, que la tierra obedezca alas leyes del cielo, y que de ellos seamos enseñados, los tiempos, los años, las oportunidades, y coyunturas de los tiempos, en que se á de sembrar, de coger, de laborar los campos, de coger los frutos? No constituyó al sol: *In potestatem Dei, & Lunam, & Stellas in potestatem noctis?* Pudo por ventura salir de la humana sabiduria, el instruyr al cielo, pudieron los hombres ser maestros de los cielos, para que ellos. *Mortalibus enarrent gloriam Dei.* Y finalmente, que ellos fuesen recaudadores, que pidiesen a los hijos de Adam, que viuiessen bien, y sus obras fuesen hijas de la luz: esto es ciertamente: *Pone re rationem* (dominio, precepto, ley, y prescripto) *In terra.* En lo qual se nos da singular motiuo de bendezir, y alabar al criador, que tal orden, razon, y concierto puso en los cielos, si tal autoridad les dio, para que con su concertado mouimiento, y eficaz in fluxo pusiesen leyes a la tierra.

Exemplifiquemos en el agricultura, que toda ella depende de la influencia del cielo: y es cosa singular el ver, con que leyes tã fuertes, ata las manos de vn labrador, como con vnas esposas, quando las tiene eladas, y arezidas, por estar

el cielo ayrado, tempestuoso, y así las impide, que no pueden obrar cosa alguna, quãdo llueue, truena, y està lançando de sí rayos. Por lo qual, el inuierno es tiempo, negligente, perezoso, sin arte, por que haze a los hombres torpes, y perezosos, a qualquiera cosa de industria, y arte: las manos dobladas, vnas sobre otras: y cierto entre otros preceptos de la agricultura, vno es, que: *Leuiora opera interdum fiant, nisi cum impedieris à cœlo.* Plinio, lib. 18. cap. 6. Entre otros refiere dos oraculos, tomados de la antiguidad: *Malum patrem familias, quisquis interdum faceret, quod noctu posset, nisi in tempestate cœli.* Pessimũ qui sereno die sub tecto potius operatur, quam in agro. Demas desto, Columella, lib. 11. cap. 1. & 2. Manda al aperador, o mayordomo del campo: *Ante multos dies cauere suspecta tempora, atque illam menstrui, cuiusq; officij rationem obseruare, quæ pendet ex ratione syderum cœli:* porque como dize Virg.

Tam sunt Arcturi sydera nobis, Hædorumque dies seruandi, & lucidus anguis, Quam quibus in patriam Ventosa per equora vectis Pontus, & ostriferi fauces tentantur Abidi.

Por lo qual, se ve claramente, que las obras del labrador del campo: dependen del cielo, y de la variedad del tiempo: y así dize luego Columella: *Temporibus accommodanda opera viris, vt permisserit status cœli; itaque tempestatibus annoratis cautior villicus, vel abstinere poterit ab operibus, vel festinationẽ adhibere.* Por la tempestad, pluuia, y mucho frio. Le es forçado muchas vezes, en medio del inuierno estar se fentado

Inuerno tiempo perezoso, sin arte.

Plinio.

Columella.

Virg. 1. Geog.

Las obras del labrador del campo, dependẽ del cielo.

Psal. 135. 8. 9.

Psal. 18. 1.

2

tado al fuego, pero pasado el rigor; *Et soluta iam hyeme: Desarecidas las manos.*

Neque iam stabulis gaudet pecus, aut arator igni,

Hor. lib. 1. sat.
Od. 4.

Nec prata nive canis albicant prius.

3

Claramente se à visto, como la Agricultura pende de las leyes, q̄ el cielo pone a la tierra, que es de la tempestad, y variedad de los tiempos. Singularmente dixo Iob. 37. 7. Estos preceptos, y mandamientos del cielo, con que se suelen arar, y desatar las manos a los hombres, para obrar en el campo, en aquellas obscuras palabras: *Qui in manu omnium hominum signat, ut noverint singuli opera sua: Dexada muchas, y buenas exposiciones, que tienen a mi juyzio, es el mas acomodado sentido, que ata las manos a los hombres, con la tempestad, e inclemencia del cielo, para que no pueda trabajar. Porq̄: Claudere, vel signare in manu: Es la propia manera de hablar, que aquella de Oseas, 4. 12. Interrogare in ligno: id est: Interrogare lignum. Como si dixera: echales el cielo en las manos el sello, y la cerradura. Semejante Hebraismo està Iudic. 3. 15. *Aud utraque manu pro dextera utebatur.* Que haze este sentido: ambas manos le eran derechas. Esto es, de la izquierda vsava como si fuera derecha, no que ambas eran derechas, sino que la mano izquierda le seruia, como si fuera derecha: y como vn izquierdo, o zurdo, que llamamos, vsa de la siniestra, como si fuera diestra: assi aquel vsava della. Assi viene con lo que se lee en el Hebreo (*Aud*) La Real: *Vir obturatus.* La Tygurina: *Clausus.* Ligado. El Chaldeo: *Contractus manu dextera sua.* Pagnino por para-*

La Hebraea. La
Leo Tyg. Chal.
Pagn.

phrasis lo declara: *Qui dextera manu nihil efficiebat sed sinistra.* Y otra vez en el cap. 20. 16. *Viri fortissimi, in sinistra, ut dextera preliantes.* Tambien el Hebreo: *Clausus, vel impedita manu dextera.* Que podemos dezir, que tenia atada la derecha, y suelta la izquierda: y a los hombres que son poco expeditos en hazer algo, les dezimos: atados. Assi a los hombres, a quien el tiempo frio, y tempestad del cielo, los impide del trabajo, le llaman: *Manu clausi, & obsignati.* Que muestra su flaqueza, y enfermedad, o su impotencia, como quien tiene las manos atadas: que dixeron los Setenta: *Ut sicut omnis homo infirmitatem suam.* Por tanto dixo muy bien Nicetas: *Sunt Dei opera admirabilia, ideo frigus existit, & aestus, ideo minime aequales caeli temperationes, ut nostrae infirmitatis conscij modeste de nobis sentire discamus.* La qual enfermedad, que de la consideracion de la divina potencia conoce el hombre, en respecto de los pecados ordinarios, acomodò el concilio Milebitano. cap 7. juntando este lugar de Iob, con aquel de David: *Delicta quis intelligit?*

Nicetas.

Psalm. 18. 13.

Dize luego: *Ut noverint singuli opera sua.* Las quales palabras, se pueden referir, o a las obras de Dios, cuya grandeza conoce el hombre, en la tempestad, y leyes, que el cielo, con autoridad de su criador pone a la tierra, y la consideracion le eleua, y despierta el animo para alabarle, y bendezirle en sus cielos: a lo qual parece que alude Nicetas: *Opera (dize) Dei sunt admirabilia, ut mentis elationem, & concumaciam Deus coerceat.* Tambien se pueden referir estas palabras a las humanas obras, y trabajos rusticos:
delas

Vatablo.

de las quales el hombre se aparta por la inclemencia del cielo. Y la exposicion de Vatablo es buena, aunque humilde: *Pluviarum abundantia cogit Deus homines remanere domi, quo minus possint homines inuisere operarios suos.* Que aun hasta a estos les pone el cielo leyes, para no poder ver sus trabajadores, y obreros. Lo que Cajetano dize, es mas amplo, y mas a proposito: *Impediri homines, non solum ab agricultura, & militia, sed etiam abstinere ab executione innumerabilium negotiorum.*

Cajeta.

4

Otras leyes pone tambien el cielo, a la tierra, mediante las quales, vemos en ella tanta abundancia, y fertilidad, que son buenos temporales, agradables aspectos, y rocios con que se muestra la omnipotencia de Dios, que tales bienes les dio a estos cuerpos celestiales, para que lo communicassen a los inferiores. Y assi: *Omnipotens*: En el Hebreo se deduze de: *Sad*: Que significa, abundante. Es Dios abundantisimo, y fertilisimo, que con sus pechos, esto es, con su gracia, y misericordia, cria, y sustenta sus criaturas, y recrea al hombre con la dulçura de su leche, como vna Ama, q cria a su niño con regalo. La qual diuina abundancia, y fertilidad de pechos pedia Iacob, para su hijo Ioseph: *A crescenti*. Genesi. 49. 25. Para que criado con la leche de aquel diuino pecho, fuesse cada dia augmentandose, y creciendo, segun la interpretacion de su nombre Io

El cielo, y tierra dos pechos de Dios.

seph: id est: *A crescentis*: *Omnipotens* (*Saddai*) *benedicat tibi, benedictionibus caeli de super, benedictionibus abyssi iacentis deorsum, benedictionibus verbum, & vulua.* Que si lo entēde mos con Dauid Chimhi, q por los

dos pechos de Dios, entēde el cielo, y la tierra. (Porque el cielo a manera de leche, destilla la pluuia, y de la tierra se chupa el fructo.) Entenderse a, que verdaderamente Dios es, cuyos son estos pechos: *De cuius plenitudine omnes accipimus.* A la propria significacion haze alusion. Genesi. 35. 11. *Ego* (dize Dios a Iacob) *Deus omnipotens, cresce, & multiplicare* (Como si traxera tetas, y aplicara a si a Iacob) *Quem dilexit.* Para que de ella chupasse el crecimiento, y multiplicacion. Assi todos destos pechos, y principalmente del cielo recebimos la vida, sustento, y aumento, por la general fuerça, virtud, e influēcia, effectrix, y conseruadora, y mouedora de todas las criaturas, que de bajo del orbe de la luna estān.

Ioan. 1. 16.

Sobre estos cielos, que Dios escogió por su Trono, silla, casa, templo, reyno, y para que fuesse domicilio de los Angeles, y hōbres bienaueturados, despues de la vniversal resurrecció reside, y en el quiere q lo veā claramente los bienaueturados; y le amen ardentissimamente, y lo gozen con deleyte por toda la eternidad. Y en el entretanto, los que estamos en este mundo sujetos a sus leyes, chupando la dulçura de su leche, bendigamos en ellos a tal Señor, que cosa tan hermosa, tan grande, y de tanta virtud criò:

S. SEXTO.

*Benedicite omnes virtutes
Dñi, Dño,*

Q V E Espiritus bienauenturados sean estas virtudes, q aqui nom:

1

Que sean virtudes del Señor.

De. 1. mol

Mat. 24. 29.

nombran estos tres moços, ay variedad de parecer; que brevemente tocaremos. A algunos les parece, que son aquel orden de Angeles, que los Teologos ponen en la segunda Hierarchia: por quien diximos en el verso pasado, que obra Dios todos los milagros, y prodigios, que en este mundo haze: de donde recibieron el nombre, de llamarse, Virtudes: y que a solos estos combidan en este lugar a las divinas alabanzas de su criador. Otros tuvieron por opinion, que en este lugar se entienden los Angeles, que mueuen los cielos; a los quales el señor en el Evangelio llama: *Virtutes caelorum*. Math. 24. quando dize, que en el fin de los siglos: *Virtutes caelorum commovebuntur*. Y esto, porque el tal dia: *Removendi sunt Angeli, à ministerio movendi caelos*. Siendo verdad, que despues del ultimo dia, no à de aver movimiento alguno de los orbes celestiales. Y assi aquellas palabras que la yglesia canta en el prefacio de la missa: *Caeli, caelorumque virtutes, ac beata Seraphin sociâ exultatione concalibrant*. Sienten, que se an de entender de estas virtudes. No falta quiè diga, que el vocablo: *Virtutes*: Significa las virtudes, y fuerças de los cielos, y de las estrellas; cuya variedad, y potencia, es tanta, como lo declaran los singulares, y varios efectos, y admirables, que produzè en el mundo. Pues dizen, que es vna la virtud de Saturno, otra la de Mercurio; y assi de los demas Planetas. Tambien las estrellas fixas, en particular las mas illustres, y mas señaladas en ser vistas: y a quellas quarenta y ocho imagines de estrellas, q̄ señalan los Astrologos (dignas cierto de admiracion) que

afirman tener admirables virtudes y muy ciertas: ocultas empero a los ignorantes, aunque muy manifiestas a los sabios, y doctos Mathematicos. Demas de que les parece, que las proprias virtudes, por ser el orden, que entre si tienen, tã admirable; y por la disposicion que guardan, y hermosa vista, que alcançan, y por la eficacia, y fuerça, que tienè en su influxo (por lo qual la sagrada Escritura les llama, *exercito, y militia del cielo*) piensan que se significã por la palabra: *Virtutes*.

Lo mas probable a mi juyzio, es que nombrando estos mançebos en este lugar simple, y precisamente virtudes. Entendieron cõ aquel vocablo significar, todas las virtudes de las cosas naturales, que son principios de admirables operaciones, y causas de muchos efectos que a nosotros nos eleuan, y suspenden con grande admiracion, ignorando la causa de donde proceden, y el modo de como proceden. Tales es la virtud de la piedra Iman, con que atrahe assi el fierro, y endereça el aguja del marear, que en ella està tocada, a que en todo lugar se ñale al Norte. Tales la virtud de aquel peçe pequeño, que del efecto que haze, le llaman, Remora, q̄ por mucho impetu que lleue vna nao, aunque vaya a remo, o a vela, en popa el viento, la detiene en medio de su carrera. Tales son innumerables virtudes de muchos metales, piedras, hierbas, animales que cõ la grandeza de sus efectos, e ignorancia de las causas, nos tienen admirados, y eleuan el entendimiento, y combidan, a que bendigamos al criador, que en cosas tan manuales, y q̄ cada dia traemos entre

entre las manos, puso tales, y tan grandes virtudes, dignas de alabar al Señor, y author dellas.

VERSO DECIMO.

Benedicite aqua omnes. quae super caelos sunt, Dño.

S. PRIMERO.

VARIOS Pareceres vuo entre los santos Padres, q̄ aguas ayan sido estas, de que hazen mencion estos tres mançebos y David en el Psalm. 148. que dizē estar sobre los cielos. Porq̄ a Origines, segun afirma Epiphanio, en la carta que escriuio a Ioan. Hierosolimit. y San Hierony. en la carta ad Pamachium, afirmó, que en el nombre: *Aquarum quae sunt super caelos*. Se entienden los Angeles santos: por el nombre empero: *Aquarum quae sunt infra firmamentum*: Se entienden los Demonios, guiado por las palabras deste Cantico: *Benedicite aqua omnes, quae sunt super caelos, Domino*. Y las cosas que carecen de razon, dize que no son combidadas a semejantes loores.

Este parecer, Epiphanio, y Hieronymo, con San Basilio, homil. 3. Exameron, lo dan por erroneo, el qual tuuo tambien San Augustin lib. 13. confess. cap. 15. que despues en el lib. 2. retractat. cap. 6. lo retractò como cosa dicha sin consideracion; y el fundamento de Origines es de ninguna fuerça: porque tambien estos santos Mançebos en este proprio Cantico, combidã al Sol, y la Luna, y Estrellas, a la

Tierra, Roçio, Lluuia, Dragones, a alabanças del Señor: y seria cosa ridicula el dezir, que en estos nombres se entendian methaphoricamente, las substancias espirituales, Digo pues, que aquellas cosas, que carecen de razon, son combidadas a las alabanças de Dios, como cosas en quien resplandecen la bondad, sabiduria, potencia, y otros atributos diuinos, que por el mesmo caso, ellas en su modo le predicann y alaban. Los doctores scholasticos, como S. Thomas, Buenaventura, Durando en el segundo de las sentencias, dist. 14. con Caietano, afirman, q̄ por las aguas, q̄ estã sobre los cielos, y sobre el firmamento, se entiēde, no aguas elementales de la naturaleza, y specie, que son las destos inferiores: sino que es vn cielo, que llaman: *Primum mobile*: Vnas vezes, otras: *Caelum Aqueum*: otras: *Caelum Christalynum*. Dizen pues, que a este le llama la Escritura, Agua, o Aguas (Porque el nombre Hebreo, que significa las aguas, carece de singular, como otros muchos nombres en aquella lengua) por la semejança que tiene con la naturaleza de las verdaderas aguas; q̄es de todas partes diaphano: Y no ay en todo el alguna estrella, o parte, que no sea muy lucida, y trasparente, cosa que no le conuiene, ni al firmamento, ni a otro alguno de los otros orbes celestiales. Demas desto, la influencia es fria, como el agua, no formalmente, sino eminentemente: y la señal que para esto dan, es dezir: que Saturno el supremo de los Planetas, estambien frio, por la vezindad que tiene con el primer mobile. De aqui es, que el nõbre: *Aqua*: quando se dize de las superiores,

S. Tho. S. Bue.
Dur. 2. sen. dis.
14. Cate. opinio

Ioan. Hierosol.
Error.

A que aguas
combidan estos
mançebos.

e inferiores, se toman equiuocamente. Ni es inconueniente, q vn nombre en vn proprio contexto, se tome en equiuoca significacion. Porque Moyfes en las obras del primero dia, al tiempo de la luz: *Diem appellauit, ait enim, appellauitque lucem diem, & tenebras noctem.* Y luego, a el conjunto del tiempo de la luz, y de la noche le llamo: *Dia*: quãdo dize: *Factumq; est uespere, & mane dies vnus.* Y asì: *Diem sumpsit equiuoce.* En vn mismo texto, en el primero, por el dia artificial, y en el segundo, por el dia natural.

2 A otros les parece, que el texto sagrado, Genes. 1. 6. suena lo contrario a la opinion dicha. Porque alli se dize, que el dia segundo dixo Dios: *Fiat firmamentum in medio aquarum, & diuidat aquas ab aquis; & fecit Deus firmamentum, diuisitque aquas quæ erant sub firmamento, ab ijs quæ erant super firmamentum, & factum est ita: uocauitque Deus, Firmamentum cœli.* En el qual lugar se à de notar, que donde el Texto Latino tiene: *Firmamentum*: En el Hebreo està: *RaKia*: Que segun el sentimiento de todos, significa en Latin: *Extensionem, seu Expansionem*: Donde en el texto Hebreo, lo mismo es dezir: *Fiat Firmamentum in medio aquarum*: Que dezir, haga se vna extension de vn cuerpo, dilate se vn cuerpo en medio de las aguas: *Et diuidat aquas, ab aquis.* Pero con razon, el interprete Latino trasladó: *Firmamentum*: Porque aquello, que à de apartar las aguas superiores, de las inferiores; forçosamente à de ser firme, y solido de la parte superior. Y en medio de las aguas elementales, que ocupauan todo aquel intersticio, que auia entre la tierra, y el cielo Impireo

crió Dios el segundo dia el Firmamento, de la materia de las proprias aguas elementales, y con el proprio Firmamêto diuidio las aguas elementales, que estauã sobre el espacio donde fue criado, de aquellas que quedaron debaxo del Firmamento. Y asì lo que la sagrada Escritura dize claramente, à de ser regla con que se an de medir los pensamientos de los hombres, para examinar si sã falsos, o verdaderos. Ni es justo, que por las imaginaciones, que suelen muchas vezes engañar, se à de hazer violencia a la diuina Escritura, donde S. Augustin, 2. super Genesim ad litteram, cap. 5. auiendo referido muchas vezes, con que algunos trauajan por persuadir, que sobre los cielos auia aguas elementales, no con aquella delgadez, que tienen los vapores, como suelen ser las aguas de las nuues, sino congeladas como vn christal. Añide: *Quo quomodo autem, & qualeslibet aquæ ibi sint, esse eas ibi, minime dubitamus: maior est quippe scripturæ huius auctoritas, quam omnis humani ingenij capacitas.* No porque siendo tan ignorantes, como somos, y estando en tantas, y tan grandestinieblas en este mundo inferior, no alcance mos el fin, para que Dios las ayadexado sobre los cielos, las auemos de negar. Particularmente auiendo tantas cosas en la tierra, de quie tenemos experiencia, que no las conocemos; ni aun para saber dellas hablar: y aun otras, que apenas les dieramos credito, fino las experimentaríamos: y si Dios tãtico eleuara nuestro entendimiento, para que conocieramos el fin que auia tenido para dexar las aguas sobre los cielos, nos rieramos, y hizie-

August. sententia de las aguas que estan sobre los cielos.

hizieramos burla de nuestra ignorancia. Pero si puestos alli las vieramos con los ojos, y entendieramos el fin que tuuo Dios para ponerlas alli, y en el entretanto, no vueramos visto las aguas destos inferiores, ni supieramos los fines, que en ponerlas aca, tuuo la diuina sabiduria. Cierto, que no tuuieramos menor admiracion, quando nos dixeran, que las auia en este mundo, que la que muchos tienen, quando les dizen, que; *Aque sunt super caelos.* Auer sobre los cielos verdaderas aguas elementales; Afirmalo San Iustino martyr in response ad quæst. 93. Orthodoxorū. Basilio homi. 31. Examerō. Theodoretus, q. 11. in Genesi. San Ambro. 2. lib. Et exam. cap. 3. Chrisof. homil. 4. in Genesi. Hilario, in Psal. 135. *Qui fecit caelos in intellectu.* Genadio, y Seueriano, que cita Lipomano en el lugar del Genesi. citado. Beda, in lib. 2. de natura rerum. Esta sentencia siempre a mi me agradó, y la Escritura diuina me conuenice. Pero veamos lo que otros Doctores probablemente sienten en este caso.

Iusti. Basi. Theodor. Ambros. Chris. Hilario. Genad. Seuer. Beda.

S. SEGUNDO.

Que les ay parecido a algunos acerca de las aguas, que la sagrada Escritura dize, que están sobre los cielos.



ON Toda la verisimilitud, que tiene lo dicho en el parrafo antes, le parece a otros graues doc-

tores, que todas las vezes que la diuina Escritura trata de las aguas: *Que sunt super caelum:* El vocablo: *caelum:* no significar otra cosa, que ayre, o todo este espacio que ay entre las estrellas, y tierra, que por todas partes vemos derramado, y descubierto: como parece de el Psalm. 8. *Volueres cali.* y del Genesi. 7. 11. *Cataractæ cæli (idest: aeris) aperte sunt.* Deuter. 11. *Terra de caelo spectans pluuiam.* Y otros muchos lugares, que cada rato encontraremos. Y si por el cielo entendemos el ayre: *Per aquas que super caelum sunt:* No se an de entender otras, que aquellas que en la parte superior, o como hablan los philosophos, en la media region de el ayre se engendran; y desde alli caen en la tierra, por lluias, y estampidas; con que la tierra se refresca, y fecunda. Ni contradize a esta exposicion, que se digan: *Aque que super caelos sunt.* En el numero plural; como que el nombre del cielo se pueda acomodar a el ayre, pero no el de los cielos en plural. Porque en esto se guarda la propiedad de la lengua Hebræa, en la qual el vocablo: *caelum:* carece de singular, como en los Griegos; y Latinos: *Athena, y Theba.*

Destas aguas, que están sobre el cielo, habla muchas vezes la sagrada Escritura, como quando dize, que Dios da pluuia del cielo, o que la detiene en el cielo: *Cum Deus claudit caelum ne pluat,* vel, *aperire, ut pluat.* Quando dize: *Aperte sunt cataractæ cæli, & pluisset quadraginta dies, & quadraginta noctes:* En tiempo del diluuió. Y Hieremias, cap. 10. & 51. *Ad vocem suam dat Deus multitudinem aquarum in caelo*

2. Par. 7. 13.
Psal. 89.
Deut. 11. 12.
2. Thim. 1. 6.

Deut. 11. 17.
2. Para. 7. 13.
Genesi. 7. 11.

(en el ayre) *Et eleuat nebulas ab extremitatibus cæli*. Vnas vezes dize la sagrada Escripura, que leuanta Dios las nuues, y cubre los cielos con aguas, otras: *Qui operit cælum nubibus, & parat terra pluuiam*: Esto no es el cielo, sino el ayre; y por la misma razon llamamos al cielo pluuioso, seco, o esteril, otras vezes, que està de bronze. Dos cosas se an de considerar aqui, acerca de esto, que la sagrada Escripura da por gran milagro, para declarar la omnipotencia de Dios, y predicar su grandeza. La primera, el lugar donde se engendran. El modo que tiene de leuantar los vapores, de que se engendran las nuues, en el cielo, que llamamos,

Nicetas. Ayre: *Qui extendit Aquilonem super vacuum*. Iob. 26. 7. Nicetas entendio por: *Aquilon*: el elemento del ayre, que: *Est super vacuum*: o como dizen los Setenta: *Super nihilum*. En lugar de Ayre; y *Aquila*: *Super inanitatem*: Esto es, sobre aquel espacio, derramado por la region del ayre, y por el extendido. Quadra muy bien esto, con lo que esciue Gene. 1. 6: *Factum est firmamentum, vel spansio*: o el exparzimiento del ayre, que es lo que antiguamente dezia la Biblia Hebrea: y en lègua Española dezimos, fagase el parzimiento, porque naturalmente el ayre se cõuierte en agua, que es cierto esparzimiento, o extension, porque el ayre està entre dos aguas superiores, e inferiores: *Facto firmamento in medio aquarum*. Y esta extension, muchas vezes se pone ante los ojos, para demonstracion de las diuinas obras, como en el Psal. 103. 2. *Extendens cælum sicut pellè*. (haziendo el ayre raro, esparziendolo) por esso se sigue

luego: *Qui tegis aquis superiora eius* (quiere dezir, cubres el ayre cõ aguas, o masa nuestro proposito, cõ las nuues, que se engendran de los vapores, leuantados del agua, que cubren la suprema region del ayre como si fuera vn techo, y la ocultan a nuestros ojos. Y luego se sigue la consideracion de las nuues) *Qui ponis nubem ascensum tuum*. De esto, y del ayre se entiende lo d' Isai. 40. 22. Donde va subièdo de la tierra hasta el ayre, como por sus gradadas, quando dize: *Qui sedet supra gyrum terre; qui extendit, vel ut nihilum, cælos (los ayres) & expandit eos; sicut tabernaculum ad habitandum*. Porque si no se entiende de aquel elemento, que rodea proximately la tierra habitable, y como que la cubre; no sera acomodada la traslacion, que se toma del tabernaculo otentorio, que haze el Propheta. Ni el termino, que pone Iob de; *Aquilon*: Es mas ageno de significar el viento Aquilon, que de significar la parte Aquilonar de el cielo; o la parte de la tierra, que cae hazia el Aquilon: pero de todas estas exposiciones, mejor se accomoda el nõbre de Aquilon, al viento que sopla de aquella region; y por la figura Synecdoche, a toda la region del Ayre. Y por esta figura dixo Nicetas, que significaua los demas vientos: como en otra parte significa la sagrada Escripura por las dos estrellas: *Hesperum, & Arcturum*. Iob. 9. 9.

De aqui es, que este lugar de Iob se entiende de la parte que corresponde al Aquilon, y por la figura Synecdoche, de todo el ayre, como lo sienten muchos expositores Latinos

Psa. 146. 8.

Lo primero dig
no de cõsiderar

Nicetas.

Psa. 103. expli
catur.

S. Tho. Albert.
Nicol. Dyonis.
Titel. Isid. Cla.

Latinos, después de Alberto Mag no, y santo Thomas, y dize: *Extensum super vacuum*. Porque este espacio que ay entre el cielo, y la tierra, segun santo Thomas, comunmente llamamos vazios, o como dize Caietano, los antiguos llamaron a lo q̄ estaua lleno de ayre, Vazio; porq̄no estaua lleno de algun cuerpo solido, pues Isaias juntò entrã-bos terminos: *Ventus, & innane simulachra eorum*. cap. 41. 29. Quan admirable se muestra la diuina potencia, que auiendo extendido el ayre, y puestolo como vna tienda, ò tabernaculo: en cosa tan rara, y esparzida se engendren las nuues, de que proceden las aguas, que está en ellas detenidas.

Segundo prodigio.

El segundo prodigio, o maravilla es, que Dios sobre el ayre, a q̄ llamamos cielo, en lo mas alto detenga en cosa tan tenue, y esparzida, la infinita fuerza de las aguas: de las quales, con la menor licencia que les diera, para que se derramassen, se figuria el anegarse, y perderse toda la tierra: y por tal milagro desu omnipotencia lo predicaua Iob, 26. 8. *Qui ligat aquas in nubibus suis, vt non erumpant pariter deorsum*. Cosa clara es, que trata de las aguas superiores: *Quae sunt super caelos*: Y no de las inferiores, pues dize, que las liga, y detiene en las nuues, como en el Psalm. 103. 3. Ieremi. 10. 13. Iasai. 28. 2. Psalm. 28. 3. y en el Psalm. 73. 18. & 20. Es esta vna obra singular de naturaleza, que con la costumbre de auerla visto muchas vezes: no la estimamos, ni la consideramos, con ser tan frequente, ni nos admira con ser tan eleuada: auiedo puestto a aquel gran philosopho Iob, que tanta noticia tuuo de las cosas temporales,

Iob.
3

y eternas, en tanta admiraciõ, y espanto: y dexado a parte, lo que toca a las pluuias, para su lugar. Cier to en esta sētēcia ay muchas cosas admirables en que pensar, y grandes marauillas de naturaleza, y documentos de la diuina sabiduria, y potencia. La primera, que el agua, cosa liquida, y deleznable, pueda Dios ligarla, atarla, encerrarla, y reprimirla. Lo segũdo: que de tal manera la ate, y reprima, que no de todo punto la detenga, e impida, sino q̄ de tal suerte temple las riendas de la pluuia, que de todo no se sequen, hasta las fuentes, y todo quanto ay en la tierra, ni tampoco cayga toda de golpe, para que del todo la asuele, y pierda. El mismo Iob lo dixo, cap. 12. 15. *Si continuerit aquas, omnia siccabuntur; & si emiserit eas, subuertent terram*. Si impidiere el impetu de las aguas, q̄ trabajan, y hazen fuerza por caer de golpe, y baguear, y nundãdo la tierra, si las estoruare, si hiziere, q̄ no caygan del cielo: *Omnia siccabuntur*: Secarsean, no solo las yeruas, y los arboles, sino aun los Rios y Fuētescaudalosas: a que alude la leccion de Pagnino, y la Tygurina: *Prohibebit aquas, & arescent*: Porque puede Dios, no solo hazer, que no cayga de lo alto; pero tambien puede secar los abundantes manantiales, en seña de esterilidad, y para mostrar su poder: como 3. Reg. 17. 7. *Siccatus est torres*. Ioelis. 1. 20. *Quoniam exiccati sunt fontes aquarum*. Num. 1. 4. *Increpans mare, & exsiccans illud*. Zach. 10. 5. *Confundentur* (Secarse an, parecerã su fealdad, y sequedad: *Omnia profũda* (Los limpios, y claros manantiales) *Fluminis*. Pero mejor se refiere a la sequedad de la tierra, y alas otras

Primera mara
uilla.

Segunda.

Pagni. Tygar.

cosas q̄ en el se criã, cõ el rocio del cielo, y florecẽ, dãdo frutos, y adornãdose, y vistiedose de hojas: y assi leen los Setenta: *Siccabit terram*. Si del todo el autor de la naturaleza, ligara, y prohibiera las aguas en las nuues.

Lo tercero: que encomienda la diuina potencia, es, que cosa tan delgada, tan blanda, tan subtil, como es vna nuue, pueda detener en si la pluuia, que con su peso estã siempre apeteçiendo caer en la tier

ra. La quarta: que siendo tan grande de la fuerça, impetu, y violencia, que traen las nuues de vna parte a otra, nunca se rasguen, ni rompan, ni por esso la abundancia de agua, que en ellas estã detenida, y encerrada, cayga toda junta, con impetu, y golpe, fino a sus tiempos, y por grande orden; y se reparta por la tierra con mucha oportunidad, e igualdad, gota, a gota, y que no venga vn diluuiio, o rebofadura. Porque el autor de la naturaleza, con ley, y precepto, determina el rocio del cielo, y la pluuia, para que a ciertas disposiciones, se junten los vapores, y se engendre el agua; y cayga a sus tiempos deuidos en la tierra, y la refresquẽ.

Hizo Dios las lumbreras del cielo, y las estrellas: *Vt essent in tempora*: Esto es, para que con su virtud, hizieran las vicisitudes, y mutaciones de los tiempos: en el inuerno lluias, y frios: en el estio sequedad, y calor: en el verano tẽplança. De manera, que el agna: *Quæ super caelum est*: Detenida en las nuues, con su inclinacion, y propension, cayga a su tiempo en la tierra, y la refresque, y fertilize. Espantase cierto el Ecclesiasti. cap. 1. 2. No tanto de la abundancia de

la pluuia, quanto del numero de las gotas delgadissimas, y en tanta copia, o en la lluuia mansa, quando las gotas son mas menudas, y caen mas a priesa, por la delgadez de los vapores, y muy a compas; o en la lluuia mezclada con ayre, y reziio viento, quando las gotas caen vn poco mas grandes, y no tan espesas, por la fuerça del frio, que condensa los vapores en partes mayores, y assi caen mas gruesas: *Arenam maris, & pluuia guttas, & dies sæculi, quis denumerauit?* Assi tambien en el Psam. 64. 11. No tanto se dize, que Dios alegra las mieses con la influencia de las aguas, quanto la oportunidad del tiempo en que caen, y las rociadas blandas con que bajan: *In stillicidijs eius letabitur germinans*: Porque si cayera muy de golpe, grande estampida derramada por la tierra corriera, sin embeuerse en ella: pero cayendo poco a poco, y destilada, recibela de buena gana, y enpapase sin perderse gota.

Esta formacion de lluias tan menudas, donde procedan; con tanta sutileza lo muestra el verbo: *Ligandi*: Y el nombre: *In nubibus*. Porque el verbo, ligar, trae consigo angostas, estrechuras, porq̄ quando alguna cosa se estrecha, o aprieta, se reduce a lugar menor, y mas angosto, que es cosa muy comun, y propria, a lo que se condensa, y yela, porque se aprieta mas, y estrecha: por esso cae poco a poco: *Vt non erumpat pariter deorsum*: Assi como se va el vapor aqueo juntando, y congelando, assi va cayendo gota a gota: porque a caer toda junta, y de golpe: *Subuerteret terram*: Propriamente cubriran la tierra, anegarla an, y asolarse à toda: que esta signi-

Tercera maya
uilla.

Quarta.

4

Gen. 1. 15.

Eccles. c. 1. 2.

Dent. 23. 5.

significacion tiene el verbo: *Subvertere*: Deut. 23. *Vertit maledictionem eius in benedictionem*. Y en los Prouerb. 1. 27. *Verte impios, & non erunt*. Y entonces alguna cosa: *Evertitur*: Quando se muda, y trastorna su fortuna, y condicion de vida, y estado. Por esso, el saber, y poder de Dios, las detiene, y liga en sus nuues, como aquello de los

Prouerb.

Prouerb. 30. 4. *Qui colligauit aquas, quasi in vestimento? Que se entiende de las aguas superiores: Quae super caelos sunt*. Si queremos detener las aguas en vn paño, o en vn lienço, no es posible menos, sino que salga colada, y se vaya distilando poco, a poco, y por gotas menudas; desta manera succede: *Ligante Deo aquas in nubibus suis*: Como en vn lienço, o paño, que le sirue al agua de vestido. Dexo agora de tratar de muchas causas, que concurren, para que caygan las gotas tan menudas, que es la mucha distancia de donde caen, y el grande espacio que ay desde alli a la tierra: la agitacion, y mouimiento del ayre, que esparze el agua en partes muy menudas, que esto es de otro lugar, lo que a nuestro proposito haze, es: Considerar, como el autor de la naturaleza instituyò con su prouidencia, que las nuues fuesen vn vehiculo, o carro, para q̄ por el impulso del viento, fuesen llevadas las aguas a diuersas partes de la tierra, de suerte, que estar sobre los ayres, atadas a las nuues, no solo es estar las aguas sobre los cie-
los, encerradas en las nuues, sino que con ellas se mueuen, y discurren por varias regiones, como a-

Offeas.

quello de Offeas, 4. 9 *Ligauit eum (a Israel) Spiritus in alis suis: Quiere dezir, do quiera que el viento so-*

plare, llevará consigo atado a Israel, por lo qual volará desde aqui junto con vn viento muy arrebatado. De la propria manera dezimos, que las nuues livianissimas, y ligeras, llevarán las aguas, que están: *Super caelos*: a diuersas prouincias, y reynos de la tierra. Y assi la sagrada Escripura, quando trata de las nuues, y de la pluuia, haze luego mencion del viento, segun lo de Ieremias, citado atras, 10. 13.

Ad vocem suam dat multitudinem aquarum in caelo (En el ayre) Et eleuat nebulas ab extremitatibus terra, fulgura in pluniam fecit, & educit ventos de thesauris suis.

Singularmente declaro lo dicho el Espiritu Sancto, Prouerb. 8. 28. En aq̄llas palabras: *Quando Aethera firmabat sursum, & librabat fontes aquarum*. En el Hebreo, en el lugar de: *Aethera*: está (*Sechachim*) Que propriamēte significa: *Nuues*. Los Setenta trasladan: *Super nebulas, seu nuues*, Por lo qual, las palabras que luego se figuen: *Et librabat fontes aquarum*: No se à de entender de las fuentes que manan de la tierra, sino de las fuentes celestiales, o, *Aereas*: Que derraman sobre la tierra gran copia, y abundancia de agua: dize empero: *Librassse fontes Aquarum*: Auer pesado, o igualado las fuentes de las aguas; porque en lo alto del ayre, que llamamos cielo, suspendio, o colgò las nuues, de las quales, como de vnas fuentes derrama las pluuias; pero no sin modo, ni medida, sino como pesando las, e igualandolas, y modificando las, porque la demasiada, o la muy poca, no dañe a la tierra. Tambien Plinio, espantado de tan gran milagro, de ver las aguas colgadas en el ayre; abobado, dio voces: *Quid*

5
Explicatur locus
Prou. 8. 28

Plinio.

mirabilis aquis in caelo stantibus.

Estas aguas engendradas en el cielo, y caydas de alli en la tierra, porque son a la vista manifestas, y de todos conocidas, y admirables en el lugar, y modo donde, y como se engendran: En vso prouechosas a los animales, y a la tierra: fue muy conforme a razon, q̄ Moy ses en el Genesi. las notasse, y escriuiesse, y Dauid en el Psalm. 148. Y estos mançebos en su hymno las combidassen, para que alabassen, al Señor. Esto es, para que con su cõtemplacion, y consideracion, mouiesse a los hombres a predicar, y ensalçar la diuina potencia, y admirable prouidencia del Señor, que assi las dispuso en tal lugar, y por tal modo. San August. lib. 2. super Genesi. ad litte. cap. 14. Alaba mucho esta sentencia, y parecer, acerca de las aguas: *Quae super caelos sunt.* Hablando acerca de esta opiniõ, que vamos siguiendo, y dize: *Hanc ego diligentiam, considerationemque laude dignissima iudico: quod enim dixit, neque contra fidem est, & in promptu proposito documento credi potest.* Porque aunque concedamos, que sobre las estrellas ay algunas aguas elementales, empero por estar muy remotas del sentido, e intelligencia humana, y no poderlas conõcer por alguna señal: no emos de conceder, q̄ Moy ses, que solamente de proposito, se puso a tratar, y escreuir el principio, y origen de las cosas corporales, sujetas al sentido, se auia de ocupar en cosas, que tan lexos, y apartadas estàn dellos. Assi como muchas cosas que conõcia, y sabia de los Angeles, y que podia muy biẽ escreuir las, las passõ en silencio. Demas de que esta sentencia, la ha

zẽ mas probable las razones, que se traen en confirmacion de las otras; que vnos dizen, que no son aguas, sino el cielo cristalino, que en numero, es nono; y otros a quiẽ les parece, que ay alli aguas elementales, dizen que estã en aquel lugar, para templar las influencias calidas: las quales razones traen consigo muchos inconuenientes. Los quales señala el doctissimo Benedito Pereyra en sus comentarios super Genesim, donde se podran ver.

Dos cosas se podian oponer cõtra este parecer, tomadas de este hymno, y del orden que tiene en contar las cosas. La primera, porque en el se quentan las aguas, que estàn sobre los cielos, y despues se haze menciõ del Sol, de la Luna, y de las Estrellas; en lo qual parece, q̄ se da a entẽder, estar a q̄llas aguas sobre todas las estrellas. Lo segundo: porque el proprio hymno distinta, y apartadamente, trata primero destas aguas: *Super caelestes.* Y despues en particular nombra las nuues, las lluias, el rocio, la nieue, y el yelo; en lo qual se da a entẽder: *Quod aquae illae quae super caelos sunt.* Son diuersas de las que se engendran en el ayre. Pero la respuesta desto no tiene dificultad, y tiene poca fuerça el argumento, que se toma del orden de las cosas, que se cuentan en este hymno; por que si por estar estas aguas nombradas antes de las estrellas, infieren que estã sobre ellas, por la misma razon, diremos que estan debaxo de las estrellas, pues Dauid, Psa. 148. Las puso despues del Sol, de los Cielos, de las Estrellas. Por lo, qual notõ sabiamẽte Euthymio, exponiendo este hymno, que en el

Pereyr, in Gen.

6

Psal. 148. 5.

Euthymio.

no se guarda orden en el contar las criaturas, como es notorio al que las considerare cada vna de por sí quando se van nombrando, porq̄ primero trata del rocío, nieue, y ello, o escarcha; y despues del dia, de la noche, y de las tinieblas, y de las demas. Tampoco lo segundo tiene fuerça, porque la diuina Escripura acostumbra nombrar las cosas primero en general, y luego en especial por partes: y así en este lugar, primero trata de las aguas en vniuersal, y luego deciendo a contar, o tratar della, segū la variedad de sus especies, y naturalezas.

S. TERCERO.

Como combidan estos moços a las aguas a bendezir al Señor; porque por ellas se quitã las manchas del cuerpo, simbolo de la limpieza, que à de auer en el anima.



La ablucion, que se haze por el agua en el cuerpo, simbolo de la q̄ haze la gracia en el anima; y la limpieza, y pureza que della procede en lo exterior, de la que ay en lo interior; y así, el estar limpio, o lauado, es circunlocucion de pureza espiritual. Y quasi todas las naciones antiguas vsaron de baños, o ablució corporal, para quitar las manchas del anima, y por ella se disponia idonea, y religiosamente a ofrecer sacrificio. Macrobio, lib. 3. confirma esta costum

Ablucion del cuerpo, simbolo de la gracia entre las naciones

bre, que en la antigüedad auia, con ciertos testimonios de Virgilio, el qual agudamente expressò en ellos diuersos ritos, y ceremonias de sacrificar. Porque en el segundo de las Aenei. como Eneas se viesse suzio, y manchado de vna grã manança, que auia hecho, dixo.

Tu genitor cape sacramanu, patriosque penates.

Vir. Aenei. 2.

Me bello, e tanto digressum, & cade recenti

Attrectare nefas, donec me flumine viuo,

Abluero.

Y en el libro quarto, auiedo de sacrificar Dido a los Dioses infernales.

Dic, corpus properet flumiali spargere limpha.

Vir. Aenei. 4.

Y en el libro sexto.

Occupat Aeneas additum, corpusque recenti,

Lib. 6. Aenei.

Spargit aqua.

Y otra vez.

Idem ter socios pura circumtulit unda, Spargēs rore leui Gramo falicis oliua Lustrauitq; viros.

Viene muy bien con esto, lo q̄ Marco Tulio dixo, i. de legibus: *Aqua aspersione labem corporeã tolli, & praterca castimoniam prestare.* No solo para limpiar las máchas de las culpas, sino para alcançar lo que se pide, se vsaua de ablucion. De lo qual se entiède aquello de Persio.

Hæc sancta vi poscas, Tyberino ingurgite mergis,

Pers. satir. 2.

Mane caput bis, terq; & noctem infamine purgas.

Y así para amplificar vna grã maldad, se dezia: *Tantum scelus ablui non posse.* Y en Español solemos dezir, no se lauarà cou quanta agua tiene Guadalete, o Guadalquivir: tambien Ouidio.

Guid. 2. Fast. *Ab nimium faciles, qui cristicia crimina cadis,*
Flumine tolli posse putatis aqua.

Esta manera es aquello de Catullo, a Gelli, hablando de vn grã facinoroso, que auia cometido vn crimen graue.

Catullus.

Suscipit o Gelli, quantum non vltima Thetis,
Nec genitor lympharum abluat Oceanus.

Aguas particulares tenidas por religiosas.

Particulares aguas tenian por religiosas, para este efecto, los antiguos: Porque a vnos les era sagrada, la plouial, o llouediza: *Quæ erat super cælos.* A otros, las delas fuêtes, y a otros, las de la nieue, segun aquello de Iob, cap 9. 30. *Si lotus fuerit, quasi aquis niuis:* Que entendio por ellas vnas aguas limpissimas, y purissimas, que limpian, y purifican bien: porque dize luego: *Et fulserint, velut mundissima manus mea:* Que no es otra cosa, resplandecer las manos, sino vna puridad, y limpieza resplandeciente de todo el cuerpo, y en particular, para ofrecer sacrificio, se miraua la de las manos, porque eran las que con humildad se extendian, para hazer oracion: y assi, el mismo Iob, en el cap. 16. 18. dize: *Cum haberem mundas ad Deum preces:* Esto es: Levantadas las manos limpias para orar: y aunque esta eleuaciõ de manos, es postura del que pide, o demanda auxilio: y pertenece a otro lugar. Al menos lo que toca a la limpieza de las manos, Dios en el Exodo. 30. 19. Mandaua que el sacerdote, auiendo de entrar en el templo, se lauasse primero las manos: y fue costumbre muy usada entre los Iudios, como dize Aristot. lib. de 70. interpret. Vease Philon lib. de som. quando trata de la lim-

Iob. cap 9.

Iob. 9. 30.

Iob. 16.

El sacerdote se lauaua las manos quando auia de entrar en el templo.

Arist. Philon.

pieza, o purificacion del sacerdote con agua, y ceniza: la qual costumbre durò por muchos años en la yglesia, segun muestra San Pablo. 1. ad Timot. 2. 8. *Volo viros orare in omni loco, leuantes puras manus:* Que por aquella limpieza deuenos entender, principalmente la limpieza del anima, que estè libre de toda maldad, y pecado, para cuya demostracion, se lauauan exteriormente. Esta propria costumbre afirma Clem. lib. 8. cõstit. ca 88. *Christianus lotus cret.* Y Tertuliano de oratio. cap. 10. Chiristost. in Ioan. homil. 72. & in Math. homil. 52. Y de los autores profanos escriue Plutarcho in Mario. *Lauit (dize) manus, antequam Hecatombas voueret.*

Tambien el agua de la mar, y la ablucion della, era tenida por muy religiosa: de alli procedio lo de Ciceron pro Sex. Roscio, de la pena q se auia de dar a los Parricidas, que era, coserlos en vn cuero, y echarlos en el rio, conforme mandauan los Romanos en sus leyes: *Nolluerunt nudos in flumen abijcere, ne cum delati essent in mare, ipsum poluerent, quo cætera quæ violata sunt expiari putantur.* Y verdaderamente, que parece hazer alusion a esto, aquello de Mich. 7. 19. *Miserabitur nostri, deponet iniquitates nostras, et projiciet in profundum maris, omnia peccata nostra.* Auia en la ley muchas purificaciones, las quales por ventura instituyò el Señor, para atraer el pueblo, que estaua acostumbado a las ceremonias Gentilicas, con mas facilidad a aficionarse a la limpieza del alma: y muestra el 4. lib. de los Reyes, cap. 5. auer los Syros, e Israelitas tenido en vso semejantes lociones comunes entresi: porque auiendo Eliseo mandado

Clem. lib. 8.

Tertul. Cbris. Plutar.

2

Agua del mar tenida por sagrada.

Ley de Romanos.

Mich.

lib. noisub. ciodm. q. q. m. no nary al sh. noisub. al sh.

4. Reg. 5. 10.

dado a Naaman Syro, que se lauaf-
se siete vezes en el Iordan, tenien-
do en poco lo q̄ le auia aconsejado
para su salud, respondió: *Nunquid
non meliores sunt Abana, & Pharphar
fluuij Damasci omnibus aquis Israel, vt
lauer in eis, & munder?* Destas sole-
nes purificaciones de los Ethni-
cos, antes de ofrecer sacrificios, ha-
ze memoria Tertuliano, lib. de bap-
tism. y Arnobio, lib. 2. contra gen-
tes.

Tertul. Arno.

Chrisost.

Aduierte muy bien San Chri-
so: en las costumbres antiguas, estar
muy recebido, que quando queria
probar alguno, que estaua libre, y
no auia sido complice en el delito
que otro auia cometido, se lauaua
las manos, y dezia, que estaua
inocente de aquel crimen. Así au-
ia vn precepto en el cap. 21.6. del
Deut. *De occidenda vitula, & lauandis
super eam manibus.* Quando no se
sabia del delincente: y así dixo
Dauid, Psalm. 21.6. *Lauabo inter in-
nocentes manus meas.* Y en el Psalm.
57. 11. *Latabitur iustus cum viderit
vindictam, manus suas lauabit in san-
guine (à sanguine, o, propter sangui-
nem: Como quien no auia commu-
nicado con el) Peccatoris.* Segun de
clara Theodoro. Por esso, Pila-
ros se lauò las manos, testificando
la muerte de nuestro saluador, a-
uer sido indignissima.

3 Con mucha razon combidan es-
tos tres mançebos a las aguas, que
estàn sobre los cielos, a bendezir
al que les dio tal propiedad, que
es limpiar de las manchas del cuer-
po, simbolo de lo que la gracia ha-
ze, a quien la sagrada Escripura lla-
ma, agua, y de sobre los cielos, pues
procede de la nuue, simbolo del
Espiritu sancto: *Charitas Dei* (dize
el Apostol, Rom. 5.) *diffussa est* (co-

mo vn agua, que cae de las nuues)
in cordibus nostris (como en vn cam-
po, o heredad para fertilizarlos) *per
Spiritu sanctum, qui datus est no-
bis?* Que son sus dones. Tiene el
agua, que cae de las nuues, tres se-
mejanças con la gracia que se der-
rama del Espiritu sancto. La prime-
ra, que es muy a proposito, mas q̄
las otras aguas, para lauar, y quitar
las manchas, y sirve como vna le-
xia el agua lluuia: y las mugeres,
que en esto tratan, la cogen, y guar-
dan con mucho cuydado. Así la
gracia laua las manchas de las ani-
mas, que las ensuzian, y afean mas,
que qualquiera vascosidad a los
cuerpos. Desta limpieza, o lauato-
rio, dixo Ezechiel, 36. *Effundam su-
per vos aquam mundam* (De la mane-
ra, que quando llueue, que cae lim-
pissima, sin auer passado por ve-
neros de la tierra, tan solamente
por la pureza del ayre) *Et munda-
bimini ab omnibus inquinamentis ves-
tris.* El qual lugar entiende San Hie-
ronymo del agua d̄l baptismo, cau-
sadora de lo que significa. La segū-
da semejança es, que así como el
agua que cae del cielo, fecunda la
tierra, y haze fructificar los arbo-
les, y es cosa digna de considera-
cion, que por mucho que rieguen
las plantas con acequias, y aguas
de fuentes, o de rios sangrados, ja-
mas llega a la fecundidad, y ferti-
lidad, que causa el agua del cielo.
Así la gracia que procede del Es-
piritu sancto, haze a las animas fecū-
das, para que produzgan frutos de
obras meritorias: de las quales di-
xo San Pablo ad Gal. 5. *Fructus spi-
ritus, est charitas, gaudium, patientia,
longanimitas, bonitas, benignitas, man-
suetudo.* Y de la manera q̄ el agua,
que las nuues dan de sí, siendo vna,

hazen

Primera Seme-
jança del agua
que cae de la
nuue con la gra-
cia que proce-
de del Espiritu
sancto.

Ezec. 36. 25.

2. Semejança.

Ad Gal. 5. 22.

Efectos del Espíritu Santo, que tiene simbolo con lo que haze el agua.

hazen, o son causa de la multiplicidad de frutos: ni mas, ni menos, el agua del Espíritu Santo, segun aquello de San Pablo, 1. Corr. 12. 4. *Diuisiones gratiarum sunt, vnus autem spiritus.* Y despues de auerlos referido, dize luego: *Hec omnia operatur vnus, atque idem spiritus diuidens singulis.* Demas desto, el agua del cielo sirue a muchas plantas, y yeruas, y haze diuersos frutos, varias flores, colores, olores, y figuras, y concurre segun la naturaleza de los arboles, y plantas. Assi el Espíritu Santo con admirable modo, y singular, se acõmoda a las diuersas cõplexiones, y condiciones naturales de los hombres; algunas vezes en tres bien diferentes, y contrarias. Porque ay algunos hõbres actiuos, otros mansos, otros solicitos, otros conuersables, otros seueros, otros blãdos, y agradables, y de otras muchas maneras: Elias riguroso, Moyses mitissimo, Isaias elegãte, Amos tosco, y vaquero, y assi otros; pero todos justos, sanctos, siguiendo todos vn impulso, y vn mouimiento del Espíritu Santo, el qual no destruye la naturaleza, sino la perficiona, acomodandose a su inclinacion, como el agua a las plantas.

3. Semejança.

Lo tercero, el agua del cielo no tiene sabor alguno, ni olor, porque no passando por la tierra, de donde lo puede tomar, està muy pura, y limpia de essas qualidades: assi lo dize Plinio, lib. 15. cap. 23. desta propria suerte, el agua de la diuina gracia, no à de tener mezclado sabor alguno de carne, ni olor de tierra, sino del cielo, y de aquel de donde, como de nuue mana, y procede. Para que desta manera alabemos todos al que la da, y embia

de lo alto.

Ultimamente en este parrapho se aduertia, que son las aguas tambien simbolo del gozo, y deleyte, del dolor, y de la tribulacion. Porque significa el agua, aquello que os cerca, y ciñe por todas partes, que puede anegar, y a hogar a vn hombre, y en que tambien se puede çabullir, y deleytar, de tal manera, que le dixerõ al buẽ sieruo, Math. 21. 23. *Intra in gaudium domini tui.* Como en vna grande abudãcia de agua, para q̃este todo rodeado de gozo, y deleyte espiritual. Tãbien los affligidos, y llenos de tribulaciones dixerõ: *Intrauerunt aqua vsq; ad animã meã.* Psa. 68. 1. y en el Psa. 143. 7. dixo el Propheta: *Liberame de aquis multis:* De mis afflictiones, queiere dezir: porque el agua, es simbolo de vna cosa penetrante todos los sentidos interiores, en cosas dolorosas, o de gusto, segun lo que està escripto: *Intrauit sicut aqua in interiora eius.* Psal. 108. De aqui se entendera aquel lugar de Iob. 21. 21. *De furore omnipotentis bibet.* Que no solo se entiende del caliz de yra, que da Dios a beuer al malo, e impio, sino tãbien de el raudal velocissimo de la diuina indignacion, que se suele comparar con mucha abundancia, y graues olas de trabajos, en el Psalm. 119. 7, y en el. 113. 4. 5. Y assi como el nombre: *Omnipotens:* q̃ en Hebreo es: *Saddai:* significa, abundantissimo, y sufficientissimo: assi quando se refiere de los deleytes, y gozos, que Dios da a beuer a sus justos: significa todo genero de suauidad: *Et torrentem voluptatis suæ:* Con q̃ los recrea. Quando se refiere al castigo, y vengança, entonces trae en su significacion todos los generos de tormentos,

y vn

4

Agua simbolo del gozo, y deleyte.

Agua simbolo de las tribulaciones.

Iob. 21.

Psal. 119.

Agua simbolo de la ira, y enojo de Dios.

y vn raudal, o aroyo de trabajos, que entra por la casa de los malos, y por ellos se derrama: por esso le llama la sagrada Escripura: *Furorẽ effundi.* Hoses. 5. 10. *Super eos effundam quasi aquam* (Vn aroyo, que se haze de muchas vertientes, q̄ en el se juntan) *Iram meam.* Los Serenta: *Effundam sicut aquam impetum.* Y la methaphora se toma de la corriete impetuosa de vn aroyo, no del agua del vaso, segun le parece a San Hieron. Theodo. y Theoph. y assi: *Bibere de furore omnipotentis:* Serà beuer el castigo dado en vn vaso de la mano de Dios, enojado: Porque vna grãde affliction, cõ la qual vno se reduce a vn furor, y locura, por mucha ira que en si concibe, se fue le llamar: *Vinum inebrians:* Furor in fania. Ierem. 61. 7. *Calix aureus Babylon in manu Domini* (Porque por los Babylonios, como por açote, castigó Dios las otras naciones) *De vino eius biberunt gentes, et ideo commota sunt.* Enloquencierõ, priuaronse de entendimiẽto: y assi: *Aqua;* o, *Aqua vici:* en la sagrada Escripura pertenece a vna vehemencia de delyte, o tribulacion, que por lo vno, y por lo otro deuemos bẽdezir al Señor.

S. QVARTO.

Como las Aguas son simbolo de las riquezas temporales, q̄ Dios nos manda cõmunicar a los pobres.

Tomando ocasion, de que estos tres moços cõbidan a las aguas bendezir al Señor, o a nosotros en ellas, por auerlas criado, no solo para nuestro regalo temporal, pero

aun tãbien para nuestro prouecho espiritual, segun las muchas significaciones, q̄ en la diuina Escripura tienen. Deuemos notar, q̄ significã entre otras muchas cosas, las abundantes riquezas temporales: y por esso, la palabra: *Aqua:* que en el original Hebreo, es: *Maim:* aun q̄ se pudiera recibir por qualquier beuida de agua: pero, es en aquella lengua del numero plural, o dual, q̄ se puede referir a dos generos de aguas superiores, e inferiores: por tanto, el interprete Latino trasladò en plural: *Aguas:* *Benedicite aqua:* q̄ algunas vezes significa, el elemento todo junto, o vna gran pluuia, o diluio, q̄ cae de arriba, que declarò, con dezir: *Qua super cœlos sunt Dño:* Y assi suele ser la grã lluuia, simbolo de la copia, y abundancia de riquezas. La propiedad desta voz, y significacion, haze mucho a nuestro proposito, para reprehender a los ricos, y Principes del mundo, q̄ de tan gran abũdancia de riquezas, no se mueuan a dar a vn pobre, ni aun vna gota de agua: *Quotidie* (a q̄l rico tragon) *epulabatur opipare:* Y splendidamente, ni aun con vna migaja de pan socorria al pobre mendigo, que hambriento estaua a su puerta. Isai. 32. 6. Describe la inhumanidad de vn Principe, y el crimen tan graue de su auaricia, su locura, y torpe cortedad, por las quales se haze indigno del Principado. *Nõ vocabitur ultra* (dize) *is qui insipiens est; Princeps* (Principe de su propria significacion, suena magnifico, y liberal, o bien hechor con largueza, y alegria, y para ponderar en Español la largueza de vno: dezimos, que es vn Principe, vease quãta necedad, y bajeza, es ser el Principe corto, y miserable)

Aguas simbolo de las abundantes riquezas

Hiero. Theod. Theoph.

Isaie.

Descripcion de la inhumanidad de vn Principe tyrano.

Bejeza es ser
el Principe cor
to, y mijurable.

Neque fraudulentus (Esto es, segun la propiedad del nombre, el que encierra, prohíbe, veda, como si dixessemos, el auaro, que sus riquezas las abconde, y encierra del pobre, q̄ es vna grande fraude, defraudar al pobre de la limosna deuida) *Vocabitur maior* (Esta voz propia mente dize, Ayudador, Saluador, Fauorecedor. Siguese luego la razon desto, porque el insipiente, y fraudulento, que defrauda al necesitado de su limosna sea indigno del principado) *Stultus enim fatua loquetur.* Que locura es esta, que se halla en lo que habla? Porque el auaro nunca trata, sino de su provecho, y grangeria, siempre piensa como à de despojar, y robar a los pobres: que Vatablo explicò elegantemente, leyendo: *Auarus loquitur Stultitiam.* Leo Tygurino: *Sordidus, sordida loquitur: Et cor eius faciet iniquitatem, & perficiet simulationem* (Pagnino, y Vatablo: *Impietatem, vel iniuriam*: Porque no piensa otra cosa, sino como à de enriquecer a tuerto, o a derecho) *Et loquatur ad Dominum fraudulenter* (los Setenta: *Loquatur errorem*: Esto es: que Dios no tiene cuenta, ni se acuerda del pobre) *Et vacuam faciat animam esurientis, & potum sitienti auferat*: Como si dixera, ni da vn pedaço de pan, ni vn jarro de agua: y esto es lo proprio, que: *Exinanire animam.* Quitarle al estomago hambriento, y sediento, el pan, y el agua. Este tal, dixo diuinamente el Eccles. 10. 11. *In vita sua proiecit intima sua.* El que arronja, o echa de si sus entrañas donde está la filla de la clemencia; negò la ley de la misericordia, y la fee de la humanidad. Estos nunca hazen que sus fuètes salgan a fuera, y riegue el agua

de su limosna, la tierra esteril de los pobres: *Sed claudunt viscera sua*: De los pobres, y mendigos, y a los que piden, responden: *Sicut estus in siti.* Isaias. 25. 5. El que arde como vn estio, que jugo, o regalo, à de comunicar al sediento, y fatigado? Que cosa mas a proposito se puede traer, para ablandar la dureza, y alargar la cortedad de los ricos auaros, q̄ aq̄lla pluuias inmensa, y fuè te perenne de los infinitos bienes de Dios: y leuantar los ojos, y deprender del: *Vt sit facile tribuendum, communicandum*: Dando a los pobres: *Abunde ad fruendum?* Oy gamos el precepto de San Pablo escriuiendo a Thimotheo: *Diuitibus huius seculi praecepe: non sublimè sapere, nec sperare in incerto diuitiarum, sed in Deo viuo, qui praestat nobis omnia abunde ad fruendum; bene agere, diuites fieri in bonis operibus, facile tribuere communicare.*

2
Pero lo que principalmente resplandece, es, q̄ aũque en ella, o por ella se entienda qualquier beuida; la de agua fria se à de entender en nuestro proposito, cõuiene a saber de aquella, que no à menester para regalo de vn sediento, beneficio alguno: no fuego para calentarla, no medicamento alguno, o mezcla de vino, sino que facilmente se halla a mano: la qual negarla a hõbre alguno, por malhechor q̄ sea, lo prohíbe la ley de la humanidad. Esto de clarò muy bien aquel lugar, Matt. 10. 41. *Quicumq; potum dederit vni ex minimis istis, calicem aquae frigidae nõ perdet mercedem suã*: Por q̄ como interpreta Christo. en aq̄l lugar: *Frigidã aquã dixit, vt ne calefaciendi impẽdat laborem, hoc est, non dicam, qui eos magnifice suscipit.* Y S. Hila. Nõ inania (dize) *in eos etiã leuia, quã sub frigida aqua*

Prob. 5. 16.

1. ad Tbi. 6.

17.

Beuida de agua
fria, simbolo
de regalo.

Christo.

Hilar.

agua nomine defignat, officia esse dert
 cernit. Qualquier beneficio se en-
 tiendo en el jarro de agua fria, por
 pequeño que sea. Porque el señor
 no mira tanto la cantidad del don,
 y presente, quanto el animo del
 que toda: Como lo muestrã los dos
 marauedis, q la pobre binda echó
 en el Gazophylacio, que tanto ala-
 bó Christo nuestro redemptor, Lu-
 ca. 21. Y Quinto Curtio cuenta,
 que ofreciendo todos grandes do-
 nes al Rey Alexandro, y como vn
 rustico no tuuiera que darle, le o-
 freció vna poca de agua en las ma-
 nos, cogida de las canales, de la q
 cae del cielo. Pero boluendo a la
 beuida de agua fria: la beuida de a-
 gua caliente, era entre los antiguos
 gran regalo, lo qual lo muestran,
 no solamente los testimonios de
 Chrisostomo, e Hilario alegados:
 pero se halla entre los escriptores
 profanos y entre todos, el doctis-
 simo Iusto Lipsio, lib. 1. suoru Elec-
 torum. cap. 4. lo muestra claramen-
 te. Porque aun entre ellos auia su
 particular uso de calentar la beui-
 da, y particulares vasos para este
 efecto: Varron por esta causa, di-
 ze, que: *Calix*: se dize, a *Caldo*, *quod in*
eo calida puls apponebatur, & calida
ea bibebant: Era de metal: assi lo di-
 ze Paul. 18. *De instrumen. & institut.*
lege. Nec multum refert inter caca-
bos, & ahenum, quod supra focum pen-
det; his aqua ad potandum calefit, in
illis pulmentarium coquitur. Y, *Ther-*
mopolium: era vna, Tauerna, o la
 muger del tauernero, en la qual se
 vendia el agua caliente. Verdades
 que Turnebo, y Hieronimo Mer-
 curial, lib. 1. cap. 9. *variarum*, por-
 fian, que: *Thermopolium*: era vn lu-
 gar donde se vendian vnas beuidas
 dulces, las quales tomauan calien-

tes: y Mercurial llama caliente, no
 a la agua que se calentaua con el fue-
 go: sino a aquella, que no se enfria
 ua con nieve, o con alguna otra ar-
 te. Para que la fria por naturale-
 za, y arte: y tambien la caliente sir-
 uienffe en los combites, al gusto,
 y paladar. La qual se ponía solamen-
 te al principio de la mesa, segun lo
 que trae Mercurial: *De varijs anti-*
quorum refrigerandi vna, & aquam
modis. Y segun lo que Lipsio jun-
 ta de Seneca, Atheneo, Ammia-
 no, Dion, Marcial, y Plauto, de va-
 rios modos, que auia entre los an-
 tiguos, de calentar. Por lo qual,
 quando dize el Euangelio: *Quicum*
que dederit vni ex minimis calicem a-
que frigida. En el hombre de agua
 fria, entiendo yo, no caliente con
 arte alguna, o con cuydado, sino
 qual cae de las nuues, o la fuente,
 orio la trae, y produze de su natu-
 raleza. De aqui es, que el agua es
 simbolo tambien de vn beneficio
 ordinario, y vulgar; y de ella to-
 mó Seneca aquella galana semejan-
 ça, que aqui viene muy a propo-
 sito, escriuiendo de benefi. li. 2. cap.
 2. *Quemadmodum in agris aqua tem-*
pestiue data remediū locum obtinet, ita
quamuis leue, & vulgare beneficium
fit, si presto fuerit, gratiam pratiofi,
sed lenti, & diu cogitati muneris vin-
cit. Esto a mi ver, es el cargo,
 que Eliphaz en Iob. 22. 7. hizo a
 el rico Auariento: *Aquam lasso non*
dedisti, & esurienti subtraxisti pa-
nem.

El Avaro no a qualquiera negó
 el jarro de agua, sino: *Lasso*: al se-
 diento, o muerto de sed, seco: co-
 mo si propriamente dixeramos a
 el cansado, que se dexaua ya descaer
 de sed. Assi está en el Deuter.
 25. 18. *Quando tu eras fame, & labore*

estas agua q
 dicitur tam vt
 ab ipso la poda

Q Curtius.

ep. 1011

Iusto Lipsio.

Matt. 10. 42.

Beuidade agua
 caliente, entre
 los antiguos era
 regalo.

Agua simbolo
 de beneficio or
 dinario.

Turneb. Hier.
 Mercur.

3

cor. fektus: Esto es: Fatigado de tal fuerte, que no se podia mouer, ni dar vn passo: como aquello de Isai. *Isai. 40.* 40. 29. *Qui dat lassus virtutem.* A el que le falta las fuerças, porque luego declaró el propheta lo que primero auia dicho: *Et his, qui non sunt fortitudinem, & robur multiplicat.* Y los Serenta lo entendieron de aql desmayo, y flaqueza de animo, que en alguno suele succeder dela hambre, y sed, quando leyeron: *Qui dat esurientibus fortitudinem.* Y lo que en la Vulgata se sigue luego, y leemos: *Deficient pueri, & laborabunt.* Leē ellos: *Esurient iuuenes, & laborabunt* (por la sed) *Adolescentes.* De manera, que: *Lassus*: no significa otra cosa, que el desmayado, el trabajado, sin fuerças, sin vigor, necesitado totalmente, de descanso, y refrigerio. Y assi confiesa Dios cō su inmensa benignidad, su quietud, y su descanso, o regalo, quando al pobre, y necesitado no le niega vn jarro de agua. *Isaias. 28. 11.* *Hac requies mea, reficite lassum: & hoc est meum refrigerium.* En el qual lugar, nota agudamente el doctissimo Foreiro, que en el Hæbreo no està aquel pronombre (*meum*) y assi à de hazer este sentido: *Hac requies*: Descansad aqui, no quiero molestar vuestro entendimiento con gran letania de mandamientos, ni amontonar preceptos: este particularmēte os encargo, el qual auiendo cumplido, podeis hazer cuenta que auéis guardado toda la ley, que se contiene, y encierra en la benignidad, y caridad del proximo. Pero tambien es muy a proposito, que sea este el sentido. Por esta medida de descanso, y refrigerio, os medirè: *Reficiam vos lassos.* Y quando esteis sedientos, y calurosos, os

recrearè, y regalarè: *Cum aquam lassos dederitis*: Agua digo, no dispuesta con alguna mezcla, o condimento, preparada, o caliente. *Plutarcho. Plut.* De sanitate tuenda: dize entre otros preceptos: que dar a los cansados, y fatigados, despues de la fatiga, y cansancio, no vino, ni agua fria, si no caliente, les es muy prouehoso. *Placida enim* (dize) *est aqua humiditas, & quicita. Frigida* (dize San Hierony. in Math. 10.) *non calida, ne in calida paupertatis, & penuria lignorum occasio quaeretur.* Particularmente, que la beuida caliente, assi como es de mayor cuydado, assi es menos natural, segun Plinio dize: *Notandum nullū aliud animal* (excepto el hombre) *calidos potus sequi, ideoq; non esse naturales.* Pero el agua fria: *Naturalis est anima esurienti.* *Prou. 25. 25.* Tãbien tocò esto *Clemen. Alexand. lib. 2. Pedag. cap. 2.* *Naturalis, & sobrius potus sitientibus necessarius est, aqua; eam ex prærupta petra manantē veteribus Hebreis, vnicum, ac simplicem temperantia potum suppeditauit Dominus.*

El agua caliente mas prouehosa al cansado

Plinio.

Clem. Alex.

VERSO VNDECIMO.

Benedicite Sol, & Luna Domino.

S. PRIMERO.

TODA Esta fabrica del mundo, tã de todo punto bien acabada, y perfecta; hecha como por vna regla, y sacada, como por vn niuel: fuerça a todos los que la miran, y contemplan, a q̄ conozcan en ella a Dios su fabricador, y artifice, y conocièdole, le adorè, y reuerencien. Pero entre

I

Isai. 40.

Isai. 28.

Doctissimo Foreiro.

Hermosura del Sol, y sus propiedades.

entre todo lo que está criado, ninguna cosa tan hermosa, tan admirable, ni que tanto mueva, y atraiga al conocimiento de la diuina magnificencia, y potestad, como el Sol, Capitan, y gouernador de todas las Estrellas, procreador, y conseruador de todas las cosas caducas, y corruptibles. Porque entre la vniuersidad de las criaturas, ninguna tan hermosa a la vista, ni tan poderosa, y eficaz en su virtud, ni tan provechosa en el vso, ni tan copiosa, y abundante en los beneficios, que del proceden. Este ahuyenta, y destierra las tinieblas, da fer a los varios colores, o los muestra; alegra todas las cosas; hinche los ojos, y los animos de todos, de deleyte, y contento insaciable: reparte su calor saludable, y particularmente vital a todas las naturalezas de las cosas, con que se sustentan, y lo conserua, y aumenta. Por lo qual, muchos varones sabios, le llamaron, el Padre, y Sustentador de todas las cosas. En el ay muchas propiedades que espantan, de que yremos diziendo en este verso.

Plutar.

Grandeza del Sol.

Sea la primera, su grandeza: de q̄ vuo antiguamente varios pareceres, y señas, segun refiere Plutarcho, lib. 11. de Placitis Philosophorum, cap. 21. Porque Anaximandro dixo, que era tã grande, como toda la tierra, y el orbe en que se mueue siete vezes mayor, que toda ella. Anoxagoras tuuo, que era mayor, que el Polo Ponesso: Heraclito, que ternia la latitud de vn pie: Epicurio, que, o era tan grande, quanto parecia, o poco mayor, o menor (la qual opinion, Laercio le atribuye tambien a Heraclito) Pero su inmensa grandeza, esta ya aueriguada por los Mathemati-

cos, con muchas razones, que conuencen a todos los sabios, y que entienden de la facultad. Lo primero, se à de considerar, comparando al Sol, con toda la Tierra, y la Mar, segun que de ambos se haze vn globo spherico: y en esta razon le excede ciento y sesenta y seys vezes. Lo segundo, si lo comparamos con las estrellas: es mayor, que las quinze, que ponen los Astrologos en el octauo cielo, a que llaman: *Prima magnitudinis*. Porque aquellas sobrepujan la grandeza del agua, y tierra, no mas, que ciento, y siete vezes. Que tanto mayor sea que todo la Luna, a penas es creyble, porque los Mathematicos tienen para si aueriguado cõ muchas demostraciones, que excluyen toda duda: que es mayor seys mil, y quinietas, y treynta, y nuuec vezes, que toda ella.

Esta grandeza fue muy necesaria en esta Antorcha, para llamarle con verdad ojo del cielo: por que aquellas palabras de Iob. 3. 9. *Expectet lucem, & non videat, nec ortum surgentis aurora*: Dize el Hebreo: *Palpebra aurora*: Esto es, no vea el primer resplandor, la primera claridad de la mañana, que otros poetas llama a aquellos rayos, cabellos, o plumas doradas: y los Setenta trasladan, *Luciferum orientem*. Pero entre todas las traslaciones, la mas singular es, llamarle: *Palabras aurora*. A los rayos, el parpado del ojo: porque alude al Sol, que es ojo del cielo, y a la mañana, que llamamos Aurora, la qual parece, que despier ta de vn largo sueño de la noche, en q̄ auia estado, como durmiendo y cerrados los ojos, y abriendolos, buelue a ver el mudo. Y le llamamos parpados del Sol: porq̄ discurriendo

La cantidad es que excede el Sol al globo spherica de la tierra, y mar.

En quanto excede a Estrellas, y Luna.

Sol ojo del cielo

Los rayos de la mañana, los parpados del Sol.

por el vniverſo todo lo vee, y descubre, y con ſu preſencia alegradosnos, es cauſa q̄ todo lo veamos. Los malos: *Quibus nox in delitijs eſt*: La luz les ofende, y no la querrian ver, porque no los viefſe; y aſſimal dicen, quando eſte ojo del cielo comienza a abrir ſus parpados, y embiar ſus rayos al mūdo, ſemejantes a aquella antigua coſtumbre de los Athlantes, ſon, o eſtan los Athlantes, cerca del monte Athlante, en la Ethiopia, que comunmente llamamos Athlantes, y Herodoto: *Nafamones*: Pausanias in Atticis Loxitas. Eſtos maldezian al Sol quando ſalia, y le henchian de maldiciones quando ſe ponía: deſto es Herodoto author, lib. 4. en el fin, donde diſputa del monte Athlante: *Hi (dize) ſolem transcendentem execrantur, ei que preterea omnia conuitia ingerunt, quod torridus, & ipſos, & regionem perdat.* Lo proprio eſcriue Nicolao Damasceno, noble hiftoriador en Stob. ſerm. 44. Aunque (como bien notò Ferdinando Pinciano, corrigiendo a Pomponio) eſtá corrupta la leccion que les llama Apherantes, por Athlantes. Pomponio Mella, lib. 1. de Situ orbis, c. 8. *Solem execrantur, & dū oriuntur, & occidit, vt ipſis agris peſtiferū.* Solin. c. 44. Polyhiſt. *Athlantes (dize) ab humano ritu prorsus exulant. Diſi ſolis ortus excipiunt, diſi occaſus proſequuntur; vſtique vndique torrenſis plagæ ſidere, oderunt Deum lucis.* Parece que los Latinos tomaron eſto, que emos dicho de Plinio; q̄ en el lib. 5. cap. 8. eſcriue eſtas palabras: *Athlantes de generes ſunt humani ritus, nam neque nominum vllorum inter eos appellatio eſt, & Solem Orientem, Occidentemque dira imprecatione contuentur, vt exitialem ipſis,*

agrisque neque inſomnia viſunt, qualia reliqui mortales. Y en el cap. 1. de Athlante, y de los moradores del monte Athlante auia eſcripto primero: *Incolarum neminem interdum cerni, ſilero omnia haud alio, quam ſolitudinum horrore; ſubiere tacitam religionem animos propius accedentium, præterque horrorem elati ſuper nubila, atque in vicineam lunaris circuli: Eundemque noctibus micare crebis ignibus.* Ni mas, ni menos ſon aquellos que toman las tinieblas por miniſtras de ſus deleytes. Porque los q̄ quieren cometer ſus torpezas, con la capa de la obſcuridad, maldizen al ſol, que es el ojo del cielo, que con los rayos de ſu claridad, deſtierra, y ahuyenta las ſombras de la noche, que ellos aman: y aſſi le maldizen quando ſale: *Oculus adulteri (dixo Iob. 24. 15.) Obſeruat caliginem, dicens: Non videbit me oculus; & operiet vultum ſuum.* Aq̄lla muger adultera, q̄ introduze el Eſpiritu ſãcto, Prouer. 9. Eſto le perſuadia a aquel mancebo perdido, quando le dezia, que de noche podia venir a ſu caſa, y entrar en ella: *In obſcuro, ad veſperafcente die, in noctis tenebris, & caligine, donec illuſceſcat dies.* Eſta es la que haze al fornicario: *Omnem panem dulcem, & pellicit ad tranſgrediendum lectum ſuum, cõtemnentem in animam ſuam, & dicentem, quis me videt? tenebræ circundant me, & parietes cooperiunt me, & nemo circunſpicit me: quæ vereor?* Eccle. 13. 24. Por eſſo maldize al Sol en el dia y aguarda a la noche. Coſa muy antigua, y muy vſada, eſperar los fornicarios al tiempo de la obſcuridad, como dixo Terencio. *In tempore ad eam veni, quod rerum omnium, Eſt primum.*

El adultero a borrece la luz

Probi:

Eccleſ.

Terent.

Tam

Pausanias.

Coſtūbre de los Athlantes de maldezir al ſol quando ſalia.

Herodoto

Nicol. Damasc.

Plinio.

2

Tambien por ser tiempo de la tarde, y de la obscuridad muy esperada, como muy familiar a los que aman, por esso aboreciendo al salir del Sol: *Hesperum tardum incubant.*

Sene. in Medeo
lib. 1.

*Et tu, quæ gemini prævia temporis,
Tarde stella redis semper amantibus
Te matres avidæ, se capiunt nurus,
Quam primum radios spargere lucidos.*

3

Pero aunque lo muy deseado sollicita los animos. Particularmente, se atribuye el deseo, y esperanza de la noche, a los ojos, como o puestos al Sol, ojo del cielo, y ahuyentador de la obscuridad, que esso es: *Oculum adulteri observare caliginem.* Por dos causas, o porque como el adultero, deseando no ser visto, toma cierto indicio de sus ojos, que en tiempo de la obscuridad el no vee, ni conoce algo, y assi quando vee, que el no vee, por las tinieblas; comete la maldad, o porque los ojos: *In re amatoria:* Son los alcaguetes, y negociadores: *Et prima amoris via:* Como dixo Luciano. Y tambien el Sol, ojo del cielo, es el que negocia con nosotros los hijos de Adam, el conocimiento de Dios, y son el primer camino por donde entra su amor: y assi se le puede muy propriamente atribuyr lo que de los ojos dixo Platon, que eran: *Amoris principium:* Y lo de Philostrato, que les llamó: *Amoris sedes:* y Nono: *Duces amoris.* De verlo, nos admiramos: y la admiracion nos mueve a contemplacion, y de lo que en la contemplacion descubrimos de Dios en el, nos incitamos a amor. Los quales grados en el amor los constituye, y distingue Philomon.

Philomon.

Primum vident omnes, deinde subit admiratio,

Deinde contemplantur, & deinde spes venit,

Ita fit ex his amor.

Pero veamos la causa, porque le aborece el adultero, y lasciuo. S. Pedro, 2. cap. 2. los nota a estos, que: *Habent oculos plenos adulterij, & incessabilis delicti.* Y el Griego lee: *Plenos adulteræ.* Ninguna cosa ay en sus ojos, que no sea lasciuo, y como dize la Philosophia: *Incus existens prohibet extraneum.* Vn vaso lleno de agua, o de otro licor, no da lugar a que entre otro, luego lo vierte, y derrama. Los ojos llenos de la amiga, o de la adultera; y que no ay otra cosa, que le hincha, y satisfaga, fino su hermosura, no dan lugar a que por ellos entre la belleza de tan linda criatura, como el Sol: de manera, que los lasciuos, y luxuriosos, son de tal condicion, que quando no pueden gozar torpemente lo que aman, con la vista se recrean, y deleytan, como aquellos viejos sensualissimos de Susana; de quien se dize, que: *Videntes Susanam quotidie exarserunt in concupiscentiam eius, & observabant quotidie sollicitius videre eam.* Y finalmente descubrieron su mal deseo: *Iniqui illi insenserunt, ut discooperiretur (erat enim cooperta) ut vel sic saturarentur decore eius.* Dani. 13. 8. 12. 32. Quien no dirá, que los ojos de estos viejos estauan llenos de adulterio?

Vease aqui como los malos, en medio de las tinieblas, son de aguda, y perspicaz vista, y en medio de la luz del cielo ciegos: vnos Murcielagos suzios, cuyos ojos, aman la obscuridad: *Noctu vident interdum fere nihil.* Por esto: *Noctu vagantur:* Y de tal suerte andan vagueando: *Ut præcipiti motu acti circumvolent, Lucemque perosa.*

Los malos en medio de las tinieblas son de aguda vista.

Aphord. Prob. 66.

Arist. 1. de his to. 6. 1. 1. 1. 1. 1.

○ 4 Noche

*Neste volant, seroque tenent à vespere
nomen.*

Porque los hijos de las tinieblas: *Sapientes sunt, vt faciant malum, bene autem facere nescierunt.* Ierem. 4.

Hierem.

22. La maldad de estos: *Est oculus eorum in vniuersa terra.* Estos tales, no solo se contentan con que los cubra la capa de las tinieblas, sino aun se cubren el rostro, y van solfados, puesto vn reboço: *Tenebris* (dixo

Nicetas.

Nicetas) *quasi velo quodam obductus, & ore quo prodi poterat obuoluto.* De

Eccles.

quie dixo el Eccles. c. 23. hablado de estos Murcielagos: *Oculum metuentem homines, non Deum: qui transgreditur lectum suum, non intelligit, quoniam omnia videt oculus illius; quoniam expellit à se timorem Dei: huiusmodi hominis timor, & oculi hominum timentes illum* (Esto es, los ojos humanos de carne, no temen, sino a los hombres) *Et non cognouit quoniam oculi Domini multo plus lucidiores sunt super solem, circumspicientes omnes vias hominum, & profundum abyssi, & hominum corda intuentes in absconditas partes.* Luego pone el Espiritu santo la pena del adultero, aunque aya hecho todas sus diligencias para ocultarse: *Hic implateis ciuitatis vindicabitur; & quasi pullus equinus fugabitur, & vbi non speravit, apprehendetur.* Que bien representa el adulterio de David: el castigo publico, q

2. Reg.

se le dio. *2. Reg. 16. 22. Quando tetederunt tabernaculum in solario, & ingressus est Absalon ad concubinas patris sui, coram vniuerso Israel; & in conspectu solis:* A los ojos del sol, que es a vista de todos; porque el sol, es el que haze, que todo se vea: y asiviene a corresponder el castigo, a la culpa: *Et solarium supplicij, solarium illi adulterij.* De donde vido, y desseo David a Bersabe, muger de Urias:

y no es mucho esto; responde verdaderamente a; *Sol, Solario.* Y aun el Sol de medio dia, al Sol de la tarde, porque David: *Post meridiem ambulauit in solario.* Como quien ama ya las tinieblas, y aborecia la claridad, y la vista del Sol, ojo del mudo: y asise le dixo: *Tu fecisti abscondite* (Amado el secreto, y la obscuridad, embiando el recaudo, con el paje de mas confianza, matando a Urias, por manos de los Amonitas, huyendo la presencia, y claridad, con que se ven todas las cosas) *Ego autem faciam verbum istud in conspectu omnis Israel* (Y esto es poco) *& in conspectu solis huius:* El Sol lo a de ver, y el Cielo, pues es el ojo con que todo lo descubre. *2. Reg. 12. 12.*

Otros ay, que asia borrecen al Sol, quando se pone, como quando sale; no le pueden ver, quando subitamente le ocupan sus rayos, ni quando por su ausencia se ve cercados de tinieblas: porque con ellas les saltea el temor de la muerte, y conocen en quanto peligro andan, en tan malos passos. *Si subito apparuerit aurora arbitrantur umbram mortis, & sic in tenebris, quasi in luce ambulat.* Iob. 26. 16. San Ambrosio lee: *Eis in aurora umbra mortis.* El mismo sentido haze, como si dixera: La mañana, y la noche la temen como a vna sombra de la muerte: quiere dezir; como a la misma muerte: *Nicetas dize: Per mortis umbram, apud sacras litteras sepe numero pericula morti propinqua nominari.* Porque se les pone la muerte delante, con la presencia de la noche, imagen suya, y causan gran horror sus tinieblas densissimas: *Cum tenebrescunt Sol, & Lumen, & Luna, & Stella* (Quando retiran su luz, cierra el

4

*Costumbre de
hombres que a
borecen la luz
quando sale. y
quando se pone*

el cielo sus ojos, que son el Sol, la Luna, y Estrellas) *Et tenebrescunt videntes per foramina.* El qual genero de tinieblas, es tristissimo, y muy contrario al uso, que tenemos desta luz del cielo. Castigo cierto muy grande para los impios, segun dixo Plutarcho con elegancia: *Pravi homines malitiam in se suam contemplantes, ob voluptatem vanam, statim gratiam habentem, inveniunt spem inanem esse, eamdeq; semper abundare metu, dolore, memoria tristi, & de presenti statu diffidentia, de futuro sinisterarum suspicionum plenam esse* (Estos son los espantos, que se le representan a los malos de dia, y en sueños, dize luego) *Quippe somnia, & spectra diurna, oracula de caelo servationes, & quidquid aliud diuinitas obijci videtur tempestatibus, terroribus percellit male sibi conscios.* Y pues auemos tocado la razon porque los malos maldizen las tinieblas, no quiero dexar aquel sueño, imagen de la muerte, que vido Apollodoro, como el proprio Plutarcho lo refiere: *Narrat (dize) Apollodorum aliquando in somnis vidisse cutim sibi, a Scythis detrahi, deinde elixari se, & cor ex ipso lebetes, sibi tacite dicere: Ego tibi horum sum causa.* Asia los grandes pecadores, su mala conciencia, les trae presente siempre la muerte, y como que les pinta, y debuja la sombra de su muerte, y la imagen della, diziendoles el coraçon alla en lo interior: *Ego tibi horum sum causa:* Asia anda el malo, temiendo, que le cojan en su maldad, y que la saquen en publico, a vista de todos, y siendo preso, o comprehendido en ella, pague lo que sus pecados merecen: como diximos del Ecclesiast. 23. *Sicut pul-lus equinus fugabitur, et ubi non spe-*

rauit apprehendetur: Es estraño, y es admirable el miedo de vn potro cerrero, quando se le llega vn hombre, huye sin llevar camino derecho, ya por aqui, ya por aculla, y siempre se espanta de qualquiera que va por el camino; teme, y huye, y tanto con mayor velocidad, y perturbacion, quanto mas trabajan de prenderlo. Finalmente le asen, o arrojandole vn lazo por las espaldas, o con otro artificio lo prenden, por donde el menos pensaua. Ni mas, ni menos, el malo, sensual, adultero, imitando al cauallo lasciuo: *Hinientem ad vxorem proximi sui:* Jerem. 5. Pero en el temor, y perturbacion del animo, ya huyendo las tinieblas, ya aborreciendo la luz: *Pullum equinum imitatur. Et sic in tenebris, quasi in luce ambulat:* Esto es, teme al dia, y maldize al Sol, quando sale por la mañana, y asombra se de la noche, y tornanle a maldezir, quando se pone a la tarde, sin que nadie le asombre, y espante: Esta en las tiemblas pensando, que todos le ven, aunque les cerque la obscuridad; y teme en la luz, porq̃ como les vé lo exterior, piensa q̃ le vé el coraçon; y esperá las tinieblas q̃ lo cubra: pero como dixo S. August. *Non quia nox recessit, propterea eos deseruit umbra mortis.* Y al cõtrario: no porq̃ se apartò el dia, los dexo, o desamparo el temor de ser conocidos, presos, y entregados.

§. S E G V N D O .

Dela luz del Sol, retrato dela diuina, y Celestial, y del prouecho que trae a la tierra.

SIEN-

Plutarco.

Sueño de Apollodoro.

Acusacion de la mala conciencia.

Eccles. 23. 30.

Jerem. 5. 8.

August.

VIENDO El Sol fuente de toda la luz celestial, y terrena. An dudado muchos, si toda la que tienen las Estrellas del cielo, sea mendigada de la del Sol: y a Avicena, y a Alberto Magno, a Beda, y grande parte de los Astrologos, les parecio, q̄ no auia luz, que no fuesse participada de aquella fuente lucidissima el Sol. Plinio li. 2. cap. 6. dize: *Solem, lucem ceteris syderibus fanerari.* Porque siendo todos los Astros semejantes en naturaleza, y la Luna sea certisimo, q̄ recibe la claridad del Sol, lo proprio se à de juzgar de las demas Estrellas, que es argumento, que Arist. haze en el segundo lib. de Cælo texto. 59. de la redondez de la Luna, en respecto de las otras Estrellas, que siendo ella redonda, lo an de ser las otras necessariamente. Hugo en el lib. *Anotationum in Genesi. cap. 6.* dize. *Solem, Solum propriam habere lucem, & ipsum exigere esse factum; reliquas vero stellas omnes, ex aerea materia factas relucere potius quam lucere.* Pero al glorioso padre San August. lib. 2. super Genesi. ad litt. cap. 16. *Ex diuina scriptura manifeste cognosci disparem esse syderum claritatem: dicente Apostolo 1. Cor. 15. Aliam esse claritatem Solis, aliam Lune, aliam Stellarum, & Stellarum differre à Stella in claritate.* Porque parece muy conforme a razón, que las Estrellas que tienen diuersos efectos, tengan diuersa virtud, y luz. Alomenos, que la luz de todo, sea participada del Sol, no se puede colegir de la sagrada Escripura: dize luego August. *Quibusdam visum est, quasdam in cælo stellas maiores esse quam Solem, quod tamen fal-*

sum esse, non rationibus tantum Mathematicis patet, sed in libro Eccel. si quis cognouit Scripturam sacra. Quid (inquit) lucidius Sole? cõstat perno caratione maximum. Astroorum esse Sole, quod huius nostratis mundi conseruationem, moderationem, & omnimodam muerationem plus ab uno Sole, quam à ceteris omnibus Astris pendere experimur.

Pero sea lo que fuere, alomenos esto es verdad, que la luz del Sol es tanta, que el solo basta para desfogar todas las tinieblas, y boluer el dia: cosa que la luz de todos los Astros juntos no bastan hazer, pues solo el Sol con su luz, basta para escurecerlos a todos, o alomenos hazer, que la oculten, y no se vea. Quien ay que ponga en duda ser el Sol asi como mas eminente, la mas illustre de todas las criaturas inanimadas, y la mas prouechosa, y de mas comodidades, y bienes para la vida humana? Si quisieramos explicar sus grandes riquezas: forçosa mente auiamos de dezir, que es su luz, particularmente en la sententia de aquellos, que ponen toda la fuerça, y vigor del Sol, y toda la eficiencia en la luz. En ella se contiene la vicisitud de los tiẽpos; la produccion de los fructos; la vida de los animales, y plantas, y hermosura de la tierra; la variedad del ayre; la forma de los colores, los metales, de los mõtes, y las piedras preciosas, las margaritas, y perlas del mar, las admirables generaciones Methereologicas de la region del Ayre: *Cæli* (como dixo Plinio) *Læticia humani animi serenitas.* lib. 2. cap. 6. Finalmente, no solo de los tiempos, sino tambien de las tierras, y de las estrellas es vn Capitan certisimo, e infatigable. Por esso tiene

Alber. Magn. Bed. Auit. que ay an sentido a cerca de la luz del cielo.

Hugo. in Genesi. cap. 6. dize. *Solem, Solum propriam habere lucem, & ipsum exigere esse factum; reliquas vero stellas omnes, ex aerea materia factas relucere potius quam lucere.* Pero al glorioso

Aug. padre San August. lib. 2. super Genesi. ad litt. cap. 16. *Ex diuina scriptura manifeste cognosci disparem esse syderum claritatem: dicente Apostolo 1. Cor. 15. Aliam esse claritatem Solis, aliam Lune, aliam Stellarum, & Stellarum differre à Stella in claritate.* Porque parece muy conforme a razón, que las Estrellas que tienen diuersos efectos, tengan diuersa virtud, y luz. Alomenos, que la luz de todo, sea participada del Sol, no se puede colegir de la sagrada Escripura: dize luego August. *Quibusdam visum est, quasdam in cælo stellas maiores esse quam Solem, quod tamen fal-*

Quanta sea la luz del Sol. y su virtud.

lib. 2. cap. 6. Finalmente, no solo de los tiempos, sino tambien de las tierras, y de las estrellas es vn Capitan certisimo, e infatigable. Por esso tiene

Plinio.

El Sol en la lengua Hebraea, tiene nombre de varon.

tiene en la lengua Hebraea nombre de varon, y de marido, que esto quiere dezir: *Semes*: que se deduze de vna raiz Chaldaea: *Samis, quod est, maritare, aut concubere*: Que significa, hazer officio de marido: y basta llamarle Dauid desposado, Psalm. 18. 6. Que quando se leuanta, y asoma por nuestro Orizonte, parece que se leuanta de dormir, despues que con su lumbre, la tierra que està en el otro Hemispherio, la fecundò, y *Maritauit*: Y sale para tornar a hazer el proprio officio con nuestra tierra, porque fertilizar, y producir todo lo que vemos, no es efecto de las tinieblas, sino de la luz, y del dia. Tambien haze officio de madre, pues que abriga estas tierras flacas, las sustenta, y regala, que parece abraça estas cosas generables, y corrubtiles: a semejança de la suprema luz, que es Dios, el qual es padre, y madre de sus criaturas: *De cuius utero egressa est glacies: & gelu de caelo genuit. Iob. 38. 29.* (Y trataremos largamente adelante, quando se ofreciere tratar de la pluua, y nieue) Y aun es llamado de los antiguos, padre, y madre, como lo refiere Clem. Alexandrino, 5. Stromatum, vn verso de Orpheo, en que de los nombres, hizo vno, *Matripater, Metropatora.*

Haze tambien el Sol officio de madre.

Orpheo. *Exitij expers, Matripater voluntur ab ira, Cui omnia, qui ventos moues, &c.*

Clemente. *Significauit (dize Clem.) generationem.* Y por ventura, esto es llamarle a Iupiter con nombre tambien de padre, y madre de los Dioses, como quiere Delrius in Here. Furent. act. 2, *Tu genitor, genitrixque Deum.*

Eles el que produze todas las cosas, el que las regala, y abriga, y el

que las trae en peso, y en brazos: *Portans omnia verbo virtutis sua.* Hæbre. 1. 3. Y porque se dize, q̄ Dios, criando todas las cosas, las hizo de barro: y como el ollero, porque se entienda, que también es madre de sus criaturas: se llama en la lengua sancta, la rueda del ollero, y la filla de la parida, con vn mismo nombre: *Obnaiim*: Todo lo qual obra Dios por medio de la luz del Sol, que es admirable en su variedad, que vnas vezes sale clara, otras serena, vnas obscura, otras ñublada: y así se reparte por diuersas partes, y regiones, adonde se comunica, segun los varios conocimientos, y ocasiones, con admirable variedad de lumbre, calor, estio, cõ q̄ haze officio de padre en la tierra, fecundandola, y fertilizandola, y de madre, con su calor, criando, y conseruando lo producido, mediante la luz.

Dios madre de sus criaturas.

Esta es la causa porque San Dionisio, lib. *De diuinis nominibus*, cap. 4. haze al Sol euidente, y expresa semejança de la bondad de Dios. Lo primero, porque el Sol, no por conocimiento alguno, o por eleccion, sino naturalmente alumbrado las cosas, que en su modo pueden participar de su lumbre. Así la diuina bõdad a todas las cosas que son, comunica sus rayos, segun su capacidad. Lo segundo, porque como el mismo en el proprio lib. mas abajo en el cap. 5. dize: El Sol siendo vno, derramando vniuniformemente su luz, por todas las substancias sensibles: las renueua, sustenta, conserua, perficiona, aparta, junta, fortifica, fecunda, augmenta, muda, confirma, hinche, leuanta, y viuifica todas las cosas, y todas, y qualquiera dellas en su modo participã de

3
Dyonisio.

Sol euidente se meça de Dios

Excelente ala
banca del Sol,
de S. Dyonisi.

de su virtud: siendo vno, e influyendo vniformemente. Pero digamos las palabras de San Dyonisi: *Clara, expressaque diuinitatis imago est magnus hic Sol, totus lucens, ac semper splendidus, omnibus etiam quæ eius lucem capere possunt, collucet, habetque lumen per omnia diffusum, sursum, & deorsum, ac siquid est, quod eo non participet, id eius luminis tenuitati, aut paruitati non est tribuendum sed ijs quæ, quia apta non sunt ad capiendum lumen, ad illud capiendum non applicantur. Itaque illius radius immensa splendoris magnitudine penetrat, ad vitam excitat, alit, auget, absoluit, purgat, renouat, ac lumen mensura est, atque numerus horarum, dierum, totiusque nostri temporis: colligit, conuertitque ad se omnia, quæ videntur, quæ moriuntur, quæ illustrantur, quæ calefcunt, & vno nomine, ea quæ ab eius splendore continentur. Itaque Sol omnia congregat, colligitque dispersa, eaque omnia cum expetunt, quæ sensu percipiuntur, aut quod cernere cupiant, aut sentire, illustrari, calefcere, omninoque contineri à lumine. Y assi renoua todas las cosas a la luz espiritual del summo bien, que participan las criaturas racionales, y no racionales, y que en ella se incluyen, y encierran todos los thesoros de su diuinidad: como si sola la luz fuera toda su riqueza, y possessiõ, en ella se juntan todas.*

Resplandee la
diuina potècia
en la luz mate-
rial del Sol.

Pero la diuina potencia se vee, en que esta luz del Sol material, la cubre, y descubre, absconde, y manifiesta, quando, y como le parece, y da a entender a sus familiares, que assi como en la luz del Sol està todo el biẽ corporal: assi en la luz espiritual, y en la claridad suya, està todo el bien de nuestras almas y eterno prouecho: *dixolo Eilu. en*

el cap. 36. de Iob. 32. 33. *In manibus abscondit lucem, & præcipit ei, vt rursus adueniat. Anũciat de ea amico suo, quod possessio eius sit, vt ad eam possit ascendere.* Su poder es tanto, que cõ sus manos, esto es, con su virtud, y potencia cubre la luz del Sol, con fer tan grande, y resplandeciente, porque con vna nuue embuelue, y obscurece el mundo, como si le pufiera al Sol las manos delante; y luego con el mismo poder manda a la nuue, que se aparte, o deshazela, y torna a hazer, que alumbre el Sol al mundo, y con la claridad, bueluen sus amigos a cobrar nueua esperanza de los bienes, que por la luz se comunicã, porque conocen, que es orden de su prouidencia, que succediendo vnas vezes lluuias, nuues, obscuridad, otras luz, y calor, las mießes nazcan, y crezcan, y fructifiquen, y succedan los años fertiles, y con abundancia de fructos: donde los hombres pue dã enriquezer; y esto es dezir, que la luz es la possessiõ de Dios, y todos sus thesoros, porque tiene: *Thesauros, grandinis, nuiuis, pluuiæ, ventorum.* Iob. 38. 22. Tiene demas desto en las entrañas de la tierra, abscondidos thesoros, vnos de plata, otros de oro, otros de piedras preciosas, dellos manifiesta, y descubre a los q̄ enriquezen en la tierra: y cõ estos quiere satisfacer a la hãbre insaciabile de los hombres. Finalmente: *Impleta est terra possessiõne illius.* Pero esta no es la que propriamente son riquezas, y possessiõ de Dios, que tambien son communes a la luz del Sol, que es su ministro, de quien vsa para estas riquezas temporales, como de vniversal instrumento, y eficacissimo, y como de vn criado: y assi diximos que

psa. 103. 12.

q̄ en Hebreo, se llama: *Semes*: à verbo: *Samis*: que significa: *Ministrare*: por q̄ es vn ministro de Dios, y de la naturaleza, de que el Señor, como Padre vsa: *Ad fecundã naturam*: y para viuificarla: y para con su luz redarguir las obras nefarias de los impios, y para como supremo juez: *Scrutari vniuersam terram in lucerna Solis*. Sopho. 1. 12. Y para ver los senos mas abscondidos de la tierra, como con vna hacha, o antorcha: *Et in matutino interficere omnes peccatores terre*. Psal. 100. o alomenos ahuyentarlos, para que se abscondã en los rincones de la tierra ocultissimos. *Ortus est Sol, & congregati sũt, & incubilibus suis collocabuntur*. De q̄ dize Vatablo, se entienden aquellas palabras de Iob, 36. 13. *Et tenuisti concutiens extrema terre: & excusasti impios ex ea*. Porque Dios, mediante la luz del Sol, y mediante el vario nacimiento de la mañana, ahuyenta los malos, que se cubren de la obscuridad, para sus vicios: *Quia ex mutatione Solis (dize) varij morbi oriuntur, quibus pereunt impij*. Y tambien vsa de su luz, y nacimiento, el señor, y de su ocaſo, para medir nuestra vida, y para que sea regla de los dias, que auemos de viuir, con los dias, y noches, q̄ causan sus bueltas, y giros: lo qual mostrò el Ecclesi. 1: en aquellas palabras: *Generatio praterit, & generatio aduenit*: Porque el Sol con sus circulos, cuenta el numero de la humana vida: y figuese luego: *Oritur Sol, & occidit, & ad locum suum reuertitur, ibique renascens, girat per Meridiem, & flectitur ad Aquilonem, lustrans vniuersa*. Vease aqui, como la luz abraça, y comprende los fines, y extremidades de la tierra, y con sus circulos, y vicisitudes, se causa la bre

uedad, e inconstancia de la humana vida, y no solo significa, sino tambien causa la vanidad, y falsedad de los malos.

Pero no son estos los thesoros inexhaustos, y q̄ nunca se acabã de la luz, que no se añubla, ni mezcla con tinieblas. La luz diuina, que: *Non oritur super bonos, & malos, & super iustos, & iniustos*. Math. 5. 45. Sino solamente resplandece sobre los buenos, justos, y amigos de Dios: de la qual està escripto. Psal. 96. 11. *Lux orta est iusto, & reſtis corde letitia*. Esta luz, hinche la ciudad soberana de los ciudadanos inmortales. *Non enim indiget Sole, lucerna enim eius est Deus ipse*. Apocalip. 21. 23. Esta es la luz, que transforma los espiritus: *A claritate in claritatem, in eandem lucis imaginem*. Y como las Estrellas, parecẽ que son vnas pequeñas imagines del Sol: assi los sanctos, y bienaventurados, son imagines futuras del verdadero Sol, y resplandeceran: *Tamquam stelle in perpetuas æternitates*. En esta estan las riquezas todas de Dios, que nos manifiesta, por los rayos deste Sol visible, y que cada dia faltan, como dixo el sabio: *Sol in aspectu annuntians in exitu*: Que es lo q̄ nos manifiesta, y anuncia el Sol quando sale? La luz (dize algunos) pero para q̄ se à de anunciar lo que se ve: muy mejor dixo Dauid, q̄: *Annuntiant gloriam Dei, quam cœli quoque enarrant*. Y q̄ otra cosa es, ser el Sol, quando nace pregonero de la gloria de Dios, sino dezirnos, q̄ es Señor, y Rey de la gloria, esto es, q̄ en la imã del Sol, y resplãdor de la luz anuncia a sus justos, q̄ la luz eterna, es possession, y thesoros de Dios: *Vt illi limpido illuminetur lumine, et ubicumq; habitet, lux sit*. Sap. 17. 20.

4

Vsa Dios de la luz, para confesar las obras de los impios.

Psal. 100. 8.

Psal. 103. 22.

Vsa Dios del Sol para que sea regla de nuestra vida.

Dios como Sol resplandece sobre los justos.

2. Cor. 3. 8.

Eccles. 44. 1.

Psal. 18. 1.

POR

Por lo qual, como vna vez pidiessse Moyses, inflamado de vna grã de flego: *Ostende mihi faciem tuam*. Se le dio por respuesta: *Ego ostendam tibi omne bonum*: Esto es, yo te ponerè ante los ojos vna representaciõ de todo el bien, y de todas mis riquezas, y puso le Dios delante vn cuerpo resplãdeciente, no por aq̃lla parte que le auia de ofuscar la vista cõ la grandissima claridad, y causalle alguna molestia: sino las espaldas: *Posteriora mea videbis*: Cuya lumbre assi fuesse tẽplada, y proporcionada con la humana vista, que junto al anima, con los ojos, hinchese de gran deleyte, y gozo. Y assi quãdo el mismo Moyses decindio del monte, de la conversacion que tuuo cõ Dios, de tal suerte resplandecio su rostro: *Ita ut non possent in illum intendere filij Israel, propter gloriam vultus eius*: No tiene cosa Dios mas preciosa, que dar a los suyos, que adorarlos con su luz: quãdo hermoseò a su esposa con reales vestiduras, y diuinos atavios, la cercò de luzes: *Sole amicit, Lunã illius pedibus subiecit*: Y la coronò con doze resplãdecientes estrellas, que puso sobre su cabeza. Ni toma Dios para si otra vestidura, que luz: *Amictus lumine sicut vestimento*. Quando puso su silla con aparato diuino, delante de los ojos de los mortales, se declaró *Nuue lucida*: para q̃ su resplãdor reprima nuestros ojos, y como ciegos los deslumbre, *Math. 17. 5*. Quãdo es lleuado en vn carro, o coche, vfa de quatro cauallos, todos resplãdecientes: *Et scintillãtes*: Que otra cosa fueron aquellos ojos de los Cherubines: *Quibus pleni erant ante, & retròquam scintilla, quasi aspectu aris condentis? vniuersus vero illorum aspectus lampadarũ, & visio discurrens in*

medio animalium splendor ignis, & de igne fulgur. Y quando vfa de aq̃l resplãdor sobre las nuues: entonces se haze vn arco hermosissimo, cõ la reflexiõ de los rayos deste Sol, en ellas, para mostrar, q̃ los bienes de la tierra consisten en la luz del Sol material. Y finalmete, quãdo el Sol de justicia hecho hõbre, quiso manifestar los bienes, y riquezas de su reyno, hizo vna demõstracion, q̃: *Resplenduit facies eius, sicut Sol*: Y sus vestiduras llenas de luz: *Facta sũt alba, sicut nix*: Para darnos cierta esperança, q̃ podemos llegar ala claridad d' immortalidad, en aq̃lla representada. Concluyo, pues q̃ como oyẽdo dezir, tinieblas, concebimos todos los males posibles: assi oyendo dezir, luz concebimos todos los bienes, si es del Sol material, todos los bienes de naturaleza; y si es del Sol sobrenatural, todos los bienes de Dios, que: *Est omnium bonorum aggregatione perfectus*.

S. TERCERO.

De la hermosura del Sol, y como representa al hijo de Dios encarnado.

CAELIO lib. 4. c. 10. dixo que Euripides, llamaua al Sol: *Auri Globã*: vn pedaço de finissimo oro; como a la Luna: *Argeti masam*: vna masa de plata, por la hermosura, q̃ tenian en si, y por el alegria, q̃ causauan, y por el resplãdor, que dauã de si. De tal suerte, q̃ el Espiritu Sãcto reprehẽde al hõbre auaro, q̃ delas riquezas no saca otro provecho mas, q̃ mirar su hermosura, como el q̃ se cõtenta con solo ver la belleza del Sol, sin aprovecharse de sus efectos. *Quid prodest possessori, nisi quãd*

Matt. 17. 2.

Vide Abul. q. 19. 20. 21. in Exod.

Apoca 12. 1.

Psal. 103. 2.

Ezech. 1. 10.

Sol llamado pedaço de oro.

cernit diuitias oculis suis? Ecclesiast. 5. 10. Como si dixera, estas luminarias de oro, y de plata sirven a los ricos auaros de verlas, quando resplandecen: parece que se dixo por esto: Auarus non implebitur pecunia, & qui amat diuitias, fructum non capiet ex eis. Porque usando solamente dellas, para verlas, no se puede satisfacer, ni hartar, segun aquello:

Ecclesiast. 1. Non saturatur oculus visu, nec auris auditu impletur. Por esso Salomon, en el cap. 6. 5. compara el auaro luzio: Qui non vitur bonis substantia: Con aquel que no usa de la luz del Sol: Non vidit Solem, neque cognouit substantiam boni, & mali, etiam si duobus millibus annis vixerit. Pero

Dauid mas clara, y galanamente, dize su belleza en el Psalm. 18. quando lo compara al desposado, que sale alegre, y galano del Talamo. In sole posuit tabernaculum suum. Hieronymo, despues de Symmacho, Aquilla, y Theodozion, del Hebreo, Soli posuit tabernaculum in eis (suple) caelis: Que adornò Dios su tabernaculo, que es el cielo, con la hermosura del Sol; como dixo Iob. 26. 13. Spiritu suo (Con su palabra, con su mandamiento, que alude a las obras del quarto dia de la creacion, quando dixo: Fiant luminaria magna) ornavit caelos (Hermoseò, criò los cielos perfectos con estas dos antorchas, que bastan con su belleza hermosear lo mas hermoso, segun aquello del Genes. 2. 1. Igitur perfecti sunt caeli, & terra, & omnis ornatus eorum) Pues quiere dezir Dauid, puso Dios en su Tabernaculo, que es el cielo (Extendens caelum sicut pellem, id est, Tabernaculum quod fit expelibus. Psalm. 103. Al Sol, para aderecarlo, y hermosearlo; porque el es de tal naturaleza, que: Tã-

quam sponsus procedens de Thalamo suo. Sale resplandiente, el que auia estado en cubierto en su Thalamo. Tectus: que en Hebreo: Hhuphaph, est Thalamus: Como vn lugar oculto, guardado: Sponsa cum sponso, & protectio: Segun dize Rabbi Mardochai: como si dixera, sale del lugar donde estaua encerrado con su esposa, que era la otra parte del Hemispherio, que auia alumbrado, y fecundado: porque aquel lugar donde los esposos se apartavan, se cubria con vn velo, que era rito, y ceremonia nupcial: y Elias Thesbites dize, que entre los Iudios, con este proprio nombre: Vocari vestem illam quam expandunt super caput sponsi, & sponse, quaeque tenetur quatuor vectibus, ea hora, qua fit desponsatio, quod vocatur Italice, BaldeKino, & Germanice, Hemcl. Y nosotros solemos llamamarle: Palio: o, Cielo: que se extiende sobre otra cosa, para cubrirla, y guardarla: y de aqui se entenderà aquel lugar de Iob. 2. 16. donde se manda, que el desposado, y la esposa salgan de su encerramiento, y conclaui, o del aposento, y lugar abscondido, y guardado. Egrediatur sponsus de cubili suo, & sponsa de Thalamo suo. Por la turbacion, que pueden causar los males que se esperauan. Por tanto Dauid, al Sol, quando nace, y sale del oculto hemispherio, y se manifiesta a nuestra vista, se dize: Tamquam sponsus procedens de Thalamo suo: Con muchos adereços, y hermoso ornato. Por ventura alude tambien al rito nupcial, que quando el esposo salia, y uan los muchachos con hachas, y las donzellas con lamparas delante, y el, muy acompañado de amigos, assi el Sol quando sale, lleva delante al luz

ro, y la hacha del Alua, y luzero de la mañana. *Ita Orpheus in Hymno Aurora.*

Muntia Titanis celeris, lateq; nitentis.

Y a la Aurora fingian los Griegos, y Romanos, q̄ la lleuauan en vn carro, como a esposa, y en lugar de hachas, y uan los luzeros, porq̄ aludian a la costumbre de los Egipcios, y Griegos, que a la esposa en vn carro sentada en vna silla muy alta la lleuauan de casa de su padre, a la de su marido, segun es author Apuleyo. Apolug. 11. Pollux. lib. 3. Onomas. cap. 3. de quibus Brissonius de ritu nuptiali. Pone luego, su fuerça, y ligereza; y comparala a la del gigante, porque de vna carrera passa de Oriente, a Poniente: y de alli reboluiendo a la region diestra del cielo, sin parar con vn cerco, causa la noche, y el dia; mostrandosenos vnas vezes muy alto sobre las cabeças, y otras muy infimo debaxo de los pies, abscondiendose de nuestros ojos, ocupando las tierras, y regiones mas remotas, no dexando lugar en el mundo, que no alumbre. Esto significan aquellas palabras: *Exultauit ut gigas ad currendam viam à summo calo egressio eius.* Alude (segun parece) a lo que dezian algunos antiguos poetas, que el Sol tenia dos casas, vna en Oriente, y otra en Occidente, como quando habla el otro de Hercules.

Los antiguos poetas, fingendos casas al Sol

Seneca in Her. fuer. att. 4.

*Feruide Titan, obitus pariter,
Tecum Alcides vidit, & ortus,
Nouitq; tuas vtrasq; domos.*

Y que la casa del Occidente, era donde salia de noche, como diremos en su lugar: de manera, que nuestro Sol, quando lo vemos por la mañana, parece que sale de la casa, que tiene en vn lugar del mun-

do, y de alli comiença, como fuer te gigante, su carrera, hasta que llega a la otra, que tiene en el Occidente; y entonces dixeron los poetas, que se çabullia en el profundo del mar, y caya en el, como quãdo vn fierro inflamado, cae en el agua con grande estruendo, y humo que leuanta: assi como quando salio, parecia, que se leuantaua del mar, o de las cauernas de la tierra, y poco a poco, y va subiẽdo hasta lo mas alto del cielo, en el medio dia: *Nec est qui se abscondat à calore eius.* Ningvna cosa ay mas leuantada, que el Sol, quando està sobre nuestras cabeças, y no ay cosa mas humilde, que la luz, que produce, porque quanto mas alto està, tãto mas penetra las partes mas profundas de la tierra, y visita los abismos del mar, no entra solamente a lo patẽte, y q̄ no tiene puertas, ni estoruo; sino a lo muy cerrado, y atrancado, llama, y se cuele por los resquicios, quando no le abren, y por los angulos, y rimas se comunica, extiende, y amplifica, y se ofrece, y combida aun a aquellos, q̄ no le quieren, no parando en su ingratitud. Elegantemente notó Theodoreto sobre este lugar, que quando Dauid habla del Sol: *Calorem pro lumine ponit. Non est (dize) qui se abscondat à calore eius:* Porque el esconderse, no dize propriamente con el calor, sino con la luz: *Sed dixit calorem, ut celestis lucis efficacitatem ostenderet, quæ illuminãdo calefacit.* A mi no me parece malo q̄ dize de Theodoreto, sino lo afirmo. Pero tambien el calor: *Pro lumine:* De la manera, que poco à deziamos, que quando el Sol calienta con mas fuerça, entonces alumbra mejor, y mas: de tal suerte, que:

De Sole mergente vide Cleomedem. li. 2. Theodor. lib. 4. contra Graec. Seneca in Thymeo att. 4. Ausonio poeta ad Paulinum.

Theodoretus in Psal. 18.

Nemo se possit abscondere à luce eius. Conuiene a saber, en el medio dia, quando está altísimo, entonces se abate mas para alumbrar las cosas inferiores, y mas bajas; los rincones mas abscondidos de la tierra; y a los escondrijos, y cueuas, combida con rayos mas derechos, y familiares, y con mayor beneuolencia.

2
Los Angeles en la creacion del Sol, conocieron el mysterio de la encarnacion.

De aqui vino Anastasio Synaitá lib. 4. Exam. A dezir, que los Angeles el quarto dia de la creacion del mundo, conocieron en la produccion del Sol, el mysterio de la encarnacion, y que en el se les representò, y rompieron en diuinas alabanças: *Hymnis Deum celebrarunt, quamobrè? quoniam facta sunt Astra? non certe propterea, sed cum vidissent Solem de terra, recurrentem in mysterio didicerunt Christi incarnationem, & è terra assumptionem: & ideo cum vidissent eum ex sancta Virgine, tamquã ex abyssu exortum, statim exclamauerunt, dicentes: Gloria in excelsis Deo.* La yglesia nuestra Madre, a Dios encarnado, Sol le llama, por las propiedades, que en Christo nuestro Señor concurren, mejor que en este Sol material: *Tamquã sponsus* (Le canta) *Procedens de Thalamo suo.* Y en vna Antiphona, dize: *Cum exortus fuerit Sol.* Y es lenguaje de los sanctos. Pero notese, que el dia de su nascimiento en carne passible, le dà este nombre. Nuestro Sol material, por mas gigante, que sea, tiene su niñez en su nascimiento, y despues su crecimiento; y poco, a poco: *Lux splendens, crescit, & procedit vsq; ad perfectam diem.* Prob. 4. 17. Y en la cueua del Oriente, tiene su cobija, y refajos de nubes, y vapores, que lo enpañan. Pero Christo nuestro bien, es Sol, q̄

La yglesia llama a Christo el dia de su nascimiento, Sol, y porque.

aun quando procediendo de la Virgen: *Tamquã de Thalamo.* La media noche, le fue medio dia; cuya virtud, y calor, no crece con el tiempo; cuya niñez no enflaqueze sus fuerças, y cuyos rayos, y luz, no se puedé enpañar, por mas refajos, y cobijas, q̄ lo cubran. Porq̄ quando nace, es meridiano; y en el medio dia: *Exurit terram. Visitauit nos* (dixo Zachar.) *Oriens ex alto.* Porq̄ es de naturaleza diuina. Demas desto, este Sol, q̄ vemos, nace de vn lado del mudo; y como queda dicho, quando está en Oriente, parece, q̄ sale de las cauernas de la tierra, o del profundo mar. Pero este Sol diuino: *Oritur ex alto.* De la suprema altura del cielo, y quando nace: *Descendit de cœlis.* Y assi conuiene, que en su Oriente, o nascimiento, estè en lo alto, y allí resplandezca, como en el medio dia. Del Sol visible está escripto: *Solin aspectu annuntians in exitu.* Eccl. 43. 2. Que luego a la primera vista, y salida de su nascimiento deste Sol material, dize, quien à de ser, pero no es, quien à de ser: *Anuntiat & prædicit fore, vt in meridiano exurat terram in operibus ardoris, radios igneos exsufflans, & resurgens, & radijs suis obæcans oculos.* Pero no es assi nuestro Sol de justicia, en nasciendo, es el que à de ser: y tiene la fuerça, que à de tener, echa llamas, derite mōtes, y rinde Reyes, y aunque es niño, es el mismo gigante, que despues à de padecer; cosa singularmente explicada por Isaias, porque respondiendole a esta question, y duda: *Orientis Solis.* Y q̄ juntamente resplandece en su nascimiento, como en el medio dia, le dà el para bien a la yglesia de su felicidad, cap. 9. 6. *Paruulus natus est nobis. Vn niño nos an dado por pastor*

El Sol es el

El Sol es el

Eccl. 43.

El Sol es el

3

Isai.

Eccles. 10. 16.

3. Reg. 3. 7.

Explicatur lo
cus Isai. 9. 6.

y Principe de la yglesia, por gran merced de Dios. Si es niño, bien nos podran dar el pesame; y dezir: *Va terra cuius Rex est puer*: Porque las calidades de los muchachos son contrarias, a las que a de tener el Rey, que es prudencia, valor, y justicia: y el mismo podra dezir, lo que el otro Rey moço, y falto de experiencia: *Ego sum puer paruulus, & ignorans egressum meum*. Contentaros eys, dize el propheta, con que este niño tenga ombros, como gigante, para que se le pueda encarregar el gouierño de todo el mundo con seguridad, de que no gima cõ la carga, ni de con ella en tierra? cõ que el nombre, y fama deste niño, llene al mundo, con que sean sus pareceres, y consejos milagrosos, y sus traças admirables? y que sea para consejero, y vnico del estado de Dios? que sea para Angel del supremo consejo? que tenga valor, y fuerça de pacificar, y componer los alborotos del mundo? Si esso es assi, con ser niño, terná el ser de gigante: *Paruulus natus est nobis, & filius datus est nobis, cuius imperium super humerum eius*. Parecen estas palabras mudadas, y transpuestas: porque siendo aquellas dos, *Natus, & filius*, *relatiuos*: respecto del padre, auianse de juntar, y aquellas, que entresi no se refieren, se auian a poner apartadas: *Paruulus, datus*. Pero fue traça de la diuina sabiduria, aquella commutacion de palabras: no de otra manera, succedio a Iacob, al tiempo que estaua para morir, que queriendo bendizir a sus nietos Ephraim, y Manasses: *Cum haberet ad dexteram suam Manassem, ad sinistram vero Ephraim, tamen commutauit manus, ponens dexteram super caput Ephraim*. Pensó Io

seph que era yerro de vista, y de cuenta, y quiso de descruzar las manos, mas no quiso el viejo, q̄ estaua sobre auiso, antes le respondió: *Scio fili mi*: Hijo bien se lo que me hago; y por el: *Commutans manus*: dize el Hebreo: *Intelligere fecit manus suas*: Que vieron, y supieron muy bien las manos, lo que haziã, quando se trocaron, hartomas que Ioseph, quando las procuraua de ftrocar: porque aquel yerro, a nuestro parecer, salia del consejo de la diuina sabiduria, y prouidencia. De la misma suerte en este lugar, lo que a nosotros nos parece, conmutado, y trocado, dispuso el espiritu diuino, con admirable sabiduria; y con el mismo orden lo dictò a Isaias: porque quando dize: *Paruulus natus*: Oygo, y conzco la virgen de quien nacio, pero en el otro extremo: *Paruuli*: No se importa relacion de filiacion, a padre de la tierra, porque no lo tiene. Pero quando se dize: *Filius datus*: Conozco al padre: *Qui sic dilexit mundum, ut filium suum unigenitum daret*: Madre en el cielo, de quien aya de nacer, no tiene. Dase a entender en esto, que es hombre, y Dios, que tiene dos naturaleza, y dos natiuidades: quando se dize dos vezes, y se repite: *Natus nobis, datus nobis*: Sentencia, y juyzio, dize, y parece dezir el propheta, que salio la Gentilidad fiel con el pleyto, contra la Synagoga, y que le adjudicaron a Dios hõbre por suyo, a quien no quiso la Synagoga, porq̄ estas son, como las otras dos buenas mugeres, que pleytearon ante Salomon, por el hijo biuo; y como que dize la Synagoga, fornicaria a la Gentilidad: *Nec mihi, nec tibi, sed diuidatur*. Hermana, tu estàs hecha a adorar

Gen. 48. 14.

Ioan. 3. 16.

Dos naturalo
zas en Christo,
del lugar del sa
ias.

3. Reg. 6. 3. 17.

adorar puros hombres, yo a solo Dios; y si se hiziere Dios hombre, le desconocerè, o biè adora a hombres, o biè adora a Dios, mas Dios, y hombre: *Nec mihi, nec tibi, sed dii datur.* Respòde la Gètilidad creyè te, o bien tu lo recibe, y adora ente ro Dios, y hombre, o bien me lo de xa a mi, porque no tengo de con sentir, que se parta, ni Dios tal quie re: *Nam omnis spiritus qui confitetur Christum Iesum in carne venisse, ex Deo est: & omnis spiritus qui soluit Ie sum, ex Deo non est.* 1. Ioan. 4. 2. 3. Sentencia el juez por los fieles de la Gentilidad, contra la infiel Syna goga, y dize: *Date illi infantem viuè.* La Gentilidad alegrissima, dize, en tona, y canta, y repite milvezes: *No bis, nobis: Filius nobis, Parnulus nobis, natus nobis, datus nobis.* Salido è con el, y con el pleyto: *Et vocabitur: Se- rà: Familiare est scripturis* (dixo Ni cetas en los scholios de Nazianze no) *Pro nominibus actiones ipsas accipe re.* Y aquellos nombres son los ver daderos, y solidos, que en la signifi cacion estàn llenos de verdad, por que lo que no vienè, con lo que sig nifica: *Nihil sunt prater inanem sonu.* *Admirabilis consiliarius.* Aunque lo mas riguroso de la letra, è leerlos cada vno por si, lo mas breue, es acompañarlos de dos, en dos, son milagrosos sus còsejos, y traças, por que como es Señor de la naturale za, haze della, como, y lo que quie re, para el fin que pretende: *Deus fortis:* El gran Dios, como si dixera, el gran maestro de los Dioses menores, y el que reparte, y da ha bitos de Dioses, a los grandes de su yglesia. Así llama el grande Igna cio a los obispos, Dioses terrenos, despues del gran Dios del cielo, en la difinicion, que da del obispo, es-

criuendo a los Trallenses, que es esta: *Verbi minister, scientie custos, Mediator inter Deum, & homines, pie tatis Magister, post Deum, pater vester: Princeps, & Dux, Rex, Dinasta, denique terrenus Deus post Deum, nã scriptum est. Ego dixi: Dij estis vos.* Si guese: *Princeps pacis:* En cuya obe diencia, y valallage, se goza de biè auenturada paz, y aoundancia de todos los bienes. Y finalmente: *Pa- ter futuri seculi:* No es tambié Prin cipe deste tiempo, y de la yglesia militante? Si, pero reyna en los que viuen a fuer del siglo futuro, y no del presente, a fuer del cielo, y de lo que esperamos, y no de lo q en la tierra poseemos. El que in troduze vsos nuevos, y nuevos fue ros, y condena los abusos, que oy corren. Saconos (dize Pablo) de las malas leyes, y maltrato deste sig lo: *Vt nos eriperet de presenti seculo nequam.* Gal. 1. 4. que es lo que en otra parte dixo: *Erripuit nos de potesta te tenebrarum, & transtulit in reg num filij dilectionis sue:* Y todo esto: *In lamine:* Por esso, niño vn gigan te mayor, que toda la naturaleza, vn Sol en toda su fuerça, y vn Oriè te en medio dia, de lo mas alto del cielo; y por esso nos visitò: *Oriens ex alto:* Y así, como mayor, y mas alto, mas alumbra, porque mas se dexa ver, y mas sale a luz, y mas la reparte. Beneficio es, y merced del Principe, dexarse ver, como escri uio sabiamente el Rey Theodoha do, por mano del secretario Cas siodoro, lib. 10. var. cap. 13. Al Se nado de Roma, embiando a llamar a algunos del a su corte: *Certe mus nus est videre Principem, hoc à vobis vullumus fieri, quod præmijs solèbat op rari.* Pero mayor merced, es del Principe, que tiene las vezes de

Ignat. ep. ad Trall.

Colos. 2. 13.

Theodoba. Rex

4
Nict. in orat.
Naz. de S. Na
siuit.

Los nòbres que
en la significa
cion estàn llenos
de verdad, son
los verdaderos.

Dios, y propiedad del Sol, salira ver, que no dexarse ver. Esto es, fer Sol salir a visitar todo el mundo, y andar, y correr para hallarnos en casa; nosotros, quando mas, y mucho, le salimos a ver. Asi dixo Seneca de su Principe clemente, honra de el Andaluzia. *Quo procedente, tamquam ad clarum, & beneficum sidus certatim aduolant.* Que quando el Sol sale, todos salen al Sol, para verle, y gozarle, y no ay cosa, que se esconda: *A calore eius.* Boluendo a la hermosura de nuestro Sol, el Espiritu sancto, en el c. 43. del Ecclesiastico, leuanta su belleza, y gallardia con muchas palabras. Lo primero, de la grandeza de la obra: *Sol, vas admirabile opus excelsi:* Alabale de la grandeza del Artifice: *Magnus Dominus qui fecit illum.* Alabale de la eficacia de su calor, quando dize: *In meridiano exurit terras, & in conspectu ardoris eius quis poterit sustinere?* Finalmente, le alaba de la excelencia de su luz, quando dize: *Radios igneos exsufflans, & refulgens radijs suis obcaecat oculos.* Y acaba con alabarle con la velocidad de su mouimiento, pues como gigante: *Et in sermonibus eius festinauit iter.* Como si dixera, y guardando la palabra, y mandamiento de Dios, y poniendolo en execucion con gran velocidad, comiẽça, y acaba su carrera, de tal suerte, que todos los dias da vn cerco, y bulta a la inmensa grandeza del cielo, y de su calor, y luz: *Nemo est qui se abscondat.* Porque todo lo alumbraba, fomenta, y fecunda.

Seneca de Traiano.

Eccles. 43. 2.

Alabanzas que da el Espiritu Sancto al Sol.

Apoca. 1. 16.

Sol, lucet in virtute sua: El Griego: *In potentia, & fortitudine:* Que esta to, como dezir, que resplandece, como el Sol, quando tiene mas fuerza, y poder, que es en el meridiano, porque entonces esta fulgentissimo; de tal manera, que no le podemos mirar de hito, en hito, sin que ofusque la vista. Ricardo de S. Victore, lo refiere a la diuidad del Señor: Y en esta consideracion, el rostro, que es su diuidad, hermosissima es; y con razon se compara al resplandor mayor, que se puede imaginar, que entre los corporales, es el Sol: *Cum lucet in virtute sua.* Primasio interpreta esta claridad, a la presencia de Christo, en carne passible, por el nacimiento, y muerte suya, que como el Sol salio, naciendo de la Virgen, y se puso muriendo en la cruz, y luego tornò a resucitar. Beda lo refiere al dia del juyzio, en el qual parecerà el hijo de Dios fulgentissimo, y su rostro excederà en claridad ala del Sol.

Ricard.

Primasio.

Beda.

Para cuya inteligencia se a de notar, que la claridad de los cuerpos gloriosos, a de ser en aquel dia, tanta, que dize san Matheo. 13. 43. *Tunc iusti fulgebunt, sicut Sol in regno patris eorum.* Et Iudic. 5. *Qui diligunt te, sicut Sol in ortu suo splendet, ita rutilant.* Pues auer de ser el Sol en aquel dia mas resplandeciente, que agora es: esta dicho claramente en Isaias, 30. 26. *Et erit lux Luna, sicut lux Solis, & lux Solis erit septemplex, sicut lux septem dierum, in die qua alligauerit Dominus vulnus populi sui.* Delo qual se conuençe auer de crecer el Sol, Luna, y las demas Estrellas en claridad, de tal manera, que la Luna tenga tanto resplandor entonces, quanto agora tiene el Sol, y el

Indic. 5. 31.

Que tal sera la claridad del señor, y de sus justos el dia del juyzio.

y el Sol terna la luz siete vezes do-
blada, que la, que agora tuuiera la
Luna en aquella fazon: esta senten-
cia es de San Hieronymo, y de san-
to Thomas. De aqui se entenderà,
quan grãde à de ser la claridad del
cuerpo de Christo nuestro Señor,
el dia del juyzio, auiendo de resplã
decer mas que los cuerpos de los
otros sanctos, que entonces seran
en su claridad, como el Sol, y para
mostrarlo San Iuan en el lugar que
vamos declarando, dixo, que: *Sicut
lucet Sol in virtute sua.*

S. QVARTO.

*Del error de la Gentilidad,
acerca de adorar al Sol
por Dios.*



ANTA Es la ex-
celècia que tiene el
Sol entre todas las
criaturas visibles, y
sobre quanto perci-
bimos con los senti-
dos, que muchos le adoraron, y tu-
uieron por Dios, y le atribuyeron
diuinas honras, y cultos religio-
sos, del qual parecer no estuu Plin-
nio muy lexos; porque en el lib. 2.
cap. 6. el mismo escriue del Sol. *Sep-
tem syderum, quæ ab incessu vocamus
errantia cum errent, nulla minus illis,
medius Sol fertur, amplissima magni-
tudine, ac potestate: nec temporum mo-
do, terrarumque, sed syderum etiam ip-
sorum, cæliq; rector. Hunc, mundi esse
totius animum, ac mentem: hunc prin-
cipale nature regimen, ac numen cre-
dere decet, opera eius æstimantes, hic
lucem rebus ministrat, aufertque tene-
bras, hic reliqua sydera occultat, hic vi-*

Plinio

*ces temporum, annumque semper re-
nascens, ex usu nature temperat,
hic cæli tristitiam discutit, atque etiam
humani animi nubila serenat: hic suum
lumen, cæteris quoque syderibus fane-
rat, præclarus, eximius, omnia intues,
omnia etiam exaudiens, et principi lit-
terarum.* No solamente los Astros
cælestiales; pero la diuina Escrip-
tura, cap. 13. 1. los elementos ado-
raron por Dios. El qual error escri-
ue San Augustin, 7. lib. de ciuitat.
multis capitibus: particularmente
en el 16. diziendo: *Apollinem ipsum
Solem esse dixerunt, Dianamque ger-
manam eius, similiter Lunam, & vijs
præsideret, unde, & virginem volunt
quod via nihil pariat, & ideo ambos sa-
gittas habere, quod ipsa duo sydera de
cælo radios, terras vsque pertendant.
Vulcanum volunt, ignem mundi. Di-
tem patrem, hoc est: Orcum terrenam,
& infimam partem mundi.* El pro-
prio error tuuieron los Persas, y
Massagetas: y los Egipcios, segun
Porphirio escriue, libro de absti-
nencia carniū. Así lo siente Eu-
seb. lib. 3. de præparatione Euang.
cap. 2. y particularmente de los viē-
tos, a que la diuina sabiduria llama:
Citatum spiritum. Vease Seneca, li.
4. natur. qq. cap. 17. y Augusto Ce-
sar, estando en Francia, consagró
vn templo al Cierço, que siendo
muy continuo, ofendia mucho a
aquella tierra.

August.

Templo consa-
grado ab vieto
Cierço.

Pero entre todos los errores, el
primero, y principal, fue adorar al
Sol, y darle los Assyrios, y Phen-
ices, diuinos cultos, y honras, de ba-
jo del nombre de: *Adonis*: A quien
dize Macrobio elegantemente, li.
1. Saturn. cap. 21. Anduò Venus
(que era la tierra) llorando, porque
se andaua: *Adonis* (que era el Sol)
vagueado por los signos del cielo,
mas

2
Error de los As-
syrios, y Phen-
ices.

mas apartados, y remotos. Donde también refiere averlo adorado los de Frigia, debajo del nombre de Attico, con vna flauta, o chirimia, y con vna vara, o baculo: *Fistula* (dize Machrobio) *ordinem spiritus in equalis ostendit, quia venti in quibus nulla equalitas est, propriam sume de celo substantiam, virga Solis potestatem asserit, qui cuncta moderatur.* También los Egipcios adorauan el Sol, debajo de nombre, de Osiris: *Et hoc signo Osirim monstrant, in sculpunt sceptrum, in eoque speciem oculi expriment, significantes, hunc Deum, Solem esse, regalique potestate sublimem cuncta aspiceret. Quia Solem Iouis oculū appellat antiquitas.* Pero Diodoro li. 1. cap. 2. trata esto mas largamente. *Primi (dize) illi homines olim in Egipto geniti, hunc mundi ornatum conspicientes, admirantesque in vniuersorum natura, duos esse Deos, & eos æternos arbitrati sunt; Solem videlicet, & Lunam, & hunc quidem Osiridem, hanc Isidem certa nominis ratione appellarunt.* De los Massagetas escribe Strabon, lib. 11. *Tatummodo Solem, Deum putant, atque illi equum mactant.* Herodoto, lib. 4. dize, que los Penos lo reconocian por Dios, y en particular al Sol de los Persas, y a la Luna de los Griegos, creyan que eran los presidentes, segun del mismo Herodoto, lib. 1. se colige, y de Ciceron, lib. de natura Deorum. Finalmente, los Pæones le adorauan en particular imagen, y figura, como escribe Maximo Tyrio, serm. 38. Seria gastar tiempo, si aqui quisiera yo poner lo mucho, que ay acerca desto; pues se puede ver en Machrobio alegado, y en Lelio Giraldo, en la historia de los Dioses, in Appolline, in Bacho, in Osiride, in Mitra: a Fulgencio, in

Phætone, & Typhone: a Phornei ro, in Appolline, & Diana: a Aratro, in Phenom. Alexand. lib. 6. ca. 4. & lib. 4. cap. 13. Pero aquello es muy digno de notar, que Machrobio trabaja de redúzir toda aquella muchedumbre de Dioses, que la Gêtilidad adorana a solo el Sol; segun testimonio de los antiguos Theologos, Orpheo, Homero, Hesiodo, y Platon: y assi el Sol era lo mesmo que Iupiter, Nemesis, Pan, Iano, Saturno, Adad, los demas en el lib. 1. cap. 22. y cap. 23.

De los sagrados libros ay algunos testimonios, con que en alguna manera se puede probar, lo que auemos dicho de la Gêtilidad idolatra: y que los Egipcios ay an adorado el Sol principalmente por Dios, y le ay an ofrecido diuino culto, se puede probar cõ aquella ciudad del Sol, que pone Iſaia. 19. 18. A quien los Griegos llaman, Heliopolim, que profetiza en aquel capitulo, auer de recibir la fe de Christo nuestro señor, cõ otras quatro principales ciudades, y llamauanla deste nombre, por el culto, y religion, que dauan al Sol, lo qual dize Strabon, escriuiendo en el lib. 17. *Regio Heliopolitana vbi Solis ciuitas est in aegere ingenti posita, qua Solis templum habet.* Y pone luego ciertos rastros, o vestigios de la costumbre del templo, y de la fabrica. No es para dexar olvidado lo que Machrobio escribe en el cap. 23. del templo del Sol, y de dos ciudades, llamadas, Heliopolis: *Aſſyrij Solē sub Iouis nomine, quem Dia Heliopolitem cognominant maximis ceremonijs celebrant in ciuitate, qua Heliopolis nuncupatur, regnante apud Aegyptios Senemare, seu idem Senopos, nomine fuit. Perlatumque est primum in eam per Oppiam*

Error de los Egipcios.

Diodoro

Strabon.

Herodoto.

Maximo Tyr.

3
Ciudad del Sol,
que pone Iſaia.

Macrobio.

Oppiam legatū Deleboys Regis Assyrio-
rum, sacerdotesque Aegyptios, quorum
Princeps fuit Parmetis, diuq; habitum
apud Assyrios, postea Heliopolim com-
migravit. Cur ita factum quaque ratio-
ne Aegypto profectum in hac loca,
vbi nunc est, postea venerit, rituque
Assyrio, potius quam Aegypto colat-
tur, dicere super sedi. Escribe Plinio,
lib. 36. cap. 8. los Reyes de Egipto,
auer consagrado al Sol, vnas Agu-
jas, o cosa que tenia forma de Agu-
jas, q̄ en Latin se llama: *Obeliscus*:
Que de si echauan vnos rayos de
Sol, y en ellos escriptos con letras
Egipcias, estar consagrados a su dei-
dad: y auer sido, el que primero las
instituyo, Mitres Rey, que reyna-
ua en aquella sazón, en la ciudad
del Sol, y Diodoro, lib. 2. cap. 1. es-
criue: Auer los Egipcios, edifica-
do vna gran ciudad, llamada, Bu-
seo, y auerla dedicado al Sol. *Graecis vero Thebas appellatam; cuius me-
tra centū quadragesima sint stadia am-
bitu complexa, atque magnis edifi-
cijs, ac speciosis Deorum templis, alijs-
que ornamentis pulcherrimis exorna-
ta.* En Palestina, tambien vuo: *Ciu-
tas Solis.* Iud. 19. 46. Que el doctissi-
mo Andres Mafio, afirma auer sido,
la que llamaron: *Bethsames*: id
est: *Bonus Solis*: S. Hieronymo. qq.
Hebr. dize, que vuo muchos pue-
blos, que se llamaron: *Bethsames*.
Como el Tribu de Iuda: *Neptalim,
Dan, Isacar.* Toça algo desto, Ba-
chano, lib. 6. Hispan. Lo qual con-
firma a quel lugar de los cantares:
*Nolite me considerare, quod fusca sim,
quia decolorauit me Sol. Filij matris
meae pugnaverunt contra me.* El qual
lugar declara el Chaldeo, por vn
galano peraphrasis, desta mane-
ra: *Dixerunt cætus Israel coram popu-
lis: Nolite me despicere, & quod ni-*

grior vobis sum, & quia feci iuxta ope-
ra vestra, & adorauit Solem, & Lunā:
quia prophetae falsi fuerunt causæ, vt de-
uolueretur ira furoris Domini super
me, & docuerunt me, vt seruirem Ido-
lis vestris, & ambularem in instituti-
tis vestris. La propia exposicion fi-
guió Rabbi Salomon, y de los nuef-
tros, Theodoreto, y trae estas pa-
labras, en persona de la esposa: *De-
nigrata sum, dum creaturas adoro, omif-
so creatore, & Solem hunc aspectabi-
lem colo pro Sole iustitie.* A algunos
les parece: El Idolo Baal, ser el
mismo Sol; porque Herodiano, li.
8. Historiæ, y Lilio Giraldo, in Ap-
polline, dizen, que los Aquile y en-
ses de Italia, a Appollo, llamauan:
Beel: y auer sido: *Bel*: el mismo: que
Baal. Afsi el nõbre Hebreo, como
San Hieronymo, lib. 1. in Hoseam,
lo enseñan. Haze a esto, lo que Phy-
lo Biblico, y Eusebio escriuen, los
Phænicæ, auer llamado a Iupiter:
Beel samen: Que en Latin es lo mis-
mo, que: *Cæli Dñm*: Por ser el Sol
principe, y señor de las otras lum-
breras del cielo. Vease a Lilio Gi-
raldo, Sintag. 2. in Ioue. Dõde por-
fia confundir el nombre de: *Beel*:
con el nombre del Sol: *Helios*: y lea-
se a Seruio. L. AENEID. que dize: *Sa-
turnum, & Solem, a quod Assyrios nan-
cupatum: Hel: id est: Deum.*

En las regiones de Arabia, y las
conuezinias a ella, fue la adoracion
del Sol muy comun: y Herodoto
lib. 1. tratando de los Persas, lo di-
ze con palabras muy claras: *Morem Arabia adorant
habent (dize) editissimi quibusque cõs-
tatis montibus, Ioui hostias immolare
omnem gyrum cæli Iouem appellant,
Soli, Lunaque sanctificant, & Telluri,
Igni, Aqua, atque Ventis, hisque Solis
sacra faciunt, iam inde ab initio: Vra-
nie quoque sacrificant: sic nimirum ab*

Agujas consa-
gradas al Sol,

Andreas Maf.

Bachano.

Herodiano.
Lilio Giraldo.

Phylo.

4

Arabia adora
del Sol.

Augu.

Assy

Iob. 31.

Assyrijs, Arabibusque docti. Mostrò
 clio con el dedo el sancto Iob. cap.
 31. 26. 27. 28. Como habitador, que
 era de aquellas partes: en aquellas
 palabras, no muy faciles de enten-
 der: *Si vidi Solem, cum fulgeret, &*
Lunam incedentem clare: & letatū
est in abscondito cor meum, & osenla-
tus sum manum meam, ore meo. Con
 las quales razones, dize Beda, san-
 to Thomas, Nicolao. Vatablo, Ca-
 ietano, cō todos los Hebraizātes, y
 quasi todos los Latinos, q̄ excluye,
 y arronja de si el sancto Iob, todo
 genero de idolatria, y supersticiō;
 y afirma con gran constancia, que
 nunca adoró al Sol, ni a la Luna, ni
 les dio loores diuinos: que es er-
 ror, en que, segun dize san August.
 lib. 10. de ciuita. cap. 1. incurrieron
 los Platonicos, y los mas sabios de
 aquellos tiempos, hasta Ciceron,
 y Lactantio, lib. 2. de origine erro-
 ris, cap. 3. cuyo titulo es: *De littera-*
torum errore. Donde comiença assi:
Quid prodest ad vulgus, & ad homines
imperitos hoc modo concionari? Cū vi-
deamus etiam doctos, & prudentes vi-
ros, cum religionum intelligant vani-
tatem, nihilominus tamen in ijs ipsis,
quæ dānant, colēdis, nescio qua prauita-
te prestare. Cōtra Cicerō, dize assi:
Video te terrena, & manufacta venera-
ri. Vana esse intelligis, & tamen eadē
facis, quæ faciunt ipsi, quos ipse stultis-
simos confiteris: Quid igitur profuit vi-
disse te veritatem, quam nec defensu-
rus es, nec sequuturus? sed nimirum
Socratis carcerem times, idcoque pa-
trrocinium veritatis suscipere nō audes.
 Finalmente, san Augustin, lib. 6. de
 ciuit. cap. 10. refiere lo que Seneca
 dezia en esta materia; porque en el
 libro, que escriuio contra las super-
 sticiones, se leyan estas palabras:
Omnem istam ignobilem. Deorum sur-

bam, quam longo æuo, longa superstitio
congestit, sic adorabimus, vt memi-
nerimus cultum eius magis ad morem,
quam ad rem pertinere. De aqui cole-
 gimos la Pphilosophia destos, y
 sus costumbres, sino estauā juntas
 con la ignorancia del verdadero
 Dios, alomenos estauan corruptifi-
 simos con la deprauada costumbre
 de adorar las criaturas.

Boluiendo pues a Iob, que echá-
 do de si toda sospecha de idolatria:
 començó de la del Sol, y la Luna,
 y no de los otros idolos, o simula-
 cros. Porque esta fue la primera, y
 mas antigua, que la de los falsos
 Dioses, y adoraciones de Estatuas;
 porque siendo tan hermosos, y res-
 plandecientes en la vista, captiuó
 primero los ojos, y luego los entē-
 dimientos, para dar en varias reli-
 giones, y errores, segun el lib. de la
 Sapientia, cap. 12. 1. Por esso dize
 Iob, com ençando de la vista: *Si vi-*
di Solem, cum fulgeret. El verbo (*Vi-*
dere) trae alegria, y deleyte, porq̄
 la luz es jocundissima, y dize, aten-
 cion del animo, y de los ojos, en a-
 quello, que se ve, para comprehen-
 derla, y estimarla, segun su digni-
 dad; que todo concurre en la ado-
 racion, que se da a los Astros cele-
 stiales. Y el verbo: *Fulgendi.* Con-
 uiene a vna grande luz por excelē-
 cia, como la tiene el Sol al salir por
 la mañana, o al ponerse a la tarde,
 que nos alegra, y regozija, segun
 esta escripto, Psalm. 64. 9. *Exitus ma-*
tutini, & vespere delectabis: Es de-
 zir, haras, que el Sol nos deleyte
 con su vista, en el Oriente, y Ponie-
 te, y tiene tambien el verbo: *Fulgen-*
di. significacion analogica: *In sanien-*
di, et inique agendi, atque laudandi,
vel glorificandi. Y en cierta manera
 estan juntas todas estas significacio-

El verbo videre
 trae cōsigo ale-
 gria.

El verbo fulge-
 re, tiene analo-
 gica significa-
 cion.

NES:

Lactantio

August.

nes; porque la hermosura, y resplá-
dor de las lumbreras celestiales,
traxeron a error, y locura, los en-
tendimientos de los nescios, e infi-
pientes, y los ojos, para que le atri-
buyessen diuinos loores, y hon-
ras. Declarolò luego con las pala-
bras siguientes: *Si letatum est in abs-
condito cor meum: Que* quieren de-
zir, si la interna persuacion del ani-
mo, me forçò, o impelio, a que hi-
zielle aquella exterior reuerencia,
y culto religioso, de adorar, y be-
sar la mano: y que se aya de referir
el besar la mano, a adoracion; di-
zelo San Hieronymo sobre el Psa.

Psal. 2. 10.

2. *Aprhendite disciplinam: Que* los
Setenta leyeron: *Adorate: Y* otros
dixeron: *Osculamini.* Y en Hossea,
13. 2. *Vitulos adorant.* Pagnino, la
Real, Tigurina: *Osculantur vitulos.*
La qual leccion afirma San Hiero-
nymo, que fue tambien de Aquila:

Hiero. Aquila.

*Aquila (dize) Interpretatus est, de os-
culantes; qui enim adorant, solent de
osculari manum suam, quod Iob fecit*

Seremonia de
lo que adoranã
besar la mano.

*se se negat. Y en el Gene. 41. 40. Ad
tui oris imperium, cunctus populus obe-
diens. Bõnde lee la Real: Super os
tuum osculabitur omnis populus. Va-
tablo: Os tuum osculabitur omnis po-
pulus, hoc nempe signo te illorum esse
Dominum ostendentes. Era esta vna
ceremonia de los que adorauan, y
la razon dà Plinio, lib. 28. cap. 2.*

Plinio.

*Inter adorandum dexteram, ad oscu-
lum referimus, & totum corpus cir-
cum agimus. Porque estando lexos
de alguno, estendian la mano a
la parte donde estaua aquel, que
adorauan; y luego con mucha re-
uerencia la lleuauan a la boca, y la
besauan: de manera, que la palma
de la mano, que auian estendido a
Dios, essa propria aplicauan a la bo-
ca: lo que despues desto dize Pli-*

nio: Dextera osculis auersa appetitur:
Entiendese de los besos, que se dà
en la mano derecha agena: Apu-
leyo, Apologet. 1. de vn maluado,
dize: *Si sanũ aliquod pretereat, nefas
habet adorandi gratia manũ labris ad-
mouere.* Y en el libro quarto de Asi-
no: *Multi admiratione stupidi, & ad-
mouentes oribus suis dexteram priori
digito in erectum pollicem, ut ipsam
prorsus Deam venerem: religiosi ad-
orationibus venerabantur.* Minutio
in Octauio: *Cecilius simulachro serapi-
dis viso, ut vulgus superstitiosus solet,
manum ori admouens, osculum labijs
impresit.* De aqui vino, que quan-
do vn hombre antiguamente res-
pectaua a otro, se dezia: *Manu ado-
rare.* Tacito en el lib. 19. de Neron.
*Postremo genuflexus, & ceterum illum
manu veneratus.* Suetonio de Clau-
dio: *Eosdem spectacula edentes sur-
gens, & ipse cum cætera turba voce,
& manu veneratus est.* La costum-
bre de todas las gentes, que en nue-
stros tiempos se saludan, por la ma-
yor parte confieñan, que le besan
las manos; y en España es tan acof-
tumbrado esto, que en saludando-
se, estienden la mano derecha, a
los que encuentran, y boluiendo-
la, la lleuan a la boca, con lo qual
reconocen la dignidad de los que
saludã, y que les son inferiores. En
particular digo, que se hazia esta
ceremonia al Sol, quando salia por
el Oriente, segun Tertuliano: *Ple-
rique vestrum (dize) affectione ali-
quando adorandi caelestia, ad Solis or-
tum labia vibratis.* Y San Hierony-
mo escriuiendo a Ruffino: *Qui ado-
rant, solent deosculari manum, & capi-
ta submittere.*

Apuleyo.

6

Ceremonia que
se hazia al Sol

Tertul. Hiero.

De la diuina Escripura trayremos
algo, para cõfirmaciõ mayor de lo
dicho. 3. Reg. 19. *Genua, que nõ sunt*

3. Reg. 19. 18.

in curvata ante Baal, & omne os, quod non adoravit eum, osculans manum. S. Hieronymo aquello de Ezechiel, 8. 17. *Ecce applicant ramum ad naves suas*: Lo entiende desta ceremonia: *Applicabant* (dize) *ramos ad naves suas, haud dubium, quin palmarum, ut per hoc eos idola adorare significet. Denique, & Iob inter ceteras virtutes, etiam hoc habuisse, se dicit, quod nunquam aspiciens caelum, & Solem, & Lunam, & Astra fulgentia, osculatus sit manum suam: id est: Adoraverit creaturas.* Lo del Psalm. 2. que arriba truximos: *Aprehendite disciplinam*: Dize Sã Hieronymo, que propriamente en el Hebreo està: *Adorate filium*: y el mismo traslada: *Adorate puerum*. Aquila: *Osculamini filium*: Que conuiene con la adoracion el besar. Vease a Genebrardo sobre este lugar, y aquello del Psa. 124. 3. *Non relinquet Dominus virgam peccatorum* (El señorío maluado de los Babilonios) *Super sortem* (En la tierra, en los pueblos) *Iustorum, ut non exrendat iusti* (Esto es, moidos, y provocados con el mal exemplo, o cõ fuerça, y amenazas) *Ad iniquitatem* (A los idolos, y ala idolatria) *Manus suas*. A aquella cortesía humana, de besar la mano, de quien dezimos poco à: parece pertenecer lo del Ecclesi. 29. 5. *Donec accipiant, osculantur manus dantis.*

Ecclesi.

Razon porque en la adoraciõ besauã lamano

La razon porque en la adoraciõ besauan la mano, la da Horbitono, en las notas de Laercio, y dize, que pertenecia: *Ad quandam silentij venerationem*: Como que con el dedo oprimian los labios. Pero mejor razon es, dezir, q̃ porque los q̃ adorã muchas vezes, besan las manos, los pies, la boca, los ojos de otras cosas con gusto; no ofando despues, con la boca profana, besar los Dioses,

otocar los Principes, estendian la mano, y luego la boluian a la boca, en señal de veneraciõ. Cicerõ, act. 5. in verren. haze menciõ del fimulachro de Hercules, cuya barba estaua consumida, cõ los besos delos que la adorauan: y Lucrecio cuenta de otros idolos, cuya mano derecha estaua consumida.

Sæpe salutariũ tactu, præterq; meantiũ. Lucetius. Iusto Lipsio, lib. 2. elect. c. 6. disputó desta antigua costumbre, y rito, y Mureto, lib. 10. var. ca. 1. Pytheo, 1. aduersariorum, ca. 7. Fului Vrsino, y Cælio, de todos los generos de adoracion, y otros muchos, como Claudio de Sainctes, repet. 9. de Eucharistia, c. 7. Iacobo Durantio, li. 2. varia. c. 16. Pero boluamos a la adoracion del Sol, que es nuestro intento principal.

S. QUINTO.

De como el Sol era adorado, en particular en su nacimiento.

ADorauan los antiguos al Sol en el Oriente, y le ofrecian sacrificios, porq̃ entõces aparece mayor, y mas blãdo: así lo describio Virg. *Illi ad surgentem cõuersi lumina Solẽ, Dant manibus fruges falsas, & tempora ferro,*

Summa notant pecudum, patrisque alta ria libant.

Vir. 12. Æni.

Herodoto escriue en su lib. 1. q̃ los Magos, y Persas tuuierõ esta costumbre, y Cælio, lib. 12. c. 9. dize, q̃ fue precepto de Trismegif. y de los Pitagoricos, y delos otros Ethnicos, de quien fueron engañados, y enseñados los Israelitas, que nota Ezech. c. 8. 16. *Dorsa habentes contra templũ Dñi, & facies ad Orientẽ, & adorabãt*

Ezech.

contra

Los Israelitas adorauan al Occidente.

contra ortum solis. Elegantemente se dize: *Dorsa habentes contra templum.* Porque los Israelitas, por no conuenir con los Gentiles, en el rito de adorar, adorauan al Occidente, y lo manifiesta la puerta Oriental; por la qual entrauan a adorar, bueltos el rostro al Occidente. Vease santo Thomas, 12. q. 3. artic. 3. Anastasio Niceno. q. 18. in scripturam. San Leon Papa, serm. 7. de natiuit. se queixa de auer durado aquel rito pagano, hasta el tiempo de los Priscillianistas. *De talibus (dize) institutis illa generatur impietas, ut Sol inchoatione diurna lucis exurgens, à quibusdam insipientioribus, de locis eminentioribus adoretur. Quod nonnulli etiam Christiani, adeo religiose se facere putant, ut priusquam ad B. Petri Basilicam, quæ vni Deo, viuo, & vero est dedicata, perueniant superatis gradibus, quibus ad suggestam aræ superioris ascenditur, conuerso corpore adnascentem se Solem deflectant, & curuatis ceruicibus in honorem se splendidi orbis inclinent. Quod fieri partim ignorantia vitio, partim paganismi spiritum multum tabescimus, & dolemus: quia, & si quidam creatorem potius pulchri luminis, quam ipsum lumen, quod est creatura, venerantur, abstinentium tamen est, ab huiusmodi specie officij.* Donde parece, que en tiempo de San Leon, se començaua a caer aquella antigua costumbre de la primitiua yglesia, de adorar, y leuantar los tēplos a la parte del Oriente, que con tanto cuydado tratauan los Padres primeros de la yglesia (que luego trayremos) q̄ se guardasse.

Esta ceremonia Ecclesiastica, y tan antigua, de adorar, y leuantar los templos a la parte del Oriente, no tenemos cierta razon, ni causa.

S. Iustino. q. 118. da vna, y por vñtura no es la vltima, que auiendo de dedicar, y cōsagrarlo mejor, y mas precioso a Dios, y a su veneracion, y honra, que tambien orādo, miremos a la parte del Oriente, que es la parte mejor, y de mas estima del mundo. Pero el tiempo de la tarde, es mas oportuno para los sacrificios, y para las diuinas alabanças; y porello, despertādo a media noche nos deuemos ocupar en la luz de por la mañana: con la qual razón, haze aq̄llo de la sabiduria, 16. 28. *Quod ab igne non poterat exterminari, statim ab exiguo radio solis calefactum tabescebat; ut notum omnibus esset, quoniam oportet præuenire Solem, ad benedictionem tuam, & ad ortum lucis te adorare.* Y a modo de hōbres pensauan, que las alabanças de por la mañana, le eran gratissimas a los Dioses, y dezian, que anunciauan a sus Dioses, la primera hora del dia, y como q̄ estando durmiendo, los despertauā con la primera luz. Moftrolo muy bien Arnob. lib. 7. aduersus gentes: *Quid sibi volunt excitationes illæ, quas canitis matutini, collatis ad tibiam vocibus? obdormiscunt enim superi, remeare, ut ad vigilias debeant?* Y Apuleyo, lib. 11. Milesiæ tabulæ: *Inchoatæ lucis salutationibus religiosi primam annuntiantes horam perstrepunt.* Pero Seneca mas elegantemente, que todos, en la epistola 96. *Vetemus salutationibus matutinis fungi, & foribus assidere templorum. Humana ambitio istis officijs capitur: Deū colit, qui nouit.* Tocò esta materia Lipsi. li. 2. electorū, c. 18. Iosep. Scalig. ad li. 1. Tibul. eleg. 3. Por vñtura no es mala razón para adorar al Oriente, dezir, q̄ quādo el Sol sale, parece mayor, mas blādo, y mas amigable; y se dexa mirar teniendo

Iusti. ad gentes

Ceremonia de leuantar los templos a la parte del Oriente.

Cur. Bellar. 1. 1. 10

Arnob.

Apuleyo.

Lipsi.

Segunda causa del adorar al Oriente.

Aniso de Mercurio Trism. de adorar al medio dia.

Car. Bellarmi.

en ellos ojos fixos: porque de aya poco se va subiendo, comienza a calentar, y ofende los humanos ojos, si le quieren mirar. Mercurio Trismegistro, in fine Ascrepiadis, mada una, q̄ no orassen quando se ponía el Sol hazia el Occidente, sino que se boluiesse al medio dia, porq̄ la flaqueza de la luz, que se va encubriendo, no enfriasse el feruor de la oracion. Esta costumbre de adorar al Oriente, no la despreció la yglesia Christiana; pero por razones mas diuinas, como sabiamente lo muestra el doctissimo Cardenal Bellar. lib. 3. *De cultu sanctorum*: Que trata de la forma de los templos: y Durando: *De ritibus Ecclesie*, c. 13. y Iacobo Gretsero, tratando de la cruz de Christo nuestro señor, que miraua hazia el Occidente. lib. 1. de cruce, c. 25. y lo confirmã de Terrul. en el lib. contra Valentinia. c. 3. Iustin. q. 118. Epipha. Heres. 19. Basil. Greg. Greg. Nyffe. Augusti. Germa. Damasc. Vualfrido. A los quales podemos añadir el mismo Tertul. in Apolog. c. 16. & 30. Clem. lib. 2. constitut. 57. Athanas. de plurimis. qq. q. 14. Anast. Niceno, q. 18. in scripturam. Clem. Alexand. lib. 7. Stromat. c. 4. Y es punto q̄ se toca en las antiguas leyes de España. p. 1. tit. 10. l. 14. Y los Theologos, Scholas. con S. Thomas. 22. q. 84. art. 3. ad 3. Martinez, lib. 8. Hipotypo. c. 5. Lilio Girald. Sintag. 17. Desta costumbre tomò Latino Pacato, y començo su Panegyrico, o sermõ vniuersal, hecho en alabança del Emperador Theodosio, diziendo: *Vt diuinis rebus operantes, in eam caeli plagam ora conuertimus, à qua lucis exordium est, sic ego vota verborum soluturus, id oratione tempus aspiciam, quo Romana lux cepit.*

S. SEXTO.

Como el Sol por ser vnico, es simbolo de la amistad en las humanas, y diuinas letras.

DIXO Ciceron, queriendo significar a Lelio, los prouechos, que se seguian de la buena amistad, que quien la quitaua de entre los hombres, quitaua el Sol del mundo: *Solem de mundo tollit, qui amicitiam è medio tollit.* Esta sentencia conuiene mucho con la verdadera Philosophia, y con la costumbre de las sagradas letras. Porque assi como el Sol es vno, y vnico, assi lo à de ser el amigo: muchas estrellas, muchos familiares; dixo lo en lo profano Theogono en sus sentencias elegiacas.

Rem vero ne amicis omnino communi- ca cum omnibus:

Pauci sane e multis fidelem habent morem.

Hurtò esta sentencia de los libros sapienciales, particularmente, Ecclesi. 6. 6. *Pacifici sint tibi multi, consiliarius vero, vnus ex mille.* Euripides llamò al Sol: *Aurigleba*: Vn Cespel, o pedaço de Oro. Homero: *Retis aurea, è caelo in terram demissa*: Vna foga, o cuerda de oro, q̄ llega desde el cielo a la tierra; porq̄ es, por cuya virtud se engendra el oro, en las entrañas de la tierra. Assi el amigo es vn oro de subidos quilates, y vn gran thesoro. Theogono lo dixo en el lugar alegado: *Fidelis vir, auroque, et argento rependi dignus est.* Tambien, fue esto tomado de las diuinas letras. Ecclesiastic. 6. *Amicus fidelis protectio fortis*

Lo que importa el amistad.

Theogo. in ele.

Eurip.

Homero.

Eccles. 6. 14.

fortis, qui autem inuenit illam, inuenit thesaurum. Amico fideli, nulla est comparatio, & non est digna ponderatio auri, & argenti contra bonitatem illius. Porque como el Sol tiene siempre vna edad, segun aquello de Tibullo.

Tibull.

Solis aeterna est Phabo, Bacoque inuenta,
Nam decet intonsus crinis vtrunque Deum.

Ni mas, ni menos, la amistad à de ser perpetua, constante, no se à de estragar con la variedad del tiempo, ni consumir con la vejez. An de ser los amigos vna cosa entre si, y consigo se an de auer de vna propria manera, y estar en el estado, que estauan, quando començaron la amistad. De la suerte, que nunca le acontece al Sol obscurecerse, aunque se le oponga la Luna; nunca recibe en si tinieblas, ni obscuridad, por mas que le parezca a algunos, que las recibe. Así el amigo, aunque por calunias de otros, o por justa causa se enoje con su amigo, o no lo haze de animo, o facilmente se amansa, y mitiga, segun aquello del sabio, Ecclesi. 22. *Regressus ad amicum, etiam si produxerit gladium, & appuerit os triste.* Tiene el Sol, y Baco vna fingida diuinidad comun; porque dicen los antiguos, que: *Bachus curas adimit.* Y Ciceron dixo, que con la frecuente comunicacion de los amigos, se quitan todos los cuydados, y las molestias del animo, se sosiguan, y aplacan. *Vinum nouum, amicus nouus, veterascet, & cum gaudio bibes illum.* Ecclesi. El vino nuevo hierue en el cuerpo, con su calor incita a sed; el vino anejo la apaga, y queta el cuerpo, segun aquello de Horat. lib. 1. Od. 18.

La amistad no se à de estragar con la variedad.

Eccles. 22. 26.

Eccles. 9. 15.

Siccis omnia nam dura Deus proposuit: neque Mordaces aliter diffugiunt sollicitudines.

Horat.

Esta semejança del vino, sacó Ciceron de las sagradas letras, en Lelio: *Non enim (dize) amicitiarum debent esse sicut aliarum rerum societates. Veterimae quaeque, ut ea vina, quae vetustatem ferunt, debent esse suauissimae.* Aunque por tanto, se an de aprobar mas, porque estã mas aprobadas, y experimentadas. La propria semejança usó el poeta Alexis, Tio, hermano de Menan. Comico. *Natura vini, & hominis est simillima: Necessesse siquidem vtrūq, de feruescere; Necessesse de spamare sordes plurimas, Et asperum esse post modū. At urgente iam:*

Alexis poeta.

Aetate defacavit aliquis si bene, Residere, & esse potui aptum deniq; Gratumque reddi, tempore reliquo omnibus.

Los Leones son dedicados al Sol (como adelante diremos) porque son vigilantissimos, y grandes guardas, y amparo: deuen ser los amigos entre si, desta suerte, vnos con otros; porque el sabio dixo: que *Amicus protectio fortis.* Por tanto Plutarcho en el libro: *De praecipis gerenda reipublica:* dize: *Amicos esse reipublicae fulcrum:* Guarnicion, amparo, como aforro de la republica: y lo mismo dixo Antigono, apud eundem Plutarcum, in demetrio, Plinio in Panegyri ad Traianum, y Claudio, lib. 12.

Plutarcho.

Antigono.

Quam tutatur amor.

Finalmente, como el Sol alumbra todas las cosas, y descubre muchas dificultades de los caminos, por donde, y como se à de caminar: así es proprio de los amigos, auisar a los amigos, de los peligros de la vida,

3

Q 3 huyr



El amigo alum-
bra como el Sol

Ecclesi. 17.16.

Las obras de los
justos resplán-
den delante de
Dios.

huyr de los barrancos de las malas costumbres, donde se pueden ofender, mostrar lo bueno, que a de seguir, y abraçar. Dixo se en el libro de los luezes, cap. 5. 31. *Qui autem diligunt te, sicut Sol in ortu suo splendet, ita rutilant:* Esto es, embiã de si rayos, cõ q̃ los otros, por vna parte sean alumbrados, y por otra sean inflamados a la verdadera honra, y virtud. Ecclesi. 17. *Et omnia opera illorum, velut Sol in conspectu Dei.* Que de tal suerte resplandezca de lante de los hombres: *Ut glorificent patrem vestrum, qui in caelis est.* Por esso se sigue luego: *Et oculi eius sine intermissione inspicientes in visis eorum.* Que quiere dezir, no se harra Dios de mirar los passos en que andan, vansele los ojos tras ellos: porque como dize el Espiritu sancto Ecclesiast. 11. 7. *Delectabile est oculis videre Solem.* Por tanto, son los pies, y los passos: *Euangelixantium pacem.* Muy hermosos, y agradables, muy bien resplandecen, como vn Sol, las obras de los justos, delante de Dios, que bien parecen los passos en que andan; anuncian paz, y bienes en abundancia. En el ca. 26. del Ecclesiast. 21. se dize de la buena, y discreta muger: *Sicut Sol oriens munda in altissimis Dei:* En los cielos quiere dezir: y en el ca. 50. 7. se dize del sacerdote Simeon, hijo de Onias, que fue: *Quasi Sol resurgens:* Porque resplandecia en costumbres virtuosas, y en obras heroicas, mas q̃ los de su tiempo. No ay ninguno, que asì aya excedido a todos los hijos de Adã, en obras, y palabras, como Christo nuestro señor: por tanto, le llama la Escripura por Antonomasia: *Solem iustitiae:* Esto es, justo, y verdadero Sol, benigno, liberal, que reparte sus bienes, como

vnos rayos de Sol, con que alumbray, calienta a todos. Malach. 4. 2. *Et orientur vobis timentibus nomen meum Sol (Christo) iustitiae (Dador, y conseruador) Et sanitas in pennis eius (En sus rayos) porque el amigo verdadero. Medicamentum vitae, & immortalitatis.* Ecclesi. Lo qual dixo tambien Menandro poeta.

Quæredus agro medicus est, ut corpori sic est amicus mentis aegritudini, Nam verba amica sunt medela cõmoda.

Igitur sanitas in pennis (Donde quiera que el va, va la salud) consuela los tristes, recrea los afligidos, esfuerça los flacos, leuanta los caydos, mitiga los enojados. Finalmente, con todos exercita los officios de la caridad, como el Sol concurre a todos los efectos. La sentença de san Gregorio Nazianzeno, que dize, escriuiendo a Gregorio Nysseno obispo, es muy a proposito en este lugar. Amico fideli, nullum est in rebus humanis par prærium, nec bonitas illius pondere vlllo aestimari potest. Amicus fidelis, protectio fortis, & munitum palatium. Amicus fidelis viuus thesaurus. Amicus fidelis super aurum, & lapidem præciosum multum. Amicus fidelis, hortus conclusus, fons ob signatus, quæ oportune aperiantur, & communicantur. Amicus fidelis, refrigerij portus. Parece que aludiõ a la sentença del gran Alexandro, que preguntado donde tenia sus thesoros; extendio la mano, y mostrò a sus amigos, dando a entender, que estos solamente se an de estimar por verdaderos Tesoros.

Tambien se comparan los amigos, al Sol, porque como tiene fuerça para bien hazer calentãdo, y regalando, e influyendo: la tiene tambien para ofender, quemar, y causar graues enfermedades. Ni mas,

Explicatur lo
eus Malac. 4.

Ecclesi. 6. 16.

Menander.

Nazianz.

Respueta de
Alexãdro, qua
les eran ius the
soros.

ni

4

Amigos suelen
hazer agravios

ni menos, d los amigos de quiē vien tantos bienes, suelē alguna vez proceder ofensas, que causan llagas crueles. El idolo, o simulachro de Apolo, en vna mano tenia vna Cithara, o Charites, que era las gracias, que antiguamente pintauā, como tres donzellas: y en la otra tenia vn Saetta, y Aljaua, symbolo de lo que vamos diziendo. Preguntad a la esposa, donde trae aquel color tan negro, y viene tostada? y respondera: *Nollite me considerare, quod fusca sim, quia decolorauit me Sol:* Y declara, que entiende debajo del nombre de Sol, diziendo: *Filij matris meae pugnauerunt contra me:* An me tratado mis hermanos, a quien tenia por mayores amigos, como si fuera estrangera, o enemiga. De lo que se quexó el señor, por Zacharias, 13.6. *His plagatus sum in domo eorum, qui diligebant me.* Y en el Apocalip. 7. 16. Con nombre de Sol, se entiende qualquier plaga, y dolor grauissimo, como suele ser el que causa la ofensa del amigo: significanlo aquellas palabras: *Non cader super illos Sol, neque vllus astus.* Que peligrosas sean las ofensas del amigo, no es deste lugar tratarlo: los codigos diuinos, y profanos, estā llenos desta materia. Solo nuestro intento à sido tratar los prouechos, que del Sol, a quien los amigos se comparan, proceden: pues mouidos destes, y de su hermosura, lo adoró la Gētilidad por Dios. Donde vino el santo Moyse considerando, quan inclinado estaua su pueblo a la idolatria, y quā facil para dar en qualquier error de las gentes: amonestar a los Hebreos, Deut. cap. 4. 19. *Que aduertiesen, qmouidos de la hermosura, y prouecho del Sol, y dela Luna, y delas*

Deut. 4. 19.

otras Estrellas, o engañados cō error Gētilico, no adorarsē por Dios, a lo que el mismo Dios auia criado para seruicio, y ministerio de todos los hombres, que crió debajo del cielo. Y con todas estas amonestaciones de Moyse, y documentos de los Profetas, no pudieron apartar a muchos Hebreos desta idolatria. Como diximos arriba, q mostró Dios, Ezech. 8. *Quosdam Iudeos, qui ex orientem Solem adorabant.* Y en el 4. Reg. 23. 4. leemos, auer Iosias Rey de Iudea, echado del templo, y auer quemado los vasos hechos, y dedicados: *Vniuersae militiae caeli, eos quoque de medio sustulisse, qui Soli, Lunae, & duodecim signis incensum adolebant.* Y demas desto, quitó los cauallos, que los Reyes de Iuda auian consagrado al Sol: *Currus atem Solis igne combussisse.* Porque los cauallos, y coches, segun los Persas, eran consagrados al Sol.

Ezech. 8. 17.

4. Reg. 23. 4.

Los Persas consagraban los cauallos, y coches al Sol.

Sequitur de Luna.

§. SEPTIMO.

Benedicite Sol, & Luna Domino.



L Nombre de la Luna, se dize asy: *A lucendo: quod noctu Solaluccat.* A otros les parece, q Luna: *Est quasi lux aliena, quod lumen à Sole recipiat.* Cicerō in somno Scip. *Ex quibus erat minima, quæ vltima caelo citima terris, luce lucebat aliena.* Cuentanse los meses, por las lunaciones, esto es, por las bueltas

I

Luna, vnde dicitur.

Q4

que

*Mensis unde di-
catur.*

que en su mouimiento circular, da la Luna: porque : *Mensis, à melior, quasi res numero dierum mensa.* Segun Ciceron, lib. 2. *De natura Deorum.* Declarò muy bien el nombre de Mes, que en los Griegos, se deriua de la Luna: por q̄ (*Men*) es, el Mes, y (*Mene*) es la Luna. No sè yo, porque a Iansenio le parezca cosa mas probable, que el nombre Griego, de la Luna se deriue, antes del nòbre de (*Mes*) que al contrario, que el nombre de (*Mes*) del de la Luna: siendo asì, que la deriuacion, siempre se à de hazer, por la mayor parte, de lo que verdaderamènte acontece, y de alli se toma el orden, y razon de los nombres: y asì se llama: *Luna menstrua*: Por q̄ en vn mes haze su curso: mas q̄ por q̄: *Suo curriculo mensẽ efficiat, & describat*: Por lo qual, el nòbre de (*Mes*) y la razon del, se à de referir a la Luna, como a origen, y principio, segun sentencia de varones sabios, y entre ellos, Andres Alcuius. l. cū *Bisextus*, de verb. significat. y Macrobio, lib. 2. in *Somn. Scipio.* cap. 11. quiere, que el nòbre Latino de (*Mes*) se deriue de la Griega apelacion (*Mene*) que es Luna. Y asì los nombres de las otras lenguas, y las Etimologias consienten con la primera lengua, que fue la Hebrea: En la qual, el Mes, y la Luna, tienèn vn mismo nombre (*Lareach*) como si dixera: *Lunatio mensis.* Y que qualquiera Luna, haga su Mes: parece, que mirò a esto, el Eccl. 43. 7.

Eccles.

ALuna signũ diei festi, luminare, quod minuitur in consummatione mensis, secundum nomen eius est.

*Quando fue
criada la Luna*

Dize Beda in *Hexamerõ*, y mas largamente, in lib. *De ratione temporũ.* Que la Luna fue criada el quarto dia, en Março, a doze de las calè

das de Abril, que hazen veynte, y vn dias del mes de Março: Auiedo entrado el Sol con su nacimiento en la quarta parte del signo de Aries, en el primero Equinocio vernal: por lo qual, el primero dia del mudo, fue a los quinze de las calendas de Abril, esto es, a diez, y ocho de Março: añide Beda, q̄ la Luna fue criada: *In plenilunio*: Por ser muy creible, que la criò Dios en estado perfecto; que es, quando està con toda su luz. Principalmente, auiedo dicho Moyse: *Deum fecisse Lunam, ut præisset nocti*: Que quiere dezir, para alumbrar las tinieblas de la noche: y fino la criara en el tiempo del *Plenilunio*: La Luna no alumbrara entòces perfectamente en la noche. A algunos les parece, que el resplandor primero de la Luna, fue imperfecto, como suele ser en el: *Novilunio*: Porque como la Luna con sus bueltas, determine los meses, fue cosa muy congruente, que el primero mes, tomara principio de la Luna primera, y nueua: porque si fuera criada en el: *Plenilunio*: no fuera aquel dia el primero del mes, sino el quinze. San Augustin, lib. 2. de *Genesi ad litt.* cap. 15. no osa afirmar, ni negar la vna, o otra opinion, porque ninguna estriba en razones concluyentes, con necesidad: ni en algun testimonio de la sagrada Escripura.

August.

Es la Luna vna de las dos grandes Lumbreras, o Antorchas, que Dios criò, quando: *Fecit duo lumina via magna*: No se llama grande, por que sea mayor, que los demas Astros, fuera del Sol, como sea verdad, que sacado a Mercurio, sea la Luna el menor de todos los Planetas, y que todas las Estrellas fixas, notables a la vista en grandeza: y
asì

así lo muestrán los Mathematicos. Pero llamase mayor, por estar mas cercana a la tierra, y parece la mayor al sentido, despues del Sol, y al juyzio del vulgo: Llamase también: *Luminaria magna*: Por auerla Dios criado: *Ut illuminaret noctem*. Porq̄ en esto antecede a las demas Estrellas, y porque sus efectos en los elementos metales, generaciones, animales son mas illustres, que los de las otras Estrellas: y porque les excede a todos los Astros (facando el Sol) en señalar los tiempos, los dias, los años, particularmente entre los Hebreos, que la distincion de los tiempos, no solo de los meses, pero aun de los años, y de las fiestas, que en el discurso del, se celebrauan, se tomauán de la Luna, segun aquello que citamos atras del Ecclesi. 43. 7. *Luna in omnibus, in suo tempore, ostensio temporis, & signum eui. A Luna signū diei festi, luminare quod minuitur in cōsummatione*. Está en el cielo, y es de la materia del; y quando no luze, o se cubre con las nuues; le parecia al arte Magica, q̄ con las otras Estrellas se auia caydo, y derramado por el suelo, como sacada de su asiento, segun dixo el Poeta.

Carmina, vel cælo possunt deducere Lunam.
Virg. Eleg. 8.

Y el interprete de Appollonio, in Argon. cuenta auer estado tan persuadidos los Magos, con sus encantaciones, a arrancar el Sol, y la Luna de sus asientos, que hasta los tiempos de Democrito, los Ecclipses destes Astros, les llamauan: *Detractiones*. Pongamos aqui lo que Plinio dize, lib. 2. cap. 9. acerca de la Luna: *Luna (dize) nouissimum sy- dus terrisque familiarissimum, & in tenebrarum remedium à natura reper-*

tum, omnium Astroꝝ vincit admirationem. Multiformi hæc ambage torsit ingenia contemplantium, crescens semper, aut senescens, modo curuata in curua, modo æqua portione diuisa, modo sinuata in orbem maculosa, eademq; subito prænitens, immensa pleno orbe, ac repente nulla: alias pernox, alias fera, & parte diei, solis lucem adiuuas, deficiens, & in defectu tamen conspicua, humilis, & excelsa, alias admota cælo, alias contigua montibus, nunc in Aquilonem elata; nunc in Austrum deiecta in totum à Sole mutuata luce fulgens, molliore, & imperfecta vi, soluens tantum humorem, atque etiam angens, quem Solis radij absumant. Hæc afflatu suo terras saturat, accedensque corpora implet, abscedens inanit, ideoque cum incremento eius augetur conchyliæ, sanguis etiam hominum, cum eius lumine augetur, ac minuitur. frondes quoque, ac pabula vni eius in omnia penetrantem sentiunt. ferarum occisa corpora, in tabem visa suo resoluit, somnoque sopitis, soporem contractum in caput reuocat, glaciem refundit, cunctaque humifico spiritu laxat. Iam vero reciprocos maris æstus, eius cursu, vique cieri, variari, regi, ac moderari, & antiquitus, hodieque multis probata est sententia. Esto es de Plinio, donde dize muy en particular las admirables propiedades, que Dios puso en la Luna, por las quales, y por cada vna dellas, lo deuemos bẽdezir, y alabar.

Alguno podia dudar, por q̄ d̄ los siete Planetas, la Escripura trata, y nõ bra frequẽtemẽte los dos, q̄ son, Sol y Luna, y los quatro, Saturno, Iupiter, Marte, Mercurio, nunca los nõ bra, ni trata dellos, y de Venus muy pocas vezes, como en Isaia. 14. 12. y Iob. 38. y esto debajo de nombre de Luzero? Y pareceme, que no deue

Iob. 38. 32.
Isaia. 14. 14.

deue ser otra causa, sino que sacado el Sol, y la Luna, los demas Planetas al sentido, y iuzio del vulgo, no se conocē por distintas de las otras Estrellas, en lugar, ni movimiento, ni grandeza, ni figura, ni efecto: y así creo las comprehende en el nombre general de Estrellas, y en ellas significa: pero Plinio enseña su gran fuerça, y virtud, experimentada en diuersos efectos muchos, y varios, conocidos, no del vulgo, sino de los sabios: *Ergo in Solis natura temperando intelligitur anno, sic reliquorum quęque errantium syderum propria est quibusq; vis, & ad suam quęq; naturā fertilis. Alia sunt in liquorem soluti humoris facunda, alia concreti in pruinas, aut coacti in nixem, aut glaciati in grandines, alia flatus, alia teporis, alia vaporis, alia rooris, alia rigoris: Nec vero hæc tanta debent existimari, quanta cernuntur, cum esse eorum nullum minus Luna, tam immense altitudinis ratio declaret. Igitur in suo quęque motu naturam suam exercent: quod manifestum Saturni maxime transitus imbribus faciunt. Nec meantium modo syderum hæc vis est, sed multorum etiam adherentium cœlo, quoties errantium accessu impulsæ, aut coniectu radiorum stimulatæ sunt; qualiter in succulis sentimus accidere, quas Græci ob id, pluuiæ nomina, Hiadas, appellant. Quin, & sua sponte quædam, statisque temporibus, ut hædorum exortus: arcturi vero sydus, non semel propulsa grandine emergit. lib. 2. ca. 9. de estos efectos veremos adelante en su lugar.*

S. OCTAVO.

De la hermosura de la Luna.

LA Belleza, y hermosura de la Luna, su aluor, y resplandores muy agradables: y los antiguos dezian, que era vn pedaço de plata bruñida. Es su luz, a nuestros ojos menos molesta, que la del Sol, porque hyere mas agudamente, y ofusca mas, que la de la Luna; y así fue symbiolo de vna singular belleza, comparandola con las demas Estrellas, segun dixo Ouidio.

Quantum, cum radijs fulges argentea puris,

*Concedunt flammis sydera cuncta tuis
Tantum formosiss, formosior omnibus
illa est.*

Y Horacio tratando las alabanças de los Dioses, y de los hombres, cõ para a Augusto, con los claros varones, que auido, como quien cõ para la Luna con las estrellas.

*Micat inter omnes,
Julium sydus, velut inter ignes,
Luna minores.*

Choro amplifica la hermosura de Hippolito, en Senec. act. 2. in Hipp. diziendo.

*Conferat tecum decus omne priscum
Fama miratrix senioris æui:
Pulchrior tanto tua forma lucet,
Clarius quanto micat orbe pleno,
Cum suos ignes coeunte cornu,
Iunxit, & curru properante pernox,
Exserit vultus rubicunda Phæbe,
Nec tenent Stella faciem minores.*

Por lo qual, los que acompañauan ala esposa, comparan su hermosura, a la de la Luna: *Pulchra, ut Luna: Cant. 6. 9. Ut discrimen* (dize Theodoreto) *Inter illam, & Stellas indicarent, & ut ipsius Lune perfectionem ostenderent: quasi dicerent; ut Luna plena, nitens, non exilia ostentās cornua, non semiplena, non decrescens,*

scd

Ouid. Epist.
Leand.

Horatio.

Senec. in Hipp.
act. 2.

La hermosura
de la yglesia, co
mo la Luna.

sed perfecta, & toto orbe splendida, nō quidpiam retinens imperfectionis, sed totum globum lucidum præ se ferens. En las quales palabras se muestra la santidad de la yglesia, en la noche desta mortalidad, y presente vida; porque en el dia futuro de la resurreccion, y bienauenturança, será: *Electa vt Sol.* Por esta razon dixo el Ecclesiastico, cap. 43. 10. de la Luna: *Vas castrorum in excelsis, in firmamento cæli resplendens gloriose.* Esto es, la Luna entre las demas lumbreras del cielo, ser: *Vas*: instrumento, o capitan, y guia admirable de los demas soldados celestiales, muy poderoso en lumbrera, y hermosura.

2

2 Pero el mayor encarecimiento de su beldad, es dezir, la sagrada Escritura, que no es hermosa, en comparación de Dios: *Ecce Luna non splendet in conspectu eius.* Iob. 25. 5. Parece que aluden estas palabras a la naturaleza de la Luna, y al modo, que tiene de alumbrar, porque quando en la parte, que corresponde a la tierra esta clara, y alumbrada: lo qual explicò elegantemente el gran Filosofo, y clarissimo Theologo Nysseno, lib. de anima, y de resurreccione, post initium, Vnas veces recibe los rayos del Sol por las espaldas, como si dixessemos, otras veces por la frente, o tras por el rostro, que es por la parte que nos mira: y assi, la que a nuestros ojos parece hermosissima, está obscura, y sin lumbrera, por la parte superior. Ni mas, ni menos, los hombres que a nuestro juyzio son muy santos, muchas vezes no lo son, sino con grandes manchas delante de Dios; por effo, el sabio compara al necio, con la Luna: *Qui sicut Luna*

mutatur. Porque quanto el tonto trabaja de resplandecer delante de los hombres, pierde la lumbrera en la parte superior, que es en la presencia, y rostro de Dios; y aquella parte que resplandece mucho a nuestros ojos, que es, quando está mas apartada, y distante del Sol, essa propria se obscurece, quando se llega a el, segun enseñan los Astrologos, y Philosophos. Ni mas, ni menos, quanto mas vno se llegare a la diuina luz, aparecerá menos lucido; y si della se apartare, terná mas obscuridad, aunque parezca resplandecer mucho en los ojos de los hombres. De donde sacamos, que Dios nuestro señor es vn Sol resplandeciente, y vna fuente de toda luz, que a la Luna de la humana naturaleza, alumbrada, prestándole su luz. De aqui es, que ninguno se puede gloriar de alguna santidad delante de Dios, assi como, ni la Luna en presencia del Sol; dizelo el sabio diuina mente: *Mundum illuminans in excelsis Dominus.* Esto es, como lee el Griego: *Ornatum cæli illuminans Dominus*: Porque Dios, de quien las demas Estrellas, que en la Escritura se llaman: *Ornatus cælorum.* Es aquel, de donde se deriuua la lumbrera, como de fulgentissimo Sol: donde vino San Dyonisio a dezir (segun atras referimos) *Solem esse significatiuam, expressam, & euis dentem diuinæ bonitatis imaginem.* lib. 4. diuin. nom. y Christo nuestro Señor, que era simbolo de la diuinidad, quando Math. 5. dixo: *Qui Solem suum oriri facit.* De tal suerte, que le llama particularmente: *Suū Solem*: Como su imagen. De manera, que no es de maravillar, que de la conuersacion, y familiaridad, que tantos dias auia tenido Moyses con Dios

Hombres en el juyzio de Dios manchados, y los que mas a el se llegã, resplandecen mas.

Dios fuente de toda luz.

Dios

Dios: *Cornuta processerit facies eius.* Como Luna resplandeciente, con la lumbre prestada del Sol, Exod. 34. 29. *Cornuta (inquam) id est, splendida:* Segun declaró San Pablo, 2. Corint. 3. 7. llamando al resplandor: *Gloriam vultus Moysi, quae euacuatur.* Conuiene a saber, que como Luna, que de su propria naturaleza no tiene lumbre, sino agena, y prestada, se podia disminuir, y acabar: porque el nombre proprio de la Luna, lo muestra en su significacion: *Quod luce luceat aliena:* Segun Catullo dixo en su Versillo.

Catullus.

Notho est dicta lumine Luna.

Y a Dios en aquella coyuntura, Moyses lo vido como vn Sol: como también en Aabacuc. 3. 4. se dize: *Splendor eius, ut lux erit.* Propriamente del Hebreo: *Ut lux erat.* Y en el ca. 33. 3. del Deuter. Como Sol nacia Dios detras de los montes de Idumea: *De Seir ortus est nobis:* Como fuele la luz rōper al reir del alua: en el qual lugar leyeron los Setenta: *De Seir alluxit.* Onchelo: *Splendor gloriae eius de Seir apparuit nobis.* Vease agora con quanta sabiduria esta dicho de la humana naturaleza, que: *Luna non splendet.* Comparando toda la pureza, que puede auer en los hombres, cō la de Dios nuestro bien, y señor, fuente de toda luz.

De aqui vinieron los antiguos, y aun la sagrada Escripura, Sap. 13. 1. a llamar a la Luna, Reyna, como llamaron al Sol, Governador, y Rey: *Solem, & Lunam, Rectores orbis terrarum Deos putauerunt.* Al Sol: *Rektor:* Rey del cielo, y a la Luna por su hermosura: *Caeli Regina:* Por que los mismos que adorauan el Sol, que arriba citamos, estos pro-

prios adorauan la Luna: y por esso Marco Varron haze mencion de vn templo, que edificaron: *Lunae uicula.* lib. 4. de lingua Latina. Pero particularmente la adorauan en el: *Plenilunio:* Quando parece, que anda con mucha grauedad, y pompa, con passos de muger muy compuesta, y adereçada, que significauan aquellas palabras de Iob. 31. 16. *Si vidi Lunam incedentem clarè (incessus)* Son passos de señora, de triunfadora, de Reyna authorizada: y las palabras que luego se siguen: *Et letatum est cor meum in abscondito:* Significan, el auerla adorado, como si fuera Dios, que parece, que son las mismas, de la sabiduria: *Quorū, & si specie delectati Deos putauerunt.* cap. 13. 1. Es como que da dicho, el resplandor, y claridad de la Luna, alegrissimo, y jocundissimo. Lo mismo dà a entēder la leccion de Symmacho: *Si dilatatum est cor meum.* Y el proprio sentido es el de la Sap. 13. 7. Donde se trata de la hermosura del Sol, y de la Luna: *Persuasum habent, quoniam bona sunt, quae videntur:* Por q̄ en la propiedad del verbo: *Letandi:* Se de nota cierta alegria, junta con el de leyte, que arebata el animo de vn hombre, que en Español dezimos, estar vno muy pagado en su pecho, de si, o de algo en que pone su esperanza. Y assi Iob confiesa, que nunca se persuadio, por mucha alegria, que le causaua la claridad de la Luna, ni su authoridad en los passos de magestad, que era, Dios: q̄ no se pagó interiormente, para poner en ella, ni en el Sol su confianza, ni para ofrecerles sacrificios, ni mostrar con actos exteriores, lo q̄ tenia en el coraçon.

Ultimamēte, lo q̄ mas encarece

su

Templo edificado a la Luna, segun Marco Var:

Dios aparece como Sol, en el viejo testamento.

Explicase el lugar de Iob, con el de la sabiduria.

4
 Compara el Es-
 piritu Sancto a
 su esposa, a la
 Luna.

su hermosura, son aquellas pala-
 bras del Espiritu Sancto, en que cõ
 para a su esposa la Iglesia, a la Lu-
 na: *Que est ista qua progreditur quasi
 Aurora, pulchra ut Luna, electa ut Sol?*
 Cant. 6. 9. Que de ella las entiende
 Arnobio in Psalm. 135. y San Au-
 gustin, epistola 119. a Ianuario. c.
 5. sobre aquello del Ecclesi. 27. 12.
*Sapient sicut Sol permanet, stultus si-
 cut Luna mutatur.* Pero mucho me-
 jor lo dize, sobre aq̃llo que dize el
 Psalm. 10. 2. *Quoniam ecce peccato-
 res intenderunt arcum, parauerunt sa-
 gittas suas in pharetra, ut sagittent in
 obscuro* (Los Setenta: *In obscura Lu-
 na: En la Iglesia* (dize San August.)
*Quia ex parte spirituali lucet, ex par-
 te autem carnali obscura est*) *rectos cor-
 de:* Como el globo de la Luna, siẽ-
 pre por vna parte resplandece, por
 otra està obscura. Porq̃ algunas ve-
 zes, la parte espiritual en las buenas
 obras, se manifiesta a los hombres:
 otras vezes està oculta en la conf-
 ciencia, y solamente a Dios le es
 manifiesta: *Igitur non vno modo* (di-
 ze Augustino) *obscura Luna dici po-
 test, nam & cum finitur menstruis cur-
 sibus, & cum eius fulgor nihilo inter-
 polatur, & cum plena deficit, dici po-
 test obscura Luna.* Tambien esta obs-
 curidad se puede entender de los
 perseguidores de los martyres: *Qui
 in obscura Luna, sagittare voluerunt
 rectos corde.* O porque estaua en
 sus principios, la Iglesia en la tier-
 ra, con algunas tinieblas, y no a-
 uia del todo vencido las supersti-
 ciones de las gentes, o porque con
 lenguas de los que blasfemauan
 el nombre de Christianos, con su
 infamia la cubrian, como vna nu-
 ue, para que no pareciẽsse su cla-
 ridad: o porque con tanto dera-

mamiento de sangre, que proce-
 dia de las muertes de los marty-
 res; estauan los Christianos espanta-
 dos, como lo suelen estar los
 que miran la Luna, y la ven ber-
 mejeando, y el rostro quasi todo
 ensangrentado, como San Iuan
 dixo en el cap. 6. de su Apocalips.
 que el dia del iuyzio: *Luna tota fac-
 ta est sicut sanguis:* Que le seruia el

Apoca. 6. 13

Tambien entiende San Augu-
 stin, lib. 18. de ciuitat. cap. 32. aque-
 llo de Abacuch. 3. 11. que segun la
 leccion de los Setenta: *Blenatus est*
Sol, & Luna, stetit in ordine suo. Por
 que interpretando lo de la subida
 del Señor al cielo, dize: *Ascendit
 Christus in caelum, & ordinata est Ec-
 clesia sub Rege suo.* Sigue San Gre-
 gorio en esta similitud a San Au-
 gustin, lib. 17. Moralium: e inter-
 preta el lugar de Abacuch de la
 propria manera. Homil. 13. sobre
 Ezechiel, refiere aquello del Psal.
 8. 4. a la Iglesia: *Quoniam videbo cœ-
 los tuos, opera digitorum tuorum, Lu-
 nam, & Stellas, qua tu fundasti. So-
 lem* (dize) *nominare voluit, quia vi-
 delicet ipsi æterno Soli loquebatur, de
 quo scriptum est. Malachix. 4. 2. Vo-
 bis autem qui timetis Deum, oriatur
 Sol iustitiæ.* De quien diran los con-
 denados el dia del iuyzio: *Sol ius-
 titiæ non ortus est nobis.* Sapient. 5.
 6. Finalmente, la Iglesia con su be-
 lleza, es comparada a la hermosu-
 ra de la Luna, que con la paz, y
 con las persecuciones, crece, y des-
 crece: y oprimida con las tinie-
 blas de las tentaciones, torna otra
 vez a cobrar la lumbre antigua,
 y tiene su resplandor del Sol de

Aug.

§

R justicia

justicia, a quien emos de bende-
zir por la creaciõ de tan bellas cria-
turas, y por los mysterios, que en
ellas nos quiso significar, y por los
efetos, que por ellas en la tierra qui-
so obrar.

VERSO DOZE.

*Benedicite omnes Stella cæli
Domino.*

§. PRIMERO.

*De la grandeza, y orden de
las Estrellas.*



L Nombre de *Stel-
la*, q̄ se deriua, à *stan-
do*: porque parece q̄
estàn quedas sin mo-
uerse, se distingue: à
sideribus: que signifi-

ca, vna constelacion compuesta de
muchas Estrellas, que solemos lla-
mar, los signos del Zodiaco, co-
mo: *Aries, Taurus, Andromeda*: Pe-
ro la Estrella es vna singular, aun-
que muchas vezes vsurpamos lo
vno por lo otro; segun aquello de
Ciceron: *Ita que nesciunt hos syde-
rum errores*. Muchas cosas ay en
las Estrellas fixas, que dan a las ma-
nos amplissima materia, para ad-
mirarse de la magestad, y prouidē-
cia del criador, y fabricador de
ellas; y para celebrarle, y engran-
decirle con infinitas alabanças. Es
tanto el numero de ellas, segun los
antiguos Philosophos, Platõ Aristo-
teles, y segun los modernos, como Se-
neca, y Plinio, y como en muchos
lugares lo parecedar a entender la

sagrada Escripura, que es inume-
rable, e incõprehenfible: aunque
los Astrologos, el numero de las
Estrellas notables a la vista en el
cielo, dizen, ser mil, y veynte
y dos: Plinio en el lib. 2. cap. 41.
pone mil, y seyscientas de infigne
vista, y admirables efectos: llegase
a esto, la grandeza destas Estrellas,
en comparacion de la tierra; por-
que los Astrologos diuidieron a-
quel numero de mil y veinte y dos,
en seys diferencias, llamandolas
de la primera, de la segunda, ter-
cera, quarta, quinta, sexta grande-
za; de las quales las mas pequeñas,
que llaman: *Sexta magnitudinis*: So-
brepujan en grandeza, a todo el
globo de la tierra, y agua, diez y
ocho vezes. Demas desto, el or-
den, y disposicion de las Estrellas,
tan pintado, y dibujado, de que re-
sultan las que llamamos imagines,
o efigies del cielo, que Plinio diui-
de en setenta y dos, y los Astrolo-
gos en quarenta y ocho; es cierto
singular, y digno de la diuina sabi-
duria, y prouidencia. De todas jun-
tas, el numero es incomprehenfi-
ble, segun aquello de Iob, cap. 25.
3. *Nunquid est numerus militum eius?
& super quem non surget lumen il-
lius?* Llamen los doctores a esta mi-
licia, celestial, y al Sol, Luna, Estre-
llas, los soldados, que militan en ex-
ercito formado debajo de la ban-
dera deste Emperador supremo,
que dizen, son tres, el de los An-
geles, Cielos, y Estrellas: pero
en la sagrada Escripura mas fre-
quentemente se refiere: *Militiam
cæli*: A las Estrellas, Sol, y Lu-
na, para en su resplandor mostrar
el de la diuina magestad, como
dixo el sabio. *Ecclesiastic. 43. 12.*

Numero de las
Estrellas.

Grãdeza de las
Estrellas.

Orden de las
Estrellas.

Species

Stella vnde di-
catur.

Species cœli gloria Stellarum mundū (Cosmō, ornatum) *illuminans in excelsis Dominus*: Hallase en ellas muy perfectamente la razon de Milicia: *Militare, & stare in militia*: Es guardar el orden, lugar, y tiempo constituydo: no es tanto venir a las manos, y pelear con el enemigo, quanto guardar el soldado el arte, y modo de la disciplina militar, y no de amparar el orden del exercito, es exercitar el soldado la milicia. De aqui es, que el que guarda su puesto, y el orden, quando á de salir, acometer, y retirarse, se dize perfectamente: *Militare*: Por esso las Estrellas: *Militant*: Pelean, y se dizen hazer vn exercito entre si muy concertado, y se halla la perfectissima razon de milicia, que dize la diuina Escripura, segun está escripto Iudic. 5. 20. *Stella manentes in ordine, & cursu suo aduersus Sisaram pugnauerunt*: Estan sin mouerse en sus asientos, y estancias, porque muchas dellas son fixas, y con sus ciertos cursos, y mouimientos, asientã su Real; entre estas ay otras, que como ministros del exercito andã vagueãdo entre los otros soldados, de aqui, para alli: estos son los Planetas que llamã: *Sidera errantia*. La

El Capitan, y guia del exercito de las Estrellas, es el Sol, o la Luna.

2

guia, y Capitan deste exercito, es el Sol, o por mejor dezir, la Luna: *Cui noctis potestas tradita est. Aquel Luminare minus, vt praesit nocti.* Es muy particular en este exercito, y desta milicia, que sea muy pulida, y adereçada, de armas muy luzidas, y resplandecientes, que luzgan, y echen de si claridad.

Lucens Luna globus, Tyraniq; Astra.

Nabum. 2. 3.

Por esso el Propheta Nahum hizo vna descripcion en el cap. 2. del exercito de los Chaldeos, del ornato, del resplandor, y lumbré, que

tenia: *Chilipens fortium eius ignitus, viri exercitus eius, in coccineis.* Hazen a esto los preceptos del Emperador Aureliano, en vna carta militar, que embio a vn Tribuno, que era su vicario, como cuenta Flauio Vopisco: *Vt militum arma tersa sint, vestis noua, vestem veterem excludat; stipendium in Baltheo, non in popina habeat, torquem brachiat lem, & annallum apponat.* A lo qual alude Iob, quando dize: *Super quem non resurget lumen suum*: Esto es, sobre que Estrella, o sobre que soldado no està su claridad, su asco, y resplandor? que habla de las obras de la creacion, en particular de las Estrellas, que componen su exercito, y en todas, y en cada vna dellas resplandece su sabiduria, y prouidencia. A esta semejança tambien hazen alusion aquellas palabras de Dauid, tratandó de Dios fuerte, que aun no à començado su batalla con el malo. Psalm. 7. 13. *Gladium suum vibrabit.* El Hebreo: *Expoliet.* San San Hieronymo, y otros: *Splendificabit*: Limpiarã su cuchillo acicalarã su espada, nũca sus armas se tomaran de orin, nunca se enmohecera: son las Estrellas soldados del exercito de Dios, no tanto terribles, quanto hermosos, claros, adereçados, vistosos: *Perfereti enim sunt cœli, & terra, & omnis ornatus* (El Chaldeo: *Omnis exercitus) eorum.* Genesi. 2. 1. Donde se ve, que al adereço, y ornato de la tierra, como las yeruas, plantas, animales, llama la sagrada Escripura exercito, y soldados de Dios, como lo son las Estrellas del cielo. Pero quando se á de pelear, y venir a las manos con el enemigo: no tiene entonces el soldado viejo cuydado del vestido, ni adereço;

Iob. 25. 5.

Tambien la sagrada Escripura llama a las yeruas, y plantas, y animales, exercitos.

porque andan rebueltos con el polvo, y humo negro, y andan tiznados sin tener cuydado de su puesto, todos mezclados, y confusos, vn exercito con otro: ni mas, ni menos estos soldados celestiales, quando cometieren guerra contra los pecadores, despojarsean de su hermosura, y claridad, y preciosos ornamentos: *Nam Sol obscurabitur, Luna vertetur in sanguinem, Stella de caelo cadent.*

Sino es, que se llama milicia celestial, porque las Estrellas, y la Luna hazen centinela; porq̄ de noche vela el cielo, poniendo antorchas, y luminarias, q̄ propriamēte podemos dezir, que: *Luna, & Stella agunt nocturnas excubias.* Donde aquellas honestas mugeres, que auiedo ofrecido vnos espejos de Alinde, y velauan ala puerta del tabernaculo, se dizen Exod. 38.8. *Excubare:* y en el Hebreo; *Militare.* Y los Angeles, q̄ tambien son soldados de otro exercito, segū Daniel, 4. 14. *Vigiles sunt:* Que velando de guardia, hazē centinela. Es Dios nuestro señor el Emperador deste gallardo exercito, y el lo saca para acometer, y lo recoge, retirandolo: haze sus entradas, y salidas, con su capitan general, q̄ es el Luzero, de por la mañana, y de la tarde. Y así donde dize Iob, 38.23. tratando desta milicia, y soldadesca: *Nūquid producis Luciferum in tempore suo, & vesperum super filios terrae.* Dize el Hebreo: *Nūquid exire facies:* Como vn Emperador muy experimentado en el arte militar, y muy disciplinado en la guerra: *Egre di, & ingredi facies:* Podras tu, dize Iob, sacar en campo vn batallon tā en orden, como el de las Estrellas: *Et Luciferum in tempore suo?* Lleuando por su capitan, al Luzero? Es, Lu

cifer: vna hermosissima Estrella, que quando sale delate del Sol, se llama: *Lucifer, o, Phosphoros:* Pero quando le sigue al ponerse, se llama: *Vesperus,* o, *Stella Veneris:* Auq̄ Philipo Prefbitero dize, que no es vna Estrella sola, sino dos, guiado por la diuersidad del nōbre: y así: *Ex Lucifero matutino, & ex vespertino.* Se puede cōponer nuestra sentencia; q̄ salen de late del exercito, al acometer, y retirarse, dos Capitanes. Es esta Estrella muy celebrada entre Poetas, y muy alabada, segun aquello de Pifidias.

Quis ve vnum, & idem sydus acri lumine,

Pifidias.

Modo Phosphorum, modo vesperum, si perspicit,

Hoc nesciat binorum opifem cursuum, Lucis prophetam, noctis esse nuntium?

Ya sale por Capitan del dia, ya de la noche: y así aquellas palabras de Iob citadas, dōde dize: *Vesperum cōsurgere facies:* Propriamēte lee del Hebreo: *Vesperum deduces, o, Vesperum ducem facies, o, deducere facies.* Porque es el Capitan, y guia de las Estrellas, ya sacando el exercito de noche, ya recogiendo, o retirandolo de dia.

Merget (dize Seneca) diem timendū dux noctis,

Sen. in Medea. act. 4.

Hesperugo.

Es admirable esta Estrella entre muchas, siempre quasi juega con el Sol, o compite con el en hermosura, o recibe mucha pasiō, o angustia de su amor, que lo muestra el nombre de; *Venus: Nunquid enim* (Segun escriue Martiano) *A solis orbe plus quadraginta sex partibus, aberrare valens, & tamen in suo posita circulo, cum varia diuersitate circumdat, quia aliquando eum transcurrit, aliquando subsequitur,*

Martia. lib. 8. de Astronomi.

REC

Dios Emperador de la milicia celestial.

Luzero, q̄ sea.

3

4

Martin. Capel
lib. 5. de Astro.

nec comprehendit: aliquando superfer-
tur, non numquam ei subiacet, quippe
quæ non annis omnibus reuocat cur-
sum. Tunc etiam retrograditur ultra
anni circulum, tardior collustrat or-
bem, nunc faciens ortum, ut in Luci-
ferum: nunc post Ocasum Solis efful-
gens, Vesper, vel vesperugo nomina-
tur; solaque fulgori Solis emergentis
diu conspecta non cedit. Esto es, lo
que dize: Producing suo tempore Lu-
ciferum: Por la mañana saca por Ca-
pitan al Luzero; y a la tarde: Vesp-
erum super filios terræ: Por: Vespero:
ay un nombre en Hebreo, que es
(Ghes) de un verbo (Ghus) que sig-
nifica, congregar, juntar, segun
Tigurina, Vatablo, Caietano, la
Real, Pagnino: *A congregado: Que*
parece, que a la tarde (esta Estre-
lla, que llamamos; *Vesperus, quod*
Sole iam occiduo: La primera de to-
das las Estrellas: *Lucere vesperi consp-*
picitur) Parece que junta, y guia el
esquadron destas Estrellas, y las
saca en campo a vista de todos: co-
mo Seneca dixo en la descripcion
de la Aurora.

Jam rara micant sydera prono
Languida mundo, nox victa vagos
Contrahit ignes, luce renata
Cogit nitidum Phosphoros agmen.

Seneca. in Her.
furent. act.

Ouid. 2. Meth.

Y Ouidio lo dixo tambien.
Diffugiunt Stella, quarum agmina co-
git Lucifer.

Y declarase luego muy bien, por-
que despues de auer dicho: *Vespe-*
rum consurgere facies: dize luego:
Super filios terræ. El Hebreo: *Cum*
filijs suis: Que Pagnino explicò ex-
celentemente con los Hebraizan-
tes: *Cum Stellis minoribus, velut filijs*
suis. Los hijos del Luzero, o son las
otras Estrellas, o son los hombres,
o los animales, que saliendo el Lu-
zero, despiertan, y se calientan, sa-

Hijos del Luzer-
ro.

cando vida de la luz, como de un
padre comun: los Setenta diuersar-
mente trasladan, pero muy a pro-
posito, aludiendo al gran resplan-
dor del Luzero: *Vesperum super co-*
mam eius deduces? La cabellera del
Luzero interpreta Nicetas: *Insig-*
nem claritatem, ac venustatem. Aque-
lla singular claridad, y hermosura,
con que excede a las Estrellas me-
nores, y derrama sobre los hom-
bres, y animales de la tierra, que sò
sus hijos, criados, y conseruados cò
el influxo de su luz.

Cabellera de
Luzero, q̄ sea.

Podemos muy bien dezir, que
estos admirables nacimientos, y o-
casos de las Estrellas, y Planetas,
a ciertos tiempos, e intervalos, de-
terminados, e infalibles, parecè al
que tienen los pastores cuydado-
sos, de sacar sus ouejas al pasto, y
abreuaderos, a ciertas, y determi-
nadas horas: asì la diuina sabidur-
ria, a manera de un pastor vigilan-
tissimo: *Exire facit:* Las Estrellas,
en este espaciòssimo campo de la
region suprema del ayre: Porque
fingen los Poetas, que Dios apa-
cianta los Astros, y Estrellas, en los
inmensos espacios del cielo, como
en vnas dehesas, fuera del tumulto,
y habitacion del mundo, como
fuera del tumulto de vna populosa
ciudad, en herbajes, fertiles, ver-
des, abundantissimos. Y Lucrecio
dixo, lib. 1. que los cielos erã vnos
muros torreados con sus almenas,
del mundo: *Mundi mania:* le llamò.
Y Ouid. 1. Meth. *Ingenti mania celi.*
Fuera del ambito desta ciudad mū-
dial apacieta Dios: *Greges Stellarū:*
Cuyo pastor es Dios, y cuyo mãso,
o guia, es el Luzero: asì lo dixo Sy-
nesio hym. 6. hablãdo con Christo
Dios.

Pulcra compa-
ratio.

Figiõ Poetica.

Astrorum greges semper pascis.

Synesius.

Oficio de buen
Pastor.

Oficio de buen pastor, es, lo que dixo David, Psalm. 146. 4. *Qui enumerat multitudinem Stellarum, & omnibus eis nomina vocat.* Suele el pastor a sus ouejas: *Nominatim vocare.* Ioan. 10. 3. y tenerlas por cuenta. Particular razón ay en aquellos particulares Astros, Estrellas, Planetas: los sustenta, conserua, y rige en su mouimiento, y curso; rigelos, y vagueando, y errando de vna parte a otra, los reduce dentro de sus limites, y camino; vnas vezes sacandolos, como a pasto, otras abscondiendolos, como a corral, o aprisco, a manera de buen Pastor. Ambas cosa dixo Isai. 40. 26. *Leuate in cælum oculos vestros, & videte* (El poder de aquel) *Qui creauit hæc.* Y como Emperador: *Educit in numero militiam eorum* (Saca en cãpo el exercito de las Estrellas, sin quedar vna) *Et omnibus eis nomina vocat:* Por gran cosa se dize, de Mitridates Rey de Ponto, que sabia veynete y dos lãguas, y que conocia por su nombre, a todos los soldados de su exercito, pero el Señor, a todas sus Estrellas, que son la soldadesca, les dá su nõbre: sino es, que como pastor sacandolas a pasto, las conoce, y: *Vocat nominatim:* pues que: *numerat multitudinem Stellarum.*

Tambien saca el Señor sus Estrellas, como vn cantor sapientissimo que guia vn chorro muy concertado: assi el Corro, o Corros de las Estrellas, como que va delante, las llama a ciertos numeros, y cantos, las guia, mueue, entona: de donde aquel: *Producere Luciferum:* Comũ es en el original, al verbo: *Producendi,* y *Præcedendi,* vel *Egrediendi:* Que conuiene, a quien guia soldados, y ouejas, y a quien guta Corros, que van cantando suauemente, y se aco

moda con elegancia, al Nacimientto, y Ocaso de las Estrellas. Psa. 64. *Exitus* (El sacar, el yr delante) *matutini,* & *vesperi delectabis.* Psa. 74. 4. *Nec ab Oriente* (propriamente) *non ab exitu. l. à productione.*

§. SEGVNDO.

De algunas Estrellas particulares, que ay en el Cielo, y de quien haze mencion la diuina Escripura.



GRANDE Es la fuerza, y virtud delas Estrellas, y la potestad, que el Criador de todas las cosas les dio sobre este mundo inferior.

Sea el primero exemplo de la, que comunmente llamamos, *Canicula,* causadora de vn calor muy ofensible a los hombres: pero muy insigne, por los admirables efectos que produce. Sientese su fuerza, y virtud en la tierra: en saliendo esta Estrella, hieruen, y se embraecen los mares, rebueluense los vinos en las cubas, o vasos donde estan, mueuense los estanques, los perros todo el tiempo que domina, estan raiosos: pero no carece de admiracion, que la parte del cielo Septentrional (que se llama assi, de siete Estrellas: *Ex quibus quasi iuncti Triones figurantur:* Segun Marco Varron: y *Triones, rusticorum vocabulo, boues vocantur, quasi Teriones, hoc est, aranda terra, ac colendi idonei.* Otros quieren, que *Triones* se llamẽ assi del sitio, que entre si tienen, que haze, como vna figura: *Trigonum:* id est: *Triquetram:* Que llaman los modernos

I

Canicula.

Porque se llama mar Septentrional.

dernos, Triangular; llamanle así de la figura, que es como vn carro, porque las quatro Estrellas, son como quatro ruedas, y las tres, que hazen figura Triangular, como tres bueyes, que le tiran, y desto, se llamó esta parte del cielo, Arctico (Septentrional) Pues en esta region ay tanto numero de Estrellas, que asombra el verlas, y considerarlas; y en la parte Austral, ay muy pocas, y no tan claras.

Arcturio, y Orion, que Estrellas son.

Dos pone el Propheta Amos, 5.8. q̄ son: Arcturio, y Orión: *Qui facit Arcturum, & Orionam, & conuertentem in mare tenebras; & diem in noctem mutantem; qui vocat aquas maris, & effudit eas super faciem terra, Dominus nomen eius.* Donde segun santo Thomas se muestra la diuina potencia, digna de ser bendezida, y alabada por la creaciõ de tales Estrellas, y por la figura Synecdoche, todas las demas, que aduertio Olimpodoro, quando dixo: *Cum insigniora appellauit, complexusest reliqua, ac si diceret, omnem caeli ornatum distinxit.* Destas hizo tambien memoria Iob, 9.9. y añidio otra: *Qui facit Arcturum, & Orionam, & Hyadas, & interiora Austri.* En las quales palabras vltimas, toca las Estrellas, q̄ ay en el otro Polo Antartico, admirables, que estàn ocultas, a los que estamos en este (como diremos) En el cap. 38. 30. tocò las Plejadas: *Nunquid coniungere valebis micantes Stellas Plejadas, aut Gyrum Arcturi poteris disipare?* Las Estrellas Plejadés micantes, son Septentrionales, de q̄ luego trataremos. Son todas estas tempestuosas, porque en naciendo, o mezclando su virtud, con la de otras, se leuantan vientos muy arrebarados, e impetuofos, que mueuen grandes tor-

Tocò Iob las Estrellas del Polo Antartico,

mentas, y tempestades. *Arcturus;* en Hebreo, es (*Ghas*) de vn verbo (*Ghus*) que significa, congregar: y así, Arcturo, es vna junta, o congregacion de aquellas siete Estrellas, cerca del norte, que llamamos comunmente, el carro, y los Astrologos, Vrsa mayor. Escribe Hesiodo, que Calisto Rey de Licaonia, y Arcadia, tuuo vna hija llamada, Elice, esta aficionada a la caça, dexando a su padre, se entró por los montes, y se hizo vna de las compañeras de Diana: a esta amo mucho Iupiter, y hallandola vn dia sola; se hizo del preñada. La qual maldad encubrio muchos dias: pero mandandola bañar con las demas, descubrio la preñez: y la Diana indignada desto, la conuertio en vrsa, y en esta figura pario despues vn hijo, y llevada al cielo, la pusieron cerca del Norte. Tertulliano dixo: *Arcturus Stella haec est vrsa cauda, quod in ea locata est.* Esta, causa siempre grauissimos huracanes, como afirma Plinio, lib. 2. cap. 39. *Arcturi sydus non fermè, sine procellosa grandine emergit.* Y en el lib. 18. cap. 28. *Duo (dize) genera esse caelestis iniuria meminisse debemus: vnum, quod tempestates vocamus, in quibus grandinis, procellae, cateraque similia intelligimus: quae cum acciderint, vis maior appellatur, haec ab horridis syderibus erunt, vt saepius diximus, veluti Arcturo, Orione, Hyade.* No es cosa de passar por alto, lo que Plinio dize: *Tempestates fieri à maiori vi: Caio Iuriscons. l. 25. §. 5. D. Locati (dize) vim maiorem, à Graecis appellari, Theubiam:* Esto es, aquello que no se puede preuenir, ni euitar con humano consejo. Vn castigo de Dios en los hombres, a quien quita la facultad, para poderlo euitar: como en lo

Ficcion Poetica

natural, los rayos, el granizo: llama se esta fuerza diuina, porque procede, no de los hombres, sino de la admirable potencia de Dios. Vlpiano, habla algunas vezes desta manera. l. 24. §. 2. D. de Dan. infect. Ita (dize) *eum teneri, si aedificio vitio id acciderit, non si violentia ventorum, vel aliqua ratione, qua vim habet diuinam: quod enim tam firmum aedificium est, vt fluminis, aut maris, aut terre motus vim sustinere potest?* La virtud del Arcturo es grande, y mayor la de Dios, que lo hizo, y se la dio. Y assi, la fuerza de la tempestad, causada por el, diuina es: para que bendigamos, y alabemos al causador della. Plauto in Rudent. escriue eleganteméte, como mueue el Arcturo estas borrascas.

Plaut.

*Arcturus signum sum, omnium, quam accerimum,
Vehemens sum Exoriens, Occidens ve hementior.*

Y el Poeta Lyrico.

*Desiderantem, quod satis est, neque
Tumultuosum sollicitat mare,
Nec sauus Arcturi cadentis
Impetus, aut Orientis Hædi.*

Horat. 2. car.
Ode.

2

La otra Estrella, que nombra Amos, y Iob, es la que llaman, Orion, es vn signo, que parece ante el signo, que llaman, Tauro, en el original Hebreo está vn nombre, que es (Cecil) deriuado (á Caçal) que significa: *Inconstantem esse*: Vario, mudable, que algunas vezes, es vn genero de locura: pero mas como dada es la deduccion Griega, y que se deduze: *Oriona*; de vn verbo Griego: *Orino*: que significa, turbar, mouer, porque perturba la mar, y la tierra con tempestades. Dizen las fabalas, que como Iupiter, Neptuno, y Mercurio caminassen, visitando la tierra, llegaron de noche a

casa de vn hombre pobre, llamado Hyreo, que recibiendo los bien, y conociendo q̄ erã Dioses, matò vn buey, y se lo ofrecio en sacrificio; pagado Iupiter de su buena voluntad, le dixo, q̄ pidiesse mercedes, y respondió, que gustaria tener vn hijo, aunque no tenia muger, ni pensaua tenerla, por guardar la fe a la muger difunta: Iupiter, y los otros Dioses, tomando el pellejo del buey, que les auia sacrificado, se orinarõ en el, y le mandaron enterrar por nueue meses, despues de los quales, hallò vn niño, al qual, *Ab orina*: le puso, Orion: despues saliendo grande caçador, y muerto por vna mordedura de vn Escorpion, lo lleuó Diana al cielo, y le puso cerca del signo de Tauro. Lucano dize, q̄ Diana embio al Escorpion, que le mordio; y los Dioses de lastima, le pusieron en el cielo, aunque Seruio lo cuenta de otra manera. Es constelacion tempestuosa, en saliendo, segun lo de Virgil. lib. 1. A Eneid.

*Cum subito asurgens fluctu nimbosus
Orion.*

Por lo qual el mes, Nono, se llama: *Casten*: que es Nouiembre: porque en aquel mes, aparece, y se ve en el cielo el Orion: donde procede la gran inconstancia, y destemplança del tiempo: de aqui es, que es Estrella triste, lluuiosa, muy dañosa a los nauegantes, y por tal la publican los Poetas, cuyos versos diremos abajo: por poner primero vna elegante descripcion, que tenemos de San Basilio, de la Estrella Oriona, sobre aquellas palabras del cap. 13. de Isaias, 9. *Quoniam Stella cæli, & lumen earum, non expandent lumen suam*: Donde los Setenta en lugar de: *splendor*: leen: *Orion*. Dize assi Basilio: *Liquet scripturã Oriona dicere*

id 77

id sydus, quod duas, & viginti Stellas complectitur, a nonnullis Bootes nominatur: nonnulli circa hæc studia versati, numerosam hanc Stellarum complexiōnem in partes deducunt, asserentes earum quidem quatuor esse tertiæ magnitudinis, atque earum nouem quartæ, reliquas vero nouem, quintæ. Hic Stellarum globus in Boreali, siue Aquilonari parte locatus est, qui, vel teste scriptura, Orion nominatus est, quod in vnum corpus compactus sit. Astra quidem dicunt esse, non item Stellas, quod Astri hoc est, syderis nomen indicet congregationem Stellarum, siue multitudinem conflatam in vnum. Del Arcturo sient San Basilio en el proprio lugar, desta manera: *Arcturi commemorit scriptura, quem ipsi cernimus media in parte Orionis positum esse. Vero Stella colore subrufescenti, è vicino ei adiacet Plejas, vel scriptura teste, sic nominata, ceu asolent, qui externas litteras assestantur, puta Hebrei, qui & hæc arcana naturæ anxio labore commentantur. Porro in ipsa Plejade apparent septem eadem compactiles, sibiq; in vicem addensatæ non item sex, ve quidam sunt arbitrati, positi autem in forma Triangulari.* Pero no ay para que nos detengamos mucho en esto.

Ay otra constelacion en el cielo, q̄ llaman: *Hyadas*: De quien los Poetas dizen en sus fabulas, auer sido Amas, procriadoras de Baco: llamauãles las Nimphas Dodonidas, de vna ciudad de Epiro, llamada Dodona: las quales temiendo la ira de Iuno, y huyendo de la crueldad del Rey Lycurgo: Iupiter las trasladò, y las puso en el cielo. Otros dizen, que Atlante vuo de Aethra su muger vn hijo, llamado Hyante, y siete hijas, cuyos nombres erã Ambrosia, Eudora, Pasitroe, Cato

Que sean las Hyadas.

na, Plexauris, Phyto, y Tycha, las quales viendo a su hermano Hyante muerto de vn Leon, lloraron cõ tanta amargura, y dolor, que viendo Iupiter, que se yuan del llanto consumiendõ, mouido de misericordia, las lleuò al cielo, y las conuirtio en siete Estrellas, que vemos en la cabeça del signo Tauro, y del llanto, quando nacen, dizen que mueuen lluias. De donde dixo Ouid. 5. Faust.

Ora micant Tauri septem radiantia flammis, Ouid. 5. Faust.

Nauita quas Hyadas grauis ab imbre vocat.

Su nombre Griego: *Hyades* dicuntur a *Pluuia*: Porque quando nacen, y se ponen, mueuen, y causan grandes lluias. Author es Plinio, lib. 2. cap. 39. donde dize: *Succularum nomen pluuium*: Porque algunas les llaman: *Succulas*, o *Hedas*. Y en el cap. 26. lib. 18. le llama: *Nimbosum*. De sus particulares nombres tratò Cælio Rodigino, lib. 16. cap. 16. & lib. 29. cap. 6. y Ciceron, lib. 2. de natura Deorum. De ay le llamaron los Poetas: *Nimbofas*: Tristes, sin serenidad.

Finalmente las Plejades, son siete Estrellas, segun Seruio, que vemos pegadas en la cauda del signo Tauro, segun Plinio, lib. 2. cap. 41. que con su nacimiento muestran el tiempo conueniente, para nauegar, que comunmente llamamos las cabrillas, aunque son siete, no se ven mas que las seys, y la otra con dificultad: Los Latinos les llaman: *Virgilia*, à *verni tempore*: Del tiempo del verano, en quien parecen: Higinio in Astronom. poet. *Inter Tauri finitionem, & Caudam Arietis Stellæ sunt, quæ nostri Virgilia, & Græci, Chima, dicere.* Dizen los Poetas

Que sean Plejadas.

tas

Ficcio Poetica.

tas, que fueron siete hijas, que vuo Atlante en la Nimpha Pleiona, cō la qual Iupiter se juntō carnalmente, de donde se dixerō Plejades, que en Griego es: *Quasi plures*: Por que nunca aparecen solas, sino todas juntas, sacando a *Meropen*, que apenas la vemos, ni parece. A *Phercides* le parece, que fueron siete hijas de *Licurgo*, que vuo en la isla *Naxo*: y porque sustentaron a su padre, las puso Iupiter entre las Estrellas, sus nombres son, *Eletra*, *Alcione*, *Celēno*, *Maia*, *Asterope*, *Taygete*, *Merope*: la septima, como dezimos, a penas se vee, y dan la causa, que auindose casado sus hermanos con Dioses, sola *Merope* se casō con *Sisypho* hōbre mortal, por lo qual, como muy vergōçosa, anda siempre abscondida. Otros dizen, que esta es *Eletra*, y que por esso se ve muy obscuramente, que por no ver ella la destruciō de *Troya*, se cubrio los ojos cō la mano. *Ouid. lib. 4. Fast.*

Ouidio. lib. 4. Fast. Plejades incipient humeros releuare paternos,

Quæ septem dici, sex tamen esse solent.

Peño aduertieron muy bien *San Balisio*, cap. 13. in *Isaiam*, y *San Cyrillo*, que quando la diuina Escritura vsa de los nombres destas Estrellas, no se acuerda de las fabulosas ficciones poeticas. *Non sequuntur (dizen) Græcorum incantamenta fabulas, nimirum hominum, aut mulierum in Astra conuersarum: sed potius abutuntur nomine vsitato, & trito. Dū ista nomina vsurpant sacralittera.* Las *Plejadas*, sin duda, son tambien lluuosas, y nebulosas, porque del original *Hæbreo* (*Cima*) parece que se duduzio el nombre Griego (*Chima*) que significa hyuerno, o tempestad. *Stacio, lib. 5. Syluarum*

le llama: *Nimbosum sydus*. Y en otra parte,

*Neq; enim violentior exit
Amnis humo, cum Taurum, aut Pleja
des hausit aquosas.*

Statio.

Verdaderamente, que es para alabar, y bendezir al author de la naturaleza, considerando su inmenso poder, con que llega, y alcanza todo aquello a que se estiende el ambito del cielo, y como vn sabio, y peritissimo gouernador, todo lo conozca, gouerne, y disponga; segun las partes, que en el cielo son necessarias, las Estrellas para el biē del vniuerso, y conseruacion delas cosas, que mediante su influxo, se producen en la tierra. *Quasi* en esta forma introduze el Poeta *Virgilio*, a aquel experimētado gouernador *Palinuro*, que encaminaua la proa de su armada a diuersas regiones, segun la altura de polo en que se hallaua, y segun los pronosticos, q̄ tomaua, e indicios de serenidad, o tormēta por las Estrellas.

*Explorat ventos, atque auribus acra
captat,*

*Sydera cuncta notat, tacito labentia
cælo,* *Virg. 3. Æne. 3. 15.*

*Arcturum, pluuiaque Hyadas, gemi
nosque Triones,*

Armatumq; auro circumspicit Oriona.

Ni mas, ni menos, el author de la naturaleza, Dios nuestro señor, siendo tantas estrellas las q̄ cria, y produze, y tan diuersas; las templa, modifica, y proporciona, y gouerna con gran sabiduria, ordenando, y encaminando las naturalezas de todas, y de cada vna en particular, a ciertos, y determinados fines, y los conforma en su influxo. A la cōstelacion *Plejadas*, las junta en cierta proporcion de aquellas estrellas que las componen, para que hagan

va

Quasi plures

La sagrada Es
criptura tratã
do destas Estre
llas, no se acuer
da de las ficcio
nes poeticas.

4
Dios como vn
sabio gouerna
dor de vna nao.

vn Aspetto, y figura, vna Sympatia, o consentimiento. Demas desto, a la constelacion de Arcturo, las Estrellas, que la cõponen, las aparta, pone, y dispone a ciertas distancias, e intervalos, cosa que solo pudo hazer la diuina sabiduria, potencia, y prouidencia del vniuersal fabricador del mundo. De que tanto se espantaua Iob, quando preguntaua, si hazer esta junta, y coligaciõ de Estrellas, podia caber debajo del humano poder: *Nunquid coniungere valebis micantes Stellas Plejadas, aut Gyrum Arcturi poteris dissipare?* cap. 38. 30. que leyeron los Setenta: *Intellexisti nexum Plejadis?* Aquel ñudo, que solo lo pudo hazer la potencia diuina? Lo qual refieren los Griegos tambien a la sabiduria: *Illud quasi vinculum (dixit Olimpiodoro) illaque Stellarum, quæ Plejades efficiunt coaugmentatio, an tua sapientia, atque intelligētia est opus? an vero causam tenes, cur eadem Stella sic inter se apte coherent?* El Hebreo en su leccion, indiferente es, a ambas cosas, a potencia, y sabiduria: *Nunquid congregabis?* propriamente: *Nunquid ligabis?* Sereis vos poderoso, como Dios, para con vn vinculo atar muchas Estrellas, que entre si estèn conjuradas, o que ayan hecho liga, para influir? o tan sabio, que hagais, que en su influxo, y virtud, pretendan vn fin? Porque las Plejadas, y Orionas, y Hyadas, parecen que estàn entre si conjuradas, y ligadas, y reueladas contra el mundo, para leuantar borascas, y tempestades, y pluuias; y perturbar el ayre, y la tierra: porque la junta, liga, y conjuracion, para influir todas a vna en la produccion de algũ efeto, de mas consideraciõ es, que la que se puede tomar de la propin-

Dios con su poder junta las Plejadas, Orionas, y Hyadas.

quidad, o distancia del lugar: y assi Philippo dize, que Plejades, se deduze de *Plectes*, Griego: id est: *à multitudine*: Porque muchas estàn juntas: y Gregorio lo deriuua: *Apo-typlistus*: Esto es: *à pluralitate: ita autem (dize) vicina sibi, & diuisa sunt condita, vt & simul sint, & tamen ne quaquam possint.* De la qual junta, les llamò Manilo: *Sydus glomerabile.* Y el Cordoues Seneca in Medean act. 1. *Densos Plejadum Greges.*

Como en esta coligacion de Estrellas, manifiesta Dios su poder, y saber, prouidencia, y gouierno; assi lo muestra en la de la constelacion, que llaman: *Arcturo*: Y esso quieren dezir las vltimas palabras: *Aut Gyrum Arcturi poteris dissipare?* Terneis vos tanto poder, como Dios, que ya que no hizistes la liga, y junta de las Estrellas Plejadas, ni Hyadas, ni Orionas, podreis alomenos disoluer, o disipar aquel camino, o espacio, por donde anda el carro, que llaman: *Arcturo*: aquella buelta, o circulo, que dà en torno del Polo, o Axe del cielo? sois vos poderoso para hazer, que no lo dè? Verdaderamente, la consideracion destas marauillas, eleuan el animo, y mueuen eficazmente a los hombres, para que alaben a Dios, criador, y gouernador de sus Estrellas.

No es menos, lo que passa en las Estrellas del otro Polo, que llamã, *Antarctico*, a que estã sujeta la region America; y la sagrada Escritura llama, *Interiora Austri.* Iob. 9. 9. donde aunque no ay tantas, ni tã luzientes Estrellas, como en el nuestro Arctico, ay empero algunas admirables, y de gran claridad. En particular, son notables las quatro, que hazen entre si forma de cruz,

Estrellas del Polo Antárctico.

puestas

puestas en mucha igualdad, y proporcion, que aunque algunos ignorantes creen, que este cruzero es el Polo del Sur, porque ven a los marineros tomar el altura por el, como aca se toma por el Norte, pero engañanse, porque la Estrella, que está al pie del cruzero, dista mas de treynta grados del Polo fixo, y verdadero: como la Estrella de nuestro Norte, dista tres, y algo mas, pero hazenlo así los navegantes, porque no ay de aquella vanda Estrella fixa mas cercana, que muestre el Polo del mundo. Ay otras Estrellas demas destas, en la parte del Sur, que en alguna manera respondê a las del Norte: la Vialactea que llaman, corre mucho, y muy resplandeciente, a aquella vanda, y venise en ella vnas manchas negras admirables. A estas partes llamó Iob (*Interiora*) secreta abscondida, porque se occultan, y encubré a los que estamos habitadores en este Polo Arctico, en el qual senti, do, Olimpiodoro refiere del Hebreo esta leccion: *Et omnia astra circumstantia notum, aut Austrum.* Es camino del Polo Arctico, al Antartico, por medio del Austro, que llamamos medio dia; y así en nuestro respecto, el Polo Antartico, se dize, Polo Austral. Tambien se llaman aquellas partes del Austro, interiores, o secretas, por las ocultas, y secretas virtudes de las Estrellas, que en aquella vanda caen: donde se engendrã tantos vientos, y tempestades, que de allí proceden: y Olimpiodoro dize: *Ex austro noto vento, ceteros ventos significari.* Y los secretos, o thesoros de los vientos: *Esse recessus, o, promptuaria:* Que dizen los Setenta. Las razones, de los quales en su generacion, no pode-

mos perfectamente entender, y nos están ocultas. Puede se muy bien confirmar esto, de aquel lugar de Iob, 37. 9. *Ab interioribus erigredietur tempestas, & ab Arcturo frigus:* En el qual lugar los Setenta trasladan también: *Promptuaria:* Porque las despensas suelen estar en lo interior de la casa, y mas oculto. El Austro en virtud de las Estrellas, que en el ay, es muy lluuioso, y sus influencias, hazen, o aumentan largas coriêtes, y raudales: lo qual claramente se colige del Psal. 125. 4. *Conuerte Domine captiuitatem nostram, sicut torrens in Austro.*

§. TERCERO.

De la razon particular, que ay para bendezir al Señor en sus Estrellas.



VNQUE Predicar la diuina potencia, y sabiduria, en sus Estrellas, sea por la razon comun, que tienen con las demas criaturas inanimadas, de cuya visita, y consideracion, nos mouemos los hombres, e incitamos a las alabanzas, de quien las hizo, sustenta, y gobierna; ay en las Estrellas particulares razones, que a ello nos combidan, y mueuen: Sea la primera, ser las Estrellas la hermosura, y belleza de vnos cuerpos tan excelentes, como son los cielos: *Spiritus Domini ornauit caelos* (dixo) Iob, c. 26. 13. y el Ecclesi. 43. 10. *Species caeli, gloria Stellarum.* Dios los engalanó, y crió en suma perfeccion a los cielos, y su belleza, es la gloria, la claridad, quiere dezir, de las Estrel-

Primera razón.

llas

llas, y Alberto Magno dize, que aquellas palabras de Iob, 26. 9. *Qui tenet vultum Solij sui*: Se entienda, de la conseruacion que Dios haze en las causas naturales: porque el verbo: *Tenedi*: significa, firmeza, y perpetuidad de los celestiales influxos: y aquella palabra: *Vultu cæli*: dize, que es la superficie concaua del cielo, donde están las Estrellas, y que esta es su cara, o rostro, con q̄ nos mira, porq̄ por virtud de sus Estrellas influye en los elementos, la virtud de engendrar, y corromper, particularmente para juntar nubes, y mouer pluuias; y así mediante el mirarnos con tan hermoso rostro, nos da vida, y conserua en los cuerpos; y mediante su aspecto, quando le vemos con tantas, y con tales Estrellas señalado, y adereçado, nos mueue a admiración, y a amor de las cosas celestiales, y a despreciar las terrenas, y tomamos enfado, y fastidio de vernos entre ellas. Oyamos a Seneca in exord. li. I. q. *Qua iuuat inter sydera ipsa vagantem, diuitum praesentia videre, & totam cum auro suo terram, non illud tantum dico, quod egerit, & signandum monetæ dedit: sed & illud quod in occulto seruat posterorum auaritia. Nec potest ante contemnere porcus, & lacunaria ebore, auroq; fulgentia, & consules syluas, & deriuata in domos flumina, qua totum circumueat caelum, & terrarum orbem super se despiciens, angustum, & magna ex parte operit mari, etiam ea parte qua extat, late squalidum, & aut vstum, aut rigentem, sibi ipse dicat, hoc est punctum, quod inter gentes ferro, & igni diuiditur: o quam ridiculi sunt mortalium termini. Punctum sane est illud, in quo nauigamus, in quo bellamus, in quo regna disponimus. Quantum enim est, quod ab vltimis littoribus Hispaniæ, vsq; ad Indos iacet? paucissimorum sane dierum spacium, si*

*nauem suus ventus impulit. At illa regio caelestis, per triginta annos, velocissimo syderi viam praestat numquam resistenti, sed equaliter cito. Illic demum discit animus, quod diu quaesuit: illic incipit Deum nosse. Quid est Deus? mens vniuersi: quid est Deus? quod vides totum, & quod non vides totum. Sic demum magnitudo sua illi redditur, qua nihil maius excogitari potest: si solus est omnia opus suum, & extra, & intratenens. Sursum ingentia spatia sunt, in quorum possessione animus admittitur: at ita se minimi secum ex corpore tulit, si sordidum omne deterat, & expeditus, leuiq; ac modico contentus emicuit. Cum illa tetigit, alitur, crescit, ac veluti vinculis liberatus, in originem suam redit, & hoc habet argumentum diuinitatis suae, quod illum diuina delectat, nec ut alienis interest, sed ut suis. Toda esta singular y preclara sentencia, es de Seneca, tratando del menosprecio, q̄ causa la contemplación de lo celestial, destas cosas terrenas. Baruc. 3. 24. con la vista hermosa del cielo estrellado, da bozes: *O Israel, quam magna est domus Dei, & ingens locus possessionis eius: magnus est, & non habet finem excelsus, & immensus.* Leemos de aquellos santos varones, primeros fundadores, de la santa, y sapientissima religión Iesuitana, Ignacio, y Francisco Xavier, estar ambos muy acostumbrados a mirar al cielo, y de verlo se llenaua de tanto gozo interior, q̄ no se podia abstenen, sin q̄ deramassen abundantes, y muy copiosas lagrimas: mirauale como a patria propria, y natural, y considerauase deterrados della: y considerauanlo como puerto, y ellos como nauegando, y padeciendo grandes naufragios: como a corona, y premio, y a ellos como peleando con ferrosimos aduersarios, Mundo, Demonio, y Carne. De manera, que la consi-*

S dera;

deracion de aquel lugar, les causa una singular descanso, y deleyte.

2. Razon.

2

El movimiento de los Cielos, y Estrellas, es vna armonia suauisima.

La segunda razon particular, por que se à de alabar al Señor en sus Estrellas, es: porque el proprio movimiento de los cielos, y Estrellas, trae consigo cierta alegria, y regozijo: es vna armonia, y canto, por la proporcion, y consonancia, que las cosas tienen entre si, y de movimientos inequales, con los quales se mueuen con tanto orden, y concierto, como si tuvieran entendimiento, y hablaran, con que loar al ordenador de todas las cosas. Así como a la consonancia, y concierto, que hacen los elementos, que se leuanta de la pluuia, y truenos, y rayos, como de vna proporcion de numeros sonoros, que de todo punto cesado, se sigue la serenidad, que no se mueue, ni vn soplo de ayre; llama la sagrada Escritura, concordia, como suele auer en el canto: *Concentum caeli, quis dormire faciet?* Iob, 38. 37. Ni mas, ni menos, el armonia, y concierto de las Estrellas, de igual grandeza, y cantidad, de iguales interuajos, y distancias, de diferentes, y contrarias virtudes, y facultades, de diuersa lumbrer, y eficiencia, son vnas voces, que aunque desiguales reducidas a proporcion, y compuestas en consonancia, suenan suauisimamente. Dixo lo singularmente Iob. 38. 7 *Vbi eras, cum me laudaret simul Astra matutina.* R. David Aben Ezra, a quien sigue Vatablo, entendié los siete planetas, que por excelencia se llaman: *Astra matutina*: o como leen los Hebraizantes: *Stella luminis*: Esto es, luminosos, claros, que así en la vista, como en la eficiencia, y en el discurso, son admirables. Pero la propiedad de la voz, haze que el nombre sea comun a todas las Estrellas, que

siempre resplandecen. Psal. 146. 4. Psal. 147. 3. Genes. 15. 5. & cap. 37. 9. & Iob. 25. 5. No resplandece mas la potencia, y sabiduria de Dios, en los siete Planetas, que en la demas muchedumbre de las Estrellas, que vemos: ni mas es alabado de los siete Planetas, que de las otras lumbrer celestiales, segun lo que está escripto: *Laudate eum Sol, & Luna, laudate eum omnes Stella, & lumen.* Ni Dios se muestra mas admirable en estos Capitanes de la celestial milicia, Sol, y Luna, que en la demas soldadesca de las Estrellas. A Caierano le parece, que se llaman: *Stella matutina*: Para que se entienda el movimiento de cada dia, que tienen los Cielos, y las Estrellas, de Oriente a Poniente, y por, *Mane*, o, *matutinum*: se signifique por la figura Synecdoche, el dia todo entero: y per *Diem*; se signifique el movimiento diurno entero: y así; *Stella matutina*; seran las Estrellas llevadas con este movimiento, de Oriente a Poniente. S. Thomas dize: que: *Matutina*, es, *quasi de nouo creata*: Como entre nosotros: *Astra matutina*: Són las que al principio del dia, despues de tinieblas vemos salir. Y a Eugubino, y a los que le suelen seguir, les parece, que se digan: *Matutina Astra*: Porque por la mayor parte se ven al tiempo de la mañana. Pero a mi me parece, que las Estrellas en el tiempo de la noche resplandecen, y se ven, y a la mañana, se huyen, y desaparecen, ni se hallará mejor descripción de Aurora, que la que pusimos arriba de Seneca.

*Iam rara micant sidera prono,
Languida mundo, nox victa vagos,
Contrahit ignes luce renata,
Cogit nitidum Phosphoros agmen.*

Seneca.

Lo mas cierto es, que: *Astra matutina*:

Que sea As-
tra matutina

3

Psa. 26. 4.

Las Estre-
llas cō su res-
plendor repre-
hendē la hu-
mana inocen-
cia.

rutina: sean: *Astra luminis*: o lumino-
fa, que por la mañana comienzan
a resplandecer. De aqui vino avsur-
parse: *Mane*, pro, *lumine*: Aunque
de la voz original, se puede cole-
gir vn cuydado de las criaturas,
y vna diligencia de alabar a su cria-
dor, luego que les dio ser, que esso
dize hazerse por la mañana: por-
que el verbo Hebreo (*Bachar*) pro-
priamente significa, leuantarse por
la mañana, madrugar a hazer al-
go, o buscarlo, o poner algo por
obra: *Mane astabo tibi, & videbo,*
quoniam non Deus volens iniquitatem
tu es. Psalm. 5. 5. Madrugarē a saber
vuestra voluntad, como vn dilige-
te criado, que en rompiendo el
Alua estā en pie, para saber lo que
su señor le manda, que haga. Psal.
26. *Vi visitem templum eius.* Como
dezir, luego en amaneciendo tra-
tarē de visitar vuestra casa, y temp-
lo, Ezechiel. 34. 11. 12. *Visitabo eos,*
sicut visitat pastor gregem suum. Esto
es, muy de mañana, con mucho
cuydado, y diligencia. Desta mis-
ma suerte se dicen las Estrellas ma-
tutinas, como si dixessemos, que
luego en el principio de su cria-
cion, predicaron el poder de su ha-
zedor, y auer entrado en esta luz
con esse cuydado de alabar a su fa-
bricador. De manera, que como
que madrugaron a darle gracias,
para repremir la opinion de la san-
tidad, y humana inocencia, que
no luego en el hombre resplande-
ce la luz, y claridad de la razon, y
vso della, sino despues de muchos
años, porque aunque en nuestros
entendimientos: *Signatum sic ali-*
quod lumen intelligentia. Pero el vso
de el, no puede ser matutino, lue-
go en naciendo: y aunque en lle-
gando al vso de razon tengamos al

gun conocimiento de nuestro ha-
zedor, y sustentador, todavia estā
mezclada esta luz, con alguna obf-
curidad, y tinieblas de ignorancia,
y cada vno de nosotros podra de-
zir con San Augustin en sus confes.
Tarde te cognoui, pulchritudo antiqua,
prius quippe aberravi ego, quam te lau-
darem. Pero las Estrellas, luego en
siendo criadas, trataron de alabar
a su criador. El verbo: *Laudare*: sig-
nifica, canto alegre con jubilo, y a-
clamacion, que la sagrada Escrip-
tura llama: *Exultare*: esto es, alegre-
mente cantar: y assi se atribuye: *Ex-*
ultare: muchas vezes a la lengua: *Ex-*
ultabunt labia mea cum cantauero ti-
bi. Psalm. 70. 23. *Et exultauit lingua*
mea iustitiam tuam. Psalm. 50. 16. Y
en Isaia. 26. se junta con jubilo, y
con alabança. Isaia. 25. 6. y pertene-
ce a alabança con hazimiento de
gracias, hecho con alegria, y jubi-
lo. Llegase a esto lo que dize Ca-
Caletano,
ietano, que haze aluzion a la muy
vsada costumbre, que tienen los
principes, quando ponen los pri-
meros fundamentos de vn Alca-
çar, que lo celebran con grande a-
clamaciō de instrumētos musicos.
Ni mas, ni menos, quando el Se-
ñor puso los primeros fundamen-
tos del mundo, que fue criar la
tierra, aclamaron los Angeles to-
dos juntos: *Cum me lauderent simul:*
Con vn concepto, y con vn consen-
timiento. Demas de que le dieron
gracias, por ser la tierra fundamen-
to muy a proposito, para que los e-
lemētos, y cielos perpetuamente se
ocupen en su beneficio; fecūdando
la, y fertilizādola, porque los cuer-
pos superiores se perficionan en el
influxo, y operaciones, que hazen
en ella.

La tercera razon es, porque las 3. Razon.

§ 2 Estre-

Las Estrellas
son vna car-
ta de Dios.

Estrellas son vna carta, que Dios nos embia, donde podamos leer su poder infinito, y su saber inmenso. Vnas vezes abierta, quando de noche serena, leuando los ojos, vemos las Estrellas, como letras, que juntando con la consideracion, el orden, mouimiento, claridad, hermosura, y efectos, venimos en conocimiento del summo hazedor, y de su gran prouidencia, para mostrarnos esta carta abierta, manda al Sol, que se detenga en el otro Hemispherio, para que en este luzgan, y veamos las Estrellas, como succede en la ordinaria vicissitud de dias, y noches; o de la manera, que suele acontecer en los grandes Eclipses; y sucedio en las tinieblas de Egipto, que durando tres dias, solo se vieron las Estrellas. Cierra otras vezes, y sella esta carta, haziendo que el Sol con su claridad las encubra, y desparezcan de nuestra vista, otras vezes, llamando alguna obscura tempestad, y obscuridad de nubes: con la qual, ni el Sol, ni Estrellas se pueden ver, y estan entonces como encerradas, y guardadas: vido se esto en aquella gran tormeta, que passó San Pablo, Actos. 27. 20. donde: *Nec Sole, nec sideribus apparentibus, per plures dies, & tempestate non exigua imminente.* Y en Ezechi. 32. 7. 8. *Et operiam cum extinctus fueris coelum, & nigrescere faciam Stellas eius.* Cubriendolas con vna obscura nube. Semejante a la noche, que Iob desseaua, viera sido la de su nacimiento: *Obtenebrentur Stellas caligine eius: expectet lucem, & non videat.* En las quales palabras muestra el animo que tenia, de q̄ aquella noche, no se le concediera alguna luz, sino q̄ tuuiera Dios

Iob. 3. 9.

por su poder, cerrada esta carta, y cubiertas las Estrellas: que ni luz de rayo, ni relampago le diera claridad, como suele succeder en los grandes naufragios, y extrimas calamidades, segun aquello de Seneca, in Agam. act. 3.

Nec hoc leuamen, denique arumnis datum est,

Seneca.

Videre saltem, & nosse quo pereant malo,

Premunt tenebra lumina, & dura stygis,

Inferna nox est, excidunt ignes tamen,

Miserisque lucis tanta dulcedo est mala,

Hoc lumen optant.

A la noche clara, donde se ven las Estrellas, suele llamar la sagrada Escripura: *Nox laude digna:* Iob 37. Porque la vista de tan bellas criaturas, nos mueuen a las diuinas alabanzas. Y antiguamente en las tales noches serenas, se vsauan las cenas, y banquetes splendidos, acompañados de musicas, y cantos: porque a aquella hora, y en tanta serenidad, suenan mas las voces, y con mas suauidad, por la quietud del tiempo, a lo qual añedian grandes luminarias, y claridad de antorchas. Herodoto afirma lib. 2. que los Egipcios tenia vna fiesta muy celebre, que hazian de noche, a que llamauan: *Accensionem luminum:* Y basta saber, que en tales noches se celebrauan las bodas, y acompañauan al esposo con hachas encendidas, como consta del Euangelio, Math. 25. y de Plutar. en las proble. c. 65. y de Festo Pompeio lib. 14. Y assi como en las bodas celebradas de noche, cantauan alabanzas del esposo, y esposa, y predicauan grandezas de sus virtudes, segun

4

La clara noche por q̄ incita a los diuinos loores.

Explicatur
locus Psa. 77
63.

Hasta los
encantadores
buscaban no
ches claras.

Seneca.

Tambien la
obscuridad
de la noche
nos eleva pa
ra bendexir
al señor.

segun aqullo de el Psa. 77. 63. *Et virgines eorum non sunt lamentatae.* El Hebreo: *Non sunt laudatae.* Porque antes que murieran en la guerra, no se auian casado, ni les auian cantado de noche sus Epithalamios. Ni mas, ni menos las noches claras, serenas, incitan a los hombres a diuinos loores de la magestad, y grandeza del fabricador de las Estrellas; y de su saber en la disposicion dellas; y hasta los encantadores esperauan estas noches claras, para sus inuocaciones de las Estrellas, y Luna, y sus versos magicos: y quando la noche era obscura, ciega, y nublosa, no vsauã dellos, como parece de los versos de Seneca in Hypolyt. Act. 4. quando el Ama de luno Phedra, le ruega como a Diosa de los bosques, que era la Luna.

*Intende sic te lucidi vultus ferant,
Et nube rupta cornibus puris eas.
Detrahere numquam Thesali cantus
queant,
Nullusque de te gloriam Pastor ferat.*

Pero a nosotros, la noche que luzen las Estrellas, y nos acompañan, q̄ solemos dezir en Español, la Luna, y Estrellas hazen compañía, nos incitan, y combidan cō su vista a los diuinos loores de la sabiduria, y prouidencia de Dios que las criò, para ornato del cielo, para bien, y prouecho de la tierra, de los hombres, animales, y plantas. Y la noche, obscura, tenebrosa, tambien nos leuanta los animos para considerar el infinito poder de Dios, y darle gracias, porque cubre, y encierra cosas tan grandes, y tantas, y las pone, como debajo de vn sello. *Stellas* (dixo aquel santo filosofo Iob, 9. 7. *Claudit quasi sub signaculo.* Porque derraman

do densissimas nuues, y tinieblas, las cubre, y encierra: *Sub signaculo.* Que otro, que Dios no lo puede abrir. Los Setenta leen: *Contra sidera signaculum ponit.* Porque aquella sigilacion (como si dixeramos) es vna prohibicion del officio ordinario, que tienen de resplandecer: tomase la methaphora de vna carta, que quando està cerrada, y sellada, no es licito a nadie leerla, o abrirla. Y como las Estrellas, y luminarias del cielo, son como vnas letras, o caracteres de carta, la qual se propone para leer la grandeza, poder, y sabiduria del criador, a que nos remite Isaias, 40. 26. *Leuate in excelsum oculos vestros, & vidite, quis creauit hæc, qui educit in numero militiam eorum, & omnes ex nomine vocat, præ multitudine fortitudinis, & roboris, virtutisque eius, neque vnum reliquum fuit.* Esta carta la cierra Dios: *Quasi sub signaculo:* De las tinieblas. Porque aquello de Isaias, 34. 4. *Tubescet omnis militia cælorum, & complicabuntur sicut liber cæli.* Tambien se refiere a las tinieblas. Pero el nombre de sello, y la significacion, no mira solamente libro, o carta, sino tambien cosas muy encerradas, y guardadas, como suelen estar los thesoros. Deuter. 32. 34. *Signata in thesauris.* Y Iob, 14. 17. *Signasti quasi in signaculo delicta mea.* Et Cant. 4. 12. *Fons signatus. & cap. 8. 6. Signaculum super cor, & super brachium.* Y anfi: *Stellas claudere sub signaculo.* Serà encerrarlas con mucho cuydado, guardarlas como vn thesoro; que es, como si les pusiera vn sello de su poder, y magestad: de tal suerte, que el que leuantarè los ojos al cielo, en tiempo de vna obscuridad, y seuissima tempestad, conozca lue-

Comparatio.

A que mira el nombre de sello y su significacion.

go las señales de la diuina potencia, con la qual cerró el cielo, y lo fello con las nubes, y encubrió las Estrellas del: Como podemos dezir muy bien, que *Signa quæ erunt in Sole, & Luna, & Stellis*: El dia del juyzio seran ciertas señales, como sellos, debajo de los quales, el resplandor destos Astros se esconderá: porque entonces: *Luna non dabit lumen suum, & Sol obscurabitur.*

Luca. 21. 25 Puede tambien entender de vna tempestad, no breue, ni pequeña, sino vehemente, y que dure mucho tiempo: porque lo que se fella, no es por poco espacio, ni breue. Segun aquello de Daniel, 8. 26. *Tu ergo visionem signa, quia post multos dies erit.* E así acontece, quando el señor nos cubre por muchos dias el no ver las Estrellas del cielo.

S. QVARTO.

De las diuinas cosas, que la Escripura sagrada compara a las Estrellas.

SON admirables las Estrellas en su hermosura, en su movimiento, y efectos, en lo natural, y mucho mas lo son en las cosas sobrenaturales, a que son comparadas. San Iuan en su Apocalips. cap. 12. 1. dize, que la Iglesia estaua vestida del Sol, y por calçado tenia la Luna; y estaua con vna corona de doze Estrellas: que todos los doctores entienden por los doze Apostoles, que en vida, y santidad excedieron a todos los demas Santos, y como clarísimas Estrellas, no solo alumbran la Igle-

Hermosura de la Iglesia

fia, pero la adornan, y coronan: para cuya inteligencia se note, que la cabeça de la Iglesia, es Christo nuestro Señor, y tener la Iglesia en la cabeça vna corona de doze Estrellas; no es otra cosa, sino ser los Apostoles en Christo, como vna hermosísima corona: porque fueron ellos los que lo constituyeron Rey del mundo vniuerso, mediante su predicacion; y por ellos alcançó el imperio de todo el orbe, y toda la Gentilidad le recibio por tal, que es vna grande alabança de los Apostoles. Dos testimonios ay de la sagrada escriptura, que prueuan que los Apostoles, y varones apostolicos resplandezcan en la cabeça de la Iglesia, como corona: el vno de Zachar. 6. 11. *Sumes argentum, & aurum, & facies coronas, & pones in capite Iesu filij Iosedeb sacerdotis magni.* Ruperto dize sobre este lugar, que estas coronas sobre la cabeça del gran Sacerdote Iesus, representan los Sanctos de insigne virtud, de los quales, es el Señor coronado. Y el otro lugar, es del mesmo Zacharias, cap. 9. 16. *Lapides sancti eleuabuntur super terram eius.* El Hebreo lee: *Lapides diadematis eleuabuntur super terram.* Y S. Hieronymo lo interpreta de los Apostoles, de quien dize, va alli hablando el Propheta, sobre el cap. 28. de Ezechiel, donde sigue la misma lección: *Lapides sancti voluntur super terram instar rotarum, paulum tangentes humum, & volubilitate sua ad caelestia festinantes:* Como si dixera, las piedras de la corona, o diadema, esto es, que hazen, y componen la diadema de Christo, an de ser leuantadas de sobre la tierra, quiere dezir, seran muy estimadas en la Iglesia: y entonces seran leuantadas en el edificio

Apostoles corona de Christi.

edificio de la Iglesia, quando se pusieren por corona del Señor, q̄ es la piedra fundamental. Es esta interpretación de S. Hieron. sobre la episto. ad Ephes. 2. 21. en aquello del Apostol: *In quo omnis edificatio constructa crescit in templum sanctum in Domino:*

2 Esta corona compone de doze Estrellas, como San Iuan la vido en el lugar citado. Dize Veneto en su Harmo. mundi. cant. 2. tom. 7. à cap. 8. vsq; ad 12. que los Apostoles se comparan con mucha elegancia, a los doze signos del Zodiaco: porque cada vno dellos predicò en aquellas partes del mundo, que *Apostoles cõ* están sujetas a estas Estrellas. *parados a los* Dize pues, que en el cielo ponen los *doze signos* Astrologos, quatro Triogonos, o *del Zodiaco.* Triangulos: el primero de los quales, es el Triogono Oriental, sujeto a los signos de Geminis, Libra, y Aquario: este pertenece a S. Simõ, Matheo, y Bartholome; a S. Simon le cupo predicar en Egipto, que està en el signo Geminis; a Bartolome a Bactriana, Lycaonia, y Armenia, prouincias sujetas a Libra; a Matheo le cupò a Ethiopia, que està sujeta al signo Aquario. En el segundo Triogono meridional, que se atribuye dominar, Tauro, Virgo, y Capricornio; predicò S. Andres, Iudas Tadeo, y S. Thomas: porque S. Andres predicò en Acaja, y Grecia, en cuyas regiones predomina el signo Virgo: desde ay passò a euangelizar a los Thracias, y Bizancios, donde domina Saturno, y Capricornio; Thadeo en Persia, y Mesopotamia, y en las superiores partes del Ponto, que están sujetas al signo Tauro; a S. Thomas le cupo la India superior, a los Brachmanes, e Hyrcanos, sujetos

a Capricornio. En el tercero Triogono Occidental, cuyas Estrellas, o imagines, que de ellas se componen, son Cancer, Scorpion, y Piscis, predicaron S. Tiago el menor, S. Iuan, y S. Philippo: porque a Philippo le cupo a Syria, que se atribuye a Scorpion: Ioan despues de Palestina passò a Asia la menor, pe regrinò por Iconia, y predicò en la principal ciudad de aquella prouincia, que es Epheso, y alli se detuvo, como en la Metropoli de su Patriarchado: de manera, que alumbrò toda la Asia menor, en la qual domina el signo Cancer; Iacob el menor, fue Obispo de Hierusalem, dõ de se juntaron todos los que veniã de Cilicia, y Panphilia, como se refiere Acto. 1. las quales regiones están sujetas al signo Piscis. Finalmente, en el quarto Triogono Aquilonar, cuyas Estrellas, son Aries, Leo, Sagittario, fueron predicadores, Mathias, San Pedro, y Iacob el mayor; porque a San Mathias le cupo a Iudça, y lo interior de Syria, donde reyna Aries; San Pedro predicò en Italia, particularmente en Roma, que està junta al Leon; S. Tiago el mayor, en España, Celtica, y Arabia la felix, sujetas a Sagittario. De lo dicho se sigue, con quanta razon los doze Apostoles se comparan a doze Estrellas, o doze signos del Zodiaco: pues que ellos fuerõ en el cielo de la Iglesia, doze signos, distribuydos, o repartidos en quatro Triogonos, por la predicacion del sagrado Euangelio.

Coronado Christo cabeça de la Iglesia con doze Estrellas, compara la diuina Escripura al mismo hijo de Dios en carne humana, ala Estrella, y no a qualquiera, sino al Luzero de la mañana: *Ego sum genus,*

Christo en carne humana comparado al Luzero de la mañana

3

Et radix David, Stella splendida, et matutina. Apocalip. 22. 16. Porq̄ pasada la noche deste siglo, promete como Luzero la luz, y la vida; y de la suerte, que aquella Estrella con su aspecto hinche la tierra de rocío, que la fecunda: así el señor llena los coraçones del rocío de su gracia, con que se fecunda el anima, y ferteliza las virtudes con obras. Interpreta este lugar San Gregorio, lib. 19. moral. cap. 30. sobre aquellas palabras de Iob, 38. 23. *Nūquid producis Luciferum in tempore suo Christus* (dize) *natus ex Virgine, veluti Lucifer inter tenebras noctis apparuit; quia fugata obscuritate peccati, aeternum nobis mane nunciavit, et praeterea, qui vivus apparens post mortem, matutina nobis Stella factus est, quia dum in semetipso exemplū nobis resurrectionis praebebat, quae lux sequatur indicavit: unde recte per Joannem dicit: Ego sum Stella splendida, et matutina.* El Apostol Rom. 13. 12. alude a lo proprio, quando dixit: *Nox praecessit, dies autem appropinquavit.* Porque viniendo Christo no solo como Luzero de la mañana, nos anunció el día de la gracia, que venia en pos de el; pero aū lo hizo como Sol fulgidissimo, por lo qual Isai. 62. 1. le llamó, resplandor, y lampara lucidissima: *Donec egrediatur ut splendor iustus eius, et saluator eius ut lampas accendatur.* El mismo misterio se descubre en la inscripcion del Psalm. 12. que dize: *Pro susceptione, vel assumptione matutina:* o como otros trasladan: *Pro cervina Aurora, seu cervina matutina.* Así dize la traslacion de Felix. Los Hebreos: *Stellam matutinam:* leen. Todas estas traslaciones se refieren a la sacratissima humanidad del Señor, que se levantò en el mundo,

como Estrella de la mañana.

Como Christo nuestro Señor es comparado a la Estrella, o Luzero de por la mañana: así la Virgen nuestra Señora, y Madre suya, se compara a la Estrella de la tarde, y de la noche. San Hieronymo: *De nominibus Hebraicis:* que trasladó en Latin de Philon, dize la interpretacion de su nombre: *Maria illuminatrix mea, vel illuminans eos, aut smyrna maris, vel Stella maris:* Que es el Norte: y vn poco mas abaxo en el lugar citado, dize: *Mariam plerique a stimant interpretari, illuminant me isti, vel illuminatrix, vel smyrna maris, sed mihi nequaquam videtur. Melius autem est, ut dicamus, eam sonare Stellam maris.* Fue en su gloriosa assumpcion Estrella en la tarde, que llamamos; *Hesperus:* que a la puesta del Sol, le va figuiendo, y así la Virgen siguió a el Sol de justicia, en su admirable acension a los cielos. Algunos quieren q̄ esta Estrella de la mar, sea el Norte, q̄ tiene el lugar mas alto en nuestro Hemispherio: y así la Virgen lo tiene sobre todos los Angeles, y bienaueturados. Es el Norte Estrella inmoble en su sitio, solamente en su Epiciclo, y ambito, tiene algũ mouimiento, aunque parece, que no muda lugar. Así la Virgen tiene gloria consumada, segũ el cuerpo, y el anima: los demas bienaueturados, como les falta la gloria del cuerpo con la esperança, no están de todo punto quietos. Con todo esto tiene la Virgen algun mouimiento de perfecta charidad con los peccadores. Es guia el Norte de los Mareantes, para que movidos, por el vengán al devido puerto: así lo haze con nosotros la madre del Meſias, socoriendo a los hombres

La Virgẽ cõ parada a la Estrella de la tarde.

Norte, q̄ sea.

hombres en todo peligro, hasta q̄ lleguen al deuido puerto de la gracia. Y aunque a nuestra vista la Estrella de la mar parezca muy pequeña entre todas, y la Virgen parezca la mas humilde en sus ojos, y como si dixeramos inuisible: pero quanto mas se humilló, tanto mas la leuantó, engrandeciò, e illustrò, y la puso mas gloriosa. Tiene el Norte junto a si siete notables Estrellas, q̄ se mueuen en torno del, que por esto, como diximos, se llama, Septentriones. Ni mas, ni menos tiene la Virgē siete Angeles supremos, que asistiēdo a Dios; tambien asisten, obedeciendo a su voluntad, y haziendo su mandamiento: que S. Iuan vido en su Apocalip. 1. donde dize: *Et à septem spiritibus, qui in cōspectu eius sunt: Que aunque, que habla alli del throno del Cordero, la mas cercana a su diestra, es la Virgen nuestra Señora, segun aquello del Psal. 44. 10. Astirit Regina à dexteris tuis. Pero oygamos a S. Bernardo hablar desta Estrella. hom 2. sup. Missus est. Loquamur (dize) pauca, & super hoc nomine, quod Maris Stella dicitur, & matri Virgini valde conuenienter aptatur. Ipsa namque aptissimè syderi comparatur: quia sicut sine sui corruptione, sydus suum emit tit radium; sic absque sui latione Virgo parturit filium. Nec syderi radius suū minuit claritatem, nec Virgini filius suam integritatem. Ipsa est igitur nobilis illa Stella ex Iacob orta, cuius radius vniuersum mundum illuminat: cuius splendor, & præfulget in supernis, & inferos penetrat, terras etiam perlustrans, & calefaciens magis mentē, quā corpora, fouet virtutes excoquit vitia. Ipsa inquam, est preclara, & excimia Stella super hoc mare magnum, & spaciosum necessario subleuata, micans me*

Apocal. 1. 4.

Singular a la bança de la Virgen de S. Bernardo.

ritis, illustrans exemplis. Cierta palabras elegantes, y pias, como siempre suele el melifluo Bernardo.

La claridad de los cuerpos bien aueturados: el Apostol. 1. Cori. 15. 42. la compara a la de las Estrellas: *Stella differt à Stella in claritate, sic & resurrectio mortuorū.* No solo los cuerpos de los bienauenturados se diferenciã de los nuestros, ni la vniuersal resurreccion, como cuerpos celestiales, de terrenos: pero entre los mismos cuerpos de los que se an de resucitar a gloria, aurã diferēcia, como la ay entre los cuerpos celestes entre si: y como vna Estrella es diuersa de otra, en lumbrē, y claridad, assi lo seran los bienauenturados en los grados de gloria, q̄ ternan conforme a sus diuersos me recimientos.

Y porque no quede la misma gloria, sin ser comparada a las Estrellas. Dize Primasio, que aquellas palabras del Apocalip. 2. 28. *Qui vicerit, & custodierit vsque in finem opera mea, dabo illi Stellam matutinam.* Se entienden de la resurreccion de los cuerpos, la qual viniēdo, se ahuyentan las tinieblas de la mundana noche: y assi la resurreccion se puede dezir, principio del dia, que nunca à de tener fin, como lo es la Estrella de la mañana de estos dias vsuales: haze tambien a esto la inscripcion, que diximos del Psal. 21. *Pro susceptione matutina, eo quod (dize Primasio) in eo Christus commemorata prius sua passione postulet à Patre susceptionem matutinam:* Esto es, la resurreccion de los cuerpos en el tiempo de la mañana, para que se puedan sus alabanças predicar por todo el mundo.

Ultimamente, la explicacion de la diuina Escripura en aquellos, q̄ la

Cuerpos humanos, el dia de la resurreccion, como las Estrellas.

Apoca. 2. 28

Los que interpretan la Escritura, son como Estrellas resplandecientes.

la interpretã, se llamã Estrella, y Luzero, lo qual afirma S. Pedro, 2. c. 1. 19. diziendo: *Cui* (a el sermõ profetico a la profecia) *benefacitis attendentes, tâquã lucerna lucenti in caliginoso loco* (en este mûdo lleno de obscuridad, y ceguera, que solo se alumbra con el candil de la Escritura sacra) *Donec Lucifer oriatur in cordibus vestris.* En el qual lugar: *Lucifer*: no solo significa la gracia, y la gloria, sino tambien la inteligencia de la sagrada Escritura, y de los diuinos misterios, que se promete a aquellos que se exercitaren, en entender las diuinas letras.

VERSO TREZE.

Benedicite omnis imber, & ros Domino.

S. PRIMERO.

Combidados los Angeles, los Cielos, y los Astros a los diuinos loores: baxan luego estos tres sanctos mancebos, a combidar los quatro elementos, q̄ estãn debaxo de las Estrellas, que nombran con sus propios nombres en este hymno, como Fuego, Agua, Tierra, y el Ayre, que significaron con nombre de *Spiritu*, que son los vientos: porque el Ayre, aũ que al sentido parezca no mouerse, pero su mouimiento, e impulso se siente, y comunmente, se percibe. Tambien se significò el Ayre con el vocablo, Cielo, quãdo se dixo: *Et Aqua que super cœlos sunt.* Y en este sentido lo toma la sagrada Escritura, quando dize: *Volucres cœli*, o, *Pluuiam cœli.* Consecutiuamente trata de aquellas cosas, que

se engendran de los elementos, y andan entre ellos: principalmente lo que se engendra en el Ayre. De estos, vnos son de naturaleza de fuego, como el mismo fuego, calor, resplagos: debajo de lo qual se entendêder los rayos, y qualesquiera otros cuerpos, q̄ se vê inflamados en el Ayre: porque parte dellos son aereos, como los Ayres, y Vientos: entre los quales podemos contar las nubes, de las quales salen los truenos, quando con vehemencia se rompen, o rasgan con espantable sonido, en los quales dixo Dauid. Psalm. 28: se declara el summo poder de Dios. Parte son de naturaleza de Agua, como la lluvia, el rocio, el yelo, escarcha, y nieue. No tocaron en este hymno expresamente el granizo, como lo hizo Dauid en el Psalm. 148. y pudo ser q̄ se comprehendieffe debajo del nombre de, *Glacies*, o, *Gelu*: que expressamente nombraron; porque el granizo no es otra cosa, que la pluuia congelada en el ayre. Tambien se expresan en este hymno, las tempestades del año; el frio, esto es, el hyuerno: el estio, debaxo del qual se entiende el otoño, y verano, como partes que dependen del hyuerno, y estio. Ni se callan tampoco las vicissitudes de los tiempos, como la luz, las tinieblas, el dia, la noche.

Todas estas cosas, aunque sean de naturalezas imperfectas, porq̄ quasi no difieren, segun la substancia, de los elementos, ni tampoco en su duracion tengan constancia, ni estabilidad, pero hallanse en el mundo, y venise con grande admiracion, y agradan muchas vezes a la vista; y con dificultad se quentã, y son el vso dellas de mucha utilidad.

Lo que se trata en este hymno.

No ay en el teatro del mundo cosas mas agradables, y espantables, que los milagros de naturaleza.

dad, y provecho para la vida humana. Ni en todo este teatro del mundo, se hallaron cosas mas terribles, ni espectaculos mas agradables a los hombres, que los milagros de la naturaleza, que cada dia se hazen, y ven en estas cosas. No quiero agora traer a la memoria las coronas, que aparecieron en los cielos; las hachas encendidas, los maderos, los tres Soles, y otras tantas Lunas, los escudos de fuego, los hiatos, o hendeduras del cielo, los incendios, el caer de las Estrellas, o el discurrir. El dia que de repente se conuierte en la noche, y al contrario, la noche en el dia mudada. No trato de los cometas, que aparecen, que siempre fueron espantos a los sabios, e ignorâtes, por ser pronosticos de publicos, y comunes males, y calamidades: sino de las pluuias prodigiosas, que à auido muchas vezes, donde sabemos auer llouido leche, sangre, fierro, ladrillos cozidos, segun cuenta Plinio, lib. 2. cap. 56. de los Annales de los Romanos, y cosas que publicamente an sucedido. En la diuina Escritura leemos auer llouido, quarenta dias, y noches continuos, de donde procedio aquel vniuersal diluuió, e inundación de aguas, de tal suerte, que subio quinze cobdos sobre los mas leuantados montes del mundo. Leemos auer llouido Dios fuego, y piedra çufre sobre aquella region de cinco ciudades entre Palestina, y Arabia, para castigo de tã abominable pecado, y para que este castigo, que dara en memoria de los siglos. Leemos auer Dios llouido en el desierto siẽpre Manna, con el qual genero de mantenimiento se sustentó aquel pueblo, por tiempo de quarenta

Prodigios, q̄ se auer visto en ayre.

años, hasta que llegó a los terminos del Reyno de Cana. Que diremos del estruendo de armas, y sonido de trompetas, que se oyeron en el cielo, antes, y despues de las guerras de Saxonia, en aquellos pueblos que llaman los, Cimbricos? Plinio en el lib. 2. cap. 57. dize, en el consulado de Mario, auer visto los Amerinos, que son vnas ciudades de Vmbria, en el ayre gente de armas, que salia vnos de Oriente, y otros de Occidente, y que se encõtrauan; y peleauan; y los de Occidente ahuyentauan a los que auian venido del Oriente. Semejãte prodigio a este, se lee auer sucedido en tiempo de los Machabeos, en la persecucion cruel del Rey Anthiocho: porque en el 2. lib. cap. 5. estã escriptas estas palabras: *Contigit per vniuersam Hierosolimam videri diebus quadraginta, per aera equites discurrentes, auratas stollas habentes, & hastas, quasi cohortes armatas, & cursus equorum per ordinem digestes, & congregiones fieri cominus, & scutorum motus, & galeatorum multitudinẽ gladijs districtis, & tellorum iactus, & aureorum armorum splendorem, amnisque generis Loricarum. Quapropter omnes rogabant, in bonum mostra conuertit.*

2. Mach. 5. 2

Aduirtieron los hõbres doctos, que cursaron leer la sagrada Escritura; y lo notaron todos aquellos, que con atencion la leyeron, que en aquellas cosas que la Filosofia natural llama, metereologicas, mas que en otras, que suceden: se muestra la potencia, y prouidencia de Dios mas magnifica; ya en la creacion de cosas semejantes; ya en dispenjarlas, segun los meritos de los hombres; ya en quitarlas, y no darlas en castigo de sus pecados; ya otras

2

otras vezes, dandolas al tiempo, como merced, y gracia, que les haze, y con gran liberalidad: lo qual la sagrada Escritura frequente, y elegantemente lo muestra en ostentacion, que Dios, es Señor del vniuerso, proueedor, moderador, y dispensador destas cosas. En particular de la lluvia, lo nota San Chriostomo sobre Iob, 5. en aquellas palabras: *Qui dat pluuiam superfaciem terræ. Hoc primum est* (dize Chriostomo) *illius beneficentia manus, quo, & vita nature continetur, & vicissitudo temporum declaratur.* Porque el hazer llouer, es cosa de que se gloria Dios, y se precia, como de cosa propria. Psalm. 146.8. Ierem. 10. & 14. *Nunquid sunt in dijs gentium qui pluant?* (Aquila: *Nunquid est in vanitatibus gentium qui pluant?* Como si dixera, vna es la Deidad, el Dios debajo de cuyo poder no está el poder llouer) *An cœli possunt dare imbres? nonne tu es Dominus Deus noster, quem expectauimus, tu enim fecisti omnia hæc.* Los Setenta: *Quod si cœlum dabit satietatem suam, nonne tu es ipse?* Amos, 5.8. *Qui vocat aquas maris, & effundit eas superfaciem terræ, Dominus nomen eius* (Adonai) Bienhechor, otros, fundamento: *Basis:* Donde estriua esta machina de criaturas, este gran edificio, y fabrica, que declaró muy bien nuestro interprete vulgato: *Dominus:* q̄ es indicio de suprema potestad, y dominacion, como lo dixo S. Pablo, Acto. 14. 17. *Non sine testimonio semetipsum reliquit* (Esto es, quiso q̄ su magestad, poder, sabiduria, y charidad estuuiesse manifesta al genero humano) y esto: *benefaciens de cœlo, dans pluuias, & tempora fructifera implens cibo, & latitia corda eorum.* Porque entonces se

muestra Dios presente, que llouee, y haze de la nube trono de magestad, y con su ayre deriue, o deshaze la materia de la pluuias, y la conuierde en gotas de agua. Psalm. 147. 18. *Emittet verbum suum (imperium suum, sumando) & liquefaciet ea stabit spiritus eius, & fluent aquæ.* Vea se aquel lugar del Ecclesiast. 43. 16. 22. *In magnitudine sua posuit nubes, super omnem congregationem aquarum requiescet, & sicut lorica induet se aquis.* En particular se muestra su prouidencia paternal, en el reparar de las pluuias en diuersas partes de la tierra, y en diuersos tiempos del año; y desta administracion, y prouidencia, variedades de tiempos, y vicissitudines de la humana vida entendió San Lucas, en aquel lugar, quando juntò: *Tempora fructifera (sustento, manjar) cum gaudio humanorum cordium atque læticia.*

De aqui es, que aunque Dios se llama Padre vniuersal de todas las cosas, porque assi como el Padre da al hijo, vida, y sustancia, assi lo es el criador principio, y origen del ser, y viuir de sus criaturas, y de la manera que el hijo trae en si la semejança del Padre: assi todas las criaturas participan algun grado de la diuina entidad, y sustancia en que representã, y son semejãtes a Dios, de quien lo participan; como lo notó sabiamente santo Thomas. 1. p. q. 33. art. 3. En la qual similitud, y participacion de diuina naturaleza, como aya diuersos grados, aquel es el principal, quando se haze el hombre hijo de Dios por gracia: *Et consors diuine nature.* Segun aquello de S. Tiago cap. 1. *Voluntaria genuit nos verbo veritatis, ut simus initium aliquod creature eius.* Esto

Iob. 5. 10.

Psal. 146. 8.

Iere. 10. 13.

Cap. 14. 4.

22.

Dios se gloria de q̄ el so lo puede dar la pluuias.

Muestra la paternal prouidencia en repartir la pluuias.

3

Porque se llama Dios, Padre vniuersal de sus criaturas.

Esto

Esto es, entre las demas criaturas, de quien es, por razon comun de Padre, nosotros principalmente nos llamaremos hijos, y lo seremos, engendrados de aquel verbo, que en todo trata verdad, si conseruaremos en nuestros corazones la charidad suya, como sembrada en ellos, para ser prohiados en hijos de Dios. Digo pues, que aunque el Señor se llama Padre de todas las criaturas naturales. En particular se llama en la sagrada Escritura, Padre, y Madre de la lluvia, y rocío: *Quis est pater pluuie? aut quis genuit stillas roris? de cuius utero egressa est glacies?* Iob, 38. 38. 39. El nombre de Padre, dize la potestad del criador, y la eficacia; y los antiguos, quando llamauan a Iupiter, Padre, le confesauan por author de todas las cosas, y repartidor dellas. Ariano cuēta de los Bithinios, que acostumbrauan a subir en los montes de Bithinia, *ac Iouem Pappam salutare*. Los Scytas, como cuenta Herodoto, in Melpomine: *Iouem Pappum dicebant*. Y San Hieronimo, Ephes. 3. dize, que este nombre de Padre le fue comunicado a las criaturas de Dios: *Ex Deo omnem paternitatem nominari, in caelo, & in terra. Paternitas (dize) nomen ex semetipso largitus est omnibus, sicut enim solus bonus dicitur, ita, & solus Pater, quia creator est omnium, & vniuersorum causa substantia, praestat ceteris, ut partes esse dicantur*. Y Adam, que fue criado de Dios, se llama hijo de Dios, Luc. 3. 38. Desta comun razon de Criador, y de Padre (porque *Ab*: es Padre.) El primero mes de los Hereos, que era Março, se llamó, *Abib: quasi*, Padre el sembrador, y criador de las cosas: *Mensis*

Costūbre de los Bithinios

nouarum frugum. Como se dize en el Exod. 13. 4. y en el cap. 23. 15. *Cum florent, & virent omnia*. En el, que todas las cosas salen a su ser, assi como el Padre engendra a sus hijos, y se inclina a criarlos, conseruarlos, y guardarlos: ni mas, ni menos, Dios es cuydoso Padre de sus criaturas, que con charidad, y bondad, produjo; y produzidas, las ampara, y conserua.

Tambien se llama Dios, Madre de sus criaturas: y Origenes homil. 51. in Leuit. dixo: *Matris nomine reuerenciam affert, cuius labore, cura ministerio filius natus, & nutritus est*. Desta manera se significa en el Genesi. 1. 26. auer criado Dios a el hombre, a modo de Madre, que le pare con dolores, que denotaron aquellas palabras de Iob. cap. 10. 8. *Manus tua Domine fecerunt me*. Y, *Facere*: en Hebreo, es (*Ghatfab*) que propriamente significa, trabajar, que es obra la fabrica del hombre muy trabajada. Tambien porque con cuydado, y sabiduria, lo abraça, regala, y cria a todas sus criaturas. Entrambas cosas, significan los verbos: *Gignere*, y: *Egredi*; que pone Iob, quando dize: *Quis est pluuia Pater? aut quis genuit stillas roris? de cuius utero egressa est glacies?* Que muestran, que Dios es Padre, y Madre de la lluvia, rocío, pruina, y yelo, porque: *Gignere*: de ambos, se dize del Padre, y de la Madre, que engendra comcibiendo, y por esto los Serenta leen: *Quis peperit?* y de la Madre se dize: *Filius nasci, aut natus*: esto es: *cōceptus*. Iob. 14. 1. *homo natus (concebido) de muliere*. Y lo q̄ en la otra sentēcia dize: *De utero egredi*: es lo mismo q̄ lo q̄ en la Paternidad dixo: *Quis est pluuia Pater?* Porque, *Vterus viri*: el

4
Dios Madre de sus criaturas.

Los verbos *Gignere*, & *egredi*, que importan.

T vien:

*Quid uterus
en el varon.*

vientre del varon, es la interna sabiduria, y las entrañas de quien se dize el hijo salir, y proceder. Genfi. 15.4. *Qui egredietur de utero tuo. & 2. Paralip. 32.21.*

De aqui es lo que apuntamos en el verso. 11. §. 2. tratando del Sol, q̄ los profanos authores, llamaron a Dios Padre, y Madre de sus criaturas, con vn nombre compuesto, segun refiere Clemente Alexand. 5. Stromatum, que le llamó Orpheo: *Metropatora*: esto es: *Matripater*: en aquellos versos, que le atribuye los rezios vientos, y grandes turbiones, y aguaçeros, rebueltos con ayre.

*Exitij expers, Matripater, voluntur
ab ira*

Clem. Alex.

Cui omnia, qui ventosq; mones, atq; omnia nimbis

Contegis, &c.

Y dize luego.

Producit ver tibi flores

*Purpureos veniens: à te quoque tempus
hybernum est:*

*Nubibus aduentas gelidis quas diuidit
vuis.*

En el qual lugar dize Clemente estas palabras: *Per illud quidem Matripater, non solum significauit generationem, sed etiam dedit occasionem ijs, qui introducunt productionem, vt Dei quoque coniugem excogitarent. Paraphrasticè autem scripturas illas exponit propheticas, nempe, & eam qua dicitur per Isaiam: Ego solidans tonitru, & creans spiritum; cuius manus excercitum cœli fundauerunt: & eam que per Moysen; videte quod ego sum, & non est alius Deus præter me. Auerfido vno, y el mismo Dios juntamente Padre, y Madre, refierelo San Augustin, lib. 7. de ciuitat. cap. 9. de sententia, de aquel antiguo au-*

thor, Valerio Sorano, quando llamaron a Iupiter, Padre, y Madre de los Dioses, y de todas las cosas, como lee Luis Viues, los versos, segun los auia el, en mendado.

*Iupiter omnipotens regum, rerumque,
Deumq;*

Luis Viues.

*Progenitor, Genitrixq; Deum, Deus
vnus, & omnis.*

Que siendo Dios vno, sea vnico, teniendo en si virtualmente en la procreacion de las cosas, las vezes de varon, y padre, criandolas, y las de Madre, conseruandolas, regalândolas, y fauoreciendolas.

Pero ay vna duda digna de ser sabida, su solucion, que es lo que ay en aquella diuina naturaleza, y summa sabiduria, en la qual no ay cosa, que no sea muy varonil, que pueda tener razon de hembra, y varon, en la procreacion del mundo, y de sus criaturas? Tocó Philon lib. de Temulencia, el punto desta duda, y su respuesta, diziendo:

Pulchra dubitatio.

*Rerum opificem, Patrem quoque sua creatura iuste possumus dicere: Matrem autem scientiam ipsius, cum qua congressus Deus non humano more pro seminavit creaturam. Illa vero Dei semine concepto enixa est iusto partu vnicum illum, dilectum, sensibilem filium mundum hunc. Quapropter à quodam diuino viro inducitur sapientia de se ipsa loquens in hunc modum; Deus creauit me primam operum suorum, & ante secula fundauit me, necesse enim erat, vt Mater, nutrixque omnium rerum creaturas omnes atate antecederet. Leon Hebreo, o por mejor dezir, el mismo Philon en su dialogo. 3. de amore, sigue quasi la propria alegoria de la diuina sabiduria; y dize: Aristotelem pulchritudinem agnouisse summam ceterum
altius*

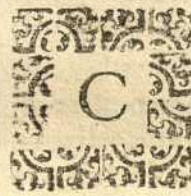
Philon.

altius ascendere non valuit: Plato vero ab Aegyptiaca, vel Mosayca sapientia instructus, pulchritudinis summae originem; summum scilicet pulchrum, & agnouit, & posuit. Quod à Moyse accepit: nam ait: In principio creauit. Chaldaeus: In sapientia; at Hebraicè: sapientia initium vocatur. Et Salomon optimus discipulus, & interpreter Moyses, ait, Dominus sapientia fundauit terram, & stabiluit caelos prudentia; & subiungit, Dominus possedit me in principio viarum suarum: vias mundi creationem vocat. Quare primogenitam sapientiam vocat, & quasi filiam maximam, quae deinde quasi adiuuerit, vt coniux parentem, in vniuersi formatione. A este proposito trabaja de traer también, con mistica alegoria de bodas, y casamientos, lo de los canticos de Salomon: Summa sapientia, & pulchritudo summi pulchri amore capta, & ex illo quasi ex mare foemina, concepisse vniuersum hoc, communem amborum progeniem, & vna cum singulis eius partibus enixa. Et sicut (dize) ex Sole, vt mare, & ex Luna, vt foemina in caelesti regione se mutuo amore prosequentibus, omnia in hoc inferiori mundo procreantur; sic se habet summa pulchritudo, cum summo pulchro, in rerum omnium productione. A se de advertir, que la summa hermosura, no solamente seà como muger del summo pulchro, pero tambien como hija mayor. Lo qual vemos auer succedido en nuestros padres primeros: porque Eua fue sacada de la costilla de Adam, como hija de padre, y luego junto con el en matrimonio legitimo, procrearon todo el genero humano. Parece q̄ algo auemos platonizado, pero no fuera de proposito. Vemos las entrañas propensissimas de la diuina sabiduria, prouiden-

cia, y bondad, que abraça, sustenta, y regala este mundo, como vn hijo amado: y asì para su sustento, y regalo, embia la pluuia en sus tiempos, y la reparte conforme a las necesidad de sus hijos, las criaturas.

S. SEGUNDO.

Como a la paternal prouidencia de Dios, pertenece proueer del beneficio de la pluuia conforme a la necesidad de los lugares, y tiempos.



C IERTO, Es digna de ser alabada la diuina prouidencia, en el orden que guarda acerca del repartimiento de las aguas, en diuersas regiones, partes, y condiciones de tierras, en lo qual se muestra padre, criador, y prouisor desta vniuersidad. Es la pluuia, la que dada en oportunidad, segun las leyes establecidas del author de la naturaleza, para q̄ cayèdo en ciertos tiempos en la tierra, la fecunde, y fertilize. Crió Dios los Astros, y Planetas del cielo: *Vt essent in tempora.* Genesi. 1. 14. Esto es, para que mediante la virtud de su influencia, causaràn las vicissitudines, y mutaciones de los tiempos, lluviosos hyuernos, calurosos estios, veranos templados: y asì por su voluntad de su misma inclinacion, y peso, caen los aguaceros del cielo, y abundantes, e copiosas lluuias: las quales, sinovieran

nieran sobre la tierra, que de suyo es seca, viniera a tal punto, por la summa sequedad, que totalmente quedará esteril: segun aquello de Iob, 12. 15. *Si continuerit aquas omnia siccabuntur*: que significa, que no lluviendo, vernia a vna grande esterilidad: y quando cae a tiempo, dize el Psal. 64. 12. *Repleri vbertate*: Esto es, caer abajo, rociar la pluuia, y fecundarse la tierra, q̄ S. Hieron. dixo: *Vestigia tua rorabuntur pinguedine*. Porq̄ el rocío, y pluuia, que son la grosura del cielo, son rastro, y pisadas de la diuina potencia, y prouidencia: yaquellas palabras, Prob. 3. 10. *Implebuntur horrea tua saturitate, & vino torcularia tua redundabunt*. Trasladan los Setenta: *Rore concrefcent, aut in rorē cōcrescere faciēt*. Por q̄ cō el rocío temporaneo, se fertiliza la tierra, y abundan los fructos della. Llamō pluuia, y rocío temporaneo, lo que el Latino llama: *Pluuiam Serotinam*: o tardia, que no significa qualquiera tardança, o de tenimiento de pluuia; sino aquella fazon, o madurez, que en los panes, o sembrados causa la lluuia, antes del tiempo de las mieffes, o vendimias, o significa aquella tardança, o detenimiento, que, *Est in tempore Serotino*: que es antes de la pluuia tardia; y antes q̄ comiencen a granar, o vengan los granos a hincharse, y a deuida fazon: porq̄, *Tempus Serotinu*: o como si dixessemos, tardio; no es aquel que viene despues de la madurez de los fructos, sino antes del tiempo, que aun no están maduros, y es sin proposito el cogellos. Sic Zacharias, 10. 1. *Petit à Domino pluuiam in tempore Serotino*: Conuiene a saber, aquel tiempo, que se suelen esperar las postreras aguas, para asegurar el año: esto es,

en el mes: *Nisan*: segun dizen R. Chimhi, y R. Mardochai, que responde a nuestro Março, no al mes de Abril, o de Mayo, como algunos contauan: porque el tiempo de las Mieffes, quasi era por Mayo: y así el mes de Março, que antecedia, era; *Tempus Serotinum*.

Riega pues Dios, como padre vniuersal, la tierra, que crió para la biuenda de sus hijos, que son sus criaturas, sin dexar lugar donde no llegue su rocío: *Qui dat pluuiam super faciem terra* (Y particulariza luego Iob, cuyas son estas palabras, cap. 5. 10.) *Et irrigat aquis vniuersa* (que son declaracion de las passadas, segun trasladan los Hebraizantes: *Qui rigat aquis plateas, vel, qui mittit aquas super faciem platearum*. Que llueue hasta en las plaças, que están en medio de las ciudades) La Complut: *Super faciem callium*. La voz original que nuestro Vulgato traslada vniuersa (*Hhut*) trasladó en Jeremi. 7. 18. *In plateis Hierusalem, & vias*. Que es el proprio sentido, que el que haze la palabra del libro de los Proverb. 1. 20. *Foras*: quando dize: *Sapientia feris predicat* (y luego por exposicion, añide) *In plateis dat vocem suam, in capite turbarum clamitat, in foribus portarum vrbis*. Es lo mismo: *Foris*, o, *Foras*, que, *Extra*, o, *Extrínsecus*. Y porque la calle, o camino publico, y las plaças, y barrios, está fuera de las casas, y particulares edificios; por tanto se toma por las plaças, y calles: y vniuersalmente por qualquier lugar exterior: esto es, q̄ está fuera de las casas, y muros de la ciudad: y a estos se dize, que el señor, como padre; *Irrigat*: q̄ es lo mismo que llouer sobre aquellos lugares, quando no se cierran con

Hieron.

Pluuia Serotina qualis sit.

Ilueue Dios en los lugares desiertos en muestra de su prouidencia.

Iob. 28. Explicatur.

terminos, ni mojonos. No solo llueue sobre justos, e injustos, sino siendo como lo es beneficentísimo, y abundantísimo de las cosas mejores, y mas prouechosas a la vida de los hombres, y de los animales, no solo los campos, que se cultiuan, y labran, ni solo los otros de quien el labrador coge sus fructos, los regala con lluuia celestial, y los enternece, y fecunda; sino también los lugares, desiertos, de Serrania, y montuosos, espantosos para la biuenda de los mortales, e inaccesibles. Lo qual haze el Señor para ostentacion de su liberalidad, y magnificencia. Dixolo ellegantísimamente el santo Iob, 38. 25. 26. 27. que si sus palabras exponemos de espacio, singularmente declararan nuestro intento: *Quis dedit vehementissimo imbri cursum? ut plueret super terram absque homine in deserto, vbi nullus mortalium commoratur, ut imple-ret in viam, & desolatam, & produceret herbas viuentes.* Singular alabanza de la prouidencia de Dios, que diuida las aguas, y quepa en el repartimiento gran padre de la pluuia a la tierra inculta: *Vbi nullus mortalium commoratur.* De manera, que sacando de la rica despena de su pluuia, como vnos rios, para regar la tierra, y fecundar diuersas regiones, embió su parte a la tierra inculta, y inhabitable. No solamente tiene cuydado Dios de los hombres, sino tambien de las fieras, a quien da la comida, y sustento de la fecundidad de la tierra, rociada del cielo. No oluida la misma tierra, que sin beneficio alguno humano, la viste, adorna, y compone: *Quis dedit (dize Iob) quis preparauit? Leen los Setenta. Aquila, y los codigos Griegos: segun los Hebreos:*

Quis diuisit? de vn verbo (*Phalag*) que significa, diuidir, partir, que acomodamos muchas vezes a las diuisiones de alguna cosa, que se haze por las casas, y familias, que nosotros dezimos, repartimiento. El proprio nombre de Pielago, parece que pertenece a agua, o diuision de aguas, o a aroyos, y particulares acequias, que corren por su madre: de ay viene el nombre, *Pelagus*: a significar: *Quod ex illo diuidantur, & deriuantur flumina.* Luego el sapientísimo criador, y prouisor de todas las cosas: *Dedit* (diuidio) *cursum.* Los Setenta: *Fluctum aque valide*: otros: *Aque ductum.* Los caños, las canales, o las corrientes del agua, que por ellos se guia, y trae, y reparte. 3. Reg. 18. 32. 4. Reg. 18. 17. Isai. 3. 62. Ninguna cosa ay có q̄ mas galanamente, ni con mas elegancia se signifique la naturaleza de la pluuia, y el orden de su repartimiento, y dispensacion, que así se diuide, y reparte, como por vnos caños, o canales, hechas, y fabricadas del author de la naturaleza. No por atanores, o arcaduzes de plomo, ni por canales compuestas, segun enseña Vitrubio, lib. 8. cap. 7. hundidas de

Quid Pelagus.

Vitrubio.

3

Et nunc ad fontes, nec ad mare versus *Quid:*
apertum,

Incerta feruntur aquae.

Sino por ciertos, y determinados

T 3 cana

canales, por caminos derechos, las lleva Dios a tierras cultivadas, incultas, y desiertas: *Vehementissimū imbrē*: Vna lluvia impetuosa, y vehemente inundacion, o vn aguazero terrible. A de ser la cañeria, o

Los Aquaductos, a peso de la corriente, segun dize Plinio lib. 8. cap. 31. Libramenta aquae ducenda in centenos pedes, vt minimum sursum elici. O altissimo Dios, y quan altos, y eleuados auéis puesto aquestos arcaduzes, o atajeas, por donde la pluvia decienda a la tierra. En el nombre, que se deriuu: *Ab eleuādo*: Se puede ver, del subir, que parece auerlos puesto el author de la naturaleza, y auerlos fabricado en las mas altas regiones del ayre. Todo lo qual está dispuesto por tal ordē, que cayendo vna vez el agua en la tierra, puede otra vez boluer a subir a la altura de su nacimiento, mediante los vapores, y exalaciones mas subtiles, que en llegando a lo alto, se bueluen a conuertir en larguissima pluuia. Ay otra ley en la cañeria: *Vt si longiore tractu veniat, subeat crebro, descendatque nelibramenta pereant.* Que si es corriente larga, vaya haziendo sus codos, dō de pierda el impetu, porque no se rompan los arcaduzes. Pero el author de la naturaleza, no tiene necesidad de estos caminos torcidos ni de estos encuruamientos de atajeas, ni las aguas, que de lo alto por caminos derechos vienen a la tierra, rompen la cañeria, sino con grā de impetu de vna carrera caen en el suelo. Finalmente dize Plinio, que es necessario: *Vt in omni confractu collis dometur impetus, per curuaturas laminarum, & cuborum.* Pero en estos, *Aqua ductos*, de la naturaleza, no es necesario, que el impe-

tu del agua se quiebre, y domes; antes, como dize Iob: *Dat impetum vehementissimo imbri, & cursum*: Y vna corriente que se viene despeñado.

De esta manera caen las aguas en los desiertos, no solo sin comodidad para la humana vida; pero aun contrarias: a los quales, o no llegā los hombres, por ser asperos, e inaccesibles; y quando alguna vez los penetren, no pueden detenerse en ellos por muchos dias, ni hazer alli su habitacion. El nombre de desierto en Hebreo, es (*Midbar*) a peste, & morte: Y assi querra dezir Iob, quando dize: *Vt plueret super terrā absque homine in deserto, vbi nullus mortalium commoratur.* Lluue tambien en los lugares pestiferos, e incapaces de ser cultivados, ni habitados, y en ellos se muestra el Señor prouidentissimo, y benignissimo; lo qual no haze por su interes, ni prouecho, pretendiendo del hombre algun tributo, o redito anual de los frutos: porque, que puede pretēder del lugar: *Vbi nullus mortalium commoratur?*

Que cosa sera considerar el desierto de Arabia, tierra infrugifera, y seca; que algunas vezes es regada del cielo cō copiosissima, y abundantissima pluuia, y goza deste beneficio, que le embia el author de la naturaleza? No desampara la tierra de Egipto, vezina de esta; a la qual riega con las siete bocas del Nilo; de tal suerte, que quien viere que por este modo tan singular, no desamparō aquella region, regandola con acequias, y cañalizo: *Vbi more hortorum aquae ducuntur irrigua.* Hallará consequentemente, que podrá mejor prouer al desierto, por los arcaduzes del cielo, que se riega la tierra de Egipto con

Desertū vnde dicatur.

4
No desampara Dios región alguna de su prouidencia.

Deut. II. 10

Los Aquaductos, a peso de la corriente, segun dize Plinio lib. 8. cap. 31. Libramenta aquae ducenda in centenos pedes, vt minimum sursum elici.

No guarda Dios las leyes del arte, en el embiar de la pluuia.

las acequias, que del Nilo se facan; pues es señor del cielo, y del Nilo; y no es mas deudor de Egipto, que del desierto, ni se muestra menos su sabiduria, y potencia, en las partes donde no ay habitacion, ni morada de hombres, que en las tierras de grandes, y copiosas poblaciones; segun dixo vno, hablando de Egipto.

Claudiano: *Aegyptus sine nube ferax, imbresque serenos*

Sola tenet, secura poli, non indigna venti

Gaudet aquis, quas ipsa vehit, Niloque redundat.

Nemo (dize Seneca) *aratorum in Aegypto aspicit cælum.* Tibulo dixo, que la tierra de Egipto no tenia que pedir con humildad a los Dioses.

Tibulus. *Te propter nullos tellus tua postulat imbres*

Arida, nec pluuio supplicat herba Ioui.

Y assi està olvidada del cielo, por las abundancias del Nilo, que le parece que no le deue nada: como Plinio dize in Panegyro. *Aegyptus alendis, augendisque seminibus ita gloriatur, vt nihil imbribus, cæloque deberet.* Quanto mejor, y mayor beneficio se hizo a aquella tierra, de quien està escripto: *Qua de cælo expectat pluuiam?* Que a Dios sumo hazedor, ni le suplica en balde, ni se gloria de si, y ninguna cosa lleua, ni produze, que no la atribuya al beneficio del cielo, a la pluuia, y rocio: y esto confiesse a boca llena.

Deut. 11. 11

Grande liberalidad, es del author de la naturaleza, que embie su pluuia a la tierra ingrata, esteril de su cosecha, donde no aprouechan estos beneficios. Grandes son sus riquezas, pues quiere deramarlas

en vnos desiertos. Que abũdantè, y liberal se muestra en la prouisiõ, y manjar, pues puede hartar a la tierra seca, esteril, sedienta, y satisfazer su apetito: que esto quiere de zir Iob, quando dize: *Vt impleret in viam, & desolatam, & produceret herbas virentes.* cap. 38. 26. Donde el verbo: *Implendi*: significa, hartura, fertilidad, abundancia, con la qual nos satisfacemos, y hartamos. Por lo qual se da a entender en estas palabras, que la tierra aspera, e inculta, y los yermos inhabitables, regados con la lluuia delo alto, muchas vezes dexada la esterilidad, produzè yeruas, y flores. Y por el contrario, los lugares fertiles, y abundantes, cultiuados de los hombres con gran cuydado, se bueluen a la esterilidad, y se asuelan, y afean, faltandoles las pluias oportunas, y ordinarias. Pero à se de aduertir, que no niega Dios entonces las lluias a algunas regiones, porque sea escaso, y corto repartidor de sus thesoros, o porque se aya acabado la abundancia de sus despensas: antes quando a vna prouincia, o region le niega la lluuia, y rocio ordinario, que todos los años les suele embiar; y lo da a otras regiones con abundancia, lo haze para castigar a vnas, con la fertilidad de otras; de tal suerte, que la hartura, y prosperidad de vna prouincia, sea esterilidad, y falta de otras, como dixo Isaias en esta materia, para declarar las riquezas de la diuina palabra, por la comparacion a la pluuia cap. 55. 10. *Quomodo descendit imber, & nix de cælo, & illuc vltra non reuertitur, sed inebriat terram, & germinare eam facit; sic erit verbum meum non reuertetur ad me vacuum.* De la manera que suele acontecer, que

Porq̃ quita Dios la pluuia a vnas regiones, y la da a otras.

cayendo la pluuia, y nieue sobre las piedras, y riscos, no luego las buelue Dios a sus despensas: ni a las nubes de dōde cayeron: *Illuc vltra non reuertitur*: Sino que de alli corre, y baja a la tierra mas humilde, e inferior, y la humedece, y embriaga, y haze que brote, y produzga: assi quando Dios a vna region, o prouincia niega el beneficio de la pluuia, y rocio acostumbrado, no es para guardarla en sus thesoros, o almazenes, sino para comunicarla a otra, y fertilizarla: deste proprio modo sea Dios con aquel, que se à hecho indigno de su palabra, no de todo punto la quita, o niega; sino quitandola a vno, la comunica, y reparte con otros: segun aquello, que dixeron, S. Bernabe, y S. Pablo Act. 13. 46. *Vobis autem oportebat primum loqui Verbum Dei, sed quoniam repellistis illud, & indignos vos iudicastis aeterna vita, ecce conuertimur ad gentes.* Esto es lo que dixo el Señor, Math. 21. 43. *Aufferetur a vobis regnū Dei, & dabitur genti facienti fructus eius.* No quita Dios algo, para quitarlo de todo pūto, sino para q̄ quitādo a vnos, y dādo a otros se muestre su liberalidad. Y assi lo dixo S. Pablo, Rom. 11. 12. de los que no quisieron recibir el Euangelio. *Delictum illorum diuitia sunt mundi*: Como la esterilidad de los campos, que se labran, son riquezas, y fertilidad de los desiertos, dō de llueue. Por ventura, en los siete años de la esterilidad de Egipto, por la falta de inundaciones del Ni lo, estuuó la desierta Arabia su vezina muy regada, y llouida del cielo, como suele Dios: *Pluitq; super in viam.* Y en la tierra inculta, para q̄ en ella nazcan prados, yeruas, y flores. *Vt cum Nilus frustra nubi-*

Quita Dios su palabra, y la da a otros.

la optauit, cœlumque respexit (Como dixo Plinio, hablādo in paneg. de otra esterilidad de Egipto) *Cum inopia, siccitate vsque in iniuriam sterilitatis exaruit, & alto puluere incanduit.* En tal caso, no auria mirado en balde la tierra desierta al cielo, rogando, y desfeando las riquezas de Egipto: y lo dixo vno, que el criador de todas las cosas, hizo lo que era imposible hazerse: *Vt legem casuris imbribus diceret, ne in senec. de be malorum, improborumque rura deflue nefic. lib. 4. rent.* Y q̄ se dauā algunos beneficios *cap. 48.* a las indignas, e ingratas regiones, como es el agua, y rocio a las tierras esteriles, e incultas: pero esto procede de que la pluuia es comun beneficio de todas las cosas, y de aquello que se pone delante de los buenos, y malos, justos, e injustos. *Satius* (dize Seneca) *est prodesse etiam malis propter bonos, quam bonis de esse propter malos.* Ita diem, Solem, Hyemis, æstatisque cursus, & media veris, autūnique tempora, imbres, & fontium haustus, ventorum status flatus, pro vniuersis Deus inuenit. Esta es la razon, porque se hazen grandes beneficios a los ingratos, y llueue en los desiertos, y tierra inculta.

Sen. debene. lib. 4. ca. 28.

S. TERCERO.

Como tiene Dios las llaves de la pluuia para dispensarla en señal de su poder, prouidencia, y sabiduria.

VISTO Emos, como puede Dios causar esterilidad en las tierras labradas, y cultiuadas, negandoles el beneficio del agua, y puede por el contrario ferti-

fertilizar los desiertos, embiando-
les abundantísimas pluuias. Porq̄
las lluias, y rocios son symbolo de
la diuina justicia, junto cō la miseri-
cordia. Amos, 4. 7. *Plui super vna ciui-
tatem, & super alteram ciuitatem non
plui; pars vna compluta est, & pars su-
per quam non plui, aruit.* No haze
esto Dios solamente por castigo, y
muestra de su justicia, sino tambien
por mostrar las leyes de naturale-
za, y de su prouidencia: y el mismo
viento que aronja las nuues de vna
region; las lleua a otra (como dire-
mos, quando dellos trataremos) pa-
ra que la rieguen, y se hermosee el
mundo con la variedad, lluiendo
agora en vna parte, y luego en o-
tra. Y en que estèn vnos hombres
gozando de la serenidad del cielo,
y otros lo tengan tempestuoso. Y
que aya vnas prouincias donde nū-
ca dexen de llouer, como se ven en
el nueuo mundo; y que aya otras,
que jamas vè el beneficio del agua,
como de Egipto escriue Mela. lib.
1. cap. 5. y cerca de Babilonia, segū
Stranbon. lib. 16. y de los montes
de Hyrcania, segun Plinio, lib. 31.
cap. 5. De aqui vino a dezir el Para-
phrastes Hierosolimitano, cō mu-
cha elegancia. Genesi. 30. *Quatuor
elauas tradite sunt in manu Domini
vniuersi mundi, quas non tradit Domi-
nus, nec Angelo, nec Serapho; clauis
cibationis:* De quien dize el Psalm.
45. 16. *Aperis tu manum tuam: clauis
sterilitatis:* De quien dize el Genesi.
20. 22. de Rachel, que; *Aperuit Do-
minus vuluam eius. Clauis sepulchorū.*
De quien Ezechiel. 37. 12. dixo: *Cū
aperueris sepulchra vestra.* Y finalmē-
te: *Clauis pluuie.* Deute. 28. 12. *Ape-
riet Dominus tibi thesaurum suum bo-
num.* Y abriendo Dios este thesoro
de su diuina potencia: dà la pluuias,

y la quita por su voluntad: particu-
larmente a aquella gente, que està
dedicada a su diuino culto, a quien
suele regalar con singulares bene-
ficios, y oportunos temporales, se-
gun lo que està escripto: *Pluuiam
voluntariam* (agradable, saludable)
*segregabis, Deus hereditatiuæ, &
(quando) infirmata est: tu vero perfe-
cisti eam.* Y en el Psalm. 67. enfalça
David esta prouidencia del Señor,
que vfa en el regalo de las lluias,
y abundancia de frutos, con su ciu-
dad Hierusalem. Y para mostrar,
que es prouisor vniuersal de todos,
asi como lo criò todo, pasa a rega-
lar con el agua a las regiones incul-
tas: *Vbi nullus mortalium commoratur*
Iob. 37. quando llueue en lo pobla-
do, en la tierra de sus sieruos tiene
Dios respecto a los que la habitan,
y moran: pero quando llueue en
los paramos, y montes desiertos,
mira el Señor a la tierra, q̄ es suya,
y que no á de auer en el vniuerso
cosa, que se escape de su prouiden-
cia. Bien lo significó, quien consi-
derando sus riquezas, su ornato, y
hermosura, dixo, Psalm. 23. 1. *Domini
est terra, & plenitudo eius.* Los ar-
boles Siluestres, sin fruto, nunca
cultiuados de los hombres: Dios
los cultiua, riega, y tiene cuydado
dellos, como de cosa suya. *Satura-
buntur* (dize, Psalm. 103. 16.) *Ligna
campi.* No solo los arboles cultiua-
dos, de los huertos, de quien la in-
dustria humana tiene cuydado, si-
no los de las syluas, y bosques, que
biuen de solo el beneficio del cie-
lo. Y San Hieron. lee. *Saturabuntur
ligna Dei.* Y con el beneficio de su
author: *Pinguescunt speciosa deserti,
& exultatione colles accinguntur.*
Lo interior del desierto, los collar-
dos, y cerros, tierra suya es, y a to-
do

Las leyes de
naturaleza,
y su prouidē-
cia muestra
lluiendo en
vna parte, y
no en otra.

Solo Dios tie-
ne quatro lla-
ues del mun-
do vniuerso.

Psal. 67. 10.

La causa por
q̄ llueue Dios
en diuersas
regiones.

Psal. 64. 13.

do lugar se extiende su misericordia, y donde quiera, y por qualquiera razon, que Dios reparte este beneficio de naturaleza, alli derama las riquezas de su misericordia, y se muestra gratissimo proueedor, y moderador de sus criaturas: y lleuando las nubes, esta riqueza del agua, a diuersas partes, sin estar ligadas, o atadas a vn lugar, o a vna region, o a vna tierra, donde nacieron, o donde se engendraron; sino que van bolando a do quiera que el viento les aronja. Figura biua de los ministros del Euangelio. Marc. 16. *Eunium in vniuersum mundum, & predicantium Euangelium omni creaturae, qui vere, vt nubes volant, & quasi columba ad fenestras suas.* En las quales palabras se muestra la gracia del diuino spiritu, que a los Apostoles, y ministros de la diuina palabra, los lleua antecogidos, como el viento lo suele hazer con las palomas, y con las nubes, a diuersas regiones, para que las rieguen, y fecunden con doctrina saludable: y tambien con amor de los hijos espirituales, que pretenden traer a el Euangelio, los mueue a buscar los escondrijos de la infidelidad, y los lugares mas remotos, y apartados donde deramen su palabra, que les refresque como lluuia del cielo.

Cierto cõ la lleue de su poder cierra este thesoro, y niega la pluuia en castigo de pecados, y ostension de su justicia. A q̃llas palabras de Iob 36. 27. *Qui aufert stillas pluuiae:* Dize Hugo, y Gregorio, que se an de leer: *Qui aufert Stellas pluuiae:* Como si dixera, que muchas vezes quita Dios, o estorua, que las Estrellas que causan las pluuias, no tengan su efeto, estoruando las lluias: de donde se siguen las hambres, y este

rilidades, que por la mayor parte se causan de falta de rocio del cielo, y aguas; en castigo de graues culpas. La hambre que succedio, 2. Reg. 21. 1. *Cum propter saul, & domum eius, facta est fames in diebus Dauid tribus annis iugiter.* De aqui proucedio, pues Raspha estuuu vestida de cilicio, guardando los cuerpos de sus hijos: *Donec stillaret aqua super eos de caelo.* La otra, 3. Reg. 18. 2. Bien se vido, que fue falta de lluias, pues le dixo Dios a Elias: *Vade ostende te Acab, vt dem pluuiam super faciem terrae.* Y citando Christo nuestro Señor este lugar, dixo, que Dios cerrò con las llaves de su poder, el cielo, para que no lluuiera, quando, *Clausum est caelum tribus annis, & mansibus sex.* Luca. 4. 25. Dexo la Esterelidad, que vuo aun en tiempo de Adam, segun el Thargum de Ionathas, Ruth. 9. a q̃ por ventura aluden aquellas palabras: *Maledicta terra in opere tuo* (En tu pecado, y transgression) *Spinis, & tribulos germinabit tibi.* Y la segunda, que se siguiò a la muerte de Abel. Genesi. 4. 11. A que alude aquella sentencia del Señor: *Maledictus eris super terram* (Los Seteta, Onchelo: *Maledictus tu à terra:* Esto es: la tierra te maldezirà, te serà esteril) *Cum operatus fueris eam, non dabit tibi fructus suos:* Onchelo: *Non dabit tibi robur suum:* No lleuarà fructos, seran las cosechas muy flacas, y la tierra de poca fuerça. Dexo tambiẽ la de en tiempo de Abraham. Genesi. 11. 90. y la de el tiempo de Isac. Gene. 26. 1. y la de los tiempos de Iacob. Genesi. 42. 5 la qual afirma Ioseph, auer sido vniuersal en todo el orbe: y la de Rut. 1. 1. y aunque las hãbres pueden tener muchas causas, como guerra, falta de labrãça; pero

Esterilidad que cõtina la escriptura diuina.

Isa. 60. 8.

Apostolesco mo las nubes y pluuia, lleuados a diuersas partes a fertilizar.

2

Quita Dios la pluuia, en castigo de pecados, y ostension de su justicia.

la principal, y comun, es la falta de aguas, y rocios del cielo, y que las aya dado Dios por castigos de culpas, dizelo S. Hieron. 1. Paral. 4.

3 Pero cierto aquella comutacion, que despues de gran seca, y esterilidad haze Dios en vna grande pluua, o de vna pluua en vna gran sequedad, es cosa digna de admiracion: como parecio por exemplo, en tiempo del diluuiio, quando sacò tan copiosissimos aguaceros de sus diuinos thesoros. Tambien es para considerar, lo que dize Caietano:

Caietano.

Quod pluua grossa, deficiant cito, & quod huiusmodi pluua praecipiant multos homines in agris, & in itinere. Las quales llama el Latino: *Nimbus*: y en Español, aguacero, o argauieço: a distincion de la lluvia, que acae de gotas mas menudas, y mas espesas, a que llama el Latino: *Imbrem*: De suerte, que resplandece la diuina potencia en juntar grandes aguaceros, y embiarlos a la tierra, como dixo Nahum. 1. 8. hablando de las calamidades, que fuele Dios embiar: *In diluuiio praetereunte consumptionem faciet.* Puede nos a todos acabar con vn diluuiio; y puede luego en vn momento serenar el cielo. Embia Dios de repente, espantosos aguaceros, de gruesos goterones, y haze que passa de presto: y quando los muda en lluvia mas menuda, y frequente; muestra en ello no solo su poder, pero tambien su gran sabiduria: *Qui aufert stillas pluua, & effundit imbres ad instar gurgitum.* Dixo Iob. 36. 27, quiere dezir, que tiene Dios contadas todas las gotas, que se destilan de las nubes: obra es esta singular de prouidencia, y sabiduria, que de tal manera temple Dios la pluua, y la disponga, que la dè a los hombres,

Mutacion q̄ haze Dios despues de vna gran seca, y esterilidad.

en cierta, razon, numero, y medida de las gotas; declaralo esto la traslacion de los Setenta, que dize: *Numerabiles autem ei stillae pluuae.* Donde San Iuan Chrysostomo dixo con mucha elegancia: *Scientiam & prouidentiam narrat, nec ira moderatum, sed certa numeratione temperatum imbrem demittit.* Dalo a entender el verbo: *Aufferendi*: que significa: *Subtrahere*: disminuir de algun numero: y assi: *Aufferre guttas*: es yr sacando, y contando. La propria fuerça tiene en su significaciõ, Exod. 5. 8. *Mensuram laterum imponetis* (dad les su tasa por cueta) *nec minuetis* (El verbo: *Aufferetis*: està en el origieal, no les desconteis nada) *quidquam*. De manera, que por el mismo caso, que dezimos, que: *Deus habet thesauros pluua, niuis, gradinis*: Se dize, que de la inmensidad de la pluua, que està encerrada en su potencia, saca por cuenta las gotas, que se destilan de la pluua, vnas vezes augmentando el numero, o trasdisminuyendolo, segun juzga conuenir a la tierra, y a los hombres, que biuen en ella. Es lo mismo, que dixo Salomõ, Prob. 8. 28. *Aethera* (propriamente las nubes) *firmabat sursum, & librabat* (como en numero, y medida. influyan en la tierra) *fontes* (aquellos celestiales manantiales) *aquarum*. Vease lo q̄ diximos en el verso. 01. *Benedicite aqua. §. 2. Quis colligant aquas quasi in vestimento?* Prob. 30. 4. Si se recoge vna poca de agua en vn lienço; o paño; no puede ser menos, sino q̄ gota, a gota se vaya colando, y destilando, y salga como por cuenta: Assi recogiendo Dios las aguas en sus nubes, como en vn lienço, se va desde alli destilando gota, a gota, y Dios las cuenta, sin faltar vna, que

que dà que entender.

Tambien en aquella palabra, q̄ luego dize Iob: *Et effudit imbres ad instar gurgitum*. En el Hebreo, y Griego està en numero plural: y los Setenta: *Effundentur ad pluiam in nube*. Pero propriamente del Hebreo se lee a t̄t̄iue: *Effundent*: suplese, los cielos: *Caeli distillabunt, colabunt*. Parece que pone delante, no solo aquel admirable modo, que tienen las aguas de caer gota, a gota, como coladas de las nubes, sino q̄ tambien quiere dar a entender la pureza, y limpieza de la agua lluvia; qual la suelen tener los licores colados, y sacados por alambiques. Asì Galeno tratando de *Ponderibus, & mensuris*: dize, que el agua llouediza, es vna regla, y medida de la pureza, y limpieza de los demas licores; por ser tan clara, tan sin mezcla de otras cosas. Y en otra parte con Hipocrates, dize: *Esse leuissimã, limpidissimam, atque tenuissimam*. Aunque en esta materia tiene Plinio cõtraria opion, lib. 36. cap. 3. diziendo: *Aquam pluiam, nec leuissimam, nec non sordidissimam*. Pero en este caso mas credito auemos de dar a los medicos, y sino quanto al v̄so, y quanto al beuer, al menos quanto a la claridad, y resplandor de ella limpissima es. Luego aquel verbo *Effundere*: lo proprio significará, que, *Purgare*: limpiar las hezes de algun licor: *defecare*. Como aquello de Malach. 3. 3. *Colabit* (los Setenta *Fundet*) como en Iob) *Eos quasi aurum, & quasi argentum*: Esto es, fundiendo, los limpiará, y colando los, y purgandolos, los derramará. Toda la sentencia del Propheta, trata de limpiar, y purificar. P̄sal. 117. *Purgatum terra* (limpio, acrisol, acrisolado) *purgatum* (Hieronimo: *colla*

tum) *septuplũ*. Ni mas, ni menos, los cielos embian su rocio, su agua, colada, y limpia por las nubes: *Ad instar gurgitum*. Propriamente: *ad instar fontium*: Porq̄ las nubes se pueden llamar, fuentes de las pluuias, manantiales de agua: como en los Prob. 8. 28. la palabra original, que vnos trasladan, fuente, Genes. 2. 6. *Fons ascendebat de terra*. Otros leen: *Vaporem aut nubeculam*. Porque las nubes, o vapores siempre suben de la tierra, y se conuerten en pluuias, y de ay procede, que vna pluuias es materia de otra pluuias, porque el agua riega la tierra para sacar della vapores, que se tornen a conuertir en agua. *Terra* (dixo Plino, lib. 2. cap. 42) *propter vapores fumidam, exalat caliginem*. Y asì quando llueue abundantemente, parece que està todo el ayre lleno de vapor, y de humo.

S. QVARTO:

Como la pluuias, es simbolo en la sagrada Escripura, de la guerra, que Dios trae con los peccadores, para castigarlos.

MVY Antigua cosa es, en las diuinas letras, llamar con nombre de pluuias a los grandes castigos de Dios; y desde el vniuersal diluuios, con que Dios tomò vengança de los peccadores, abriendose las catharathas del cielo; y desde el castigo de Sodomia, quando lluiuio del cielo, fue go, y piedra çufre, con que guerreò a los, que cometian aquel torpe vicio,

Pureza del agua lluvia.

vicio, se llamaron con este nombre, los açotes de Dios, quando erã vehementes. Porque la pluuia representa con mucha propiedad, vna ineuitable plaga, superior a toda humana fuerça, que diuinalmente llueue sobre la cabeça devno: como dize el author de la Catena Griega, sobre aquellas palabras de Job. 20. 24. *Et pluat super illum bellum suum. Plagam moræ pluuiæ confertam, & sine inter capedine, cientemque dolores.* Y por esso, con propiedad le llama: *bellum suum*: para mostrar el modo, que es proprio a Dios, de guerrear desde el ayre, como desde vn real, o exercito, por la pluuia y tempestad. Sale Dios por su gran dominacion, y pone su tienda militar en este espacio, que ay entre el cielo, y la tierra: q̄ assi se entienden aquellas palabras del Psal. 103. *Extendens cælum sicut pellem*: Que son a la letra de la region aerea, o del ayre donde se engendran las nubes, q̄ la extiende, como vn tabernaculo, o tienda militar, q̄ comunmente es de pieles. Isai. 40. 22. *Qui extendit, velut nihilum* (Esto es, como vna niebla, o como vna cosa delgada, como vna cortina, muy facil de extender, por su liuianidad) *Cælos* (los ayres) *Et expandit eos sicut tabernaculum ad habitandum.* Porque el supremo Capitan, y el gran Emperador Dios, eligió aquella estancia, por ser muy acomodada, para assentar en ella su tienda, y juntar su exercito, y acometer desde alli, a su enemigo. En el cielo donde ay summa paz, y sosiego perpetuo, no se an de oyr trompetas, atambores, ni clamores belicos. Luego quando à de traer alguna guerra con los pecadores, se cumple lo que dixo Mich. 1. 5. *Egredietur Deus de loco*

suo, & descendet, & calcabit super excelsa terræ, & ut visitet iniquitatē habitatorū terræ contra eum. Y saliendo, a nuestro modo de entender, del cielo, pone, y firma su filla en el ayre, y estiendo ay su tabernaculo, o tienda, que son las nubes espesas, negras, y oscuras: Porque: *Inclinavit cælos, & descendit, & caligo sub pedibus eius, & posuit tenebras latibulum suum: in circuitu eius, tabernaculum eius, tenebrosa aqua in nubibus aeris.* Isai. 26. 11. & Psal. 17. 10. Quando el hijo de Dios está como triunfador sentado en el cielo, a la diestra del Padre, y está peleando, y defendiendo a los suyos de sus enemigos: lo vido S. Estevan en vna abertura del cielo, como q̄ se vuiera rompido, o rasgado: o lo vido en medio del ayre (*stantem*) que es disposicion, o postura de quien pelea, como contó Gregorio: pero está encubierto a sus enemigos, aunque se dexa ver de sus amigos: por esso, quando quiso pelear con San Pablo. Act. 9. 7. *Neminem quidem vidente, vocem tantum audiente*: Desde el ayre aronja relampagos, y tronando, deriba del cauallo a su contrario. De aqui es, q̄ la yra de Dios, y su castigo, se significa con nombre de toruellino, y tempestad. Nahum. 1. 5. *Dominus in tempestate, & in turbine via eius, & nebula pulvis pedum eius.* Y Iere. 30. 22. *Ecce turbo Domini furor egrediens, procella ruēs, in capite impiorum conuiescet.* Y en el c. 38. 22. de Job, dixo q̄ tenia Dios casa de armas, q̄ llamó: *Thesauros niuis, & gradinis* (Armeria publica, dō de auia muchos aparatos de guerra: como dixo vno: *Quidquid habent telorum armamentaria cæli*) *parata, si bi in tempores hostis* (para su tiempo aprestadas.

Psal. 103:3.

Dios eligió el ayre, para assentar alli su filla, o tienda y juntar su exercito.

La yra de Dios se significa en la Escripura, con nombre de toruellino.

Iuuen. saty. 13.

V

Son

2

La lluvia, y truenos, relápagos, y rayos, son armas, y saetas de Dios.

Son las armas, y saetas, la lluvia, los truenos, los relápagos, y rayos: por la fuerza que tienen para herir, y para causar muertes. Psal. 17. 15. *Misit sagittas suas, & dissipauit eos; fulgura multiplicauit, & conturbauit eos.* Y así se llama saetas de fuego ardiendo. Psal. 7. 14. *Sagittas suas ardentibus effecit.* Psal. 119. 4. *Sagitta potentis acutæ, cum carbonibus desolatorijs.* Abac. 3. 11. *In luce sagittarum tuarum ibunt in splendore fulgurantis hastæ tuæ.* Los relápagos, y los rayos, son saetas ardiendo, y lanças encendidas. Porque quando Dios pelea desde el cielo, contra los hombres, no usa de otras saetas, ni lanças, q̄ de lluvias, truenos, relápagos, y rayos: todas las quales son verdaderamente saetas: si las nubes hallaremos, q̄ son arcos: pues quando son, dixolo el Espíritu Santo. Sap. 5. 21. *Pugnabit cum illo orbis terrarum, contra insensatos: ibunt directæ emissiones fulgurum, & tamquã à bene curuato arcu nubium exterminabuntur, & ad certum locum insilient.* Y porq̄ auia algunos tormentos, y heridas, q̄ parecían causadas de flechas, o piedras, arrojadas con gran fuerza, añide: *Et à petrosa ira plena mittentur grandines.*

Está muy a proposito juntos, estos dos terminos, guerra, y lluvia, por la gran semejança, q̄ entre si tienen, como en aquellas palabras, q̄ citamos de Iob. 20. 23. *Et pluat super illum bellum suum.* Porq̄ pelea Dios contra los malos, juntando vna tempestad, y turbando el cielo con nubes tristes, y negras, con lluvia espantosa: y así pelean los elementos por Dios, como por sumo Monarca, y Emperador desta vniuersidad, segun aquello de Claudiano.

Militat ather,

Et coniurati veniunt ad classica venti. Claud.

Debajo de su estandarte, dan las nubes el nombre de quien buie: los relápagos, los rayos, los truenos: *Ignis, sulphur, spiritus procellarũ.* También entre los hombres ay vna grã de semejança entre la guerra, y la tempestad, y se halla vna misma razon analogica: desta manera describe el Poeta vna guerra. *(nimbus Qualis vbi ad terras abrupto sidere, It mare per medium, miseris, heu, præscia longe,* Virg. 12. *AENEID.*
Horescunt corda agricolis; dabit ille ruinas Arboribus, stragemque satis; ruet omnia late:
Ante volant, sonitumque ferunt ad litora venti,
Talis in aduersos ductor Rhæterius ho Agmen agit. (stes,

Y pinta luego a Eneas, en medio de la guerra, como si estuuiera en medio de vna gran tempestad. *Ac velut effusa, siquãdo grãdine nimbi Præcipitãt, omnis cãpis diffugit arator, Aut amnis ripis, aut alti fornice saxi Dũ pluit in terris, vt possit Sole reducto Exercere diem: sic obrutus, vndiq; telis AENEAS, nubem belli dum denotet.*

Imitó verdaderamente Virgilio a Homero, el qual en el 4. lib. Iliad. describe el exercito de los Griegos, que con grande impetu daua en los Troyanos, desta manera.

Qualem super æquora nubem, Sæpe videt celsò, scopuli de vertice pastor.

Contractam Zephyri flatu, & caligine nimbos

Dẽsant picea, et sauã minitãte procellã. Luego bien se cõpara la guerra con la lluvia, con la misma forma de hablar, se dize: *Deum stillare:* sobre alguno, quando le castiga; como que Dios entonces guerree con el.

2. Paralip.

2. Paralip. 12. 7. *Non stillabit furor meus super Hierusalem. Y Micheas. 2. 6. Ne loquamini loquentes; non stillabit super istos, non comprehendet confusio. Stillabo tibi in vinum, & inebrietatem, & erit super quē stillatur populus iste.*

Por esso, quando algunas vezes castiga Dios a sus enemigos, se dize, llover, o destilar, que es, echar gota, a gota sobre los malos. Entrābas cosas, lluvia, y guerra declaró David en el Psam. 10. 7. *Pluet super peccatores laqueos, ignis, & sulphur, & spiritus procellarum pars calicis eorum:* Como si dixera, Dios trae guerra con los pecadores, juntando vna tempestad, con rayos tempestuosos vientos, y rozios aguaceros; las quales cosas son en todo semejante a la guerra, que se haze, arrojando lazos de lo alto, para enlazar los contrarios. Y que en algun tiempo se aya usado este modo de pelea, escriuelo Herodoto, lib. 7. *De Nomadibus, & Sagartijs: Vtentes (dize) recte, è loris conserta freti in praelium eunt. Est autem praelium eorum virorum huiusmodi, vbi cum hoste congressi sunt, iniiciunt eos restes in summum laqueos habentes, qui laqueus, cum aut equum, aut hominem adeptus est, eum ad se trahunt, ita illi illaqueati conficiuntur.* Así Dios a los malos: *Pluet super peccatores laqueos.* Con razon por cierto concluyda la paz entre Dios, y los hombres: *Militia caelestis:* discurrendo por los ayres, la anuncian a los hombres, como victoria sacada de la guerra. Y en el entretanto, que se acaban de concluir por Christo nuestro Señor las condiciones della: alaban al Señor Dios de los exercitos, diziendo: *Gloria in excelsis Deo & in terra pax hominibus.*

S. QUINTO.

Como la pluvia, y rocío, es simbolo de la diuina palabra, y como se alcanza por oraciones.

ES la palabra de Dios vna pluvia del cielo, y vn rocío diuino: y el profeta Isa. 55. 10. la comparò a estas cosas con grã propiedad: *Quomodo descendit imber, et nix de caelo, & illac ultra non reuertitur, sed inebriat terram, & infunditur, & germinare eam facit, & dat semen ferenti, & panem comedenti, sic erit verbum meum quod progredietur de ore meo.* Job. 29. 22. lo comparò al destello, que es, quando poco, a poco cae el agua, goteado. *Et super illos stillabit elequium meum:* Porque como la lluvia del cielo se va poco, a poco embeuiendo en la tierra, y la va embriagando; así la palabra de Dios, admirablemente influye en los animos, y los penetra: por esso lee Philippo: *Sensim eloquium meum interiora viscerum penetrabit.* Y de la suerte, que estando la tierra seca, fea, y esteril, abierta, y hendida por mil partes, q̄ parece, q̄ con tantas bocas pide a Dios el beneficio del agua, pues David para encarecer la falta, q̄ hazia Dios en su alma, no hallaua mejor comparación, q̄ dezir: *Anima mea, sicut terra sine aqua tibi.* Psalm. pero en reboluiendose el tiempo, y cayendo la pluvia, y rocío, se engrasa, fertiliza, y dispone; hinchese las fuentes de agua, los campos de yerua, los prados de flores, los coraçones de los hombres, de alegría, y confianza. Así el alma sin la palabra de Dios, està sin jugo, sin virtudes, dura, enpedernida: *Cū Prophetia defecerit, dissipabitur populus.* Prou. 29. 18.

V. 2 Aun-

Quando Dios castiga a sus enemigos, se dize, llover sobre ellos lazos.

La palabra de Dios conserua las diuinas oraciones de...

Psal. 142. 6.

Que tal está el anima sin la palabra de Dios.

Aunque en el mundo aya pecados, los buenos que en el se sustentan, a la predicacion del Euangelio se atribuye: porque en recibiendo la alma, se dispone, se hinche de virtudes, y produce flores: *Dat semen ferenti, & panem comedenti*: como en las buenas cosechas, que ay para comer, y vender, y para hazer la fermentera, enriquece, y alegra el mundo: semejante es aquello del Deut. 32. 2. *Concresecat in pluuiam doctrina mea, fluat ut ros eloquium meum, quasi imber super herbam, & quasi stilla super gramina.* Porq̄ la lluvia, y el rocío alegran las yerbas, y fecundan la tierra. Y assi dessea uo Moyses (cuyas son las palabras citadas) que su doctrina fuesse provechosa a los oyentes, y suaua, de buen gusto. En ambas cosas, suauidad, y fruto de la doctrina, declarò Onchelo por vn paraphrasis, en el lugar citado del Deut. *Suauis (dize) sit sicut pluuiam, doctrina mea; suscipiatur sicut ros, verbum meum: sicut venti pluuiæ, qui perfluant super gramen, & sicut guttula imbris serotini, qui veniunt super herbam.* Y si ambas cosas no tiene la palabra del predicador, v orador, no haran mas provecho: *Quam ventus, & nubes; & pluuia non sequentes.* Y serà el predicador: *Vir gloriosus, & promissa non complens.* Prob. 25. 14.

En aquella palabra: *Quasi stilla super gramina* de Moyses: y en el verbo: *stillandi*: de Iob: *Super illos stillabat eloquium meum.* Nota Gregorio, cierto cuydado que à de tener el que enseña, o predica, que con estudio trabaje de acomodar sus palabras a la capacidad del auditorio; por quanto los que tienen poco entendimiento, no les acontezca, lo que a los vasos de pequeña boca,

que quando el licor, que se envasa, es en abundancia, no lo reciben, antes lo vierten, e derraman: *In hac (dize) stillatione fluy, quid aliud, quam mensura predicationis accipitur, quia oportet, ut exortationis gratia singulis iuxta capacitatem ingenij conferatur. Debet enim ad infirmitatem auditium semetipsum contrahendo descendere, ne dum paruis sublimia, & idcirco non pro futura loquitur, se magis curet ostendere, quã auditoribus predesse.* Y por ventura, esto quiso significar Moyses en aquella palabra: *concresecat*: porq̄ si los vapores delgados, y las subtiles exalaciones no se engruessan, y conuierde en nubes, no podrá traer provecho alguno, ni se conuertiran en lluvia, ni descendiran a la tierra. Ni mas, ni menos, si las cosas muy subtiles, y delgadas, q̄ ay en la doctrina, no se proponen al pueblo con llaneza, y con cõparaciones manuales, aũq̄ parezcã grofseras, no las podran entender los oyentes, ni la diuina palabra influirà, ni destilarà en sus animos: pero trabajando de acomodarla al auditorio, harà en el lo q̄ la lluvia, y rocío, q̄ siendo vno, concurre con las plantas, conforme a la condicion de su naturaleza, no facandolas de sus quicios. De suerte, que con la higuera no produce mançanas, ni cõ el mançano rosas, ni cõ el rosal mēbrillos, fino se acomoda a su naturaleza con cada vna. Assi la diuina doctrina, si èdo vna bien dispuesta, cõ S. Pedro produce penitencia, cõ la Magdalena lagrimas, cõ el Céturrio fe, con la Cananea perseuerancia, con Zacheo limosna, con Matheo desprecio de las cosas, cõ el rico liberalidad a los pobres, cõ el pobre paciència, cõ el subdito obediència, y con el prelado sollicitud: *Sive*

La palabra de Dios concurre conforme a las disposiciones de los q̄ oyen.

El predicador à de acomodar la doctrina al auditorio.

ministerium in ministrando, sine qui docet in doctrina, qui exortatur in exortando, qui tribuit in simplicitate, qui praest in sollicitudine, qui misereatur in hilaritate. Rom. 12.7 De aqui viene, que lleuando la doctrina acomodada, y siendo vna, como lo es la pluuia, y rocío: haze el fruto conforme a la disposicion de los oyentes, porq̄ el prelado piensa, que por el lo dizen, el subdito, que a el se endereça, el ladron, que cō el hablan, y el logrero, que a sus pecados maldizen: y Christo nuestro Señor, sabiduria del padre, hablando con todos, hablaua con cada vno en particular, y preguntando a todos, respondia Pedro, dudaua Thomas, y preguntaua Philippo, y dezia: *Quod vobis dico, omnibus dico.* Mar. 13. 37. y hablando cō vno, hablaua con todos, como en la cena, que diziendo de Iudas temieron todos: y predicando a todos, blasfema el Fariseo, duda el Scriba, admirãse las compañas, y bendize, y alaba la muger, y cada vno desta pluuia celestial se aprouecha, cō forme a su disposicion.

Tambiē en llamar Moyse a la doctrina: *stillam*: y a el enseñar: *stillare*: se puede significar, que la palabra diuina, que sale de la boca del que predica, se esparza, como pluuia, y con la suauidad, tenga junto algunas amenazas, y espantos causados del temor, de la pena, que à de venir a los pecadores por sus culpas, como se puede colegir del propheta Ezechiel, 26. 26. *Stilla ad Africum.* y en el cap. 21. 2. *Stilla ad sanctuarium, & propheta contra humum Israel.* *Stilla*: esto es: *vaticinare*: deramando palabras, a manera de pluuia: el Chaldeo: *doce*: di profecias llenas de temor, de guerras, de ca-

lamidades, que an de venir a la ciudad, y templo, por sus culpas, y Micheas, 2. 11. *Stillabo tibi in vinum* (yo predicarè cosas, q̄ de oyllas, esteis como ebrios) *in ebrietatem, & erit super quem stillabitur, populus iste*: Serà este pueblo, sobre quien vernan los trabajos, a manera de pluuia. En estos lugares, y en otro de Amos. 7. 16. *Stillare*: significa diuinos castigos, y terribles amenazas; la analogia desta significacion es, que la gota quando cae, o stilla de algun turbion, baja con impetu, y por esso parece ser symbolo del castigo, y espanto embiado del cielo: porque aunque al principio parece, que corre, y viene con blandura, pero entonces suele ser indicio de mas cruel tempestad: lo qual dixo muy bien San Hieronymo, Amos, 7. *Stillare prophetas idioma scripturarum est, quod non totam Dei simul inferant iram, sed paruas stillas comminatione denuntient.* Otros toman la analogia de las tejas, que recibiendo en si la pluuia del cielo, la estilan, y con tanta continuacion, que vienen a cauar vn peñasco: assi ni mas, ni menos, los predicadores estilan lo que Dios de lo alto les administra, y ellos lo comunican a los hombres, hasta que en ellos haze impresion la palabra, y pluuia del cielo. Pero a mi juyzio se toma mejor la methafora de la blandura, y suauidad, que à de llevar la doctrina, que poco a poco se à de yr distilando, y blandamente disponiēdo, alegrando, y embriagãdo el auditorio, y los animos de los q̄ oyen, como dicho queda: para lo qual noto, que el verbo: *stillandi*: significa lo mismo, que hablar, o profetizar, lo qual conosco S. Hieron. sobre aquellas palabras de Micheas, 2. *Michea. 2. 6.*

3

Stillare, que signifie en la Escriptura

Ne loquamini loquentes, &c. Aquila (dize) *Interpretatus est: ne stilleris stillantes, quodam idiomate Hebraico, eloquium ab eo quod fluat, & ad aures perueniat audientium, in similitudinem pluuiæ descendentis, stillationem vocans.* Pero toma el modo de significar dela materia, que se trata, porq̄, o pertenece a castigo, y amenaza, como en los lugares citados: y en el 2. Paralip. 12. 7. *Non stillabit furor meus super Hierusalem.* Y nosotros en Castellano lenguaje solemos dezir, llouerle sobre la cabeça. Otras vezes pertenece a la suavidad, y blandura dela doctrina, que se va destilando de la boca del que enseña: como también lo mostramos arriba de otros lugares de la sagrada Escritura, y 2. Machabeo. 8. 27. *Misericordiæ initium stillās in eos.* Porq̄ la voz, *stillandi*: de su naturaleza mas trae blandura, vna cosa alegre, y saludable: como en el Psalm. 67. 9. *Cæli destillauerunt* (el manna regalado) *à facie Dei* (por la presencia de Dios, que apareció en Sinai: otras vezes significa cosas dulces, Amos, 9. 13. *Stillabunt montes dulcedinem, & colles fluent lac, & mel.* Serán tan grandes las cosechas, que duren las mieses hasta el tiempo de arar, y la vendimia hasta la sementera: por lo qual se entiende la abundancia, y dulçura espiritual del Euangelio: otras vezes significa, echar de sí fragancia, buē olor. Cant. 5. 5. *Manus meæ stillauerunt mirram:* que llamó Moyses: *stater:* Exodo. 30. 34. Que es la gota de la mirra, linage de vna resina preciosa, que destila vn arbol, y da de sí suauissimo olor De todas las quales propiedades, que tiene el verbo: *stillare*: sacamos, y podemos colegir las propiedades, que à de te-

ner el buen predicador; que no siēpre amenaze, ni eche de sí rayos, truenos, relampagos, sino es quando viniere a cuento, y fuere, a proposito del auditorio: sino que algunas vezes: *Stillet blande*: con suavidad, que le oygan amigablemente, y con beneuolencia: *Loquaturq; ad cor Hierusalem, & aduocet, & consoletur eam.* Isai. 40. 1. Y otra vez cōsuele al pueblo fiel, y regale a los oyētes con espiritual consolacion: *Nā sicut ros super herbam, ita & hilaritas eius.* Prob. 19. 12.

De aqui prouiene todo el fructo de la doctrina, que assi beneuolos, la boca abierta, la reciban con suavidad; porque sembradas las palabras de Dios en los animos de los oyentes, produzgā buenos pensamientos, y obras, que proceden de virtud. Pone Plutarcho los preceptos de bien oyr, para q̄ la doctrina aproueche, y se arraygue: y lo refiere AEschine: El primero: *Quod auditor, vbi dicens perorauit, non illico cōtradidicere orditur, sed spatium ei relinquit, siue addendi aliquid dictis, si ita videatur, siue mutandi quidpiam, vel detrahendi.* El segūdo precepto es, que el que oye la predicacion del Euangelio, no busque palabras curiosas blandas: que, *pruritus aurium efficiant.* Sino se den a oyr palabras prouechosas: *Qualis pluuiæ est.* Porq̄ el q̄ en la doctrina pide, no lo vtil, y prouechofo, sino lo curioso; será como aquel que el antidoto contra el veneno, no lo quiere beuer sino en vn vaso precioso; y como el que en tiempo de invierno, no se quisiere vestir, sino vestido de lana Attica. Aunque como dize el mismo Plutarco: *Quemadmodum qui bibunt, extincta demum siti obuertunt pocula, calaturamque contemplantur,*
ita

Propriedades que à de tener el buē Predicador.

4

Plutarcho.

Propriedades que à de tener el buē oyente.

ita ipsi sententijs impleto respirandi spatio, dictionemque considerandi, an elegans aliquid, & elaboratum habeat. Requiere se demas desto en el que oye atencion, como hazia David, Psalm. 118. 131. *Os meum aperui, & atraxi spiritum, quia mandata tua desiderabam.* Que aunque abrir la boca es, habito, o postura del que habla: pero en David era al cõtrario, que era antes disposicion de quien calla, y oye con desseo, y ansia de aprouechar: como los hambrientos, o los que esperan con sollicitud alguna cosa: que estã muy atentos, y con el entendimiento muy aduertidos, para oyr, y para entender. *Os nostrum* (dixo S. Pablo. 2. Corint. 6. 11.) *patet ad vos, o Corinthij:* Como si dixera, no busco lo que a mi me es de prouecho, sino lo que os conuiene a vosotros; esto desseo con vn coraçon muy ancho, y estendido: por esso añidio luego: *Cornostrum dilatatum est.*

Singularmente dixo el sapientifimo Iob las cõdicioncs, q̃ an de tener los oyentes, que quieren aprouechar en la verdadera doctrina, cap. 29. 13. *Expectabant me, sicut pluuiam, & os suum aperiebant* (abobados, la boca abierta con suma atencion) *quasi ad imbrem serotinu.* Dos veces nombra la pluuiã, pero la primera se entiende de la pluuiã temprana, que es muy necessaria para hazer la sementera, y la tardia para madurar los fructos, Joel. 2. 23. le llamò: *Temporanea, y, matutina: descendere faciet ad vos imbrem matutinum:* y el Chaldeo en aquel lugar, le llamò: *primitiua;* y ala pluuiã de la tarde, le llamò: *Pluuiã in principio.* *Et serotinu sicut in principio:* o como estã en el Hebreo: *in principio anni:* esto es, como en el principio del año:

que era el principio del año sacro, conuiene a saber, el tiempo del verano, en el mes, que llamauã: *Nisan:* que responde a nuestro Março, o Abril, en el qual començauan en aquella region de Palestina, a madurar los fructos. El Chaldeo en aq̃l lugar lee: *Serotinus imber in Nisan.* No se llama pluuiã tardia, porque cayga en la tarde, o en el tiempo de la noche, sino porque viene tarde al fin del año usual, para sazonar las mießes, y los demas fructos: y porque en aquellas partes suelen ser pocas las pluuias, por ser muy caliente la region, por tanto deseã la primera, y la vltima, afectuosamente: y por ventura la tardia, la deseauan mas, porque sin ella seria vano todo el trabajo de la sementera passada, y sin fructo el auer cultivado los campos. Así se an de apetecer, que los consejos, y pensamientos de salud se maduren, y sazonen en los animos de los rudos, y toscos, para que con la pluuiã de la doctrina lleuen fructos.

Tambien se à de dessear la pluuiã la boca abierta, que es habito, y postura de quien pide, y ruega por que muchas vezes la pluuiã tardia se alcança por oraciones, y lagrimas. Fecundase la tierra de tal suerte, con las aguas, que caen de lo alto, que de lo que produze, se sustentan todos los animales della. De aqui vino a dezir Thales, que todas las cosas se componiã de agua: y los philosophos tenian por opinion, que la simiente de los animales, era aquosa. La diuina Escritura, Eccles. 29. dize: *Initium vita hominis, est panis, & aqua.* Y en el 2. del Genesi. 2. 5. para mostrar, que Dios auia criado todas las plantas, y arboles sin beneficio del agua: dixo

La pluuiã da la Dios por oraciones.

Explicatur locus Psalm. 118. Os meum aperui, &c.

Pluuiã matutina, & Serotina, quid sit

Moyſes: *Non enim pluerat Dominus Deus ſuper terram:* Porque aunque la pluuia es beneficio comun, pero es voluntario, y no deuido: no deue Dios a nadie nada, y aſi ſe quita muchas vezes por pecados, y ſe dà por oraciones, como lo prometió Dios a Salomon, 2. Paralip. 7. 13. *Si clauſero cœlum* (como con llauē) *& pluuiã non fluxerit.* Y pidie redes con oraciones en eſte lugar: *Exaudiam, & ſanabo terram hanc:* Em biando mi rocio del cielo. Otras vezes la dà Dios en muestra de ſu prouidencia. Act. 14. 16. y en el Deut. 11. 17. *Ne ſeruiatis dijs alienis, ne iratus Dominus, claudat cœlum, & pluuiã non descendant, nec terra det germen ſuum.* Pero muestra Dios ſu gran miſericordia, embiando las pluuias oportunas a nueſtros campos, de donde podemos ſuſtentar la vida: y por tanto, nunca auemos de ceſſar, ſuplicando no la aparte de noſotros, pues eſtã ſcripto Zac. 10. 1. *Petite à Domino pluuiam in tempore ſerotino, & dabit vobis niues, & pluuiam imbris dabit eis, ſingulis herbam in agro.* Por tanto, nunca an de faltar oraciones, porque no falte eſte ſingular beneficio.

S. SEXTO.

*Del arco, que llaman, Iris,
que aparece en las nubes
en tiempo de pluuias.*

DIGNA Coſa es de admiracion, el conſiderar, que eſtos tres mâcebos en eſte ſu hymno, ni el propheta Dauid, en el Pfalm. 148. refiriendo las coſas, que Dios á criado, cuya viſta, y

conſideracion pueden mouer a los hombres a admiracion, conoſcimiento, y a alabança del Señor, que las crió: entre todas las que allí pone, no aya hecho memoria del arco del cielo, que llamamos: *Iridē:* Por q̄ aunque el arco ſea vna coſa, q̄ muchas vezes aparece, y la vemos frequently, y por eſſo no nos cauſa admiracion, ni la juzgamos por coſa milagroſa; los hombres, que ſolamente nos eſpantamos, no tanto de las grandezas, quanto de las nouedades, y pocas vezes viſtas: con todo eſſo, de lo que vemos en el ayre, ninguna coſa ay tan hermoſa, ni tan digna de aduertencia, y conſideracion, como el: *Iris:* por muchas razones, que para ello concurren.

Es la cauſa natural deſte arco, los rayos del Sol, que hiriendo en la nueue concaua, repercuten, y bueluen hazia el Sol, que los embio, y cauſan en las nubes aquella forma de arco de varias colores, porque vnas nubes eſtã mas hinchadas, y leuãtadas ſobre las otras: vnas tan eſpeſas, y denſas, que el Sol no las puede penetrar, otras tã ſubtiles, y delgadas, que las penetra todas, y deſta deſigualdad de nubes, y varia mixtion de la luz, que en ellas ſe embeue, procede aquella admirable variedad de colores, que tanto contento dá a la viſta, con ſu hermeſura, de quiē dixo el Poeta.

Mille trahens varios aduerſo ſole colores, *Virg. Aen. 4*

inſigni decorat curuamine cœlum.

Y los miſmos Poetas fingeron, que el arco era embajador de la Diosa Iuno.

Irim de cœlo miſit Saturnia Iuno. *Virg. Aen. 4*

Y Oui:

De q̄ ſe cauſa el arco, que aparece en las nubes.

Y Ouidio, en el primero libro Metamor.

Nuntia Iunonis varios induta colores.

Muchas cosas tiene dignas de curiosa consideracion, e inquisicion. La vna, que nunca el arco parece fino a la parte contraria del Sol, ni lo vemos de entera figura circular: ni de noche, vemos le mas leuanto do, quando el Sol està mas baxo, y al contrario, quando el Sol està mas subido aparece el arco mas humilde. Al salir el Sol, o al ponerse, le vemos menor, pero mas deramado a la parte del medio dia, y mas delgado, y de ambito mayor. Aparece en el inuierno, particularmente en el Equinocio del Otoño, quando comiençan los dias a ser menores. Y desde el Equinocio vernal, començando los dias a crecer: ni en los dias mayores cerca del Solsticio no se ve; pero en tiempo de bruma; esto es, en los dias menores, con mucha frecuencia aparece. En el Estio nunca se ve despues del medio dia: mas en el Otoño a qualquiera ora. Es cosa singular, y admirable, que en tiempo pluuioso, y lleno de tristeza, de repente se manifieste el, *Iris*: para ahuyentar la melancolia, con el alegria de su aspecto. Donde entre otras obras de naturaleza, que engrandece la escriptura; es preclarissimo aquel testimonio del Ecclesiastico, cap. 43. 12. *Vide arcum, & benedic eum, qui fecit illum. Valde speciosus est in decore suo; & grauit cælum in circuitu gloriae suae; manus Excelsi aperuerunt illum. Quien fuera poderoso, para que pudiera traer en la mano vn arco tan grande, tan estendido, y para que le pudiera vibrar, sino el alto, y poderoso Dios? Parece que nuestro hazedor, quan*

do despues de auer arronjado factas de rayos, y relampagos desde el ayre; y despues de auer tronado, y asombrado la tierra con pluuias espantosas, se buelue a su celestial region, llevando colgado en los ombros el arco, en señal de serenidad, y bonança; y a esto, a mi parecer aluden las palabras de Iob, cap. 37. 15. *Nunquid scis, quando praecepit Deus pluuijs, vt ostenderent lucem nubium eius?* Porque el arco no es otra cosa, sino vna luz del Sol, que reberbera en la nube rorida, que de la diuersa mixtion causa aquellos varios colores, en tiempo pluuioso; y es demas desto señal de mayores aguaceros: segun Seneca. 1. de natura. qq. cap. 6. *Arcus à meridie ortus magnam viam aquarum vehit; si circa occasum refluxit, rorabit.* Porque el arco, no solo haze, que las nubes derramen su rocío en diuersas partes, sino tambien las junta, y conserua, segun aquello de Ouidio.

Conceptit Iris aquas, alimenta; nubi- bus affert.

Oui. 1. Met.

Pero Lucrecio dixo sus efectos con mucha elegancia, juntando el arco con la tempestad.

Hinc ubi Sol radijs tempestatem inter opacam,

Lucre. lib. 6.

Aduersa fulsit nimborum aspergine contra,

Tum color in nigris existit nubibus archi.

Finalmente, aquestras palabras de Iob, que parecen preceptos de naturaleza, que Dios puso a las nubes, para que vnas vezes cubran, y tolden el cielo, y le quiten la luz, y para que otras: *Ostendant lucem*: o deshaziendose, y a delgazandose con pluuias, o mostrando a los hombres la hermosura de su arco, parece

rece

A que parte y en que tiempo aparece el arco.

rece que huelé, o aludé a aquel Pacto, y concierto, que hizo Dios con el mundo, Genesi. 9. 13. 14. 15. *Ponam arcum meum in nubibus, & erit signum faderis, inter me, & inter terram: cumque obduxero caelum nubibus, apparebit arcus meus in nubibus, & recordabor faderis mei vobiscum, & cum omni anima viviente quae carnem vetegar.* A el arco celestial, llama su yo el Señor, q̄ con particular razon se dize assi, que es su admirable hermosura; y por ser symbolo de su diuina misericordia cō los hombres, y señal de nunca asolar la tierra otra vez con semejante diluuió. Y esta deue ser la causa porque los Poetas fingieron, que el arco era vn embajador, y mensagero de los Dioses, especialmente de Iupiter, con q̄ embiava a los hombres nuevas pacíficas, segun apuntamos arriba: y sepuede ver en Homero Hesiodo in Theogonia, y en Virgilio en muchas partes de sus escriptos.

Muchas vezes acostumbra Dios confirmar sus promessas con varias señales exteriores, para firmar en los pechos de los hombres, la fe de su palabra; y que eche mayores rayzes la confiança del cumplimiento della. Y vnas vezes vsa de señales sobrenaturales, como la victoria de Iedeon, confirmó con la señal del Vellon, de lana rociado del cielo; y la salud del Rey Ezechias, cō la retrogradaciō del Sol, 4. Reg. 20. 10. Otras vezes con señales, puramente voluntarias, como fue para Abrahã la señal dela circuncisiō. Otras, con señales del todo naturales, como lo fue para Noe el arco, en señal de que el mundo jamas seria destruydo con semejante diluuió: y aunque es verdad, que otro diluuió, como el passado, sea im-

posible, por causas naturales: y el arco celestial, de su naturaleza, no sea señal desta imposibilidad del diluuió; pero como el diluuió es posible, segun la diuina potencia, y por su voluntad, assi el arco es señal, por Dios voluntariamente instituyda, y entre todas las demas cosas naturales, escogida para esta significacion, pudiendo elegir otra de toda la vniuersidad dellas, como en lo politico suele acontecer, para significar la diuisiō de los campos, o heredades, poner vnas vezes, por termino, o mojon, vna gran piedra; o vn grande tronco, por la voluntad, y consentimiento de aquellos que poseen los dichos campos: y esto significan aquellas palabras (*Ponam arcum meum*) (El Hebreo (*posui*) Los Setenta (*pono*) Segun la frasis Hebrea: *Præteritum profuturo in nubibus, & erit signum faderis, inter me, & inter terram. Et recordabor faderis mei.* No tiene Dios (a quien todas las cosas estãn presentes) necesidad del arco, para que le traiga a la memoria sus promessas, porque en la diuina naturaleza, no acontece, ni es posible auer olvidado. Mas quieren dezir aquellas palabras: todas las vezes que viere des al arco en las nubes, acordaros eis de mi palabra, y concierto, y que no me tengo jamas de olvidar de cumplir, lo que vna vez os prometí: parece este sentido, al que dá S. Chrysostomo, homi. 27. in Gene. *Recordabor, id est: recordare faciam:* Para que siempre esteis ciertos, y seguros, que nunca en adelante, en el tiempo que estã por venir, embiaré semejante diluuió: o querrá dezir: *Recordabor:* declararé con la obra, tener yo memoria de lo que prometí, y ponerlo en execuciō, confor

Dios confirmó su promesa, cō el arco, como por señal voluntaria.

Quid recordabor faderis mei significet.

conforme a mi palabra: o dixo (*recordabor*) averme è a semejança de hombre. Porque muchas vezes habla la sagrada Escripura, como los hombres acostumbra hablar, que aunque el modo no es conueniente a la naturaleza, y diuina magestad; pero acomoda la habla a la enfermedad, y humildad nuestra, que acostumbraamos muchas vezes vsar de señales exteriores, para acordarnos, y reducir a la memoria, lo que vna vez prometimos. Dizese pues, acordarse Dios, no en quanto a la fuerça, y propiedad de la recordacion, que ordinariamente se sigue al oluido, o alomenos a la no presente, q̄ llamamos actual recordacion; sino en quãto al efecto de la recordacion, que es cumplir aquello que vna vez prometemos, o auemos propuesto de hazer. Finalmente, querra dezir (*recordabor*) lo que solemos dezir, nũca me olvidarè; porque aunque el acordarse propriamente, nũca cayga jamas en Dios, pero el oluido con mucha verdad se niega del.

Dos cosas para nuestro enseñamiento, à de advertir el lector fabio, y discreto. La vna, que los hõbres Christianos, quando aparece en el cielo el arco, lo an de considerar, no solamente como obra hermosissima de la naturaleza, al modo que suelen contemplarlo los Philosophos, sino como a señal, que Dios puso en confirmacion de la palabra, que dio a los hombres, de no destruyr el mundo con semejãte diluuió; la recordacion deste cõcierto, que se hizo con la tierra, representa a nuestros animos dos cosas, la justicia, y la misericordia de Dios. La justicia, como el Señor por los peccados de los hijos de

Adam, asolò todo el genero humano, de cuya consideracion se leuante en nuestros coraçones; vn temor sancto, y proposito casto, para que en adelante nos guardemos de ofender a Dios cõ nuestras maldades, y de prouocarlo ayra, y vengança dellas: y porque con el exemplo del diluuió se ve manifiestamente su omnipotècia, y como en vn punto puede perder, y anichilar todo lo que de nada crió; lo reuenciemos a el por Dios solo, y vniuersal señor de todas las cosas, y como a tal, le adoremos, y obedezcamos. La diuina misericordia, marauillosamente resplandece, q̄ auiedo de tener clemècia de los hombres, prometio, y dio su palabra, para nũca en adelante embiar semejãte pluuia: no porque despues del diluuió no auia de auer hombres mayores pecadores, o alomenos con iguales crimines, como lo auian sido los que precedieron al diluuió, y perecieron en el, sino, *Quia miserationes eius super omnia opera eius*. Porque despues de aquellos tiempos sucedieron tantos, y tan graues peccados, que fueron dignos de ser castigados con millones de diluuios: pero en no auerlos embiado, se cõple aquello de Hier. Tereno. 3. *Misericordia Domini, quia non sumus consumpti*.

Lo segundo, que el Christiano lector à de considerar, es; la grã diferencia, que ay entre la diuina justicia, y misericordia. La justicia del cielo, y el rigor de la vengança, durò por breuissimo tiempo: no vuo mas que vn diluuió vniuersal, ni durò mas que vn año. Pero la clemencia de Dios, y el beneficio de su misericordia: de no enojarse, ni castigarle con açote de diluuió, es perpetuo

La diuina Escripura, acomoda el hablar de Dios al nuestro.

El arco nos trae a la memoria, la diuina misericordia, y justicia.

Terno. 3. 22

Explicatur
locus Isai. c.
54. 10.

petuo, y abraça, y comprehende la duracion de todos los tiempos. De donde vino, que Isaias introduze a Dios, hablando estas palabras: *In momento indignationis* (Los Setenta: *In furore paruo*) *abscondi faciem meam parumper à te, & in misericordia sempiterna misertus sum tui* (Los Setenta: *miserebor*) *Sicut in diebus Noe istud mihi est* (id est, *accidit*) *cui iuravi ne inducerem aquas diluuij super terram: sic iuravi, vt non irascar tibi, & non increpem te. Montes commonebuntur, et colles contremiscer* (Como si dixera, antes se mudaran los montes de su lugar, que yo dexé de vsar de mi misericordia) lo qual declarã muy bien las palabras, que luego se siguen: *Misericordia autem mea non recedet*: Porque de la manera que el verbo: *recedere*: de su propria significacion dize, de tal suerte apartarse de vna cosa, que no se pueda, tratar, ni tocar con las manos: assi por el contrario: *non recedere*: significa tanta propinquidad, que se pueda vna cosa tratar, y tocar, segun aquello de Micheas. 2. 3. *Ecce ego cogito super familiam istam malum, vnde non auferetis colla vestra*: Es tanto como dezir: sentireis de tal manera el jugo, q̄ no podais apartar de el la ceruiz, sino que estará tan tenazmente junta a el, como si estuiera pegada: y dize el Hebreo: *Non poteritis recedere facere*. No podreis facer dirlo muy lexos de vosotros: assi tambien, Prob. 17. 13. *Non recedet malum de domo eius*: Estará el trabajo muy familiar en su casa de sus puertas adentro, que lo vean con los ojos, y palpen con las manos: por el contrario, en nuestro lugar de Isai. 54. 10. *Misericordia mea non recedet à te*: Esto es, no me apartaré mucho, ni por mucho tiempo, sino

Quid significet
verbum,
recedere.

de tal manera asistirá, y te acompañará mi misericordia, que la puedas tocar, y tratar con mucha familiaridad. Como: *Non recedere de diuinis præceptis*: Es tanto, como cumplirlos con la obra, no dexarles de la mano, no solo tocarlos, o mouerlos: *digito solo*: sino ponerlos en execucion con ambas manos. *Et fœdus pacis mee non mouebitur*. Aduierte tambien en estas palabras de Isaias, que la promesa hecha a Noe de no inundar el mundo con diluuió, se llama aqui, juramento de Dios: y esso proprio en el Genes. se llama: *Fœdus*, & *Pactum Dei*. De manera, que assi el vocablo: *Iusiurandum*: como el vocablo: *Fœdus*: significa la inmutable certidumbre, y firmeza de la diuina palabra: la qual se à de entender del diluuió vniversal, no del particular desta provincia, o de aquella ciudad: porque semejantes inundaciones, despues de la vniversal de todo el orbe muchas vezes sucedido, como fue el de Ogygis, y Deucalion:

Boluiendo pues a nuestro Iris, o Arco, de quien dize Plinio lib. 2. naturalis histo. cap. 59. que no es señal natural cierta de pluuia, o de viento, o de serenidad: *Arcus vocamus extra miraculum frequentes, & extra ostentum: nam ne pluuios quidẽ aut serenos dies cum fide protendunt*. El mismo Plinio en otro lugar dize, que quando aparecen dos arcos, son embajadores de grandes pluuias: *Arcus cum sunt duplices, pluuiã nuntiant; à pluuijs serenitatem non perinde certam*.

Pero Seneca, lib. 1. *Naturalium questionum*, cap. 6. quiere que el arco tenga varia significacion, segun las diuersas partes, o regiones del cielo donde aparece: *Arcus* (dize)

non

Explicatur
locus Isai. c.
54. 10.

lib. 18. c. 35.

El arco tiene
varia significacion.

non eadem, videlicet; apparuerit, minus affert; à meridie ortus, magnam vim aquarum veniet: Vinici enim non potuerunt vehementissimo Sole, tantum est illis virium. Si circa occasum refulsit, tonabit, & leniter pluet: si ab ortu, circa ve surrexerit, serena protendit. Lo muy ordinario es, aparecer el arco despues de grandes pluuias, de lo qual se pueden colegir buenos indicios de serenidad, de la vicisitud de las tēpestades. Aparece mas freqüente mēte despues de las pluuias, porq̄ entonces las nubes reciben mejor la luz, por estar mas idoneas, mas dēsas, y cargadas con el agua q̄ an de derramar sobre la tierra, v. o. i. Acuerdome auer leydo en Scaligero contra Cardano exercit. 80. que los marineros, y labradores muy experimētados, dizē, q̄ el arco quādo se vè por la mañana, es anuncio de gr̄des pluuias; pero si se manifiesta, sobre tarde, significa serenidad. Por vētura, deue ser la causa, q̄ el arco de por la mañana, lleno de la humedad, y humor de la noche, es como vn vaso lleno de la pluuias que se à de seguir por los vapores mas gruesos, q̄ se an recogido, pero el de la tarde, como ya descargado de gran parte deste humor, por el discurso del dia, promete mas blanda tempestad del dia siguiēte. Gr̄des, y muchas virtudes, y admirables efectos, dicen algunos autores del arco, dignas de ser escriptas y encomendadas a la memoria: en tiempo de Aristoteles era muy recebido en el vulgo, q̄ a la parte dō de el arco juntaua sus dos p̄ntas, las plantas echauan de si mayor olor, y fragancia. La verdad que esto tēga el quando, y como, disputalo el philosopho en sus problemas, sect. 13. probl. 3. Plinio lib. 12. c. 24. escri

ue, que el Aspalathon, que es vn genero de arbol, cuya flor es a manera de rosa, echa de si mayor fragancia con el contacto del arco. Est (dize) *Aspalathus spina candida, magnitudine arboris modice, flor rosea, radice vnguētis expetita. Tradūm quo camq; fructū curuetur arcus celestis, eandem quā sit Aspalatho suauitatem odoris existere, sed in Aspalatho innarrabilem quandam.* Y en el lib. 17. c. 5. q̄ quando sobre vna gran sequedad de la tierra le cae vna gran pluuias, q̄ la harta de agua, y sobre esta sale el arco; en la parte q̄ pone sus dos p̄ntas, sale vn olor, y fragancia diuina, que le da el Sol, y suauissimo anhelito, que ella echa, a que, no ay suauidad, que pueda compararse. *Terra cum à siccitate continua inmaduit in rorem, & in quam arcus celestis deiecerit capita sua, tunc emittit illum suum halitum diuinum, ex Sole conceptum, cui comparari suauitas nulla possit.* Demas deste, dize Aristoteles de histo. animal. lib. 5. cap. 22. que para la generacion de la miel azrea, que los Medicos modernos llaman: *Mana*; y los antiguos, miel de rocio, haze mucho al caso la virtud del arco, que llaman: *Iris*; Pero deste basta lo dicho. Y aunque parece que estas cosas pertenecen mas a philosophia, q̄ a la Escripura diuina, pero porq̄ tambien es muy prouechosa para entender algunos lugares de la Escripura sacra, y para erudicion de los q̄ la leen, y estudiā, no à sido fuera de proposito el tocarla de paso. Tiene el aparecer el arco en tiempo de pluuias, sentido mystico en los s̄tos Padres, y muy prouechoso, y vario. S. Grego. homil. 8. in Ezech. dize: *In arcu caelesti, calor aqua, & ignis simul ostenditur: partim enim caeruleus*

El arco quādo parece por la mañana, significa gr̄des pluuias.

Efectos admirables del arco.

Arco symbo-
lo del baptis-
mo.

rubeus est, partim rubicundus, ut utriusque iudicij testis sit, unius videlicet faciendi, & alterius iam facti, nec amplius faciendi. Siquidem mundus in finem, igne iudicij cremabitur, qui diluuij aqua olim deletus est. Declarat quoque caelestis arcus baptismum Christi qui fit per aquam, & ignem, id est, Spiritum Sanctum instar ignis intima cordium purificantem, & vitia consumentem, secundum illud Domini: nisi quis renatus fuerit ex aqua, & Spiritu Sancto, &c. Qui arcus in nube apparet, qua saluatoris nostri caro signatur: siquidem virtus eius in dominica incarnatione, & in effusione praedicationis ostenditur, ut ad veniam corda credentium Domino parcente reuocetur. Todas son palabras de S. Gregorio.

Apocalips.
cap. 4. 3.

S. Iuan en su Apocalip. vido el trono de Dios rodeado con vn arco: el arco simbolo es de su misericordia; el trono de su Iglesia: y estar el trono cercado del arco, es la Iglesia de Dios estar defendida, guardada, y amparada con singular y perpetua misericordia: que la podemos cõsiderar de tres maneras. La primera, en quanto no permite q̄ sea tentada, ni combatida, de tal manera, que la tentacion exceda, y sobrepuje a sus fuerças: *Sed facit cū tentatione prouentum, ut possit sustineri.* I. Corin. 10. 13. Y como a S. Pedro en vn tiempo, la dexa algunas vezes de grandes olas de trabajos, persecuciones ser cõbatida, y quasi anegada; pero nunca jamas çabullida, ni acabada. Math. 14. 24. La segunda, que tiene cuydado de leuãtar Dios en su Iglesia, segun la necesidad de los tiempos, gouernadores, doctores, reformadores, y defensores. La tercera, q̄ nunca falta en ella la diuinapalabra, la buena inteligencia de la sagrada Escrip-
al

ra, ni el legitimo vso de los Sacramentos, ni el culto puro, y limpio de su diuina magestad: todo lo qual està representado en los tres colores del arco, q̄ la rodea, y cerca. Dize la Philosophia, q̄ se compone el arco de tres substãcias: *terrea, aerea, y aquosa*: dõde procede la variedad de las tres colores, que en si tiene, verde, rojo, y ceruleo, q̄ es verde, y negra: con lo qual se significa la amplitud, y extension de la misericordia de Dios hõbre, en quanto al cuerpo, anima, y espiritu, en todos tres estados del mundo, el de naturaleza, ley de Moysen, y Euangelio: y en quanto a los bienes naturales, humanos, y diuinos: y en quãto a aquellos que està en el cielo, en la tierra, y en el infierno. Y finalmente quãto ala gracia, y predestinaciõ en su eternidad, de la justificaciõ en tiempo, y glorificacion perpetua, y eterna.

Por fin desto q̄ tratamos, quiero poner la vltima significaciõ mystica, q̄ a Ruperto le parecio literal, declarãdo aquellas palabras de Dios, quando hablõ cõ Noe: *Ecce ego statuum Paetum meum vobiscum, & cū semine vestro post vos.* Dize pues, q̄ el arco q̄ aparecio en las nubes, es figura de Christo nuestro redẽptor: porq̄ la nube significa el cuerpo sacratissimo suyo, y las tres colores del arco, tres substancias, carne anima, y diuinidad; o las tres supremas dignidades suyas, que mncho antes auia profetizado Isaias, de Rey, de Iuez, y de Legislador. Ni vacade mysterio, que el arco nunca acaba el circulo, o excede la grandeza del Semicirculo. Porque el reyno de Christo, es a manera de circulo, decindiendo del ala tierra. Y boluendo otra vez de la tierra

Arco aparecido en las nubes, figura de Christo y su Reyno.

al cielo, como parece de su primera venida en carne humana, para salud de los hombres, en humildad, que durará hasta el dia del juyzio final: y de la segunda venida con magestad a juzgar; cuyos efectos permanecerán por las eternidades. Y por que los efectos, y virtud del primero aduenimiento viue en la tierra, y no el del segundo: de aqui viene a hazerse la figura del semicirculo, y no de perfecto, y cūplido circulo, porque este se hará, y cumplirá el dia del juyzio: aora viue, y permanece, como la mitad del reyno de Christo, porq̄ no es conocido de todos los hombres por señor, siēdo como lo es de todos; ni reyna tãto en el cuerpo, quanto reyna en el alma; y en el alma reyna mas, para quitar la culpa, y el pecado, que para quitar la pena, y miseria. Pero en el dia del juyzio de todo punto se cūplirá el reyno de Christo; porque entonces se enseñoreará de todos los hombres, y le reconocerán por Rey, y Señor, y reynará en los cuerpos, y en las animas, como supremo Emperador.

Nota.

De aqui es, que le parece a Rupert, que aquel concierto, que Dios hizo con el mundo, en tiempo del diluio, no fue tanto hecho con Noe, y sus hijos, quanto fue palabra que dio, y concierto que hizo con los fieles en la ley Euāgelica, a los quales promete no solo remisión de pecados, pero tambien gracia, y adopció de hijos de Dios, y derecho para alcanzar la vida eterna. Y por esto las palabras de que usó Dios en su Pacto, fueron en tiempo futuro: *Statuā Pactum mecum*: no de tiempo presente, para significar que se referian, no tanto a los hombres, que entonces eran, quanto a los que auian de suc-

ceder despues de muchos siglos en la ley Euangelica. Basta lo dicho acerca del arco pluuial.

VERSO CATORZE.

Benedicite omnis spiritus Dei Domino.

s. PRIMERO.

Que signifique en este lugar el espíritu del Señor.

ESTA Palabra (*spiritus*) que se deriva del verbo (*spiro*) que es tanto, como espirar, o respirar, o echar a fuera el soplo. En las letras humanas, y diuinas. se recibe muchas vezes por el viento: y dixo Virgilio.

Ac velut edoni Boreæ cū spiritus alto insonat Aegeo.

De la manera, que el verbo: *spiro*: tambien significa soplar el viento reziamēte: y Ouid. Metham. 11. lo dio a entender en aquellos versos.

Cum mare sub noctem apimidis albescere cepit:

Fluctibus, & præceps spirare valentius Eurus,

Clementius spirant Austri.

En la diuina Escripura es muy frequente esta significacion, porq̄ no solo Dios es criador, y gouernador, y moderador de los vientos, pero parece que ellos son vn anhelito, o soplo, que procede de la boca de Dios, y que los espira, y por esto los vientos se llaman: *flatus, aut spiritus Dei. Flante Deo* (dixo Iob. 37. 10.) *cō crescit gelu.* Y porq̄ esta translación de espíritu a viento sea sin duda, en el c. 15. 30. le llamó: *spiritū oris illius.* en el Psa. 106. *Dixit, & stetit spiritus pro cella, et exalati sunt fluctus eius.* Y en

Psa. 106. 25

Psa. 147. 18

el Psa. 147. 8. *Flauit spiritus eius, & fluent aqua.* Y finalmente en el Psa. 10. y en el Psa. 148. 3. *Ignis grandis, nix, glacies, spiritus procellarum, quae faciunt verbum eius.* En los quales lugares: *spiritus procellarum*: segun la phrasis Hebræa, es lo mismo, que *spiritus procellosus*: vn viento fuerte, violento, subito, y tēpestuoso: esto se denota muy bien, quando dezimos: *spiritum Dei*, o *spiritū Dñi*: por q̄ qualquier cosa diuina, o sagrada, y q̄ procede d̄ Dios, es gr̄de, y muy excelēte, como, *cedri Dei, montes De.*

Aristoteles

Pero á se de notar, q̄ quando los tres mancebos en el horno de Babilonia, cōbidaron a las diuinas alabāças: *omnem spiritum Dñi*: no solo cōbidan a los vientos fuertes, y vehementes, pero tambien a los blādos, y que proceden de la boca de Dios con suauidad. Aristo. en sus Meteoros dize, q̄ los vientos son: *Exsolutio sicca, è terra resoluta cum aliqua virtute caeli composita.* A q̄ Cicer. lib. 2. de Diuinat. de sent. de los Stoicos llamò: *anhelitū terræ.* Pero a S. Aug. li. De Antiq. anim. le pareció, y con razón, que el viēto no se distinguia del ayre, y que no era otra cosa sino el ayre con mouido. *Ventū (dize) nihil aliud quā istū aerem cōmotum, ac agitatū esse sentimus, quod in loco quietissimo, vel breui flabello approbari potest quod etiam muscas abigentes aerem cōmouemus. flatumq; sentimus.* Y cierto cō grande acuerdo Salomō en el c. 17. de la sabiduria entre las cosas de gr̄ sciēcia, q̄ Dios le auia dado, haze gran caso, y estima el saber la fuerça de los vientos, y sus propiedades, por q̄ alguno viendo su subtileza, la poquedad de su materia, la fuerça, y facilidad cō q̄ dañā, y ofenden, no la despreciaran, y tuuiera en poco. *Ipse dedit mihi horū, quae*

Augus. que el viento no se distingue del ayre.

sunt. scientiam veram; ut sciam dispositionem orbis terrarū, consummationem orbis terrarum, commutationes temporum, Stellarum dispositiones, naturalium differentias virgultorum, virtutes radicum, vim ventorum, cogitationes hominum, & quaecumq; sunt absconsa, & improuisa didici: omnium enim artifex docuit me sapientia. Verdaderamente, es negocio arduo conoscer que sea la materia de los viētos; por q̄ vnos son secos, otros lluuiofos, vnos en, Sap. 7. 17. 18. 19.

fermos, y otros sanos, vnos calientes, y otros frios, serenos, y tormētosos, esteriles, y fructuosos, cō otras mil diferencias. Donde tenga cada vno su origen, y tan pertinaz impetu, y ligereza: porque ay vientos que en ciertas regiones corrē, y son como señores dellas, sin competēcia de sus contrarios. En otras partes andan a vezes, ya vencen estos, ya sus contrarios: a vezes corren diuersos, y aun contrarios juntos, y partē el camino entre si: quiē predifinió su camino, y el termino dōde cada vno auia de llegar? Por que causa, con tanto orden sucedā los vnos a los otros, que parece ley inuolable? De dōde les procede tāta fuerça, y virtud admirable? Por que corriendo cierto viento, se ven en alguna costa llover pulgas, que sin encarecimiēto cubren el ayre, y quajan la playa de la mar: en otras partes llueuen sapillos. Cierito que el viento es vna cosa muy delgada, pero penetrar, y cōprehender su naturaleza, y propiedades es gran gloria, y sabiduria, y cosa digna de llamarlos, y cōbidarlos a las diuinas alabāças.

Qualidades de los viētos.

S. SE.

S. SEGUNDO.

Que razones principalmente ay en los vientos, que nos mueven a las alabanzas del Señor.

Muchas causas, y argumentos ay en los vientos, que reduzen a la memoria la diuina potencia, y prouidencia con los hombres, de lo qual se puede leer Seneca. lib. 5. natu. qq. c. 18. donde explica con grande elegancia, los prouechos, sin cuento, que de los vientos reciben los mortales: y de estos diremos algunos, pero primero digamos lo que el mismo Seneca, lib. 2. nat. qq. c. 4. dize acerca del ayre. Donde pondera esta region tan larga, estendida, e inmensa, y dize, que es como vn teatro, o scena donde se representan tantas figuras mutaciones, y conuersiones de naturaleza: *Cælum, terramque connectit, qui ima, ac summa sic separat, ut tamen iungat, separat, quia medius interuenit; iungit, quia utriusque per hoc inter se consensus est. Supra se dat, quicquid accipit à terris: rursus vim siderum in terram transfundit.* Y para estas cosas tan admirables, como es embiar a lo alto, lo que recibe de la tierra, y traer a la tierra la virtud, y fuerza de las Estrellas, lo hizo, y fabricó naturaleza muy a proposito, pues lo hizo firme, fuerte, y claro: segun aquellas palabras de Iob. c. 37. 18. *Tu forsitan cum eo fabricatus es caelos, qui solidissimi, quasi ex aere fusi sunt.* La palabra original (*SabhaK*) que propriamente significa: *Quod leuissimum est*: Es indiferente para significar los cielos, por su subtileza, pureza, y transpa-

rencia, como se trasladó en el Psal. 88. 37. y en Iob. 38. 33. pero de su primera significacion importa: *Cominuere, extenuare*: desmenuzar, adelgazar, en el Latino interprete significa la nube. Psal. 35. 6 y Deut. 33. 26. Pero en el cap. de Iob. 36. 28 se traslada, y pone por el ayre: *Contemplare aethera, quod altior sit.* Y en donde los Setenta dixerón en el Psal. 17. 12. *Tenebrosa aqua in nubibus aeris.* Dixo S. Hieron. *In nubibus aetheris*: Que es el ayre, que está sobre nosotros, el qual se llama: *cælum*: segun aquello del Psal. 8. 9. *Volucres caeli*: Aues del ayre. Y al ayre le llamó la Escripura diuina. Genesi. 1. 6. Firmamento: *Firmamentum in medio aquarum, quod uocatum est caelum.* Que de la propria raiz Hebrea (*Raggagh*) se puede llamar: *extensio, aut expansio, vel attenuatio*: Tambien se halla esto en los Latinos, como en Plinio tratando del ayre, lib. 2. cap. 38. *Hoc (dize) caelum appellauere maiores, quod alio nomine aera omne, quod innani simile.* Dize pues Iob, que fabricó Dios los ayres *solidissimos firmes*, como si fueran *solidissima*, de bronze, para representar en su firmeza las mutaciones, y transformaciones naturales, que son las farsas, y tragedias de la naturaleza. Pero como puede (dirá alguno) ser cosa solida, y firme: *Et quasi ex aere fusa*: vna cosa, que tanto corre, y tan vaga es, como el ayre, y viento, que se pueda entender della la firmeza del bronze, o metal? pero no tiene esta respuesta mas dificultad, que llamarle la sagrada Escripura: *Firmamentum*, o firmeza; en lo qual se enfalça en gran manera la potencia del criador, y su gran sabiduria, que vna cosa deleznable, y fluxa, que tanto corre, como el viento, tenga tanta

X 3 firmeza

firmeza, y sea tan fuerte, como si fuera: *Solidissima*, & *ex ara fusa*: y siendo cosa muy propia, y ordinaria, las cosas que se extienden, por la extension adelgazarse, y romperse: pero la diuina potencia alargandolas, y extendiendolas, las dà fortaleza, firmeza, y estabilidad. Psal. 135 6. *Firmauit terram super aquas*: que en el Hebreo se lee: *Extendens terram super aquas*. Es digno de grande admiracion, que elemento tan extendido, y que tanto se alarga, estando tan cerca de vna cosa tan fluxa, que tanto corre, y de tan poca constancia; tenga en sí tanta firmeza, que, *Terram aeternam*

Dios extendiendo la tierra, y el ayre los fortifica.

Eccles. 1. 5. Stat. Ecclesiast. 1. Ni mas, ni menos aquello de Isai. 44. 24. *Stabiliens terram*: propriamente extendiendo la tierra, y extendiendola, la firmoua, y fortificaua, y consolidaua. No de otra manera en este lugar, es admirable la firmeza del viento, o del ayre, siendo tan extendido, y delgado.

3

Dos cosas en particular parece, que en el Hebreo se dicen del viento: *Quod sit fortis*: porq̃: *solidissimus quasi ex aere*: y lo segundo, que, *sit fusilis*. Lo primero, que nuestra vulgata llama: *solidissimus*: en el Hebreo: *est durū, forte, prauolidū*. Y por esso los Setenta trasladaron: *valida sicut aspectus effusionis*. Porque aunque el viento parece, que corre, y se derrama como el agua, empero su impetu es violento, e impetuoso, porque es increyble la fuerza del viento, quando corre, y se mueue. *Consideremus* (dize Seneca, lib. 4. nat. qq. cap. 6. 8. *quam ingentem vim per occultum agant paruula admodum semina, & quorum exalatus in commissura lapidum vix locum inueniat; in tantum conualescunt, vt ingen-*

Seneca.

tia saxa distrahant, & in minuta dissoluant scopos, rupeisque, radices minutissima Hoc quid est aliud, quam *intensio spiritus* (del viento) *sine qua nihil validum, contra quam nihil validius est? quid est autem quod magis credatur ex semetipso habere intensiōem, quam spiritus? hunc intendi quis negabit, cum viderit iactari terram cum montibus, tecta, murosque plures, & magnas cum populis vrbes, cum totis mania littoribus? ostendit intensiōem spiritus, velocitas eius, & diductio*. En las quales palabras, se ve claramente como se junta la extension, y delgadeza del viento; con su gran violencia, y fortaleza.

El segundo, que el viento: *est fusilis*: como si se fundiera de metal, q̃ propriamente leen Pagnino, y la Real del Hebreo: *Sicut visio fusilis, o sicut speculum fusum*. Y los Setenta: *Sicut aspectus effusionis*. Porq̃ (*Raah*) significa lo mismo, que, *videre*: de ay se deriua: *visio, & speculum*: en q̃ nos miramos, y vemos: y porque el espejo se suele hazer de vidrio, o de metal acepillado, o alifado, llano, y bruñido, y muy pulido, Vata blo lo refirió al vidrio, que es claro, y transparente, y compara la claridad, y perspicuidad del viento, cō la del vidrio. Pero el interprete Latino la refiere, y compara al metal, o bronze, de lo qual se suelen tambien hazer espejos. De manera, que assi como el metal, aunque se funda, y en su fundicion corra, y sea fluxo, tiene consigo firmeza, y constancia, y claridad para mirarse, y verse en el, como en espejo: o ayre, aunque sea fluido: y, *labilis*: es constante perpetuo, y diafano, y transparente; en que Dios nos muestra las obras, y marauillas de naturaleza.

Por

4

Por esto predica la diuina Es-
criptura ser Dios formador, fabri-
cador, y gouernador de los vien-
tos: que los manda, y modera a su
voluntad, los embia, y enfrena a su
arbitrio. *Ecce formans montes* (dize
el propheta Amos, cap. 4. *& creans
uentum, faciens matutinam nebulam,
& gradiens super excelsa terra Domi-
nus Deus exercituum nomen eius.* Da-
uid dize, que Dios se pone a caua-
llo, y se sienta sobre las alas de los
vientos. Psalm. 17. *Qui uollat super
pennas uentorum.* Llamanse tambie
los vientos, ministros, y embajado-
res del Señor, que los manda a ne-
gocios de importancia: vnas vezes
á de secar la tierra, como quãdo los
embid, Exod. 14. 21. a enjugar los
caminos, que en la mar auia abier-
to Moyses, para que su pueblo pas-
sasse a pie enjuto. *Flante uento uhe-
menti, & urente tota nocte, & uertit
in siccum.* Otras a refrescar el ardor
del fuego, como lo hizieron en el
horno de Babilonia, quando el An-
gel: *Excussit in fornace flamam ignis,
& fecit medium fornacis, quasi uen-
tum uoris flantem, & non tetigit eos
omnino ignis.* Daniel. 3. El qual efec-
to no pudo hazer el ayre, sino en
virtud del Señor, a quien seruian.
Son sin numero las legacias, que ha-
zen en la mar, y en la tierra. Assi
interpretan los Hebreos aquellas
palabras del Psal. 103. *Qui facit An-
gelos suos spiritus:* Esto es, que a los
vientos, que son spiritus de su bo-
ca, los haze embajadores, para con
su seruicio, y ministerio, hazer lo
que bien estuuiere a su voluntad,
el qual sentido confirmã luego las
palabras, que se siguen: *Et minis-
tros suos flãmam ignis:* siruiendose rã
bien del fuego, para abraçar los de
Sodoma, Genesi. 19. y a los solda-

Amos. 4. 13:

Psal. 17. 11.

Vientos, lega-
dos de Dios.

Danie. 3. 50

Psal. 103. 4.

Genf. 19. 24
4. Reg. 1. 12.

dos, que venian a prender a Elias; y
al contrario, para no quemar a los
mancebos, que en medio de la for-
naza estauan, como diximos.

Demas desto, se manifiesta la
omnipotencia del Señor, en aque-
llas palabras del Psalm. 134. *Qui pro-
ducit uentos de thesauris suis.* Y aun-
que Plinio, lib. 17. cap. 14. llamó a
la abertura, o rotura de la boca, dó
de los Satyros asconden el man-
jar: *Thesauros maxillarum, in quod Sa-
tyrorum, & Sphingiorum genus cibi
abscondit.* Y el Poeta. 4. Georg. aql
lugar por donde corre la miel, le
llamó: *Mellis thesauros.* El mismo
Plinio, a lo muy escondido de las
cueuas, dixo: *Thesauros cauernarum.*
Y por la misma razon, Gelio. lib. 2.
cap. 80. de sentencia de Valerio So-
rano, escriue: *Quos thesauros Græco* *Que sean los*
nomine appellamus, priscos Latinos *tesoros de dó*
fluuijsas dixisse, id est, cellas quasdam, *de Dios saca*
& specus ad custodiendas res ueteres *los vientos.*
religiosas. En la diuina Escrip-
tura: *Celle uinaria, & apotheca olei.* Se lla-
man en el original Hebreo: *Nomi-
ne thesauri.* Las bodegas de vino, y
los almagenes de azeyte, se llaman
tesoros, en el Paralip. c. 17. 27. don-
de tratando de las riquezas de Da-
uid, que cogia de los fructos de la
tierra. Leyeron los Setenta: *The-
sauros agri, uini olei.* Las cueuas, y ca-
uernas del mar, donde está la gran
fuerça del agua: tambie llama la sa-
grada Escrip-
tura, *tesoros: Congre-
gans sicut in ure aquas maris, ponens
in thesauris abyssos.* Psalm. 32. 7. Assi
ni mas, ni menos, llamó Theodore-
to, sobre el lugar del Psalm. 134. q̄
vamos declarando, a esta grande-
za, a inmensidad de ayre, donde pa-
rece que está abscondido, lo que
en el engendra naturaleza: *Thesau-
ros uentorum:* Por ser propiedad

Psal. 134. 8.
explicatur.

Plinio.
Virg,

Que sean los
tesoros de dó
de Dios saca
los vientos.

Que signifi-
ca en la sagra-
da Escrip-
tura thesauros.

del tesoro estar en lugar oculto, se creto, y encubierto: y, *thesaurizare*: lo mismo es, que: *recondere*: porque la palabra, que Isai. 36.6. llamó: *thesaurizare*: *differentur omnia, quae thesaurizauerunt patris tui*. Traslado el mismo Vulgato: *Quae condiderunt patres tui, usque in diem hanc*. 4. Reg. 20. 17. y Amos. 3. 10. la qual propiedad de significacion guarda el Griego, y Latino, que, *thesaurus*: signifique el lugar oculto, y apartado: porque significar el dinero, o cosas preciosas, que en el se esconden, es segun la figura Synecdoche: dezir pues el profeta, que Dios saca los vientos de sus tesoros, es tenerlos el Señor, como en lugares secretos, y ocultos, como guardados, y depositados, para seruirse de ellos: en lo qual se muestra ser autor de las obras de naturaleza, y q̄ en su poder están todas escondidas; como diremos, quando trataremos de la nieue, y granizo. Pero aqui, en particular se haze mención de los vientos, que los encierta, y enfrena con su poder, quando quiere, y como quiere; que los saca, y suelta las riendas, buelue, y rebuelue a su voluntad. Lo qual dixo el Poeta con elegancia, tratando como Dios es criador, y gouernador de los vientos, y tempestades, que se leuantan.

*Sceptra tenens, mollitq; animos, & temperat iras,
Ni faciat, maria, ac terras, caelumq; profundum,
Quippe ferant rapidi secum, verrantq; per aureas.*

Quanto aya sido su poder en reprimir los vientos, y mandarlos; y quanta promptitud ayan tenido en obedecer: biē lo muestra aquel hecho, que auiendo se leuantado vna

gran borasca; y grauissima tempestad en la mar de Tyberides, estando sus discipulos en sumo peligro; cō sola su palabra enfrenó los vientos, serenó el ayre, quietó el mar, y sosegó las olas. *Tunc* (dize S. Matheo. 8.) *surgens imperauit ventis, & mari, & facta est tranquillitas magna. Porro homines mirati sunt, dicentes, qualis est hic, quia venti, & mare obediunt ei*. Leuanto se para quietar los animos, que teniā desassegados del mouimiento de la mar; y para q̄ entendiesen, que el era el Señor de los vientos, pudiendo hazer el milagro, sentado, y durmiendo. S. Marcos, dize: *comminatus est*. cap. 4. S. Lucas. 8. *increpauit*. y S. Matheo, *imperauit*. Todos tres verbos significā en la sagrada Escripura: *Precipere cum indignatione*. y S. Lucas, refiere que los marineros dixeron: *Ventis, & mari imperat*. Porque solo el Señor puede tener este imperio sobre los vientos. Moyses con la vara diuidio el mar, Exod. 14. Eliseo inuocando al Señor, secó el Iordán: pero Christo con su mandamiento: *imperauit*: esto es, dixo palabras imperantes, como, *tace, & obmutece*: segun S. Marcos: y los vientos, y el mar, en el efecto se uieron, como quien obedecia de grado a las diuinas palabras. La tempestad, aunque se aya leuantado por milagro, puede naturalmente cesar, como el resucitado sobrenaturalmente, puede naturalmente morir, segun sucedio en Lazaro, y otros. El mar bermejo, y el rio Iordán, por diuina virtud diéron passo enjuto al pueblo, y naturalmēte boluieron a su curso, y corriente. Pero en este hecho la tempestad, cesó sobre toda naturaleza, por el mandato de Christo, passando de extremo,

El señorio cō que Dios mandó a los vientos, y a la mar

Virgil. 1.
AEnid.

S

tremo a vn instante, siendo verdad que los vientos largos tienen necesidad de largo tiempo, para que consumida, y acabada su materia, dexen de soplar: y assi dize Iugo, que, *facta est tranquillitas magna: tanta, quanta auia sido la borasca, e inquietud del mar.* Deste hecho, bien infirieron los del nauio, el poder que tenia, quien esto hazia sobre los elementos, como lo muestran aquellas palabras: *Qualis est hic, quia venti, & mare obediunt ei.* Esto es: mas es que hombre, el que muestra su poder sobre todos los hombres, por ser muy proprio de Dios, lo que el dixo por Isai. 51. 15. *Ego sum Dominus Deus tuus, qui conturbo mare, & intumescunt fluctus eius.* Y de quien David cantò en el Psalm. 88. 10. *Tu dominaris potestati maris, motum autem fluctuum eius tu mitigas.*

Toda esta sentencia que auemos dicho, la encierran en si aquellas breues palabras de Iob. 28. 25. *Qui fecit ventis pondus:* En las cuales muestra la extension de las diuinas fuerças, como se extienden, y alcãgan a las cosas muy leues, pues ninguna se puede exemir de su poder, que no la mida, y pese, y alcanse el valor, y quilates que tienen. El verbo (*facere*) como muchas vezes emos notado, significa disponer vna cosa con arte, e industria, y como que se fabrica con mucho cuidado (*ventis*) en el Hebreo està: *verro, aeri, spiritui.* (*Pondus*) los Setenta leen: *libramentum.* Quiere dezir, que el elemento del ayre, lo tiene Dios como a sido de su mano, y leuantado en alto, y como pendiente de su diuina potencia: y que assi lo pesa, templa, y modera en cierta medida, y peso, como si fuera

tierra, y otra cosa mas graue, que le dio todas las cosas conuenientes a la inclinacion de su naturaleza, como quien conocia muy bien de quanta necesidad era, y quanto se auia de estimar. No me desagrada el sentido de Vatablo: *Fecit aerem seruare suam proportionem.* Y deste elemento podemos entender, como el criador de todo, se vno acerca de los demas, segun lo notò S. August. *Tota creatura (dize) per partem significatur.* Pero si lo entendemos de solo el viento, que es el sentido mas comun, y ordinario: querra dezir: *Fecit Ventis pondus.* Que le dio a los vientos cierta fuerça, e impulso, para que no soplorã, sino en cierto tiempo, y que llegaran con su impulso, hasta ciertas, y determinadas regiones, sin passar de alli: que no se leuantaran en alto, sino a cierto termino, y predi. finita ley: todas las quales cosas si se aduerten, son admirables, y dignas de consideracion, y de gran disputa.

Por ventura: *Fecisse Ventis pondus:* no es tanto auer y gualado los vientos, y auerlos criado, éxtendi dos en cierta medida; como auer hecho tambien su fiel, y peso para ellos, porque no excedieran, o si acaso bramassen, o ventassen mas de lo justo, fueffen moderados, y reprimidos por la sabiduria de vn justo juez, como si estuuessen en vna balança. No ay cosa tan leue, ni tan vil, ni tan de poco momento, que no la examine Dios por peso, y medida. Porque el autor de todas las cosas, examina, y discierne cada vna dellas, cõforme a sus razones justas, y acomodadas. Cuenta aquello, que se compone de muchedumbre: pesa lo que tiene grauedad,

Los marineros demandar Christo a los vientos y al mar, infirieron bien que el Señor era mas que hombre.

6

Las fuerças de Dios alcãgan las cosas muy leues.

Vatablo.

August.

Dios pesa los vientos, como en balança.

uedad, y pesa: mide lo liquido, y fluido: segun aquello de la sabiduria. 1. 1. 21. que, *disposuit omnia in numero, pondere, & mensura. Ideo fecit ventis pondus, & aquas appendit in mensura.* Esto es, que las mide propriamente, y segun la medida de cada vno, y su peso la prepara, y dispone. Asi se entiende tambien aquello del. 1. Reg. 2. 3. *Ipsi preparantur cogitationes.* Como si dixera: pesa los pensamientos, y los recibe, y paga por peso, y medida: que valor tenga cada pensamiento, de que quilates sea; qual es vano, y liuiano para desecharlo, qual solido, y graue para premiarlo, como si estuieran puestos en vna balança, y fiel: vease Ezechiel. 28. 25. donde de la razon de peso, y medida, encarga Dios el conocimiento, que tiene de las cosas, y el juyzio, y aprecio, que haze dellas: *Et dixistis, non est aqua via Domini* (propriadmente quiere dezir, haze, de hecho, y no se para a tomar el peso, y medida.) *Nūquid via mea non est aqua, & non magis via vestra prae sunt:* Por ventura, no peso yo bien, y cō equidad? Mi peso es cabal, y el vuestro falso, y falso; porque engradesceis, lo que yo desprecio; y al contrario, teneis por liuiano, aquello que en mi reputacion es graue, y pesado.

S. TERCERO.

Que Dios es digno de ser alabado en el numero de los vientos, en sus propiedades, y efectos.

Porque los vientos principales soplan de los angulos, o posicio-

nes del mundo, es necesario tratar con breuedad, quantos, y quales son los angulos, segun la philosophia natural, y segun la diuina Escritura. No son las proprias posiciones del cielo en los autores profanos, que son en los sagrados. Los philosophos ponen en el cielo seys, y otras tantas en la tierra, que les corresponden: *sursum, deorsum, ante, & retro, dextrum, & sinistrum.* Estas se imaginan en el cielo por cierta analogia, que tiene su mouimiento, con el del animal, y sus partes naturales, y aquella parte del cielo, se llama, *dextera*: hazia la qual se mueue, esto es, el Oriente, asi como el animal quasi siempre se mueue naturalmente a la parte diestra, y a ella se inclina. La opuesta a esta, que es la Occidental, llaman: *sinistra*. Dizen: *sursum*: donde conuiene, que necessariamente a de ser el Polo Antartico, y la opuesta en nuestro Aquilón. Finalmente la parte Anterior es, hazia la qual fingimos, que tiene el hombre buuelto el rostro, quando se mueue, lleuado a la diestra el Oriente, y esto es, en nuestro hemisferio, q̄ no es vno, ni cierto, sino son varios, e inciertos, segun la variedad de las regiones, y sitios. Biẽ sè, q̄ esto tiene muchas dificultades, pero como es negocio phisico, no nos pertenece aueriguarlo.

Entre los Astronomos, Cosmographos, Philosophos, y Poetas, ay admirable variedad: cada vno segun su vso, y costumbre, y necesidad. O ya se buelua el rostro, al Polo Aquilonar con Ptolomeo, y los Geographos, queriendo investigar el altura del Polo, para mejor pintar el sitio de la tierra; o ya mire con los Astronomos la parte

Acqui-

Posiciones del cielo, segun los philosophos.

Dios pesa los pensamientos, y los paga por peso.

Variedad en
tre los philo-
sofos, acerca
de las posicio-
nes del cielo

Aequinocial, para considerar mas saluo el mouimiento del cielo, su velocidad, y los cursos delas Estrella; o ya se buelua con los Poetas, particularmente Latinos, a los ocafos de las Estrellas, y Planetas: necessariamente à de tener varias posiciones, vnas vezes diestra, lo que en otra postura era siniestra, y al contrario. Y tener por parte otras vezes anterior, la que en otra postura era posterior: sobre lo qual se puede leer Christop. Clauius, ad c. 2. spheræ, que habla con elegancia, y agudeza ymas copiosamãte Martinus del Rio, ad Sene. Thiecten. disputando, *De sinistris, dextrisque augurijs*. Pero yo solamente tocarè aqui lo que es necessario a nuestro intento, y para entender la sagrada Escripura.

Destas seys diferencias de posiciones, y sitios: solamente la diuina Escripura haze mencion de las quatro, pero diuersas en naturaleza, en consideracion, y en nombres: estas son: *ante, & retro, dextrum, & sinistrum*. Por ser estas las mas frequentes, assi en el vso, como en la boca, o platica de los hombres: *Ante*, id est, *Oriens: retro, Occidens: dextrum, Meridies*; por donde se camina al Polo Antartico, y adonde corresponde la diestra a la diestra del hombre, firmando la cabeça en el Oriente: *Sinistrum, vero Septentrio*. Esta diferencia de posiciones se toma cõ certificacion de la posiciõ del cuerpo humano, de la conuersion de la cabeça, y rostro. Porque como los Hebreos, y Arabes orauan, la cara buelta al Oriente, y boluiã los ojos a la parte donde salia el Sol; venia necessariamente a ser, que teniẽdo la cabeça en Oriente, la diestra correspondia al Medio dia, y la sinif-

tra a la parte del Aquilon. De aqui es, que la diuina Escripura: *pars Arctica*, es la Oriental: *Australis*, la diestra: *Aquilonaris*, la siniestra. Pero digamos vn poco de cada vna.

La parte: *ante*: es la Oriental, y primera parte del mundo, adonde luego boluemos el rostro: y assi lo que el Vulgato, Genesi. 2. 8. dixo: *Plantauerat Dominus Deus paradisum voluptatis à principio*. Trasladaron muy bien los Setenta: *Plantauit paradisum in Edem ad Orientem*. Onchelo trasladò: *Plantauerat hortum ante*. Caietano del Hebreo. *Plantauit hortum ab ante*. Symma: *A prima*. Theodoreto: *In primis*. Pagnino, la Real, Vatablo, y Tygurino: *Ad Orientem, siue Orientalẽ plagã*. Todas las quales traslaciones, y leyendas, significan vna misma cosa. Particularmente, que la razon, y nombre de anterior, o primero, o de principio, esta junta, e inseparable con la parte de Oriente: porque es, segun su naturaleza la anterior, y primera, y el principio del mundo. Demas de que el verbo (*Kadam*) significa: *anteire, o, preocupare*: lo que en Español dezimos; adelantarse: de aqui: *Anterior pars*, es lo mismo que el Oriente, porque el Oriente nos preuiene, se adelanta en tiempo, porque con su luz nos despier-ta, y preocupa, y se encuentra, y como que en el trabajo de aquel dia se adelanta. A la qual propiedad de la luz, y Sol del Oriente, parece que alude aquello del Psalm. 118. 147. 148. quando dize Dauid: *Præuenerunt oculi mei ad te diluculo*. Y en el mismo Psalm. *Præueni in matutinitate, & clamaui*: Como si dixera, aunque es verdad, que el Alua, y la luz de la mañana, nos preuen-ga, y se adelante; pero yo Señor,

Pars ante est Orientalis.

2

La diuina Es-
cripura ha-
ze solamen-
te menciõ de
quatro posi-
ciones del
cielo.

me

La obligaci^o que tienē los hombres de preuenir al Sol, y al día, en las diuinas alabam-
gas.

me adelanto a este Sol material en vuestras alabanças, y en la cōsideraci^o de vuestras obras, y mercedes, que me hazeis, y antes que alborce y antes que el Oriente embie los rayos de su Sol a mis ojos, e yo embiado mis loores a vuestra presencia. La misma alusion, en el hecho, y en las palabras hallamos en la sabiduria, 16.28. tratādo del, *Manna* *Quod enim ab igne non poterat exterminari* (esto es, corromperse) *statim ab exiguo radio Solis calefactum, tabescebat* (se deretia, se regalaua, destruia) *ut notum omnibus esset, quonia oportet preuenire Solem ad benedictionem tuam, et ad ortum lucis te adorare.* Fue tanto como dezir: porque tus beneficios, y mercedes, no se nos vayan, y deritan, o como que se deslizen de entre las manos: conuiene que en darte gracias, y mostrarnos agradecidos, no espereamos a que salga el Sol, y a que el Oriente nos preuenga con su luz, que de su officio, y propiedad natural, tiene el preuenirnos, y adelantarse, segun lo significa su nōbre, y la Ethimologia del. Antes nosotros le auemos de coger la delantera, y preuenir al Sol, antes que salga, en el hazimiento de vuestras alabanças, y en la alegría de vuestros loores, y en ser mas diligentes, que la misma luz, y liberales en acudir a seruiros, que el Oriente lo es, a despertarnos, y alumbrarnos.

3
Pars Occidē
talis, compre
hēsa sub Ori
entali.

El Occidente como parte menos principal, y por el configuiente menos noble, como que está a las espaldas puesta por oluido, y quasi escondida, y así por esta razon, es la parte posterior, y se suele comprender debajo del Oriente, como suele el Aquilō extēderse

sub Meridie. Psalm. 138. 9. *Si sumptero pennas meas diluculo.* Esto es: si tomare las plumas, o alas de la mañana, o del Oriente, para que de allí buele con la velocidad, y presteza, que suele el Aurora, hasta el extremo del Occidente: porque como dize Theodoretus: *Diluculum, Orientis partem vocauit.* Y luego las otras dos regiones cōprehēdio debaxo de vn tan solamente, que es lo que dixo luego: *Et habitauero in extremis maris:* no entiendo yo (*extremum maris*) lo que entiende Theodoretus cō otros muchos, que signifiquen el Occidente, antes significa el medio dia, que se extiēde por linea recta, hasta el Aquilō: como si dixera, tu estās presente al Oriente, y al Occidente, y al Medio dia, y al Aquilon, de tal manera, que no me es posible huyr de tu presencia, ni ocultarme de tu vista. Aunque tambien les parece a algunos varones doctos, como es Lindano, sobre aquellas palabras del Psalm. 83. 13. *Aquilonem, et mare tu creasti.* Que algunas vezes el Oriente se incluye en el Occidente, y el Mediodia en el Aquilō: porque aquella palabra: *mare:* interpreta el Occidente, como si dixera, tu criaste todas las regiones del mundo, que debaxo de aquellas dos Solas se entienden. (Pero si, *per mare, Occidens significetur:* diremos luego.) Verdad es, que algunas vezes se significan todas las partes del mundo debajo de dos, como algunos lo entienden en el Psalm, que agora citamos. Entendiendo, *per mare, Meridiem:* donde luego se sigue: *Tabor, et Hermon in nomine tuo exultabunt:* Son estos montes de Palestina, Tabor al Oriente, y salida del Sol, Hermon al Occidente, quādo se

no hab. i. r. v.
-ol. i. r. 201. 377
Explicatur
locus Psalm.
138. 9.

Sanctus ad
ad arctico
-m. 10. 1. 1. 1.
-m. 10. 1. 1. 1.
-m. 10. 1. 1. 1.
Algunas ve
zes en la sa
grada Escrip
tura se inclu
ye el Oriēte
en el Occidē
te, y el Me
dio dia en el
Aquilon.

☉ *Mare*: y en el Deut. 33. 23. claramente la Mar se aparta del Medio dia, quando se dize d' Neptali: *Mare, Meridiē possidebit*: esto es, el Occidente, y Medio dia, segū en aq̄l lugar, lee Pagnino, y la Tygurina, y otros Hebraizantes; q̄ parece, q̄ no estudian, sino en no conformarse con nuestra Vulgata: en el proprio lugar le parece a Onchelo para mayor claridad de sentencia, jutar el Mar cō el Occidente, leyēdo: *Ad Mare Occidentale Ginosar, & ad Meridiem habebit possessionem*. Pero por particular razon, la Mar se recibe por el Medio dia, aunq̄ no todos cō vienen en vna: porq̄ Iansenio, Psa. 88. 12. desde el Mar muerto, o desde el Mar bermejo, q̄ entrābos estā a la parte del Medio dia, respecto de la tierra sancta: dize que se deriva la denominacion de llamarse el Mar, Medio dia: otros, como Genbrardo, dizē, q̄ no procede de ay, sino del Mar Oceano, q̄ propriamente tiene su asiento a la parte del Medio dia, como en el Psa. 88. citado.

Mar se recibe por el medio dia en la sagrada Escritura.

Como el Medio dia se llama la diestra del mundo, asī la opuesta, q̄ es la Aquilonar, sera la siniestra, tambien la Escriptura diuina le llama desta manera: porque dōde Iob, c. 23. 8. lee nuestro Vulgato: *Si ad sinistrā quid agam? non apprehendā eum*. Lee Pagnino: *Si ad Aquilonem quādo operatur ipse*. La Real: *Sinistrū infaciendo ipsum*. Y el c. 37. 22. dōde nuestra leccion dize: *Ab Aquilone aurum venit*. Los Hebraizantes trasladan: *ā sinistra*. Es admirable a quella parte, y en q̄ se muestrā las maravillas de Dios, por los efectos q̄ alli se causan, donde ay tantas Estrellas de eficiencia singular, y dignas de admiracion.

Destas quatro partes del mūdo,

que son como quatro Angulos, o Esquinas del, soplan quatro viētos principales, que cada vno dellos se diuide en tres, q̄ vienē a hazer numero de doze: los quatro mas principales, y ocho colaterales. El primero, a la parte Equinocial del Oriente, estā Subsolano, a quien a la parte del Septentrion acompaña Vulturno, segun Plinio, lib. 1. c. 47. y llamase Vulturno, o, *ā Volatu* (segun algunos) porq̄ suena reziō quādo corre, o, *ā voluendīs nubibus*: segun otros: de la parte del Medio dia le acompaña Euro, dicho asī: *Quia late flat*, Plinio lib. 3. cap. 47. Y Ouidio Metam. (recessit.

De donde soplan los quatro vientos.

Subsolano, y Vulturno.

Ouid. Euro.

Eurus ad Auroram, Nabathæaq; regna Estos vientos de su naturaleza son secos, y calientes, porque nacen, y estān mucho tiempo a la parte q̄ el Sol sale; por la mañana son saludables, porque vienen de regiones tēpladas. Al puesto contrario del nacimiento del Sol, que es el Occaso Equinocial: coresponde Fauonio, dicho asī: *ā fauendo*: porque es favorable a las plantas, y animales que nacē: *Est enim genitalis spiritus mūdi*: Plinio, li. 2. c. 47. A este le acompaña a la parte del Septentriō, *Circius*: es de grāviolēcia, de quiē dixo Gelio q̄ se llama asī: *ā turbine, quod omnia turbet*: y todo lo trastorna, segun aquello del Poeta Lucano.

Eauonio.

Cierço.

Solus sua littora turbat Circius.

Lucano.

A que Canton llamō Cercio, no Circio. De la parte del Austro le acompaña Zephiro, dicho por este nombre: *Quasi vitam ferens*: o porque trae lo que es mas conueniente a la vida, porque con el, las plantas crecen, y producen hojas, flores, y fructos. Vease Gelio li. 2. c. 22. Estos de su naturaleza sō frios y humedos con templança, porq̄ el Sol

Zephiro.

el Sol en su Occidente donde ellos vienen se detiene poco, y por esso, ni los calienta, ni deseca mucho: en el fin del dia son muy saludables, por auerlos el Sol adelgazado mas, y hecho mas subtiles. De la parte del Medio dia viene el Austro, llamado assi: *Quia hauriat aquas:* aunque al principio no sople rezio, pero muestra luego su humedad en las nubes que quaxa, y dixo Virgilio.

Austro.

Virgil. 4.
Georg.

Frigidus ut quondam s'gluis immurmurat Austro.

Notus.

A este se le junta ala parte del Oriente: *Notus:* llamado assi en Griego: *ab humore:* al Occidente está el Africo, porque espira dela parte de Africa, es muy aparejado para tormetas, y huracanes: y dixo el Poeta.

Africo.

Virgil. 1.
AEned,

Creberg; procellis Africus.

Son estos calientes, y humedos muy pluuiosos, no bien sanos, que impiden las virtudes animales, y agrauan los cuerpos. A la parte del Septentrion está Boreas, que le corresponde, a quien en España llamã regañon, assi como es violento, y arebatado, es sonoro. Virg.

Boreas.

Vir. 1. Geor.
Aquilon.

Boreæ penetrabile frigus adurat. Con este se leuanta el Aquilon a la parte Oriental, llamado assi, dè el buelo vehemente: *instar aquila.* Plinio lib. 2. c. 37. A la parte de Occaso está Coru, que algunas vezes mudando la o in au, dezimos, Cauro.

Cauro.

Vir. 3. Geor.

Semper hymens, semper spirantes frigora Cauri.

Son estos de su qualidad secos, y frios, aprietan los poros, y enduran los cuerpos, y purifican los humores. Todos estos se cõprehenden en el verso, que compuso vn sabio. *Flant sub Solanns, vulturnus, Eurvs ab ortu,*

Atq; Die medio, Notus heret, Africus Austro,

Curcius Occasum, Zepirusq; Faonius afflant, (ab Arcto.)

Sed veniunt Aquilo, Boreas, & Cornus

Y verdaderamente resplandece la diuina sabiduria, en el mouimiẽto

destos vientos, y en el orden q̃ tienen de soplar; porq̃ segun siente S.

Tho. van siguiendo en su mouimiẽto al Sol, y assi hazen vn maravilloso circulo. *Venti quoq; (dize) videntur per vices suas Solis motum sequi, ut primum cū Oriente Sole Orientales, de inde Meridionales, postea Occidentales venti spirent:* Y desta manera lleuan

ante si las nubes, para regar la redõdez del orbe. Lo qual vido muy biẽ Plin. lib. 2. c. 47. quãdo hablãdo de los vientos, dixo: *Cum proximi cadẽ ribus surgunt, à lauo latere in dexterũ* (Esto es, desde el Oriente en el Occidente por el Medio dia, y esto llama diestra) *ut Sol ambiunt.* Bien se vè claramente en estas palabras, q̃ los vientos rodean todo el vniuerso al Sol: el Espiritu Sancto en el cap. 1. Ecclesiast. 5. Confirma lo dicho, donde tratando como el Sol se mueue de Oriente a Occidente, junta a este mouimiento el de los vientos, q̃ en su seguimiento lo andan todo. *Oritur Sol, & occit, & ad locum suum reuertitur. Ibiq; renascens gyrat per Meridiẽ, & flectitur ad Aquilonem; lustrans vniuersa in circuitu pergat spiritus.* El qual lugar en esta vltima parte se entiende del ayre, que es el espiritu, segun el parecer de muchos.

A algunos les parece, y no sin mucha probabilidad, q̃ el mouimiento circular de los vientos mas es, siguiendo el circulo del Orizonte, que no el mouimiento del Sol de Oriente a Poniente. Porque

Y a donde

Los vientos soplan siguiendo al Sol en su nacimiento.

donde quiera que soplá los viétos, o traen nubes, o las ahuyentan de qualquiera sitio, o lugar q̄ vengan, particularmente se ve en el tiempo de plouias, y de tempestades, la ordinaria sucefsiõ de los viétos con q̄ vnos corren tras de otros. *Vt cadentibus alijs proximi surgant ab Oriete in Occidens.* Y muchas vezes siẽdo cõtrarios, y opuestos, concurren, y pelean entresi, y salẽ de todas las partidas, y regiones, trayendo nubes, y repartiendolas por la tierra: que cierto lo muestrã bien las palabras del Ecclesiast. *Lustrans vniuersa in circuitu pergit spiritus.* Que en el Hebreo tiene repeticion, y emphasis: *Lustrans, lustrans:* y los Setenta: *Gyrans, gyrans.* Como si dixera: aora de vna parte, aora de otra, y de ordinario de la contraria, como Plinio tambien enseñò en el lugar citado: *Omnes venti vicibus suis spirant, maiori ex parte autem, vt contraria desinenti incipiat.* De aqui se sigue, que necessariamente los vientos, quando corrẽ reziõ, a medio dia se quitan. *Sol (dize Plinio) auget. & comprimit flatus, auget exoriens, Occidensque comprimit, meridianus estiuus temporibus, itaque medio diei, aut noctis, plerumque sopiuntur, quia aut nimio frigore, aut aestu soluuntur.* En confirmacion de lo dicho se puede traer muy a proposito la sentençia de Seneca, como comentario deste lugar, lib. 5. nat. qq. cap. 16. 17. 18. *Totidem ventorum sunt, quot cæli discrimina; nulla enim prope modum regio est, quæ non habeat aliquem flatum, ex se nascentem, & circa se cadentem.* Como en el mar Occeano, que en ciertos parajes, no ay esperar mas de vn viento, que ya se sabe, que el que corre siempre, à de correr, mas, o menos. Lo qual

dixò el Propheta Baruc. cap. 6. *60. Spiritus in omni regione spirat.* Finalmente, no ay region en el orbe, que con el beneficio de los vientos, no goze ya de las llouias, ya de serenidad. Por esta velocidad con que buela el viétõ, le atribuye la diuina Escripçura a las, metáforicamente hablando, como en el Psalm. 17. 11. *Ascendit super Cherubin. & volauit, volauit super pennas ventorum.* Y Hossea tratando de la captiuidad del pueblo, para mostrar q̄ en muy breue espacio de tiempo, auian de ser los Israelitas lleuados a remotissimas regiones, y con mucha ligereza repartidos por el mundo, dixo c. 4. 19. *Ligauit eum spiritus in alis suis:* con mas presteza q̄ el ayre si tuuiera alas: y los Setenta leẽ: *Turbo spiritus sibilabit in alis eius.* La qual lecciõ sigue Theophilacto, y Theodoreto.

S. Q V A R T O.

De los vientos, de que en particular trata la diuina Escripçura.

DE quatro vientos principales, habla muchas vezes la sagrada Escripçura, y de baxo dellos entiende las quatro regiones del mundo. Zacharias. 2. 14 tratando de la captiuidad del pueblo, y de como auian de ser esparzidos por todo el mundo, dixo: *Quoniam in quatuor ventos cæli dispersi vos:* que son las quatro partes de donde soplan los quatro viétos: el Oriente, dõde espira el Euro: el Occidente, de donde el Zephiro: el Septentrion, donde el Aquilon: y el Medio dia, de donde viene el Austro. Christo nuestro Señor hablan-

hablando de la resurreccion vniuersal, y de como de todas las partes del orbe, auian los Angeles de recoger, y juntar la ceniza de los cuerpos de los hombres: dixo: *Congregabunt electos eius à quatuor ventis: En los quales comprehende los intermedios, y figuese luego. A summis caelorum vsque ad terminos eorum.* El Griego dize: *Ab extremis caelorum, vsq; ad extrema, siue summa eorum.* Que quiere dezir, de vn Polo, a el opuesto, o de vna exttemidad del cielo, hasta la otra: como aquello del, Psal. 18. 6. *A summo caelo egres- si eius: & occursum eius vsque ad summum eius.* Esto es: del Oriente al Occidente. Así se dize en el Deute. 4. *Interoga diebus antiquis, &c. à summo caelo vsque ad summum eius.* Es tanto como dezir, informaos de todos los hombres, que está sobre la tierra, desde vn termino del cielo, hasta el otro: de manera, que lo mismo es: *summum caeli:* que: *summum, vel extremum terra.* Lo qual consta de S. Marcos: *A summo terra, vsque ad summum caeli:* Desde vna extremidad de la tierra, hasta el otro extremo, contrario del cielo. Pero boluiendo a nuestros quatro vientos, muchas vezes la Escripura trata dellos. Y Isai. 43. para dezir q̄ auia de tornar a juntar Dios las reliquias de Israel de todas las partes del mundo: dixo: *Ab Oriente adducam semen tuum, & ab Occidente congregabo te. Dicam Aquiloni, da: & Austro, noli prohibere.* En el qual modo hyperbolico, significa auer de juntar sus amigos de todas las partes del mundo: porque dize luego: *Affer filios meos de longinquo, & filias meas ab extremis terra.* Y en el cap. 11. mas claraméte: *Cōgregabit dispersos Israel et profugos Iuda, à quatuor plagis terra.*

Debaxo de los quatro vientos entiendo muchas vezes la sagrada Escripura, las quatro regiones del mundo.

Isai. 43. 5.

Isai. 11. 12

El primero de quien trataremos, será el Austro, el qual espira de la parte diestra del mundo, q̄ es el Medio dia: y así tratado la sagrada Escripura del viento, q̄ derribò la casa donde los hijos de Iob estaua comiendo: dize: *Repente ventus vehemens, irruit à regione deserti.* Y este segun S. Hiero. in traddit. Hæb. fue el Austro, porq̄ Arabia la desierta está ala parte del medio dia, respecto de la tierra sancta: y así el nombre de desierto, significa la tierra Austral. Genes. 12. *Perrexitq; Abraham, & ultra progrediens ad Meridiem.* Y por ventura aquella soledad anchissima de Pharan, estaua a la parte del Austro, segun lo de Haba. 3. 3. *Deus ab Austro veniet, & sanctus de monte Pharam.* Que segun la explicacion q̄ refiere S. Hieroni. de vn Hebreo q̄ no me desagrada: se entiendo de Christo nuestro señor, y de su nacimiento: *Christum venisse ab Austro, id est, ab Betlem:* q̄ está en la parte Austral de Iudea, y en aquella donde está el desierto: porque aun la misma Iudea, en respecto de toda la tierra de promissio está al Austro, segun aquello de Ierem. 13. 19. *Ciuitates Austri clausæ sunt:* esto es, las ciudades de Iudea. Y Isai. 30. 6. *Onus iumentorum Austri:* id est, la Profecia cōtra el Tribu de Iuda, y Betlem, mas alcançará a Iudea, que a Hierusalem.

Pero deste viento Austro escriue S. Hieron. estas palabras, tratando aq̄llas de Ofsea. 13. 15. *Adducit ventem ventem Dñs de deserto ascendentem, & siccabit venas eius. Legi (dize) in quibusdam cōmentarijs ventem ventem, quem adducit Dñs de deserto, illam esse, qui percussit domum Iob in quatuor Angulis, & fecerit eam super filios rueret conuantes: & vnum esse de his ventis, quos in*

Y 3 Euan-

Que diga la sagrada Escripura del Austro.

Genes. 12. 6

2

Los Setenta: recessus, aut promptuaria: Porque estos suelen estar en lo mas abscondido, e interior de la casa: la voz original Hebrea, que le corresponde a, interiora: trasladó el interprete Latino: cellaria. Prouerb. 24. 4. *Et secretū cubiculum, vel cubiculū intra cubiculū.* Iud. 16. 9. Genesi. 43. 30. 2. Reg. 17. 10. 3. Reg. 20. 30. Cantic. 3. 4. Quiere dezir, que saca Dios el Austro, y los demas que causan tempestad de lugares secretos, y abscondidos, de lo mas interior del medio dia. Es el Austro lluuioso, suele con las estampidas de agua, que causa aumentar los arroyos, y sacar los rios de madre, y causar grandes avenidas, segun aquello del Psalm. 125. 4. *Conuerte Domine captiuitatem nostram, sicut torrentis in Austro.* Es pues el modo de hablar muy elegante, y usaronlo los Poetas, quando pintan los escóndidos lugares, donde Eolo solia tener encerrados los vientos, como en vna casa, o cueua, debajo de altísimos montes; assi la omnipotencia de Dios los tiene, encierra, y saca a su voluntad: *Ab interiora Austri. Nimborum in patriam, loca fata furem tribus Austri, Aeoliam venit: hic vasto Rex Aeolus Lucentes Ventos, tempestate que sonoras, Imperio premit, ac vinclis, & carcere frenat. Nisi faciat maria, ac terras, cælumque profuudum, Illi indignantes magno cum murmure montis, Circum claustra fremunt. Sed Pater Omnipotes speluncis abdidit antris, Hoc metuens, molemque, & montes in-*

Virgil. I.
A Enid.

super altos; in al. autand. or. ol. gust
Imposuit.

Aqui se ve claramente, que, Interiora Austri: son las casas, aposentos, o despensas; donde no Eolo, sino Dios encierra los vientos, y de alli los saca a su voluntad: y assi en ambos lugares de Iob. cap. 9. 9. donde dize nuestro Vulgato: *Qui facit Arcturum, & interiora Austri, y en el c. 39. 9. Ab interioribus egredietur tempestas.* Leen los Setenta (Promptuaria) *ab promptuarijs egredietur tempestas.* Porque Dios en proprio, y a la mano tiene todo quanto quiere, muy a punto, y muy presto está todo lo criado, para obedecer a su mandado: y no solo lo que tiene ser, sino que, *Vocat ea, quae non sunt, tamquam ea, quae sunt.* No con mas dificultad, ni mas tarde saldrá el Austro, y Africa, y leuantaran vna borrasca, y graue tempestad, como si de alguna despensa, o en alguna cueua estuuiera encerrados, y dando Dios vna voz, saliesen obedeciendo a su imperio, segun dixo el Poeta

4

Roma. 4. 17.

Venti, velut agmine facto, Qua data porta ruant, & terras turbine perflent.

Y assi con grandissima propiedad dixo: *tempestatem egredi:* porq los vientos y tempestuosas inundaciones, están como detenidas en vna carcel, y aprisionadas, y en concediendoles la puerta, salen tan alegres, feroces, e impetuosos, lleuando grandes nubes, y estampidas de aguas de la manera, que si se solrasen de vnas prisiones, o grillos: lo qual dixo Isai. 21. juntando el toruellino con el Austro: *sicut turbines ab Africo veniunt.* Porque en Palestina, el Austro, que es el mismo, que el Africo, es lluuioso, y tempe

Y 4 fluoso

stuoso; re bue lue la mar, y haze fa-
 lir los Rios, y Aroyos de su corrié-
 te, y canal, agumentando sus aguas
 con las vertientes, dela que cae del
 cielo: como deziamos del Psa. 125.
 §. *Conuerte Domine captiuitatem no-*
stram, sicut torrens in Austro. Austro
 (dize Theodoro) *humidus ventus*
est, nebularam aerem implet, vehemen-
tes pluuias inducit, nubes dissoluit, a-
quis torrentes implet, sic igitur inquit,
ciues vndique dissipatos iube, vt con-
gantur, torrentis instar iter faciant.

¶ Pero mejor se declara su impetu,
 y el efecto que haze con el, quã
 do lo compara el Espiritu Sancto
 al castigo, que Dios embia sobre el
 malo; tomando la tempestad por
 instrumento, y açote de su yta:
Apprehendet eum, quasi aqua inopia,
nocte opprimit eum tempestas Job. 27
 20. Correrloã, hasta darle alcançe:
 esto significa aquellas palabras: *Ap-*
prehendet eum: Y no es de marauia
 llar, que todos los males sigan al
 malo en esta vida; y aunque vaya
 huyendo dellos, do quier que va,
 le figuen, hasta que en la muerte le
 dan alcançe, segun aquello de los
 Prouerb. 24. 33. *Veniet tibi, quasi cur-*
sor egestas tua: & mendicitas tua, qua-
si vir armatus. Dase priessa vn exer-
 cito de miserias, para asir, y echar
 mano del malo, y el castigo por sus
 passos contados, se va tanto llegan-
 do al impio, quanto el se va cada
 dia mas llegando a la muerte. Este
 castigo lo auia repetido antes en el
 cap. 6. 11. *Quasi:* con las mismas pa-
 labras: *veniet tibi; quasi viator eges-*
tas: & pauperies; quasi vir armatus.
 Donde leyeron los Setenta: *Tam-*
quam malus viator, paupertas: & eges-
tas, tamquam bonus cursor: Que de
 la palabra original, no significa o-
 tra cosa que vn correo, que cada

dia camina con diligencia, hasta
 llegar al termino, que pretende.
 Tambien pudo dar a entender, se-
 gunda fuerça de la significaciõ del
 nombre Latino: *Viatoris:* que la ca-
 lamidad, y castigo del malo, es co-
 mo vn ministro del supremo Iuez,
 que es de Dios embiado, para lla-
 mar, y prender a vn impio; y que
 parezca ante el diuino tribunal:
 porque antiguamente *Viatores:* erã
 como ministros de las justicias, y
 magistrados, que llama el Latino:
Apparitores: y tambien les llaman
 así leyes. leg. 3. §. Tutor. D. de sus-
 pect. tutor. & l. final. §. fin. D. *Quod*
merus causa. l. si pignora. D. cuiet.

¶ Demas desto, significan los exe-
 cutores de la justicia, que seruian
 quasi del officio, que aora en nue-
 tros tiempos, firuen en la milicia
 los sargentos. M. Varro Flaco; y
 Sexto Festo, escriuen de los Via-
 tores estas palabras: *Viatores appel-*
lantur, qui magistratibus apparent, eo
quia ab initio omnium tribuum, cum
agri in propinquo erant vrbis, atque as-
idue homines rusticabantur, crebrior
opera eorum erat in via, quam vrbis,
quod ex agris, plerumque homines vo-
cabantur a magistratibus, & frequẽs
eorum erat ab agris ad vrbem via. La
 misma significacion da Ciceron a
 este nombre de viador, in Catone
 maiori: y Columella, lib. 1. cap. 1.
 Primero tenian nombre de bue-
 nos embajadores, y que trayan nue-
 uas alegres, y prosperas, y llama-
 ua a los magistrados, que residian
 en sus heredades, para que vinies-
 sen del campo al Senado. *Vt enim*
 (dize Ciceron) *ẽ via ad Senatum ac-*
cerscebantur Curius, & ceteri Senes,
ex quo qui eos accersabant Viatores
nominati sunt. Festo tambien, segun
 dize Plinio, fue, *Viator. Qui arant*
cincin.

Los trabajos
 y castigos si-
 guen al malo
 y lo alcança
 por mas que
 huya dellos.

Viatores erã
 executores
 de la justicia
 como en nue-
 stros tiempos
 los sargentos
 de la milicia

Que nõbres
 teniã prime-
 ro.

Cinnato dictaturam attulit, & quidem (ut traditur) nudo, plenoque pulveris etiam num ore. Cui Viator: vela corpus (inquit) ut proferam Senatus, populiq; Romani mandata. Tales tum etiam Viatores erant: quod ipsum nomen inditum est, subinde, & ex agris, Senatuum ducesq; accersentibus. Pero despues, la costumbre hizo, que significasse este nombre Viator, a aquellos, que por mandado de los juezes, llamauan a algunos a juicio, y que oyessen de su derecho; y tambien los que executauan la sentencia pronunciada cõtra los reos: segun, docuit Imperator in. S. triplici de action. Estos se pueden con razon llamar malos embajadores, q̄ traen malas nueuas: y a esto alludieron los Setenta, quando trasladaron: Veniet tibi egestas, tamquam malus Cursor, aut tamquam malus Viator. Que en el Hebreo, y en el Latino se dize, como declarandolo mas: tamquam vir armatus. Porque despues, andando los tiempos, lo mismo fueron, Viatores, que, Liectores: segun Gellio, lib. 12. cap. 3. Y los Liectores eran los ministros de la justicia, como verdugos, estos yuan delante de los Magistrados con vnos hazes de varas atados ala segur; y quando se lo mandauan, defatauan las varas, y con ellas açoitauan al reo, condenado a muerte; y luego con el segur le cortauan la cabeza: como dize Liuius: Misiq; Liectores ad summendum supplicium, nudatos virgis cadunt, securiq; feriunt. El primero que los instituyo, fue Romulo, segun Plutar. in vita eius. Llamauanse, Liectores: aligando: por que los Magistrados del pueblo Romano, antes que mādassen açoitara alguno, le mandauan primero atar de pies, y manos; y esto hazian

los ministros, como claramente lo dize Ciceron in oratione pro Rabii: Liector (dize) colliga manus. Boluendo pues aora a los vientos moedores de tempestades, son los ministros de la justicia de Dios, los que asen de los malos, y los traen como corchetes, o velleguines ante su tribunal, que esto significa el verbo: Apprehendere: en Job: Apprehendet eum tempestas: y como mal embajador, o Liector, o como verdugo, que llamò el Espiritu Sãcto, Prouerb. 6. 21. Quasi vir armatus: y en lugar destas palabras, lee Theodocion: Vir hastiferus. De manera, que la pobreza, los trabajos, las borrascas que leuantan el Austro, el Africo, son: Viatores, & Viri armati. Los Liectores del fumo juez Dios, que al impio atado, y ligado: Apprehensum: lo presentan ante el diuino tribunal; y para mostrar el rigor desta justicia: dize luego Job: Nocte opprimet eum tempestas. Porque la tēpestad que causan los vientos, tanto es mas cruel, y temerosa, quanto menos tiene de luz, que los puede cõsolar en su trabajo, y opresion: lo qual sucede, quando la tempestad se junta con vna noche muy obscura; porque en tal caso es señal de que estã Dios grandemēte enojado con los hombres. Y assi muchas vezes la ira de Dios se suele poner en lugar de la tempestad, y del viento furioso, Psalm. 82. 14. Persequeris illos in tempestate tua, & in ira (Propriamente la voz original: In turbine, in spiritu procelloso: en repentina tempestad) turbabis eos. Con tanta obscuridad, que o sea de noche, o lo parezca, que suele ser muy ordinario, en grandes borrascas, y huracanes, segun aquello,

Que nombre
ruieron des
pues.

Lectores q̄o-
ficio hazian.

6

La ira de
Dios signifi-
cada por vna
tēpestad.

Eripiunt

*Eripiunt subito nubes, cælumque,
diemque,
ponco nox incubat atra.*

O como suele suceder, aver dos
obscuridades; la vna causada de la
noche, y la otra de la misma tem-
pestad.

Seneca in
Agam. act. 5

*Nec vna nox est, densa tenebras obruit
Caligo, & omni luce subducta fretum,
Cælumq; miscet.*

Por esso los Setenta trasladan-
do este lugar de Iob, leyeron: *Op-
primer eum caligo*: que es lo mismo,
que vna tempestad obscura, y cali-
ginosa: y la voz Original Hebrea
trasladó el Vulgato en Isaias. 5. 18.
Impetum tempestatis: vna violencia
impetuosa, que soplando causa el
Austro.

Por lo qual la diuina Escrip-
tura tratando del viento contrario al
Austro, que es el Aquilon frigidí-
simo, que tambien quando sopla re-
zio, lo afuela todo, y pone por tier-
ra, dize que se canjó el viento: *Fla-
re fecit ventum ab Occidente vehemē-
tissimum*. Exod. 10. 19. En el qual
lugar el Hebreo lee: *Deum vertisse
ventum*: que se boluio el ayre: y en
lugar del viento Occidental, está
en el Hebro: *ventum maris*: o como
trasladaron los Setéta: *ventus à ma-
ri*. Y en el proprio lugar llama a la
mar (Cuph) que significa lo mismo
que, *mare procellosum*, o, *mare ioco-
sum*: vn mar embrauecido, y moui-
do de los vientos, como suel ser el
mar bermejo, quando sopla el Afri-
co, respecto de Palestina: y assi Pli-
nio, lib. 18. cap. 33. escriue: *Ex aduer-
so Aquilonis: ab occasu brumali Afri-
cum flare*: que es el viento a quien
los marineros llama: *Sudueste*: y o-
tros: *Meridional*: que cae entre el
Austro, y Occaso Estiual: este es
muy dispuesto para tempestades,

y borrascas, quando corre con im-
petu, segun aquello del Poeta.

*Vna Eurusq; Notusq; ruunt, creberq;
procellis
Africus, & vastos voluunt ad littora
fluctus.*

Y el Poeta Lyrico.

*quocumque per vndas,
Notus vocabit, aut proteruus Africus.*

Donde Isaias. 21. 1. dixo: *Onus
deserti maris, sicut turbines ab Africo
veniunt.*

§. QUINTO.

*De lo que la diuina Escrip-
tura trata del viento*

Aquilon.

ASSI Como en el cielo se
consideran las quatro par-
tes, o regiones del mudo,
Ni mas, ni menos le coresponden
en la tierra otras tantas, y tienen
los mesmos nombres, y apellidos,
como claramente se vè en muchos
lugares de la diuina Escrip-
tura: y en particular, Genesi. 28. 15. *Dilata-
beris ad Orientem, & Occidentem,
Septentrionem, & Meridiē*. El Aqui-
lón viene de aquella region, que
llaman Septentrional. El nombre
original Hebreo (*Tsaphon*) que es,
Aquilo; se dize: *ab occultando*: y con-
uienele muy bien, porque a quella
parte del cielo Septentrional, está
como abscondida, y oculta de los
ojos, y rayos del Sol, y la tierra q̄
le coresponde de su calor, y luzi.
El Espiritu Sancto a esta suerte de
tierra tambien le llamó Aquilon,
y a los habitantes della, como erã
Chaldeos, o Assyrios, cuya ciudad
Metropolitana fue Niniue, llamó,
Aquilonares. De los Chaldeos sa-
bido

Virgil. 1.
Aened.

Hora. Epod.

16.

Isaia. 21.

1

bido es aquel lugar de Ierem. 1. 14. *Ab Aquilone p̄deretur omne malum super omnes habitatores terra: quare ecce ego conuocabo omnes habitatores regnorum Aquilonis: & venient, & ponet vnusquisque solium suum in introitu porte Hierusalem.* De los Assyrios se dize en Sophonias, 2. 13. *Extendet manum suam super Aquilonē, & perdet Assur.* Y la razon de nombrarlos assi, es, porque los Chaldeos, y particularmente los Assyrios, en respecto de Iudea, son Septentrionales: dize Ptolomeo, que Hierusalem está en treynta, y vn grados, y quarenta minutos de la Equinocial, hazia la parte del Septentrion, lib. 5. cap. 16. y segun el mismo Ptolomeo. lib. 3. cap. vltimo, Babilonia dista de la propria Equinocial, treynta y cinco grados, y Niniue cabeça de los Assyrios, está en distancia de treynta y seys, y quarenta minutos, del mismo Ptolomeo, lib. 6. cap. 1. de manera, que quanto mas se desuia de la Equinocial, tanto mas se llega al Septentrion. De aqui es, q̄ el ayre Cierço, o Regañon, que viene de aquella region, le llamamos Aquilon, del buelo velocissimo, a manera de Agila; y porque están aquellas partes desuiadas de los rayos del Sol, y de su luz; es de su naturaleza frio, y seco: los doctores llaman a estos vientos Aquilonares, las scobas del cielo, porque ahuyentando las nubes, purifican el ayre, y lo ponen claro, y resplandeciēte, suele venir sobre la tierra despues de las pluuias: por lo qual dixo Iob 37. 9. *Ab Austro egredietur tempestas, & ab Aquilone frigus.* Porque succede con fuerça passada la tempestad del Austro. Ouidio en persona, del mismo Aquilon la def-

crine galanamente.

Apta mihi vis est, hac, tristia nubila pello:

Induroque niues, & terras grandine pulso.

Ouidio. 6. Metam.

La propiedad de vnos vientos, es traer consigo las nubes, deramarlas, y esparzerlas por el ayre. La de otros, es el efecto contrario. *Venti enim* (como dixo Seneca) *modo adducunt, modo deducunt nubes.* Aunque tambien los Aquilonares suelen ser muchas vezes tempestuosos, como elegantemente lo escriuió Marco Varron, en aquel antiguo verso, in Marcipore.

Nubes aquales frigido velo leues, Coeli cauernas aureas subdlexerant; Aquam vomentes frigidā mortalibus, Ventiq; frigido se ab axe eruperant, Phrænetici Septentrionum filij, Secum ferentes tegulas, ramos, syrus.

M. Varro.

De manera, que las tempestades no proceden solamēte del Austro, sino del Aquilon, y de los vientos Septentrionales, y particularmente es muy cruel la tormenta, quando nace de vientos contrarios, y corren juntos, que llaman los marineros huracanes; que Iob dio a entender, quando juntó el Arturo, y frio del Septentrion, con lo interior del Austro, y entre estos, como entre dos extremos, puso la tempestad, diziendo: *Ab interioribus egredietur tempestas, & ab Arcturo frigus.* Con mas elegancia, que el otro en los versos arriba puestos.

Vna Eurusq; Notusq; ruunt, Creberq; procellis.

Quando sopla: *frigus ab Arcturo:* q̄ es lo mismo que Boreas, o Aquilón, y lucha con los otros vientos sus contrarios en competencia, rebuelue el cielo, la mar, y las tierras, en persona del qual cantó el otro.

*cum fratres caelo sum actus
aperto,*

*Ouidia. 6. (Nam mihi campus is est) tanto molimi
ne lictor,*

Metam.

*Ut medius nostris concursibus insonet
Aether,*

Exilantque canis elisi nubibus ignes.

Y aunque a esta descripción de tempestad, causada de vientos contrarios, parece que contradize Aristot. 2. Meteor. cap. 6. donde dize, que no pueden espirar vientos contrarios juntamente, porque el vno reprime, y enfrena al otro, y el vno necessario à de vencer al otro. Pero no es inconueniente, que quan-

do luchan, y pelean, sacuden la tierra, e inquieten los mares; y cada vno dà a la tempestad, lo que tiene de su cosecha, el Austro el alboroto, y el Aquilon el frio: en cuya confirmacion, dize Plinio, lib. 2. cap. 29. que las ciudades, Helice, y Bura, que estauan fundadas en el seno de Corinto, las inundó el mar, y las assoló: y afirma, que prouino la inundacion de auer soplado juntos los dos vientos contrarios, Austro, y Aquilon: de quien dixo Ouidio.

*Si queras Elicem, & Buram, Archaia
das vrbes,*

*Enius. 17.
Annal.*

Inuenies sub aquis.

Y que estos dos vientos entresi peleen, y como que vengan a las manos, y en su refriega leuanten grandes borroscas: dixolo Enio galanamente.

*Concurunt veluti venti, cum spiritus
Austri,*

*Imbrificus, Aquilog; suo cum flammis
ne contra*

*Indumari magno fluctus extollere cer
tant.*

Tiene el Aquilon otro efecto, que con su frialdad congela el agua, y la conuierte en nieue, granizo, y

carambalo: dixolo el Espiritu Santo, Eccles. 43. 22. *Ventus frigidus Aquilo flauit, & gelauit crystalus ab aqua:* Porque del agua elada soplando el Cierço, por muchas transmuciones se viene a endurecer, y conuertir en cristal: y con gran claridad lo notó el santo Iob. 37. 10. *Flante Deo concrescit gelu, & rursus latissimè funduntur aquae.* Porque no solo es Dios criador, y gouernador de los vientos, sino que parece q̄ de su boca procedē, y q̄ son su diuino soplo: por esta razón se llamã: *Flatus, aut spiritus Dei;* y Iob. c. 15. 30 les llamò: *Spiritus oris illius.* Significa vn viento vehemente, que con su frialdad congela la pluuia humeda, en yelo, o en granizo, que se haze del agua elada: y esto significan aquellas palabras: *Flante Deo concrescit gelu:* que es fuerça propria, y virtud del Aquilon.

Induraque nives, & terras grandine pulso.

El Hebreo dà a entēder, q̄ el yelo, y la nieue, no proceden tanto del ayre frio, como del mismo Dios: *à spiritu suo Deus dabit gelu:* Pero à se de entender, que Dios concurrendo juntamēte con su ayre, que es su espiritu, engendra el granizo:

el mismo lenguaje usó Dauid, Psa. 147. 6 *Mittit crystalum suū* (el yelo la elada, y qualquiera otra cosa que se yela a modo de cristal) *sicut buc. celas* (como pedacillos de pan, que parece el granizo, y nieue, migajas de pan que se le caen de la boca) y no es de marauillar, que les llame Dauid a estas cosas, mendrugos pequeños de pan, pues son mãtenimientos, y sustento de los arboles, y de las Mieses, que así también llamó Plinio, lib. 17. c. 2. a la lluuia, y a la Nieue.

Efecto del Aquilon con gelar.

3

*Ciudades aso
ladas de vientos
contrarios*

El granizo, es como pedacillos de pan que se le caen a Dios de la boca, para mantener de los arboles, y de las Mieses,

Las palabras que luego se figuē en Iob, son, o repetición de la misma sentencia, y efecto del Aquilon, o son declaracion della: *Et rursum latissimè funduntur aqua.* Porq̄ de tal manera se aumenta, y conge la el yelo, y la nieue, soplando el Aquilon, que se hazen grandes, e inmensos montes, y copiosísimos de nieue, y aquella inmensidad de aguas, que estauan como encerradas en las nubes (*funduntur*) las yela, y endurece, y de tal manera las junta, y aprieta, que parece fundidas de metal, o de bronze. Sino es, que quiere significar el otro efecto contrario, que haze el Austro; que auiendo el Aquilon elado las aguas, y conuertidolas en yelo, granizo, y nieue; boluendo el Austro, lastorna a deretir, y salen dellas copiosísimas aguas, que causan inundaciones; y esso significan las palabras: *Latissimè funduntur aqua.* No se le pasó por alto a Dauid en el Psalm. 147. 5. 6. tratando de las marauillas de la naturaleza. *Mittit crystalum suam sicut bucellas ante faciem frigoris eius, quis sustinebit?* Este es el efecto, y obra del Aquilon: pone luego, segun expone Theodoro, el del Austro: *Emittet verbum suum, & liquifaciet ea; flabit spiritus eius, & fluent aqua.* Que es vna mutacion del Aquilon en el Austro: este mismo sentido dio a entender el Vulgato, en el lugar de Iob, poniendo aquella parte (*rursus*) como si dixera, mudados los vientos, se buelen otra vez a mudar los efectos: y aquella palabra (*latissimè*) parece que la tomó de los campos espaciosísimos, y grandes, donde vienen a parar las aguas que proceden de las nubes deretidas, y jun-

Explicatur
locus Psalm.
147. 6. en cõ
firmaciõ del
lugar de Iob
37. 10.

tas, hazen rios muy caudalosos.

Cum vere reuerso,

Bistonix tepuere nives, submittitur Statius. 2.
ingens Thebaid.

Aetmus, & angustos Rhodope descendit in amnes.

Lo dicho, parece que basta del viento Aquilonar, y de los que le acompañan: digamos vn poco del Euro, o Subsolano.

S. SEXTO.

Del viento Euro, o Subsolano.

EL viento Euro, o Solano, a quien el Latino llama: *Vulturino*, à *volatu*, quia *alte sonat*. Dize Rabbi Mardoch, que los Griegos le dan por nombre (*Apelioren*) porque sopla de la parte donde nace el Sol, y por la misma razon le llaman comunmente, Solano. Deste viento, y de los nombres de los otros Orientales, vease a Gelio, lib. 2. cap. 22. y a Nono Marcello, a Seneca, lib. 5. natural. qq. c. 1. Stobæo, lib. 1. e. log. Phisic. Plinio en el lib. 2. distingue con estas palabras: *Ab Oriente AEquinoctiali, Subsolanus; ab Oriente brumali Vulturinus, illum Apelioten hunc, Erum, Graeci appellant.* Las calidades destes vientos Orientales, son ser calientes, y secos: por q̄, *Diu morantur sub Sole*. Y assi en la diuina Escripura suele tener nombre de viento, que abraza, Exodo. 10. 13. *Dominus induxit ventum ventem tota die, & nocte*: para defecar las carreras hechas en el mar. Columela, lib. 5. cap. 5. dize, que algunas vezes con el Euro se ofenden las yides: *Vt nisi tegminibus*

Z opacem-

opacentur, veluti halitu flammæo fructus urantur. Tambien en el Exod. 14. 21. al ardor deste ayre, y al daño que haze, se añade el impetu, y vehemencia: *Flante vento vehementi, & venti*. Por lo qual los Poetas le dan apellidos de cruel, arebataado, precipitado, animoso, indomito, amenazador; y para poner delante vna cruel tempestad, representan la pelea, que tiene Euro con el Zephiro.

Sene. in Her. Oetho.

*Illum si medio decipiat ratis,
Ponto cum Boreas expulit Africus,
Aut Euris Zephirum, cum mare diuidunt.*

El hombre soberbio tiene el estomago llene de viento.

En Job, cap. 15. 2. Para representar vn hombre soberbio, vano, hinchado, jactancioso, aspero, hablador, y que todo es zumbido, dize, que tiene el estomago lleno deste viento. *Numquid sapiens respondebit, quasi in ventum loquens, & implebit ardore stomachum suum?* Donde en el Hebreo, en lugar de ardor, está (Chadim) id est, Euro. Los Setenta trasladaron: *Numquid sapiens responsionē dabit sciētiae spiritus.* Quiere dezir, mucho de oydme, y sabio soy, y todo ayre: por que viento en la sagrada Escritura, suele muchas vezes significar, vna cosa vana, e inutil, cosa que de presto se deshaze, y desuanece. Ieremias, 5. 13. *Prophetae fuerunt in ventum locuti, & responsum non fuit in eis.* Y Osee, 8. 7. *Ventum seminabunt, & turbinem metent.* Item *Stomachus*, en las diuinas letras, se recibe muchas vezes por el coraçon, o por el pecho, que es receptaculo del coraçon, y de las entrañas: demas desto: *Cor*: significa tambien, el entendimiento, y la mente: y aunque en la sagrada Escritura ay muchos nombres: *Ventris,*

& Stomachi: Pero en el lugar que vamos declarando, tiene el original Hebreo (*Beren*) que muchas vezes se traslada: *venter*: aũ quãdo significa el coraçon, como en aquel lugar de los Prouerb. 13. 8. *Verba bilinguis, quasi simplicia, & ipsa perueniunt ad interiora ventris*: El qual se repite en el cap. 27. 22. con las propias voces Hebreas, y se declara con las Latinas: *Vera basusurronis, quasi simplicia, & ipsa perueniunt ad intima cordis.* Como si dixera: las blandas, y aduladoras palabras, algunas vezes causan vna herida, o llaga mortal en el coraçon del hombre: y assi en este lugar entienden muchos, por el nõbre de estomago, el entendimiento, que las cosas embiadas de los sentidos, y como mascadas, las recibe, concibe, y las cueze, y como que las digere: por la misma razón, tres sanctos Padres, segun Theodoro, entienden aquel lugar de los cant. 7. 2. *Venter tuus, sicut acervus tritici vallatus lilijs.* Esto es: tu imaginatiua, y memoria, es como vn monton de trigo, donde están juntos los granos con las pajas: assi están en ella, juntas las cosas vtiles con las inutiles, hasta que con el ventilabro del juyzio, y razon se aparten, y discernan. Acerca desta analogia, del vientre, y entendimiento, se puede ver a S. Gregor. 3. p. past. cap. 23. y a Nazian. orati. ad ciues Nazian. De aqui se entenderá aquello de San Bernardo, sermon. 36. in Cant. *Quod multa sciētia ingesta stomacho animæ, si charitate decocta non fuerit, transfusaq; in artus, moresque animæ, conuertitur in prauos, noxiosq; humores.* Y en hinchazon, y soberbia de entendimiento, por q̄: *Scientia inflat, charitas vero difficat.*

Venter, por memoria.

edificat. 1. Corint. 8. 1. Et scienti bonum, & non facienti, peccatum est ei. Iacob. 4. 17. Al proposito digo, que reprehende Eliphaz a vn hombre soberuio, y arrogante, que tiene; *plenum stomachum ardore*: que deue de tener algun barreno al Solano, o Euro, por donde se le lleua la cabeza de viento, segun es cruel, inclemente, con soberuia indignacion, y feruerosa yra, por la sangre que le hierue junto al coracon, y por el demasado ardor; que son los nombres que le dan los Poetas al Euro, o Solano, por los efectos que haze quando vienta.

S. VLTIMO.

Como la diuina Escripura haze al viento instrumento del castigo, que Dios da al malo.

MUCHAS Vezes en las diuinas letras, se compara el pecador a las pajas, a la ceniza, y poluo menudo; así para mostrar su bajeza, e inconstancia, como para dar a entender la fuerza de la yra, y castigo de Dios, que los traen de vna parte a otra, con la facilidad, que el viento rezio mueue, y arebata estas cosas; para cuya inteligencia, llama a su enojo, viento, o toruellino. Psal. 82. 16. *Persequeris illos in tempestate tua: & in ira* (esto es, en vn toruellino, o viento proceloso) *turbabis eos.* Christo nuestro Señor en San Matheo, cap. 3. 12. tratando del extremo daño, y pena de los

impíos; la dice debajo de metaphora de pajas, y viento: *Cuius ventilabrum in manu sua, & permundabit aream suam, & congregabit triticum suum in horrea, palleas autem comburet igni inextinguibili.* Las pajas mayores, y mas grandes; para despues dezir, que ni aun estos son, sino aun menudas. Iob. 21. 18. los apocò mas en aquellas palabras: *Erunt sicut paleae ante faciem venti, & sicut fauilla, quam turbo dispergit.* Fauilla, lo mismo es, que lo que muchas vezes llamamos, poluo muy menudo: y así se compara el malo, no a qualesquiera pajas, sino a aquellas que quedan en la Era, despues de trilladas, y quebrantadas aquel tamo menudo, que procedio de las casillas donde estauan los granos, y de las aristas, que casi no se distinguen del poluo. Así en el Psalm. 1. 4. despues de auer descrito al justo debajo de vna hermosa figura de vn arbol fertil, y abundante: dize del malo luego: *Non sic impij, nõ sic, sed tãquam puluis quẽ proijcit ventus à facie terræ.* Esto es: como vna cosa inutil de todo pũto, q̄arebatada vnavez del vieto, irreuocablemente perece. De q̄ manera sea este poluo, y viento, lo dize Isaias con mas claridad, cap. 4. 1. 15. 16. *Ego posui te quasi plaustrum triturans nouum, habens rostra seruantia; triturabis montes, & comminues, & colles quasi puluerem pones; ventilabis eos, & ventus tollet, & turbo disperget eos.* Luego pone el alegria de los justos: *Sicut, qui letantur in messe: & tu exultabis in Domino, & in sancto Israel letaberis.* Lo proprio significa aquella junta de comparaciones, que pone Osseas. 13. 3. *Erunt quasi nubes matutina, & quasi ros matutinus prateriens, & si-*

El impio, como paja lleuada del viento.

cut puluis turbine raptus ex area, & sicut fumus de fumario.

De manera, que entendiendo por el viento, y toruellino, la diuina indignacion, y por las pajas, y poluo, los pecadores graues: y considerando que los labradores acostumbra poner las Eras en lugares altos, para que esten mas expuestas al viento, particularmente donde suelen ser los vientos mas frequentes, y mas blandos, entenderemos como Isaias, cap. 17. 13. significò aquella repentina dispersion de su pueblo, poniendolo como a Era de Mieffes, en montes muy altos, dõde el tamo, o gluma (que es lo que resta de aquellas hollejuelas, cõ que se cubre el grano de trigo en la espiga) para que mas facilmente las arebate el viêto. *Rapientur (dize) sicut puluis montium à facie venti.* Finalmente donde quiere que la sagrada Escripura haze mencion deste poluo, no entiêdas que es poluo de la tierra, porque este no se adalgaza, ni trilla cõ humana arte, e industria, sino entiêde aquel poluillo, que diximos resultar de las Mieffes ya segadas, y trilladas en la parua, segun aq̃ llo del Psalm. 17. 43. *Comminuam eos, vt puluerem ante faciem venti.*

Pero el Propheta Sophonias nos dà vn consejo, y enseña vn modo, como podamos huyr del viento, y toruellino dela diuina indignaciõ, usando la misma methafora, y alegoria, cap. 2. 1. & 2. *Conuenite congregamini gens, non amabilis.* Como si dixera: ô impios, a quien Dios aborece, tened cuydado, que de la manera que los granos se juntan en montones, y parece q̃ estã vnidos, y ligados; así vosotros os vnais, y junteis con obras de caridad, y pie-

dad, que tengais todos vn coraçõ, pues es proprio de la caridad, ser vnitiua: *Priusquam pariat insisio, quasi puluerem transeuntem diem* (Esto es, antes que Dios mande que se leuãte vn viento, y borasca de su diuino enojo, y os arebate, y esparza por diuersas prouincias, y ciudades captiuos, como suele el ayre rezio barrer la Era, y esparzir las pajas, y tamo por el cãpo) *Antequam veniat super vos ira furoris Domini.*

Finalmente, desta comparaciõ de viento, poluo, y gluma, se puede colegir con euidêcia, ser los malos de leuissimo, e inconstante ingenio: y ser no solo inutiles, como lo son, el poluo, y paja menuda, sino que son tambien sin prouecho, y nociuos a los demas, al modo que lo es el tamo, o poluo de la Era, que leuantadas del ayre, ofende a los ojos de los hombres, y de las bestias. Por esta misma razon, llamò Ciceron, lib. 1. ad Attic. a los hombres peruersos. *Quisquilias*: significan propriamente: *quisquilias*: todo aquello menudo, e inutil, que cae de las hojas, y flores de los arboles en el suelo, quando estãn ya secas, que totalmente no son de prouecho alguno. Demas desto se nos dà a entender: *Impios esse, quasi terre inutile pondus*: Que auendolos parido, y producido la tierra, no los quiere despues recibir en si, sino antes sustentarlos, como forçada sobre si, para que esten expuestos a qualquier viento de diuina yra; y entonces se vee libre desta carga, quando por el castigo de Dios son arebatados:

Vt quos ventus abstulerit turbo disperferit.

Los malos sã de ingenio inutil, e inconstante, como el poluo.

VERSO QUINZE.

*Benedicite ignis, & æstus
Domino.*

§. PRIMERO.

LAS Razones que ay en la naturaleza del fuego, por las quales se ayan mouido estos tres mancebos a combidarlo a las diuinas alabanças, son tantas, así por sus propiedades naturales, como por las que tiene simbolicas, que a penas se pueden reducir a numero, para tratar dignamente del. Y aunque el verso parece distinguir el fuego de su calor, significando por la palabra (*Ignis*) su naturaleza, su luz, y resplandor: y por la palabra: *æstus*: la suma potencia, y eficacia, para calêtar, quemar, y consumir lo que hallare por delante. Pero pareceme a mi, que reduziendo esto a filosofia, distinguen aqui estos benditos mancebos, dos maneras de fuego que ay. El vno en su esfera natural, debajo de la Luna, a que significaron por el nombre: *Ignis*: y el otro, es nuestro fuego familiar, no puro, y sin mezcla, como el elemental, sino que para su conseruacion, y aumento, tiene necesidad de pabulo, y comida con que se sustente, y aumente; y a este lo significaron con el termino: *æstus*: por su grande, y excessiuo calor. Esta distincion no es mia, sino de Aristoteles, lib. 3. de generat. animal. cap. 11. Donde afirma, que el verdadero faego, puro, y limpio, no se à de buscar en la tierra entre nosotros, sino alla en lo alto, en el Concauo, de la Luna. Pero hablando de nue-

stro fuego, en el lib. 1. Metheo. dize ser de calor excessiuo, y que es el mismo: *æstus*: y feruor. En el segundo libro de gen. & corrup. text. 12. pone estas palabras. *Ignis est super abundantia caliditatis, sicut glacies frigiditatis: congelatio vero, & exarsio, superabundantia quædã sunt, illa frigoris, hæc caloris. Ideo nihil ex glacie generatur, nec ex igne.* Y de aqui se deriua la Ethymologia de su nombre: *Ignis, à gignendo*: id est: *nascendo, quod in eo nihil nascitur*: Se gun dize Ciceron, de offici. y Virgilio, 4. Geor. tratando de su calor.

Æstuat ut clausis rapidus fornacibus ignis. Vir. 4. Geor.

Es despues de tanta importancia este fuego, que entre nosotros ay, que no solo los arboles, las plantas, y ortalizas, las criaturas iracionales, como los brutos; pero aun las racionales, y que gozan de libre aluedrio, lo an menester para su conseruacion; de tal manera, que sin el no se puede passar vida pulitica, racional, ni humana. De aqui vieron los antiguos a fingir, que este fuego de la tierra, lo auia traydo del cielo, porque auendole en cargado a vn cierto, los hados, el gouierno del mundo; y viendose sin alas para bolar, y subir al cielo, buscò cierto artificio, y alla con las artes de Minerua, y Vulcano, inuêtó el fuego, y lo traxo a la tierra, para biuienda de los mortales, que es cuento de Platon en vno de sus dialogos, llamado Prothagoras; bien largo, y dificultoso. Pero quiso en el mostrar su necesidad, e importancia, pues se subio al cielo por el, y de alla se traxo.

Pero cierto, las propiedades, fuerças, y efectos, que el fuego tiene, ofrecen materia a los hombres

Fuego traydo del cielo, por ficció de los antiguos.

Dos maneras de fuego, que ay.

Fuego repre-
senta las co-
sas celestia-
les, segun S.
Dyonis.

de diuinas alabanças, si con aten-
cion se consideran: porque de to-
das quantas cosas ay de los cielos
abaxo, y de todo quanto ellos cer-
can, y rodean, ninguna ay en quiē
tan perfectamente se representen
las cosas celestiales, ni dōde se vea
tan illustre, y singular semejança
de aquello, que por su eminencia
no vemos. No es mia esta pōdera-
cion, sino del Glorioso S. Dyonis.
que nos dexo esta similitud muy
expressamente dicha en libro, 15.
de cælest. hierarch. con palabras di-
stintas, y claras. *Sanctissimi* (dize)
qui de Deo locuti sunt viri, summam
illam, & nullis obnoxiam figuris sub-
stantiã, varie in igne describunt: quippe
qui diuina pietatis, si dici liceat, in re-
bus visibilibus plurimas seruat imagi-
nes. Nempe enim ignis sensibilis in om-
nibus, vt ita dixerim, est, & per omnia
sine vlla sui admixtione proficiscitur,
& ab omnibus prorsus excipitur. Cum-
que lucidissimus sit, ipse tamen non ad
mota materia, in qua suam vim, suumq;
ostendat officium, in ipso occultus, atq;
incognitus manet, neq; admittit habi-
tum, neq; patet aspectui: ipse omnia su-
perat, & ea, quibus insederit in suum
traducit officium, omnibus quomodo libet
sibi a propinquantibus, sui consortium
tradit: renouat omnia calore vitali: ful-
goribus apertis illuminat: teneri misce-
rique non potest, discernendi vim ha-
bet, atq; immutabilis est, superiora sem-
per petit, & in acumen tendit: agilis,
celer, sublimis, nullaque vi, vt inferio-
ra peressat, adigi potest, semper mobi-
lis, eodemque motu vicens: alia mouet,
& complectitur omnia, cum tamen as-
tringi ipse non possit: cumque alio ipse
non egeat, sibi ipse tamen clam incre-
menta suppeditat, atque in qualibet sus-
cipiente materia, suæ maiestatis poten-
tiam indicat: efficax, potens, omnibus

inuisibiliter præsens: si negligatur, non
esse videtur: attritus autem, veluti irri-
tatione quadam naturaliter, ac proprie
continuo lucentem excitatur in flamã:
cumque affatim omnibus participatio-
nẽ sui locupletissimam præbeat, numq;
tamen ipse minuitur. Complures item
alias ignis proprietates inuenies diuinæ
actioni, quantum humanis imaginibus
fas est, prope accedentes. Hoc itaque
non ignorantes viri illi diuina sapien-
tia repleti, cælestes substantias ex igne
maxime effingunt, vt illarum diuinam
speciem ad Dei imitationem tendere
pro viribus indicent. Todas estas pa-
labras son de S. Dyonisio.

Mucho eleua los entendimien-
tos, el considerar, despues de tan-
tas propiedades, y fuerças del fue-
go, como S. Dyonisio à referido,
el parentesco que tiene este ele-
mēto, con el calor del animal, y cō
el de la tierra, para produzir fruc-
tos, metales, y piedras preciosas:
porque Aristoteles, y Platon, al ca-
lor natural del animal, y de la tier-
ra, le llamaron, fuego: la qual sen-
tencia, Ciceron de senctut. la con-
firma. Terra (dize) *semen tepefactum*
complexu suo diffundit, & elicit feri-
bescentem ex eo viriditatem. Ay vnas
tierras esteriles de su cosecha, y o-
tras fructíferas, las vnas idoneas pa-
ra concebir en si las semillas, fouer
las, y calentarlas con el parentesco,
que tienē con el fuego, y produ-
zir en abundancia: y asì como ay
suertes de tierra, que de su cosecha
lleuan metales de plata, oro, y fier-
ro; deste modo ay otras, que reci-
biendo en si, como en el vientre la
semilla, con su calor la cuezē, y fa-
zonã, engedrã la espiga, de la qual
procede el trigo, sustento de la vi-
da humana. Dixolo elegantissima-
mente Iob. 28. 5. *Terra de qua orieba-*

Aris. y Plat.
llamaron fue-
go al calor na-
tural del ani-
mal, y al de la
tierra.

ur panis, in loco suo igne subuersa est. Que es vn milagro singular de la naturaleza, que en muchos lugares vemos, que en la superficie de la tierra ay grandes Mieffes, y hermosas, y en lo mas profundo aya venas salitrosas, y sulfureas, y que produzgã de si fuego. San Isidoro lo mostrò en aquellas palabras: *Terra in qua panis prouenit, altius autem eruta ignem exhibet.* Y Vatablo traslada el lugar de Iob, por este modo: *Que aunq̃ sea tierra fertil, y abundãte: Et quod sub ea est, vertitur in quendam, veluti ignem.* Y lo que por ser templado, la haze fertil, por ser demasado: *arescit, & fit infecunda.* Por lo qual aquella palabra: *subuersa*: lo mismo vale, que *subtus versa*: o como dize el Hebreo: *Subter ea versus est ut ignis.* o como trasladan los Setenta: *De subtus ea versatum est sicut ignis.* Y verdaderamente, es cosa admirable, que algunas vezes, la tierra abierta la boca, y vomitando, aronja de si llamas de fuego, y abueltas abundancia de piedra çufre, inflama el ayre, y ofende la comarca.

Por este fuego, y calor sulphureo, se cuezen, y sazonan muchas vezes en las entrañas de la tierra, las piedras preciosas, Saphiros, y Topazios, por la afinidad, y parentesco que tiene el piedra çufre con el oro, plata, y metales, y esta es la razon, porque los que contrahazen el oro, y plata, se llaman: *Chimistas*: porque en su adulterio, el principal instrumento de que vsan, es el piedraçufre: de tal manera, que en las minas del oro, y plata, se halla muchas vezes; y en las de piedraçufre acontece tambien hallar granos de oro, segun lo à mostrado la experiencia. Por lo qual los

Alchimistas para hazer su oro falso, primero deriten otros metales, y los liquidan en piedraçufre, que en la generacion del oro, tiene las vezes de varon, y el azogue que tiene las de hembra: dizelo Plinio lib. 35. cap. 15. *Sulphuris natura calefacit, concoquit, & discutit collectiones corporum.* De aqui es, dize Caietano, que por tener el fuego tanta parte en las cosas preciosas, y su generacion, vienen a ser muy parecidas en el color, la luz, y en las llamas, que aronjan de si: porque lo calido como ahogado de las aguas, y los vapores encerrados en las entrañas de la tierra, se cuezen, digierẽ, y conuerten en piedras preciosas, lo qual dize Caietano, que sucede en las partes Orientales: y no es de marauillar, que el fuego conuenga con las piedras preciosas, pues Ezech. 28. 14. les llama: *Lapidus ignium.* como lo deue ser aquella piedra Perfica, llamada, *Pyrites*: de quien dize Plinio, lib. 36. cap. 19. *Cuius ignis plurimus est, & facile scintillas emittit.* Y S. Isidoro, lib. 16. c. 4 *Hic etiam tenentis manum, si vehementius prematur adurit; propter quod ab igne nomen accepit.*

Tambien se ve este milagro de naturaleza, en las piedras preciosas, que se sacan de las fuentes, y rios, que algunas dellas engendrase en las aguas, tienen en si naturaleza de fuego (cosa digna de admiracion) porque de la piedra Gagates, que produce el rio Gagates, se dize, q̃ cõ el agua se enciende, y echa de si fuego, y con el azeyte se apaga. El Saphiro herido del Sol, produce de si fuego: y el Carbunco (q̃ es el Rubi nuestro) resplãdece en las tinieblas como fuego; y los

El oro, y piedras preciosas, porque se parecẽ al fuego en el color

Propriedad de la piedra Pyrites.

3

Piedra Gagates se enciende cõ el agua y se apaga con el azeyte. El Saphiro, y Carbunco producen de si fuego.

Calor sulphureo sazona las piedras preciosas, la plata, y el oro

Exodo. 28. 18. como a piedras que tienen vna propiedad, y gran parentesco con el fuego.

Como en el parentesco que tiene este elemento, resplandece la diuina sabiduria, que acomodò vna cosa que en si parecia, no solo diuersa, pero contraria a cosas que auemos referido: assi ni mas, ni menos se manifiesta la prouidenciade Dios, en proueer con tanta abundancia de fuego a las cosas mortales, y caducas, porque siendo tan necessaria en el mundo, su fuerça, y su vso, para el ser, y conseruaciõ de todas las cosas tan naturales, como humanas, hizo Dios tan abundante, y tan facil su generacion, y aumento, para que nũca a sus criaturas le faltasse. Dióle demas desto, al fuego vna naturaleza, por extremo fertil, y muy fecunda; porque el proprio se engendra, y pare; y multiplica de pequenõssimas centellas; y siendo en su nacimiento pequeño, sino le falta materia, se extiende, y crece inmensamente; y con desseo de su aumento, con voracidad codiciosa, se apacienta en quanto se le pone delante. Quien podra contar la muchedumbre de fuegos que repartio el autor de la naturaleza por el mundo vniuerso? que tantos seran los que engendran las Estrellas, y el Sol? quien podra comprehender la inmensa grandeza de su elemento, a quien los filosofos ponẽ debaxo de primer orbe, en el concauo de la Luna? que de abundancia de fuegos, y quan varios se engendran en la suprema region del ayre? quantos relampagos, y rayos en la de medio? sobre la tierra, quien podra reducir a numero tantos, como ay, tan naturales, como artificiales? y

Y porque no le faltará a tantos fuegos materia para conseruarse, es cosa digna de la diuina prouidencia, la consideracion de la abundancia della, que crió Dios, acomodando vnas, para que con facilidad se engendre, y otras, para que mucho tiempo se conserue, otras para que se sustente copiosissimamente, y otras para que se dilate, y extienda, como es el azeyte, la cera, la pez, la teda, el piedraçufre, y tanta diuersidad de maderos, que nunca se pueden contar su diuersidad de generos, y especies. No solamente es facil la generacion del fuego, sino varia, y de muchas maneras: engendrase vn fuego de otro, engendrase de la luz, del mouimiento, engendrase de la colision de dos cuerpos, de la reflexion de los rayos del Sol, poniendo vn espejo concauo, donde se multipliquen, se engendra con mas facilidad, que de otro fuego. Finalmente, de muchas fuentes, y rios, de las entrañas de la tierra, sin cessar sale en algunas partes con grande impetu, grande abundancia de fuego. En Nimpheo sale de vna piedra llamas, que con el agua se ceuã, y aumentan: en Licia está el môte, que llaman, *Chimera*: que en lo alto arõja de si llamas de fuego; y porque cerca de su cumbre habitan Leones, y en el medio del, donde ay pastos, se crian Cabras, y en sus rayzes, Serpientes: tomó de aquí ocasion la fabula, que fingen de la: *Chimera*: que dize ser vn mōstruo, que vomita llamas de fuego; la cabeza, y pechos de Leon, el vientre de Cabra, y la cola de Dragon: y porque, *Bellerophon*, hizo este monte habitable, fingeron que auia muerto a la, *Chimera*, como lo notò

De muchas fuentes, y rios, salen abundancia de fuego.

Môte llamado, Chimear.

Seruios.

Abundancia de fuego.

Seruió, en aquel verso de Virg.

Vir. 6. Aen.

Flammisq; armata Chimera.

Y Plinio, lib. 2. cap. 100. En medio de la mar entre las siete Islas llamadas, Acolias, como escriue Plinio, lib. 3. cap. 8. está la isla Hiera,

Isla, Hiera.

no lejos de Sicilia, que tiene vn cerro, que de las llamas que arrojã de si de noche, ahuyenta su obscuridad: junto a esta, está otra Isla del numero de las siete, llamada

Strongyle.

Strongyle, que haziendo lo proprio de vomitar fuego, difiere de la primera solamente, en ser la llama mas liquida, de cuyo humo, los naturales por larga experiencia, saben tres dias antes, el viento que

Porq̃ fingieron a Aeolo rey de los vientos.

à de correr, de donde vinieron a fingir, que Aeolo era Rey de los vientos, y que le obedecian, por auer morado aquellas islas, Plinio lib. 8. cap. 56. En lycia es muy conocida otra isla, a que los naturales llaman Hephæstion, que en muchos lugares está el suelo horadado, por donde salen llamas de fuego, sin daño alguno de los moradores; y con todo esto, es vna tierra apazible, alegre, y fertil, llena de yerua, sin que el fuego les haga daño, sino que solamente con flaca fuerça, y remissa, respládece el fuego por aquellos horados. Lease la epistola, 80. de Seneca, y a Plinio,

Isla, Hephæstion.

lib. 2. cap. 106. y 107. Que diremos del monte Aetna, nobilissimo, y señaladissimo, por las marauillas que en el ay de naturaleza, que siẽpre está ardiendo, y lançando de si fuego: que materia es suficiente para sustentar tantos siglos, a tan continuas llamas? Pero dizelo Iust. lib. 2. *Sicilia terra est cauernosa, & fistulosa, quo fit, vt ventorum statibus pateat, vnde ignis concipitur. Intrinsicus sulfur habet, & bitumen, quod vbi ven-*

Möte. Aetna

tus per spiramenta cauernosa incubuit concipit ignem, sic Aetna durat incendium. Y para que el milagro sea mayor, en el yuerno en los tiempos de nieues, está cubierta de ceniza: lease acerca desto, al Padre Ioseph de Acoſta, lib. 3. cap. 26. y 27. de la Philosophia natural de las Indias, lo que dize doctamente de los Volcanes, que vido en las Indias Occidentales, sus propiedades de lançar de si fuego, y la razón que da desto admirable.

tus per spiramenta cauernosa incubuit concipit ignem, sic Aetna durat incendium. Y para que el milagro sea mayor, en el yuerno en los tiempos de nieues, está cubierta de ceniza: lease acerca desto, al Padre Ioseph de Acoſta, lib. 3. cap. 26. y 27. de la Philosophia natural de las Indias, lo que dize doctamente de los Volcanes, que vido en las Indias Occidentales, sus propiedades de lançar de si fuego, y la razón que da desto admirable.

§. SEGUNDO.

Como el fuego era symbolo de magestad, y grandeza.

M Andaua Dios, Leuit. 6. 12. que no solo en su templo, sino tambien en su tabernaculo viuiesse vn altar diputado, en el qual nunca faltasse fuego, que ardiessse siempre, y que nunca se viesse muerto, ni amortiguado, y esto estuuiesse sacrificado al Señor, y sanctificado a el. *Ignis autem in conspectu meo semper ardebit.* Y porque el fuego estando fuera de su natural viuenda, no puede viuir, sino tiene materia que gastar, auisa al sacerdote sumo, que cada mañana le ceue, y alimente: *Quẽ nutriet sacerdos, subijciẽs ligna mane per singulos dies. Ignis est iste perpetuus, qui numquam deficiet.* En ostension de su magestad, y porque nada se auia de quemar en el, q̃ no fuesse consagrado, y dedicado a Dios, y a su grandeza. El Padre Ioseph de Acoſta, lib. 5. cap. 14. dize, que los Indios Mexicanos tenian perpetuamente fuego delante de su Idolo

Fuego nunca se apagaua en el templo.

Idolo Vitzilipuzli, al qual los Sacerdotes ceuauan, y conseruauan, sin que se apagasse, ni amortiguasse. Isaias le atribuye a magestad, auer siempre fuego en su templo, cap. 31. 9. *Deus cuius ignis est in Syon, & caminus in Hierusalem.* De aqui deuio de prender Numa Pompilio, para instituir las virgines Vestales, a cuyo cargo estaua el tener vivo el fuego, en honor de Vesta, hija de Saturno, segun Liuius, lib. 2. y Ciceron, 3. de legibus. De aqui vino la costumbre, que los Dioses trayan delante de si, en señal de magestad, al fuego: los Sacerdotes, y los Emperadores: de los Sacerdotes, dixolo Virgilio.

Pellibus in morem cincti, flammisque ferebant.

Virgilio,

Ouidio en el lib. 4. de los Fast. tratando de los cirios encendidos en fuego, consagrados a los Dioses, dize.

Illic accendit geminas pro lampade pinus,

Oui. 4. Fast. *Hinc cereris sacris, nunc quoque ræda datur.*

Los Dioses Arnobio lib. 5. tratando destas cosas sagradas: dize, *Amici querantur te de si fuego ut homines, & sub cælo clarissimo cū en señal de lucernis, & facibus orbis peragranti magestad.*

vastitatem. Porque de dia, y de noche caminando, lleuauan el fuego delante. Clemente Alexandrino, in Protretico, hablando de los Sacerdotes de Baco, les dize: *Extingue ignem o Sacerdos, reuertere lampades, o tu qui faces geris. Tuum lachum lux arguit.* Liptio in electis, de autoridad de Seneca, Theon. y Suidas, dize que en Grecia los aduinos, y en Roma los sacrificadores, trayan siempre el fuego delante, para que con aquel ornato, se hizieran mas agoreros.

De los Emperadores, enseñalo Herodiano en muchos lugares, q̄ junta de Vulfango, lib. 9. cap. 2. La causa deuia ser, que como el fuego es el principal, y primero, entre los elementos, excelente en virtud, y claridad. Assi los Sacerdotes, y Emperadores, auian de exceder a los demas, cō resplandor de vida, doctrina, y felicidad; y assi como en potencia, y actiuidad es el primero; assi era simbolo, del diuino, y fumo poder de Dios, en cuyo altar, y presencia siempre ardia. Y en el segundo lugar, de aquellos que como Reyes, o Principes tienen potestad en la vida, y muerte de los demas: de donde vino a ser señal singular de magestad real. El carro de fuego, en que Elias fue arrebatado, simbolo fue de su vida, pues dixo el Espiritu sancto, Eccl. 48. 1. *Surrexit Elias sicut ignis, & uerbum suum sicut facula ardens.* Y assi los fines, y resplandor, en el fin correspondieron a su vida; y en señal de magestad, le lleuã por el ayre cauallos de fuego. Dios siẽpre significò su presencia por el fuego, en la çarça que vido Moyses, Exod. 3. 2. y en la columna de fuego, y en el monte Syna, y en la diuina Escripura, todas las vezes que se trata de su poder, o de su real potestad, quando à de venir a juzgar, se declara por este simbolo, que à de yr fuego delante del, como verdadero Rey, y poderoso Juẽz. Psalm. 49. 3. *Deus manifeste ueniet, &c. Ignis in conspectu eius exardescet.* Esto es: yrà delante de Christo verdadero, y gran Rey: y en el Psal. 96. 3. donde el Profeta llama a Christo, Rey, entre los ornatos de magestad, q̄ pone, vno es: *Ignis ante ipsum præcedet, & inflam-*

bis

bit in circuitu inimicos eius. De manera, que el fuego que va delante, es lo mismo, que si lleuasse Dios ante si su estandarte; a quien deue- mos seguir, como quando en la tierra se leuanta el pendon real, le veneran, y siguen los ciudadanos, como al mismo Rey, cuya vande- ra es. A Elias metido en la cueua, se le mostró el fuego, primero que viniesse Dios, en señal que ve- nia cerca, en, *Sibulum aurea tenuis*: representado. 3. Reg. 19. 12. En aquella disputa que tuuo Moyses, al tiempo de dar la ley, para dar a entender, que el era el que la daua, y que de todo quanto alli passaua, era el señor, y autor, hizo que todo el monte estuuiesse encendido, y por todas partes humeando. *Cum* *Exod, 19. 18* *Etus populus videbat voces, & lampades, & sonitum buccinae, montemque fumantem.* Finalmente, para se declarar q̄ el era el verdadero Dios, y a quien auian de ofrecer el sacri- ficio, en reconocimiento del supre- mo dominio, por fuego quiso que se entendiesse: pues para apartar a los Iudios de la Idolatria, y redu- zillos a su conocimiento; en el mō- te Carmelo, teniendo Elias el sacri- ficio todo mojado con agua, y por todas partes regado, diuinamente decindio fuego del cielo, y lo abra- sò, y consumo. 3. Reg. 18. y en el sacrificio que le daua gusto, y olia bien, el fuego lo mostraua, bajan- do de arriba, quemandolo, y gasta- dolo todo: sucedio esto en el sacri- ficio de Dauid, como se cuenta, 1. Paralip. cap. 21. 26. y en el sacri- ficio de Salomon, quando celebrò la dedicacion del templo: acerca de lo qual se puede leer el 2. lib. Pa- ralip. cap. 7. y assi entienden mu- chos, que le agradò el sacrificio de

Abel, quãdo, *Respexit ad Abel, & ad munera eius.* Que esto fue embian- do Dios fuego del cielo, sobre lo que sacrificaua.

No ignoraron los antiguos Gē- tiles esto, pues para ofrecer sacri- ficio a sus Dioses, se purgauan por fuego. Dize Plutarco en la vida de Romulo, que antiguamente la fiesta que hazian a la Diosa Palas: los pastores en el campo, ofrecien- do sacrificio, por el parto del gana- do, que se celebraua en el tiempo de la primavera, en reconocimien- to de estar agradecidos, y suplicã- do por el buen suceso de lo siguiẽ- te, a que llamaua Palilia, segũ aque- llo de Ouidio.

Apra dies legitur, quæ mania signet aratro,

Sacra Palis inberant, in de mouetur opus.

Esta la trasladò Romulo, a que se celebrasse en la ciudad de Roma, el dia que la fundò, y en su memo- ria todos los años, segun lo de Pro- percio.

Urbifestus erat, dixere Palilia partes, Hic primus cepit manibus esse dies.

Celebrauanla pues los Roma- nos aquel dia, despues de limpios, y purificados con agua, tomando en la mano vn manajo de heno, o de estopas encendidas en fuego, y dando tres saltos atras, como lo es- criue Ouidio.

Certe ego transilij possitas ter in ordi- ne flammæ.

Y Tibulo libro segundo, elog. 7.

Ille leuis stipulae solenes potus acerbos Ascendet, flammæ transiliet sacras.

En aquel dia auian de estar muy limpios, sin q̄ con las manos vuies- sen tocado sangre, y los que auian tocado algun difunto, para ofrecer este sacrificio sagrado, se auian pri- mero

Genes. 4. 5.

2
Los antiguos para ofrecer sacrificio a sus Dioses, se purificauã cõ fuego.

Ouid.

Propert. lib. 4.

Oui. 4. Fast.

Tibul. lib. 2. elo. 7.

La razón por q̄ el dia del juyzio tray- rá Dios fue- go delante de si.

3. Reg. 18. 28.

mero de purificar, lauados con agua, y auiendo echado el fuego atraves tres veces: el qual genero de expiacion, segun Budeo, le llaman: *Suffitionem*. lib. 1. Por lo qual Romulo despues de auer muerto a su hermano; y auiendo venido de la batalla, para celebrar el dia que se ponian los primeros fundamentos de la ciudad, mandò que primero el pueblo se purificasse, saltando por vna hoguera de fuego muy encendido. Sino es, que lauandose con agua, y arrojando el fuego tres vezes a las espaldas, queriã dar a entender, que aquellas dos cosas tan necessarias a la vida, y cõ que se sustenta, la repetian aquel dia, que en cierta manera comenzauan a viuir, fundandose la ciudad, donde hazian su viuienda, y morada.

§. TERCERO.

Como Dios se llama fuego, y ampara a su yglesia, y usa del fuego por instrumento del castigo.

LA diuina Escritura, Num. 2. 2. cuenta que vn dia el pueblo en el desierto hizo vn seruicio a Dios, de velar todos al rededor del tabernaculo donde estaua el Arca, y ponerse entorno del, como vn vallado, o muro fortissimo. *Castrametabantur filij Israel per gyrum tabernaculi foederis*: Y assi estando Dios en medio, le seruia el pueblo de guarda, hechos vna corona, y vn vallado rodeado lo por todas partes. Quiso el Señor mostrarse agradescido a este

seruicio, y pagarnos en la propria moneda, cercando a sus justos, y firuiendoles de muro, y vallado, poniendose por guarda cõtra nuestros enemigos, hecho amparo de su yglesia. *Ego ero ei (dize) murus ignis in circuitu, & gloria ero in medio eius*. Zacha. 2. 5. Porque la ciudad sin muro està expuesta a muchos peligros, e incursos de enemigos, porque no pensasse alguien, que la yglesia auia de ser fundada dessa fuerte, porque auia dicho: *Abque muro habitabitur Hierusalem*. Prometele Dios, que estèn sin cuydado, que el le seruirà de muro, y no de piedra, o de metal, sino de vn muro de fuego, que aparte de lexos a los enemigos, para que no puedan llegar. Theodoreto: *Ero ei murus qui transiri, & trascendi non possit*: A esto llama muro de fuego: porque de la fuerte que vna gran hoguera de fuego no se puede penetrar, assi no se puede vencer, a quien la gracia de Dios ampara. Tambien para que entiendan los hombres los grandes prouechos que vienen a la vida humana de la luz, tẽplança, y calor espiritual, que son efectos del fuego. Este muro de fuego temia el Leon: *Qui circuit rariens, & querens quem deuoret*. 1. Pet. 5. 8. Huye espantado el Leon, quando le muestran vn tizon encendido; porque en particular teme al fuego, segun Plinio, li 8. cap. 16. y mas quando està rodeado el justo por todas partes: porque Dios, que de si dize, que es fuego: *Ignis consumens est, està in circuitu populi sui*. Psalm. 124. 2. No solamente le sirve a su fieruo de muro de fuego, pero tambien de celada, o morion, para que cubra su cabeça. Psalm 139. 8. *Obūbrabit super caput eius in die belli*. Cõ

El fuego simbolo del amparo que Dios tiene en su yglesia, y los justos.

Hecho de Romulo para fundar su ciudad.

Servicio del pueblo de Israel hecho a Dios.

Psalm. 139. 8.

mucha

mucha verdad lo prometio, y cumplimiento con gran fidelidad, a ver de cercar a su yglesia como escudo: *in die belli: Scuto* (dize el propheta) no lo os cercará como muro de fuego, o como celada, sino también como Escudo: *circundabit te veritas eius*: de todas partes te guardará a manera de escudo, y este de fuego mejor que los que dize Nahū propheta, cap. 2. que lleuauan los Chaldeos: *Clypeus fortium eius ignitus*: para espantar mas a los Assyrios, que eran vnas laminas de oro q̄ trayan sobre los escudos, que cō los rayos del Sol, lançauan de si como llamas de fuego, para ofuscar los ojos de los enemigos, segun declara Lyra. Iosepho, lib. 6. de Bello Iudaico. c. 6. tratando del ornato exterior del templo, dize: *Cristis enim aereis grauissimis, vndiq; tecta sub primos erus igneo splendore lucebāt*. Lleno de planchas de oro, que en saliendo el Sol, aronjauā de si llamas de fuego, segun luziā. Virg. tratando de la celada de oro.

Terribilem cristis galeam, flammamq; vomentem.

Vir. 8. Aen. *clypeum tum deinde sinistra Extulit ardentem.*

Vir. 10. Aen. *Ardet apex capiti, cristisq; a vertice flamma* (ignes. Funditur, & vastos umbo vomit aureus

Hom. lib. 15 Eliad. *Sed hic splendens igne, vndiq; insiluebat in turbam.*

Y nuestros Machabeos, lib. 1. 6. también los lleuauā echando llamas de fuego: *Refulsit sal in clypeos aureos, et resplenduerunt mōtes ab eis*. Mejor es el amparo de Dios quando sirve al hōbre de celada, y de escudo, y de muro, q̄ son como de fuego, y se pone a la mano derecha del hō-

bre, para que tendido el braçō, le abraçe, y rodee cō su auxilio, y virtud, y ampare de los tiros de los enemigos, segun aquello: *Doñs custodit te, Dñs protectio tua super manum dexteram tuam*. Psal. 110. 5. y aq̄llo: *Dominus a dextris tuis confringet in die irae suae Reges.*

Como Dios se encarga de ser a los suyos muro de fuego: así lo toma muchas vezes por instrumēto de su justicia, y castigo cōtra los malos, vnas vezes usando de su llama; otras vezes de rayos de fuego, que así nōbra la Escritura al rayo en muchos lugares. Psal. 147. 8. *Ignis* (los rayos) *grando, nix, glacies*: y en Psal. 104. 32. *Dedit pluuias cornū, grandinem, ignem* (los rayos) *cōburentem in terra ipsorū*, en el Psal. 103. *Qui facit Angelos suos spiritus, & ministros suos flammā ignis*: como si dixera, segun vna exposicion, q̄ usa de las tēpestades, viētos, rayos, relāpagos; y los manda como a criados suyos: vease el Exo. 9. 24. *Et grandis, et ignis mixta pariter ferebātur*: a q̄ aludiō el Espiritu Sācto, Sap. 16. 16. *Nonis aquis, et grandinibus, et pluujs persecutionem passi, et per ignem cōsumpti*. A los quinq̄uagenarios de Elias, llamas de fuego bajaron del cielo q̄ los abrasó, y a los conjurados con Datam, y Abirō. Num. 16. despues de auerlos tragado a ellos viuos la tierra. *Ignis egressus a Domino interfecit ducentos quinquaginta viros*: a lo qual alude el Psalm. 105. 17. 18. *Et exarsit ignis in synagoga eorum, et flamma combussit peccatores*. A los hijos de Aaron, la llama que salio de los encensarios, los abrasó viuos, Num. 3. 4. Por estos, y otros castigos le llama la sagrada Escritura muchas vezes, fuego de Dios (*ignis Dei*) o por q̄ es particular culto

Amparo de los justos quādo les sirve Dios de escudo:

2

Fuego instrumēto de la justicia de Dios.

Num. 16. 35

del Señor: como en el Levit. 11. 6. *Incensum* (propriadmente fuego) *Domini*, & panes Dei sui offert: o porque es instrumento de Dios ayrado, de que vsa para castigar los malos: como Num. 11. 1. *Dominus iratus est, & accensus in eos, ignis Domini deuorauit extremam castrorum partem*: o por su vehemencia, y actiuidad. Porque frequentemente las cosas grandes, y excelentes en su genero, se dicen ser sagradas, o de Dios, o diuinas: lo qual vsaron tambien los authores profanos, Virg. Aen. *Aurisacra fames*: esto es: inextinguible, grande, que nunca se apaga: & *sacra anchora*: grãde, fuerte, que ninguna fuerça la puede arrancar: o se llama: *ignis Dei*: quasi celestial, que se cayò del cielo, que por exposicion se añade: *cecidit de caelo*: como lo de Iob. 1. 16. *Ignis Dei descendit de caelo*. Y llamamos: *Montes Dei*: a los altissimos, y que con su cumbre llegan al cielo: Genesi. 19. 24. *Dominus pluuit super Sodomam sulphur, & ignem, à Dño de caelo*: esto es, cayò diuinalmẽte desde el ayre, a q̃ la sagrada Escritura llama cielo.

Esta es la razõ, porque se le atribuye en las diuinias letras al fuego, lengua, boca, vientre, hambre, con tacto. Nahum. 3. 15. le da boca: *Ibi comeder te ignis*. y Ioel. 1. 19. *Ignis comeder spetiosa deserti*. Zac. 11. 1. *Et comedat ignis cadros tuas*. Psal. 20. 10. *Deuorauit eos ignis*. Deut. 5. 25. q̃ tenga lengua seue. 3. Reg. 18. 3. quãdo sobre el sacrificio de Elias: *Cecidit ignis Dñi, & vorauit holocaustũ, ligna, & lapides, & aquam qua erat in aqua ductu lambens*. Como si tuuiera lengua lamio el agua que estaua en el arcaduz. Que tẽga tacto. Psal. 103. 32. *Qui tangit montes* (por fuego) & *fumigant*. & Psal. 143. 6. *Tange mōses,*

& *fumigabunt*. Y declara luego por que cosas los auia de tocar, y dize: *Fulgura corruscationẽ, &c.* Iob. 1. 16. tratando de las calamidades que le sucedierõ, pone estas palabras: *Ignis Dei descendit de caelo, & tactas oues* (q̃ denota vn leue cõtacto del fuego, q̃ bastò para abrasar el ganado) *consumpsit*, q̃ es lo mismo q̃, *deuorauit*. Cosa es muy ordinaria en la sagrada Escritura tratar del fuego q̃ lluuio sobre Sodoma, en exẽplo de la diuina justicia, y seueridad, no solo quãdo se haze expressa menciõ d̃ Sodoma, como en el Deut. 32. 33. Isa. 13. 19. Iere. 49. 18. Pero tambien quãdo solamẽte trata del fuego, como Isa. 34. Ezech. 9. 38. y en el Apocal. 14. 9. 10. De aqui es, q̃ pidiẽdo Baldad en Iob. 18. 15. vn castigo para el, y para su haziẽda, casa, y familia; ruega q̃ sea vn fuego semejante al de Sodoma, perpetuo, e inextinguible, parecido al eterno. *Aspergatur in tabernaculo eius sulphur*. Y el piedraçufre quando se refiere al castigo, siẽpre se junta cõ fuego, como materia q̃ lo sustenta, y cõserua; como si dixera, abrasarà toda la casa del malo, cõ fuego, y piedraçufre, embiado del cielo, segun sucedio a Sodoma, y Gomorra: *Cũ pluuit Dñs à Dño sulphur*. Gen. 19. 24. y S. Chri sost. escriuiendo sobre el Psal. 10. 7. *Pluet super peccatores laqueos ignis, & sulphur &c.* dize: *dictionum translatione pœnam ineuitabilem, supplicij profussionem, ferendi facilitatem, & consumptricem vim voluisse ostendere*. Tambien Nazianzeno cõ mucha elegãcia, orat. 4. disputãdo del fuego, y de la lumbre: haze distincion de dos maneras de fuego, vno que llama: *purgantem*: que queiere materia mas crasa, y viscosa. *Est* (dize) *alter scelerum vindex,*

3
El fuego que cayò sobre Sodoma trae la Escritura en exẽplo de la justicia diuina.

La razon por que la Escritura atribuye al fuego lengua, boca, & alia.

sine

sive Sodomiticus ille, quem sulphur, & procella permixta Deus in peccatores omnes fudit. Este fuego mezclado con el piedraçufre, llamarse à: Ignis sulphureus. Como el mismo Nazianzeno lo declara otra vez, aduersus Iulianum: y el fuego que trae consigo acreuite, no es otro, que el fuego de los rayos, que tocando a aquellas pecadoras ciudades, luego las abraçò, y consumió. Nam fulmina (segun Plinio) fulgura quoque sulphuris odorem habent, ac lux ipsa eorum sulphurea est. De aqui es, que quando en la diuina Escritura se juntan: ignis, & sulphur: se significa vnos rayos sulfureos: como en el Psalm. 10. 7. Ignis, & sulphur, & spiritus procellarum pars calicis eorum. Esto es: cõ digno castigo caygan de vna cruel tempestad de rayos, y relãpagos. Y Ezechiel, 38. 22. contra Og, & Mago: Ignem, & sulphur pluam super eum, & super exercitum eius. Así en lenguaje de España, y en modo de hablar aludẽ a este fuego del cielo, y açote de Dios, quãdo pidiẽdo castigo para alguno, dizẽ: mal fuego lo queme: o por vëtura, quãdo se junta el fuego cõ el piedraçufre, quieren significar vn fuego q̃ nunca se apague, porq̃ lo sustenta mucho tiẽpo, como materia mas propria; y aquel fuego con q̃ siempre arde la tierra de Sodoma, con acreuite se sustenta. De dõde dixo S. Iudas en su canon. nu. 7. ser: Exemplũ ignis aterni: como es aq̃l estanq̃: ignis, & sulphuris: q̃ tãtas vezes repite S. Iuã Apoc. 19. 20. & 20. 10. & 2. 8.

Es demas desto el fuego sulfureo, simbolo de esterilidad, porq̃ en el nada se engendra, ni sustẽta, y la sal, por lo q̃ en si tiene de naturaleza de fuego, haze este efecto, y se

ve esto en aq̃lla tierra de Sodoma, dõde Dios hizo este castigo q̃ estã despoblada, y sola, y espantosa por su esterilidad, sin q̃ sea idonea para habitacion de hõbres. Deut. 29. 23. *Dñs sulphure, & salis ardore (con calor) comburens (aq̃lla tierra) ita vt vltra non feratur, nec virens quippiã germinat. No se à de leer (solis) como muchas Biblias, sino (salis) como lee la Vaticana de Sixto. Y Onche lo: sulphur, sulfugo, & ardor: por lo qual estã escripto de la misma region: terram fructiferam (porq̃ antes q̃ sobre ella lluuiesse fuego: erat sicut paradisus Dei) in saliginem (que quema, y abraça todo el jugo de la tierra, y la grasa) à (propter, præ) malicia inhabitantiũ in ea. A las ciudades traydoras, las suelẽ sembrar de sal. Iudic. 9. 45. Seminatam sal super ciuitatem. Sino es, q̃ en aq̃llas palabras de Iob: Aspergatur in tabernaculo eius sulphur: No se pide solamente castigo para el malo, semejante al de Sodoma, y q̃ la casa quede como sembrada de sal esteril: sino q̃ tãbiẽ falga, y redunde: de stagno illo ignis, & sulphuris: del infierno, algunas cẽtellas de fuego, q̃ le abraçe la casa, y familia al malo, e impio: porque muchas vezes los grandes pecadores en esta vida, traẽ atormẽtada la conciencia, pronostico de los tormẽtos que an de tener en el infierno; y a quien los vee, parece que andan chamuscados, y oliendo a piedraçufre, con que an de ser anegados en aquel estanque infernal: y así aquellas palabras de Iob. c. 20. 10. (tratando de los dolores que el malo tiene, causados de la mala cõsciencia) que dizẽ: Manus illius reddent ei dolorem suum. Traslada S. Ambros. Manus eius vrant dolores. Y los Setenta: Ipsa manus eius succendans*

Sal esteriliza la tierra.

pendant dolores. Y S. Augustin: *Marius eius succendantur doloribus.* En las quales se muestra lo vno la verdad, y eficacia del fuego, y castigo eterno; y lo otro, el vehemente dolor, y castigo del malo en esta vida, que por el fuego se suele significar: porque parece que el impio, mientras viue en sus maldades, el se apareja la hoguera, y enciende la llama, con que en la otra vida le an de atormentar; por q̄ sus culpas son la materia con que se enciende el fuego sempiterno, dō de an de ser lançados: segun lo dize admirablemente Isaias cap. 50. 11. *Ecce vos omnes accedentes ignē* (propriamente: *accensores*: encendedores de fuego, que es vn nombre que le quadra bien a los pecadores, encendedores, porque tienen por officio con sus maldades, soplar, y atizar el fuego, con que an de ser perpetuamente atormentados) *Accincti flāmis* (propriamente en el Hebreo: *accincti laqueis* (suple) *flammarū*: como si dixera, vosotros con vuestras manos auéis hecho las ataduras, y lazos de fuego, y os los auéis puesto, como grillos a los pies) *Ambulate in lumine ignis vestri, & in flāmis quas succendistis.* (Andad a la carcel de la lumbre, y del fuego de las llamas, que auéis atizado cō vuestras obras: esto es: *In ignem æternū*: que se llama vuestro, por q̄ os está aparejado por vuestras maldades. Aquel (*ambulate*) palabra es de juez, q̄ embia al tormēto) *De manu mea factum est vobis.* (Como es esto? por q̄ auia dicho, q̄ ellos cō sus propias manos auian encēdido el fuego para si: como aora dize Dios q̄ cō su misma mano lo auia hecho? Muy bien, y con gran agudeza, por quanto aquella es mano del sumo

luez Dios, y justa prouidēcia suya, que el pecador sea arrojado en el fuego, que con sus manos encendió, y atizó.

De aqui se puede entēder claramente, los justos auer de yr muy alegres, y constantes el dia del juicio ante el Señor, como aquellos a quiē las llamas del fuego: *neq; ledēt neq; tangēt.* Y aun q̄ aquel dia, segū dize Malac. 4. 1. *Veniet succensa, quasi caminus.* Pero este fuego, en aquellos tā solamēte hara presa, q̄ a manera de Babilones: *Succendentium fornacem*: con estopa, y pez de malas obras perseveran en la maldad; y lo enciendē para si, y no para los tres moços, que estauan dentro en medio de las llamas, como en cama de rosas. *Nam erupit flammā, & incēdit, quos reperit iuxta fornacem:* Eran verdaderamente estipula, o paja, segū se sigue en el mismo Mala. *Erūt omnes superbi, & omnes faciētes impietate stipula, & inflāmabit eos dies veniens, quæ non derelinquet eis radicē, & germē.* Pero a los justos mancerbos: *Non tanget ignis, neq; contristabit, neq; quidquam molestie inferet.*

Pero para que mejor veamos de que manera el fuego es instrumento del diuino castigo, y haze Dios cō el, bajar la ceruiz del mas soberuio, y leuantado: declaremos aq̄ lugar de Iob. 22. 20. donde despues de auer dicho, como cōserua Dios los justos por su santidad, y virtudes, dize del castigo de los malos. *Nonne succisa est erectio eorum: & reliquias eorum deuorauit ignis?* Suelen ser leuantados los arboles muy altos, y frōdosos, q̄ an echado rayzes: y la sagrada Escipturra suele cōparar la cayda de vn gran pecador a la de vn arbol, quando lo cortan: vease Ezech. 4. y Isai. 10. 33. *Ecce*

Dominus

Aliter se las

arras al

Los malos enciende el fuego en que an de ser abrasados, y tuergen la fogadō que los an de aborcar cō sus vicios

5
Los justos yran alegres al juicio.

Haze Dios con el fuego bajar la ceruiz al soberuio.

Dominus cōfringet lagunculam in terrore, & excelsi statura succidentur, & sublimes humiliabuntur, & subuertentur condensa saltus ferro, & libanus cum excelsis cadet. Tambiē las Mießes suelen estar leuātadas: por q̄ (como dize Rabbi Mardochai) *Est segese recta, antequam demetatur.* Y al malo le suele Dios meter la hoz, y deribar lo, como lo suele hazer el segador con las Mießes mas erguidas: y si a caso està engreido, y soberuio, por las riquezas q̄ a jūrado, que suelen leuantar los hombres, y hazerlos eminentes a los demas, y hazer que estè a manera de vn edificio alto, de firme fundamento, suele Dios quitandole las riquezas, que lo empinauan, y deribandole las casas, que lo desvanecian, humillarlo: que tambiē el verbo: *succido*: significa: *delere, extirpare, disperdere*: que así trasladan los Setenta, porque la voz original significa: *abscondere*: o (como quiere R. Mardochai) *remouere*: que no que de en adelante cosa alguna del, ni rastro, ni pisada: por lo qual algunos trasladan: *Abscondita fuit substātia nostra*: lo que està abscondido, ni se puede ver, ni oyr, como aquello que de todo punto se borrò. Tambien puede significar, que el malo estè leuantado, por ser muy alto, de grande estatura: como en el 1. Reg. 28. 20. se dize de Saul: *Cecidit proiectus in terra*: que en el Hebreo se lee: *Cecidit tota statura sua in terra, vel plenitudo statura eius.* Esto es: como lo declara la Tygurina: *Corruit Saul in terrā quantus erat.* Siēdo Saul, como en la verdad, lo era de grande estatura, pues que, *ab humero, & sursum*: sobrepujaua a todo el pueblo, necessariamente la caída de uio ser grande, lo que noso-

tros dixeramos, cayò redondo de su estado, quan grande era: ni mas ni menos dixo Isai: *Excelsi statura succiduntur*: Daran en tierra cō cayda cruel, y tanto mas graue, quāto son a los demas superiores. Puede finalmente esta erectiō denotar la eleuacion de vn animo soberuio, q̄ llamamos hōbre de cuello leuando, por q̄ se quiere leuātarse sobre los demas, como aq̄llo del Leut. 16. 17. *Nemo vestrū inimicis audebit resistere*: propriamente del Hebreo: *Non erit vobis erectio corā hostibus*: No os ensoberuecereis, ni estimareis en mas, q̄ vuestros enemigos: de suerte q̄ venga a significar todo aquello q̄ significa por la frase: *Lcuandi capitis*: todo lo q̄ es contrario al rostro inclinado, y humilde, a vn rostro de animo modesto. Vnos hōbres de vna constancia, y confiāca, de vna eleuacion, y leuantamiento de ojos de dura ceruiz, q̄ nunca sufre, ni tiene paciencia: como aquello del Leuit. 16. 13. *Ego Dñs Deus vester qui eduxi vos de terra Aegypti, ne seruiretis eis, & qui confregi ceteras cernicum vestrarū, vt incederetis erecti.* Onchelo traslada: *in libertate*: esto es, leuātado el rostro, como conuiene a vn hōbre libre, y noble. Los Setenta: *Duxi vos cum fiducia*: cuya señal es, la cara descubierta, y leuandada. Esta es la ereccion, q̄ dize Eliphaz, vna libertad, y licencia de viuir a su aluedrio, que se toma el malo; y vna confiāca, que no à de ser castigado: sin yugo, ni riēda: vna alegría en los pecados, y vngloriarfe en las maldades, que con todo se piensa salir: quebrātala Dios, como en los de Sodoma, q̄ por la abundancia, y riquezas: *Saturitas, & abundantia panis, & manū egeno nō perrexerūt*: estauā soberuios, elevados

hechos a manera de arboles frondosos, de profundas raizes, como Mielles locas altas sin granar, confiando en sus fuerças, como hombres de grande estatura, atreuidos en sus maldades, sin auer vicio que no cometieran: *Nonne succissa est erectio eorum*: Cortolos Dios como a vn arbol, que no quedô tronco, ni raiz, metio la hoz, y deribolos, y cayeron de su estado, dieron gran golpe: y luego: *Reliquias eorum deuorauit ignis*. Tragolos vn fuego, vn incendio sulphureo, que es vno de los mayores castigos, y mas graues, que suele Dios dar a los malos: porque como S. Iudas dize en su canonica: *Sodoma, & Gomorra, & finitima ciuitates, facta sunt exemplum ignis aeterni, pœnam sustinentes*. Las reliquias Sodomitas, que consumio el fuego, o fueron las ciudades abrasadas despues de las vidas, o fueron los cuerpos, que salidas las animas, quedarô como despojos, que el fuego celestial tambien conuertio en ceniza.

Si lo referimos al castigo de los otros malos, fuera de Sodoma, biẽ se puede entender por el fuego, el diuino castigo, e ineuitable suplicio: que el Griego scholiastes interpreta: *Confracticem vim, quæ in casibus aduersis hæret infixæ*. Que atormenta lo interior del animo, y abraza las entrañas, y medulas, que no solo humea en esta vida, o arde, sino en la eterna principalmente, y leuanta vna llama que nunca se apaga: segun està escripto: *Pones eos vt clibanum ignis, in tempore vultus tui*. Psalm. 8. 20. Esto es: en vna hornaza encendida increyblemente, e inflamada, aronjarà tu indignacion a los malos, y tu vengança los porna en ella, y seran abrasados, que na-

da dellos quede, como lo suele hazer el fuego quando prende en vn arbol, que lo consume todo la llama, hasta las raizes, y hasta los extremos, y sobras dellas, sin que del arbol quede rastro: por lo qual Isai. 7. 24. tratando del extremo castigo, con que de todo punto perece el malo, dixo: *Sicut deuorat stipulam lingua ignis, & calor flamma exurit, sic radix eorum, quasi fauilla erit, & germen eorum, vt puluis ascendet*. Y lo que diximos arriba de Malach. 4. 1. *Inflamabit eos dies veniens, succensa, quæ non derelinquet eis radicem, & germen*. No quedará en las raizes cosa firme, ni estable; ninguna cosa hermosa, ni florida, ni verde en el tronco, sino que todo el resplandor, y gloria, se desharà, viniẽdo el castigo, y defuanecerà. La misma metaphora vsa Isai. 14. 22. *Perdã Babylonis nomẽ, & reliquias, & germen*: Las raizes, y ramos. De tal manera, que de los malos no quede solamente cosa de su gloria; pero ni dellos quedará vno solo: como dize Nicetas: *Quod si quispiam superstes fuerit, hunc quoque est ignis consumpturus*. Y Philipo Presbitro dize: *Reliquias nouissimum quadrantem, vel extrema quæque peccaminum in die iudicij punienda, quod in hoc sæculo, nulla pœna grauissimos peccatores, ita vt digni sunt damnat*. Esto es: començaran a pagar en esta vida: y lo que aca les quedare por pagar, alla pagaran con el fuego.

Sino es, que queremos entender por las reliquias, que el fuego à de consumir, los hijos que en esta vida dexaron los impios, o por natural generacion, o por imitacion de sus costumbres, que en el dia del juyzio an de arder hasta los cuerpos: o por ventura se entienda la

Consume, y acaba Dios el nombre, y fama de los malos, q̄ dellos no queda rastro, ni memoria.

extre-

extrema, y vltima parte de la vida del malo, que à de ser la mudança, y euerfion de su felicidad, que, *Sunt reliquia igne deuoranda*: Porq se à de trocar, y conuertir en extrema miseria, y calamidad: como en el Psal. 36. 37. *Quoniam sunt reliquia homini pacifico*: Que se entiende de la vltima alegria, y felicidad del iusto, en que se mudo su trabajo: en el qual lugar trasladò S. Hieron. *Ad extremum erit viro pax*. Porque lo vltimo de todo se suelen llamar reliquias; o lo postrero, y por esto se sigue luego: *Iniusti disperibunt, simul reliquia* (S. Hieron. *Nouissimū*) *impiorum interibunt*. Esto es lo vltimo de los malos, los acabos serã infelicissimos. El Chaldeo propria, y elegantemente: *Finis impiorum exitium*. Las reliquias son tambien la excelencia, en lo que a los otros se auentajaron, y excedieron, la gran felicidad sobre los demas hõbres en hazienda: sus excessiuos, y sobradas ventajas, los consumirà el fuego. En el mismo sentido se dixo en el Psalm. 16. 14. *Dimisserunt reliquias suas* (La excessiua abundãcia de sus riquezas, lo que sobrepujaua a la hazienda de los otros) *paruulis suis*. Asì aqui la vberima copia, y colmada medida, y dicha de los malos, la cõsumira el fuego.

S. QVARTO.

De como vsa Dios del fuego del infierno, como instrumento para castigar los condenados.

DEl dos maneras, y entrambas marauillosas, vsa Dios del fue-

go del infierno. La vna, que siendo corporal, con el atormenta los espíritus de los demonios, y de los hombres, eleuandolo con su especial concurso, para este efecto sobre su naturaleza. La otra, que despues del dia del iuyzio atormentará los cuerpos de los dañados eternamente, sin coromperlos, ni disoluerlos; porque no apartará dellos el Señor el concurso conseruatiuo. Dos efectos muy distintos de aquellos que haze el fuego, de que nosotros vsamos. Grego. dize vnas palabras dignas d cõsideracion en esta materia. *Ignis gehene, cū sit incorporeus, & in se missos re probos corporaliter exurāt, nec studio humano succenditur, nec lignis nutritur, sed creatus durat inextinguibilis, & successione non indiget, & ardore non caret*. Porque entiende que este fuego estã siempre encendido, dize, que no tiene necesidad de que se encienda: pero porque S. Gregorio le llamò incorporeo, emos de reparar en esto vn poco. No falta algunos varones doctos, entre los quales es Ruperto Bellar. tom. 1. lib. 2. de Purg. cap. 11. que piensan. *Mendum esse scriptorum, qui posuerunt, incorporeum, pro corporeo, ut patet ex sequentibus: dicit enim, statim corporaliter vrere*. Pero a mi corto saber, Gregorio, como parece de lo antecedente, dixo, *incorporeo*, al fuego, y con mucha sabiduria, por que lo opone a nuestro fuego, el qual auia dicho, que era, *corporeo*, por estas palabras: *Ignis corporeus, ut esse ignis valeat, corporeis indiget fomentis*. Luego al otro le llamò, *incorporeo*, no porque piense que de de todo punto carezca de materia, y de cuerpo, como delirando piensan los herejes; sino porq no tiene

Greg. lib. 4.
dialogo. cap.
291

Como se entiende que el fuego del infierno es corporeo, y le llama S Grego. incorporeo.

necesidad de sustento, o mantenimiento corporal; ni tampoco la tiene de materia alguna para ser encendido. En el qual sentido dixo tambien Damasceno, lib. 4. de fide cap. 28. *A Eternum ignem non materia, instar huiusce nostri constare.* Como S. Pab. 1. Corin. 15. dize: *Corpus futurum spirituale*; en la resurreccion bienaventurada. Esto es: como de clara el mismo Damasceno: *Non crassum, sed subtile, nec cibo, ut nutrimento indigere, neque mortale, & corruptibile.* Luego a este sentido dixo Gregorio, que el fuego eterno, aùn que es corporeo, y elemental, y q̄ tiene forma, y materia, como los demas cuerpos, pero cō todo ello, es, *incorporeus*, esto es, *inextinguibilis*: sin necesidad de leña, o otra materia para sustentarse. Pero Philippo con elegantes palabras declaró la propiedad del fuego eterno. *Ignis gehena nō materijs quibusdam, aut pabulis corporalibus vivit, nec aliū de accipit fomenta, ut ardeat, sed per se ipsum, ut creatus est, vivens, cuncta, quae ei iniecta fuerint, concremat, ubi eis nec aer ista spaciosus erit, nec anhelitus libere respirandi.* Por lo qual Inocentio, lib. 3. De miseria humana conditionis, cap. 6. trayendo vn lugar de Job, cap. 20. 6. dize la propia interpretacion: *Ignis gehena, nec lignis nutritur, nec flatu succenditur, sed à Deo creatus est inextinguibilis ab origine mundi: scriptum est enim, deuorabit eum ignis qui non succenditur*: Las quales palabras en el Hebreo es: *Qui non sufflatur.* Pero el mismo sentido hazen, porque el fuego con el soplo, o flato, se excita, y enciende; y del encendio, procede el abrafarlo todo, segun lo de Iere. 7. 20. 21. *Furor meus conficiatur, & succendetur.* Y otra vez en Isai.

Flatus Dñi sicut torrens sulphuris succendens eam. Por esta razon, Aquila, Theodotio, y Symmacho dixeron: *Ignis sine sufflatione.*

Isa. 30. 33.

De este lugar sacan todos los interpretes Latinos, el fuego eterno, o alomenos que del se colige, la eternidad de los tormentos eternos, que nunca se remiten, ni enflaquecen: porque el fuego que cō sople se enciende, no leuanta siempre la misma llama, ni igual, sino por ciertos interualos, e intermisiones, assi como se acaba por el sople, y se leuanta por el; assi necesariamente se intermite por el, en el tiempo de la respiracion; y entre el crecimiento, y remission, ay interualos, e intermisiones. *At ignis qui non succenditur*: siempre es el mismo, y assi persevera, sin que crezca, ni se remita, ni se apague. Lo qual Chrysostomo declaró, graue, y sabiamente, epist. 5. ad Theodorum Lapsum. *Cam audis (dize) ignem, ne arbitreris esse similem huic igni, accensus enim de feruefcit, & miscatur; ille autem semel inflammatus exurgens, ardet perpetuo, nunquam intermouetur. Hic quidem non contingit vehementiam poenarum, & earum diuturnitas; altera enim cum altera pugnat propter conditionem corruptibilis corporis. Inmortalitate autem succedente soluitur haec pugna, & magna potentia nos in infinitum, utraque mala possidebunt.* Empero, porque parece cosa sobre toda humana capacidad, el entender, auer fuego, que ni se encienda, ni se sustente con alguna materia: suele la diuina Escritura significar el soplo cō que se enciende la hornaza, y el manjar, por otra semejança con nuestro fuego, aunque bien diferente. La Gehena, que significa, valle

Fuego del infierno, ni se enciende, ni se sustenta cō alguna materia, porque le llama la diuina Escritura, Gehena.

de

de tristeza, y de ay se toma por el infierno, que es a manera de fornaza, muchas veze se dize, *Thopheth.* Isai. 30. 32. *Stagnum ignis.* Apocali. 19. 20. & cap. 20. 10. 14. *Flatus succensus*: que no tiene intermision, que es la diuina indignacion. Isai. 30. 28. Ezech. 21. 31. y tambien el malo, con el soplo de su mala vida, enciende su fuego. Isai. 50. 11. *Ecce vos omnes accendentes ignem, accincti flammis.* y en el cap. 30. 31. dize, que los propios impios son la leña, y materia con que se ceua; y la ira de Dios, el soplo. *Nutrimenta eius, ignis, & ligna multa: Flatus Domini sicut torrens sulphuris succendēs eam.*

Con este fuego que no se enciende, esta junta otra propiedad, que es, no luzir, ni resplandecer, porque el soplo excita la llama, y sacando los vapores mas subtiles, de la materia mas crasa, y caliente, los leuanta en llama, que resplandece. Luego el fuego que no se enciende con ayere, o flato, sera aquel que nunca resplandece, ni da luz, ni claridad: de aqui vino a dezir Eliphaz en Iob. 20. 26. *Omnes tenebrae abscondita sunt in oculis eius.* Y luego exagera la pena del malo: *Devorabit eum ignis qui non succenditur.* Aunque quiera vn malo absconderse en lo mas oculto de las tinieblas, a de hallar en medio dessa obscuridad, fuego abrasador, que no se enciende, ni resplandece. S. Chrysostomo dize, epist. 5. ad Theodorum Lapsum, que a los dañados no les viene luz alguna del fuego que los atormenta: la qual sentencia tiene tambien Cyrillo Alexand. in orati. de exitu animæ. Prosper. lib. 3. de vita contempla. cap. 12. Greg. lib. 9. Mor. cap. 46.

A los dañados no les viene luz del fuego que los atormenta.

super id Psalm. 28. *Vox Domini intercidentis flammam ignis.* Y sobre aqllas palabras de Isai. 20. 17. *Erit lumen Israel in igne.* Et orat. 23. *De futuro iudicio.* Athanas. q. 112. in scripturam. Theodoret. super id Psalm. 96. *Illuxerunt coruscationes eius orbi terre.* Et Psalm. 28. Inocët. lib. 3. *De contemptu mundi.* cap. 6. Amb. lib. 4. exam. cap. 3.

No faltan en esta sentencia testimonios de los Hebreos, porque en el libro que se intitula: *Iecod Sirim* id est: *Fundamentum canticorū.* Entre las siete mansiones que alli se ponen del infierno. La segunda es, la que se llama: *Corruptio*: que se dize ser: *Ignis sub viridi colore nigrens, neque enim ibi vlla lux, sed caligo, & tenebra.* Alli son atormentados: *Elati homines, atque superbi, qui in proximorum contumelijs exultant.* Es la lumbre algun consuelo, y regalo, de q de todo punto carece aqlla eterna noche: como agudamente dixo Seneca en la descripcion de aquella miserable perdicion, y triste de los condenados.

Nec hoc lenamen, denique ærumnis datum est, Videre saltem, & nosse, quo pereant malo: Præmunt tenebræ lumina, & dura stygis, Infræna nox est.

Aunque S. Gregorio dize, lib. 9. Moral. cap. 39. que en alguna manera tienen lumbre los dañados: *Illic ad consolationem non lucet, sed ut magis torqueat.* Y S. Isidro li 4. de Summo bono. cap. 31. lo proprio afirma: *Ignem Gehennæ ad aliquid lumen habere, & ad aliquid non habere, hoc est, habere lumen ad damnationē, ut videant impij, vnde doleant, & non habere ad consolationem, ne videant, vnde*

Seneca in Agomen. act. 3.

unde gaudeant. E Inocencio, que arriba citamos, c. 4. dize: *Horribilis ibi visio demonum, qui videbantur in excussione scintillarum de igne ascendentium.* Luego aquel fuego, no succenditur: assi como cō aquel diuino fuego q̄ vido Moyfes, Exo. 3. 3. *Rubus ardebat* (id est, resplandecia) & *no comburebatur*: desta manera lo interpreta S. Amb. y le fauorece la voz original: *ardendi*: q̄ tambien en el Hebreo significa: *succendi*: *Comburi*: el mismo verbo es, que: *deuorare*: y assi se puede muy bien leer: *Rubus succendebatur, & non comburebatur.* Para que de ay coligamos, que tales el fuego: *Qui deuorat, & non succenditur.* Porque Dios de tal manera puede dos cosas naturalmente juntas, apartar, y conseruar la vna sin la otra, q̄ dexando la fuerza de quemar en el fuego, aparte del la de alumbrar: como lo enseñaron S. Theodoro, y S. Basilio sobre el Psal. 28. exemplo tenemos en el fuego del dia de Pentecostes, que alumbraba a los Apostoles, y no los quemaba.

Al fuego del infierno solo se concede la facultad de quemar.

A se denotar, que teniēdo el fuego como tiene estas dos facultades, alumbrar, y quemar; solamente al del infierno le cōcedemos la vna, que es de quemar, que en la sagrada Escripura denota el verbo: *deuorare*: Siēdo assi, pues q̄ al fuego le atribuyamos conforme alas diuinas letras, lengua, boca, y ojos, los santos dizen, ser el fuego del infierno ciego: pero que tiene boca, lēgua, y action de comer, y tragar: y la razon es, por q̄ de la manera, q̄ como el que come, y traga, consume el manjar: assi el fuego consume la materia que le ponen, y la llama es semejante a la lengua del animal, aguzada, y es muy veloz, y facil

de mouer, y bōluerse de vna parte a otra. 3. Reg. 18. 38. le atribuye, no solo la action de comer, y tragar; sino tambien la de lamer: *Cecidit ignis Domini, & vorauit holocaustum, & ligna, & lapides, puluerem quoque & aquam, que erat in aque ductum, lambens.* Y a esto alude la diuina Escripura, quando a lo que se quemaa, llama, *vesca; aut cibus ignis.* Por lo qual se llama Dios Deut. 4. 24. fuego consumidor: *Deus tuus ignis consumens est*: por la infinita virtud que tiene para castigar los malos; como que los gasta, y consume: y dize el Hebreo: *Ignis deuorator, aut comedens.* Esto es: que a sus enemigos los puede facilmente perder, y destruyr: el qual lugar parece que alude a la virtud destruydora, y consumidora del fuego: porque en el mismo capitulo, poco antes, y en otras partes, auia dicho: *Vos tulit Dominus, & eduxit de fornace ferrea Aegypti.* Esto es: del imperio tyranico de Pharaon, que trataua de perder, y acabar el pueblo de los Hebreos. De manera, que porque no pensassen los malos que se auia de salir con su ingratitud, y sin castigo de lo que auian cometido contra Dios; auisales Moyfes, que de Dios auian de ser castigados cō mas seueridad, y rigor, y auian de ser mas consumidos que del fuego, por quanto: *Ipse est ignis deuorator, & consumptor.* Assi se dize: *Impius deuorandus, perdendus, atque consumendus*: pero cō vna muerte sempiterna, que nunca terna fin, y vna combustion que no se acabará: como lo declaro elegantemente S. Chrisostomo, que poco a citamos, y S. Augustin serm. 1. in vigil. Pentecost. cap. 18. *Propterea* (dize, y habla del fuego del infierno) *inextinguibilis*

guibilibus dicitur, non solum quia ipse nō
extinguitur, sed neque eos, quos susce-
perit, extinguet, aut perimet. Y Theo-
philato sobre aquellas palabras de
S. Matheo. cap. 10. 28. *Qui potest ani-
mam, & corpus perdere in Gehenam:*
dize: *Gehenam cum dicit, significat
perpetuam pœnam. Gehena enim dici-
tur à semper nascendo.* Ethimologia
cierto, diuersa de aquella, que los
doctores frequentemente traen:
pero muy a proposito, para repre-
sentar con la verdad, lo que fabulo-
samente se dize del otro Promo-
theo, que le nacia siempre las en-
trañas, y siempre se las cortauan, y
partian.

*Rostro immanis vultur obunco
Immortale iecur tundens, facundaq;
pœnis
Viscera, rimaturq; epulis, habitatq; sub
alto.
Pectore, nec fibris requies datur vlla
renatis.*

4 Y aunque en esta vida se salga el
malo con quanto quisiere, y se li-
bre de los trabajos, y peligros de
ella, y no perezca en ellos; perece-
rà alomenos en el eterno fuego, y
en su casa infernal, habitacion sem-
piterna, sin que pueda huyr, ni que
darà vno solo sin castigo: como di-
xo Ieremias de aquellos ciudada-
nos de Hierusalem, quando ningun-
no pudo huyr de la yra de Dios, ni
de su castigo. *Treno. 2. 22. Non fuit
in die furoris Domini, qui effugeret,
& relinqueretur.* Y *Iere. 42. 17. Nul-
lus de eis remanebit, neque effugiet.*
Porque de sus vicios, y pecados,
y de las cosas que en esta vida por
robos, y rapinas à juntado en su ca-
sa, y de otras ocultas maldades, se
levantarà vna llama admirable, q̄
en la otra vida lo trague, y cõsuma:
segun aquello de *Mich. 6. 10. Ad-*

*huc ignis in domo impij, thesauri ini-
quitatis, & mensura iniquitatis ira
plena.* Donde el propheta llama
fuego, a los thesoros ganados por
rapinas, y hurtos, y por iniquas me-
didas, menores de lo justo. Pero
lo que faltó a la medida, suplirà la
yra de Dios, porque quanto auéis
hurtado al proximo, tanto auéis
juntado en vuestra casa, que es el
infierno de fuego, y llama, que de
aquí a poco te à de atormentar,
quemar, y tragar: como dixo el
Apostol Santiago, cap. 5. 1. *Agite
nunc diuites, plorate vlulantes in mi-
serijs qua aduenient vobis. Diuitia ves-
tre putrefacta sunt; & vestimenta
atineis comesta sunt. Aurum, & argen-
tum vestrum aruginauit, & arugo eo-
rum in testimonium vobis erit, & man-
ducabit carnes vestras sicut ignis.*

A esta llama incita el demonio
en esta vida a los hombres con sus
palabras, y consejos, que tambien
es fuego ardentissimo: porque por
ellas manifiesta su indignacion cõ-
tra el genero humano. Anda Satha-
nas cercado, y rodeado de fuego,
que nunca se à de apagar jamas, se-
gun dixo vno.

*Gerit infernos sub pectore flammiger
ignes.*

Y estos con grande estruendo, e
impetu, trata de sacudir en los hõ-
bres, como quien da vn grande es-
tornudo, o vn gran regueido, y de
sus narizes, y boca proceden mil
males, y no siendo este aduersario
otra cosa que vn carbon de fuego
encendido, se transforma en An-
gel de luz: *Et sui cerebri fordes, vel
ut rem splendidam, & illustrem cum
delectatione effudit.* Singularmente
dixo el sancto Iob. 41. 9. debaxo
de vna methafora de vna vallena: *Propiedades
Sternutatio eius, ut splendor ignis, & de Sathanas,
oculi*

*Iantar rique-
zas por hur-
tos, y rapinas,
es levantar
vna llama q̄
trague al hõ-
bre en la o-
tra vida.*

*Propiedades
de Sathanas,
oculi*

oculi eius, ut palpebra diluculi, de ore eius lampades procedunt, sicut tede ignis accense: de naribus eius procedit fumus, sicut olla succensa, atque feruentis halitus eius prunas ardere facit, et flamma de ore eius egreditur. Son todas locutiones metaphoricar. Los ojos son sus consejos, sus persuasiones de callada, al parecer muy resplandecientes, pero verdaderamente llenas de obscuridad, al parecer verdaderas, pero llenas de falsedades, y mentiras corruptísimas, que representan la aurora, que consigo trae la claridad mezclada con las tinieblas: o como quiere Gregorio, Philippo, y Olimpido, sus ojos son los falsos prophetas, y los herejes. *Visionem suorum occulorum proponentes* (dizen, y enseñan sus imaginaciones) *tamquam lucem aurora: id est: vera fidei.* Pero verdaderamente son como la luz de la mañana, rebuelta con obscuridad, y tinieblas; verdades con mentiras, que sus dogmas quieren imitar la verdadera fe, que de su naturaleza es verdadera, porq̄ estriba en la palabra de Dios, tiene junta la lumbre con la obscuridad, para que por ella veamos: *Sicut per speculum in agnitate, et tamquam per lucernam lucentem in caliginoso loco, donec dies illucescat, et Lucifer oritur in cordibus nostris.* Sino es, que aquel resplandecer de los ojos, lo queremos referir a la yra, y enojo que tiene con los hombres, que parece aronja por ellos llamas de fuego, y que está centeguelleando, como el aurora bermeja; así trae el enemigo los ojos sangrientos, llenos de indignacion, que por la yra, y embidia, y por la indignación furiosa, aronja dellos llamas de fuego.

Lo que toca: *Ad lampades, et flammam procedentem de illius ore.* Son los consejos, y palabras que proceden del diablo para inflamar nuestra concupiscencia, y sensualidad: *Et tamquam prunas ardere faciunt.* Bien se parece, porque del impio, que es instrumento suyo, está escrito, *Proverb. 16. 27. In labijs eius ignis ardescit.* Y si la boca, y el anhelo son los herejes, y profetas falsos: la propia descripción tiene, que la que da S. Iuan en el Apocalip. *9. 17. Vidi equos, et qui sedebant super eos: habebant loricas igneas, et Hyacinthineas, et sulphureas, et de ore eorum procedit ignis, et fumus, et sulphur, et ab his tribus plagis, occisa est tertia pars hominum, de igne, et de sulphure, et de fumo, que procedebant de ore ipsorum, potestas enim equorum in ore eorum est.* Estos herejes, como traen llamas, y fuego en el pecho de infidelidad, vomitanlas por la predicacion, pero mezclada la heregia con color Hyacintino, que es color de cielo. Como obreros engañadores falsos: contra estos herejes, y contra sus saetas encendidas, nos aconseja el Apostol, que nos armemos con el escudo de la fe: *Sumentes scutum fidei, in quo possimus omnia tela nequissimi ignita extinguere.* Ephes. 6. 16.

Tambien la boca de fuego del demonio, son aquellos que se enojan demasiadamente contra sus proximos: porque los que se ayran, se encienden en llamas, como dixo Platon en el Timeo: *Omne iræ opus per ignem fit.* y Seneca lib. 2. de yra, cap. 18. 19. *Cuius in illo elementi portio præualebit, inde mores erunt iracundos, feruidi mixtura faciet: est enim actuosus, et pertinax ignis.* Y principalmente sale por la boca. Es cosa digna

2. Petr. 1. 19

Propriedad
de los here-
jes, de ir fal-
sedades con
aparencia de
Verdad.

La ira tiene
mucho paren
tesco con el
fuego.

digna de admiracion quanto paré-
tesco tiene el fuego con la yra, cō
la lengua, y con las palabras, mu-
cho pueden las palabras para infla-
mār, y encēder el animo a vna par-
te, y otra: vease Sanctiago, cap. 3. 6.
*Ecce quantus ignis, quam magnam syl-
uam incendit, & lingua ignis est, vni-
uersitas iniquitatis. Lingua constitui-
tur in membris nostris, qua maculat
rotum corpus, & inflamat rotam na-
riuitatis nostre, in flāmata à Gehenna.*
Vease aqui como nuestra boca, y
lengua, se enciende, e inflama del
infierno, y de la boca del demo-
nio. Vease Prouerb. 16. 27. y el Ec-
clesiast. 28. 11. *Vir iracundus incen-
dit litem. Secundum enim ligna syluæ,
sic ignis exardescit, & secundū virtu-
tem hominis, sic iracundia illius erit:
si sufflaueris in scintillam, quasi ignis
exardebit.* Donde pone las palabras
femejantes a las centellas: como
del Hebreo podemos leer en este
lugar de Sanctiago, que siendo tan
leues, pero en tres cosas son de in-
cēdio increyble. *Ecce quantus* (quã
pequeña centella) *ignis, quam mag-
nam syluam incendit.* Por lo qual aue-
mos de viuir con recato aun en las
ocasiones muy liuianas de algu-
nas palabras, de que Seneca nos a-
conseja, y manda, que no nos ay-
remos. lib. 3. de ira. cap. 30. *Melius
est initia ipsa perspicere, quam leuia
sint, quam innoxia. Quod accidere vi-
des in animalibus mutis, idem in ho-
mine deprehendes; friuolis turbamur,
& inanibus. Taurum color rubicun-
dus excitat, ad vmbra[m] Asp[er]is exur-
git, Vrsos, Leone[s]q; mappa prouitat; om-
nia que natura fera, acrabida sunt, con-
sternantur ad vana. Idem in quietis, &
stolidis ingenijs euenit: rerum suspitio-
ne feriuntur.*

Haze finalmente a esto lo que

se sigue: *de fumo narium, & feruore
olla:* que son excelentes symbolos
de la yra, e indignacion, y muy a
proposito: de quo vide D. Thom.
12. q. 48. art. 2. Aronjar los ayrados
espumas por la boca, como olla q̄
hierue, con el increyble mouimiē-
to, y perturbacion de las entrañas,
y pecho, así la indignacion diui-
na, o la yra de los enemigos crue-
les, que arde, la compara Ieremias
cap. 1. 13. con la olla encendida. De
manera, que el nombre de fuego
de llama, significa vna grande yra:
de la qual S. Iuan Apoc. 12. nos man-
da guardar por vn Angel.

S. QUINTO.

*Como la Escripura diuina
compara los trabajos con que
examina al justo, al fuego
que purga, y puri-
fica el oro.*

ES muy frequente en las di-
uinas letras cōparar el exa-
men que Dios haze de los
sanctos por calamidades, al
que haze el fuego, con el oro, o pla-
ta, quando lo limpia, y purga. Sap.
3. 6. *Tamquam aurum in fornace pro-
bavit illos.* Y en los Prouerb. 27. 21.
*Quomodo probatur in conflatario ar-
gentum, & in fornace aurum, sic pro-
batur homo, &c.* Ecclesiastic. 2. 5.
*Quomodo in igne probatur aurum, &
argentum, homines vero receptibiles,
in camino humiliationis.* Y el prophe-
ta Zacharias. 13. 9. *Digo pues, que
aurum per ignem probatum:* es symbo-
lo de los justos, porque a los tales,
de ninguna manera les daña el fue-
go, como suele abrasar a los malos

una tribulaci6n vehem6te. Mostr6 esto excelentemente Zachar. 8. 9. quando Dios a su pueblo deramado en la tierra de su captiuerio, lo diuidio en tres partes, de las quales: *duas pradicte fore, vt disperdatur, & defficiant.* Y dize luego: *Ducam tertiam partem per ignem, & vrā eos sicut vritur argentum, & probabo eos sicut probatur aurum; ipse inuocabit nomen meum, & ego exaudiam eū, populus meus es, & ipse dicit: Dñs Deus meus.* Que assi como esta profecia es de la yglesia Christiana, assi quadrā sin duda a los justos: de los quales S. Hiero. dixo cō mucha elegācia: *Tertiā hanc sanctorū partem; ne delicata esset, & secura, quasi argentum, & aurū per ignē duci, et probari.* Por q̄ los sanctos en medio del fuego de su tribulacion, y de su examē, inuocā cō feruētissimo amor a su Dios: segun dize Theodor. *Candido, & germano sunt erga illū studio;* y Dios, y los justos, se llaman a veces vnos a otros examinadores: *populus meus;* porq̄ el Señor se estima por rico, con estos sanctos, assi probados, y examinados, como con vnos thesoros de plata, y oro: y esto quierē de zir aq̄llas palabras de la Sab. 3. *Probauit eos, & inuenit illos dignos se.* Y quiere q̄ este oro, y plata, assi purgado, y examinado, limpio de toda la escoria, lo tengan los hōbres en su casa, e yglesia en grande estimacion, como cosa de grandes qui-lates, porq̄ quasi a este proposito

Sap. 3. 5.

No solo examina Dios a las tribu-
 corda probat Deus. Esto es: no sola-
 lacion, sino mente aquel q̄ padece la tribulaci6n
 tambien a los que las mirā, a los q̄ la miran, y ven, los prueua
 y considerā. Dios, para hazer experiencia si siē

ten bien de la diuina prouidēcia, y para q̄ veā si al q̄ passa los trabajos, y calamidades, lo desprecian, o esti-man: y por esso se sigue luego: *Qui despicit pauperē, exprobrat factori eius.* Vease el c. 3. del lib. de la Sab. donde con elegancia describe el Espiritu Sancto, el resplandor, y claridad deste oro de los justos, purgado, y probado, como cosa digna de las manos de Dios. *Tentauit (dize) eos, & inuenit illos dignos se, tamquā aurū in fornace probauit illos.* Y luego se sigue: *Fulgebunt iusti;* y otra vez: *In tēpore erit respectus eorum:* q̄ otros como Nannio, y Leo Tegur. leē del Griego: *In tēpore suae visitationis resplendebunt, aut fulgebunt.* y los Setēta leen assi: *In tempore respectus ipsorum fulgebunt:* porq̄ con la palabra: *respectus:* esto es, la visitacion, y tribulacion, o fuego; juntan el resplandor purissimo, y limpissimo, q̄ sacā dellas. Dixolo de si el santo Iob, en medio de las tribulaciones cō que Dios le probaua, y purgaua: *Probauit me tamquam aurū quod per ignem transit.* c. 23. 10. Como si dixerā, saldrē deste fuego con que se haze experiencia de mi, limpissimo, como plata bruñida resplandecerē delante de los ojos de todos, y tengo firme esperançā, que mi inocencia ternā el resplandor que el oro muy acendrado, y limpio de la escoria. De manera, que aquellas palabras: *Quod per ignem transit.* El mismo sentido tienē, q̄ si dixerā: *per ignem me Deus splendissimū ducit.* Esto es, hazerme a Dios q̄ passe por trabajos, y sacar me a clarissimo, segū lo que diximos de Zachar. *Ducam per ignem:* yo los sacarē del fuego, y harē q̄ passen, y no se detengan en el, aunque en realidad de verdad entrambas cosas estā significadas

en

en el verbo, *transfire*: de Iob, que en el verbo, *ducere*, o, *perducere*, o, *educere*: de Zacha. porque: *transfire, est producere, & exire*. En el qual sentido, entiendo yo aquellas palabras de Iudith. 8. 23. *Omnes qui placuerunt Deo, per multas tribulationes transierunt fideles*. Esto es: despues de probados, y examinados, fueron hallados fieles. Al cōtrario, Num. 31. 23. *Omne quod potest transire per flammam igne purgabitur*. Donde, *transfire*: es lo mesmo, q̄ entrar en el fuego, ser calétado, y purificado del: lo qual se declara luego del interprete. *Quicquid autem ignem non potest sustinere, &c.* Donde en el Hebreo está: *Quicquid in ignem non potest ingredi*. De la misma manera en el Psalm. 65. 12. *Transiimus* (ya auiamos entrado) *per ignē, & aquā*. (Y figuese luego, y dentro ya, y andando de vna parte a otra, en medio de vn pielago) *eduxit nos in refrigerium*. Así saca Dios su oro, despues de auerlo passado por el fuego, y aguas de calamidades, al gozo, y refrigerio de la gloria.

Acontece pues al reues, que entrando en el fuego de las tribulaciones para ser purgados, pierden el animo por impaciencia, o desconfianza, o no consenten ser purgados, y limpios; ja estos no llama la sagrada Escripura oro, ni plata, sino, *aurum reprobatum*: esto es, inutil de todo punto, o sola escoria, y muy impura: segun lo q̄ está escripto en el Psal. 118. 119. *Præuaricantes reputauit omnes peccatores terra: q̄ del Hebreo lee Pagnino, la Real, Tyguri no, y Vatablo: Scorias cessare fecisti omnes impios terra*. S. Hieron. *Quasi scoriā computasti omnes impios terra*. La misma leccion es la de Symma. segun Theodor. y Theodos. *Pro*

nihilo reputasti. Son verdaderamente los malos, escoria inutil, de tal manera, que quando los quieren experimentar en el fuego de los trabajos, todos se van en humo, y escoria, no quedando cosa que sea oro limpio, ni lo parezca. Como dixo Ierem. cap. 28. 29. 30. de aquellos, que queriendo Dios limpiar, y purgar por el fuego de las tribulaciones: pero ellos, ni por esso enmendados, ni mejorados, ni auiendo dese querido aprouechar del auxilio diuino, ni de las amonestaciones de los Profetas, escriue dellos. *Æs, & ferrum vniuersi corrupti sunt: defecit sufflatoriū, in igne consumptū est plumbum, frustra cōflauit cōflator: malitia eorum non sunt consumptæ. Argentum reprobum vocate eos, quia Dominus proiecit illos*. Y no es de marauillar: porque Dios se mezcla cō sus justos en el fuego de las tribulaciones, como suelen mezclar el plomo, o estaño cō los otros metales, porque no los queme, y consuma el fuego; sino para que solamente los purgue, y limpie de la escoria, y orin. Esta es la razon porque Zach. 4. 10. llama a Iesu Christo nuestro Señor, hijo de Dios: *Lapidē stannum*. En el qual lugar dize S. Hier. *ideo sic cognominari Christum, quod sit murus, & fortitudo, roburq; credensiu; sicut enim stannū ab igne alia metalla defendit, & cū sit natura æs, ferrumq; durissimū, si absq; stanno fuerit vitur, & crematur; sic omnis Angelorum, humanumq; fortitudo, si non habuerit auxilium saluatoris, imbecilla probatur, & fragilis*. Luego con su ayuda, y mezclándose cō nosotros, en el trabajo nos sucede muy bien el ser probados por fuegos, pues salimos mas claros, y resplandecientes: como el mismo Hieronymo

Dios en los trabajos se mezcla con sus justos.

2
Los que desmayan en los trabajos cōpara la sagrada Escripura la escoria.

dize en el proprio lugar: *Quomodo stannum mixta, & adulterata, inter se per ignem metalla dissociat, ita Dominus verus probator, & Choneutes ab auro, & argento honorum operum, et vitiorum, plerumque secernat, ut purum aurum remaneat, & argentum.*

Por esso el santo Iob dixo, que despues de auerlo Dios examinado con tantos golpes de fortuna, y con tantas calamidades, vido que limpio auia salido con la mezcla de su auxilio. *Ipse vero scit viam meam, probauit me quasi aurum quod per ignem transit.* Como quien le auia experimentado; lo qual aunque los hombres no lo entiendan, y comprehēdan: pero Dios tiene muy bien vistas, y consideradas todas las acciones de los mortales: y en el traer a vno por trabajos, no tiene por fin, sino su honra, y gloria, y el prouecho de su justo. Por tanto dize: *ipse vero scit: conofce familiarmente, sabe por larga experiēcia, y aprueua lo que sabe: como aquello del Psa. 1.6. Nouit Dñs (cō familiaridad prueua, y mira, y anda delāte d sus ojos) viam iustorum.* Tambien en estas palabras podemos dezir, q̄ da Iob la causa de la verdadera entereza, e incorruptibilidad del diuino juyzio, por q̄ antes q̄ pronūcie la sētēcia, lo ve todo, y sabe como testigo ocular, que esso quiere dezir, q̄ ve el camino, esto es, los passos, las obras de cada vno. *Pro inde (como dize Theod.) neq; demonstrationibus, neq; confutationibus indiget.* O puede en cargar en estas palabras su inocencia, q̄ auiedo siēpre andado por los passos de la ley diuina, cosa clara es, q̄ lo auia de auer visto Dios: segun lo de S. Pab. ad Tim. 2. *Nouit Dñs qui sunt eius.* y segun lo de los Proverb. 4. 72. *Vias que a dexteris sunt*

nouit Dñs. Demas desto, manifesta su piedad, y el temor de Dios; por q̄ el que confce, q̄ siendo Dios inuisible, vee todas nuestras obras, palabras, y pensamientos; cōfiessa que anda muy compuesto, y muy recatado en todo, y temeroso delante de su rostro: como dize S. Gregor. *Qui ita nos aspicit, ut à nobis aspici nequeat, eo magis timendus est, quo cuncta videns, à nemine videtur. Cum enim contra nos latere quempiam insidijs credimus; eo illo amplius metuimus, quo minimè videmus, atque insidias metuimus, ubi sunt, & ubi nō sūt.* Luego despues q̄ dixo Iob, q̄ Dios no cayga debaxo de su vista, dize empero: *Quod inuisibilem illum, tamquam videns sustinet.* Hæb. 11. 17. Pero el Señor ya à hecho experiēcia de mi: *Et probauit me.* Cō mayor razon que la q̄ tuuo David, quando dixo: *Probasti me, & cognouisti me.* Conuiene a saber, quando le leuantó a la felicidad del Reyno; examinole por la buena fortuna: por q̄ como dize Theodoro con mucha elegancia. *Sicut in rebus tristibus probamur, eodem quoque pacto in secundis rebus exerce-mur.* Pero mucho mejor, y con mas fineza se examina, y prueua vn hombre por aduersidades, y trabajos, que por gloria, y honra, aunque el vno, y el otro modo de examinar, manifesta la qualidad del varon perfecto, para ver: *Sciat abundare, an sciat penuriam pati.* Ad Philippens. 4. 12. y tambien para ver si sabe pelear varonilmente cō el enemigo: *Per arma iustitie, à dextris, & à sinistris.* 2. Corin. 6. 8. y entonces se muestra S. Pab. *Dei ministerium in multa patientia, in tribulationibus, in necessitatibus, &c.* 2. Cor. 4. 5. 6. Pero esta prueua es como quien examine

3

Psal. 136. 1.

La entereza
del diuino
juyzio.

2. ad Timr 2.

El examen
en las hōras,
y trabajos ma
nifiestan la
qualidad del
varon perfe-
cto.

examina el oro por fuego: *Tamquam aurum quod per ignem transit.* Y es muy proprio de los justos, que quando Dios les embia el fuego de los trabajos para examinar los, sospeche que ay algo en el, q̄ ofende a sus ojos, por lo qual conuenga ser purgado, y apurado por las aduersidades: como aquel Rey justo, que viendo que el enemigo le perseguia, y los males q̄ por su causa le venian, juntaua al fuego de su tribulacion, como a vn sacrificio aquellas palabras. *Si Dominus incitat te aduersum me odoretur sacrificium.* Reg. 26. 19.

VERSO DIEZ Y SEYS.

Benedicite Glacies, & Nives Domino.

§. PRIMERO.

EN este verso tocaremos lo q̄ parece q̄ queda atras, q̄ por que de todas estas cosas meteorologicas ay vna misma razón, inculcarlas en mos, tratãdo del Yelo, y de la Nieve, a quiẽ cõbidan estos tres mancebosa diuinas alabanças, como a aquellas cosas donde tambien resplãdece la diuina potẽcia, y sabiduria. Caierano por el yelo, q̄ llama el Latino: *Glacies*: estando en la propiedad philosophica, entiendo el agua elada, o quajada, en las Lagunas, Estanques, o Rios, o en otros lugares inferiores; nõ solo por el frio, pero tambien por alguna materia crasa, o terestre q̄ està alli mezclada. Por lo que llama el Latino: *Gelu*: entiendo, el granizo que baxa del ayre. Pero a mi poco saber, todos estos nombres, de, Ro-

re, *Frigore, Gelu, Glacie, & Nive*: que aqui se nombran, son cosas que aludẽ a impresiones meteorologicas, de manera, que, *per Glaciem intelligat Nivem, aut Rorem, aut Grandinẽ, aut Gelu*: v otra cosa semejãte. Porq̄ la voz original q̄ le coresponde en el Hebreo, alguna vez se traslada: *Crystallus*: otras vezes: *Gelu quod nõ est cadit*: como aquello de Iacob. Gen. 31. 40 *Die, noctuq; est uirebar, & gelu.* Y aunque la voz original q̄ coresponde a, *Gelu*: vnas vezes se traslada: *pruina*: como en el Exod. 16. *Et nebula: como en el Pas. 147. 5 Nebulã sicut cinerem spargit.* Pero a mi me parece, q̄ es la misma materia, la *pruina*, o escarcha, y la del rocio; y solamẽte se diferencia, ser el vapor de que se engendra el rocio, mas subtil, y delgado, que con tiẽpo templado por el calor se cõuier te en rocio, y elado de mucho frio en escarcha, o yelo. La causa efficiẽte de todas estas cosas, dize S. Tho. que es el Sol, o los cuerpos celestiales, o el calor, q̄ parece tener qualidad varonil, y la causa material, que parece tener qualidad de madre, es el vapor, o humedad, que en estos mixtos imperfectos parece estar como preñada: y tambien el frio que es vna qualidad paciẽte, a manera de hembra: y a esto aludio Iob. 38. 28. quando preguntõ: *Quis est Pater pluuiã? aut quis genuit stillas roris? de cuius utero egressa est glacies? & gelu de celo quis genuit.* El qual lugar declaramos largamẽte, tratando del Sol. v. 11. §. 2. y tratando de la plauia, v. 13. §. 1. donde se podra ver por q̄ causa el criador de todas las cosas, y su prouidencia, se llama Padre, y Madre de sus criaturas; y en particular, del rocio, del yelo, y de la lluuia, &c.

Y cierto dexando a parte algunos efectos que haze el frio, congelando las cosas humedas. Es para bendezir a nuestro Señor otros admirables efectos que se ven, y haze en vna cosa tan fluxa, y deleznable, como es el agua, quando de rã blanda, tan liquida, la pone a manera de piedra durissima, sin perder su primera naturaleza de agua. Excelentemente lo dixo el sancto Job. cap. 38. 30. *In similitudinem lapidis durantur aqua: & superficies abyssi constringitur.* Y es de mucha elegancia el Hebraismo: *Aqua abscondent se:* mudan el rostro, no de otra manera que si la abscondierã, y encubrieran, de tal suerte, que ni se ve, ni parece lo que antes era. Pero el Latino interprete admirablemente, explicò aquella dureza del agua elada por la semejança a la piedra. Pero segun algunos authores, dignos de credito, como es, Olo Magno, lib. 11. cap. 20. & 22. escriuen, que en las partes Aquilonares, se levantan, y fabrican fortissimos muros de pedaços de yelo, no de otra manera, que si fueran durissimas piedras jaualunas, o de marmol; cõtra los quales no pueden preuencer los tiros de las bombardas, ni las fuerças de quien pretende batiros, ni minarlos: de tal suerte, que es tanta su dureza, que no solo despide de si los instrumentos de fierro, o azero, como son los picos si los quisierẽ cauar, o aruinar; pero aun los vence, y quiebra.

Que sera si passamos a considerar aquellas palabras del Espiritu Sancto donde pone como el agua elada es materia del cristal? Eccle. 43. 22. *Ventus Aquillo flauit, & gelat crystallos ab aquis.* Lo qual comprueua engendrarse del yelo, de

que se trae de la India muy escogido, alla cerca del mar Rubro de la parte que cae al Aquilon: y en la region de Arabia Husitana se saca ser verdad por larga experiencia, del qual escriuio Plinio, lib. 37. cap. 2. estas palabras: *Crystallum facit gelu uehemens concretum. Non alibi certe reperitur, quam ubi maxima hyberna niues rigent: Glaciemq; esse certum est; unde, & nomen Græci dederunt. Oriens, & hæc mittit; sed Indica nulla præfertur. Iuba author est, & in quadam insula Rubri Maris, ante Arabiã sita, nasci, quæ Neron vocetur; & in ea, quæ juxta Gemmam Topazion ferat.* Pero boluiendo a la diuina maravilla, que las partes del agua assi cõ el frio se juntan, vnã, y conglutinen, que parece se abraçan, y aprietan estrechissimamente. *Et superficies abyssi constringitur.* Por grande que sea el frio no puede penetrar las intimas partes de la mar, ni de todo punto vècer la tibieza de las partes interiores, ni las particulas del ayre q̄ està encerrado en ellas, que prohiben el elarse. Ni tampoco ay que reparar en la superficie, y rostro del agua de los rios que se yela, aunque esto es muy digno de admiracion, sino, *facies abyssi:* esto es, de la mar, qual es, *Mare Glaciale:* debaxo del Polo Aquilonar, que parece que no se distingue deste suelo que nos sustenta; porque por el se camina, y sobre el se guetrea, y en el se edifica: al qual se parece mucho lo que escriue Strabon li. 2. de la entrada, o puerta de la laguna Meotis, en la qual elada, y convertida en carambalo, Methridates vencio al enemigo; y despues con el calor del estio, de las nieues, que se derrieron torno a vencerlo en batalla Naual. Vease a Zonaras in

Cristal engendrado del agua.

Efectos admirables en cosa tan fluxa como es el agua.

Muros fortissimos, fabricados de yelo

Copronymo: en el qual en vn riguroso, y frigidissimo inuierno, se elaron los rios, y la mar a mas de mil passos. Desta materia junta muchos exemplos Simon Mayolo en su primero, y decimo coloquio.

Hablando aora dela Nieve: ver daderamente ay en ella cosas dignas de consideracion, y que eleuan los entendimietos humanos, y los combidan a bendezir al Señor en su criatura. Dispuso el author de la naturaleza, que en tiempos determinados, cayga nieve del cielo; y en otros granizo. Pero quando nieua, ay mil milagros de la naturaleza, que refiere Seneca, lib. 4. nat. qq. *Quod siccam, & duram calcantes niuem minus algeant, quam qui teneram, & labefactam:* que siendo frigidissima, se engendra en aquella parte del ayre: *Quae prope terras sit, & plus habet caloris:* que en Ethiopia nunca cae: en Tartaria, aunque region calidissima, algunas vezes nieua en medio del estio; y como nunca acontecea neuar en el mar, en la Isla Niuaria muy junta con la mar: *Ob perpetuas niues id nomen accepisse.* Que en la cumbre del monte Aethna, lançando por alli llamas de fuego, està siempre tocado de nieues: que siendo tan blanca, y resplandeciente, como vemos, algunas vezes se pone bermeja: *& rubescat.* Que algunas vezes se crien en la nieve, gusanos: *Vermiculi creantur, & viuunt rutili, ignem colore representantes.* Lo qual tambien afirma Strabon, lib. 11. Finalmente aquella sentècia de Iob. 37. 9. que Dios, *præcipit niui vt descendat in terram.* Es tanta verdad que Plinio, segun diximos: *Semper in terris, numquam in alto mari ningat.* Y lo que truximos de Seneca: *Quod in ea parte*

aeris concipiatur, quæ vicina terris est: lo confirma. Y la diuina prouidencia afsi lo ordenò con suma sabiduria, que cayga siempre sobre la tierra, para que mediante ella se fecunde, y fertelize: segun aquello q̄ està escripto en el Psalm. 147. 3. 4. *Emittit eloquium suum terræ,* (Manda a la nieve que descienda en la tierra) *Qui dat niuē sicut lanam* (vna camisa blanca, abrigada, blanda, hermosa) *nebullam* (que es frigidissima) *sicut cinerem* (qualidissima de suyo para quemar) *sparsit.* Cierito es la nieve en la diuina Escripura cosa admirable, y symbolo de muchas cosas buenas, por la blancura, por la limpieza, y por la constàcia, de lo qual trata Gregorio, y Philippo Presbytero sobre el lugar de Iob citado.

Explicatur locus Psalm. 147. 3. & 4.

S. SEGUNDO.

De como usa Dios de la Nieve, y Granizo de armas, para vencer, y sujetar sus enemigos.

S V E L E Naturaleza engendrar la Nieve en tiempo del inuierno: y el granizo muchas vezes en el estio, y son maravillosas las repentinas mudanças de la naturaleza, que destas cosas produzga tanta abundancia que con ella sujete los enemigos mas soberuios. S. Thomas dize, que la nieve se engendra en lugares mas apartados, y remotos de nuestra vista: y el granizo, q̄ es mas grueso, muchas vezes se produze en la region del ayre mas baja, y algunas vezes juntò a la tierra: pero todos estos lugares son tan abscondidos al humano entender, que les

En que lugares se engendra la nieve, y granizo.

3
Marauillas
dela nieve.

Pedro Mex.
p. 9. flux. c.

232

Pli. li. 11. c.
25. Ar. li. 5.
de hist. animal. c. 19.

podemos llamar, como Iuvenal poeta les llamó. Satyra. 13. *Armaria cœli*: lugar de armas, donde se guardan, y recogen las armas con que Dios guerra la tierra: y Iob, 38. 22. les llamó, *thesoros de nieve y de granizo*: *Nunquid ingressus es thesauros nivis, aut thesauros grandinis aspexisti? quæ preparavi in tempus hostis; in diem pugnae, & belli?* Porque, *thesaurus*: como muchas veces emos dicho, significa el lugar oculto, y escondido, donde se guarda alguna cosa de precio, y valor. Theodoro sobre el Psalm. 134. llamó: *Thesauros ventorum*: a la inmensidad del ayre tan estendida, donde se suelen engendrar los vientos, y en ella están como escondidos, y guardados: porque, *thesaurizare*, lo proprio significa que: *recondere*. Plinio les llamó, *thesauros cavernarum*. lib. 17. cap. 14. Ni mas, ni menos, los lugares, y los vapores, en los cuales, como en materia de que se engendran, están abscondidas las nieves, y granizo, llamó Iob, *thesoros de nieves*, que son como las armerias de Dios, o casas de armas, donde las tiene abscondidas para su tiempo: y desde aquellos lugares acostumbra pelear, y guerrear la tierra, con granizo, pluvias, y nieves: y aq̃l verbo que pone luego: *quæ preparavi in tempus hostis*: lo declara mas, porque propriamente, *preparare*: significa lo mismo que, *disponere*: disponerlas, guardarlas para su tiempo, para tiempo oportuno, y sacarlos de alli, como de almenas contra sus enemigos. Buen exemplo tenemos en las plagas de Egipto, donde para domar la soberbia de aquella gente, y importunidad de su rey, sacó de lo oculto de la naturaleza,

vientos, piedras, pluvias, y granizo, con que los vencio: de tal manera, que Elias Thesbites, explicando aq̃lla palabra Hebrea: *Belastari*: refiere Rabbi Salomon, que aquella nube, Exod. 14. 19. que dize la sagrada Escripura, que, *stetit inter castra Aegyptiorum, & Israelitarum*: para disparar de alli saetas, y hazer tiro a los Egiptos, se llama: *Ballesta*: que es lo mismo que arco, o ballesta: porq̃ Dios vsa de la nube, no solamente de escudo, para recibir los golpes de los enemigos, sino como de arco, o ballesta, de donde sale la nube, y el granizo, que son las saetas contra sus contrarios. Muchas veces emos dicho, q̃ Dios pone su tienda militar en el ayre, y desde alli ordena sus escuadrones, cuenta sus soldados, y saca sus armas de las armerias, o almenas, donde las tiene guardadas. En el 2. Reg. 22. llamó a los vientos impetuosos, y arebatados, a los truenos, y rayos, armas terificas, y saetas agudas. Psalm. 17. 15: *Emisit sagittas suas, & dissipavit eos: fulgura multiplicavit, & conturbavit eos*. Y en el Psalm. 7. 14. *Et in eo paravit vasa mortis, sagittas suas ardentibus effecit*. Y Habac. 3. 11. *In luce sagittarum tuarum ibunt in splendore fulgurantis haste tue*. Y Sap. 5. 21. *Ibunt directe emissiones fulgurum, & tamquam à bene curvato arcu nubium exterminabuntur*. Pero para mejor mostrar la eficacia de su potencia, no solamente vsa de armas, q̃ de su naturaleza son fortissimas, sino quiere dar a entender, que vsando de las que son inualidissimas, y flacas, triumphaba de sus enemigos: porque, que mucho era, que vsando de fuegos, y rayos, abrasara, y espantara a sus contrarios, y que le tenían

enemi-

Quid significet thesaurizare.

Los lugares en que se engendran las nieves, y granizo, son como las armerias de Dios.

2. Reg. 22:15

2

enemistad. Pero esto es digno de admiracion, q̄ con Moscas, Ranas, Mosquitos, Tauanos, y Moscardas, con nieue blandissima, y delgadissima, quebrantará, y sujetará a los rebeldes, por lo qual resplandece la admirable potencia del summo Emperador Dios nuestro Señor, en ver que las criaturas mas pequeñas, mas blandas, mas flacas, y mas frias, se enciendán, y encolerizen contra los enemigos de su criador. Como tambien por el contrario, el fuego q̄ de suyo es consumidor, y abrasador, perdió su fuerça, y actividad contra estos tres manebos dentro del horno, por ser amigos de Dios, y siervos suyos: *Et non retigit eos omnino ignis, neque contristauit, nec quicquam molestia intulit.* Dan. 3. 50. Y lo ponderò el Espiritu Sancto, Sap. 19. 20. hablando del Mana: *Flamma è contrario corruptibiliu animalium non vexauerunt carnes coambulantium, nec dissoluebant illam, que facile dissoluebatur sicut glacies, bonam escam.* Hasta el Mana, por ser manjar de sus justos, no lo cõsumia el fuego: y lo proprio auia dicho en el c. 16. 22.

No solo guerra Dios a los malos, embiando nieue, granizo, y pluuias tempestuosas; antes muchas vezes les haze beneficio, fecundando con ellas, y fertilizando la tierra; pero sujeta los, y vence los; quitando se la delante, y prohibiendo no caygan, ni que el cielo embie estas cosas, que tan necessarias son a la vida humana, muestra grande de su potestad infinita: el qual sentido por ventura lo significa Iob, en aquel verbo, *preparare, que prepara in tempus hostis, et pugna.* Por que el original, segun su propiedad significa, *seruare, prohibere:* o

esconder alguna cosa, dispuesta para su tiempo: y asì traslada Caietano: *que prohibui*; y la Tygurina: *que reseruauit*; Pagnino, y la Real: *derinui, aut cessare feci*; y en el Hebreo *Detener se la* està: *que prohibui in tempore angustie*. Porque detener la pluuias, la bajar el orgullo de los hombres, el granizo, angustia a los hombres, y haze bajar el orgullo a los mas soberuios.

VERSO DIEZ Y SIETE.

Benedicite Noctes, & Dies Dominino.

S. PRIMERO.

Quantas, y quan grandes utilidades vienen al mundo de la vicissitud, y sucession de los dias.

NOTO S. Basilio, Hom. 2. Exam. que aunque la noche, parte menos noble, con el dia artificial componga vn dia natural, pero no siempre; porque en la Escripura muchas vezes en el nombre del dia se comprehende la noche, por cuya causa se dize en el Genes. 1. 5. *Factum est vespere, & mane dies vnus.* Como tambien en la misma diuina Escripura, se suelen contar, y referir los varones, sin hazer mencion de las mugeres, porque estas se refieren a ellos. Esta costumbre de incluirse las noches en los dias, guardaron algunas naciones, contando el dia, desde que salia el Sol, hasta otra vez que se tornaua a manifestar su luz: y desta manera dize Plinio, lib. 2.

I

lib. 2. cap. 77. auerlos contado los Babilonios, y Chaldeos, como otros los ayen contado, desde que se ponía vna vez, hasta otra, segun

Leuit. 23. 32. a quello: à vespera in vesperam celebrabitis sabbara vestra. Y nosotros los Españoles, lo contamos desde vna media noche hasta otra.

Dies quid significet in Scriptura.

Tambien: *Dies*: en las sagradas letras, significa, el tiempo presente, o vn articulo del tiempo, que es, *nunc*: como en el Psalm. 84. 8. *Hodie* (aora) *si vocem eius audieritis.* y en el Gene. 25. 31. *Vende mihi primogenita tua.* y en el Hebreo, Pagnino, & Regia: *Vende hodie, vel hoc tempore.* Esto es: vendeme luego sin dilacion alguna tu mayorazgo. Deut. 4. 38. *sicut cernis in presenti die: id est: sicut nunc cernis.* Significa demas desto, alguna cosa presente, como. 2. Reg. 14. 14. *Percusiet domum Ieroboam, in hoc die, & in hoc tempore.* Tambien se recibe su significacion, por los años enteros q se componen de los dias: segun aquello de Iob. 36. 12. *Complebunt dies suos in bono* (los años que constan de dias) y el vso es muy frequente, despues que dixo Dios, Num. 14. 34. *Filij vestri erunt vagi in deserto quadraginta annis, iuxta numerum quadraginta dierum, quibus considerastis terram: annus pro die imputabitur.* Lo qual assi como se dixo, y hizo para conocer la grauedad del pecado (porque la maldad que en breue tiempo se comete, merece eterno castigo) assi haze esta cõputacion de dias, por años alusion; a la diuina misericordia, y clemencia, que castiga las culpas menos de lo que ellas merecen ser castigadas: desta manera dixo Ezechiel. 4. 6. *Dormies super latus tuum dextrum, & assumes iniquitatem do-*

mus Iuda quadraginta diebus; diem, pro anno, diem, inquam pro anno dedi tibi. A y entre el año, y el dia la proporcion de vna hebdomeda, o semana: porque de la manera que vna semana tiene siete dias; assi vn año contiene siete vezes cinquenta dias. El qual numero quinquagenario, era sagrado, como en Dan. 9. & 10. *Hebdomeda annorum, & Hebdomeda dierum.*

Proporción
entre el dia,
y el año.

Ultimamente: *dies*: significa la edad larga, y mas anciana: como en el Gene. 18. 11. *Erant ambo senes* en la sagrada

prouectæ etatis. y Iosue. 13. 1. *Senex* *prouectæq; etatis.* En el Hebreo está: *Procefferant in dies.* Desta manera declara el Vulgato lo que se dize en el Genes. 42. 1. *Abraham dierum multorum*: que en el Hebreo solamente está: *dierum*: y nosotros solemos dezir, hombre de dias: y en el Genes. 4. 3. lo que se dize: *post multos dies*: el Hebreo dize: *in fine dierum*: acabo de dias: y los Setenta leen absolutamente: *post dies.* Lo qual, aunque Onchelo diga: *post aliquot dies*: para significar vn tiempo breue: pero por ventura se denotan, y significã los años; despues de los quales sucedio el sacrificio de Abel, o alomenos vn año entero, segun Aben Esra piensa, declarando aquel lugar. Todo esto se ve en aquellas palabras del cap. 32. 7. de Iob, *Sperabam enim, quod ætas prolixior loqueretur: dõde en el Hebreo está: quod dies loquerentur.* Dõde a Eliu la muchedũbre de dias, como si fuera persona, da licencia de hablar; porque este privilegio de hablar, y de enseñar, y esta dignidad de dezir, solo le cõuiene a la edad, y a muchos dias: porq̃ quasi es imposible, que dexen de hablar bien, y con sabiduria, de lo q se propone

Privilegio
de los viejos.

los viejos: ni el sano consejo, y solidado de trina se puede pedir, ni esperar, sino de los ancianos, y llenos de dias, y experiencia. Esto es: lo que aconseja el Sabio: *Loquere maturnu* (el viejo) *deceat enim te*. Y aunque es verdad, que este lugar se entiende a la letra del Architrucino, y ordenador de vn combate, a quien conuiene hablar como a rector, de lo necessario entre los combidados: y dize otra letra: *Loquere Presbiter deceat enim te*: aunque en edad seas moço, en oficio, y dignidad eres anciano, y eres digno de hablar el primero, pues fuiste digno de ser criado por maestro de enseñar. Esta es la honra, y privilegio devido a los muchos dias, y larga edad; que por singular merced, y milagro, se le concedio a Daniel en su mocedad, quando le dixeron: *Veni, & sede in medio nostru, & indica nobis; quia tibi dedit Deus honorem senectutis*. Tienen los ancianos con los muchos años, larga experiencia de las cosas, y por esta causa es epitecta de la vejez, llamarle, tiempo sapientissimo: y assi aquellas palabras de Iob en el capitulo citado: *Et annoru multitudine doceret sapientiam*: trasladan los Setenta: *In multis annis nouerunt sapientiam*. Con lo qual consiente el Hebreo, que dize: *Multitudo annorum scire facit*.

De manera, que aunque como nota Iustino en las diuinas letras; *Dies pro tempore frequenter accipi*. El qual dize tambien que Platon llama, dia, al tiempo, quando dize: *Tēpus vna cum celo natum esse, hoc enim illud est, quod dicitur, in principio creauit Deus caelum, & terram*: y luego: *factus est dies vnus*. Pero en el verso que vamos declarando, signifi-

ca el dia, aquella parte del tiempo que resplandeciendo en ella la luz por la presencia del Sol, se opone a las tinieblas, que es la otra parte, que se llama noche: *Nox à noceo*: que significa, ofender: porque con la ausencia de la claridad, y presencia de las tinieblas, se ofenden los ojos. Pues esta vicissitud, o alternación: y esta variedad de dias, y noches, es vn testimonio claro, y vn argumento euidente, que conuenecerà a qualquiera entendimiento, que no fuere tōto de la diuina providencia, y celestial gouierno. Aql suceder las noches a los dias, siendo entre si tan contrarios, ya creciendo, ya decreciendo, con tanta constancia, y orden tan invariable, y perpetuo; y con veriedad tan necessaria, ya acomodada a la salud de todas las cosas, ya a su cōseruacion. Comparando vn dia con otro, y las noches entre si, el crecimiento, y diminucion, el orden tan cierto, y con tanta inmutabilidad. Afirman, y dan bozes, que tan grã concierto, y armonia digno de ser alabado de todas las criaturas, no se a de atribuyr a necesidad de la naturaleza; ni a la temeridad de la fortuna, sino q̄ forçosamēte a d̄ cōfessar, q̄ ay diuina virtud, q̄ preside en el mūdo, q̄ la vniuersidad de cosas, q̄ vna vez criò, las conserva cō sumo poder por todos los siglos, y las gouierna, y modera con infinita sabiduria. De aqui vino Dauid a cantar: *Dies diei eructat verbum, & nox nocti indicat scientiam*. El qual verso a mi vertiene este sentido. *Psal. 18. 2.* Auia dicho el propheta: *Caeli enarrant gloriam Dei*. Y luego dize, que este testimonio, y pregon, que dā, y predicán los cielos de la diuina providencia, no dura por vn dia solo

La vicissitud y alternaciō, y variedad de los dias, es argumento de la diuina providencia.

Singular sentido de las palabras, dies diei eructat verbum.

Eccles. 32. 4

Dan. 13. 50

Iust. orat. ad gent.

solo, o por vna noche, sino todo el tiempo que dura la variedad de las noches, y dias, aquella perpetua perseverancia. *Dies diei, succedens eructat verbum*: que demuestra lo proprio, esto es, quan poderoso, y admirable sea Dios. Porque el dia que passó, es como vna palabra, o pregon q̄ da Dios del dia que se sigue: y ni mas, ni menos estè del otro; y así en adelante, hasta el fin del mundo. La noche por el con siguiente, que sucede a la passada: *indicat scientiam*: esto es, nos enseña ser la sucesion invariable, y perpetua: y nos encarga la providencia del Señor, y como si ella tuuiera en si razon, y sabiduria para enseñarnos; así nos mueue, e induze con su consideraciõ al conocimieto de la diuina sabiduria, y la traspassa a la otra noche que sucede, para que nos la proponga, y predique: de manera, que aunque este dia presente passe, y se acabe, nunca con el se passa, ni acaba la predicacion, ni el enseñarnos quiè Dios es; porque el dia que se le sigue, como si del passado quedara instruido, afirma, y nos encarga la magnificencia diuina: y la noche que se sigue, como enseñada de la passada, de la misma suerte, *enarrat gloriam Dei*: Luego esta testificacion natural de la diuina magestad, dura por todos los dias; y por todas las noches persevera.

Demas desto, la alternacion tan invariable de dias, y noches, es de muy gran prouecho, para el crecimiento, y conseruacion de las cosas: porque del calor, y sequedad del dia, y dela humedad, y frio dela noche mezcladas entre si, se haze vn temperamento muy acõmodado, y saludable a todas las cosas.

Por lo qual, aquellas partes, o Regiones del mundo, donde se continua la noche por seys meses, y se le sigue el dia por otros tantos: o verdaderamēte esta vicissitud no es ordinaria, o es parte del cielo escluida, apartada, y condenada de la naturaleza; esteril, y priuada de grādes bienes, y sujeta a muchos males, y miserias, como claramente se ve. Demas desto, aprouecha esta variedad de dias, y noches, para releuar el fastidio, y molestia, la qual fuera muy grande, si qualquiera dellos durara perpetuamente, o por mucho tiempo. Porque el dia continuo, y perpetuo fuera a los hombres muy molesto, enfadoso, e intolerable, ni tuuiera tiempo comodo, v oportuno para descansar. La noche eterna, y perpetua, fuera a manera de vna obscurissima carcel, horrenda, y espantable muerte. Por lo qual S. Amb, en vn hymno que canta la yglesia, dize.

*A Eterne rerum conditor,
Noctem, diemq; qui regis,
Et temporum das tempora,
Vt allenes fastidium.*

S. Amb.

Finalmente, la variedad, y alternacion de los dias, y noches, la instituyo Dios, para distinguir los tiempos acõmodados para el trabajo, y descanso, que tiempo se à de obrar y trabajar, y qual se à de retirar del trabajo, y vacar. El dia combida al hombre ala vigilia, y trabajo, y suelen con esto, y con su calor, y sequedad resolver muchos espiritus animales, porque cõ el exercicio diurno se defatiga la potēcia que obra. Sucede luego la noche; que por el contrario aconseja la quietud, y trae consigo el sueño, con que el cuerpo cansado, y el ánimo fatigado se recree, y las fuerças resueltas se

lib. 1. de som
no. & Vigil.

se tornan a cobrar, y a fortificar: se
gun aquello de Arist. *Omnia potentia
fatigabilis per operationem, est restau-
rabilis per quietem.* Y Orpheo en
sus cantos dixo, que el sueño de la
noche es vn medico de los dolores
del dia.

Orpheo.

Sacrofanctum doloris omnis solamen.

Sabida es aquella sentencia de
San Iuan Chrysostomo. *Quemadmo-
dum (dize) corpus hominis calore in-
censum, & feruentioris Solis radijs
æstuans, si hospitium, aut diuersorium
multis fontibus irriguum, auraque te-
nui iocundum, fuerit nactum, valde
refocillatur, ita & nox, animos nostros
diuinis laboribus fatigatos, somno com-
mistens vehementer recreat.* Pausa-
nias li. 2. in Corinthiacis, dize, q̄ en
tre los Sycinos auia vn Simulacro,
o Estatua dedicado al sueño de la
noche: *Leonē sapiens somnus, Epido-
tes cognomeno*: que no significaua
otra cosa, sino que la noche con el
sueño sujetaua los cuydados, y mi-
tigaua los dolores. Hasta de los del
alma causados por la culpa cometi-
da en el dia, dixo el Propheta Iere.
Threno. 2. 18. *Non taceat per noctem
pupilla oculi tui.*

Simulachro
del sueño q̄
tenian los Sy-
cinos.

Senec. epist.
125.

De aqui se entendera quan grã-
de sea la locura, o agenacion de
entendimiento, y quanta la per-
uerfidad de costumbres, quan ex-
tragada la vida, quan contraria,
no solamente a la costumbre de to-
dos los hombres, sino tambien a la
disposicion de naturaleza, y orde-
nacion del mismo Dios, el modo
de biuir de aquellos hombres, que
como dize Seneca: *Officia lucis, no-
ctis que peruertunt: nec ante diducunt
oculos hesterna graues crapula, quam*

*Hombres q̄ appetere nox cœpit: quibusque vesper-
hæren de la* *noctem tempus, fit ante lucanum.* De
manera, que tienen la condiciõ de

aquellos de quien dixo Virgilio,
que son nuestros contrarios, y bi-
uiendo en opuesta region, les sale
el Sol, quando se nos pone a nos-
otros.

*Nosq; vbi primus equis Oriens afflauit Vir. 1. Geor-
anhelis,*

*Illis sera rubens accendit lumina ves-
per.*

Esta condicion es la destos, que
hazen de la noche dia, contraria a
la nuestra, no en la region, ni en la
tierra, sino en la vida. Ay tãbiẽ en
la misma ciudad (como dize Mar-
co Caton) Antippodas, que ni aun
el Sol an visto, quando nace, ni
quando se pone. A estos hom-
bres llama Seneca: *Lucifugas, Li-
chnonios*: que vsan de las tinieblas,
como de la luz: *Noctuas, funebrem
vitam agentes*: semejantes a los di-
funtos, siempre en lo oscuro: *de-
functorum similes: quantum enim à
funere absunt, & quidem acerbo, qui
ad faces, & cereos viuunt?* Siempre
rodeados de lumbres, y hachas,
biuen como si estuieran difun-
tos. Estos olvidados del orden que
Dios establecio, distinguiendo los
tiempos, no se acuerdan que la no-
che diputò parte para el sueño, y
descanso, y parte para las diuinas
alabanças, no para sediciones, no
para muertes, ni para robos, ni ban-
quetes rotos: segun aquello de San
Iuan Chrysostomo en aquellas pa-
labras de Iob: *Qui dedit carmina in
nocte: que dize: Quo tempore somnium
capiunt homines, nemo struit infedias.*

Empero porque estas locuras no
las comete el vulgo, sino los hom-
bres muy nobles de mucho poder,
y riquezas, y grãdes principes del
figlo, por esso algunos sabiamen-
te les llamaron a los tales Princi-
pes de las tinieblas. Nombre que

Crisostom. in
Iob. 35. 10.

Los q̄ cõvier-
ten la noche
en dia, hazjẽ
do obras cor-
pes, se llama
Principes de
tinieblas.

S. Pablo dio a los demonios Ephes. 6. 12. si alguno preguntare, de donde procedio aver hecho asiento en sus animos, vn desconcierto tan grande, como es trocar el dia, y pervertir el orden que Dios, y naturaleza pusieron en las cosas? y passar toda la vida en la noche? Seneca da la causa, y es el fastidio que tienen de la vida comun: porque de la manera que estos grandes se quieren diferenciar de los demas, en la riqueza, y valor de las vestiduras, en la opulencia, y abundancia de las cenas; en la riqueza de la baxilla. Así también se quiere distinguir en la disposición del tiempo, y hora. No quieren cometer pecados vulgares, y ordinarios, sino pecados grandes famosos, para hazerse famosos en el mal. Pero ciertamente guardar el orden que en todo dispuso naturaleza, cosa es jocundísima, y agradable: e yr contra el en sus acciones, es navegar contra viento, y agua. Boluamos al intento.

6

Otro fin que tuvo Dios en la distincion de los dias, y de las noches

Demas desto, la distincion, y alternacion que Dios puso en los dias, y noches tuvo tambien por fin, para que los hombres, y fieras del campo tuviessen sus tiempos determinados para exercitar sus operaciones, porque no se impidiessen, y ofendiessen en ellas unas a otras. La noche se diputò para que las fieras del monte salgan de sus cuevas, y escondrijos, a cazar, pacer, y buscar el sustento para conseruar la vida. El dia se señaló para que los hombres se exerciten en sus obras, y acciones. En lo qual admira la diuina providencia del Señor, encerrando de dia las fieras crueles, en sus manidas, y cuevas, donde estan escondi-

das; las quales si salieran en publico, y anduieran libres, y sueltamente vageando, pudieran sin falta ser muy nocivas, o de mucho impedimiento a los caminantes, a los labradores, y a los pastores. Por tanto, o por reuerencia, miedo, o respecto que tienen a los hombres, siendo como son mas fuertes: puso Dios en ellas este respecto, y espanto, segun lo que dixo a Noe, y cuenta Moyse. *Timor vester, ac tremor sit super cuncta animalia terra.*

Gens. 9. 2.

Con las quales palabras no solamente aseguró a Noe, y a sus hijos del miedo que podian concebir de la muchedumbre, y ferocidad de tantos brutos, siendo ellos entonces tan flacos, y tan pocos, pero tambien a toda su posteridad. Todos los animales tienen respecto, temen, y reuerencian al hombre, aun a su sombra, rastro, y huella: como San Basilio prueua de los peçes, y Plinio de los Elefantes libro 8. capitulo 4. Ni apenas ay animal, por muy cruel, y fiero que sea, que acometa a vn hombre, sino es, o irritado por el, o mouido de hambre, o por miedo que tenga de ser ofendido, y ocupado de qualquiera otra turbacion. Auendo como ay muchos mas robustos, mas fuertes, mas ligeros, y armados de naturaleza, con vñas, dientes, y cuernos fortísimos, que en el hombre no se hallan; pero excedeles a todos en dos cosas, que son, ingenio, y manos, con las quales haze, y fabrica todo genero de armas, de instrumentos, con que vence a todos los animales con facilidad, y los trae, y sujeta a su voluntad. *Non quippe (dixo San Gregorio) ani-*

mantibus

manibus, non autem hominibus natura prelatas est. lib. 21. Moral. cap. 11. O fue diuina disposicion acommo dada a la naturaleza de las fieras, estar encerradas en sus camas, o escondrijos, y cuevas, de dia: segun lo que Dauid dixo Psal. 103. con elegancia en estos versos. *Posuisti tenebras, & facta est nox:* despues q̄ dixo: *fecit Lunam in tēpora* (esto es, para distinguir los meses, las fiestas) *Sol cognouit* (así guarda su curso al nacer, y ponerse, como si tuuiera conoscimiento) *occasum suū.* Luego por su ausencia vienen las tienieblas, y tenemos la noche en la tierra, y en ella: *pertransibunt:* esto es: *circuibunt* (cercarā la tierra) *ut querant à Deo escam sibi* (buscādo el sustēto, que Dios les tiene diputado por su diuina prouidencia.) *Ortus est Sol* (y luego se recogen) *in cubilibus suis:* id est: *in antris:* Hieronymus: *in speluncis.* El Chaldeo: *in latibulis collocabuntur* (o por estar satisfecha su hambre, o del respecto, y temor del hombre. Porque luego en riendo el Alua) *exibit homo ad opus suum, & ad operationem.* Hieronymo: *ad seruitutem:* el Chaldeo: *ad culturam* (y dura su ocupacion) *vsque ad uesperam:* como tiempo que destinò Dios, y determinò para las obras humanas.

§. SEGUNDO.

De otros fines que tuuo Dios nuestro Señor para distinguir los dias de las noches.

LA Natural vicissitud, y succession de los dias, y noches, tan concertada, tan bien dispuesta, y tan con-

stante, y ordenada: y al mundo tan necessaria, y saludable: no solamente pregona la gloria de Dios, sino tambien nos trae a la memoria para mouernos a su alabança, muchas, y muy prodigiosas obras, dignas de admiracion, que el Señor à obrado en algunos dias señalados, en prouecho de los hombres; por los quales, aquellos dias fuerō nombrados, y estimados de todas las naciones: el Ecclesi. tratando vniuersalmente desta materia propone aquella question de algunos dias particulares que se tenian por festiuales, y pregunta: *Quare dies diem superat, & iterum lux lucem à Sole?* Como si dixera, siendo así, que el mismo Sol causa todos los dias, porque vno es mas solene, y mas celebre que otro? siendo las luzes de todos de la misma naturaleza, porque la luz del vno es mas alegre, mas jocuncunda, y de mas claridad, que la del otro? y responde: *A Domini scientia separati sunt.* Porque en el Genesi. se dize: *Luminaria facta, ut essent in tempora:* para dias señalados, y determinados, en los quales se juntan los hombres a dar gracias por los beneficios en ellos recibidos del author de la naturaleza, y gracia. Por q̄ esto significa la voz original (*Moghed*) id est: *congregationem:* q̄ en Isai. se traslada: *solemnitas.* Y *Mons testamenti:* id est: *congregationis:* porque en el templo q̄ estaua en el monte, se juntauan las fiestas.

De aqui vino, que el dia del nacimiento de cada vno, fue tenido en todas las naciones en veneracion; juzgado por digno de religioso culto, y en el ofrecian sacrificios, y celebrauan combites; por auer salido en el cada vno a la luz

Ecclesi. 33. 7.

Genesi. 1. 16

Isa. 1. & ca. 14.

El dia del nacimiento de cada vno fue tenido en veneracion entre todas las naciones.

Explicantur
versus Psal.
103. 20. 21.
22. 23.

del mundo. Los Romanos, ningún día era para ellos de mayor alegría, ni en otro mas, que en el, se ocupauan en juegos, y fiestas; y la celebridad destos no era menor que la de aquellos en que hazian fiesta a sus Dioses: como escriue Macrobio. 1. Satur. cap. 16. Los Persas, segun escriue Herodoto in Euterpe. Era tambien tenido el dia del nacimiento en gran religion: y el combite que hizo Pharaon el dia que nascio, Genesi. 40. Prueua auer sido de mucha veneracion en los Egyptos, y entre los Palestinos: lo da a entender el que hizo Herodes. Math. 14. 6. No solo no es menor entre los Christianos el dia q̄ el hijo de Dios nacio temporalmente del vientre sacratissimo de la Virgen nuestra Señora, por redimir el hombre, sino mayor, y mas grande, pues el Propheta Osseas le llamó: *Magnus dies Iezrael: esto es: dies brachij Domini, siue filij Dei.* Como si dixera, el dia de su nacimiento en el mundo, de su venida entre nosotros es grande: porque en aquel dia: *Factus est sub lege, ut eos qui sub lege erant redimeret.* Y ceñido con el cuchillo de su sacratissima humanidad, despojò los infiernos, quebrantò las puertas de metal, y los cadenados redoblados de fierro, quitò la presa de la boca del Leon infernal, y a todos los hombres libres del captiuerio, y seruidumbre de las tinieblas, nos trasladó en la suerte de hijos de Dios. De aqui es, que de la grandeza del dia que el Señor vino a la tierra, comenzaron los dias que se siguieron a ser grandes, y grandes los meses, segun el oraculo de las Sybillas: y

manifestandose la grandeza de aquel dia, se introduxeron en el mundo dias, meses, y años grandes, esto es, felices, dichosos, bienaventurados, pues en ellos, no solo de esclauos fuimos libres, sino de muertos fuimos reuocados a vida.

Sola la costumbre de los Gaditanos, que son los de nuestra Isla, que comunmente llamamos, Cadiz, espanta, por ser fuera de la comun ley: los quales, segun refiere Philostrato lib. 5. de vita Appolonij, y los de Thracia, segun Herodoto, in Terpsicore, y los Gymnosophistas, y los Brachmanes, segun Stobeo, que a los niños que nacia, recibian en el mundo con lagrimas; y a los muertos despedian con cantos, y regozijos. De lo primero dize Eleazaro, como refiere AEgesippo, lib. 5. excidij Hierosolimitani: *Nonnullis gentibus mos est, ut hominum ortus fletibus, occasus, gaudijs prosequantur: illos ad ærumnam natos doleant, hos ad beatitudinem redijse gratulentur: illos ad seruitutem venisse ingemiscant: hos ad libertatem remissos gaudeant.* Macrobio, lib. 2. in somnium scipionis, dize, de los que se alegrauan el dia de la muerte. *Mortuos enim ad sepulturam prosequi oportere cum cantu, plurimarum gentium, vel regionum instituta sanxerunt, per suassione hac, quia post mortem, animæ ad originem dulcedinis musica: id est: ad cælum redire credantur.* Entre los Epigrammas Griegos se halla de Archias Poeta vnos versos que refieren esta costumbre.

*Thracas quis laudat soleant quod plangere natos,
In lucem quoties edidit alma parens?*

2
Estraña costumbre de nuestros Gaditanos.

Archias Poeta.

Con

Gen. 40. 20

Ossee. 1. 11.

Ad Gal. 4. 4

Los dias grandes comenzaron en la tierra desde el dia que el Señor nascio.

*Contra felices vocitant, quos flore iu-
uenta,*

*Ancillans Parcis mors inopia rapit:
Illi dum viuunt properant ad pessima
quæq;*

Ast ijs mors finem contulit ipsa mali.

En la estimacion, que estos te-
nian el dia de su nacimiento, que-
ria tambien Iob que se tuuiesse, en
el que el auia nacido, quando di-
xo: *Pereat dies in qua natus sum, &
nox in qua dictum est: Conceptus est
homo.* Aborece el dia en que nacio,
y dize, que fue dia de luto, de tri-
steza, y llanto, y dessea que perez-
ca, que no es otra cosa, sino dezir,
que fue dia desdichado, de mal pro-
nostico, y no solo aquel dia, pero
otro qualquiera que le corespon-
de en el discurso del año, quiere
que sea entrepuesto, ingerido, no
natural, digno de ser quitado del
numero de los dias, que perezca:
pereat dies. Semejante manera de
hablar, es aquello de los Nume-
ros, quando se manda que el Na-
zareo se raya la cabeça delante del
que mutiere de repente, de tal
suerte: *Vt dies priores irriti fiant, quo-
niam polluta est sanctificatio eius.* Co-
mo si dixera: de tal suerte, que los
dias primeros no valgan, ni en-
tren en cuenta. El Hebreo: *Vt ca-
dans* (suple) *de numero dierum.* Oni-
chelo lee: *Dies priores inutilis erunt:*
no siruan de nada: sino es, que qui-
so dezir, que el dia de su nacimien-
to pereciera. A la manera que Ari-
stoteles 3. ethico. y los Theologos
dizen, auer modos de hablar: *cir-
ca impossibilia.* Quisiera si fuera pos-
sible, no auer nacido, y que aquel
dia, que a otros es de tanta alegria,
no uiera amanecido en el mun-
do, ni q en el uiera sucedido mi
nacimiento: oluidese la memoria

de tal dia, aborezcal o la memoria
de los hombres eterna mente, po-
que este imperatio: *pereat dies:*
de quien dessea vna cosa es: segun
lo que notò Origines en aquellas
palabras: *Osculetur me* (o oxala) y
aquello: *Sanctificetur nomen tuum:*
esto es: *utinam sanctificetur.* Y otros
mil exemplos que ay.

Allende desto, auia otros dias
en las naciones señalados por las
obras grandiosas que Dios obrò
en ellos, y por esta causa, agora en-
tre los Christianos, y antiguamen-
te entre los Hebreos todos los a-
ños ay dias celebres; como eran
el dia del Sabado, el de la Pasqua,
el de Penthechostes, el de los
Tabernaculos, el de las fuertes, o
Mardochei, y de la renouacion
del templo. Entre los Christianos
ay muchos dias santissimos, y re-
ligiosissimos, en los cuales se ce-
lebran las fiestas de Christo nue-
stro redemptor, y señor, de su san-
ctissima madre, y en aquellos que
los Santos con triumpho glorio-
so salieron deste mudo para la glo-
ria. Entre todos el principal, y dig-
no de mayor religion, y venera-
cion, es el dia del Domingo, fecun-
dissimo en mysterios, en obras di-
uinas admirables, adornado, y en-
noblecido con grandes milagros:
En este dia fue criado el mundo,
y fue el primero dia de la luz, por
que el septimo dia en que se dize,
que, *Requieuit Dominus ab vniuerso
opere quod patrarat.* Sin duda fue el
Sabado, que es el septimo despues
del primero, y que este aya sido de
gran religion, y obseruancia, pare-
ce claro del cap. 20. y 31. del Exod.
donde se les mandò a los Hebreos
tener en gran veneracion, por a-
bradas el dia del Do-
mingo.

Orig. hom. 1
in cat. c. 1. 1.

3

Otros dias
celebres en-
tre las gètes

Gen. 22. 2.

Marauillas

tenen en gran veneracion, por a-

bradas el

dia del Do-

mingo.

la creaci6n, q̄ en seys dias auia obra-
do. S. Leon Papa, epist. 18. a Diosco-
ro. cap. 1. pondera con quanta ra-
zon á de ser este dia celebrado de
todos los fieles, por auerlo ilustra-
do Dios con tantas marauillas: y S.
August. serm. de temp. cuenta mu-
chas, a las quales ańidieron otros
no pocas. Lo primero, como di-
cho es, fue el primero dia del mun-
do, y en el se cri6 la luz. En el passa-
ron los Hebreos el mar Rubro a
pie enjuto: Este fue el primero en
que lluuio Manna del cielo en el de-
sierto: En este dia nacio el hijo de
Dios temporalmente en carne hu-
mana: ası lo afirma la 6. Synod. ge-
neral. y Nichephoro lib. 1. cap. 12.
y Sophronio oratio. de Natiuita.
Dñi. y Antonino. 1. p. hist. tit. 5. ca.
1. § 2. y Dradeo lib. de emendatio.
tempo. porque el Señor fue conce-
bido en dia viernes, porque fue c6-
cebido en el dia en que murio, y
murio el dia que fue criado Adam,
que fue viernes, como lo sienta S.
Augustin, y S. Athanasio. q. 17. ad
Antrochũ: y siendo viernes aveyn-
te y cinco de Março, que fue con-
cebido, viene a ser domingo aveyn-
te, y cinco de Diciembre quando
nacio: En este dia se baptiz6 en el
Jordan: Hizo el primero milagro
en las bodas de Cana, conuertien-
do el agua en vino: En el hizo el c6-
bite en el desierto, multiplicando
los cinco panes, y dos peçes, y har-
tando cinco mil hombres: En este
dia resucit6 de los muertos, que
suele tener nombre de nacimi6to,
y generacion: el que resucita torna
a renacer, y entra en discurso de
nueva vida, que á de durar para siẽ-
pre: segun aquello: *Ego hodie genui-
te.* Lo qual S. Pab interpret6 de la
resureccion: y S. Math. *In regenera-*

tione. y el Apostol ad Colof. 1. 18.
le llam6: *Primogenitus ex mortuis:*
porque fue el primero que resuci-
t6 de los muertos.

Y porque se van corespondien-
do estos dos mysterios, obrados
en el dia del domingo; natiuidad
temporal, del vientre virginal, y
resureccion del vientre de la tier-
ra: no sera fuera de proposito, aun-
que hagamos alguna breue digres-
sion tratar, como el mysterio de la
resureccion, se llame natiuidad. Pa-
ra lo qual se note, que Christo nue-
stro Señor, dixo su resureccion ser
semejante a su nacimiento, en San
Iuan. *Mulier cum parit, tristitiam ha-*
bet; & vos igitur nunc tristitiam habe-
bitis; iterum autem (c6uiene a faber,
reengendrado, y renacido el hom-
bre en el mundo) *videbo vos, & gau-*
debit cor vestrum. La razon de lla-
marle con este n6bre de nacimien-
to a la resureccion, y de la traslaci6n
de esta apelacion es: porque la tier-
ra es madre de todos, el sepulcro,
y la estancia de los muertos subte-
ranea; y de las almas, es el vientre
de la tierra, y las entrañas, segun
estã escripto: *Nudus egressus sum de*
utero matris meae, & nudus reuertar
illuc. Job. 1. 21. No luego despues
de auer concebido nuestra madre
la tierra dẽtro de si los difuntos; los
buelue luego reengẽdrados a nue-
ua vida: porque ası como es neces-
sario lo que vna muger concibe,
estar en el vientre por algun espa-
cio de tiempo, antes que salga a go-
zar de vida mortal: ası ni mas, ni
menos, auiendo de salir el hombre
de las entrañas de la tierra a gozar
de vida inmortal, ningun espacio
de tiempo que alli nos tuuiemos
nos á de parecer largo, porque la
vida que auemos de salir a viuir, á
de ser

Ad Hab. 1. 5
Mat. 19. 28.

Breue digres-
sion.

4

Ioan. 19. 21.

22.

Porq̄ el dia
de la resur-
reccion se lla-
ma de naci-
miento, y la
c6ueniencia
q̄ay entre am-
bos dias.

Aug. sermo.
154.

Synod. 6.
gen. c. 8.

El Señor nas-
cio el dia de
domingo.

Psal. 2. 7.

de ser eterna. Y de la manera, que, *Mulier tristitiam habet, cum parit*: y es atormentada con increíbles dolores; así la tierra, como dando bozes, temblará, y mostrará dolor antes de la vniuersal resurreccion: *erūt enim terremotus*: y de la fuerte que la criatura no sale siempre del vientre de la madre viua, sino muchas vezes: *abortinum, quod non videt lucem*: desta propria fuerte vnos resucitaran: *in resurrectionem vite*: y otros: *in resurrectionem iudicij*. Veranse todas estas cosas en el dia del domingo que el Señor resucitó, y en su resurreccion. Porque quanto a lo primero, fue puesto su santísimo cuerpo en las entrañas de la tierra, como si en ella fuera concebido, estuouese en el sepulcro fazonando por quarenta horas, que fueron los tres dias necesarios para la regeneracion: tembló como que gimio al tiempo del parto. *Ecce enim terremotus factus est magnus*. Y en los Actos Apost. *Quem Deus suscitauit solutis doloribus inferni*. Chrysost. Oecumenio declaran, el mismo inferno, o sepulcro auerse dolido de la muerte de Christo, *Solutis (dize) doloribus mortis, quibus ipsa mors tenebatur complexa Christum*. Pero despues de renacido, y resucitado, todas las criaturas alegrandose, le dan el parabién del felicissimo parto, y dizén: *Erit sepulchrum eius gloriosum*. Isa. 11. *Et beatus venter qui te portauit*. Luc. 11. 27. Luego al reengendrado, como a recién nacido se le pone nombre: *Nam Deus exaltauit illum; & dedit illi nomen, quod est super omne nomen*. De aqui es que lo que Iob llamó inmutacion: *Donec veniat inmutatio mea*. Symmacho trasladó: *Donec veniat natiuitas, aut regeneratio mea*. Y la comutacion, parece que

de su propria significacion, dize, transito a mejor vida, y mas felice estado, por lo qual parece que dize S. Pab. *Omnes quidem resurgemus, Paul. 1. Cor. sed non omnes inmutabimur*. Dónde se lamenta a la resurreccion de los justos, llama inmutacion, como enseñó S. Amb. sobre aquel lugar, que confirma lo que dize luego el Apostol: *Mortui omnes resurgent incorrupti, & nos (los justos) inmutabimur*. Lugar cierto dificultoso, por la varia leccion, y viria interpretacion de los santos Padres: de q̄ yo no tengo lugar para detenerme. Algunos exemplos ay en lo natural para declarar la resurreccion, y aquellos son mas a proposito que mejor declaran esta comutacion, como el grano, que podrido primero, buelue a viuificarse, reuerdece, y fructifica. S. Iuan, y S. Pablo, juntando a esta la de los arboles, a los quales el invierno es como muerte, y el verano el verde, y las flores les es como vida, y nueva resurreccion. S. Greg. y Nisseno traen elegantemente la comparacion del gusano de seda, que ya perfecto se conuierte en Aue: S. Basil. Hom. 8. exam. propone vn exemplo en esta forma. *Quid dicitis vos, quae so qui dino Paulo non creditis, de ea mutatione quam in resurrectione fieri dicit? qui pleraeque videtis aeris animantes formas permutare? qualia de verme quoque; illo indico cornua protendente gemina; narrari solent: hic in crucem vertitur primum; fit deinde temporis progressu, id quod Bombyx appellatur; & neque in forma persistit, sed illis premollibus corniculorum bracteolis se sensim prolatantibus in alarum speciem, ita demum fit volueris*. S. Aug. Psal. 103. cōsidera el Aguila, que en la vejez se renueua, y mudando las plumas

viejas, y antiguas, en otras nuevas, se remoja. Finalmente, el Aue Phe-nix, que ella propria se renueua, y reuerdece es exemplo que trae Cle-m. lib. 1. men. Tertuliaz; de carne Christi. la-const. Apof. tant. en vna epigramma particu-lar desta materia. Cyrillo Hieroso. chatechif. 18. Amb. lib. 5. exam. c. 23. todos son exemplos desta bien auenturada resurreccion, y naci-miento.

No faltan tambien illustres fi-guras deste nuevo nacimiento, y regeneracion: de las quales solo quiero poner vna, que assi como Isac figura lo fue de la muerte del Señor, lo fue juntamente de su resurreccion. Este fue Isac, no porque de hecho fue sacrificado, y muerto, sino por la prontitud de animo, y voluntad de serlo, que tuvo su padre, por cū- plir el mandamiento de Dios, que por esso le habló el Angela Abra-ham, como si de hecho lo viera

muerto. *Fecisti hanc rem, & non pe- percisti filio tuo propter me.* Y de he-cho no auiendo muerto el vno, ni el otro, representaron muy bien la resurreccion del Señor, porque co-mo las palabras del Psal. 1.7. *Ego ho- die genui te* (segun diximos, y dire-

mos) las entiende S. Pab. Acto. 13. del dia de la resurreccion: assi pare-ce que tambien entendio Christo nuestro Señor del mysterio pro- prio aquellas palabras. *Abraham exultauit, ut videret diem meum.* Lo qual vido en Isac, ya cercano a la muerte, y muerto en la determi- nacion, pero reuocado por la voz del Angel de muerte a vida, con mucho gozo, y alegria del padre: por esto S. Pablo dize de Abrahã,

Acto. 13. 33. *Arbitrans quia, & à mor- tuis suscitare potens est Deus, vnde eum in parabolam accipit.* Esto es, co-

mo interpreta Theodo. *In symbo- lum, & typum resurrectionis.* Ni en- tonces solamente, pero aora de la propiedad de la voz Griega pode- mos nosotros leer: *Eum in parabolâ acceperat.* Que aun quando le fue hecha la promesa que auia de na- cer Isac, se le hizo, como figura, y simbolo que auia de ser de la resu- reccion del Señor, como parece q̄ lo enseñó S. Pablo a los Rom. con palabras claras: *Non est infirmatus in fide, nec considerauit corpus suum esse mortuum, cum fere centum esset annorum, & emortuâ vuluam Sarra.* Desta muerte pues resucito a su hijo Isac, por lo qual auia dicho an- tes: *Cui credidisti, qui viuificat mor- tuos.* Y mas adelante: *Non est scrip- tum tantum propter ipsum, quia repu- tatum est illi ad iustitiam, sed & prop- ternos quibus reputabitur credentibus in eum, qui suscitauit Iesum Christum à mortuis.*

mo interpreta Theodo. *In symbo- lum, & typum resurrectionis.* Ni en- tonces solamente, pero aora de la propiedad de la voz Griega pode- mos nosotros leer: *Eum in parabolâ acceperat.* Que aun quando le fue hecha la promesa que auia de na- cer Isac, se le hizo, como figura, y simbolo que auia de ser de la resu- reccion del Señor, como parece q̄ lo enseñó S. Pablo a los Rom. con palabras claras: *Non est infirmatus in fide, nec considerauit corpus suum esse mortuum, cum fere centum esset annorum, & emortuâ vuluam Sarra.* Desta muerte pues resucito a su hijo Isac, por lo qual auia dicho an- tes: *Cui credidisti, qui viuificat mor- tuos.* Y mas adelante: *Non est scrip- tum tantum propter ipsum, quia repu- tatum est illi ad iustitiam, sed & prop- ternos quibus reputabitur credentibus in eum, qui suscitauit Iesum Christum à mortuis.*

Pero boluendo al modo admi- rable que tuuo Dios este dia de Do- mingo en obrar la resurreccion de su hijo, de quien dixo Dauid: *Ego hodie genui te.* Digo que toda esta obra de resucitar a su hijo, y reu- nir el alma con el cuerpo, nos en- seña que todo lo que à de auer en nuestro renacer, y resucitar, à de ser por virtud sola de Dios. Por que quando el hijo de Dios salio viuo el dia del Domingo del sepul- chro, como de las entrañas de la tierra, y como de su vientre: no se à de entender, que la tierra le pa- rio. Esto es, que la tierra en la resu- reccion del Señor, ni en la nuestra, no tuuo, ni à de tener alguna fuer- ça, o virtud; sola la diuinidad del padre eterno la à de obrar: por lo qual el verbo, *gignendi*: significa: *parturire*: como si dixerat: *Ego hodie genui*

Ad Rom. 4. 19.

Todo lo que à de auer en nuestra resurreccion, o re- nacer, à de ser por diuina virtud.

genui

genuite: yo como Padre quise oy que binieras, y te cōstitui otra vez bino. *Ego te parturivi*: esto es, hize q̄ te pariera la tierra, y todo lo que en esta obra ay de poder, facultad, y virtud, mio es: los Setenta aquellas palabras de Iob: *Spēcto donec veniat immutatio mea*: trasladā. *susti nebo donec rursus fiam*: cuya leccion parece que mira a la creacion, por la semejança que la resurreccion tiene con ella, por la qual el primer hombre fue hecho en cierta manera inmortal, y libre de trabajos, por la justicia original en que fue formado. Tambien el Chaldeo aludiendo a la misma similitud de la resurreccion con la creacion, traslada las palabras dichas del Psal. *Ego hodie genui te*: diziendo: *Tu purus, ac si die ista creauissem te*.

La resurreccion en este modo de clarada, se suele negar a los malos, porque an de resucitar a ser, y a vida infelice, que, *Mors secunda appellatur*. En el Apocalip. por lo qual dixoxo S. Iuan auer de resucitar: *In resurrectionem iudicij*: Esto es, de condenacion: haze con esto aquello de los Machabeos. *Potius est ab hominibus morti datos spē* (de la resurrecciō) *spēctare à Deo, iterū ab ipso resuscitandos; tibi enim resurrectio ad vitam non erit*. Por lo qual S. Pablo nos enseña, q̄, *qui se configurauerit morti Christi, configurabitur esse vite illius*.

Boluiendo pues a los mysterios obrados el dia del Domingo, en el despues de auer resucitado, entró a visitar sus discipulos: *Ianuis clausis*: y les dio el Espiritu Sancto, potēstad de perdonar pecados. En Domingo mando a sus Apostolēs. fuerfen a predicar por todo el orbe, y baptizassen: *In nomine Patris, & Filij, & Spiritus Sancti*. En Domingo

se celebrò el dia de Pentecostes, en el qual vino el Espiritu Sancto sobre los Apostoles. *Apparauerunt dispersite lingua*: esto es, lenguas fáciles, expeditas, agudas, blandas, subtiles, volubles. Porque en Hebreo ay vn verbo (ChalaK) que significa lo mismo, que, *diuidere, partiti, aut dispartiri*: y se trasfiere para significar lo blando que se parte facilmente, y por la lubricidad, o deleznamiento se diuide en diuersas partes, como de las cosas resbaladizas, solemos dezir, que son blandas. Assi Iosu. 11. 17. *Partem montis que ascendit Seir*: el Hebreo: *montem partitum, vel diuisum*. Vna peña tajada, vna sierra pelada, y resbaladiza. Isai. *In partibus torrentis pars tua*. Claramente en aquel lugar llama a las piedras, partes del arroyo, guijas lisas, diuisas, lubricas, y liuianas. De aqui se vino a trāsferir a la velocidad, y facilidad de la lengua, y lo vfamos en nuestra lengua Española, y para dezir, que es vn hombre eloquente, dizimos que habla limpio, y liso, y esparzidamente, y que de parte bien. David para significar las palabras blandas, vfa del verbo diuidir: *Diuisi sunt ab ira vultus eius, & appropinquauit cor illius*. S. Hieronimo: *Nitidus butiro os eius, pugnat autem cor illius*: Como si dixera, su rostro, su semblante, y palabras, blandas, suaves, esparzidas, pero en el coraçon encubre la malidad, la yra, y la enemistad. La yra que dentro trae concebida, le haze que hable con blandura, para en gañar: lo qual declara luego: *Molliti sunt sermones eius super oleum, & ipsi sunt iacula*. Assi pues se à de entender que aparecieron sobre los Apostoles: *dispersite lingua*: lenguas ligeras, y fáciles, habluau lim

pio,

Iob. 14. 14.

Apoc. 2. 11.

& 20. 9. & 21. 8.

Joan. 5. 28.

Macha. li. 2.

crp. 7. 14.

Ad Philipp.

10. 21.

6

Joan. 20. 9.

Luca. 24. 36

Mat. 28. 19.

Acto. 2. 3.

Que sea aparrecer el dia de Pentecostes dispersite lingua.

Isai. 57. 6.

Psal. 54. 22.

pio, y esparzidamente.

Dia de Domingo será nuestra pura resurreccion.
En el dia de Domingo tuuo San Iuan admirables revelaciones, y visiones, q̄ dexo escriptas en su Apocalip. como el lo afirma en el primero capitulo de su libro. Finalmē

Joel. 2. 31.

Sopho. 1. 14.

Alciat. ca. 8. li. 8. Parerg.

te, en este dia Domingo, será nuestra fatura resurreccion, y la consumacion de nuestra felicidad, la renouacion del mundo, vltimo, y final juyzio. Por lo qual los Prophe-
tas que tratan deste extremo dia, le llaman, dia grande. *Joel. Dies Domini magnus, & horribilis.* y *Sophonias: Iuxta est dies Domini magnus.* Esto me da que *magnus*, signifie, dia bueno, y dichoso: segun sea tanto, como felices, faustos, que lo confirma Tacito in vita Iulij Agricol. quando dize: *Transigite cum expeditionibus, imponite quinquaginta annis magnum diem:* que dixeramos en nuestro Español, acabad con vn buen dia: esto me da que signifie lo que es molesto, graue, y pesado: como aquello q̄ le dixo su padre a Phaeton.

Ouid.

Magna petis Phaeton, & que non viribus istis, Munera conueniunt.

Dia de juyzio final, dies magna, y porque.

Entrambas cosas caben, y abraça la grandeza del vltimo dia del juyzio: porque si lo referimos al Iuez, es bueno, a causa de que aquel dia da al mundo documento de su justicia; y muestra a todos los hombres, y Angeles la potestad que se le dio en el cielo, y en la tierra; y porque reparte con los buenos de los bienes de su gloria, que es muy proprio de su bondad ser comunicable: y con los enemigos de su nombre da el castigo q̄ merecé sus culpas. A los buenos, y justos le es aq̄l dia grande, y dichoso, por ser prin-

cipio de vida inmortal, eterna, libre de las miserias, e incommodos desta terrena, que aora poseemos, y de la muerte q̄ es el mayor, y vltimo mal. Quedã tãbien libres de las calūnias, y de los impios: y finalmēte, son colocados en el reyno, y domicilio celestial. A los condenados por la divina sentencia, en parte le es bueno, porque acaban con el biuir desta vida, el peccar, que a durar mas, se aumentarã las ofensas de Dios, y fueran por ello dignos de mayor, y mas riguroso castigo.

Si magnus dies iudicij, signifie calamitoso, terrible, y horrendo, tãbiẽ lo es para aquellos q̄ cõ la vida todo se les acaba, pero no a aq̄llos que trataron de virtud, y piedad: y asì como el dia del primero aduiente se dize grande, porque fue la fuente de la misericordia, que aquel dia aparecio a los hombres, pues, *Apparuit benignitas, & humanitas saluatoris nostri Dei:* haziendo perdon general de los pecados: ni mas, ni menos, el dia del segundo aduiente, es grande, porque, *Iudex facit si mal iudiciũ, & iusticiam:* y mostrarã su gran seueridad a los pecadores: segun aquello de *Sophonias: Dies ira dies illa, dies calamitatis; & miserie, dies tenebrarum, & caliginis, dies magna, & amara valde.* Y esto, por la proporcion, y analogia, que lo grãde tiene con lo molesto, graue, y pesado.

Llamase de mas desto el dia del juyzio, grãde; porque se an de oyr, y determinar, causas grauissimas, y controuersias grandes delãte del Iuez. A de instar el demonio graue-
mente: *Ipsè est enim accusator fratru suorum:* que de dia, y de noche los acusa: a de estar el hombre ante el

Primera razón.

Segunda razón.

Ad Titũ. 2. 11.

Pf. 118. 121.

Soph. c. 1. 13.

Tercera razón.

juez;

juez: à de admitir el juez la acusacion, y substanciar la causa, y pronunciar sentècia: como el Chaldeo traslada aquellas palabras de Iob. *Quadam autem die cum venissent filij Dei, ut assisterent coram Domino. dize: Et fuit tamquam dies iudicij magni, & venerunt Angelorum caterua, ut starent coram Domino.* Lo que solemos dezir en nuestro Español, quando viene alguna calamidad, y trabajo: fue vn dia de juyzio.

Ultimamente se llama este dia, tan grande, dia del Señor: *dies Domini*: assi porque es suyo, cuyas cosas son grandes, y las que lo son en genero, se dizen, grandes, y sagradas: como, *montes Dei, cadri Dei, sacra fames.* en lo profano (esto es) grande hãbre de dineros. *Sacra Anchora.* Por èes grãde. En particular declara Malachias, porq̃ el dia del juyzio se llama, dia del Señor: *Et erunt mihi, dicit Dñs exercituum, in die qua ego facio in pecculum, &c.* El dia del hõbre, es esta vida mortal, en la qual se gobierna por su an tojo, y libre alvedrio. Pero aquel en particular se llama, del Señor, porque el solo exercitarã su potestad, y los hombres aunque les pese le auran de obedecer. Estos son los mysterios con que el dia del domingo està adornado, y admirablemente honrado, y hermo seado. Beda haze menciõ de los decretos, de cierto concilio Cæsariensis Palestinae, que juntò Theophilo Obispo, por mandamiento del Papa Victor, y entre otras cosas se establecen cinco, o seys sanctificaciones del dia Domingo: pero estas en las ya dichas se incluyen.

S. TERCERO.

De los mysterios que Dios obro en el tiempo de la noche.

LOS Antiguos señalaron al Sol dos casas, porque dezian, q̃ quando se ponía, se aposètava en la mar debajo de las aguas, y quando por la maña amanecia, salía debajo de la tierra. De manera, q̃ vna estava al Oriete, y otra al Ocidete, como quando el otro hablava con Hercules.

Feruide Titan, obitus pariter, Tecum Alcides vidit, & ortus, Non itq; tuas, vtraq; domos. Sene. in Heri. fures. act. 4°

A la noche ponian su casa alla en los abyssos de la tierra, cerca de los infiernos. Aristot. lib. 2. Meteo. cap. 1. refiere otra opinion de los antiguos, acerca del lugar, casa, y domicilio de la noche, y tinieblas: dezian, que era detras de vnossimos montes, a la parte Septentrional, porq̃ de alli salian las tinieblas donde se abscondia el Sol *Hanc (dize) regionem Septentrionalem elatior em esse, documentum inde capere possumus, quod multi, qui apud veteres sublimium rerum expositionem tradiderunt: persuasum habere visi sunt, Solem ipsum non sub terram, sed circum terram, & hunc plane locum commear, nec conspicuum existere: imo tenebras abducere, quonia Septentrionalis ille tractus celsior assurgebat.* De ay creyan que la noche se despeñava de vnossimos montes: que significó bien el Poeta con el nõbre, *maiorum umbrarum*: quando describio el principio de la noche, y el caer del Sol.

Maioresque cadunt altis de montibus umbrae.

Y verdaderamente, assi las divinas y sagradas letras, como las profanas

Dos cosas q̃ los antiguos señalaron al Sol.

Casa de la noche.

Virg. 6.

Iob. 1. 6.

8

Ultima razõ

Malac. 3. 17

Beda epif. de celebratione Pascatis, seu de Acquinoc tio verno.

El obispo...

nas

nas, atribuyeron a la luz la suprema region, y a la noche, y tinieblas, la inferior, y baja: porque de la manera que el Sol, que es la fuente de la lumbré está en el cielo, así nuestro Dios que reside en el cielo, se llama: *Pater luminum, apud quem, nō est transmutatio, nec vicissitudinis obumbratio*: como dixo Satiago. Pero de la noche, y tinieblas, su proprio lugar, dizē, que es los infiernos, y que allí tiene su silla, de tal manera, que quando la obscuridad de la noche se derama por la tierra parece que sale de la sepultura, o de el infierno.

Jacob. ca. 1.

Umbrarū hic locus est, somnū noctisq; sopora.

Por lo qual la diuina sabiduria, las tinieblas de Egypto, dize, parecē auer salido de las gargantas de los infiernos. *Noctem ab inferis, & altissimis inferis superueniēte ille* (esto es, las tinieblas) *junt noctis aeternae plage: illic noctis cubile*: de donde se leuantan, y vienen adōde nosotros estamos: como dixo vno.

Sap. 17. 14.

Senc. in Oed.

act. 2.

In Her. Oet.

act. 4.

Cubile video noctis, hunc tenebras vocat.

Y así quando Lucrecio pinta vna tempestad muy negra, dize que las tinieblas con que el cielo se obscurece, y pierde su luz, suben de los infiernos, y abyssos de la tierra.

Lucre. lib. 6.

Quod tunc per totum concrescunt aerae nubes,

Vndique vti tenebras omnes Acheronta vocantur.

Liquisse, & magnas caeli complesse caeueras.

En aquella suprema, y celestial region, tiene la luz su morada, y al contrario, este es lugar de la noche, y tinieblas. Pero del lugar de la luz boluēremos a tratar en el verso siguiente.

Con ser la noche tan triste, que fingeron morar en los soterraños de la tierra, y salir del profundo del abyssos: con todo esso, algunas noches por algun señalado successo, o por la memoria celebre de alguna cosa insigne, se solia celebrar con alegres aclamaciones, con cantos solenes, y regozijadas, e opulentas cenas, y banquetes: comenzados a prima noche, y extendidos, y prolongados hasta la maña: por q̄ la musica en las tinieblas suena cō mas suauidad; la noche con las hachas, y lumbrés encendidas, parece resplandecer, e imitar al dia Herodoto lib. 2. afirma que los Egypcios tenian vna fiesta muy solenne, que celebrauan de noche, y le llamauan: *Accensionem luminum*. De

Bodas porq̄ se celebran de noche.

mas desto, las bodas se celebrauan de noche, y por esta causa los que acompañaū la esposa, trayan de late lamparas, o hachas encendidas, como parece de la parabola de las bodas, que dixo Christo nuestro Señor. Math. 15. Porque de noche trayan la desposada a casa del marido: segun Plutarcho escriue, y Festo Pompeio, lib. 14. y lo muestran aquellos versos de Catulo.

Pluta. c. 65. in problem.

Vespera deest, iuuenes consurgite vesper olimpo.

Catull.

Expectata diu vix tandem lumina tollit, iam veniet virgo, iam dicetur hymentus.

Por lo qual: *moram faciente sponso*, conuino dilatarlas hasta la media noche: en las bodas se cantauan coplas, en que se contenian alabanças de los esposos: segun aquello del Psal. *Et virgines eorum non sunt lamentate*. que el Hebreo lee: *Non sunt lamentate*. Porque antes que se casaran, y fueran alabadas cō canticos nupciales, o se las auia lleuado la muerte,

Psal. 77. 3.

o sus.

o sus esposos auia caydo en la guerra, y se auian quedado por casar, y aquellas palabras de Iob, quando maldezia la noche de su nacimiento. *Sic nox illa solitaria, nec laude digna*: a esto alude; que quiere dezir: no se celebren en aquella noche algunas bodas, no sea con hachas, o luminarias ilustrada, ni con canticos, no suene en ella cosa alegre; porque toda ella fue digna de llantos, y suspiros. Así entre los Romanos, se tenian por desdichados los dias que juzgauan por indignos que en ellos se celebrara algun regozijo publico, o particular: de lo qual hizo mencion Macro. Gelio, y Liuius, de los quales se cantauan estos versos.

Nec viduae tadis eadem, nec virginis apta
Tēpora, quae nupsit non diuturna fuit.
 Llegádonos pues agora a las cosas diuinas, con que Dios a ilustrado la noche: consideremos como la escogio, como tiempo mas aparejado para reuelar a los Santos, y Prophetas sus secretos, y hazer en tiempo de la noche táticas, y tan soberanas reuelaciones: y Alberto Magno aduertte que es aptissima la noche para manifestar en ella Dios sus mysterios; por que como habla entonces, no con palabras exteriores, que se percibe por el oydo, ni por visiones sensibles, que con los ojos se ven, sino interiormente, con especies, o inteligibles, en el entendimiento infusas, o sensibles en la fantasia representadas: hablauales de noche a vnos, estando en vigilia, y a otros durmiendo. De Abraham dize la sagrada Escritura. *Factus est sermo Dñi ad Abraham per visionē dicens.* &c. Donde a la reuelacion, llama mò, palabra, y vision, y esta fue de

noche: lo qual declaró adelante el diuino texto, ver. 12. *Cū Sol occubere, Sopor irruit super Abraham*: donde se describe el tiempo quando tuuo aquella vision, esto es, aquella hora quando suele el sueño ocupar mas profundamente al hombre, que solemos dezir, al caer del primero sueño, por que, *Sopor*, siempre significa vn graue sueño, y profundo: y el verbo: *irruere*: significa oprimir, prostrar: *ab effectu*: porque a los que duermen los derriba, y haze caer como muertos, como lo fue aquel de Sifara, que vencido del vaso de leche que beuio, lo prostrò, y deribò: de quien està escripto. *Qui Soporē morti con socians defecit.* Porque, *Sopor* (según dixo el Poeta) *Est con sanguineus lethi.* Pues la quietud que causa el sueño a prima noche es aptissima para reuelaciones del cielo. Tambien lo aduertio Virgilio, quando introduce a Eneas que habla.

Tempus erat quo prima quies mortalibus agris
Incepit, & dono diuum gratissima Serpit,
In somnis ecce ante oculos maestissimus Hector,
Vissus adesse mihi.

Todo esto lo dixo Eliphaz en Iob, tratando como Dios le auia hablado: *In horrore visionis nocturnae, quando solet Sopor occupare homines*: que es al tiempo de la noche, que solemos dezir, caer a pedaços de sueño.

Destas reuelaciones que Dios haze de noche, ay dos generos: vnas, en las quales la diuina reuelacion se haze con alguna obscuridad, por imaginarias similitudines, que obscuramente representan la cosa: como fue la de Pharaon, de las siete Espigas, y siete Bueyes, en el Genes.

Iob. 3. 7.

Macro. 1. Saturn. cap. 16.
 Gelio. lib. 5. ca. 17.
 Liuius li. 6. decad. 1.
 Ouis. 5. Eiusst

3
 La noche escogida de Dios para reuelar sus secretos.

Gen. c. 15. 1

Iudic. 4. 21.

Virgil. 2. AEned.

Iob. 4. 13.

Los generos que ay de reuelaciones.

Gen. 41. 25.

Dd De

Primero.

No le conui-
no a Pharaõ
el nombre de
Propheta aũ
q̄ vido la vi-
sion, sino a
Ioseph que la
interpretó

De quien dixo San Augustin, lib. 12. Genesi. que aunque el que vido la vision, fue Pharaon, no por esso le conuino el nõbre de Propheta, sino a Ioseph, que fue el que entendio el sueño profetico del Rey, y lo interpretó. *Minus propheta est (dize) qui sola signa rerum significatarum per corporalium rerum imagines videt: magis vero propheta est, qui solo illarum intellectu præditus est: sed maxime propheta est, qui utroque præcellit, ut videat in specie corporalium rerum significatinas similitudines, & eas viuacitate mentis intelligat, sicut Danielis excelentia tentata, & probata est: qui Regi, & somnium, quod vidit dixit, & quid significaret aperuit. Nam, & ipsa corporales imagines in specie eius expressa sunt, & earum intellectus reuelatus est in mente.* El qual sentimiento auemos de tener del sueño de Nabuchodonosor Daniel. 2.

Segundo.

4

Declárase la
vision de la
escala de Ia-
cob.

Otro genero ay de reuelacion, con que el Señor ilustró el tiempo de la noche, mucho mas noble que este q̄ auemos dicho; en el qual, el q̄ duerme, oye al que le habla, o hõbre, v Angel, o Dios, que cõ distincion, y claridad le manifiesta muchas cosas; como el de Iacob patriarcha: que, *Post Solis occubitum vidit in somnis scalam super terram, & cacumen eius tangens cælum.* Gen. 28. 12. La qual vision fue vna señal, y simbolo de la diuina prouidẽcia en todas las cosas; y en especial del mismo Iacob: porque llegando la escala con la vna estremidad al cielo, y estribando con la otra en la tierra, fue dar a enẽder, que el gouerno del cielo, y de la tierra pertenecia a Dios, como lo canta la yglesia en vna oracion, que dize: *Omnipotens sempiternus Deus, qui caelestia simul,*

& terrena moderaris. Y en la sabiduria: *Tua autẽ pater, prouidentia cuncta gubernat.* Y en el cap. 12. 13. *Non est alius Deus, quam tu, cui cura est de omnibus.* El doctissimo Philosopho, y gran Poeta Boetio, cuyos versos sacó del tesoro de la Philo-
phia. Lo que Homero dixo del Sol, que, *omnia videt, omnia audit:* muestra que verdaderamente no se pudo dezir del Sol, sino que verisimilmente le conuiene a Dios nuestro Señor.

*Hinc ex alto cuncta tuenti,
Nulla terra mole resistunt:
Non nox atris nubibus obstat;
Vno mentis cernit in ictu,
Quæ sint, quæ fuerint, veniantq;
Quem quia respicit omnia solus,
Verum possis dicere Solem.*

Boeti. lib. 5.
de cons Phi-
los. Met. 3.

Y el Proprio Boetio describe singularmente, y con elegantes versos. declarandola de la diuina prouidẽcia, en los varios grados, o gradas de la escala, que significan los muchos caminos, los varios modos, e incõprehensibles razones; por las quales Dios gouierna, y rige las criaturas, segũ la multiplicidad, y variedad dellas; assi de las q̄ carecen de vso de razon, como las que tienẽ, y vfan de libre aluedrio. Las cosas que no tienen inteligencia, las gouierna el Señor, y lleva a sus deuidos fines, por sus formas, y qualidades, por sus naturales propõsiones, e inclinaciones, y por naturales instinctos q̄ les siruẽ en cierto modo de razõ, y de prouidẽcia. Pero el hõbre, q̄ es participante de razõ, q̄ goza, y vfa de libre, y proprio aluedrio, q̄ es capaz de religiõ, de virtud, de sabiduria, d̄ felicidad; no tiene vn modo solo de gouernar, sino muchos, por leyes assi natura-

Idem. lib. 3.
Met. 3.

Diuerfos mo-
dos q̄ Dios tie-
ne para lle-
uar las cosas
a sus fines,
son las gra-
das de la es-
cala.

nas.

nas. Demas desto, por prosperos successos, y aduersos, o templando lo vno con lo otro. Item con esperança del premio, atrayendolo con promessas, y halagos, y acariciandolo: espantandolo con amenazas de castigos, moviendolo con interiores inspiraciones, con exteriores consejos, y amonestaciones, con exemplos de buenos, y malos hombres, para que imite a los vnos, y huya de los vicios de los otros: tambien con milagros, y prodigios..

Los dos maderos, o lados de la escala, donde las gradas estan fixas, o pegadas, son dos virtudes, o propiedades de la diuina prouidencia, la fortaleza, y suauidad. La fortaleza de Dios, de todo punto es insuperable, todo lo comprehende, y nada ay quiẽ pueda huyr de su reyno, y ambito. Ningun efecto la puede impedir, ni saldrá en vano, ni podra salir torcida: segun aquello que canta la yglesia: *Deus cuius prouidentia in sui dispositione non fallitur.* Y con razon.

Nam si cuncta prospicit Deus (como argumenta Boetio) *nec falli vllomodo potest, euenire necesse est, quod prouidentia futurum esse prauiderit. Si enim res aliorsum, quam prauisæ sunt, detorqueri valerent, non iam erit futuri firma perseuerantia, sed opinio, prorsus incerta, quod ego de Deo credere nefas iudico.* Sic Boetius.

La otra virtud, o propiedad de la diuina prouidencia, es la suauidad con que: *Attingit à fine, usque ad finem, & disponit omnia suauiter.* Que de tal manera se acomoda a todas las cosas, que sin violentarlas, ni hazer algo contra su naturaleza, las mueue, y rige a todas, y a cada vna en singular las go

uierna, que a penas se siente, ni percibe: por lo qual se mouieron algunos impios a negar la prouidencia de Dios. Lease a San Dyonisio, lib. de diuinis nomin. cap. 4. part. 4. lo que acerca desto dize admirable, y singularmente: como todo los ministros desta prouidẽcia, son los spiritus Angelicos, de quiẽ el Apostol dize, que: *Omnes sunt ad ministratorij spiritus, in ministerium missi, propter eos qui hereditatem capiunt salutis.* Y Iob. 9. 13. dixo de ellos, que trayan el orbe sobre sus ombros: *Deus cuius ira nemo resistere potest, & sub quo curbantur, qui portant orbem.* Y Daniel les llama: *Vigiles*: porque estan siempre poniendo en execucion los mandamientos de Dios, y los ordenes de su prouidencia: y en el cap. 10. 13. les llama: *Principes Regnorum, & Prouinciarum.* Y Dauid puso con mucha elegancia este ministerio Angelico, acerca dela prouidencia de Dios. Porque auendola significado primero. *Deus in caelo parauit se dem suam, & Regnum ipsius omnibus dominabuntur.* Dize luego quiẽ seã los ministros, y quales los q̄ la ponẽ en execucion. *Benedicite Dño omnes Angeli eius, potentes virtute (Hiero. Robore. el Chaldeo: viribus) faciẽtes verbum illius, ad audiendam vocem. (Hiero. obediẽtes voci) sermonũ eius. Benedicite Dño omnes virtutes (Hierony. y el Chaldeo: omnis exercitus Angelici) ministri eius, qui facitis voluntatem eius in omni loco: como si dixera: vbicumque estis.*

Introduzese en esta visiõ nocturna que significã los Angeles descẽdian, y subian, que baxar, y subir. porque en esto està puesto el ministerio de los Angeles, suben lleuãdo a Dios las necesidades de los hombres, sus ruegos, sus votos, sus

Que significan los dos maderos, o lados de la escala.

Boet. li. 5. de cõsol. prof. 3.

Sap. c. 8. 1.

Ad Hebr. 7.

14.

Dani. 4. 10.

Psal. 102. 19

20.

Tobia. 12. 12

oraciones, y presentando sus obras
Quando orabas cum lacrymis (dixo Raphael a Tobias) *& sepeliebas mortuos, & derelinquebas prandium tuum, ego obtuli orationem tuam Domino. Et quia acceptus eras Deo, necesse fuit, ut tentatio probaret te.* Diciendo tambien del cielo, trayendo de Dios a los hombres diuinos consejos, reuelandoles ocultos secretos, trayendoles auxilios, y socorros celestiales, y los efectos de sus votos, y oraciones. Veanse las palabras que dixo luego el Angel Raphael, para en ellas conocer esta descendida. *Et nunc misit me Dominus, ut curarem te, & Sarai uxorem filij tui a demonio liberarem. Ego sum Raphael Angelus, vnus ex septem, qui astamus ante Dominum.* Y acabando su ministerio a que auia sido embiado, dixo a Tobias: *Tempus est ergo, ut reuertar ad eum qui misit me: vos autem benedicite Deum, & narrate omnia mirabilia eius.* Y assi boluiendose al que le auia embiado: *Ab aspectu eorum ablatu est.*

Que sea estar
 Dios arrimado a la escala

Estar Dios arimado a la escala, o como el Hebreo dize: *Stantem super eam*: significaua, que Dios es el primer principio, y vltimo fin de toda su prouidencia, porque del salen los Angeles a cumplir sus mandatos; y acabados, bueluen a el. Vi dolo Iacob en lo mas alto de la escala, mirando lo inferior: porque aunque, *Deus excelsus sit*: y su habitacion sea en el cielo, desde alli vee, y comprehende lo mas oculto, y lo mas pequeno que ay en la tierra. No se mueue Dios, ni deciede, ni sube, ni es capaz de mouimiento, sino, *In nixu scale, stans atque im motus*. Pero con todo esso, por su prouidencia todo lo mueue, y es au

thor de todas las mutaciones, en quanto a la eficacia. Y quando en el lib. dela sabiduria se dize, que es, *Mobilior omnibus mobilibus*: se a de entender, en quanto al efecto de su poder, y gouerno, y por esso le sigue luego: *Attingit autem vbi cumq; propter suam munditiam*. Porque siendo de su naturaleza inmoble, mueue todas las cosas, y rige. Que declara luego las palabras: *Et cum sit vna omnia potest: & in se permanens, omnia innotat*. Con lo qual viene muy bien aquello de Boetio.

*O qui perpetua mundum ratione gubernas
 Terrarum, cœlique Sator: qui tempus ab æuo
 Ire iubes, stabilisque manens, das cuncta moueri.*

Pertenecio tambien la vision de la escala que vido, para erudicion, consolacion, y confirmacion del mismo Iacob. Quatro cosas affligian al Patriarcha en aquel camino, y le tenia sollicito, y cuidadoso. La primera era, el apartarse de sus padres, a quien mucho amaua, debajo de cuya disciplina, y cuidado auia viuido setenta y siete años con gran quietud, estaua dudoso si los auia de tornar a ver. Para consuelo desta tristeza le dixo Dios: *Ego ero custos tuus, quocumq; perrexeris: & non dimittant te, nisi compleuero vniuersa que dixi*. Como que le prometiera, que con singular beneuolencia, y cuydado, haria las vezes de padre. Lo segundo, le affligia el yr a Mesopotamia, tierra tan distante, y tan gète no conocida: particularmente, dexado la tierra de Channa, que tanto amaua, y donde era nacido, criado, y biuido por tantos años, tierra que Dios auia prometido a su padre Abraham, de dar a su posteridad, y no sabia si en algùn tiempo bolueria

Sap. 7. 24.

Boeti. lib. 3.
Prof. 9.Quatro cosas
 que affligian
 a Iacob de q̄
 le consolò la
 vision de la
 escala.

bolueria

bolueria a ella. Contra esta imaginacion, y temor, le dixo Dios: *Terram in qua dormis, tibi dabo, & se-
mini tuo: y vn poco despues: Redu-
cam te in terram hanc.* La tercera cau-
sa de su descõfuelo, era su soledad,
por verse priuado de la conuersa-
ciõ de todos sus conocidos, deu-
dos, y amigos, y no auia alguno,
con cuyo consejo se pudiera gouer-
nar, y con cuya ayuda se pudiera
defender, o con cuya conuersaciõ
se pudiera recrear. Para mitigar
este dolor, y desaraigar este mie-
do, le mostrõ los Angeles q̄ descen-
diã por la escala, de Dios a el, y que
subian del, a Dios, con la qual visiõ
le significaua, el cuydado, amparo,
defensïon, y guarda que los hõbres
tenian con los Angeles, en particu-
lar el mismo Iacob. Lo vltimo que
lo affigia, era considerar su pobre-
za, y falta de todas las cosas, y que
no tenia, ni aun donde poner los
pies, que fuesse suyo; yr pues desta
fuerte a gente que no conocia, le
ternian en poco, y le despreciarã,
como a villano: y para quitarle este
temor, le dixo el Señor: *Dilataberis
ad Orientem, & Occidentem, & Sep-
tentrionem, & Meridiem, & benedi-
centur in te, & in semine tuo, omnes
tribus terre.* De manera, que sir-
uiõ la vision de la escala, no solo pa-
ra declarar la prouidencia de Dios
en general; pero la que singu-
larmente tenia del mesmo Iacob.
Y esto basta desta nocturna reuela-
cion.

5 Deste genero de clara reuela-
cion, hecha en tiempo de la no-
che, fue la de Abimelech, quando
Gen. c. 20. 3 se dize en el Geni. *Dixit Dominus
ad Abimelech, per somnium in nocte.
En morieris propter mulierem quam
tulisti.* Y tal fue la que cuenta San

Matheo, cap. 1 & 2. hecha al sanctifis-
simo Ioseph: *per Angelum in som-
nis.* De quien dize San Hieronym. *Quando tollit puerum, & matrem
eius, nocte tollit.* Toda esta costum-
bre de Dios de hablar de noche, lo
dixo Eliphaz, disputando con Iob:
*Per somnium in visione nocturna, quã Iob. 33. 15
do irruit sopor super homines, & dor-
miunt in lecto suo, tunc aperit au-
res virorum, & erudiens eos, insti-
tuit disciplina.* Y como deziamos,
aguarda Dios este tiempo, por ser
mas quieto, y sossegado, y acom-
modado para secretos, y conse-
jos. *In nocte consilium:* estaua escrip-
to en vna sala de los Lacedemonios,
que era particular de los jue-
zes, donde sentenciauan de noche
las cosas graues. Athenas, que fue
ciudad de los sabios, como los Ro-
manos tunieron por blason Agui-
las, tomarõ ellos vna Lechuza, Aue
nocturna.

No se contentó el Señor con
ilustrar la noche con luz de sus re-
uelaciones interiores, sino tambiẽ
la ilustró con claridad de sus ma-
rauillas, y grandezas. El transito
del mar bermejo, es vna de las ma-
rauillas que Dios obrò, y de las
mayores antiguamente; hazer pa-
ra defensa de los suyos, muros, no
de ladrillo, como los de Babilo-
nia, que aunque mas altos fuesen,
y mas anchos, al fin los hizieron
manos de hombres, sino muros de
agua, y que fuesen de la vna, y o-
tra parte levantados, como tor-
res, y murallas fuertes: *Erant enim
quasi murus à dextera, & lena eorum. Exod. 14. 21
Fue de noche: Abstulit illud Do-
minus (dize el sagrado Texto, 21.)
stante vento vrenti, & vehementi,
tota nocte.* La marauilla que a esto
precedio de la muerte de los pri-

Otro genero
de marauil-
las con q̄ el
Señor ilustrò
el tiempo de
la noche.

mogenitos de Egipto, desde el Rey, hasta el del mas vil esclauo, tambien fue de noche: *Factum est in noctis medio, percussio Dominus*

Exo. 12. 29. *omne primogenitum in terra AEgypti: y por esto la salida de los Israelitas de aquella ciudad de noche, fue segun lo que se sigue adelante en el verso 31. Vocatusque Pharaon Moyses, & Aaron nocte ait, surgite, & egredimini a populo meo, vos, & filij Israelite, & immolate Domino sicut dicitis.*

Lo que leemos en el mismo capitulo 12. auer mandado Moyses. *Nullus vestrum egrediatur ostium domus suae, usque mane.* Dexadas las interpretaciones de Ruperto, y Caietano, que tambien son a proposito: la mas virisimiles, que como Moyses auia oydo de Dios, auer de venir el Angel a media noche,

para passar a cuchillo a todos los primogenitos; no sabia que tanto se auia de detener el Angel en aquella matança, y quanto tiempo despues de aquella mortandad, auian de dar licencia Pharaon, y los Egypcios, para que saliesen: por esso con mucha cautela vedò que no saliesen los Hebreos de sus casas, hasta el amanecer. Pero despues q Pharaon dio licencia ala media noche: *Urgebantque AEgyptij vehementer, ut de terra exirent.* Mandò a los Hebreos que no solo saliesen de sus casas, sino que a media noche saliesen de Egipto. Pudo salir todo el pueblo a aquella hora, porque por auiso de Moyses, estauan todos juntos cerca de la ciudad de Ramasse, en tierra de Gesse; y dada la señal, salieron sin tardar a aquella hora: sic

Joseph. lib. 2. Iosephus.

Anti. cap. 5. Tambien lo que està escripto en

Deut. 16. 2. Deuter. *Inmolabis Phasem vespere, ad solis occasum, quando egressus os de*

AEgypto. No se entiende que salieron a aquella hora de la tarde, sino que la celebracion de sacrificar el Cordero, que antecedio, como preparacion para esta salida fue, *ad solis occasum*: como figura de la salida, que auia de succeder a media noche.

La victoria que Iedeon alcançò de los Madianitas, fue illustre, pues la sagrada Escripura para dezir vna gran victoria, dize, *sicut in die*

Madian. Eran los enemigos tãtos, que cubrian la superfície de la tierra, como vandas de langostas: *velut locustarum multitudo*: sus Camellos innumerables, como arenas de la mar, y solo 300. hombres, sin cançancio, sin herida, acosta de 300. cançaros de barro vencieron toda aquella multitud: y esta victoria, dize el diuino texto, que fue, *incipientibus*

vigilijs noctis: La victoria q Deborra, y Barac vuieron de Sifara, de noche fue, como lo dan a entender aquellas palabras: *Stella manentes in ordine, & cursu suo aduersus Sifarã pugnauerunt.* Donde muestra, que aun en las Estrellas ay orden de milicia, a quien la sagrada Escripura llama: *caelestem exercitum*: que en sus fillas, y estancias està sin mouerse, que ay muchas fixas, que con ciertos, y determinados mouimientos asientan su real; y entre ellas ay algunas que son como soldados sobresalientes, que andan vagueando de aqui para alli: estos son los Planetas, y Estrellas Erraticas, su capitã la Luna: *Cui noctis potestas data est.* Exercito bien lucido, y de armas resplandecientes, con que hermosean el tiempo de la noche, echando de si centellas, como dixo vno.

Lucens Luna Globus, Tyraniaque Astra.

De

De noche luchò Jacob con el Angel. y le vencio, y Ofseas le llama Angel: *In fortitudine sua directus est cum Angelo, & inualuit ad Angelum, & confortatus est, & rogauit eum.* No falta quien diga, que con quiè luchò el patriarcha, era el hijo de Dios en especie humana: assi lo siè te Theodoreto, a quien siguè Iusti no Martyr, Tertul. Hilar. Ambro. Chrysost. y S. August. dexò su parecer dudoso; S. Thom. tiene que no fue lucha corporal, sino mental, y en oracion, ruegos, y lagrimas; lo qual dixo en el comento sobre este lugar. La victoria de Iudith. quando cortò la cabeça a Holofernes, de noche fue; porque ella dixo dos vezes hablando con Dios: *Confirma me in hac hora: como si dixera, el coraçõ de muger, y braço no acotumbrado, la compañia flaca, la hora de la noche, llena de temores: Confirma me in hac hora.* El exercito de Senacherib, de noche fue muer to por mano de vn Angel: *Factum est in nocte illa.* De noche nacio el Señor, sin ofender en nada la virginitad de su madre: assi entiende S. Augustin aquello del Psa. 1.4. *Ex utero ante Luciferum genui te; quia nocte natus est Dominus.* De noche fue S. Pedro librado de las prisiones: y como las pinturas que quieren remedar el tiempo de la noche, y re presentar cõ el artificio del pinzel su sombra, y obscuridad: descubrir lo que descubre la vista, y encubrir lo que encubren las tinieblas, suelen ser mas dificultosas, y es menester para entenderlas, mayor conocimiento en el arte; como vna oracion del huerto, vn Christo amara do en la casa del mal Principe, y S. Pedro llorando aca fuera su culpa: y en lo profano, vn incendio de

Troya, dõde vereis tanta sombra, tanto humo, y descubiertas aun no las medias figuras: assi estos milagros que la diuina mano à obrado en tiempo de la noche, requieren atentissima consideracion, y que la diuina luz alũbre las tinieblas del humano ingenio. Parece bien esto en la doctrina que el Señor tratò con Nicodemus, doctor de la ley, en tiempo de la noche, quando, *uenit ad eum:* con mejor animo que el otro Euclides Megarense, que por temor de sus ciudadanos, q̄ estauan encontrados con los de Athenas, yua de noche vestido en habito de muger, a oyr la doctrina de Socrates. En la doctrina que el Maestro de verdad enseñò al doctor de la ley, descubrió el mysterio de su en carnacion, y venida al mundo por amor; la fe que era menester en el, para no perecer, sino possèer la vida eterna: el mysterio de la santissima Trinidad, la regeneracion es piritual del baptismo: y todo esto que encubria la obscuridad de la razon natural, lo descubrio la luz de la fe, y lo confirmó con exem plos de la naturaleza: *Quod natum est ex carne, caro est, & quod natum est ex spiritu, spiritus est.* Y luego la comparacion del ayre, que, *ubi uult spirat.* Y finalmete, lo instruyò en los mysterios de su exaltacion, muerte, y passion, figurada en la Serpiente que Moyse leuantò en el desierto. Por todas las quales cosas, y mysterios obrados en el tiempo de la noche, y dia, y por otros que no podemos los hom bres alcançar, combidan estos mo ços a la noche, y dia a bendezir a su criador, y a nosotros q̄ en ellos viuimos a su consideracion, y ala bança.

Offe. 12. 4.
6

Iusti. ser. cõ.
Triph.
Tertu. lib. 2.
c. Mart. &
lib. aduersus
Praxed.
Hilar. lib. 4.
& 12.

Amb. lib. 1.
de fide. ca. 5.
Chrysost. in c.
7. actorum.
Aug. lib. 2.
de Trinitat.
cap. 13.
Iudit. 13. 7.
4. Reg. 19. 35

Acto. 12. 6.

Optima com
paratio.

Ioan. 3. 1.



VERSO DIEZ Y OCHO

*Benedicite Lux, & Tenebra
Domino.*

S. PRIMERO.

NO Puedé dexar de parecer admirables las propiedades, y efectos de la luz, su fuerza, y naturaleza, a los que con diligencia las consideraren, y hallarán ser vn testimonio clarissimo de la divina bondad, y hermosura, y vna imagen, y representacion, de quien Dios es. Las tinieblas que se le oponen, hazen q̄ esta belleza salga, y resplandezca mas, de tal suerte, q̄ con no auer cosa mas contraria a la luz, que ellas, porque tinieblas, son priuacion de luz, la sabiduria del criador, las ordenó, y cōtrapuso ala luz, de tal manera, que luze mas la luz puesta a la par de las tinieblas, que sin ellas. Leyendo la sagrada Escripura, hallaremos que dixo Dios: *Fiat lux, & facta est lux.* Que no fue otra cosa, sino mādár. discernir, estatuir, y querer con eficacia que la luz tuuiera ser; pero no dixo: *fiant tenebrae:* sino: *diuisit lucem à tenebris:* por q̄ las tinieblas ellas se estauan sin ser hechas, por quanto: *tenebrae erant super faciem abyssi:* estauan sobre el rostro, o sobre haz de la tierra: de manera, que acerca de la luz vuo dos obras de Dios, criacion, y ordenacion, criola, y ordenola, contraponiendola a las tinieblas: pero en las tinieblas, no vuo mas que orden tan solamente, que las diuidio de la luz; y este orden bastó, no sólo para que la fealdad de las tinieblas, no deslustrasse la hermosu-

ra del mundo, sino para que mejor la manifestasse, y descubriessé. San Aug. declaró esto por dos admirables comparaciones: *Sicut in cantando interpositiones silentiorum, quae certis, moderatisque locis disponuntur, quavis voces non sint, bene tamē disponuntur ab his qui cantare sciunt, et suauitati cantinela multum conducunt. Et vmbra in picturis, eminentiora quae distingunt, ac non specie, sed ordine placent.* En la compostura de la musica ingeniosa, y profunda; los grandes oficiales, y primos atrechos van interpolando las bozes, y haziendo ciertas pausas, y silēcios, y con no auer cosa mas contraria a la musica, que el callar, porque el callar, es no dezir algo, y la pausa, es coser la boca, hasta que le venga su vez para entrar a vno, o dos compases, o a medio: cō todo esso aquella pausa, que es contraria a la musica, agracia estrañamente, y dexa que buelen las otras bozes, y se descubran, y se parezcan, y seã mas sentidas, y se aduieran, y gozen. En la pintura vemos, que no ay cosa mas cōtraria, q̄ los oscuros: por q̄ pintar, es dar colores, y lo obscuro, es descolorar, y borrar colores: con todo esso, los oscuros que dā los pintores en los mas ricos tableros, son discretissimos, y hazē que la demas obra, mejor se descubra, y salgan los demas colores; los carmines, y bermellones, y cāpea mas lo que ay en la obra. Assi las tinieblas, las permitio Dios, para que saliesse, y agradasse mas la luz, y hermoseasse mas el mundo tras de ellas, mostrando su semblante plazerero. A esta creacion de la luz, despues de las tinieblas, miró S. Pablo, quando dixo: *Deus qui dixit de tenebris lucem splendescere.*

*Augu. lib. 10
sup. Genesi.
cap. 5.*

*Excelentes
cōparaciones*

*La contrarie-
dad q̄ ay de
las tinieblas
ala luz, haze
que parezca
mas hermosa*

Genesi. 1. 3.

*Paul. 2. Cor.
4. 6.*

Ante

2

Ante todas las cosas, es imposible la limpieza, y puridad de la luz. Ninguna cosa ay, ni se puede imaginar mas pura, ni limpia entre todo lo corporal, porque penetrando todas las cosas, aun las mas torpes, y sucias, ya todas las purifique, y limpie, no se le pega cosa alguna, ni se mancha, ni pierde de su pureza, con tocarlas. Es la luz la primera qualidad actiua del cielo, no encerrada, ni estrechada dentro del, sino deramada por todas las cosas corporales. Es vn general, y principal instrumento de las causas celestiales, por el qual toda la virtud, y fuerça de las Estrellas, todos los influxos, y efectos; y con q̄ se haze en este mundo inferior todo lo que del cielo se deriva. Toda la massa de los elementos, y de los cielos, estaua obscura, y tenebrosa, confusa, y vacua. Criada la luz el primero dia, se ahuyentaron las tinieblas. El segundo, y tercero dia, quitose la confusion que auia entre el agua, y la tierra. En los otros dias siguientes, se adornò el cielo con Estrellas, el ayre con Aues, el agua con peçes, la tierra con animales: y siendo el cielo, y la tierra lo primero que se criò, cõ uino primero hermosear el cielo, cõ el mouimiento, y con la lûbre: pero principalmente con la luz, porque el mouimiento se ordenò para llevar la luz a las demas cosas: porque no solamẽte la luz es ornato, y hermosura de los cielos, pero tambien de todas las cosas corporales. Por la luz, como dize Basilio, Beda, y Damasceno, todo se aclara, y manifiesta, no solamente para ser vista, sino tambien para ser vista cõ deleyte, y agrado: porque por ella, la variedad, hermosura, y belleza de to

do lo criado, se manifiesta. *In principio* (dize Damasceno) *Deus fecit lucem: id est: prima die pulchritudinem, & ornamentum omnis visibilis creatura: aufer enim lucem, & omnia in tenebris ignota manebunt, proprium non valentia demonstrare decorẽ.* Esta propria razõ da el author del lib. 4. de Esdras cap. 6. donde haziendo mención de la creacion de las cosas que escriuió Moyes, dixo: *Tunc dixisti de thesauris tuis profferri lumen luminosum, quo apparet opus tuum.* Dificultosissimo lugar, pero muy elegante aquel de Iob, y que declara por dos comparaciones, del sello, y de la vestidura, la hermosura que la luz descubre en las cosas, despues de ahuyentadas las tinieblas. *Restituetur* (dize) *ut lutum signaculum: & stabit, sicut vestimentum.* Trae la luz a las cosas, nueva belleza, y hermosura; y derramandose por todas ellas, como vn sello de la diuina perfeccion, las adereça, y adorna; y las que parece, que con la obscuridad de la noche, y con las tinieblas auian perdido su decoro, y hermosura: boluiendo otra vez la luz, se les restituye, y buelue su beldad, de la manera, que si vn sello se imprimiera en vn lodo, o cera informe, que con la forma que alli dexa impressa, queda adornado, y vistoso. Demas desto, todos los dias: *stant sicut vestimentum.* Por q̄ quando la luz que viste, y adereça el mundo vniverso, sale por la mañana, parece vna galana, y rica vestidura, texida de hilos de oro, y clarissimos rayos: y quando el Sol se quiere poner, parece que la luz entonces, y las demas cosas se enuejecen: *& instar vestimenti languescere.* Y quando torna otra vez a salir por el Oriente: todas las cosas parece

Damasc. li. 2.
Orthod. c. 7.

4. Esdre. 6.
40.

Iob. 38. 14.
Singular explicacion del lugar de Iob.

Propiedades de la luz admirables.

que

que se desnudan de a quella vieja, y rayda vestidura, y se visten de otra mejor, mas nueva, y resplandeciente, y mas preciosa de la nueva luz que nace: y esto a mi ver, quieren dezir aquellas palabras: *vestietur, & stabit sicut vestimentum.*

3

Eccle. 11. 7.
Tobia. 5. 12.

De aqui procede el alegría, que los hombres reciben en verla: por lo qual Salomó dixo: *Dulce lumen, & delectabile oculis videre solem:* y Tobias dixo al Angel Raphael: *Quale mihi gaudium erit, qui in tenebris sedeo, & lumen caeli non video.* Por lo qual suele la diuina Escritura para significar vna grande alegría, y vna abundancia de muchos bienes, y riquezas, vsar de vocablos que pertenecen a luz, y a los hombres: y a los animales llama Iob, hijos del Luzero de la mañana, y del Phosphoro, v Estrella de Venus de la tarde, porque con su luz los alegra, y viuifica. *Nunquid produces Luciferum in tempore suo, & vesperum super filios terra cōsurgere facies?* Llamó hijos de la tierra, a los hōbres, y animales, que con la luz destos Astros se engendran, se conseruā, y se fomentan, sacando la vida de la luz, como de vn Padre general, y comun. Lo qual excelentemente trasladaron los Setenta, refiriendolo a la gran claridad, y resplandor del Luzero, diciendo: *Vesperum super comam eius deduces?* Como, que significa la cabellera, interpreta Nicetas: *Insignem claritatem, ac venustatem:* Porque la luz hermosa a estos Planetas, como suelen ser los cabellos rubios, causa de la beldad en las mugeres.

Iob. 38. 32.

Esta luz, que para vida, y conseruacion de los animales, y plantas, y para hermosura de las otras cosas criadas, comunicó Dios al mundo

por medio de sus Astros, manifiesta la incomprehensible sabidoria del fabricador del orbe, y su prouidencia, en el oculto modo que tiene, para que difunda en toda la tierra, sin que podamos alcanzar donde tiene su nacimiento, y donde su termino, domicilio, y morada. *Nūquid considerasti in qua via lux habitet, & tenebrarum quis locus sit.* Preguntó Eliu a Iob, 38. 19. S. Tomas con los Latinos, dize, que por camino senda, y terminos de la luz, se entiendē, los varios mouimientos del, y de los Astros, de los cuales mueuen los Philosophos mil questiones, y no lo acaban de declarar, por Orbes, y Epiciclos, excentricos, y concentricos. Vatablo entió de la variedad del mouimiento del Sol por el Zodiaco, con q̄ causa tanta diuersidad de dias, y noches en diuersas partes del mūdo. A Caieta no le parece q̄ en estas palabras se pregūta vna cosa, q̄ no es; cōuiene a saber, el lugar cierto, y fixo en q̄ cōsista la luz, y las tinteblas, el qual como no se pueda hallar, por estar la luz en continuo mouimiento: cōsiguientemente se le pregūta a Iob la causa del perpetuo mouimiento circular. Otros piensan que en este lugar se trata de la admirable succession que ay entre la luz, y las tinteblas, y de su variedad. Y no se le pregunta, porque la razon phisica desto, sea incomprehensible: particularmente despues que Dios la ordenó, y lo experimentamos los hōbres; sino porque la inuenciō, creacion, ordenacion, y disposicion diuina, sea de tal suerte admirable, que no podia caer debaxo de humana capacidad, antes, que el Señor las pusiera por obra en el mundo.

Nacimiento camino, y termino de la luz, q̄ sea.

Varios pares ceres.

Pero

Pero a mi poco saber, creo que le preguntará a Iob del lugar en particular de la luz, y de las tinieblas; adonde se esconde, quando nos dexa la luz; y de donde salen las tinieblas, quando vienen a nosotros? Pero siédo, como son las tinieblas quasi nada, porque solamente son priuacion, y carencia de la luz, no tienen mouimiento alguno, ni tienen casa, morada, ni habitacion: cosa cierto admirable, considerada: *prima facie*: y celebrada de los autores sagrados, y profanos, muchas vezes: y este sentido parece que tienen las palabras, y la pregunta que antes dellas se le auia hecho: *Nunquid considerasti latitudinem terrae?* Estanto, como preguntarle, auéis hallado por ventura en algun rincón de la tierra, por remoto, y apartado que esté, la casa, o domicilio de la luz? y así leyeron los Setenta: *In qua terra habitet lux?* y el Hebreo: *Vbi via, in qua habitabit?* esto es, despues de medido el espacio que ay en la tierra, hallareis el camino que os lleue a la casa donde mora la luz? Esto parece que significa el verbo de tiempo futuro: *habitabit*: que propriamente importa: *quiescere, demorari*: como en vn aposento, y lugar abscondido; porque el verbo original Hebreo, que es (*sacam*) significa, leuantarse muy de mañana, dexado el descanso, o lugar dō de descansar; que el interprete Latino traslada muchas vezes: *de nocte consurgere*: y así el otro verbo Hebreo cō quien este tiene afinidad, que es (*Sacan*) significará recogerse a alguna casa la luz, como a descansar, por el paratesco que tiene, por la figura metalepsis, cō el nombre Hebreo, *Niscab*: que significa, lugar apartado, o recamara, o *Gazophi-*

lacium. Lo mismo se pregunta del lugar de las tinieblas, y de la noche donde la reciben, quando va huyendo de la luz? donde se recoge de día? *Ut ducas* (dize luego Eliu) *unum quodque ad terminos suos: Et intelligas semitas eius*. Los Setenta trasladarō estas palabras quasi de la misma manera. *Si duces me in fines eorum?* Como si dixera, podreisme por ventura vos enseñar, como se á de gouerner, y administrar el mundo, y componer los dias con las noches, y a la luz, y tinieblas señalarles, y predifinirles lugar, termino, y casa a cada vna dellas? el verbo Hebreo tiene fuerça de tomar con la mano: *Capiet eam* (la noche) *ad summum finem?* Podeis vos tomar las tinieblas con la mano, y llevarlas a su habitacion, y morada? gran poder de Dios nuestro Señor, pues ninguna cosa se mueue en este mundo, que no sea guiada por la mano, y saber suyo; y si el no la mueue cō su mano, se queda sin mouimiento, y sin abilidad, ni arte para el, y su naturaleza se enmoheçerá, enuejeçerá, y quedará suzia, y mal compuesta. Bien imaginaua David huir hasta los fines de la tierra, y hasta los vltimos terminos del mar; pero bien via que no podia huir del poder de Dios, ni llegar adonde pensaua, si Dios con su mano no le arebataua, y lleuaua. *Etenim* (dezia) *illuc manus tua deducet me, & tenebit me dextera tua*. Con la propria palabra, y de hecho, dezia Abrabam, que Dios con su mano le auia asido, y lleuado sin saber donde yua. *Deus caeli tulit me de domo patris mei, & de terra nativitatis meae*. Así el poderoso Señor toma luz, y arebata las tinieblas, y las lleua, y trae, donde es su voluntad. Que ay que no recibamos los

Psa. 103. 22

Gen. 24. 7.

los hombres de su mano? Vatablo junta esta sentencia con la passada, y haze muy buen sentido. *An nosti (dize) locum lucis, & tenebrarum, quod illas tu suis cortis domicilijs, & sedibus constitueris?* Es tanto como dezir, yo solo que criè todas las cosas, y las puse en sus lugares, y terminos ciertos: sè, y comprehendo sus naturalezas, sus caminos, sus fillas, y asientos.

§. SEGUNDO.

Porque causas Dios nuestro Señor en la divina Escripura se llama luz.

NINGUNA cosa ay en las criaturas corporales mas acomodada para dar noticia de las cosas del cielo, ni que mas semejança tenga con las cosas diuinas, que la luz, de donde procede que la sagrada Escripura tratando de las cosas espirituales, y diuinas, vsa de terminos y vocablos de luz, y de aquellos q̄ mas a ella pertenecè: como aquel: *Deus lux est, & tenebra in eo nõ sunt vlla.* I. Ioan. I. 5. El qual lugar no se à de entender desta luz visible, y material, como los Manicheos locamente entendierõ; sino de la luz inteligible, por la analogia, y representacion que la luz material tiene con la inteligible, y espiritual: y hablando de la naturaleza diuina, o de la trinidad de las personas: es cierto, que assi como ninguna cosa ay mas conocida, ni mas clara que esta luz que vemos en quanto a sus efectos, ni por otra parte ay cosa mas dificultosa de conocer en quãto a su ser. Assi no ay cosa mas cie

ra, que ay Dios; ni mas obscura, que entender que sea este Dios. Demas desto, la luz es perfeccion de los ojos exteriores, habito, y vida dellos: y Dios es perfeccion, habito, y vida de todas las cosas. Su ser es, su infinito, y absoluto poder, ante todo ser, y no ser criado. Su absoluto poder es y qual a su ser, y entre el ser, y poder ay vna absoluta, y necessaria trauazon, y todas las cosas criadas son vna participaciõ deste ser, y poder diuino, y quitada la limitaciõ del ser, y poder criado, quèda vn ser puro, y vn puro poder, y esso es Dios. Item la luz es en cierta forma espiritual, porque a no serlo, no pudiera penetrar los cuerpos: assi Dios mas que el azeite, y mas que la luz penetra todas las cosas: ninguna cosa ay para el opaca, en todo està embeuido, mas interior es a todo lo criado, que la luz, que solamente en el dia, y en los cuerpos lucidos, se muestra, y resplandece, no en los q̄ no lo son, sino obscuros, y sombríos. Demas desto, la luz dà ser a los colores, y haze que se vean, y descubrà: Dios siendo de suyo invisible, haze que todas las cosas se vean, y se manifiesta assi sobre todas ellas: segun aquello del Apostol: *Inuisibilia enim ipsius, à creatura mundi, per ea quæ facta sunt intellecta conspiciuntur.* De la propria fuerte que el arte q̄ està en el entendimiento, quedandose ella invisible, se vè, y manifiesta en sus obras, de las quales siendo entre si distintas, se distingue, ni està mezclada, assi como, ni vn color es otro. ni la luz en si es color: y manifestandolos a todos se distingue dellos. Juntamente en la luz se hallan vestigios, y rastros de la santissima Trinidad, porque en el Sol ay su

No ay cosa mas clara en la razon natural, que saber q̄ ay Dios ni mas dificultosa q̄ entender q̄ sea este Dios.

Ad Ro. i. 20

Optima similitudo.

Effectos de la luz material, y espiri-
tual.

ay su substancia; luz, y resplandor, o la substancia, y naturaleza del Sol, con la luz, y calor: y en tres lucidos entre si vnidos, e impermixtos, émos visto claro, porque en ellos vna luz, no es la otra, y qualquiera está en la otra. De lo qual se puede leer Dyonis. lib. de diuin. nom. c. 2. La luz de su naturaleza calienta, y Dios por la predicacion de su hijo Jesu Christo en el mundo, produce en nosotros calor del Espiritu Sancto, de deseo ardiente de la patria celestial, para que con el amemos en esta vida a Dios, y al proximo: tambien causa en los hombres vn calor de amor natural para la conseruacion de su patria, y republica: y de las criaturas entre si, segun su especie. Calientase assi proprio con el infinito calor que tiene de su charidad. Luego a los espiritus bienauenturados, entre los quales los Cherubines tienen el primero lugar, llamados assi, del incendio, y ardor, por la propiedad de la naturaleza de fuego que tienen. Iten la luz alegra, como al contrario, las tinieblas entristecen: esta alegria comunica tambien aun alas criaturas, que carecen de ojos, como a las plantas, y cosas inanimadas: en particular a los hombres capazes de razon, los hiche de gozo, como a los Angeles, y bienauenturados: hasta la sombra que procede en Christo de la luz de su Deidad, y por encontrarse con el cuerpo de Christo, muerto en la cruz, deleyta, y consuela, segun aquello que dixo la esposa: *sub umbra illius quem desideraueram sedi.* y Hieremi. *Spiritus oris nostri Christus Dominus, captus est in peccatis nostris cui diximus, in umbra tua uiuimus in gentibus.* Solamente esta som-

bra nos causa tristeza, todas las vezes q boluendo las espaldas a esta fuente de luz, y de gozo, nos conuertimos por el pecado, a nuestros deseos, y a las criaturas. Finalmente, es la luz muy actiua, de la qual proceden todas las generaciones de cosas en estos inferiores, segun lo del Philosopho, en los Phisicos. *Sol, & homo generant hominem:* el mouimiento del cielo concurre accidentalmente, como vehiculo de la luz, de la qual procede el nacimiento de cada cosa. Desta propria suerte obra Dios en todas las cosas; pero concurriendo nosotros con su concurso, y auxilio. Porque su action de suyo alumbra, y nosotros no merecieramos, sino concurreramos, quando Christo Sol de justicia eleua nuestros coracones, para que fructifiquen el modo que tiene este diuino Sol es admirable, que con su luz eleua de la raiz de nuestros coracones el humor, para que broten verdor de buenos pensamientos, hojas de honestas palabras, flores de santos deseos, frutos de buenas obras, y sombra de regalo, y consuelo del proximo. Pero para que Dios produzga esta fertilidad en nosotros, es necesario q seamos valles profundos de humildad, q seamos rociados cō la pluuia de la diuina palabra; q con la frecuencia de los sacramentos, nos engrasemos, para q assi biē dispuesta la tierra de nuestros coracones produzga abundantes frutos de gracia.

Para declarar S. Juan mejor la pureza de la luz diuina, dixo luego: *Et tenebra in eo non sunt vlla.* Admite toda luz pequeña, y criada alguna mezcla de tinieblas, y no puede dexterarlas de todo punto.

...cul aboT
...mba uncap
...nugla et
...ab ab...
...cal...
Actiuidad de la luz.

Actiuidad de la luz.

...lib...
...ma...
...re...
...x...
...re...

...re...
...re...

2.

Ec so de

rr. dil. gub.

de com. cap.

ebor...
...2...
...4...
...20

Toda luz queña admite alguna mezcla de tinieblas.

habini
xviii

Porq̄ se dize q̄ toda criatura es compuesta de luz, y tinieblas.

Explicatur locus Ioānis.

to de si. Como se manifiesta en vna antorcha, y en la Luna. Pero quanto mayor es la luz, tanto mas ahuyenta las tinieblas, como parece en el Sol, que destierra mas la sombra, que la Luna; y la Luna mas que la Estrella; Dios pues que es luz infinita, no admite en si, ni rastro de tinieblas, como sucediera en el Sol, si fuera infinito, porque assi alumbrará el vno Hemispherio, y el otro. Opponense la luz, y las tinieblas, con oposicion privativa, y assi San Iuan entiende por tinieblas, las limitaciones de las perfecciones todas, que de suyo tienen nombre de luz. Y porque toda criatura se compone de ser (no que el no ser entre comparte en la composicion de la criatura, sino porque toda criatura tiene ser limitado, y consequentemente, no es todo su ser.) De aqui es, que toda criatura se dize compuesta de luz, y tinieblas, y mas participa de tinieblas, que de luz, porque el ser de hombre, no es el de Estrella, o Sol, o casa, o mesa, o escaño, ni de cosas semejantes: solamente Dios es todo su ser infinito, y ante todo ser criado, excluye las tinieblas, y limitaciones en ser, y en perfeccion, en vivir, en sentir, en entender, en poder, en querer, y en obrar. Y assi no tiene impotencia, ni ignorancia, ni imperfeccion, ni pecado, ni limitacion, ni muerte, sino acto puro, eterno, infinito; por esso dize. *Tenebra in eo, non sunt.* En nuestros ojos bien ay ceguera, y tinieblas: pero Dios es luz en si, y el solo se comprehende, y entiende como es en si; pero a nosotros por la flaqueza de nuestros ojos, y entendimiento es inacessible: segun aquello de David. *Posuit tenebras*

latibulum suum: & Chaldeo: Magestatem suam in caligine. Luego en el no se hallan rastros de tinieblas. *Non sunt:* dize, ni se hallan en acto, ni es posible hallarse por vn solo instante. *Apud quem non est transmutatio:* como en el hombre pintado, y material, que teniendo movimiento en orden a lugar, adquiere mayor, o menor luz: *Nec vicissitudinis obumbratio:* Como si el que teniendo en la vna mano vna candela la cubriera con la otra; y haciendo esto muchas vezes, causará varias, y diuersas sombras, como acontece en el Sol, quando con su movimiento; y a nos causa noches, abscondiendose debajo de la mar; o nos causa Eclipses, poniendose la tierra entre el, y nosotros; o retrayendo sus rayos, como les parecia a algunos, que hizo en tiempo de la passion del Señor, quando en si se escurecio; donde en el Griego, para significar el Sol, está vn termino, que es tanto, como, *obumbratio:* de las varias sombras que causa, por la reciprocacion que tiene en su movimiento de vn Tropico, a otro. San Augustin lee: *Nec momenti obumbratio:* porque ni aun por pequeño momento recibe sombra.

De manera, que nuestro Dios, q̄ es todo lo que actualmente puede ser todo junto, y siempre, assi dentro, como fuera por toda su eternidad difunde, y derrama su luz, y obra. Lo q̄ toca alla dentro en su diuinidad, como el q̄ recibe, es infinito, q̄ son el Hijo, y el Espiritu sancto, q̄ de su eternidad sin vicissitud alguna reciben del Padre la diuina naturaleza sus propiedades, y perfecciones infinitas. La criatura empero, recibe en tiempo, o por vn año, o siglo (que

Psal. 17. 12.

Aug. lib. 11
de ciuit. cap.
21.

3

Dios es todo lo que actualmente puede ser.

(que es vna duracion que tiene pro-
priamente principio sin fin) por tã-
to se varia, segun el tiempo, y la va-
riedad se halla en vno mas que en
otro. Gran consuelo es, de que nue-
stro Criador, Señor, y Governador,
sea tan gran luz, carecedora
de qualquier obscuridad: como es
consuelo que tenga tanto poder q̄
carezca de toda impotencia, y de
que tenga tãta sabiduria que carez-
ca de toda ignorancia, que tenga
tanto gozo que no admita tristeza
alguna, tanta prouidencia, que no
tenga error, tanta bondad, sin algu-
na malicia, tanta justicia, sin torcer
vn punto su equidad. Finalmente,
que sus riquezas, y thesoros, sean
sin termino, ni fin.

Quiero poner por conclusiõ de
este parapho, vna excelente alabã-
ça que S. Dyonisio pone de la luz,
particularmente del Sol, que es la
fuente della, con discretas, y sabias
palabras, en las quales muestra, co-
mo es imagen de la diuina luz, y
bondad. *Est sane liquida diuina boni-
tatis imago magnus iste, semperque
lucens Sol, pro exigua boni simili-
tudine. Omnia enim, que ipsum hau-
rire possunt, illuminat, habetque lu-
cem eminenter explicatam, expan-
dens illam super omnem hunc visibi-
lem mundum, & supra, atque infra bi-
brans radios suos. Quos, si quid est,
quod non hauriat, id non aut imbecil-
itati, aut breuitati luminose ipsius
distributionis imputandum est, sed ijs
que percipiẽda luci minus idonea sunt,
neq; se ad consortium lucis extendunt.
Nihil visibile est, quod Sol magnitudine
non penetret, excellenti lucis suæ, sed
ad ipsam quoque generationem sensi-
bilium corporum confert, ipsaque ad
vitam mouet, nutrit, auget, perficit,
purgat, & renouat. Mensura quoq; &*

*numerus est horarum, dierum totius-
que labentis temporis, lux. Ipsa est
enim ea lux, & si tunc erat in formis,
quod, & diuinus Moyses ait; quæ pri-
mam distinxit, & definiuit dierum no-
strorum trinitatem. Et sicut omnia
bonitas ad se conuertit, & quæ disper-
sa sunt congregat, veluti vnitatis auc-
thor, & vniuersa Deitas, omniaque ip-
sam veluti principium, & finem deside-
rant, & in qua omnia constãt, ac veluti
in omnipotente recessu, presidioque ser-
uantur, & ad ipsam conuertuntur:
omnia spiritualia quidem, & rationa-
lia scienter: sensibilia vero sensibili-
ter: quæ autẽ sunt sine sensu, ingenito
vitalis desiderij metu, quæ autem vita
carẽt, solumq; sunt, sola aptitudine par-
ticipandæ substantiæ: similiter quoque
lux, secundum quãdam imaginis ra-
tionem ad se conuertit, & cogit omnia,
quæ vident, quæ mouentur, quæ illumi-
nantur, quæ calefiunt, quæque omnino
ab ipsius radijs continentur. Ideoque
Sol Græce dicitur à seruando, ex eo
quod seruet inuiolata cuncta, congreget
quæ omnia dispersa. Omniaque ipsum
sensibilia appetunt, aut ipsum videre,
aut ab eo moueri, illuminari, calefieri,
atque omnino à luce ipsius contineri cu-
pientia. Nec hoc dixi secundum obso-
letã verustatis rationẽ, quasi Sol Deus
sit, mundanæ machinæ conditor, & vi-
sibilem mundum peculiariter regens,
& conseruans: sed quia vt dixi, Sol ima-
go diuina bonitatis est, & quia vt Pau-
lus ait, inuisibilia Dei per ea, quæ facta
sunt intellecta conspiciuntur sempiternè
na quoq; eius virtus, & diuinitas. Esto
dize S. Dyonisio de la luz en el lu-
gar citado. Pero no terna fin el re-
ferir aqui los dichos de la sagrada
escriptura, y de los sanctos, y los ex-
emplos de la luz. No auiedo pues
en el mudo cosa mas pura q̄ la luz,
ni mas eficaz, mas agradable, her-
Ee 2 mola*

Dyonis. lib.
de diu. nom.
cap. 4.
Excelente ala
bança de la
luz, de S. Dy-
onif.

mosa, fecunda, y mas veloz, ni mas acomodada para entender las cosas diuinas; cō razon estos tres mancebos, entre las otras cosas q̄ en este hymno cōbidā para alabar a Dios, hazē commemoracion dela luz, en la qual ay muchas cosas que perte necen para conocer al fabricador que la hizo, cuya es imagen.

§. TERCERO.

Del aborrecimiento que los malos tienen a la luz, assi natural como diuina.

I
Ioan. 8. 12.

Idem. c. 1. 9.

Act. 10. 38.

DE Christo nuestro Señor dixo S. Iuan, que auia dicho por su boca: *Ego sum lux mundi.* y en otra parte: *Erāt lux vera, quæ illuminat omnem hominem venientem in hunc mundum.* y mas abaxo vn poco: *Lux in tenebris lucet, & tenebra eam non comprehendunt.* De los quales lugares se saca, q̄ Christo nuestro Señor, es luz comun, y vniuersal de todos los q̄ gozan de entendimiento, que alūbra a todo hōbre que viene a este mundo, y que no cierra los ojos a sus rayos, y claridad, o no se buelue cuerpo vmbrio por su obstinacion. De mas desto, es luz velocissima en su operaciō, a que nada le resiste; por lo qual dixo S. Pedro, que *Christus pertransiit benefaciendo, & sanando omnes oppressos à diabolo:* y en breue tiempo truxo assi todo el vniuerso. Gran verguença es estar vn hōbre en tinieblas en medio de tan gran luz, y confusio es, estar enfermo en presencia de tan gran medico; y quedar se en la obscuridad de la ig-

norancia, delante de tal maestro. Nuestra es la culpa, como dixo Iob: *Ipsi fuerunt rebelles lumini. Nescierunt vias eius; nec reuersi sunt per semitas illius:* Embueltos en tinieblas espesas de ignorancia, y olvidado, les parece que pueden traer guerra al descubierto con la luz de la sabiduria diuina, q̄ esto propriamente significa: *Rebelles:* Preuaricadores, quebrantadores, q̄ se apartā de la lumbre, q̄ es vn cierto genero de rebelion junto cō proteruidad, y pertinacia, vna contencion cōtunaz junto con prouocacion, e iritacion, y vna desobediencia contra Dios. Todo esto abraça el nombre de rebelde: y si en el nombre de lūbre entendamos a Dios, y a su diuina ley: querra dezir: q̄ estos impios se reuelaron, y leuataron cōtra la luz, como despreciadores de la ley sagrada, y de Dios su author, y de su prouidēcia, y prouocādola a yra, oponiendose a sus preceptos diuinos, no creyēdo que ay juyzio final, segun aquello del Psal. *Generatio praua, & exasperans:* o como trasladò S. Hieron. de lo Hebreo: *Generatio declinās, & prouocās.* Luego bien se dexa entender, q̄ las obfcurissimas tinieblas, son despreciadoras de la luz; y la noche negra, y tenebrosa trae guerra con el Sol, q̄ de su voluntad viene, y se ofrece a alumbrarnos; y poniendose delante, la quiere impedir: lo qual San Iuan dixo con grande admiraciō: *Lux in tenebris lucet, & tenebra eam non comprehenderunt.* Como si dixera: siendo assi verdad, que la luz suele resplandecer en las tinieblas, y desterrarlas con su presencia: pero las tinieblas de la maldad humana, de su propia voluntad se entremetieron, y salieron al encuen-

Iob. 23. 13.

Los rebeldes y proteruos traen siēpre guerra cō la luz.

Psal. 77. 8.

Explicatur locus Ioānis cap. 1. 5.

encuentro a la diuina luz, y no la quisieron admitir, ni quisieron ser alumbrados: *Et cum Deus in propria Veniret*: no solo por ser, como era vniversal Señor de todas las cosas, y en particular del pueblo de los Hebreos, a q̄ llamó suyo; sino por que tambien vino haziendo oficio de luz. *Pertrāsīens benefaciēdo*. Act. 10. 38. y alumbrado las tinieblas inferiores: *In propria tamen Veniens*: y exercitādo el oficio de alumbrar, no le quisierō recibir las tinieblas, siendo proprio dellas, esperar, y dessear la luz. Finalmente, declarò en las palabras q̄ luego dixo en vna palabra sola todas estas methaforas, de luz, y de tinieblas, diziendo: *Et mūdus eū nō cognouit*. Es la misma sententia que dixo Jeremias, aunq̄ debaxo de diuersa traslacion, pues le llamó a este, hecho horrible.

Ierem. c. 16. Quis (dize) audiuit talia horribilia, que fecit nimis Virgo Israel? Nunquid deficiet de petra agri nix libani? aut euelli possunt aquae erumpentes frigidae, & defluentes? quia oblitus est mei populus meus. Como si dixera: por ventura la tierra que està a la raiz del monte, seca, y sedienta, podra resistir a las aguas que deretidas de las nieues bajan con impetu de lo mas alto del Libano? Por ventura la sed, y necesidad, y la priuacion del rocio, puede dexar de admitir de buena gana la lluvia q̄ cae del cielo? de ninguna manera. Pues sabed que la ceguera humana, y las tinieblas de los animos de los malos, y rebeldes, resistē a la luz diuina.

Pero quien traxo las tinieblas del entendimiento humano a tanta, y tan grande locura? No ay otra causa desta ceguera, sino las mismas tinieblas, y la propria no-

che que aman los malos, estas son las que lo persuadan, que no admitan la luz: que cosa ay que no persuadan la noche, y tinieblas? Porque los pecados q̄ cometen los malos contra sus proximos, particularmēte siendo pobres, y sin fauor los traen a tal estado, que vengana a despreciar al mismo Dios, q̄ en el pobre està representado; porque la ofensa que a estos se haze, la recibe por suya el Señor; como hecha contra si. *Quod enim vni ex minimis meis fecistis, mihi fecistis*. Matt. 25. 41. sea en vna cosa, o en otra, se nos manda que creamos que se haze contra Dios lo que se hazē contra el proximo, o en su seruicio lo que se haze en su fauor. Porque a estos poderosissimos tyranos, y soberuios principes del mundo, oprimidores de los pobres, y autores destas opresiones, no puede auer otro que los enfrene, sino Dios: segun dezia David, despues de auer muerto a Vrias, y despues de auerle quitado la muger: *Tibi soli peccauit*: auiedo cometido el delicto contra el proximo, confesò que contra solo Dios se auia hecho: contra ti solo pequē, porque no conozco otro Iuez, ni otro q̄ pueda castigar mi delicto, sino a ti. Quien puede ser Iuez de los Dioses de la tierra, que son los Reyes, y Potentados, sino el verdadero Dios? *Stat ille in Synagoga Deorum, & in medio Deos dijudicat*. Y el Ecclesia en los agravios hechos a los pobres, manda que apelen al supremo Iuez, que es Dios: *si videris (dize) calumnias egenorum, & violentia iudicia, non mireris super hoc negotio, quia excelsus excelsior est alius*.

No solo se reuela el pecador obstinado contra la luz sobre

Ec 3 natu

Psal. 50. 6.

Los agravios hechos a los pobres son contra Dios.

Psal. 81. 5. Eccles. 5. 7.

El peccador
obstinado re-
siste no solo a
la luz diui-
na, pero tam-
biē muestra
su dureza cō-
tra la luz na-
tural.

Job. 24. 14.

natural, y diuina q̄ Dios nos mues-
tra por su fe, y ley; pero tambien
muestra su dureza contra el biē co-
nocido, por la luz natural del entē
dimiento, como nota S. Gregorio:
y aun a la misma lumbrē de la natu-
raleza, y de la razon que dicta al
hombre lo bueno que a de hazer,
y lo malo que a de huyr, siendo plā-
tada en nuestra naturaleza, haze
contradicion, y se reuela: y tanto
mayor es la guerra, quanto es mas
grande la prohibicion. Que cosa
mas clara en la lumbrē, y ley natu-
ral, que el no quitar la vida al proxi-
mo, ni la hacienda con que la con-
serua assi, y a su familia? Pues vease
lo que dize Job: *Mane primo consur-
git homicida; interficit egenum, & pau-
perem, per noctem. Vero erit quasi fur.
Primo mane: es, prima luce apparente:*
que es al Alba, quādo tan mala vez
se descubren las cosas, y aun no se
conocen bien, por la obscuridad
de las tinieblas, entonces el malo
haze su presa, quando los simples
caminantes se disponen para su jor-
nada, y salen con desso increíble
de beuer la humana sangre; y este
cuydado les despierta, y solicita: co-
mo despertaua al santissimo Rey
Dauid el cuydado de limpiar la
cuidad, quitando la vida a los ma-
blas, y Dauid los, y perturbadores de la paz. Psal.
en ellas lim- 100. *In matutino (dize) interficiebam
piaua la ciu- omnes peccatores terræ, vt disperderē
dad de homi de ciuitate Domini omnes operantes
cidas. iniquitatem.* Y quitar en la republi-
ca la suziedad, y vasura della. Pero
los impios suzissimos, quitan los ju-
stos del mundo; *in matutino:* porque
no aya en el fino el cieno, y estier-
col de los malos. El castigo que de
cerca les está guardado, semejante
es a su delicto: porque al amanecer
del vltimo dia final, se leuan-

El salteador
homicida a-
ma las tinie-
blas, y Dauid
en ellas lim-
piaua la ciu-
dad de homi-
cidas.

tará el supremo Iuez, para matar
aquellos q̄ quitaron la vida a estos
justos, deramando la sangre huma-
na: assi entiende el lugar del Psal-
mo citado, no solamente S. Grego-
rio, pero tambien el Chaldeo, que
lee assi: *Mundo venturo, qui assimila-
tur luci matutine, perdam omnes pec-
catores terræ:* para que ninguna co-
sa poluta, ni manchada entre en la
sancta ciudad de Hierusalem.

Significa la diuina Escriptura a
estos crueles, y maluados homici-
das, llamandoles: *Vir sanguinum.*
Porque los que estan manchados
con sangre agena, luego se vee que
an cometido alguna maldad cruel.
De tal suerte fue abominable a los
varones sanctos el deramamiento
de humana sangre, que aun de la
muerte de aquellos que la mere-
cian por sus delictos, todo quanto
podian se absteniā. Assi le hizo car-
go Abigail a Dauid, de auerle he-
cho vn gran beneficio en estoruar
le no se vengara por su propria ma-
no, ni deramara la sangre de quien
lo merecia. 1. Reg. 25. 26. *Viuit Do-
minus, & viuit anima tua, qui prohi-
buit te ne venires in sanguinem, & sal-
uauit animam tuam tibi.* Vatablo, la
Tygurina, y la Real trasladan pro-
priamente del Hebreo: *Et saluauit
manum tuam tibi.* Los Setenta ley-
ron: *Et seruares manum tuā tibi.* Co-
mo si dixera: as quedado el braço
sano; porque al homicida le pare-
ce que le queda la mano ensangre-
tada, y como quebrantada, y hecha
pedaços con la herida agena: co-
mo tambien lo dixo Lamech: *Occi-
di virum in vulnus meum, & adoles-
centulum in liuorem meum.* Porque
de la manera que el hombre muer-
to de alguna herida, queda todo
amarillo por auerse desangrado;

3
Psal. 54. 24.

Porque la di-
uina Escrip-
tura llama a
al homicida,
Virū sangui-
num.

Gene. 4: 23.

assi

así el homicida parece que se à da do así mismo la herida , y que le à quedado la misma amarillez , con vn perpetuo escrupulo , y trago en la garganta , que nunca lo acaba de echar de sí : como tambien lo dixo la sapientissima Abigail : *Non erit tibi hoc in singultum , & in scrupulum cordis Domino meo , quod effuderis sanguinem innoxium , aut ipse tu ultus fueris*. Donde los Setenta leen : *Non erit tibi hoc abominatio , aut scandalū* : que no significa otra cosa , sino los stimulos molestissimos de la consciencia.

Ibi. vers. 31.

Comparatio.

Y de la manera que los caçadores de fieras , salen despues de media noche quando la caça anda levantada , a hazer sus presas ; y a armar sus lazos : así estos homicidas andan de noche acechando , para derramar la sangre humana , como si fuera de fieras alimañas . Soclaro (como cuenta Plutarcho , cōment. *Terrestria , an aquatilia sint calidiora*) hablando con Autobulo , dize esta sentencia con claras , y distintas palabras : *Inde in humanitatem , & sententiam ad homines venisse , cum se assueuissent semel gustu cadium percepto in venationibus , ad sanguinem , & vulnera animantium a quo animo ferenda , gaudendumque ijs trucidandis*. Tal muerte padecio el primero homicida Caim , digna de la que el auia dado a su hermano ; por la antigua tradicion de los Hebreos , como cuenta la histo. Scolast. cap. 28. tiene , que Lamech fue muy dado a la caça , y con mucho cuydado se exercitò en ella , hasta el tiempo de la vejez , y estando por los muchos años ciego , vsaua de vn muchacho que le adestraua . Sucedio que andando Caim a manera de bestia va gueando por el campo en las mon

Crueldad de los homicidas.

tañas , le enclauò Lamech con vna saeta , y le derribò , mas amonestado por el muchacho (que imagino que era fiera) y auiendo conocido su yerro , hirio al muchacho , y le matò : y esto es lo que dixo : *Occidi virum in vulnus meum , & adolescentulum in liuorem meum*. Pero los homicidas de nuestros tiempos , no mouidos de engaño , sino stimulados de crueldad , salen de noche a deramar la sangre humana . El sabio , Proue. 12. 10. mandò que aun de la muerte cruel de los animales y racionales se abstuuiera el hombre , para de ay persuadirle quanto mas lexos auia de estar de darla a el que vsaua de razon , y era capaz de bienauenturança . *Novit iustus in mentorum suorum animas* (Conserua quiere dezir , y sustenta la vida de sus bestias , cuya filla es la sãgre) *Viscera autem impiorum crude lia*. Plutarcho en el lugar arriba citado , dize , que los Pythagoricos , para mouer los hombres a clemencia , amonestauan que tũvieran piedad con sus bestias . Certe (dize) *Pythagorei , ut homines ad miserationem , & humanitatem consuefacerent , mansuetudinem erga bestias meditandam praeceperunt*.

Y a que al pobre , y humilde destituido de los bienes de fortuna , no le quiten la vida natural ; quitã le las haciendas temporales , que es tanto , como ser los que lo hazen homicidas , y a los que se las quitã , dexarlos muertos ; alomenos el Espiritu Sancto en essa reputaciõ los tiene . *Panis egentium , vita pauperum* Eccl. 34. 25. *est , qui defraudat illum , homo sanguinis est : qui aufert in sudore panem , quasi qui occidit proximum suum : qui effundit sanguinem , & qui fraudem facit mercenario fratres sunt*. Por esso

4

Quitar la hacienda al pobre , es quitarle la vida natural.

Isaias parece que habla con aq̃llos

Ec 4 que

Isai. 61. 3.

que ofrecian en sacrificio los animales que hurtauan : *Qui immolat Bonem, quasi qui interficit virum.* No le parece mal a Philippo Presby. esta sentencia, sobre el cap. 23. de Iob, dize: *Non aperte quidem interficiunt gladio, sed dum spoliant eos, & totum auferunt, vnde viuant, atrocius eos quodammodo, & grauius occidat.* Estos ladrones tambien aborecen la luz. Porq̄: *per noctem* (dize Iob) *erit quasi fur.* No dize semejança aquella particula, *quasi*, sino propiedad. No dexan passar coyuntura oportuna para sus maldades; y assi tienen repartidas las horas, los momentos, y los articulos del tiempo, que ninguno ay en que no cometan su delito. El tiempo de amanecer tienen diputado para sus homicidios; el de la tarde, y de la noche para sus rapinas, y hurtos: vnos con nombres de ladrones, otros con titulos mas honrados de Iuezes, y Magistrados.

Los fornicarios, y adulteros amân las tinieblas.

A los fornicarios, y adulteros, las tinieblas les sirven de encubridoras de sus cupidinosos, y libidinosos deseos: y siendo la noche de su naturaleza ciega, es testigo de vista de sus sensualidades, estupro, y adulterios nefandos: estas obras son las que entendio S. Pablo quando dixo: *Quæ in tenebris ab ipsis fiunt.* Ad Ephes. 5. 12. Esta fue la q̄ persuadio a la muger adultera a salir a buscar al mancebo bobo, y simple. *In obscuro, ad vesperascente die, in noctis tenebris, & caligine, donec illucescat dies.* Ya estas obscuridades espera el adultero, de quien està escripto: *Oculus adulteri obseruat caliginem, dicens: non me videbit oculus, & operiet vultum suum.* Vease lo q̄ diximos acerca desto, tratando de como el Sol es ojo del cielo; y los

Prob. 7. 9.

Iob. 24. 15.

fornicarios, como suzios murcielagos, cuyos ojos aman las tinieblas, y las esperan para salir: porq̄ *noctem vident, interdum fere nihil;* y por esso, *noctem vagantur;* y de tal manera andan vagueando. *Ut præcepti motu acti circumuolent.* Aphrod. Proverb. 66. Art. 1. de Hist. c. 1. Isid.

Pero lo que alli dexamos de tratar de lo que hazen en las tinieblas que de dia esperan, diremos aqui. Porque *Perfodiunt in tenebris domos, sicut in die condixerant sibi, & ignorauerunt lucem:* dixo Iob. Este es callar de ventanas, y quebrantar las casas, entrar por las paredes, no solo son para los latrocinios, y hurtos, sino para poner en obra sus torpezas, y ensuziar las camas de los casados. Porque aunque en la sagra da Escripura, Matth. & Lucæ. Los quebrantadores de casas, y escaladores de muros, seân propriamente ladrones; y junto con esto, significân los que hazen algo por fuerza, con violencia, y con fraudes ocultas. Genesi. 49. 6. y Isai. 23. 13. Pero tambien los adulteros buscân entradas, o por horados de paredes, o por corrales, y ventanas, por donde puedân penetrar las casas agenas. *Sicut in die condixerant sibi:* las que de dia auian notado ser a proposito, para acometerlas de noche, o aquellas que de dia auian cõcertado con las mugeres deshonestas, para verse en la obscuridad de las tinieblas, porque ningun adultero quiere acompañarse, ni traer otro que sea consorte en su deleyre, ni ser visto de otros, antes sobre el secreto de la noche buscan lugares ocultos, y mas seguros.

Por esso los prudentes, y cautelosos Padres de familias, con cuidado, y atencion miran, y entorno

confi

Iob. 24. 16.
Los ladrones aman las tinieblas.

Mat. 24. 43.
Luc. 12. 39.

confideran sus casas, las paredes q̄ la cercan, las entradas que pueden tener, cerrando los lugares por dō de pueden tener entrada los adulteros, y fornicarios: segun aquello que el esposo pregunta: *Quid faciemus sorori nostrae in die quando loquenda est?* Como si dixera: como guardaremos a nuestra donzeila, para que estē intacta el dia que la ayamos de entregar a su esposo, para contraer con el matrimonio? di ze luego vna guarda firmissima: *Si murus est, ædificemus super eum propugnacula argentea, si ostium, compingamus illud tabulis cedrinis.* Esto es: aūque estē rodeada de muros q̄ la cerquē, y guarden; con todo esto, emos de fortificar la casa con fortissimos, y hermosissimos propugnaculos, que significa la cima del muro, de pared almenada, dōde se pelea: que *propugno*: es: *proculpugno*, vel *valde pugno*: es lo mismo, que cō trapelear defendiendose, para que desde alli como de Atalaya podamos ver las acechanças de los enemigos, que andan mirando de dia los lugares que an de escalar de noche, para dar larga a su deshonesto desseo, y defender la violencia de su entrada: y si ay alguna puerta, o postigo por donde se pueda entrar, haganse las puertas de madera fortissima, y durissima. Oyendo la honestissima, y vergonçolissima esposa estas palabras, respōdio luego: *Ego murus, & vbera mea sicut turris, ex quo facta sum ei, quasi pacem habens.* Fue dezir: no bastan guardar mi honestidad estas paredes, ni estos propugnaculos, o guardas, si yo para mi: *Non essem murus fortissimus*: y mi hermofura fuesse inexpugnable, como de vn diamante. Desta manera bino quieta, y en paz

agradable con mi esposo, ni temo los ojos, ni passeos de los que andā acechando mi limpieza, ni me dā cuidado los zelos que desto pueden resultar. Desta manera donde la verguença biue en el pecho de la donzella, y el amor de castidad, ninguno puede escalar su casa, ninguno la podrá infamar. Cegarsean los ojos del adultero, para que no puēda hallar entrada, ni ver puerta. *Percutiet enim illos Angelus Domini cecitate, sicut illi in foribus iusti, cum subitaneis cooperiti essent tenebris; unusquisque transitum ostij sui querebat.* Gen. 19. 11. & Sap. cap. 19. 16.

Estos son los aborecedores de la luz, y rebeldes, no solo a la diuina, y natural, plantada en nuestro entendimiento; pero aun tambien a esta lumbre visible: porque: *Qui male agit, odit lucem, & non arguatur opera eius.* Ioa. 3. Hechos lucifugas, aues nocturnas, criadas, y sustentadas de rapiñas, temerosos no se vean sus malas, y peruerfas obras: *Nam quæ ab illis occulto, & in tenebris fiunt, turpe est etiam dicere:* como S. Pablo dixo. De propiedad, y costumbres de fieras andan a caça de noche: *Orto autem Sole: piēsant que ya les estā entredicha la licencia desuergonçada de sus maldades: Congregantur igitur in cubilibus suis:* y se abstienen de obrar mal, auergonçados de la luz que todo lo descubre, y manifesta, y no ay duda, fino que como la luz auerguença a muchos, para q̄ no cometan sus maldades; al contrario, las tinieblas persuaden a los malos a que las pongan por obra. En lo qual se ygulan en fuerças las tinieblas cō la muger, y con el vino, y por ventura las tienē mayores: como dixo Plutarcho in Bacchidibos. act. 1.

Nox

Propriedad de malos pecadores.

Ad Ephes. 5. 12.

Cautela de los Padres de familias.

Explicatur locus Cant. 8. 9.

Nox mulier, & vinum homini adolescentulo suaserunt. Y Ouidio.

Ouid.

Nox, & amor, vinum nihil moderabile suadent.

Illa pudore vacat, liber, amorque metu.

De dōde proceda estarse el pecador de asiento en el mal.

Pfal. 1. 1.

Ultimamente dize Iob, que estos rebeldes ala luz: *Nescierunt vias eius*: No aprobaron, o despreciaron, o no experimentaron, ni anduieron los caminos del Señor; que son sus mandamientos, siempre les agrado el camino tenebroso, y obscuro. *Nec reuersi sunt per semitas eius*. Que dize cierta perseverancia en el mal, que declaró David en aquellas palabras del Psalm. *In via peccatorum non stetit*. Vn estar de asiento, y de proposito en el pecado, que significò por el nombre de cathedra, que luego se sigue: *Et in cathedra pestilentie non sedet*. Luego los impios por esta razon temè la luz, porque no se manifestè sus rinieblas. Y si a caso algun tiempo començaron a caminar por los caminos claros de la ley diuina: luego apartaron el pie con animo obstinado, de nunca andar por camino derecho, ni por senda clara de justicia. De lo qual habluau los mismos pecadores en la Sapiencia, llamando caminos lumbrosos. *Via veritatis, & Solem intelligentie, & viam Domini*. Pero a las tinieblas les llamauan: *Viam iniquitatis, & perditionis, & vias difficiles*. Elegante mēte dize Philippo Presbytero, sobre estas palabras de Iob: *Qui cecato corde in tenebris sunt, mittentur in tenebras exteriores, & duplici malo induentur, sicut diploide*. Lease S. Gregorio, la diferencia que pone del camino, a la senda, excelente, y moralmente.

Sap. 5. 6.

Solo resta dezir, que siendo las tinieblas, como son quasi nada, por

que hallamos ser priuacion de la luz, como pueden bendezir ellas al Señor, y alabarle? Pero como esta ausencia, y priuacion de la luz, que a los pecadores es motiuo de mal; es a los buenos motiuo de biẽ, porque quando la ausencia, y priuacion se hazè a tiempo, es vtilissima a los hombres, y a las cosas naturales; y al contrario, la perpetua presencia de la luz, causaria enfado, y seria nociua a las plantas, y animales: segun diximos, tratando de la vicissitud de las noches, y dias.

VERSO DIEZ Y NVEVE.

Benedicite Fulgura, & Nubes Domino.

S. PRIMERO.

De la generacion del rayo, y de su nacimiento de las nubes, y de su caida.

LO Mismo significa en este lugar: *Fulgur*, que *Fulmen*. Propriamente: *Fulmen*: es quando cae fuego del cielo, que llamamos, rayo: y, *Fulgur*: no es otra cosa, sino la manifestacion desse fuego, que propriamente dezimos, relampago; que es el resplandor que de si echa el rayo, lo vno, y lo otro importa fuego; *Plini. lib. 2. cap. 49.* està la diferencia, en que el relampago no tiene tanta fuerça, que pudiesse llegar a la tierra; y assi dezimos, q̄ vna casa la abrasò el rayo; y tres no dezimos, que el relampago. *Diferencia de tres rayo, y relampago.* Esta distincion la da Seneca, lib. 2. *nat. qq. Fulguratio* (dize) *ignè ostēdit: fulmi-*

I

fulminatio emittit. Illa *verita dicam, comminatio est, cō morio sine ictu. Illa est fulmen non in terras vsque perlatum: hoc est fulgur vsque in terras perductum.* Pero en las diuidas letras, con el nombre de, *Fulgure*: que es relampago, se significa el de, *Fulmine*: que es el rayo. Porque lo que se cuenta en el Exod. *Dedit Dominus tonitrna, & grandinem, ac discurrentia fulgura super terram:* para affligir, y espantar los Egyptios; llana cosa es, que fueron rayos. El Hebreo, y Chaldeo: *Discurrentia fulmina*: y los Setenta: *Discurrentem ignem.* Porq̄ quando el fuego descende, y discurre por la tierra, rayo es. Tambien está escrito en el cático de Moyses: *Deut. 32. 41. Si acuerro, ut fulgur, gladium meum, & arripuerit iudicium manus mea.* En el qual lugar, y en otros, lib. 2. Reg. 22. El nombre que significa relampago, está en lugar del que significa rayo. Muchas cosas pudieramos tratar aqui. Filosoficas, tocantes a la generacion de los rayos, y relampagos, que son admirables, y que elean el humano entendimiento, y lo combidan a las alabanzas del author de la naturaleza. Pero de passo diremos lo que el santo Iob dize, segun la explicacion de Vatablo, de la Tygurina, y de Ossorio. *In manibus suis abscondit lucem, & precipit ei ut rursus adueniat: annūciat de ea amico suo, quod possessio eius sit.* Pareceles que describiendo, como describe alli Iob la tempestad, no era cosa para dexarla entre regiones, el modo que tiene naturaleza en la produccion del rayo. Dize pues Leo Tygurino. *Nubibus includit exalationem igneam, eique precipit, ut tendat contra occurrentem vaporem, nuntiatque illi sociam eius, quod indigne sur vaporis ascendenti.* A la manera

de los Poetas, que les dā a estas cosas inanimadas, como nubes, vapor, exalacion, rayo, trueno, y al rompimiento de las nubes, persona: y todo el negocio de los rayos representā debaxo de la persona de dos famosos capitanes que traen guerra entre si. El author de la naturaleza. *Abscondit lucem: id est: educit calorem, & vaporem siccum, & calidum, vnde sunt fulgura:* y los encierra en la nube: luego mada Dios que a aquel vapor le ocurra vna exalacion fria, y la vaya echando de alli, hasta que inflamado el vapor con esta lucha, se rompe la nube: y assi con aquel ruydo, o trueno que causa; la exalacion calida: *annūciat amico:* esto es, anima se como q̄ dando aquella voz, v causando aquel ruydo, y trueno, pidiendo favor, y quasi se encoleriza indignado, haziendo fuerça para vencer, y sobrepujar la exalacion humeda: y luego se manifiesta el fuego, o cayendo a la tierra, y entonces es rayo, o mostrando el resplandor, que llamamos, relampago: cierto aguda interpretaciō a nuestro proposito. Pero verdaderamente, cosa es que mueue a los ingenios que biē lo consideran, y los combida a las alabanzas de Dios, el ver quan secretos son los mysterios de naturaleza, y quan abscondidos a nuestro entender, en particular el modo que tiene en engendrarse el rayo en la nube, y el embiar su resplandor por caminos ocultos, a diuersas partes, y regiones del mūdo, tā subita, e inprouisamente: pues el mismo Dios argumentando con Iob de sus obras, se lo pregunta, si lo alcanza como cosa dificultosissima: *Per quam viam spargitur lux, diuisur aestus super terram?* y declara la

Exod. 9. 23.

Exod. 9. 23.

Deut. 32. 41

2. Reg. 22. 13

Iob. c. 36. 32

Pulchra interpretatio, loci Iob.

Iob. 38. 24.

Secretos que
tiene Dios de
las generatio-
nes metereo-
logicas:

la Tyguriã: *Qua parte lux fulguris erumpat, quam Ventus Orientalis in terram dispergit?* Tiene Dios en su infinito poder, thesoros, y almazenes, donde estã guardados estos secretos de las generaciones metereologicas, y encarga su prouidencia en repartirlas, y distribuyrlas, porque en esto resplãdece mucho. *Quæ unæ (dize a Iob) diuiditur lux?* Esto es: de donde sale? adonde va? a que lugar se embia? que assi de repente se rompa vna nube, y salgan della en vn instante, diuersos relãpagos: *diuisi* resplandeciendo como pedaços arrõjados vnos empos de otros, por breuissimos intervalos? Esto es: *Lucem dispergi, aut diuidi*. Diuisa, y como a partes sacada de la diuina despena, y relampaguear, y fusilar en breues espacios hazia diuersas partes. Demas desto, embiarlas Dios con prouidencia particular a diferentes regiones, assi rayos, como pluuias, porque ya llueue, truena, y fusila en vna region, ya en otra. Con mucha propiedad, y con grãde acuerdo, esta distribucion, y repartimie to que haze la prouidencia del Señor de la luz, se llama: *dispersio*: por que el verbo original Hebreo significa: *Distribuere per partes, & loca*: y assi leyeron los Complutenses: *Qua via distribuitur lux?* Como tan poco se puede saber de los vietos, donde tienen origen, donde tienẽ su casa, y almagazẽ? adonde se mueuen? qual es su repartimiento, pues vnos corren en vna region, otros en otra son familiares: *Vnde veniãt, aut quo vadant, nescit homo*. Y desto pregunta. Los que mueuen alguna tẽpestad, los q̃ la acompañan, los q̃ por su impetu, y vehemẽcia turbã: *Et dispergunt terram*: quando corre

vn viento deshecho, se alborota, y rebuelue, que origen tienen, y que paradero?

No solamente se embia esta claridad del rayo a la tierra, sino con ella se hermosa el cielo, y el ayre, porque *Cælorum ornamentum, & pulchritudo lumen est*. Y quando Dios los alũbra cõ la claridad del rayo, los adorna, y hermosa: segun aquello del Ecclesi. *Species cæli gloria stellarum; mundum illuminans in excelsis Dominus*. Luego en medio de las pluuias, y tempestades, y en medio de la obscuridad tenebrosa, Dios admirablemente hermosa esta regiõ aerea superior, cõ admirables relampagos, y resplandores, vnas vezes antes de la pluua: como dize Plinio, lib. 10. cap. 35. *Cum sereno cælo fulget, pluua erunt, & tonitrua, & hyemabit, atrocissime autem, cum ex omnibus quatuor partibus cæli fulgurabit*. Otras vezes en el mismo yuerno, y en medio de la tẽpestad: porque los relampagos, quando la exalacion se inflama, y enciende, alumbrã las nubes; y quando la exalacion se inflama cõ fuego. *Longiori tractu (segun dize Plinio) ignitur: fulgetra exhibet, nubemq; scindit, corruscantq; protinus ignea nubium rima*. *Argumentum* (dize Seneca) *tempestatis nauis putant, cum multa trasuolante stella. In magna tempestate apparent quasi stelle velo insidentes; adiuari se tunc periclitantes existimant Pollucis, & Castoris numine; causa autem spei est, quod iam apparet frangi tempestatem: aliquando feruntur ignes, non sedent*. Otra cosa dize Seneca en aquel lugar, y Stobe. li. 1. Ecl. Phy. c. 28. q̃ las dexamos. Aũque parece que la tẽpestad cruel a quitado el cielo a los hõbres, como dixo vno. *Caret ignibus aether*.

Cæciq;

Ioan. 3. 8.

Eccl. 43. 10

Eccl. 43. 10

Plinio. lib. 2.

cap. 45.

Eccl. 43. 10

Eccl. 43. 10

Eccl. 43. 10

Plinio. lib. 2.

Eccl. 43. 10

Eccl. 43. 10

Eccl. 43. 10

Eccl. 43. 10

Eccl. 43. 10

Eccl. 43. 10

Cecaque nox premitur tenebris, hyc-
misq; suisq;

Ovidius.

Discutiunt tamen has, prabentq; mi-
canti lumen

Fulmina; fulminis ardescunt ignibus
vnde.

3

Seria nunca acabar, si vuiera de cōtar las exalaciones de fuego, y relampagos, con que el author de la naturaleza hermosa admirablemente el cielo, con que da argumentos evidentes, de su poder, y secreta sabiduria.

Pero a que hōbre no porna admiracion, como dize Arist. ver no solo en el tiēpo de la tempestad, relampagos; pero en el tiempo claro, y estādo sereno el cielo, ver de repēte, exalaciones fogosas en el ayre: *Velut capras saltantes*: y que por las exalaciones tā subtiles, q̄ no se vē, se comunica con gran presteza, la llama de fuego, y parecē en el ayre figuras de lācas, de maderos, de sacras encendidas, pendientes de lo alto: *volantia sydera*: y Estrellas, que caen?

Sepa etiam Stellas, cœlo impendente
videbis,

Præcipites cœlo labi, noctisque per
umbras,

Flammæ longos atergo albescere
tractus.

Buelan estas exalaciones, y relampagos con ligereza increyble, y parece que en breue tiēpo coren grā de trecho, y largo camino.

Ocyor cursum rapiendo flamma
Stella, cum ventis agitata longos,
Perrigit ignes.

Estos prodigios que emos referido, son del linage de aquellos; q̄ dize el euangelio. Math. 24. 29. y S. preceder al Mar. 13. 25. q̄ an d̄ preceder el vltimo dia del mo dia final del juyzio, y an de asō juyzio final, y amedrentar los hombres:

por q̄ *stella de cœlo cadent*: y que las Estrellas ayan de caer, arācadas de sus orbes, y dar en la tierra, de mas de que vn solo, o dos authores, no mas lo dizen, no parece cosa inteligible, siēdo como son las Estrellas mayores, q̄ toda la tierra, y continuas con su orbe: y si la autoridad de vn hōbre gravissimo no me detuiera, dixera que en lo q̄ estos dizen, no aciertan; luego las Estrellas que an de caer solamēte, son aquellas que andan discuriēdo por este cielo aereo: como son cometas vagas, que discuren, y saltan, vnas crinitas, otras barbadas, otras con caudas, arrojadas en la mar, y en la tierra, a manera de saetas.

Vt interdum de cœlo stella sereno,
Et si nō cecidit, potuit cecidisse videri.

Excelentemente dixo el S. Iob esta hermosura, q̄ Dios causa en el cielo, con la luz, y claridad de sus rayos, o relampagos. *Spiritus eius ornavit cœlos: Grobstricante manu eius eductus est coluber tortuosus.* Rabbi Abrahā lee: *Spiritus eius cœlos decoravit*: Esta hermosura, v ornato de los cielos, significa aq̄lla parte de belidad, que a la claridad, resplandor, o como Ciceron dize: *Ad suavitatē coloris pertinet*. Por lo qual a mi parecer pobre: *pulchritudinem hanc*: yo trasladara, claridad, ilustraciō, iluminacion; porque lo q̄ los Setenta trasladaron en el Psal. 16. 6. *Fines ceciderunt mihi in præclaris: etc. nim hereditas mea præclara est mihi.* S. Hierony. leyó propriamente: *Linae ceciderunt mihi in pulcherrimis, hereditas mea speciosa rata est.* Pero con elegancia leyeron los Setenta: *præclara*. como amenissima, y de color illustre, y claro, segū la propiedad de la palabra original: ni mas, ni menos en el Gene. *Neptali serums*

Chris. Enth.

Ioā. Maldo.

Ouid.

4

Iob. 26. 13.

De q̄ manera adornó Dios los cielos.

Gene. 49. 13

Ff emisus

Arist. lib. 1. cap. 4.

Virg. 1. geo.

Senē. in hyp. act. 2.

De q̄ linage son los prodigios q̄ an de preceder al mo dia final del juyzio final

omissus, dans eloquia pulchritudinis
yo dixera segun el original Hebreo: *Dans eloquia præclara*: palabras de bué sonido, para significar, que este Tribu auia de exceder a sus hermanos, en la clarissima fama de su eloquencia, y en palabras, y voces suaues: porq̄ la voz, y eloquencia, desta manera tiene en si grande hermosura. De manera, q̄ este ornato, y belleza del cielo, es la lumbre, y que sea la del rayo, o relampago, dando a entender lo que luego se sigue: *Et obstreticante manu eius eductus est coluber tortuosus.* que otros trasladan: *Serpentem labentem*: y con gran velocidad: *fugientem*: que va huyendo. Lo qual necessariamente se a de entender del rayo, conforme a lo que alli va tratando, fuera de que entre otras exalaciones de fuego, q̄ ponen los Philosophos, ay vna que se llama: *Draco volans*: que parece que lo paren las nubes, quando empujan el frio q̄ está en ellas, y se impele enroscado, y encorvado, a modo de Culebra, y Serpiente; que parece que vomita centellas de fuego, demas q̄ en el relápago, y en el rayo se representa la imagen: *Colubri tortuosi*: en la suma ligereza, e increíble fugacidad, y huyda. La ligereza bien se ve, quanto a lo primero, pues Christo nuestro Señor dixo del Diablo: *Videbam Sathanam, tam.*

Luca. 10. 18 *quam fulgur de cælo cadentem.* Esto es, con grande impetu, y gran velocidad, como suele caer el relápago o rayo: parece q̄ con estas palabras aludio el redéptor a aq̄llo de Isai.

Isai. 43. 12. *Quomodo cecidisti de cælo Lucifer: y con las mismas voces: labendi, & cadendi*: lo describe Lucrecio.

Mobilitas autem, fit fulminis, & gravissimus

Et celeri ferme pergunt, sic fulmina lapsu,

Inter enim fugit, penetrat per rara viarum:

Non igitur multis offensibus in remorando *Lucre. lib. 6.*

Hasitat, hanc obrem celeri volat impetu labens.

El encorvamiento, y enroscamiento, le es particular al rayo, quando cae, porque su mouimieto es muy oblico, y muy irregular, segun enseñan los philosophos de sus causas naturales, como Aristo. 1. meteo. y Seneca con mucha elegancia dize: *Senec. lib. 2. Ignis aer transversos agit. Magna vi illos excuti argumentum est; quod obliquiferuntur, & prærapida celeritate apparet illos non ire, sed proijci.* Por lo qual los Poetas con propissimo nombre, les llamã: *obliqua fulmina*: segun aquello.

Quem non concutiet cadens

Obliqui via fulminis?

Seneca in Thyest. act. 2.

Tambien la obstetricacion, q̄ significa, asistir, ser presente, ayudar a parir, como la partera, a la q̄ pare; le conuiene al rayo, porque se rompen las nubes, como q̄ gimiedo hazen fuerça, y echan de si al modo, q̄ si parieran vna exalacion ardiente. Ya si quiere dezir: *Obstreticante manu eius.* Sacando la diuina potencia la Culebra tortuosa: esto es, el rayo, que cae enroscado, y dando mil bueltas de las nubes, como saca la partera la criatura del vientre de su madre. Pero passemos a tratar de los efectos que hazen.

§. SEGUNDO.

De los admirables efectos de el Rayo.

TIENE

TIENE El rayo vnos efectos en el ayre, y otros en la tierra; y de todos diremos algo. El trueno, que se oye al romper de la nube, y salir el fuego: es vna cosa maravillosa, es vn pregõ, y alabança de la prouidencia, y sabiduria de Dios, que està derramada por todas sus obras: y como vemos, es el trueno cosa espantosa a los hõbres, y vna amenaza q̄ haze para tenernos a raya en nuestras demerzas, y solturas. Pues dixo Iob:

Ioa. 26. 14.

Quis poterit tonitruū magnitudinis intruere? Y declaralo Nicet. diziendo: Quis eum, qui per aera, & nubes fertur tonitruū sonitum, aut interpretādo, aut quemadmodum oriatur explicandis rationibus, assequi possit? cuiusmodi est ille spiritus, qui coangustatus, neq; exitum reperiens, cum illiditur fulgur; cū præsumptur tonitrum creat? Y así, el intruere: de Iob, es lo mismo, q̄ oyr; quien podrá oyr, y oyendo entender, y entendiendo dignamēte poderar la grandeza de su poder, que muestra Dios, y la inmensidad de su virtud, quando truena, y despide de si rayos?

La generacion del trueno no excede a otros milagros de naturaleza.

La generacion del trueno no es de rãpoca consideracion, y momēto, q̄ no sobrepuje a los otros milagros de naturaleza, y aun sea corona de los demas: y aunq̄ las causas Phisicas no seã mayores, q̄ las del rayo, y relãpago, ni de las otras impresiones de fuego, q̄ suelen aparecer en el ayre: pero a los hõbres sonle demas grande asombro, y espanto, y a vezes de mayor, y mas vniuersal daño. Fuera de q̄ las causas del trueno, Phisicas son varias, y ambiguas entre los Philosophos antiguos, como se puede entēder de Seneca, *Phisi. lib. 1.* y de Stobeo *Eclogis Phisi.* Otros, como fueron Anaximãdro, Metro

Senec. lib. 2.

nat. qq.

Stob. Eclog.

Phisi. lib. 1.

cap. 28.

doro, Anaximenes, y Hæraclito lo refieren: *Ad conuersiones ventorū, ac nubium: o al ayre q̄ està encerrado en la nube.* Otros, como Anaxagoras, Archilao, Empedocles, Diogenes, a la caída del fuego del cielo en la nube fria, y humida, cuya caída dize Plinio, es: *Veluti cadentis ferri in aquam demersio, sonitum efficere.* Vltimamente es parecer de los Peripateticos, q̄ se à de referir ala exalacion inflamada, q̄ al salir rompe la nube donde està encerrada. Sea lo q̄ fuere, ella es vna cosa digna de ser muy temida de los hõbres, por q̄ nos representa la diuina ira, q̄ sobre nuestras cabeças nos està amenazando, haziendonos tẽblar con el rayo, q̄ parece nos toca ya. De la propria suerte, q̄ quando brama el Leon; se espantan los otros animales mas temerosos, y caen en tierra quasi sin anima. Dixolo admirablemente Habac. 3. 12. *In fremitu cõculcabis terrā, & in furore obstupefacies gentes.* Acontece pues muchas vezes, q̄ los hombres atonitos con el trueno se espantan, y desmayan, y los brutos, o caen en tierra: *aut abortum eiiciunt:* segun Plinio, y Pedro Mexia. Esto es aquello del Exod. 20. 19. *Non lo quatur nobis Dñs (auia tronado, y el monte estava fulminando rayos) ne forte moriamur.* Pẽsauan que el hombre no podia ver a Dios, sin manifesto peligro de muerte, ni que lo podian oyr bien si hablaua cõ truenos. Lucrecio todas estas cosas de arriba, particularmente los truenos, y rayos de comun consentimiento de todos, los refiere a amenazas de Dios.

El trueno, simbolo de la ira de Dios

Plinio. lib. 6. cap. 47. Pedro Mex. 1. p. & 4. Syl. ue. cap. 23.

Nox, & noctis signa seuera Iuere. lib. 6. Nocti, vageq; faces cœli, flammaq; volantes, (grando, Nubila, ros, imbres, nix, v̄eti, fulmina,

Et rapidi fremitus, & murmura magna minarum.

Que es lo que Isaias llama: *Terror* rem diuini brachij, & *comminationem furoris*. Y la sagrada Escritura no habla de otra manera del trueno, que de la voz de Dios, grande, terrible, llena de amenazas. *Vox Dñi*

super aquas, Deus maiestatis intonuit. Vox Dñi in virtute, vox Dñi in magnificentia, vox Dñi confrigentis cedros, vox Dñi intercidentis flammam ignis, vox Dñi concutientis desertū. Como si Dios vuiera de hablar, no vuiera de pronunciar otras palabras, que semejātes a los poderosos truenos.

S. Iuan en el Apocalip. compara tā bien las voces de los Angeles, con los grandes truenos. Lo mismo se halla en el Psal. 67. 34. *Ecce dabit vocis sue, vocem virtutis: esto es tronará*

vehementissimamēte: y declaralo luego: *Magnificentia eius, & virtus eius in nubibus.* Y Isaias: *Audiri faciet Dñs gloriam vocis sue, & terrorem brachij sui ostendet, in cōminatione furoris, & flamma ignis deuorantis, allidet in turbine, & in lapide.* Esto es: herirá, y espantará a los Assyrios con vna tēpestad espantosa, cō rayos, truenos, y granizo. Por lo qual dize Ezech.

Sonitus alarum Cherubim, audiebatur, quasi vox Dei omnipotentis. Symm. y Theodoti. Ieyerō: *Quasi tonitru Dei potentis* (como declara Theodor.) *Sonitum illum, comparare potuisses, potentis Dei voci: id est: tonitru quod à diuina virtute profiscatur.* Vease en el Exod. en el Psalm.

17. en Jerem. y en Habac. Ecclesia. *43. 18. Vox tonitru eius verberauit terram.* Porque como todas las cosas viuas, y no tan solamente los hombres se pongan a tonitos, y esrèn heridos con gran temor, con razon se dize, que toda la tierra se

açora con el trueno, y rayo.

Todo lo dicho se encierra en aquellas palabras de Iob. *Post eum rugiet sonitus; tonabit voce magnitudinis sue; & non inuestigabitur, cum audita fuerit vox eius.* Quiere dezir: despues del rayo, o relampago, se

figue el trueno: aunq̄ es primero el trueno, que el rayo: pero primero se ve el relāpago, porque la luz con mas presteza se difunde, quasi instantaneamēte, mas el sonido no llega a nuestros oydos, sino mediāte el mouimiento que traen sus especies al oydo: segun lo dixo Arist. y los demas Philosophos, y particularmēte lo cātò el antiquissimo Lucrecio de setecia delos Epicureos. *Sed tonitrum fit vii post auribus accipiamus,*

Fulgere quam cernant oculi, quia semper ad aures

Tardius adueniunt, quam visum, quae moueant res. (quem

Id licet, nunc etiā cognoscere cadere si Ancipiti videas ferro procul arboris autum. (per aures

Ante fit, ve cernas ictum, quam plaga Det sonitum, sic fulgorem quoq; cernimus ante.

Y por esta increyble celeridad del relāpago, le llamaron: *Subitū: repētino*, con particular Epitheto: de lo qual se à de entender aquello q̄ dixo Seneca: *Illo verbo fulgendi vtebatur antiqui correpto, quo nos producta syllaba vtimur, dicimus enim ve splendere, sic fulgēre. At illis ad significandam hanc ex nubibus subita lucis eruptionem mos erat media syllaba correpta, ve dicerent fulgēre.*

Puedese tābien auel; *Post eum rugiet sonitus: referirse a Dios, como lo entiēde el Scholiastes Griego: Vt post Deum: despues q̄ lo manda, despues de su imperio.* *Magnos*

(dize)

3
Iob. 37. 4.

Lucr. 6. lib.

Senec. lib. 2.
nat. 99. c. 56

(dize) atque horribiles tonitrus, quasi quosdam duci, ac Regi comites addidit affectatores: à voluntate itaque illius factum obsequitur, cunctaque illi morigerantur. De manera, que despues del imperio diuino, se sigue el rayo, y tras del rayo, el trueno: primero se haze Dios temer con el relampago; y luego se manifiesta junto con el trueno, primero resplandee, y luego truena, y en todo muestra su poder, de que venimos en conocimieto por ellos. Algunas vezes, los rayos, relampagos, truenos, lluias, y nubes, nos las suele la diuina Escripura representar, como embaxadores, o pregoneros del supremo Rey, q̄ viene delante, anunciando su venida a nosotros, segun aquello del Psal. *Ignis à facie eius exarsit: y luego: Praefulgore in conspectu eius nubes transierunt, grandis, & carbones ignis.* Y quando sacó su pueblo de Egipto: *Ante faciem eius ibat mors.* Y aujendo de visitar a Elias, quiso que fuera delante, vna tempestad, y terremoto, muchos relampagos, y rayos: *Spiritus grandis, & fortis, & conterens petras ante Dominum, & post spiritum commotio, & post commotionem ignis, & non in igne Dominus.* Pero quando se nos representa Dios, como que se buelue al cielo: aquellas cosas que primero venian delante, quando nos parecia que bajaua; se nos representan q̄ le figuen a las espaldas, quando se va; y que nos lo van ocultando, y encubriendo. Al bajar, vinién en estas señales de late, y ala buelta vā siguiéndole a sus espaldas: como Ouidio representó a Iupiter, quando boluio al cielo. *Aethera conscendit, vultumq; sequentia traxit* (ra ventis) *Nubila; queis nimbos, immistiq; fulgu*

Addidit, & tonitrus, & ineuitabile fulmen.
 De la vna, y de la otra suerte, o viniendo, o boluendo, quiere postrar por tierra la soberuia humana; como el Leon lo haze, quando cō su bramido deriba el orgullo, y ferocidad de los otros animales, segun aquello q̄ diximos de Abacu. *Infremitu conculcabis terram:* y auiedo de leer el interprete Latino, segun la propiedad del Hebreo: *In ira conculcabis:* pero mirando a que el sonido del trueno, es semejante en el temor q̄ causa al bramido del León: dixo: *Infremitu:* a lo qual haze tambien aquello del 1. Reg. *Dum formidabunt* (propriadamente leen otros) *Conteretur:* y otros. *Prosternetur* (de mayarsean, cayrà de temor) *Auersarij, & super ipsos in caelis tonabit.* Y dize luego: *Obstupefacies gentes:* como atonitas cō el grãde temor. El mismo termino: *tonitrus: à verbo, tonandi:* trae en su significacion vna amenaza, vn animo indignado, vn rostro demudado, como lo suelen tener los capitanes muy enojados en su exercito, quando el clamor, y las trompetas suenã, q̄ la voz llega hasta el cielo: segun a q̄llo de Ezeq. *Reges tepestate* (cō q̄ se a solò Tyro) *perculsi, mutauerunt vultus:* demudaronse de puro turbados con la tempestad. De manera, q̄ si quando ay truenos, rayos, y relampagos, cōfideramos a Dios, q̄ quiere mostrar su poder, fuerças, y eminencia, cōfideramos los rayos, y truenos, como bozes cōq̄ el sumo Emperador apercibe, y exorta a sus criaturas a alguna guerra contra los hōbres, y tambien se nos significarã como vna aclamaciō del exercito, y bozes de las criaturas, a manera de bozes de trompetas: y quando suenã en la tempestad

2. pp. dot

Los rayos, relampagos, truenos representados en la escriptura, como embaxadores de Dios.

Habac. 3. 5.

3. Reg. 19. ii

Exe. 27. 35.

Ouid. 3. Meth. 3.

4

Abac. 3. 12

1. Reg. 2. 10

Trueno representado a Dios indignado.

Exe. 27. 35.

1. dñ. 1202
1. 3. pp. 100

lluuias, vientos, truenos, y relápagos, se represēta al Señor encolerizado, indignado, como turbado el rostro; todo mouido en el animo, y en la cara, para acometer, y hazer vn grande estrago, y esto significā aquellas palabras: *Rugiet sonitus, tonabit voce magnitudinis sua.* La sentencia que luego se sigue, contiene en si otra marauilla del rayo: *Et nō inuestigabitur* (dize) *cum audita fuerit vox eius.* No se puede facilmente inuestigar, o echar de ver adonde cayò el rayo, porque parte se rompio la nube. Porque despues q̄ se oye vn grande trueno, preguntan todos; aq̄ parte cayò el rayo? y ninguno lo sabe cō certificaciō para responderlo; sino cada vno dize lo q̄ le parecio, pero todos dudādo.

Otro admirable efecto es; no solo quando Dios despide el rayo, y cae en la tierra, sino tambien quādo relampaguea, y se muestra el resplandor entre las nubes, y en vn momento, y quasi en vn instante inperceptible, hinche con su claridad todo el Hemispherio, y llega la luz desde vn extremo de la tierra, hasta el otro. *Fulgur enim* (dize Christo nuestro redemptor) *exit ab Oriente, & parit vsque ad Occidentem:* con admirable velocidad. Es esta vna obra singular del author de la naturaleza, que nos habla, no solamente quando truena, y embia sus rayos, mas tambien quando relampaguea: pero con esta diferencia (como de Seneca diximos) que quando embia el relampago, amenaza, y quando de lo alto aronja el rayo, con su golpe castiga de hecho. *Fulguratio ostendit ignem, fulminatio emittit; illa comminatio est, & conatio sine ictu, ista iaculatio cū ictu.* La amenaza, mostrando sola la lū-

bre llega del vn Polo al otro; como lo dixo Iob, tratādo a este proposito de la extension de la claridad del relampago. *Lumen illius super terminos terra.* Por terminos de la tierra, estā en el Hebreo: *Super Alas terra.* Dale en este lugar Alas a la luz, como aquello del Psalm. *Si sumpsero pennas meas diluculo:* o como dize el Hebreo: *Pennas diluculi, vel Aurora.* Porque la luz es vna Aue ligerissima, que extendiendo las Alas de sus rayos, y claridad, bolando sobre todas las cosas, passa en vn momento de vna parte a otra; sino es que digamos, que no es tanto phrasis poetica, como Hebrismo, q̄ a la extremidad de qualquiera cosa, llama Alas: y asì, *extrema terra:* es lo mismo, que los angulos, y vltimo de la tierra. Porque lo vltimo de la vestidura, y la extremidad de la ropa, se dizen con este nombre: *Canaph:* que nosotros dezimos: *Canefas.* Deut. *Faciant sibi fibrias per quatuor angulos palliorū.* El Hebreo: *Super quatuor Alis:* en las quatro esquinas, o puntas del manto. La propria methafora vsò Isai. *Et dispersos Iuda colliget à quatuor plagis terra:* de las quatro extremidades de la tierra. El Hebreo: *A quatuor Alis terra.* y en el cap. 24. y el propheta Ezechiel. Las quatro Plagas de la tierra, son los Angulos, las extremidades extendidas a manera de Alas, que nosotros dixemos, las quatro puntas del mundo. La luz pues deramada por todo el Hemispherio, que llega hasta la extrema linea, abraça con admirable velocidad las vltimas partes de la tierra, obra digna de la diuina sabiduria, que *Attingit à fine, vsque ad finē fortiter:* o como podemos leer del Griego: *Alacriter disponit omnia:* hin-

Otro admirable efecto de el rayo.

Mat. 24. 27.

Seneca. lib. 2. nat. 99. c. 12

Iob. 37. 3.

Deut. 12. 12

Isai. 11. 12.

Idem. c. 24.

Ezech. 7. 2.

hinchendolo de suavissima luz.

Con la luz de que hinche en tiépo imperceptible el orbe de Oriente a Poniente, y con los truenos q̄ luego se le figuen; tiembla hasta la machina celestial, y parece que s̄o luminarias que pone en aquel supremo templo; y bombardas que dispara a la entrada, o bajada de Dios a este mundo inferior, señal manifiesta de reuerencia, y temor, y vna contestacion de su gloria, y magestad: segun aquella salutaciõ de Septimio, hecha al Dios Iano.

O beate rerũ sator, o principium Deorũ, Seridula, cui limina, cui cardinei tumultus,

Cui reserata mugiunt aurea templa mundi.

Donde Lucrecio vino a celebrar el cielo con vn magnificentissimo Epitheto, llamandole: *Tonitrualia templa superne*: Esto es: templo de Dios, cuya magestad se suele declarar con rayos, y truenos espantosos. Por lo qual los Ethnicos creyã que Dios reynaua, no solo en el cielo, pero aun en este mundo inferior, por los truenos, y rayos: como dixo el otro.

Cælo tonantem credidimus Iouem Regnare.

Y es cosa de consideracion, quãta veneracion, y religion dauan los antiguos a Dios que tronaua, y embiaua rayos: pues auian leuantado muchos templos, y dedicandolos a Dios con este titulo, segun refiere Suetonio in August. Dexo aora que, *Altitonans*: no suele tronar de vna sola manera; porque no solamente quando aronja rayos, pero tambien quando las nubes entre si se juntan, y refriegan vnas con otras, o quando los vientos luchan, y pelean en las cauernas de la tier-

ra: o en las espantosas grutas; y cuas se suelen oyr bramidos espantosos. *Aetna aliquando multo igne abundauit* (dize Seneca, y Oroño) *illo tempore aiunt multa fuisse tonitrua, & fulmina, quæ concursu aridorum camporum facta sunt, non nubium.* *Aliquando Cambyses ad Ammonem misit exercitum, quem arena Austromota, & more niuis incidens obruit.* *Tunc quoque verissimile est, fuisse tonitrua, fulminaque attritu arena se affricantis.* De manera que estos efectos del rayo, hechos en lo alto, son clarissimos documentos de la grãdeza de Dios, y de su poder.

Vengamos agora a los efectos que hazen los rayos en este mundo inferior en las cosas, que dan, o donde tocan, versea como tienen encerrada en si la diuina potẽcia, a q̄ llamò la Escripura sacra, marauillas que no se pueden escudriñar, ni los entendimientos alcanzar. *Tonabit Deus voce sua mirabiliter: qui facit magna, & inscrutabilia*: dixo Iob. Caietano del Hebreo: *Tonabit Deus mirabilia*: y dize, que se refiere a las cosas que estan juntas con el rayo, quando truena. Esto es: que passa de largo en las cosas blandas, y acomete a las duras, y rezias: como dexando la bolsa entera, deshaze la moneda que està dentro: sin tocar a la vayna consume la espada: consume el hueuo, sin deshazer la cascara; sin quebrar la tinaja la vazia del vino que tenia dentro: a la criatura que està en el vientre, la mata, dexando la madre viua: las altas torres, y los montes de peña biua, los deshaze, y pone por tierra.

Summos ferunt fulmina montes.

Los animales ponçoñosos, como son las serpientes donde ay virtud venenosa, y mortifera, entocã

Relampagos luminarias del cielo.

Septimius.

Epitheto del cielo.

Los Ethnicos creyã q̄ Dios reynaua en este mudo inferior, por los truenos, y rayos.

Horat. lib. 3. Od. 5.

Suet. in Augusti. cap. 9. Sene. li. 4. de benef. & li. 2. c. 8. & li. 34. cap. 5. & dialog. 5. 3.

Senec. lib. 2. nat. 99. c. 3. Orofio. iib. 5. cap. 16.

Efectos del rayo, clarissimos documentos de la grãdeza de Dios

Singulares marauillas del rayo.

dolos el rayo, les consume el veneno; lo qual se prueua cō que en los cuerpos venenosos no se criã gusanos, y los cuerpos muertos por fuego del rayo; dētro de pocos dias se hinchē dellos. Tambiē es cosa digna de espanto, que el vino a que à tocado el rayo: aūque despues buelua a su primero color, y sabor, los que lo beuen, o mueren, o pierden el juyzio. Que sera la razon, o causa de esso? porque en el rayo ay alguna virtud pestilente, que quedò pegada en el vino por algun tiempo; porque aun en el azēyte, o en el vn guento tocado del rayo, queda vn olor feo, y torpe. Lo muy cierto, y experimentado es, que do quiera que cae rayo, se percibe luego vn olor de piedra çufre, el qual por q̄ de su naturaleza es molesto, y pesado, beuido muchas vezes agena, a vn hombre de los sentidos. De lo qual se infiere, que en a quel subtilissimo fuego, mouido contra su naturaleza hazia bajo, ay vna pestilente potencia; por la qual, no solamente à los tocados del, sino a aq̄llos que lo guelen, o respiran, los derriba. A esto que se à dicho, sera bien añadir lo que dize Plinio. *Fulmine dolia exhauriuntur, in tactis operimetis, nulloque alio vestigio relicto. Marita princeps Romanarum foeminarum, ic̄ta fulmine, grauida, partu exanimato, ipsa citra vllum aliud incendium vixit. Noctu magis, quam inter diu, sine tonitribus fulgurat. Vnum animal hominem, non semper extinguit, cetera illico, hunc, videlicet natura tribuente honorem, cum tot belluæ viribus præsent. Omnia contrarias incumbant in partes: homo nisi conuertatur in percussas, non expirat. Vigilans fulmine ic̄tus, conuiuentibus oculis, dormiens patentibus reperitur: Nullum*

Plinlib. 2.
cap. 51. 54.

animal, nisi exanimatum, fulmine acceditur. Vulnera fulminatorum, frigidiora reliquo corpore sunt. Ex ijs quæ terra gignuntur, lauri fructicem nõ icit fulmen, nec vnquã quinque altius pedibus, descendit in terrã. Ideo pauidi, altiores specus tutissimas putant, aut tabernacula, è pellibus beluarum, quas vitulos marinos appellant, quoniam hoc solum animal ex marinis non percutit fulmen, sicut nec è Volucris aquilam, quæ ob hoc armigera huius telis fingitur.

No se à de passar en silencio, q̄ ay tres generos de rayos: vno que barrena, este es muy subtil, y encēdido; entra, y sale por su subtileza por angostissimos lugares: de tal manera, que por el mismo lugar q̄ vnavez entrò, buelue a salir. Otros ay, que sacuden, y derraman lo que tocan, y disipan en diuersas partes; este descende conglobado, o hecho a manera de ouillo, y tiene mezclada fuerça de ayre violento, y proceloso; por lo qual no barrena, sino rompe, y deshaze do quier que llega. Los terceros son, que queman, y abrasan, que tienen enfiemas mezcla de fuego de la tierra, q̄ inflamacion: de suerte, q̄ en auiedo passado, dexa grandes rastros, y señales de fuego, pegadas alas cosas que tocò. Ninguno destes rayos baja sin fuego, pero solo aquel llamamos rayo de fuego, que dexa vestigios del, y de su ardor: y este quema, y ennegresce de tres maneras: vnas vezes inflama, y quema leuemente, y pone el cuerpo descolorido, alterando el primero color, boluiendo el cuerpo amarillo, o negro: otras vezes quema, y otras rompe, y haze muchas partes lo que toca, y por do passa.

Vn par de palabras dirè para decla-

7
Tres generos de rayos.

Propiedad
del rayo, en
deshazer lo
fuerte, y per
donar lo que
no le resiste.

declarar su marauillosa fuerça, de q̄ el vulgo se espanta, y admira, por no saber su causa. Pero ni en los doctos q̄ la saben, cessa la admiracion. La fuerça del rayo, no de vna manera sola maltrata la materia q̄ toca. A lo mas fuerte, y donde halla mayor resistencia, lo quiebra, y parte, y desmenuza: a lo flaco, y q̄ le da lugar a que passe, algunas vezes passa por ello, sin injuria, ni ofensa. Quando encuētra con piedras, o fierros, y cosas durissimas, quemalas, y dismenuzalas, porque auie do de passar por ellas necessariamente, y hazer camino, aplica su fuerça a la resistencia, y rompe, haziendo camino por do passe. A lo tierno, y cosas ralas perdona, y de xa enteras, aunq̄ passen las llamas por ellas, porque le dan passo, y hazen calle por do passe. Por lo qual, dexando la bolsa sana, deshaze, y derrite la moneda que estã dentro en ella; passando el fuego muy subtil por los agujerillos ocultos de la bolsa. No son todos los efectos, que haze donde cae, de vna manera, su diuersidad se conoce por la obra: y dando el rayo en vna cosa, haze diuersos efectos, como se ve quãdo da sobre vn arbol, por que alli, lo muy seco abraza: lo duro, y solido barrena, y quiebra, la corteza de encima la haze mil pedaços, el coraçon del arbol, y lo mas interior, lo rompe, y parte: a las hojas aruga, y encoge. Esto se à dicho del mucho, y admirable poder del rayo, y de sus efectos; para que se vea, quan rico, copioso, y magnifico argumento se puede tomar dellos para las diuinas alabanças: considerando su naturaleza, sus fuerças, y contemplando sus obras.

§. TERCERO.

Como en la diuina Escrip-
tura los rayos son criados de
Dios, e instrumentos
con que castiga.

DI X O Singularmente Nicetas, que Habla Dios nuestro Señor a los hombres con estas cosas Meteoras, y les muestra su potencia, y prouidencia en ellas, y por ellas. *His rebus loquitur Deus, atque nobis potestatem, & sapientiam suam scientiam tradit, ut enim qui hac efficit, metuamus.* En particular nos manifiesta el cuydado que tiene deste mūdo inferior, no solamente: *Circa cardines cœli perambulat, sed subter omnes cœlos natura considerat.* Y ve quan necessarias son las lluvias, para produzir, madurar, y sazonar los fructos; para que los hombres con la confidencion de las cosas que vienen de lo alto, perseueren en el seruicio suyo, y en las diuinas alabanças. Y los impios, cuyos pecados son dignos de vn rayo del cielo, sean dignamente castigados; y los buenos que destas cosas de la tierra vsan bien, les sean con abundancia aumentadas. Pues quando caen semejantes cosas del cielo, no emos de pensar que vienen a caso, y que las embia Dios sin fin, que son vagas, o indeterminadas: porq̄ el Señor, que *Nos, & nostra subter cœlos considerat*: a nosotros las endereça, y en nuestro prouecho vienen. Quando los rayos vienen a la tierra, no puedē traer camino derecho, porque necessariamente es su via torcida, oblica, y vaga; y como diximos

I
Habla Dios
con los hom-
bres, en las
cosas Meteoras.

Sap. c. 5. 22.

mos atras: *Inftar colubri tortuosi*. Pero la prouidencia diuina no es vaga, ni incierta, sino determinada, y endereçada: y quando los hōbres se ensoberuecen, y leuantan a mayores, los fuele Dios humillar cō embiarles vn rayo por camino derecho, sin q̄ le yerre: segun lo de la Sabiduria, que lo endereça: *contra insensatos* (como a vn terrero) *ibunt directæ emissiones* (con cierto, e incurable tiro) *fulgurum* (de rayos) *& tamquam à bene curuato arcu nubium exterminabuntur, & ad certum locū* (blāco, o señal) *insilient, & à petrosa* (y como de vn tiro pedrero de vna Machina belica, que aronja de si muchas balas, cadenas, y piedras) *ira plenæ* (espefas) *mittuntur grandines*. *Exardescet in illos aqua maris* (fluctos, y olas no vagos, e incierros, sino brauos, y crueles para ellos) *contra illos stabit spiritus virtutis* (porque aunque el viento: *vbi vult spiret, & nescias vnde veniat, aut quo vadat*: pero Dios lo encamina, y endereça, para que execute su impetu en sus enemigos) *& tamquā turbo venti diuidet* (auentarlos à, y apartarlos à, como suele en la Era apartar el trigo de la paja) *illos*: Si queremos ver vna pluuia cierta, aunque de nubes vagas, dada de Dios, o negada en cierto tiempo, y por cierto, y determinado modo de dias, a ciertos lugares, y determinadas regione: *Non tam sua sponte per se* (como dize Theodoreto) *quam Dei consilio, & æquitatis ratione*? Oygamos al Propheta Amos: *Dicit Dominus: Ego prohibui vobis imbrem, cum adhuc tres menses, super essent ad messem, & plui super vnam ciuitatem, & super alteram ciuitatem non plui, pars vna compluta est* (en la misma ciudad quise que lluuiese

Ioan. 38.

Amos. 4. 7.

en vn pago, y no en otro. El Chaldeo. *Super vnam hereditatem descendit pluuia* & *pars super quam non plui aruit. Percussi vos in vento vrente, & in aurugine, multitudinem hortorum vestrorum* (no solo los pastos comunes, pero las heredades, guertos, y jardines de regalo) *Vinearum vestrarum, Oliueta vestra, & Ficeta vestra, comedit eruca, & non redistis ad me, dicit Domiuus*. No son los rayos, como a Plinio le parecio: *bruta, & vana*. No errò la antiguidad, como Seneca imaginò que erraua, lib. nat. qq. cap. 41. 42. 43. quando creyó, q̄ Iupiter tronaua desde las nubes, relāpagueaua, y fulminaua rayos. Por lo qual fingian, que *dextra rubeat*: por su mano bermeja del fuego de los rayos: *iaculari terras*.

Iam satis terris niuis, atque diuæ Grandinis misit pater: & rubente Dextra sacras iaculatus arceis, Terruit urbem.

Hora. li. car. Od. 2.

Y de aqui era, que la principal arma que le daua cōtra los hombres, eran los rayos, no solo *Ad coercendos animos impiorum* (como Seneca, que poco à citamos, dixo) pero tãbien para enfrenar los mas sabios, y mas fuertes. *Metum ineuitabilem iudicarunt, & supra nos aliquid time-* 2

De tal manera, y con tan admirable consejo, y con orden tan cierto de su prouidencia, los embia Dios a la tierra, que en dispéfallos, y repartirlos, tiene respecto a la misma naturaleza de los mismos rayos? Lo qual quisieron entender aquellos

Los antiguos fingian q̄ las principales armas contra los hombres, eran los rayos: y q̄ para hazer mal cō ellos, tornaua Dios consejo.

aquellos antiguos Etrubeos : *Qui tres manubias Ioui tribuerunt.* De tres generos que ay de rayos: vnos para solamente amonestar: *Que mone rent, & mitiora essent.* Y estos dezian, que solo Dios sin otro cõsejo los embiaua. Otros: *qua nocent:* y estos no cayan sin el consejo, y parecer de los otros Dioses: porque Dios que de su naturaleza es la misma bondad, siempre se inclina a hazer bien; pero a castigar, y ofender no sin consejo, y autoridad de otros. Demas de que para justificar sus castigos, y juyzios, quiso que otros los aprobassen. Otros ay que consigo traen, quando caen: *mutationem, & deuastationem rerum inferiorum:* vn asolamiento, y destruccion de aquello dõde da; y estos tambien son con acuerdo, y consejo de muchos Dioses. Quiero poner aqui las palabras q̄ dize Festo: *Manubia Iouis tres dicuntur esse, quarum vna sunt minima, qua moneant, placida que sint: altera, qua maiores sunt, ac veniant cū frangore, discuntiant que, aut diuellant, que à Ioue sint, concilioque Deorum mitti existimètur. Tertio his ampliores, que cū igne veniant.* Parece que en estos consejos que ponian, aludé a aquello de la Sabiduria. *Judicabūt (con Dios) sancti in nationibus, & dominabūt in populis.*

Sap. 3. 8.

Rayos q̄ erã
armas de Iu-
piter, segũ la
gentilidad, di-
ze la sagra-
da Escrip-
tura, q̄ s̄o sac-
tas de Dios.
Psal. 17. 15.
& Psa. 7. 14.

Esta es la razon porque las diuinas letras les dā a los rayos (que la Gentilidad dixo ser armas de Iupiter) nombre de instrumentos de Dios, con que castiga los pecadores: llamales saetas de Dios en el Psal. *Misit sagittas suas, & dissipauit eos, fulgura multiplicauit, & conturbauit eos.* Y por el efecto que hazen de abraçar, les llama saetas de fuego que arden Psal. 7. *Sagittas suas ardentibus efficit.* y en el Psalm. 119. 4

Sagittæ potentis acutæ cum carbonibus desolatorijs. Y Iob para mostrar quan de repente le auia Dios herido, y con quanta fuerça comparó su herida a la que haze la saeta, salida de vn arco, y disparada por brazo fuerte. *Sagittæ Domini in me sunt.* Tomando la traslacion de los rayos, que caen improuiso, como disparados del arco de las nubes; por el brazo de Dios. *Quia sagittæ à longe, & ex improuiso mittuntur.* dixo S. Thomas, y se parece en el efecto que haze. Por la misma razon lo cõpara a vna espada aguda resplandeciente. Deut. 32. 41. *Si acuerò (si acicalarè, y limpiarè, e hiziere resplandecer) ut fulgur gladium meum: mi espada, a manera de rayo. Onchelo lee: Cum duplo clarior, quam aspectus fulguris sit à fine cælorum usque ad finem cælorum reuelabitur gladius meus.* Por lo qual: *acuerè:* no es amolar la espada, para que mejor corte, sino limpiarla, y acicalarla, para que resplãdezca. Nahum. 3. 3. Psal. 7. 13. Macha. 1. c. 6. 39. Porque la diuina vengança, es muy señalada en la presteza de resplandecer, y herir de repente, como el rayo. Pero los pecadores, como vè que el castigo se difiere, y tarda; descuydados con mala seguridad, parece que dizè aquello de Isai. 28. 15. *Percussimus fœdus cum morte, & cum inferno fecimus pãctum* (A la mira estamos de la muerte, y pues tenemos quien nos auisa, para que no se nos entre sin sentir) *Flagellum in undans* (los Setenta: *Tempestas irruens:* fuele la tempestad, y rayo caer de repente, y coger sin pensar al caminante, y ahogarle) *cum pertranserit non veniet super nos.* Por: *pãcto:* està en el Hebreo: *Fecimus visionè.* la Tygurina, y la Real: *Fecimus speculã*

Speculatorem, vel speculationem: como si dixera, antes que venga el castigo, lo veremos de lexos, y nos repararemos. Pero quadra muy bien con esto lo que aconseja el Apost. ad Ephes. 5. 6. *Nemo vos seducat inanibus verbis* (Son estos vanos prometimientos con que se engaña el pecador a si mismo) *Propter hæc enim venit ira Dei, in filios diffidentis* (como si dixera, segun Basilio) *in eos, qui de aduentu iudicis, & de supplicij celeritate diffidunt.* No vfa Dios del rayo, como de saeta, y de espada, solo por la presteza que tiene, y el resplandor que trae, sino tambien por la herida que hazen estas armas, quando vfa dellas vn braço valiente: de que alaba David a Saul, y Ionathas por fortissimos, en aquella funebre oracion. *Sagitta Ionathæ numquam redijt retrorsum, & gladius Saul, non est reuersus inanis.* Como si dixera, con tanta fuerza disparaua Ionathas una saeta, q dando en los hombres armados, no boluia atras, ni resurtia, sino q les passaua el arma, y el cuerpo. Ni jamas Saul leuantò el espada contra los enemigos, que no los hiriera grauemente: todos los quales efectos vemos en los rayos, que nunca caen, ni dan golpe, sin grandissimo daño.

Tambien Abacuc compara el rayo a la lança acicalada: *In luce sagittarum tuarum ibunt, in splendore fulgurantis hastæ tuæ*: que desde le-xos, quien saue jugar della, sujeta, vence, y hiere al enemigo. Ahsi cõ el rayo vence Dios el animal mayor, y demas grandes fuerzas que ay en este mundo, q es la Vallena, segun aquello de Iob, que despues de auer en particular referido sus miembros valentissimos, dize: *Mis-*

et contra eum fulmina, & ad locum alium non ferentur. cap. 41. 14. que quiere dezir, que haziendo esta bestia burla de toda humana industria, y librandose de toda ella, solo Dios puede con sus rayos sujetarla; y pudiendo ella qbrar todas las artes que los ingenios de los hombres an inuentado para prenderle; no puede empero quebrantar los rayos; sin que quede ella primero quebrantada; y el rayo que vna vez le tocara, por rezias que tenga las conchas, aunque sean como escudos azerados, no rehurtira, ni boluera atras, sino q le enclauará Dios: porque *ibunt directæ emissiones fulgurum, & ad locum alium non ferentur.* Los rayos se entraran, y ça bulliran en aquel grandissimo cuerpo, y despedacarlo an. Porque de la suerte que los rayos que caen en la tierra, de ordinario hieren los montes mas altos; assi cayendo mas frequentemente en la mar, por la mayor parte daran en las Vallenas, y peçes grandes, que son los montes del mar, particularmente que las espaldas sobre el agua se leuantan en la mar, a manera de collados muy altos: y que alas vezes piensan los mareantes, que son islas.

Llegase para mayor ostentaciõ de la diuina potencia, q vfe de estos rayos, que tanta eficacia tienen, y de estos relampagos que deslumbran los hombres, con tanta facilidad, como de sieruos obedientissimos. *Nunquid mittes fulgura, & ibunt? & reuertentia dicent tibi, adsumus:* preguntò Dios a Iob; que es vna circunlocucion de vn criado diligentissimo, y obedientissimo: que es quasi la misma sententia de DD. *Qui facis Angelos tuos spiritus, & ministros tuos flammam ignis.* Que os

Sap. 5. 22.

Sivuefa Dios de los rayos, como de sier nos obedientissimos.

Iob. 38. 35.

Psal. 103. 40

seruis

2. Reg. 1. 22.

3
Abac. 3. 11.

Rayo cõpara do por la sa grada Escriptura, a la lan ça acicalada

ferois de los viétos, y de los rayos, hechos vna llama abrasadora, como de vnos embajadores, y criados, sujetos a vuestro mynisterio. El verbo: *mittere*: es de principe superior, que manda a su mynistro, o siervo, q̄ ponga algo en execuciõ; para que entédamos que qualquiera cosa que nos sucede, es embiado de Dios, y estamos obligados a obedecerlo, como a quien nos trae embajada de Dios.

Aquellos verbos: *ire*, & *reueriti*: dize S. Tho. q̄ aludé al camino torcido, q̄ traen los rayos: *Eo quod fulmina repercutiuntur ex vno loco in aliũ*. Como aparejados para desistir del camino q̄ lleuan, en mandádolo su criador, y començar otro, no andando. Ité aq̄lla palabra: *Adsumus*: importa respectõ, y reuerencia: y aun parece q̄ es vn perifrasis de obediencia: por lo qual dixo S. Greg. *In illo verbo adsumus, quodã obsequium declarari*. No se cansan del vn mandamiento, siépre estan prõptos para yr, y boluer, y a penas an llegado de vn camino, quando buelue a andar el otro. Tãbien se puede dezir, q̄ estos verbos: *ire*, *reueriti*, *adsumus*: es vna circunlocuciõ de vn criado, q̄ prosperaméte pone por obra lo q̄ su Señor le mãda: por lo qual Philippo dixo con mucha elegãcia. *Reuertentia fulmina eo modo dicuntur, cũ effectũ fuerit illud ad quod diriguntur in bentis sciẽtia*. La misma phrasis pone la sagrada Escripura para notar la obediencia, celeridad, y eficacia debajo de vna persona de diligentes soldados, q̄ van, vencen, y bueluen. Zach. *Euntes, et reuertentes*. Gen. 28. 21. *Ioan. 1. 35. Ascendentes, & descendentes*. Lo q̄ en S. Matheo leemos auer dicho el Centurion. *Dico huic vade, & vadit; & alio, ve-*

ni, & venit. No se á de entéder assi, que a vno manda, q̄ vaya, y a otro que buelua; sino q̄ aqualquiera que le mande vna cosa, el mismo va, y buelue, cumplido lo q̄ se le mando; que luego declarò: *Et seruo meo, fac hoc, & facit*. Desta manera se significò en el Genes. que el Cueruo q̄ embio Noe, para ver si las aguas se auia secado; no obedecio, ni boluio: porque, *Egressus, non est reuersus*. Assi como por el contrario, la paloma, acabada su legacia: *Reuersa est*. Desta suerte, los rayos como fieruos obedientissimos, embiados de Dios a la tierra, van, y bueluen, y vienen, diziendo: *Adsumus*. Palabra no solo de quien está presto para obedecer, sino de quien aya obedecido, no solo de quiẽ se presenta para hazer alguna legacia, sino de quien buelue de hazerla: *Adsumus*: como si dixera, ya sin tardança auemos cumplido vuestro mãdato: auemos faltado en algo? ay otra cosa alguna que hazer?

Pues como la fulguracion se embie a enemigos; y por la mayor parte, para castigar culpas: vinieron algunos antiguos a tener las cosas tocadas por los rayos, por desdichadas, e indignas de ser ofrecidas en sacrificio: assi lo escriue Plinio. *Fas minime fuisse prelibare Dijs vna vitis fulmine tacte*. Y tocar vn rayo a algun hombre, lo tenian por mal agüero, y siépre sea tenido por triste suceso, segun Titoliuio. lib. 2. Dec. 3. *Et Iulius obseques prodigiorũ*. c. 71. 83. 87. De aqui es q̄ dize Orig. q̄ vna de las tètaciones mas graues del demonio cõtra Iob, fue abraçar le su hazienda con fuego del cielo, para persuadirle q̄ le trataua Dios como a enemigo, pues le embiua por legados, y embajadores sus

Genes. 8. 7.
8. 9.

Plini. lib. 14
cap. 19.
Cosastocadas
por los rayos
tanieron los
antiguos por
indignas de
ser ofrecidas
en sacrificio

Los verbos,
ire, & reuer
ti, y adsumus
q̄ importen.

Zacha. 9. 8.

Matth. 8. 9.

rayos, q̄ son instrumētos de su castigo. Pero ocurió a esta sugestió del demonio, con las palabras q̄ pone Origi. con mucha elegācia. *Ego (dize) paulatim oues sacrificaturus eram: sed illi gratias, qui omnium hominum vnicum holocaustum suo ipse igne effecit, atq; suscepit* Yo me glorio, y tengo por suma dicha, y gran felicidad, auer a Dios sacrificado los bueves en honra suya, y auer venido el fuego del cielo para abrasar las ouejas, y q̄ se ofrezcan a el en holocausto. También pudo la sanctidad de Iob atribuyr el fuego del cielo enseña del amistad q̄ Dios le tenia; pues a si, y a su hacienda la auia consagrado, y diputado para si: porq̄ los antiguos tenian por religiosa, y cosa sagrada lo q̄ tocava el rayo; y no se auian de traer en vsos profanos, como aquello q̄ Dios auia diputado, y consagrado para si: como dize Alexan. lib. 14. donde vinieron a tener por honra, y por testimonio de piedad, las reliquias de Licurgo, y q̄ a Euripides, va de muchos dias muerto, y embalsamado, las consumiesse vn rayo del cielo, segun escribe Plutarcho in Licurg. y en breues palabras encierra toda esta sententia. *Itaque argumentum, & testimonium magnum ijs est, qui sunt Euripidis studiosi, illi soli post mortem contigisse, quæ prius à Dijs in mortalibus dilectissimo, pijsimoq; Lycurgo contigissent.* Y cierto, lo que se dize auer dicho Caton de cierto Albidio, por gracia, y burla; pudo dezir Iob de si, de veras, y con grauedad: refiere Macrobio, que Albidio auia cõsumido todo su patrimonio, viniendo en deleytes, sacando vna sola casa, que cayendo, vn rayo del cielo la abrasó: sabido esto, dixo Caton con mucha agudeza, y pre-

steza. *Proteruiã fecit: propterea quod ea, quæ comedissee non potuerit, combussisset. Proteruiam facere: era vn genero de sacrificio, cõ que se cõsumia, y quemaua lo que auia sobrado de las comidas sagradas, y religiosas: y assi el santo Iob pudo p̄sar, auer el ofrecido al verdadero Dios, vn sacrificio de todas las cosas, que el no pudo comer, consumir, ni conuertir en otros vsos; y estas las auia consumido vn fuego del cielo. Pensamiento digno de tan sancto, y sabio varon, y acerca de Dios muy estimado. Por lo qual, assi como los escudriñadores de los secretos naturales dizen, como es Plinio, auer vn genero de piedras preciosas, que llamã Ceraunia el qual los Magos entre los Parthos buscã cõ mucho cuydado, y esta no se halla, sino en los lugares donde caen muchos rayos. Assi cõ la venida de los rayos sobre la hacienda de Iob, se halló en su entendimiento este admirable pensamiẽto, como piedra muy preciosa. de lo qual podemos deprender, q̄ el q̄ se angustiare por falta de salud, o por perdida de hacienda. no se deue afligir, porq̄ no tenga fuerças para las obras de piedad, ni de que le faltẽ riquezas para dar limosna, y sustentar pobres; porq̄ lo que auia de dar a Dios, por partes, y en muchos dias, como en sacrificio: su majestad lo ordenó de otra suerte, pues quiso que vna vez, y toda junta se le ofreciera, y sacrificara con singular prouidencia, y amor que le tuuo.*

Pensamiento agudo, digno del santo Iob.

Plin. lib. 33. c. 9. & c. 28. Piedra Ceraunia se halla, sino donde caen rayos.

Otros tenian por cosa religiosa lo q̄ el rayo auia tocado.

Alex. li. 14. cap. 14.

Macro. li. 2. cap. 2.

VERSO VEYNTE.

Benedicite Nubes Domino;

S. PRIMERO.

ESTA

ESTA El almazén, o despé-
sa de las nubes en los extre-
mos de la tierra, y de la mar;
y de allí las llama Dios, levantádo-
la voz de su imperio. La nube se di-
ze en el Hebreo: *ab ipsa ratione ele-
nandi*: como si dixeramos: *elevationes*:
o *elevatas*: a cuya propiedad
de voz aludío Jerem. 10. 13. *Ad vo-
cem suam dat multitudinem aquarum in
caelo. Et elevat nebulas, ab extremis ter-
ra: elevando vocem*: las levanta de los
últimos fines de la tierra. Llama
Dios las cosas q̄ no s̄o, como si fue-
se, dixo S. Pab. Rom. 4. 17. para sig-
nificar q̄ todo es posible, y está en
cerrado en la divina potencia, y sa-
biduria suya, y está abscōdido en su
voluntad, como en un thesoro, y sa-
len de allí al imperio, y a la voz de
Dios, como si reniēdo ser la oyerā.
Vease la Sab. c. 16. 24. *Omnis creatu-
ra deservit tuis preceptis*: y en particu-
lar pone a la nube en el c. 19. 6. *Nā
nubes castra eorum obumbravit*, y así
se dize Iere. *Contritio vocata*, y en el
4. Reg. 8. y en el Psal. 104. 16. q̄ llama-
mō la hambre: *Et vocavit famam su-
per terram*, y en Ageo. *Et vocavit sic-
citatem super terram, Et super triticū.*
y Ierem. *Et vocavit super eos formidi-
nem in circuitu*, y en los Thre. 1. 15.
Et vocavit aduersum me tempus. A to-
das estas cosas, dize que llama an-
tes que sean, porque todas obedec-
cen a su divino mādamiēto, y volū-
tad. No de otra suerte dize Amos.
Vocat Deus aquas maris (id est: *elevat
per vapores*) *Et effundit eas* (desde las
nubes) *super faciem terrae*, y Ezech.
*Et vocabo frumentum, Et multiplicabo
illud*. En este sentido llamā los pro-
phetas, obedientes a la voz divina
al cielo, y la tierra contra la sordéz
del hombre. Deut. 32. 1. Isai. 11. así
dixo Ierem. que *Ad vocem suam dat*

multitudinem aquarum in caelo. Y pa-
ra mostrar que al levātar de su voz,
que es su imperio, se levantan las
nubes a aquel lugar que Dios les se-
ñala: dize, que *Elevat nubes ab extre-
mis terra*: como si dixerā, luego le
obedecen: y porque quando ay al-
guna tempestad en el ayre, parece
q̄ Dios reside allí; llamando las nu-
bes, luego se levantan de la tierra,
y se juntan al levantamiento de la
voz divina, y se deriten, y todas se
deshazen en su servicio: pero que
mucho hagā esto las nubes al mādā-
do de Dios, y en su presencia, pues
Montes sicut cera fluunt a facie eius.

Tambien, *Nubes*: se derivan en
el Hebreo: *ab extensione*: y así aque-
llas palabras de Iob: *Si voluerit ex-
tendere nubes quasi tentorium suum*.
Estan en el original: *Si intelliget ex-
tensionem nubium*: o como otros seen:
dispersionem, aut divisionem: en q̄ se
muestra la divina potencia. Mu-
cha diferencia, y diversidad ay en
las nubes, unas granizan, otras llue-
ven, otras truenan, otras aronjan
de sí relampagos, otras rayos: algu-
nas ay infecundas, y que luego se
desvanecen, otras causan vientos,
otras grandes aguaceros, unas con-
ciben luz, otras paren tinieblas. Al-
gunas vezes en las nubes se engē-
dran Carnes, Peçes, y Arboles. De
mas desto, ay varias imagines de
las nubes, segun Plinio. lib. 2. cap.
61. *Varia quoque imagines* (dize) *nā
varietates caelorum, figurarumque in
illis cernuntur, prout admixtus ignis
superat, aut vincitur*. Tambien del
movimiento de las nubes, y del co-
lor de la postura del lugar, de las
dispersion, negregura, blācura, grā-
deza, o pequeñez, se tomā muchas
vezes ciertos, y varios pronosticos;
cierto es admirable obra d̄ naturale

Gg 2 za, que

Nubis unde dicantur.

Quid significet Deum vocantem.

Llamando Dios a todas sus criaturas en particular respondē las nubes.

Iere. 4. 20.

4. Reg. 8. 1.

Ageo. 1. 11.

Iere. 49. 29.

Amos. 6. 5.

Ezech. 49. 13.

Amos. 6. 5.

Amos. 6. 5.

Amos. 6. 5.

Amos. 6. 5.

Amos. 6. 5.

Amos. 6. 5.

Amos. 6. 5.

Amos. 6. 5.

Amos. 6. 5.

Amos. 6. 5.

Amos. 6. 5.

Amos. 6. 5.

Amos. 6. 5.

2
Diversidad de nubes.
Iob. 36. 29.

Pronosticos
que se tomã del
color, postu-
ra, dispersiõ,
negregura,
grandeza, o
pequeñez de
las nubes.

za, que sea extensa, diuisa, varia, y de muchas maneras: quiẽ podra entẽder tantas diuisiones, y diferencias de nubes? la flaqueza de nuestro entender es grande; y la diuina potẽcia, y sabiduria, que en las nubes se nos propone, es incomprehẽsible; particularmente en la grandeza, y extensiõ dellas, aun que tambien es proprio de las nubes, ser deramadas, extendidas, y diuididas: porque si se juntan, recogen, y congregã, se deshazẽ en lluuias: pero en tanto se dize: *Nube: en quanto està extendida, y deramada.* El Griego scholiastes, dize que *Admirabilitatẽ facit, quemadmodũ post pusillam nubem conspectã, concretionẽ nubium cœlum contegat vniuersum.* Los escudriñadores de la naturaleza, siẽpre que vieron en el cielo vna nube pequena, la tuieron por pronostico de tẽpestad: assi lo dize Plinio. *Pronostica tempestatum indicatum, cœlo quamuis sereno, nubecula quamuis parua ventũ procellosum dabit.* Lo qual dio Elias por seña a Achad, para que de la seña natural conociera el diuino poder, y estar la pluuia muy cerca. *Postquã ergo apparuit nubecula parua, quasi vestigium hominis; ecce cœli contenebrati sunt, nubes, & ventus, & facta est pluuia grandis.* Y aunque era pequena, y el cielo estaua sereno, causò vn viento reziõ, y tempestuoso. La nube por milagro se juntò, y quajò: pero despues de junta, fue natural seña de la borrasca que se auia de seguir de las causas naturales mouidas de Dios. Esto mismo cuenta como ordinaria seña de tempestad, Eurybates Clytẽestre in Seneca. act. 3. in Agam.

Sen. in Aga. act. 3. *Exigua nubes surdido crescens globo, Nividũ cadentis inquinat Phœbi iubar.*

Tambien las nubes que se estan

sosegadas, y quietas, tienen la particular fuerça, y significaciõ. *Nam si incacuninibus montiũ confident, hymbabit: como escriue Plinio, lib. 18. c. 35. Si in vallibus sederit, serenitatem promittunt.* Assi como por el eõtrario, quando estando el tiempo claro: *feruntur cœlo sereno: son pronosticos de vientos.* Deut. 35. 16. *Magnificentiã eius discurrũt nubes: como si dixera, quando las nubes con los vientos se aguijonean, y mueuen, parecen mensageros de la diuina magestad.* Parecen muchas vezes juntas a manera de vna camara, fabricada de bobeda; y en esta forma la llama la diuina Escritura: *Sedes Dei, & tabernaculum.* porque a manera del cielo, que es la silla, y tienda de Dios, se cubre muchas vezes todo el hemisferio: o porque el cielo en que Dios reside se cubre de nubes, como con vna tienda de cãpo: y assi vnã vez tiene Dios las nubes en sus thesoros juntas: otras quando quiere las pone en diuersas figuras; y para llouer, las extiende admirablemente.

Concurrẽ muchas vezes las nubes con el Sol, y segun los accessos, y recessos, son pronosticos de engendrarse admirables tẽpestades. *Nam si nubes solem circumcludant (dize Plinio) quanto minus luminis reliquerint, tanto turbidior tempestas erit: si in exortu rubescant, maxima ostenditur tẽpestas. Si Sol in exortu longe radios per nubes porrigat, & medius erit inanis, pluuia significabit.* Acõtece que las nubes de la parte superior esten claras; y de la inferior, negras, y obscuras: por que aqũllas palabras de Iob. *In manibus suis abscondit lucẽ, & precipit ei, vt rursus adueniat. Annuntiat de ea amico suo, quod possessio eius sit, & ad eam possit ascendere.*

La

3

1

Nubes dicitur
dicuntur.

del sereno

Quid sit
deus

En que forma
aparece lanube,
quando la
sagrada Es-
criptura le
llama silla
de Dios.

deus

deus

deus

Pronosticos
de engendrar
se tempesta-
des.

Plin. lib. 18.
cap. 35.

deus

deus

Iob. 36. 32.

32.

Interpretacion primera del lugar de Job. 36.

La interpretā algunos, a modo de pronóstico de buenos, y abūdantes frutos de la tierra: porq̄ quiere decir, es tanta la diuina potēcia: *ut manibus* (con su virtud, y poder) *abscondat* (cobije, y cubra la luz del Sol, y aquel grande, y resplandeciēte fuego, y como si pusiera la mano delāte, así lo obscurece, y embuelue cō vna nube, y entōces son ciertas las pluuias, segū Plinio. *Densitas nubium* (dize) *Solem obumbrant perspicuum alias etiam vrinantibus, in quamlibet profundā aquarū altitudinem.* Y buelue otra vez con su poder a ahuyentar las nubes, y haze q̄ se restituya al mundo la luz, y esto significa: *Et precipit eis ut rursus adueniat.* Y con la luz da esperança a sus amigos, q̄ fiados en su prouidēcia, de oportuna pluuiā, y de la luz q̄ le sucede luego los sembrados, y frutos de la tierra maduren, y se sazonen, y se multipliquē en grande abūdancia, de donde alcancē grandes bienes, y possessiones. Sino es, q̄ lo queremos referir a la generacion de las mismas nubes, como quiere Caietano, y aquella conglutinacion. Porq̄ les mada Dios como a criados muy obedientes, q̄ se juntē en algū lugar por el señalado, q̄ les sale al enuētro, en esta forma. Con las nubes: *abscondit*; y oculta la luz del Sol, māda vna nube q̄ se encuētre cō otra y la q̄ viene se junte, y vna con la primera; de manera, q̄ la vna nube q̄ está, anuncia a su compañera la nube q̄ viene, que se van juntādo grā possession, y abundancia de vapores, que suben al lugar dōde las nubes se engendrā; y así vna nube llama, y conuoca a la otra, y le cōbida para que suba: *Aethera*; y así parece q̄ los vapores q̄ se vā leuantādo, los lleva cōsigo, y en su compañía.

Plinio, lib. 2 cap. 4.

Segunda interpretacion de Caietano.

Sobre la extension de las nubes donde Dios se pone, como sobrestial, segū diremos adelāte: dize Job *Job. 36. 30.* *Fulgurare lumine suo de super, cardines quoq; maris operiet.* La qual sentēcia, el Hebreo la extiende en general a toda lūbre: porq̄ del original lee Titelmā. *Spargit, aut extendit de super lumen suum*: algunos lo referē a la serenidad q̄ Dios puede hazer maravillosamēte, extenuādo, esto es, adelgazando, y deritiēdo las nubes; y luego por ellas ya delgadas, derramādo de arriba los rayos del Sol, cuya lūbre hinche, y abraça todo lo que está debaxo de la Luna, y llega, *vsq; ad maris radices*: hasta las profundidades, y abismos del mar; haze con esto la leccion de Symm. *Expandit super eam lumen suum.* y S. Aug. *Ecce fundit super omnia lumen suum.* Aquella palabra: *cardines maris*: el Hebreo tiene: *radices maris*: pero que seā estas rayzes del mar, adonde alcança la luz que Dios de rama desde las nubes, ay varias interpretaciones. Varablo entiene: *Que se entie Superficiem maris, quam appellant radices, propter fluctus vagos, qui in diuersa scinduntur, more radicis.* Nicet. *mar donde dize: Significari, fundamenta maris operta: id est: occultata fuisse, cū nemo su lux intelligat, à quonam porrētur.* S. Tho. y Nicol. *Extremities maris*: porque parece que la mar está encerrada en las nubes, Dyonifio. *Littora*: a las quales algunas vezes llegā las nubes del cielo. Otros, las vltimas profundidades de las mares, q̄ participan de la luz del cielo: otros, *per radices maris*: quieren entender, todo el mar radicalmente, que se diga: *Operiri nubibus*: q̄ herido con la luz celestial, representa, y tiene en sí la semejança de las nubes. Algunos quierē interpretar la luz q̄ Dios de

rama por entre la nube del Arco, q̄ llaman: *Iris*: porq̄ la cathena Griega lee: *Super ipsum extendit latitiam*: y afirma Nicetas, que en otros exemplares: *pro latitia*: se lee: *Arcum: super ipsam extendit Arcum*: y quiere que se entienda del Arco celestial, que aparece en las nubes, que se causa de la repercusion de la luz del Sol, en la nube rorida, y que está para embiar su rocío a la tierra, cuya vista es muy agradable a los hombres, por la palabra que les trae a la memoria, dada por Dios, de no asolar la tierra otra vez con diluuió: el qual aparece en tiempos de tēpestad, y es señal de auerse de seguir otras pluuias, según parecer de philosophos; y nosotros diximos desto, quando tratamos del Arco. Por lo qual es cosa de maravillar, que en tiempo pluuioso, y muy triste, y encogido, de repente se alegran los hombres con la vista del Arco, hermoso mas que todos los meteoros.

Verf. 13. S. 6.

Virg. AEn.

Qui. 1. Met.

Mille trahit varios aduerso sole colores. Nuntia Iunonis varios induta colores.

Ultimamente, esta luz, que se dice: *Deum fulgurare de super*: se puede referir a la luz de los relampagos, y rayos, que en tiempo de la tempestad se ven en la tierra, y en

Plinio. lib. 2.

cap. 43.

la mar: porque *Mirabilis est* (dixó Plinio) *corruscantibus nubium rimis, accensum spiritum elidi scintillantibus fulgetris*. Y en este sentido: *radices maris*: sera lo mismo, que *Montes maris*. En los quales la mayor parte de la mar, y de sus olas, se arronja, o recuesta, y en ellos se rebuelue: *Igitur isti cardines operiuntur nubibus*: en las grandes tempestades está toda rebuelta de nubes; y del cielo decien den a priesa rayos, y relampagos, echando de sí claridad. Pero

á se de notar, que las rayzes, y quiciales del mar, sean sus montes, según este sentido, por la razón dicha; y por la misma se que xaua Ionas: *Se ad extrema montium descendisse, & terræ vectibus* (que son los montes, por los quales la mar se desuia de la tierra) *conclusum*. Iona. 2. 7. Estos pues se cubré de nubes, para significacion de mayor tēpestad. Así lo enseña Plinio, entre otros pronosticos de tempestad. *Nubes in cacuminibus montium confidentes*. Ultimamente se note, que *cardines maris*, o *radices maris*: son los extremos del mar, porq̄ la mar se limita como con último termino con la tierra: así los llama DD. a los extremos de la mar. *Ascendunt montes, & descendunt capi, in locū quē fundasti eis; terminum posuisti* (a las aguas) *quē nō transgredientur*: De aquí es, que los extremos de la tierra, son el mismo mar; porque donde se termina la tierra, comienza el mar: y de aquí dice Jeremias: *Qui Deus vocat, & eleuat nubes*. y David: *Educēs nubes ab extremis terræ*: que declara Amos: *Vocat aquas maris, & effudit eas*. Que quiere dezir, que eleuando Dios los vapores, q̄ se conuerten en nubes de la mar: estas se conuerten en agua, y bueluen a ella; y derramando las nubes sus lluias sobre el mar, se restaura, y renueua lo que se le auia men guado, por la eleuacion de los vapores.

El verbo que Tithelman trasladó, que es: *spargere lumen*: trae significacion acomodatissima a la luz de los rayos que caen de las nubes en tiempo tempestuoso, agora en vna parte, agora en otra, según diuerfas regiones, que el rayo toca, o alumbra; porque en su significa

cion

atvqvrat
demto noio
vqvrat lob av
de. dol ab

2. di. oimig
-p. qno

Otro Prono-
stico de tem-
pestad.

Pf. 103. 8. 9.

Iere. 10. 13.

Psal. 134. 7.

Amos. 5. 8.

2012131211

0011311010

cion encierra mucha dumbre, y frecuencia, y aun abundancia, y affluencia. donde el original Hebreo, que trasladò Titelmã: *Spargere*: El Vulgato en Zachar. puso: *Affluent ciuitates mea bonis*. De suerte, q̄ aquella lumbre que dà Dios sobre la nube, y derama, sea que con muchos, y frequentes rayos, y relampagos, hiera la mar, y sus raizes, o mōres, y aun en la tierra: la qual forma de hablar vsò el otro, quando dixo.

Iamque erat in totas sparsurus fulmina terras.

Pronóstico de serenidad de vientos, o de pluuias. De otra manera nos comunicã las nubes luz, como le parece a santo Thomas: vemos por la experiencia, que antes que el Sol salga, o despues de auerse puesto, la luz q̄ las nubes reciben del, quando las vemos rubicundas: la comunica al ayre, y refunde en el, y de allã nosotros. Y cierto es cosa jocundissima, agradable, y hermosa a la vista (por esso se dize Dios en el Psa. 64. 6. *Exitus matutini, & vespere delectare*). Porque a nosotros grandemente nos deleyra la vista del Sol, al tiempo que sale por la mañana, y se pone a la tarde: lo qual està junto con ser vn pronóstico de serenidad, o de tempestad.

Nam cum ante ex Orientem (dixit Plinius) nubes rubescunt, ventos prædicant: quod si, & nigrae rubentibus interuenerint, & pluuias: si circa Occidentem rubescunt nubes, serenitatem futurae diei spondent: si in exortu rubescant, maxima ostenditur tempestas. Lo qual enseñó mejor el propio author de la naturaleza, quando dixo: *Facto vespere diciatis, serenum erit, rubicundum est enim caelum. Et mane, Hodie tempestas erit, rutilat enim triste caelum. Faciem ego caeli diiudicare nostis.* Esta lumbre, pues que las nubes comunican, y

derraman, deue ser también, la que esparzida, y diuisamente sale de las nubes en tiempo de pluuias, como Aratro antiguo Poeta dixo con palabras claras.

Siquidem obscuret nigranti similis Solem nubes; circum ipsam autem hinc inde,

Radij inter veluti findantur.

Con lo qual viene el pronóstico de Plino: *Si Sol in exortu longos radios per nubes porrigit, & medius erit inanis, pluuiam significabit.* Lo proprio quasi dixo Virgilio, tratando de las señales que da el Sol quando nace, o quando se pone.

Ille ubi nascentem maculis variauerit ortum

Conditus in nubem, medioque refugerit orbe,

Suspecti tibi sint imbres.

Aut ubi sub lucem densa internubila sese,

Diuersi (repartida la lumbre) erumpunt radij.

S. SEGUNDO.

Del prouecho que las nubes traen a la tierra.

MUCHAS cosas obra Dios maravillosamente en las nubes, con q̄ muestra a los hombres su poder, sabiduria, y prouidencia. El estar las nubes colgadas, y pendientes en el ayre, como si estuuieran en vna balança, con tanto peso, y firmeza: el espacio, y altura de la region en que se juntan, y quajan, q̄ es el lugar diputado por el author de la naturaleza. La diferencia, y variedad que ay dellas, de la qual dependen todos los meteoros, por q̄ o se hazè de las nubes, o depende

Gg 4 dellaç

Aratro.

Virg. 1. geo.

Plini. lib. 15 capi 35.

Mat. 16. 2. 3

I
Cosas dignas de admiraciõ q̄ se consideran en las nubes.

dellas, o se hazen en ellas, o cerca dellas. El admirable modo como se mueue, y discurre con tanta ligereza, dos caminos tan inciertos, sin dexar en el ayre rastro, ni pisada, de auer pasado por alli. Semejante al rastro que dexa el Aguila de su buelo, de que se admira el sabio.

Prob. 30.19

Viam Aquila in caelo, viam nauis in medio mari, viam colubri super petra. En que se manifiesta muy a la clara la sabiduria de Dios tan de todo punto perfecta, como lo pregunta, afirmando Iob. *Nunquid nosti semitas nubium magnas, & perfectas scientias?* Que caminos tan estraños los de las nubes, vnas vezes suben muy alto, otras bajan quasi a la tierra, segun la diuersa grauedad, peso, o leuedad que tienen: tienen tambien entre si: *sua quoque involutio, & confusio*: ocurriendo, y encontrandose vnas con otras, segun la contrariedad de los vientos que las aronjan por varios caminos, y sendas: las admirables mixtiones que hazen entre si, y con la luz del Sol, de donde proceden varios colores, y diuersidad de luzes: vnas vezes enrareciéndose, y extendiéndose; y otras apretandose, conglutinandose, y espesandose, causan no menor variedad de figuras, y posturas. Todo lo qual haze Dios por su sabiduria, sobre toda humana capacidad, e inteligencia; que es lo que dize Iob: *Magnas, & perfectas scientias*: y de la propiedad de la voz: *magnum*: significa: *mirabile, absconditum, difficile*: y aquel: *perfectum*: entero, acabado de todo punto: quiere dezir, Dios es el artifice de todas estas cosas: ninguna cosa ay dificultosa a su sabiduria, aunque a nuestros ojos parezca, admirable, oculto, y dificultoso.

Iob. 37.16.

Parece Dios en el guiar, y encaminar las nubes, vn peritissimo Piloto que gouierna vna Nao: assi le llama la diuina Escripura. Sapien. *Sap. 14.3.*

Tua autem pater prouidentia gubernat. y *Gubernator*: es el que lleva el Timon: y Ciceron de senectut. *nubes.*

Gubernator clauum tenens sedet in puppi. y el mismo 7. Philip. *Summi gubernatores in magnis tempestatibus, vectoribus admoneri solent.* y de ay por translacion significa: *administrare, prouidere, &c.* Digo pues, que parece Dios vn Piloto sapientissimo: la nube, vna Nao: la diuina prouidencia, y su voluntad, el timon, o leme, que el Latino llama: *clauum*: las particulares regiones donde va a parar, son los puertos varios, y diuersos que toman, la lluvia, el granizo, el rocío, los relampagos, los rayos, y todo lo que procede de las nubes, las mercaderias que se lleuan en ellas, como en nauios de carga. Las quales el gouernador de todas las cosas, las guia, y modera por este pielago del ayre, tan claro al deuido puerto, para que en el las descargue, segun la necesidad de los hombres, y de las otras cosas; y descarguen de la lluvia, para que se engrase la tierra, y biuan los otros animales, los arboles; los sembrados crezcan, se maduren, y sazonen las mieles; corran las fuentes, y crezcan con ellas los rios: que bien lo dixo aquel grande Astrologo, y Philosopho Eliu, tratando de las nubes: *Quae lustrant per circuitum, quocumque eas voluntas gubernantis duxerit, & ad omne quod praecipit illis super faciem orbis terrarum.* Lo mismo es: *lustrare*, que *discurrere*: y de la propiedad del verbo original, diremos: *nubes eunt, & redeunt.* En el Deut. *Magnificencia eius discurrunt*

Sap. 14.3.

Dios gouernador de las nubes.

Las nubes son a manera de Naos.

Iob. 37.12.

Deut. 33.26

nubes:

nubes: llevadas con los viéto, aora van camino derecho, aora bueluē atrás; otras vezes como Nao entre las olas andan fluctuando, por oblicos, y torcidos caminos, gouernan dolas Dios con su sabiduria, consejo, y prouidēcia. Pues ya los prouechos que traen, y cōmodidades, dixo lo Seneca con mucha elegancia. *Inter cetera prouidentia opera, ex vna causa ventos, aut inuenit, aut per diuersa disposuit: sed primum in aera non sinerent pigrescere, sed assidua vexatione vtilem redderent. Deinde ut imbrem terris subministrarent, y dem que nimios compercerent: nam modo adducunt nubes, modo deducunt, ut per totum orbem pluuia diuidi possent. In Italiam Auster impellit, Aquillo in Africam reijcit; Et estia non patuntur apud nos nubes consistere; y dem totam Indiam, & Ethiopiam continuis per id tempus aquis irrigant.* Y assi las nubes no se mueuen tanto con el impetu de los vientos, quanto por la voluntad del Gouernador, y sapiētissimo Piloto. dixo lo el Propheta Baruc. *Nubes quibus cum imperatum fuerit à Deo, perambulare in vniuersum orbem, perficiunt quod imperatum est eis.* Y siempre se les manda que discutran, y trabajen en beneficio de la tierra, y seruicio de los hombres. *Frumentum desiderat nubes, & nubes spargunt lumen suū:* dixo Iob. Aunque los beneficios son muchos, el principal es el del trigo, por ser entre todos los frutos el mejor, y el mas necesario, el mas abundante, escogido entre todos, y entre sacado, como el lo es de entre las pajas: este es el que dessean: Pagnino, y Isidoro trasladan: *Propter irrigationem fatigari nubes: o dixeramos mejor: Negotium, & labor irrigandi incumbit nubibus.* Porque parece q̄

con mucho trabajo discurren de vna parte a otra, para regar la tierra; y que se fatigan por descargarse sus riquezas, y deramarlas en el mundo: como si dixera, por la produccion del trigo, o sustento humano, trabajan las nubes, que es lo que acabamos de dezir de Baruc; q̄ mandandose lo Dios gouernador desta flota: *Perambulant in vniuersum orbem, & perficiunt quod imperatum est eis:* Ellas mismas se gastan, y des hazen en vso, y prouecho de los mortales. Con mucha elegancia se les atribuye el desseo de las mieses, que es lo mismo que dessear, que la tierra estè fructifera, a que le corresponden las nubes: segun aquello de Oseeas, quando promete a su pueblo abundancia de bienes temporales con increíble fertilidad de la tierra. *Erit in die illa exaudiam, dicit Dominus, caelos, & illi exaudient terram, & terra exaudiet triticum, & vinum, & oleum, & haec exaudient Iezrael.* Parece que las incomodidades, y necesidades de los hombres, y la vniuersidad de las criaturas, que hazen vna maravillosa armonia con el author de la naturaleza, como dixo la Sab. 19. 17 *Sicut in organo suum sonum custodire.* Por lo qual entre si se preguntan, y se responden. Y para que comencemos de lo vltimo: *Frumentum, triticum, vinum, oleum, desiderant nubes, & pluuiam.* Pero este desseo lo manifiestan a la tierra, madre de todas las cosas, y le piden humor, para q̄ ellos se sustenten, crien, y crezcan: la tierra oye las bozes, y ruegos de sus hijos, y se las representa, y propone al cielo humilde, e importuna, como a padre, y mayor do no del author de la naturaleza. Oye el cielo los ruegos, e importunaciones

Seneca. lib. 5. nat. 99. c. 18

Baruc. 6. 61

Iob. 37. 11.

Offe. 2. 22.

Las necesidades de los hombres, hazen vna maravillosa armonia con el author de la naturaleza.

nes de la tierra, y las presenta ante Dios, e intercede por los frutos de la tierra, y por las necesidades de los hombres: Dios entóces oye al cielo, y condeciende con las peticiones, y desseos del trigo, vino, y de los demas frutos; y manda que todas estas cosas correspondan al desseo, y ala necesidad de Iezrael: esto es, de su pueblo: por tanto en Ezech. habla con los montes de Iezrael, y les manda: *Vos montes Iezrael, ramos vestros germinetis, & fructum vestrum afferatis populo meo Iezrael.* Vease aqui, como todas estas cosas se juntan, y conspiran para nuestro provecho, y salud: demas desto, el comun consentimiento de todas las criaturas, particularmente del cielo, y de los que estan en el, tiené este desseo, que las nubes, y pluvia se junté con la tierra: dixo lo hermosamente esto Euripides, como refiere Arist. 8. A Ethic. c. 1.

Cum est sicca tellus, ipsa certe tum imbrem amat,

Cum turget Aether, imbre cum caelum tumet

Affectat, ut telluris in sinus cadat.

Si alguna vez la tierra alcanza lo que desseá, que alegre goza de las bodas desseadas, y alcanzadas con el cielo? segun aquello.

Vnde alma liquentes;

Humorum guttas mater cum terra recepit

Facta parit nitidas fruges:

Y cierto, sino en las voces, alomenos en las cosas ay vna elegante paranomasia, quando se dize, que el trigo desseá las nubes: es tãto como dezir, el sustento, y manjar del hombre desseá su proprio manjar, y beuida; por que otra cosa es la lluvia, y rocío para las mieses, y sembrados, sino la beuida con que se

embriagan, y la comida con que engordan? *Cibus* (dize Plinio) *arborum imber est.* Es cosa muy a proposito de la tierra; la nieue, y las nubes nubíferas, con que se fecunda admirablemente; y por esto la desseá tanto: lo qual enseñó Plinio a uerlo assi en las mieses, y en los frutos, como en los arboles: y la causa porque dessean las nieues, y ynuerno Aquilonar: y sera lo que

dize este author vna sentencia con que se declara todo lo dicho. *Hyemem Aquiloniam esse, omnibus satis utilissimam. Imbres vero tunc expectandi euidentis causa est: quoniam arbores fetu exinanitas, & foliorum quoque amissione languidas, naturale est an de esurire: cibus autem earum imbor.* Ergo qui dixit hyemes serenas optandas, non pro arboribus vota facit. Hiberno quidem puluere latiores fieri messes, luxuriantis ingenij fertilitate dictum est. Alioqui vota arborum, frugumque communia sunt, niues diuinas sedere. Causa non solum, quia animam terre enanescente exalatione includunt, & comprimunt, retroque agunt in vires frugum, atque radices: verum quod, & liquorem sensim praeberent, purum praeterea, leuissimumque, quando nix aquarum caelestium spuma est; ergo humor ex his non vniuersus ingurgitans, diluensque, sed quomodo sititur, distillans, velut exubere, alit omnia, que non inuadat. Ninguna cosa se puede traer mas a proposito para lo que vamos tratando, que las palabras referidas de Plinio, que parece vienen con aquellas del Psalm. *Qui datur nivem sicut lanam* (viste la tierra, ya abriega con la nieue, y con el yelo del yuerno) *nebulam sicut cinerem spargit.* Porque la ceniza con su calor sirve de estiércol a los arboles, y a los sembrados; el yelo, y experiencia

Plin. lib. 17. cap. 2.

La causa por que tãto desseá la tierra las nubes.

Ezech. 36. 3.

Aristot. 8.

Aethi. c. 1.

Lucretius.

Psalm. 147. 16 explicatur locus.

riencia à dado a entèder a los que tratan de labrança, quan prouecho so sea, el quemar los montes, y rastrojos, para con la ceniza fecundar la tierra. Plinio. lib. 17. c. 9. & c. 28. & lib. 18. c. 17.

A No solamente se dispone, y en Decea la grafa la tierra con el agua que cae de las nubes; pero tambien con la luz que por ellas se le comunica en esta forma. Las nubes se leuantan de la tierra por virtud del Sol, y de las Estrellas, se juntan, y quajan en el ayre: y luego por la misma virtud de la lumbre superior, y por su calor se deshazèn, y deritè, y conuerten en agua, esta pluuia no causara fecundidad, sino se juntara con ella la lumbre del cielo: como el agua fria, sino se juntara con la lumbre del Sol, y de los Astros, ni fuera caliente, ni fecunda: y esto es lo que dixo Iob: *Et nubes spargunt lumen suum*: segun Alberto, y Dyonisio. Luego la nube remplada con la luz, e influencia de los cielos, derrama la lluuia junto con la lumbre, y fecunda la tierra.

§. TERCERO.

Como Dios usa de las nubes, para ostentacion de su magestad, gloria, y poder; y para espanto de los hombres.

SON Las nubes simbolo de diuina justicia, y de su grandeza, misericordia, y prouidencia. Lluuendo en vna parte, y no en otra, haziendo fertil do cayò su pluuia, y quedando esteril aque

lla que no gozò deste beneficio, como lo dixo Amos. *Plui super vna civitatem, & super alteram civitatem non plui; pars vna compluta est, & pars super qua non plui, aruit.* Hazese esto no solamente porque es obra de diuina justicia, sino tambien segun las leyes de la naturaleza, y de la prouidencia de Dios. Porque el mismo viento que aronja las nubes de vna region, las lleua a otra, como de los vientos subsolanos, que llama Seneca: *Etesio*: vemos cada dia, para que en estar la vna parte lluida, y la otra seca, se vea en esta variedad la hermosura de la naturaleza, estando vna naciòn en clima pluuioso, y en otra donde esta siempre el cielo sereno. En el nuevo orbe ay prouincias donde quasi siempre llueue; otras, que nunca ven el destello de las nubes, como de Egipto escriue Mela, y cerca de Babilonia, segun Strabon, y de los montes de Hyrcania lo escriue Plinio. Finalmente, ellas derraman su agua, *In quocumque loco misericordia sua eas iusserit inueniri.* Vnas vezes descargan en la parte donde se leuantaron los vapores de que se engendraron, otras en regiones remotas, donde el impulso de los vientos las arronja, son como buenos criados, que con la leuedad, y ligereza, y frequente discurrir: representan la persona de vn embajador fidelissimo, que pone por obra los mandatos de su señor, como diximos atras de Baruc. Asi como por la misma ligereza, los vientos, y los rayos son embajadores de Dios, y los Angeles. Psal. 103. 4. y en esto se representan la imagen de vnos obedientissimos siervos, que por el mandato de Dios, y por su voluntad, todas se deshazèn, consumè, y acaban

Amos. 4. 7.

Mela. lib. 1.

cap. 5.

Strab. lib. 16.

Plinio. li. 31.

cap. 5.

Iob. 37. 13.

Bar. 6. 16.

Roma. 14. 8. *acaban; para que parezca que dizé aquello de S. Pablo. Sive uiuimus, siue morimur Domini sumus. y quando dize Baruc. Nubes cum imperatum fuerit à Deo per ambulare in vniuersum orbem perficiunt, quod imperatum est eis.*

Nubes grandes ministros de Dios. Muestra grande variedad, y diuersidad de ministerios, en que se emplean las nubes, vnas vezes obscureciendo el Sol, otras templando el estio, ya regando la tierra, ya fulminando rayos, echando relampagos tronando, concibé en si el fuego, y lo paren; engendran vientos. pronostican serenidad, o tempestad; muestran a los ojos de

Son el arco de donde dispara para Dios sus saetas. los hombres, el Arco celestial de varios colores, y ellas son arcos de dōde dispara Dios las saetas de piedra, y granizo, con que hierre los malos. Sap. *Pugnabit cum illo orbis terrarum contra insensatos ibunt dire et a emissiones fulgurum, & tamquam à bene curvato arcu nubium, exterminabuntur, & ad certum locum insiliet.*

Sap. 5. 21. Y porque ay otros mayores tormentos, que los que pueden causar, o las saetas, o la grande fuerça de vna piedra, añide la diuina sabiduria: *Et à petrosa ira plena mittentur grandines.* Porque algunas vezes, Dios auiendo amenazado a alguno, meneando la espada, o la lança de sus rayos, a otro que se le pone delante, lo cubre de piedra, y muere apedreado: esto es, quando a vn hombre particular lo castiga con alguna señalada afficcion, y publica afrenta.

2 *Nubes fillas de Dios.* Son tambien las nubes, la filla de Dios, en la qual á de venir, *Cum potestate magna, & magestate in nubibus y Daniel: Et ecce in nubibus caeli filius hominis veniebat.* Y aunque entōces tambien se dize, que viene a nosotros; pero no se dira des-

cendir, como en el primero aduenimiento, porque entōces porna su filla en las nubes altas, y eleuadas: que por esto diximos, que *Nubes dicitur ab eleuatione:* segun aque llo de Jerem. *Eleuat nebulas:* y alli se declarará por juez supremo a todas las criaturas. La qual diuina magestad, releuacion, altitud, y manifestaciō mostrò S. Pablo, quando dixo ad Philip. *Exaltauit illum* (declarò su diuina magestad, y diuinidad) *Et dedit illi nomen* (cōuiene a saber, nombre de altissimo Dios, eleuándolo sobre la vniuersidad de todas las criaturas) *Quod est super omne nomen, quoniam Dñs Iesus Christus in gloria* (en filla leuantada de suprema magestad) *est Dei patris.* Mayor grandeza, y magestad es la deste throno del Señor, en que viene a declarar su judiciaria potestad y mas rico, que el que dize la sagrada Escripura de Salomon, q̄ esta uaua vestido, y adereçado con ricas cortinas, y finos tapetes. *Ferculum fecit sibi Rex Salomon de lignis libani, columnas eius fecit argenteas, reclinatorium aureum, ascensum purpureum, media charitate constrauit propter filias Ierusalem.* La subida desta filla adereçò, y vistio con tapetes preciosissimos, y con muchas piedras preciosas; en el qual pinto el amor que tenia a las hijas de Hierusalē, o porque las damas de Hierusalē amauan el adorno, y adereço de tan rica filla. Pero el adereço, y vestido con que se adorna el throno, cō que el Señor á de venir, es mas glorioso, y mas magnifico. Porque aunque se aya de adornar conforme al throno, o solio, cuyo es, por ser empero filla de Rey muy poderoso, y supremo juez, está encerrado debaxo de velos, y cortinas de

Iere. 10. 13.

Phil. 2. 9. de claratur, pro secundo aduentu Dñi.

Cant. 3. 9.

nubes

nubes, como acostumbra a hazer los juezes, quando auian de dar sentençia de muerte a alguno: assi Christo nuestro redemptor adereca su filla real, para hazer ostentaciõ de su magestad, y de la seueridad de su juyzio; y juntamente da a enteder a los hõbres, como juez abscondido la sentençia q̄ a de pronunciar contra los malos: dixolo admirablemente Job. *Qui tenet vultu solij sui, & ex-pãdit super illud nebulam suam. Tene no faciem cæli:* Es rãto como cubrir el rostro del cielo, este nuestro Hemisferio, con nubes; lo q̄ diriamos en Espaõol, toma, y añubla el cielo quãdo le parece, y haze q̄ las estrellas se tomen de obscuridad, q̄ es lo mismo, aqui, *tenere, q̄; cõtexere, aut operire:* cubre su filla, y extiende sobre ella las nubes, q̄ entre otras cosas de q̄ se firmã Dios dellas, es para ornar el throno de su judicatura, para veneracion, y religion de su juyzio, y poner temor en los hombres de su sentençia.

3
Nubes carro de Dios.
Exod. 19. 9.
Psal. 103. 3.
Isai. 19. 1.
Mat. 17. 5.
Acto. 1. 9.
Apocal. 1. 7.
Si uen tãbien a Dios de carro, o coche, con q̄ deciẽde a nosotros: se gũ aq̄llo q̄ dixo a Moyses. *Iam nũc veniam ad te in caligine nubis, ut audi at me omnis populus loquentẽ:* y lo mismo dize en el c. 34. c. y en el 40. 24. y firmese della para subir al cielo: *Qui ponis nubem ascensum tuum:* y Isai. *Ecce Dominus ascendet super nubem leuem, & ingredietur Ægyptum:* en la trasfiguracion. *Ecce nubes lucida obumbravit eos, & ecce vox de nube, dicens, hic est filius meus, &c.* Quando subio en cuerpo glorioso al cielo. *Nubes suscepit eum in cælum.* Y a su vñida vltima, como queda dicho, aduertte S. Iuan. *Ecce venit cum nubibus, & videbit eum omnis oculus.* Si uen demas desto de filla Real, y gloriosa. *Et thronus meus*

in columna nubis: dixo la diuina sabiduria. Y al hijo de Dios hombre vido San Iuan en el Real asiento. *Et vidi, & ecce nubem candidam, & super nubem sedentem similem filio hominis.* Moyses auia antes visto a Dios en su filla. *Nube operiente omnia, & majestate Domini corruscante, quia cuncta nubes operuerat.* Son la vestidura, y cobertura de Dios. *Cumque ascendisset Moyses, operuit nubes montem, & habitauit gloria Domini super Sindi.* y en el Psalm. 92. *Amictus nube sicut vestimento.* y 2. Paralip. 15. 13. y Isai. 45. 8. donde ruegan los Sanctos: *Ut nubes pluant iustam:* esto es, porque Dios inuisible, que estã abscondido en las nubes, se nos muerste visible, vestido, y cubierto de carne humana, a manera de pluuia, q̄ sale de la nube, y se manifiesta. S. Iuan Apocal. 10. 1. vido el Angel fuerte del gran consejo: *Descendentem de cælo, amictum lumine, & Iris in capite eius.*

Finalmente las nubes se llaman tienda militar de Dios, puesta, y fixa en el ayre, dentro de la qual estã encerrado el summo Emperador de lo criado, para auer de pelear con los hombres: lo qual cantõ David en el Psalm. 17. 13. *In circuitu eius tabernaculum eius, tenebrã aqua in nubibus aeris.* De lo qual diximos atras: agora solamente diremos para mostrar la hermosura de las nubes, que representan no solamente la magnificẽcia del throno, y filla Real, sino tãbien vna espantosa vista de vna tienda militar, que representa la fortaleza de vn supremo Emperador: segun to que estã escripto. *Magnificentia eius* (que es proprio de los Reyes) *& Virtus eius* (que es de Emperadores guerreros) *in nubibus:* y en

Job. 26. 9.

Nubes carro de Dios.

Exod. 19. 9.

Psal. 103. 3.

Isai. 19. 1.

Mat. 17. 5.

Acto. 1. 9.

Apocal. 1. 7.

Apocalip. 14. 14. 15. 16.
Exo. 40. 33.
Nubes vesti dura de Dios
Exo. 24. 25.

Nubes tienda militar de Dios.

Exo. 24. 25.

Deut. 33. 26

el Deut. *Ascensor* (el q̄ va a cavallo) *caeli, auxiliator tuus* (Por esso no solo con gran poder, sino r̄bien con gr̄a ligereza acude a dar fauor opor r̄uno a sus justos) por q̄, *Magnificētia eius discurrunt nubes.* Por Hypallagem. *Nubibus discurrit magnificētia eius.* Vease aqui como la Real magnificētia, la virtud, y fortaleza imperial de Dios se exercita en las nubes: el Ecceft. junta ambas cosas. *In magnitudine sua posuit nubes:* que pro priamēte se lee del Griego. *In magnitudine sua confortauit nubes.* Pero esto basta de nubes.

Eccl. 43. 16

VERSO VEYNTE Y VNO.

Benedicat terra Domino.

S. PRIMERO.

De la fundacion, y antiguedad de la tierra.

I

LA tierra q̄ en el sitio, lugar, y naturaliza en este mundo tiene el infimo, y postrero lugar; con todo esso, hermo seola Dios cō tantas, y tan singulares cosas, y de tal manera la adereçõ, q̄ viene a ser la mas principal parte de todas las elemētares: de las quales iremos diziēdo segun se ofreciere ocasion; para q̄ veamos quātos, y quan gr̄ades motiuos tenemos de cōbidarla para q̄ bendiga a su hazedor. *Terra à terren* do: se deriua, y dixo vno. *Humor humum red dicit: terrā terit vsus aratri,* *Dieq; solum solidum, Tellus cum surgit in altum.*

Terra à quo dicatur.

Deut. 24. 14

Vnas vezes tiene la tierra estrecha, y corta significacion, por vna sola cosa, como aquello del Deut. *Non negabis mercedem tuam aduena,*

qui tecū moratur in terra (en tu casa, q̄ declara luego) *Et intra portas tuas.* Otras, la tiene mas ancha, q̄ se extiē de a significar vn Reyno. *3. Reg. 5. 12. Fecit Asa rectum, Et abstulit effeminatos de terra.* Esto es, de su Reyno: otras vezes significa muchos Reynos juntos. *Ierem. Sume tibi propinatum calicem, acceptum de manu Dñi cunctis Regibus terra. Ausitidis.* Y aquello de Iob. *Vin erat in terra* *Hus:* y es regla de S. Hieron. q̄ quādo en la sagrada Escritura dize: *Terra, aut omnis terra, non oportet vniuersam intelligi. Sed idioma sacra scriptura esse, vt omnem terram illius significet prouintia, de qua est sermo.* Y los Serenta en el cap. vlt. de Iob, dize: *Habitauit Iob in terra Ausitide, in finibus Idumee, Et Arabia* y Euseb. dize q̄ *Aristeas scriptor,* de la historia Iudaica afirma, que Iob biuio en los confines de Idumea, y Arabia: con siente cō esto Plinio, y Ptolomeo, que Hus era en Arabia, y ambas estauan confines con Idumea, lo qual da a entender Ierem. *Gaude, Et letare filia Edom, quae habitas in terra Hus.* Donde se vè como alli: *Terra;* significa prouincia de muchos reynos, que deuian de ser muchas ciudades, y el señor de cada vna se intitulaua Rey: segun quiere Lyra; *Tobi. 2. Iosu. 10. cõtado los Reyes dize: Sehon Rex Amorceorum, Et Og, Rex Basam.* Vltimamente, la tierra significa todo el vltimo, y postrero de los quatro elementos q̄ el señor criò: como aquello del Gen. *In principio creauit Deus caelū, Et terrā.* Dize la theologia de S. Th. y cō el todos los Theologos, q̄ todas las partes del mūdo, por si solas cōsideradas, las pudo Dios criar mayores, mejores, y mas perfectas, y hermozas; pero que cōsideradas todas vniuer salmente

Acceptiones que la sagrada Escritura da ala tierra.

Iere. 25. 20.

Iob. 1. 1.

In Isai. 13.

Euseb. lib. 1. de prep. Euāgelic. c. 4.

Plinio. li. 15. cap. 13.

Tren. 4. 21.

Genesi. 1. 1.

Tho. 1. p. 9. 26. art. 6.

T. I. In sept.

falméte juntas, ytrauadas, no pudie-
ron ser mejores, ni mas eslauona-
das, ni de mejor proporció, ni mas
acómocado temperaméto. Luego
si aquella q̄ por si sola, como es la
tierra, pudo ser hecha de Dios me-
jor, mas manifica, y perfecta; en cō-
siderarla, aboba, y saca de si el hu-
mano entendimiento, q̄ hara la cō-
téplacion de la diuina sabiduria, po-
der, y grandeza? q̄ fera, y cuenta la
grandeza del mismo criador? *In cu-
ius altis sapientia sinus* (como Olim-
podoro dize) *penetrare nemopote est?*

Que villano, flaco, e ignorante
es el hombre; y q̄ poco pudo apro-
uechar cō consejo a Dios, y q̄ poco
le pudo ayudar a la criacion de la
tierra, pues antes q̄ el fueffe forma-
do, la crio Dios con su admirable
poder, y la fundó, y firmó con sin-
gular artificio. *Vbi eras* (dixo Iob)
quando ponebā fundamenta terra? No
le pregunta Dios a Iob, como ad-
uierte Chrysost. del ornato de toda
la machina mundial, o de toda su
hermosura; sino de vn solo elemen-
to, para tomar del argumento mas
a proposito, cō que persuada al hō-
bre, q̄ tanto suda, ytrabaja, la estabi-
lidad de su prouidencia. *Non memi-
nit sapientia, quo vel in conformatione,
vel in mundi eminent apparatu; verū vt
aliquid amplius Iob, à terra, ac cælo hu-
iusmodi argumentationē ducit. Ego tua
causa tam præstanti, absolutaque ratio-
ne terra fundamenta cōstitui, te autē,
cuius causa illam sum fabricatus contē-
nam?* Pero quiero que entiendas, q̄
aunque se criò por ti, no tuuo Dios
necessidad de humano cōsejo. *Nun-
quid cōsiliū Dei audisti? & inferior
te erit eius sapientia?* Las razones de
los diuinos cōsejos, primeros, y ma-
yores son, q̄ el humano entēdimiē-
to; y de aquí se colige la ignorãcia

del hombre, pues no fue coeterno
con su criador. Assi como por el cō-
trario, se conofce la alteza de la di-
uina sabiduria del hijo, acerca de la
prouidencia, y gouerno de todas
las cosas criadas, q̄ aya asistido al
padre en la criaciō de toda esta vni-
uersidad q̄ vemos: y al impijssimo
herege Arrio, que negaua la yqual-
dad del hijo cō el padre, quãdo pre-
guntaua: *Vbi eras?* respōde la misma
sabiduria: *Cū eo erā cuncta cōponens:*
y ella misma pone la descripciō de
su origen magnificentissimaméte. *Explicatur
locus Proue.*
Prob. 8. Dñs possedit me in initio Viarū
suarum: o como se lee en el Hebreo: *8. 22. contra*
Initium viarum suarum. Por q̄ el ver-
Arrio.
bo: sabiduria del padre, es el princi-
pio de todos sus caminos, q̄ son to-
das sus operaciones diuinas. De las
interiores, por q̄ la generacion del
verbo, es primero en origē, que la
spiracion del Espiritu; Sancto. De
las exteriores, q̄ llamã los Theolo-
gos: *Ad extra: tãbiē;* porque: *Omnia
per ipsam facta sunt, & in ipsa creata.*
Itē la misma sabiduria encarnada:
Est initium viarum Dei. Y ante todos
los caminos, y operaciones, pues:
*Nemo potest venire ad patrē, nisi sapiē-
tia traxerit:* y la diuina bondad des-
ciende por la misma sabiduria: *Ini-
tium viarum suarum:* a las cosas cria-
das, q̄ salieron de sus manos. Por lo
qual esta dixo con mucha verdad,
q̄ es, *Principium viarum Dei:* del qual
principio estã escripto: *In principio
creauit Deus cælum, & terram. Ante
quã quicquã faceret à principio* (no fue
ella hecha, sino primogenitade to-
das las criaturas: *Ab æterno ordinata
sū.* Propriamente del Hebreo: *Prin-
cipatū habui; fui electa,* y cōstituyda
en Reyna, lleue la vãdera delãte de
tus obras: *A sæculo coronata sum:* ay
entre la diuina sabiduria, y las cria-
turas

Perfecciō de
la tierra toda
junta.

Iob. 38. 4.

De la funda-
cion de vn so-
lo elemento,
se toma fir-
me argumen-
to de la prou-
idencia diui-
na.

turas, el orden q̄ puede auer, y es posible, entre cosas de diuerso genero, y ordē, y entre Dios, y sus criaturas. Los Setenta: *Ante seculū fundauit me*: como si dixera, mi subsistēcia es eterna, como el mismo Dios: y aunque la tierra parezca, y sea fundamēto de toda la machina del mūdo; pero cierto es, q̄ no se criaron en la tierra todas las cosas, sino, *In sapientia cōdita sunt vniuersa*: por esso: *Deus illā fundauit*. Esto es, ella es el fundamento, y Basis: *In quo cōdita sunt vniuersa. Et ex antiquis* (Los Setenta: *In principio*) *antequā terra fieret*. Desde la tierra comienza a contar las otras criaturas. Con esto viene aquello de la Sab. donde Salomon hablādo de aquel su tēplo q̄ auia fabricado, da a la diuina sabiduria y gual eternidad con Dios, e y gual conocimiento de todas las cosas. *Quod preparasti* (dize) *ab initio, et tecū sapientia tua; quæ nouit opera tua, quæ, & affuit tunc, cum orbem terrarum faceres, & sciebat quid esset placitū oculis tuis, & quid directum in preceptis tuis*. Por lo qual S. Iuan publicador del verbo, y sabiduria diuina, la manifiesta como pregonero de las obras de Dios. *Vnigenitus qui est in sinu patris, ipse enarravit nobis*: como quien auia salido del seno del padre: pero el hōbre criado en tiēpo el vltimo de todas las obras corporales de Dios, a penas puede cōtar los tiēpos, los años, y dias; a penas puede cōprehender la naturaleza de las cosas sensibles q̄ trae entre las manos dela tierra, q̄ huella, y pisa con los pies. La vileza, y villania humana delante de su hazedor; si esta indignidad increyble murmure, y contradiga a su criador, q̄ se le puede dezir, sino aquello de Isai. *Ve qui contradicisti factori suo; testa de*

Samijs terra. Nunquid dicit lutum figulo suo: quid facis? Como si dixera, in dignissima cosa es al hōbre: cōtradicere: es verbo forense controuersario. Abomina pues Isai. la audacia y temeridad deste hombrezillo, q̄ con proteruidad, y contumacia, se pone a contradizeir a su criador: *Testa Samijs terra*: Por q̄ aunq̄ fue criado artificiosamente de lodo muy apurado, y delgado, y cō mucho artificio, al fin es vaso de barro. Por ventura alude el propheta a los vasos de Samia, q̄ en otro tiēpo fuerō muy estimados, y preciosos: pues desta obra de barro escriuiēdo Plinio, dize: *Inter vasa terrena Samia in esculentis laudari*. Estos se hazian, y traian decreta en la Isla de Samo Thracia, y por ser tan delicados, y delgados (como los q̄ vsamos de China) se quebrauan mas facilmente que los otros: assi es aquello de Plauto in Bachid.

Scis tu, confringi vas cito Samiū solet?

Con lo qual viene la leccion de los Setenta: *Quid melius feci, quā lutū figuli?* Cyrilo, y Procopio leen: *Faciens meliorem composui lutū*: al mejor dellos lo hizo de barro. Pero por q̄ en el Hebreo tan solamente estā: *Testa de testis terra*. Parece q̄ alli el interprete Latino: *Samiū*: no lo toma tanto por vaso precioso, quanto por vilissimo, y en tal caso, *Samiū*: sera apelatiuo nombre, y no proprio. Assi Nonnio Marcello: *Samiū*, lo toma en significaciō de vna teja, de autoridad de Lucil. saty. 14.

Et non pauper vti Samio, certoq; catino. Luci. sat. 14.

Y Plauto in Stich.

Batiolis bibunt, nos nostro Samiolo potum. Plaut.

Dize Pues Isaias: *Testa de testis, aut Samijs*: q̄ no tienes cosa mas particular, porque ser estimado, que los

Isai. 45. 9.
Explicatur
pulchre.

Vasos de Samia, q̄ sean.

Plini. lib. 35.
cap. 12;

Sap. 9. 9.

Ioan. 1. 18.

los otros vasos, o tiestos, formado de tierra, que fue primero formada del mismo criador, antes q fueras. *Nunquid dicet lutum figula suo, quid facis?* Es tanto, como dezir (parece bien que el vaso acabado de formar, haga burla del arte cō que fue formado, y vitupere a su hazedor, y diga con mucha soberuia: *Que figura me das? de que forma me hazes?* porque mi ruda, y tosca figura bien muestra que no me hizieron las manos de algun buen artifice, sino de algun tosco, y torpe: *Et opus tuum absque manibus:* esto es, tosco, y sin pulicia me hazes, q parece q no me hizierō manos, o me hirōn sin alas, como suelen estar los otros vasos? El pueblo affligido cō trabajos, acusaua a la diuina prouidencia: *Vae qui dicit patri, quid generas? & matri, quid parituris?* (lo mismo parece que es, ser hazedor, o formador de lodo, o barrero, que ser padre) *Hæc dicit dominus sanctus Israel, plastes eius; Ventura interroga me* (interrogante se à de entender, està a vuestro cargo auisarme de mi officio? y preguntar q tēgo de hazer, o el como de mi obra?) *Super filios meos, & super opus manum mearum mandate mihi.* Como si dixera: harto cuydado tengo yo de las obras de mis manos. Mas los justos de la razon, y condicion de su origen, toman motiuo para humillarse delante de Dios, y cō increybles actos de humildad, dicen a su criador. *Et nunc Dñe, Pater* (criador) *no ster est tu, nos vero lutum: & fictor no ster tu: & opera manum tuarum omnes nos.*

Assi como no se puede el hōbre gloriar deser mas antiguo su origē que la tierra; tampoco lo podra hazer de su nobleza, pues su fabrica

fue della, y de alli traxo principio su linage. Vuo antiguamēte vna nacion de gentes de Arcadia, a quien llamaua: *Troselenes, quasi Antetnnares:* q referian su origē al principio del tiempo, antes q vuisse Luna; de cuya sentencia, o por mejor dezir, desatino, se acordò Plutarco, y otros muchos escriptores, como Tiraq. y Delri. Pero aunq mentiā en esta antigüedad, no podian mentir, diziendo q su origen era antes de la tierra. Desto solamēte se gloriouā, q el primero de todos los hōbres auia sido hecho, y formado de tierra. Por lo qual el mismo Pluta. q. 92. *Scribit vsum coronæ quernæ fluxisse ex Arcadium prisca cōsuetudine, quibus aliqua est cum quercu cognatio. Primi enim hominum, è terra nati creduntur, sicut quercus inter stirpes prima.* Por esta misma razon, los Athenieses de nobleza antiquissima, se llamauan: *Terrigenæ:* no porq procediessen de los primeros hōbres; sino porq dezian ser nacidos de la propria tierra, como lo afirma Ciceron. *De quorum* (dize) *vobis possessione propter pulchritudinem etiā inter Deos, tamen, fuisse proditum est; quæ vetustate ea est, vt ipsa excesse suos ciues genuisse dicatur; vt eorū eadem terra parens, altrix patria dicatur.* Prosi-gue Platon esta materia, y con mucha elegancia dize: *Namque propter sapientie laudem, figebant eo tempore, quo tellus omnia animalia omnigena producebat feras, & armenta, terram dumtaxat illam adhuc sterilem, agrestibusque animantibus vacuam, proprie vero ex omnibus animantibus hominē genuisse, qui ceteris intelligentia præstat, solusq; ius, ac Deos colit.* Por esto Aufonio en el cathalago: *Verbū nobilium:* dize de Athenas desta manera,

Antigua nacion de gentes de Arcadia.

Plata. in 99. Rom. q. 76. Tiraq. de nobil. c. 19. n. 23. 29. Y sobre Alexand. lib. 5. cap. 18.

Del rio. par. vlt. in come. in Hippolito aët. 2.

Cicer. de ora.

Platon in Menexeno, siue de Athica Antiquitate

Ausonio.

Nunc, & Terrigenis patribus memore
mus Athenas,
Pallados.

4

Pero demos, que esto, que es fabula fuera verdad (que en el primero hombre que fue inmediatamente formado de la tierra, y de los de mas que del proceden en alguna manera es assi) pregunto yo, donde estauan los Athenieses, y donde los hombres mas sabios del mundo, donde estaua el mismo Adam:

Job. 15. 7. 8.

Quando ponebat Deus fundamenta terra? y vaya la pregunta adelante a qualquiera: *Numquid tu primus hominatus es: & ante colles formatus?*

A los que de sobernios se imaginan, de origen tan antiguo, que erã formados antes de la Luna, o inmediatamente de la tierra, qual dellos se puede comparar con Adam en sabiduria, y en antigüedad de origen? Fue el primero hombre sapientissimo, y excedio en saber a todos; porque assi como auia de ser padre de todos, assi auia de ser maestro de todos, segun aquello del Ecclesiast. hablando de los primeros Padres. *Consilium, & linguam, oculos, & aures, & cor dedit illis excogitandi, & disciplina intellectus repleuit illos; creauit illis scientiam spiritus sensu impleuit cor illorum, & mala, & bona ostendit illis.* Y el nombre de Padre muchas vezes en la sagrada Escritura se toma por el de maestro, y doctor, segun le llamó Eliseo a Elias: *Pater mi, Pater mi:* y era su maestro no mas: y Iudic. 18. 19.

Ecccl. 17. 5

4. Reg. 2. 12

Peter idem quod Magister in sacris

Vt habemus te patrem, ac sacerdotem: porque assi como es del maestro enseñar sus discipulos; assi es del padre enseñar a sus hijos, como primero que ellos en tiempo. De aqui es lo que dixo Dios a Abraham.

Gen. 18. 19. Scio quod præcepturus sit filijs, ac do-

mui sue post se. y en el Exod. *Narras in auribus filij tui, & nepotum tuorum.*

Exod. 10. 2.

y Ioel. *Super hoc filijs vestris narrete, & filij vestri filijs suis, & filij eorum generationi altere.* Tampoco se

Ioel. 1. 3.

puede comparar ninguno con el primero hombre Adam en antigüedad de formacion, que fue hecho, *ante omnes colles:* porque demas de que lo muy antiguo, y que dura mucho, se suele comparar con los montes, y collados, cuyo Epiteto, es ser eternos, antiguos, y duraderos por siglos, como aquello del

Gen. 49. 26

Habac. 3. 7.

Genesi. *Desiderium collium æternorum.* y Habacuc. *Montes sæculi, & colles mundi:* esto es, longissimos, y de antiquissimo tiempo. Ay aqui figura Synedoch, que se significa la primera criacion de la tierra, significada por los montes, y collados, la parte por el todo; y assi como los montes, y collados se tomã por la tierra; assi la tierra se recibe por la vniuersidad de todas las demas cosas. Pues si ninguno de los mortales fue en estas dos cosas primero que Adam, qual dellos dio consejo a Dios en la formacion, o creacion de la tierra? o con quien lo comunicò Dios, que es lo que luego se sigue. *Nunquid consilium Dei audisti?* los Setenta trasladaron con mucha elegancia: *Constitutionem Domini audisti, & consiliario te usus est Deus?* Aquila pro consilio dixo: *Arcana ineffabilia:* siendo Dios el Maestro, y Doctor de los suyos, y el que enseña, y reuelo lo q̄ a establecido, y lo que a de hazer: como lo dixo por las mismas palabras

Lo muy antiguo se compara con los montes en la sagrada Escritura.

Amos. *Non facit Dominus Deus verbum, nisi reuelauerit secretum suum, ad seruos suos.* Por lo qual se dize en el Psal. *Et testamentum ipsius, ut manifestetur illis:* Quien le auia de aconsejar

Amos. 3. 7.

Psal. 24. 14.

sejar

sejar, o con quien auia de comunicar lo que auia de criar? El que en esta locura diere, dará en otra mayor, que pensará, que *Inferior te erit eius sapientia*: cayra en desatino tan grande, como es pensar, que es superior en saber, y que excede a Dios en sciencia, siendo verdad, q̄ ella afirma de si en los Prouer. que en la formacion de la tierra: *Cum eram cuncta componens*. y mas abajo: *Ego sapientia habito in consilio, & eruditis intersum cogitationibus*: porque ninguno se atribuya a si el officio de la sabiduria diuina, por la qual Dios crió todas las cosas.

§. SEGUNDO.

De la firmeza de la tierra.

I T V V I E R O N Los Pitagóricos antiguamente vn error desatinado, y pensauan que la tierra toda ella naturalmente se mouia: como lo tuuo Copernico, y Cælio Calcagnino: que a mi parecer, lo deuierõ de escriuir mas para muestra de la agudeza de su ingenio, que porque pensassen ser ello assi, o conforme a reglas de Philosophia, o de Astrologia: contra el qual disparate se disputa en los libros de cælo, & Mũdo que escriuio Arist. y el Padre Christoual Clauio muestra su falsedad, con euidentes razones, tomadas de la Philosophia, y Astrologia. A algunos les parecio, que con mas claridad dezia el mouimiento que la tierra tenia aquel lugar de Iob: *Qui commouet terram de loco suo, & columnæ eius concutiuntur*: que otro alguno que vuisse en la sagrada Escritura, que dixesse tan abiertamete,

que no se mouia. Pero estos no aduirtieron, que la propria, *Vox commotionis*: antes confirma esta verdad: porque el verbo Hebreo (*Ragax*) no significa mouimiento alguno natural, sino vna cierta alteracion, o cõmocion, causada de miedo, ira, o de otro afecto del animo, o perturbacion, como es algun grã temor, o temblor: y assi claramente se vee que esta cõmocion de la tierra se à de referir al temblor de ella; porque de la misma raiz Hebreã, se dize, Deut. *In morem parturientium contremiscam*: y en el cap. 28. 65. *Dabit tibi Dominus cor pauidum*: esto es, cõmouido, turbado, como si dixera, vn coraçon temeroso temblador: y Ioel. *Conturbentur omnes habitatores terra*. Esta cõmocion es, la q̄ se opone a la paz, tranquilidad, y fosiiego: y Isai. *Cum requiem dederit tibi Deus à labore tuo, & cõcussione* (del mouimiento temeroso) *tua*. Pues esta cõmocion, muchas vezes la Escritura diuina la atribuye a los mōtes, y ala tierra. 2. Reg. *Fundamenta montium concussa sunt*. y en los Prob. *Per tria mouetur terra*. y Iere. *Commouebitur terra, & conturbabitur*. Luego en los terremotos, y tẽblores de la tierra muestra Dios su admirable magestad, y poder; que tanta machina de tierra, y tan gran peso, tan altos montes, parece que los arranca de sus asientos: o para significar la grã reuerencia, y respecto que todas las criaturas tienen ala suprema grãdeza de su criador, segun aquello del Psal. *Qui respicit terram, & facit eam tremere*. y lo de Virgilio.

Nutu tremefecit olympum.

Para mostrar demas desto, que cõ solo vn mirar de ojos enojados, hiende, y desmenuza las pañas fortissimas,

Prob. 8. 30.

Deut. 2. 25.

Ioel. 2. 1.

Isai. 14. 3.

2. Reg. 22. 8.

Prob. 30. 21

Iere. 51. 29.

En los tẽblores de la tierra muestra Dios su poder.

Psal. 103. 32

Vir. Aen. 9.

Copernico in suis reuelationibus. Cælio in opusculo de hac re.

Christo. Clauio in com. ad primũ caput spheræ.

Iob. 9. 6.

Eccl. 16. 18.

tísimas, segun aquello del Eccles. *Cælum, & cœli cœlorum abyssus, vniuersa terra, & quæ in eis sunt, in conspectu illius commouebuntur, montes simul, & colles, & fundamenta terræ: & cum conspexerit illa Deus tremore concutientur.* Por semejantes razones, los truenos espantosos, se llaman, voces de Dios magnificas, y poderosas, con que espanta los hombres. Psal. 28. 4.

No ay duda, sino que el cielo es primero en dignidad, y naturaleza, que la tierra. Pero en razon de ser la tierra como fundamento de este edificio, y Machina mundial, es primero la tierra, que las demas cosas que se consideran fundarse en ella. Y assi se nos à de proponer delante primero la firmeza deste elemento, que hollamos, y traemos debajo de los pies, para humillar la soberuia, y arrogancia humana, pues sino entendemos aquello que tratamos, y de que fuimos formados, y traemos ante nuestros ojos; colijamos de aqui quãto menos podremos entender las cosas leuantadas, y celestiales, que no vemos. Esto nos à de humillar por vna parte; y por otra leuantar el entendimiento a bendezir al criador de la tierra tã firme, y estable: pues no faltan doctores, que digan, que aquella palabra de Iob. *Cum me laudarent astra matutina, & iubilarent omnes filij Dei;* se entiende de los Angeles, que dauan gracias a Dios, luego como fuerõ criados; y lo primero fue por la creaciõ ð la tierra, de suerte, q̃ al primer fundamento, y piedra angular desta insigne fabrica del mundo, y a su firmeza

Iob. 38. 7.

le acompañõ el alegria de los Angeles, y aclamacion de las Estrellas, y aplauso de los spiritus cele-

Los Angeles dieron gracias a Dios, por la creaciõ de la tierra.

stiales, que ensalzauan la diuina bondad; porque quiso comunicarse no solamente a las supernas inteligencias, y espirituales; sino tambiẽ a las inferiores corporales, y terrestres criaturas. Por lo qual Christomo dixo con mucha elegancia. *Angeli ipso aspectu obstupuerunt, cum multis adinẽ, pulchritudinẽ, dispositionẽ, utilitatẽ, varietatẽ, ornatum, splendorem, concentum, cœteraq; omnia. quæ multo illi, quàm nos, melius vident, intuerentur.*

Tratando pues agora en particular de su firmeza, y estabilidad: dizelo la diuina Escritura en muchas partes. Psal. *Fundasti terram super stabilitatẽ suam:* es el fundamento de la fabrica, firme, y estable; y assi a la firmeza, y estabilidad de la tierra, llama su fundamẽto, y la tierra misma, quando fue criada, se dize, auer sido fundada. Psalm. *In initio tu Dñe terram fundasti.* y lee Theodoro: *Tu donasti terræ illud quod est. Cum ipsam super se ipsam fabricasset dedit ipsi, vt nunquam moueatur, & hoc modo permanet.* Y de la manera que diximos, tratando de los cie-

Psal. 103. 5.

Psa. 101. 26

Iob. 9. 6.

Que sean las columnas de la tierra.

aforros de la tierra, para fortificarla. Dixo Philippo muy bien. *Terre columnas esse suam stabilitatẽ, quæ in terramotu concutitur, & contremiscit.* S. Hierony. del Hebreo trasladada. *Fundasti terram super Basim suã.* y Aquila, y Symmacho, como refiere Theodoro: *Super sedem eius.*

Alguna

Vasa, y Fundamento en q̄ conuengã.

Alguna cosa ay comun a la vasa, y al fundamento en la fabrica: por q̄ el fundamento de fuyo tiene la firmeza, y el juntarse, y conglutinar-se; y no se pone, si primero no se halla suelo, y qual, firme, y bien dispuesto, sobre que se pueda levantar, y firmar; lo qual tambien es necesario en la Bafa, el fundamento esta siempre escondido debajo de la tierra; la vasa al contrario siempre descubierta, y sobre ella: pero ambos tienen esto que seã solidos, y firmes: y por esto dixo Iob, tratando de la firmeza de la tierra, y de sus Bafas: *Super quo Bafes illius solidata sunt?* De manera, que no son otras cosas los fundamentos de la tierra, y sus Bafas, sino su firmeza, como las columnas puestas a plomo sobre sus Bafas, y estribãdo en ellas, estan fixas, sin mouerse; y assi lo està la tierra, no con otro fundamento, ni otra Bafa, que estribãdo en su peso, y grauedad.

Iob. 38.6.

Psal. 101.26

Tambien se puede entente a ql, *Initio tu Domine terram fundasti:* de

Psal. 103.5

atras, y de lo dicho: *Fundasti terram super stabilitatem suam; Trãsitine.* De

El mundo, como vna amplissima casa

tal manera, que la tierra se diga fundamento de toda la machina mundial; el qual puesto, parece que carga sobre ella el orbe vniverso. Es este mundo como vna amplissima casa, cuyo techo es el cielo, y este ayre, el adereço, y colgaduras de ella: pero el fundamento desta casa, es la tierra: de tal manera, que Dios se muestra poderosissimo, assi en el techo deste magnificentsimo palacio, que es el cielo: como en el fundamento tan solido, como es la tierra: segun aquello q̄ està escripto. *Dominus ipse est Deus in caelo sursum, & itera deorsum.* Por lo qual, quando Isaias dize: *Deum*

Deut. 4.39.

sedere super gyrum terra. No solo significa, que preside a la tierra, y a todas las cosas terrenas: *Sed efficere, vt terra sedeat:* esto es, que està siẽpre firme, y sin mouerse: porque estos modos humanos de sentarse, o estar en pie, se atribuyen a Dios, quando el los causa en las criaturas.

Isai. 40. 22. explicatur.

4

Lo que en esta materia parece mas admirable, es lo que la diuina Escripura dize, que la tierra no estriba, ni se sustenta sobre algo, sino que la tiene Dios quasi sobre nada: *Et appendit terram super nihilum.* Creo que diremos cõmodamente aquel nada ser el centro de la tierra, y aquel espacio imaginario, o punto, que està distantissimo del cielo, que la cerca, y rodea; y aunque Gregor. Nazian. diga, q̄ esta estabilidad, y firmeza de la tierra, no puede la razon hallar: *Vbi insistat, nisi Dei voluntatem, que illam suspendit, atque firmanit:* de tal manera que se diga: *Suspensa super nihilum:* esto es, que no ay nada que la sustente, y firme. Pero cierto, de la grauedad de todas las partes, de la tierra, y de la propension, o inclinaciõ, que todas tienen a su centro, y lugar, distãte en gran manera del cielo, se le sigue esta estabilidad, y firmeza. Por lo qual errõ Plinio del verdadero centro, quando escriuió la forma del cielo, y de la tierra. *In caelo (dize) in se conuexitas vergit, & cardini suo: hoc est: terre vndique incumbit. Hæc vt solida, atque conferta a surgit intumescenti similis. Mundus in centrum vergit: at terra exit a centro, immensum eius globum in formam orbis assidua circa eam mundi volubilitate cogente.* No sale la tierra del centro, sino se junta, y se fortifica en el centro. No se sustenta, ni anda nando

Que sea el nada sobre que estriba latiera.

De donde le viene a la tierra la estabilidad. Plinio lib. 2. c. 64.

dando sobre el mar, como dixo Thales Milefio, como vn Navio grande que anda fluctuando, fino que persevera con estabilidad, y firmeza: *Extensa supernihil*. Y estriba con todo su peso, grauedad, y grandeza en vn solo punto. Ni esta naturaleza de la tierra se puede referir en otra cosa alguna, mas que en la diuina potencia, que tan solamente la fundó, *Super stabilitatem suam: quando appendebat fundamenta terra. Et quando ponebat fundamenta terra*. Sino como dize Isaias: la tiene colgada de tres dedos, como de vna balança. *Quis appendit tribus digitis molem terra, & librauit in pondere montes, & colles in statera?* Como si dixera, es tan facil, y de tampoco momento para Dios, que la tiene pendiente de tres dedos, no tiene necesidad la diuina potencia, de abraçarla, y con los braços detenerla, o con el puño cerrado, y encogidos los nervios tener tan grande machina colgada, de solos tres dedos está pendiente. Vease de mas desto quanta sea la infinita sabiduria de Dios, y quan inmensa, y admirable su arte, que para pesar cosa tan grande, como en balança, basten no sus braços, sino tres dedos: y así está firme en su centro, y lugar? como dixo vno.

Ovi. 1. Met.

Et circumfuso pendebat in aere tellus, Ponderibus librata suis.

Para que la consideracion de cosa tan admirable nos leuante los entendimientos, y conbide a alabar al author de todos.

S. TERCERO.

De la grandeza de la tierra,

Consideran, o fingē los Philoso

fos, vn hōbre extēdido por el axē del mundo, cuya cabeça está en el Oriēte, la diestra en el Medio dia: y de aqui consideran la longitud del mundo, o de la tierra, desde la cabeça: esto es, del Oriente, o el Occidente, y la latitud desde el Medio dia al Septentrion; y así le dan todas las dimensiones, longitud, latitud, y profundidad, que es desde el centro de la tierra, que imaginamos hasta la circunferencia. Las quales (para confundir la ignorancia de los Philosophos, y Mathematicos, que afirman poder ellos de finir el ambito de la tierra, con cierta medida, y para que de la inmensidad de la criatura vayan infiriendo la del criador) pregunta a la ignorancia del hombre, si las à comprehendido, y alcanzado. *Nanquid considerasti latitudinem terra? indica mihi si nosti, omnia:* dixo Dios a Iob. Es phrasis de la diuina Escritura, llamar latitud, no la q̄ se opone a la longitud, sino lo que abraça todo el espacio de vna cosa, y todas las diferencias de sus posiciones, que de todas partes se opone a lo angosto, y a lo breue: de donde en el Deut. se dize. *Cum dilatauerit Dominus terminos tuos* (y declaralo luego) *Et dederit tibi cunctam terram.* y Ezech. parece que habla de la latitud, y longitud, quando dize: *Platea erat in rotundum ascendens sursum:* que propriamente se lee del Hebreo: *Dilatabatur, & circuibat de super:* esto es, era mas larga que ancha: y en el Genes. *Terra in potestate vestra est:* propriamente quiere decir: *Terra vestra est in manibus vestris:* esto es, libre, y espaciosa de todas partes. Finalmēte se recibe por el ambito de qualquiera cosa en el mundo. *Isai. Dilata locum tētorij tui.*

I
Consideraciō
Philosophica

Iob. 38. 18.

Deut. 19. 8.

Ezech. 41. 7.

Gen. 34. 10.

Isai. 54. 2.

Luego

Luego esta latitud de la tierra, significa todos los ambitos della, de lo qual está escripto: *Latitudinem terrae, & profundum abyssi quis dimensus est?* Lo mismo prueua la palabra original, que es el numero plural: *Latitudines terrae*: para que significue todas aquellas posiciones, y ambito de la tierra: y mas claramente leyeron los Setenta. *Cognouisti latitudinem eius quae sub caelo est?* Pregunta te Dios aquello, que no solo es incomprehensible, ni se puede alcanzar por humana industria; pero, ni por humana consideracion conuiene a saber que el hombre cō certificaciō, alcance, y conozca todas las puntas, angulos, y partes que tiene la tierra, lo qual es dificil tofissimo.

Excelentemente dan a entēder la grandeza de la tierra, y sus dimēciones, aquellas palabras de Iob. *Quis posuit mensuras eius, si nosti: vel quis recendit super eam lineam? super quo bases eius solidatae sunt: aut quis dimisit lapidem angularem eius?* Cuyo comento, con vna pequeña digresion, seruirà de declarar muy bien nuestro intento. Tiene la criacion de la tierra cierta analogia, con el fundamēto de vn edificio. Porque en la fabrica grāde de vna casa: Lo primero, se elige la planta de cierta longitud, y latitud, y de cierta medida de pies: luego sacando, y corriendo vna linea de vn lugar a otro se señalan las canjas, echāse los fundamentos: y finalmente a hilo subē las paredes. De manera, q̄ quādo la sagrada Escripura habla de la medida de la tierra, no solo significa la pesada grandeza de la tierra, sino de cierta, y determinada medida, a proporcion con los demas elementos, y a cierta distācia del cielo,

cosa muy congruēte para la tierra, y para las demas partes del mūdo. Quiē puso, pregunta Dios a Iob. *Mensuras eius si nosti?* El verbo: *posuit*: significa poner con arte cuydado, y buena proporcion, y se refiere a la buena disposicion, y correspondēcia que tienen las partes en vn edificio bien fundado, y fabricado cō forme a las reglas del arte: donde dize Agxo, vlando del verbo: *posuit. Antequā poneretur lapis super lapidem.* y en el Exod. *Quis fabricatus est (puso, y dispofo) surdum, & murum?* como si dixera, quien dispofo en el hombre, las orejas, y lengua, en cierto lugar, forma, y razón, que hiziesse proporcion, y hermosura, conueniencia con todo el cuerpo? Dase pues a entender las partes de la tierra, los montes, valles, la llanura de los campos, las cueuas, y socarreñas; las partes vnas mas altas que la mar, otras mas bajas; y todas como dizen, sacadas a linea derecha, y auerlas Dios dispuesto a deuida distancia del centro, con marauilloso artificio, que causa su hermosura. La palabra: *Mensura*: significa aquel cordel medidor, que nos otros llamamos, Medida, que en la voz suena, como la palabra Hebrea: *Media*: del verbo: *Madad*: que significa medir, y se toma por la medida actiua, con que medimos alguna cosa, o por aquello que se mide por su grandeza, y se dize de los edificios amplifsimos. Iere. *AEdificabo mihi domum latam.* Los Setenta: *Domum commensuratam*: lo qual interpreta Theodor. y muy bien: *Habentem proportionem latitudinis, longitudinis, & profunditatis.* Esto es: que tiene medidas, que en proporcion se corresponden. Pero el Vulgato mejor entendio la propiedad del

Latitudinem
terram

Agxo. 2. 16.
Exod. 4. 11.

2
Iob. 38. 5. explicatur late

La criaciō de la tierra tiene cierta analogia con el fundamento de vn edificio.

EE. 21. 1000

Agxo. 2. 16.
Exod. 4. 11.

EE. 21. 1000

Iere. 22. 14.

EE. 21. 1000

Num. 13. 33

La palabra
Mensura, q̄
importa,

Zacha. 1. 16

Quid perpen-
diculum a q̄
llama Isai. me-
suram. c. 28.
17. & c. 34.
11. y Hier. su-
niculū. Tre.
2. 8. y Ezec.
40. 3. 7. Ios.
2. 18.

del Hebraismo, que propriamente lee: *Domum mensurarum magnarum*: como si dixera, como casas muy amplas, como suelen, y deuen ser las reales. Num. *Populus procerā statura*. el Hebreo: *Homines mensurarum*. Que para mayor amplificaciō solemos dezir: de medidos, y de medurados: esto es, sobre toda medida. Muestrase pues en esta palabra la grandeza de la tierra, y su admirable latitud, que dexamos ya declarada en el principio deste parapho, cō aquel lugar del Ecclesiastico, que niega nunca auerla medida el hombre: *Altitudinem cœli, & latitudinem terræ, & profundum abyssi quis dimensus est? Qui extendio* sobre ella, y lleuó a partes diuersas (como se suele hazer en la fabrica de vn grande edificio) la linea? Los Setenta: *Quis induxit Lineam?* Aquila: *Canonem*: la regla. Symmacho: *Funiculum mensuræ*. Pero los Setenta mas simplemente: *Quis induxit funiculum*. Ay vn particular cordelillo entre los fabricadores, para señalar los cimientos, y con el qual araya, y hilo leuantan tambien los muros, y se llama: *Perpendiculum*: segun Zachar. *Et perpendiculum extendetur super Hierusalem*: y Isaias absolutamente le llama: *Mensuram*: en los Trenos: *Tetendit funiculum suum*. Ezech. y Iosu. Parece que aquel cordelillo de grana, que llama la sagrada Escripura: *Funiculus coccineus*: que colgó Raab desde su ventana, fue semejante al cordel que usan para señalar los cimientos; y puso la buena muger muy a proposito, porq̄ este cordel, o semejante suele seruir para edificar, o para destruir vn edificio; y así lo puso por señal, q̄ su casa no se auia de destruir. No es este funiculo, o

perpédiculo, el plomo q̄ cuelga de vn hilo, y del niuel con que examinan los albañiles, la rectitud, y obliquidad del edificio: sino aquel cordel que los canteros fixan a la larga de vn muro, en vna parte, y otra, para que llana, e ygualmente asienten los ladrillos, o sillares, que ellos llaman, hilo; y Vitrubio: *Regulam, & lineam*. Ciceron: *Normam, & Regulam*: Por lo qual los maestros de Architectura mandā: *Longitudines ad regulam, & lineam, altitudines ad perpendiculum, angulos ad normam respondententes exigi*. De el otro instrumento, con el plomo colgado de vn hilo, que llaman los Latinos: *Perpendiculum*: y el Hebreo: *Eben*: Esto es, piedra, o peso, porque suele ser muchas vezes de piedra, o de fierro, o de estaño. Zacharias haze del mencion, diziendo: *Manus Zorobabel fundauerunt domum istam, & manus eius perficiendam: & latabuntur, & videbunt lapidem staneum in manu Zorobabel*.

El instrumento que, llamamos: *Linea*: extiendese, y lleuase de vna parte a otra, para señalar: pero el perpendiculo, o piedra, está pendiente, y colgado. Demas desto, el cordel, o regla tiene dos vsos, o los puede tener: el vno, para edificar, como consta del lugar citado de Zacharias: el otro, para destruir, como parece por Isai. *Extendetur super eam mensura* (que es lo que llamamos linea) *ut redigatur in nihilū: & perpendiculum* (el Hebreo: *Eben*: piedra pefillo) *in desolationē*. Dōde se vé q̄ el cordel, o linea es para deribar, y el perpendiculo para asolar, porque como con el perpendiculo se examine, la de rechez, u obliquidad, o torçedura que se halla en vn edificio: y Dios en su yglesia destruye

Vitruv. lib. 7.
Ciceron. li. 2.
Academ.

Zachar. 4. 9

3
Quid linea
significet.

Isai. 34. 11

Gen. 34. 10

Dios en su yglesia trata de reducirlo torcido a las reglas de su ley.

Isai. 27. 8.

Sap. 12. 2. 10

Isai. 18. 2.

Castiga Dios por orden poco a poco.

2. Reg. 8. 2.

2. Cor. 10. 8. explicatur.

destruye lo torcido, y trata de reducirlo, aq̄ estè derecho cõforme a las reglas de su ley. Demas de q̄ nuestro Dios no destruye, ni castiga temerariamente, y sin medida, y regla, fino como Isaias dixo en otra parte: *In mēsurā cōtra mēsurā.* Esto es, aplicando siēpre la linea, y regla, y Niuel, que conuiene para no castigar, ni destruyr mas de lo justo, ni menos de lo necessario: como los edificios q̄ se vā leuātando de espacio, y por orden: assi Dios por orden, y poco a poco destruye y castiga. *Eos qui exerrant partibus (esto es, poco a poco) corripere, & partibus iudicare, dans locum penitentiae.* Lo que en Isaias se dize: *Ite Angeli veloces ad gentem expectantem, & conculcatam:* se lee en el Hebreo: *pro expectante. Ad gentem linea linea, aut mensura mensura:* es como dezir a la gente, q̄ se huella, y destruye por Dios, y por linea, vsando de linea, y regla, como si dixera, que se castiga poco a poco, con ordē, y modo, porque (Kau) es linea, que como la esperāça se extiende, y se aplica a alguna cosa; assi la linea se aplica a la pared, y espera q̄ se leuante, para q̄ se pueda medir con ella. La diuina Escripura se acordó tambien de estos dos cordeles. 2. Reg. *Percussit David Moab, & mensus est eos funiculo, coaquans terrā* (vease aqui el cordel. o regla para destruyr) *mensus est autem duos funiculos, vnum ad occidendum, & vnum ad viuificandum:* quiere dezir, no destruyò, ni asoló a los Moabitas temerariamente, ni referuo a los cautiuos inciertamente, y sin acuerdo, sino por partes, delineando cõ regla, y medida. A esto parece auer aludido S. Pab. quando dixo: *Si amplius gloriatus fue-*

ro de potestate nostra, quam dedit nobis Dñs in aedificationem, & non in destructionem vestram, non erubescā (parece que quiere significar el cordel de dos potestades q̄ Dios le auia dado por el mundo vniuerso) *nos autē non in imensū gloriabimur* (no me glorio yo en aq̄lla inmensa potestad, de edificar, y destruyr) *sed secundū mēsuram regulæ, qua mensus est nobis Deus mēsurā pertingendi vsq; ad vos.* Como si dixera: a vosotros solamente extendiendo, agora la linea, y medida de la potestad apostolica, la qual podia extender tãbien por todo el mundo vniuerso: por ventura alude a aquello del Psa. *In omnem terrā exiuit sonus eorum: q̄ propriamente se lee: In omnem terram exiuit linea, aut regula eorum.* El qual lugar como se puede entēder de los cielos, de cuya linea el Chaldeo dize, que *Effectus extensifunt in omnem terrā:* porque su virtud, y eficiencia llega a toda la tierra que abraçan: se puede tambien entender con grande elegancia de los Apostoles, que la linea, y regla de su poder, la podiã extender sobre el mundo vniuerso: *Ad soluendum, & ligandum, ad aedificandum, & destruendum, ad euellendum, & plantandum.*

Psal. 18. 5. explicatur.

Luego boluiendo a la grandeza de la tierra, extender sobre ella la linea, no solo es su creacion, y con

Que significacion por la diuina potencia; pero significa la omnimoda sujecion Dios la linea que tiene al poder de Dios, para edificalla, criandola, y destruyr la.

Dixo S. Tho. agudamente, q̄ en este grande edificio de la tierra puso el criador della en su modo, piedra Angular, q̄ segun su naturaleza sirve de firmeza en el edificio, o fabrica, que se leuanta, y para esta

libilidad

bilidad suya; y porq̄ en vn Angulo jura, y abraça dos paredes: por esto le parecio, q̄ el proprio centro de la tierra, en el qual imaginamos se juntan todas las lineas, que del se sacan, hasta la circunferencia, es como vn angulo que junta, y abraça diuersas partes, y como el centro sea vn cierto punto; assi dize que propriamente se llamarà aquel centro angulo, q̄ consiste en vn punto. Pero ya que emos tocado de la piedra Angular, y la tierra tiene mucha conuenencia cō ella, no serà fuera de proposito vna breue digression, para inteligencia de lo q̄ vamos tratando, y de otras muchas.

S. QVARTO.

Que sea piedra Angular, y la conueniencia que la firmeza de la tierra tiene con ella.

DIGRESSION.

SEGVN La Latina, y Hebraea propiedad, piedra Angular no es otra cosa, sino vna piedra labrada, y cortada con angulos, que tiene vno, o muchos, los q̄ llamamos fillares quadrados, y sacados a esquadra, semejantes en la forma, y figura a los q̄ describe Isa. *Artifex extēdit normā, formauit illud in runcina: fecit illud in Angularibus, & in circino, &c.* Y desto no ay mas duda, q̄ la q̄ ay en la simple significacion, y propria del angulo, q̄ significa esquina: sino es q̄ vna piedra se llama, Angular, por extrinseca denominacion, no porq̄ en si tēga angulos, sino porq̄ està puesta en los angulos de vn edificio, dōde cō

fiste la mayor fortaleza, para mas fortificarlos, como luego diremos.

Pero la diuina Escritura nos pone la razon de la piedra Angular, su uso, y propiedad; y assi de aq̄llos lugares en que Christo nuestro Señor se llamó, piedra Angular, sacaremos su perfecto conosciendo.

Tiene pues la piedra Angular no vn uso solo, sino muchos en lo qual esta puesta grā parte de la inteligencia desta piedra. A algunos les parecio q̄ la piedra Angular no serua mas q̄ para los fundamentos del edificio, en este, o en aq̄l lugar vniuersalmente. Y quanto a lo primero, es cosa muy cierta, q̄ la piedra Angular se pone, y sirve en el fundamento; segun aq̄llo de Iob, tratado del fundamento, y firmeza de la tierra, q̄ dize: *Quis dimisit lapidem Angularē eius? q̄ viene con lo de Isai. Mittam in fundamentis Syon lapidem probatū, Angularē pretiosum, in fundamento fundatū.* La qual repeticion de fundamento, significa por ventura, la principal parte del fundamento, o la mas infima, y baja: porq̄ puesto esto debajo en el fundamento, nos aconseja S. Pedro. *Vt tamquā lapides viui super ædificemur.* y S. Pab. *Super ædificati supra fundamentum Apostolorū, & Prophetarū ipso summo Angulari lapide Christo Iesu.* Y porq̄ en los fundamentos se ponian las piedras quadradas, y mas firmes: de aqui es, que qualquiera piedra grande, a proposito para el fundamento, y para sustentar el edificio, aunq̄ no tēga angulos, podra tener nombre de piedra Angular. Por esso Cristiano Adrichom dixo: *Ad durissimū quodā saxum in fundamento mōris Sion alludi, cum Christus se lapidem Angularē nominat.* Y que desta misma piedra se haze mencion en

Nehem.

Petra Angularis, quid.

2

Isai. 28. 16.

in fundamentis Syon lapidem probatū,

Angularē pretiosum, in fundamento

fundatū. La qual repeticion de fon-

damento, significa por ventura, la

principal parte del fundamento, o

la mas infima, y baja: porq̄ puesto

esto debajo en el fundamento, nos

aconseja S. Pedro. *Vt tamquā lapides*

viui super ædificemur. y S. Pab. *Super*

ædificati supra fundamentum Aposto-

lorū, & Prophetarū ipso summo Angu-

lari lapide Christo Iesu. Y porq̄ en los

fundamentos se ponian las piedras

quadradas, y mas firmes: de aqui

es, que qualquiera piedra grande, a

proposito para el fundamento, y pa-

ra sustentar el edificio, aunq̄ no tē-

ga angulos, podra tener nombre

de piedra Angular. Por esso Chri-

stiano Adrichom dixo: *Ad durissi-*

mū quodā saxum in fundamento mōris

Sion alludi, cum Christus se lapidem

Angularē nominat. Y que desta

misma piedra se haze mencion en

Chris. Adr. in sua Hiero-

solima. n. 154

Sion alludi, cum Christus se lapidem

Angularē nominat. Y que desta

misma piedra se haze mencion en

Isai. 44. 13.

Nehem. 3. 20.

Nehem. Sub nomine firmissimi Anguli. Por esta causa quando se niega en Jeremias, que Babilonia no se à de tornar a reedificar, se dize: Et non tollent de te lapidem angulū, & lapidem in fundamenta, sed perditam eternum eris.

Iere. 51. 26.

Puede pues la piedra Angular puesta en el fundamento, considerarse de dos maneras, o la q se pone en qualquiera parte del fundamento; esta si fuere quadrada, corta da a regla, y polida, se llamara Angular, como parece que significaron, y deuieron ser aquellas piedras preciosas, que se pusieron en los fundamentos de la nueva Hierusalem. Apocalip. 21. porque contandose como se cuentan: *Duodecim fundamenta*: a cada parte del mūdo tres puertas con tres fundamentos, y tres generos de piedras preciosas; necessariamente auian de ser aquellas piedras fundamentales, labradas de figura fortissima, y ser representadas Angulares; para que assi mejor se pudiesen juntar, y vnirse entre si en vn fundamento. De otra manera se puede poner en el fundamento, a la parte que el edificio haze angulo, para que lo firme, y fortifique. Ambos generos de piedras fundamētales, parece que los significó Jeremias en el lugar que citamos poco à: *Non tollent in te lapidem in angulū* (conuiente a saber, las que se suelen poner en la singular parte, y angulo del edificio) & *lapidem in fundamenta*: q es la q se pone en qualquiera otro lugar del fundamento; para significar que no auia de tener de ay adelante Babilonia Rey, ni Emperador, que sea el Angulo del pueblo; esto es, que tēga el primero, y principal lugar, ni sirua en el fundamen-

to: id est: que tenga algun señorio, o mando para sustento de aquella republica, sino q totalmente la auia de afolar, y destruyr. Deste genero de piedra Angular, se entiende lo que llama Zacha. *Lapidem primariū. Educet* (dize) *lapidem primariū*: que no quiso significar otra cosa, sino auerse de manifestar Christo nuestro Señor publicamēte, y como q sale a fuera, a manera, *Lapidis primarij*: q se saca, y manifesta en el angulo del edificio, q sale a fuera, y haze esquina. El Hebreo lee: *Educet lapidem capitis*: por q aquella piedra fue le salir a fuera del ordē de las otras piedras, y estar mas alta, a manera de cabeza, y en supremo lugar, como luego diremos. De aqui vino a dezir S. Pedro de Christo nuestro redemptor: *Esse lapidem summū Angulararem*: como si dixera: *Primarium*: q vnos tomā por la piedra mas alta del edificio, otros por la mas baja, e infima del fundamēto: el qual en el lugar de Isai. dōde se tomò abolutamēte se llama: *Lapis anguli*: y assi lo dixo S. Pab. *Summum angulararem lapidem*: que por esto le llamò Isai. *Lapidem pretiosum*: id est, excelente, muy bueno, y en lugar muy bueno colocado, y puesto.

Zachar. 4. 7. explicatur.

Ad Ephes. 2. 20.

A esta translacion de piedra Angular, q estā puesta en el angulo del edificio: los grādes principes, y hōs principales de la republica, se llaman Angulos. 1. Reg. 14. 38. *Ap publica huc vniuersos angulos populi.* Y *Iudic. 20. 2.* en los juezes. *Omnesq; anguli populi rū*, o (los Principes, los Capitanes, y Decuriones) & *cuncte Tribus Israel in Ecclesiā Dei conuenerunt*. y *Isa. De ceperunt Aegyptū angulū populorum eius.* Soph. y Zach. da la razō desta traslaciō, S. Hiero. sobre Isai. c. 20. *Cū angulus in tota domo fortissimus sit.*

3
Piedra Angular cō dos consideraciones.

Angulum pro regno ponunt scripturae, eo quod populos contineat. Y aunque es verdad, que muchas vezes las torres fortissimas estan en los angulos. De las murallas, y de los castillos, no se tomò la methaphora de las torres, antes al contrario, las torres son significadas con el nombre de angulo, de los angulos de la casa, que son como los huefios de los edificios, y su firmeza. La qual firmeza de angulos de la casa, siempre se transfiere, y toma; o por mejor dezir, coreponde a las piedras angulares fundamentales, y fortissimas; porque de ordinario, desde lo bajo de la casa, hasta el fastigio, y mas alto della se van poniendo en los angulos las piedras mas grandes, y mejores, y porque en ellos consiste su firmeza prohibe. Vitrubio, que en los angulos no se hagan vètanias, porque no se disfueluã las juntas de los angulos, y se enflaquezca su fortaleza. Y assi

Soph. i. 16. Sophonias amenaza, la ruyna, y assolamiento de las ciudades. *Dies tubæ, & clangoris super ciuitates munitas, & super angulos excelsos.* Y ni mas, ni menos amenaza Dios por

Iere. 51. 26. Jeremias, para dar a entender el assolamiento, y destruccion de vna republica: dize, que quitarà los Reyes, Capitanes, y Principes, que son la potestad, y fortaleza della. *Dabo te (dize) in montem combustionis, & non tollent de te lapidem in angulum, & lapidem in fundamenta:* y es muy semejante la metaphora, quando a ciertos Capitanes llamamos el Cabo, y a los Heluecios llamã los Cantones. De manera, que la fortaleza de los edificios està en los angulos, y en los fundamentos: y quando dixo en Iob, que: *Ventus vehemens concussit quatuor angulos*

Soph. i. 16.

Iere. 51. 26.

Porq̄ se llama vno el cabo en los exercitos.

Iob. i. 19.

domus. Consideran los Griegos en su cathena, que no solo se sacudieron los angulos de la casa donde estauan los hijos de Iob comièdo, Oficio de la fino que hasta los fundamentos de piedra Angular, abraçajo se arrancaron, que fue extre gular, abra ma crueldad del demonio, y de çar dos pare cruelissimo odio: como aquel. *Exi des. nanite, exinanite vsque ad fundamentum in ea. Psal. 136. 7.*

Demas de lo dicho, tiene la piedra Angular otro oficio, donde quier que està, y principalmente en el fundamento, que es juntar, y abraçar dos paredes; por lo qual se llama, el nudo, la paz, y fortaleza suya. Este oficio que tiene la piedra Angular, lo probaremos con el dicho del Apostol. *Ipse est pax nostra, qui fecit vtraque vnum: & mediũ parietem macerie soluens, &c. v̄i duos condat in semetipso.*

Pareceles a algunos, que el Apo Verus sensus stol no habla en este lugar, de edificar, y leuantar dos paredes sobre vna piedra angular; antes parece que habla de deribar vna pared, que estando puesta de por medio, diuidia los dos pueblos, para q̄ pudiera quedar vn ancho, y espacioso palacio, capax de poder recibir en si toda la yglesia, sin estrechura alguna. Demas de que ninguna casa ay, que se componga solamente de dos paredes; y assi no significarà la yglesia, por dezir q̄ vna piedra Angular junte, y abraçe dos paredes.

Pero no embargante, este parecer, digo q̄ el Apostol habla clara, y manifestamente. Lo primero de, *Diruendo medio pariete macerie:* con el qual se diuidiã estos dos pueblos Iudaico, y Gètilico. Y lo segũdo habla luego de la yglesia q̄ se auia de edificar en la vnica piedra Angular Christo

4

Ad Eph. 2. 4

Apostoli.

Christo nuestro Señor : *Qui fecit Veracq; unum*: por cuya intercessión ruegos, y meritos, para aver de levantar el nuevo edificio, y fabrica de la yglesia, conuino destruyr la pared, o vallado, que lo estoruaua: porq̄, *si destructa maceria*: quedaua vn palacio entero, ancho, y espaciofo de entrambos pueblos, ya se supone q̄ aquel palacio estaua fundado. Pero S. Pablo verdaderamēte habla de la institucion, y fundaciō de la yglesia, como parece de las palabras, q̄ abaxo dize, donde infiere: *Ergo iā non estis hospites, sed super fundamentum, & Angulari lapide*: cosa que facilmente se entenderā, si con atencion se lee. Ni es tanto de todo punto verdad, lo que segun el parecer de algunos que dezian, que S. Pablo hablaua de la destruccion de algun edificio: porque como agudamente aduertio S. Ambrosio: *Maceria*: no es alguna pared firme, y perpetua de algun edificio. *Sed res ad breue tempus in agro erecta*. Pero la yglesia es vn edificio firme, perpetuo leuantado sobre vna fuerte, y firme piedra Angular, para juntar las dos paredes de este nuevo edificio: de manera, q̄ de destruyda la pared, o vallado, no q̄dō palacio alguno hecho, y leuantado; sino solamente quedō la planta llana, en la qual Dios auia de poner su piedra Angular: *Vt duos parietes connecteret, & super edificaret*: No porque dos paredes tan solamente puedan componer vn entero, y perfecto edificio, sino habla indefinitamente, que donde quiera que ay junta de dos paredes, allies Christo piedra Angular: y porque qualquiera angulo de los quatro que ay en vna casa, haze vn mismo officio; y Christo nues-

tro Señor es vno tan solamēte, por esso conuino dezir en singular: *Lapis Angularis*: y como su virtud, y firmeza sea infinita, y en si abraça toda la yglesia, el solo basta para edificar vna casa, y fortissimo alcaçar, acabado, y perfecto, con todos sus angulos, y partes; de tal manera que donde quiera que concurren diuersos paredes. *Ipsē sit lapis Angularis*.

Este vso de juntar la piedra Angular dos paredes, confirma el comun consentimiento de todos los Padres, y doctores de la yglesia; donde quiera que de la piedra Angular se haze mencion: S. Chrisost. con palabras expressas, Hierony. Ambrosi. Theodor. Anselmo, Sedulio, y todos los expositores del Apost. de tal manera, que ninguno ay que no lo diga. Demas desto S. Hieronymo. *In caput Anguli*: interpreta: *connectēs duos parietes*: como si dixera: *Initium vtriusque*. San Basilio: *Non enim quinis lapis Angulo est accommodus, sed probatissimus; & qui vtroque latere parietem connectit*. S. Gregor. Nisseno, exponiendo este lugar de la perfecta forma del Christiano, dize: *Duplici Angularique fabrica quadrat: neq; enim nisi duo concurrant parietes, Angulus fieri potest*. Itē, todos los interpretes sobre Isai. en particular S. Cyrillo. *Angularē, vt qui per fidem vnam duos populos coniungit. Semper enim in Angulis adificiorum duo concurrunt muri, & contigui in vnum coagmentantur*. San Hierony. tambien lo sientē: *Ideo bis dici lapidem, quia duos populos copulauit*. Finalmente todos los interpretes de S. Pedro. i. c. 2, que indiferentemēte vñ de todos estos lugares de la sagrada Escripura, y de aq̄l de

Chrisost. in locum. Paul. ad Eph. 2. 4.

Hierony. in Psal. 117.

Cyrl. in cap. 28. 16. Isai.

S
 Orig. in Mat
 th. 19. S. Au
 gust. in Psa.
 88. 99. 94.
 & in tract. 7
 in 1. c. Ioan.
 & in serm.
 18. 40. de
 Verbis Dñi.
 Et in ser. 13.
 Epiphania.
 Fulgent. ser.
 3. Ephiphan.
 Cypria. lib. 2.
 Testi. ad
 Quiri. c. 15.
 Anselm. in
 Paul. Nyse.
 de perfecti
 Christiani
 forma.

Psa. 117. 22.

S. Math. que se toma de Isaias, y de David. En otros particulares lugares lo dize, como Orig. Aug. Fulgentio, y Cypria.

Notefe tambien, que assi como la piedra Angular puede tener vso en qualquiera parte del Angulo, q se va leuantando, desde el fundamento, hasta la cima, y altura de la fabrica, assi puede estar tambien en lo mas alto del edificio, y en lugar leuantado, y preeminente: y assi lo llamo S. Pedro, Isaias, y S. Pablo. *Summum Angularem lapidem Christum*: como siente Anselmo, Sedulio, y Chrisost. *Summus Angularis lapis, & parietes continet, & fundamenta: nunc superne totum corpus continet, nunc inferne structuram sustinet*. Llegase tambien Nissen, que piensa: *Ideo dici Christum caput Anguli, quod non solum sit principium, sed finis spiritualis edificij*. Aunque la espiritual ciudad de Hierusalẽ descienda el cielo, conuiene que descienda por contrario orden, de tal manera, q su fundamento sea alto, y leuantado, de manera, que sea el mismo. *Lapis Angularis in fundamento fundatus*: y el mismo: *Summus, atque supremus*. No solo por esta razon, sino que por toda vna parte, y por otra Christo contiene, y abraza todo el edificio: de tal manera, que no es la propria metafora: *Esse Angularem, & esse summum*. Y claramente lo da a entender S. Pablo, quando dize: *In quo (como en fundamento) omnis edificatio constructa crescit in templum sanctum in Domino*. Va creciendo en Dios, y en el se acaba de edificar, como en suprema, y honradissima piedra de todo el edificio. Y el Psa. *Lapis quem reprobauerunt edificantes, factus est in caput Anguli*. Parece que

toma la metaphora de los que ponen los cimientos, que despues de auer puesto los fundamentos en vn edificio, y q no hallaron en el, asieto acomodado para alguna piedra, pensando que de todo punto era inutil; despues por particular prouidencia sucedio, que fuese puesta en el lugar mejor, y mas honroso, y qual conuino para el fin, y adorno de toda la fabrica. Algunos varones, e ingenios an pensado: *Caput Anguli*: llamarse el mas alto Angulo del frontispicio: vn lugar (conuiene a saber) muy alto, y muy honrado. Y ya podria ser, que esto vuiesse sucedido historialmente en la fabrica del frontispicio, de la parte Oriental del templo de Salomon. Esta aguda sospecha, no la quiero yo arrebatat de las manos; sino quien la hallò, la deue confirmar, probar, y adereçar: y sacada assi en publico, yo fio que los mas doctos la recibiran de muy buena gana. Verdad es, que este lugar se puede entender con mucha commodidad: lo primero de David, a quien los del palacio de Saul reprobauan, y hazian diligẽcia para que lo desterraran; de tal manera, que no le hallauan lugar donde ponerlo en todo el Reyno, y lo desecharian como inutil para el Reyno de Israel: pero despues no solo fue parrezilla pequena de aquel edificio, sino, *Primarius lapis, & Angularis probatissimus*: y muy excelente, y puesto por Dios en lugar honradissimo, que fue la primera filla del Reyno. Lo segundo se puede entender de Christo nuestro Señor, a quien desecharian los Sacerdotes, y Phariseos, y despues: *Constitutus est Rex à Deo super Sion Montem sanctum eius*.

Metaphora
 tomada de los
 edificios para
 inteligencia
 del lugar
 del Psa. 117
 22.

Vera inteli-
 gencia loci
 Psa. 17. 22.

Psal. 2. 6.

Final-

6 Finalmente se le atribuye a la piedra Angular, que sea *Lapis offensionis*. *Lapis quem reprobauerunt adificantes, factus est lapis offensionis, & petra scandali.* El qual lugar se tomó de S. Math. y de S. Luc. lo mismo dixo S. Pablo, y haze alusion a las palabras de Isai. Podia alguno dudar si le conuenia a la piedra esta propiedad, persistiendo en la propria metaphora de piedra Angular; o en llamarse, *Lapis offensionis*: se instituya nueva traslacion, o trãnsito a otra metaphora. Porque a algunos hombres doctos les parecio: *Ideo dici lapidem illum, qui factus est in caput Anguli*: auer sido piedra donde algunos tropezaron, y se ofendieron: *quia Angulares lapides*: suelen salir fuera del edificio: y assi los que van andando con poca cautela, y aduertencia, al passar tropezcan, y se ofenden en el Angulo: con lo qual viene lo que poco atrascitamos de Zacharias. *Educat lapidem primum*: porque las primeras piedras Angulares, salen a fuera, y hazen esquina fuera del ordẽ de las demas.

Pero a mi ver, pienso que quando se dize: *Lapis offensionis*: no se profigue el mismo hilo de la alegoria de la piedra Angular; sino que solamente guardada la comun razon, y naturaleza de la piedra, se dize vna vez que es fundamento, y llauel edificio; otras que cae del monte: *Abscissum sine manibus, & contereit statuum.* Otras, que los q̄ con animo enemigo tropezarẽ en ella: *Confringendos*: otras, que sobre quien ella cayere: *Contereit eos*: las deshara, y desmenuzará. De lo dicho està claro, que vso ay en la sagrada Escriptura de la piedra Angular; y de q̄ siruia en vn edificio,

y que sea la razon de la alegoria; quando tratamos de la piedra Angular de la tierra.

Boluiendo agora a nuestro proposito: digo que ay dos razones, por las quales la estabilidad, y firmeza de la tierra, se compare con la piedra Angular. La primera, por la comun razon de fundamento: porque assi como la piedra Angular es la principal, y mas fuerte, y que menos se mueue en el edificio; y aunque las demas partes se muden, o se destruyan, o de nuevo se edifiquen siempre aquella permanece, y persevera: assi ni mas, ni menos, la tierra es la primera, y principal parte de todo el mundo, la mas baja, y la que siempre està sin mouerse, fundamento de los demas elementos; sobre la qual se hazen mil mutaciones, de ayre, de agua; y otras sin numero mudanças, y quiebras de cosas que se engendran, y corompen. *Terra autem in aeternum stat.* Y sin mouerse, sustenta ordinarias, y perpetuas variaciones de mixtos. La segunda razon, porque se compara con la piedra Angular es, la que aguda, y subtilmente apuntò S. Thom. que es por el otro officio que tiene de juntar dos paredes en si: porque si por la piedra Angular entendamos el proprio centro de la tierra; en el qual, y acerca del qual consiste toda la firmeza della, claramente se vera quan semejante es a la piedra Angular; porque demas de que el angulo es de tal manera agudo, q̄ en vn punto acaba, y fenecẽ; tiene demas desto proprio, que el angulo sea aquel de donde todas las lineas parten, y en el todas se juntã: assi fingimos ser el centro agudissimo, vn punto, en el qual se acaban,

7
Primera razon, porq̄ la estabilidad de la tierra se compara a la piedra Angular.

Eccles. i. 4.
Segunda razon.

Optima comparatio.

y juntan todas las lineas, que de la circunferencia del mundo, se lleuan al centro de la tierra; y assi viene a ser el centro piedra Angular, o Angulo de las otras partes del mundo.

Razõ q̃ da la
Philosofia de
la firmeza
de la tierra.

Da la Philosophia la razon desta firmeza, que es la naturaleza de lo graue, y pesado, que todas las partes trabajan, y porfian con inclinacion natural, de yr al lugar de su peso, y grauedad, que es el centro: Pero S. Basilio en la cadena, pone estas palabras. *Hinc discimus terra fundamenta esse hominum natura ignorata.* y luego añade: *Externorum opinionem philosophorum, quæ ex centro, & equali distãtia à cœlo eiusmodi terra equilibrium statuere conatur.* El qual lugar de S. Basilio se toma, y se puso en la cadena de sus comentarios, sobre el cap. 13. de Isaias, sobre aquellas palabras, vers. 13. *Mouebitur terra de loco suo.* Do parece, que no haze caso de la opinion de los Philosophos, acerca del lugar que dan a la tierra, y a la razon de su firmeza. Porque si Dios la mouiera vna vez (que no se à de admitir) perdiera su fundamento. *Si tanta (dize) firmitate nititur, & cõstabilita est, prorsus mota semel à fundamentis, ab ipso, quo nunc nititur transmouebitur, fundamento.* Por lo qual los santos Padres tratando desta materia muchas vezes, no señalan otra razon phisica de su firmeza, sino la diuina voluntad, y potencia, como lo nota Nazianze. *Quo pacto (dize) terra firma, & immota consistit? quidnam prouehiculo habet? cuius rei admiculo fulcitur? quidque rursus futuram illam sustinet? neque enim rationi quidquam, cui imitatur, occurrit, si diuinam voluntatem exceptetis.* Pero si

Nazian. ora.
34:

Philosophos traen verdaderamente nos mueuen, y leuantan a la consideracion de las diuinas obras, que assi las dispuso; particularmente no pudiendo comprehender (como no podemos) la potencia de criar las obras de nada, ni los particulares fines, que en ello tuuo su prouidencia.

S. QUINTO.

De la hermesura, y riquezas de metales q̃ lleua la tierra.

ES La tierra de su naturaleza, y qualidad, muy delgada, porque es vn poluo tan menudo, como lo vemos en los ojos; y esta con el beneficio de la pluua se endurece, y haze solida, y maciza. La sentencia de los Philosophos, que dize ser la tierra de su cosecha seca en supremo grado, es muy verdadera. De tal manera, q̃ sino se templasse con alguna humedad, toda ella se dissoluiera, y se esparziera por el ayre, como vago, y seco poluo. Dixo lo Plinio con mucha elegancia, tratando de *Aquæ rotunditate: Ita (dize) formasse artificè natura credi debet, ut cum terra arida, & sicca constare per se, ac sine humore non posset, nec rursus stare aquam sine subsistente terra, musuo implexu jungerentur, hac sinus pãdente; illa vero permeante totã intra, extra, supra, venis ut vinculis discurrentibus, atque etiam in summis ingis erumpente.* Todo lo qual parece auer dicho David. *Super maria fundauit eum* (el orbe de la tierra) *& super flumina preparauit eum.* Es obra de la diuina prouidencia, que a la tierra seca estuuiesse

Qualidad de
la tierra.

Pli. li. 2. o. 65

Psal. 23. 2.

estuviere siempre presente la humedad del mar, y de los rios, y se mezclasse con ella, como Theodoro notò sobre el Psalm. alegado: *Cum enim (dize) tellus natura esset arida, dedit ei humiditatem moderate respondentem: cum extrinsecus ipsam Mari cinxerit, & Mediterraneas regiones interiecto pelago distinxerit, et fluuijs quamplurimis, & maximis, nec non etiam fontibus, qui per medium continentis fluunt, hos quidem semper currere, hos vero scaturire effecerit.* El mismo beneficio tienen las partes de la tierra desuiadas de la mar que les viene de las pluias: porq̄ si estas faltan, cosa es de marauillar, que seca, y poluorienta se pone la tierra: pues no halló David otra cõparacion mas a proposito, para dar a entender la sequedad del anima, sin el rocio de la gracia, que con dezir: *Anima mea sicut terra sine aqua tibi.* Pero templada con la humedad que con la tierra se mezcla en proporcion, es para eleuar el humano entendimiento, considerar su belleza, y hermosura; que cosa ay tan varia, de tantas formas, como las partes de la tierra? que cosa mas jocuda, y agradable puede ser, que su vista?

Es la tierra notablemente alta en vnas partes, por los montes: medianamente humilde; por los valles: y igualmente llana, por los campos, con moderacion leuantada en los collados: concaua en muchas partes, por las cueuas. Regada de tantas, y tan grandes fuentes, de rios tan caudalosos, de lagos, de estanques, que sirven de hazerla fertil, amena, y vistosa, parte carcada con la mar, parte que en diuersas regiones corre por medio, cõ gran belleza della, y utilidad delos hom

bres, toda verde cõ las yeruas, hermosa con las flores, fecunda cõ los fructos, vestida con arboles altissimos, con los muy espesos, y juntos obscura; sombría con las seluas, habitada con tanta diuersidad de animales, con tanta variedad de edificios, con tan gran amplitud, y magnificencia adornada, tratada, y cultiuada con estudio, y diligencia de los hombres: y como el ornato de los cielos son las Estrellas, y planetas; así el ornato, y hermosura de la tierra, son las plantas, y los animales, y las otras cosas referidas, esto quieren significar aquellas palabras: *Perfecti sunt caeli, & terra, & omnis ornatus eorum:* que a la letra se entienden de la hermosura, y adreço dicho.

No son de menor admiracion las riquezas, y thesoros que la tierra encubre, y encierra en si dentro de sus entrañas, de grandes riquezas, y preciosissimos metales, de Oro, y Plata, materia de todos los deleytes, y regalos de la vida humana. Ninguna cosa ay de bien, ni de virtud honesta, q̄ cõ tâto cuydado apetezcan, y busquen los hijos de Adã, ni con tanta curiosidad, como la abundancia de los metales; para medicina, para defensa, para ornato, y para instrumentos de las operaciones de los hombres. Haze la diuina Escritura mencion de las tierras donde se halla el Oro. Particularmente en el libro 3. Reg. cap. 10. 11. *Sed, & classis Hiram, que portabat aurum de Ophir, attulit ex Ophir ligna thyina multa nimis, & gemmas preciosas.* Y mas abajo, llama a esta tierra dõde se traya el oro, *Tharsis.* *Vers. 22. Classis Regis per mare, cum classe Hirã semel per tres annos ibat in Tharsis, deferens aurum.* Esta region es tan abundante

Diuina comparacion.

Psal. 142. 6.

Disposicion admirable de la tierra.

Riqueza de la tierra en llevar metales.

Iob. 22. 24.

abundante de oro, que aquel lugar de Iob. *Dabit pro terra silicem, & pro silice torrentes aureos:* lee el Hebreo: *Dabit torrentes Ophir:* y el Griego: *Torrentes Sophir:* de la qual se sabe ser regiõ aurifera, y de alli se llamó: *Aurum obrizum, vel ophirizum:* que es el que la Escripura llama:

Ioseph. lib. 8 cap. 2.

Primum purissimum aurum. Desta tierra dize Ioseph: *Olim (en su tiempo) Ophiram, Auream terram nominari.* A Caietano le parece, que quando en Iob se ponẽ estas palabras: *Dabit torrentes Ophir:* se da a entender, q̃

Varios modos de sacar el oro de la tierra.

en Ophir no se faca el oro, cabãdo la tierra, sino q̃ corre, y de los rios se facan granos de oro, junto con el arena, o con las redes, a manera de peçes lo traen a tierra, porque como el oro nace de muchas mane

Simon Majo. in suis diebus canicularibus collo. 19. Quan abundante sea la tierra de Ophir, de oro.

ras; assi no es vna sola el arte con q̃ se faca, vnos cabãdo la tierra, otros lo cogẽ, como nacido, otros lo pescã con redes: pero de los rios, que lleuan oro, diremos en su lugar: lea se acerca desto Simon Majo. Pero tratando de quan abundante sea la tierra de Ophir de oro; dizen authors de mucha cuenta, ser tan

Abulens. in Genes. 10.

asfluyente en oro, q̃ estã llena de mõtes tan abundãtes deste metal, que en lo mas alto dellos, se halla mucho facado de los Leones, y Gryphos cõ los pies, y guardado, y abí condido: esto lo dize el Abulens. y para su confirmacion cita a Rabba

Rabba. in. 3. Reg. 9.

no sobre los lib. delos Reyes, y este testimonio proprio se halla en la gloss. ord. y creese ser de Rabano, donde tambien confirma esto Nicolao, que Ophir es vna region en la India: *In qua sunt montes auriferi, habitati à Leonibus, & bestijs seuissimis, qua propter nemo audeo accedere, nisi prope litus parata, & consistente nauis, atque tunc temporis, cum cre-*

dunt vagari extra domicilia. Ergo qua possunt celeritate, terram effossam Leonum unguibus in naues imponunt, quã postea excoquunt, & purissimum inde aurum eliciunt. Alomenos lo que toca a los Gryphos escriue Solino, q̃ son del cuerpo delos Leones, el rostro, y Alas como de Aguilas: y dize estas palabras, tratando de tierras muy ricas de oro, que ay en la Scythia. *In Scythia terre sunt locupletiores, inhabitabiles tamen; nam cum auro, & gemmis affluant, Gryphes tenent vniuersa, alites ferocissima, & ultra omnem rabiem seuientes. Quarum in manitate obsistente, aduenis accessus difficilis, ac rarus est: quippe visos discernunt, velut geniti ad plectendã auaritiã. Arimaspi cum his dimicant, ut intercipient lapides, Smaragdus videlicet, quibus ille locus patria est.* Quasi lo mismo escriue Pomp. Mela. y antes desto Plinio. Aunq̃ esto delos Gryphos, los varones sabios lo tienen por fabula: dizelo Plinio, Arria, Nicolao Perot, y Angelo Decembrio, pag. 68. Vease tã bien a Philost. Paus. y Aeliano. Por tanto boluamos a Ophir, donde la verdad de Dios nos dize, que era abundante de oro; y veamos en q̃ parte de la tierra estaua, o en Africa, como quiere Origines, y Niceatas, o en la India Oriental, o en la Occidental, que llamamos Peru.

DIGRESSION.

Que tierra sea Ophir, o Tharsis, donde la flota de Salomon traya oro, y si es nuestro Peru.

DE que tierra, o region aya sido Ophir, no consta con claridad en

Mela. lib. 2. Pli. li. 7. c. 2. Item de los Gryphos Pli. lib. 10. c. 49. Arr. li. 5. ge storũ Alex. Philost. li. 3. de vita Apulei. Paus. in Atti. Aeliano. no. li. 14. c. 11

In sermo. S.
P.N. Fracis.
Algunos di-
zen q Thar-
sis es nuestra
Andaluzia.

en autores Ecclesiasticos, ni profanos. El doctissimo padre E. Diego de Arze siente, y le parece que Tharsis es nuestra Andaluzia, fundado en lo que dize Strabon, que nuestro rio Guadalquivir se llamo antiguamente, Thartesso. *Videtur (dize) veteres Bethim appellasse Thartheßum.* Y que vna ciudad, a quien Falto Auieno pone en la boca, o bocas, por donde Guadalquivir se desagua en la mar, tiene el nombre Thartesso: *Thartessus Hispania ciuitas in Oceano sita:* dize Suidas, la qual parece corespoder a S. Lucar. De dode infiere que toda el Andaluzia se llamo assi, por las palabras que pone Strabon, hablando della. *Regionem aiunt fuisse appellatam Tharthsidem.* Pone la fundacion, no de Tubal, como tiene la comun, ni de Sepharad, como sienten algunos Hebraizantes, sino de los dos visnietos de Noe, Elifsa, y Tharsis: y el vno fundò de su nõbre vna ciudad, llamada Elifsa, que se llamo despues Elisipona, y andando el tiempo Vlisipona, y agora Lisboa: y el otro quedado se en Guadalquivir, dio su nombre al rio, y a la ciudad que edificò, y ala prouincia que poblò, que fue Tharsis; y corrompiendo las letras humanas el vocablo, le llaman Thartesso, o Tharteside; pero las diuinas letras conseruando el termino en su pureza, le llaman, Tharsis: y David parece que habla de España, quando dixo: *Reges Tharsis, & insule munera offerunt:* por auer sido los Reyes de España los que mas se an estremado en amparar la yglesia, y dotar templos: y las Islas del mar Oceano, Athalantico, como Canarias, S. Domingo, Peru, y Nueva España; que por beneficio de los Reyes de Es-

paña an venido al conõscimiento de la fe verdadera. Y esta fue la tierra para donde se embarcò el profeta Ionas, en el puerto de Iafa: *Euntem in Tharsim:* acota en confirmacion desta imaginacion, a Bicano, a Strabon, y a Suidas. Pero a otros sabios les parece auer sido la India: assi lo tiene S. Hierony. Ioseph. Caspar de Varrio Lusitano, en vn tratado particular que desto hizo, donde cita a Rabbano, y a Nicolao. Ioseph de Acofta, Adrichomo, y Nicetas, dize: *Regionem esse apud Indos, in qua tum pretiosi lapides, tum aurum prastantissimum procreatur:* y Philippo Presbytero escriue, que de aquel Ophir hijo de Iacta, recibio esta prouincia el nombre: *Sciendum (dize) quod, vel maxime sub Meridiana plaga hæc metala nascuntur, Ophir autem, vel Eulath, cuius metrio habetur in Genesi, filij fuerant Heber, filij Simeonisti ergo quando terra diuisa est, eam regionem occupauerunt, quæ ex eorum vocabulis nomen accepit.* A otros les parece lo que apuntò Plinio, y otros Latinos. *Aurum obrizum, ab Ophir nominatum esse, quasi Ophirizum.* Y dexado a parte lo que muchos sabios escriptores en este caso con mucha diligencia an escripto, Francisco de Ribera, Benedito Pereira, y Gaspar de Varios. Esta Ophir de quien la sagrada Escripura haze menciõ. 3. Reg. 9. & 10. y en el 1. Paralip. 29. digo auer sido vna Isla, o quasi Isla del Reyno de Malacha, o de Zophala, o de Samatra, o muy semejante a estas, y muy cercana. La principal razon que me mueue a pensar, que Ophir està en la India Oriental, y no en la Occidental, es, porque no podia passar a ella la flota de Salomõ, sin passar toda la India Orietal y toda

Bacano in
Hispanicis
Strabo, in cos
mographo.

Hiero. epist.
140. ad Prin
cipia virg.

Ioseph. lib. 8.
antiqui. c. 2.
Ioseph. de Aco
sta. lib. 1.

hist. Indice.
Christiano A
driconio in

suo Theatro,
in descriptio
ne Pharan.

Nicetas in
Iob. 28. 10.

Ribera in ca.
1. Ione. Pe
reira li. 15. in
Genf. & lib.
12. in Dani.
Gaspar de Va
rios, loco. cit.

Sententia au
thoris.

2. d. s. oib.

2. d. s. oib.

7. q. 9.

2. d. s. oib.

7. q. 9.

2. d. s. oib.

7. q. 9.

2. d. s. oib.

7. q. 9.

Lisboa vnde
dicatur.

Psal. 71. 10.

y toda la China, y otro infinito mar, y no es verisimil q̄ atraueſſaſe todo el mundo para venir a buſcar el oro; mayormente ſiendo la tierra tal, que no ſe podia tener noticia della por viage de tierra, ni los antiguos alcançaron el arte de nauegar que agora ſe uſa.

Tratando agora de Tharſis, ſi es lo miſmo que Ophir, digo que ſi valen conjeturas, o ſoſpechas: en la diuina Eſcriptura, Ophir, y Tharſis muchas vezes no ſignifican determinado lugar, ſino que ſu ſignificación es general acerca de los Hebreos, como entre noſotros el vocablo de las Indias, es general: porque el uſo, y lenguaje nueſtro, nombrando Indias, es ſignificar vnas tierras muy apartadas, muy ricas, y muy eſtrañas de las nueſtras: y aſſi los Eſpañoles y igualmente llamamos Indias, al Peru, a Mexico, a la China, a Malacha, y al Braſil; ſiendo las tierras entre ſi tan diuerſas, y reynos de inmenſa diſtancia. Aunque no ſe puede negar, q̄ el nombre de Indias ſe tome de la Oriental; porque acerca de los antiguos, eſta India ſe celebraua por remotiſſima; y de ay vino eſta otra tierra remota que ſe descubrio a la marſe India. Y aſſi ſoy de parecer, que Tharſis en la diuina Eſcriptura las mas vezes no ſignifica lugar, ni parte determinada, ſino vnas regiones muy remotas, y al parecer de las gentes muy eſtrañas, y ricas.

Hieron. epiſt. 113. ad Marcellam.

Iosep. lib. i. c. 7. et li. 9. c. 11

El glorioſo padre S. Hierony. reprehende a Rheticio obispo Anguſtodunenſe, porque en ſus comentarios in cantica, dixo que Tharſis era la miſma ciudad que Tharſo, en que nacio San Pablo; lo qual auia dicho antes Iosepho. No ſolo porque ſe eſcriuen con diuerſas le-

tras, el vno con aspiracion, y el otro no, ſino tambien porque muchas cosas que ſe eſcriuē de Tharſis, no puedē venir a Tarſo ciudad Metro-pol de Cilicia: bien es verdad, que algunas vezes ſe inſinuā en la diuina Eſcriptura, que Tharſis cae en Cilicia, pues de Holophernes ſe eſcriue. *Cumque pertranſiſſet fines Aſſyriorum, venit ad magnos montes. Ange* (q̄ por ventura ſon el monte Taurus, y Antitaurus, ſegun Plinio) *qui ſunt à ſiniſtra Silicie, aſcenditque omnia caſtella eorum, & obtinuit omnem munitionem: effregit autem ciuitatem potentiffimam Melothi* (que Plinio llama, Melita, à Semirame condita: y Ptolomeo, Melitinea) *prædauitque omnes filios Tharſis, & filios Iſmael, &c.* Pero el Griego Romano no lee: *Tharſis: ſino: Raſſis: la Cōplutenſe: Raſes: y por ventura penſarà alguno ſer aquella: Raſen: de la qual en Genes. ſe trata. Pero como eſtā dicho, pocas vezes quadrā a la ciudad de Tarſo, lo que ſe dize de Tharſis. Theodoreto (y ſiguenle algunos) ſiguiēdo la interpretaciō de los Serenta, en algunas partes ponen a Tharſis en Africa, y quieren dezir, que es la miſma, que fue antiguamente Carthago, y agora Tunez, y dizen que Ionas penſaua hazer alli ſu camino, quando ſe embarcō en la Nao que yua a Tharſis. Digo pues, que ſin cōtradezir eſtas opiniones, afirmo que Tharſis en la ſagrada Eſcriptura no ſignifica ſiempre vna determinada region, o parte del mūdo. Los Magos que viuieron a adorar al Señor, cierto es, q̄ fueron de Oriente: y tambien ſe colige de la ſagrada Eſcriptura, que eran de Saba, y Epha, y de Madian. Y hombres doctos ſientē que eran de Ethiopia, y de Arabia, y de Perſia*

Judic. 2. 12.

Plinio. lib. 5. cap. 27.

Plinio. lib. 6. cap. 3.

Ptolom. li. 5. cap. 7.

Gene. 10. 12

Theod. in. 1. cap. 10a.

Sentēcia del Authoꝝ.

Perfia: y de estos dize el Psal. *Reges Tharsis munera offerent: y Iai: Cedamos pues con S. Hieron y que Tharsis es vocablo de muchos significados en la sagrada Escripura: Pro chrysolito, qui ponitur in logio Pontificis, in Hebreo habetur, Tharsis, quod Theodoretus, & Symmachus eodem verbo interpretati sunt, Tharsis. Septuaginta vero mare appellauerunt: iuxta illud quod in Psal. legitur. In spiritu uehementi conteres naues Tharsis, id est, maris. Et Ionas fugere cupiebat non in Tharsim urbem Cilicie, ut plerique existimant, literam ponentes, pro litera vel in India regionem, ut putat Iosephus, sed absolute impelagus. Y con mucha razon niega el santo, que Tharsis, dōde huya Ionas fue se region de la India, pues saliendo de Iope, era imposible nauegar ala India por aquel mar, porque Iope, q̄ oy se llama, Iapha, no es puerto del mar bermejo. que se junta con el mar Oriental Indico, sino del mar Mediterraneo, que no sale al mar Indico.*

De aqui se colige clarissimamente, que la nauegacion que hazia la flota de Salomon de Asiongaber, donde se perdieron las Naos del Rey Iosaphat. *Rex vero Iosaphat fecerat classes in mari* (el Hebreo, y los Setenta: *in Tharsis*) que nauigarent in Ophir propter aurum, & ire non potuerunt, quia cōfracta sunt in Asiongaber. Yua por el mar bermejo a Ophir, y a Tharsis, que lo vno, y lo otro afirma la escriptura: y assi fue muy diferente de la que Ionas pretendio hazer a Tharsis, pues Asiongaber es puerto de vna ciudad de Idumea, puesta en el estrecho que se haze donde el mar bermejo se junta con el Oceano. De aquel Ophir, que es lo mismo que

Tharsis, traya Salomon, oro, plata, marfil, monos, y pauos con su nauegacion muy prolija. Resta agora saber que verdad tenga la opinion de algunos modernos, a quiē les parecio q̄ Ophir era nuestra India Occidental, que llamamos comunmente Peru: a lo qual se persuadio Arias Montano, Genebrardo, y Goropio Baccano in Hispanicis. Porque les parece que el nombre Peru, haze alusion con el nombre Ophir; pero parece mejor conjetura, la q̄ en el Paral. 3.7. se dize, Salomon, *Texisse domū laminis, de auro probatissimo*: que en el Hebreo se dize: *Aurum Parauajm*: la qual terminacion, o declinacion de voz, parece q̄ es dual, cuyo singular, es *Paru*, vel *Peru*: segun las reglas de la gramatica, en la lengua Hebreo, siendo pues aquella voz dual, terna dos significaciones, o significarà dos cosas, la vna, *Peru*: esto es, la que en particular se llama region *Peruana*, y la otra, la Mexicana, continuada con ella, aunque la vna retenga tan solamente el nōbre de *Peru*: o por ventura se significarà ambas Indias, Oriental, y Occidental. Baccano trae otra etimologia deste nombre bien diferente en su lengua Saxonica, y trabaja de mostrar con muchas razones, que Ophir es vna region allen de el mar Athalantico, y cae junto a nuestro Peru: pero este author con ser tan agudo, e ingenioso, no trae firme fundamento, ni solido, fuera de sus conjeturas, y sospechas. Vatablo afirma con mucha constancia, que aunque no todo el Peru, alomenos alguna parte de aquella region, es significada por el nombre, *Ophir*, que era la Isla de santo Domingo, q̄ descubrio Chri

Si Ophir es nuestra India Occidental, q̄ llamamos Peru. Arias Mon. in suo apparatus. in li. Calc. Gene. in sua Chronolog. Paralip. 2. c. 3.7.

Etimologia de la voz Peru.

Vata. 3. Reg. 9. afirma ser Ophir la Isla Española que llamamos S. Domingo.

Psal. 71. 10. Isai. 60. 6.

Psal. 47. 8.

A q̄ regiona uegana la flota de Salomō 3. Reg. 22. 49.

2. Para. 9. 10 3. Reg. 10 11.

Houal Colombo, y nosotros llama-
 mos, la Española; y los estrange-
 ros, *Hispaniolam*: diminutiuo, de lo
 que en nosotros es entero, y foena
 Española: dize pues así: *Ophir infu-
 lu est remotissima à sinu Ethenico; nã
 tertio demum anno reuertebantur in-
 de: vocatur hodie Spagniola, sic nomi-
 nata à Christophoro Colombo: in Occi-
 dente est, in terra inuenta nuper, est
 enim illi aurum laudatissimum.* Pero
 quan liuianas, y faciles sean estas
 conjeturas, y quan leue aquella
 alusion al nombre Hebreo, clara-
 mēte se verà en que el nombre de
 Peru, ni es tan antiguo, ni tan gene-
 ral en aq̃lla tierra; ni los naturales
 lo auia jamas oydo antes dela veni-
 da de los Españoles; mas ellos reci-
 bieron este nōbre, como inuētado
 de los mismos Españoles. Acuerdo
 me (q̃ hablando yo vn dia con vn
 Padre muy docto en todo genero
 de sciencia, de la compaña del nō-
 bre de Iesus, Iuan de Pineda, q̃ ex-
 celentemente escriuio en nuestros
 tiempos sobre Iob, vnos commen-
 tarios, dignos de eterna memoria)
 me dixo, q̃ cōmunicando vna vez
 con el noble cauallero, llamado
 Garcia Lasso, que por parte de su
 madre descendia de la sangre Real
 de los Reyes del Peru, varon dig-
 no de toda alabāça, no solo por sus
 honestas costumbres, sino tambien
 por sus muchas letras, y claro inge-
 nio, q̃ à escripto vna excelente hi-
 storia de las Indias Occidentales.
 Este auiedo oydo aq̃lla coniec-
 tura del nombre Hebreo, traydo
 de tan atras, y con tanta curiosidad
 pensada, se espantò, y riò en gran
 manera, y luego le dixo q̃ le oyesse
 y le diria el verdadero Origen del
 nueuo Peru: y fue q̃ los primeros
 Españoles descubridores de aq̃llas

partes, como llegasē a sus riberas,
 prendieron de improuiso vn natu-
 ral de la tierra, que andana pescán-
 do; y a este con señas, y gestos, le
 preguntauan que tierra era aquella
 donde se hallauan. El pensando q̃
 le preguntauā su nombre, y natura-
 leza, repetia muy a menudo, *Beru,
 Beru*, que es vn nombre muy fami-
 liar a los naturales maritimos de Pe-
 ru: de ay vino que los Españoles, o
 engañados con el nōbre, o toman-
 do ocasion del, pusierō a aq̃lla tier-
 ra el nombre de Peru. Pero q̃ tiene
 que ver esto con Ophir?

Sea el Peru, Ophir, o no, vinien-
 do a nuestro proposito, sabemos
 por experiēcia, q̃ enriqueciò Dios
 aquella tierra con tanto oro, y pla-
 ta, que las historias ciertas afirmā,
 que los Ingas del Peru no se con-
 tentaron con tener vasos mayores,
 y menores de oro; jaros, copas, ta-
 ças, frascos, cantaros, y aun tinajas,
 fino q̃ tambien tenia sillas, y andas,
 o literas de oro maciço. La tierra
 de Mexico tambiē tuuo mucho de
 esto, aunq̃ no tãto: y quando los pri-
 meros conquistadores fueron al
 vno, y al otro Reyno, fueron inme-
 sas las riquezas que hallaron, y mu-
 chas mas sin cōparacion las q̃ los
 Indios ocultaron: el auer vsado de
 plata para herrar los cauallos, a fal-
 ta de fierro, y auer dado treziētos
 escudos de oro, por vna botija de
 vino con otros excessos tales pare-
 cera fabuloso contarlos, y en effecto
 passarō cosas mayores q̃ estas. Pero
 boluamos a las tierras, q̃ alaba la sa-
 grada Escripura por sus riquezas.

Ennoblecio la naturaleza la tier-
 ra de España con abundancia de
 oro, y Plata, y los libros de los Ma-
 chabeos lo aduerten, quãdo dizē: *I. Mac. 8. 3.
 Et quãta fecerunt in regione Hispania,
 & quod*

Doctissimo
 P. Iuan de Pi-
 neda.

Verdadera
 derivaciõ del
 nombre Peru

01. 17. 169
 2. 02. 169

8. 7. 169

Riquezas de
 los Ingas del
 Peru.

Las de Mexi-
 como tantas;
 pero herrañ
 los cauallos,
 con plata.

01. 17. 169
 01. 02. 169

Riquezas de España, en oro, y plata referidas de la sagrada Escritura, y de Plinio.

Plini. lib. 33. cap. 4.

Riquezas de España movieron a las naciones a su conquista.

Psal. 16. 12.

Quod in potestate redegerunt metal la argenti, & auri qua illic erant. Plinio en lo vltimo de sus obras, hazie do comparacion de las prouincias entre si, y poniendo en el principal lugar a su patria Italia: de España di ze: *Metallis auri, argenti, aris, ferri, quamdiu libuit exercere; nullis cessit.* Finalmēte concluye: *Ab ea (Italia) exceptis India fabulosis, proxime quidem duxerim Hispaniam, quacumque ambitur mari.* Solia España, segun el historiador sobredicho, abundar destos metales sobre todas las prouincias del mundo, especialmente Galizia, Lusitania, y sobre todo, las Asturias, de donde refiere q̄ trayã a Roma cada año, veynte mil libras de oro, y que en ninguna otra tierra se hallaua tanta abundancia. Estas minas movieron a todas las naciones a la conquista de España; y agora solicitã los hombres a buscarlas, y oxala se buscarã para apro uecharse dellas en el comũ vso, pa ra que la naturaleza las crió, y no q̄ cada vno por su auaricia lo sacará de las entrañas de la tierra, y lo abf conderã en los cofres ferretea dos; lo que de su voluntad sacò a fuera la naturaleza por nuestro pro uecho, y vso humano. Tiene la pla ta en el Hebreo vn nombre, que es: *Checeph, à concupiscendo, & desi derando: como si dixeramos: Deside rabile, concupiscibile.* La propiedad de la voz trae en su significacion el desseo de la voluntad; importa tambien la intencion del animo, y de los ojos, como el Leon hãbrien to suele abrir la boca para hazer la presa, assi abre el hombre el cora çon con el desseo del oro, y plata: que del mismo nombre Hebreo se dize en el Psal. *Susceperunt me sicut Leo paratus ad prædam:* que S. Hiero.

lee del Hebreo: *Similitudo eius Leo nis prædam.* Los Romanos, y Car thagineses, para hazer presa en la plata, y oro de España, venian co mo Leones hambrientos, abierta la boca, y el coraçon. La primera hambre que vuo en los hombres, fue de la plata (y por ventura haze a esto, que en el lugar de los Mar chãbeos citado, primero se haze mencion de la plata, que del oro) porque Abraham en su tiẽpo tenia *Argentea moneta probata, & transiēs per manus mercatorum:* batida, y seña lada cõ particular cuño; y estaua ya en vso, y no parece que auia oro ba tido; y tambien entre los Romanos escriue Plinio. *Argentum signatum est anno vrbis D. LXXXV. Q. Fab.* Pero la moneda de oro mucho des pues se labrò. *Aureus autem (dize) nūmus post annum LXII. percussus est, quam argenteus.* Y assi primero fueron guereados los Romanos para venir a España con armas de plata, de auaria, y triumphó de sus animos, que ellos guereassen a Es paña con armas de fierro; agora tambien vence, y sujeta los desseos de los hombres; y lo que dize Plu tarcho, que Pythia respondio a Phi lippo: *Argenteis hastis pugna, & om nia vinces.* Lo à buelto el auaricia en nuestro daño, que guereando nos la plata, nos vence, y derriba. Vna cosa se à de considerar en la plata, que aquellos que aman su blancura, se van ennegresiendo en el anima, no sin causa (dize Plinio) se espantan muchos: *Lineas ex argento nigras produci.* Luego, si imprimiendo, o apretando la mone da en la carne, haze (como afirma S. Isidoro) e imprime en ella vn as rayas negras, quanto mayores, y mejores las hara, si se imprimen en

Primera hã bre de los hõ bres de plata y fue batida antes que el oro.

Plini. li. 33. cap. 3.

6

Los Romanos primero fue ron guereados para venir a España con armas de Plata de cu dicia que de fierro.

Plin. lib. 23. cap. 3.

Isidor. lib. 16. Orig. c. 18.

el coraçon , por esso se à de aguardar, que *si diuixie affluant, ne apponatur cor.* Psal 61. 11.

Tambien traxo a los Romanos a España la cudicia del oro, que lleuaua la tierra , como lleua en nuestros tiempos a los que con tanto peligro de la vida pas-

El oro oficio- na, porq parti- cipa mucho de la luz. Deriuase à *splendore, et flauore.* san a las Indias mas remotas. El oro lo tiene de su naturaleza, atraer, y aficionar, porque participa mucho de la luz; y assi tiene nombre: *Ab splendore, et flauore.* como si dixeramos, puro, flauo, resplandeciente, claro; por lo qual el aze y te purissimo, y muy asentado, que de mucho resplãdor està amarillo, tiene el proprio nõbre que el oro en la diuina Escripura. Por lo qual en aquella vision del candelero de

Zacha. 4. 12.

Zacharias, donde nosotros leemos: *Suffusiora ex auro:* en el Hebreo se lee: *Infundentia aurum:* esto es, aze y te rubio, de color de oro: conuiene con esto el nombre Latino: *Aurei:* como escriue Isidoro: *Ab aura dictum est: id est: ab splendore:* que hiriendo la claridad, en el, mas resplandece: donde dixo vno.

Vir. Aen. 6. *Discolor inde auri per ramos aurea refulsit.*

Y Horacio: *Auram:* tambien la tomó por hermosura, y resplandor, quando de la Ramera Barine dixo: *Nuper nuptas timere:* porque con su belleza, los esposos no fueran presos de su hermosura; como tambien eran de temer a los moços, y viejos lasciuos.

Hora. 2. car. Od. 8:

*Tua nere tardet
Aura maritos.*

Llegase a esto, que el oro en su mismo nacimiento resplandece, y centeguellea; lo que no haze la plata.

Plin. lib. 33. cap. 6. Esto, como dixe Plinio: *Nulla sui*

spe nascitur, nullis ut in auro, lucentibus scintillis. De manera, que la locura, y facilidad de los hombres miserablemente es presa, quando miran la claridad, y resplandor de este metal, y son detenidos de su claridad: y locos, e sin sefo mouidos solo con su resplandor, y nombre, se dexan despeñar en tan gran pestilencia *Quam innocens* (dize Plinio) *quam beata, imo vero, & delicata* *Plin. lib. 33, esset vita, si nihil aliud, quam supra terras concupisceret: breuiterque, nisi quod secum est? Eruitur aurum, &*

chrysolita iuxta, ut pretiosior videatur. Los cudici- *tur nomen ex auro custodiens: parum erat vnam vitam inuenisse pestem, nisi in pretio esset aurum etiam sanies.* Y ciertamente, que como si fueran locos, assi se dexan atar, y prender con cadenas de oro, y prisiones horas; pero son verdaderas ataduras, y verdaderas cadenas. Porque lo que en este tiempo les sirve de ornato, y gala, antiguamente eran guardas, y prisiones de los nobles.

Entre los de Ethiopia, los grillos, cepos y cadenas eran de oro, por su grande abundancia: digo de aquellos Ethiopes, que Herodoto llama: *Maximos omnium, atque pulcherrimos:* cuyo Rey, como viniessen vnos legados, o espías de los Persas, y le preguntassen: *De auro, de tortili monili, atque armillis; visse tandem, atq; existimans vincula esse, inquit, robustiora apud se vincula esse: deinde Rex istos ad carcerem deduxit, ubi viri omnes aureis vinculis erant ligati.* Otros sin los Ethiopios guardauan esta costumbre con mucha

razon: porque Trebellio Pellio escriue de Zenobia fortissima muger, la qual despues de la muerte de Odenato su marido, tuuo, y poseyó el ymperio de Oriente, a quẽ despues

Trebel. Poll.

despues vencio Aureliano, y de quien triumphó: y dize estas palabras: *Vincti erant pedes auro, manus etiam catenis aureis, nec collo aureum vinculum deerat, quod scurra Persicus praeferbat.* Tambien Ausonio dixo elegantemente de Crespo, quando seguia a Cyro su vécedor, con estos versos.

Cresum in amicis habet,

Vinctumque pedicis aureis secum iubet

Reliquum, quod esset vite, totum dederet.

Auson. in ludo septem sapientium.

7 Terul. lib. de cultu foeminarum. Clem. Alex. li. 2. pedago. cap. 12.

A esto miró Tertuliano, quando dixo: *Aurum cuius vos gloria occultu foeminarum. pat, cuidam genti ad vincula seruire re ferunt Gentilium littera.* Clemente Alexandrino reprehendiendo el regalo, y adereço de las mugeres, escriue assi: *Iste veram pulchritudinem obscurant, auro eam obumbrantes; neque intelligunt quantum in se delictum admittunt, se innumerabilibus vinculis alligantes: quemadmodum dicunt apud Barbaros, scelestos, & maleficos homines auro vinciri.* Cap

Excelente sen tencia cõtra el demasiado ornato de las mugeres.

rius hos, vinctosque diuites videntur esse emulata mulieres. An non enim colli vinculum est torques aureus, & que catenarum locum obtinent? Ac mihi quidem videntur sua sponte vinculis alligatae gloriari de suis magnis calamitatibus. Muchas cosas a este proposito dize alli Clemente, que se podian traer, no solamente contra el regalo, y blandura de las mugeres; pero tambien para reprehender la auaricia de los hombres.

Singular sen tencia contra los q mouidos del resplãdor del oro lo buscan.

Solamente dirè lo que haze al proposito del resplãdor del oro, que traxo a las naciones estrañas ala cõquista de España: y agora a los Españoles a la cõquista de las Indias: dize pues assi: *In gemmas, & pellucidos lapillos, proprioque, ac peculiares*

colores, atque vitra varia magno ferri studio, nihil est aliud, quam stultorum hominum, qui trahuntur ab ijs, quibus inest pellens visio. Ita enim pueri cum ignem aspexerint, splendore aduerti ad eum feruntur; cumque sit eum tangere periculosum propter ignorantiam minime animaduenterint. Pero boluamos a las riquezas de la tierra de España.

S. SEXTO.

Prosiguese la materia del parapho passado.

Boluiendo a las riquezas de metales que encierra en si la tierra de España. Digo q con la fuerça del fuego que se encendio en los montes Pyreos: assi llamados deste nõbre Griego, Pyr, que significa fuego, las minas, y las venas de oro, y plata, de que assi aquellos montes, como toda España està llena (tanto que fingierõ los antiguos, q Pluton, Dios de las riquezas morava en sus entrañas) se deritieron de suerte, que salieron aroyos de aquellos metales, y corrierõ por diuersas partes; los quales apagado el fuego, se quajaron, y por su natural resplãdor, pusieron marauilla a los naturales, que no los preciauan por entõces, por no tener noticia de su valor: mas las otras naciones entediendo lo que passaua, se encendierõ en el desseo de venir a España. Dize Aristote. q los de Phenicia fueron los primeros q llegados al estrecho de Cadiz, resgatarõ a precio de azeyte que trayan tanta copia de plata de los de Tartesso, que oy son los de Tariffa, quanta, ni cabia en las

Montes Pyri nos donde se digan.

España

Riquezas q de España lle uaron los Phenicios.

naues, ni la podian llevar, rãto que fueron forçados hazer de plata todos los instrumentos de las naues, y las mismas anchoras. Pudo ser que de los montes Pyrineos se deramasse por todas partes de España: o de las minas, de que la Bética era abundante se sacó tanta copia de plata, y oro: de las quales dize Strabon, q̄ se acabaron: *Vel in nouũ orbem translata multis magnis classibus iam trahuntur.* Pero no pensó Strabon, que se auian de hallar otras, como en nuestros tiempos se an labrado; y muchas que ay registradas que los Reyes no consienten por algunos inconuiniētes, que se labren. Estas riquezas, y otras mayores que ay en el nueuo mundo, como el cerro, que llaman de Potosi, en el Reyno de las Charcas, que tiene de torno vna legua. lleva la tierra, como dixo Iob. *Habet argentum venarum suarum principia, & auro locus est, in quo confatur.* Para mostrar el lugar, abscondido, en que se engendra la plata, y los caminos que la industria humana à hallado, para sacarlo, y ponerlo en la luz, para el comun vso de los hombres, y tambien para dar a entender que la plata: *Pluribus venis*: a manera de ramos se extiende; que Plinio dixo: *Vbi cumque vna vena argenti inuenta est, non procul inuenitur alia.* El Hebreo en vna palabra lee: *Habet argentum exitum, aut egressionem.* La Tygurina: *Venas*: Los Setenta por paraphrasis dixeron: *Est argento locus vnde fit.* El nombre Original: *Egressionis*: es comun a las rayzes, y troncos, y cosas que nascen de la tierra: porque la plata, y oro parece que nascen, y salen a fuera de sus troncos, y rayzes; assi con proprie-

dad se dize: *Argentum habere exitum*: o como si dixessemos, nacimiento; porque de la tierra nasce, a manera de las cosas que se producen, y a modo de cepas, que se engendran en ella. Por ser cosa particular a la plata tener sus vetas fixas, que en hondo, y largo tienen su prosecucion a manera de rayzes de arboles, y ramos grandes; y donde se halla vna destas, es cosa cierta auer cerca luego otras, y otras vetas. En el Reyno de Quito en el Peru, se halla el oro q̄ sale de la tierra, y se leuanta, y cresce, y va gateando cerca de los arboles, y se encarama en ellos, como si fueran cabritillos. Otra cosa muy semejante a esta cuenta Fulgosi, no del nueuo orbe, sino del nuestro: y mas claramente Alexandro Neapolitano, auer oydo de amigos muy dignos de credito, que en Alemania la citerior, en vnos lugares dentro de Danuuio, que deuen ser algunas Isletas pequeñas, ay vnas vides, que alli nascen, que cubiertas primero de nieues, y estando assi algunos dias; enderitiendose despues, se producen vnos clauillos; y muchas vezes las hojas resplandecientes de vn oro muy puro; y la razon deue ser, que a caso estan sembradas en algunas minas de oro, con cuyas rayzes juntamente crece el oro, y por oculta fuerça de naturaleza sale a fuera junto cõ las hojas, y ramos que nascen: y por ventura deste prodigio de naturaleza tan verdadero, tomó ocasion el Poeta para su fabula, quando descriue el bosque Cumano, donde nacia el oro.

Latet arbore opaca

Aureus, & folijs, & lento vimine ramus,

Sed

Strabõ. lib. 3.

Iob. 28 1.

Plinio.

La plata tiene rayzes como arbol.

Oro q̄ cresce y se leuanta por los arboles.

Fulgosi. li. 1. cap. 6.

Alex. lib. 4. cap. 9.

Ocasion de la fabulosa ficcion de Virg.

Señ non ante datur telluris operta subire,

Vir. ABn. 6. Auri como quamquis decerpserit arboriferus,

Hoc sibi pulchra suum ferri Proserpina munus

Instituit: primo auulso non deficit alter Aureus; & simili fronde scit virga metallo.

Que otra cosa es, estar las mançanas de oro, dedicadas a Proserpina Diosa de los infernos, sino que a la tierra madre, le conuiene tener minas de oro, o q̄ debajo della: *In summo cespite metalla inueniri?* (como dixó Plinio.) Ni que otra cosa es, que los granos de oro, que cabando la tierra, se facan, como si estuieran sembrados, nazcan, y crezcan, y se augmenten, como escriue Aristot. o Theophrasto, o qualquiera que aya sido el author de aquel libro: *De admirādis narrationibus. Circa Philippos (dize) ferunt, metalla inueniri, quorum ramenta crescant dissecta, aurumque manifeste producant.* Haze tambien a proposito lo que luego se sigue: *Circa Paoniam dicunt, crebris imbribus terrali que facta aurum, quod apyrum vocant, inueniri:* y tambien aquello: *In Cypro iuxta Tyrhiā nuncupatam, es fieri, quod in parua frustra dissecantes seminant, atque imbribus factis augetur, & exit, postea que colligitur.* Pero aunque esto no tenga verdadera razon de çepas, y rayzes: alomenos tiene grande semejança con el augmento, y vida de las plantas verdaderas; de tal manera, que con verdad se pueda decir, que la plata, y el oro nacē de la tierra.

Pero sobre todos los metales, el oro es el que se engendra en la tierra, y della se saca mas apurado, y limpio, como si el arte lo viera

acrisolado: y assi aquellas palabras de Iob: *Auro locus est in quo conflatur:* leen los Setenta: *Locus auro, unde percolatur:* y San Augustin: *Vbi purgatur:* que es proprio del arte; segun aquello de Malachias: *Ipse qua si ignis conflans, & sedebit conflans, & emudans argentum: & purgabit filios Leui; & collabit eos quasi aurum, & quasi argentum.* Pero a mi ver, no habla alli la sagrada Escritura tanto del arte, quanto de la admirable obra de naturaleza; y declarò lo bien el verbo: *conflandi:* que pone el Vulgato: y el verbo: *purgandi:* que lee S. Augustin: porque entre los demas metales, es cosa maravillosa, que produzga la tierra algunos pedaços de oro, que son como semilla tan limpios, y desecados, como si el arte los viera purgado (que los nuestros llaman, oro de pepita) y estos se engendren en las entrañas de la tierra; y tambien se hallen pedaços de muchas libras de peso, que aunque rudos, e informes; pero el oro limpiísimo, como vno que se hallò en la Isla Española de cantidad, y groséz. de vna hogaza de pan, de las que venden en Seuilla. Ay demas desto, oro en piedra, que nace en la misma piedra, y pedernal, y de las minas de Caruma, en la gouernacion de Salinas, se facan piedras bien grandes, passadas todas de oro, y otras, que son la mitad de oro, y la mitad de piedra. Estas se hallan en minas, que tienen sus vetas, y ramos, como las de plata, y sō dificil tofas de labrar, y se cortan las vetas a manera de piedra. Para q̄ ningun en adelante se pueda espantar con razon, lo de q̄ escriue Marcelli no: *Glebas maximas auro micantes reperiri.* y Iustino. *In Gallicia fre-*

Malach. 3. 2.

Pedaço de oro q̄ se hallò en la Isla Española.

Marce. li. 23

Iustino. li. 4

quenter Glebas aureas aratro excin-
di. Quin etiam aurum, terra fulgure
proficissa detegi. De manera, que dis-
puso la naturaleza lugares, en los
quales, no menos limpio, y puro
se sacasse el oro, como si en vna ex-
celente hornaza, y con grande
industria se vuiera fundido, y pur-
gado: lo qual aunque no estan or-
dinario en la plata, tambien se à vi-
sto plata natural a modo de escar-
cha; y tambien ay las que llaman
en las Indias, papas de plata, que
acaee hallarse plata fina en peda-
ços, a modo de turmas de tierra: co-
sa digna de admiracion, que la tier-
ra tenga en si: estos lugares donde
se purga el oro, y plata, como si
fueran hornazas, donde se acri-
solan.

Ay demas desto, lugares en la
tierra donde los otros metales me-
nos nobles, se engendran, y fra-
guan, como es el fierro; que aũque
no tan precioso, no es menos ne-
cessario a la vida humana, porque

3
Pli. in Proa.
lib. 33.

Et ferrum auro etiam (como dixo Pli-
nio) *gratus inter bella, cadesque ex-
istit.* Engendra la tierra este metal
en mayor abundancia que los o-
tros, por ventura por ser mas im-
portante para su cultura, y labor,
que los demas; y assi ay cierto pa-
retesco entre la tierra, y el fierro.
Por esso San Isidoro piensa: *Fer-
rum habere nomen, à farre, quod far-
dicatur fer-
rum.* Otros dizen, que *Ferrum*: se
dize: *eo quod in agros feratur, colen-
di gratia.* Y algunos piensan que se
deriua, à feriendo: por lo qual, por-
que del vsa para labrar los cam-
pos, y para ofender, y herir los hõ-
bres, lo llamò Plinio: *Optimum, pes-
simumque vite instrumentum. Siqui-
dem (dize) hoc, tellurem scindimus,*

*serimus arbuſta, ponimus pomaria, vi-
tes, squalore deciso, annis omnibus co-
gimus iuuenescere. Hoc excutimus
recta, cadimus saxa, omnesque ad
alios vsus ferro vrimur. Sed eodem ad
bella, cades, latrocinia, non cominus
solum, sed etiã missili, volucrig; nunc
tormentis excusso, nunc lacertis, nunc
vero pennato, quam sceleratissimam
humani ingenij fraudem arbitror. Si-
quidem, ut ocys mors perueniret ad
hominem, alitem illam fecimus, pen-
nasque ferro dedimus. Quamobrem
culpa eius, non natura fiat accepta. Et
tamen potest innocens esse ferrum. In
fœdere illo quod expulsis Regibus po-
pulo Romano dedit Porſena, nomina-
tim iuuenibus, ne ferro nisi in agri cul-
tura vteretur.* Estos son los fines pa-
ra que los criò la naturaleza de la
tierra. No se le pasó por alto aun
esto a la diuina Escriptura, quan-
do del fierro dixo Iob: *Ferrum de*

Fines q̄ tuos
la naturale-
za, paracriar
el fierro, en
la tierra.

Iob. 28. 2.

terra tollitur: y en los demas me-
tales: *Et lapis calore solatus in as ver-
titur.* Propriamente: *Ferrum a sum-
mitur de puluere:* por ventura para
dar a entender, que las minas de
fierro no estàn tan abscondidas, ni
tan profundas, como las del oro,
y plata: ya podra ser que quiera
dar a significar, que la materia de
la tierra es muy terrena, y a mane-
ra de poluo, que despues con el ar-
te se junta, conglutina, y quaja, y se
forma en fierro.

De los otros metales, como
cobre, bronze, dize: *Lapis calore so-
lutus in as vertitur:* que se puede re-
ferir al arden que en esto tiene la
naturaleza, q̄ estos metales nazcan
a manera de puras piedras, y cõ el
calor del Sol se quajan, y sazona, se
espefa, y augmenta: desta manera,
o en este sètido lo recibierõ los Se-
teta, quando leyero: *Æs similiter,*

4

de

De lapis caditur. S. Augu. Similiter ut lapides excluditur. Vatablo: Que concrevit in lapidem, accipitur chalybs. y aũque alguna vez en los Latinos, como son Zetfes, Heliod. Lam, Lucretio, Eustoch, Home. *es: se puede recibir por el fierro; pero por la mayor parte se halla por metal difunto, como es el cobre, o bronze en los sagrados, y profanos autores, todas las vezes que se trata, y haze mencion, aris: porque del se hazen muy biẽ las campanas. 1. Paralip. 19. Et aspectus aris: que resplãdecia como el cobre. Ezech. Et scintilla (las centellas q̄ de si daua) quasi aspectus aris candentis.* Tambien se funde, segũ aquello del 3. Reg. *Duo quoque capitella fecit, qua ponerentur super capita columnarum susilia exere.* Trucease muchas vezes este metal por oro. por la semejaça que tiene con el. Isai *Pro are afferam durum.* Deste bronze conuino, que fuesse la serpiente de metal, que fundio Moyses: y en el 4. Reg. don de el interprete Vulgato retuuo el nombre Original, quando dixo de Ezechias. *Confregit serpentem aneum, quem fecerat Moyses, vocauitq; nomen eius Nehustam:* quitadas algunas letras del nombre Original: *Diminutionis gratia:* como les parece a los Hebreos, como si dixera: *anus, arulus:* q̄ fue tãto como dezir, vn vil metal no es Dios. No se pudo hazer esta serpiente de chalybe, q̄ es fierro colado cõmodamente, sino de vn bronze resplandeciẽte, para q̄ representara biẽ las serpientes de fuego, para cuya medicina, o remedio se auia hecho. De aqueste cobre, o bronze hizo Salomon los encensarios, basas, columnas, y la bacia grande, que llamauan: *Mare eneum:* que ninguno puede dezir:

que se hizieron de Chalybe. Porque aun Plinio escriue, que *Vasa esculenta, lucernas, trullas, statuas, trichorum pedes, ac fulera, candelabra ex are fieri solita.* Finalmente, Chalybs: no se destingue del fierro (aunque lo cõtrario pretẽde Ioan Brodæo, y Miscell.) sino que se reduce al fierro, como parte mas pura, y dura, para fortificar, y endurecer el agudeza de la espada, lo qual colijo yo de Plinio, donde llama al chalibem: *nucleum ferri.* Pero en este que vamos declarado, es digno de aduertir, para todos los metales, q̄ la inuencion de sacarlos, de fundirlos, y purgarlos, es muy antigua, y q̄ no se a de referir a otro, q̄ a Tubal Caim, del qual està escripto. Genes. *Qui fuit malleator, & scaber in cuncta opera aris, & ferri.* Lo que dize Herodoto, que la inuenciõ del fierro, el sacarlo de la tierra, el labrarlo, y fundirlo, se a de dar a cierto Scythia, es verdaderamente fabuloso. Aquello que de opinion de otros refiere Clemente Alexand lib. 1. *stromatum: Celmen, & Dannaneum Idæis DaEtylis, ferri primos inuenisse in Cypro, alium autem Idæum ferri inuenisse temperaturam: vel (vt Hesiod. escriue) Scytham:* tãbien es fabula. Por lo qual antes q̄ se hallara el fierro, peleauan los hõbres con el puño cerrado, y de ay se vino a llamar: *Pugna.* Pero despues que Belo hallõ la espada, con ella se peleaua, y de ay se dixo: *cantur. Bellum:* assi tambien lo escriue Casiodoro. Pero creo que el fierro, y la espada sõ mas antiguas q̄ Belo. Plinio nõbra varios inuẽtores del oro, y Euseb. trae otros. Mas yo tẽ go por muy cierto, q̄ el estar estos metales tãtos siglos encubiertos de bajo de la tierra, y el descubrirlos

1. Esd. 8. 27.
Plin. lib. 34.
c. 2 & 3.
Ioan. Brodæ.
lib. 6.
Miscel. c. 23
Plin. lib. 34.
cap. 14.
5
Genes. 4. 22.
Herod. lib. 2.
Pugna, et Bel
lum unde di
cantur.
Castod. lib. 7.
Variar. c. 30.
Plinio. lib. 7.
cap. 56.
Euseb. lib. 1.
de præp. Paũ
gel. ca. 7. &
lib. 10. c. 2.

Zetfe. in cõ-
ment. Helio.
Lãb. in cõm.
Lucre. lib. 5.
Eust. in cõm.
Hom. lib. 1.
Ezech. 1. 7.
& cap. 4. 3.
3. Reg. 7. 16.
Isai. 60. 17.
Num. 21. 9
4. Reg. 18. 4.
4. Reg. 25. 13
et 1. Par. 18.

los hōbres, fue particular prouidēcia de Dios; que esperaua coyuntura para que aquellas tierras del mūdo mas apartadas, y habitadas de gente menos politica, y dōde auia puestto mas abundancia que jamas vuo, fuesen buscadas de los hombres, y de camino comunicassen la verdadera religion, y culto del verdadero Dios a los que no le conocian; y se cūpliesse la profecia de Isaias, tratando de la extension de la yglesia. *Ad dexteram enim, & laeuam penetrabis* (el Chaldeo: *Ad Austrum, & Aquilonem*) *& semen tuum* (tus hijos) *gentes hereditabit: & ciuitates desertas* (de fe, y conoscimiento verdadero de Dios) *inhabitabit.* Que es como S. Augustin declara auerse de propagar el Euangeliō, no solo por los que sinceramente, y con charidad lo predicassen, sino rambiē por los que por fines, y medios temporales, y humanos, lo annunciassen.

6

Para esto venido el tiēpo praxfinido de Dios, embio quien por cudiencia de la plata, y oro q̄ puso debajo del abyssmo, lleuasse a bueltas la claridad dela verdadera doctrina; y sacādo los metales delas tinieblas, dexasse la luz diuina entre los hombres. Dixolo el S. Iob, aq̄l gran Philosopho. *Tempus posuit tenebris: & vniuersorum fines ipse considerat; lapidem quoq; caliginis, & vmbra mortis.* Excelentes palabras a nuestro proposito; quieren dezir. Que Dios, de *tenebris*: esto es, delas cosas abscondidas, q̄ estan guardadas en lugar obscuro, o en las entrañas de la tierra, como son los metales, o en el profundo del mar, como las perlas predifinio, y establecio el tiempo, para q̄ la industria humana las hallara, y sacara de las tinieblas a la luz.

Porque no quiso q̄ estas cosas siēmpre estuuiesse abscondidas, sino hasta el tiempo q̄ por su diuina prouidencia estaua ordenado. Parece q̄ Plinio aduertio en esta prouidencia del tiempo de sacar los metales y piedras preciosas, con claras palabras, q̄ luego pornemos; en que se confirma por el juyzio de los hombres, la ordenaciō diuina, y q̄ ninguna cosa puede el hōbre saber, ni inuestigar sin la lūbre del cielo. y como las cosas tēporales puso Dios, para q̄ fuesse motiuo, para manifestar las espirituales: y sacando las vnas debajo de la tierra, se abscondiesse las otras en los coraçones humanos: q̄ esto es lo que luego dize Iob: *Et vniuersorum finem ipse considerat.* No solamente predifinio el tiempo que auia de estar abscondido el oro, plata, y fierro; pero tãbien vniuersalmēte todas las piedras, y perlas de estima, y valor, por abscondidas q̄ estuuiesse, y en lugares dificultosísimos: y assi de las palabras primeras, y de las q̄ se siguen, se haze vna entera sentēcia. *Tempus posuit tenebris* (esto es: quando) *vniuersorum* (esto es, de qualquiera cosa) *finem ipse perquirit, & inuestigat:* como si dixera, todo lo abraça Dios con su prouidēcia, sabe, y escudriña el fin y sucesos de todas las cosas: el instituyō el principio, gouierna, y modifica los sucesos dellas.

Luego se siguen vnas palabras bien a nuestro proposito: *Lapidem quoque caliginis, & vmbra mortis.* El author de la catena Griega las refiere a las piedras preciosas, que estan hundidas en el abyssmo caliginoso de la tierra, a que llama: *Vmbra mortis*: esto es: en lugares profundos, y oscuros, llenos de mil peligros. *Lapides* (dize Nicetas)

qui

Isai. 54. 3.

lib. 1. de concord. Euang. cap. 31.

Iob. 28. 3. explicatur.

Diuina ordenacion en sacar las riquezas dela tierra a tiempos devidos.

Inuenciones humanas para sacar los metales de las minas.

qui infodiendo queruntur, sunt in profundo abstrusi, in ipsa montis umbra delitefunt: id est: in partibus terra imis, atque in alta obscuritate. Tambien se entienden las cauernas pedregosas de los montes, y rayzes de pederal, que cauan, y hazen los hombres con gran peligro, y mayor codicia, para sacar de alli los metales preciosos: pues a ningun riesgo perdunan para sacallo. Hazen vn pozo de dozientos estados, luego vna calle derecha ponen puntales, para que no se hunda luego hachas, lioternas, para ver; salen por vnos socabones, que no parecen, sino correos del otro mundo, o Astrologos, que quierẽ medir la superficie al centro. Siempre en vna obscuridad, y tinieblas horrendas, en que andan en aquellas minas para sacar los metales. *Viimus* (dize Plinio) *super excavatam, mirantes deliscere aliquando, aut intremiscere illa, seu vero non hoc etiam indignatione sacra parentis exprimi possit, imus in viscera eius, & in sedes manium, opes quærimus, illa nos premunt, illa nos ad inferos agunt, que occultauit, atq; demersit; illa que non nascuntur.* Pero en el cap. donde trata de la natural razon de hallarel oro, y de nuestros montes de España, dize: *Aridi, sterilesque, & in quibus nihil aliud gignitur, huic bono coguntur fertiles esse; Aurum, quod puteis foditur, canalitium vocant. Hi venarum canales per marmora vagantur, & latera puteorum. Tertia ratio opera vicerit Gigantum, cuniculis per magna spatia actis cauantur montes ad lucernarum lumina, eadem mensura vigiliarum est, multaque mensibus non cernitur dies. Sidunt rime subito, & opprimunt operarios, ut iam minus temerarium videatur, è profundo maris petere margaritas, tanto*

Plinio in Proem. lib. 33.

nocentiores fecimus terras. Relinquitur itaque fornices crebri, montibus sustinendis occurfant silices; nihilq; durius putant, nisi quod inter omnia aurifamos durissima est. Luego describe las ruynas de los montes. Socauados, por ocasiones de las minas. Pero mejor Seneca desta materia. *Maiores nostri spe ducti, montes ceciderunt, & supra luctum sub ruinas steterunt. Ante Philippum reges fuerunt, qui pecuniam in altissimis, usque lateribus sequerentur, in quas nullum noctium, dierumq; perueniret discrimen. Que tanta necessitas hominum ad sidera erectum incuruauit, & defodit, ut erueretur aurum non minore periculo querendum, quam possidendum?* Pero en nuestro siglo tenemos exemplos mas a la mano, y mas familiares en las minas del cerro de Potosi en el nueuo mundo, y en nuestra tierra se ven oy en la mina de Guadalcanal: de lo qual escriuio elegantemente el P. Joseph de Acofta li. 4. histo.

Senec. lib. 6. nat. qq. c. 25

Pero para comentar estas palabras: *Lapis caliginosi, & umbra mortis:* con mas breuedad trayre a Boetio, que con mucha elegancia junta las tinieblas con la sombra, y peligro de la muerte, diziendo.

*Heu qui primus fuit illi,
Auri qui pondera recti,
Gemmasque latere volentes,
Prætiosa pericula fodii?*

Boet. li. 2. de conf.

Con mucho acuerdo por cierto aquellos, que (como dize Plinio) *In Septentrionali Tigris alueo, oppido Babilace, mortalium solt, aurum in odio contrahunt, id defodiunt, ne quo cui sit in usu.* Pochos Babilaces ay agora que aborezcã el oro, y el llamado lo abscondã, para q del no se vfe, sino es q lo escondẽ para y dolastrar en el, y q sirua asu auaricia: aña de Solino vna cosa particular de los

Plin. li. c. 27
Los Babilaces escondiã el oro debajo de la tierra, porq los hombres no lo vsassen.

Solio. c. 68.

Babi-

Babitaces, que Omnes odio auri coemunt hoc genus metalli, & abijciunt in terrarū profunda; ne pollutio & ueniū avaritia corrūpant equitatem. Que mas hizieran si fueran perfectos profesores del Euangelio.

S. SÉPTIMO.

De las naturales riquezas q̄ lleva la tierra.

Y
Formació de
la tierra, a
manera de
cuerpo huma
no.

ESTA Formada la tierra a manera de vn cuerpo humano. Ay en nuestros cuerpos vnas arterias, las vnas son receptaculos de sangre, y las otras de espiritus animales. En la tierra ay vnos caminos por donde el agua corre, y los otros, para el ayre. De tal manera la formò la naturaleza a semejança de los humanos cuerpos, que los viejos a los ocultos caminos por donde el agua va, le llamaron, venas: y del modo que en nosotros no solamente ay sangre, sino muchos generos de humores, vnos necesarios, otros corrompidos, otros poco gruesos: en la cabeça cerebro, en los huesos medulas, saliuas, y lagrimas, ya las coyunturas neruios blandos añedidos, para que mejor se puedan doblar los miembros. Ni mas, ni menos en la tierra ay muchos generos de humores, vnos a que la naturaleza endurece, como son todos los generos de metales; de los quales el oro, y la plata cudicia el auaricia: otros que siendo liquidos, se cõuerten en piedras: en algunos lugares la tierra ablanda, y derite los humores, como el berun, y cosas semejantes: y como nuestro cuerpo del espíritu, o ayre que tiene den

tro, muchas vezes niëbla, y se estre mece; así también le acõtece a la tierra, de donde prouienen los dembloros della; las muertes de hombres, y animales; el asolamiento de las ciudades, lugares, pueblos, y regiones. Ay en la tierra diuersas fuertes, y partes con diuersas qualidades, como en el humano cuerpo: vnas esteriles de fructos, y abundantes en metales, de oro, y plata; no buenas para habitacion de hõbres, ni aun para Aues: segun aquello de Job. *Semitam ignorauit auis, neque in-turus est eam oculus vulturis.* Llenas de piedras preciosas, pero sin yeruas, ni arboles, dõde pueda vnave hazer sonido, ni hallar comodidad para su cria; tierra aspera, seca, estéril, sierras muy altas, de grãdes peñas agras; de temples muy desabridos; sin senda para los caminantes, ni pasto para los animales: y por esso el Aue, *Ignorat semitam illius*: no la conofce, no la eperimēta, ni la aprueba el Aue: *Nec intuetur*: no buelue a ella sus ojos, ni aun la mira para bolar hazia ella; el Bueyre, con ser Aue que se deleyta cõ la carne podrida. Plinio dize: *Hispania montes aridos, sterile que, & in quibus nihil aliud gignitur, tantum eruendo auro fertiles esse.* Y Philippe Presbytero en otro lugar. *Lapides pretiosi, sine aurum non in optimo terra loco inueniri dicuntur, sed in remotis, vel maxime, & squalidis ariditate regionibus.*

Las tierras empero de buen temperamento, y fertiles de yeruas, y fructos, raras vezes son de minas, contentandose la naturaleza, con darles vigor para produzir los fructos mas necesarios, al gouerno, y vida de los hombres, como en pago del trabajo, que passan en labrarlas,

las minas
de las
ciudades
y pueblos
y regiones

Job. 28. 7. ex
ponit.

Plinio in
lib. 33.

Plin. lib. 33.
cap. 2.

El oro no se
halla, sino en
tierras esteri
les, y secas.

brarlas, y cultivarlas, que propiamente es servir la tierra, esto significa: *Agricola, quasi qui terram colit, & servit.* Como tambien dixo Columel. *Summa sedulitate cultura serviat.* Y de la manera que el sieruo es sustentado de su Señor, a quien sirve, y del recibe lo necesario a la vida, no de otra suerte al hombre la tierra, a quien cultiva, y labra, lo sustenta: y asi como el criado no recibe de su Señor jornal de su trabajo, y seruidumbre; desta manera el labrador fuera del sustento, y vestido, no recibe otro jornal, ni pecunia usuraria de la tierra. Esta translation de seruicio de criado, al que haze el labrador a la tierra, y esta puesta en la agricultura la dio a entender el Espiritu Sancto, quando aquel que guarda la higuera, que es proprio del labrador, lo junta con el sieruo, y mynistro, que con sumo cuydado, y puntualidad sirve a su Señor. *Qui servat (dize) ficum. (La Tygurina: Qui colit ficum) comedet fructus eius; & qui custos est Domini sui gloriabitur.* Luego el labrador sirve a la tierra, y está como en seruicio de vn amo, y padre de familias, segun aquello de Iob: *Sicut servus (que cultiva, y labra la tierra) desiderat umbram.* Que este nombre de sieruo, a qualquiera que sirve, y obedece, se puede acomodar; este despues de aver trabajado, canado, o arado de Sola Sol, anhela, y desea con ardor la sombra, que son las tinieblas de la noche, en las quales cesa de servir; o desea el sombrero de la siesta, en el qual cudicia recrearse vn poco, del calor: sino es que digamos, que el labrador, sieruo de la tierra, cansado de averla cultivado todo

el dia, desea recogerse a su casa a la noche; porque en Hebreo muy frequente es significar la sombra, la casa, que, *Protegendo, & custodiendo umbrat:* como en el Genesi. *Ingressi sunt sub umbra culminis mei:* y en el Psalm. *Sub umbra alarum tuarum protege me.* En Egipto, quando los naturales vendieron los campos, y heredades, y ellos se alquilaron, para labrarlos, se llamaron sieruos de Pharaon. *Eme (dixeron a Ioseph) nos in seruitutem Regiam, & prabe semina, ne pereunte cultore redigatur terra in solitudinem.* Y luego dixo Ioseph: *Quintam partem Regi dabitur, quatuor reliquas permitto vobis.*

Y pues emos tocado primero en Egipto, digamos su fertilidad, que no con canales del cielo, ni con pluuias, sino con las crecientes del Nilo; porque con las acequias que del sacauan, sangrandolo en diuersas partes se regaua la tierra, y fertilizaua, segun aquello. *In terra Aegypti more hortorum aquae ducuntur irriguae.* Y se manifiesta la diuina providencia en la tierra, que nunca llueue; y se enfalça, fecundandola, la admirable potencia, y sabiduria de Dios. De quien dixo vno.

*Aegyptus sine nube ferax, imbresque serenos
Solo tenet, secura poli, non indigaventi,
Gaudet aquis, quas ipse vehit, Niloque redundat.*

De tal suerte, que con la mucha abundancia causada del rio Nilo, no se acordauan del cielo. *Nemo (dize Seneca) aratorum in Aegypto aspicit caelum.* Que quiere dezir, que ninguno tenia humildad para rogar a Dios por el beneficio de la pluuias, como dixo Tibullo.

LI Te

Agricola vn de dicatur. Columel. lib. 3. cap. 4.

La tierra sustentada al hombre, produciendo frutos en pago de su trabajo.

Prob. 27. 18.

Iob. c. 7. 2. ex plicatur locus.

Genf. 19. 8.

Psal. 16. 8.

Genf. 47. 19

Fertilidad de la tierra de Egipto.

Deut. 11. 11

Claudiano.

Los Egiptios con el riego del Nilo, no se acordauan del cielo.

*Te propter nullos tellus tua postulat
imbres*

Tibullo.

*Arida, nec pluuio supplicat herba
Ioui.*

Pli. in Pane.

Fertilidad de
la tierra de
Palestina.

4

Exo. 3. 8. &

33. 3.

Leu. 20. 24.

Num. 13. 28

Deus. 6. 3.

Iob. 29. 6. ex
plicatur.

Fertilidad de
Arabia.

Porque la tierra de Egipto de tal manera: *Alendis, augendisque seminibus, ita gloriatur, ut nihil imbribus, caeloque deberet:* como dixo Plinio, quanto mejor se hazia con aquella tierra, de quien la sagrada Escritura dize: *Quae de caelo expectabat pluuiam?* Que tiene siempre recurso a el, y contratacion con el; y de si ni presume, ni se gloria. ni le parece que las llubias que caen del cielo, se le deuen; y assi confessando su indignidad, siempre se le prometio a aquel pueblo, por region fertilissima, y abundante, que manaua leche, y miel.

Destos lugares veremos segundariamente la abundancia de Palestina, que con claridad se da a entender en semejantes circunlocuciones, donde ay figura *Merhoni-mia*, y *Sinecodoche*: la parte por el todo, y el efecto por la causa. Por la leche, y miel, que son efectos de la fertilidad; y de los efectos los mas preciados: quiere mostrar la diuina Escritura que tal era la tierra, que los produzia. Semejante a este es aquel periphra-sis de Iob, contando su felicidad, y abundancia de su casa. *Quando lauabam (dize) pedes meos butyro, & petra fundebat mihi riuos olei:* que los Setenta trasladan: *Fluebant vix meæ butyro, & montes mei fluebant lacte.* Como si dixera, tanta era la abundancia, y muchedumbre de ganados, que donde quiera que miraua, via los rastros de leche, que se destilaua de las vbres de los ganados: y de aqui procedia que se lauaua los pies con la leche que hollaua: como aque-

llo del Psalm. 97. 28. *Intinguatur pes tuus in sanguine.* Tambien es semejante a esto aquello del Deute.

In benedictione; Aser (cuyo nombre suena riquezas, y bienauentura-

rança) *tingat in oleo pedem suum;* y luego se sigue: *Ferrum, & calcemētum eius:* porque la tierra que le cupo a aquel Tribu, era abundante de minas de fierro, y metal.

Lo proprio dieron a entender aquellas palabras, *Genesi. Aser*

pinguis panis eius (aquella grosura de azeyte es, o de manteca) & *præ-*

bebit delicias Regibus. Porque del pan, y manteca, o azeyte se hazia,

y aun oy, vnas tortas, y hojaldres

regaladas, que comen los principes. Assi es la promesa de la tierra

sancta, y demonstracion de la fertilidad. *Vt suggeret mel de petra,*

oleumque de saxo durissimo. Alude el

Espiritu Sancto en estas palabras,

a los manantiales de los rios, y fuentes,

que se suelen hallar muchas

vezes en los montes pedregosos,

y en las mismas peñas; y quiere de

zir, que es tierra donde ay abundancia

de miel syluestre, porque

en los montes focauados de Palestina,

region muy calurosa, los exambres

inumerables, que a penas se podian

recoger en las colmenas, labrauan,

y era tanta la abundancia de miel,

que corria las peñas abajo; y asso era

chupar la miel de la piedra, y porq̄ no auia

lugar inutil, y que no fructificasse

nacian los oliuos en las mismas peñas,

y en los picachos de las picaras,

que dauan abundancia de azeyte,

segun aquello del Psalm. *De petra melle saturauit eos.* Que algunos

entienden, que los hartò la tierra de dulces frutos, melosos, como

datiles, higos, uvas, como tambien

aquello

Deut. 33. 24

Genf. 49. 20

Deut. 32. 13

explicatur

bene.

Psal. 80. 5.

Exod. 13. 5. aquello del Exod. *Terram lacte, & melle manātem*. Esto es, de muchos ganados, de muchos frutos. A
 Otra razon Philippo le parece, que pudo ser, que aquella beuida del agua, que se na se dezia lio en el desierto de la peña, por el manar leche deleyte, y regalo que los causò; y y miel.
 porq̄ Palesti- que aquella beuida del agua, que se na se dezia lio en el desierto de la peña, por el manar leche deleyte, y regalo que los causò; y y miel.
 y miel.

Virg. elog. 3. *Mella fluant illi. ferat, & rubus asper Amomum.*
 Y aquello de Theocrito, 5. Etdyll. *Et non fluctus aquas, sed lac profundat himera*
 Theocrito. *Aestuet, & cratis vino, Sia fruge nitescat.*

Todo lo dicho declaran muy bien aquellas palabras de Iob, quando dize del impio, q̄ no gozará desta abundancia. *Non videbit riuulos fluminis: torrentes mellis, & butyri.* Ni gozará, ni usará; y pone tres Synonimos para mayor exageracion: *Riuuli, torrentes, flumina*: en que se significā no solo la afluencia, y fertilidad; sino tambien la diuersidad de las cosas que abundauan. De manera, que se signifiquen muchos rios, y arroyos de leche: esto es: diuersidad de muchos ganados, que de si dan abundancia de leche, como ouejas, vacas, cabras camellos, muchos generos de manteca, que-

fos, muchas colmenas llenas de miel, muchos tarros donde se ordeña, boscado hasta arriba, muchas formos donde se quaja el queso, son estos licores suauissimos, quando se trastornan de vnos vasos en otros: en lo qual no se representa vn rio solalamente, sino muchos, y diuersos. *Riuulus*: aunq̄ tenga el nõbre, à diuisione, no significa, diminucion. Enel Hebreo, *Phalag*, significa, diuidir: y de ay, *Pheleg*: id est: *Riuulus, quasi diuisio, aut diuisus*: la ethimologia deste nõbre se declara en el *Genf. 10. 25*
Nomen vni Phaleg: eo quod in diebus eius diuisa est terra. No porq̄ el Rio se diuida en arroyos, sino porq̄ los rios tienen diuisiõ de las aguas del mar, o tienen este nombre, por q̄, *Flumen à mari diuiditur*: y asì, no siẽpre, *Riuulus*, significa lo q̄ acerca de los Latinos, que es vn correr el agua: cõ mansedumbre; porq̄ en las diuinas letras lo proprio es, *Flumen*, que vn arroyo q̄ corre cõ impetu, segun aquello del Psal. *Fluminis Psal. 45. 5. impetus*: y asì: *Flumina, & torrentes, Flumen trae traen consigo afluencia: vna abundancia q̄ nunca se agota, asì como: en su significacion abundancia, q̄ nunca tan la muchedumbre de cosas dulces, suaves, y delicadas, sino principalmente vna grande copia de todos los frutos, y multiplicacion de ganados: y en esta manera se le prometio a aq̄l pueblo antiguo la region, o tierra: Que lacte, & melle manarot: como esta declarado. De leche que corriendo humedecia la tierra, y se cumpliera aquello del Genesi. *Benedictionem vberum, & vuluae. Genf. 49. 25*
 Demas de lo dicho, ay en la tierra de Palestina otro genero de riquezas, q̄ consiste nõ en oro, o plata, ni otros frutos, como los arriba*

referidos, sino en diuersos generos de ganados: porque Abraham, no solo, *Erat diues valde in possessione auro, vel argenti.* Genesi. pero en el otro genero de riq̄zas de la tierra de Palestina. cap. 26. 18. se dize, que *Habuit possessionem ouium, & armentorum*: que fue vna total declaracion de su mucha riqueza, que se significa por, *pecora, & armenta*: que esta fue su gr̄a possession de bienes: como en el

Exo. 17. 3. Exod. leemos: *Cur fecisti nos exire de Aegypto, ut occideres nos, & liberos nostros, ac iumenta siti?* en el Hebreo propriamente: *Ac possessionem siti*: porque verdaderamente no ay otra possessiõ que pueda pe-recer por la sed, sino los jumentos, y ganados. Y tambiẽ en los Nume-ros: *Si biberimus aquas tuas, nos, & pecora nostra, dabimus quod iustũ est*: el Hebreo: *Ego, & possessiones meae*: ninguna possessiõ beue agua, sino los animales: y asì Pagnino trasla-dò muy bien este lugar: *Ego, & pecudes meae*: y el Chaldeo: *Ego, & iumenta mea*: la Tygurina: *Ego, & pecora.*

En este genero, y calidad de riquezas naturales, de ganados, ouejas, bueyes, y camellos, fue en estre-6 De q̄ riq̄zas fue dorada la tierra de Arabia. Plinio. lib. 6. cap. 18.

mo de toda la tierra de Arabia, ve-zina de Palestina, que llamamos, de sierta. Plinio dize que sus morado-res se llaman: *Scanitæ*: esto es: *Tabernaculorum habitatores*: porque con mucha facilidad, y muy a menudo mueuen las tiendas, y las lleuan a donde hallan mejores pastos para sus ganados: y esta es tambien otra razon porque les llaman: *Nomades*: id est: *vagi*. Quasi todos los moradores de aquella tierra, y sole-dad, biuen de apascentar los gana-dos, segun le parece a S. Hiero. Ara-bia, & Cedar abundat agnis, arietibus, & hedis, & Tyrinundinas hac illatio-

ne multiplicant: sicut scriptũ est. Arabia, & vniuersi principes Cedar, cũ ag-nis, & arietibus venerunt ad te nego-tiatores tui. Erã (como diximos) to-dos los Arabes, pastores, y dize Dio-dor. *Pecorum a deo fertilis Arabia est, ut nationes plurimas vitã pastorum du-centes enutriat.* Y para q̄ parezca q̄ da causa, y razon physica de la ferti-lidad de la tierra, en produzir tanta diuersidad de animales, como alli refiere, dize: *Videtur Sol regione ad Meridiem posita plurimã gignendi vir-tutẽ afferre, proptereaq; plurimã in eis locis variã, ac pulchra animãrũ natura fieri.* Si algunas pues son, o se puedẽ dezir, no falsas, ni engañadoras riq̄zas, sino verdaderas, y honestas pos-sesiones: estas son las q̄ Aristot. llama, verdaderas, y naturales rique-zas, porq̄ son necessarias a la vida humana, en las quales se pone el fin segũ la necesidad del comer, y ve-stitir, para conseruacion de la vida. Pero en jutar dinero no ay fin; por q̄ mientras mas se beuen, y comen, mas sed, y hambre se tiene dellos: quando no auia aquel resplandor del oro, ni vso del; era el figlo dora-do, mas quãdo: *Effossa sunt opes irri-tamenta malorum*: començò la edad de fierro, y el figlo mohoso con herrumbre.

Posterius res inuenta est, aurum que re-pertum, Quod facile, & validis, & pulchris adẽp-sit honorem. Ouid. i. Me.

La antiguedad destas verdaderas ri-quezas, y la ventaja q̄ hazen, lo da a entender agora, el nombre de, *pecunia*: que como quiere Varron, se de-riua, *à pecu, vel à pecore, siue à pecude*: tambien lo prueua esto el cuño, o sello de la moneda muy antigua, q̄ era vna oueja, o buey, segun afir-ma Plinio. *Si verus* (dize) *Rex omiũ, Pl. li. 18. c. 3 bonum & li. 33. c. 1*

Exech. ibi. 21.

Diodo. lib. 3. sua Biblior. cap. 7.

Arist. lib. 1. Polit. cap. 5. & 6.

Ouid. i. Me.

7 Antiguedad de las riq̄zas naturales.

Pl. li. 18. c. 3 bonum & li. 33. c. 1

bouumque effigie primus es signauit. Rursus pecunia ipsa, à peccore appellabuntur. Mulctatio non nisi ouam, bouumque impendio dicebatur, non omittenda priscarum legum beneuolentia cautum quippe est, ne boue prius quam ouem nominaret, qui indiceret mulctam. Vease Marco Varron. De la sagrada Escripura aun sabemos que el vsar de ouejas en lugar de moneda era mas antigua que el vso de la moneda de metal, donde afirma Sã Esteuan auer comprado Abraham: *Sepulchrum prasio argenti:* que es lo proprio que lo que se dixo en en Genesi. *Emisse agrum centum agnis.* Luego la oueja, y cordero, moneda era: y quando a alguno le pareciere, que San Esteuan no hablaua de la compra de aquel campo, que se compró por cié corderos, Genesi. 33. sino de la compra de la otra cueua, que compró

Abraham: *Quadringētis siclis argenti* (como le parece a Benedito Pereira, contra Andrea Masio) alomenos se confirma con el nombre de oueja, y su deriuacion, como está dicho. Vease Gellio, lib. 11. c. 1. donde afirma que el Pueblo Romano, penando a algunos, por algun delicto, le condenauan en que pagasse algunas ouejas, las quales llamauan con nombre viril, para que se entendiesse que seruian de moneda, y dezian en esta forma. *Ego ei unam ouem mulctam dico.* Tã

Bub lib. 5. de bien. in Draconis legibus: se señalan muchas condenaciones, que nosotros llamamos, pecuniarias, y alli 1. ff. de cõtra les llamauan, *Dicabunt esto es, diez bueyes,* lo qual confirma Marco Calcag. sup. l. Varron, Budæo, Calcagnin, Rodi. Bonã. ff. de ginus, y Pierio. Y cierto que aũ en verb. *ecrerit* en nuestros tiempos al real de a signifi. ocho, o de a quatro le solemos llama-

mar, ojo de buey, yal de a dos le llamamos, corderillo. De manera, q̄ boluendo a lo de Aristot. el vso an tiguamente, y el nombre delas verdaderas riquezas lo tenian, no el oro, ni plata, sino el ganado de ouejas, bueyes, vacas, y camellos. De mas de q̄ las cõpras, y permutaciones, se haziã de vnas cosas por otras cõ las ouejas, y ganados, como Homero lo afirma, cuyos versos Alciano los boluio en Latin desta manera. *Casarie insignes redimebant vna Pelsa*

Asi
Aeri alij, ferro quidã lucente, bouillis Tergoribus quidam, bobus pleriq; sed Manubijs alij (ipsis) Paulo Iurisconsulto trae en el sexto de las Iliadas aquella commutaciõ de las armas, que hizieron Glauco, y Diomedes.

Iupiter eripuit sesus de pectore Glauci Aurea Tydida qui arma mutauerat olim.
Perfectis ex aere, bouesq; valētia centū Pro his, qui fuerant bubus pendenda nouenis.

No emos dicho esto, por q̄ no sea muy antiguo el vso del oro, y de la plata, por q̄ la diuina Escripura dizē, q̄ Abrahã en tiempo de Sarra, recibia de Abimelech: *Mille argēteos;* y cõpró el derecho a hazer vn sepulchro en tierra propria: *Quadringētis siclis argēti probata moneta publica à filijs Heh.* Gen. 23. 16. q̄ el Hebreo lee: *Moneta traseuntis, vel currentis:* de buena moneda, y corriente, que estaua ya en vso comun, y corria de mano en mano, para cõprar, y vender: que los Setenta lee: *Quadringenta didrachma argēti probata mercatoribus* Onchel. emperolee *Quadringentos siclos argenteos; qui recipiuntur pro mercimonijs in qualibet prouincia:* en las quales palabras

LI 3 da

Rodig. li. 12. c. 2. & li. 23 c. 27.
Pierio. li. 23. de Taur. & Oue.

Alciato li. 2. pratermis.
Paul. l. 1. ff. de cõtrahen. empt.

Hom. 6. Iliad.

8
Genf. 20. 16
Vso del oro, y plata muy antiguo.

Marc. lib. 4. de lig. Latin. & de re rust.

Acto. 7. 16.

Gene. 33. 19

Gen. 23. 33. Benudi. Pereira. ibi.

Mar. Var. li. 2. de re rust. cap. 2.

Bub lib. 5. de bien. in Draconis legibus: se señalan muchas condenaciones, que nosotros llamamos, pecuniarias, y alli 1. ff. de cõtra les llamauan, *Dicabunt esto es, diez bueyes,* lo qual confirma Marco Calcag. sup. l. Varron, Budæo, Calcagnin, Rodi. Bonã. ff. de ginus, y Pierio. Y cierto que aũ en verb. *ecrerit* en nuestros tiempos al real de a signifi.

da a entender, quan corriente era la moneda aun en aquel tiempo. Tambien Job tuuo mucho oro, y plata, como se colige del c. 3. 23. y 28. donde da a entender, que no solamente se abstiuo del oro, teniendo tanto, sino que lo despreciò, y estimò en poco. Demas desto, de cada vno de sus deudos, y amigos recibio: *In aurem auream vnam*: que era vn genero de ornamento, como collar, o cadena de oro, muy ordinario a los de Arabia, y a los Ismaelitas, no solo entre las mugeres sino aun entre los hombres; consta esto de los Iuezes, quando Iedeon despues de aquella insigne victoria, dixo a sus soldados: *Date mihi in aures ex prada. In aures enim Ismaelita consueuerant.* De donde consta

claramente, auer entonces diuersos ornatos de oro, y estimarse las piedras preciosas. Pero lo que quiere dezir es, q los hõbres en aquel biuo, y florido siglo, amauan las riquezas biuas, que crecian, y florecian, como era, trigo, azeyte, vino, abundancia de ouejas, vacas, y otros ganados, y lo demas que la tierra produze. Mas venido a la vejez, y en la edad decrepita, y cercano a la muerte, apetece, y anda la boca abierta por las riquezas muertas, y sepultadas, que estan abscondidas en las entrañas de la tierra, como lo està el oro, y la plata, como en sus sepulchros. Y verdaderamente los sanctos padres, la primera cosa en que ocupauan la vida, y aun la principal era, en la de pastores, y en criar ganados; y Varron dixo: *Pastoribus autem census, atque diuitia peccoribus*: y Job: *Fuit possessio eius tria millia ouium.* Y de Abraham, y

Primera ocupaciõ de la vida, fue criar ganados. Job. 1. 3.

Genesi. 13. 5. Loth esta escripto: *Sed, & Lot qui erat cum Abraham, fuerunt greges*

ouium, & armenta, & tabernacula, nec poterat eos capere terra, vt habitarent simul. Y quando Pharon preguntò a Iacob, y a sus hijos, en que ocupauan la vida: respondieron: *Pastores ouium sumus serui tui*: y añidieron: *& nos, & patres nostri* Estas riquezas dexauan los padres a sus hijos, y estas les desflauan, y pedian a Dios, que les diese, como el mismo Iacob, bendiziendo a Ioseph: *Benedicat tibi omnipotens benedictio. nibus vberum, & vulua*: cosa que pertenece a la fecundidad de ganados, y abundancia de leche, y lo mismo se entiẽde por aquello: *Det tibi Dominus de pinguedine terra.* Genesi. 27. 28.

Genesi. 47. 3.

Gene. 49. 25

§. OCTAVO.

De los particulares ganados q̄ lleuaua Arabia la desierta y la felice.

VISTO Emos como San Hieronymo de authoridad de Ezechiel, dixo, q̄ la tierra de Arabia: *Abundat agnis, arietibus, & hadis*: con que las ferias de la ciudad de Tyro se poblauan de mercaderes, para comprar, y veder. Mas especificadamente nos dize el libro de Job, que diuersidad aya sido esta de animales, porque los Setenta en el vltimo cap. dize: *Habitauit Job in terra Ausitide in finibus Idumee, & Arabia*: y lo mismo tiene Eusebio, citãdo a Aristeo, en la historia Iudaica, consentẽ en este parecer Plinio, y Ptolomeo, que dzen: *Terram Hus esse in Arabia, & vtramque affinẽ esse Idumee.* Fue Job riquissimo de oro, y Plata, posesiones, y en particular tenia: Sep-

Hier. vbi. su.

Job. cap. 1. 3.

Euse. li. 1. de prep. Euang. cap. 4. Plini. lib. 15. cap. 13.

Riquezas de
Iob.

tem millia ouium; & tria millia camelorum, quingenta quoque iuga bouum, & quingenta asina: quatro generos de ganados, nombra siete mil ouejas, tres mil camellos, quinientas jūtas de bueyes, y quinientas asnas, no en argumento de alguna moderada riqueza, sino de vna muy spléndida, y abundante, y que con industria suya le auia Dios augmētado, mas que a ninguno de los Reyes sus conuezinos; y dase a entender la fertilidad de la tierra, en pasto, y en abrebaderos, pues de vn particular auia, y sustentaua tantos, y tā buenos animales. Porque de las ouejas de Arabia, escriue Diodoro vna cosa digna de saber, tratando de la abundācia, y fertilidad della:

Diodoro. li. 3
cap. 12.

Copiosam esse ouium magnas, pinguesq; caudas habentem: que llamamos, carneros de cinco quartos, tenían tanto numero, no solo para el sustento humano, sino para los sacrificios, como le parece a Plinio: *Magna pecori gratia, vel implacandis Deorum, vel in vsu vellerum, vt boues victum hominum excolunt, ita corporum tutelam corpori debetur.* Era el vso de las ouejas muy frequente en los sacrificios, en todas las naciones, sacados los Egyptios: cōsta del Exo 8. y Herodoto dize, que los Tebanos ofrecian a sus Dioses, cabras.

Ouejas de Arabia, quales
Pli. li. 9. c. 7.

Herodoto. in
Euripidem.

Despues de las ouejas pone los camellos. S. Thomas adierte vna cosa tocāte al prouecho de estos animales. En las ouejas se denota lo tocante a la comida, y vestido; en los camellos, lo q̄ toca a llevar, y traer carga; en los bueyes, para arar, y cultivar la tierra; y las asnas, para la generacion de los mulos necesarios, para caminar. Camelos (dize Plinio) *inter armenta pascit Oriēs.* No eran solamente necesarios para lle-

Camellos de Arabia bue-
nos para la guerra.

Plinio. lib. 8.
cap. 17.

uar las cargas, y mercaderias de Arabia; pero para la guerra eran tā bien muy a proposito. El mismo Plinio dize: *Camelorum duo genera, Bactriani, & Arabici: differunt quod illi bina habent tubera in dorso; hi singula, & in pectore alterum, cui incumbant. Dentium superiore ordine, vt boues, carent in vtroq; genere: omnes autem iumentorum in ijs terris dorso funguntur, atque etiam equitantur in praelijs; velociter inter equos, sed sua cuiq; mensura sicuti vires.* Solino escriue tambien q̄ Arabia lleua de su cosecha engendrar muchos camellos, y que los Bactros los castrauan, para q̄ quitada la lascivia, se hiziesen mas gordos, y robustos, como Elia no dize, que a las mugeres, para q̄ estuieran mas aptas para la guerra, les quemauā con vn fierro el vientre donde auian de concebir: llega se a este parecer Vegetio, q̄ dize: *Camellos aliquantae nationes in aciem produxerunt.* Pero de los camellos de Arabia, del vso, y de su trabajo, no se a de dexar el testimonio de Diodoro, el qual hablādo de aquella parte de Arabia, que estā asentada sobre la Arabia felice, pone estas palabras. *Multa, & diuersa camelorum praebet genera, cum pinguiū, cum macilentorum; quorum nonnulli gibbum duplicem in dorso habent, a quo, & Diteli nominantur. Horum carnis, lacteque vescantur in cole. Quidam ferendis oneribus apti supra decem medimnas frumētī, homines vero quinque iacentes in lecto vehunt. Anacoli vero lagarique qui Dromadum sunt forma, plurimum viae conficiunt praesertim per deserta, & aquis carentia loca; in bello quoque duos incertamen sagittarios ferunt dorso contrarie inuicem insidentes, alterum a fronte aduersus hostem, alterum contra persequentem*

12

Vigatio lib. 3
de re milit.

Diodo lib. 2.
seu Bibliothe.
cap. 12.

Los camellos
seruian a los
Arabes de
carga, y man-
jar.

pugnantes. Siendo pues los camellos para la guerra, para llenar carga, y q̄ también les seruiã de manjar a los Arabes: no esp̄tarã a nadie lo que se escriue en el 1. Paralip. q̄ los hijos de Ruben, y de Gad, y la mitad de la Tribu de Manasses, que morauã aquella tierra, peleando contra los Agarenos, ayan tomado en despojos, cinquenta mil camellos, y ovej̄as dozientas, y cinquẽta mil, y dos mil asnos.

Lleua demas desto la tierra de Arabia, bueyes; el vso delos quales para labrar, y cultiuar la tierra, no se à de atribuyr a Buzige Atheniese, o a Tryptolemo, como le parece a Plinio, sino a Noe, que fue el primero inuentor, de quien està el cripto. *Iste consolabitur nos ab operibus manuum nostrarum, in terra cui maledixit Deus.* Hallò tambien la inuencion de vnzir el buey al arado. Era muy ordinario el ofrecerlos en sacrificios, para aplacar los Dioses, segun Plinio. A los amigos de Iob les dixo Dios: *Summite septem tauros, & offerite holocausta.* Muy pocas vezes se vsò comer la carne del buey. Valerio Maximo cuẽta, que como Damnato mataste vn buey, para comerle el redaño, fue desterrado por su republica, por auerlo muerto: *Socium laboris, agrique culturae:* aunque Origenes dixo: *Boues viuos pro agricultura, occisos pro cibo, & calceamentis fuisse.* Cosa cierto es de advertir, que contando la sagrada Escritura los ganados, y possessiõnes que Iob possedyò en Arabia; no aya hecho mencion de algunas dehesas, y tierras de labor, pues tratò del numero de las yũtas de bueyes que tenia? San Thomas señala dos causas: la vna, porque la tierra de Arabia no lleuaua muchos mora-

dores, habitauãla poca gente: y la segũda, por la fertilidad del suelo, no tenian, ni estimauan las heredas en mucho; por lo qual les era muy facil a los padres antiguos, mudar los lugares, los campos, y dehesas, aunque llenaran consigo innumerable multitud de ganado. Parece esto claro en Abraham, Lot, y Iacob, q̄ podian escoger para si, y para sus ganados el asiento de tierra que les pareciesse; y asì pudo dezir Abraham a Lot: *Ecce vniuersa terra coram te est, recede à me obscurò: si ad sinistram* (que es el Aquilõ) *ieris, ego ad dexteram* (que es el Austro, o Medio dia) *tenebo: si tu dexteram elegeris, ego ad sinistram pergam, esse corã aliquo.* *Terram autem coram aliquo esse:* en las diuinas letras es lo mismo, q̄ estar la tierra en su potestad, en su mano, y arbitrio; y estar sujeta a lo que agradare, y pareciere mejor a la vista, como aquello del Genesi. *Terra coram vobis est vbicumque tibi placueris habita: y Ieremias. Terra in conspectu tuo est: quo elegeris, & quo placuerit tibi, ut vadas illuc perge.* Si no es, que dezimos, que en las yuntas de bueyes, se entienden las tierras de labor que tenia: lo qual declarò la traslacion de los Setenta, que leen: *Et opera magna erant ei super terram:* y en la lengua Latina: *Vox iugum:* algunas vezes se toma, *pro iugero terra:* segun Varrõ: *Iugum vocant quod iuncti boues, vno die exarare possunt.* Chrysostomo le da auer tenido, no solo cortijos de labor, sino tambien huertos, jardines, dehesas, y prados: y Origenes le aũde viñas.

Vltimamente auia en Arabia cãtidad de Asnas, para la casta de mulas, y mulos porque antiguamente este

1. paral. c. 5.
21.

3

Plinio. lib. 7.
cap. 56.

Bueyes de Arabia.

Primero inuentor de arar cõ bueyes la tierra, fue Noe.

Genes. 5. 29.
Bueyes de ordinario ofrecidos en sacrificio.

Plin. lib. 9. c. 44. & Iob. 42. 8.

Castigo hecho a quiẽ matò el buey para comer.

Valer. Max. lib. 8. 1.

Que signifiquen en la Escritura, terram esse corã aliquo.

Genes. 20. 15
Ierem. 40. 4

M. Var. 1. de re rust. c. 10.

4

este genero de animales fueron de mucha estimacion, particularmente los que procedian de Asna, y cavallo: muéstrase esto en el libro de los Iuezes. *Iair Galaadites iudicauit Israel per viginti & duos annos habens triginta filios sedentes super triginta filios asinarum*: y en el cap. 12. *Abdon habuit quadraginta filios, & triginta ex eis nepotes, ascendentes super triginta pullos asinarum*: y Vatablo con otros, tienen que eran mulos. De aqui los Hebraizantes solenizan aquel varon llamado, *Ana*, por auer inventado el juntar los cauallos con las Asnas, para procreacion de los mulos: porque en el Genesis. 36. 24. donde nosotros leemos: *Iste est Ana, qui inuenit aquas calidas (lamin) in deserto dum pasceret asinas*. Los que Hebraizan, reteniendo las proprias letras, y variados los puntos, leen: *Iste est Ana qui inuenit (Iemin) mulos dum pasceret asinas*. Los Reyes tambien vsauan de mulos, en particular, quando auia algun publico regozijo, o algunas nueuas alegres, como se colige de Isai. *Annuntiabunt gloria meam gentibus, & adducent omnes fratres vestros de cunctis gentibus donum Domino in equis, & in quadrigis, & in lecticis, & in mulis, & in carrucis ad montem sanctum meum Hierusalem, dicit Dominus*. Aunque yo sospecho, que los mulos en que antiguamente subiã los Principes, que no deuiã ser del proprio genero, o naturaleza, que los que agora vsamos, sino de otra casta. Aristoteles claramente dize: *Sunt in Syria, quos mulos appellat, genus diuersum ab eo, quod coitu equæ, & asinæ procreatur, sed simili facie; quomodo asini syluestres similitudine quadam nomen verborum acceperunt. Et quidem ut asini illi*

feri, sic muli prestant celeritate, procreant huiusmodi mula in suo genere: y el mismo Aristoteles auia dicho antes: *In terra super Phanicem mula, & cocunt, & pariunt omnes, sed id genus diuersum est, quamquam simile*. Las Asnas de que vsauan en Arabia, y agora vsamos nosotros, son prouechosas para la procreacion de los mulos; y para junto con los bueyes romper la tierra, y cultiuarla. Ambas cosas juntó Isaias. *Tauri tui, & pulli asinorum, qui operantur terram, commistum migma comedent, sicut in area ventilatum est*. Siruen tambien para caualleria: y assi entiende Rabbi Dauid in lib. Iudicum, a quien sigue Pagnino aquellos lugares de los Iuezes citados, que se entiendē no de mulos, ni de cieruos; sino de Asnillos nuevos; y que sean muy buenos, y a proposito para triūphos, se puede colegir de Zachar. *ascendens super asinam, & super pullum filium asinæ*. Y Plinio afirma que es testigo auerlo vsado los Romanos. *Asinum (dize) cccc. nummum emptum. Q. Axio Senatori, auctor est Marcus Varro, haud scio an omnium pretio animalium victo, opera sine dubio geruli mirifica, arando quoque, sed mularum maxima progeneracione*. Lo mismo confirma Origi. diziendo, q̄ los Asnos en Arabia, y Palestina, se ygalan a los cauallos, en correr, en velocidad para yr, y boluer, para negociar, traer, y lleuar: y siruen de lo mesmo, que a nosotros el cauallo, y mulo: y Plinio dize, que las Asnas son mas ligeras para qualquiera obra, que los Asnos machos.

Resta dezir en breues palabras de Arabia felice, que es otra regiõ de la Syria, segun S. Hieronymo, Strabon, y Plinio, llama a los moradores

in cap. 24.

Isa. 30. 24.

Zachar. 9. 9.

Plinio. lib. 8. cap. 43.

Velocidad de los Asnos de Arabia.

6 Arabia Felix q̄ animales lleua:

Hier. in locis Apost. lib. 6. Strab. lib. 6. Plinio. lib. 6. cap. 28.

Asnos de Arabia en uso para grã cauallo.

lib. Iud. 10. 3

Ana inuẽtor de mulos.

2. Reg. 18. 9

ca. 13. 29

3. Reg. 1. 38.

Isai. 66. 20.

Arist. lib. 6. de histo. animal. c. 36.

Psal. 71. 10.

Isai. 60. 6.

Ezech. 27. 22

Ioseph. lib. 2.

auriq.

Strab. lib. 27

3. Reg. 10. 1

Isai. 43. 3. et

cap. 45. 14.

Plin. lib. 6.

cap. 29.

Strab. lib. 10

Euseb. lib. 2.

hist. cap. 1.

Cādaces, era

nombre co-

mune de las

Reynas de

Ethiopia.

Dores de Arabia Felice: *Sabaos*; y assi en el *Psal. 71*. se junta *Saba* cō Arabia. *Reges Arabum, & Saba dona adduceni*: y *Isaias*: *Omnes de Saba venient aurum, & thus deferentes*. Que sin duda se dixo de Arabia Felice, tan rica, q̄ abundan en oro, y especies Aromaticas, y Odoríferas: *Ezech. Venditores Saba, et Rema ipsi negociatores tui: cum vniuersis primis aromatibus, et lapide pretioso, et auro, que posuerunt in mercatu tuo*. No es esta *Saba*, donde vino la Reyna del Medio dia a ver, y oyr la sabiduria de *Salomon*; porque esta vino de *Ethiopia*, de vna ciudad tambien llamada, *Saba*: o de vna Isla del *Niilo*, assi llamada: de quien hizieron menció *Ioseph*, y *Strab.* de dōde la Reyna llamada: *Nicaula*, vino a *Hierusalem*; y la que en *S. Matheo*, se llama, *Regina Austri*: y assi: *Saba*: se junta con *Ethiopia*, y *Egypto*: en *Isaias* confirma esto, lo que escribe *Plinio*. En aquella provincia de *Saba*, y de *Ethiopia* auer reynado mugeres, lo qual tambiē dize *Strabon*, y *Eusebio*, y se colige con mucha claridad del *3. Reg.* y de los *Actos. 8. Ecce vir Aethiops, Eunuchus, potens Candacis Regina Aethiopia. Candaces*; no era nombre proprio de vna Reyna, sino comun a todas las Reynas de *Ethiopia*, como los Reyes de *Egypto* se llamauan *Pharaones*, como lo afirma *Plinio* en el lugar citado. *Regnare* (dize) *retulerunt sceminam Candacem, quod multis iam annis nomen ad Reginas transit*. Y agora los de *Ethiopia*, a qualquiera madre de Rey fue len llamar, *Candacen*: assi lo afirma *Oecumenio*: porque no conocian los Padres de los Reyes, y pensauā ser hijos del Sol, y a la madre de cada vno llaman, *Candacem*. Dizen al

gunos, que el proprio nōbre desta era, *Iadith*: y reynaua en la grande Isla *Meroen*, y muy celebre sobre *Egypto*. Por esto *Claudio* tratādo de la costumbre de reynar, siempre mugeres dixo.

Madis, lembusq; Sabais, Imperat hic sexus, Reginarumque sub armis, Barbarie pars magna iacet.

Assi como tambien *Egypto* obediencia a *Cleopatra*, *Mastageta* *Tao miri*, *Assyria*, a *Semiramis*; y rābiē los *Scythas* a sus Reynas.

De manera, que la Reyna de *Saba* no vino de Arabia la Feliz, sino de *Egypto*, o de *Ethiopia*, o de la Isla *Meroen*, en lo qual conuenien quasi todos. *Ioseph. Origin. y San Hierony.* sobre aquellas palabras de *Ioel* Profeta, cap. 3. *Venundabunt eos Sabae is genti longinqua.* Dize assi: *Saba im gens trans Iudaeam dicitur, de qua fuit Regina Saba, qua venit audire sapientiam Salomonis. De quibus Isai. loquitur. cap. 45. Et Sabaim viri excessi ad te transibunt, unde, et thus venire perhibetur, licet quidam Sabaeos Arabes suspicentur.* Vea se el *Abulense*. De passo nos dize la divina *Escriptura* la riqueza de *Etiopia*, en la venida desta Reyna, la abundancia de camellos, de olores, y de oro, que aquella tierra lleua. *Et ingressa* (dize) *in Hierusalem cum comitatu multo, et diuitijs, camelis portantibus aromata* (de tieron ser preciosos, de q̄ abunda *Ethiopia*, por ser tierra caliente) *Et aurū infinitum nimis*: que fue vn hyperbole, para encarecer su abundancia. No faltā alli piedras preciosas, pues en el *2. Paralip.* cap. 9. se dize; q̄, *De dit Regina Regi aromata multa, et gemmas pretiosissimas non fuerunt aromata talia.*

Clau. in Eut.

La Reyna Saba no vino de Arabia la Felix, sino de Egypto.

Ioseph. li. ant. ca. 6. Origin. hom. 1. n. cāt

Abulens. 3. Reg. 10. 2. et. 2. Paralip. 9. 1.

Ethiopia riquissima en oro, piedras, y olores.

De dit Regina Regi aromata multa, et gemmas pretiosissimas non fuerunt aromata talia.

De

De Arabia Felice vinieron los Sabeos, que dieron sobre la hazienda, y ganados del santo Iob, que está muy vezina a la tierra de Hus, estos están acostumbrados a correr la tierra, y hazer latrocinios, y robar, como quiere Strabon. *Sabaos qui erant in Arabia Felici, solitos excurrere in Syriam, & Arabiam petraeam.* Y Plinio tratando de *Arabibus Felicibus*: que, o son los mismos Sabeos, o muy vezinos cerca del mar Rubro, dize: *Ex innumeris populis pars coaqua in comercijs, & latrocinijs degit.* Tambien Diodoro de Arabia escriue desta manera: *Que vergunt ad Orientem partes Arabes incolunt, quos nominant Abataos habitantes patriam, tum desertam, tum in aquosam, tum in paucis ferentem fructus. Ideo latrocinijs vicinis gentibus infesti sunt, atque in victi bello.*

S. NONO.

Del nombre de madre, que le damos a la tierra, y las razones porque.

EN T R E Todas las partes del mundo (dixo Plinio) a ninguno damos tan honrado nombre, como a la tierra, pues le llamamos Madre. *Vni omnium mundi partium terra, eximia propter merita cognomen indidimus maternae venerationis.* Y la diuina Escritura le llama así en mil partes, no tanto a mi ver, por alabar, y enfalçar este elemento; como para enfrenar la soberuia, vilissima de todos los hombres, poniendoles delante su origen. Fue la tierra madre de Adam, y lo formò Dios del gremio della, que en la formacion submini-

stró la materia, de que se formò el cuerpo, y formado, salio a la luz del mundo. En el Genesi. está escrito: *Formauit Deus hominem de limo terrae*: como quando se declara el padre, y la madre de vn hombre. *Math. 1. 3. Iudas genuit Phares, & Zaran de Thamar.* Y así quando al hombre se le auisa de su muerte, y de que á de boluer a la tierra, juntamente se le aduertete, que su primera natiuidad, y formaciõ fue de la tierra. *Donec reuertaris ad terram, de qua sumptus es, quia puluis es, & in puluerem reuerteris.* No se les abscondio esto, ni lo tuuierõ por muy obscuro, los que solamente teniã la claridad natural del entendimieto: pues cuenta Liuius, que consultado el Oraculo de Apolo, a quiẽ primero auia de venir de los Tarquinos el ymperio de Roma, oyerõ vna voz de lo intimo de vna cueua, que dezia: *Imperiu summi Romae habebit, qui vestrum primum; o inuenes, osculum matri tulerit.* No entẽdierõ al Oraculo, pensando q̄ atinava a otra cosa, pero Bruto q̄ calò el intento viẽdolos burlados, se dexo caer de intento, y besò la tierra, como a madre, q̄ era de todos los hombres. De aqui es, q̄ quando nacia el niño, no lo tenian tanto por hijo de la muger, que le paria, como de la tierra, y como si ella lo viera parido, y sacado a luz: si el niño era de vida, la muger obstretiz, o partera, lo tomava, y tendia en la tierra: así lo escriue Varro, dize: *Antiquos vbi primo infans natus esset, nudum confestim in terra sterneret, opemque Deam quae est ipsa terra implorare, quae velut mater nascenti esset auxilio.* De lo mismo se acordarõ de tratar Sexto Pompeyo, Suetonio, y Servio, y sobre todos S. August. refiriendo los

Genes. 2. 7.

Genes. 3. 19.

Leui. 1. ann.

Respuesta de el oraculo de Apolo, q̄ llamo madre a la tierra.

El niño quando nascia, lo tenian mas por hijo de la tierra, q̄ de su madre.

Varro apud Marti. lib. 2. de vita Patrũ & idem. li. 1. de ling. Lat. Sesto. Suetio. in Aug. ca. 5. & in Nerone. ca. 6. Servio. in 10 Aeneid. Augus. 4. de ciuit. c. 10.

fallos

Strab. li. 16.

Plinio. lib. 6. cap. 28.

Diodo. lib. 3. Biblio. ca. 12

I Plinio. lib. 2. cap. 23.

falsos Dioses, y falsas Deidades, en vn solo, y verdadero Dios: escribe estas palabras. *Ipse opem ferat nascentibus excipiens eos sinu terra', & vocetur tur, Ops, ipse leuet de terra, & vocetur Leuana.* Seneca tambien trata desta ceremonia. *Omnes (dize) infantes terranudos excipit.* y Plinio: *Terranos nascentes excipit.* y en el principio del lib. 7. comparando al hombre con los demas animales, que entre todos, solo a el naturaleza criò sin arte, desnudo, y de todo destituydo dixo: *Hominem tantum nudum, & in nuda humo natali die abiicit ad vagitus.* Finalmente Macrobio refiere de sentencia de Labeo. *Majam Deam, terram esse.* Y que se junta con ella Mercurio en cosas sagradas, porq̄ al hombre se le da la voz, quando naciendo toca en la tierra; y a la misma tierra le llaman: *Opem*: porque con su fauor, y auxilio tiene vida: y tambien le llaman: *Fatuam*, à *fando*: porque los niños rezien nacidos, no abren la boca, ni se les oye voz, hasta que tocã en la tierra. Lllaman le demas desto: *Faunam*, à *fauendo*: porque fauorece a todos los animales en todos sus usos, y obras. Lllamãle: *Bonam*: porque nos es causa de todas las cosas buenas, y necessarias para la vida. Finalmente, en las sagradas letras se llama, *Magnam Matrem*: la gran Madre de todos los hombres.

2

De aqui parece, que procedio, que quando los niños nacen, se digã, caer en la tierra: por lo qual Iustiniano Emperador dixo: *Posthumum, qui diuus perfectus natus est, licet illico postquam in terram cecidit, vel in manibus obstetricis decessit, te stameatum rumpere.* A esto haze aq̄llo de Stacio Papinio.

Tellure cadentem

Excepi; fouique sinu, nec collagenasq; Staius. Pap. Comere; nec pingui crinem deducere li. 1. syluaru. amomo,

Cessauit mea nate manus.

Verdaderamente es esto, o le parece mucho, lo que Salomon afirma de si. *Ego natus accepi communem aerem, & in similitur factam decidi terram.* De aqui vino a que se entienda, que *Tollere filium*: se dize aquel que tiene hijo; porque el padre era el que lo leuantaua de la tierra donde estaua tendido: pero aquellos que los padres no conosciã por tales, ni querian que se criassen en su nombre, ni que se sustentassen, no lo leuantauan de la tierra. Terentio introduce a Sostrata, que habla a su marido Chremete.

Meministi ne me esse grauidam, Et mihi te magnopere interminatum Si puellam pare rem, nolle tolli?

De aqui se collige claramente, que el regazo de la tierra, se llama, vientre de la madre: y S. Iuan Chriostomo entiende assi aquel lugar de Iob. *Nudus egressus sum de utero matris mee.* Donde llama a la tierra madre, y que se entienda desta madre comun mas que de la propria, confirmalo; porque la segunda parte desta clausula, que dize: *Et nudus reuertar illuc*: se entienda tambien de la tierra, lo qual muestra aquella particula (*illuc*) que tiene fuerza de referir: y San Hieronymo lee: *Et nudus reuertar in terram*: lo qual lee es si Prospero, Gaudencio Brixiano, y S. Cypriano. *Nudus exini de utero matris, nudus etiam ibo sub terram*: y este es el sentido que S. Gregorio declaro, quando dixo: *Nudum me nascentem, & in hanc lucem venientem terra protulit; nudum me hinc exeuntem, & discendentem terra recipiet.*

Seneca, libel
lo de morib.
Plinio. lib. 2.
cap. 65.

Macro. lib. 1
pa. 12.

Iustinia. 1. 3.
C. de Posthu.

Sap. 7. 3.

Elq̄ conosciã
el hijo por su
yo, lo leuanta
na de la tier-
ra.

Terent. in He
aut. Sc. 1.

Iob. 1. 21.

Hiero episto.
20. ad Taras.
Prosp. p. 1. de
predictioni.
Brici. tract.
in scriptur.
Cypr. orat. de
mortalitate.

Es

Está bien el sepulchro de la tierra muy semejante al vientre de la madre, por qué aunque el hombre muriendo, parece que nace a otra mejor vida, y que en aquel punto de la muerte, le arrácan como de las entrañas de la madre, con dolores de parto que trae consigo: y de la manera que quando nace el niño, sale de aquel abrigo forçado, y contra su voluntad; así quando le arrácan de la tierra donde estaua pegado, y asido, va por fuerza, y repugnado (la comparación de ambos estados la prosigue con mucha elegancia Greg. Nisse.) Pero lo que haze a nuestro proposito es, que la tierra madre, parece que recibe el difunto dentro de su vientre, y lo concibe como vna semilla muerta, para volverlo biuo en el dia de la resurrección, y para sacarlo en la regeneración como nuevo fruto de su vientre. Cierta hermosa similitud es la de Greg. Nisse. entre la natiuidad, con la resurrección. La misma comparación pone el Eccles. quando dixo: *Ingu graue super filios Adã, à die exitus de ventre matris eorũ, vsq; in diem sepulture, in matrem omnium.* Aduertase que primero dixo: *De ventre matris eorum:* esto es, del vientre de la madre, que a cada vno engendrò, y parió: y despues dixo: *Matrem omnium:* quiere dezir, comun madre de todos los hombres; y la sepultura es como el vientre, o entrañas.

De aqui es, que en la sagrada Escritura el sepulchro, y el vientre son vna misma cosa, y tienen el mismo nombre. Las palabras: *inferiora terra.* significan la sepultura. Psal. *Ibũt in inferiora terra, tradẽtur in manus gladij, partes vulpiũ erunt.* Como si dixera, serã muertos degollados, passados a cuchillo, o despedaçados de las bestias a bocados: y finalmente entregarlos así ala sepultura.

Con el mismo nombre fue significado el vientre de la madre. *Pla. Nõ est occultatũ os meũ à te, quod fecisti in occulto, & substantia mea in inferioribus terre.* En el vientre de mi madre, quiere dezir, como en vna oficina apartada, y desoiada de todo tumulto, y perturbacion. Tu artifice, y fabricador del hombre, que también lo eres de todas las cosas, me hiziste como obra de tan grande, y elegante artifice, sin que en la fabrica mia viera otros arbitrios, sino el de vuestro poder, y saber; y como con vn aguja me pintastes, y con diuersos colores me esmaltaste: a questa fuerza tiene aquella palabra, y verbo: *fecisti,* en su Original. S. Pab. hablando de Christo nuestro señor dize así: *Descendit primũ in inferiores partes terrarũ que vnõs entiẽden del descendimiento al Limbo, y otros del descendimiento al sepulchro, y otros del descendimiento del cielo en el vientre virginal de nuestra señora, la sacratissima virgen: morada sobterrena, como lo es el vientre de la madre lugar obscuro, y caliginoso, muy humilde, y despreciado, Quem locũ non horruit Dei filius: siẽdo la misma luz por essencia. Por la misma razón juntò Ionas, Ceti Ventrem: con el nombre de sepulchro, y de las partes inferiores de la tierra. De ventre (dize) inferi clamaui: esto es, del vientre, que es como vna fossa, o sepulchro: este lugar citò Christo nuestro Señor, y declarò la razon de la semejança, y de la figura, quando dixo Math. Si cut fuit Ionas in ventre Ceti, sic erit filius hominis in corde terra: como si dixera: in inferioribus terra: en las entrañas, en el sepulchro: De la misma manera, o con la misma forma de hablar se atribuye en los Prob. la insaciabilidad, a la vulua, o lugar donde concibe la muger: *Tria sũt insaturabilia in**

Psal. 138. 15. explicatur bene.

Ephes. 4. 9.

Inferior pars terre, pro sepulchro, pro Limbo, & pro Virginali ventre.

Ionã. c. 2. 3.

Math. 12. 40

Prob. 30. 10

Mm fernus

Sepulchro se mejãte al vientre de la madre.

Greg. Nisse. orat. de dormientibus.

Eccles. 40. 1

Psal. 26. 10. explicatur.

La tierra por particular razon se llama madre quando nos morimos, y nos se pultamos en la tierra donde nascimos. Iere. 22. 10.

Gen. 47. 30. Non sepelias me in Aegypto, sed dormiam cum patribus meis. & auferas me de terra hac, condasq; in sepulchro maiorum meorum. Y Ioseph su hijo mandò: *Asportari ossa de loco illo.*

4

De que manera engendra la tierra al hombre.

feruus, et os vulax, et terra, qua non satiatur aqua. En particular se llama madre la tierra, quando nos morimos, y nos abren la sepultura en la tierra en q nascimos, y q nos a criado, la qual llamamos, Patria, y es grandissimo consuelo, quando se entierra su cuerpo, y le recibe el sepulchro en su propria tierra: como Ieremias dixo: *Nollite flere super mortuum, neque lugeratis super eum fletu; plangite illum, qui egreditur, quia non reuertetur ultra, neque videbit terram natiuitatis sue.* Por esso Iacob habla u de la tierra de Egipto, no como de madre, sino como de madrastra *Non sepelias me in Aegypto, sed dormiam cum patribus meis. & auferas me de terra hac, condasq; in sepulchro maiorum meorum.* Y Ioseph su hijo mandò: *Asportari ossa de loco illo.*

Pero boluamos al modo como la tierra recibe en si a sus hijos, es muy semejante al que tiene, quando los pare, y engendra en el mundo. Produzio la tierra al hombre sin arte, sin industria, nace desnudo entre todos los animales, sin armas deffensiuas, ni offensiuas, que fue vn gran beneficio que le hizo como madre, dandole en lugar de todas essas cosas, el entendimiento, y sabiduria, que le firuen de armas, de vestidos, y de los demas ornamentos de la vida humana, y el estar desnudo, le fuerça a ser industrioso, y sagaz. De tal manera, q aquel q nacio desnudo, sepa inuêtar, y hazer todo lo q es necessario a la comida, y vestido suyo. Passa su curso en este mundo, y viene a boluer a su madre la tierra, como salio della: razon q en sus calamidades cõsolaua al S. Iob; porq despues q confesò, q su madre era la tierra, y q por la muerte boluià a ella, dixo luego el modo: *Nudus egressus sum de utero*

matris meae, & nudus reuertar illic. Parece que era consuelo de sus calamidades, pensar que perdidas sus riquezas, le quedaua sola vna tabla de paciencia, en la qual se arrojaua a las olas, asido della, para salir a la ribera de la sepultura, y tomar la tierra, q auia de ser refugio, y subsidio de su calamidad, el conffiderar q tornaua a ella desnudo en la muerte, como auia salido della a la vida, esto era consuelo. Plutarcho trae vn precepto muy semejante para esto, para la quietud del animo, y su conorte. *Si inopinatum quid, & graue ingruerit, prostraueritq; eum, prope est portus, atque ex corpore sicut è rimoso lembo enare licet.*

Prueuase ser negocio forçoso salir desta vida desnudo, pues desnudos entramos en ella; consequẽcia es q hizo S. Pab. *Nihil intulimus in hunc mundũ, haud dubium, quia neq; auferre quid possumus.* Y en el Ecclesi. *Sicut egressus est nudus de utero matris suae, sic reuertetur quomodo venit, sic reuertetur.* La razon desto es, y dõde tiene la fuerça la ilacion de S. Pablo, y el Ecclesi. que nasciendo como nascemos desnudos, no nos sõ propios estos bienes exteriores q nos firuẽ, o de que nos seruimos en esta vida: solamẽte los tenemos prestados, y para el vso concedidos en el entre tanto q biuimos; por esso no es lícito llevarlos cõ nosotros quando del mundo salimos; como dixo Dauid: *Quoniam cum interierit non sumet omnia (nada) neque descendet cum eo gloria eius.* No de otra suerte, que vn criado que entra a seruir en la casa de vn grã Principe desnudo, q luego le adereçan, vistẽ, dan espada, y daga, para que pueda acõpañar de page, o de escudero de algun noble cauallero, pero cõ esta cõdiciõ, que en salcõdise de casa jutamente

à de

de ordo inqta
sue in ordo
am al ab or

Plutarch. de
animi tranq.

Paul. 1. ad
Timot. 6. 7.

5
Paul. 1. ad
Timot. 6. 7.
Eccles. 5. 14.

Consequẽcia
admirable de
S. Pab. y del
Ecclesi.

Psal. 48. 18.

Similitudo
mirabilis.

Seneca in cō
sole. ad Poly.
cap 3. 0.

La vida pre-
sente es por
nada difícil
rosísima, y
circular.

Job. 16. 22.

2. Reg. 14. 14

Optima simi-
ludo.

Eccles. 1. 4.

à de dexar los vestidos, y ornamē-
tos cō que sirue; porque así como
entró, à de boluer a salir, desnudo
entró, desnudo à de salir. Seneca va
Philosophado en esta forma quasi
cōsolado a Polybio de la muerte de
su hermano. *Si quis pecuniam credi-
tam soluisse se moleste ferat, cam præ-
sertim cuius sum gratuitū receperat,
non ne iniustus vir habebitur? cogita io-
cundissimum esse, quod habuisti, hu-
manum quod perdidisti.*

En boluer a la tierra, como en-
tramos en ella, se da a entēder, que
esta vida es vn camino, y vna jorna-
da dificultosísima; los hōbre sto-
dos somos los caminātes, vna cosa
q̄es muy frequēte en la diuina Escri-
tura. Acabamos en la muerte de an-
dar enteramente el camino, y espa-
cio del; y en estādo en el fin, parece
q̄ auemos hecho circulo, y la rue-
da acabando de andar, y boluemos
al principio dōde salimos; pero no
auemos de boluer por el camino q̄
venimos, segun lo que està escrito:

*Semitam per quam non reuertar, ambu-
labo.* Y la otra buena muger Thecui-
tes dixo: *Quasi aqua dilabimur, qua
non reuertuntur.* Parece q̄ significa
q̄ ay vna puerta por donde se entra
en esta vida humana; y otra por dō-
de se sale muy distinta: es esta vida
como vna comedia, dōde se repre-
senta lo q̄ passa en ella, las subidas,
las caydas, las vanidades, la poca
constancia de las cosas humanas.
Los hombres son los representātes
desta fabula, y los autores destas sce-
nas; vienē, y vanse; entran, y salen;
la tierra es el theatro, porq̄. *Genera-
tio præterit, et generatio aduenit; terra
autē in æternū stat.* Ay en el theatro
dos puertas, vna para los q̄ entran,
que son los que nacen, otra para los
q̄ se bueluen, y se van, q̄ es el fin, y

muerte de cada vno. Los vestidos
de la representaciō, y comedia son
prestados, el q̄ representa vn Rey,
no se llena para si la vestidura Real:
todos entrā desnudos, si alguna ve-
stidura de nobleza, de hazienda, de
cargos se vistē, agenas son, y presta-
das, las tienen por poco tiēpo, miē-
tras se representa la farça. *Et est qua
si diues cum nihil habeat, & est quasi
pauper cum in multis diuitijs sit.* No es
mas q̄ la aparècia de las riquezas,
q̄ nada es suyo, quando salga, todo
lo à de dexar. Pero à se bien de cō-
fiderar, q̄ luego como vno sale en
el theatro de la tierra, y desta vida,
no se le permite, q̄ se detenga mu-
cho: *Præterit enim figura huius mūdi.*
Luego en entrado, piensa como à
de boluer a salir; porq̄ todo quanto
andamos en esta vida, nos vamos
llegādo a la muerte, y fin della, nue-
stro biuir es vn cierto boluer al viē-
tre de nuestra madre la tierra, para
que aquella q̄ nos pario, y sustentò,
nos torne a recibir en su gremio.

La tierra como benigna, y piado-
sa madre, como a todos nos engen-
drò, buenos, y malos, chicos, y grā-
des, pobres, y ricos; así a todos sin
diferencia nos haze y gual a cogida
y hōra; y los cuerpos muertos q̄ en
si tiene saludā cō y gual rostro a los
q̄ de nuevo entran en su vientre, q̄
es la sepultura: biē claro lo mostrò
Isaias en aquella descendida q̄ des-
criue auer hecho el Rey de Babilo-
nia a la sepultura: *Infernus subter te
conturbatus est, in occursum aduentus
tui suscitauit gigātes. Omnes principes
terra surrexerunt de solijs suis, omnes
principes nationū.* Luego quādo vno
entra en el sepulchro, no lo recibe
la tierra cō pesadūbre, q̄ es madre,
por malo, y ruyn q̄ aya sido, biē le
acogē los terrones cō q̄ le cubre, la

Prob. 13. 7.

1. Cor. 7. 31.

6

Isai. c. 14. 9

Titulo de los
sepulchros an-
tigos.

Tertul. li. de
restim. anim.
cap. 4.

Plin. lib. 11.
cap. 63.

Oui. 3. amor.
ele. 8. ad Tri-
bulmanes.

Marci. lib. 6.
epigra. 67.

pedra que encima le ponē, el suelo en que le estien den cō blandura, y cō suauidad, la tratale tierra como madre. A esto miraua la antiguedad, quādo a sus difuntos les poniā en las losas de los sepulchros estas palabras: *Sit tibi terra leuis*: con las quales rogauan a la tierra, que lo recibiesse benigna, y amigablemente. No pesada, y enojada: por que les parecia que aquellos a quien la tierra con su peso, y grauedad opri miessse, y graue se mucho, no podiā bolar a las regiones superiores del cielo: segun lo da a entēder Tertul. cō aquellas palabras, q̄ dixo a vno, que queria vsurpar la honra, y fama a otro, mordien dolo en ella. *Terrā grauem imprecaris, & cineripenes in feros tormentum*. Verdad es, que Plinio se reya destas imprecaciones q̄ a la tierra hazian, y las tenia por cosa de burla, y tratando della: *Cuius (dize) numen vltimum iam nullis imprecamur irati graue, tamquam nesciamus hanc esse solam que numquam irascitur homini*. Pero como dichos los demas pedian a la tierra amiga esta seguridad, y quietud, y afsi dixo Ouidio.

Ossa quieta precor, tuta requiescite in vna,

Et sithumus cineri non onerosa tuo.

Tambien aquello de Marcial.

Sit precor, & tellus mitis, & vnda tibi.

De manera, que a los terrones ala tierra, a las losas rogauan q̄ les fuerā liuianas, y blādas al difunto, pues era hijo que se recogia a su madre.

7

El amor que la tierra nuestra madre tiene a sus hijos se muestra, no solo en recibirlos en su gremio despues de muertos, sino también en de tenerlos en si, para no boluerlos, si no fuere mandandolo el supremo padre, y author de la naturaleza; q̄

esto quiso dezir vno de los señala dos hijos, q̄ ella produjo, y recibio en si. *Antequam vadam, & non reuertar ad terram tenebrosam, & opentam mortis caligine: terrā miseria, & tenebrarum vbi vmbra mortis, & nullus ordo, sed sepiternus horror inhabitat*. Da a entēder en estas palabras, q̄ no ay dentro en los limites de naturaleza fuerça, a quiē la muerte obedezca, ni a quien se sujete el lugar dōde se recogen las animas, para q̄ les fuerce a boluer al mundo, al q̄ vna vez recibio en si, segun aq̄llo dela Sabi. *Cum exierit spiritus, non reuertetur, neque reuocabit animā que recepta est*. Esta esaquella graue, y sabia respue sta que dio David a la demanda de sus criados, por q̄ biuiendo el hijo q̄ vuo en Bersabeth, y estando muy al cabo para morir, le vierō llorar, y ayunar; y despues de muerto, se laudò, vngiò, y comio. *Nunc (dixo) quia mortusest, quare ieiuno? Nunquid potero reuocare eum amplius? Ego vadam magis ad eum; ille vero non reuertetur ad me*. Esta es la pertinacia de la muerte, y tenacidad de la sepultura, la dureza jūto con amor que nos tienen, q̄ninguno dellos, al que vna vez ase, y le pone en su viētre, lo dexa con facilidad salir del sepulchro, ni boluer al mundo: y afsi el Espiritu Sancto en aquellas tres cosas que pone en los Prouer. y Isai. que nunca se hartan: vna es: *Infernus, qui dilatat animam, & ventrē: para tragar, y engullir mas, y afsi con la apētencia que lo tragò, lo detiene; que sino es por grāde milagro, y diuina virtud, no boluerà, ni vomitarà al que vna vez recibio en su estomago: y si a alguno por la volū tad de Dios à de boluer viuo, y à de auer algun vomito de la tierra, o del infierno, o sepulchro, es cosa de*

Job. 10. 21. 22

Sap. 16. 14.

2. Reg. 12. 23

Prob. 30. 13

& Isa. ca. 5.

14.

de admiracion, como tiembla, y se atormeta; de la manera q̄ suele acõterecer a los que vomitan, q̄ al arancar del estomago, le acompañan grandes temblores, y es parecer de Hipocrates, que de todo punto es muy dañoso. Ni mas, ni menos, que el sepulchro en que Christo nuestro Señor estaua puesto, le vomitó, recusitando con su propia virtud. *Terremotus factus est magnus.* Este temblor, y arancamiento por vomito, fue malo para la tierra: pero al genero humano bueno, porque con el concibio esperença de su inmortalidad, y gloria, y de su resurreccion en cuerpo, y alma, quando la tierra en el juyzio final torne a dar mejorados los hijos que tiene en si.

8
Pero en el entretanto que viene aquel dia, se puede llamar: *Terram miseriae, & tenebrarum.* Es el sepulchro casa horripida, tenebrosa, llena de miseria: *Vbi nullus ordo:* donde los cuerpos muertos no estan puestos por orden, sino vn monton de huesos juntos, y rebueltos, vna gran confusion, sin distincion del hombrezillo al Rey, del pobre al rico, del principe al lacayo: porque la muerte, y sepulchro, con yqual garganta los traga a todos. *Aequo pede pulsat pauperum tabernas, Regumque turres.* Vna noche, y vn sueño duermen todos. Esto quiso significar el otro Philosopho, q̄ como muchas vezes fue-se a vna sepultura, a lo q̄ llama ossario, dõde se suelē recoger los huesos, y gasta-se mucho tiempo en reboluerlos, y mirarlos, y contēplarlos en particular a cada vno, y a todos en comun, y frequentase esto a menudo con suma diligencia: preguntaronle, q̄ era supretension en

aquel trabajo? o para q̄ gastaua tiempo en aquella obra tan inutil? respondió q̄ buscava los huesos de los ricos, si con alguna señal se distinguian de los huesos de los pobres para conoscerlos, y apartarlos, y q̄ de ninguna suerte lo podia aver alcançado, con quanto cuydado auia puesto. Y que las palabras citadas de Iob, se entiendan de la muerte, y de su condiçion, dizelo de los Griegos Polycronio, y de los Hebraizantes, Lyra, Eugubino, y los mas modernos que les siguen.

Mas por el tiempo q̄ en esta vida *La tierra nã estamos, dixo muy bien Plinio, q̄ ca se enoja cõ la tierra es la q̄ Nunquam homini iras los hombres. citur.* Caen lluvias del cielo, q̄ nos anegan muchas vezes, vienen granizos, q̄ ofedē nuestras heredades; crecen los rios q̄ nos anegan, salen de madre los arroyos q̄ nos ahogã; el ayre se tolda con nuves, y el se enoja soplando cõ ymperu, y todo tēpestuoso. Pero la tierra siēpre es benigna, mansa, blanda. siēpre serua, y esclava de los hõbres, q̄ de cosas produze forcada? q̄ dellas engendra de su volũtad, q̄ de olores, y de licores? q̄ de sabores? que de cosas blandas tangibles? que de colores? que bien acude a nuestra esperança, quando algo sembramos en ella? que de cosas da de si no solo prouechosas para la vida humana, sino deleytosas? Y si algunas vezes no acude con estas cosas, como de lleamos, da bozes, y clamores, q̄ por nuestra culpa, viene a faltar en sus frutos a todos sus hijos: de que se justificaua Iob, quando dezia: *si Iob. 31. 38. aduersum me terra clamat, & cum ipsa sulci eius deflent.* Dizese en la diuina Escritura dar la tierra bozes quãdo es sabidora d̄ algũ delicto q̄ en ella se à cometido, y es modo de hablar

Hipocrat. in Coacis prano sionum.

Math. 28. 2.

En la sepultura no ay distincion de hõbres.

Admirable hecho, y respueta de vn Philosopho.

La tierra segun la sagrada escritura da voz, quando es sabidora de algun delicto. Propertio.

9

Poetico, que acostubran dar bozes a las cosas mudas, y muertas, y que carecen de sentido, y llamarlas para que sean testigos, y oydores: otros Poetas hablan con las aues, con las fieras; otro llamo a la mar, y a las riberas fordas; otro a las syluas, bosques, a los alcornoques, y a las piedras: como dixo vno.

Et quodeumque mea possunt narrare querelle,

Cogor ad argutas dicere solus aues.

Los sagrados Escriptores invocan el cielo, y la tierra por testigos de la infalible verdad, cuyo testimonio a de durar por muchos siglos, y se a de derramar, y extender por varias, y diuersas regiones, de tal manera, q si los cielos afirman, prediquen, y testifiquen alguna cosa: *In omnem terram exhibit sonus eorum, & in fines orbis terrae verba eorum.* Y si la tierra de voces, y hable alguna cosa, mejor lo podra cotar, y dezir a las generaciones venideras; pues, *Generatio praterit, & generatio aduenit, terra autem in aeternum stat.* Vease Moysen en su cantico,

Eccles. 1. 4.

Deut. 32. 1.

donde no solo inuoca al cielo, y a la tierra, pero tambien a la lluuia, y al rocio, para que sus palabras recibidas, y jutas mezcladas con las gotas, distilen, y caygan sobre las cabeças, y oydos de los hombres: y assi donde quiera que se hallare, q a las cosas inanimadas, y sin sentido, se les atribuye sentidos, oydos, boca, y voces, se da a entender ser el negocio de tal qualidad, que se peruierte el orden de todas las cosas, prescripto del author de la naturaleza; porque esta sin razon a todos toca. Y siendo el orden de la naturaleza, que tiene la tierra madre, arada, y cultiuada, acuda con sus deuidos fructos: da voz la tier

ra, y se pone el rostro lloroso, quando por la culpa de los que la cultiuan, y por sus pecados no acude a produzir, lo que es natural para sus hijos. Porq ay algunas calidades de la tierra tan grassas, ay campos tan abundantes, y fertiles de su cosecha, que aunque cada año los siembrē, nunca se cansan de fructificar; y ay otras, que si solo a tercero año los cultiuan, dexandole vno descansar, enriquezē a sus dueños, y le hinchen la casa de bienes, y hartan su codicia, segun dixo el Poeta.

Ille seges demum votis respondet auari Agricola, bis qua solem, bis frigora sensit,

Illius immensa ruperunt horrea messes

Pero quando arada, y cultiuada con mucho cuydado, y trabajo de los labradores, los vede fraudados de su trabajo, por su culpa; da voz contra la maldad, y crueldad de los hombres, que desto fueron causa, como San Tiago dize: *Iacob. 5. 4.*

Ecce merces operariorum, qui messuerunt regiones vestras, qua fraudata est a vobis, clamat, & clamor eorum in aures Domini sabbaoth introiuit. Significa el clamar la tierra, y llorar los sulcos, el trabajo de los q la aran, y sujetan, acosta de sus muchos gemidos, lagrimas, y sudores de su rostro, de quien se dize, que, *Euntes ibant, & flebant, mittentes semina sua.* Pues aun el Poeta contando, y describiendo el trabajo de los toros, q vnzidos al jugo la arā, y rompen con el arado; dize assi.

De presso incipiat iam tum mihi taurus aratro *(re vomer.*

Ingemere, & sulco atritus splendet Lloran pues los sulcos, y clama la tierra regada con los sudores, y lagrimas de los labradores, porque no siendo parte para enjugar estas lagri-

La tierra llora quando por culpa de los que la cultiuan, no acude a produzir lo que le es natural para sus hijos.

Virg. i. geor.

Iacob. 5. 4.

Psal. 125. 6.

Virg. i. geor.

lagrimas, ni sosegar este llanto, otra cosa que el fructo que della se à de coger, como premio de sus trabajos: faltando por la culpa, y maldad, y por la suma crueldad de los impios, gimen los campos, y llorã los sulcos, de ver que no acuden a los hombres sus hijos con lo necesario al sustento, y regalo de la vida humana.

10

Tambien se puede referir este lloro, y clamor de la tierra, a lo que sucede, quando algun graue delito se à cometido en ella; que por estar oculto, y imagina el que lo comete, que à de estar encubierto, y no se à de saber; y quando se alcanza, y sabe, solemos dezir, que la tierra lo dixo, y lo manifestó, como lo que dixo el Poeta Virgilio, que la fama era hija de la tierra, y q̄ ella la auia parido, enojada contra los Dioses por la muerte de Ceo, y Encelado sus hijos aq̄llos grãdes gigantes. Y dixolo ingeniosamente, porq̄ la fama se nace, sin que sea sembrada, y sin q̄ se pais como, ni por donde se descubren las cosas: y de la manera que dixo la diuina Escritura, que la verdad es hija de la tierra: *Veritas de terra orta est*: ya que aquello llamamos hijo de la tierra, cuyas causas no parecen, ni se alcançan. No llamamos hijo de la tierra lo q̄ sembramos, y nace, sino lo que sin plantarse, ni sembrarse, sale della; y dezimos asì, porque ignoramos sus principios, y causas. Desta propria suerte dezimos, que la tierra clama quãdo alguna maldad se descubre sin saber por donde. A Caim le fue dicho. *Vox sanguinis fratris tui Abel clamat ad me de terra*. Auia huyendo el fratricido los testigos, sacando a su hermano al campo para matarlo; y muerto, lo auia escondido

Aeneid. 4.

Psal. 84. 12.

Genes. 4. 10.

(como dixo Iosepho) *Putans clam Ioseph. lib. i. fore homicidium: preguntado de Dios antiq. si sabia del, negò el saberlo. Pero la voz de la sangre derramada, y del cuerpo muerto abscondido, salio de las entrañas de la tierra, predicó el homicidio, y descubrio el matador, y no hallò lugar en toda la tierra dõde se pudiesse encubrir, y esto es, dar la tierra voces. La qual *Apperuit os suum, vt exciperet sanguinem. Con la propria boca que la recibio, diulgò, yregonò el agresor, el lugar, el tiempo, el modo, y las demas circunstancias, q̄ en ella, y delante della passaron. Tambien viene aqui bien aq̄llo del Propheeta Habacuc. *Lapis de pariete clamabit (pidiendo a Dios vengança) & lignum quod in iunctura est respondebit: Cõformarsean en la querella, quiere dezir, la piedra, y el madero de las rapinas, y hurtos con que fuerõ alli puestos.***

Habac. 2. 11.

S. DECIMO.

De los milagros de naturaleza que se hallan en la tierra.

MUCHOS Milagros de la naturaleza nos contarõ los antiguos, y dexaron escriptos, pero quasi todos fabulosos, o alomenos hechos no tanto por la fuerça de la naturaleza, quanto por engaño, y arte del demonio con fin de engañar los hombres con supersticion impia. Dizen que en Paphos en el templo de Venus, donde se dauan respuestas a las preguntas dudosas, auia vna Era, o pedaço de tierra, en la qual no auia llovido: como otra que auia en Nea

Pedaço de tierra donde nunca lluuio.

Mm 4 pueblo

pueblo de Troya, junto a la statua, o Idolo de Minerua. Cerca de Har pasa, pueblo de Asia, auia vna cueua, o concauidad espantosa, que si le aplicauan el dedo se mouia toda, y si con todo el cuerpo la querian mouer resistia. En la ciudad Characena, en la Isla Taurina ay vna tierra con que sanan todas las llagas, y heridas. Acerca de Asson, ciudad de Asya la menor nace vna piedra, con la qual se consumen todos los cuerpos, a que llaman, Sarcophago. Dos montes ay acerca del rio Indo, la naturaleza del vno, es atraer a si todo el fierro, y retenerlo: el del otro, es desecharlo de si, de tal manera, que si ay algun fierro en el calçado en el vn monte, no se puede dar vn passo, y en el otro se sacude, y salta del lugar donde esta. En vnas partes respira la tierra vnos ayres, nociuos solamente a las aues: en otras, dañosos a todos los otros animales, fuera del hombre. En Asya en Hieripoli, se exala del mar grande vn vapor, o espiritu, que es dañoso al sacerdote, pero a los demas es mortifero. Ay demas desto en algunas partes, vnas cueuas, o cauernas profeticas, que embriagados con el vapor, que arronja de si, dizen las cosas por venir, como acontece en el nobilissimo oraculo Delphico. Estas, y otras cosas dixeron los antiguos, hablando de los milagros de la tierra.

2 Pero yo en este lugar pornè solamente vn verdaderissimo, y muy aprobado, que si los viejos, y antiguos tuvieran noticia del, no solamente les pareciera maravilloso, pero lo tuvieran por increíble, por que de todo puto es contrario a su doctrina: fue opinion de todos los

ancianos, y entre los philosophos de muchos sanctos, que la tierra q̄ cae entre los dos Tropicos, de todo punto era inhabitable, por los intolerables ardores del Sol, y por la gran sequedad, y grandissima falta de agua, y de pastos que alli ay. La razon que les mouia a dezir, esto era, que nos mostraua la experiencia; ver la falta de agua, y gran seca, causarse del mayor acceso que el Sol haze a nosotros; assi como por el contrario, el apartarse de nuestro Emispherio, es causa de muchas y grandes lluias, como sucede de ordinario en la vicisitud, y variedad del dia, y de la noche, del invierno, y verano. Por cuya causa todo aquel espacio de tierra, que cae entre los dos Polos le acostubrarón a llamar, la *Torrida Zona*: ser pues esta opinion falsa, lo à manifestado la experiencia, que tantos an hecho en nuestros tiempos en aquella parte de la India Occidental, o region America, que comunmente llamamos, Peru, que cayendo toda ola mayor parte della, entre los dos Polos, y estando sujeta a la *Torrida Zona*: es admirablemente templada, y no solamente es habitable, y se habita, sino que tambien por la abundancia de las aguas, y copia de fructos, templança de cielo, es saludable, y agradable biuenda. En esta region ay muchas cosas dignas de admiracion, y que no s̄o faciles de declarar. Pero por la relacion de muchos, que de allan venido, en particular de aquellos que an discurido por aquellas partes, por causa de predicar el Euangelio a los naturales, que tan cierta es, y moralmente evidente, sabemos lo que aqui breuemente podemos referir. Primeramente, en el

Cueua de Har
pasa.

Propiedades
de montes a
cerca del rio
Indo.

Opiniõ de antiguos acerca
de la tierra q̄
cae entre los
dos Tropicos.

01

31524

4178193

4178193

Propiedad de la tierra que cae debajo de la Toridaxõna.

en el tiempo del ynuerno, quando el Sol suele andar mas desoiado, està el cielo mas claro, y fereno, sin vientos, ni pluuias: al contrario quando el Sol se acerca, y quando hieue con rayos derechos las caueças de los moradores; conuiene a saber, en medio del estio, e entonces las tempestades son grandes, y muy frequentes, lluias muy amenudo, y aguaceros terribles, e impetuofos; hinchêse en aquel tiempo los montes de nieues, toman, y recogen los rios mas agua, y salen de madre. Es muy ordinario tambien, todo el tiempo desde la mañana hasta el medio dia, estar el tiempo quieto, claro, y sossegado: y de medio dia arriba son las grandes lluias, y rezias estampidad de agua.

Razon de los grandes aguaceros de las Indias Occidentales.

La razon que se me ofrece desto: y de ser la Equinocial tan humeda, es, que la gran fuerça que el Sol tiene en ella, atrae, y levanta grandissima copia de vapores de todo el Oceauo, que està allí tan extendido; y juntamente con levantar mucha copia de vapores con grandissima presteza los deshaze, buelue en lluias: y de aqui es, que las aguas, y lluias prouienen del brauissimo ardor; y quando ya el Sol se aparta, y se va templando el calor, no cae lluias, ni aguaceros.

Optimasimilrudo.

Y tambien se ve claramente, porque las aguas caen despues de medio dia, quando ya los rayos del Sol an tomado toda su fuerça. La propria experiencia enseña lo mismo en las cosas artificiales, como las alquitaras, y alambiques, que sacan aguas de yeruas, o flores, porque la vehemencia del fuego encerrado, levanta arriba copia de vapores; y luego apretãdolos por no hallar salida, los buelue en agua, y li-

cor. Así la fuerça grande del calor quando halla materia aparejada haze ambos efectos, vno de levantar vapores arriba, otro de derriuirlos luego, y boluerlos en licor, quando ay estoruos para consumillos, y gastallos.

Demas desto, la variedad de las tierras que se encierran dentro de los Tropicos, es maravillosa. *Motapa*, y en toda la region del *Preste Ioan*, se abrasan los hombres con el calor del Sol, y todos los naturales son negros. Lo propio acontece en la Isla de Santo Thome, q̄ està debaxo de la linea, y en las *Ilas*, que comunmete llamamos de *Cabo Verde*. Al contrario en el *Peru*, y en el nuevo Reyno de *Granada*, y en la gouernacion de *Popayan*, hasta la raya de *Lima* es muy templada, y en algunas partes mas fria; engendra los hombres quasi blancos. Aunque toda esta no es igualmente fertil, ni abundosa en aguas; porque toda aquella region que cae al Austro, o *Vendaual*, es falta de lluias, y es esteril, sacados los valles que gozan de fuentes, y de rios, q̄ decendiendo de los montes los riegan. En la prouincia del *Brasil* aquella parte que corresponde al *Oceauo Boreal*, es calidissima; pero en el *Peru*, que es de todo punto el mismo clima, la parte que coresponde del todo a esta opuesta, que es la que està frontero del *Oceauo Austral*, es muy templada. Llegase a esto vna cosa digna de admiracion, experimentada, y muy familiar a los que biuen en aquella parte, o region del *Peru*, que es calidissima, que si alguno en medio del Sol ardiente, se ponga a la sombra, o se cubra con algun sombrero facil, no se siente, ni da molestia el ardor

3

Varios colores de hombres nascidos en esta tierra.



Propiedad de la tierra del Brasil.

Experiencia hecha en la tierra del Peru.

ardor

ardor del Sol, y las noches del estio no son allí calientes. En los collados de los altísimos montes, y entre grandes, y profundas nieves, se siente vn calor, y estio intolerable. En la prouincia, q̄ comunmente llaman el Callao, en estando a vna pequeña sombra, se siente frio: y si os da el Sol, de ninguna manera se puede sufrir el calor. La región marítima del Peru, siendo como es arenosa de todas partes, y salobre, goza de vn cielo blando, y templado: en la misma región en las ciudades de la Plata, y Potosí, que distan por vn breue interualo, de tal manera ay diuersidad de calor, y frio, que la ciudad de la Plata es tēplada, y fertil; mas la de Potosí, es excessiuamente fria, y demasiadamente esteril. De tanta variedad, como ay en las tierras sujetas a la Torrida Zona; es necesario confessar que ay otras causas ocultas fuera del Clima, y ardor del Sol: aquellos que lo an experimētado, y despues de la experiencia, an bu-

Causa principal de estos varios efectos, es el ayre.

cado la causa, dizē ser vna, y la principal la frialdad de los vientos, que bañan la tierra, porque en cessando el viento fresco, es tan grande el calor del Sol, que aunque sea como deziamos en medio de las nieves abraza; en boluiendo el frescor del ayre, luego se aplaca todo el ardor por grande que sea: y donde es ordinario, y como morador este ayre fresco, no cōsiente que los humos terrenos, y gruesos, que exalla la tierra se junten, y causen calor, y congoja. Y porque en el Peru, al tiempo del medio dia corre mas frequentemente el viēto, que se llama en latin, *Euro aquilo*, y en España, *Brissa*: de aqui procede, q̄ en el tiempo de por la mañana, los

hōbres no solamente tēgan calor, mas antes suden; pero de medio dia arriba se refrescan, y aun tienē frio. Esto basta así con breuedad dicho de los milagros de la tierra, para que con esta consideracion se mueua el hombre a dezir con estos mōgos: *Benedicat terra Dominum: laudet & superexaltet eum in secula.*

VERSO VEYNTE Y DOS.

Benedicite Montes, & Colles Domino.

§. PRIMERO.

De la antigüedad de los montes, y como son simbolo de la eternidad de Dios.

MUCHAS Cosas ay en los montes, cuya consideracion combida al hōbre a bendezir al criador, y fabricador que los hizo, y formó. La amplitud, y largura que tienen, como la de los Pyrineos en España, los montes Tauros en Asia, los Alpes en Italia, y la de los mōtes Ripheos a que algunos llamaron el cinto, o cadena del mundo: demas desto, la altura de muchos admira, porque es tanta, que parece que llega a los cielos con la cabeça. De Dios nuestro Señor dize la Escripura, q̄ es propiedad suya mirar la altura de los montes. *In manu eius sunt omnes fines terra, & altitudines montium ipse conspicit.* Quiero poner de passo aqui algunos exemplos de aquellos montes, cuya altura era tan grande, que los antiguos la celebraron, y ennoblecieron. Refiere Plinio, que

Montes Ripheos, cinto, o cadena del mundo.

Psal. 94. 4.

Pli. li. 2. c. 4.

que

que Diccarcho hombre muy erudito, por mandado de los Reyes, y por su curiosidad, midio la alteza de los montes, entre los quales halló, que el Pelion medido perpendicularmente tenia mil y dozientos, y cinquenta passos: el mismo Plinio del monte Casio que está en la Syria escriue estas palabras: *Casij excelsa altitudo, Orientem per tenebras Solem aspicit, breui circumactu corporis, diem, noctemque pariter ostendens: ambitus ad cacumina 19000. passuum altitudo per directum, quatuor millia passuum* Cuenta en el mismo libro cosas dignas de admiracion, y quasi fabulosas del monte Atlante. *E medijs (dize) hunc arenis in cœlum attolli prodiderunt, asperum, squalentem, qua vergit ad littora Oceani, cui cognomen imposuit: eundem opacum, nemorosumque, & Scatebris forram riguum, qua spectat Africam: fructibus omnium generum sponte ita subnascens, ut numquam satietas voluptatibus desit: incolarum neminem interdum cerni, silere omnia, haud alio, quam solitudinum horrore, subire tacitam religionem animos propius accedentium, præterque horrorem elati supernubila, atque in viciniam lunaris circuli. Eum denique noctibus micare crebris ignibus: Aegipanum, Satyrorumque lasciuia impleri: tibiorum, ac fistula cantu tympanorumque, & cimbolorum sonitu strepere. Hæc celebrati auctores, de Atlante monte prodiderunt.* Esto es de Plinio. Homero, y otros predicaron la inmensa altura del monte Olimpo en Tessalia. Por que como cuenta Solino. *Excelentissimi vertice tantus attollitur, ut summa eius, cœlum acole vocent. Ara est in cacumine Ioui dicata, cuius altaribus, si qua de extris inferuntur, nec disflantur ventis, nec pluuijs diluantur, sed volu-*

uente altero anno, ut relicta fuerint, ita plane reperiuntur. *Litteræ incinere scriptæ, usque ad alteram anni cæroniam permanent.* Semejantes cosas escriue el mismo Solino en el proprio lugar del monte que llama Athos, diciendo: *Qui mons è Macedonia in Myriam oppidum Lemni, interualo sex, & octoginta millia passuum suâ porrigit vmbra. Eius quoque tanta est sublimitas, ut altior æstimetur, quâ vnde imbres cadunt: quæ opinio eo fidem cœpit, quod in aris, quas cacumine sustinet, numquam cineres eluuntur, nec quicquam ex aggeribus suis perdunt, sed quo relicti fuerint cumulo permanent.*

Son demas desto los montes simbolo de la antiguedad, eternidad, y firmeza de Dios; y la sagrada Escritura suele significar lo que mucho dura, y es eterno. con nombre; y comparacion de montes, y collados; porque es epireto fuyo, ser antiguos, eternos, de mucha duracion. *Genesi. Desiderium collium æternorum.* y Habacuc. *Montes sæculi, & colles mundi.* Esto es de largifimo, y antiquissimo tiempo. y Baruc. *Constituit humiliare omnem montem excelsum, & rupes perennes.* La razón verdadera deste simbolo es, porque los montes prometen vna eterna firmeza, y perpetua estabilidad; y assi como la tierra es simbolo de la estabilidad, y firmeza. *Terra enim in æternum stat. Et non inclinat bitur in sæculum sæculi.* Assi estas partes de la tierra, como son los montes, y collados, por ser mas firmes, y de mas dura representan aquella estabilidad, y antiguedad de Dios; porque las diuinas letras le dan tambien a Dios nombre de roca, y peñon: y este termino (*Rupis*) muchas vezes supone por Dios: particularmente

Plinio lib. 3. cap. 22.

Altura del monte Casio.

Plin. 3. c. 1.

Marauillas del monte Atlante.

Solino c. 14.

Altura del monte Olimpo.

Ibi. c. 16.

Monte Athos

2

Genf. 49. 26

Habac. 3. 7.

Baruc. 5. 6.

Eccle. 1. 4.

mente en el Hebreo, que esta voz (*Tsur*) el interprete Latino la traslada vnas vezes: *Deus*: otras vezes: *Fortis*: otras: *Robustus*. De tal suerte, que con aquel nombre se significã muchos atributos de Dios: algunas vezes denota vn cierto auxilio, y fabor, que nunca à de faltar: como, *I. Reg. 2. 2.* *Non est fortis (rupes, saxum) sicut Deus noster.* No ay tal peñon como Dios para hazerse en el uno muy fuerte: significa otras vezes firmeza, y tenacidad de proposito. *Deum* (la peña) *Deu. 32. 18.* *que te genuit dereliquisti?* Al que es firme, y no se mueue en amarte: *Qui charitate perpetua dilexit te*: no le amas en retorno de su amor? Item trae consigo el nombre de roca, y peña vna firme seueridad en juzgar, y vna sanctidad estable, que no se dobla con ruegos, ni dadiuas. *Deut. 32. 4.* *Dei (rupis) perfecta sunt opera, & omnes via eius iudicia.* La Tygurina: *Opus petrae illius solidum est, quoniam omnes via eius sunt iudicium.* Onche lo: *Fortis est, perfectaque sunt eius opera.* Por lo qual aquellas palabras del *I. Reg. Triumphantor in Israel non parces, & poenitudine non flectetur.* Significan la seueridad, y estabilidad de la sentençia dada vna vez. E se esto, como aquello que dixo Baldad en Iob. *Nunquid propter te derelinquetur terra, & transferentur rupes de loco suo?* A se de acabar por vos el mundo, o à de mudar por vos Dios su sentençia? o querrã de zir, à de mudar Dios por vuestras lagrimas, y llantos las leyes de su prouidencia? y de perturbar por vos el orden, y curso del mundo, y passar la firmeza de los montes de vna parte a otra? Mandã vos aora, si se os antoja que por vuestro arbitrio, la tierra que aora se mora, y habita, se desampare, y que de sola,

y que los montes arancados de sus asientos, se passen a otro lugar. Es admirable circunlocuçiõ para pintar vnos hombres apasionados, y que se mueuen por vn afecto del ordenado. Porque como juzgã de todas las cosas perturbadamente, dessean que todo ande turbado, y todo se mude, y se peruierta todo orden, como aquellos que dezian: *Mat. 12. 38.* *Volumus à te signum videre*: vna señal del cielo: desta manera pintõ a vn tyrano, que trae muy turbado el entendimiento. *Quod fieri non potest. Vult esse, qui nimium potest.* Pero boluamos a la razon del symbolo, que tienen los montes para significar la eternidad de Dios.

Otra razones, porque la antigüedad de los montes, mira a aquella primera distincion del mundo: *Gene. 1. 2. 9.* *Cum tenebrae essent super faciem abyssi.* Y las aguas cubrian toda la tierra, quando mãdõ Dios que se apartassen las aguas de las aguas, y se descubriessẽ la tierra, juntãdose todas en vn lugar, y recogiendo se todas en su balsa, començaron a descubrirse: *Cacumina montium, & collium*: y primero se vieron, que la tierra llana. Donde parece que la primera, y mas antigua parte deste mundo inferior, q̄ se componia de agua, y tinieblas: y que primero se vido, fueron los montes, y los collados, y en esto se anticiparõ en antigüedad a la tierrallana; porque lo que primero se ve, y lo que primero ocurre a la vista, parece ser lo primero, y mas antiguo: y en las diuinas letras es muy vsado dezirse que las cosas tienen ser, y comiençan, quando se descubren, y ven, como aquello del *Genesis. Nunc cognoui quod timeas Deum*: como si dixera, aora diste muestra de tu temor, y piedad

Lo primero q̄ se vido de la tierra fueron montes.

Gene. 22. 12

Prob. 8. 22.

y piedad. Y en los Prob. *Dominus possedit me in initio viarum suarum.* Esto es, en la obra de la creacion, dio la sabiduria de Dios manifesta señal, y exterior de su diuinidad, poder, y saber. La qual aunque nunca dexó de ser, porq̄ su ser es eterno, pero entonces derramó su sabiduria. *Super omnia opera sua.*

Eccle. 1. 10.

Toda esta firmeza, y antigüedad de los montes, con la sabiduria que manifestó Dios en su creacion, y disposicion: la dixo elegantissimamente S. Aug. y del la refiere S. Thom.

Aug. 1. Genesi ad litte.

Thom. 1. p. q. 69. art. 1.

que el modo que tuuo el Señor en juntar las aguas: *in locum vnum*: fue leuantando los montes, deprimiendo los valles, excuando las caueras profundissimas de la tierra, alas quales decindiese el agua, como a lugares mas bajos: lo qual parece

Psal. 103. 7.

8. explica tur.

descreuirse en el Plal. *Fundasti terrā super stabilitatem suam; non inclinabitur in saculum seculi. Abyssus sicut vestimentum, amictus eius* (porque entonces toda la tierra estaua cubierta con las aguas, como con vna vestidura) *super montes stabunt aqua* (esto es, sobre la tierra, que despues se formó en montes) *ab increpatione tua fugient a voce tonitruu tui formidabunt* (como si dixera, corrierō con gran velocidad, como si temieran mucho el precepto de Dios. Da luego la razon, y pone el modo, y de la manera q̄ se hizo) *Ascendant montes, & descendunt campi in locum, quem fundasti eis.*

Pagni. Vata. Tigur. Caiet. Regia.

La leccion de los Hebraizantes, Pagnino, Tigurino, Caietano, y la Complutense, aunque diuersa, lo mismo dize, y da a entender: *In potentia eius mare diuisum est, vel sua potentia scidit mare, aut scidit, vel diuisit.* Esto fue quando diuidio las aguas de las aguas, y las juntó en diuersas ma-

res, y corrieron a diuersos senos; donde el Señor auia leuantado los montes, que fueron lo que primero se descubrió, y vido de la tierra, y esta es su grande antigüedad, y vejez, junto con su firmeza.

S. SEGUNDO.

Como la potencia de Dios se manifesta en mudar, y transferir los montes de vn lugar a otro.

CON Ser tan grande la firmeza de los montes, que la diuina Escritura les llama, eternos: los muda Dios, y arranca de sus sitios; y lo dize tambien el Espiritu Sancto en muchos lugares de los sagrados libros. Todos los quales interpretan S. Thomas, y Caietano, diciendo que: *Mōtes transferri*: es lo mismo que, *destrui, aboleri*: porque aquello que no se halla en su lugar, y donde antes estaua, se cree auer perecido, y acabado, segun lo que esta escrito. *Qua fini eum, & non est inuentus locus eius.*

Montes tras ferri, idem quod destrui

Psal. 36. 36.

Dizen pues, que los montes naturalmente se acaban, y destruyen: porque siēdo de su propria naturaleza generables, y corruptibles, assi como se engēdrā, y crecē, añadiendo partes a partes, assi se disminuyē, y acaban, quitando dellas las partes con q̄ se aumentarō. Pero a mi ver, no creo que tiene lugar aqui esta speculacion Philosophica: porque aunq̄ es verdad q̄ los montes admitan algun aumento insensible a la vista, y desta manera se puedan en alguna manera disminuir; con todo esto no se mostrarā

Nu tan

tan admirable la diuina potencia, en tan larga, y pequeña diminuciõ de los mōtes, no siendo vista de todos, ni quasi de alguno que la aya visto, alomenos la aya percebido.

Dyonisio Cartujano tiene, que esta translacion que la sagrada Escritura dize, que haze Dios en los mōtes, se à de entender de las trãslaciones milagrosas q̄ à hecho en mudarlos, y passarlos de vnos lugares en otros, en castigo de los malos, e impios: como en S. Math. se dize: *Dicetis mōti tolle, & iacta te in mare.* Pero este modo de milagro no viene cõ las obras de naturaleza, q̄ pone Iob, donde dize las palabras, q̄ luego explicaremos. Auer Dios pasado vn monte de vn lugar a otro, biẽ se puede dezir, o aduinar; pero no se podra probar: y S. Chrysost. dize, nunca auerlo hecho los Apostoles, de q̄ tengamos certificacion, aunq̄ hizierõ cosas mayores, como fue resuscitar los muertos. y el mismo Chrysost. dize, q̄ despues de los Apostoles, lo hizieron muchos santos, de que trata Euseb. El doctissimo Diego de Sũniga, dize, q̄ los tales lugares en la sagrada Escritura, como es aq̄l de Iob: *Qui transtulit montes, & nescierunt hi quos subuertit in furore suo:* Se an de entender del diluuiõ, con el qual se cubrierõ los montes mas altos, y cõ el grande impetu de las olas, se arrãcaron los montes, y se passaron a otra parte; o por los mouimientos grandes, y agitaciones de la tierra, auer se allanado vnos montes, y leuãtado otros. Pero dizenos este author vna cosa biẽ incierta, porq̄ como en el diluuiõ vniuersal ayã sucedido otras cosas mas ciertas, q̄ fueron argumento mayor cõ su manifestacion de la diuina potẽcia, q̄ no

aquella translacion, y destrucciõ de mōtes oculta, y novista, sino de pocos hombres, que los auia visto antes de su destrucciõ, no los auia de traer Iob en exemplo, para manifestar el diuino poder.

Pero a mi poco juyzio, de tres maneras se puede entender q̄ la omni potencia de Dios se manifiesta en mudar, y transferir los montes. La primera, leuantando vna tẽpestad, y arrojando rayos del cielo, por q̄ entonces cõ la fuerça del fuego parece q̄ los montes se transpallan, o se acaban, tragãdolos la tierra, que perecen, y se conuerten en humo, y desuancen, y deshazen: de la manera que podemos creer auer sucedido a Sodoma, y a toda aquella region, como tambien se describe el fuego del vltimo dia del juyzio en el Psal. *Montes sicut cera fluxerunt à facie Dñi:* y en la misma forma dixo S. Pedro: *Elementa calore solũda.* Y a los rayos junta vn gran mouimiento de la tierra: y el Pla. pone ambas cosas. *Qui respicit terram, & facit eam tremere, qui tangit (cõ fuego del cielo fulminando rayos) montes, & fumigant.* Todo lo qual se puede confirmar de semejantes sentencias q̄ el Espiritu Santo pone en otras partes *Tange montes, & fumigabunt.* Y el Ecclesiastico describiendo vna tempestad: *In conspectu eius commouebuntur montes, &c.* El autor de la Cadena Griega dize, q̄ el asolamiento de los montes que dize la sagrada Escritura, es lo mismo que aquello: *Qui tangit montes, & in fumum euanescent.* y Symmacho aquellas palabras de Iob: *Qui transtulit montes, & nescierunt hi.* Traducidas *Qui submouet montes, nec apparere eos facit.*

De otra manera se puede entender este

Math. 21. 21

Dicetis mōti tolle, & iacta te in mare.

Pero este modo de milagro no viene cõ las obras de naturaleza, q̄ pone Iob, donde dize las palabras, q̄ luego explicaremos. Auer Dios pasado vn monte de vn lugar a otro, biẽ se puede dezir, o aduinar; pero no se podra probar: y S. Chrysost. dize, nunca auerlo hecho los Apostoles, de q̄ tengamos certificacion, aunq̄ hizierõ cosas mayores, como fue resuscitar los muertos. y el mismo Chrysost. dize, q̄ despues de los Apostoles, lo hizieron muchos santos, de que trata Euseb.

Euseb. lib. 7.

cap 25.

2

Iob 9. 5. explicatur.

El doctissimo Diego de Sũniga, dize, q̄ los tales lugares en la sagrada Escritura, como es aq̄l de Iob: *Qui transtulit montes, & nescierunt hi quos subuertit in furore suo:* Se an de entender del diluuiõ, con el qual se cubrierõ los montes mas altos, y cõ el grande impetu de las olas, se arrãcaron los montes, y se passaron a otra parte; o por los mouimientos grandes, y agitaciones de la tierra, auer se allanado vnos montes, y leuãtado otros. Pero dizenos este author vna cosa biẽ incierta, porq̄ como en el diluuiõ vniuersal ayã sucedido otras cosas mas ciertas, q̄ fueron argumento mayor cõ su manifestacion de la diuina potẽcia, q̄ no

Primer modo q̄ tiene Dios en transferir los montes cõ rayos.

Psal. 96. 5.

2. Pet. c. 3. 10

Psal. 103. 32.

Psal. 143. 5.

Eccle. 43. 17

Segundo modo
do con terremotos.

3

Senec. lib. 6.
natu. 99.

este mudar Dios los montes con grandes terremotos, como emos apuntado, con los quales espanta a los hombres con los admirables efectos que hazen, y los pone atonitos, y temerosos de ver temblar los mas altos montes. *Quid enim* (dize Seneca) *cuiquam satis tutum videri potest, si mundus ipse concutitur, & partes eius solidissimæ labantur? si quod unum immobile est in illo, fixumque ut cuncta in se intenta sustineat, fluat? si quod proprium habet terra perdidit stare. Vbi tandem resident motus nostri? quam latebram prospicimus, si orbis ipse ruinas agitet? à tēpestate nos vendicant portus: Nimborū vim recta propellant: aduersus tonitrua, & minas cœli subterranea domus. In per silentia mutare sedes licet: sed hoc malum inevitabile.* Particularmente cō estos terremotos, muchos montes se an caydo, y allanado, a muchos se a tragado la tierra; y otros de nuevo se an levantado: como sucedio en tiempo del Emperador Theodosio, en aquel admirable terremoto, quando temblò el orbe todo, y sacudio toda la tierra: de que haze mencion Nicephoro, y Theophanes Isauro, en Anastasio Bibliotecario escribe, en el año del Señor de 734. en el yermo de Saba de vn gran terremoto auer se juntado en vno muchos montes. Que diremos de lo que dize Seneca, que vna vez el monte Ossa se juntò con el monte Olympo, y despues con vn grande terremoto se boluieron a sus lugares, y fillas, apartandose como antes estauan? Finalmente lo que Plinio escribe, que en las escripturas, o historias de la disciplina, o costumbres Hetruscas, es vn gran prodigio, y marauilla portentosa.

Terremoto
en tiempo del
Emperador
Theodosio.

Senec. lib. 6.
natu. 99.

Plinio. lib. 2.
cap. 38.

Cum in agro Mutinensi montes duo inter se concurrerant erepitu maximo assultantes, recedentesque, inter eos flamma fumoque in caelum exeunte interdiu, eo concursu villa omnes elisa, animalia per multa, quæ intra fuerant exanimata sunt. Por cierto, que son dignos milagros, y prodigios de los montes, y de la naturaleza, por los quales se da a entender el poder inmenso de Dios, author della, y su infinita virtud, en mouer vnas machinas tan grandes, como las montuosas, juntarlas vnas vezes, arrancandolas de sus asientos; y otras tornandolas a juntar. Semejantes cosas se describē en la sagrada Escripura, tratando el milagro grande con que sacò Dios a su pueblo de Egipto. *Montes exultauerunt ut arietes* (S. Hieronimo, y el Chaldeo: *Subsilierunt*: saltaron de abajo arriba) *& colles sicut agni ouium.* Pone luego la causa: *A facie Domini* (à presentia Domini: dize Augustino) *mota est terra*: describe los montes saltando: *exultantes*: que es lo mismo que llamò Plinio: *Assultantes, & recedentes*: que se apartauan vnos de otros saltando, a la manera que los carneros se apartan para topetarse, y se tornan a juntar; al tiempo que Dios quiso dar su ley, y descendio al monte Sina. Exod. 19. donde se cuenta a quel grande mouimiento con que se estremecio el monte. Fauorece esta exposicion lo que dize Job: *Columnæ cœli contremiscunt, & pauent ad nutum eius.* Son los montes altissimos las columnas del cielo, que levantados en alto, parece que llegan a el, y lo sustentan, como las columnas el edificio: Es locucion poetica, y que la vso algunas vezes Homero, atribuyendo columnas

Psal. 114. 5.
explicatur
bene.

Job. 26. 11.

al cielo: y estas dize Iob, que: *Contremiscunt*: que es lo proprio, que mouerse, sacudirse, quebrarse, lo qual acontece muchas vezes en los montes, de los grandes terremotos: abriose por medio, y saltar con la fuerza de los vientos encerrados en sus cauernas, que luchan por salir fuera. Tambien se atribuye a los montes pavor: *Et pauent aduentum eius*: Como si los montes tuieran entendimiento, y sentidos interiores, assi parece que cae en ellos miedo, y espanto: y es tanto, como si dixera, que los montes, y todas las criaturas sienten el ymperio, y la magestad de su criador, se admiran, y la reuerencian.

4

Tercio modo de transferir Dios los montes.

Mat. 17. 20.
 & c. 21. 21.
 Luc. 17. 6
 Psal. 45. 3.

Finalmente el transferir los montes de su lugar, que pone la diuina Escritura para argumento del diuino poder, se puede entender potencialmente, que quiera dezir. Ta es la eficacia de la diuina virtud, que puede mudar los montes. Porque desta potencia de Dios aparejada para quando fuere necesaria en confirmacion de nuestra fe, passar los montes de vna parte a otra, y aronjarlos en el mar, se entienden aquellas palabras de S. Mathi y de S. Lucas. *Si habueritis fidem, dicetis monti huic, iacta te in mare*. Tambien el Psalmo. habla deste aronjarse los montes en el profundo del mar, aunque supuesto algun caso, o condicion, para denotar el sosiego de los justos en medio de las tempestades. *No timebimus dum turbabitur terra, transferentur montes in cor maris*. Como si dixera, aunque el mundo se trastorne de abajo arriba, y los montes arrancados de sus lugares, de la tierra se passen al abismo del mar, no auemos de recibir

alguna turbacion en el animo. Y aquello: *Apparuerunt fontes aquarum, & reuelata sunt fundamenta orbis terrarum, fundamenta montium explicatur. conturbata sunt, & commota sunt, quoniam iratus est deus*. Es tanto como dezir: tanta es la fuerza de la ira de Dios para defender a David de sus enemigos, que parece transformar, y reboluer el mundo de alto abajo, de tal manera, que si fuera necesario peruertir todo el orden del vniverso, y mezclallo todo, y arrancar los montes, y allanarlos, para castigar los enemigos del Rey, lo hiziera, porque el q puede transferir los montes, mejor podra domar los enemigos, que son a manera de montes de soberuia.

De aqui vino Beda, y Philippon a entender aquellas palabras ya citadas de Iob. *Qui transtulit montes, & nescierunt hi, &c*. De los soberbios demonios, y de los arrogantes hombres; porque los tales con nombre de montes, son significados en la sagrada Escritura muy frecuentemente. *Isaias. Ego posui te quasi plastrum triturans, triturabis montes, & comminues, & colles quasi puluerem pones, ventilabis eos, & ventus eos tollet*. Porque aunque haga alli el Propheta alusion a las eras, y paruas, que comunmente se suelen poner en los montes, y lugares altos, para auentarlasy mejor donde mas corre el ayre: pero alli significa Isaias las fuerzas de los tyranos, y hombres soberbios. Y San Pablo parece que declara la razon de la significacion destes montes, y collados, quando dize: *Destruentes omnem altitudinem extollentem se aduersus scientiam Dei*. Con lo qual viene el Chaldeo, que, *Per montes accepit Reges*: que

Paul. 2. Cor.
 10. 5.

tieneq

tienen su morada, y habitaciõ en los montes.

Pero verdaderamente Iob trata alli de las cosas inanimadas, y naturales, como consta de lo que adelante se sigue, en las cuales se manifiesta la admirable potestad, y magestad de Dios: propriamente, *trāsferre*, es, *euellere*, arrãcar de quajo:

Iob. 14. 18. semejante es aquello: *Saxum transfertur de loco suo.* y aquello de Isai.

Isai. 28. 9. *Auulsos ab vberibus*: que tambien se dize de la mutacion del lugar, trãferirse. *Inde transgrediens ad montẽ.*

Genes. 12. 8. Rabbi Mardochai: *Trãsferens inde.*

La Complutense: *Et euulsit inde ad montem.* Dixeramos nosotros, arrãco de alli para el monte, por ventura tomada la razon, que teniendo fixo su tabernaculo, con lo demas q̄ alli estaua, forçosamente para mudarse a otra parte, lo auia de arrãcar: y assi esta trãslacion de mõtes, es como arrãcallos, sacarlos de quajo, q̄ de todo punto se allanan, que por el mismo caso que son tan antiguos, estan viejos, y cerca de su fin, segun lo de S. Pab. *Quod antiquatur, & senescit prope interitum est.* Y assi los Setenta trasladaron: *Qui in uetustatem producit montes.* En lo vno, y en lo otro, y en todo es Dios admirable.

Hebr. 8. 13.

§. TERCERO.

De las misteriosas maravillas que Dios obró en los montes.

FVERON Los montes fabricados del author de la naturaleza, no solo por ser necesarios por su fortaleza; sino tambien para utilidad, y prouecho de

las plantas, de los animales, y para ornato, y hermosura de la tierra. Porque la variedad de los collados y cãpos, la distincion de los valles, y montes añiden a la tierra grande belleza, y agradable vista. Demas de esto es grande el prouecho, y utilidad de los montes, y en muchas cosas. Son de mucha utilidad los mõtes, para ser los ayres saludables, para ser el suelo fertil, para madurar, y sazonar los frutos, para que en ellos quiebren los impetus del mar, para refrenar el furor de los vientos, para la generacion de los rios, y fuentes, que quasi todos tienen su origen, y principio de los montes, segun aquello del Psalm.

Qui emittis fontes in conuallibus: inter medium montium pertransibunt aqua. Nacen muchos arboles en los montes, que no se dan en las vegas, ni tierra llana; crianse en ellos muchos animales que no se hallan, sino en tierra de ferrania, y muy quebrada, ni hallan pasto acomodado a su naturaleza, sino es en los montes. Aprovechan tambien los montes para distinguir, y determinar las prouincias, y naciones; porque ay algunos mõtes, que son como terminos de Reynos, y de naciones; cuyos puertos por ser rã agros, y dificultosos, estoruan el passo para las guerras, y para otras pesadumbres que se podian leuantar entre gẽtes estrañas. Exemplo en los Pyrneos, interpuestos entre España, y Francia.

Finalmente los antiguos teniã por cosa sagrada a los montes, por los prouechos que dellos a la vida humana procediã, y por q̄ pensauan q̄ de sus alturas auia algun comercio, y contratacion con el ciclo; y por esto los tenian dedicados a

Psal. 94. 4. Jupiter, particularmente sus alturas, al qual error de la antigüedad engañada; por ventura aludio el Psal. quando dixo: *Quoniam in manu eius sunt omnes fines terra. & altitudines montium ipse conspicit.* Sobre las quales palabras dize Theodoretto con mucha elegãcia. *Ipsius etiam sunt montium crepidines, licet sepius me demones stolidis hominibus persuaserint de ibi delubra eius erigerent.* Particularmente, como dicho es a Jupiter, segun dixo vno.

Sene. in Her. oct. act. 3. *Hic rupe celsa, nulla quam nubes ferit Anno sa fulgent, templa cœnet Iouis.*

Virgi. Gloriarãse los Griegos en sus montes: en el Olimpo, Parnasso, Ossa, y otros. Los Romanos tambien se preciãvan del Capitolio, Palatio, Quirino, Avetino, y de otros collados, que solia celebrar el poeta, quando cantava la gala a Roma. *scilicet, & rerum facta est pulcherrima Roma.* *Septemque vna sibi muro circumdedit arces.*

Y dexadas las cosas insignes, y memorables, que las profanas historias cuentan auer sucedido en estos montes. Ponemos las que cuenta la diuina Escripura auer obrado Dios, en los montes de que se preciãvan los padres antiguos; y agora nos preciamos los Christianos, cõ que los hermoseó, y dio eterno nõbre. Fue Adam enterrado en el monte Caluario; en el qual despues tres mil años adelante fue crucificado Iesu Christo nuestro Señor

Orig. in Mat. th. 25. Archa nas. li. de passione Dñi. author de la vida, para que el que fue author primero del pecado, fuese el primero que experimentasse la medicina saludable del pecado: esto es, de la sangre del Señor allõ curada: así lo siente *Amb. lib. epi. sto. epi. 19.* *in ca. 23.* Origenes, Athanasio, Cypriano, Luca.

Ambrosio, August. Theophil. Euthimio, y otros muchos hombres doctos. El Arca de Noe auiendo se recogido las aguas del diluuiõ, se asentó sobre los montes de Armenia. Lo qual monte se recogio, huyendo del incendio de Sodomã, y allí se amparó. Isaac fue llevado al monte para ser en el sacrificio. Moyses orando en el monte, vencio los Amalechitas, recibio la ley: habló con Dios: sustentose dos vezes por espacio de quarẽta dias, sin comer, ni beuer: alcançó perdõ para el pueblo, que auia pecado: y vió desde el monte la tierra de promissõ: y finalmente, en el monte murió por mandado de Dios. En el monte estuuõ fundada la ciudad de Hierusalem, y el templo tan celebrado.

Fundamenta eius in montibus sanctis, & montes in circuitu eius. Elias gozõ de la vision de Dios; y en el monte con el milagro del fuego bajado del cielo, que consumio el sacrificio, renocõ el pueblo de la idolatria de Baal, y lo traxo a conõscimiento del verdadero Dios. En el monte ayunõ Christo nuestro Señor, orõ, eligio los Apostoles, se transfigurõ, obrõ el insigne milagro de la multiplicaciõ de cinco panes de ceuada, y dos peçes, con que hartõ innumerable turba de hõbres, mugeres, y niños. Muere en el monte, y del monte sube a los cielos. Enbiõ el Espiritu Sancto sobre los discipulos juntos en el monte de Syõ. Ay demas desto en la sagrada Escripura mõtes muy celebrados como el de Syon el de las oliuas, Hermon, Thabor, Sair, Libano, Sina, Horeb, Garizim, Abarim, donde refieren las diuinas letras auer Dios obrado grandes mysterios. Ay demas desto otros montes mal ditos,

Aug. ser. 71. qui est de im molati. 1. fac. Theoph. in c. 27. Math. & in c. 15. Marci. & in c. 23. Luc. & in c. 19. Ioan. & Euthy. in ca. 17. Math. 8. 1. 1. 1. Psal. 86. 1.

Ex lib. 8. 1. 1. 1.

Montes descomulgados.

ditos, y descomulgados por boca de los santos varones, infames, abominables, y del todo condenados, como el monte de Samaria, el de Seir, y los montes de Gelboe.

3.

Cant. 2. 8.

Finalmente, la esposa dize, que vino su esposo saltando de monte en monte, y de collado en collado; *Ecce iste venit saliens in montibus, transiens colles: similis est dilectus meus caprea, hinnuloque ceruorum.* Vi do lo saltando con alegria: *Ad currendam viam suam:* De la manera, que *Omnipotens sermo de regalibus sedibus venit:* De tal suerte, que *Egressus de altissimo thalamo suo, de tabernaculo in sole:* Del seno del padre, como vn relampago, y saltando por los montes: esto es, los choros de los Angeles, de tantos Patriarchas, Capitanes Reyes, dexando atras las generaciones de sus abuelos, segun la carne, vino de salto al vientre virginal, donde estãdo alli, quiso ser lleuado: *In montana Iudæa:* para juntarse alli cõ su gran amigo Ioan, Elisabeth, y Zacharias; despues saltò del vientre al pefebre, del pefebre en Egypto, de Egypto en Nazareth; de alli al desierto, del desierto a Hierusalem al monte Moria, de alli al Tabor, y de monte en monte vino al Caluario, de alli al sepulchro: finalmente, vino al monte Olivete, y deste al monte de la gloria, y de la gloria cada dia discurre cõ los pies de su charidad, por las necesidades de sus yglesias con particular prouidencia; porque las yglesias tambien se nombran con nombres de montes, y collados, segun San

Hiero. in c. 2
Isai.

Hieronymo.
(. . .)

VERSO VEYNTE Y TRES.

Benedicite uniuersa germinãtia in terra Domino.

S. PRIMERO.

Del argumento que se toma de las cosas que nacen en la tierra para bendezir la diuina sabiduria, y prouidencia de Dios.

ESTA Palabra; *germen*, que se deriuu del verbo *germinare*, y significa vn principio de generacion; como lo es la yema del arbol, quando comienza a brotar, o el renueuo de la plãta, segun lo de Virgilio: *Aliena ex arbore germen*; en este lugar importa todo aquello que nace, y procede de la tierra, que se distingue en yeruas, ortaliza, arboles, y plantas: como por translacion en la diuina Escritura significa la succession de vn principio, o padre, que se distingue en hijos, nietos, y bisnietos, y toda la posteridad en comun; porque la propiedad de la voz importa salida, procession, progerminacion; cuya razon de significacion se declaro 2. Paralip. *Filij qui egressi fuerint de utero eius*: porque de la manera que la yerua procede, y sale de la tierra, assi los hijos del vientre fecundidad, y substancia de los padres; de tal manera, que el que es principio, o cabeza de alguna familia se compara en la sagrada Escritura con el arbol, que comienza a brotar hojas, y flores, cargado de renueuos, y hermofoado: y si

Germẽ, quid
unde dicitur.

Vir. 3. geor.

Paral. 32. 21

Nn 4 aque.

Iob. 21. 8. aquellas palabras de Iob. *Semen co-
rum permanet coram eis*: dize el He-
breo: *German corum*. y en el cap. 5.

Idem. c. 5. 25. *Progenies (germen) tua sicut herba
terre*. y en el cap. 31. *Progenies (ger-
men germinatio) mea eradicetur*. y en

Isai. 48. 19. *Isai. Stirps veteri tui*. Esto assi dicho

de passo, digo que en las cosas que
nacen de la tierra, como yeruas,
plantas, y arboles, que es lo que di-
ze el verso: *Vniuersa germinantia in
terra*: se hallan insignes milagros
de naturaleza, y evidentes argumē-
tos de la sabiduria, y prouidencia
de Dios, nison menores marauil-
las las que se ven en las cosas pe-
queñas, que las muy grandes que
se ven en las mayores. *Considerate*

(dixo Christo nuestro salvador) *lilia
agri quomodo crescunt: non laborāt,
neque nent*. Y Euthimio dize, q̄ por
nombre de lilio se entiende qual-
quier genero de flores, o arboles

que proceden de la tierra: y lo que
pone, *Agri*, no es ocioso, porque
lo que nace de los huertos, o jardi-
nes, parece que tiene algo de hu-
mano cuydado, e industria (por-
que con la misma aduertencia auia
dicho antes: *Respicite volatilia cæli*:
para distinguir las aues del ayre,
de las domesticas, que con diligen-
cia, y cuydado los hōbres las crian,
y engordan) quiere pues, que assi
como tratando de la comida, mi-
remos las aues del cielo, que sin
sembrar, arar, ni juntar en trojes,
las sustenta el que las criò: ni mas,
ni menos, quando trata del vesti-
do, nos remite a contemplar las flo-
res del campo: las cuales sin traba-
jar, hilar, texer, ni sin otro exerci-
cio crescen en las hojas que les sir-
uen, como de vestidura, y en tanta
grandeza como vemos. No sola-
mente en esto, sino en la admira-

Explicatur
locus Matth.
6. 28.

ble variedad de collares, con que
se hermosean, de tal manera, que
sobrepujā sin ninguna compara-
cion a toda la belleza, y gloria de
los Reyes, aunque sea la de Salo-
mon, que fue celebradissima entre
todos los Reyes. Lo qual dixo el
Señor, porque los hombres en los
vestidos no buscan solo la vtilidad,
y prouecho, sino tambien la gala, y
adereço. De fuerte, que en qual-
quiera criatura resplandece la infi-
nita, e incomprehensible sabiduria
de Dios, qual nunca lengua puede
con palabras explicar. *Quomodo cres-
cunt*: sin que el hombre tēga dellas
cuydado, sin que les haga contradi-
cion, aunque cada dia vea que van
en augmento. Tambien estas pala-
bras se pueden referir al sustento
de las plantas, las cuales por las ra-
zes se sustentan, sin discurso algu-
no, como los animales. *Non labo-
rant, neque nent*: No trabajan para
vestirse, hilando, texendo, benefi-
ciando la lana, o la seda; o quiere
dezir, no trabajan para la comida,
y sustento, que es proprio de los
hombres, a cuyo cuydado esta bus-
car el sustento. Ni hilan, ni texan,
que es proprio de mugeres curar
del vestido. *Dico autem vobis, quo-
niam nec Salomon, in omni gloria sua*.
Esto es, siendo el mas sabio de to-
dos los Reyes de Israel, el mas ri-
co, y que mas se dio a tener todas
estas cosas, de riquezas, y galas, y
que mas pudo, y mas procurò, y so-
licitò, para satisfazer a su desseo.
Llama gloria de Salomon, el apa-
rato, y magestad en el menage de
casa, en el orden de los criados, ma-
yor que en todos los otros Reyes
de Israel, pues la Reyna de Saba,
quando lo vido, quedo fuera de si
abobada. S. Christostomo expone.

Chriſo. hom.
22. in Math.

Ecclef. 2.

Hieronym. in
Math.

Optima conſi-
deratio.

In omni gloria ſua: eſto es, en todo el tiempo de ſu Reyno: *Ut non ſolum ſignificetur ſemel, & iterum, ſed toto tempore quo regnauit.* Porque fue muy cuydadoso por todo el diſcurſo de ſu vida, de ſu arreo, y hermoſura, como ello confieſſa. Y dice luego el Señor que con toda ſu diligencia, *Non eſt coopertus ſicut vnū ex iſtis.* Porque por mucho que el arte imite, y remede a la naturaleza, nunca jamas le viene a alcãçar. El color blãco, o colorado, o azul, del lilio, o qualquiera otra flor ſe llama ſu veſtidura, con que de fuera eſtã adornado, como ſuele hazer el veſtido al hombre, pero por mucho que trabaje por parecerle en eſta belleza, nunca podra llegar a que los colores que ſolicita, y procura, ſean tan perfectos, tan brios, tan encendidos, como ſon los de las flores, de las yeruas, de las quales la mas imperfecta dellas, excede en perfeccion de color alas humanas veſtiduras, aunque ſean las Reales. *Quod ſericum* (dize S. Hieronymo) *qua Regum purpura, qua pictura tetricum poteſt floribus comparari? quid ita rubet ut roſa? quid ita candet ut liliū? & viola vero picturam nullo ſuperari murice, oculorum magis quam ſermonis indicium eſt.* Y aunque tenga Dios mas cuydado, y reſpecto al hombre, que a las flores del campo; pero no los viſte con tanta gala, da les la hermoſura proporcionada con ſu naturaleza. Es el hombre en ſu compoſicion de templada naturaleza, las partes en deuida proporcion, y los humores no ſe llegan tanto a los extremos, como en las flores, y las piedras preciosas donde no ſe halla tanta mixtion; y por eſſo no puede tener el color tan brio, ni tan intenſo en ſi,

ni en ſus veſtiduras, porque la naturaleza es mayor que el arte. De aqui es, que en noſotros es ſuperfluo el cuydado de tanta hermoſura, como de coſa impoſible, y por que la prouidencia diuina dio a cada coſa la hermoſura conueniente a ſu naturaleza. La del lilio es que ſin cuydado alguno, ni diligencia ſuya, le viſta Dios, de tal manera, que no quiere del lilio, ni de las yeruas, ni flores, la fuerça, ni ſolicitud que no les dio; ni quiere que en el hombre eſtẽ ocioſa la induſtria, e ingenio que le dio. Trae exemplo en las flores, y lilios, no para que nos eſtemos ocioſos, ſin procurar lo neceſſario para la vida humana, ſino para que entendamos q̄ Dios provee de veſtidura, y que no es menester tanto cuydado ſuperfluo, como oy ay en los hombres, ni tan poco importa que el veſtido ſea tan viſtoſo, y galano, como el del lilio; porque la diuina ſabiduria leuanto a los hijos de Adam, a obras mas excelentes, perfectas, y diuinas, quiſo que en otras menos perfectas, nos excedieſſen las beſtias, las flores, y los lilios. En lo qual manifieſta ſu prouidencia admirable. Plotino compoſo quatro libros de la prouidencia de Dios, en los quales diſputa como lo muy grande, y lo muy pequeño ſe gobierna con ſumma raxon, y ſe rige cõ gran ſabiduria, y alaba grandemente la ſentencia de S. Auguſtin a eſte propoſito, que dize: *Quod prouidentia à ſummo Deo, cuius eſt intelligibilis, atque ineffabilis pulchritudo; vſque ad hæc terrena, & inima pertinere, florum, atque foliorum pulchritudine comprobatur: quæ omnia quaſi abiecta, & velociſſime pereuntia; decentiſſimos formarum ſuarum numeros habere non poſſe*

La hermoſura del hõbre es proporcionada con ſu naturaleza, y aſi en el ſu perſu el cuydado de tanta hermoſura.

Quiſo Dios q̄ las beſtias nos excedieſſen en obras menos perfectas.

Aug lib. 10 de Ciuit. c. 14

posse confirmat, nisi inde formetur: ubi forma intelligibilis, & in commutabilis, simul habens omnia perseverat.
 Excelentemente esta dicho, q̄ a las flores del campo, las viste Dios, para q̄ entendamos, que toda su belleza, gala, hermosura, y ornato, no es a caso, o contingente, ni se las dio aquella la naturaleza bruta, y sin razon, sino de Dios principalmente sapientissimo artifice, y fabricador de todas las cosas, y gobernador providentissimo, son dones, y gracias. Ay tanta variedad de naturalezas, de virtudes, de grandeza, de figuras, de hojas de semillas, de frutos, en las plantas, yeruas, ortalizas, y en las matas, j̄ntas con vna increyble hermosura, q̄ y igualmente aficionan, y llevan la voluntad de los que las ven con los ojos, y contemplan con el entendimiento. Pero porque si se viera de discurrir por todas, seria proceder en infinito, y nunca tener cabo en lo que pretendemos tratar con resolucion. Solamente de los arboles diremos algo, y con brevedad.

S. SEGUNDO.

De lo principal que produce la tierra, que son los Arboles.

LA Variedad de los Arboles, es mucha, y admirable. Ay vnos urbanos, y domesticos, otros siluestres, y campesinos: algunos ay de todo punto esterriles, como Sauzes, que ni dan semilla, ni frutos: otros llevan semilla, pero no dan fruto, como es la haya: otros ay que llevan ambas co-

sas, como son los Pomiferos, y los que llevan Billotas. En algunos se halla ser machos, o ser hembras, como en la palma, en la enzina, y en el alcornoque. La segunda variedad: assi como no todas las regiones, llevan todas las diferencias de arboles, assi ni todos los que produce vna region, nacen en todos los lugares della, o crecen, o fructifican. Porque los montes crían Cedros, Pinos, Teda, y todos aquellos de que se engendra resina. It̄ llevan Box, Enzina, Junipero, y Terbintho. Los montes, y valles llevan Alerzes, o Alifos, Robles, Castaños, Cerezos siluestres. Los montes que gozan de agua, y humedad crían Hayas, Cerezos, y Auellanos. Hallanse tambien en los montes, Peros siluestres, Azebuche, Nogales, Morales, Saucos. It̄ en lo mas alto, y montuoso, ay Olmos, Mançanas, Laureles, Myrtos. El Auellano se goza con el temple frio. El Cipres, el Nogal, y los Castaños no quierẽ agua. Los Alamos, y los Sauzes, y otros nacen en lugares aquosos. Los que son comunes en el nacer en los montes, y campos, quando nacen en lo llano, y en las vegas, son mayores, mas agradables a la vista, mas provechosa su madera, y mas facil de labrar; en los montes son mas encrespados. Antes que digamos la tercera variedad, que consiste en las Raizes, digamos algo de la diuina Escritura.

En particular de algunos arboles dize el Espiritu Sancto, quieren agua al pie, porque del Cedro dixo Ezechiel: *Firmare radices super aquas multas.* y del Platano, *Ecclesi. Exaltata iuxta aquas.* y de la Palma que nace en Iudea, dize Plinio

Gaudet cap. 4.

Segunda variedad.

Variedad de la naturale

24.

Variedad de arboles. Primera:

Ezech. 17. 5. Eccl. 24. 19.

Plini. lib. 13

Gaudet irriguis, totoq; anno bibere, neque quidem contenta est solis pluuijs y
Theoph. li. 2. *Theophrasto: Magis gaudere aquis*
de plan: c. 4. *scaturientibus, quam pluuijs: porque*
es muy sedienta, y beuedora. Y Plinio
Plinio. li. 17. *dize vniuersalmente de todos*
cap. 2. *los arboles; Cibus arborum imber est.*
Pone tambien la causa porque los
arboles de sseã las nieues, y pluuias
del yuierno Aquilonar. Hyemem
Aquiloniam esse omnibus satis vtilissimam.
Imbres vero tunc experendi eu-
dens causa est, quoniam arbores, factu
exinanitas, & foliorum quoque amissio
ne languidas, naturale est anide esuri-
re, cibus autem earum imber. Ergo qui
dixit hyemes serenas optandas non pro
arboribus vota fecit. Y otras muchas
razones pone alli Plinio a este pro-
posito. Tienen los arboles sus en-
fermedades, assi comunes como
particulares; tienen tambien en su
modo flaqueza, dolor de sus miem-
bros; tienen su hambre, y sed; su cru-
deza de humorès; tienen mucha
gordura del vicio, y suelo donde
estàn plantados; tienen otras mu-
chas, y varias dolencias, que refie-
re tambien Plinio, Collumela, y
Plinio. li. 17. *Palladio, y otros que escriuen de*
cap. 24. *agricultura: demas desto como Plu-*
Plutar. lib. 3 *tarcho dixo elegantemente: Folij*
sym. q. 1. *anulsis, veluti dolent, & mordentur*
plante, & vlcerosum ijs quoddam acci-
dit detrimentum.
 No es el justo, como los arboles
 de sequero, que ni lleuan mucha
 flor, ni fructo, ni como el jūco que
 nace en lugar seco, sin humor, sin
 agua, sino es como arbol, que, *Plan-*
rata est secus decursus aquarum, quod
fructum suum dabit in tempore suo, &
folium eius non defluet. & omnia que-
cumq; faciet prospera videntur. Porque
 dela manera que teniendo el arbol
 la raiz bien humeda, y la tierra que

està circunvezina a ella, no tiene
 que temer quando viniere los re-
 zios soles del estio; porque no sola-
 mente no se seca, ni pone amarillo,
 antes entonces reuerdece, y produ-
 ze nueuas yemas, y renueuos; assi
 el justo regado del cielo cõ las gra-
 cias, y virtudes que le acompañan,
 no teme el calor, ni ardor delas ten-
 taciones; antes entonces mas flore-
 ce, y produze mayores renueuos
 de obras meritorias. No es arbol
 syluestre, ni planta que nace en los
 montes, es arbol de huerto, o jar-
 din muy regalado con pluuias de
 gracia. Dixo elegantemente esto
 Job: *Humectus videtur, antequam ve-*
niat Sol, & in ortu suo germen eius
egredietur. Super acervum petrarum
radices eius densabuntur, & inter lapi-
des commorabitur. Lugar cierto obs-
 curo, y dificultoso; pero prueua
 nuestro intèto. Pagnino, y la Real
 no leen, *ortum: sino, hortum: In hor-*
ro suo (dizen) ramus eius tenerè egre-
dietur. Vatablo: Supra hortum rami
eius extendunt se. Leo Tygurino:
Propago tenera prodibit in horto. Ca-
ietano de lo Hebreo: In horto suo ra-
mus eius egredietur. La voz origi-
 nal Hebraea (*Gan*) huerto significa,
 o paraíso. Todo quiere dar a enten-
 der la prosperidad del justo, planta-
 do como arbol en el guerto, y pa-
 raíso de la yglesia: *Secus decursus*
aquarum: que extiende sus ramos,
 que son sus obras, que proceden de
 la gracia por toda ella.
 Tiene tambien propiedad el
 arbol, que aunque estè plátado en
 lugares asperos, y pedrosos, crece,
 brota, y produze renueuos; q̄ esso
 es lo que luego dize Job: *Super acer-*
bum petrarum radices eius densabun-
tur, & inter lapides commorabitur.
 Los Hebraizantes leen: *Super fontē,*

No es el justo
 como arbol
 syluestre.

Job. 8. 16. 17
 explicatur be-
 ne.

Enfermedades de arboles.

El justo no es como arbol de sequero. Pjal. 1. 2.

ant versus puteum radices eius intrica buntur. Los Setenta: *In congregatio ne lapidum dormit.* Y la Griega Scolia: *super colles radices eius.* Y verdaderamente, que es de considerar, que ay de piedras de ordinario, dō de manan las fuentes, y rios, que confusion, y reuolucion de aguas, y peñas en los pozos, y cuevas, y socarreñas, donde se originan las gargantas de agua en estas sierras; y en ellas veran las raizes de los arboles tan pegadas, asidas, y extendidas con tanta fuerza, que muchas vezes las rompe la fuerza de la naturaleza. Cosa es de maravillarse, ver como por las paredes de vna casa de vn huerto, o de vn valle, o por las piedras de que está hecho vn pozo, o anoria, se va cubriendo de ramas, y con la fertilidad del agua, o humedad nunca se marchitan, ni se can, antes van cada dia creciendo, gateando hazia lo alto, entreteñendose, y condensandose mas, y siempre mas verde; lo que bien traslada ron los Setenta: *In medio silicum viuit.* Todas son propiedades de vn justo, que en los lugares asperos, esto es, en las aduersidades, y trabajos, aunque el Sol hierra con rayos derechos: *Folium eius non defluet:* antes siempre va hazia arriba gateando, y echando las raizes mas profundas, las hojas mas verdes, y da de si mayor esperanza, pues, *Fruētū suum dabit in tempore suo.*

Raizes de arboles rompen las peñas.

El justo en los trabajos como arbol q̄ combatido de los ayres crece mar.

Pues si a vna planta, o arbol la trasplantan de su lugar a otro mas acomodado, o en aquel donde ella nacio, la cubren de tierra, o la entierran, o si le podan, y cortan las ramas, y la dexan hecha vn tronco, despojandola de su honra, buen parecer, y vista, se alegra, y de nuevo comiēça a brotar con mas fuer

ça, y a meter nuevos pimpollos, y a criar otros renueuos. *Hec est latitia via eius, ut rursum de terra alij germinentur:* dixo el santo Job, hablando a este proposito. No de otra suerte el justo afligido, despeñado, o deribado de su honra, priuado de su hacienda, y hijos, y como chapodado, y cortadas las ramas de los bienes temporales; entōces comiēça de nuevo con mas fuerza a brotar nuevos pimpollos, y a echar nuevos vastagos, y tanto con mayor alegria, quanto tiene mayor esperança, que a de sacar mayor verdura, y mas fecundidad del daño presente. Son estos como la Enzina podada (dixo Horacio) con las duras hachas, que chapodandola de sus hojas negras, por los mismos daños que recibio; y por las mismas heridas que le dierō, se esfuerça, y ayuda, y saca animo, y produce riquezas de fruto.

*Duris ut ilex ronsa bipennibus
Nigra feraci frondis in Algido
Per damna, per caedeis ab ipso
Ducit opes, animunq; ferro.*

De aqui vino, que quando la plãta, o el arbol reuerdece, y procede en extender sus ramos, y en producir sus renueuos, dezimos que el cãpo, la yerua, la vid, las mieles, los prados estan alegres, porque en esto consiste su alegria: y el Latino poeta tomò de aqui el principio de sus georgicas.

Quid faciat lætas segetes.

Y luego dixo mas.

Iam læto surgent in palmitē gemmæ.

De aqui es lo que dixo Cicerō: *Segetibus, & pratis, & vineis, & arbutis res rustica læta sunt.* Luego muy agudamente dixo el interprete Vulgato en Job: *Hec est latitia eius, ut germinet, &c.* El alegria en los arboles,

Job. c. 8. 19.

Optima similitudo.

Hori. lib. 4. carmi. 0. 4.

Virg. lib. 1. 2. 2.

Cicero de senectute.

Coll. lib. 5. c.
9. Plin. li. 16
cap. 31.

des, siempre los que tratan de agricultura, como Collum y Plinio, la refieren a la fertilidad, al fruto, a la abundancia del, y así lo dan a entender en el modo que tiene de hablar, que dicen: *Latius frondere, aut latius fructificare*. Por lo qual quando Amphitrión pregunta a Theseo, que tales es aquella region tristissima de los infernos.

Sene. in Her. Furē. Act. 3.

Es *ne aliqua tellus Cæneris, aut Bachi* Responde Theseo. *Non prætā viriditate facie germinant: Nec vitula leni fluctuat Zephno se- lū gestū oīgnolob stā. Nam mō Næc vlla ramos sylvā pomiferas haber.*

No solamente el arbol verde, cō flor, y fruto, arraygado en la tierra a la coriente de las aguas, es simbolo del varon justo; pero también lo es del malo, cuya prosperidad en la tierra, es como la del arbol, que tiene la raíz muy hōda, el suelo fertil, y humedo; y por otra parte muy alto, muy copado de ramos extendidos, y grandes. Vn rico de mucha prosperidad, que tiene muchos, esclavos, criados numerosa familia. Vn arbol muy alto de muchos años, las raizes jugosas, la tierra circūvezina amiga, templada, que tiene humor para alimentarlo: como el Espiritu Santo describe la casa, y soberuia de Nabuchodonosor. *Videbā, et ecce arbor in medio terræ. et altitudo eius nimia: magna arbor, et fortis, et proceritas eius cōtingens cœlum, folia eius pulcherrima, et fructus eius nimius.* Donde se ponē todos los ornamentos de vn rico, ahazédado, y arraygado en este mūdo; que como acōtece que los arboles miétras son mas altos, dizē que son mas amigos del Sol, y vā creciendo en demanda del, para mejor gozarlo, y con mas liber-

tad; y para esto cada dia se levantan mas: así los malos no solo quieren por amiga la tierra que suele ser madre de los justos; pero quieren competir con el cielo, y cō su favor crecer, y augmentar, y levantarse a imensa altura. Y cierto lo que toca a la tierra, de la qual el malo chupa mucho jugo, y prouecho, lo dixo el Psal. *Vidi impium super exaltatum, et eleuatum sicut Cedros Libani.* S. Hierony. del Heb. *Vidi impium robustū, et c. Robustum, et fortissimum, sicut indigenam virentem.* Est el impio en este mūdo, como en suelo natural. Dase biē en esta tierra. *Qui enim de terra est, de terra loquitur.* Y podemos dezir, que de la tierra biue, y de la tierra cresce, florece, produce, y da su fruto que está escondido en las entrañas de la tierra. Pero el hombre que no es de, *Terra terrenus, sed de cœlo celestis:* como S. Pablo dixo, *ascendit sicut virgultum, et sicut radix de terra sitienti, non est species eius, neque de cor.* Como si dixera, el justo que mas es su origen del cielo, está en la tierra, como vna vara; o renueuo, a quien la tierra, madre de todas las cosas, no le quiere ser, sino madrestra, que le abraça, y regala, no con amor: este tal no se levanta mucho de la tierra, sino como planta en la tierra seca, arenosa, no crece en grandeza de tronco, ni en extension de ramos, ni en verdura de hojas, con que solícite a los mortales, a mirarle, y aficionarse a el: ni las extremas raizes extiende de manera, que dellas pueda proceder alguna Sylva, no de clara su grandeza con señaladas honrras, con ornatos, y atavios exteriores. Ninguno dixo del: *Vidi iustum exaltatum sicut Cedrus Libani.*

Psal. 36. 35

Paul. I. Cor.

15. 47.

Isai. 53. 2.

La tierra al justo, y pobre le es madrestra.

Oo Antes

4
Arbol verde también es simbolo del malo, y pecador

Daniel. 4. 7.

Antes lo ven como a árbol desnudo de hojas, de hermosura exterior, peregrino, y como tal no muy afido, ni muy pegado a la tierra, la qual es alta, y profunda sabiduria; así como es locura, araygarfe, y echar ramas, y hojas, y reuerdecer con hermosura en la tierra.

El successo de estos arboles locos frondosos, de hondas raizes, dixo Eliphaz. Job. *Ego vidi stultum firma radice: & maledixi pulchritudini eius statim.* Llamase el tronco en la sagrada Escritura algunas vezes, raiz. Isai. *Flos de radice* (el tronco, la vara) *eius ascendet.* y c. 53. *Ascendet sicut virgultum coram eo, & sicut radix de terra sitienti.* Sera pues la sentencia: vide vn árbol poderoso, q̄ tenia el tronco de muchos años, como vn viejo Cedro, o antiguo Alcornoque; porque los muy opulentos del siglo con estos arboles son comparados en Isai. en Daniel, y en Zach. Aunque creo que en este lugar significan las raizes, que está debajo de la tierra, y son como los extremos de la cabeça, o cabellos del árbol: quiere dezir; Yo vide vn hombre poderoso, que tenia vna amplissima coma de ramos, hojas, de hijos, de criados, de familia, que estribaua en firmes raizes. Vn tronco araygado, o que poco a poco echaua raizes, trabajando cada dia de crescer mas en hazienda, y afirmarse mas en faores; que me puso sospecha la priessa que se daua, y la facilidad con que todo lo alcançaua que auia de durar poco.

La Escritura Porque, *Iustus* (poco a poco, y casi imperceptiblemēte, al cabo de muchos años) *vt Palma florebit.* Dos cosas auemos de notar aqui. La primera, que la diuina Escritura en vna parte dize, q̄ el malo tie-

ne grãdes raizes, y en otra parte se las niega; porq̄ en realidad de verdad, no las tiene, aunq̄ en la apariencia, y iuyzio de los hōbres, y en el sentido, y extimaciō d̄l vulgo parece muy araygado. Del malo dize la diuina Sabid. *Adulterina plantationes non dabunt redies altas, nec stabili fundamentū collocabunt. Et si in ramis in tēpore germinauerint, infirmite posita à vento commouebuntur, & à nimietate ventorum eradicabuntur. Confringentur enim rami, &c.* Donde se describe con elegancia la prosperidad, y caída de vna grã casa, estado, o familia. Para desengaño de la falsa opinion de aquellos, que ven los tyranos del mundo tan plantados, y araygados, que piensan que nunca se an de acabar, sino de biuir para siempre dize Isaias: *Et quidem neque plantatus, nec satus, nec radicans in terra truncus eorum, repente flauit in eos, & aruerunt, & turbo, quasi strupulam, auferet eos.* Como si dixera, Dios los arrã los que florecen en los ojos de los hombres, y parece que an alcançado vna firmeza eterna en su felicidad: de tal manera son, como si nunca fueran plantados, ni sembrados, y como sino vuieran echado raizes. Porque mudadas las cosas, y transtornadas las felicidades, y riquezas, con vn soplo de Dios enojado, los arranca, y derriba de su estado, y quita de su lugar, con tanta facilidad, como si fueran sequissimas aristas, o leuissimas pajas: para q̄ se entiēda q̄ninguno tiene, ni puede tener estabilidad, ni firmeza sin Dios. Lo 2. q̄ se à de notar es q̄ sea la causa q̄ la diuina Escritura vse de tã varias, y de tã de semejãtes cōparaciones, quando habla de la felice prosperidad de los malos. Porque vnas vezes los cōpara a los arboles grandes

5. Job. 5. 3.

Tronco en la diuina Escritura por raiz Isai. 11. 1. & c. 53. 1.

Isai. 2. 13. & cap. 6. 13. Dani. 4. 8. Zacha. 11. 1.

Isai. 40. 24. A los malos Dios los arrã ca, como si nunca fuerã plantados, ni sembrados.

Isai. 40. 24. A los malos Dios los arrã ca, como si nunca fuerã plantados, ni sembrados.

Isai. 40. 24. A los malos Dios los arrã ca, como si nunca fuerã plantados, ni sembrados.

Sap. 3. 4.

Isai. 40. 24.

A los malos Dios los arrã ca, como si nunca fuerã plantados, ni sembrados.

Isai. 40. 24.

A los malos Dios los arrã ca, como si nunca fuerã plantados, ni sembrados.

grandes

grandes altos, copados, como está dicho: otras no se precia llamarles arboles, sino matas pequeñas, que no se leuantan a ser arbol. *Synago-*

Eccl. c. 3. 30 ga superborum non erit sanitas; frutex enim peccati radicabitur in illis, &

La sagrada es non intelligetur. Y muchas vezes, para a los ma que en viniendo el solsticio se seca los vnas ve- de todo punto, y arrancado, perez- zes a los arbo ce. *Isai. Vere fœnum est populus:* y a les grandes, gunas vezes menos que heno, y y otras no se que mas poco tiempo le dura el preciallamar verdor, como en llamarle, ortaliles arboles. *za. Tamquam fœnum velociter aref-*

Isaiæ. 40. 8. cent, & quemadmodum olera herba Psal. 36. 6. rum, cito decident. Que cosa ay mas vil, ni flaca que estos? que son co, mo el vello verde, que nace en las cortezas de los arboles, que el Lati no llama: *muscum viridem:* y como las yeruas que nacē en los tejados?

Psal. 128. 6. Fiant sicut fœnum tectorum, quod (que no teniendo raizes algunas) priusquam euellatur (esto es, antes que lleguen a sazón, y madurez deuida) exaruit. Hieronimo. *Sarim, vt uiuerit arefcit.* Los Latinos tienen esta yerua, que al solsticio se se ca, en prouerbio: semejante fue a quella yedra, o calabaza de Ionas, y otra yerua, que aya sido, o rama, que auiendo crecido en vna noche, en la mañana estaua marchita, cayda, y seca: semejante la pinta en Plauto aquel mancebo Calidoro.

Plaut. in Pscudolo. Quasi solstitialis herba paulisper fui repente exortus sum, repentino occidi.

Esta en saliendo el Sol, se leuanta, florece; y quando se pone, se marchita, y se le cae la flor, como se dixo en el Psalm. *Mane sicut herba transeat; mane floreat, & transcat; vespere decidat, induret, & arefcit.*

Estas son las propiedades del arbol que vido Eliphaz, que al parecer humano estaua muy araygado, pero conociendo que era arbol loco, aunuciole su perdicion: esto es lo que luego dize: *Et maledixi pulchritudini eius.* Estos dos vocablos tienen en particular que notar, que *maledicere*, significa, pronosticar mal. *Veni, & maledic populo isti.* y aq llo. *Quomodo maledicam, cui non maledixit Deus?* Que nosotros dezimos darle vna mala nueua, como por el contrario, *benedicere*, significa, dezirle la buena ventura; porq auiendo el Propheta profetizado cosas prosperas de Israel antes, le dixo Balac: *Vt malediceres inimicis meis in uocauit te: & tu è contrario benedixisti.* Itē la palabra: *pulchritudo*: traslada qua si todos con los Setenta: *habitationem, o, habitationem.* Y el interprete Vulgato la palabra original (*Naveh*) traslada: *Locus pascue.* en el Psalm. 22. y *Requies pastorum.* en Sophon. *Spetiosa deserti.* en Hieremias. y *Arna pacis.* De los quales lugares se colige, que aqui se toma, *pulchritudinem, pro pulchro.* Abstracto por cōcreto quiere dezir, annucie mala vna belleza de campo, y a vna lindeza de tierra, y sitio, donde tal arbol echó raizes, y reuerdecio, y mostró su hermosura. Tambien querà denotar, segun la translacion de los Setenta, vna casa puesta en sitio ameno, deleytoso, lugar quieto, hermoso, dōde se puede morar cō mucho agrado, como lo daclara aq l lugar de Isai. en cnya primera parte está la voz, *pulchritudinis.* *Sedebit populus meus in pulchritudine pacis* (en lugar hermosissimo, y deleytoso) *in tabernaculis fiducia, & in requie* (lugar a proposito para descansar,

Maledicere, pro eo quod est male annuntiare. Num. 22. 17. ibi. c. 23. 8.

Pulchritudo quid. Psal. 22. 2. Sopo. 2. 16. Ierem. 9. 10. idem. 25. 27. Joel. 2. 22.

Isai. 32. 18.

lleno de todas riquezas, y cosas necesarias para la vida humana) *opulenta*. Vna cosa declarada de tres maneras. Ni mas, ni menos Ieremias. *Pulchritudo iustitiæ* (esto es, hermosísima, y sacratísima morada, y filla, que es lo que luego declara) *mons sanctus*. Pues dezir Eliphaz: *Maledixi pulchritudini eius*: es alli, *continens, pro contento*: es como si dixera, dixele a aquel arbol, plantado en lugar hermoso, ameno, y en fertil suelo, que con su verdura, y sóbra, hazia al lugar mas agradable, hermoso, y ameno. No te lograrás mucho en la buena tierra de que agora gozas. Haze vn arbol grande, vna morada hermosa, y amena, quando extiende mucho sus ramos a vna, y otra parte; parecese a vn padre de familias, que adereça su casa, y la honra, y es amparo de todos los que ay en ella, y viendolos arimados a tal arbol: *maledixi*: dixe, no gozareis mucho de su amparo, y sombra: *divn mal* pronostico a su casa, familia, hijos, criados, y familiares del hombre impio, y pecador. Porque luego clamará: *Vigil, & sanctus de caelo succidite arborem, & pracidite ramos eius; excutite folia eius, & dispergite fructus eius: fugiant bestie, que subter eam sunt, & volucres ex ramis eius*. La misma sentencia parece esta, que la de el Espiritu Sancto. *Egestas à Domino in domo impij, habitacula iustorum benedicentur*. Como si dixera, en la casa, y familia del justo, todas las cosas suceden prosperamente, como al contrario, en la casa del pecador, está muy cerca la cayda de aquella hermosura, y abundancia que tiene; y por que la verdura, y belleza del arbol le procede del suelo donde

está plantado, se puede esta maldicion referir a ella; y que quiera de zir: *Maledixi pulchritudini eius*. O tierra traydora, y quan presto as de dexar en seco al que agora sustentas con tanto vicio, sin jugo, sin hojas, sin suelo, sin raizes; donde se denota auer anunciado todas las cosas, que pertenecen al malo, y tyrano; y tambien a sus hijos, criados, y familia; y a todo aquello que causaua su felicidad, y resplandor.

La hermosura deste arbol aun la podemos considerar con mas atencion; porque auer llegado a tanta prosperidad, y a tan grande excelencia, y acrecimiêto, nos da ocasion de sospechar, que á de durar poco, y que no puede permanecer mucho en aquel estado, y quando en lo muy alto, en la cabeça resplandece el oro, nos estan haziendo vacilar, o nos estan guiñando cõ los ojos los pies de barro, y está muy cerca la piedra q̄ se cae del monte, q̄ dando en ella, la deribe, y deshaga; por que en lleuando, y subiendo vno la fortuna al mas alto fastigio q̄ puede, luego de alli lo derriba, porque esta rueda del mundo se compone de subida, y bajada: el fin de la subida, es el principio de la cayda, como del circulo lo dixo Aristot. Esta es la disposicion de los hombres robustos, y sanos, que en llegado a tener summa salud, están a muy gran peligro de enfermar, segun Hipocrates.

Finalmente para que saquemos algun provecho: es mucho de cõsiderar, q̄ todos maldezimos la mundana felicidad, y los mismos impios al cabo, y ala postre vienē a caer en la cuenta de su locura, y abominan su mala suerte, como lo dize la Sabiduria

Iere. 31. 23.

Caen con el malo todos los q̄ se llegan a el.

Danie. 4. 11.

Prob. 3. 33.

7

La mucha prosperidad da motivo de sospecha de q̄ á de durar poco.

Hippocr. lib. 1 Aphor. Aphor. 3.

Sap. 2.4.5. duria. El mercader à de aborrecer
 y abominar: *Canaam stateram dolosam.* El sensual detestará el deleyte
 de su carne. *Et confundetur super hor-*
tis, quos elegerat. El ambicioso trae
 verguença de aquellas cosas, de las
 quales no sacò sino vanagloria. *A-*
mara, denique erit potio bibentibus il-
lam, cum attrita fuerit ciuitas Vanita-
ris. Pero quien, y quantos son aque-
 llos que caygan luego en la cuenta,
 y detesten la felicidad mundana?
 el deleyte, la soberuia, el engaño,
 el fraude, y mètira, antes que se vea
 salteado de la muerte, y fin misera-
 ble? A quien no agradã los dias del
 verano, los dias plazenteros, quien
 ay que se acuerde de Dios: *In die-*
bus iuuentutis sue? Antes que en la
 vejez se cubra de canas? entonces
 a nuestro pesar nos desagradaará la
 luz, como a enfermos, por la mala
 costumbre, como lo amonestò el
 Eccl. 12. Por tãto es muy saludable
 el consejo del Espiritu Sancto. *Ne*
demoreris in errore impiarum. No te
 detengas en la vana, y loca opiniõ
 de los malos, que ciegos con su pas-
 sion, van dilatando su conuersion,
 y enmienda; sino luego maldize la
 felicidad mundana, con proposito
 firme de no seguir el camino de los
 malos.

S. TERCERO.

Como el arbol es symbolo de
 la humana miseria.

I Arece a Nicolao Lyrano,
 tomandolo de S. Aug. q̄ cõ
 parando al hõbre con el ar-
 bol, q̄ cortado vna vez, y transplan-
 tado, y alli boluiẽdo a reuerdecer,
 se le da esperança de resucitar, y q̄
 no à de ser de peor condicion q̄ la

planta, siendo de mas noble natura. *El hambrenõ*
 leza; porq̄ aunq̄ el cuerpo humano es de peor cõ
 no buelue a echar reauuos, vna dicion q̄ el ar-
 vez muerto, como lo haze el arbol, en auer
 bol; pero ay en el otra parte inmor-
 de resucitar.
 tal, que es el anima, por cuya razon
 se à de esperar la resurreccion del
 cuerpo. Excelente, y verdadera
 Philosophia.

Pero lleuando esto por otro cami-
 no, hallaremos q̄ es el hombre de
 mas miserable condiçõ, q̄ el arbol,
 el qual aunq̄ vna vez le corten, pue-
 de otravez reuerdecer, retoñecer,
 y produzir de si pimpollos, y ra-
 mos, y clauado en la tierra, tornar
 otravez a crecer, y ahazerse nueuo
 arbol, puede se enxerir en enxerto
 de diuerso genero, y del enxerto
 produzir diuersos ramos, carga-
 dos de grãdes, y hermosos frutos:
 no solamente esto, pero si estando
 la raiz vieja, y el tronco marchito, y
 muerto, si del tomamos vna parte,
 y plantamos vn ramito a la
 coriente del agua, para que mezclado cõ
 la tierra, tome de alli el sustento, se
 araygarã en la tierra, y brotarã, y
 darã de si ramos, y tornarã a copar-
 se, y a hazerse arbol tan grande, co-
 mo antes lo era; desta manera los
 labradores renueuan, sus viñas, sus
 arboledas, plantando, inxiriendo,
 transplantando cõ el beneficio del
 riego, como es notorio a qualquie-
 ra q̄ del arte de agricultura tiene
 noticia; y lo enseña Theoph. Pero
 el hõbre no tiene cosa semejañte, si-
 no q̄ qualquiera parte q̄ le corten,
 luego muere, sin recibir en si el tor-
 nar se a plantar, o a enxerir, ni tiene
 esperança de tornar a reuerdecer;
 pues ya si del todo muere, ninguna
 parte del queda biua, q̄ pueda otra
 vez reuerdecer. La qual desemeja-
 ã q̄ el hombre tiene con las otras

Es el hõbre
 en otras com-
 diciones mas
 miserable q̄
 el arbol.

Theophr. li.
 1. de histor.
 plant.

cosas que se mudan con el tiempo; y principalmente con los arboles, y yeruas, la alcançaron a entender aun los prophanos escriptores, como el Poeta Lyrico considerando la variedad, y mudança de las cosas, y viendo que todo se acaba, aũ que parece que se va continuando por el medio de la propagacion de las especies, y que si los tiempos se mudan al fin vienen a ser como los años, que suceden, y solo el hombre, despues de acabarse vna vez, no tiene recurso de boluer a su ser, dize:

Diffugere niues, redeunt iam gramina campis,

Arboribusq; comæ.

Horat. lib. 4
carm. Od. 7.

Mutat terra vices: & decrefcentia ripas,

Flumina prætereunt.

Nos vbi decidimus.

Quo pius Aeneas, quo Tullus diues, & Ancus

Puluis, & vmbra sumus.

Non Torquate genus, non te facundia, non te restituet pietas.

Tambien viene aqui a proposito aquella sentencia de Catullo.

Catullus.

Soles occidere, & redire possunt,

Nobis cum semel occidit breuis lux,

Nox est perpetua vna dormienda.

Teochrito en aquel epitaphio de Bion, que Mostruolense boluio en Latin, lo dize admirablemente.

Eheu cum semel inculto malua aruit horto,

Aut viuax apium, foliumque virentis anethi

Teochrito.

Vere reuiuifcunt, alium, & nascuntur in annum.

Nos autem magni, & sapientes, atque potentes,

Vt semel occidimus sub terra lumine cassi,

Dormimus longũ immensum, eternũq;

Pero mejor que todos, y mas en particular el Espiritu Sancto en el sancto Iob. *Lignum habet spem: si præcissum fuerit, rursum virefcit, & rami eius pullulant. Si senuerit in terra radix eius, & in puluere e mortuus fuerit truncus illius, ad odorem aquæ germinabit. & faciet comam quasi cum primo plantatum est. Homo vero cum mortuus fuerit, & nudatus, atque consumptus, vbi quæso, est?* Todas estas palabras son de consideracion dignas. La palabra, *lignum*, segun los Latinos, es aquel que no està plantado, sino ya arrancado; o cortado, estè verde, o estè seco, como estè sacado de la tierra; y asì se llama, *lignum*, à legendo: Aunque algunas vezes, y pocas el poeta vsò del, en significacion de arbol.

Quid tibi odorato referam sudantia ligno

Balsama?

Pero la diuina Escripura indiferentemente le recibe por vn madero seco, o por vn arbol; y asì los Setèta, Pagnino, Vatablo, y Caietano trasladan: *arborem*: pero el Vulgato con mas elegancia dixo: *lignum*: al proposito de lo que yua tratando, vn madero cortado, y casi seco: *habet spem*: y por ventura por esto està escripto Psalm. *Erit tamquam lignum quod plantatum est secus decursus aquarum, quod fructum suũ dabit in tempore suo.* Para dar a entender que aquel madero que se auia comenzado ya a secar, puede otra vez tornarse a plantar, y a enxerir, reuerdecer, y lleuar fructo. *Secus decursus aquarum diuina legis.* Porque el hombre no es tan propriamente arbol, que siempre està plantado, como es, *lignum*, arrancado q se puede secar. El arbol pues: *Si præcissum fuerit, habet spem*: podemos nosotros

Iob. 14. 7.

2

Lignum quid significet, & quod dicatur

Virg. 2. geo.

Psalm. 137

no otros tener de esperanza, podemos prometernos vida larga, y abundantes frutos, porque lleva consigo la virtud, que es principio de comenzar a nacer, brotar, y reverdecer. Sea ramo arrancado del tronco principal; o sea el arbol que por vejez, o enfermedad le cortaron quasi todo, y lo desnudaron de ramos, y hojas, dexando solamente las raizes. Entonces *Rami eius pullulant.* La Tygurina: *Lactabit teneros ramos:* y los Setenta: *Germin eius non deficit.* Y assi se dize, el ramillo, o renuevo, quando está en leche: *lactans:* porque como el niño chupa la leche del pecho de la madre, assi chupa el ramo el jugo de la raiz.

Pues este tal: *Si senuerit in terra radix eius, & in puluere emortuum fuerit truncus illius.* Distinguese aqui, *radix,* y, *truncus:* como se distingue, *puluis,* & *terra.* El poluo es la parte superior de la tierra, la mas liuiana, y menuda, y que facilmente se buelue en lodo, deramando alguna agua: segun aquello que está escripto. *Formauit Deus hominem de limo (del poluo) terra:* que con facilidad se seca, y se disuelue en granos muy menudos, como lo de los Num. *Quis dinumerare possit puluerem Ia cob?* Por esso el tronco lo junta con el poluo, porque está mas cercano con aquella porción, o parte superior de la tierra; y la raiz se atribuye a la tierra, que es parte inferior, y humeda, de donde el arbol se sustenta, y en cuya virtud da fruto, como dixo Iob: *Terra de qua oriebatur panis.* Digo pues, que si las raizes se enuejecieren; Tienen los arboles sus edades, como los animales, cierto es que biuen, y son mortales, y que necessariamente se

an de acabar, y no ya boluer vna vez muerto a rebiuir: en el entretanto que biue, tiene vnas partes mas nueuas de menos edad, otras mas viejas, y otras enfermas. A todos los arboles en la vejez se les pone la corteza mas rugosa, como lo adierte Plinio: y aunque le parece falso lo que algunos dixerón, que las raizes con la vejez se disminuyen; pero no niega que no se enuejecan, ni lo pudo negar: lo qual afirma Theophrast. Los arboles nuevos echan mayores raizes, y mas hondas, que no los viejos; y marchitandose el arbol, se disminuye la raiz, y juntamente enferma. El tronco, *moritur:* quando la raiz del arbol se seca: no muere de la manera que el trigo, de quien dixo S. Iuan: *Granum frumenti si mortuum fuerit.* Porque aquella muerte es, vn podrirse el grano, que *multum fructum affert.* Pero la muerte del tronco del arbol, es secarse de manera, que no pueda llevar hojas, ni fruto, que trae mil hendeduras, y resquebraduras consigo. Este tal, *Ad odorē aqua germinabit.* Atrayendo poco a poco la humedad, o luego como fueren las raizes regadas, reflorece, y brota: que bien se dize, los arboles boluerse a la parte humeda, como apercebir el olor del agua, y estender sus raizes, y echar sus hojas a aquella parte de la tierra, que tiene mas jugo, y humor; y en ella deramarse, y estenderse con mas apetito. *Odor,* methaforicamente significa vn contacto leue de alguna cosa, como de los tres moços de Babilonia se dize. *Quoniam nihil potestatis habuisset ignis in corporibus eorum, & odor ignis non transisset per eos:* Esto es, no les tocó, ni aun leuemente, ni les ofen-

Oo 4 dio,

El ramo tier
no a manera
de niño chu-
pa el jugo de
la raiz.

Gene. 2.7.

Num. 23.10

Iob. 28.5.

Los arboles
tienen su
edad.

Plini. lib. 16
cap. 31.

Theoph. li. 1.
de hist. plan.
cap. 11.

Ioan. 12. 24.

Danic. 3. 94

dio, sino es, que en este lugar de Daniel: *per odorem ignis*: se significa que el humo, porque el fuego fue le tener este olor. *Sicut solent ad odorem ignis ligna consumi, ita vincula, quibus ligatus erat, dissipata sunt.* Y el cap. 16. del mismo se dize: *Rupit vincula, quomodo si rumpat quis filum de stupa tortum sputamine, cum odorem ignis acceperit.* Esto es, así como tocò el fuego, como sintió el fuego. Por ventura debajo deste nombre de olor, se significa vna fácil, y leue accion de otro sentido qualquiera: como debajo de la vista se comprehenden las operaciones de las otras potencias: y así de claran algunos aquel lugar de Isai. *Et replebit eum spiritus timoris Domini.* Que del Hebreo se lee propriamente: *Olfaciet in timore Domini, vel olfacere ipsius erit in timore Domini, vel odorari faciet eum in timore Domini.* Como si dixera, facilmente conoscerà al justo, y pio; facilmente lo olerà, luego le darà el olor, será sagaz en conocer los hombres temerosos de Dios. Ni mas, ni menos al proposito: *Ad odorem aqua germinabit*: al contacto del agua, facilmente que le rieguen: *Germinabit, & faciet comam.* Los Setenta leyeron: *Et faciet me sem.* Polycronio del Hebreo traslada: *Faciet fructum.* Mejor el Vulgato: *Faciet comam*: para significar la muchedumbre de renueuos, de ramos, de vastagos, de pampanos, de los quales al arbol se haze vna hermosissima copa. Y el verbo *facere*, trae consigo vna composiciõ graciosissima, y vn concierto, y orden de la naturaleza, vna disposicion muy ordenada, como atras lo auemos notado de la significacion del verbo (*faciendi*) como quando primero

fue plantado. *Sicut cum primo planta cum est.* Los Setenta leyeron cõ elegancia: *Sicut nouella plantatio.* El nombre de plantar, trae en su significacion alguna nouedad, passar de vn lugar a otro, vna vara, vna estaca; y así Isaias sabiamente. *Viri Iuda germen eius delectabile.* y Ezech. *Suscitabo eis germen nominatũ.* Esto es, a Christo nuevo hombre, tierro pimpollo de la Virgen: la misma voz ay en el Psal. *Quorum filij sicut nouelle plantationes.*

Estas son las propiedades del arbol, que pone el Espiritu Santo, en particular parece que conuiene al Laurel, arbol excelente, de quiẽ Plinio parece que dize las palabras que auemos declarado del santo lob. *Quarũra dixi viuacior superficie, ut Lauri: itaque cum truncus maruit, recissa etiam latius fructificat.* De tal manera, que se puede del dezir. *Si senuerit in terra radix eius, & mortuus fuerit truncus illius: por la natural viuacidad que tiene: Ad odorem aqua latior germinabit.*

Veamos agora la dissimilitud, que con estas propiedades del arbol tiene el hombre, y conoceremos su miseria. *Homo vero cum mortuus fuerit, & nudatus, atque consumptus, ubi quaerit?* De otra suerte sera, que vna vez cortado de la vida, arrancadas las raizes, no puede boluer al propio estado della. Que junta de palabras, que significan todas quasi vna cosa mesma, *mortuus nudatus, consumptus*: que dan fuerza a la sentencia: muerto, desnudo, porque aunque sea la muerte natural, o violenta, sacudidos los ramos, los bienes temporales, de todo queda desnudo, y le es forçoso tomar otro habito muy miserable, pues queda consumido, como dize

Facere, quid afferat in sua significatio.

Isai. c. 5. 7. Ixer. 34. 29.

Psal. 143. 12

Plin. lib. 16. cap. 31.

Las raizes del Laurel bien mas que las de los otros arboles.

3

dize santo Thomas, y resultó carne, y guesos. Todo significa muerte, segun aquello del Genes. *Vniuer* *sa que in terra sunt consumentur.* y en el cap. 7. *Consumpta est omnis caro.* y en el cap. 35. *Consumptus etate mortuus est. Vbi queso est?* despues de muerto, en ninguna parte, de donde pueda desde alli boluer a la vida que vna vez perdio; no puede como el arbol transplantarse, para que en otro lugar pueda renascer, o brotar.

Esto aunque parece genero de miseria en el hombre, que no pueda lo que el arbol cortado, pero no es imperfeccion, porque la vnidad, e indiuisibilidad en todas las cosas, está muy acompañada de perfeccion. De aqui es, que auiedo muchos generos de viuientes, que se distinguen en mayor, o menor perfeccion: quanto vn viuiente es mas perfecto, tanto tienen las partes en tres mayor vnidad, y menos pueden biuir, sino juntas en el todo; y apartadas, luego perecen, y mueren; porque se gobiernan no cada vna por si apartada, sino todas juntas en vn principio: y quanto vno es mas imperfecto, tiene menos vnidad, sino es como vna muchedumbre vnida, y pegada. De dōde viene, que por esta razon las partes se pueden mejor apartar, y apartadas, biuir, y brotar: lo qual está muy claro, considerando los grados de los viuientes. Las partes de las plantas cortadas, y arrancadas del tronco, biuen, y a qualquiera que las pongan en la tierra no juntas, sea en esta, sea en aquella, biuen, y brotan, y se halla esto entre las plantas mas viles, mejor que en las mas perfectas: yes tanta verdad, que enterrado vn ramo a la larga,

brota en muchas partes, y produce muchas plantas. No puede acontecer esto en los viuientes, que sustentan, no por raizes, sino por la boca. Pero de estos los mas viles, como las culebras, salamauquesas, y otras, cortadas en muchas partes, viuen todo el tiempo que podian durar naturalmente sin comer: de manera, que vnas partes, no reciben vida de otras, sino que cada vna vive por si, vnas con otras, como pegadas, y conglutinadas: por lo qual Aristoteles les llamó: *Animalia insecta, dicta ab incisuris*: la ceruiz con el cuello, el cuello con el pecho: y Alberto Magno les llama: *Annulata*. Vease Plinio lib. 11. c. 1. Otros ay mas perfectos que no los dichos, que no solamente biuen, quitandoles alguna parte, o cortando dela; pero aun cortada la cabeça, y sacado el coraçon, algun tanto se rebueluen, y saltan, como son las gallinas. Pero los animales mas grandes, mas perfectos, y entre todos, principalmente el hombre, como reciben el mouimiento, y vida de los miembros principales, y de alli mana todo su gouierno, quitadas aquellas, no biuen, ni aũ vn momēto de tiempo, sino mueren, segun todas sus partes, sin que aya esperanza de reuiuir. Excelentemente lo dixo de si Iob. *Destruxit me vndique, & pereco: & quasi euulsa arbori abstulit spem.* Destruyome como a edificio, hasta los cimientos, de toda parte me despojò de todos mis bienes: *& pereco*. Los Setenta: *obij: desuancime como humo, pereci, boluime a la nada: y pone luego la comparacion del arbol arrancado, que arracado vna vez, si las raizes se secan, se pierde toda la esperanza de tornar a brotar, y reuerdec.*

Las culebras y salamauquesas cortadas biuen todo el tiempo q̄ podian biuir naturalmente sin comer.

4

Iob 19. 10.

Quasi

*Genes. 6. 17
& c. 7. n. 21
idem. ca. 35.
29.*

Lo q̄ parece en el hombre miseria, cōparado al arbol, no es imperfeccion.

Causa porque las partes del arbol apartadas biuen, y no las del animal.

Quasi euulsa arbori abstulit spem. A algunos de los Latinos, como son Hugo, Titelman, y Caietano les parece, que habla Iob de la esperanza de la posteridad que tenia puesta en sus hijos: y S. Pablo habla, escriuiendo de Abraham. *Contra spem, in spem credidit, ut fieret pater multarum gentium.* Tambiẽ el Poeta Virgilio llamò a los corderos gemellos: *Spem gregis.* Y Isaias llamò aqellos, de quien no auia esperanza de hijos: *Lignum aridum: Ecce ego lignum aridum, quia hac dicit Dñs Eannuchis; qui custodierint, &c. Dabo eis nomen melius à filijs, & filiabus.* Luego los hijos son la esperança de los padres, en quien estriba la posteridad, como en columnas sustentadoras; y de los padres los propios hijos son fauor de los padres ancianos, y amparo de toda la familia. Pero verdaderamente alli llora su miseria, comparandose a vn arbol, que arrancado con viento rezio, y secas las raizes, no queda esperanza de tornar a brotar, por mas que aya estado florido. Solo Dios puede resucitar al hombre. Solo Dios es el que, arrancado por la muerte, este arbol del hombre, despojado de la vida, y cõuertidos en poluo los huesos, lo puede otra vez por su voluntad resucitar, como quien de nuevo reedifica vna casa, o planta vna estaca: asì lo afirma por el Propheta Ezech. *Sciant omnia ligna regionis, quia ego Dominus humiliavi omne lignum sublime, & exaltaui lignum humile, & siccaui vivide. & frondere feci lignum aridum.* Que fuera de lo que la fe nos dize de la resurreccion de los cuerpos; vemos las republicas floridas, como arboles arrancadas de su suelo, y abatidas; y quando al juyzio de los hombres, parecìan secas, y sin esperanza de reuerdecer, a mejor

fortuna los leuanta Dios por los caminos que no alcançamos, y tornã a brotar, y echar tantas ramas como de antes. Exemplo en el Reyno de Israel, que auiedo florecido muchos años, vino vn toruellino, y lo arrancó, y llevado captiuo a Babilonia, y ya quasi seco, sin esperanza de boluer a su tierra, y patria, lo hizo otra vez florecer, boluendo Zorobabel de la captiuidad. De estos se hallaran muchos exẽplos.

S. QVARTO.

Del provecho que los hombres sacaron de los arboles, y como en ellos ponian culto religioso.

FVRON Los arboles, por muchos siglos sustento de hõbres, y sus frutos les seruiã de alimentos; esto es, desde la criacion del mundo, por mil, y seyscientos, y cinquenta, y seys años, hasta el diluuiò, lo qual tambien, fuera de la diuina Escripura, lo dizen muchos escriptores profanos, o porque leyeron lo que Moyse escriuio, o por alguna fama, y tradicion, que de mano en mano vino hasta ellos, particularmente la vno entre los Chaldeos, y entre los Egyptios, que la deuieron recibir de la larga biuieda que entre ellos tuuieron los Israelitas, y de su trato, y conuersacion. Aun Ouidio lo dixo con mucha claridad.

*At vetus illa ætas non poluit ora errore
Tunc, & aues cunctæ mouere per aera
pennas,*

Et lepus impanidus medijs errauit in aruis, Ouid. Metb. lib. 5.

Nec

*Nec sua credulitas piscem suspenderat
hamo
Cuncta sine insidijs, nullamque timen
tia fraudem,
Plenaque pacis erant.*

Era la causa de sustentarse, no de carnes, sino de fructos, porque en aquella primera, y dorada edad, el mantenimiento que produzia la tierra, por la excelente bondad que entonces tenia, y por la virtud, y fuerza de los fructos, era muy conueniente sustento a los hombres de aq̃l siglo: y no solo les seruia de sustento, pero tambien de deleyte, siendo juntamente solido, y jocundo; porque lo produzian los arboles con mucha abundancia, sin mucho trabajo, y cuydado de los hombres, y con gran facilidad. De manera, que entre el mantenimiento de las plantas en aquel tiempo; y el temperamento de los hombres auia gran proporcion, y conueniencia, por la excelente virtud nutritiua, y firmisima constitucion del cuerpo humano. Esta conueniencia no se hallaua entonces entre las carnes de los animales, y los cuerpos humanos; porque diera mas grueso alimento, y mas solido, que pudiera llevar la naturaleza. Esta sentencia es de Chrysostomo. y de Theodoro. *Mox (dize) vbi creauit Deus hominem, dedit ei terra fructus; post diluuium autem pratiofiorem cibum ei concessit, iubens Noe, occidere, & comedere animalia cuiuscumq; generis.*

La razõ porq̃ antes del diluuiõ no se comian carnes, es de Chryso. homil. 17. in Genes. Theod. q. 55 in Genes.

Tho. in c. 14. epist. ad Roma. & clar. riu. 12. q. 102. ar. 6. in resp. ad. 2. Genes. 9. 3.

è terra nascentium magis pertinet ad quandam simplicitatem vite. Etenim sponte herbam terra germinat, & cum modico studio qua generantur ex terra, etiam in magna copia parari possunt. Y no tan solamente se sustentauan los hombres de los fructos de los arboles, pero los ramos les seruian de casa, y la corteza de vestiduras. Y agora en nuestra edad, de arboles edificamos casas, como vnas ciudades, hazemos theatros capaces de los pueblos enteros. En muchas partes del orbe, son las ciudades enteras fabricadas de arboles, no menores, ni de menos frecuencia que las nuestras. Finalmente los Vasos, o Naos, por donde navegamos las mares, los golfos, y damos buelta al mundo, de arboles son.

Dauan los antiguos Gentiles, agenos del conocimiento del verdadero Dios, y esclauos de las supersticiones de los falsos Dioses, honrra, y culto religioso a los arboles, y exercitauan sus Idolatrias en los montes, y collados muy altos, en las syluas, y bosques, donde auia arboledas grandes, y vmbrietas, y tenian consagrados muchos arboles a sus Dioses. Plinio lo dize muy en particular, hablando de los arboles, y arboledas *Hæc fuisse quandam numinum templa: priscoq; ritu, vt simplicita rura etiam nunc Deo præcellentem arborem dicent. Nec magis auro fulgentia, atque ebove simulacra, quam lucos. Et in ijs silentia ipsa adoramus. Arborum genera, numinibus suis dicata, perpetuo seruantur. Vt Ioui Esculus. Appollini Laurus. Minerua Olea. Veneri myrtus. Herculi populus. Quin, & Syluanos, Faunosque, & Deorum genera Syluis, ac sua numina non secus, ac è cælo attributa credimus.* Prudencia da a entender, que los Gentiles

Arboles seruiã a los hombres de casas

Plin. lib. 12. cap. 2.

A los arboles daua la Gentilidad culto religioso.

Prudencia contra Syma. ciegos

ciegos colgauan de los arboles que tenian consagrados a sus Dioses, lamparas, y linternas, en muestra de que estauan dedicados a ellos.

Et quae fumificas arbor vittata lucernas sustinuit, cadit vlticis succisa bipennis.

Theocryto dize, que a los propios los vngian, y coronauā, y cubrian, a manera de Dioses.

Prima tibi coronam ex huminascence loto

Nectentes, in vmbrosa suspendemus platanos:

Et prima tibi ex argentea pyxide liquidum vngentum

Accipientes, stillabimus sub vmbrosam platanum.

Litterae vero in cortice scribentur (ut quis praeteriens legat)

Dorice: venerare me nam Helena arbor sum.

Theocryto.
Eidy. 18.

Arnob. lib. 5
contra genti
es.

Arnobio dize, que solian tambien cubrir los arboles sagrados; porq̄ auiendo contado la fabula de Atys, a quien fingieron auer conuertido en Pino, pone estas palabras. *Inde natum, & ortum est, nunc etiam sacras velarier, & coronarier Pinus.* Y tratando mas abajo de lo mismo, dize: *Quid lanarum vellera quibus arboris colligatis, & circumvolutis stipitem. &c. Quid comprui violaceis coronis, & redimiti arboris ramuli, &c. Cur ad vltimum pinus ipsa paulo ante indumis incertissimum nitans lignum, mox ut aliquod presens atque augustissimum Numen, Deum matris constituar in sedibus.*

Sanctos busc
cauā bosques
para orar.

De la diuina Escripura sabemos que varones santissimos, para cōmas quietud, y pureza de animo se dar a la oracion, y contemplacion de las cosas diuinas, buscauan los bosques, y las montañas llenas de arboles, y entrauan en ellas con summo silencio, a honrar a Dios.

De Abraham se cuenta, que, *Plan. Gene. 21. 33*

travit nemus in Bersabee, & inuocauit

ibi nomen Dei aeterni. No solo plantó

aquel bosque, o arboleda, para

recreaciō, y deleyte, sino para que

fuesse lugar sagrado, y dedicado

al culto diuino: y para que el mismo

con sosiego, y quietud de espiritu,

pudiesse ofrecer sacrificio, y

meditar las cosas celestiales. Muy

bis dixo Caietano, auer sido aquel

lugar como vn oratorio, y templo,

para honrar el mismo Abraham, su

familia, conocidos, y amigos, que

tenian fe, y conocimiento del ver-

dadero Dios. El Tostado dize, que

era tradicion de los Hebreos, que

solia el Patriarcha llevar alli a los

huespedes, que frequentauan su ca-

sa, para que alabassen al Señor, y ha-

blassen de las cosas diuinas, y se ha-

llassen presentes quando ofrecia sa-

crificio. Segū esta tradicion de los

Hebreos, es lo que se halla escripto

en el Targo Hierosolimitano, por

estas palabras. *Abraham horum pla-*

tauit plenum optimis fructibus: & pe-

regrinos suscipiens hospicio, gratis om-

nia illis suppeditabat, nihil aliud exigēs

pro pratio, nisi ut condicorem, rectorē

que caeli agnoscerent, & colerēt cuius

nampe donum esset, quidquid comedis-

sent, & bibissent: sic veram religionem

edoctos, & ad melioris vitae instituta

conuersos, dimittebat.

En Iosue estā escripto: *Scrispfit*

Iosue omnia verba haec in volumine le-

gis Domini, & tulit lapidem gradem,

posuitque eum subter quercum, quae

erat in sanctuario Domini. Era aquel

Alcornoque segun la tradicion He-

brea, y segun le parece a algunos

de los nuestrs, debajo de la qual

cabò Iacob, y enterrò los Idolillos

que los suyos auian traído de Me-

sopotamia: porque aunque alli le

llama

Notable pie-
dad de Abra-
ham.

Gen. 21. 33
Iosue. c. vlti.
n. 26.
Gene. 35. 4.

llama la sagrada Escriptura a aquel arbol Teribinto, y Iosue Alcornoque. Ambas cosas significa la voz Hebrea, *Hela*, seu *Alla*, la qual muchos Latinos trasladan, *Quercum*; y otros, *Pinum*: o piensan ser, *Abiete*: que llamamos Alerze, o Aliso: otros dizen, que era Olmo, o Castaño: los Setenta, *Therebintum*, leen.

Tiene este hecho de Abraham, en auer plantado este bosque, o arboleda en la tierra de Palestina, para inuocar el nombre del Señor, fuera de la corteza exterior de la historia vna medula de gran mysterio: el qual cuenta Ruperto. *Ad mysterium utique hoc pertinet, ea Abraham fides à iudæis traslata, & in gentibus plantata, grande diuersis ex hominibus, tamquam ex varijs arboribus nemus effecit. Tale nemus, & per Isaiam: Ipse promittens desertæ Gentilitati; diuersa diuersorū merita sub variarum dissimilitudine arborum hunc in modum distinxit. Dabo insolitudinem Cedrum, & Spinam, & Myrrum, lignum Oliuæ: ponam in deserto abietem, Vlmum, & Buxum simul, ut videant, & sciant, & recogitent, & intelligant pariter.* En aqueste bosque, que es la yglesia de Christo, junta que de la Gētilidad, y congregada, se llama, y honra Dios, segun la fe de Abraham.

Y aunque los Patriarchas santissimos plantaron arboles, y syluas, para llamar a Dios, y para exercitar su diuino culto; pero despues porque los Iudios con esta costumbre no dieffen en el error de la engañada Gentilidad, y su supersticion, condenò Moyses el vso de ellos, aun para cosas sagradas: como en el Deut. *Non plantabis lucū, & omnem arborem in xta altare Domi*

ni Dei. Y Oseas los reprehende, diciendo: *Super capita montium sacrificabant, & super colles accendebant thimiama, subter quercum, & populū, & therebintum, quia bona erat umbra eius.* Oy en la India Oriental se juntan debajo de la sombra de los arboles los Indios, a hazer sus mitos, y bayles supersticiosos: y el Padre Acofta, tratando de los arboles, que vido en aquellas partes, dize que en Nueua España, vido vn arbol en Tlacochauaya, dos leguas de Guaxaca, el qual seruia a los Indios de su culto, porque debaxo de su sombra cabian mil hōbres. Porq̄ midiédole, hallò en solo el gueco de dētro tener nueue braças; y por de fuera medido cerca de la raiz, diez, y seys, y por lo mas alto, doze braças. A este arbol hirio vn rayo desde el coraçon hasta abajo, y dize que dexo el gueco, que està dicho, y la sombra, que hazia la sobre dicha: toda via tiene rama, y verdor. No sabē que especie de arbol es, mas de que dizen que es género de Cedro. A quien le pareciere este Cedro sagrado de los Indios fabuloso, lea lo que Plinio cuenta del Platano de Lycia, tratando de los arboles dedicados a los Dioses; y del Platano, donde fingieron las fabulas Griegas: *Ionem sub ea cum Europa cūcubuisse.* De donde quedò este arbol consagrado a Iupiter: dize pues de aquel Platano, que su hueco tenia, ochenta, y seys pies, q̄ mas parecia cueua, o casa; q̄ no gueco de arbol, y la copa del parecia vn bosque entero, cuya sombra cubria los campos. *A manitate itineri appossita domiciliū modo cana est ginta, atque vnius pedum specu, numero sa vertice, & se vastis protegens ramis arborum instar agros longis opti-*

Ose. 4. 13.

Acoft. lib. 4. cap. 30.

Arbol monstruoso de nueua España.

Plinio. li. 12. cap. 1.

Grãdexa de Platano q̄ refiere Plinio.

Ruperto. li. 6 in Gene. c. 17

Isai. 41. 19.

La yglesia de Christo, bosque de la Gētilidad.

Deut. 16. 21

*uens umbris, ac nequid desit spelunae
imagini, saxea intus crepidinis corona
musclos complexa pumices extat, tam
digna miraculo, ut Licinus Mutianus
ter consul, & nuper prouincia eius
legatus prodenda etiam posteris pu-
tarit, epulatum intra eam se cum duo-
denicesimo comite. Con esto se per-
derà el espanto, y la marauilla de
el otro texedor, que dentro del
guego de vn Castaño tenia casa, y
telar: y del otro Castaño, o que se
era donde entrauan a cauallo ocho
hombres, y se tornauan a salir por
el gueco del, sin embaraçarse. En
estos arboles, asì estraños, y de for-
mes, exercitauan sus idolatrias los
antiguos Gentiles, y agora mucho
Indios, como en lugar sagrado.*

S. QUINTO.

*De las raizes, cortezas, de
los arboles.*

ES La raiz la perfeccion del
arbol, sin la qual, ni cresce,
ni brota, ni produze hojas,
flores, ni fructos: y asì a-
quellas palabras de Iob, hablando
del malo, que no perseuera mu-
cho tiempo, como el arbol sin rai-
zes, donde nuestra Vulgata dize:
Non mittet in terram radicem suam.
Lee la Real: *Complementum.* y Rab-
bi Mardochai: *Neque extendetur in
terra perfectio eorum.* y Vatablo:
*Neque tradet terra consumationem
eorum.* Esta consumacion, o fin,
pertenece a la perfeccion de vn ar-
bol que consiste, segun los Grie-
gos, y Latinos, en crescer, en echar
ramos, y hazer grande copa, y rai-
mada con las hojas, y asì leen:
Non immittet super terram umbram:

como si dixera, secarseà en la flor,
y en las primeras yemas se acaba-
rà; no hara perfecta copa, o coma;
no hara gran cobertura, ni gran
defensa, ni sombra grande, ni ex-
tendida: todo lo qual procede de
las buenas raizes, firmes, y profun-
das. Asì el malo no durarà su fe-
licidad mucho tiempo, secarseà
su flor. Parecen estas palabras a a-
quellas de los Prouerbios: *Non ro-
borabitur homo ex impietate, & ra-
dix iustorum non commouebitur:* co-
mo si dixera, todo aquel que estri-
ba en pecados, y maldades, no estri-
ba en firmes raizes: dentro de si tie-
ne vn gusano que la roe. Pero la
piedad, y virtud, son raizes muy fir-
mes para honra, riqueza, y para to-
dos los bienes: por esso dixo el pro-
pheta: *Iusti florebut in aeternum ante
Dominum:* que trasplantarà su raiz
en la vida eterna: *& non commoue-
bitur.*

La tercera variedad que ay en
los arboles, consiste en las raizes di-
ferentes, y diuersas cortezas. Tie-
ne la Higuera, el Roble, el Plata,
no muchas raizes: el Mançano cor-
tas, y breues: el Alerze, o Aliso, y
el Pino, vnicas, y singulares: en ca-
da vna dellas, por muy pequeñas
que sean, y por muy derramadas, y
esparzidas que estèn en la tierra es-
triba el arbol: el Laurel las tiene
mas gruesas, e iniguales: item la
Oliua las tiene ramosas, y el Ro-
ble carnosas: las Enzinas profun-
das: y si a Virgilio damos cre-
dito, algunos arboles ay, que tan-
to se leuantan en alto, quanto se
baxan a lo hondo las raizes: lo
qual dize Plinio particularmen-
te del Aesculo, que deue ser la que
llamamos Haya, y trae para esto
la autoridad del Poeta.

Aesculo

*Aesculas in primis, quæ quantum ver-
vice ad auras tendit.
Vir. 2. geor. Aetherias, tantum radice in tartara
Ergo non hysmes illam, non flabra, neq;
odimbres
Conuellunt*

*Oliua, Mãça
no, Cipres, Hi
guera.*

*Amplitud de
tierra q̄ ocu-
pauan las rai-
zes de vn Al-
cornoque.*

La Oliua, el Mançano, el Ci-
pres, se acepan por lo alto en la tier-
ra: el Laurel lleva la raiz por cami-
no derecho: la Higuera las derra-
ma por vias, y caminos torcidos.
A se visto por la experiencia vn
Alcornoq̄ antiguo arrancado con
la fuerça de vn toruellino, auer la
amplitud de las raizes abraçado tã
to campo, como pueden arar vna
yunta de bueyes en vn dia.

Suelen las traças de los malos,
sus ocultos consejos para estable-
cer sus intentos ser comparadas a
las raizes de los arboles, que secas,
cortadas, o abrasadas de algun ra-
yo, no dexan al arbol florecer, ni
dar hojas, ni frutos, segun aquello
de Iob. *Deorsum radices eius siccen-
tur, sursum autem atteratur mes-
is eius.* Secarseã el malo, por muy
araygado que este: son las raizes
la seguridad de vn arbol, por don-
de se sustenta, y mantiene; y es lo
que parece que està mas guarda-
do, y seguro de las injurias del Sol,
y del ayre; pero si cae vn rayo del
cielo, ramos, tronco, y raizes abra-
sa. Con esta semejança de castigo,
y debaxo desta semejança de ar-
bol, y raizes amenaza Malachias a
los malos. *Ecce dies veniet succensa,
quasi caminus, & erunt omnes super-
bi, & omnes facientes impietatem sti-
pula* (esto es, aunque parezcã estar
muy verdes, floridos, y prosperos,
secarsean) *& inflamabu eos dies ve-
niens, que non derelinquet eis radi-
cem, & germen.* Hasta los consejos,
y traças mas ocultas, que son las

Iab. 18. 16.

*Traças del
malo para es-
tablecer sus
intentos, cõ-
paradas a los
arboles q̄ tie-
nẽ las raizes
quemadas.*

Mala. 4. 1.

raizes, por donde piensa florecer,
y medrar. Y en la copa en lo alto,
en el verdor de los ramos, que son
sus hijos, familia, fausto de casa, y
aplauso del mundo sera cortado,
esto es: *Sursum autem atteratur*: pro-
priamente: *succidetur, rescabitur.*
Lo mismo es lo que dixo el Psalm. *Psal. 89. 9:*
*Mane floreat, & transeat, vespere de-
explicitur.* (S. Hierony. *Conteratur*: pro-
priamente: *rescabitur, circuncide-
tur*: como si dixera, de todo punto
sera cortado) *Induret* (despues que
se vuere endurecido, seco todo el
humor, que es el que ablanda las
plantas, y yeruas) *& arefcatur.* Asì
se veran casas, familias, mayoraz-
gos, donde auia hijos, nietos, deu-
dos, que parecian ramos, pimpo-
llos, y vastagos, que procedian de
vn tronco, y en vn momento, quã-
do parecia que estaua sazónada la
miès, entonces los segò la muerte
con su hoz, y se puso fin a sus traças,
conceptos, y marañas: y desta ma-
nera sacude Dios del arbol loco la
flor, corta los ramos, y despedaçã
el tronco, y no dexa esperança en
la raiz, de que tornará a brotar, por
que hasta las mismas raizes quema,
y abraza: esto es lo que sucede al
malo, y tyrano: como por el con-
trario Isaías promete al Reyno de
Ezechias, toda la dicha, y buena fe-
licidad en aquellas palabras. *Quod-
cumq; reliquum fuerit de domo Iuda, 4 Reg. 19. 30*
*mittret radicem deorsum, & faciet fru-
ctum sursum.* Donde la palabra, *fru-
cto*, no solo significa lo que es ver-
dadero fructo, sino tambien lo que
nace de la raiz, como del trigo, dõ
de procede la Caña. Y hoja, y de la
manera que deziamos del Aescu-
lo, o Haya, que tanto crece en lo al-
to, quanto bajan las raizes al pro-
fundo: así acontece en el justo, q̄
El justo lle-
ua como buẽ
arbol, raizes
hojas, y fru-
cto.

Isai. 27. 6.
explicatur.

es lo propio que lo que dixo en Isaias. *Qui ingrediuntur impetu ad Iacob* (Hieronymo lee del Hebreo: *Qui egrediuntur de radice Iacob*: es puntualmente dezir: *Venturis radicabit Iacob*. Echó Iacob raizes para toda su posteridad con su virtud, y sanctidad. Nosotros dixeramos, a los hijos de Iacob, de su padre, como de vna raiz les vino: *impetu venire*: el crecer, y brotar con tanto impetu, y abundancia de prosperidad) *Florebit, & germinabit Israel, & implebunt faciem orbis semine*. Y desta manera se ve, como las raizes significan felicidad de ramos, y de fructos, de hijos, y hacienda, de la suerte que por el contrario maldixo Christo nuestro Señor, la prosperidad del pecador, y malo, representado en el arbol de la Higuera sin fructo, quando pro-

Math. 21. 19

Job. 15. 30.

nuncio aquella maldicion. *Numquam ex te fructus nascatur in sempiternum, & arefacta est continuo ficulnea*. Y la otra maldicion de Iob. *Ramos eius arefaciet flamma*. Donde parece que toma la methaphora de los enemigos, que queman, y abrasan los campos de vna region, los arboles, las mießles, las heredas, y arboledas. Assi todos los ramos, los hijos, y nietos de los malos que los chupan, y se sustentan de sus bienes, como los ramos del jugo de la raiz, y del tronco. Los li sonjeros, y aduladores, que comen de la hazienda del tyrano, y andan cerca dellos, como el verdor rodea al arbol, con aquella felicidad de aplauso, y acompañamiento: cayra vna llama que los abraße, y sepulte. Es aquello de Iob. *Ad te Domine clamabo, quia ignis comedit spetiosa deserti, & flamma succendit omnia ligna regionis*. Y Zacharias profeti-

Joel. 1. 19. 20

Zach. c. 11. 1

zando los exercitos de enemigos, que auian de venir, dize: *Aperiantur portae tuas, & comedat ignis Cedros tuas*.

Tienen las cortezas de los arboles mil diferencias, vnos las tienen delgadas, como el Laurel, otros gruesas, y bastas, como el Roble, otros blandas, como la Higuera, el Mançano. El roble, y la Palma las tienen asperas, y todos a la vejez rugosas. En algunos se rope de su voluntad, y con mucha facilidad, como la Vid; a otros se le cae como al Mançano. Ay algunos que la tienen carnosa, como el Alcornoque, el Alamo; otros, como la Vid, la Caña, a manera de pergamino, que en Latin dixeramos: *Membranaceus*. Finalmente, ay algunos arboles, que con la corteza se cubren, como con muchas tunicas, como la Haya, y la Vid: otros la tienen senzilla, como la Higuera y la Caña.

No siruieron los arboles a los hombres solamente con sus fructos, para sustentare la vida; pero a muchos barbaros, las raizes, y las cortezas les an sido manjar, y sustentamento de la vida humana. Plinio señala algunos, en particular de que vsauan de comida. *Cortex è Fago, Tilia, Abiete, Picea in magno vsu agrestium*. Quien ay an sido estos tan rusticos, y agenos de humana conuersacion, que se sustentauan de raizes, y cortezas de arboles: dize Solino, que eran los Troglodytas. Y Plinio hablando de los primeros que hallaron el Topazion, escribe estas palabras: *Id accidit in Arabia insula, quae Chitis vocatur, in qua Troglodytae predones, cum diutius fame, & tempestate praessi, herbas, radicesque effoderent, eruerunt*

los hombres. *Plinio. li. 16. cap. 9.*

Topazion. *210.*

Calidad de raizes de arboles.

Raizes arboles siruieron de sustento a los hombres. *Plinio. li. 16. cap. 9.*

Solino. *Plinio. li. 37. cap. 8.*

Troglodytas fueron los primeros que hallaron el Topazion. *210.*

Topazion. Pero la diuina Escrip-
 ra lo dize mas claramente, y seña-
 la algunas yeruas, raizes, y corte-
 zas de que muchos barbaros se a-
 limentan. *Iob: Et mandebant her-
 bas, & arborum cortices, & radix Iu-
 niperorum erat cibus eorum.* Que aun
 que algunos quieren que estas yer-
 uas ayan sido hortigas (como es
 Caietano) y esto parece confirmar
 la version del Thargum, que tras-
 lada: *Qui eradica bant spinas loco her-
 barum comestibilium.* Y otros quie-
 ren que sea la Malua, porque el so-
 nido que tiene con la voz Hebrea
 original: *Maluahh:* y Plutarcho afir-
 ma: *Maluam esse cibum vilissimorum
 hominum.* La leccion Griega da a
 entender que era vna yerua particu-
 lar. *Circuibant Alima in resonante.*
Circuibant (dize el Scholiastes Grie-
 go) *quod necesse haberent circuire ad
 quarendas herbas: Resonantem, o, So-
 nantem:* Llamã los valles, o los luga-
 res pedregosos, donde ay grandes
 peñas, y suele retumbar la voz con
 la repercusion, y haze Echo, o por
 que siendo de ordinario los valles
 poblados de arboles, soplando los
 vientos, hazen gran ruido, y estruē-
 do. Dase a entender en aqueſtas
 palabras la diligencia que ponian
 en buscar esta yerua por los bos-
 ques, y cañadas. *Alima* (dize Nice-
 tas) *herba est quedam, que celeriter
 explet comedentem, gignitque facietu-
 tem.* Y lo que muy cierto es, que
Alimos, es vna yerua admirable, la
 qual Ioan Gorreo descriuio: *Est
 frutex similis Rhamno, sine spinis, fo-
 lijs olea, sed latioribus, sepimento val-
 lari idoneus mirabili* (como quiere
 Solino) *effectu, quod admorsa, fames
 interdum nulla sentiatur.* Y assi tie-
 ne el nombre, *ab. ñ. particula priua-
 siua, & limos, quisi sine fame:* porque

destierra la hambre. Plinio la escri-
 ue con aspiracion: *Halimon:* y ni *cap. 24.*
 mas, ni menos Dioscorides: y dize *Diasco. lib. 1.*
 tambien que nace. *In sepibus, & ma. cap. 103.*
vitimis: y Ruello afirma, que en Frã-
 cia nace muy de ordinario en los
 vallados, demas de que *Halimos,* se
 deduze, a *Salsugine:* por ser vna yer-
 ua maritima, y que no nace sino en
 tierra salitrosa: lo qual tambien se
 puede confirmar con la authori-
 dad de Galeno, que enseña: *Hali-
 mum in Cilicia esui de seruire, esse que
 gustus falsi, & sub adstringentis.*
 Que quiera que ello sea esta yerua,
 o mata, vortaliza maritima, mante-
 nimiento de hombres vilissimos,
 y barbaros, era muy a proposito pa-
 ra matar, o mitigar la hambre. So-
 lino quiere que esta yerua sea la
 que llaman, *Cretica:* porque dize,
 que solamente se halla en aquella
 Isla. Pero afirma, que se halla en la
 Mauritania, y que los Mauritanos
 la llaman, *Molochia: atque per Baby-
 loniam circumferentes, in manuales
 fasciculos componere, & clamitare,
 Malochia, Malochia.* No solamen-
 te prohibe la hambre, peto tam-
 bien la sed, segun Plinio: *Semin e
 Alimi lingua subdito, sitim nõ sentiri.*
 Plutarco pone, *Alima,* entre los me-
 dicamentos que quitan la sed, y
 hambre: la qual voz en la interpre-
 tacion Latina se traslada, *Malua,* aũ
 que realmente no lo es.

Lo segundo, que comian estõs
 barbaros: *Erat arborum cortices.* Y
 destos los principales puso Plinio: è
Fago, Tila, Abieete, &c. Lo 3. erã rai-
 zes de Iunipero, las quales les seruiã
 de pan. *Et radix Iuniperorum erat ci-
 bus eorum.* S. August. *Radix herbarũ:*
 pero esta manera de sustēto de rai-
 zes, de yeruas: oy lo vsã los Indios
 Occidentales; en particulr de vna

Iob 30.4.

*Malua sustē-
 to de hõbres
 de authori-
 dad de Plut.
 in simposi. 7.
 ex autho. He-
 siod.*

Alima quid

*Ioan. Gorre.
 in diffinitio-
 nibus medici-
 nalibus.*

*Galen. lib. 6.
 Simpl. medi.*

Solino. c. 16.

*Plut. in Sym-
 posi.*

4

los Indios Oc que llaman, *Yuca*, que es raiz grãde
uiterales *Ysa* y gruessa, y cortada en partes me-
oy de raizes, nudas, la rallan, y como en prensa
y yeruas por la exprimen, y hazen vna como
sustento.

torta delgada, que llaman: *Cacaui*:
y nosotros comemos otras raizes
de yeruas, aunque no por comida
principal, como son, rauanos, na-
uos, y çanaorias, y otras. Pero nun-
ca è hallado en author aprobado,
ni de opinion, que las raizes del
Junipero ayã sido manjar idoneo,
y acomodado a la humana natu-
raleza. Que sus raizes sean a propo-
fito para hazer dellas carbon, di-
zelo Theophrasto. Y aunque se-

gun la traslacion de Luciano Mar-
tyr en aqllas palabras del Psalm. se
diga: *Cum carbonibus desolatorijs*. Y

San Hieronymo lo interpreta tras-
ladando: *Cum carbonibus junipero-*

rum. Y Isidoro piensa que se lla-
ma asì, de lo Griego: *Iuniperum*
quod conceptum ignem teneat diu a-
deo, ut si pruinæ ex eius cinere fue-
rint operta, usque ad annum perue-
niant. Y asì dize que se deduze,
à voce, *Pyr*, que significa, fuego.

Otros authores despues de Rab-
bi David, trasladan: *Radix genista-*
rum: que es la, *Inhiestra*: vna yerua
quali como la, *Rethama*, que el He-
breo llama, *Rothem*: y en el nume-
ro plural, *Rethomim*: y asì se en-
tiende a quel lugar de los Nume-
ros, que el pueblo de Dios vino,

In Rethma. Et de Hasevoth vene-
runt in Rethma: que de la abundan-
cia dellas, se llamaua, el *Retamal*:
que siendo grandes, como yo è
visto muchas mayores que ar-
boles, hazen grande sombra, de

tal manera, que se pueda dezir, que
Elias descãso con mucha commodidad, Elias se-
ala sombrade dit subter vnam genistam: a descã-
vna *Retama*. sar. Pero aunque las flores de la

Retama son muy buenas para las
auejas. Las raizes no son para hu-
mano sustento, y no lo pudieron
auer sido: y aunque las flores, y la
semilla tengan lugar en la medici-
na, segun Dioscorid. Nunca sus rai-
zes fueron acõmodadas para man-
jar, ni enfermedad, por esso me a-
grada la traslacion de los Setenta:

Radices lignorum manducabant, prop-
ter magnam famem. Estos busca-
uan por los montes, y por los va-
lles; y quando alli no las hallauan,
acudian a las heredades, y guer-
tos agenos, y a vezes las arrebat-
uan con violencia de las manos a
otros hombres, y con summa velo-
cidad huyan a sus cueuas: y esto es

lo que se sigue luego en Iob. *Qui*
de conuallibus ista rapientes, cum sin-
gula reperissent, ad ea cum clamore
currebant. Aquel clamor de los bar-
baros de alegria era; de auer halla-
do raizes, o cortezas acomodada-
das a su mantenimiento, como se
suelen alegrar los labradores de la
abundancia del fructo de los cam-
pos, y viñas: segun aquello de Isai.

In vineis non exultabit, neq; iubila-
bit. Que los Setenta trasladaron:

In vineis non letabuntur. Ni mas, ni
menos en el Psalm. de la fertilidad,
y abundancia de los fructos de las
heredades, se dize: *Clamabunt, et*
nim hymnum dicent. Desta suerte,

estos viles, y miserables barbaros
Trogloditas, que biuian en luga-
res secos, y arenosos, despues de
auer hallado vna vil, y miserable
yerua, raiz, o corteza, como si vue-
ran hallado alguna abundancia de
excelentes fructos, hazian aclama-
ciones, y dauan voces de alegria,

S. S E X T O,

De

De las varias hojas de los arboles, y de su simbolo en la sagrada Escritura.

AY En las hojas de los arboles mucha variedad, y gran diuersidad. Tiene la Higuera, la Parra, el Platano anchas hojas: el Arraihā, la Oliua muy angostas: el Cedro, y el Pino las tienen a manera de cabellos: el Cipres carnosa: el Alamo gruesissima: el Sauze, y Caña muy larga: la Palma tiene las hojas dobladas: el Pero redondas: el Mançano figura de hierro de lança: la Yedra angulosa, esquinada: el Platano diuisa: la Carça spinosa: la Hortiga que con ellas muerde: el Pino, y el Cedro punçantes: la Oliua, y la Enzina las tienen de pequeño peçon: las Vides de largo: el Arayhan, o Myrto muy dispuestas, y concertadas: el Box concaua, y sin orden, y los Perros. Demas desto, vnos arboles tienen las hojas en los ramos, otros en las alas, o extremos dellos, otros en lo mas alto, y mas remoto; pero el Roble las tiene en el mismo trõco. Ay vnas hojas muy densas, y espesas; otras claras, y ralas. La diferencia de las hojas que se caen del arbol, y lo dexan desnudo; y de las que no se caen, y siempre lo tienen vestido, son muchas. Delos familiares, y que siempre vemos, y tratamos; el Naranjo, la Oliua, el Laurel, y Cipres, la Murta, el Pino, la Yedra: de los Syluestres no dexan la hoja, el Abiete, el Iunipero, el Cedro, el Terebinto; la Enzina. Fuera destes, los demas dexan la hoja, y quedā desnudos el yuierno. Otros ay que se dā priessa a brotar, como es el Almendro, la Haya, el Sauco,

Lugares diuersos q̄ tienen las hojas del Arbol.

y siendo de los primeros que mēten hojas, y pimpollos, son de los vltimos que se despojā della: pero el Moral de los vltimos en brotar, y de los primeros en caer se le la hoja. A vnos se le caen juntas, a otros poco a poco.

Tienen hojas, segun dize Valla, los arboles, las yeruas, y las flores:

Licet frondes arborum tantum dicantur: y todas ellas son simbolo de la felicidad caduca de los hombres:

Recordatus est, quoniam puluis sumus, homo sicut fœnum, dies eius, tamquam flos agri, sic efflorebit, quoniã spiritus pertransibit in illo, & non subsistet, & non cognoscet amplius locum suum. Como si dixera David, al mo

uimiento pequeño del viento, se sacuden las flores, y hojas secas, y no estando todas en vn mesmo lugar, ni siendo todas de vn proprio ramo; pero todas sin diferencia alguna caen a la raiz del arbol, y a todos los yguala la muerte. Mas claramente dize el Ecclesi. quan transitoria, y caduca sea la gloria de los hombres, comparandola con la de la hoja. *Omnis caro sicut fœnum vete-rasceat, & sicut folium fructificans in arbore viridi. Alia generantur, & alia deijciuntur, sic generatio carnis, & sanguinis alia finitur, & alia nascitur.*

En el hombre se puede considerar summa inconstãcia, e inestabilidad, no de otra suerte que la tiene la hoja en el arbol; porque de la manera que vemos, mouer se las hojas en lo alto del arbol, de qualquier soplo de viento, o de pequeña mudança de tiempo: assi el hombre es la materia de toda la inconstancia, y simbolo de toda mudança. Ningun in-conuiniente, ni trabajo ay, por pequeño que sea, ninguna enfermedad, ni calamidad, aun de las muy

Hojas simbolo de la caduca felicidad humana.

Psal. 102. 15 16.

Ecclesi. 14. 18.

Hojas simbolo de la inconstancia del hombre.

liuianas, que no muestre en el su poder, como lo manifiesta el ayre en la hoja del arbol. Porque esta hecho terrero de todos los trabajos desta vida, y de todas las variedades del tiempo. Y de la suerte que vna hoja seca brota primero, y se muestra a los ojos con agradable verdor: assi el hombre florece en la mocedad: y finalmente, se envejece, consumido, y gastado el humor, y luego se cae en la sepultura, y da lugar a otras hojas mas verdes, y tiernas, que vienen nasciendo. Que admirablemente uso el santo Job desta metaphora, cõparãdose a si a la hoja, y a la paja, como caña de trigo seca, quando dixo: *Contra folium quod vento rapitur ostendis potentiam tuam, & stipulam siccam persequeris?* Como si dixera, siendo yo vna hoja, que esloy expuesto a todas las incommodidades de la vida, que teme todos los vientos; y tiembla, y se mueue a qualquiera mudança de tiempo por pequeña, que sea, que facilmente se arranca, y sacude de la vida, que el arbol le da, me sacudes, y combates con la gran fuerça de tu espiritu enojado: pues aunque esse viento de tu furor no soplara, yo me cayera, que contra ti no ay potestad, ni fuerças en mi. Esta fuerça tiene aquel: *ostendis potentiam*: es forçarse para mostrar su virtud, y exercitarla en alguna cosa, q̄brandela, y despedaçandola, o espantar a alguno, a quien puede con su fuerça destruyr, y desmenuzar? como se dize en

autem non possunt occidere; sed potius timere eum, qui postquam occiderit corpus, habet potestatem mittendi in gehennam. Assi pues dize Job, quieres mostrar tu poder, tus fuerças, tu valor, en sacudir, y despedaçar a vna hoja: *quod vento rapitur*: que de su misma cosecha tiene, en viniendo el estio, o el otoño, secarse, y caerse del arbol, o arrancarse con vn soplo de viento: o querra dezir: *contra foliũ*: que para arrancarlo, y arrebatarlo: basta vn ayre liuiano, quieres que se leuante vn viento furioso, vn huracan, para q̄ me arranque deste arbol de la vida, y como a hoja me sacuda, y açote, y lleue de vna parte a otra, como juego de fortuna? y no contento con esto, caydo ya en el suelo, quieres a esta hoja seca, y arrancada con tu mano, quebrarla, desmenuzarla, y deshazerla en poluos muy menudos? Tu Señor q̄ cõ tu potestad, junta con summa bondad, *Factus es* (sueles ser) *fortitudo pauperum in tribulatione* (que no permittes que el pobre, y flaco, por sus pocas fuerças cayga, y se deshaga) *spes à turbine* (sombra, refugio, amparo, contra el impetu del toruellino, e inclemencia de los vientos) *umbraculũ ab æstu* (Todas estas cosas las haze Dios para defender sus justos, contra la fuerça de los vientos de las tentaciones, que suelen combatir a los miseros hõbres, permitiendolo el, que luego declara el Propheta) *Spiritus enim robustorum* (que pretenden enflaquecer los nieruos de su potencia, quebrãtando al hombre miserable (quasi turbo impellēs parietē. Yo dize (empe ro Job) soy mouido, arrebatado, con vn impetu de vientos vehemētissimos, no siendo pared de canteria, ni peña firme, sino como vna

Job: 13. 25.
exponitur be
ne.

Isai. 8. 13:

Ma. 10. 28. Itro Señor, quando dixo: *Nolite timere eos qui occidunt corpus, animam*

Isai. 25. 4. ex
ponitur.

hoja liuiana, o poluo muy menu-
do. Y fuera desto, quieres tu Señor
potentiam tuam ostendere, en comba-
tirme, acabarme, y perderme? Siē-
do ageno de tu naturaleza, e inge-
nio, perseguir aquellos que los hō-
bres persiguen: Antes, *calamum quas-
satum* (de los hombres) *non conteres*,
& *lignum fumigans* (quasi ya apaga-
do, y con el mucho viento amorti-
guando) *non extinguēs*.

No solamente como hoja en el
arbol, o cayda del, es el hombre cō-
batido de la fortuna; pero aun co-
mo vna paja seca, de aquellas que
vistē el grano en la espiga, que esso
significa, *stipula*: assi es arebatado
de la aduersidad; y siendo cosa tan
liuiana, y vil, sin que sople ayre an-
da hollada, y despreciada, que pare-
ce q̄ algunas vezes toma Dios por
honra el oponerse a cosa de tampo-
ca estima, de que se esp̄taua no so-
lamente Iob, pero el otro poeta.

An gloria magna est,

Insidias homini, supposuisse Deum?

Sentido es este q̄ mostraron los
Setenta en su leccion, quando dixe-
rō. *Nūquid, quasi foliū, quod mouetur
à vento, verberabis? aut quasi fœno quod
fertur ab spiritu, opposuisti te mihi?*

Das cosas amenazan alas hojas,
secas, y caidas del arbol, o vn vien-
to, y toruellino, que arebatãdolas,
las trae de aqui para alli; o vn fue-
go q̄ las abraza, y consume. La diui-
na Escripura amenaza a los malos
del primero castigo, q̄ es traerlos,
como a hojas secas, inquietos, y des-
afollegados. Particularmēte el pro-
feta Sopho. quando como a hojas,
y pajas secas, los manda juntar a to-
dos, diziendo: *Conuenite, congrega-
mini, gens non amabilis, priusquam pa-
riat inuisio, quasi puluerem transeuntē
diem, antequam veniat super vos ira su-*

roris Domini. Como si dixera, q̄ os
aueis ya secado como pequeñas ho-
jas, y liuianissimas pajas, y estais ex-
puestos al juego, o burla de los vien-
tos: alomenos jūtaos todos, hazeos
vna parua, o monton, que andais
derramados con varios, y vanos
cuydados, y pensamientos inutiles,
agora reduzidos todos a vn comū
sentimiento, consenti todos, y ter-
ned vn animo, y coraçon verdade-
ro de boluer al verdadero Dios, y
vnico refugio, rogalde os ampare,
y conferue, porque de otra fuerte
verna sobre vosotros vn toruelli-
no fuerte, vn viento arrebatado
de diuina yra, e indignacion, que
os trayga por estos ayres, como a
minutissimas hojas, o como a pol-
uo, y os reparta en diuersas regio-
nes, y muy remotas. Tambien ame-
naza con fuego la sagrada Escrip-
tura a las hojas secas, y stipulas. Por
lo qual los que se llaman hojas, o
pajas, claramente se prometen el
fuego eterno, y que nūca se apaga.
*Math. Paleas autem comburet igne in-
extinguibili*. Y en el Ecclesia. *Stipa
collecta synagoga peccantium, & con-
summatio eorum flamma ignis*.

Isai. 47. 14.
Ioel. c. 2. 5.
Nahū. 1. 10.
Abdia. 1. 10.
Malac. 3.
Math. 3. 12.
Eccle. 20. 10.

S. SEPTIMO.

*Del uso que tuuieron los an-
tiguos de escriuir en hojas, y
cortezas de arboles, y de diuer-
sas materias en que
escreuian.*

DEXADAS A parte aq̄
llas dos antiguas colum-
nas, que los hijos de Seth
escriuieron, para que a la posteri-
dad q̄dasse noticia de las sciencias,
assi

3
Hombre arre-
batado de la
muerte como
la paja liuia-
na del ayre.

Tibullo.

Sopho. c. 2. 1.

así naturales, como Theologicas, y de la fe de vn mediador; que segun Beroso, era vna de metal, o bronze, contra la fuerza del agua, y la otra de piedra, o marmol, contra la acuidad del fuego (porque como Ioseph dize) auia oydo que Adam dexò pronosticadò dos fines vniuersales de las cosas, vna por agua, quando el diluuio; y otra por fuego, que sera el dia del juyzio.

Beros. lib. 3. antiq. Vuo antiguamente en Plinio dos cosas q̄ seruian de cartas, o materia do se escreuia. La vna era lamina de plomo: la otra era piedra, o pedernal: dize pues Plinio estas palabras: *Publica monumenta plumbeis volaminibus, mox, & priuata linteis confici ceperat, aut cereis.* Cõ diuersas plumas se escreuia en tan diuersas materias: porque en el pedernal se formauã las letras con sinzel, o buril, por ser tan duro, y fuerte, que vn diamante puede sujetar: de lo qual se entie de aquello de Ierem. *Peccatum Iuda scriptum est stylo ferreo, in vngue adamantino.* Esta pluma tambien vsauã quando escreuiã en tablas encerradas, como lo prueua aquello de Ouidio.

Quid. *Dextera tenet ferrum, vacuam tenet altera ceram.*

Entre los Romanos vuo vso de pluma de hueso en lugar de pluma de fierro: de lo qual S. Isidoro. *Græci, & Tusi (dize) primum ferro in ceris scripserunt, postea Romani iusserunt, ne graphum ferreum quis haberet, vnde apud scribas dicebatur. Ceram ferro ne cedito. Postea institutum, vt in cera ossibus scriberent, sicut indicat Atta in Satyra dicens.*

Vertamus vomerem in ceram, mucrone que aremus offeo.

La otra pluma no era sinzel, o buril, sino de fierro, que aunque en la

materia conuenian, no en la forma, y hechura. Estos libros, e instrumentos desseaua el santo Iob, quando para eternizar la memoria de sus palabras, desseaua que se escriuiesen en laminas de plomo, cõ pluma de fierro, o en vn pedernal durissimo, con vn sinzel *Quis mihi tribuat vt scribantur sermones mei? quis mihi det vt exarentur in libro stylo ferreo, aut plumbi lamina: vel cetera sculptantur in silice.* Bien se que Caietano, y Pagnin. *in thesauro;* y Sixto Senens. dizen que el libro que Iob desseaua, no eran laminas de plomo, sino piedra focuada, en cuyas cauidades se pudierã formar las letras de plomo, hinchendolas, para q̄ mas clara fuesse la escriptura. *Alioquin (dize Rabbi David) si scriptura vacua relinquitur, tandem dispergentur latera sculptura.* Y Sixto Senens. afirma, q̄ oy en el frontispicio del templo Pãtheon, se ve vna escriptura, Mar. Aggripæ, cuyas letras primero se cortaron en la piedra, y despues se llenaron de plomo. Aunque esto es verdad, pero es nueva inuencion, en respecto de lo que diximos de Plinio, de los libros, cuyas hojas eran laminas de plomo. Esta antigua costumbre se vino cõ seruando hasta los siglos adelante, como cosa muy a proposito para conseruar la memoria de algunas cosas señaladas. Porque los mismos discipulos de los Apostoles, S. Crepiphon, y S. Cæcilio, ambos Arabes y ambos discipulos de Sanctiago Apostol, hizieron aquellos sagrados libros de la doctrina recebida de los Apostoles, con singular artificio, con caracteres Arabigos; en laminas de plomo muy delgadas, que estauan juntas, y enquadradas con vn hilo de metal, en la ciudad

Caiet. Pagni. Sixto. Senens. lib. 2. biblor.

Esriptura q̄ oy se ve en el templo Pãtheon, primero corradas las letras en piedra.

Libros con ho-
jas de lami-
nas de plomo
escriptos en
Arabigo por
S. Cæcilio, y
Ctesiphon, ha-
llados en Gra-
nada, año de
1595.

Titulos de
los libros.

ciudad de Granada, para sempiter-
na memoria de los hombres: los
quales pocos años à, esto es, el de
mil y quinientos y nouenta y cin-
co, se hallaron en la propria ciudad
de Granada, en aquel monte llama-
do, Valparaiso, sobre el rio Duero,
allado del barrio llamado, Albai-
zin, con grande alegria de aquella
dichosa ciudad, y aplauso, y gozo
de toda la prouincia Betica. Hasta
el dia que esto escriuo, se an halla-
do, diez, y nueue libros juntamen-
te con las reliquias de S. Ctesiphó,
y Cæcilio, y de sus discipulos. Algu-
nos destos libros tienen a tres ho-
jas de plomo, del grandor de la pal-
ma de la mano, otro cinco, otro tie-
ne veynte, y vna hojas: el titulo del
vno es: *De Prouidentia*: el del otro:
De Essentia Dei: otro es: *Fundamem-
tum Ecclesie*: ni mas, ni menos está
los demas hermoseados con titulos
preciosos, todos los tiene guarda-
dos el ilustrissimo Arçobispo de
Granada, don Pedro de Castro, y
Quiñones. Quien con atencion mi-
rare estas laminas, verá que la plu-
ma con que se grauaron aquellas le-
tras, fue de fierro, y bien aguzado
para formar tá pequeños caracte-
res como alli estan.

Escriuia se tambien, como dezia
mos, en piedra durissima, jaualuna,
o en lo que llamamos pedernal: y
quando Isaias dixo, segun la lecciõ
Griega, y Hebrea: *Vngula equorum
eius, vt petra*. El interprete Latino
leyò con elegancia: *Vngula equorũ
eius, vt silex*: que es muy a propo-
sito, por su pureza, para porfiar con
el tiẽpo de su duraciõ. Y Plin. *In mo-
numenta* (dize) *scalpti contra vetusta-
tem quoque incorrupti permanet*. Y
como Quintiliano dixo, tratando
de las tablillas, donde se escriuia:

*Scribi optime cereis, in quibus facillima
est ratio delendi*. Esto es, quando se
escriue lo que se puede borrar, y en
mendar: pero lo que por ningun
caso se à de borrar, conuiene se es-
criua en pedernal, de donde nun-
ca jamas se pueda quitar, ni escu-
recer.

Los tiempos adelante se vsò es-
creuir en hojas de arboles, las qua-
les seruian de libros, y codigos. En
Plinio se lee: *In palmarum folijs pri-
mo scriptitatum*. A Guilandino le
parece, que *In maluarum folijs*. Lo
qual consta por autoridad de San
Isidoro, y trae los versos del anti-
guo Poeta Cinneo.

*Hæc tibi Aræthæis multum in vigilata
lucernis
Carmina, queis ignes nouimus aereos
Læuis in aridulo maluæ descripta li-
bello,
Præfica vexi munera nauicula.*

Vease Alexandro lib. 1. Vuoli
bros de lienço, de quien haze men-
cion Liuius, y Vopisco in Aureliano
les llama libros linteos. Demas de
esto, cortauan de ciertos arboles
vnas tablillas, que llamauã: *Schedas*:
cartas, o hojas, que propriamente
eran tablas cortadas, pero bastas, y
sin pulicia, que despues de acepilla-
das, lisas, y adereçadas, se cubrian
con cera, cuyo nombre era: *Cerate
tabula*. Plinio, y S. Isido. les llaman:
Scandulas, vel, Sandulas, o, Scindulas,
a vnas tablillas pequeñas, de las
cortezas, y troncos de los mayores
arboles, cortadas a manera de lami-
nas, las quales tenian por nombre,
Pugillares; porque, *Pugno capiebantur,
aut stylo pungebantur inscriben-
do*: y prauca Plinio con autoridad
de Homero, auerse vsado antes de
las guerras Troyanas, de cortezas
de Cidro, o del mismo palo. Hziã

*Vso de es-
creuir en ho-
jas de arboles*

*Isidor. lib. 6.
Erym. c. 12.*

Cinna.

*Alex. lib. 1.
cap. 30.*

*Libros de liẽ-
ço ex Liuius,
Decad. 1.
lib. 4.*

*Plinio. li. 10.
c. 3. & Isido.
lib. 17. c. 4.*

*Libros de ta-
billas de Ci-
dro enceras
das.*

2
Isai. 5. 20.

Plinio. li. 36.
cap. 22. escri-
uiendo de Si-
licibus.
Quinti. li. 10
cap. 3.

fe de marfil, y llamauanles también membraneas. Plinio. *Inter corticem & lignum tenues tunicas multiplici membrana.* Hazianse también estas tablillas enceradas de Box, así lo afirman Propercio.

Proper. lib. 3
Costumbre de
escreuir en
Buxo.

Vulgari buxo sordida cera fuit.
Prudentio, en la descripción que haze del martirio de Casiano, y de su tormento, que fue maestro de escuela de los muchachos: es otro teftigo en aquellos versos que hizo. *Præfuerat studijs puerilibus, & grege multo*

Septus, magister litterarum sederat.
Luego dize, como lo entregaron a los mismos muchachos, para que con las plumas lo despedaçaran.

Prudentius.

Coniungunt alij pugiles, inque orata bellas

Frangunt, vel isa fronte lignum dissilit.
Buxa crepant cerata genis impacta cruentis,

Rubetque ab iclu curua tumens pagina.

Guillã. in cõ
menta. de Pa
pyro. m. 3.

Guillãdino trata de muchas maneras, que vno antiguamente de pugilares, o tablillas enceradas, que seruian de cartas para escreuir.

3
Isidor. lib. 6.
cap. 11.

Si guese luego el escreuir en pergamino: del qual S. Isidor. dize así: *Pergameni Reges, cum charta indigerent, membranas primum excogitarunt, & membrana dicuntur, quia ex membris pecudum detrahuntur*

Costumbre de
escreuir en
pergamino.

Haze mencion desto, y de su inuencion

Hiero. epist.
ad Chromac.

S. Hieronymo. Fue este uso muy antiguo, antes de los Reyes Ptolomaicos, y Attalicos (aunque contra diga Plinio, y Varron) por autoridad de Herodoto, que escriue en esta forma. *Lones, qui litteras à Phœnicibus discendo acceperant, prisca consuetudine byblos appellant pelles quod aliquando penuria librorum, hoc est, scriptorum, pellibus caprinis, ouillisque vte*

bantur: adhuc quoque ad meam usque memoriam, multi barbarorum talibus in pellibus scribunt.

En dientes de Elefante, o Marfil, de que hazian sus tablillas, dize Flauio Vopisco: *Habet Bibliotheca vltima, in armario sexto librum Elephantinum, in quo hac senatus consultum proscriptum est, cui Tacitus ipse manu sua subscripsit. Nam in hac 8. cap. quæ ad Principes pertinebant, in libris Elephantinis scribebantur.*

A estos libros Vlpiano. li. 32

llamò Vlpiano, Eboreos, cuyas paginas son estas. *Librorum appellatio ne continentur omnia volumina, siue in charta, siue in membrana sint, siue in quavis alia materia: sed & hinc Phyliria, aut tilia, ut nonnulli conficiunt, aut in aliquo corio, idem erit dicendũ, quod in codicibus sint membraneis, vel chartaceis, vel etiam eboreis, vel alterius materiae, vel inceratis codicilijs, an debeantur, videamus.* De las tablillas deste marfil se acordò tambien S.

Hieron. *Fiant* (dize, tratando como auian de enseñar a su hija) *litteræ, vel buxæ, vel eburnæ, & suis nominibus appellentur, & ludus ipse eruditio sit.*

Marcial tratando muchas maneras de cartas en que se escreuia: dize tratando de las hechas de Cidro. *Secuta nisi intenues essemus ligna tabellas*

Essemus Lybici nobile dentis onus.

Y luego. *Languida ne tristes obscurent lumina cere*

Nigra tibi nuncum littera pingat ebur.

Donde se ve claramente que se escreuia no solo en marfil encerado; pero en limpio, y liso, como se escreuia en las tablas de Box, y de Cidro; porque la materia desto arbole es muy a proposito, para recibir en sí la tinta. Lo que Vlpiano dixo de Phyliria, y Tilia, se à de aduertir

Marci. li. 14

Apoph. 3. 5.

6. 7. 8.

Phylira, & Tilia, q̄ se an.

Plinio. li. 16. cap. 14.

uertir, que estos no solo son nombres de arboles, sino tambien de vnas muy delgadas cortezas, que entre el tronco del, y las primeras, y mas grueltas cortezas del se hallan cubiertas. De las quales escribe Plinio, tratando del arbol, llamado Tilia, que se halla en Francia, con este proprio nombre. *Inter corticem, & lignum tenues tunica multiplice membrana, è quibus vincula, Tilia vocentur, tenuissima earum Phylira.*

4 La ley de Moyses escrita en Saphiro

La ley diuina que el Señor dio a Moyses, y escriuio con su de to en Saphiro se escriuio algo desto diximos, commentando el verso: *Benedicite caeli Domino.* Y en las otras piedras preciosas del Superhumeral, y Racional, se escriuieron los nombres de los doze Tribus, o linajes de Israel: porque ay muchas piedras de precio, idoneas para escreuir, y sculpir en ellas. Las laminas de metal, o bronze, fueron muy a proposito para en ellas escreuir las cosas grauissimas principalmente, y para conseruar su memoria por los siglos para siempre: como afirma Plinio. *Vfus aris ad perpetuitatem monumentorum iam pridem translatus est, tabulis aris, in quibus publica constitutiones inciduntur.*

Polyb. lib. 3. Cicero in Cautilianam. Lirio decad. 4. de lib. 3. et decad. 1. del lib. 2. lib. 1. Mach. c. 8. 22.

Polybio, y Cicero hizieron memoria de las leyes, y conciertos de pazes, y amistades, que estauan en el Capitolio escriptas en tablas de meral. Titoliuio dize, que las pazes, y alianças hechas con los Latinos se sculpieron en vna columna de bronze. Y en el primero de los Machabeos. *Rescripserunt Romani in tabulis aris, & misserunt in Hierusalem, vt esset apud illos memoriale pacis, & societatis.* Ni mas, ni menos en el capitulo. 15. 13.

Scriserunt ad Simonem in tabulis aris Sparciani, vt renouarent amicitias, & societatem, & similiter Romani descripserunt in tabulis aris, & posuerunt in titulis in monte Syon. Muchos años antes destos, y de tiempo mas antiguo escriue Platon. *Tabulam apud Cretenses tempore Minois, & Radamanti, circumtulisse per totam insulam tabulas areas, in quibus leges erant sculptae, vnde etiã Aereus nominatus est.* Las leyes de las doze tablas, sacadas de las leyes de Solon, que estauan escriptas en tablas de madera, se inxirieron en metal, y alli sculpidas se pusieron en la plaça.

Los intestinos de muchos animales siruieron de materia para escreuir muchos libros. Porque en Constantinopla reynando Basilio, en vn grande incendio que sucedio, se quemò vna insigne libreria, que tenia ciento, y veynte mil libros, entre los quales auia vn intestino de vn Dragon, que de largo tenia ciento, y veynte pies, en que estaua escripta con letras de oro, la Iliada, y Odysea de Homero, como lo refiere Zonaras, tomo 3. annaliũ. Gyllio in Topographia Constantinopolis.

Finalmente, en la muy antigua Iunco, que nace del Nilo en Egipto, tan grande que se sacan tablas del, se escriuio: de que hazen mencion Plinio. *Preparantur (dize) ex Papyro charta diuise, acu in pratenues, sed quam latissimas phyliras.* Por ventura de las tablas deste Iunco a manera de arbol, son las Naos de Papyro: de q̄ se acordo Isaias, escriuiendo contra la Ethiopia, que està a la parte Oriental de Egipto: *Qua mittit in mare legatos in vasis Papyri super aquas.* Donde aunque mu-

Plato in Minos.

5 Costũbre de escreuir en intestinos de animales.

Costũbre de escreuir en tablas de Iunco, ex Plinio lib. 13. c. 11.

Isai. 18. 2.

Pinio. lib. 7.
cap. 22.

chos entienden que aquellos vasos erã Nios, o barcos hechos de Papyro, y que se acostumbrauã fabricar de aquella madera: por lo qual Plinio les llama: *Naves Papyraceas*. De que parece auerse hecho aquella cestilla, o cofrezillo, en que la madre de Moyfes lo puso en el Nilo a su ventura: pero los Setenta leen: *Qui mittit in mari obsides, & epistolas biblinas super aquas*. Fueron estas cartas Papyraceas muy mas antiguas, que Ptolomeo Philadelpho (contra la opinion de Varron) por lo qual erudita, y copiosamente escriuio Melchior Guilandino, in suo Papyro. Esto es, en los comentarios que hizo sobre los tres capitulos que Plinio escriuio de Papyro. Finalmente, lo que nosotros llamamos, no es otra cosa, sino vnos lienços majados, cortados, y conglutinados con arte ingeniosa de que se hazen hojas muy delgadas, blancas, y lisas, que por traslacion de aquel lunco antiguo Papyro, en que se escreuia, le llamamos, **Papel.**

Costübre de
nuestros sig-
los de escre-
uir en papel.

S. OCTAVO.

*De la diuersidad de flores,
y como son simbolo de la
breuedad de la vida,
y de la her-
mosura.*

FLORECEN Los arbo-
les en el tiempo que son ma-
dres de las hojas, de las flo-
res, y fructos; y no se refiere rãto el
floreecer a la fuerça, y virtud del pa-
dre, como a la fecundidad de la ma-

Los arboles
son madres
de las flores.

dre. Y entonces es el tiempo de su parto, quando està en todo su verdor, y frescara: esto es, en el mes, q̄ llamauan los Hebreos (*Abib*) que se cõpone del fin de Março, y principio de Abril. Llamase en el Exo. *Mensis nouarum frugum*. Y en otra parte: *Mensis nouorum*: porque entonces parece que se engendran, nascen, se renueuan, y reuerdecen todas las cosas. En el Leuit. se acõmoda a las espigas verdes. *Si obtuleris munus primarum frugum tuarum Domino de spicis adhuc uirentibus*. En los canticos se acõmoda este tiempo al fructo aun no maduro. *Descendi in hortum nucum, ut uiderem poma, conuallium* (Los Setenta. *Geminina, aut flores, vel fructificatione*: lo qual se declara luego por florecer, y brotar) *Si floruisset uinea, & germinassent mala punica*.

La variedad destos partos que tienen los arboles en el tiempo dicho, es argumento de la diuina sabiduria, y prouidencia de Dios, en la grandeza de las flores, en el numero, figura, color, hermosura, y olor. Iten en los liquores, y aguas de grandissima fragancia, y suavidad que dellas sacan los hombres con admirable artificio, tan saluables, y necesarios para la vida humana. Y cierto el estar los arboles llenos de flores en la prima vera, es indicio del año que torna a renacer, y es la flor vn cierto gozozito que manifiestan los arboles, mostrando ser otras, y mejores que las que auian sido en todo el tiempo del yuerno, en el qual a nuestro parecer, solo tratauan de ocupar la tierra. Y començando sus partos, y mostrando sus yemas, y manifestando sus flores, pintadas con varios colores en competencia, nos quieren

Exod. 13. 4.
Idem. c. 23. 15

Leuit. 2. 14.

Cant. 6. 10.

Las flores de
la prima vera
son indicios
del año que
nace, y es la flor vn
gozozito que
manifiestan los
arboles, mo-
strando ser otras,
y mejores que
las que auian
sido en todo el
tiempo del
yuerno.

Cipres, Enxi
na, Pino, Te
rebinto, son
arboles tris-
tes.

quieren regalar, y deleytar. Esto no se concedio a todos los arboles; porque no todos florecen, algunos ay de fuyo tristes, que no sienten el alegria del año. El Cipres, la Enzina, el Pino, el Terebinto, no muestran en si, ni se alegran vistiendo de flores. Otros ay, que luego como comiençan a brotar, florecen, como son las vides. Otros brotando, tarde florecen, y fazonan el fruto temprano, como los Morales, que de los arboles domesticos es el ultimo que brota, y aguarda primero que se acaben los lios, por esto se llama Arbol discreto, y muy sabio. A todos se les cae la flor en siete dias, y al que mas le dura, o el q mas se tarda en desflorecer, son ca torze dias.

Cicer. in Phi
lip. 11.

Ouid.

Es la flor symbolo de la hermosura humana, y dixo Ciceron: *Nihil semper floret: ætas succedit ætati.* y Ouidio. *(caducus. Nos quoque florimus, sed flos fuit ille*

En la niñez parece brotar, y que agracia, y hormosea los valles de esta vida, con su belleza el hõbre; pero dura poco en el esta gloria, porq facilmente, o con la enfermedad, o con la edad, y vejez se cae esta flor, y marchita. Muchas cosas concurren de considerar en la flor, la fragrãcia, la suavidad, el color, la hermosura, la grandèza, la blandura, y la ternura. Todo esto es de poca dura: las hijas que Dios dio a Iob, despues de sus trabajos fueron como la diuina Escriptura dize hermosissimas. *Non sunt autem inuenta mulieres speciosæ sicut filia Iob in vniuersa terra.* Y los nombres que les pusieron, se derivaron de su increyble hermosura. Pero el nombre de la primera fue, *Dies, quasi Diaria.* El dia, dos cosas puede mostrar en la

Iob. 41. 14.

hermosura. Lo primero, la breuedad del tiempo, qes solo de vn dia. *Fallax gratia, & vana est pulchritudo.* Esto es: que presto se desuanecè, y engaña con la breuedad no pensada; porque es vn don quebradizo, y que siempre va huyendo, y se va marchitãdo: como de la Rosa dixo vn poeta. *(tabescit. Et Rosa pulchra est, & tempus eam con*

Et Viola pulchra est in vere, & statim senescit.

Candidum est Liliū, tabescit vero cū decidit.

Et Nix candida est, & liquatur, cum concreuerit.

A quien el dia no à desminuido de su hermosura? como dixo Seneca.

Nulla non dies.

Formosi corporis spoliū abstulit.

A quien el tiempo q buela callãdo, no à rendido, y despojado de su belleza? y con las horas passadas, se le à passado lo mejor de su flor, *Tempus tacitum subruit: hora que Semper præterita deterior subit.*

Fue la naturaleza muy sabia, y de la suerte que a las cosas de mucha importancia, y momèto, y muy necessarias a la vida, y vsos humanos, las hizo de mas dura, y les dio mas larga vida; pero a las que solamète siruen de regalar, y recrear la vista, como las flores; parece que las hazia Diarias, y q saliendo por la mañana, a la tarde estuuessen marchitadas, y secas; de la propria suerte ordenò que la hermosura, q a manera de flor campea, le llamassen, *Dia*, porque no parece que dura mas. Significò esto Plinio con estas palabras: *Quippe reliqua vsus, alimentiq; gratia genuit, ideo secula, annisq; tribuit ijs flores vero, odoresq; in diem genuit: Magna (v. palam est) admonitio ne hominum, que spectatissime floreant*

Qq 2 celerri;

Prob 31. 30

+. q. dol

Theocrito.

Sen. in Hyp. act. 2.

Seneca.

2

La naturales
za a las cosas
demas impor
tancia las hi
zo de mas du
ra.

Plinio. li. 21.
c. 1. de natu
ra florum, et
odoramentor
rum.

celerime marcescere. Es principal parte de la hermosura la suavidad del color, y le solemos llamar, loz, y resplandor agradable, por la que causa en el que mira el rostro hermoso, de que dixo Iob. *Lux vultus mei non cadebit in terram:* Porque siempre tenia el rostro alegre, agradable, y beneuolo. Pero esta claridad dura poco, como el mismo Iob lo dixo. *Mutabis faciem eius, & emittet eum.* Mudar el rostro algunas vezes, y las mas se recibe en mala parte, que es tener el rostro obscuro, y triste, segun aquello. *Nequitia mulieris immutat faciem eius, & obcæcat vultu suum, tamquã vrsus, & quasi sacco ostendit.* Como si dixera, la muger que de su naturaleza tiene el animo blãdo, amigable, suave; pero por su pecado, y malicia, lo muestra obscuro, triste, sañudo, enemigo, y cruel: y es mira el rostro torcido, como el Osso; y parece q̃ sea vestido de vn saco negro de luto. No guardala sagrada Escritura la diferencia q̃ los Latinos ponen. *Inter faciem, & vultum:* porque Nonio lo define, y distingue desta manera: *Vultus est voluntas, quæ pro motu animi in facie ostenditur. Facies ipsa oris species.* De manera, q̃, *Facies & vultus,* en la Escripura se recibẽ en vna significacion: y assi dize, q̃ *Deus immutat vultum, o, faciem hominis:* es dezir, q̃ la belleza, y flor de hermosura q̃ està en el rostro del hombre, se va siempre mudando, marchitando, y perdiendo. Los Septenta trasladan: *Adiecasti ei faciem:* parece que lo desfigurais, quitando le la cara q̃ le distes, ya cõ la edad, que mientras mas se entra en ella, y el hombre es mayor, la hermosura se apocamas, y es menor, y como flor con el tiempo se marchita,

como dixo el otro Poeta: *Forma bonum fragile est, quantumque accedit ad annos,*

Fit minor, & spatio capitur illa suo.

De aquies, que no solamente se muda el habito, y disposicion natural de la hermosura, q̃ cõ los accidentes de la muerte (como Hipocrates dixo) se buelue el rostro contrario a si mesmo, a filasele la nariz, hundese los ojos, las cienes se caen, las orejas se encogen, y los extremos dellas se bueluen. La cute cerca de la frente dura, y seca, el color de todo el rostro amarillo, y tambien denegrado, o verde, y negro: o aplomado, los labios delgados, reueltos, colgando, y reblanquidos, de tal manera, que parece otro del que solta ser; y que le vistieron otra figura. No solo digo que sucede esto en la ora del morir, pero cada dia se va mudando el rostro humano, y va por la posta huyendo la hermosura: segun aquello de Seneca.

Res est forma fugax, quis sapiens bono Confidat fragili?

Momento rapitur, nullaq; non dies

Formosi spoliū corporis abstulit.

Procede de aqui, que los viejos, y viejas, por dictamen de naturaleza, aborrecen los espejos, y los arrojauan de si; porque si se miran, y contemplan en ellos, no se vean los rostros mudados, y se obliguẽ a tener lastima de si: a lo qual endereçõ Horacio sus versos, quando dixo.

Nunc, & qui color est puniceæ flore prior rose,

Mutatus, Lygurinum in faciem vertitur hispidam

Dies: Heu (quoties te in speculo videris alterum)

Quæ mens est hodie, cur eadem non pro fuit?

Vel

Iob. 29. 24.

Idē. c. 14. 20

Ecl. 25. 24.

Diferencia
inter faciem
& vultum.

3

Hipoc. libell.
de prognost.

El habito, y
disposicio de
la natural
hermosura se
muda con la
edad, y la
muerte.

Seneca in
Hypolito.

Los viejos na
turalmente
aborrecen mi
rase al espe
jo.

Horat. lib 4.
carm. Od. 10
contra Lygu.

Vel cur his animis in columes non redeunt genæ.

A esta sentencia alude tambien a quel disticho de Platon. *Aeu fert omnia; longum tempus nouit mutare nomen, & formam, & naturam, & fortunam.*

A Lo següdo, de que las flores son **Flores symbolo** de la muerte cruel, y fin **lo dela muer** tiempo, ni sazón, que fuele saltar a **te tēprand.** algunos mancebos en la flor de su **Cicero. 2.** juventud. Así le llamo **Philip.** Cicerón. *Flos inuentutis, flos etatis integra etas, qualis est in ijs, qui tam iustum incrementum sunt adepti.* Y Virg. *Et primo flore iuuentæ.* En el tiempo que auian de gozar de su primavera, quando florecia su edad, los cogio la muerte a mano, como solemos coger vn clauel del astil, o vna rosa del peçon: fino es que queremos dezir, que a hierro los cortò la muerte, y los destroncò del arbol de la vida.

La flor de la Para que diga con razón la **vida nace en** fábula, que esta humana flor de la **los huertos** vida nace de los huertos de Adonides, en los quales todas las flores representauan al mismo Adonides, cogido en la flor de su edad. Ninguna cosa nascia en aquellos huertos, que llegassen a lleuar fructo, solamente auia alli lo que con su vista, color, y olor, con sus varias figuras podian deleytar los ojos: como suelen ser los huertos, que en sus casas plantan las mugeres en macetas, y tiestos: *Quos* (segun escribe Plutarcho) *in testis quibusdam alunt, & curant, futilia omnia, & caduca, & ad octo tantum, ut Plato dixit dies vernantia.*

Plutar. in seranum. Vin diet. Pero sobre todo lo dicho, nos representan las flores la brevedad, y fragilidad de la vida. Verdaderamente, en breuissimo tiempo se acaba, y consume la flor, no es ne-

cessaria larga duracion, para que se marchite, seque, y cayga, aunque no la facuda la violencia del ayre, sin que la corte fierro, e sin que la coja la mano, de su voluntad, y gana se cae. Con mucha elegancia lo escribe Plutarcho, quando compara las hojas con las flores, dize: *Folia data esse ob conseruationem fructus; at flores dum permanent in planta nullam utilitatem adferre, nisi quod nobis odoratu, aut visu sunt iucundi: itaque folijs auulsis, veluti dolent, & mordentur planta, & vlcerosum quoddam ijs accidit detrimentum, ac denudatio in decora. At florum detrahitio vindemia cuidam est similis, tantumque a nocendo abest, ut vltro marcescentes decidant; nisi tempestiue demantur.* Excelentemente lo dixo el sancto Iob: *Qui quasi flos egreditur, & conteritur:* No de otra suerte sale la flor de la humana vida: esto es, Nasci para ser visto en el mundo, y ser representado a los ojos, y vista de todos, como vna flor quando sale del capullo: esta fuerça tiene, y esta propiedad aquel verbo, *egreditur:* y el verbo, *conteritur:* es lo mismo, que, *præciditur:* propriamente, *concidit:* cortado cae: esto es, luego nasce, para ser cortado, y caer de la vida lo qual dixo agudamente vn cierto Poeta en nuestro tiempo.

Sic rosa vix latum calathi pandebat honorem (mum. Cum cadit, & rutilo murice pingit hunc

En la diuina Escritura muchas vezes, quando ay dos verbos que entresi dizen comparación, y conjuncion, traen consigo en la cosa q significan, conjuncion, y consecucion, de significacion. Lo qual explicaron los Setenta con elegancia trasladando: *Tamquam flos*

Plutar. in q. coniuiali, an inter pocula utendum sit fertis floribus.

Iob. 14. 2. explicatur.

*eflorescens decidit: esto es, en el mes-
mo florecer, mientras actualmen-
te florece: y el Hebreo con mayor
significacion lee: Egressus est, & suc-
cissus est. Luego como salio, y nas-
cio, se cogio. Parece que el que tie-
ne cuydado de cultivar vna planta
mucho tiempo, no espera otra co-
sa, sino que abra la flor, y salga para
luego cogerla; porq̄ si espera mas
tiempo, pierde aquel frescor, y se
marchita. Aquellos que introduze
la diuina sabiduria, que se dauan
priesta a gozar de los deleytes, y ra-
milleres desta vida, no se mouian
de otra cosa, ni se animauã los vnos
a los otros, sino de ver con cuanta
breuedad se passauan. *Vt amur crea-
tura tamquam in iuuentute celeriter.*
Como si dixera, cojamoslo todo
en flor, porque si esperamos que lle-
guen a sazón, primero se acabaran.
*Non pratereat nos flos temporis, vel
aeris* (Flores son todos los bienes
de la tierra, y flores no de arboles,
que llegan a dar fructo, sino del tie-
po, y ayre, que jamas paran, y assi
nunca llegan a colmo: contentos q̄
ni saben, ni pueden darlo) *Corone-
mus nos rosis antequam marcescant.*
Estos verdaderamente ni aun espe-
rar querian, que las flores salies-
sen, abriesen, y descubriesse la rosa su
belleza, sino que en los capullos
las cogian, porque les parecia que
despues de salidas de los vassillos
verdes, a penas auian de durar vn
momento. Parece que la muerte
estã velando toda la noche, y sin
cerrar los ojos madruga a coger las
flores, y en saliendo alguna, la cie-
ga con vn golpe de su guadaña. Tã-
ra es la breuedad, e inestabilidad de
la vida humana. *Vt nos nati continuo
deficere videamur.* Semejante mu-
cho es esto a aq̄llo de los Cant. Flo-*

Sap. c. 2. 7. 8.
explicatur.

La muerte pa-
rece q̄ vela
toda la noche
para madruga-
r a coger
las flores de
la vida.

Sap. 5. 13.
Canti. 2. 16.
explicatur.

*res apparuerunt in terra nostra: tem-
pus putationis aduenit. Esto es, quan-
do descubrieren, y salieren las ro-
sas, no ay que esperar mas, sino co-
janse antes que se marchiten, y ha-
ganse vnos hazes dellas, como in-
terpreta Gregorio Nysseno; por-
que son los ramos tiernos, las flo-
res blandas, y flacas, y podran a ca-
so passar los pies de vn animal, y
pisarla, o las manos de vn hombre
cogerla*

A todos estos peligros estã suje-
ta la vida del hombre, aun biuien-
do poco tiempo, quando parece
que tiene algun vigor, y fuerça en
la flor de su edad, en su adolescencia,
y iuuentud. Finalmente qualquiera
tiempo que biua es muy breue. Di-
xolo con gran elegancia Ausonio
en aquel verso tan sabido, donde
trata de la breuedad, y flaqueza de
la vida humana, debajo del symbo-
lo de vna flor de vna rosa.

*Mirabar celere fugitiua etate rapinã
Et dum nascuntur, consenuisse rosas,
Tot species, tantoque ortus, varioque
nouatus* Ausonio.

*Vna dies aperit, conficit vna dies.
Conquerimur Natura, breuis quod gra-
tia florum est,
Ostentata oculis illico dona rapis.*

Hablaua de si David, y dezia. En
algun tiempo me vide yo con tãta
fuerça, y virtud, q̄ con la flor de mi
iuuentud dezia: *In abundantia mea,* Psal. 26. 7.
non mouebo in aeternum. Psal. pero
aquella fuerça, y virtud mia, como
flor fue, muy breue. Pues si con tã-
ta breuedad me auia de despojar
della, y me auia de marchitar, se-
car, y caer, para que me distes vi-
da, y fuerças, que tan poco auia de
durar? Esta forma de querella, es
muy parecida a la que hizo Eze-
chias, que *In dimidio dierum suorum:*

Isai. 38. 10.

en lo mejor de su flor, de su edad, le quiso coger la muerte no sazonda. Y haze vna comparacion, y oposicion, con vehemencia de palabras; entre la fuerça, y vigor de la vida humana, y su breuedad, y entre la muerte larga, y prolixa flaqueza, que parece en ella tener en poco, y despreciar la vida. *Que* tal puede ser el vigor, y fuerça de vida, que contan cierta, y muy breue muerte, se va debilitado? q̄ firmeza, y q̄ constancia puede ser, la que llamada, y pisada de la muerte, avn p̄ta pie se derriba, y postra para siẽpre? que entrada puede ser la de la vida; pues su entrar es vn perpetuo transito, y camino a la sepultura? Diuinamente lo dixo Iob, tratando que el hombre era poco menos miserable, que las demas cosas sujetas a corrupcion. *Roborasti eum paulum, vt in perpetuum transiret.* Distes le vnas fuerças, y vida de poca dura, para dexarle para siempre. La particula, *in perpetuum*: trasladan los Setenta, *in finem*: propriamente: *in saculum, vel in æternum*: lo mismo es, *in finem*, que, *sine fine*: como lo declara aquel lugar. *Perijt finis meus & spes mea à Domino*: esto es, perecio para siempre, y sin fin: y aquello de San Pablo. *Peruenit ira Dei in illos vsque in finem*: id est, perpetuamente, y sin fin. Tiene esta querella de Iob vna peticion de la futura resurrecciõ, como dezir: No quiso Dios que el hombre floreciese para gozar desta vida, y q̄ acabada, lo ocupasse el sueño de la muerte para siẽpre, sino para que le fuesse esta vida como vn symbolo, y preambulo para la otra, que nunca se à de morir, ni acabar; esto significa: *Vt in perpetuum pertransiret.*

S. N O N O.

Del uso que vno antiguamente de las Flores.

MVCHOS Vfos religiosos vno de las flores: y B. Paulino dize, que en Roma adornauan las puertas de los templos con guirnaldas, o coronas de flores, y en aquellos orbes redondos, y blancos de las guirnaldas, ponian los titulos de las hazañas, o imagines pintadas de los Dioses, segun aquel verso del mismo Paulino.

Spargite flores solum, prætexite limina fertis, Sanctaque præfixis obducant limina lamnis.

En los sepulchros solian los Ethnicos, juntar muchas flores, y derramarlas por encima, particularmente sobre aquellos que tenian por cierto ser de algunos hõbres principales, a quien honrauan como a Dioses. Y Xiphilino cuenta, q̄ auiedo mandado Domiciano quitar la vida a ciertos hombres, le pusierõ vnas guirnaldas en el lugar donde auia muerto a Parides baylador. Esta costumbre dura oy en los barros de Palestina; porque vn padre muy graue, y sancto, mi amigo, llamado F. Alonso de Mesa, que personalmente visitó los lugares sanctos, me dixo, que estando vna mañana de la resurrecciõ del Señor en su sancto sepulchro en oracion, vinieron muchas mugeres morras, cargadas de flores, y haziendo sus ceremonias, las deramaron sobre el con mucha deuocion en su modo, estimandolo como a gran Propheta, lasquales el dicho padre despues q̄ se fueron, recogio, y traxo a España, y las vide yo en su poder

1
Palino. Na-
tal. 6.

Puertas de
templos en Ro-
ma adorna-
das cõ flores

2
Costũbre de
derramar flo-
res en los se-
pulchros.
Xiphilino in
Domicianũ.

F. Alonso de
Mesa visitó
los lugares
sanctos.

Iob. 14. 20.
explicatur

Treno. 3. 16

1. ad Thesa.
2. 16.

der secas, y las mas eran rosas. En la yglesia cuenta Paulino, y Prudencio, tratando las alabanzas de la virgen, y martyr Eulalia, que era costumbre de ramar flores, y aguas de olor suavissimo sobre los sepulchros de los martyres.

*Carpite purpureas violas,
Sanguineosq; coccos metite.
Non caret his genialis hyems,
Laxat, & arua tepens glacies:
Floribus vt cumulent calathos,
Ista comantibus è folijs
Munera virgo, puerq; date.*

Prudenti. in
Peristeph.
Hymno. 3.

Y de las aguas de olores, estiladas con arte de las flores, que detramauan sobre las sepulturas: dize Paulino.

Paul. Natal.
6. de 5. Felice.
ce.

*Martyris hic tumulum fludeant perfunderenardo;
Et medicata pio referant vnguentase pulchro.*

Parece a esto aquello que dixo Prudencio.

Prudentio.

*Oscula perspicuo figunt impressa metallo
Balsama diffundunt, fletibus ora rigant.*

3
Flores ofrecidas en sacrificios.

Las flores, y las yerbas fue lo primero que ofrecian en sacrificio, como agora ofrecemos incienso en los nuestros. Aquellos idolatras que mostrò Dios a Ezechiel en el templo, tenian por genero de adoraciò, aplicar a las narizes vnos ramilletes de flores, que tenian en las manos con que primero tocauan el

Ezech. 8. 17

Idolo. *Et ecce applicabant ramum (cò que auian tocado el Idolo) ad nares suas: como lo siente S. Hieronymo.*

4
Coronas de flores ofrecidas a los Emperadores.

applicabant (dize) ramos ad nares flores ofrecidas a los Emperadores ex

A los Emperadores, y grandes principes ofrecian coronas de flores, y las detramauan por el suelo en sus elecciones, y triumphos; y era cosa muy usada. Así lo tiene Li-

uio, y Capitolino. *In Saliatu omen accepit imperij, coronas florum omnibus in puluinar ex more iacentibus.* Y Ouidio.

Quaque ibis manibus circumplaudere tuorum,

Ouid. in Ger
manici triu
pho.

Vndique iactato flore tegente vias.

Desto trae Suetonio muchos exemplos: y Festo dize, que en los triumphos solian los Soldados seguir al Emperador coronados de flores.

Cò las flores del Papyro, o Iunco Dioses, coronarino, solian coronar los Dioses, como lo nota Plin. auq Antheo ha-

Dioses, coro-
nados cò flo-
res, ex Plin.
13. c. 11.

ze burla de aquellos que piensan que se pueden hazer coronas de Papyro, y rosas; y que esto no es menos absurdo, que dezir, que se pueden te-

xer de ajos, y rosas, por ser el Papyro cosa que huele mal, y acieno. Pero demas de lo que dize Plinio, escriue Plutarcho, Agefilao auerse coro-

Plut. in Age-
filaum.

nado con vna corona de Papyro, la qual pidio, y recibio de la mano del Rey, a lo qual pudieron mirar los soldados, que por hazer burla, y escarnio de Christo nuestro Señor, le coronaron: *Plectentes coro-*

nam (no de Laurel, ni de Oliua) sed spinam: que era de vnos Iunco-

alunieron los
rinos, o de Papyro, que tiene de su soldados, qco
naturaleza vnas espinas muy agoraron al se-
das; de que ay abundancia en Syria ñor con Iun-
y en Egypto: de lo qual dixo el
cos marinos.

Poeta. *Et acuta cuspede iunci.*

Et alibi.

Vir. 5. Aen.

Et carice pastus acuta.

Idè. 3. geor.

Lo mismo importa, *Iuncus (quod Iucus, Carex vsus eius sit iungere vniuersa) y lo pro Scirpus, et Pa-*

prios es, Carex, Scirpus, & Papyrus: pirus idè significa que al mar Rubro le llaman los Hebreos: *Iamaph:* id est: *Mare Rubrum* *Mare Caricosum:* porque en las orillas, o riberas del mar bermexo, ay mucha abundancia de estos Iuncos.

appellatur
Mare Carico-
sum.

Todo

Todo esto se aclara con la authoridad de Plinio, en el lugar citado. *Papyrus nascitur in palustribus Aegypti, aut quiescentibus Nili aquis, ubi euagata stagnant, duo cubita non excedente altitudine gurgitum. Brachiali radice obliqua crassitudine, triangulis lateribus, decem non amplius cubitorum longitudine, in gracilitatem fastigiatum, thyrsi modo cacumen includens. Semine nullo, aut usu eius alio, quam floribus ad Deum coronandos.* Matthiolo sobre Dioscorides, afirma que este Iunco se halla muchas vezes en las aguas del Reyno de Bohemia: y de las hermosissimas flores que lleua, le llamã: *Iuncum floridum*. Que aunque las espinas se hallan en las yeruas de ordinario, tambien se hallan en las matas, y arbolillos: de los quales dixo el Poeta.

Matthiol. in Diosco. c. 47

Virg. Eclo. 5 *Carduus, & spinis surgit paliurus acutis.*

En muchos arboles grãdes ay puas muy punçantes, y spinosas, de las quales dixo el mismo Virgilio.

Idē georg. 4. *Eduramque pyrum, & spinos iam prunaferentes.*

Destas carças, y scambrones spinosas se vardan los vallados de las viñas, y de los huertos; y entre las crueles espinas, nacẽ las hermosissimas flores, como la rosa, el lilio, el mosque, y otros. Y asì se hallan en los Iuncos marinos, y spinosos, Papyrus; pues Iob lo dize en aquellas palabras. *Nunquid potest virere Scirpus absque humore? aut crescere caretum sine aqua? Cum adhuc sit in flore, nec carpatur manu.* &c. Deuian estar estos Iuncos floridos en el tiempo que dellos hizierõ al Señor los soldados la corona, por ser el tiempo de Março, quando lo estan quasi todas las cosas, y ellos deuian estar algo tratables para poderlos doblar,

Iob. 8. 11. 12

torcer, y texer; como lo suelẽ estar quando floridos: porq̃ a estar muy secos, no se podrian boluer, y texer sin que se ofendiesse mucho con las puas los que intentauan hazer la corona, por estar las espinas en aquella sazon secas, y muy agudas, y los Iuncos dificultosos de doblar.

Esta corona le pusieron a Cristo nuestro Redemptor los Romanos, ofando, y haziendo escarnio de su Reyno, como lo hizieron, vistiendole la vestidura de purpura, y poniendole por ceptro en la mano vna caña: porque segun emos dicho de Plinio, solian coronar a los Dioses con las flores hermosissimas de los Iuncos; pero al Señor en ludibrio, y oprobio, le texerõ la corona de Iuncos, que junto con las espinas, hiriesse cruelmente su sacratissima cabeça; Diadema que jamas en los siglos pusieron a Principe, ni Monarcha, ni hombre mortal. Semejante escarnio escriue Philon, que hizieron a vn hombre tonto, llamado Caraba, los de Alexandria, en odio, y ludibrio del Rey Aprippa, con estas palabras: *Miserum hunc in superiori quodam loco statuunt, ut spectari posset ab omnibus, moxque capiti diadema imponunt Papyrus, pro paludamento corpori flores induunt, pro sceptro frustrum arundinis humi sublatum, quidam ei dedit in manum: sic ornatum Regis insignis, & in Regem transformatum, more Histronico adolescentes perticas in humeris gestantes stipabant pro satellitio: tum alij salutatum accedebat; alij sibi rediura pecebant; alij consulebant eum de republica.* Muy parecido a esto fue verdaderamente lo que hizieron con Christo Iesu, vistiendole por escarnio vna ropa de purpura, y vestido (dize S. Iuan) *Veniebant, & dicebant, Ioan. 19. 3.*

Al Señor coronaron, y vistiendole de pura, por escarnio.

Phil. in Flac.

El escarnio hecho al Señor, fue semejante al de Caraba.

Aue Rex Iudeorum Llegauanse como saludándole, y pidiéndole mercedes, y respuestas; auéndole coronado con la corona de juncos, con la qual adquirió el Reyno del Padre eterno.

S. DECIMO.

De los frutos, y sombras de los arboles, y a que sea comparada la sombra en la sagrada Escripura.

LA Sexta variedad que ay en los arboles, es acerca de los frutos. Porque ay algunos que no lo lleuan, ni simiente de ellos: como es el Tarahe, el Olmo, y el Alamo, o el Populo, y otros. A estos tenian los antiguos por infelices, y desdichados, y no religiosos, porque ni se siembran, ni lleuán fruto. Los que estan nueuamente plantados, tampoco lo lleuan hasta que an arraygado, y tomado la tierra. Entre los que fructifican, vnos los producen en los lados de los ramos, en lo alto, y cabeça del, como el Peral, el Granado, la Higuera, el Mirto. Sola la Palma lo lleua en aquellos ramos a manera de espaldas, pendientes entre las hojas. Los demas echan el fruto debajo de las hojas, para ampararlo del rigor de los tiempos. Sola la Higuera teniendo la hoja ancha, y vmbriosa, lleua los higos sobre ellas descubiertos. Ay en los arboles que cargan mucha fruta, particular diferencia. El Madroño en la parte superior es mas fertil, el Alcornoque, los Nogales, y las Higueras en la inferior. Todos tienen por propiedad, que

quanto son mas viejos madurã mejor el fruto, y es mas suave, particularmente quando la tierra no es muy rezia, y estan plantados en lugares calientes. Los arboles Syluestres son mas tardios. Ay tambien diferencia en la edad; porque el Almédro, y el Peral, y los glandíferos, en la vejez son mas fertiles: los demas en la mocedad, quando son nueuos cargan mas, y los madurã mas tarde, como se parece en las viñas, cuyo vino es mejor el de las vides viejas, aunque las nueuas lo dan con mayor abundancia. Finalmente, el labrarlos, y cultivarlos, a todos aumenta el fruto; pero el madurar los vence a la vejez, y por esto florecen los arboles viejos primero, y brotan, y sazonan la fruta, porque la flaqueza de la edad, està mas sujeta a la influencia del cielo.

La septima variedad de los arboles, se considera en las sombras que hazen. Algunos ay que siendo ellos bien grãdes, sus sombras no lo son; como los Mançanos, y Perales. Otros ay sin medida, y muy enormes, como la de los Laureles, y Cerezos. No se à de tener en poco en la ciencia del Agricultura, el conocimiento de las qualidades de las sombras que ay en los arboles. Algunas vezes son provechosas, y madres de lo que debaxo dellas se siembra: otras son dañosas, y madrastras de lo sembrado que alcançan. Las sombras de los Nogales, Pinos, Abietes, son veneno de qualquiera cosa que tocã. Verdaderamente la de los Nogales lo es a la cabeça de los hombres, que toca, y aun a los que estan no muy cercanos, es bien pesada, y dañosa. El Pino seca laortaliza, que toca con su sombra. La del Cipres, es pequeña, y en si piramidal

Arboles tenidos por infelices.

Variedad de arboles en producir, y sazonar frutos.

Söbras de arboles dañosas a lo q alcançan sembrando.

midal, y embuelta en si: la de la Higuera es mas blanda, y estendida: tambien lo es la de los Olmos, cria, y fertiliza lo que con ella cubre. El Populo aunque tiene las hojas resplandecientes, no haze sombra alguna. La del Alamo, es mas gruesa, y fertiliza lo sembrado. La Vid tiene la sombra que le basta a ella: con aquella hoja que facilmente se mueue, tiempla el calor del Sol, y ampara su fructo. Todas las sombras de las hojas que tienen el peçon largo, son por la mayor parte blãdas, y suaves.

Virtud de la sombra de la Haya contra las serpietes.

Plinio. li. 16. cap. 13.

Pero cierto es digno de admiracion, lo que varones sabios dicen de la sombra de la Haya, que es tanta su virtud contra las serpientes, que a las sombras de por la mañana, que son muy largas, no solamente no osan llegar, pero huyen muy lexos dellas. Plinio dize auerlo el mismo experimentado: de tal manera, que si a vna sierpe le cerca la sombra de vna Haya, o vna llama de fuego, de tal suerte que le sea forçoso el huyr, antes se arronjarà por la llama del fuego, que por la sombra de la Haya. La mas agradable de todas, es la del Platano. Y es de suerte, que si a Plinio da mos credito, solamente por la bondad de su sombra la traxeron a Italia de otras regiones muy distantes: y fue de tanta honrra, y prouecho, que del suelo donde estaua plantado, pagauan tributo, y los estranños dauan vn tanto, solo por gozar de su sombra.

La sombra no es otra cosa, sino el ayre que carece de la claridad del Sol, por la interposicion de algun cuerpo, particularmente de las hojas, o nubes.

Virg. i. Eclo.

Tu Tityre lentus in vmbra,

Formosam resonare doces amaryllida siluas.

De muchas cosas la sombra es simbolo en la diuina Escripura de la breuedad de la vida, y de su fugacidad, que presto huye, y en breue se desuanece, y conuierte en nada. No de otra suerte la humana vida, segun està escripto. *Dies nostri quasi vmbra super terram, & nulla est mora.* Puede se considerar lo primero en la sombra el ser imagen de la muerte, y vna semejança: y tanto mayor, quanto mas se llega a las tinieblas de la noche. De la propria suerte esta nuestra vida caduca, es vn retrato de la muerte; y quanto es mas larga, tanto mas està cercana a la obscuridad della, que con sus tinieblas lo oscurece todo. Y de la manera q̄ la sombra se puede llamar vna noche imperfecta, asi nuestra vida es vna cierta muerte. La diuina Escripura tiene por lenguaje muy ordinario, llamar a esta vida: *Vmbra mortis.* *Iob. Obscurent eum tenebrae, & vmbra mortis.* Tratando del castigo que le à de venir en esta vida al malo. Y en el ca. 16: 6. donde nuestra Vulgata dize: *Palpebra mea caligauerunt.* El Hebreo lee: *In palpebris meis vmbra mortis.* Lo mismo Isai. *Habitantibus in regione vmbra mortis* (esto es, en vida obscura, tenebrosa, ciega con errores, e ignorancias. Los Setenta: *Et vmbra mortis lux orta est eis.* y en el Psa. *Si ambulauero in medio vmbra mortis* (en grandes peligros de la vida, q̄ los suele auer en ella, como quien anda en espesas tinieblas.) Por esto pedia David Psa. *Illumina oculos meos, ne vnquam obdormiam in morte.* Llama la sagrada Escripura a esta vida, sombra de la muerte, porque traen consigo las tinieblas, y sombras,

3

1. Para. c. 29
15.

Sombra simbolo de la breuedad de la vida.

Iob. 3. 5.

Isai. 9. 2.

Psal. 22. 4.

Psal. 12. 4.

bras, miedo de la muerte, y peligro, y ocultas asechanças que ay en ella. Demas desto, la sombra es vna imagen, y representacion de alguna cosa, y en la obscuridad de la noche, qualquiera cosa que el hombre siente, o ve, por la obscuridad de las tinieblas, o por vn resquicio de luz muy pequeña, y delgada, se le representa la muerte, o vna semejança, y retrato della. Esto de clara muy bien aquella elegãte descripción de las tinieblas Egypciacas. *Neque enim, que continebat illos spelunca sine timore custodiebat; quoniam sonitus descendens perturbabat illos, & personæ tristes illis apparentes, pauorem illis præstabant.* Y vn poco despues dize: *Timore perculsi, illius, que non videbatur, faciei æstimabant deteriora esse, que non videbantur:* y finalmente mas abaxo vn poco: *Sine spiritus sibilans, aut inter spissas arborum ramos, autum sonus suavis, aut vis aqua decurrentis nimum, aut sonus validus præcipitatarum petrarũ, aut ludentium animalium cursus inuisus, aut mugientium valida vestiarum vox, aut resonans de altissimis montibus Eche, deficientes faciebant illos præ timore.* Así la vida, y los dias de los malos estan como cubiertos con sombra de muerte, con sombras mortales, con tinieblas peligrosas, con peligros de la vida, con phantasmas, y afombros espantables: todo esto in cluye en si esta miserable vida. A lo qual mirò el Propheta quando dixo: *Si ambulauero in medio vmbrae mortis, non timebo mala, quoniam tu mecum es.* El Hebreo, y Hieronymo: *Si ambulauero in valle vmbrae mortis.* Como si dixera, si andauiere en vn valle hondissimo, y obscuro, lleno de temor, y peligro, no se me figuraran que son los ar-

boles ladrones, ni las sombras se me antojaran enemigos, no me espantaran visiones, ni asombraran estruendos. Que de vezes acontece esto a vna mala consciencia, siempre piensa, e imagina lo peor, o tinieblas tan obscuras le cubren. Espantale, *Sonitus folij volantis, & cum pax sit, semper insidias suspicet.* Pero boluamos a la inconstancia de la vida.

A se de considerar que como la sombra tiene su movimiento, y se mueue al movimiento del cuerpo que la causa; así la vida siempre esta en continuo constante, y perpetuo mouerse, sin jamas parar. *Fugit velut vmbra, & nunquam in eodem statu permanet.* La Hebreo original con vna voz lo significa todo: *Non persistit, non stat.* Los Setenta: *Non stabit:* siempre va corriendo, delez nãdose miétras biue ala muerte. *Omnes morimur, & quasi aqua dilabimur in terram.*

En esta cõsideracion de la breuedad de la vida humana. se à de notar, ser Dios nuestro Señor la primera, y suprema luz: *Apud quem nõ est transmutatio, nec vicissitudinis umbratio.* Esto es, que no padece la diuina naturaleza mutacion alguna de luz a tinieblas, ni de tinieblas a luz. La sombra vicissitudinaria es esta, que en vn tiempo resplandescia con luz, y en otro se obscurezca cõ sombra. De aqui es, q̃ todo aquello que no es primera, y suprema luz, tiene en si cierta mutacion, de luz a tinieblas, y de tinieblas a luz. Porque los segundariamente lucidos, y fuentes de claridad despues de Dios, como son el Sol, Luna, y fuego: o se pueden extinguir a prouena ser la gar, y perecer; o se puede añublar, y padecer eclipssi, y defecto de luz.

En

Sap. 17. 4.

La vida de los malos esta cubierta con sombra de muerte.

Psal. 22. 4.

Antojos de la mala consciencia.

Sõbra representacion de la inconstancia de la vida.

Iob. 14. 2.

1. Reg. 14. 14

Iacob. 1. 17.

Excelente descripción de la vida del hombre.

En la naturaleza Angelica, q̄ suele ser llamada de la escritura, luz, 2. se halla su trásmutaciō, y vicissitud de sombra. Despues desta ay otra sōbra, q̄ tiene cōsigo mezclada alguna luz, o por mejor dezir. ay vna luz sabullida, o hūdida en las tinieblas, esta es el animo racional del hombre, y mezclado, y vnido cō el cuerpo; por tãto el hōbre estã mas sujeto a mutacion, e incōstancia. Final mēte, ay las mismas tinieblas, q̄ de rechamēte se oponen a la loz, y a la vida, en las quales no se halla mutacion a la luz, sino vna estabilidad, y firmeza de tinieblas. Puese esta incōstãcia del hōbre, si se refiere al cuerpo, y a su naturaleza; cosa clara es, q̄ estã sujeta a impresiones cōtrarias y a la vicissitud del tiēpo, de edad, y de otras cosas, q̄ con la edad, y tiēpo se mudan. Si se refiere a las cosas, q̄ en el ay espirituales, no es menos cierta; vease quan incōstãte, y quan poca firmeza tiene en el biē, y en la virtud: *Claudicat enim in utrãq; partem*; y de ambos pies; por q̄ aora se arodilla al Idolo Baal; y luego al verdadero Dios; oy a la virtud, y piedad, y mañana al vicio, y pecado. Cada passo, y por momētos muda los propositos, y las obras: como se dixo de los otros en el Psal. *Crediderunt verbis eius, & laudauerunt laudem eius, cito fecerunt*. Como si dixera, presto acabaron las diuinas alabanzas, y olvidandose del agradeciēto q̄ auian de tener, y de la piedad que en el anima auia de conseruar. *Obliti sunt operum eius*. Y si acōtesca alguna vez tener firmeza en el proposito del anima; sera determinandose a perseuerar en el mal, y pecado: segun aquello del Genes. *Ecce vnus est populus, & vnum est labium omnibus* (todos tenian vn animo, vn

parecer, y voto en el mal, todos cōsentian sin discrepar.) *Ceperunt que hoc facere, nec desistent à cogitationibus suis, donec eas opere compleant*. Grande parte de la humana miseria estã puesta en esta inconstancia, y poca estabilidad del hombre.

Tambien es gran miseria en la sombra de la vida humana, el ser en

5
La vida humana es ena-
gañosa como
la sombra.

gañosa; porque quanto es mas cercana a la noche, y mas se extiende, son de menos dura; porque cerca de puesta del Sol, son larguissimas, y entonces se van mas llegando a las tinieblas de la noche, y se ve cō quanta verdad dixo el otro: *Maioresq; cadunt altis de montibus vmbrae*. Pero mejor David cōparò sus dias con las sombras que haze el Sol, quando va declinando al occaso. *Dies mei sicut vmbra declinauerunt*. Y aquello: *sicut vmbra cum declinat, ablatum sum*. (Quando me parecio que me quedauan muchos dias de vida, y que auia de ser muy larga; de repente me veo todo envejecido, y cano, y que me voy acabando) *Et excussus sum sicut Locusta*: que es vn animal inquieto, nunca estã quedo en vn lugar, no tiene consistencia, sino saltando de aquí para allí, engañando los ojos de de los que lo miran, de repente se desaparece, y se les esconde, que es lo que muy propriamente dixo Iob: *Nunquam in eodem statu permanet*. Porque la sombra cresciendo poco a poco se llega a su fin. A esto miró el sabio, quando dixo: *Quid necesse est homini maiora se querere, cum ignoret, quid conducatur sibi, numero dierum peregrinationis sue; & tempore quod velut vmbra praterit?* Parece que el hōbre: *maiora se querit*: quando de la sombra larga que haze su vida, se le antoja que le que

Psa. 101. 12.
Psa. 108. 23.
explicatur
pulchre.

Eccl. 7. 1.

Rr da

3. Reg. 18. 21

Psa. 105. 12.

Si el hombre
tiene firmeza
en el
mal.

Genes. 11. 6.



Luc. 12. 20.

da mucho que biuir, y se promete largos años, y muchos dias: a quien se dize luego: *Stulte, hac nocte reuertent animam tuam.* Tambien parecia q̄ auia buscado, *maiora se*: el q̄ viêdo se salteado de vna enfermedad mortal, dezia: *In medio dierum meorum vadam ad portas inferi.* Bien dixo, en medio de mis dias; por q̄ doblada vida mas de lo q̄ era razõ, se auia prometido, setenta, y ochêta años, quãdo menos; porque quando esto dezia, segun la buena computaciõ de los años, y la curiosa chronologia de los Reyes de Israel, tenia Ezechias entonces treynta, y seys, y ocho años, los quales doblados, hazen mas de setenta, y a el le parecia que no auia binido la mitad.

Isai. 38. 10.

El hombre siempre se promete larga vida.

S. O N Z E.

De otras comparaciones que usa el Espiritu Sancto, junto con la sombra, para declarar la breuedad, y fugacidad de la vida.

Sap. 5. 9.

EN El libro de la sabiduria con cinco semejanzas pone el Espiritu Sancto la breuedad, y velocidad con q̄ buela nuestra vida, tomadas de aquellas cosas, q̄ en los tres elementos, tierra, ayre, y mar son ligerissimas, y passan cõ summa presteza, desapareciendose delante de nuestra vista, Sombra, Correo, Nave, Aue, y Saetta. Nota S. Tho. q̄ diuersamente seã los malos, y los justos con las cosas tẽporales: porque los q̄ de tal manera vsan dellas, y se pegan a ellas, q̄ en ellas ponen su vltimo fin, no huyen de las prosperidad, ni de las riquezas, antes la prosperidad del mundo va huyendo de los tales, quando vienen a perder-

las. Pero los que pretenden caminar a la verdadera felicidad, y eterna, y ordenar los bienes desta vida a ella; estos tales las huyen: y por vsar delas palabras de S. Tho. q̄ dize: *Magis pertranseunt felicitatẽ huius mundi, quã pertranseantur ab ea. Transeunt omnia illa* (dixerõ los impios como luego diremos) como que se les desuanecieron de entre las manos. Pero el S. Iob que en ellas no puso su fin vltimo, dixo de si: *Dies mei velociores fuerunt cursore.* Yuan por la posta huyendo de las cosas que tan presto se auian de acabar. Aguda, y piadosamente dicho.

Pero a mi ver, la breuedad de la vida de dos maneras se suele declarar, o por nuestro apartamiẽto, dexando las cosas della, o por la huida, y fugacidad q̄ ellas hazẽ de nosotros. En la separacion q̄ la muerte haze, ambas cosas se hallan; y lo mismo se significa, si digamos q̄ la vida nos dexa, y desãpara, o si digamos que nosotros la dexamos, y desamparamos. De la huida q̄ los hõbres hazen dixo el Eccl. *Generatio prateritã, generatio aduenit, terra autem in æternum stat.* Como si dixera, siẽdo assi que todas las cosas del mundo permanezcan, y tengã consistẽcia. Solo el hõbre entre todas las cosas corruptibles, es mas corruptible, y vano; y el que mas abuela pie huye con velocidad, quedando en pie la tierra, el mundo, y las demas cosas, y bienes tẽporales. Assi declara S. Hiero. este lugar, diciendo: *Quid vanius hac vanitate, vt alijs morientibus nascantur alij, & homo nunquam permaneat cum terra, quã propter hominem facta est, in æternum stet?* Con todo esso a los malos q̄ introduze el Espiritu S. les parecia, que ellas eran las que auian bolado, y se les auian

El malo no huye de la prosperidad, sino la prosperidad huye del.

2

Eccl. 1. 4. explicatur.

Vnos hõbres van huyẽdo de la vida, y de otros huye la misma vida.

auian

avian desaparecido: dōde se ve que torcido tenían el affecto, y q̄ de prauada la voluntad, q̄ aun estando en el infierno dezian: *Errauimus à via Veritatis*. Tenian aq̄l practico error para confessar q̄ los bienes desta vida son breues, y huydores; pero de tal manera, q̄ nunca quisieran apartarse dellos, ni del gusto q̄ les dauan, *Transierunt* (dizen) *omnia illa t̄quam vmbra*. Esta es la primera semejãça en q̄ se nota el verbo, *trãsierunt*, y el nõbre de sombra. No solo significa, huyda, transiro, y apartamiento, sino mutaciõ, y acabamiento de vna cosa, q̄ va desapareciẽdo se, y desvaneciẽdo de la vista: esta fuerça de significacion estã en el Psal. *Mane sicut herba transeat* (esto es, falta, secase, consume) y en los Cant. *Imber abiit, & recessit*: faltò, desapareciõse: no de otra suerte: *Transierunt omnia illa*. Vanissimas, y ligerissimas fueron las q̄ al parecer estauã llenas de riquezas, y de agradables deleytes, q̄ parecia imposible acabarse tan presto, tanta, y tan grãde felicidad, pero por su grãde liuiandad, *trãsierunt*, como si cõsigo no traxeran biẽ alguno, ni las viuieran visto: y el passo q̄ lleuaron fue; *sicut vmbra*. Es la sombra fugatissima huydora, muy deleznable: pero suele ser muy jocũda, y agradable, particularmẽte quãdo sirue de amparo, y lugar do nos recogemos, en tiempo de torvellino, y tempestad, o en la fiesta, en calor, y sequedad, como se dize en Isai. *Sicut qui absconditur à vento, & celat se à tempestate, sicut riui aquarũ in siti, & vmbra petra prominentis in terra deserta*. Y tambien estã escrito: *Sicut serpens desiderat vmbra*: que effo me da, q̄ se entiẽda del Cieruo, animal conoçido, como quiere S. Tho. Diony.

q̄ tienẽ ser muy cudicioso del agua, y de la sombra, segun lo del Psal. en particular, q̄ dize la glosa, q̄ principalmente tiene grande sed en la vez, quando viendose cargado por los muchos años de pelos, y cuernos, saca con el anhelito de las narizes las serpiẽtes de sus cueuas, y comiendolas, y viendose abrasar del calor del veneno, va anhelando a buscar la fuente, y auiendo beuido, puesto a la sombra, mudò la piel, y los cuernos. De cuyo parecer es Basil. Theodor. Hesych. Euseb. Effo me da q̄ se entiẽda del fiero esclauo, q̄ auiedo trabajado todo el dia de Sol a Sol, de ffeaa auidissimamẽte la sombra del arbol, o de la casa dõ de descanse, y duerma, como quien q̄ sea, *vmbra*, se dize: *Quia custodiẽdo, & protegendo vmbra*: segũ aque. llo: *Ingressi sunt sub vmbra culminis mei*. Y lo del Psal. *Sub vmbra alarum tuarum protege me*. Pero aunque de regalo es boladora, y huye, sin tomo, ni ser, ni constãcia, como atras queda dicho.

La 2. comparacion, q̄ los malos puffieron a la vida presente, y se sigue luego es: *Tamquam nuntius præcurrens*. La misma es q̄ la de Iob: *Dies mei velociores fuerunt cursore; fugerunt, & non viderunt bonũ*. El correo, el embajador q̄ va por la posta, nõ ca para. El q̄ va huyendo de algun peligro, q̄ arranca a correr, el que lleua algũ negocio que no sufre dilacion, no tiene quietud, ni consistẽcia. Lo q̄ el Vulgato dixo: *Velociores*: leyeron los Setenta: *Vita mea leuior est cursore*: liuiandad, y velocidad, el Griego, el Hebreo, el Latino por lo mismo lo recibẽ, porq̄ lo pesado no puede ser ligero: por lo qual quiere el Espiritu S. q̄ en la vida, no solo consideremos la veloci-

Sap. 5. 6.

vers. 9.

1. Cõparatio.

Psal. 89. 6.

Cant. 2. 11.

Sombra suele ser agradable.

Isai. 32. 2.

Iob. 7. 2. explicat.

Psal. 41. 1.
Propriedad admirable del Cieruo.

Vmbra que dicitur.
Genes. 19. 8.
Psal. 16. 8.

3
2. Cõparatio.
Iob. 9. 25.

Por cargada
q̄ estè la vida
cō riquezas,
y honrra va
volando.

dad: sino también la vida, q̄ por carga da que estè con bienes, contentos, y riquezas, ninguna destas cosas que consigo lleva, la puede agruar, y detener, para que no vaya tan de passo; así buela como si fuera sin carga. Pero lo que nuestra letra dize: *Nuntius præcurrens*. En el Griego està: *Nuntium*: embajada, o fama de alguna cosa que buela. Cō mas elegancia està dicho: *Nuntius*: embajador, legado, a quien la buena nueva que lleva, le va estimulando, y spoleando a correr; por q̄ llegando otro primero, no llegue cō ella fama, y gane el premio de las albricias. No ay cosa mas alegre que la buena nueva; pero esta flor primera de contento, en breue se marchita, y seca. *Fugerunt, & non viderunt bonum*. A penas pudieron tomar de las nuevas alegres que nos dauan las cosas desta vida, alguna experiencia, y gusto de su felicidad, pues a penas fueron vistas de los ojos. La misma sentencia parece esta, que aquella del Ecclesia. *Non satietur oculus visu, nec auris auditu impletur*. A penas puede el hombre juzgar de las cosas que ve. o tomar algun gusto dellas, porque no las vè, sino de passo, y a la ligera, esto es, corriendo, como legado, o correo que va por la posta, ni puede percibir sus voces, sino como quien va huyendo. Lo mismo es dezir Job: *Non viderunt bonum*: que lo que el Espiritu Sancto dize: *Nō satietur oculus visu*: es vna amplificación de esta verdad. La vista, segū Arist. es entre todas las potècias la que mas facilmente percibe, y mejor juzga d las cosas, y despues della el oido: como si dixera, no solamente no puede vn hōbre aprehèder, tocar, gustar, o deliberar (por q̄ esto no

Ecc. 1.3. ex
plicatur bene.

Arist. 1. Methaph.

siempre es licito, y requiere espacio de tièpo) pero aū lo q̄ es muy facil, q̄ ninguno le es prohibido, q̄ se fue le hazer, sin tardança, ni detenciō, ni detenerse. *Videre, videlicet bonū*: que es ver si quiera con los ojos el bien, y gozar algo de la felicidad mundana, no me es dado, segun yo voy caminādo a las boladas, y ella va huyendo a mas correr.

La 3. comparacion fue, *Et tamquam nauis qua pertrāsīt fluctuantē aquam*. Por encima de las olas hinchadas, cargada de mercaderias preciosísimas, de las quales, *Procul, & ab vltimis finibus sit prætiū eius*. La qual, *de longe portat panem suū. Quasi naues portantes*: dixo Job. Y el nombre *Nauis*: los Hebraizantes, R. David, Vatablo, y otros lo deduzē del verbo, *Abah*, q̄ significa, querer, o desfechar, y así la trasladan: *Naves voluntatis, aut voluntarias*: q̄ nauegan a plazer cō vièto largo, como se podria desfechar: o q̄ la voluntad se refiera a los marineros, los quales desfechan vna nauegacion presta, breue; o para que sus mercaderias lleguen con tièpo al puerto, donde tengan buen despacho; y despachadas, salgan cō breuedad del puerto. Naos q̄ por la voluntad de quien las gobierna, se mueuē velozmēte. *Quasi naues festinantes*: trasladó Symma. La propria voz, *Nauis*: se deduzē de vna raiz de otro verbo Hebreo, (*Ajab*) que significa, *inimicari*, traer enenistades, y encuentros con piratas, y entonces querra dezir: *Tamquam naues piratarum, qua pertransit*. Passarō como naues de cosarios enemigos, por q̄ como estas no van de merchanteria, sino de armada; no van cargadas, sino boyātes, solo con la artilleria para robar, dispuestas para acometer, y huyr, son muy

4
3. Comparatio.

Prob. 31. 14.

Job. 9. 26. ex
plicatur bene.

La vida hue
mana es com
parada a la
Nauē de cos
sario.

muy liuianas, yuan muy a la ligera; y sin pensar ariban, y hazen la presa. Mayor es la ligereza de la Nao viento en popa prospero, que la del correo que va a toda diligencia; y assi esta comparacion de la Nao, amplifiacion es de la verdad que tratamos: porque la posta de a pie, o de acuallo, suele fatigarse, y cada dia se cansa mas; para alguna vez a comer vn bocado, descansar vn rato: pero la Nao que nauega a velas tendidas con prospero viento, o los nauegantes que en ella van; con mas velocidad son lleuados, porque ni se cansa la Nao ni ay necesidad de descansar, ni parar: comiendo, durmiendo, descansando pueden nauegar. De la misma suerte huyen los dias, y se van los tiempos, estando durmiendo, comiendo, beuiendo, ocupados, y ociosos siempre nauegamos. San Hieronymo, y el Thargun leyeron: *Naues fructum, aut poma portantes*. Estas tales, conuiene que sean muy veleras, y ligeras, assi por ser facil, y liuiana la mercaderia, no de mucho peso, como por el peligro que ay, no se pudra si la nauegacion es larga, y prolixa. En lo qual se puede considerar la semejança, que ay entre todos los bienes, y deleytes desta vida con las mançanas liuianissimas, y los frutos de la tierra, que no tienen mas de vna dulçura delgada, y vn gusto breue; porque aunque no se vayan en flor, que es yerna leuissima, sino que se gozen sin fruto, cierto el fruto que dellos se coje, no es fazonado, ni maduro, sino agro, azedos, cogidos verdes, quãdo comiença a crecer, y quando queramos conceder que los bienes del mundo se cogieron en

fazon, y maduros, y se gozaron a placer, son empero de tal qualidad, que sino se lleuan en Nao muy velera, y ligera, se an de podrir muy en breue, y dar de si mal olor. Son los contentos, y regalos de esta vida, vnas fructas del estio, o del otoño, a que los medicos llaman *fugaces*, que no son acomodadas a la salud; son enfermas. Pero aqui en el lugar de la Sabiduria, que vamos declarando, no se haze comparacion, tanto con la mercaderia de la Naue, como con la misma Nao; de la qual dize luego. *Cuius cum praterierit non est vestigium inuenire, neque semitam carinae illius in fluctibus*. Con ser el vientre de vna Nao tan grande, no dexa huella, ni rastro en las olas del mar. Por grande, y poderoso que sea vn Principe, por cargado que aya nauegado por las olas deste mundo, en passando, y llegando al puerto de la muerte, no qda olor, ni vereda, ni rastro del.

Lo quarto, a que se compara la ligereza, y breuedad de nuestra vida, es al Aue, que en el ayre en vn momento passa de vna parte a otra: *Aut tamquam auis, quae transuolat in aere*. Libremente buela vn Aue, sin cuydado, ni sollicitud de guisar el manjar, ni lo que a de comer, porque, *Neque serit, neque metit, & tamen pater caelestis pascit illum*. *Math. 6. 26.* Por esso el Aue es simbolo de vna vida libre de todo cuydado, y de todo trabajo. Eliphaz le dixo a Iob. *Homo nascitur ad laborem*: y tu quieres ser libre de la miseria, y de la condicion humana, y auer nascido para descanso, y deleyte, libre de cuydado: *tamquam auis ad volandum*. Cõ grã ligereza buela vn aue. Particularmente si es Agui

5
4. Comparatio

Math. 6. 26.
Iob. 5. 7.

La vida como Nao cargada de frutos de la tierra.

Los frutos q se cogē desta vida, nunca se sazoran.

La vida del
hombre bue-
la como Agui-
la hambrieta
Isai. 40. 31.

la, que es de velocissimo buelo, y para hazer presa, le estimula la hãbre, y con esto es su buelo mas ligero: *Sicut Aquila volans ad escam.* Y Isaias da a entender que nunca se cansa bolando. *Assument pennas ut Aquila, current, & non laborabunt, volabunt, & non deficient.* Y muestra su ligereza con estas palabras: *Et sciens per vim itineris, aerem commotis alis transvolauit, & post hoc nullum signum inuenitur, itineris illius.* Asi es nuestra vida boladora, nunca nos cansamos en orden a buscar las riquezas, que es en lo que hazemos la presa, de q̄ p̄samos comer, y sustentarnos; cortando el ayre, y arando el mundo con las Alas de nuestras pretensiones; preueniendo, y anticipando los negocios: como el Aue que llaman Bueyre, de quien escribe Plinio, que dos dias, o tres antes, encamina su buelo a la parte dõde a de auer cuerpos muertos: con lo qual viene aquello que dixo Plaut.

Plinio. li. 10
cap. 9.
Propriedad
del Bueyre.

Vide ut iam, quasi vulturij, triduo Prius prædiuimant, quo die esuri sunt. Asi parece que buela nuestra vida a la muerte, mucho antes que de uiera morir. La vltima comparacion, es de la ligereza que lleuaua facta, al blanco, que la encamina el tirador. *Aut tamquam emissæ sagitta in locum suum.* Admirable es el deleyte que tienen los que vsan tirar a algun blanco, quando lo enciavan: y admirable es el contento, y gozo de los malos, quando alcançan el blanco de sus deseos, y pretensiones, a quien encaminaron como saetas todas sus diligencias, o en tomar vengança de sus enemigos, y quebrantar su potencia. Y assi entre las cosas que ellos suelen contar con gran jactancia a otros

hombres, es la vengança de sus contrarios, y lo que suelen pedir en sus oraciones a Dios. *Non petisti tibi dies multos, nec diuitias, aut animas inimicorum tuorum.* Con todo esto, breue, y pequeño tiro es, el de la saeta tirada del arco. *Diuisus enim aer continuo in se reculsus est, ut ignoretur transitus illius. Sic, & nos nati continuo desinimus esse, & virtutis quidem nullum signum valuimus ostendere.* (Vease como todos estos nombres, y todas estas palabras trayan consigo alguna apariencia de bien, y de agrado) *Talia dixerunt in inferno hi, qui peccauerunt.* (Pero la diuina sabiduria de ningun modo, ni manera aprueua los nombres que los pecadores ponen a la felicidad tēporal. Antes ella los corrige, y enmienda, con otros mejores, y mas verdaderos apellidos, que significan, quan breues son, que presto se acaban, y desuanecen, y quan lexos estan de tener en si hõrra, ni prouecho, ni bondad, ni gusto.) *Quoniam* (es tãto como dezir, ciertamente palabra es de quien afirma, y que lo pasado, y dicho antes, parte lo corrige, y en parte lo amplifica) *pes impij tamquam lanugo est.* (Propriamente es la flor del cardo despues de seca, cosa liuianissima, para ninguna cosa de prouecho, vn poluo liuianissimo, que suele ofēder los ojos) *Quæ à vento tollitur: & tamquam spuma gracilis, quæ à procella dispergitur* (Como vna espuma delgada, y delicada, que fuera de ser vana, e sin prouecho, la tempestad la leuanta, y ella propria la deshaze, y esparze: assi el fausto de la vida leuanta vna espuma blanca de soberuia, y altieuz, y essa propria la acaba con la vida, alli se desuanece, desparze, y deshaze) *Et tamquam fumus* (este

3. Reg. 3. 11.

Sap. 5. 15. explicatur.

Las esperanzas del malo como la flor del cardo.

faca

face lagrimas; haze llorar, añubla la vista. El humo es a los ojos como el vinagre a los dientes que los entorpece) *Qui à vento diffusus est, & tamquam memoria hospitii vnius diei præcurrentis.* No de caminante, por que este tal, muchas vezes descansa, y goza del regalo, y hospedaje con quietud, sino como la memoria del mesonero, o tabernero, de quien el caminante tiene muy poca, y quando se acuerda del, no le agrada, ni deleyta. Luego siendo la vida tan breue, y huyendo los dias con tanta velocidad, que en ella los ojos no vieron cosa buena que les agradasse, antes muchas, que como humo, y polvo les ofendiesse esta memoria; y si alguna felicidad vuo, tan presto se desaparecio. Della tan solamente podemos dezir con verdad: *Fuit, & non est.* Porque ninguna cosa dexa despues de si, q̄ auer sido.

Apo. 17. 8.

S. O N Z E.

De las edades diuersas de los arboles, y de sus fructos, y la semejança que tienen con la de los hombres, en la sagrada Escripura, y sus obras.

A LGVNOS Arboles ay de bien larga vida. La Oliua, el Azabuche, el Cipres, el Alcornoque, el Platano, y la Palma biuen mas de dozientos años. Iosepho antiquissimo author dize, que en su tiempo era biua la Enzina, debaxo de la qual Abraham recibio los tres Angeles, en hosteria, o hospicio, que por lo menos auia

I
Enzina de la qual Abraham recibio los tres Angeles, biuia despues de dos mil años.

dos mil años. Los Granados, Higuieras, y Mançanos son de muy breue vida, y entre estos, los mas tempranos biue menos que los tardios: y los que lleuan fructos dulces, menos que los que los lleuan agrios, o azedos. Los arboles que se crian siempre en las corrientes de las aguas se acaban mas presto. Entre los que a la ligera se enuejecen, es el Laurel, Mançano, Granada, pero tornan a brotar por las raizes. La carcoma que suele nacer en algunos, por la vejez, no se halla en el Cipres, ni en el Cedro, ni en el Ebenuz, que es vn arbol peregrino a nosotros, ni en el Iunipero, ni en la Oliua. El Cipres, Cedro, y Oliua, no sienten hédadura, ni resquebrajadura. Y vniuersalmente es verdad que los arboles odoriferos duran, y biuen mas que los que no lo son. Pero cierto es de marauillar la variedad de la naturaleza en algunos arboles. El Olmo donde le dè el ayre, el Roble debajo de tierra enterrado, el Alcornoque, o Enzina en el agua se paran fortissimos. Pero el Alcornoque si lo ponen sobre la tierra, se tuerce, y hiende: el Roble con el agua de la mar se pudre: el Esculo no sufre humedad alguna: el Alamo criado en tierra la gunosa, biue mucho tiempo, y muy a proposito para hazer del qualquiera cosa de carga, y peso, que la sustenta mucho.

Pues auemos comparado en muchas partes atras, el hombre al arbol, y es metaphora q̄ en mil partes vsa la diuina Escripura: vnas vezes comparandolo a las raizes, otras al tronco, otras a las ramas, o la flor, al fructo; para de ay tratar de las humanas propiedades, naturales, y morales; y en los paraphos passados

Rr 4 emos

Los hombres
en la adoles-
cencia son co-
mo arboles
nuevos.

Job. 29. 4.

Gen. 30. 24.

Luc. 1. 25.

emos tratado algo desto. No sera fuera de proposito no perder la ocasion q̄ nos dan las diuersas edades de los arboles, para tratar de las del hōbre, los frutos q̄ dellos se esperan, y los que se cogen en varios tiempos. Sō los hombres en la adolescencia como arboles nuevos, q̄ no son acomodados para llevar fruto, y quando lo llevan, no bien maduros, ni sazoados; que de la manera que vn arbol nuevamente plantado, si lo dexan por labrar, y cultivar, se haze syluestre, por lo qual conuiene tener del gran cuydado, y hazer en el mucha diligencia. Assi la mocedad inculta, y no bien doctriuada, haze a los mancebos de cōdicion es bajas, syluestres. De aqui es aquel lugar de Job, dōde nuestra Vulgata lee: *Sicut fui in diebus adolescentie mee.* Leen otros: *Dies hyemis*: como la Tyguri na, y Vatablo: *Autunum*: y la Real: *Dies opprobrii*. Como fue en el dia de mi ynuerno, o de mi otoño, o de mi oprobrio. Porque de la suerte que el ynuerno, y otoño son los que afrentan los arboles, y despojan los de la hoja, y verdor que los honrraua, la injuria del tiempo los cubre de ighominia, y confusion: assi la mocedad es tiempo de afrenta, y de oprobio, en obras, y palabras, con las quales los mancebos se deshonestan, y muestrā esteriles, y la esterilidad suele ser muy afrentosa: segun aquello del Genes. quando se vido Rachel libre de la esterilidad, dixo: *Abstulit Deus opprobrium meum.* El qual modo de hablar usō Elisabeth, despues de auer concebido: *Sic fecit mihi Deus in diebus, quibus respexit aufferre opprobrium meū inter homines.* Por lo qual, a qualquiera daño, destruccion, y traba-

jo, llama la diuina Escripura: *Opprobrium*. Y con la misma propiedad llama a la adolescencia, ynuerno, otoño, y oprobrio, del efecto 13. & Psal. que haze, porque en el principio del otoño comienzan los frutos a corromperse, y a caerse las hojas, y quedan los arboles desnudos, como a la verguença, y afrentados. La razon del nombre que se toma de la esterilidad, y asolamiento de la tierra la tocō Ezechiel despues de auer profetizado vna insigne destruccion, y esterilidad de la tierra. *Saluabo vos ex vniuersis inquinamentis vestris, & vocabo frumentum, & multiplicabo illud, & non imponam vobis famem, & multiplicabo fructum ligni, & gemina agri, vt non portetis ultra opprobrium famis ingentibus.* De aqui es, que a la adolescencia le llama oprobrio, por ser aquella edad no a proposito de dar frutos, y por esto es tenida por edad afrentosa entre los varones perfectos, o porque es edad llena de vicios, e ignominiosas obras, sujeta a reprehensiones, y castigos afrentosos: a esto aludio Ieremias, quando a los pecados primeros de la mocedad les llamō: *Opprobrium adolescentie.* O porque como en el ynuerno suele ser aquella edad muy combatida de tempestades, toruellinos, y aguaceros: assi lo suele ser la adolescencia, y mocedad en los hombres.

Tienen demas desto los arboles nuevos en su niñez, cierta dificultad en conoser el fruto que darā, porque como las causas particulares de naturaleza no estan sujetas al sentido, no acertamos a juzgar, hasta que por los efectos, y frutos que produce, juzgamos de su bondad, o maldad. Desta suerte acontecer a

1. Reg. 17. 26

2. Reg. 13

que haze, porque en el principio

21. 7. & Psal.

del otoño comienzan los frutos a

63. 8.

Eze. 36. 30.

Iere. 31. 19.

3 Los arboles

en su niñez,

y los hōbres

son dificulto

cer los fruc-

tos que an de

lleuar.

ce en la mocedad a los mancebos, que es muy dificultosa de conocer, y quando parece que descubre vn verdor en la buena inclinacion, que suele llamar el Latino: *Bonam indolem*: se fuele viciar de causas particulares, y dar muy azedos frutos: por esso aquellas palabreas de *Sophar. Ossa implebuntur vitijs adolescentie*. La voz que le coresponde en Hebreo simplemente significa, *Ossa eius impleta sunt occultis*. La qual voz se refiere a la adolescencia, y a los pecados de la mocedad. Y cierto, *Adolescentia*, en Hebreo se dize: *quasi occulta, abscondita*: y *puer*; *quasi absconditus*: y *virgo, quasi abscondita, vel occulta*. Vease S. Hier. sobre aquellas palabras: *Ecce virgo concipiet, &c.* Donde de los Setenta, de Aquilla, y de la lengua Carthaginiense, y de algunos lugares de la sagrada Escritura se colige claramente, que el nombre Hebreo significa ambas cosas, esto es: *Adolescentiam, aut virginem: & absconditum, vel occultum*. La razon, y analogia deste nombre es. *Quod Virgo* (como dize Hieronymo) *Non patet virorum aspectibus, sed magna parentum diligentia custodita sit*: y que *Puer*, en aquella edad, *contineatur domi*: como escondido, y que no tiene años para estar expuesto a los trabajos, y exercicios exteriores. Demas desto, porque la juventud es obscura, y con dificultad se conoce (y lo diremos abajo) Por esta causa el titulo del Psalm. 9. que es: *Pro absconditis*. S. Hieronymo afirma auer leydo los demas interpretes: *Pro arcanis*: y el mismo S. Hieronymo traslada de lo Hebreo: *Pro iuuentutibus*. Lo oculto siempre se refiere a los pecados; y principalmente a aquellos que son mas pro-

prios, y mas familiares a los mancebos: porque las cosas ocultas, y secretas aman siempre las tinieblas: *Et lucem oderunt, ne à lumine manifestentur, & arguantur*. En el Psalm. *Nonne Deus requireret ista? ipse enim non uit abscondita* (los pecados, y maldades) *cordis*. Y en otro Psalm. *Et cum iniqua gerentibus* (propriamente del Hebreo: *Cum occultis*: o con los que se andan encubriendo) *non introibo*. Y en el Psalm. 18. *Ab occultis meis* (de mis pecados) *munda me*. Entrambas cosas, esto es, los pecados ocultos, y la adolescencia, las junta David. *Possuisti iniquitates nostras in conspectu tuo, seculum nostrum*: propriamente: *occulta nostra*: los pecados de los siglos passados, de la primera edad, de la juuétude: los errores de la adolescencia, que parece que el tiempo, y siglos los an cubierto. S. Hieronymo: *Negligentias nostras*: y el mismo afirma, que la Quinta Edicion lee: *Adolescentiam nostram*: pero añi de S. Hieronymo: *Miror cur septuaginta uoluerint Halumen*: id est: *adolescencia, negligentijs, & erroribus, seu ignorationibus, seculum dicere: nisi forte quod in seculo, & in uita huius tempore uitia committantur*. Podiamos responder por los Setenta, que por esso, *seculum*, es, *quasi occultum*: porque las cosas del siglo, y edad passada, estan como escondidas, y por la mayor parte ignoradas, en respecto de los hombres; pero en respecto de Dios son, *In illuminatione uultus tui*. Del se dize, q̄ las aclara, y alumbra, y conoce claramente. Mas estas perturbaciones de la mocedad; y estos errores de su naturaleza son dificultosos de apear, y conocer. Salomon lo confiesa. *Tria (dize) sunt mihi difficultia, & quartum penitus ignoro, uiam Aquila in cœlo*

Io b. 20. 11.

Isai 7.

Recato en el criar las doncellas, toma de la significacion del nombre, virgo.

Hiero. in c. 7 Isai.

Ioã. 3. 19 20
Psal. 42. 22.

Psal. 25. 4.

Psal. 89. 8.

Prob. 30. 29

lo, *viam colubri super terram, viā nauis in medio maris, & viam viri in adolescentia.* Así aquel viejo Micio que introduce Terencio, porque su hijo Aesquino no tuuiesse por costumbre encubrir algo a su padre, como al contrario lo suelen hazer los otros mancebos, le dixo:

Alij clanculum

Patres, quae faciunt, quae serit adolescentia

Terentio in Adolph. act. 1. sen. 2.

Eane me celet, consue feci filium, Nam quia mentiri, aut fallere insueuerit patrem, aut

Audebit, tanto magis audebit ceteros.

De manera, que la adolescencia es oculta, y anda amando las tinieblas, y cosas secretas, y escondidas; y por esso tiene mal nombre, y mala fama. Y lo que nuestro Vulgato dixo: *Impleta sunt vitij adolescentie.* Dixerón los Setenta mas breuemēte: *Impleta sunt inuentute eius.* Notó otros dixeramos, lleno toda via de sus mocedades.

4

El arbol nueuo, y el Syluestre nunca maduran bien la fruta, biuoretrato de la mocedad.

Suelen algunos arboles cargar mas de fructo, quando son mas viejos, como el Almendro, el Peral, y los que lleuan vellotas. De ordinario los arboles nueuos lleuan mas, y dan mas abundancia; pero no satisfie nunca maduran bien la fruta, siempre está azeda, y tiene vn punto de agro; porque con la mucha fortaleza que tienen, no da lugar a que el cielo con su aspecto, e influencia lo sujete bien, y sazone, y consuma la humedad que causa la aspereza en los fructos. Particularmente los Syluestres son muy tardios, y muchas vezes es necesario descargarlos, y coger la fruta, para que con arte se madure. Que biuoretrato de la mocedad fuerte, y briosa, que lleua de mala fruta, y que azeda, e incomedible. El Co-

mico dize, que el fructo que mas se inclina a lleuar, es la torpe sensualidad, y esto es lo que significan aquellas palabras que poco à traximos: *Quae fert adolescentia.* Y al mismo fructo refiere el otro, aquellas tinieblas, y pecados ocultos q̄ estan juntas con la mocedad.

Istoc ille cebrosius fieri nihil potest, Terent.

Nox, Mulier,

Vinum homini adolecentulo.

Es esta cumun voz, y sentencia de los Philosophos: y dixo Cicerō: *Adolescentiam tollendam esse alibidine.* Y Arist. *Adolescentium vitā in libidine, & praeturbatione consumi, atq; ad fœdum amorem esse propensos, magna enim pars fedi amoris in perturbatione, & voluptate ponitur.* Esta también es aquella torpe maldad, de quien el Poeta dixo.

Cicero, 5. de officijs. Aristot. 8. ethic. c. 6.

Nequitia est, quae te non sinit esse senem.

Ouid. 1. Faust.

5

No es vna la fructa de estos arboles nueuos de los moços, a mi parecer, sino muchas, todos aquellos pecados que se cometen, incitados del ciego apetito, particularmente vn perpetuo cuydado, y cōtinuo estudio, que ay en la mocedad de deleyte, y contento; porque junto con la edad fuerte, y vigorosa, abraza la yra, arde el desseo sensual, hincha la soberuia, brinda la golozina, y destemplança despeña la ignorancia, no ay cosa donde no busque, y pretenda su deleyte: porque como dixo sabiamente S. Amb. *Tum maxime calor corporis feruet, & estus sanguinis vaporantis ignescit.* Por esso parece que Salomon reprehende en el moço el cuydado, y estudio del deleyte. *Latere iuuenis in adolescentia tua, & in bono (en lo bueno, y deleytoso) sit cor tuum in diebus iuuentutis tuae, & ambula in vijs cordis tui, & in*

Amb. in. cao 13. Job.

Eccle. 11. 9. explicatur.

intento

intuitu oculorum tuorum, &c. Y luego en el verso 10. *Aufer iram à corde tuo, & amoue malitiam à carne tua. Adolescentia enim, & voluptas vana sunt.* Donde por la yra entiende el sabio, qualquiera passion desenfrenada del animo, y qualquiera perturbacion, que por el feruor de la sangre en la adolescencia, con mas facilidad, y feruor se enciende. También, *per malitiam carnis*, quiere significar, no solamente las acciones torpes, sino las que el Apostol juntamente llama: *opera carnis*: que se cuentan ad Gal. 5. Ni mas, ni menos Horacio reduce al deleyte los vicios de la juventud, quando pone las condiciones della, y dize que es como hecho de cera, para inclinarse a los vicios; aspero, y mal sufrido, para los que le reprehenden, y aconsejan; tardo, y descuydado de proueer las cosas necessarias; porque no tiene pensamiento que puede auer necesidad de lo que tiene, y goza; de lo qual se sigue ser prodigo, gastador, y desperciador del dinero: leuantado de pensamientos, cudicioso en sus desseos, que aun bien no à pensado la cosa, quando ya quiere tenerla, o auerla puesto por obra, y es ligero para dexar lo que amò, porque luego desiste. Pongamos aqui los versos.

Cereus in vitium flecti, monitoribus asper

Horatio in *Vtilium tardus prouisor, prodigus art Poet. aris*

Sublimis, cupidusq; & amata relinquere pernix.

Porque del desseo de deleyte, procede de todo punto, que con facilidad el mancebo mude las amistades: segun Arist. arriba alegado, enseñò. *Iuuenù* (dize) *amicitiæ ob voluptatè cõstant; viuunt enim cum affectu,*

& id maxime sequitur quod est sibi ipsi iocundum, & presens; & simul cum eo, quod ipsos afficit voluptate amicitia ipsa mutatur, quapropter amant, & cito desistunt, eadem die propositum saepe mutant. No de otra suerte S. Amò tratando de los pecados de la juventud, los encierra, e incluye todos, y los abraça en los deleytes halagueños de la carne. *Habet (dize) pueritia innocentiam, senectus prudentiam, ipsa vicina adolescentiæ iuuentus, bonæ existimationis intuitu, & verecundiam delinquendi. Adolescentia sola est in valida viribus, in firma consilijs, vitio calens, fastidiosa monitoribus, illecebra delicijs.*

Estos son los frutos tan asperos, y agros, que la Philosophia seglar, y Christiana, dize que lleuan estos arboles nuevos de los moços. Vna juvenil, y ciega cudicia de deleytes, vn estudio, y cuydado de gozar de los bienes presentes, que los mismos impios afirman de si, animandose vnos a otros. *Venite ergo, & fruamur bonis quæ sunt, & utamur creatura, tamquam in iuuentute celeriter, &c. Vbique relinquamus signa letitiæ, quoniam hæc est pars nostra, & hæc est fors.* Y este deleyte también lo tiene puesto: *In opprimendo iusto, & non parcendo viduæ.* Y en esto no pretenden mas que vna apariencia de vna vana alegria. Porq̃, que puede auer en los pecados que tenga razon de bien, sino vna mascara, y aparècia de vano deleyte, pues que del se aparta la verdadera honra, y prouecho. *Gaudium hypocritæ* (dixo Iob) *ad instar puncti.* Y Christo nuestro Señor da a entender el gozo del mundo, todo quanto ay en el comprehendido con dezir: *Mundus gaudet.*

Verdad es, que la palabra: *Adolescentia*

Amb. lib. 12 c. 7. de interpretatio. Iob.

6

Los frutos q̃ la Philosophia Christiana da a los moços.

Sap. 2. 6.

Iob. 20. 5.

Ioan. 16. 20.

Vicios de la mocedad.

La palabra, a-
dolescentia,
trae consigo
diminuciõ de
la culpa.

Genes. 37. 2.

Iere. 32. 30.
exponitur.

Psal. 126. 4.
explicatur.

Iuuenis, &
puer, es lo
mismo q̄igno
vante.

Iere. 1. 6. 7.

Paul. 1. Cor.
14. 20.

3. Reg. 3. 7.

centia: segun la propiedad de la voz trae consigo cierta diminuciõ de la culpa; porque se deduze de vn verbo Hebreo (*Naghar*) que significa, *excutare*: donde se deriva: *excussus*: que significa vn muchacho, o mancebo de tal edad, que comienza ya a poner en cuydado a sus padres, y que es de años que le puede ayudar, o seruir en algo, qual suele ser el de doze, o quator-

ze años: segun cõsta de exemplos. *Ioseph pascebat gregem cum fratribus suis adhuc iuuenis*. y *Ierem. Iugiter factientes malũ in oculis meis, ab adolescentia sua*. Lo primero que hizieron en abriendo los ojos, la primera fructa que llevaron, fue ofenderme en mis barbas: Es lo mismo que lo que dize el prouerio Español: el cardo que a de picar, luego nasce con espinas. Asì en el Psal. se llama: *Sicut sagitta in manu potentis, ita filij excussorum*. S. Hiero. *Filij iuuentutis*. Hijos que estan en la edad de su iuuetud, que pueden seruir a sus padres en algun mynisterio, y ayudarles. Por esto son dignos de algũ perdon los yerros desta edad, quando aun no estan bien confirmados los mancebos perfectamente en la ley, e constitucion de razon perfecta, ni en las obras de la piedad; y asì con la ignorancia, y falta de experiencia, y cõ la flaqueza va cayẽdo, y despeñadose de vn pecado en otro. Por tanto, *iuuenis, & puer*: lo mismo suena que Rudo, e ygnorante, y *Adolescentia*, lo proprio que ignorancia. *Domine nescio loqui, quia puer ego sum*: Esto es, rudo, ygnorante como vn muchacho. El qual sentido haze aquella sentẽcia del Apo-

stol. *Nollite paruuli effici sensibus*. Y Salomon. *Ego autem sum puer paruulus, & ignorans ingressum, & introi-*

tum meum. Y en 2. Paralip. *Roboam erat rudis, & corde pauido*. Los Setenta con el Hebreo: *Erat iuuenis*: y lo que atras diximos del Psalm. *Delicta iuuentutis meae*: que declara luego: *Et ignorancias meas*: estando en el Hebreo: *Prævaricationes, aut scelestas*: como lee S. Hieronymo. *Et propterea (dize) dictum esse alio loco, ab alienis parce seruo tuo, namque aliena videntur esse vitia, que ignorantia, aut errore committimus, & tamen cum nõ sit voluntas in crimine, error in culpa est*. Por lo qual segun santo Thom. y los demas Theologos con el. La ignorancia suele disminuir la culpa, y la pena: y es sententia de los doctores Iuristas en varios lugares que cita Andres Tiraquello. Llega se a esto, q̄ en los delictos antiguos, mucho menor es el castigo que le da el derecho. Por lo qual los yerros de la mocedad merecen perdon. Y Iob daua vna querella en sus trabajos: *Consumere me vis peccatis adolescentie meae?* Por los pecados de mi adolescencia, que son dignos de olvidarse dellos, me quereis acabar, y despojarme de los bienes de fortuna, y de los naturales? y trae a la memoria la edad para mouer mas facilmente al perdon: segun lo del otro, que dixo

Sed parcimus annis,

Denamusque nefas.

Lactantio disputa desta materia, y Seneca. Cicerõ oratione pro Cælio a quien pretende defender por la poca edad.

Particularmente es digno, y facil cosa alcançar perdon del pecado passado, si aquel que en otro tiẽpo lo cometio esta ya enmẽdado, y biue bien, y con honestidad de costumbres. Por que segun Platon, y Seneca, entre los fines principales que

2. Para. 13. 7.
Psal. 24. 7.
Hiero. epist. ad Cyprianũ.
Thom. 12. q. 76. art. 3. 4.
Tiraq. de pœnis tempe. c. 11. & 13. l. si dicitur. D. de pœn.
Iob. 13. 26. exponitur.

Lactant. lib. de ira Dei. c. 22. & Seneca. lib. de ira.

Plat. in Gorgia.
Seneca. li. 1. de Clemen.

que tiene el castigo, vno es la coreccion del que pecó, y esto no tiene lugar en el antiguo delicto. Principalmente si estan ya borrados, y olvidados los delictos passados con honestas, y sanctas obras, hechas en el tiempo presente. Los Reticos llaman a esta peticion de perdon: *Locum deprecationis*. No es otra cosa, *deprecatio* (como dize Ciceron) *in qua non defensio facti, sed ignoscendi postulatio continetur: videlicet cum petitur, vt propter egregia merita, alia delicta con donentur.*

7 Mas quando el pecar, y la vida, a la par se les acaba, y a ambos los entierran en vn Ataud, entóces llega la fructa destos arboles a podrirse, y no madurar, y por la peruersa costumbre obstinarfe, y endurecerse de tal suerte, q̄ primero se acaba el vivir, q̄ el pecar. Y aquella licéncia de pecar, y el no ser castigados, q̄ se les entrò en las entrañas de su niñez, de q̄ estan llenos, guardaron el olor mucho tiempo, hasta la vejez, de manera q̄ auiendo passado todo el verano de la vida, estan como fructa empedernida. Agudamente entiendo Caietano a este proposito, el lugar que atras citamos, para dezir sus diuersas traslaciones, y agora lo trayremos en confirmaciõ de nuestra doctrina. *Ossa eius implebuntur vitijs adolescentie, & cum eo in puluere dormient.* Por los huesos entiendo las costumbres, y obras malas, que como dize Caietano. *Corporis vitam sustentare videntur.* Porque cada obra por si considerada como carne, son blandas; pero los malos habitos, y costumbres son duros, a manera de huesos. Elegante mente dixo Greg. *Dura in eo prauitatum consuetudines, atque quotidie duriores existunt, & vsque ad mortem*

perdurant. Pues no de otra manera que los huesos estan llenos de tuetanos, y medulas, con los quales se humedecen, sustentan, y conserua; assi las costumbres del malo crecieron desde su niñez con los mismos vicios, y se conseruaron hasta la vejez.

A se de notar q̄ quando los huesos estã buenos; llenos de medulas, o de jugo medulato, con el qual como dize Galeno de parecer de Hippocrates: se sustentan los huesos, entonces el hombre tiene buena salud, y alcanza muchas fuerças, y tiene el cuerpo, y humores en buena proporcion, y consisténcia. Luego quando se dize q̄ el impio, *habet ossa plena vitijs adolescentie.* Los vicios se dize ser a manera de las medulas, y los pecados son como manjar, y alimento de los huesos, y por consiguiente, q̄ el malo nunca se enflaquece en la licéncia del pecar. De suerte q̄ aunq̄ en la edad sea viejo, y flaco en el cuerpo: *Et senex centum annorum:* consumido, flaco, y resuelto; pero lo q̄ toca a los vicios, siempre está moço: *Ossa plena vitijs.* Lo que está encerrado en los huesos, dentro del anima, y del coraçon esta, y en gran cuydado se tiene, y a modo de medula parece la mejor parte del animal (*Nam quod optimum est, in medullis natura recondit*) Assi el malo, el pecado le parece lo mejor, y lo tiene por mas suaué. Y como del justo está escripto, q̄ *In cor. abscondit eloquia Dei.* Y las conserua en lo intimo de las entrañas: *vt non peccet.* Ni mas, ni menos el impio guarda, y absconde por desprecio el oluido de los diuinos mandamientos en las medulas, para pecar con menos verguença, Esto es lo q̄ dixo Metrod. en Cicerõ. *In medullis visceribusq; omne bonũ cõdidit natura.* Cicerõ. 2.

El delicto antiguo estado de enmendado, es digno de perdon.

Caietanus.

Ossa, pro vitibus accipit.

De aqui procede, que no solamēte en la muerte: *opera eorum sequuntur illos*: sino de tal suerte estā pegadas a el por la mala costumbre, q̄ los vivos acompañan el cuerpo muerto hasta la sepultura, y con el decien-
 dē en ella todo lo q̄ en la vida amó. Y esto es lo q̄ dize Iob: *Et cum eo in pulvere dormient*: y con razon, porq̄ verdaderamēte la prava inclinaciō a los pecados, nūca desampara a los condenados, y quādo los estā castigando con el tōrmento eterno, nūca iamas se pueden suficientemēte castigar. Con la misma traslaciō se dixo en el Deut. *Sedeant super eū omnia maledicta, quæ scripta sunt in hoc volumine*. Donde (*sedere*) lo mismo significa, q̄, *cubare, requiescere*. Los Hebraizantes leen: *Cubabunt cū eo*: los Setenta: *Adherēbunt iuxta eū. & simul cum eo dormient*. Semejante es aquello del Genes, *Si bene egeris, recipies: sin autem male, statim in foribus peccatum aderit*: esto es, tu pecado a las puertas de tu casa; como si dixera, jūto cōtigo estara echado en el sepulchro, dormira, y jūto ha reis la vela, de tal manera, q̄ quādo resucitares en el vltimo dia del juyzio; luego te acompañara, y te llevara al tribunal del juez, para pedir ante el, el castigo de tus merecimētos. Porq̄ de q̄ manera otra alguna: *Peccatum in foribus adesse poterit?* Y aquellas palabras dichas de Dios a Caim, se an de entender del vltimo dia del juyzio, como las entendio el Chaldeo, que leyo: *Si non bene egeris, in diem iudicij peccatum servatum est*. Así los pecados del malo duermen con el en la sepultura: *Et ad sepulchri fores*: estā acostados, y juntos hazē la vela. De aq̄lla cosa a q̄ vno tuvo afeciō, y amó en la vida; solemos dezir, no los pudo apar-

rar la muerte, juntos los enterraron, y estan en la sepultura.

Este es aq̄l moho, y escoria, aq̄lla suziedad de la olla, de quien dixo Ezech. *Vae civitati sanguinum, olla, (esta es aquella ciudad, manchada, y llena de muchos pecados) cuius rubigo in ea est, & rubigo eius non exiit de ea*: Las reliquias de la sangre quemadas, y pegadas a las paredes de la olla, con mucha dificultad se pueden fregar de fuerte q̄ se quitē. Comunmētelos Hebraizantes leē: *Sponna olla nō exiit in ea*. Es la espuma de la olla llena de hefes, q̄ sube arriba, y hierue manifestamente, y si mucho se recueze, se viene a quemar, y se pega de tal suerte a la olla, que hasta que se quiebra, y muere en su modo la acompaña, y duerme con ella.

Ni mas ni menos los pecados duermen con el pecador, como suelen dormir el Perro, y el Leon, ambos son simbolo de la vigilia, y sentinellas; el Perro porq̄ tiene officio de ser guarda, y velar, y así es de sueño muy liuiano: el Leō porq̄ duerme abiertos los ojos, y quādo duerme por la peq̄ñez de las pestañas, y parpados, parece q̄ estā en vela: y así aq̄l: *Adesse: del Gene. in foribus tuis aderit*: es propriamente segū la fuerza de la significacion original: *cubare, seu, accubare*: como las bestias dichas lo suelen hazer. Dōde a Iudas le dixo Iacob su padre para dar a entender su vigilancia: *Accubasti vt Leo*. Vease desto, como de tal manera duermē los pecados cō el malo, q̄ juntamēte velā, y cō diligencia se an de levantar con el, y lo an de acompañar, y hallarse presentes en el juyzio. Demas desto se manifiesta en estas palabras, el castigo y tormento grauissimo que los malos

Ezech. 24.6.
explicatur.

Pagni. Vatablo, Regia, Tygurina.

Deut. 29. 20
explicatur.

Genes. 4. 7.
exponitur bene.

El pecado duerme jūto con el hōbre en el sepulchro, y haze la vela para el vltimo dia llevarla al tribunal.

El Perro, y el Leon simbolo los de la vigilia.

Genes. 49. 9

los an de tener en el cuerpo, y en el anima; pues los pecados como soldados, y corchetes, o verdugos le acõpañan, y duermen entre ellos.

Act. 12. 6.

Tamquam inter milites, vinctus catenis plurimis: Porque los pecados son como Porquerones, o Corchetes, como vnos ministros de justicia que le tienē azido, y lo acompañan de guarda hasta ponerlos delante del rostro del juez: segun aquello que està escripto. *Comprehenderunt me iniquitates meae.* Y los presos so-

Pecados son porquerones y ministros de justicia.

Psal. 39. 13.

Augu. lib. 8.

conf. c. 5.

lian antiguamēte estar con las guardas azidos en vna misma cadena. Así de la mala costumbre del pecar dize S. Augustin vnas palabras dignas de ser aqui traídas. *Ligatus eram non ferro, sed mea ferrea voluntate. Velle meum tenebat inimicus; inde mihi catenam fecerat, & constringerat me. Quippe ex voluntate peruersa facta est libido, & dum seruitur libidini, facta est consuetudo, & dum consuetudini non resistitur, facta est necessitas. Quibus quasi annullis quibusdam sibi met innexis vnde catenam appellavi, tenebat me obstrictum dura seruitus.* Ambos estauan ligados en vna cadena, los pecados eslabonados duros mas q̄ de fierro por la costumbre lo tenian atado, y preso, a Augustino, y el junto con ellos que le seruian de corchetes, y guardas.

Pero quando el arboles de buena casta, plantado en buena tierra, bien cultiuado, y como Azebuche en xerto en buena Oliua, los frutos son dulces, biē maduros. Así lo s̄o los justos con su buena criança, doctrina, y riego de la diuina gracia: a quien el Psal. compara al arbol. *Que plantata est secus decursus aquarum, que fructum suum dabit in tempore suo, & folium eius non defluet, & omnia quacumque faciet prosperabun-*

Psal. 1. 3.

tur. Esto es, semejante es al arbol, q̄ siempre està verde, nũca se seca, tã en el verano como en el ynuier no, como es la Palma, la Oliua, o el Laurel *Sicut Oliua fructifera in domo Dei.* Y en el Psal. 91. *Sicut Palma: Et quasi Cedrus.* Estos arboles viuē muchos años, y los justos no yrã en edad verde, y no madura: y como dezia el proverbio sagrado: *Secũdũ dies ligni erunt dies populi mei:* y nos otros dezimos, viuirã por peñas: lo q̄ ellos deziã, viuirã por Arboles.

Psal. 51. 10.

Psal 91. 13.

S. D O Z E.

Del fructo que el hombre està obligado a llevar en todas las edades, particularmente en la vejez, y del castigo, y premio q̄ le coresponde.

LA Vida del hombre la cõ parã muchos a la miez, des de q̄ el labrador derama el grano en la tierra, hasta q̄ pone la cosecha en la trox. Cõcibe en el vientre la madre, nace el niño en las entrañas; està en la niñez en yerua, crece en la juuētud; promete el fructo, y lo manifiesta, produze espigas, y buenos granos, maduranlos en la vejez, secase, encanese blãquea, cieganle con la enfermedad vltima, echãle en la cama, como en la Era, trillanle con dolores. *Calcet super illum quasi rex interitus: dixo Iob.* Hazese la muerte su sepulturera, y pisa le la tierra de la sepultura, sacudẽlo, auientanlo, para q̄ no lleue aristas de bienes temporales: *Neque descendat cum eo gloria eius.* Finalmente lo ponen en la trox de la sepultura, para sacarlo otravez de alli Dios; para que sus huesos tornen

Polchra com paratio.

Job. 18. 14.

Psal. 48. 18.

Isai. 66. 14. *Et os tua vestra quasi herba germinabunt.*

El hombre como grano de trigo sembrado en el campo de la yglesia, regado con el destello del cielo, beneficiado por los labradores que Dios tiene en ella, escardado limpio, alcanza todos los estados de la buena sementera, y da gran cosecha de buenas, y abundantes obras, hasta venir al granero de la sepultura. *Ingrederis in abundantia sepulchrum, sicut infertur aceruus tritici in tempore suo.* Esta abundancia con que el hombre despues de segado por la muerte, à de entrar en la sepultura, no se à de referir a las riquezas con que à de morir, sino como quiere Chrysostomo a la vida larga, y a los muchos años. Y assi traslada Rabbi Mardochai, en sus cõcordancias. *Venies grandæuus, vel in abundantia sepulchrum.* Y auie do leydo Pagnino: *In senectute*: y Vatablo: *In senio*. No se porque la Real trasladò como corrigendolos: *Venies in maturitate*: y tambien ygnoro, porque la Tigurina dixò: *Peruenies sospes*: vernas sano, y saluo a la sepultura: sino es que quisieron escurecer lo claro, y buscar

Job. 5. 26.

en la Escripura diuina toda la propiedad en sus methaphoras. Porq̃ el que muere en la vejez, en edad madura muere, y sin contrastes, ni aduersidades lo lleva naturalmente el tiempo. De manera que en aquella palabra: *Ingrederis in abundantia*: se le promete al justo vna vejez, no enferma, ni molesta, sino vigorosa, no con dolores que brantado, sino entero, que le parece q̃ se puede yr por su pie a la sepultura: como se dize de Moyses. *Centũ, & viginti annorum erat, quando mortuus est; non caligauit oculus eius, nec den-*

Al justo se le promete vna vejez no enferma, sino no vigorosa.

Deut. 34. 7.

tes illius moti sunt. Por lo qual parece que el se entra con sus pies en su sepulchro, y el se sentò en el Ataid. Da a entender esto la voz, *abundantia*: que siempre se refiere a biẽ, que como dize muy bien R. Mardochai, propriamente significa: *Tempus senij in quo vita est vigorosa, & homo adhuc fortis est.* A que el Psalm. llamò verde, y fẽtil: *Adhuc Psa. 91. 15. multiplicabuntur in senectate vberi.* Y con razon la larga edad se significa con nombre de, *abundantia*; porque A la sanctid es como vna fertilidad, de suelo, y vejez, llama tierra, que lleva de años atras mucho fructo. Assi lo es la larga, y buena vejez de aquel q̃ de su niñez lleuò buenas obras, y virtuosas. Esta abundancia de dias buenos, y vida sancta; le suele la diuina Escripura llamar: *Plenus diem dierum*: hartura, que de la propiedad de la voz, està junta con abundancia, como el Español al año fẽtil llama, año har to. Y assi de Abraham se dize: *Mortuus in senectute bona* (fẽtil, abundante) *prouectus que atatis, ac plenus* (harto; Onchelo: *Senex, & satur*) *dierum.* Los Setenta en su leccion dan a entender dos sentidos en este: *Sicut infertur aceruus tritici*: o que el viejo justo entra en la sepultura, como el trigo lo suelen juntar en la Era, o como quando lo suelen encerrar en los graneros: *Venies* (dizen) *in sepulchrum tamquã frumentum maturum, quod in tempore mesuerunt, vel sicut aceruus aree in tempore comportatus.* Pero aunque con elegancia se diga, que las gauillas, o manojos se meten dentro en la Era, mas propriamente se dize del trigo, quando se encierra en los filos, o trojes; porq̃ la fuerza d'l verbo original, tiene esto particular, que significa, absconder, apartar

la Escripura y hartura, y hermosa.

apartar, levantar, como solemos dezir nosotros: alçar de obra, alçar se las nubes, levantar el campo; porque quando se leuantan estas cosas, y se lleuan, se acaban. Num. 10. 11. *Num. 10. 11.* Así se dize en los Num. *Eleuata est* (leuantose) *nubes de tabernaculo foederis*: que con la misma palabra se declara. Num. 9. 17. *Cum ablata esset nubes quae tabernaculum protegebat*. Por lo qual en este lugar, leuantar, meter dentro el monton de trigo, sera alçar de eras, y encerrar el pan. Ni mas, ni menos, el justo entrar muy viejo en la sepoltura, es dezir, la madurez de su edad y morir, *in tempore suo*: como si dixera: *Non morieris* (por tus peccados sin sazõ, ni en verça) *in tempore nõ tuo*. Como si dixera. *Non reuocabit te Deus in medio dierũ tuorũ, nec in via virtutis tuæ*. Esto es, quando estès en la flor de tu edad, quando estès robusto, y con fuerças de varon. No te tirará Dios de las riendas, para que buelvas atras, quando alegremente fueres corriendo en medio de tu carrera, sino que llegaras al extremo fin de tu vida. No te quexaras como Ezechias, que as de morir, *In residuum annorum tuorum*. Que naturalmente auias de viuir segun tus fuerças: no te saltará la muerte, ni la enfermedad, ni algun subito, y repentino caso, ni el tiempo con violencia te quitará los años, sino que intacto, entero yras a la sepoltura.

Otros comparan (y muchas vezes lo empo dicho) el hombre a vn arbol, a quien se le concede la vida humana, para que en aquel espacio de tiempo vaya creciendo en obras de justicia, y de piedad, de tal manera que pueda llegar a cierta madurez, y perfeccion de vi-

da, y costumbres: por lo qual el que lleua fructo de semejantes costumbres, maduro en el juyzio, y en el modo de viuir Christiano, parece que à llegado al punto de su perfeccion, y a la grandeza, y medida que podia tener en sus años, y edad, esto es, que à corrido todo el espacio, concedido a los hombres para viuir, segun aquello de la Sabidoria. *Consumatus* (segun la propiedad del verbo Griego *Telco*) el que llegó a cumplimiento, y consumacion) *in breui expleuit tempora multa*. Como si dixera: ya se sabe que à llegado al punto de su perfecta edad. Luego si alguno madura, y encanesce en el juyzio, y costumbres de la mocedad, este tal aura dado a Dios vn fructo dulcissimo, y agradable de edad madura, al paladar muy suave: como el mismo Señor lo afirma por Hosea. *Quasi vna in deserto inueni Israel, quasi prima poma ficulnea in cacumine eius vidi patres eorum*. Estanto como dezir, entre los otros arboles syluestres de la barbara Gentilidad, cuyo fructo era muy aspero, y agro, y de ninguna manera agradable al diuino gusto, aquellos justos, Abraham, Isac, y Iacob, que fueron a Dios gratissimos antes que vinera la plenitud del tiempo, y la conuersion de las gentes, y aquella madurez de animos, y costumbres, que a tiempo determinado se auian de fazonar, y madurar; fueron estos presentados a Dios, como primera fructa, y temprana con las quales aunque no se harta vn hombre, pero suelele entretener, y regalar en el entretanto que llega la abundancia de fructa. Salomon afirmó de si lo mismo, porque tuuo la

Num. 10. 11.

Eccles. 7. 18

Psal. 101. 25

Isai. 38. 10.

2
hombre comparado al arbol.

Sap. 4. 13. ex

Hosea 9. 10

Ecl. 5. 18. madurez, y fazon de sabiduria, fue
19. ra de la esperanza que se podia tener del en tan poca edad. *Cum adhuc* (dize) *iunior essem, priusquam oberrarem, quæsiui sapientiam palam in oratione mea, ante templū.* (Asi leen muchos codigos, aunque la Vaticana mas corregida, lea: *Ante templum*) *postulabam pro illa, & usque in nouissimis inquiram eam, & effloret tamquam præcox vna.* Que mucho es de espantar, si quando Dios vee

El justo aun vn mançebo cuerdo, bien maduro de virtuosas costumbres, sin q̄ muera mo-
so, muere a
su tiempo.

mas esperar lo corte, y lleue desta vida? *Nam impleuit tempora multa.* Ningun justo muere antes que se cumplan sus dias. Pero gran castigo es, quando a vn malo no maduro, lo arranca Dios, y lleva desta vida; porque este tal, no se à de poner en la mesa celestial de los bien aventurados, como fructa inutil verde. Con esta muerte acerba, y deuida no madura, amenaza muchas vezes la diuina Escritura al

Ecl. 7. 18. pecador. *Ne impie agas multum: & nolli esse stultus, ne moriaris in tempore non tuo.* Esto es: no mueras antes de estar fazonado, y maduro, agro, aspero, de costumbres crudas, azedas, poco dispuesto, y menos pre-

El pecador aunq̄ muera
en larga ve-
jez, se queixa
de auermuer-
to sin tiempo

parado. Por lo qual no es de espantar que el pecador aunque muera de mucha edad, y en larga vejez, siempre se queixe de auer venido la muerte antes del tiempo: porque como nunca se auia dispuesto para su venida, ni en las costumbres, ni juyzio auia madurado, siẽpre verdes, de animo, y vida luxuriosa, en su obstinacion, y pertinacia duros, empedernidos, nunca llega la fazon, ni madurez de sus obras a su tiempo. Empero los justos que con el calor de la diuina

charidad, comengaron desde su juventud a madurar: en el septido y en las obras, y ablandarce, auiedo cozido, y fazonado toda la dureza, y aspereza de su fructa, en qual quiera ocasion abraçan de buena voluntad la muerte, y juzgan venir a muy buen tiempo, y auerse cumplido los dias de su vida: porq̄ aunque son moços en la edad, son viejos en las costumbres, y se deuen tener por fructa madura, y en disposicion para ser cogida del arbol desta vida. Esta es la promessa hecha del Espiritu Sancto a sus justos. *Non ibi erit amplius infans dierū, neque senex, qui non impleat dies suos, quoniam puer centum annorum morietur, & peccator centum annorum male dictus erit.* Como si dixera: a ningū justo la muerte es importuna, en medio del curso de su edad; porq̄to dos llegaran a aquella madurez, y cumplimiento de edad, que, *Non annorum numero computantur.* Sino se predifine, y cuenta segun la perfeccion, e integridad de sus costumbres. Esto quieren dezir aquellas palabras: *Qui non impleat dies suos.* Porque al contrario: *Compleri ante suum diem, & tempus constitutum:* es perecer, y acabar, nunca llegar a perfeccion, segun aquello que se dize del impio: *Antequam dies eius impleantur, peribit.* Pero cumplir sus dias, es llegar a dichosa, y larga vejez, a medida de vida, bien llena, y cumplida de años. Empero el malo, y pecador viejo de cien años, se terna siempre en la estimacion de moço; porque nunca jamas alcanza la madurez de vida en seso, y costumbres, ni llegò al tiempo de vejez, y prudencia, que del se esperaua. Este tal sera maldito, y como arbol infructuoso sera cortado: del qual

Isai. 65. 20.

Sap. 4. 8.

Tob. 15. 32.